



RICARDO HEREDIA

INJENIERO CIVIL.

MALAGA.

200
74



0/75

0.1111111111111111

REFRANES

mas famosissimos.

De

NALDARR

J. IZANAS



SEVILLA.
1568.

CVM PRIVILEGIO.



Pasapass

GALLIOT

DV PRE.





VR LA Requeste baillee a la Court, par Poncet le Preux. Et Galliot Du pre. Libraires de L'uniuersite de ceste ville de Paris. Par laquelle ilz requeroient inhibitions & deffences, estre faictes a tous Libraires, Imprimeurs, & tous aultres quilz partiendroit. Que pendant le temps de six ans. Ilz neussent a imprimer, ou faire imprimer, a chepter / ou exposer en vête les Commentaires nagueres cōposez, par Estienne laigue Escuyer, seigneur de Beauuays en Berry. Et imprimé de nouuel, par iceulx Le preux, & Du pre. Et aussy de nadiouxter ne diminuer aucune chose ausditz Commentaires, au preiudice desdictz le Preux, & Du pre, sur peine de confiscation desditz liures, & damēde arbitraire, affin que pendant ledict temps, iceulx le Preux, & Du pre se puissent rembourser des grandz fraitz mises & despens qui leur conuient faire en l'impression desditz Commentaires. Et ouy le rapport du commissaire commis par la dicte Court, a veoir & visiter iceulx Cōmentaires. La court a inhibé & deffendu, inhibé et deffend a tous Libraires, Imprimeurs, & toutes aultres personnes quelconques, de ne imprimer ne faire imprimer, vendre ou achapter aucuns desditz Commentaires, si non de ceulx qui seront impriméz par lesditz le Preux, & Dupre. Et le tout, iusques a deux ans, sur peine de confiscation desditz liures, & demande arbitraire. Faict en Parlement. Le. xvij. iour de Iuing. Mil, cinq cens. xxx. Signe. Du tillet.

DECLARACION

de este Elogio.

(?)

J. HAZAN



A Ti gran defensor de la Fee sancta
Magnanimo Philipe, alta Gloria
Con varia luz de rayos oy levanta,
Sceptro y corona ofresce ala memoria,
Que tus cláras hazañas siempre canta,
Ganando alo que más es, la victoria,
Asi la Fee de Christo està sentada,
De tus Reales armas adornada.

Firme en tu pecho pone el fundamento,
Y siempre subirá en felice estado,
Por ti reposa, y biue el Sacro intento,
La fama por el mundo ba pregonado.
Al padre de su patria, y su contento,
Que solo en tu fauor ha respirado,
Sublime con su trompa en alto buela,
Y sus gozos al mundo ella reuela.

Canta, como alos Reyes, que han biuido,
Y quantos por el mundo reynar pueden,
Con tus grandes virtudes has vencido,
Y quanto más tus meritos exceden,
Por el tiempo alas guerras ofrecido,
Y el gozo, que las pazes nos conceden,
Quanto alegras las almas de los hombres,
Por donde te esclarescen altos nombres.

Como en tu mano diestra, y la siniestra
La guerra y paz (à tu querer) mantienes,
El animo a qualquier suerte se muestra,
Quanto rigor, quanta blandura tienes,
La prudencia del Rey benigno diestra
Confirma de Magnanimo mil bienes,
Y aquel valor de Capitan famoso
Tiempla con lo prudente lo animoso.

De Pyramides alta pesadumbre
Sobre todo triumpho alas estrellas
Sube, y luz e nel Globo pura lumbre
Declarando en vrtud tantas centellas,
Quel numero perfecto ya en la cumbre
Despiden las vislumbres, que dan ellas,
De Castilla, y Leon buelan banderas,
Que los niños nos dixen ser primeras.

De pequeños principios levantadas
Las virtudes à tal honra subieron,
Qual de ningunos Reyes son contadas,
Pues del Zephiro al Euro el buelo dieron,
Tus armas en el Norte veneradas,
A todo el Austro gran temor pusieron,
Y que no esperará Hespaña fundando se,
En la Cruz, y en tu espada confiando se.

En medio de las aguas mi descanso
Tendré Rey poderoso, si tu velas,
Dize alta guerrera, yo descanso,
Quando en tu armada veo espesas velas,
Venga me con tal guarda el sueño manso,
Que con sola tu voz Rey me consuelas,
Segura podré estar, aunque à millones
Me den assaltos fieros escuadrones.

Mal Lara humilde viene à tu presencia,
Viendo te en tal triumpho y alegría,
Confiando del bien do tu vlemencia,
A tus pies de rodillas parescia,
Porque bese la mano, a quien prudencia
Y fortaleza, el pecho guarnescia,
A su Señor, su Rey, padre presenta
Lo que puede despues de la tormenta.

Despues que ya las armas amansaron
Algo de aquel rigor, que tiene Marte,
Aunque siempre tus manos se hallaron
Con la paz, y la guerra en toda parte,
Gran Rey aqui te ofrezco, lo que vsaron
Los pueblos Hespáñoles sin mas arte
De lo que antiguamente auian oydo,
Y de padres los hijos resebido.

Aqui tu Magestad leerà, si quiere,
Quanto saber tuvieron los Iberos
En la Philosophia, que no muere,
En refranes del Vulgo verdaderos,
La prudencia que sola voz refiere,
Autores son de sciencia los primeros,
No ay arte, ó sciencia en letras apartada,
Quel Vulgo no la tenga decorada.

Gloria, Fama, Fides, Augent sua dona Philippo.
 Prudenti Regi, Magnanimoq; Duci
 InclYTE Rex defenfa pijs virtutibus hostes
 Hesperie effugiam Viribus vsa tuis.

Prudenti Regi. ¶

*La gloria leuantando el alto buelo,
 Quañ los valerosos hombres tiene,
 Con su scepro y corona a ilustrar viene
 Al Rey mayor que bine en este suelo.
 Aquel, que al mundo da siempre consuelo,
 Con la clemencia, quanto à Rey conuiene,
 Que con Iusticia, y Paz, cria y mantiene
 Las virtudes, que Dios embia del cielo.
 El Imperio de Carlos dilatado
 Sobre bombros de Philippo resplandesce,
 Siendo los Polos termino, y medida-
 El Austrò, el Enro, el Zephyro han cruzado
 Las manos à seruir al que merefce,
 Por ser Rey tan prudente, honra, y vida.*

Magnanimo Duci. ¶

*InclYto Rey de Hespaña, tus victorias
 La Fama de mil lenguas adornada,
 Con hermosura de ojos variada,
 Vela, mira, recuenta, en todas glorias.
 Al Mundo por ser ciertas, son notorias
 La Fee da fee da questo que guardada
 Por ti bine (Merced oy à tu espada,
 A tu zelo, ala ley de tus memorias.)
 El premio embia, y guarda Dios supremo
 Al Capitan magnanimo, y defenfa
 De Todo el bien que en otros Reynos falta.
 Aunquel Barbaro venga à vela y remo
 Con mil velas formando nueua ofensa,
 Dios la mano te dio à herir mas alta.*

CENSURA. ¶

LOR EL CONSEIO REAL ME FVE
 cometida la examinacion de esta obra, llamada Philoso-
 phia Vulgar. Que trata de la declaracion de los Refranes
 Castellanos, compuesta por Ioan de Mal Lara. Es libro sin sospe-
 cha, donde no ay cosa Erronea, ni escandalosa, ni mal sonãte à las
 orejas Christianas. Podrà se imprimir como doctrina curiosa, y
 prouechosa ala vida humana. Y donde se muestra bien
 la mucha, y varia lection de el Autor, y su buen
 zelo, y trabajo. En el monasterio
 de la Sanctissima Trinidad.

A. 12. de Deziembre
 de. 1566.

El maestro Fray
 Ioan de la Vega.

50 Licencia de su M. para poder
imprimir este Libro.

(*)

ON Philipe por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de León, de Aragón, de las dos Sicilias, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valécia, de Galizia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de laé, de los Algarues de Algezira, de Gibraltar, Conde de Fládes, y de Tirol &c. Por quáto por parte de vos Ioan de Mal Lara, vezino de la ciudad de Seuilla, nos ha sido hecha relació, diziendo que vos auiaes hecho vn libro, intitulado Philosophia Vulgar, el qual era muy vtil, y prouechofo. Y nos suplicastes, os dieffemos licencia, y facultad, para lo poder imprimir, ò como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo, y como por su mandado se hizieron las diligencias, que la pregmatica por nos nueuaméte hecha sobre la impresion de los libros dispone. Fue acordado, q̄ detuiamos mandar dar esta nuestra carta para vos, en la dicha razon, y nos tuuimos lo por bien. E por la presente damos licencia, y facultad, à qualquier Impressor destos nuestros Reynos, para que por esta vez, pueda imprimir el dicho libro, q̄ de suso se haze mencion, sin que por ello cayga, ni incurra en pena alguna. Y mandamos que la tal impresion del dicho libro original, q̄ va rubricado cada plana e firma al fin del, de Pedro del Marmol nuestro Escriuano de Camara, de los que residen en nuestro Consejo. Y que de spues de impresso, no se pueda vender, ni venda el dicho libro, sin que primero se trayga al nuestro Consejo, juntamente cõ el dicho original, para q̄ se vea, si la dicha impresion està conforme al original. So pena de caer, e incurrir en las penas contenidas en la Pregmatica, y leyes de nuestros Reynos, q̄ sobre ello dispone. Y no fagades ende al, so pena de la nuestra merced, y de diez mil maraue dis para la nuestra Camara. Dada en Madrid, à veynte dias del mes de Deziembre. Año del nascimiéto de nuestro señor Iesu Christo, de Mil, y quinientos, y sessenta y seys Años.

El Licenciado Diego
de Espinosa.

El Licenciado
Morillas.

El Doctor
Durágo.

El Licenciado
Fuñ Mayor.

El Licenciado
Ioan Thomas.

El Licenciado
Ioã Capata.

E yo Pedro del Marmol, Escriuano de Camara de su Real Magestad, la fize escreuir por su mandado, con acuerdo de los de su Consejo.



DO PEDRO DEL MARMOL SECRETARIO DEL CONSEJO DE S^u Magestad, doy fee, que por los señores del Consejo fue tassado el Libro fecho por Inau de Mal-lara vezino de la ciudad de Seuilla, intitulado el Libro de la declaraci6n de los Refranes, llama-do Philosophia vulgar, de que fue dada licencia, en doze Reales cada volumen del dicho Libro en papel. Y a este precio y no mas mandaron lo pueda vender & venda, con que al principio de cada Libro ponga la dicha tassa. Y di la presente firmada de mi nombre. Fecha en la Villa de Madrid a cinco dias del mes de Agosto, de mil & quinientos y sessenta y ocho años.

Pedro del Marmol.

ERRATA S.

En el preambulo. pagina. 4. col. 1. do dize tenea, diga tener. Y mas abaxo do dize mucboe, diga muchos. En la pagina. 5. col. 1. do dize cada vno, añada su. y mas abaxo do dize, de lo qual ay muchas distinciones en propiedades, ha de dezir, delo qual hizo Erasmo ocho distinciones en sus preambulos. En la pagina. 6. col. 1. do dize enseñalle, digon enseñante. En la pagina. 8. col. 1. do dize aquellos, diga aquellos, y en la dicha pagina col. 2. do dize ceuallero, diga cauallero. En la pagina. 10. col. 2. do dize porq̄ quiero, diga porq̄ no quiero, y mas abaxo do dize me todo, añade me de todo. En la pag. 11. col. 1. do dize sobio, diga sabio. y mas abaxo do dize dize diga dize, y mas abaxo do dize omigo, diga amigo. y mas abaxo do dize ballan, diga ballen. y mas abaxo do dize todas, diga todas, y en la dicha pag. col. 2. do dize dei, diga doy, y mas abaxo do dizen declara, diga declarar.

Folio. 31. pag. 1. col. 2. do dize muy, añade poco. Fol. 33. pag. 1. col. 2. do dize ayudassen, añade conel amen. Fol. 35. pag. 1. col. 2. do dize hombree, diga hombres, y en la pag. 2. col. 2. do dize el, diga al. Fol. 98. pag. 2. col. 2. do dize por no, quita el no, y mas abaxo do dize aun, añade q̄. Fol. 99. pag. 2. col. 2. do dize tan veziamente quel marido, añade tan veziamente y dando gritos al morido que, y mas abaxo do dize Española, añade y que se podia dezir por ella la muger casada enel monte aluergada. y en la pag. 2. do dize goze con los otros, diga o goze juntamente con los otros, y mas abaxo do dize que no se, quitefe el se, y mas abaxo donde dize empressaron, diga presentaron. Fol. 101. pag. 2. col. 1. do dize al, diga el. y mas abaxo do dize. 89. diga. 89. Fol. 103. pag. 1. col. 1. do dize burros, diga hurtos. Fol. 104. pag. 2. col. 1. do dize dize, diga dixere. Fol. 105. pag. 1. col. 2. do dize viniera, diga ouiera. Fol. 107. pag. 1. col. 2. do dize trata, diga traya, y en la pag. 2. col. 1. do dize maldad, añade es saber mal empleado, aunque antes lo llamaremos tal saber, astucia infernal, y mas abaxo do dize maestros, diga maestras. Fo. 169. pag. 2. col. 2. do dize Rodigino, añadel libro onze cap. 17. y. 18. Fol. 170. pag. 1. col. 1. do dize binian, diga biuaa. Fol. 191. pag. 1. col. 2. do dize Hierarchas, diga Hierarchas. Fol. 237. pag. 1. col. 2. do dize han, diga bagan. Fol. 241. pag. 2. col. 1. do dize hijas q̄ se, quitefe el se. Fol. 242. pag. 1. col. 1. do dize la, diga le. y mas abaxo do dize buenas, diga buenos. Fol. 243. pag. 1. col. 1. do dize ser fino, quita el no. Fol. 247. pag. 1. col. 1. do dize upaxados, diga aparejados. Fol. 252. pag. 1. col. 1. do dize buene, diga buena. y en la col. 2. do dize delas, añade frntos. Fol. 260. pag. 2. col. 2. do dize gue, diga que. Fol. 262. pag. 1. col. 1. do dize hombres, diga nombres. Fol. 267. pag. 1. col. 2. do dize qlaze, diga plaze, y mas abaxo do dize 11. diga. 9. Fol. 271. pag. 1. col. 1. do dize la, diga tal. y en la col. 2. do dize su, diga tu. Fol. 276. pag. 2. col. 1. do dize todos, diga todas. Fol. 277. pag. 2. col. 1. do dize milagrañas, diga mill lagañas. Fo. 278. pag. 1. col. 1. do dize merdurias, diga mercadurias. Fol. 279. pag. 1. col. 2. do dize alguna, diga alguno. Fol. 270. pag. 2. col. 2. do dize tendido, diga ruidido. Fol. 288. pag. 1. col. 2. do dize memoria, diga memoria. Fol. 288. pag. 1. col. 2. do dize o da, diga o dar. y mas abaxo do dize casa diga cosa, y en la pag. 2. col. 1. do dize enseño, diga ensaño. Fol. 291. pag. 2. col. 2. do dize especie, diga especie. Fol. 272. pa. 1. co. 3. conoscencia, diga consciencia, añade poca vergueña.

Corregido este libro con el original por do se mando imprimir, esta bien y selmente impresso, porque el autor al tiempo del imprimir quito algunas cosas que le parecieron superfluas, y parece que fue por mejor y en fin no añadio de nueuo, aunque por deseydo dexo en algunos cabos la sentencia y clausulas muy imperfectas. Todo lo suso dicho ya rayado y apuntado de mi mano, y sacadas otras muchas erratas en las margines demas delas impressas, como se podra ver, las cuales se han de mādār imprimir. Fecha en Madrid a veynete y ocho de Julio, de. 1568. años.

El Licenciado Luys Hurtado.

AL MVY ALTO, MVY PODEROSO, y Catholico Rey Don Philipe,
nuestro Señor.

(?)

C. R. M.



OS Que emprendé cosas altas, y leuantan sus animos á grandes obras procurando negocios, q̄ solamente consisten en las fuerças del entendimiento, para que dellos resulte seruir á Dios, y aprouechar al hombre, con justa razon, y derecho titulo demandan fauor á principes. Porque siédo la obra, de los que el ingenio guia, bien diferente de las q̄ otros con sus manos (aunque artificiosas) acaban, los autores de los libros, como ponen sus ojos en el mas alto blanco, que tienen en la tierra, cobran animo para llevar los inmensos trabajos, que suelē traer las varias artes, y sciencias, reduzidas á scriptura. Y si algunos tuuieron animo para emplear sus exercicios desta manera, en ningun tiempo se les ofrecio mejor ocasiō para dedicar sus obras, á quien juntamente cō hazañas pueda redimir de mortal oluido, que agora, principalmente en Hespaña, donde reyna prosperamēte. V. M. que en la paz trata de la guerra, con tan admirable prudencia, q̄ ni la guerra basta en los amigos, y vassallos turbar la benignidad, y sosiego, con que biue todo el Reyno en general alegria. Ni la paz es parte para quitar de los enemigos el temor, y sobresalto, que siempre tienē, viēdo á V. M. armado siēpre de prouidencia, cō todas aquellas cosas, que sustentá la fortaleza de vna dichosa Republica. Lo qual embia Dios nuestro Señor abundantemente en pago de vuestro perpetuo cuydado, y vigilácia eterna, en ser poderoso defensor de nuestra sancta Fee Catholica, cuyo gozo es vnico en oyr el nōbre de Catholico, en las mas leuantadas obras de V. M. porque en las otras virtudes todo es tan entero, q̄ Fabio Maximo en su cordura, y Iulio Cesar en su presteza, pudieron ganar mayor gloria en ser discipulos de tal Principe, q̄ en auer gozado tãtos siglos de la consentida Fama, que sus mesmos escriptores les atribuyē. Y pues los vassallos de V. M. tienen tan resplandesciente luz, á quien como

á verdadero Norte de sus honestos deſſeos, pueden endereçar sus nauegaciones, así no deué los vnos por los otros en tan estendido pielago parar en el camino començado, pues ni el resplandor del Sol se turba por auer muchas tierras, que alumbre, ni las tierras de ſesperan, por mas apartadas que esten, de reſcebir lumbre de aquellos rayos tan liberales, y aunque son muchas, gozá de su calor, con que ſuſtentan su vida. Digo lo, porque quantos mas viuere, que dirijan sus obras á V.M. tanto más se incitan todos á gozar de vna merced tan general, que ſeria baxeza nueſtra no recibir la, pues Dios nos ha comunicado en estos tiempos tan diuino amparo de virtud. La qual aunque por ſi ſea premio de los que la figuen, ſiguendo la lumbre de V.M. ſerá doblado el premio de auer la ſeguido, y por esta razon de auer alcançado tal premio, mereſcerá la virtud ſer mas amada, pues fue cauſa de tantas mercedes, y con auer alcançado la obra, que ſea admitida ſe paga á ſi meſma. Que ſe puede ofrecer á tan Magnanimo Principe? á tan Catholico Rey? á tan verdadero padre de la Patria? ſino letras y trabajos de ingenio? y ofreſcerá cada vno lo que tiene, y ſabe, que eſſa es la grandeza de tan estendido Imperio, y aun es de tãta fuerça la merced, que hazen los Reyes en recibir con benignidad á los que ſcriuen, y á sus obras, que de pequeño ſaber ſe les multiplica en el animo vn nueuo bien en voluntad, para ſer eminentes en doctrina, y con tales medios, conſiguen el fin de ſer grandes, juntando ſe con grandes, pues dize bien la ſentencia Griega. Bienauenturado el que ſirue á bienauenturados. Materia me pareſciô conueniente para ofreſcer á Reyes la Philoſophia, y eſcogi la vulgar, q̄ los vaſſallos de V.M. vſan con la libertad cõcedida en ſus caſas, huertas, y heredamientos, ſegun ſe les dexa gozar con la pacifica vida, y deſenſiõ inexpunable, contra todos los que ſe atreuen á penſar de enojar al menor de los q̄ debaxo de la vandra de V.M. bien. Esta Philoſophia Vulgar ſaqué yo de los Refranes Caſtellanos, los quales no creo, ſeran tan peregrinos á los oydos del Rey, que no los aya alguna vez oydo, y aun vſado en ſu lugar, y tiempo, para allanar ſe entre los ſuyos, y hazer les merced, hablando en ſu lenguaje, que ſe vſa en las tierras proprias, y heredades, con tan mereſcido titulo. Puso Platon la Philoſophia en contrapeſo del Reyno, porque ſiendo el hombre mas acertado, que vuo entre los Gentiles, dixo, que ſerian

serian bien gouernados los Reynos, quando los Philosophos fues-
sen Reyes (ò mejor) los Reyes fuesfen Philosophos. Dezir que
este libro, desde que nascio, se ha criado en nombre de Vuestra
Magestad, Puede se creer á mi voluntad, aunque los medios me
ponian gran dificultad en poder allegar á tan deseado fin, por-
que mis obras justamente figuen, lo que su Autor, y padre, tie-
ne por principal, y deseado ha siempre llegar á terminos, que
con alguna cosa pudiesse yo seruir á Vuestra Magestad. Dexo
lo del villano con el poderoso Rey Artaxerxes, por lo que se cuen-
ta del pastorcico, que criò dos cabritos para presentar al Empe-
rador vuestro bienaventurado padre, y tuuo tanta ventura, que
lo aguardò por el camino, por do auia de passar, y se los ofresciò,
con juramento de auer los criado para su Magestad. Bien se pue-
de creer todo esto del amor vniuersal, que grandes, y pequeños
tuuieron al Cesar, y de su benignidad, que le hizo merced de
admitir lo alegremente. Tambien lo que se cria en el Reyno,
derecho tiene el Rey para llamar lo suyo. Y si los Autores toman
por amparo de sus obras á los Reyes, es cosa que deuen ellos ha-
zer, asì porque a los Señores de la tierra, se deue ofrescer lo me-
jor della, que es el fruto de los ingenios criados en varones do-
ctos, como porque en todo tiempo, es menester autoridad de los
Principes, para el abono de los libros, que han de venir á manos
de todo el Reyno, y se deuen registrar en las manos de los Reyes
porque tengan algun valor, y gran remedio contra la inuidia, pa-
ra que en el resplandor de tan alto nombre queden los ojos de los
inuidiosos turbados, y no puedá los autores, q van perdiendo pie
con tan alto fauor, rescebir algun daño de la mala lengua. Y de la
manera q los padres procuran para sus hijos asietos hórados de se-
ñores, y (si su vètura es tan gráde) de reyes, asì el autor cõ el tier-
no amor, q tiene á su obra, aunq no sea lamas excelente, le busca el
mas alto señor, q el puede. Y si yo desseo lo mesmo para mi obra,
atribuya se, à q los hombres de letras han de seguir á sus maestros,
y antepassados, q tiené los libros estahidalgua, y priuilegio cõcedi-
do por los Monárchas, q aunq seã las obras pequeñas, se admitã afa-
bleméte. No menos me dio alas para esto, el de mi tierra, quãdo vi
q la. S. magestad de Cesar Maximo, admitiò la Silua de Varia le-

cion, compuesta por el docto varon Pedro Mexia, de adonde tomò calor, para dedicar à V. M. la Cronica Imperial, obra cierto digna de ser puesta entre las mejores de las antiguas. Suplico à V. M. se resciba mi seruicio, como primero, que puede ser grande, si V. M. le da vida. Porque quanto mas baxo yo me siento, tâto mas alto subiràn los que viendo me fauorecido por letras, trabajaren por declarar sus ingenios. Como los que se criauan en tiempo de Octauiano Augusto, que las mercedes, que à vno se haziã, animauan à ciento, que con mayores quilates sobrauã al primero en valor de doctrina. La razon deste libro va repartida por los preambulos, que se figuẽ, porque tomè exemplo en el seruicio, que Plinio el mayor hizo à Cesar Vespasiano, en el primero libro de su natural Historia, que le propuso todo, quanto se trataua en breues titulos, por no ocupar los preciosos thesoros del tiempo, en que se podia emplear mejor vn tan alto Emperador. Y pues mi intento no es otro, sino suplicar siempre à Dios nuestro señor, que nos conserue tan alto Principe, cuyos tiempos vemos tâ bien ocupados, no ferã razon, que sea yo parte para impedir vn punto de lo q̄ al bien vniuersal de los pueblos tan prudentemente se comunica.:

D. V. M.

Leal vassallo, q̄ sus Reales manos besa.

Iuan de Mal Lara.



BIEN SE PARESCERA POR LA MANERA DE MIS TRABAJOS,

que todo mi intento es (benenolos lectores) aprouechar à todos los de mi Patria, y por ellos a los de mas, con aquella parte de Talento, que fue Dios seruido de conceder me. Porque viendo quâ excelentes hombres ay en nuestra Hespaña, fuera de las Vniuersidades, donde està las mesmas oficinas de doctrina, y que vnos tienen tanto nombre en sancta Theologia, otros en Canones, otros en Leyes, otros en toda manera de Sciencias, Pareficio me esfar el camino cerrado para à mi, que solamente me ocupé en letras humanas, con aquel exercicio de enseñar à la tierna edad, lo que supe de las lenguas, y artes, que dan principio à todas las partes de doctrina, casi por espacio de veynte años, à los que dan testimonio del prouecho rescebido por muchas partes de Hespaña. Mirando que de la manera que baxia seruicio à todos, en enseñar les de palabra sola a los prescetes, seria bien en escriptura dexar alguna memoria de lo que pude (segun tēgo dicho) alcançar cō mi ingenio, y aunque pequeñas fuerças, con trabajo sin cessar en algo. Ofrecio se me vna materia larga en todo, y breue si bien la miran por sus partes, que era glosar los Refranes. Lo qual tenia determinado de hazer el Comendador Griego, Catedratico que fue en Salamauca, y de quien yo fuy discipulo algun tiempo de Rhetorica, y Griego, y como la muerte baze à todos, le atajó el camino de su buen proposito, comiendo le en la edad mayor, y cansada de tantos y tan prouechosos exercicios como en Salamauca auia tenido, que dō desamparado el proposito, y tanto, que se imprimieron los Refranes solos, con algunas breues glosas, que de camino yua notando enel que se acordaua algo. Aurà doze años, que comencè este negocio, y no quitando la mano del, reboliendo los autores Griegos, y Latinos, de que se darà razon en las postreras tablas, vine à la car esta glosa, que entre manos tenemos. La qual ruego al amigo de letras, que lea y vea, de la manera, q̄ si no conociesse la persona, sino la obra, y comparando la con otras, sentirà q̄ no ha rescebido pequeño prouecho en mi seruicio, para acrecentar la discrecion, y buena conuersacion de los auisados, y deseosos de saber. Darrè razon de todo esto en los Preambulos, que se siguen. Parti los para que lean lo que quisieren, y dexen lo q̄ les diere pesadumbre. Tengo entendido que no ay pesadumbre, donde ay cordura, y donde se considera el trabajo de cada vno. Y si vniessemos de gastar tiempo en los detractores, seria vn miedo sin proposito, pues es comun vicio de la madera carcomer se, aunque sea cortada en tiempo, no le falta alguna cosa que le dañe. Cōtenter se los detractores, que no son ellos los que erraràn, pues que no componen, porque el q̄ no habla, no yerra, y el que no escribe, no tiene que le muerdan. Los que gastan tiempo en reprehender las obras ajenas, no vendran las suyas à tener alguna vida. Aunque tengo experiencia, que si escriuen las gentes, se han mas humanamente, que los que en su vida no publicaron algo. Porque la consciencia en los vnos, engendrã silencio, y en los otros murmuracion. Y porque es la materia mas prouechosa entre lo vulgar la de los refranes, la encomendamos à los que con buen a voluntad leyeren estos nuestros trabajos, que el Ecclesiastico en su libro, capitulo. 32. Entre las cosas que encomienda al sabio es. Oculca prouerbiorum exquirere. Buscar, y inquirir lo mas escuro de los prouerbios, ò refranes, porque es parte de sabiduria no ygnorar, lo que comunmente se dice. Dos cosas suplico à los lectores, que tengan en esta mi obra por sabidas, que todo quanto aqui escriuo, lo escriuo con aquella intencion y proposito, que deuen tener todos los que sacan obras à luz, que es lo vno subjetar se à la correccion de nuestra sancta madre Yglesia Catholica Romana, y entender lo todo y en cada parte, como ella lo tiene mandado por sus sanctos Decretos, y Concilios, que se tenga y crea, sin auer otro entendimiento, que contradiga à este, porque este es y deue ser el vltimo en todos nuestros propósitos. Lo segundo es, q̄ ninguna cosa se entienda de decir se en daño de particulares, ni en murmuracion de algũ proximo, porque mi voluntad es perseguir los vicios, y alabar las virtudes, y no tocar à persona, y haze lo diabolicamente el que señala, por este lo dixo, ò por aquel, estando bien claro que la reprehension en Hypocritas es concedida en general, y prohibido que se particularize en alguno, pues ninguno se tendrá por ello. Y en esto seguiremos el dicho de Marcial. Parcere personis, dicere de vitijs. Perdonar a las personas, y tratar de los vicios. Aunque en los Refranes, que esto vniere, va todo con la moderacion, que es menester, y no han de tener tanto priuilegio los malos, que por la sospecha, que se puede poner sobre los buenos, se queden ellos sin reprehension. Asimismo se puede dar suzyzio en todo, despues de auer lo todo leydo. Y aunque aya algunos refranes muy baxos, y glosados en el mismo estylo, no dene esto derogar ala alabança de los mejores, y que se gastó mucho tiempo en apurar los. Y pues va esta obra por partes, tiempo aurà de imprimir las emiendas, que se bizieren sobre ella,

y los

y los que otra cosa entendieren, ó pueden hazer obra por sí sobre los Refranes, ó auisar me con sus cartas, de lo que se auia de hazer, que no me desdenarè de hazer algun libro de las emiendas. Y de aqui prometo, de poner alli el nombre de quien para ello me ayudare, porque así lo ha menester obra tan larga, y dilatada como está. Y los que vuiereu de murmurar en secreto, más vale, que si es algo lo que dizen, me lo escriuan, y salga à luz su buen parecer. Aunque esto no se vsa en Hespaña, es loable costumbre de otras naciones, ayu-
 dar todos los hombres doctos, al que escriue, y aun leer los Autores sus obras en las Academias para ellos concertadas, y todos dar sus pareceres, y dezir cosas notables, y con cierta senzillez, darse lo todo al Autor, sin publicar, que ellos le hizieron mercedes. Sale el libro emendado y acabado, por aprobacion comun, de los Varones doctos de aquel tiempo. Pero en fin passaremos así, donde la inuidia, y soberuia pueden tanto, que à vnos tienen ocu-
 pados en alabar sus obras, y à

(*)
 (*) (*)
 (*)

otros en murmurar
 de las agenas.

(?) (?)
 (*)

(*)
 (*) (*)
 (*)



PREAMBLOS DE LA VVL

GAR PHILOSOPHIA, SOBRE TODAS

las partes de los Refranes.

(?) (?)

)•(

Origē de la Philosophia Vulgar. Parte. 1.



Enalada merced hizo Dios a los hombres, quando les comunicò parte de su saber, y les concediò tener voto en todas las cosas, que criò maravillosamente con su palabra, como se tiene bien entendido de la confiança, que hizo de nuestro padre primero, Adam, a quien dio tanta sabiduria, con que pudiese poner el solo nombres a todo lo criado, segun las propiedades, que en cada vno euidentemente conosciessse, y por las causas, que lo mouiessen à entender lo todo de rayz. Fue asimesmo tal merced moneda, q̄ corrio de alli adelante de hijos à nietos, nasciendo en los hombres hechos por la mano de Dios vna manera de profesion de sabios, de tal suerte, que no huuo naciõ, que no conosciessse los suyos por auentajados, como los Perlas sus Magos. Los Babylonios sus Chaldeos Los Indios sus Gymnosophistas. Los Celtas sus Druidas. Segun que Diogenes Laercio (hauiendo de tratar de profesion de Philosophos) lo propone. Y gentes huuo tambien que se contentaron con sabios (cada vna con el suyo) los de Thracia con Samolxis. Los Scytas con Anacharsis. Los de Phenicia con su Ocho. En fin no huuo naciõ tan barbara, tan apartada del trato de las templadas regiones, que no pudiesse hazer Catalogo de los que entre si haviã professado (sino letras) algun saber, que le quedasse como herencia espiritual, y los que mas se jactaron deste bien, y se gloriaron de ste nombre, y quisieron ganar la a los otros, fuerõ los Griegos, que à todos llamaron Barbaros, y leuantarõ pendones por la sabiduria, en nombre de los siete Sabios. Thales Milefio, y Solon Salamino, Chilon Lacedemonio, Pitaco Mityleneo, Cleobulo Lyndio, Bias Prieneo, Periandro Corymbio. Y viniendo à tanta presunçion se atribuyeron con estudio (por ventura aprendido de Barbaros) el nombre admirable de sabios, q̄ su lengua dezja Soppis, lo qual aunque fue recebido con admiracion, y tomado cõ humildad de los q̄ teniã gana de saber, no saltò algo, que se enfadasse del nombre impuesto en nombres, que tanto les faltaua para bencibir la medida de tan glorioso titulo. Y fue Pythagoras este, que auiedo aprendido mucho, ca-

minando, y nauagando por diuersas tierras, y mares. llegado al mercado de estos sabios, mouiò algunas preguntas suficientes, puso los en prueua, de tal manera, que les hizo conoscer, que se alcanaua con el nõbre de la Soppia, y ablandò aquel presuntuoso nõbre (segun dizẽ Marco Tulio) y puso le nombre de Philosophia, que es desseo de saber, y estudio empleado en la sciencia, y à los que la pretendian y estudiauan, Philosophos, que quiere dezir estudiosos, y dados à saber. Visto, y examinado, que à ninguno de los que biuè pue de quadrar el nombre de sabio, sino à solo Dios. Y assi fingieron los poetas hauer nascido Palas (que es la sabiduria) del cerebro de Iupiter, por artificio de Vulcano, segun lo trae Pindaro en sus Olympios, y los comẽtos Griegos sobre el ensenan esto, porque los hombres no deuiã tomar mas larga la merced, que se les hizo. Esta philosophia, y manera de saber, se estediò por todo el mundo, y no auia corrido tanto, que ya primero que ella nasciessse en Grecia, no se hallasse origen en Hespaña de grandes sciencias, y echadas las rayzes de la sabiduria, que tuuo principio de aquellos primeros padres, que pudieran con razon llamar se sabios, pues tan cerca estuuieron de la mano de Dios, y muchos dellos (segun lo enseña la Sagrada Scriptura) hablaron con el, y de tal conuersacion bastaua vn pequeño resplandor para alumbrar se les el ingenio en todas las artes, y sciencias, que los tristes ciegos de gẽtilidad recibieron, de mano en mano, de los Hebreos a los Egypcios, y de estos a los que vinieron à ser sus discipulos. Assi que quanto mas atras, mas efectos, y cumplidos, pues al fresco se pintauã en ellos las ymagines de aquella diuina sabiduria, heredada de aquel retrato de Dios en el hombre, no sin gran merced dixerado. Porque segun a uemos dicho resplandeciò en Adam junto con el verdadero conosciimiento de Dios vna lumbre de todas las sciencias, que sus nietos fueron rãstreado, y ballaron de aquella rica mina. La vta de los mejores metales, que pudieron, y fue vno de ellos Tubal, que viniendo à nuestra tierra enriquecido con tal mercaderia, puso en ella toda policia de buenas costumbres, y santas leyes, y cuseiò aquella su doctrina rescebida, y artes, que trayan en los hõbres de Hespaña ocupados en honestos exercicios. Y si alguna tierra auia docil, y aparejada para aprèder, en aquella dureza de tiempos, fue la Betlea, que llamamos

Anda

mos los rusticos Refranes.

En que parte de Philosophia se pone el Refrã. P. 2.

Andaluzia, que trezientos años despues se nombro assi del rey Beto (segun dize Strabon, libro tercero) y esto por ser junto al mar, por donde se comunican los bienes alas gentes mediterraneas. Recibió luego nue stra Andaluzia aquella doctrina. Fue de ay acrecẽtada por otros, principalmente del rey Atlante, y su hija Maya, los quales enseñaron grandes particularidades de sciencias à los Hespãnoles, pues no sin causa los Poetas fingieron del padre, que sustentava el cielo à cuestras por su astrologia y de la hij, que fue madre de Mercurio por su gran elocuencia, y elegante manera de hablar. Criaron se luego en Hespãna excelentes Poetas, y Philosophos de gran valor. De manera que poco à poco se bizo la tierra (feroz antes, y dada à la guerra) discreta, y auisada, mejorando su buen ingenio, con eminentes maestros, que quanto dezian, eran admirables secretos de Dios, y de la naturaleza, lo qual todo yna enseñado de tal manera, que aunq̃ huiesse lecciones largas, y muchos años gastados en tan admirable exercicio, no tanto se confusian en libros escriptos de su mano, como en el encomendado à sus grandes memorias. Y como las vidas durauan aun en aquellos tiempos mucho, y la tẽplanca de los cuerpos aun estaua buena, podia la memoria scr grande, y la ligereza del ingenio prompta. Ayudaua à esto, no dar se à tantos vicios, que los corrõpiesen, y estragassen, de forma que no pudiesen retener lo que recibian de tan suaves lecciones. Assi viuo la sciencia por succession (y como dizen) recepcion de padres à hyos, y por que mejor quedasse impressa la figura de tal philosophia, y doctrina de cosas assi diuinas como humanas. Hizieron se ciertas proposiciones, ò verdaderas ò probables, con que en razones breues se comprendiesse mucho, y fuesen como aueriguadas sentencias que por los Griegos son llamadas Axiomas, dandoles vn particular nõbre de Refranes. Assi que la Philosophia fue tratada en dos maneras, ò segũ sus secretos mysterios, que Aristoteles guardaua para declarar à su Alexandro, y alos que le oyan solamente, ò segun los que el vulgo solia recebir, y entender en cosas palpables. Y aunque las proposiciones, que el vulgo tiene sean de lo mas intimo de la philosophia, llamaron se Vulgares, por dadas ya al vulgo, y puestas en vocablos, refrebedos, y entendidos comunmente de tal manera, que no es menester oyr aquello de la boca del mismo maestro, segun era Aristoteles, ni era otra cosa mas, que sabiendo para cada cosa sus remedios como munes, dauan se de vnos en otros sus aplicaciones, cõ titulo de Refranes hechos en el comun lenguaje para todos, de lo qual se aprouechaua mucho el vulgo, por que era admitido à ser discipulo de la philosophia de tal manera, y dezia el tambien cosas altas, aunque desfrẽgadas en el lenguaje de sus prouerbios, y diga-

Queda nos de saber, pues los refranes entrã de baxo de la mano de la Philosophia, de que parte tratan. Y para esto serã menester que se digan las partes, que tiene la Philosophia, porque vengamos ala aplicaciõ. Sabido que Philosophia es vn estudio de sabiduria, y que la sabiduria es conõscimiento de las cosas assi diuinas como humanas. Dinide se en tres partes, Racional, que los Griegos llaman Logica, la qual tiene partes como Gramatica, Rethorica, Dialectica, pertenescce alos negocios de lengua para hablar en conueniente forma, ò manera adornada de palabras, ò tratada en su pura verdad. La segunda parte se ocupa en lo que se llama costumbres, assi las que conuenien al hombre por si, como à lo que trata de gouierno de casa, y de la ciudad. Esta llaman generalmente Ethica, y sus partes Monastica, Economica. Politica, es la tercera mas estendida, la qual tiene por subjecto ala naturaleza, en donde entran las Mathematicas, Arithmetica, Musica, Geometria, Astronomia, Medicina, y esta toda entera se dirã Phisica, y sobre esto todo serã la Metaphisica, y Theologia, y como reyna y seõora eminente, tiene à todas estas sciencias, para que la siruan como inferiores. Es toda la Philosophia vna guia y adalid, que podemos tomar bien cierto para nuestra vida, que su officio es inquirir virtudes, abuyentar vicios, ser maestra de costumbres. Llama la bien Ciceron Disciplina, tratõ la cõ gran autoridad aquel discipulo de la misma naturaleza, y maestro de las escuelas humanas Platon. Y porque tratar desto, no es desta materia principalmente, bolueremos à lo q̃ tenemos comenzado, y conuenie para nuestro proposito. Los refranes, son tan abundantes en doctrina, tã copiosos en sentido, tan breues en sus razones, tan propios ala sciencia, que no ay parte en Philosophia, adonde no se puedan aplicar bien, y entrar mejor, segun el que mejor los supiere quadrar, como lo vemos en su aplicacion, pues que adelante hazemos titulo por si para ella, y tabla en que la veamos. Serã bien saber de adonde se dize Refran. Segun parece, ha se llamado assi, de referir se muchas vezes, y nascio de tantos años aca, y se conseruõ conel repetir lo, y dezir comunmente con experiencia, y sciencia, que supieron los antiguos por las reglas, que sus padres les dieron para que en todas quantas cosas tratassẽ, tuuiesen anisos ala mano dentro de sus casas, y tan dentro de si, que se puede llamar esta sciencia, no libro esculpido, ni traasladado, sino natural, y estampado

en memorias, y en ingenios humanos, y segun dize Aristoteles parecen los Prouerbios, ó Refranes ciertas reliquias de la antigua Philosophia, que se perdio por las diuersas muertes de los hombres, y quedaron aquellas, como antiguallas, que en alguna cibdad, como Roma, se hallan, y dan señal de la magestad del imperio Romano, es el bien que tienen en su breuedad, en Romance Castellano, que luego ponen delante todo el saber antiguo, y por andar de vnas personas en otras los llamaron los latinos Adagios, ó Circumagia, prouerbia, los Griegos P.remias, todos son nombres, que nos declaran lo vulgar, y comun, que ay en el vsó de los Refranes. Quien quisiere ver el valor, y antigüedad, que ay en los Refranes, lea la epistola, que el venerable doctor Leon de Castro mi maestro hizo sobre los Refranes del Comentador. Es pues el Refran segun dize Synefo, vna razon, que tiene dignidad, que saca da de los misterios de la Philosophia, representa quanto sabia la antigüedad. Es tambien vn dicho celebrado, que tiene cierta nouedad anisada, con que particularmente se conosce. Asi difiere de sentencias, Chrias, Apophthegmas, Parabólas, y otros dichos, porque el Refran no tiene señalado autor, ni aquellas diferencias, que en los otros ay en ser celebrado, difiere del buen dicho, que en cada vno seria Chria, ó Apophthegma, tener cierta cosa particular es, con que se declara la propiedad en su comun vsó, y en su con que todos conocen, y aprueuan por Refran, no puede dexar de serlo, y conosce se en que ninguno lo esfraña, como vn dicho de Agesilao, ó de Socrates, ó qualquier otra sentencia, que se alega, autor para su autoridad, aqui en el Refran no dezimos mas de como dizen, segun suelen dezir, y las mas vezes no es menester añadir este temperamente, y mas tiene que aunque no se diga mas de la mitad, ó se apunte la primera palabra, luego es entendido, como mal me quieren mis comadres lo qual ni en griegos, ni latinos se haze tan comunmente.

De que manera se compone el Refran. P. 3.

Entendido ya que el Refran es dicho, resulta de alli luego, que ha de ser mas de vna palabra, de manera que sera voz simple, base de componer alomenos en forma de oracion, que diga el concepto de cada vno, sino es quando de muy conocida se apunta la primera palabra con cierta señal, y aun esto es muy pocas vezes que alomenos han de ser dos dictiones, en forma que se ha de pronunciar con pocas compuestas. Cinco maneras de oracion pone Boethio en el tratado de Syllogismo, Interrogatiua, Imperatiua, Inuocatiua, De

precatiua, Enuantiua, las quales sera bien declarar con algunos exemplos de la misma cosa. Interrogatiua es para preguntar, y suelen tener los Refranes, que preguntan, luego su respuesta, quedando contento el entendimiento del que oye, y es vna figura Rhetorica muy hermosa, que llama el maestro de eloquencia Quintiliano en el octauo libro. Subiectio, que hauiendo puesto muchas maneras de preguntar, dixo quando preguntamos, y no esperamos respuesta, porque luego la ponemos alli, se haze la subiectio, como en este Refran Castellano, que trata de Agricultura. Quien pueda en Mayo el lazerar, otro. Teneys lumbre doña Mencía? la de Dios doña Luzia. Bien se vee que este postrero fue interrogacio para saber algo. Y asi finge la respuesta del otro. La segunda es la imperatiua mane ra demandar, y aconsejar, y permitir, y prohibir todo entra en esto, y á estos tambien ay respuesta, como Hija se buena, Madre he aqui vn clauo, y con pregunta, Quantos agujeros tiene aquel rallo? Hija ni mala seas, ni bagas las semejas. Hija primera ni nazca, ni muera. Llegate los buenos, y seras vno dellos, Leuanta Alfonso leuanta, que nunca baras taça de plata. De stos ay muchos, porque enseñan asi los sabios, y mandan los padres para dezir su voluntad determinada. Inuocatiua es llamando en fauor á Dios, Dios te de bienes, y casa en que los echés, y todos aquellos, en que llamamos á Dios, para nuestro fauor, son Inuocatiuas, de los quales ay muchos en las dos centurias primeras, junta se con esta la oracion de precatiua, que rogamos á Dios, que nos de bienes, ó que nos aparte de los males, comienza con Dios te guarde. La quinta, y perfecta manera de oracion es la Enuantiua, con que declaramos nuestra voluntad, y lo que entendemos, como Mas vale vn dia del disoreto, que toda la vida del nescio, y mas simple. Dadiuas quebratan peñas. Asi todos los Refranes se pueden diuidir en estas cinco maneras de oracion, con que se puede significar, quanto queremos hablar, y si queremos diuidir la oracion, como Antonio de Nebrija en perfecta imperfecta, finita infinita, bien podemos perfecta, que engendra perfecto sentido en el animo del oyente, como, Honra, y prouecho, no caben en vn saco, imperfecta, con que no queda cumplido el sentido, como, Hombre viejo cada dia vn duelo nuevo, finita, que se haze por los modos cumplidos, y determinados en la conyugacion, como, Huesped tardio no viene man vazio, infinita, que se haze por el modo infinito, que no dexa determinado sentido, como, Hurtar el puercu, y dar los pies por Dios, aunque esto es con figura.

Como en los Refranes ay figura. P. 4.

Tie-

Tiene nuestra lengua Castellana todas las partes, que puede tener una lengua concertada, y polyda, pues es hija de la lengua Latina, y estan esparzidos por ella algunos vocablos Griegos, y no le faltan Arabigos, lo qual todo es para hermoſealla, pueden poner se en orden, y razon todas las dictiones Castellanas, segun lo hizo el maestro Antonio de Lebrixa, no en las artes Latinas, ni las que trasladd de su Latin, sino particularmente en donde puso razon, y manera de la lengua de Romance, y es tan antigua, que la dirigio ala Princesa doña Ysabel, antes que la que hizo en Latin, lo que bauemos menester para nuestra materia es, que en los Refranes ay figuras, y entran, ò hanse usado con mucha gracia, y donayre, porque ay dos maneras de concertar la oracion, la vna segun el hablar comun llana, legitima sin hazer alguna nouedad en las palabras, ò en el sentido, la otra es figurada con cierta manera nueva en las razones, fuera de su propiedad, y comun uso quitando, ò añadiendo, ò trasponiendo, ò poniendo vna cosa por otra, y esto no sin Refranes, y de aqui resultan casi todas las figuras. Exemplo de la oracion, que es bien llamemos legitima será. Dadiuas quebrantan peñas, que no puede ser mas concertada en Gramatica, pues tiene su persona, que haze, verbo, y cosa, que resulta de la persona, y verbo, y aunque digo Gramatica, no entiendo de la Latina, sino de la Castellana, en la figurada ay mucho Refranes, en los quales se usan todas las figuras, que en lo Griego, y Latino ay, y porque se vea quan elegante es nuestra lengua, diremos esto algo largamente, aunque las diffiniciones de las figuras se quedaron para su tiempo, quien dirá, que los consonantes, y asonantes tan comunmente usados en los Refranes, no son. Omioptoton, que es de semejantes casos, como, Alquimia prouada tener renta, y no gastar nada, y Aborreci el cobolor, y naciõ me en el hombre, no es tambien Omioleuton, que es Cadencia de semejantes verbos, Al niño su madre castiguelo, limpielo, y bartelo, y suelen tener vna oracion, y dos, y son doblados, que es la Synonimia de dos, ò tres, ò quatro miembros, como en los Refranes largos, de la manera, que es aquel Refran, Al que tiene muger hermosa, torre en frontera, viña en carrera, nunca le falta guerra, la interrogacion es figura, como, De donde nos vino hermanos este primo? tiene subiecion, como arriba dixè, diciendo, De donde quebrò esta asilla? de aquel madero, De que murio tu padre? de a cada que. Ay tambien Etiologia como dar razon, Honra al bueno, por que te honre, Ay vna figura muy usada en los Refranes, que es Eclipsis falta de la palabra, que es necessario, que tenga la oracion

para ser perfecta, de la qual pocos tiempos ha que Thomas Linacro en sus libros de la emendada composura de la lengua Latina nos alumbrò ciertamente bien, y assi el lenguaje de los Refranes tiene por uso de quitar el Verbo, y otras partes de la oracion, que si las pusiera, no tuiera gracia como, Al tiempo, el consejo. Al bien, bien, y al mal, y esca, y pedernal. A buen tocado, buen grito. Abril, y agnas mil. A cada malo, su dia malo. Y assi podemos inquirir los de mas, no es hermosa. Enalage aquel mudar de palabras, Modo infinito, por finito, Ala mala costumbre quebrar le la puerta, Albazer temblar, al comer sudar Alargar los tefligos. No es adiccion de palabra, Al hombre bartolas cerezas le amargan, pues sobra aquella partezilla, le, y quitada no tiene buen ayre la oracion, figura usada en Plauto, y en Terencio? y cierto que la lengua de los Refranes conforma mucho, ò no es otro sino Estylo Comico. Y assi lo veran en Griego, y en Latin, quanta gracia tienen las Paremias, y Adagios, y en nuestra lengua los Refranes, porque el saber del viejo, la vieja, el esclano es oydo de sus padres, y de aquellos, con quien trata sin otro estudio, segun tengo dicho, Quien dirá, que está sin figura, este Refran, Alque yo bien quiera, la muger se le muera, la mala, que no la buena, y es Prodiorthosis en Griego, y en Latin, Correccio, que es emendar se en lo que ha dicho, moderando lo con ciertas palabras de corecion, ay tambien vna muy galana, que es Ironia, ò dissimulacion, como, Dominus prouidebit, dixo el cura, y arrastralo la mula. Tambien es Zeugma, quando muchos nombres se juntan à un verbo, como, Abeja, y Oueja, y piedra, que trebeja, y pendola tras oreja, dessea à su hijo la vieja, esta es de vna manera, de otra es, Ama hermano à hermana, y marido à muger sana, Polypoton, se dirá quando doblado un mismo vocablo, hazemos diuersos casos, como, A palabras, palabras, otra es la geminacion, como, A poco dinero, poca salud, no falta Synropa, como, A que quies boca, se dixè por quierres, usa se tambien dar diffiniciones, como, Aquel es rico, que está bien con Dios, tambien se usa la Metaphora, que es traslacion de vna palabra por otra, Cozer se le el pan, por hazer se su negocio, Basta haer abierto el camino deste negocio, yo, que puede dezir, que soy el primero. que trato la dignidad de los Refranes, en quanto ala parte de la Philosophia racional, en lo de la Gramatica, y Rhetorica, y assi mismo en lo de la Logica, tambien se hazen por estos Refranes muy perfectos. Sylogismos, en Enthimemas, Induccion, y todo lo q Aristoteles pone

en sus libros de Logica, y en su primero de la Rethorica à Theodetes. Ay tambien en los refranes Rhytmo que es vna manera de càtar. Ay alegorias, Enigmas lo qual todo en los mismos refranes yre descubriendo por no hazer grande volumen de preambulos, y esta es la nouedad con que el refran particularmente que da señalado, y apartado de las otras maneras de dichos.

Diuision general de los Refranes. P. 5.

El Refran se puede considerar, no sin razon, de la manera que Aphthonio en sus Progymasmas, ò primeros exercicios, y ensayos de Rhetorica trata sus sentencias; y que tenga diferencia en cierta cosa, segun haemos dicho. Tres cosas debemos considerar en el refran. La primera el fin y blanco, para que se hizo, como para exortar à que hagamos algo. Antes de casar, ten casar. Para debortar como al medico y letrado, no los traygas engañados, para declarar cada vno sentido, como. Duro es el alcacer para çamponas. Aqui entraran bien los refranes afirmatiuos y negativos. La segunda cosa será la manera como se pronuncia el refran verdadero, y esto es lo mas cierto del, tanto que se dize entre refranes. No ay refran, que no sea verdadero, porque lo que dize todo el pueblo, no es de burla, como dize Hesiodo, yboz de pueblo, boz de dios por ser cosas probadas de muchos años, y no son tan necios ayntos millares de hombres, que en fin en ellos muchos discretos, que juzgùen si dizen bien ò mal, y aunque no seà algunos refranes, sino prouables, basta, como el buen paño, en el arca se vende, que tambien no se vendrà, sino que es arca prouable, que sien do bueno, esta segura su venta, aun en el arca, y dize se así muchos. Otros, ay en cierta manera de Hyperbole, ò que parecen que salen de lo que se puede creer como algunos, que traen señal de comparatiuo, mas, de lo qual ay muchas distinciones en propiedades, como de cosas semejantes. Mas blanco q̄ la nieue. Mas ligero, que el viento. De animales, como, mas brauo, que vn leon. De personas, de dioses, y de hombres. T por ser la comparacion odiosa, veremos aqui lo que se vsa en esto. Vengamos luego ala materia de los refranes, digo alas palabras de que se compone. Vnos ay simples de vna oracion, como. Vso haze mae stro. Los quales son pocos. Otros ay que son compuestos de dos, y tres oraciones sin condicion, como. En la vida no me quisiste, en la muerte me plañiste. Puede ser condiciõ. Si quiera muera, si quiera viua, todo me lo dad bñja, y mas pura condicion. Si Casilla fuese vaca, Riosa seria la riñonada. Puede se llamar esta Hypothesis Categorica, como. Todas las cosas quieren vso,

y mas la rueca y el baso. Ay preguntas en estas, y hazese por Dialogismo, como arriba comencè à dezir. Dize el Refran. Hombre traes armas vn cardo y dos mançanas. Ay otro compuesto de proposicion y razõ y de dos partes, como trae Ciceron del Sylogismo Bipartito, ex exemplo. Honra al bueno por que te honre, y al malo por que no te deshonre. Estos son mas aueriguados, y de mas provecho.

De la qualidad de los Refranes q̄ se tratan. P. 6.

Muchos con voluntad grande de acumular refranes, no tuuieron aquellas consideraciones que deuè tener los que escriuen cosas, que andan en manos de muchos, por que aunque no tenga respecto el que escribe, sino à si mismo, hauià de escreuir limpio, y honesto, pues la escriptura es indicio de lo que tiene cada vno en su pecho, y tambien si aquella obra es para señoras, para donzellas, para niños, para personas q̄ tienen alguna vergueça, no ha de ser tan desbocado el q̄ escribe, que lo diga todo. Así mirt yo, q̄ ay refranes suzios, y limpios. Honestos y desonestos. Los quales se deuiàn escoger, por que diferencia ay de hablar à escuchar, y tambien, que ay refranes, que no ofaràn salir del aposento, y algunos se quedan en casa perpetuamente, que de otra manera los escogeremos para escreuir los, y mas en nuestro romance, pues que la lengua nuestra no sufre, que se escriuan desbostidades. Lo qual hallo mucho en los Refranes impresos en Salamanca, que como diremos les falsò, el saber escogerlos, y puestos en manos de moços se contentaron con bazer volumen, y no dar vna muestra de libro tà desfeado, y tambien que. V. M. tiene proueydo muy catolicamente, y con gran prudencia, que no se digan, ni càten cosas suzias, lo qual apronecha tanto, que el provecho es notable, porque los que se hazen à dezir lo feo, ò lo ban hecho, ò estan cerca, y prompts para toda maldad, fue prouision conuiniente ala publica honestidad de todos vuestros reynos. Lo qual siguiendo yo segun es mi costumbre en todos los años, que he gastado en doctriñar mis discipulos, he sacado de mi glosa todos aquellos refranes, que el vulgo licencioso tomò para si, y por esto no aprouados de todos, ni comunes en la lengua de los varones honestos. Dexando tãbien todos aquellos, que muerden à frayles, à clerigos, y à monjas, por ser escandalosos, y parece auer se criado en la libertad de Alemania, y peligrosos para estos tiempos, que son en favor delas derisiones, y del escarnecer de los malditos hereges. T si hasta agora se passò con ello, ami solamente ha parecido, que no los deno glosar, ni poner en el numero de refranes, porq̄ los estados no merecen vituperio en general del mal, que

algun particular, como hijo de obediente cometió en apostasia, apartado ya del sancto Gremio de sus religiones y no se haze buen argumento devn particular para universal, y pues hasta aqui se han impresso juntos, yo que puedo escoger, les quiero dar de mano, y q todos los refranes suzios, mal sonantes, mal dixerentes escarnecedores, buelvan al poder de quien los dixo, yo no quiero recibir los en mi libro, ni declarar los, porque aunque los entiendan, no los entiendo para que me entiendan los que procuran dezir mal, sino gastaré el tiempo en los que son dignos de tratar se, y se reciban bien de los oydos generosos. Exemplo destes hallará el discreto lector en los libros donde estan recopilados los refranes. Tambien entran en esta cuenta los refranes lastimosos, y todo esto llena su regla, que nos puso la Naturaleza en ser honestos (segun dize Tulio en los officios) que nos enseñó à cubrir, y descubrir el cuerpo en aquellas partes, que morese ser visto, y que tengamos aquella composicion de nuestros miembros, de tal manera, que por la vista nos llaman honestos, segun fue hallado el otro Philosopho dormiendo la una mano, que cubria las partes, que no se pueden nombrar sin verguenza, y la otra puesta en la boca, declarandonos entre fueños el enyadado, que deve tener el hombre en las partes de su cuerpo. Asi sant Pablo llama a los hombres de alumbreados en este decoro de su cuerpo, y meno de miembros con un buen vocablo, incompositos, y en otro lugar diremos si puede ser, que un hombre que escriue des honestamente en las palabras, puede ser casto en el coraçon, y que la vida sea diferente de las palabras, como lo quieren prouar Marcial, y Ausonio, quando hartos de desbocar se en todo lo que se puede dezir, vienen con un dicho sin fuerza à prouar, que son de limpio coraçon.

De que manera se puede aplicar estos Refranes. P. 7.

Dos maneras ay de aplicar los refranes alas cosas, y negocios de la vida humana. O los aplicamos ala letra, segun se pronuncian, ò al entendimiento. Y en lo primero trataremos agora, porque en lo segundo, es negocio por si. Hizieron se los Refranes de tal manera, que en lo literal aprouechan à todas las partes de philosophia, para la parte moral, como en las virtudes morales, y racionales tratando de fuerte, liberal, magnifico, magnanimo, facil, vergonçoso, modesto, verdadero, manso, justo, prudente, templado, sabio, entendido, artificioso, enseñale en sus palabras, sin especular mas, à ser concertado en todas las virtudes. A qui entran todas las aplicaciones de lo moral, de lo qual se hará libro à parte, ala letra, como. Al buen callar llaman Sancho. Al buen entendedor, pocas pala-

bras. Ala muger casta, pobreza le haze hazer feez. Al hombre vergonçoso, el diablo lo traxo à palacio. A tu amigo, con tu pan, y con tu vino. Asi todos los refranes, que tocan ala Economica, que es al gouerno de la casa, como. A cada puerta su dueña. Come cò el, y quarte del. En lo que toca ala Política, que es el gouerno de la ciudad, ay muchos, y muy buenos. Inuez sobornado, sea castigado. Justicia, y no por nuestra casa. A tuerto, ò à derecho, mi casa basta el techo, en su còmo es el blanco de la Política el bien de la republica, entraran aqui todos los refranes, que trataren def de el menor de la ciudad hasta el rey juntamente con los cargos, y officios, que en tales personas ay, Como alla van leyes, do quieren reyes. Ni rey traydor. Quereys conoscer al rey, ò al de mando. Asi que en breues dichos se contiene toda la Philosophia, que Aristoteles puso en sus ocho libros de republica, y antes que el Platon. Xenophon, y lo que dellos tomaron. Plutarcho en griego. Ciceron en latin con todos aquellos, que escriuieron de republica muchas obras, ay mas acertado consejo para los que traen pleytos, que son la carcoma de esta vida, sino seguir aquel refran, Quieres hazer de tu pleyto coxo, sano, contenta el escriuano, y el otro, que nos enseñan, Quien destaja, no baraja, Quien à solas se aconseja, à solas se remessa, y otros asi, que en esta glosa se veran largamente tratados, y passemos ala parte mas estendida de la Philosophia en estos refranes.

Como los Refranes traen tan de Philosophia natural. P. 8.

Tiene la Philosophia natural, dos partes una, que se dize Phisica, que es natural, y otra sobre natural Metaphisica, hazemos esta diuision asi, porque se entienda lo que tenemos de tratar, en la natural entra todo lo que ay de cielo, y elementos, que es dezir con todo lo del mundo en que estamos, y los accidentes, y efectos, que resultan, y todo aquello, que ha menester el labrador de astrologia, de manera que sepa quanto Marco Caton, Varron, Paladio, Columela, y otros muchos, que escriuieron, segun diremos en su lugar, si quieres saber de los meses, dirá Mayo le haze reluzir, y Junio le pone el asil, si del año, Março pardo, Abril lluuioso, Mayo ventoso hazen el año hermoso, de sus tiempos en cada fiesta de sancto lo que nos enseñan Quien alza, y vna por sant Marcos, siembra trigo, y coge cardos, es esto de tal manera que casi no ay dia señalado en el caldario, q no rēga regla de Agricultura, cò q los labradores sepā lo q denē hazer aquel tiēpo, pues señales de astrologia, ay también del Sol, Luna,

estrellas, vientos, serenidad, y tempestat, que parece bien, que como Hespaña hauiá menester en los tiempos passados este trato bonessimo, de la labor del campo, fue apurando las verdades en ella, de tal manera, que las dexó todas escritas en el libro natural con grande copia de refranes, los quales ya tengo sacados en limpio para dar los con su declaracion, conforme á lo que está escripto, y me informaron aquellos, que tienen vso destas cosas, y se aprovechá de los refranes á sus tiempos. La philosophia sobre natural, entendamos la que se llama Theologia, que habla de Dios, de la qual pondré los refranes, que le tocan, y por ellos se verá que un bien sintieron los antiguos de dios, y de las cosas subjectas á su seruiicio. En fin no ay parte en la vida humana, así en los negocios publicos, como primados, de la ciudad como de casa, de otros como de los proprios, en que el hombre no balle refran para aprovecharse, quando quisiere, y lo buuire menester, O en letra, ó en aplicacion, de lo qual anemos de entender, que antes que buuiesse philosophos en Grecia, tenia Hespaña fundada la antigüedad de sus refranes.

➤ A quantas cosas aprovecha la ciencia de los Refranes. P.9.

Saca se de todo lo dicho, q̄ pues el Refrán, es sciencia aueriguada, en proposiciones, y dichos verdaderos, ó prouables, que será muy prouecbosa para muchas cosas. Lo primero, para aprender (segun tenemos dicho) grãdes partes de buena philosophia, por tener sus principios sabidos. Y asimismo para persuadir a los hombres, que abraçen la virtud, que huyan del vicio, que se tiemplan, que no sean auarientos, no mentirosos, no vanos, no jactanciosos, no soberuios, que tengan auiso y discrecion, cordura, y buena criança, gracia y donayre, facilidad, y mansedumbre, paciencia, y esfuerso, liberalidad, y magnificencia, que en todo sea mas entendido que los otros, mas bien hablados. A su tiempo tenga vnos dichos con que recree, y alinie la pesadumbre del continuo razonamiento, interponiendo algunos Refranes, á su tiempo a proposito, segun vemos que hazen los philosophos, los oradores, los predicadores discretos, los Poetas, y todos los que escriuen, que para acabar de dar se á entender al vulgo, dizen vn refran, con que entiendan las palabras, que han passado con aquella como conclusion, tratando lo cõ particulas de atar las razones, teniendo los Refranes la misma fuerza, que las semejanças, y fabulas de Esoopo. Y si queremos decir, q̄ en la sagrada scriptura ay vso de proverbios, ballanse Salomõ, Samuel, Ezechie

Hieremias, sant Pablo auer aprovechado á los bõbres con ellos, y nuestro mismo Saluador se alland para de clarar su doctrina en proverbios, y parabolos, cõ los quales queda bien acreditado Socrates en Platõ, que tomaba cosas comunes, y vulgares, con que persuadiesse. El santo rey Salomõ compuso vn libro de proverbios, donde estan las fuentes de muchos Refranes Castellanos. De lo qual ay muy buenos exemplos. Hazer del ojo. Qui annuit oculo, cap. 10. Mucho hablar, mucho errar cap. 10. in multitudine verborũ. Lo mal ganado, ello y su dueño. Diuitiæ, que veniunt. Capitulo treze. El plazer, es vispera de pesar, capitulo onze. Etiam in visu dolebit. Quien se cree de ligero, Simplex credit. Capitulo catorze. Mas vale topa con vn oso. Capitulo diez y siete. Occurrere vrsõ. Mas vale solo, que mal acompañado. Melius est habitare in angulo. Capitulo veynte y vno. El hombre pone, y Dios dispone. Capitulo diez y seys. Cor hominis disponit viam suam, sed Domini est dirigere gressus eius. Y así hallará todo Salomõ en sus libros, lleno de estos Refranes, y no menos el Ecclesiastico. Aprovecha el vso de los Refranes para la rethorica, porque si queremos, q̄ nuestro razonamiento y oracion sea claro, prouable, breue, y suauo y euidente, y si queremos añadir lo que cõuiene, effi caz, y que deleyte, muena y enstie. Quiẽ dará mas claridad, que lo que está en palabras conosciadas de grandes, y pequeños? Que mas prouable razón aurá, que la que todos dizen y aprueuan? Que mas ve risimil argumento, que el que por tan largos años há aprouado tantas naciones, tantos pueblos, tantas ciudades y villas? y de lo que todos en comun basta los que en los campos apacientan ovejas, saben, y dá por bueno, tan recebido de todos, que este puede llamar Axioma, y que tenga aquella dignidad en ser creydo, y que no lo estrañen quantos lo oyeren. De tal manera, que esloy por decir, que los Refranes, significã en cierta manera naturalmente. Pues aunque se trasluden de vna lengua en otra lengua, son recibidos, y se persuaden con ellos, digo de los que no tienen alguna escuridad, por parte de ser el Refran usado particularmente en algũ pueblo, como. Si fueres á Herudis, mira por do vas. Qual es Cuenca para ciegos? Injusticia de Guimaranes. Auicena, y Hipocras me dieron esto, y me darán mas. Estos han menester declarar luego, q̄ sea su particularidad. Es grande marauilla, que se acaben los superbos edificios, las populosas ciudades, las barbaras Pyramides, los mas poderosos Reynos, y que la Philosophia vulgar siempre tenga su reyno dividido en todas las provincias del mundo. Y si es el Refran Hespãol, procuren los Italianos ponerlo en su lengua, y aleguen como dize el Catalan el Castellano el Griego, veagan á latin, de latin á romance, aunq̄ los q̄ tenemos acá, son tantos, y tan buenos, q̄ quasi na

hauemos menester Latinos, Griegos, ni Toscanos. En fin el rífran corre por todo el mundo de boca en boca segun moneda, que va de mano en mano, gran distancia de leguas, y de alli buelue con la misma ligereza por la circunferencia del mundo, dexando impresa la señal de su doctrina. Los refranes aprouechan para el ornato de nuestra lengua, y escriptura. Sò como piedras preciosas saltedadas por las ropas de grã precio, que arrebatan los ojos con sus lumbrés, y la disposicion da a los oyentes gran còntento, y como son de notar, quedan se en la memoria. Entienden se muchas cosas de la lecion de los refranes, ay grande erudiciò en ellos, sabiendo los sacar, y glosando se de la manera que yo tengo hecho, y asì aprouecharan tanto, que el mismo provecho darà testimonio de mi trabajo para utilidad de todos.

De que manera auemos de vsar de los Refranes. P. 10.

Hauemos de mirar tambien, que los refranes tengan orden en el dexir los, y esereuir los, porque si toda nuestra habla, y escriptura es toda de refranes, pierde su gracia con la demasñada lumbré, que tiene segun dize Quintiliano en las sentencias, que no sean espessas. Tenga se iuyzio en esto, porque daràn en cara los muchos refranes. Serà de la manera, q̃ los broches puestos en orden, y cierta distincion parescen biè en las ropas. Asì los refranes en la oracion concertados luzen mucho, no como tablilla de platero, adonde no estan las piezas y joyas de oro, para hermosura, si no para guarda. Deuen mirar los que hablan cò muchos refranes, que parezcan eloquentes, y no diligentes solamente, y viene vn cierto peligro al que tiene esta costumbre, que de la manera que pondrà algunos refranes en su lugar, otros por no entrar como deuen quedar an frios, han menester luego su tiempo, su lugar, su casa, su modo, su persona, y su negocio particular, para que quadre bien, y sea loado quan auisadamente lo pusieron. Asì mismo hauemos de mirar, en que hablamos, en que escripturas quadraràn mejor, parece me q̃ en conuersacion y habla comun deuenos à otros entraràn aquellos, que sin afeccion quadraren ala parte y materia, que tratamos en epistolas familiares de negocios no graues, ni seueros, sino fuerè los refranes del mismo iàex, porque en las oraciones graues, consultas de gran momèto, en respuesta de negocios arduos, en epistolas à grãdes principes, en proemios de libros, en consolaciones, y en lo mas principal que tenemos, que es retrato de las oraciones antiguas junto con la palabra de Dios, en los sermones. Allí se ha de buyr toda manera de baxeza, de ridiculo. Si el refran fuere graue, y conueniente, deprepar lo, para que tenga su dignidad, en tal caso, no metamos qual-

quier cosa en el sermon, aunque no sea pormas de por que el vulgo espera cosas altas, y oyendo vn refrã baxo, lo desprecia todo, como si metiesedes en el processo del sermon. Andamonos à pago me non pago con Dios. Hablax del peccado. Alla daras rayo en casa de Ana Diaz. T Perico el tresquilado, y otras baxezas, podrà entrar algun refran, como Samuel metio: Numeretur Saul inter prophetas. Que en romãte de claran otros en el mismo lugar, ponièdo. Ayer va que ro, ay caullero. En fin como el iuyzio es la mayor parte de la eloquètia, segun dize Quintiliano en el terzo ro libro. Asì el que tuuiere este segun lo deue tener, quien habla en publico de cosas sanctas y graues, sabrà moderar el vsò de los refranes, cada qual en su materia, para que no cause risa, donde se ha de leuantar el animo à mayores cosas

De la nouedad de glosar Refranes. P. 11.

Aunque los refranes sean comunes, y entendidos de todos, han menester alguno, que declare, porque se dixeron, ò para que. T cierto que parece nouedad venir à tratar de vna cosa tan sabida, y que muchos ya dizen ser trabajo sin provecho, y que no ay habilidad en glosar esto. Pareció me quando estaua en Salamãca, el año de quarenta y ocho) que se tratava, que el Comendador Hernan Nuñez juntaua refranes, y años los compraua) que deua ser obra de gran valor, puts vn tan excelente varon por vltimo trabajo se empleaua, en querer glosar los Refranes, y con mucha diligècia procurava de inquirir los, para dar les despues la vida, que el pensava. T con la destreza que el podia. Lo qual poniendo lo yo en gran cuydado, y esperando tan provechosa materia, estando en Seuilla, vi el libro con solos los Refranes, y dexado à voluntad del q̃ quisiese tomar aquel trabajo, el qual quise tomar yo, y segun pienso alcance à su deseo, de aquel eminente maestro, que como hombre de tanta doctrina, lo diera por bueno, no tanto porque yo fue su discipulo en los postreros años de su vida, como porque daria por bueno lo que tantas partes tiene de bueno, porque el tuuo esta diligencia, la qual ò fue hurtada por otro, ò trabafaron dos à vn mismo tiempo, ò se los vendian poco à poco, sacados de los impresos. Porque yo hallo, q̃ vn Mosen Pedro Valles, juntò por el orden del. A. b. c. quatro mil y trezientos refranes puros Castellanos, con algunos pocos Catalanes, ò Italianos, y hizo ciertos preambulos, y al cabo vnas declaraciones, de hasta ocho refranes, que me buelgo que esten hechos, por q̃ se coteje vn paño con otro. Estos Refranes fuerò impresos en Caragoça, año de mil y quinientos, y quaren-

renta y nueue por setiembre. Los del Comendador fallieron el año de mil y quinientos y cinquenta y cinco, los quales traen gran copia de lenguas estrañas, como Portugueses, Gallegos, Alburianos, Catalanes, Valencianos, Francefes, Toscanos, y assi mismo muchos tan defuados (como nascieron) bartovergonçofos, y de tal exemplo. Suzzos de la manera que hazen los vocabularios, para tener todos los vocablos, y partes del cuerpo, y obras no muy limpias. Pues de aqui no serè yo culpado, que despues del Comendador, y de la aprobacion del doçtor Leon mi maestro, que los encomendò tanto en su epistola, emprenda nueuamente à glosar los, y vestir los segun deuen andar. Y como el mismo mi maestro apuntò alli diziendo. Y esto es lo q̄ el Comendador Hernian Nuñez pretendiò hazer en esta obra, declarar a los Griegos, y Latinos, lo qual era digno de vn hombre como el leydo en Poetas, Historiadores Oradores, Cosmographos, Philosofos de entrambas lenguas. De manera que en estas palabras declarò, lo que se auia de hazer para glosar los. Y declarò tambien, que persona podria acabar tal obra. No dexo de conofcer que fue gran empresa correr tras el Comendador en este negocio, y poniendo delante mi trabajo, se verà bastu donde alcancè, y como es glosa, queda el camino abierto para quantos quisierè, aunque no dexaran de conofcer los que glosaren despues de mi, que me deuen mucho, pues yo abri el camino, y les di la traça tan clara de todo ello. Yo como su discipulo tomè este trabajo, para que no se quede en España con este negocio puesto en los principios, y como es cosa grande, baste haer comenzado.

30 De la dificultad q̄ ay en la glosa de los Refranes. P. 12.

Puso se me luego delante la dificultad, que habia en declarar vnos como enigmas y problemas, Philosophicos entendidos ya del vulgo, cada vno, y no sabidas las causas dellos, obsecuros en sus principios. Claros en sus efectos, puse me à preguntar à muchos, que dezian refranes, porque dixo mas aquel, que otro: como juntaua aquella conclusion con las razones primeras, como si dixesse de vn hombre, que anda perdiendo buscando, y acude a qualquier parte, assi que quiti bueyes ha muchos, encerros se le antojan. Sabia lo quadrar, pero dezir porque se dixo, de adonde vino, q̄ mouio a los antiguos, a dezir mas bueyes que otros animales: entouces callauan, y con dezir, no se mas de que assi lo usan mis padres, y los que yo conozco. De la manera que si preguntassemos a los que hablan Castellano, porque llaman sillathauia se de parar à dezir, que silla se dize de sella, por inmutacion de letras

y q̄ sella se dize de sedeo, que es sentar se. Lo qual era menester para vno, que vncafe la verdadera origè de los vocablos, como es Etymologia, y auisjen las palabras senzillas en C. Stellano se dexè debaxer esta diligencia, en los refranes es muy conueniente, y quiero melibrar de algunos, que dize en q̄ importa saber esto que fue negocio en vno: o cierto que quien dize esto tẽdrà por superfluo el estudio de las letras, y aun no perderà su sueño por saber leer, y creerà que nasciò para el contento del vientre, como los brutos animales. Pero los bombres que dize Salustio, que quiere llevar la vètaja à todos los otros animales, deuen de trabajar de ser mas que ellos, y usar de la razon. La qual razon ha de estar muy acompañada de sciencias, artes, y muchas cosas, que hazen vn hombre entero. En fin dexados estos entendidos al paso corporal, que poco va en q̄ sean sus manjares carne y pescado, ò paja y ceuada, yo siguiendo la opinion de muchos, que tenian creydo que yo podia meter la mano en esto, en tanto que salè otros con mejor mercaduria. Yo lo que mas me puso animo, fue su dificultad, y entendi, que era cosa buena, y de valor, pues tenia tantos barrancos, que subir y con tanto sudor se hauia de ganar, pues que dize el Griego, y el Latin, dificiles cosas son las buenas, y de hermosa empresa. A gran salto, gran quebranto, dixo el mas polido refran el comun vulgo. A buen bocado buen grito. El que se preciaua de poeta, puso lo en mejores terminos diziendo. Nuncã mucho colò poco. Prueua se la dificultad en esta escritura, por la inuencion, disposicion, y elocucion, y memoria. Por q̄ en la inuencion (aunque me lo dieron trabajado el Mosen Pedro, el Comendador, y vnos Refranes, que recopilò Yñigo Lopez de Mendoza, por mandado del Rey don Juan, impresos en Medina del çampo, año de mil y quinientos, y cinquenta años, los quales serà basta trezientos, cõ vnas glosas en cada vno, à manera de consonancia, sin otro trabajo) pareciò me rebeluer todos estos libros de nueuo, y trabajar en la disposicion de llevar orden y no todo hecho en. Aphorismos, ò por mejor en sentencias disparatadas, por el abecedario, que no es la mas artificiosa manera de proceder, procurè llevar lo por lugares comunes, q̄ aprouechen para tratar de negocios y materias juntas, con que se engèdre vna manera de doctrina en los que los leyeren, y no vna confusion de cosas. Siguiò se este prouecho del orden de la oficina de Textor Rauiso, que se la pasieron en tal disposicion, que se puedã todos aprouechar della. Hizo lo mismo Tiraqueu doçtor n̄ si que en leyes. Todos los que agora escriuen bardado en esto. Pues en libros latinos aprouechau mucho. Scobeo sacado de Griego. Summa de virtudes y vicios por Guillermo Peraldo, Obispo de Lyon ciudad de Francia. Flores de Doçtores por Thomas Hibernico. Flores

de poetas por Octauiano Mirandula . Sentencias de Ciceron . y Demosthene . y Platon . y Aristoteles . y otros muchos por diuersos autores , hasta las Apophthegmas estan puestas por sus lugares las historias , y que mejor libro que Valerio maximo ? adonde por sus materias nos pone lo que ay en cada virtud , cuyo argumento siguieron Marco Antonio Sabelico , Baptista Fulgoso , Eliano , Guido , y otros muchos . De manera , q̄ mi intento es bueno , pues tiene mas arte . y assi trayrà mayor prouecho , que todos los libros , que y hasta aqui tratan de Refranes . Lo qual procurò de hazer en sentencias , y hechos illustres Andrea Eboracense , q̄ sean lugares comunes , diremos lo adelante . Esta disposiciõ aproueche , para lo que se hizieron los refranes , que es la misma philosophia . La conuersacion humana , se podrá passar con esto , juntando las partes de philosophia , que andauan diuididas . La manera de tratarlos se dirà adelante . Si se passò trabajo en esto , assi en lo de romance , como lo de latin . y griego , dexolo al parecer de los que lo entienden , y saben que trabajo sea este . Aun esto es poco , para lo que toca ala elocucion , en querer declarar con palabras tanta diuersidad de estylos , que como dize T ulio , es en tres maneras , alto y baxo , y mediano . Fue menester en ellos guardar el estylo , segun que es la materia de los refranes , haziendo diferencia de triste à alegre , de gracioso à liniano , de casto à lasciuo , de discreto à necio , de agudo à no tanto . Y en cada plana renouar estylo , y ser vn Proceo , y vn Histriõ Roscio . Y el que leyere esta glosa , no basta que entienda vn refran solamente , biẽ dixo el que puso vnos versos en las Chilliadas de Latin , que cosa dura era escreuir chilidadas , que son millares de refranes . y Marcial dixo . Difícil cosa es escreuir libro , y más que el libro malo , es el yqual , y que es todo de vn color , como el pintor , que en veynte figuras de su retablo todas , se parecen , y pueden alegar parentesco entre si , segun son hermanas . Assi la variedad del estylo , me puso en gran confusio , porque de vna manera se declara el Refran , que dize . A quien Dios quiere bien , la casa le sabe . Y de otras palabras . A Dios te doy libreta , beuida , y por bilar , que lo vno es lengua de vieja , el otro de hombre de ciudad .

De q̄ refranes tratamos aqui , y de su origen . P. 13.

Darè quenta de que Refranes trato en todas estas glesas , que son puros Castellanos , sin entremeter me en Portuqueses , Asturianos , y los demas fuera de mi lengua , por que ninguna tiene prouerbios tan propios suyos , como la Castellana , y parece se en los terminos tan diferentes de los que pueden aludir al latin . Lo qual es señal que tuvo España , sciencia por si y dexò los refranes , que por sus vocablos claros , decla-

rassen quanto era menester , y lean se los refranes , que luego se verá lo que digo . Porque barto tiene de señal propria para ser comosido este Refran . La uida del grillo , de dia hambre , de noche ruydo . La luna està sobre el borno , que aunque aya en latin , y en griego , que les parezca , no con los mismos terminos , ni que signifique lo mismo . Y ratanse poniendo primero el refran y luego si el Comẽlador dexò algunas glosas , que son barto pocas . y segun de repente se las dauan , pongolo alli luego , y si ay dela glosilla antigua de Inigo Lopez algo , tambien se declara , porque quiero quitar à cada vno su honra de su habilidad . En los que yo glosò , pongo mi fundamento , y prueuo lo con su razon . Y si ay algun origen , aplica se luego alo moral del negocio , despues de declarada la historia , y la fabula , el quento ò patraña que puede quadrar , ò realmẽte me dixerõ algunos , y en libros tambien de romance se pueden hallar algunos origines , como en Valerio de las historias escotasticas , y en las cronicas Castellanas . Diran algunos , que las mas son inuentadas de mi cabeza . Lo qual dado que fuese verdad , quando falta el verdadero origen , tambien el quento no es tã malo , ni tan falso , que no tenga partes , con que se haga verisimil . Y assi veo yo , que se fingen los casos en las leyes . Y en fin si ren para poner el negocio delante de los ojos . Y por buyr desto (si pudiera) di me à preguntar à muchos viejos , y viejas , y bombres auisados que origen sabian en cada refran , respondian algunos breuemente . Y nos con el . No se , que desata todas las preguntas . Y otros tambien vendian vn quento , que ò lo auian fingido , ò lobauian oydo de otros , no comas verdad , que los que se fingen aqui . Assi que aprouechar me todo , pues esta obra ha de aprouechar y deleytar con las partes , que se requieren , no me pareció ser incoõueniente , el poner lo q̄ mejor estuuiere ala meteria . Sacando el sentido , que venga justo al Refrán .

De los donayres , que ay en los Refranes . 14.

Aunque la diuersidad en los estylos , sea dificultosa en el variar à cada colina , hallo que mas es no cõtentar aun cõ ello . Porque si es grave , dizen que es pesado . Si bien dilatado , que es prolixo . Si puesto en razon , que es frio . Y si algo faceto , y cõ donayre , que es ridiculo . Seria bien considerar en vna obra tã larga , tã diuersa , de tã varios estados de gẽtes , y de gẽtes , q̄ no sabè agora mucho de escuelas , ni muy melã colicos Biẽ podemos creer , que se querran regozajar , y lo que dize , llena cierta manera de donayre , q̄ se hallò en T ulio principalmẽte , sendo de los mas altos q̄ bania en Roma , quando se sintiõ mas poderosa . Lo primero deue se tratar segun la materia , que tiene por sujeto , segun declara largamẽte Aristoteles . Porque si estas

gracias se dixeran glosando A Platon, á Aristoteles trasladando á Diofcorides, á Galeno, aun tuvieran razon de reprehender lo que pareciese donayre. Pero que se puede dezir en, Mas vale borracho, que oleado Mas pedi me golorias. Por esso van diferentes los capitulos, que cada Refran lo haze por si vn libro de varia lectiõ. El graue, lea los refranes graues. El alegre los alegres. El seuero no lea nada, que yo quiero dezir lo que trae otro mas sabio que yo, y es Plinio, en el libro de su natural historia, que lo alega de otro mas sabio que el, y era Tulio. Dezia Lucilio al principio de sus obras. No quiero que lea estas cosas el muy sobrio Persio, lea las Lelio decimo. Si me dixere alguno, que algun respecto se hauiá de tener de escreuir á su Magestad negocios tan baxos, y lo que la vejezuela dixè en su rincõ, cierto no lo mira bien, pues los Reyes tienen á cargo los negocios de todos sus vassallos por menudos que sean. Y principes ha auido poderosos, que recibieron libros de menos abilidad, que refranes. Quanto mas, que negocio de letras es accepto á Reyes. Antes se lee de capitanes valerosos, de varones prudentes, que algun rato del dia gastauá en donayres, y gracias, y cierto, que esta obra es para todos, y seruirá de vn banquete general, que cada vno tome lo que quisiere. Y creo yo que todo, no desagradará á todos, porque se conformará cada vno con su paladar, segun los tres comidades de Horatio, leerá los humanos y graciosos, lo que fuere gracia. Buscará el que quisiere, lo que mas le agradare. Y así Lucilio dezia que lo leyessen los Tarentinos, y Cosentinos. Así yo querria que me leyessen los de buen coraçon, y sana intencion, que todo lo echá á buenaparte. Aunque no es bien que sean tan buenos, que ningunã cosa tengan por mala. Será bien traer vna parte de la epistola veynte y vna, de Hernando del Pulgar con q̄ se disculpa de lo que vn omiçõ suyo le reprehendia, y dize así. Esto auer sido vsado de los antiguos, como de los de su tiempo, principalmente en Epistolas familiares, y ponvna tãdiciõ. Ja qual yo quiero en mis escriptos, que jamas escreui vn ringlon de burlas, q̄ no se hallan catorze de veras. Y lo de Horatio haze á nuestro proposito. Quien esfuerza dezir la verdad, al que riendo la dixè? Quiè leyere los comẽtos de Eucas Syllio (Obispo de Sena, y despues Sumo Pontifice Pio segundo) sobre los quatro libros de Antonio Panormita en los dichos, y hechos del rey don Alonso. Hallará muchas cosas graciosas, ganando algunos ratos para reyr. Puede se leer Quintiliano en el capitulo de risa. Y Tulio en el segundo de Oratore, á su hermano Quinto Cteron, y no ha muchos tiempos, fue bien recibido el estylo de don Antonio de Guenara obispo de Nondodiedo, que en todas sus obras metio muchos donayres, en todas las obras, aunque fuese materia de

Cesares, mire se quanto mejor en los refranes, escreuie Juan Rausio T extor, vnas epistolas al Principio de su oficina, qua haze mucho á mi proposito. En fin algunos aurá que diran ser tan bueno, que no lean si no el Refran, que tenga señal de gracia, y donayre.

La cuenta de los autores de que se aprouechò el Autor. P. 15.

Es vna loable costumbre en todo lo que glosamos ò escreuimos, declarar los autores con que nos aprouechamos para abrir el camino a los que van leyendo, y mostrar nos agradescidos, á quien tambien nos ayuda. Aunque ay algunos, que piensan que sus hurtos no sean desconocer, ni saber. Y así encubren los nombres de los autores. Ay otro mal de los que leen, que luego dizen ser todo trasladado, y tomado, como que estos preambulos sean trasladados de los de Erasmo, y los Refranes, que van ala letra. Seria bien, que el que lo dixè, tomase los libros, y los cotejasse, y viesse quanto es trasladado, porque hurtado no se puede llamar, lo que cuesta trabajo de passar lo de vna lengua en otra, y desto en algunos refranes de larga cuenta. Procurè pues para este negocio, ver grã diuersidad de autores, Griegos, Latinos, Castellanos, y aun Toscanos, si tenian algo que ayudasse ala declaraciõ de estos Refranes. No he dexado historia, en que alguna se ponga en las Castellanas. Todo lo que conuiene ala philosophia, han lo dado los mejores autpres, Platon, Xenophon, Aristoteles, Plutarcho, Seneca, y todo quanto he podido hallar de Agricultura, y lo que mas cõple á toda la declaracion de los otros refranes es diligentemente lo he inquirido, y sirue todo lo que he estudiado en treynta años para esta glosa, que podrá ser provechosa, si es recibida. Ha de mirar el que leyere esto, quan claro lee el griego, y el latin, que no ha menester su gramatica, y que todo lo que se trae de poetas así griegos como latinos no me contente poner lo en prosa sino en verso de muchas maneras Castellano, donde ay nueuas traduciones de Marcial, de Emblemas de Alciato, y de los poetas antiguos, lo qual encareciò mucho Erasmo en el adagio. Herculei labores, procuramos de quitar el fastidio de las autoridades latinas, ò Griegas, que por ostentacion, pudiera poner en frente de la traslacion, y fuera rescibido de los que entendian, y el volumen fuera doblado, y parecerá que el hombre sabia mas con el pensar todos que tanto latin, y tanto griego era señal de mucha doctrina. Pero quisè quitar lo todo, porque la lengua estraña, no escuresciesse lo que procuramos declarar en estos Refranes. Tambien deue mirar, el que leyere esto, q̄ si algo se quedare por dezir, no se mara uille tanto, que

luego diga, esto se le olvidó aquí, ó esto pudiera dezir allí. Ello es glosa, y tiene cada qual facultad de glosar y enriquecer con sus trabajos la lengua Castellana. Será bien responder a los muy diligentes, y curiosos, y que quieren que no quede cosa por dezir, Lo que Celio Rodigino, en el lib. 8. cap. 12. que es de Varrou, q̄ quando han de espigar los labradores, no deuen ser reprehendidos, si se les olvidó de toger vn espiga. Fue tambien mi animo bueno a los principios, y esta obra la hiziese muchos. Y así buscando vnos y otros, que lo supiessem hazer, hallé vn amigo, que glosó hasta setenta dellos, los quales estan esparzidos por toda la obra, y no quisieron todos, sino que yo lo hiziesse todo, y así se tomará de mi mano.

Declaración de las Tablas de estos Refranes, y su ordē. P. 16.

Porque en todas las cosas lo primero, que se mira es el orden, pues del resciben ellas el ser y valor. Tūne por entendido, que sería conueniente negocio declarar las tablas, ó índices, que en cada vna parte de estos refranes, que se glosarán, auemos de hazer, porque se halle mas facilmente cada cosa. Lo primero si miramos al numero, ello yrá por millares, que los Griegos llaman Chiliadas, y cada vna tendrá diez Centurias, q̄ cada Centuria contiene cien Refranes. Contiene cada parte vn millar. Y así las yremos ofreciendo a su Magestad, porque tan grande obra, no se podrá acabar, sino en poder de tal dichoso titulo. Generalmente trata la materia de los Refranes por lugares comunes, q̄ son ciertas cabeças de cosas, a que se reduzen las de vna materia. Como Aristoteles puso todo lo q̄ ay de vno de diez predicamentos. Quiere vno aprouchar se de todo lo que lee, haze diez, ó veynue lugares comunes, y de baxo de cada vno assienta las cosas notables, como si pusiesse virtud, y vicio, y de cada vno sus partes, y en cada parte lo que le toca. Así yo quise reducir en suma casi diez mil Refranes Castellanos, que puede bauer en ciertos lugares, de los quales yremos descubriendo sus nombres en cada parte. Y los q̄ agora tomamos en esta primera parte, fue todo lo q̄ conuerda en estos vocablos, Dios, y Hombre. De lo qual será esta primera tabla, adonde se assentarán simplemente todos los Refranes, que se hallá tratar de Dios, y de sus cosas, y así del Hombre, y de sus partes. Seruirá esta tabla para vn Epitome, ó breue compendio de la materia de los Refranes, que halle vno como en concordias todo lo q̄ tocara a este nombre, padre, hijo, y son estos dos lugares bien essendidos, y de grandes

materias, las quales trataremos mediante la voluntad de Dios, segun entendemos, y no sin el consejo de muy eminentes Theologos, a quien deuemos bedescer en lo que tan cierto saben de su profesion. Pongo luego en la segunda tabla los refranes por abecedario los mil, que se glosan aqui, porque de presto se hallen en Folio, y en plana, por sus numeros, que será mas facil de hallar. La tercera tabla es de las cosas notables, que se declaran en este libro primero. La quarta es de los prouerbios latinos, que aqui se declaran. La quinta es de los lugares de los autores, en quātas partes son alumbrados, y puestos en romance. La sexta tabla será de los nombres de los Autores, que ayudaron a componer esta glosa, sobre los Refranes de esta primera parte.

Disposicion de todos los lugares comunes. P. 17.

Antes que ponga las tablas de la primera parte, me pareció que sería bien, dar la manera de los lugares comunes, y como los trato. Considerando yo que los tales lugares pueden ser innumerables, por la diuersidad de las especies, que comprehenden los generos de las cosas, tomé vn medio de no poner los todos, que fuera vna multitud incomprehensible, sino tomar diez lugares, en los quales pudiessem quedar todos los Refranes, que ay Castellanos, y sus aplicaciones y materias, quantas yo pude hallar, porque ley los todos. Hize muchos cartapacios, y registros, en que pudiessem entrar, hallo, que será bien, que sea diez, y sean estos, que se siguen.

Dios.	1.	Virtud.	6.
Hombre.	2.	Arte.	7.
Animal.	3.	Natura.	8.
Tiempo.	4.	Necefsidad.	9.
Mundo.	5.	Fortuna.	10.

No se si se puede hallar mas generales lugares, y mas claros, ni que comprehendan mas refranes, segun se verá en cada parte, y en los abecedarios, que se pusieron de baxo de cada vno de estos lugares. En esto se verá quan senzillo soy, pues descubrio mi artificio, y doy aparejo a otros, que bagā lo mismo, aunque no queran tomar me mis trabajos, segun creo.

De la primera Parte. Lugares menores.

Los dos lugares mas principales pongo en la primera parte, como tengo dicho, y porquese vean los nombres de que ay concordancia en esta primera Tabla, pondre dos indices pequeños.

Dios. i.	Compuesta.	Mala.
Lugar.	Cuerpo.	Mu. casada.
Cielo.	Criatura.	Marido.
Clerigo.	Cuñado.	Marigarcia.
Dios.	Cuñada.	Marimenga.
Diablo.	Cuernos.	Maribucla.
Monja.	Costanza.	Marina.
Oracion.	Desposado.	Mari.
Limosna.	Dote.	Mariparda.
Santos.	Esposo.	Mendo.
Yglesia.	Enemigo.	Miguel.
Hombre	Fea.	Muñoz.
2. Lugar.	Flaca.	Padre.
Afeytada.	D. Fuda.	Pariente.
Amores.	Flaca.	Padriño.
Amigo.	Galana.	Padraño.
Ama.	D. Garcia.	Pedro.
Aldonza.	Gomez.	Primo.
Abijados.	Gorda.	Nuera.
Abuelo.	Harbalabor.	Negra.
Abuela.	Haxa.	Nieto.
Autona.	Hermosa.	Niera.
Aly.	Hombre.	Niño.
Axuar.	Hijo.	Niña.
Bayle.	Hija.	Nombre.
Biudo.	Hermanos.	Qualidades.
Biuda.	Iamila.	Sobriño.
Blanca.	Inan.	Suegro.
Braga.	Iuanica.	Suegra.
Cabello.	Ysabel.	Varon.
Casamiento.	Madre.	Viejo.
Celos.	Madrina.	Vieja.
Celofo.	Madrasta.	Tio.
Compadre.	Maria.	Tia.
Comadre.	Marhea.	D. Toda.
Cornudo.	Martin.	D. Lope.
	D. Mencia.	D. Luzia.
	Muger.	
	Buena.	

A Dios como si no uiera medios
 Y a medios como si no uiera Dios.
 Qualos con pan son menos.
 En la casa donde no ay pan
 Todos ríen, y todos tienen razon.
 Es por a perder la olla
 por un quarto de especias.

A quien Dios quiere bien, la casa le sabe.
 A Dios te doy libreta, beuida, y por bilar.
 Anunciada, que el Dio dará.
 A cada qual da Dios frio, como anda vestido.
 A Mari ardida, nunca le falta mal dia.
 A Mari monton, Dios se lo da, y Dios se lo pon.
 A manos lauadas, Dios les da que coman.
 Anda con Dios, que vn pan me llenas.
 A quien Dios quiere bien, en Seuilla le dio de comer.
 A quié Dios quiere bié, la perra le pare lechones.
 Cuerpo, cuerpo, que Dios dará paño.
 A do bueno don Funda a Alcalá si el Dio me ayuda.
 Aquel es rico, que esta bien ton Dios.
 Ala muger casta, Dios le basta.
 A quien Dios quiere bien, la bormiga le va a buscar.
 A yra de Dios, no ay casa fuerte.
 A fuerza de dios, y del Mundo.
 Da Dios alas ala bormiga, para q se pierda mas ay una
 Dios dixo, lo que sera.
 Da Dios almendras, a quien no tiene nueclas.
 De Dios el medio.
 Da Dios hausas, a quien no tiene quixadas.
 De Dios viene el bien, de las auejas la miel.
 De bora a bora, Dios mejora.
 De Dios hablar, y del mundo obrar.
 Dios no come ni beue, mas juzga lo que ve.
 Dios consiente, mas no siempre.
 Dios hará merced, y aun estar tres dias sin comer.
 Dios es grande.
 Dios paga, a quien en malos passos anda.
 Dios es el que sana, y el medi co llena la plata.
 Dios ayuda a los mal vsfidios.
 Dios nos quiso hermano.
 Dios, y vida, componen villa.
 Dios nos dio el Rey de las ranas.
 De Dios en ayuso.
 Fiar de Dios, sobre buena prenda
 Guafadado es, lo que Dios guarda.
 Hizo nos Dios, y marauillamos nos.
 La gente poné, y Dios dispone. O el hombre.
 Los dichos en nos, los hechos en Dios.
 Lo que Dios da, a llenar se ha.
 Los diezmos de Dios, de tres blancas fisar las dos.
 La verdad, es hija de Dios.
 Mas puede Dios dar, que velar y madrugar.
 Mas vale a quien Dios ayuda, que al que mucho ma
 druga.

Quien siembra, en Dios espera.
 Mas vale, Taque, Taque, que Dios os salue.

b v Ni
 Despacio que tanto priva.
 Vino, tabaco y muger
 hacen al hombre a perder
 si se toman con medida
 Y uno tabaco y muger
 son vna el hombre la vida.

Ni sobre Dios señor, ay sobre negro vi color.
 No hizo Dios, à quien desamparasse.
 No hiere Dios con dos manos, que al Mar hizo puer-
 tos, y à los rios vados.
 Ni sirve à Dios, ni al Rey.
 Ni teme à Dios, ni al mundo.
 Plazera à Dios, y tiempo vendrà, quales son los ami-
 gos, por el tiempo se pa rescera.
 Por esso te bago, por que me b agas, que no eres Dios
 que me valgas.
 Por tu Ley, y por tu Rey, y por tu Grey, y por lo tuyo
 moriras.
 Poridad de dos, poridad de Dios.
 Quando Dios quiere, con todos vientos llueue.
 Qual Dios te truxo aca?
 Quando Dios queria, allende la barba escupia.
 Quando el mortero llama, ò Dios q̄ buena mañana.
 Quando el villano està en el mulo, ni conosco à Dios,
 ni al mundo.
 Dios proueerà, mas buen haz de pasa se querrà.
 Qual era a dios para mercader?
 Quando dios quiere, en sereno llueue.
 Quien bien tiene, y mal busca, si mal le viene, dios le
 ayuda.
 Quien à medicos no cata, ò escapa, ò dios lo mata.
 Quien gana ciento y vno, y dene ciento y dos, enco-
 miendo lo à dios.
 Quiere mi padre Muñoz, lo que no quiere dios.
 Quien no habla, dios no lo oye.
 Quien se guarda, dios le guarda.
 Quien de los seyos se alexa, dios le dexa.
 Quien da la llaga, da la medicina, y quien da la heri-
 da, da la cura.
 Secreto de dos, sabe lo dios.
 Si dios quisiere, y Inan viniere, ecbaremos à Pedro de
 casa.
 Si dios de aqui me leuata, mañana hilaare vna mata
 Tanto es Pedro de dios, que no lo medre dios.
 Tomar à dios los puertos.
 Tomar se cou dios.
 Tencys lumbre doña Luzla? la dc dios doña Mencía.
 Todo està como dios quiere, y no como dene.
 Vino le dios à ver, sin campanilla.
 Al hombre innocente, dios le endereça la simiente.
 Creeys en dios? encinta es la grulla.

Oracion à Dios.

A dios rogando, y con el maço dando.
 Alla me llene dios à morar, do vn bueuo vale vn real
 Alla me llene dios, a esse meson, do sea de la buespeda
 y del buesped non.

Buena pasqua de dios à Pedro, que no me dixó malo
 ni bueno.
 Alçar las manos à dios.
 Acoge se à Fidelium.
 Asito de dios vida, que es oracion partida.
 A tuerto, ò à derecho, ayude dios à nuestro conceso.
 De al me guarde dios, q̄ del pastor agua y niene.
 De lo feo à lo hermoso, de me dios lo proueechofo.
 De aquella me dexé dios comer, que dexa los pollos, y
 comiença a pouer.
 Dios me de marido rico, si quier a sea borrico.
 De cornuda de ansaron, guarde dios mi coraçon.
 Dios te de ouejas, y bijos para con ellas.
 Dios te de padre y madre en villa, y en tus troxes tri-
 go, y harina.
 Dios me depre meson, que la huespeda me aya algo,
 y el huesped non.
 Dios te de salud y gozo, casa con corral y pozo.
 Dios te guarde de Parrapho de Legista, de Infra de
 Canonista, de Cetera de Escriuano, y de Recipe de
 medico.
 Dize al doliente el sano, dios te de salud hermano.
 Dios te de bienes, y casa en que los echés.
 Dios te de poder en villa, y en tu casa harina.
 Dios me de contienda, con quien me entienda.
 Dios te de Pasqua buena, y las ochauas en la cadena
 Dios desauenga, quien nos mantenga.
 Dios nos de mucho pan, y mala cosecha.
 Dominus prouidebit, dexia el cura, y arrastraua lo
 la mula.
 Dios trayga por quien mas valgamos.
 Del agua mansa me guarde dios, que de la braua yo
 me guardare.
 De hora menguada, y de gente que no tiene nada.
 De moça aduina, y de muger latina.
 De luna por borado, y de amigo reconciliado.
 De official nueuo, y de barnero viejo. Y de amigo re-
 conciliado, de viento que cntra por borado. Y de
 madrastra, que el nombre le basta. Y de alnado. Y à
 tus hijos guarde de padrasto.
 De Fisco, experimentador. Y de asno bramador.
 De yra de señor, de alboroto de pueblo, y de juego de
 espar teña.
 De hombre porfioso.
 De lodos al caminar, y de luenga enfermedad.
 De villano fauorescido, y de judio atreuido.
 De moço à palacio, de viejo à beato.
 De fuego de casa, y de can con rauia.
 Del ladron de casa, y del loco fuera de casa.
 Essas son mis missas.
 Eché dios agua, que hecho está, donde caya.
 El año de la sierra, no lo trayga dios ala tierra.
 En aquel pago, deme dios vn palmo.

Guarde te dios de hecho es.

Guarde te dios del diablo, de ojo de ramera, y buelta de dado.

Hombre palabrimuger, guarde me dios del.

To veo un arco verde, y colorado, dios me lo dexa ver otro año.

To pongo, dios presto, si se muere, sino este se.

La tierra do me criare, de me la dios por madre.

La oracion breue, sube al cielo.

Llaga de funtura, no te la de dios en ventura.

Mula de alquile, dios te guarde de tres, q̄ de dos ciertos es.

No te de dios mas mal, que muchos hijos, y poco pan.

No de dios à nuestros amigos tanto bien, que nos desconozcan.

Onejuela de dios, el diablo te trasquile.

Oracion de ciego.

Plega à dios que nazca el perexil en el ascua.

Por vuestra alma vayan estos pater nostres.

Quando no tenia dana te, agora que tengo no te dare ruego à dios que no tenga, porque te de.

Qual dios te hizo, tal te apiade.

Quien yerra, y se emienda, à dios se encomienda.

Quien se muda, dios le aynda.

Van à missa los çapateros, ruegan à dios que mueran carneros.

Vala te dios Pedro, no cal que el asno es rezio. Vala te el diablo, no cal que en el suelo yago. Vala te Santa Maria, ya me valio este dia.

Quiera lo dios Mathea, que este hijo nuestro sea.

Quien no entra en la mar, no sabe à dios rogar.

A dios te doy libreta, benida y por hilar.

Anda con dios, y con romadizo.

Dios te salue Mendo, no ami que estoy comiendo.

Yglesia, y Sanctos.

A viso de yglesia cathedral, quales fueron los padres los hijos seran.

Parte en la ygreja, deessa à su hija la vieja.

Quien con cuñados va ala yglesia, sin parientes sale della.

Antes sancta que nascida.

Bueno, bueno, bueno, mas guarde dios mi burra de su centeno.

A quien dios se la da, sant Pedro se la bendiga.

Palabras de sancto, y rñas de gato.

Poca sciencia, y mucha consciencia.

Quando dios no quiere, el sancto no puede.

Quando no dan los campos, no ban los sanctos.

Quien bine bien, à nadie ha menester.

Quando à nuestra señora oyeres nombrar, no pidas si has de ayunar.

A sancta Maria, no tates vigilia.

Rogamos à dios por sanctos, mas no por tantos.

Romeria de cerca, mucho vino, y poca cera.

Rogar al sancto, basta passar del trando.

Su alma en su palma.

La cruz en los pechos, y el diablo en los hechos.

La cruz de Maribañez, que pierdas, y no ganes.

De padre sancto, hijo diablo.

Al fin se canta la gloria.

Gloria vana, florece, y no graná.

Si el juramento es por nos, la burra es nuestra.

Si fuera aducino, no muriera meزquino.

Cielo.

Lo ordenado en el cielo, por fuerça se ha de cumplir en el suelo.

Mucho en el cielo, y poco en el suelo.

Mucho en el suelo, y poco en el cielo.

Quien al cielo escupe, en su cara le cae.

Si el cielo se cae, par ar le las manos.

Si el cielo se cae, queb rar se ban las ollas.

Tras este mundo, otro verrà.

Tomar el cielo con las manos.

Todo es nada lo destemudo, sino se endereça al segundo.

Dar una puñada en el cielo.

Si desta escapao, y no mucro, nũca mas bodas al cielo.

Limosna.

El dar limosna, nunca mengua la bolsa.

Lo perdido vaya por amor de dios.

Los diezmos de dios, de tres blancas sisar las dos.

Lo que no llena Christo.

Miente, mas que da por dios.

Quien tiene pie de altar, come pan sin amassar.

Diablo.

Quando el diablo reza, engañar te quiere.

Quiẽ escupe à su Christiano, bene cõla taza del diablo.

El diablo te baze la cama.

Vaya se el diablo para ruyñ, y quedase en casa Martin.

Guarde te dios del diablo, de ojo de ramera.

La cruz en los pechos, y el diablo en los hechos.

To como tu, tu como yo, el diablo nos juntò.

De padre sancto, hijo diablo.

El bõbre es el fuego, la muger la estopa, viene el diablo y sopla.

Clerigo. Monja.

Si quieres un dia buono. &c. Un siempre bueno, haz te clerigo.

Amor de monja, fuego de estopa.

Casada, y arrepentida, y no monja metida.

Hombre, o varon. 2.

Lugar.

Alas

Alas vezes lleva el hombre à casa con que llora.
 Al hombre venturero, la hija le nasce primero.
 El hòbre haga ciento, ja muger no le toque el viento.
 Huele la casa à bombre, y el andaua rodando.
 La muger y la viña, el hombre la haze garrida.
 Con mal anda la casa, donde la rueca mada al espada
 Hombre que sufre cuernos, sufrirà dientes menos.
 Hombre celoso, el cuerno al ojo.
 Al hombre por la palabra, y al buey por el cuerno.
 Cada hombre tiene su nombre.
 Con la agena cosa, el hombre mal se honra.
 Dezir, y hazer, no es para todos bombres.
 Del mal que hombre teme, desse muere.
 Dichoso el varon, que estarmienta en cabeça agena,
 y en la suya no.
 Dos pocos y vn mucho, hazen al hombre rico.
 El hombre es fuego.
 El hombre muerto, no gana sueldo.
 Al hombre mayor, dar le bonor.
 El hombre mancebo, perdiendo gana seso.
 El hombre metido en afrenta haze portreynta.
 El hombre mobino, hierre con su sonido.
 El dinero haze al hombre entero.
 El peso, y la medida, sacan al hombre de porfia.
 El buen vezino, haze tener al hombre mal aliño.
 En boto del Conde, no mates al hombre.
 Hombre traes armas vn cardo, y dos mançanas.
 Hombre bino, demanda lo suyo.
 Hombre mundano, la rueca en el seno, y la espada en
 la mano.
 Huye la memoria del varò, como el esclauo de su señor
 Al hombre barto, sus carezas le amargan.
 De vn hombre necio, à vezes buen consijo.
 El hombre mantenido, estira el hilo.
 El hombre necesitado, cada año apeu recado.
 Del hombre heredado, nunca te veras vengado.
 Al hombre comedor, ni cosa delicada, ni apetito en el
 sabor.
 Al hombre rico, capirote tuerto.
 El hombre assentado, ni capuz tendido, ni camison cu
 rado.
 Al hombre ofido, la fortuna le da la mano.
 Hombre à mbriento, es comedor.
 Hombre con frio, y cochino, hazen ruydo.
 Hombre que no tiene cabeça, no ha menester bonet.
 Hombre barto, no es comedor.
 Al hombre pobre, capa de pardo, y casa de robre, ta
 ça de plata, y olla de cobre.
 Al hombre desnudo, mas valen dos camifones q vnò.
 Hombre apasionado, no quiere ser consolado.
 Al hombre muerto, ata le al pie del puercò.
 Andar à pàgo me non pago, es de hombre hidalgo.
 Al buen varon, tierras agenas patria le son.

Anda el masadero de otero en otero, y viene à que
 brar en el hombre bueno.
 El buen hombre goza el hurto.
 Al hombre bueno, no le busques aboleno.
 Al hombre vergonçoso, el diablo lo truxo à palacio.
 Hombre apercebido, medio combatido.
 Al mas discreto varon, sola vna muger le echa à per
 der.
 Embia al hombre sabio ala cmbaxada, y no le digas
 nada.
 Hombre de pocas palabras, y essas sabias.
 Al hombre innocente, Dios le endereça la siniente.
 De hombre reglado, nunca te veras vengado.
 Hombre promeydo, no binirà meçquino,
 Hombre que madruça, de algo tiene cura.
 De hombre agradescido, todo bien creyde.
 De hombre porfioso, dios te guarde.
 Del buego te guardaras, y del hombre no podras.
 Debaxo del buen sayo, esta el hombre malo.
 Al hombre meçquino, basta le vn vecino.
 El hòbre meçquino, despues que ha comido ha frio.
 El hombre pereçoso, en la fiesta es acucioso.
 Hombre holgazan en el trabajar, se lo veraa.
 Ay hombres bestias, como ansures pardas.
 Bien merca, à quien no dizen hombre bestia.
 De hombre que no habla, y de can que no ladra.
 De persona callada, arriedra tu morada.
 De quien pone los ojos en el suelo, no sies tu dinero.
 Bien sabe la rosa en que mano posà, de hombre loco,
 ò de muger hermosa.
 Con hombre interessal, no pongas tu caudal.
 Cobre gana cobre, que no buesses de hombre.
 De hombre jugador, de lite con tu mayor.

Muger en comun.

Ala muger y ala mula, por el pico la hermosa va.
 Con mal anda la casa, dõde la rueca manda la espada
 De moça adiuina, y de muger latina.
 Ala muger primeriza, antes se le parece la preñez
 en el pecho, que en la barriga.
 Assi es la muger en domingo, como el trigo cõ rocio.
 Antes el Ruy señor que cantar, q ala muger q parlar.
 Al mas discreto varon, sola vna muger le echa à per
 der.
 Con quien te diere la mano, no te ruegues hermano.
 Cuchillo de mugeres, corta si quieres.
 Duçña que mucho mira, poco bila.
 De la mar la sal, de la muger mucho mal.
 El hombre es el fuego, la muger la estopa, viene el dia
 bto, y sopla.
 El melon, y la muger, malos son de conoscer.
 En el andar, y en el beuer, se conosce la muger.

- La muger, y la cereza, por mal se afeyta.
- La muger, y el buerto, no quiera mas de vn dueño.
- La muger, y la gallina.
- A muger parida, y telavrdida, nunca le falta guarida
- Despues que pari, nunca mi vientre benchi.
- La moça en cabello, no la loes cõpañero, dame la preñada, ò parida, y darte la be conocida.
- La muger preñada, la hiebre trae en la mangá.
- La muger que cria, ni harta, ni limpia.
- La muger que poco vela, tarde haze luenga tela.
- La muger que poco hila, siẽpre trae mala camisa.
- La muger necia, á su puerta se para prieta.
- La muger algarera, nunca haze larga tela.

➤ Muger buena. ◀

- A quien tiene buena muger, ningun mal le puede venir, que no sea do sufrir.
- De la mala te guarda, de la buena no sies nada.
- De buenas armas es armado, quien con buena muger es casado.
- Essa es buena, que està al fuego y no se quema.
- Hermosa es por cierto, la que es buena de su cuerpo.
- Ala buena, junta te con ella.
- La muger buena, corona es del marido.
- Ni soy buena, ni soy mala, nisi me tienẽ los pies e casa
- Tiene razon la buena muger, comio se los bueuos, y dio le con la sartén.
- Endura hija endure, baras buena muger, y mala catadura.
- Buena de mejores, por mengua de seguidores.
- De ser buena no lo he gana, de ser mala, dame lo el alma.
- Essa es buena, y bõrada, q̃ està muerta, y sepultada.
- Ala muger casta, pobreza, le haze haze fceza.
- La mas canta, es tenida por mas casta.
- Dame la honesta, darte la be compuesta.

➤ Muger mala. ◀

- Ala muger mala, poco le aprouecha guarda.
- Al que yo bien quiera, la muger se le muera. La mala que no la buena.
- A quien tiene mala muger, ningun bien puede venir que bien se pueda dexir.
- Despues que te erre, nunca bien te pensẽ.
- De la mala te guarda.
- Ala que su marido encornuda, seño y tu le ayuda.
- Con la mala yanta, y con la buena te ve á casa.
- Ala muger ventanera, tuerce le el cuello, si la quiere buena.
- El asno, y la muger, á palos se han de vencer.
- Harta penitencia haze la triste de lo que pecca, siem pre el manto á cuestas, y nunca la rueca.
- Holgar gallinas, que el gallo està en vendimias.
- Huerto sin agua, casa sin tejado, muger sin amor, y el

marido desenyado.

- Ala muger braua, dalle la foga larga.
- Ala malá, pon la almobada.
- No creays marido lo q̃ vierdes, sino lo q̃ yo os dixerẽ.
- No es nada, sino que matan ami marido.
- Ni soy buena, ni soy mala, nisi se me tienen los pies ea casa.
- Por si, ò por no, marido seño, pon eos la capilla.
- Pensẽ que no tenia marido, y comi me la olla.
- Quien mala muger cobra, siẽno se torna.
- Vnas han ventura, y otras han ventrada.
- De ser malá da me lo el alma.
- Despues de mala, y hechizera, torno se nos candelera.
- La muger mala, cauta, y no infamada.
- Ala ramera, y ala lechuga, vna tẽporada le dara.
- Ala ramera, y al fuglar, ala vejez les viene el mal.
- La ramera, y la Corneja, mientras mas se laua, mas negra semeja.
- La muger placera, dize de todos, y todos della.
- Ala muger loca, mas le agrada el pandero, q̃ la toca
- Di le que es hermosa, y tornar se ha loca.
- La muger loca, por la lista compra a la toca.

➤ Muger casada. ◀

- A toda ley, hijos, y muger.
- El que tiene muger hermosa, ò castillo en frontera, ò viña en carrera, nunca le falta guerra.
- Aunque con tu muger tengas barajas, no mesas en tu casa pajas.
- Allegadora de la teniza.
- Ala muger casada, su marido le basta.
- Abaxela novia la sabeça, y cabrà por la puerta.
- Buena fiesta haze Miguel, con sus hijos, y su muger.
- Casada mucho te quiero, por el bien que de ti espero.
- Con la muger, y el dinero, no te burles compañero.
- Con el viejo te casaste, ala puerta no te paraste.
- Ala muger, y ala gallina, tuerce le el cuello, y darte ha la vida.
- Ala muger, y ala picaça, lo que vieres en la plaça.
- De tu muger, y de tu amigo experto, no creas sino lo que supieres cierto.
- Dos tocados á vn fuego, el vno està rostriuerto.
- El humo, y la muger, y la gotera, echan al hombre de su casa fuera.
- El bõbre haga ciento, la muger no le toque el viento.
- El q̃ es enemigo dela novia, como dirá biẽ de la boda.
- El pie en la cuna, las manos en la rueca, bila tu tela, y cria tu hijuela.
- El que no tiene muger, cada dia la mata, mas quien la tiene bien se la guarda.
- En casa de muger rica, ella manda siẽpre, y el nunca
- En casadel mezquino, mas mãda lamuger q̃l marido
- En casa de tu enemigo, la muger ten por amigo.

En la vida la muger, tres salidas ha de hazer.
 En casa del ruyñ, la muger es alguazil.
 Guay del bufo, quando la barba no anda de suso.
 Ala muger casada, no le des de la barba.
 Agora no es hora, de besa, me esposa.
 La muger en casa, y la piedra quebrada.
 La muger quinzeta, y el hombre de treynta.
 La muger y la salsa, ala mano de la langana.
 La primera muger escoba, y la segunda señora.
 La muger del bidalgo, poca hazienda, grã trançado.
 La muger del ciego, para quien se afeyca.
 La muger del viejo, relumbra como espejo.
 La muger de escudero, grã de la bolsa, y poco el dinero.
 La muger del viñadero, buen Otoño, y mal Inuierno.
 La muger del escudero, tocacs blancas, y coraçõ negro.
 La muger, del pastor, ala noche se compon.
 La muger artera, el marido por delantera.
 La muger casada, en el monte es aluer gada.
 Lo q̃ te dixeren al oyo, no lo digas a tu marido.
 La muger maridada, no buya descuydada.
 La muger sea y qual, dõ menor, si quier es ser señor.
 La muger buena, corona es del marido.
 La que mal marido tiene, en el tocado se le parefca.
 La muger doma ala mestr, siempre sojuzgada, y la boca como mula, siempre en sangrentada.
 La muger celosa, el marido tiene afigido.
 Lo que la loba haze, al lobo aplaze.
 Lo que la muger quiere, Dios lo quiere.
 Marido no veas, muger ciega seas.
 Marido, y muger, compañia sin bien.
 Mi muger buen siglo aya, mejores caldos me daua.
 Mi esposa, tres dientes tiene la donosa.
 Muchos componedores, descomponen la novia.
 Muestra me tu muger, dezir te be que marido tien.
 Muger de cinco sueldos, marido de dos meajas.
 Muger no te las cuento, mas doze morcillas haze un puerco.
 Muger casera, el marido. &c.
 Ni casualgues en potro, ni tu muger alabes a otro.
 Ni muger de otro, ni coce de potro.
 Para tu muger empreñar, no deues otro buscar.
 La muger, y la sardina, de rostros en la ceniza.
 La muger y la viña, el hombre la haze garrida.
 La mula, y la muger, por balago han de hazer el mã dado.
 Quien ama ala casada, la vida trae emprestada.
 Si quieres dar de palos a tu muger, pide le al sol a beber.
 Tales son migas de añedido, como muger de otro marido.
 Toma casa con bogar, y muger que sepa hilar.
 Si te mandare tu muger, echar de vn tejado a baxo, ruega le, que sea baxo.

El perro, mi amigo, la muger mi enemigo.
 Haxã enlodada, ni biuda, ni casada.
 Ala mal casada, miralde ala cara.
 La que mal marida, nunca le falta que diga.
 La mal casada, y atos trae con su criada.
 Baxa mal casar, mas vale nunca maridar,
 Quien mal casa, tarde embiuda.
 Aquella es bien casada, q̃ ni tiene suegra, ni suñada.

Marido, Esposo, Desposado.

Apartaldo del mançano, no sea lo de antaño.
 Asi es el marido sin hecho, como casa sin techo.
 A tu marido, dõ a tu esposo, muestre te, mas no del todo Marido ama a muger sana.
 Ala muger casada, el marido le basta.
 Baldon de señor, y de marido, nunca es çaberido.
 Bueno es missa missar, y casa guardar.
 Comẽ marido pan y cebolla, y porque soys ruyñ, no os ponga olla.
 Cresce el bueno bien batido, como la muger cõ el buen marido.
 Andando y hablando, marido ala borca.
 Al marido, sirue lo como a señor, y guarde del como de vn traydor.
 Desposado dame vn nabo, cuerpo de mi con tanto regalo.
 Desposado de ogaño, caro vale el paño.
 Dolor de esposo, dolor de cobdo.
 De buenas armas es armado, quen con buena muger es casado.
 En casa del mezquino, mas manda la muger, que el marido.
 Esperando marido cauallero.
 El casado descontento, siempre està en tormento.
 Muger sin amor, y el marido descuydado.
 Ami os dieron, que no ala pared.
 Acabo de cien años, marido soys çarco?
 Ala muerte de mi marido, poca cera, y mucho paulo.
 La muger artera, el marido por delantera.
 Lo que te dixeren al oyo, no lo digas a tu marido.
 La que mal marido tiene, en el tocado se le parefca.
 La muger celosa, el marido tiene afigido.
 Marido lleuã esta artesa, yo el cedazo que pesa.
 Mal malezillo, para mi, no para mi marido.
 Mal de muerte, a mi marido le caya en fuerce.
 Marido no veas, muger ciega seas.
 Marido y muger, compañia sin bien.
 Muestra me tu muger, dezir te be q̃ marido tien.
 Muger casera, el marido se le muera.
 No creays marido lo q̃ pierdes, sino lo q̃ yo os dixere.
 No es nada, sino que matan a mi marido.

Tabla.

Por sí, ó por no marido señor, poneos la capilla.
 Penſe que no tenía marido, y comi me la olla.
 Por mas que me digays, mi marido es el pastor.
 Mi marido va ala mar, chirlos mirlos va á buſtear.
 Al marido malo, cegallo con las gallinas de par del gallo.

Quando del pie, quando de la oreja, á mi marido nun ca le falta quexa.

Que plaçer de marido, la cera quemada, y el bivio.
 Que tienen que hazer las bragas, con el alcanala de las bauas.

Quien no muda marido, no medra vestido.

Sea ſe velado, y ſea ſe vn palo.

Quieres tener a tu marido contento, ten le pueſta la meſa con tiempo.

Sea maridillo, ſi quiera de lodillo.

Si la viſta no me agrada, no me aconsejedes nada.

Sirhe lo como á marido, y guarde el como de enemigo
 Ni marido de otra muger.

Soltero pauon. Despoſado leon. Caſado aſno.

Marido tras lar, dolor de bijar.

Quien no alça vn alfiler, no tiene en nada á ſu muger

Todos ſomos nouios, yo ſobre todos.

Trifte es la caſa, donde la gallina cáta, y el gallo calla
 La crencha al ojo, m rido tiñoſo.

Dios me de marido rico, ſi quiera ſea borrico.

Caſamiento.

Antes que te caſes, mira lo que hazes, que no es nudo
 que aſi defates.

Antes de caſar, ten caſas en que morar, y tierras en
 que labrar, y viñas que podar.

A quien haze caſa, ó ſe caſa, la bolſa le queda raſa.

A pan y cuchillo.

A cada ollaza, ſu coberteraza.

Bien ó mal, caſado me han.

Caſar, caſar, y el gouierno?

Caſar y mal dia, todo en vn dia.

Caſamiento y badas malas, preſto ſon llegadas.

Caſar, caſar, que bien, que mal.

Caſar, caſar, ſuena bien, y ſabv mal.

Caſar y compadrar, cada qual con ſu yqual.

Caſa te veras, perderas ſueño, nunca dormirás.

Caſar te has hombre cuytado, y tomaras cuytado.

Caſamiento hazas que á pleyto andes.

Caſaron á Pedro con Maribuela, ſi ruyn es el ruyn es
 ella.

Caſar me quiero, comere cabeza de olla, y ſentar me
 he primero.

Caſaras en mal bora, y comerás cabeza de olla.

Caſada, y arrepentida, y no monja.

Caſa me en bora mala, q̄ mas vale algo q̄ no nada

Caſó Pedro, y caſó mal con tres tierras de meſtal.

Como no riñe tu amo, porque no es caſado.

Con beſtia vieja, ni te caſes, ni te albaſes.

De las baxas no cure, las altas de mi tampoco, con e-
 ſtas temas de loco, todo mi tiempo gaſte.

Caſaras, y amañaras.

Caſar ruynes, y naſceran montaraces.

Con alegre compañía, ſe ſufre la triſte vida.

De cedo caſar, y cedo madrugar, arrepentir te has,
 mas no mucho malo.

Deſtos caſamientos, que Mariparda haze á vnos peſa
 y á otros plaçe.

Deſpoſar con buena cara, y caſar en bora mala.

Deſbazer caſa, por bazer caſa.

El tocino de par ayſo, para el caſado no arrepiſo.

De donde eres hombre de la tierra de mi muger.

Enamorado ſe el ruyn del ruyn, de las trenças del mádíl

El dia que te caſas, ó te ſanas, ó te matas.

Hiládera la lleuas y icte, quiera dios q̄ te aproueche.

Tr ala guerra ni caſar, no ſe ha de aconsejar.

Iuanica la pelotera, caſaras y amañaras.

La compañía para honor, antes con tu yqual, que con
 tu mayor.

Los nouios de Hornachuelos, que el llorana por no lle-
 nar la, y ella por no yr con el.

La ſegunda compañía, la terçera vellaquería.

Matrimonio, ni ſenorio, ni quieren furia, ni brio.

Madre que coſa es caſar.

Molinillo, caſado te veas, que aſi va beas.

No compres aſno de recuero, ni te caſes con hija de
 meſonero.

No bebes la gata en tu cama, ó no la veores deſpues
 de ecbada.

Ni caſamiento pobre.

Por cudicia del florin, no te caſes con ruyn.

Ponte buen nombre Yſabel, y caſar te has bien.

La que con muchos ſe caſa.

Quando os pedimos, dueña os dezimos, quando os te-
 uemos, como queremos.

Quien caſa por amores, malos dias ha, y buenas no-
 ches.

Quien quiſiere muger hermoſa, el ſabado la eſcoſa,
 que no el domingo.

Quien lexos ſe va á caſar, ó va en gañado, ó va á en-
 gañar.

Quien dineros, y pan tiene, con ſuegra tó que quiere,
 Quien tarde caſa, mal caſa.

Quien no tuuere q̄ bazer, arme nauio, ó tome muger
 Si quieres bien caſar, caſa con tu yqual.

Si quieres vn año bueno, caſa te.

Tal para tal, Maria para Iuan.

Toma tu yqual, y ve te á mendigar.

Toma caſa con bogar, y muger que ſepa bilar.

Todas las aues con ſus pares.

Sino

Sino te quieres casar, come sabalo por sant Iuan.
 Todos à engañar la, y nadie por tomar la.
 Tres casamientos traen à mi madre. Cinco son hija,
 con los dos de y sagre.
 Vi lo blanco, ni se si es gordo, ni si es delgado.
 Vos texedera, yo calafate, no aurà dinero, que se nos
 escape.
 To como tu, tu como yo, el diablo nos juntò.
 Tu bamba, yo bamba, no ay quien nos tanga.
 To molodròn, tu molodròn; casa te comigo Antona.
 Cacete, pes que te, nunca buen cafete.
 Con quien te diere la mano, no te ruegues hermano.

♣ Cuernos, ò ♣
 Cornudo.

Ay que trabajo vezina, el cuerno muda cada año el
 penacho, y nuestro marido cada dia.
 Adelanta te hijuela, y diras le cornudo.
 Cornudo soys marido, muger y quien os lo dixò?
 Contigo duermo, contigo come, quien te los pone.
 Ala que su marido encornuda, señor y tu le ayuda.
 Con guardas y velas, los cuernos se vedan.
 Cu, cu, guarda no lo seas tu.
 Cornudo, y apaleado, manda lo baylar.
 Alexandre es cornudo, sepa lo Dios, y todo el mundo.
 De tales bodas, tales tortas.
 El mal del cornudo, el no lo sabe, y sabe lo todo el mū
 do.
 Hombre que sufre cuernos, sufrirà à dientes menos.
 Hombre celoso, el cuerno al ojo.
 Hombre cornudo, mas vale de ciento, que de vno.
 To à vos por honrar, vos ami por encornudar.
 Mas vale ser cornudo, que no lo sepa ninguno, que sin
 ser lo, pensar lo todo el mundo.
 Marido cornudo sodes, mejor es que binchar odres.
 Por esso es vno cornudo, por q̄ pueden mas dos q̄ vno.
 Quien es cornudo y lo consiente, que sea cornudo pa-
 ra siempre.
 Quien es cornudo y calla, en el coraçò trae vn asqua.
 Sobre cuernos penitencia.
 Vaya se mocha por cornuda.

♣ Celos, ò celoso. ♣

El celoso de suyo ses cornudo.
 La muger celosa, el marido trae asfido.
 ♣ Dote, axuar. ♣
 Por casa ni por viña, no tomes muger parida.
 Por cndbidia del florin.
 Ni por casa, ni por viña, no tomes muger ximia.
 Por axuar colgado, no viene hado.
 Si tuuimos axuar, sino vimos lo colgar.

♣ Biudo, y biuda. ♣

Mi muger buen siglo aya, mejores caldos me daua.

No quiero mas panadera, escarmento me la primera
 Si esta mato tras q̄ ando, tres me faltan para quatro
 De biuda tres vezes casada. S. te guarde Dios.
 A tu hija muda veas la biuda.
 Camisa y toca negra, no sacan anima de pena.
 El anoche se murid, ella oy casar se quiere.
 En la vida no me quisiste, en la muerte me plañiste.
 Guay de la molinera, que al molinero.
 Gentil sazón de requiebro, quando la biuda sale de
 su entierro.
 Ala muerte de mi marido, poca cera.
 La biuda con el luto, y la moça con el moquito.
 La biuda llora, y otros cantan en la boda.
 La biuda rica, con el vn ojo llora, con el otro repica.
 Mas vale tocás negras, que no barbas luengas.
 Ni te casa con biuda.
 Tenedme Iamila si no hareos biuda.
 Biuda loçana, ò casada, ò sepultada, ò emparedada.
 Lecbon de biuda.

♣ Qualidades de mugeres, ♣
 Hermosa.

A mi muger bermesja, por el pico le entra la hermo-
 sura, que no por la oreja.
 Hermosa es por cierto, la q̄ es buena de su cuerpo.
 La mas hermosa de todas, como la otra haze bodas.
 Ni fea que espante, ni hermosa que mate.
 No ay muger hermosa, el dia de la boda.
 Quien quisiere muger hermosa, el sabado la escofa.
 Tūe hermosa, y no tūe ventura.
 Ala muger, y ala mula por el pico la hermosa.
 Mi hija hermosa, el lunes à Toro, el martes à Camora.
 Boca pajosa, cria cara hermosa.
 Bien sabe la rosa en que mano posa, de hombre loco,
 ò muger hermosa.
 Dile que es hermosa, y tornar se ha loco.

♣ Compuesta. ♣

La muger compuesta, à su marido quita de puerta
 gena.
 Compuesta, no ay muger fea.
 Compon vn sapillo, parecera bonillo.
 Gesto de oro, cabellos de plata, y ojos de escarlata.

♣ Blanca, y negra. ♣

Duelos me bizieron negra, que yo blanca me era.
 Blanca con frio, no vale vn bigo.
 Baça compuesta, ala blanca denuesta.
 Algo se ha de hazer para blanca ser.

♣ Cabello. ♣

Tal te quiero crespa, y ella era tiñosa.
 La moça en cabello, no la loes compañero.
 Del bel caballito, tu madre, corte.

Beze este tus hijas galanas, cubrieron se de y eruas tus sembradas.

El botin de la galana.

Galana es mi comadre sino le afease aquel.

Cuerpo, cuerpo que Dios dará paño.

Gran tocado y chico recaudo.

Fea, Flaca, Gorda, Afeytada.

Ni fea que espante ni hermosa que mate.

No tomes muger Ximia,

No ay olla tan fea, que no balle su cobertera.

Computa no ay muger fea.

La flaca boyla en la boda que no la gorda.

Acudid al cuero con aluayalde que los años.

Colorada mas no de suyo, que de la costanilla lo truxo.

Suegro, y Suegra.

Aunq̃ mi suegro sea bueno, no quiero perro cō cēcerro

Asi madre mi suegro como la cama tras el fuego.

Apañá suegro para quien te herede, manto de luto co raçon alegre.

Mal trucoo hizo el buerco, lleuo me mi padre dexome ami suegro.

Para mi no puedo y deuanard para mi suegro.

Xo que te estriego burra de mi suegro.

Como se estien de: como ruyn en casa de su suegro.

Aquella es bien casada, que ni tiene suegra, ni cuñada

Quien dimeros y pan tiene, consuegra conquit quiere.

Cuñada y suegra ni de barro buena.

En quanto fuy suegra nunca tuue buena nuera.

La suegra rogada y la clla reposada.

Al que tiene suegra cedo se le nuera.

No se acuerda la suegra que fue nuera.

No eramos compañuela y pario nuestra suegra.

Obra comenzada no te la vea suegra ni cuñada.

A suegras beodas tinajás llenas.

La cuba llena, la suegra beoda.

Yerno. Nuera.

Abija casada salen nos yernos.

Al puerco y al yerno mostrá de la casa, que el se ver na luego.

Amistad de yerno sol debinierno.

Combida tu yerno ala gallina que el lleuará la lima.

Echá suera el perro, que corta mi yerno.

Nuestro yerno si es bueno barto es luengo.

Ati lo digo hijuela entendeldo vos mi nuera.

Nuera ni de barro, ni de cera.

En quanto fuy nuera nunca tuue buena suegra.

Mi nuera que bosteza de barta está teza.

No se acuerda la suegra que fue nuera.

Quien es mi nuera: la de los pendoleros de la rueca.

Cuñado, y Cuñada.

Al cuñado, acuñalo.

Cuñados y perros berrmeños, pocos buenos.

De cuñados pocos vandos.

De cuñado nunca buen bocado.

De à donde venia rascada: del llanto del rabadan de mi cuñada.

Hermano ayuda y cuñado acuña.

Quien con cuñados va ala yglesia, sin parientes sale della.

Obra comenzada no te la vea suegra ni cuñada.

Cuñada y suegra ni de barro ni de cera.

Aquella es bien casada, que ni tiene suegra ni cuñada.

Padrastra, Madrastra.

A tus hijos de padrastra o, S. guarde Dios.

De madrastra, que el nombre le basta.

La madrastra y antenada siempre son en baraja.

Madrastra madre aspera ni de cera, ni de pasta.

Quien no cree à buena madre, crea à mala madrastra.

Padrino, Madrina.

Esso le da el padrino al abijado, que le aya poco grado.

Ala madrina, que esso yo me lo sabia.

Haze crines madrina, y do el cabello?

Compadre, Comadre.

Casar y compadrear cada qual con su ygnal.

Del pan de mi compadre, buen pedazo ami abijado.

El mentir y compadrear ambos andan ala par.

Mi compadre tiene vn molejon, à quié quiere amuelo y à quien quiere non.

Quien bien me haze esse es mi compadre.

Sobre padre no ay compadre.

Achicà compadre lleuareys la galga.

De compadre à compadre chinilla en el oso.

Comadre andariega donde voy alla os hallo.

Comereys en la cobertera comadre andariega.

Mi comadre marimenga, siempre à pedir vengá.

Mi comadre andadora sino es en su casa en las otras mora.

Mi comadre la gargantona combidome à su olla y comio se la toda.

Mi comadre el officio de la rana beue y parla.

Mal me quiere mis comadres, porque les digo las verdades.

Riñen las comadres, descubrenselas.

Comadre la mi comadre al coladero me sabe, alaba de vero que sabe al coladero.

Galana es mi comadre, si no le afeasse aquel Dios os salue.

Antenados. ❧

De alnado te guarde dios.

La madrastra, y antenada, siempre son en baraja.

Ahijados. ❧

Del pan de mi compadre, buen pedazo á mi ahijado. Eſſo le da el padrino al ahijado, que le aya poco grado.

Hijo de mi ahijado, y no me tocas la mano.

Muerto es el ahijado, por quien teniamos el compadrazgo.

Ama que cria. ❧

Ama ſoy ama, mientras el niño mama. Con quien pascas, que no con quien nascas. Entre tanto que cria amamos alama, paſſado el prouecho luego olvidada.

Segun el natural de tu hijo aſi le da conſejo.

Si quieres que tu hijo crezca, lanale los pies, y rapa le la cabeza.

Si el hijo sale ala madre, de dubda ſaca al padre.

Siete hijos de un vientre cada uno de ſu mente.

Todos ſomos hijos de Adam y Eva.

Tantos ſean nacidos, quantos ſeran queridos.

Tan contenta va una gallina con un pollo, como otra con ocho.

Tanto quiſo el diablo á ſu hijo, que le quebró el ojo.

Ventura ayas hijo, que poco ſaber te baſta.

Da á tu hijo mal por mal dexarlo has al hoſpital.

De hijos, y de corderos los campos llenos.

Dios te de ovejas, y hijos para conellas.

A tus hijos Dios guarde de padraſtro.

Hijo eres, y padre ſeras, qual bizieres tal veras.

Dezid vezina, venemos hijo ó hijas?

Donde ay hijos, ni parientes, ni amigos.

El hijo del meſquino poco pan y mucho vino.

El hijo del bueno vaya haſta que muera, ó bien aya.

El hijo del bueno paſſa malo y bueno.

El hijo del aſno dos vezes roza al dia.

El hijo que aproueſce, á ſu padre pareſce.

El hijo ſabe, que conoſce á ſu padre.

El hijo mi ſeñor.

El hijo borde, y la mula cada dia hazen una.

El hijo del bidalgo un pie calzado, y otro deſcalzo.

El hijo muerto, y el apio en el buerto.

El hijo barto, y rompido.

Eſte nueſtro hijo don Lope, ni es miel, ni hiel, ni vina gre, ni arrope.

El eſcarauajo á ſus hijos dixez granos de oro.

El judio ayoó á ſu hijo, porque ganó la primera.

Harto es de neſcio el que cria hijo, y nieto.

Hecho en caſa como cernaguero.

Hijo tardano, buerſano temprano.

Hijo no tenemos, y nombre le ponemos.

El hijo por naſcer, y la papilla á bueruer.

Aun no ſoyſ ſalido del caſcaron y a tenecys preſunció.

Aun no es nacido, ya eſtornuda.

Hijos de tus bragas, y bueyes de tus vacas.

Hijo ageno metelo por la manga, ſalir ſe ha por el ſonó.

Hijo ſi fueres bueno para ti planto, malo para ti malo para ti planto.

Hijo ſin dolor, madre ſin amor.

Hijos, y criados no has de regalar, ſi quieres deſlozgar.

Hijo embidador, no nazca en caſa.

Hijo de la gallina blanca.

Hijos de ciudad ala ſoga del buey.

Elize ami hijo monazjillo, toruſe me diablillo.

Hijo de mi ahijado, y no me tocas la mano.

Hijo deſcaloſtrado, medio criado.

Los hijos ſon nacidos.

Los padres á yugadas, los hijos á pulgadas.

Los hijos de M. rinilla, nunca ſalen de ſauanilla.

Los hijos de buenos capas ſon de duelos.

Mi hijo barba labor no paſſa punto, y pide viratalon.

Mi hijo Benitillo antes maefstro.

No cien hijos para un padre.

Quienami hijo quita el moco, ami beſa en el roſtro.

Quien al aſno alaba, tal hijo le nazca.

Quien tiene hijo en tierra agena muerto lo tiene, y biuo lo eſpera.

Quien hijos tiene, razon es que allegue.

Quien hijos tiene al lado, no muere abitado.

Quien mi hijo tres quiló, las tiſeras ſe llenó.

Quien te moſtró á remedar á hijos menudos, y poco pa.

Quien tiene hijos, y ovejas nunca le faltan quexas.

Braſa trae en el ſeno la que cria hijo ageno.

Cria el cueruo ſacar te ha el ojo.

Hija. ❧

Antes barba cana para tu hija, que muſchacho de ceba partida.

A la hija mala dineros, y caſalla.

A Caſtilla fue, de Caſtilla bolnio, barranco ſaltó, gar rancho le entró, tal qual eſtá, tal te la doy.

Algodon cogio, qual la ballares, tal te la doy.

Al hombre venturero la hija le naſce primero.

A moço galano, hijo de mano.

A tu hija muda, veas la biuda.
 Casa: la hija quando pudieres.
 Con buen vezino casaras tu hija, y venderas tu vino.
 Con quien casaron tus hijas? la sefuda con don Hartas
 y la loca con don Sartas.
 De buenos, y demejores ami hija vengã demãdadores
 El hijo de tu vezina casa lo con tu hija,
 Piensa se don Braga q̃ con su hija tuerta me engaña
 Bien te falgan hija estos arramangos.
 A ti digo hijuela entendeldo vos mi nuera,
 Bendita sea la puerta por do sale la hija muerta.
 Bezãste tus hijas galanas.
 Bien se que me tengo en mi hija maribuela,
 De buena vid plãta la viãa, y de buena madre la hija.
 Despues que me estais castigando ciento, y veinte agu
 jeros tiene aquel rallo.
 La verdad es hija de Dios,
 Dezid vezina tenemos hijo, ò hijã?
 La hija hambrienta, y vesida.
 Endura hija endura, baras buena muger, y mala ca
 tadura.
 Guayas padre que otra hija os nasce.
 Heredad por heredad vna hija en la media heredad.
 Hija desposada, hija enagenada,
 Hija sey buena, madre debe aqui vn clauo.
 Hija sey buena, madre citolas oygo.
 Hija sey buena, madre atruena.
 Hija de vuestros pauliones hago mãgas, y cabeçones.
 Hija ni mala seas, ni hagas las semças.
 Hija regalada quieres canto, ò renuada?
 Hija Gomez si bien te lo guisas, bien te lo comes.
 Noche mala, y hija ala mañana.
 La madre, y la hija por dar, y tomar son amigas.
 Las hijas son nascidas.
 La hija del bueno, ò la habras por orfandad, ò por
 gran duelo
 La hija de la Ramera como es criada.
 Madre, y hija viste vna camisa.
 Mas se detiene, que la hija en el vientre.
 Madre, y hija van a missa cada vna con su dicha.
 Madre ardida haze hija tollida.
 Agradecedmelo vezinas que quiero bien amis hijas.
 Mi hija Maribuela la mano en la rucça, y el ojo en la
 puerta.
 Mi hija bermosa.
 Mi hija Antona vno la dexa y otro la toma,
 Mi hija que bipa de hambre està abita.
 Muchas hijas en casa todo se abrafa;
 Ni seas mala ni su semilla, y seras buena hija.
 Por casar mi hija mandẽ mi viãa.
 Parto largo, y hijaa! cabo.
 Qual es Maria, tal hija cria.
 Quando la hija dixere tãta mete la mano en el arca.

Quando a tu hija le viniere su bado, no aguardes,
 Quando entrares por la villa, pregunta primero por
 la madre que por la hija.
 Que por la pera, que por la manzana mi hija uunca
 està sana.
 Quierẽs ver loba parida casa la hija.
 Si mucho las pintas, y las regalas de buenas hijas ha
 ras malas.
 Sufrirẽ hija golosa, y aluetdera mas no ventanera.
 Si quiera muera, si quiera bina, todo me lo dad hija.
 Tres hijas, y vna madre.
 Vna hija vna maravilla.
 Que: tiene hijas por casar, no tiene bedijas para bi
 lar,

↳ Nieto, Nieta. ↵

Al hijo de mi hija pon me lo en la rodilla.
 Esto da el nieto al abuelo, que no es bueno.
 Quien cria nieto, cria mal redruexo.
 Van se dias malos, y vienen se buenos, quedan tus hi
 jos nietos de ruyues abuelos,

↳ Parientes. ↵

No ay generacion donde no aya ramera.
 Con buen trage, se encubre ruyñ linage.
 Al cuñado acuña lo, y al pariente ayuda lo.
 A son de parientes busca que meriendes.
 Donde vayas de los tuyos halles,
 Donde ay hijos, ni parientes, ni amigos.
 De siete puertas se deñe quitar, y a los tuyos dar,
 En confiança de las gentes no des lo tuyo a tus parien
 tes.
 En dama de tus parientes, tu bolsa para mientes.
 Mas cerca estã mis dientes, que mis parientes.
 No yerra quien alo suyo semeja.
 No ay pariente pobre.
 Pariente de parte del rãcin del Bayle.
 Pariente ala clara el hijo de mi bernaña.
 Pariente olvidado ala noche es combidado.
 Quien ha mal al diente; ha mal pariente,
 Reniego de cuentas con deudos, y deudas:
 Tener parientes en la rozina.
 Quitose le el suelo al cesto, y perdimos el parentesco.

↳ Tio, Tia. ↵

El de los òdres mi tio soles, alla con el vino oy es el dia.
 A casa de tu tia, mas no cada dia.
 Desque veo ami tia muero me de azedia, desque no la
 veo, muero me de desseo.
 Tã y venida por casa de mi tia.

No son palabras para mi tia, q̄ aun delas obras nosia.
 No come mi tia y come cada dia.
 Quien tia tiene en villa bazia lla se yua.

☞ Sobrino. ☞

Hazienda de sobrino que ena la fuego, ò lleuala Rio.
 Pariente ala clara el hijo de mi hermana.

☞ Primo. ☞

Tu no mi hermano, tu no mi primo, llorote por medio
 celemín de trigo.
 De donde nos vino hermana Carillo este primo?

☞ Boda, y bayle. ☞

Ala boda del herrero cada qual con su dinero.
 Ala boda de don Garcia llena pan en la capilla.
 Boda buena, boda mala, el martes en tu casa.
 Boda de negros.
 De bogos, y bonas se hincen las bodas.
 El q̄ es enemigo de la novia, como dirà biè de la boda?
 Esse es de boda, que dnerme con la novia.
 Lo que no se haze ala boda, no se baze a toda bora.
 Maribucla fuisse ala boda?
 Ni olla sin tocino, ni boda sin tamborino.
 Ni boda sin canto, ni mortuorio sin llanto.
 No ay boda sin torna boda.
 No se haze la boda de bongos sino de buenos ducados
 redondos.
 La flaca bàyla en la boda, que no la gorda,
 Qual boda sin doña Toda?
 Quien se ensaña en la boda, pierde la toda.
 Quien bien bayla de boda en boda se anda
 Pan de boda, carne de buytrera.
 Si desta escapo, yno memuero nūca mas bodas al cielo.
 Toda la boda es tortas.
 Aun ò ora comen el pan de la boda.
 De tales bodas, tales tortas.

☞ Viejo, Vieja. ☞

Come viejo, y biuiras.
 Antes barba caua para tu hija.
 La muger del viejo.
 Moça que con viejo se casa, trate se como anciana.
 Ni tan vieja, que amule.
 No conforma con el viejo la moça.
 De viejo à beato, te guarde Dios.
 Que hazeyz viejo? estoy hijos haziendo.
 Quien quisiere ser mucho tiempo viejo, comience lo de
 presto.
 Al hombre mayor dar le bonor
 Mas vale vieja con dineros, que moça con cabellos.

Aueja, y oueja, y piedra que rabeja, y pendola tras
 la oueja, y parte en la ygreja deessa à su hijo la vie-
 ja.

☞ Niño, Niña, O criatura. ☞

Ni de niño te ayuda.
 Al niño su madre castiguelo, limpielo, y barte lo.
 Come niño, y criarte bas.
 Con la yerusalem, y la ruda no se muere criatura.
 Dizen los niños al solejar, lo que oyen à sus padres en
 el bogar.
 Dinero tenia el niño.
 El que antes nasce, antes pasce.
 Esse niño me alaba, que come, y mama.
 Aun no es nascido ya estornuda.
 Los niños de pequeños, que no ay castigo después para
 ellos.
 Qual hijo quieres? al niño mientras es crece.
 Si el niño llorare acallelo su madre, y sino quisiere ca-
 llar dexelo llorar.
 Cria el cueruo sicart: ba el ojo.
 Bien cuenta la madre, mejor el infante.
 No dizc el moçuelo suyo lo que oye tras el fuego.
 Cuyda bien lo que hazes no te fies de rapazes.
 Criatura de un año saca la leche del calcuño.
 Quien presto enductefce, presto hermansce.
 Quien badada mal es en la cuna siempre le durra
 Amor de niña agua en cestilla.
 Bezerrilla mansa, mama à su madre, y ala agena.

Padre.

A ellos padre, vos alas berças, yo ala carne.
 Al hijo Iuan Martin, al padre viejo Ruyn.
 Ala dicha q̄ haueis padre, aborcado haueis de morir.
 Abricias padre, que el obispo es chantre.
 Amor de padre, que todo lo otro es ayre.
 A padre ganador, hijo de spendedor.
 Aß traen duclor por padre bueno.
 Quales fueron los padres, los hijos seran.
 Abricias padre que ya podan.
 Al comer de los tocinos cantan padres, y hijos.
 Buena vida padre, y madre oluida.
 Catanos aqui sin padre.
 Dios te de padre, y madre en villa.
 Quiere mi padre muñoz.
 Al padre temporal has de bonrar, y mas al espiri-
 tual.
 Hijo eres, y padre seras.
 De padre sancto, hijo diablo.

Dexemos padres, y abuelos.
 Desta manera padre salga Gil, y bayle.
 Do tu padre fue con tinta, no rayas tu con quilma.
 El hijo sabe que conofce á su padre.
 El hijo que prouefce á su padre,
 Entre padres, y hermanos.
 Guayas madre que otra hija os nasce.
 Harto trigo tiene mi padre en vn cantaro,
 Leuantose mi padre, sentose mi madre.
 Los padres à yugadas, y los hijos à pulgadas.
 Mal truco hizo el buerco lleuome à mi padre, dexo-
 me a mi suegro.
 Padre viejo, y manga rota no es deshonra.
 Mi padre os lo agradezca.
 Miente el padre al hijo.
 Mi padre salió a siete, y mataron lo.
 Ni tengo padre, ni madre, ni perro que me ladre.
 Nuestros padres à pulgadas, y nosotros à braçadas.
 Andar concella padre que yo la vengare.
 Padre dame pan.
 Padre no tuuiste.
 Por los bucyes, que son de mi padre, si quiera aren, si
 quiera no aren.
 Que haze tu padre muda bitos.
 Quien tiene padre alcalde seguro va à juzyrio.
 Sobre padre no ay compadre.
 Tiraos padre, y posarse hà mi madre.
 Tres hyas, y vna madre, quatro diablos para vn padre
 Vn padre para diez hijos, y no diez hijos para vn padre.
 Quien hijo tiene.
 Quien hyos tiene al lado,
 Quien tiene hijos, y ouejas,
 Buen recaudo tiene mi padre el dia que no hurta.
 De que murio mi padre de achaque.
 Entre padre, y hermanos.

↳ Madre. ↵

Marigueta fueste ala boda no madre, mas galana e-
 staua la nouia.
 Madre que cosa es casar?
 Madre casar, casar.
 Casaos madre.
 Tres casamientos traen ami madre.
 Amor de madre que loal es ayre,
 Bien cuenta la madre,
 Buena vida padre, y madre oluida.
 Bezerrilla mansa mama à su madre, y alagena.
 Cabra va por villa, qual la madre tal la hija.
 Castigame mi madre, y yo trompogelas.
 Del bel cabellito tu madre loote.
 De buena madre la hya. (agena.
 Dizes tu pena à quien no le pena, que xaste à madre
 Dixo me mi madre que porfiaste mas que no a postaste

El cordero manso mama à su madre.
 Hijo sin dolor, madre sin amor.
 La tierra que me se por madre me la he.
 La madre, y la hija por dar, y tomar.
 Leuantose mi padre sentose mi madre.
 La buena madre no dize quieros.
 Madre, y hija viste vna camisa.
 Madre ardida haze hija tollida.
 Madre, y hija van à missa cada vna con su dicba.
 Albricias madre queregonan ami padre.
 Madre piadosa cria hija merdosa.
 Madre vieja, y camisa rota no es deshonra.
 Mi fe madre no creo à nadie.
 Mi madre Marina los puercos perdidos gastada la ha-
 rina.
 No ay tal madre como la que pare.
 Madre no temiste.
 Pienfa se mi madre que me tiene muy guardada, y o-
 tro dame cantonada.
 Pregunta primero por la madre, que por la hija.
 Quien no cree à buena madre.
 Quien tiene madre muera se fe tarde.
 Si el niño llorare acalleto su madre.
 Si el hijo sale ala madre.
 Tiraos padre y posar se ha mi madre.
 Tan contenta va vna gallina con vn pollo como otra
 con ocbo.

Tres hyas, y vna madre.
 Traffegalla porque no sepa ala madre.
 Vase mi madre mal aya quien mas hilare.
 Quien madre tiene en villa, siete vezes se amortese e-
 cada dia.
 Quien no tiene madre no tiene quien le laue.
 Quien no sabe remendar, ni sabe parir ni criar.

↳ Abuelo, Abuela. ↵

Criado de abuelo nunca bueno.
 Viña de abuelo, oliuar de renisabuelo.
 Dexemos padre, y abuelos.
 Esto da el nieto al abuelo.
 Harto es de nescio el que cria hijo, y nieto,
 Llorarte de abuelo agora, que no puedo.
 No comen buecos por abuelos.
 Preguntado à nuestro padre, q̄ nuestro abuelo no lo sabe,
 Quien no sabe de abuelo no sabe de bueno.
 Seame yo bueno, y heron para mi abuelo.
 Van se dias malos, y vienen se buenos, quedan tus hi-
 jos nietos de ruynes abuelos.
 Ay abuelo sembrastes alacor nascionos an apolo.
 Eramos treinta, y pario nuestra abuela

↳ Moço, Moça. ↵

Ala moça que ser buena, y al moço que el officio, no le
 puedes dar mayor beneficio.

*A moço galano hija de mano. Ollapar de tizonos.
 Al moço amañado la muger al lado.
 De moço à palacio. S. Dios de guarde.
 El hombre mancebo perdiendo gana el sefo.
 Bien parece la moça loçana par-de-la barba cana.
 La moça con el moquito seba de casar.
 Mas vale vieja con dineros, que moça con cabellos.
 Moça que con viejo se casa, tratese como anciana.
 Peor es la moça de casar, que de criar.
 A falta de moça buena es Aldoça.
 De moça aduina. S. te guarde Dios,
 Demoça nauarra. S. te guarde Dios.
 Dame pega sin mancha darte de moça sin tacba.
 Ala moça mala la campana la llama, y ala mala ma
 la, ni campana ni nada.
 La moça en cabello no la loçs compañoero.
 Ala moça con el moço, y al moço con el boço.*

Hermanos.

*Dios nos quiso hermano. S. librar.
 Ciento de vn vientre, y cada vno de su mente.
 Del monté entre tus hermanos primero partija, q me
 tas las manos.
 El hermano para el dia malo.
 Entre padres, y hermanos no metas tus manos.
 Entre hermano, y hermano dos testigos, y vn notario.
 Hermano de por mitad remiendoen costal.
 Hermano medio, cuero de bezerro.
 Hermano ayuda, y cañado acuña.
 Yra de hermanos Yra de diablos.
 Lo mio, mio, lo de Iuan mi hermano suyo, y mio.
 Medio hermano, paño remendado.
 Partir como hermanos, lo mio mio lo tuyo de entrábo
 Quien presto endentesce, presto herm anesce.
 Tu uomi hermano, tu nomi primo
 Con quien te diere la mano no te ruegues hermano.
 Delante perros, y gatos, detras como hermanos.
 Tariente ala clara el hijo de mi hermana.*

Amores.

*Quien casa por amores malos dias y buenas noches.
 Vause los amores, y quedan los dolores.
 Amor de niño, agua en cestilla.
 Amor de monja, fuego destopa.*

Amigo. Enemigo.

*De amigo reconciliado. S. te guarde dios.
 No de dios à nuestros amigos tanto, que nas desconozcá
 Plazerà à dios, y tiempo verná, quales son los amigos,
 por el tiempo se parecerá.
 En casa de tu enemigo, la muger ten por amigo.
 Donde ay hijos, ni parientes, ni amigos.
 El perro ni amigo, la muger ni enemigo.*

Nombre.

*A tu hijo buen nombre, y officio.
 Hijo no tenemos, y nombre le pouemos.
 Cada hombre tiene su nombre.*

Iuan.

*Tal para tal, Maria para Iuan.
 A mi hijo Iuan en la corte lo han de ballar.
 Si Dios quisiere, y Iuan viniere.
 Al hijo Iuan martin.*

Pedro.

*Si Dios quisiere, y Iuan viniere ecbaremos à Pedro de
 casa.
 Tanto es Pedro de Dios, que no le medra Dios.
 Valate Dios Pedro, no cal quel asno es rezio.
 Casaron à Pedro con Maribuela.
 Casó Pedro, y casó mal.*

Maria, y otros nombres.

*Quiere mi padre Muñoz.
 Alexandre es cornudo.
 Hilandera la lleuas Vicente.
 Quedese en casa Martin.
 Mi hijo Benitillo antes.
 Mi hijo Harba labor.
 Buena fiesta haze Miguel.
 Hijo Gomez mientras huelgas.
 Como te va Mendo otras llorando, otras riendo.
 Dios te saluc Mendo.
 Si vos Haxa yo Ali.
 Ala boda de don Garcia.
 Este nuestro hijo don Lope.
 Piença se don Braga.
 A do bueno don Fuda?*

Maria, Iuanica.

*Tal para tal Maria para Iuan.
 Bien se que me tengo en mi hija Maribuela.
 A fuera Maribañes, que malos tiros traes.
 A fuera Mariperez, que malos tiros tienes.
 Casaron à Pedro con Maribuela.
 Cessará vuestra porfia señora Mari Garcia?
 Destos casamientos, que Mari Parda haze.
 Maribuela fueste ala boda?
 Alla va Maria con quanto auia.
 Mi hija Maribuela la mano en la rueca.
 Mi madre Marina los puercos perdidos.
 Mi comadre Marina Menga.
 Qual es Maria tales baldas tira.
 Iuanica la pelotera casaras.*

Iamila, Constança, Mathea.

Tenedme Iamila, sino hareos biuda.

Constança, ni essa se crie, ni otra nasce,
 Quiera lo dios Mathea, que este hijo nuestro sea,
 Teneyz lumbre doña Luziatla de dios doña Mencía,
 Quando os pedimos dueña os dezimos,
 Qual haça sin doña Toda?
 Haxa enlodada ni biuda, ni casada,
 Si vos Axa, yo Ali,

De quando ata Axa con aluanega?
 Pon te buen nombre Tíabel, y casarte has bien,
 A falta de moça buena es Aldonça,
 Hija Gomez, tu te lo guífas, y tu te lo comes.
 Yo Molondron, tu Molondrona, casa te conmigo Antona
 Mi bija Antona, y no la dexa otro la toma.

TABLA SEGUNDA DE LOS

Refranes, como van por la orden del. A. b. c.

por sus hojas, abreuiados. Porq̄ en la

tabla de los lugares comunes,

van enteros.

- A* Dios rogando, y con el. fo. 1.
A quien Dios quiere bien. f. 2.
A Dios paredes. 3.
A Dios te doy libreta. 4.
A cada qual da Dios frio. 5.
Al fin se canta la gloria. 6.
Alla me lleue Dios á morar. 7.
A Mariardida nunca le. 4.
Alla me lleue Dios á esse. 7.
A manos lauadas Dios. 10.
Antes sancta que nascida. 10.
Andà con Dios, y con Romadizo. 5.
Andà con Dios, que vn pan me. 5.
Anuncià quel Dio darà. 5.
A quien Dios quiere bien en Se. 5.
A quien Dios quiere bien la per. 7.
Arca, arquita de Dios bendita. 7.
A do bueno don Fuda. 9.
Al çalas manos à Dios. 9.
Acoge se à Fidelium. 9.
Ala muger casta, Dios le. 9.
A quien Dios quiere bien la. 9.
A quien Dios se lada sant Pe. 9.
A quel escrico, que està bien con. 10.
Asi te de Dios vida que es ora. 10.
A tuerto, ò à derecho ayude. 10.
A yra de Dios no ay casa. 11.
A fuerza de Dios, y del mundo. 11.
A sancta Maria no le cares. 41.
Antes que te cañis mira loque. 42.
Antes de casar teu casar en. 50.
A ntes Barba tana par a tu. 50.
Ala bija mala dineros. y. 51.
Atoda ley byos y muger. 51.
Ala moça con el moco, y al. 51.
Alas vezes lleua el hombre. 52.
Ala moça que ser buena. 52.
A quien haze casa, ò se casa. 52.
A Castilla fue de Castilla. 52.
A fuerà Maribañes que malos. 52.
Algodon cogió, qual la. 53.
Al que tiene muger hermosa. 53.
Al madrina, que effo yo me. 54.
Ala boda del herrero. 54.
A hombre venturero la. 54.
A moço galano, bija. 54.
Ala muger mala poco le. 55.
A partaldo del mançano. 55.
A quella es bien casada que ni. 56.
A si es el marido sin hecb. 56.
A tu bija mudà, veas la. 56.
A tu marido, ò à tu esposo. 56.
Aunque con tu muger tengas. 56.
Allegadora de la ceniza. 57.
Al que yo bien quiera su mu. 57.
Ama hermano. à hermano. 57.
A pan, y cuchillo. 57.
Ala muger casada el marido. 57.
A cada olla, su coberte. 57.
Ala boda de den Garcia. 58.
Andando, y hablando. 66.
A bija casada salen nos. 68.
Ala muger, y ala gallina. 69.
Ala muger, y ala picaza. 69.
Al moço amañado. 70.
A quien tiene mala muger. 70.
A quien tiene buena muger. 71.
Al marido siruelo como. 71.
Ay que trabajo vezina. 75.
Adelantate bijuela, y di le. 77.
Ala que su marido encornudà. 77.
Alexandre es cornudo. 80.
Ala muger ventanera. 80.
A mi muger bermesa, 80.
Ala muger brava dalle la. 91.
Ami os dieron que no ala. 62.
A cabo de cien años marido. 93.
Ala muerte de mi marido. 93.
Ala buena juntate conella. 94.
Ala mal casada miralde. 94.
Ala muger casada no le. 94.
Agora no es hora de. 94.
Al marido malo cogillo. 128.
A falta de moça buena es. 129.
Amor de niña agua en cesti. 140.
Ami hijo loçano, no me. 140.
Amor de monja fuego de. 140.
A bien te salgan bija estos. 142.
A bien te salgan hijo. 142.
Ama soys ama, mientra. 142.
Aunque mi suegro sea bueno. 143.
A ti lo digo bijuela. 143.
A casa de tu tia, mas no. 144.
A casa de tu hermano. 144.
A ellos padre, vos alas. 144.
Al hijo Iuan Martin, al.
Al puerco, y al yarno. 145.
Ala muger, y ala mula. 145.
Al niño, su madre castigue lo. 145.
Al hijo de mi bija, pon me. 146.
Ala dicha que aurys padre. 147.
Al cuñado, acuña lo. y al. 147.
Albricias padre, que el. 148.
Al buen varon dierras. 148.
Amistad de yerno, sol. 148.
Amor de padre, que todo. 149.
Ara i hijo Iuan, en la. 153.
Ami padre llamaron. 153.

Tabla.

Asi medre mi suegra. 153.
A padre ganador. 154.
Apañá suegro, para quien. 155.
A son de parientes busca. 155.
Astráen duelo por. 156.
A tu hijo buen no mbre. 156.
Aun á ora comè el pan. 157.
A uso de yglesia cathedral. 158.
Albricias padre, que ya. 159.
Al comey de los tocinos. 160.
Al padre temporal. 169.
Aun no es parida la. 200.
Aun no enfillamos ya. 201.
Aun no assamos ya. 202.
Aun no estays en la. 202.
Aun no soys salido. 202.
Aun no es nascido, ya. 203.
Agradeceme lo vezimas. 218.
Albricias madre que. 218.
Al hijo regalado el pan. 219.
Al hijo del herrero. 219.
Alla va Maria con. 219.
Aneja y omeja, y piedra. 219.
Al que tiene suegra cedo. 220.
Ala muger primeriza. 221.
Andar con ella padre. 228.
Ala muger loca, mas. 249.
Al hombre ofado. 249.
Acbica compadre. 249.
Anda el majadero. 250.
Al hombre barto. 251.
Al hombre por la. 251.
Al hombre pobre. 251.
Ala muger casta. 252.
Al hombre vergonçoso. 252.
Al hombre desnudo. 253.
Al hombre muerto. 253.
Al niño, y al mulo. 253.
Al hombre mezquino. 253.
Amarga me el agua. 253.
A muger parida. 254.
Asi es la muger en. 254.
Antes al ruyseñor. 254.
Andar á pago me. 254.
A suegras beodas. 254.
Ay abuelo, sembrastes. 254.
Al mas discreto varon. 255.
Al hombre inocente. 255.
Ay hombres bestias. 256.
Al hombre mayor. 275.
Al hombre comedor. 275.
Al hombre rico. 275.
Al hombre bueno. 276.

Ala ramera, y ala. 276.
Ala moça mala, la. 277.
Ala ramera, y al. 277.
Aclara se lo vos. 278.
Acudid al cuero. 279.
Algo se ha de hazer. 278.

B.

Bueno, bueno, bueno. 8.
Buena pasca de Dios. 8.
Baldon de señor, y de. 58.
Baxe la nonia la. 58.
Bien ò mal casado me. 59.
Bien parece la moça. 59.
Boda buena, boda. 56.
Buena fiesta haze Miguel. 59.
Bueno es missa missar. 60.
Boda de negros. 66.
Biuda loçana, ò casada. 137.
Bendita sea la puerta. 160.
Bezaste tus hijas galanas. 160.
Bien cuenta la madre. 162.
Bien se que me tengo en. 162.
Buena tela hila quien. 162.
Buena vida, padre, y. 142.
Bezerrilla mansa. 163.
Bien aya quien a los. 163.
Bien merca á quien no. 257.
Blanca con frio no vale. 257.
Boca pajosa cria. 257.
Buena de mejores á mi. 257.
Eaça compuesta ala. 257.
Bien sabe la rosa en que. 257.
Braza trae en el seno. 258.
Buen recado tiene mi. 258.

C

Compañia de dos. 8.
Cuerpo, cuerpo, que Dios. 9.
Casar, casar, y el gobierno. 60.
Casar y mal dia, todo. 60.
Casamiento, y badas. 61.
Casar, casar, q̃ bien, que mal. 61.
Casar, casar, suena bien. 61.
Casar y compadraz. 61.
Casa te veras, perderas. 62.
Casar te has hombre. 62.
Casamiento hazas. 62.
Casaron á Pedro con. 62.
Casa el hijo quando. 92.
Casar me quiero, comere. 62.
Casaras en mal hora. 62.
Casada mucho te quiero. 62.
Casada y arrepentida. 63.
Casa me en hora mala. 63.
Casò Pedro, y casò mal. 63.
Cesará vuestra porfia. 62.
Casa tu hijo con tu yqual. 63.
Con la muger, y el dinero. 64.
Con el viejo te casaste. 64.
Con buen vezimo, casaras. 64.
Con quien casaron tus. 65.
Como no riñe tu amo. 65.
Con bestia vieja, ni te. 25.
Comè marido pan y. 65.
Crece el bueno batido. 66.
Camisa y toca negra. 66.
Con las baxas no curè. 66.
Casaras y amansaras. 67.
Casar ruynes, y nace. 68.
Con alegre compañia. 68.
Casa os madre. 73.
Cornudo soys marido. 77.
Contigo duermes, contigo. 77.
Como te va Mendo? 76.
Con la mala yanta. 78.
Con guardas y velas. 78.
Constança, ni esse se. 78.
Cu, cu, guarda no lo seas tu. 78.
Cornudo y apaleado. 80.
Cabra va por viña. 163.
Comadre andariega. 163.
Castiga me mi madre. 163.
Ceño y ensño de mal. 164.
Ciento de vn vientre. 164.
Costumbres, y dineros. 164.
Como criaste tantos. 164.
Con mal anda la casa. 164.
Con hijos el gato casa. 165.
Como niño, y criarte. 165.
Con la yerna Lan, y la. 165.
Con quien pascas, que. 165.
Comereys en la cobertera. 165.
Criado de abuelo. 165.
Cañados, y perros. 165.
Casa de padre, viña. 165.
Combida tu yerno. 166.
Criatura de vn año. 166.
Cata nos aqui sin madre. 166.
Cuñada y suegra. 166.
Cria el cueruo, y sacar te ha. 258.
Creceys en Dios tencinta. 259.
Como se estiende, como. 259.
Cañe te, pesque te, nunca. 259.
Cada hombre con su. 260.
Cerrá essas puertas, y. 261.
Con hombre e interesado.

Tabla.

Cobre gana cobre, que. 261.
 Con buen traje, se encu. 162.
 Compuesta no ay muger. 262.
 Comadre la mi comadre. 262.
 Con vn poco de tuerto. 262.
 Con quien te diere la. 262.
 Con la agena cosa el. 263.
 Compon vn sapillo. 265.
 Colorada, mas no de sayo. 267.
 Cuchillo de mugeres. 267.
 Cuyda bien lo que hazes. 265.

D

Da dios alas ala hormiga. 11.
 Da dios almendras, à quien. 12.
 Da dios baxas, à quien no. 12.
 De dios viene el bien. y. 12.
 De hora à hora, dios. 13.
 De al me vengue dios. 13.
 De dios hablar, y del. 13.
 Dar vna puñada en el cielo. 14.
 De lo feo alo hermofo, de me. 14.
 De aquella me dexé dios. 14.
 Dios me de marido rico. 14.
 De cornada de ansaron. 14.
 Dios te de ovejias, y hijos. 15.
 Dios te de padre y madre. 15.
 Dios te salue Mendo, no. 15.
 Dios te guarde de piedra. 16.
 Dios me de pare mejon. 16.
 Dios te de salud y gozo. 16.
 Dios te guarde de parrapho. 16.
 Dize al doliente el sano. 17.
 Dios os salue, alas fopas. 19.
 Dios te de bienes, y casa. 17.
 Dios te de poder en villa. 17.
 Dios me de contienda con. 18.
 Dios te de pascua buena. 18.
 Dios dixo lo que será. 18.
 Dios defaenga quien. 18.
 Dios no come ni beue. 18.
 Dios consente, mas no. 18.
 Dios hará merced, y aun. 19.
 Dios paga à quien en. 19.
 Dios nos de mucho pan. 19.
 Dios no se quexa, mas. 19.
 Dios es el que sana, y el medico. 19.
 Dominus prouidebit. 19.
 Domine como. Benedicite. 20.
 Dios trayga por quien mas. 20.
 Dios es grande. 20.
 Dios ayuda a los mal vestidos. 20.
 Del agua mansa me guarde. 21.

De hora menuada. 21.
 De moça aduina. 21.
 De persona señalada. 21.
 De luna por borado. 21.
 Dios nos quiso hermano. 21.
 De dios el medio. 21.
 Dios y vida componen. 21.
 Dios nos dio el rey de. 22.
 De dios en ayuso. 22.
 De official nueuo. 22.
 De fisico experimentador. 23.
 De yra de señor, de al. 23.
 De hombre porfofo. 23.
 De lodos al caminar. 23.
 De villano fauorecido. 24.
 De moço à palacio. 24.
 Del fuego de casa. 24.
 Del ladron de casa. 24.
 De las baxas no curè. 66.
 Dios prouera, mas.
 De bouos y bouas se. 71.
 De cedo casar, y cedo. 71.
 Destos casamientos que. 71.
 Despues que te errè. 71.
 Desposado da me vn. 72.
 Desposado de ogaño. 72.
 Desposar con buena. 72.
 De tu muger, y de tu. 72.
 Dolor de estofo. 72.
 Dos tocados à vn fuego. 72.
 Dos yernos à vna hij a. 73.
 De hazer casa, por. 73.
 De la mala tè guarda. 73.
 Duelos me hizieron negra. 73.
 De buenos, y de mejores. 73.
 De buenas armas es. 73.
 De tales bodas, tales. 80.
 De adonde eres hombre. 81.
 Del pan de mi compadre. 167.
 Da à tu hijo mal por mal. 167.
 Del bel cabellito. 167.
 De hijos y corderos los. 167.
 De buena vid planta. 168.
 Despues que me estas castigan. 168.
 De cuñados pocos y andos. 181.
 De cuñado nunca buen. 182.
 De adonde venis rascada. 182.
 De padre santo, hijo. 182.
 Dexemos padres, y abuelos. 185.
 Dessa manera padre. 185.
 Vezja vezjna, teemos. 186.
 Des que veo à mi tia. 186.
 Del monton entre tus. 186.

Dizen los niños al solejar. 187.
 Dinero tenia el niño. 187.
 Dizes tu pena à quien. 187.
 Donde vayas, de los tuyos. 187.
 Donde ay hijos ni parien. 188.
 Do tu padre fue con tinta. 188.
 De siete puertas se deue. 188.
 Dixo me mi madre. 188.
 De compadre à compadre. 268.
 De que murio mi padre. 268.
 El hombre heredado. 268.
 Dueña que mucho mira. 268.
 Dame la honesta, dame. 268.
 Da me pega sin mancha. 269.
 De la mar la sal. 267.
 Despues que pari, nunca. 267.
 Del fuego te guardaras. 267.
 De ser buena no he gana. 267.
 Dezir y hazer, no es. 267.
 De vn hombre necio. 268.
 De adonde Haxa con. 268.
 De hombre reglado. 268.
 De hombre agradecido. 268.
 Delante de perros, y gatos. 268.
 Del mal que hombre teme. 267.
 De donde vino hermano. 271.
 Despues de mala, y. 271.
 Debaxo del buen sayo. 271.
 De hombre jugador. 271.
 De hombre que no habla. 271.
 De persona callada. 271.
 De quien pone los ojos. 271.
 Diecho el varon que. 271.
 Di le que es hermosa, y. 272.
 Dos pocos y vn mucho. 272.

E

Eche dios agua, que hecho. 24.
 El año de la sierra a lo. 24.
 El dar lymofna, nunca. 24.
 El amor de dios storefca. 26.
 En cbica hora dios. 26.
 En aquel pago, deme. 26.
 Essas son mis missas. 17.
 Esto se haze, lo que à dios. 26.
 El tocino del parayfo. 74.
 El humo y la muger. 74.
 El hombre haga ciento. 74.
 El que es enemigo de la. 74.
 El hombre bueno, no sube. 81.
 El mal del cornudo, el no. 81.
 El hombre rico, con la fama. 81.
 El pie en la cima, las. 81.

Tabla:

El que no tiene muger. 82.
 El asno, y la muger. 82.
 El diablo le haze la cama. 24.
 El marido antes con. 82.
 El anoche muerto, ella. 82.
 El hijo de tu vezina. 82.
 En casa de muger rica. 82.
 En la vida no me quisiste. 83.
 En casa del mesquino. 83.
 En casa de tu amigo la. 84.
 Enamorose el Ruyn. 84.
 En la vida la muger. 84.
 En casa del Ruyn, la. 84.
 Essa es buena que esta. 84.
 Esse ee de boda que duerme. 84.
 Esperando marido. 85.
 El casado de contento. 86.
 El dia que te casás, ò te sanas. 86.
 Ecbà fuera el perro. 188.
 El hijo del mesquino. 188.
 El mentir, y el compa. 189.
 El hijo del bueno y aya. 189.
 El hijo del bueno passia. 192.
 El que antes nasce.
 El de los odres mi tio. 188.
 El hijo del asno dos. 192.
 El hermano para. 193.
 El hijo que aproncede. 193.
 El cordero manso mamá. 193.
 El hijo sabe que conosce à su. 193.
 El perro mi amigo, la. 194.
 El hijo borde, y la mula. 194.
 El hijo del bidalgo vn pie. 195.
 El hijo muerto, y el à pie. 195.
 El hijo barto, y rompido. 195.
 En quanto fuy uuera. 196.
 Entre padres, y hermanos. 197.
 En confianza de las. 196.
 En dama de tus parien. 196.
 Entre tanto que cria amamos. 196.
 Endura hija, endura. 196.
 Eramos treinta, y pario. 197.
 Essò da el nieto al abuelo. 197.
 Este nuestro hijo don Lope. 137.
 Esto le da el padrino. 197.
 Esse niño me alaba que. 198.
 El juicio açotò à su hijo. 198.
 Entre hermano, y hermano. 198.
 El hijo por naser, y la. 201.
 El cordero, ò la vaca esta. 202.
 El hombre perexoso en la. 273.
 El hombre es el huego. 273.
 El hombre mantenido. 273.

El hombre recestado. 273.
 El botin de la galana. 274.
 El hombre mesquino. 274.
 El buen hombre goza. 274.
 El hombre mancebo. 274.
 El hombre muerto no. 274.
 El hombre metido en. 279.
 El hombre mohino. 279.
 El diuero haze al. 279.
 El peso, y la medida. 280.
 El buen vezino haze. 280.
 El melon, y la muger. 280.
 El hombre assentado. 280.
 Enel andar, y enel buer. 281.
 Enboto del conde. 281.
 Essa es buena, y bonrada.
 Essa es buena, y bonrada.
 Embia al hombre sabio. 292.

F

Fiar de Dios sobre buena. 274.

G

Gloria vana florece. 27.
 Guarde te Dios de hecho. 27.
 Guarde te Dios del diablo. 28.
 Guardado es lo que Dios. 28.
 Guay del bufo quando. 86.
 Guay de la molinera. 86.
 Gentil sazón de requie. 86.
 Guayas padre que otra. 197.
 Galana es mi comadre. 281.
 Gesto de oro, cabelloe de. 282.
 Gran tocado, y cbico. 282.

H

Hizonos Dios, y mara. 29.
 Hombre palabrimuger. 29.
 Harta penitencia haze. 86.
 Hermosa es por cierto la que. 87.
 Hilandera la lleuas Vic. 88.
 Holgar gallinas que el gallo. 89.
 Hombre que sufre cuernos. 89.
 Hombre cecloso el cuerno. 90.
 Hombre cornudo mas. 91.
 Huerto sin agua casa. 91.
 Huela la casa à hombre. 92.
 Haxa enlodada ni. 92.
 Hijo eres, y padre fras. 175.
 Harto es de necio el que. 197.
 Harto trigo tiene mi. 197.
 Hacienda de sobriño. 197.
 Haze crines madrina. 197.
 Hermano de por mitad. 197.

Hermano medio, ckerro. 197.
 Hecho en casa como. 197.
 Heredad por heredad. 197.
 Hija desposada hija. 200.
 Hijo tardano buerfano. 200.
 Hijo no tenemos, y. 200.
 Hijos de tus bragas, y. 203.
 Hijo ageno me te la. 203.
 Hija soy buena, madre. 204.
 Hija soy buena, madre. 204.
 Hija si fueres bueno. 205.
 Hijo sin dolor, madre. 205.
 Hijos, y criados no bas. 205.
 Hermano ayuda, y. 205.
 Hijo embidador no. 205.
 Hijo de la gallina blanca. 205.
 Hijos de ciudad ala. 205.
 Hijo Gomez mientras. 206.
 Hija de vuestros pavilones. 207.
 Hija malo, mas vale. 207.
 Hija ni mala seas ni bagas. 208.
 Hize ami hijo monaxillo. 208.
 Hija regalada quies. 208.
 Hijo de mi abjado, y no. 208.
 Hija Gomez si bien te lo. 208.
 Hijo de scalostrado. 208.
 Harto es el hombre de. 253.
 Hombre de pocas palabras. 284.
 Hombre apasionado. 284.
 Hombre buo demanda. 284.
 Hombre traes armas. 284.
 Hombre mundano la. 284.
 Hombre aducado. 284.
 Hombre con vara, ò. 284.
 Hombre apercebido. 285.
 Hombre barto no es. 285.
 Hombre sin abrigo. 285.
 Hombre que madruga. 285.
 Hombre promcyado no. 276.
 Hombre bolgazan en. 286.
 Huye la memoria del. 286.
 Hombre con frio, y. 288.
 Hombre bambriente. 288.
 Hombre que no tiene cabeza. 288.

I

Yo veo vn arco verde, y 30.
 Yo pongo Dios presté si. 30.
 Trala guerra, ni kasar. 95.
 Inanica la pelotera. 95.
 Yo à vos por bonnar. 95.
 Yo como tu, y tu como. 137.

Tabla.

To Molondron, tu Molondrona. 138.
 Tda y venida, por casa. 209.
 Tra de hermanos, yra. 209.

L

La gente pone, y dios. 30.
 La cruz en los pccbos. 30.
 La tierra do me criare. 31.
 La cruz de Muribañez. 31.
 La oracion breues, sube. 31.
 Llaga de juntura, no te. 31.
 Los dichos en nos, los. 31.
 Lo perdido vaya por. 31.
 Lo que dios da, à llevar. 32.
 Los diezmos de dios. 32.
 Lo que no lleva Christo. 32.
 La verdad es hya de. 32.
 Lo ordenado en el. 32.
 La muger en casa, y la. 96.
 La muger quinzeta. y el. 96.
 La muger y la salsa. 96.
 La primera muger escoba. 97.
 La muger del hidalgo. 97.
 La muger del ciego. 97.
 La muger del viejo reum. 97.
 La muger del escudero. 97.
 La muger del viñadero. 97.
 La muger del escudero. 98.
 La compañia para honor. 98.
 La boda de los pobres. 98.
 La muger del pastor. 98.
 La muger arsera. 98.
 La mas hermosa de. 99.
 La muger casada en el. 99.
 La que no bayla de la. 99.
 La biuda con el latico. 100.
 La biuda llora, y otras. 100.
 La biuda rica con el. 100.
 La muger compuesta. 100.
 Los que notienen muger. 100.
 Lo que te dixeren al oydo. 101.
 Lo que no se baze ala boda. 101.
 La muger magrida. 101.
 La muger sea ygal. 101.
 La muger buena coronal. 101.
 La que mal marido. 102.
 La mal casada tratos. 102.
 La que mal marido. 102.
 La muger coma la. 102.
 La muger celosa el. 102.
 Lo que la loba baze al. 102.
 Lo que la muger quiere. 103.
 Los novios de Horna. 103.

La donzella no la llaman. 103.
 La que con muchos se casa. 119.
 La muger y la viña. 120.
 La mula, y la muger. 120.
 La flaca bayla en la. 120.
 La muger, y la sardina. 138.
 La crencha al ojo marido. 138.
 La muger casera. 139.
 Lleuar mala noche. 212.
 La tierra quemese. 213.
 Llararte abuelo. 213.
 La madre, y la hija. 213.
 Las hijas son nacidas. 213.
 La suegra rogada. 213.
 La madrastra, y ente. 213.
 Los niños de pequños. 213.
 La hija del bueno, ò la. 225.
 Leuantó se mi padre. 226.
 Los padres à jugadas. 226.
 Los byos de Marinilla. 226.
 Los hijos de buenos. 226.
 Lo mio, mio, lo de. 226.
 La buena madre no.
 Lechon de biuda.
 La hija de la Ramera. 217.
 La muger que poco vela. 229.
 La muger, y la cecexa. 229.
 La cuba llena la suegra. 229.
 La muger necia à su. 229.
 La muger, y el buerto. 229.
 La muger que poco 'bila. 290.
 La muger mala, canta. 290.
 La muger, y la gallina. 290.
 La muger loca, por la. 290.
 La Ramera, y la Corneja. 290.
 La muger algarera. 290.
 La muger preñada. 291.
 La moça en cabello. 291.
 La muger placera dixere. 291.
 La muger cauta es tenida. 291.
 La muger que cria ni. 293.

M

Mas puede Dios ayu. 32.
 Mas vale à quien Dios. 33.
 Mas vale taque, taque. 33.
 Miente mas que da por. 33.
 Mula de alquile Dios. 33.
 Mucho en el cielo, y 33.
 Mucho en el suelo. 34.
 Mas vale vieja con dinero. 106.
 Mas vale viejo que me honre. 106.
 Mas vale soltero andar.

Marido lleuà essa artefa. 104.
 Matrimonio ni señorio. 104.
 Mal malezillo para mi. 105.
 Mas vale ser cornudo. 105.
 Marido cornudo fodes. 105.
 Marido, y muger compañia. 106.
 Mas vale to casa negras. 106.
 Madre que cosa es casar. 106.
 Marido no veas, muger. 106.
 Maribuela fuefite ala boda. 106.
 Marido, y muger compa.
 Mas vale vieja con dine.
 Mi muger buen siglo. 106.
 Mi esposa tres dientes. 107.
 Moça que con viejo casa. 107.
 Molinillo casado seas. 107.
 Mucho sabia el cornu. 107.
 Muchos componedores. 107.
 Mueframe tu muger. 108.
 Muger de tinco suel. 208.
 Muger no te las cuento. 108.
 Muger casera el mari. 108.
 Madre casar casar. 116.
 Mi marido va ala. 118.
 Marido tras dellar. 130.
 Madre, y hija rife. 217.
 Maltrucco hizo el. 217.
 Madre no rife, padre. 217.
 Mas cerca estan mis. 217.
 Mas fe deciene que la hija. 217.
 Madre, y hija van a. 218.
 Madre ardida baze. 218.
 Madre piadosa cria. 221.
 Madre vieja, y camisa. 221.
 Medio hermano, paño. 221.
 Mi padre os lo agrade. 221.
 Miente el padre al hijo. 222.
 Mi hijo Harba labor. 222.
 Mi hijo Benicillo, antes. 222.
 Mi se madre no creo. 223.
 Mi hijo vernà barbado. 223.
 Mi hija Maribuela. 224.
 Mi madre Marina. 224.
 Mi comadre Mari. 224.
 Mi comadre andadora. 224.
 Mi comadre tiene vn. 224.
 Mi hija hermosa. 224.
 Mi comadre la gar gan. 225.
 Mi hija Antona vno la. 225.
 Mi comadre el officio. 22.
 Mal me quieren mis. 225.
 Mi padre salio à siere. 226.
 Mis hijos criados, mis. 226.

Ma-

Tabla.

Madrastra madre astra. 227.

N

Ni sobre Dios señor. 34.
 No te de Dios mas mal. 34.
 No de Dios á nuestro. 34.
 No hizo Dios á quien. 34.
 No quiere Dios con dos. 34.
 No firme à Dios, ni al. 35.
 Ni teme à Dios, ni al. 35.
 Ni fea que espante. ni. 102.
 Ni tan vieja que amule. 109.
 Ni olla sin tucoio. ni. 109.
 Ni por casa ni por viña. 109.
 Ni de niño te ayuda. 109.
 Ni caualgues en poero. 109.
 Ni muger de otro, ni coce. 111.
 Ni boda sin canto. ni. 111.
 No ay boda sin torna. 111.
 No compres afro de. 112.
 No creais marido lo que. 112.
 No se haze la boda. de. 112.
 No es nada fino que. 112.
 No conforma con el. 113.
 No es brava la muger. 113.
 No soy buena ni soy. 113.
 No ay muger hermosa. 113.
 No ay olla tan fea. 113.
 No quiero mas panade. 114.
 No cebes la gata en tu. 114.
 Ni casamiento pobre. 114.
 Ni tengo padre. ni. 226.
 Ni seas mala, ni su semilla. 226.
 No cries hijo ageno. 226.
 No yerra quien alos. 227.
 No se acuerda la suegra. 227.
 No me pesa de mi hijuelo. 227.
 No dixes el moquelo fino. 227.
 No me pesa que mi hijo. 227.
 No ay tal madre como. 227.
 No eramos compa. 228.
 No comen buenos. 228.
 No ay generacion. 228.
 No son palabras para. 228.
 Nuestros padres à pulga. 228.
 Nuestro yerno si es bueno. 228.
 No come mi tia, y come. 228.
 Ni al buen hijo heredar. 229.
 No ay pariente pobre. 229.

O

Oncuela de Dios el. 35.
 Oy es el dia de echad. 196.
 Oracion de ciego. 35.

Olla parte vizca. 196.
 Obra començada. 229.

P

Palabras de sancto. y. 35.
 Plazer à Dios, y tiempo. 36.
 Plega à Dios que nascas. 36.
 Por ello te hago porque me. 36.
 Por tu ley, y por tu rey. 36.
 Poca sciencia, y mucha. 36.
 Por vuestra alma vaya. 37.
 Perida de dos, poridad. 37.
 Por se ò por no marido. 115.
 Peuse que no tenia marido. 115.
 Por mas que me digades. 115.
 Para tu muger empreñar. 116.
 Para mal casar, mas. 116.
 Peor es la moça de casa. 116.
 Poreño es vno cornudo. 116.
 Por culcicia de florin. 116.
 Ponte buen nombre. 116.
 Por axnar colgado. 116.
 Por casa ni viña no. 117.
 Prestame vn açedon. 117.
 Pienas don Braga que. 117.
 Tan de boda. 129.
 Prometia mendo. 129.
 Para mi no puedo. y. 229.
 Pariente de parte del. 229.
 Padre dame pan? hijo. 229.
 Pariente ala clara el hijo. 230.
 Padre no tuuiste, madre. 230.
 Partir como hermano lo. 230.
 Pariente olvidado, ala. 230.
 Pienas se mi madre que. 230.
 Por los bucyes que son de mi. 230.
 Por casar mi hija mande. 230.
 Preguntalde à vuestro padre. 230.
 Parto largo, y hijo al ca. 230.
 Por muerte de hyos no se. 231.

Q

Quando Dios quiere. 37.
 Quando el diablo reza. 37.
 Quando no temia dauate. 37.
 Quando Dios queria. 38.
 Qual Dios te truxo por. 38.
 Qual Dios te hizo tal. 38.
 Quando el mortero. 38.
 Quando el villano estaa. 38.
 Quando Dios no quiere. 39.
 Quando no dan los campos. 39.
 Qual era Dios para. 39.
 Quando Dios quiere. 39.

Quien bien està, y mal. 39.
 Quien à medicos no cata. 40.
 Quien dene ciento, y tiene. 40.
 Quiere mi padre Muñoz. 40.
 Quien siembra, en Dios. 40.
 Quien tiene pie de altar. 40.
 Quien no habla. Dios. 40.
 Quien yerra, y se cmie. 40.
 Quien se muda Dios le. 40.
 Quien al Cielo escupe. 41.
 Quien se guarda. Dias. 41.
 Quien bue bien à nadie. 41.
 Quando à nuestra señora. 41.
 Quien escupe à su Christia. 42.
 Quien de los fuyos se alexa. 42.
 Quien da la llaga, da la. 42.
 Quiera lo Dios Mathea. 47.
 Quien no entra en la. 48.
 Quando del pie, quando. 121.
 Quando os pedimos dueña. 121.
 Qual boda sin doña to. 121.
 Que plazer de marido. 122.
 Que tienen que hazer las. 122.
 Quien ama la casada. 124.
 Quien casa por amores. 124.
 Quien no muda marido. 124.
 Quien quisiere muger. 124.
 Quien lexos se va à casar. 124.
 Quien se ensaña en la. 124.
 Quien es cornudo, y lo. 124.
 Quien dineros y pan. 124.
 Quien bien bayla. 124.
 Quien mala muger cobra. 124.
 Quien es cornudo, y calla. 124.
 Quien tarde casa mal. 125.
 Quien no tuviere que hazer. 125.
 Quiere tener à tu marido. 125.
 Quien mal casa tarde. 125.
 Quien no alga vn alfiler. 130.
 Qual es Maria, tal es. 231.
 Quando la hija diere. 231.
 Quando à tu hija le viene. 231.
 Qual hijo quieres? al niño. 231.
 Quando entrare por la. 231.
 Queño ciego, y pan con. 231.
 Querria mi hijo agueo. 233.
 Quien tiene hyo varon. 233.
 Quien no sabe de abuelo. 233.
 Quien no cree à buena. 233.
 Quien con cuñados va. 233.
 Quien ha mal diente. 233.
 Que por la pera, que. 234.
 Que hazes viejo? estoy. 234.

Que

Tabla.

Que ha tu padre. 134.
 Quien bien me baze, esse es. 133.
 Quien hizo el cobombro. 134.
 Quien presto endentesce. 135.
 Quien badada mal es. 135.
 Quien come pan de. 135.
 Quieres ver loba parada. 135.
 Quien cria uicco, cria. 136.
 Quien es mi nuera la. 136.
 Quien tiene madre. 136.
 Quien padre tiene al. 136.
 Quien ami hijo quita. 145.
 Quien antes nasce, antes. 145.
 Quien al asno alaba. 146.
 Quien tiene hijo entierra. 146.
 Quien hijos tiene razon. 146.
 Quien hijos tiene al. 147.
 Quien madre tiene en. 147.
 Quien mi hijo tres quilo. 147.
 Quien no cria siempre. 147.
 Quien no tiene madre. 148.
 Quien no sabe remendar. 148.
 Quien te mostro a remen. 148.
 Quien pobreza tiene. 148.
 Quien quisiere ser. 148.
 Quien tia tiene en villa.
 Quien tiene hijos, y ouejas. 148.
 Quien tiene hija para. 148.
 Quitò se le el suelo al. 148.

R

Rogaremos à Dios por. 42.
 Romeria de cerca mucho. 43.
 Rogar al santo basta. 43.
 Reniego de cuent. 226.
 Rñen las comadres. 227.

S

Secreto de dos sabelo. 43.
 Si Dios quisiere. 43.
 Si el juramento es por. 43.
 Si fuera adiuino, no. 44.
 Si Dios quisiere, y luu. 44.
 Si Dios de aquí me le. 44.
 Su alma en su palma. 44.
 Si el cielo se cae. 44.
 Si el cielo se cae quebra. 45.
 Sease velado, y feasi vn.
 Sea maridillo, si quiera. 116.
 Si tuimos axnar, sino. 116.
 Si la vista no me agrada. 116.
 Si vos a Haxa, yo à Ali. 116.
 Si quieries bien cafar. 127.
 Si esta marò trasque. 127.

Si quieries dar de palos. 127.
 Sirue le como à marido. 127.
 Sobre cuernos penitencia. 127.
 Soltero paron, desposa. 128.
 Si desta escapo. 129.
 Si te mandarè tu muger. 167.
 Sea me yo bueno, y berron. 137.
 Segun el natural de tu. 137.
 Si quieries que tu hijo crezca. 138.
 Si el niño llorare acalle. 138.
 Si el hijo sale ala madre. 138.
 Si quieries vn dia bueno. 128.
 Si mucho las pintas, y. 239.
 Siete hermanos en vn. 239.
 Soy hermano del que. 239.
 Sufrirè hija golosa. 239.
 Sobre padre no ay com. 240.
 Si quiera nuera, si quie. 240.
 Sete hijos de vn vientre. 240.
 Sino te quieries. 135.

T

Tanto es Pedro de Dios. 45.
 Tras este mundo, otro. 45.
 Tomar à Dios los puertos. 45.
 Tomar el ciclo con las. 45.
 Tomar se con Dios. 46.
 Teneis lumbrè doña. 46.
 Todo es nada lo deste. 46.
 Todo està como Dios. 46.
 Tal para tal, Maria. 131.
 Tal queda la casa sin.
 Tal te quiero crespa, y. 132.
 Tales son migas de. 132.
 Todo esta como dios quiere. 46.
 Tened me lamila, sino. 132.
 Tiene razon la bucuia. 133.
 Toma tu y qual, y vete. 133.
 Toma casa con bogar. 133.
 Tuue hermosura, y no. 133.
 Todas las aues con sus. 133.
 Todos somos nouios. 134.
 Toda la boda es torta. 134.
 Todos à eu gañar la. 134.
 Tres terrapos, y vna. 134.
 Tres casamientos. 135.
 Tras cornudo sañudo. 135.
 Triste es la casa donde. 135.
 Tu bamba yo bamba. 137.
 Tiraos padre, y parar. 240.
 Todos somos byos de. 240.
 Tantos sean nacidos. 241.
 Tan contenta va vna. 241.

Tanto quiso el diable. 241.
 Tres hijas y vna madre. 241.
 Tu no mi hermano. 241.
 Traffegalla, porque no. 242.
 Tener parientes en. 243.

V

Van à missa los çapateros. 47.
 Vala te dios Pedro, no cal. 47.
 Vino le dios à ver sin. 47.
 Van se los amores, y. 136.
 Vaya se el diablo para. 136.
 Vaya se mocha por. 136.
 Vi lo blanco, ni se si. 136.
 Vnas ban ventura. 137.
 Vos texedora, yo. 137.
 Van se dias malos, y. 143.
 Va se mi madre mal. 143.
 Ventura ayas byo. 243.
 Vn padre para cien. 244.
 Vna hija, yna maranilla. 245.

X

Xo que te estringe burra. 245.

TABLETA

TERCERA DE LAS CO-
 sas notables, de nombres propios,
 y de fabulas. Va por las centurias
 y refranes. La. C. denota Centuria.
 T el segundo numero, es el refran.

A

Amar à Dios. C. 1. 95.
 Aristoteles. C. 1. 1. C. 1. 28. C. 8. 1. y. 68.
 A dios te doy. C. 1. 4.
 Augusto Cesar. C. 1. 10. C. 4. 5. C. 8. 1. y
 68, C. 9. 65.
 Anominatio figura. C. 22.
 Alçar las manos. C. 1. 13.
 Acoger se à fidelium. C. 1. 24.
 Achan castigado. C. 1. 31.
 Animales insectos. 1. 32.
 Aludas que sean. C. 1. 32.
 Alas en hormiga. C. 1. 32.
 Abuso vituperado. C. 1. 33.
 Anno ballo el borao. C. 1. 55.
 Ambrosia, manjar diuino. C. 1. 60.
 Argentum, plata. C. 1. 66.
 Andar bien ò mal vestido. C. 1. 72.
 Ayuso. C. 1. 81.

- Amigo reconciliado.* C. 1. 82.
Alado, ó anenada. C. 1. 82.
Alboroto de pueblo. C. 1. 84.
Alpargate. C. 1. 84.
Amedeo duque de Saboya. C. 1. 94.
Alfeon comido de perros. C. 1. 94. C. 9. 88.
Amor heroyco. C. 1. 95.
Argos guarda. C. 2. 3.
Admiracion. C. 2. 4.
Adam, y Eva. C. 2. 4.
Arco del cielo. C. 2. 6.
Almacigas. C. 2. 7.
Apelacion a Dios. C. 2. 28.
D. Alonso Rey octavo. C. 2. 66.
Abraham. C. 2. 67. C. 3. 27. C. 9. 92.
Ayunos. C. 2. 72.
Achilles. C. 2. 75. C. 7. 28. C. 8. 1. T. 68.
Adam. C. 3. 1. C. 7. 7. C. 9. 92. C. 6. 52. T. 97.
Año de Platon. C. 2. 29.
Alexandro magno. C. 3. 1. C. 4. 12. C. 6. 94. C. 8. 1. T. 68.
Abisaj Sunamitis. C. 3. 3.
Abios pueblos de Thracia. C. 3. 5.
Acstex el padrino. C. 3. 14.
Acrifio. C. 3. 18.
Abimelech. C. 3. 37. C. 7. T. C. 4. 5. C. 7. 93.
Adulterio de donde nasce. C. 3. 29.
Azo, y Aza fingidos. C. 3. 30.
Antifiberon mes. C. 3. 36.
Amañado. C. 3. 76.
Azar. C. 3. 89.
Abigayl. C. 3. 95.
Argino bicfo. C. 4. 3.
Adulterio castigado. C. 4. 3.
Alexandro phereo. C. 4. 12. C. 10. 22.
Arria muger de pcto. C. 4. 27.
Aluer que, posada. C. 4. 77.
Amular, que sea. C. 5. 12.
Alegoria figura. C. 5. 38. T. 36. T. 84.
Aznar. C. 5. 51.
Atomos en el so. C. 5. 90.
Año el casado. C. 5. 94.
Alfiel acicula. C. 2. 100.
Alcestis. C. 5. 100.
Admeto. C. 5. 100.
Artemifia. C. 5. 100.
Arria. C. 5. 100.
Abra dadas. C. 5. 108.
Ardeliones. C. 8. 24.
Al. xo Correa Salgado. C. 6. 33.
- Alcocarras.* C. 6. 36.
Arrumacos. C. 6. 36.
Arremangos. C. 6. 36.
Aunuculus, feo. C. 6. 40.
Amita, tia. C. 6. 40.
Amasis Rey de Egypto. C. 6. 48.
Affinidad. C. 6. 49.
Albricias. C. 6. 50. T. 64.
Agesiflo. C. 6. 53.
Afcanio. C. 6. 53.
Achates. C. 6. 53.
Ariobarzanes. C. 6. 53.
Abfalon. C. 6. 53. C. 7. 1. C. 6. 54.
Achimas. C. 6. 53.
Asnas. C. 6. 53.
Aristippo. C. 6. 53. C. 8. 44.
Areta su madre. C. 6. 53.
Anaricia. C. 6. 57.
Almuerzo. C. 6. 59.
Ariston. C. 6. 59.
Aristas. C. 6. 61.
Aluar Nuñez cabeza de vara. C. 6. 64.
Adolescentes. C. 6. 83.
D. Alvaro de Loaysa. C. 7. 1.
Africano el mayor. C. 7. 2.
Amphiomoy, y Anapo. C. 7. 2.
Anchises. C. 7. 2.
Alacranes. C. 6. 2.
Adriano emperador. C. 7. 2.
Agripina. C. 7. 2.
Alceo furia. C. 7. 3. C. 7. 63.
Anacharsis. C. 7. 7.
Antigono. C. 7. 7. C. 8. 1. T. 68.
Agarista. C. 7. 8.
Almeon. C. 7. 8.
Alexo Vanegas. C. 7. 14.
Architas Tarentino. C. 7. 23.
Apolonio Thyanco. C. 7. 23.
Apostoles. C. 7. 23.
Apio que yerua. C. 7. 35.
Animaduerto. C. 7. 40.
Antigone. C. 7. 59.
Apresuramiento. C. 7. 62. basta. 70.
Agenor Rey. C. 7. 69.
Atapuerca. C. 7. 72.
Adobes. C. 7. 83.
Atreo. C. 7. 93.
Antonino Seuero. C. 7. 95.
Antiocho. C. 7. 93.
Ariomenes. C. 7. 93.
Atossa. C. 7. 93.
Artabano. C. 7. 93.
- Antiocho hier. ix.* C. 7. 93.
Atabaliba. C. 7. 93.
Agamenon. C. 8. 1. T. 68.
Acarmania. C. 8. 9.
Abeja. C. 8. 23.
Agradesfer. C. 8. 29.
Antona. C. 8. 42.
Ayax Telamonio. C. 9. 4.
Astrologia judiciaria. C. 5. 4.
Acarnanes. C. 9. 15.
Attico Pomponio. C. 9. 31.
Achicar que sea. C. 9. 59.
Apelles pintor. C. 9. 65.
Alaor yerua. C. 9. 76.
Anapelo yerua. C. 9. 76.
Antonio de nebriffa. C. 9. 76.
Atanio de mugeres. C. 10. 10.
Agradescido. C. 10. 20.
Ayrados en tres maneras. C. 10. 22.
D. Alvaro de Luna. C. 10. 22.
Adonis cubierto con lechugas. C. 10. 46.
Aluayalde. C. 10. 51.
Alzina. C. 10. 51.
Andar. C. 10. 59.
Asiento de memoria. C. 10. 78.
Antifthenes. C. 10. 78.
Algara, algarera. C. 10. 92.
- B**
- Bueno, y hermoso.* C. 1. 11.
Bienes que son, y sus partes. C. 1. 54.
Branchidas oraculo. C. 1. 58.
Erotos el bombre. C. 1. 60.
Benignidad de Euangelio. 5. 1. 65.
Barbero viejo. C. 1. 82.
Buelta de dade. C. 2. 2.
Barypbous. C. 2. 5.
Bancos que no quiebran. C. 2. 26.
Bueno fingido. C. 1. 18.
Bueno verdadero. C. 1. 18.
Bastardo. C. 7. 33.
Binoras. C. 7. 2.
Bion Philosopho. C. 7. 7.
Baylar quando se yfo. C. 7. 8.
Bragmanes. C. 7. 23.
Bias vno de los siete sabios. C. 3. 12. C. 6. 62. T. C. 10. 1.
Bestias que enseñan. C. 3. 19.
Baldon. C. 3.
Bachilleres de espnes. C. 3. 45.
Beatas. C. 3. 78.
Barba. C. 4. 38.

Tabla.

Besar. C. 4. 58. C. 9. 40.
 Besos tres. C. 4. 58.
 Basium. C. 4. 95.
 Bondades de mugeres. C. 4. 95.
 Brio que sea. C. 5. 1.
 Buytrera. C. 5. 96.
 Bruto. C. 5. 100.
 Bamba. C. 6. 27.
 Bambalio. C. 6. 27.
 Bambalin. C. 6. 27.
 Bambalearse. C. 6. 27.
 Bambalobombax. C. 6. 27.
 Barragan. C. 6. 36.
 Barraganadas. C. 6. 36.
 Belorophon. C. 6. 53.
 Barajas lugar. C. 6. 67.
 Beniamin. C. 7. 1.
 D. Berenguer de castro. C. 7. 1.
 D. Blanca de Borbon. C. 7. 2.
 Borde. C. 7. 33.
 Bucy relleno. C. 8. 9.
 Bandir. C. 8. 19.
 Baylio. C. 8. 74.
 Boca pajosa. C. 9. 82.
 Beuer. C. 10. 59.
 Bonete. C. 10. 81.

C

Cosas de tres maneras. C. 1. 42.
 Cornada de ansaron. C. 1. 44.
 Contienda. C. 1. 56.
 Colosso que se dezia. C. 1. 70. C. 3. 33.
 Ciguena. C. 1. 80. C. 7. 2.
 Culcha sacerdote. C. 1. 84.
 Colores de arco. C. 2. 6.
 Conuerfion de sant Pablo. C. 2. 8.
 Calabria de mucha fruta. C. 2. 15.
 Cruz se ha de llevar. C. 2. 16.
 Ciego es quien miente. C. 2. 20.
 Consciencia. C. 2. 47.
 Catar que se dize. C. 2. 72.
 Captare en latin. C. 2. 72.
 Christiano. C. 2. 72. C. 9. 92.
 Costumbre de poetas. C. 11.
 Ciegos enzonados. C. 11. 4.
 Consejo de Salufio. C. 11. 15.
 Cordoua. C. 11. 15.
 Creso mostrò sus riquezas. C. 11. 28. C. 10. 97.
 Caput la vida. C. 11. 29.
 Conjuraciones de consejo. C. 11. 30.
 Corè castigado. C. 11. 31.
 Cayda de principes. C. 11. 32.

Cronica imperial. C. 1. 32.
 Celestino papa. C. 1. 6.
 Corral, y pozo. C. 1. 50.
 Coniuges que son. C. 3. 6.
 Cadenas para mojos. C. 3. 6.
 Cajarfe. C. 3. 7. C. 5. 7. C. 7. 28. C. 4. 37.
 Cupido. C. 3. 13.
 Correçfio figura. C. 3. 28.
 Comparacion que es. C. 3. 27.
 Consideracion de familia. C. 3. 40.
 Criar hijos sin Dios. C. 3. 45.
 Cedo que sea. C. 3. 81.
 Casamiento. C. 3. 86.
 Chismes. C. 3. 86.
 Cuernos. C. 4. 1.
 Cuernos como mudan. C. 4. 1.
 Corços. C. 4. 1.
 Cuclillo anc. C. 4. 10.
 Costumbre de Egiptios. C. 4. 10.
 Cu, cu, à quien se dize. C. 4. 10.
 Celos que sean. C. 4. 46.
 Cyampo, y su muger. C. 4. 46.
 Caton Censorino. C. 4. 58. C. 8. 1.
 Costumbre de Persia. C. 4. 92.
 Celos de Inno. C. 4. 93.
 Candaules Rey. C. 4. 26.
 Confesio criminis. C. 5. 53.
 Carapito anc. C. 5. 53.
 Capaneo. C. 5. 100.
 Cylaro. C. 5. 100.
 Caya, y Cayo. C. 6. 1.
 Cayò, y Cayà. C. 6. 1.
 Codro poeta. C. 6. 5.
 Codornizes. C. 6. 10.
 Cifnes en compaña. C. 6. 10.
 Calafate. C. 6. 24.
 Crencha. C. 6. 30.
 Costumbre de niños. C. 6. 32.
 Costumbre de Lacedem. C. 7. 43.
 Con sanguinidad. C. 6. 48.
 Circulos de parientes. C. 6. 48.
 Chantre dignidad. C. 6. 50.
 Cestio Romano. C. 6. 53.
 Chnsti. C. 6. 53.
 Crates que dezia. C. 6. 57.
 Comida. C. 6. 59.
 Cena. C. 6. 59.
 Colacion. C. 6. 59.
 Cayo furio Cresino. C. 6. 67.
 Cabra dañosa. C. 6. 74.
 Ceño. C. 6. 77.
 Cayn. C. 6. 78. C. 7. 93. C. 10. 22.
 Caualleros. C. 6. 79.

Corros de Lacedemonia. C. 6. 83.
 Cuñados. C. 6. 88.
 Chambhijo de Noe. C. 7. 1.
 Coriola no. C. 7. 2.
 Claudia Virgen. C. 7. 2.
 Cimona. C. 7. 2.
 Cl obis, y Biton. C. 7. 2.
 Cynicos Philosophos. C. 7. 2.
 Clisibenes. C. 7. 8.
 Compadrar. C. 7. 22.
 Caminar, y sus prouechos. C. 7. 23.
 Casca. C. 7. 28.
 Cynofarges. C. 7. 33.
 Ceruaguro. C. 7. 57.
 Cuentas à vn proposito. C. 7. 63.
 Cadmo que sembrò. C. 7. 69.
 Claño que significa. C. 7. 73.
 Citola que es. C. 7. 72.
 Consejo de Catou. C. 7. 80.
 Calostro. C. 7. 91.
 Caricles. C. 7. 93.
 Corbis, y Orfua. C. 7. 93.
 Criar niños. C. 8. 1.
 Cayò. C. 8. 1.
 Chiron. C. 8. 1.
 Cyro Rey. C. 8. 1. C. 10. 78.
 Capas de duelos. C. 8. 6.
 Contrapofcion figura. C. 8. 95.
 Curetes. C. 8. 15.
 Caricomoontes. C. 9. 15.
 Conclamatio. C. 9. 31.
 Carinas. C. 9. 31.
 Carlomagno. C. 9. 40.
 Canarias. C. 9. 45.
 Cerezas quien las truxo. C. 9. 61.
 Cerajus ciudad. C. 9. 61.
 Cartamo yerua. C. 9. 76.
 Cinco yerua. C. 9. 76.
 Corneja. C. 10. 1.
 Caduceo. C. 10. 1.
 Cimas. C. 10. 1.
 Costanilla. C. 10. 3.
 Chilon fabio. C. 10. 42.
 Capirote. C. 10. 44.
 Capuz. C. 10. 58.
 Camifon. C. 10. 58.
 Charlatanes. C. 10. 63.
 Catilina. C. 10. 65.
 Cinelos anc. C. 10. 74.
 Caton Vticense. C. 10. 78.
 Cynecas. C. 10. 78.
 Charmides. C. 10. 78.
 Cassio Seuero. C. 10. 78.

Cauta

Tabla.

Canta. C. 10, 88, y 96.
Comendador Griego. C. 10, 100.

D

Deſſeo de caminantes. C. 1. 8.
Deſſeo del que quiere ganar. C. 1. 7.
De mocrito que dixo. C. 1. 12.
Dragon en guarda. C. 1. 17.
Diomedes. C. 1. 20.
Demanda, y reſpuſta. C. 1. 22.
Diluuio de Noe. C. 1. 31.
Dios y mundo. C. 1. 32.
Dios por ventura. C. 1. 35.
Damaſo Papa. C. 1. 6.
Deſatinos. C. 1. 36.
Dios, optimus, maximus. C. 1. 36.
De la eſcritura el pleyto. C. 1. 44.
Dios te ſalue. C. 1. 47.
Donatyr es. C. 1. 50.
Danao hallo pozos. C. 1. 50.
Delphos. C. 1. 58.
Dodona. C. 1. 58.
Dios lo vido. C. 1. 63.
Deſſeos muchos. C. 1. 93.
Diablo que ſignifica. C. 2. 2.
Dezidores los hombres. C. 2. 14.
Deceimas. C. 1. 17.
Diagoras ſin Dios. C. 2. 33.
Dar es anzuelo. C. 2. 47.
Deue, y ha de haber. C. 2. 75.
Diſantos. C. 2. 76.
Democrito. C. 2. 89.
Don ſilaba coſtoſa. C. 2. 93. C. 3. 31.
Deſaſto con quien. C. 3. 32.
Deiaunira à Hercules. C. 3. 57.
Demandadores. C. 3. 94.
Dauid. C. 3. 95. C. 5. 100. C. 6. 6, 53. C. 4. 57.
Dido. C. 4. 27. C. 7. 93.
Domiciano. C. 4. 53.
Dalida muger de Sanſon. C. 2. 9.
Dote principal. C. 4. 50.
Diogenes. C. 4. 83.
Dolor, voluptas. C. 4. 28.
Doña Toda. C. 5. 65.
Dario Rey. C. 6. 48.
Delphines. C. 6. 53.
Deſpendedor. C. 6. 57.
Dar ſobre que ſe funda. C. 6. 57.
Diogenes. C. 6. 57. C. 7. C. 8. 44.
Dipaon comida. C. 6. 59.
Dinar comer. C. 6. 59.
Dorpon colano. C. 6. 59.

Duelo es luto. C. 8. 60.
Dionyſio tyrano. C. 6. 61. C. 9. 61.
Doſtrina de Platon. C. 7. 51.
Democrates. C. 7. 57.
Deiphobo. C. 7. 28.
Dama. C. 7. 40.
Demcas liſongero. C. 7. 62.
Dolabella. C. 7. 69.
Deſcaloſtrado. C. 7. 91.
Deudos y deudas. C. 9. 11.
Decoro. C. 9. 14.
Dina. C. 9. 21.
Dios en quatro letras. C. 9. 92.
Derecho. C. 9. 92.

Dinero. C. 10. 54.
Deſides. C. 10. 58.
Dios os ſalue. C. 10. 61.

E

Eſtoycoſ que dezian. C. 1. 28. C. 1. 41.
C. 2. 40. C. 7. 15.
Eneas. C. 1. 39.
Egypcios. C. 4. 62. C. 5. 40. C. 5. 99. C. 7. 2. C. 10. 78.
Endocia. C. 1. 31.
Eſperança. C. 1. 37.
Et cætera. C. 1. 51.
Empyrico medico. C. 1. 83.
Eſpartena. C. 1. 84.
Entello. C. 2. 48.
Ethiopes. C. 2. 86. C. 4. 5.
Extremos de magnifico. C. 3. 23.
Exemplo del gallo. C. 3. 37.
Extremos de binda. C. 3. 66.
Eſtaphios de Belpuche. C. 4. 27.
Emylio y ſu muger. C. 4. 46.
Eſpejo bueno. C. 4. 67.
Echencis peſce. C. 5. 51.
Euadue. C. 5. 100.
Eſtorninos en compañía. C. 6. 10.
Emylia. C. 6. 34.
Eurydice. C. 6. 34.
Eſtrenas. C. 6. 50.
Euangelio. C. 6. 50.
Eſpañoles. C. 6. 51.
Eurydice buena madre. C. 6. 53.
Eſtado porque ſe dixo. C. 6. 60.
Enone nympſa. C. 6. 67.
Eſau. C. 6. 78. C. 7. 15. C. 7. 93.
Eſpada. C. 6. 81.
Ethna monte. C. 7. 2.
Eſopo. C. 7. 32.
Edipo. C. 7. 59.

Eleccion. C. 7. 65.
Empringar. C. 7. 66.
Doña Eluira reyna. C. 7. 71.
Encaloſtrado. C. 7. 91.
Ethoclees. C. 7. 93.
Epicbarmos. C. 8. 1. y 33.
Eucartado. C. 8. 19.
Endechaderas. C. 9. 31.
Eſchylo poeta. C. 9. 60.
Egnacio Mecenio. C. 9. 70.
Encimã eſlá. C. 9. 89.
Eunuchion. C. 10. 6.
Eſtro a quiſon. C. 10. 79.

F

Fuda quien es. C. 1. 22.
Fideliuma que ſignifica. C. 1. 24.
Faraon caſtigado. C. 1. 31.
Fabio Maximo. C. 1. 31.
Fuego. C. 2. 21.
Fieſtas de nueſtra Señora. C. 2. 71.
Fabula de los gigantes. C. 2. 92.
Fabula del de los buenos. C. 3. 75.
Fca es extremo. C. 3. 13.
Fulvio priuado de ceſar. C. 3. 75.
Don Fernando Daualos. C. 4. 27.
Franciſco Solſona. C. 4. 27. C. 7. 3.
Fernan Gonzalez. C. 4. 77.
Faltas de mugeres. C. 6. 31.
Frater, el hermano. C. 6. 41.
Fabio Rutiliano. C. 6. 53.
Fabio Gurges. C. 6. 53.
Fuerte ventura. C. 6. 53.
Franciſco deſcober. C. 7. 3.
Flaminio. C. 7. 4.
Don Fernando Rey. C. 7. 7. C. 10. 22.
Franciſco Valdeſto. C. 7. 69.
Don Fernando Inſante. C. 7. 71.
Fita fiſto. C. 8. 75.
Fides que ſignifica. C. 9. 62.
Federico ſegundo Emperador. C. 10. 22.

Fabula de la zorra. C. 10. 30.
Fabula del pobre y el rico. C. 10. 36.
Facere periculum. C. 10. 40.
Fabula de la galga. C. 10. 43.
Fuente de memoria. C. 10. 78.
Fabula de la zorra y toro. C. 10. 99.
Fabio Labeo. C. 10. 99.

G

Galiemo emperador. C. 1. 32.
Gallina ponedera. C. 1. 42.
Galos Barbaros. C. 2. 86.

Gigan-

Tabla.

Gigantes que son. C. 2. 92.
 Gesto comun. C. 3. 13.
 Gerardatas Lacedemonio. C. 4. 5.
 Gallo la vigilancia. C. 4. 8.
 Calba diásmulana. C. 4. 45.
 D. Gironymo de Yrrea. C. 4. 46.
 Giges lo que hizo. C. 5. 26.
 Gato que significa. C. 6. 40.
 Gruas en compañía. C. 6. 10.
 Gallina que canta. C. 6. 18.
 Ormanus. C. 6. 41.
 Guardador. C. 6. 57.
 Ganador. C. 6. 57.
 Grisidis. C. 6. 67.
 Garcipores de Vargas. C. 7. 7.
 Gymnosopbilas. C. 7. 23.
 D. Garcia Infante. C. 7. 71.
 Georgio Castruco. C. 7. 76.
 Guafcar. C. 7. 93.
 Gobernar se. C. 7. 5.
 Gulla que sea. C. 9. 89.
 Cabrina vieja. C. 10. 51.
 Georgio Agricola. C. 10. 55.
 Galielmo Budeo. C. 10. 55.

H

Hypocrita. C. 1. 40. C. 2. 9. y 35.
 Hermosura sola. C. 1. 40.
 Hadrina que significa. C. 1. 55.
 Hallullas. C. 1. 55.
 Horno quien lo inventó. C. 1. 55.
 Hora menguada. C. 1. 73.
 Hyperbole figura. C. 1. 78. C. 2. 91.
 Hazedor Dios. C. 2. 14.
 Hektor quedixo. C. 2. 41. C. 7. 28. C. 8. 1.
 Hermosa es extremo. C. 3. 13.
 Hornachuelos. C. 4. 96.
 Hombre casado veynete, y dos ve-
 zes. C. 4. 97.
 Hippomanes. C. 6. 63.
 Hogaza. C. 6. 55.
 Hijo prodigo. C. 6. 5. 7.
 Hannon quiso ser Dios. C. 1. 15.
 Huerto de Hesperidas. C. 1. 17.
 Haciendas diversas. C. 1. 25.
 Hormiga. C. 1. 26.
 Huevo batido. C. 3. 38.
 Hermosa de comer. C. 4. 15.
 Huso que sea. C. 4. 38.
 Hado. C. 5. 51.
 Hylonome. C. 5. 100.
 Hero. C. 5. 100.
 Hamo, el proximo. C. 6. 49.

Hippolyto. C. 6. 53.
 Heli sacerdote. C. 7. 1. C. 8. 1.
 Hijo Tardano. C. 7. 2.
 Hippopotamo. C. 7. 2.
 Hipparchia. C. 7. 2.
 L. Hostio. C. 7. 2.
 Hypocrides. C. 7. 8.
 Hierarchas. C. 7. 28.
 Hercules bastardo. C. 7. 33.
 Hespaña. C. 7. 33.
 Hija quan prouechosa. C. 7. 59.
 Hespaña. C. 7. 69.
 Huevo guero. C. 7. 81.
 Hijos de ciudad. C. 7. 82.
 Hermanos de Iacob. C. 7. 93.
 Horatio mató á su hermana. C. 7.
 93.

Hieron Rey. C. 8. 1.
 Hospital de la misericordia. C. 8. 2.
 Huerco. C. 8. 12.
 Harbar. C. 8. 31.
 Heua que es. C. 9. 92.
 Herodes Attico. C. 10. 1.
 Hurto confenido. Io. 5.
 Hyppalage. C. 10. 21.
 Hombre entre Griegos. C. 10. 24.
 Hernando del Pulgar. C. 10. 61.
 Hortensio de gran memoria. C. 10.
 78.

I

Iulio Cesar. C. 1. 19. C. 3. 99. C. 4. 5. C.
 10. 9. C. 6. 94.
 Santa Isabel. C. 1. 2. C. 6. 97.
 Iugar del vocablo figura. C. 1. 20. C.
 1. 45.
 Iugar de Griegos. C. 1. 29.
 Ira de Dios. C. 1. 31.
 Israelitas castigados. C. 1. 31.
 Iupiter ergó á Plutos. C. 1. 33.
 Teme á su muger. C. 4. 51. C. 7. 62.
 Irascible. C. 1. 39.
 Iesu Christo. C. 1. 39.
 Iuez manso. C. 1. 8.
 Ira de señor. C. 1. 84.
 Iudio atreuido. C. 1. 87.
 Iris el arco. C. 2. 6.
 Job. C. 2. 16. C. 2. 75.
 Icario. C. 3. 35.
 Indios sabios. C. 5. 24.
 Iulia. C. 5. 100.
 Iuan. C. 6. 1.
 Iamila. C. 5. 5.

Terno que es. C. 6. 52.
 Tegueras. C. 6. 53.
 Iphicrates. C. 6. 53.
 Iphis y Iantho. B. 6. 66.
 Impia ycrna. C. 7. 1.
 Iaphet hijo de Noe. C. 7. 1.
 Iacob. C. 7. 1. y 97.
 Ionathas. C. 7. 1.
 Iuan del Caño. C. 7. 1.
 Isocrates. C. 7. 2.
 D. Iuan de Quiñones. C. 7. 7.
 Iason. C. 7. 34.
 Iugartha. C. 7. 76.
 Iuannes Castruoto. C. 7. 76.
 Iosaphat. C. 7. 93.
 Iorani. C. 7. 93.
 Iugades. C. 8. 4.
 Iioneo. C. 8. 29.
 Incubos de demonios. C. 9. 29.
 Inub. C. 9. 29.
 Ialemon. C. 9. 31.
 Innocente. C. 9. 78.
 Iuan duque de Medina. C. 10. 22.
 Iugador. C. 10. 29.
 Iuan llama se Senior. C. 10. 42.

L

Lauar las manos. C. 1. 10.
 Limpieza exterior. C. 1. 10.
 Lavatorio frio. C. 1. 10.
 Lina muger de Augusto. C. 1. 16.
 Los hombres como se juzgan. C. 2.
 72.
 Lodor al caminar. C. 1. 86.
 Ladron domestico. C. 1. 89.
 Limosna. C. 1. 94.
 Limosna. C. 1. 94.
 Llagá de suntuera. C. 2. 13.
 Libro de caxa. C. 2. 16.
 Luciano sin Dios. C. 2. 33.
 Lycomedes. C. 2. 33.
 Lyfsmacho. C. 2. 9.
 Lycurgo. C. 3. 45. y 63. C. 6. 61. C. 10.
 51.
 Leyes de Lacedemonia. C. 3. 7. C. 10.
 51.
 Lloras verdaderos. C. 3. 7.
 Lucrecia. C. 3. 18.
 Latino Rey. C. 3. 90.
 Ley Iulia. C. 4. 5. y 90. C. 7. 2.
 Lacedemonios. C. 4. 5. C. 10. 95. C. 9.
 Leon en guarda. C. 4. 8.
 Ley de combite. C. 4. 78.

Leon el casado. C. 5. 94.
 La odomia. C. 5. 100.
 Leandro. C. 5. 100. C. 6. 53.
 Locusta comedia. C. 6. 27.
 Latino tribun. C. 6. 28.
 Lycinia enterrada. C. 6. 34.
 Lanzarote ysta. C. 6. 53.
 Lycios. C. 6. 53.
 Liberalidad. C. 6. 57. C. 6. 94.
 Luto. C. 6. 57.
 Ley Flavia. C. 6. 90.
 Leche. C. 6. 91. C. 6. 23.
 Lampro al eo. B. 7. 1.
 Leon de Castro. C. 7. 1. C. 10. 100.
 Letras Hyeroglyphicas. C. 7. 2.
 Ley del T alion. C. 7. 2.
 Lusitanos. C. 7. 2.
 Ley Cornelia. C. 7. 2.
 Lucio. C. 8. 1.
 Lepra. C. 8. 24.
 Lavar la cabeza. C. 9. 18.
 Luculo. C. 9. 61.
 Luscinola. C. 9. 73.
 Lamech. C. 10. 22.
 Lechuga. C. 10. 46.
 Lays. C. 10. 46.
 Laconismo. C. 10. 65.
 Lalua y sus pronechos. C. 10. 75.
 Liebre pintada. C. 10. 78.

M

Malo y feo todo vno. C. 1. 43.
 Metaphora figura. C. 1. 44. C. 4. 51.
 C. 8. 100.
 Medicos Empyricos. C. 1. 83.
 Musica de aldeca. C. 1. 83.
 Moço de suergo cañado. C. 1. 88.
 Minucio. C. 2. 1.
 S. Maria. C. 2. 71. C. 1. 11.
 Murcielago. C. 2. 74.
 Medicina de Alacran. C. 2. 75.
 Muri Ardida. C. 1. 9.
 Marimonton. C. 1. 9.
 Manos laçadas. C. 1. 10.
 Mundo y Dios contrarios. C. 1. 22.
 Mal de muchos Nombres. C. 3. 6.
 Muger estrangera. C. 3. 11.
 Madrina. C. 3. 14.
 Momo. C. 3. 21. C. 7. 23.
 Magnificos. C. 3. 25.
 Metanca si gura. C. 3. 26.
 Montar azes. C. 3. 27.

Muger sol de su casa. C. 3. 76.
 Michol muger de David. C. 3. 95. C.
 5. 100.
 Muger bien pintada. C. 4. 20.
 Marita ò Maritata. C. 4. 86.
 Muger corona y carcoma. 4. 88.
 Mater familias. C. 4. 97.
 Muger que se casò peyute y dos ve
 zes. C. 4. 97.
 Meaja que vale. C. 5. 18.
 Maniaco. C. 5. 24.
 Muger viña. C. 5. 60.
 Mudas. C. 5. 71.
 Mausolo. C. 5. 100.
 Maria. C. 6. 1.
 Molondron. C. 6. 28.
 Molobros. C. 6. 28.
 Muger casera. C. 6. 33.
 Marcia enterrada viva. C. 6. 34.
 Matertera. C. 6. 47.
 Meleo pelafgo. C. 6. 53.
 Madres y sus obras. C. 6. 53.
 Mi señor y mi señora. C. 6. 53.
 Medea cruel. C. 6. 53.
 Murcielagos. C. 6. 53.
 Monas. C. 6. 53.
 Mnesseo Atheniense. C. 6. 53.
 Metro didactos. C. 6. 53.
 Madre que quiere dezir. C. 6. 53.
 Mater que es. C. 6. 53. C. 8. 61.
 Matrona. C. 6. 53.
 Madre de familia. C. 6. 53.
 Manto de luto. C. 6. 57.
 Merienda. C. 6. 59.
 Marques de Saluces. C. 6. 67.
 Mega alagucña. C. 6. 71.
 Mario Robador. C. 6. 94.
 Maestro ciruelo. C. 7. 1.
 S. Mathia. C. 7. 3.
 Miguel de palacios. C. 7. 31.
 Maulio Torquato. C. 7. 21.
 Marco Cota. C. 7. 23.
 Moysen aprendiz. C. 7. 23.
 Marco Maleolo. C. 7. 23.
 Modestino invifconsulto. C. 7. 23.
 Megacles. C. 7. 8.
 Melquino que es. C. 7. 21.
 Mercurio. C. 7. 62.
 Meter por la manga. C. 7. 71.
 Micipsa. C. 7. 76.
 Megera. C. 7. 93.
 Menelao. C. 8. 1.
 Miel. C. 8. 23.

Mentira que dulce. C. 8. 44. C. 9.
 59.
 Mudar hitos. C. 8. 100.
 Marco Lepido. C. 9. 33.
 Mimos. C. 9. 33.
 Mitbridates. C. 9. 61. C. 10. 78.
 D. Martin conde de Alcaudete. C.
 9. 93.
 Metonymia figura. C. 9. 95.
 Memoria. C. 10. 78.
 Muemofyne. C. 10. 78.
 Metrodoro. C. 10. 78.
 Massala Coruino. C. 10. 78.
 Milon Crotoniata. C. 10. 99.

N

Nestor beuida de Dioses. C. 1. 60.
 Nomina aprouada. C. 1. 95.
 Niculas. C. 2. 21.
 Negro sin color. C. 2. 28.
 Nestor que xoso. C. 2. 48. C. 8. 1.
 Nudo de Hercules. C. 3. y C. 7. 2.
 Neron gran musica. C. 3. 8. C. 6. 61.
 Nabal marido de Abigail. C. 3. 95.
 Nombre es la fama. C. 5. 50.
 Nacido y nacida. C. 7. 9.
 Narciso egloga. C. 9. 14.
 Nenua. C. 9. 31.

O

Oraculos en que parte. C. 1. 58. 9.
 51.
 Oras castigado. C. 1. 31.
 Official nueno. C. 1. 82.
 Ofo de Ramera. C. 2. 2.
 Ofos interpretes de amor. C. 2. 2.
 Oxyphonus. C. 2. 5.
 Onomatopeya. C. 2. 23.
 Obras de misericordia. C. 2. 28.
 Obra contraria al malo. C. 2. 46.
 Ofrecer de labradorces. C. 2. 54.
 Ofculum que sea. C. 4. 58.
 Obolus que vale. C. 5. 18.
 Occupatio figura. C. 5. 19.
 Officios de mugeres. C. 6. 32.
 Orpheo. C. 6. 34.
 Obispo que significa. C. 6. 50.
 Oflaño Baluo. C. 6. 53.
 Ornus en griego. C. 6. 53.
 Officio. C. 6. 61.
 Officiales. C. 6. 61.
 Opbni y Phines. C. 7. 2. C. 8. 1.
 Oppio y su hijo. C. 7. 2.

Tabla.

Orchestra. C. 7. 2.
 Ouesa. C. 8. 23.
 Oruga. c. 10. 46.

P

Philosophia. C. 1. 1.
 Pero Hernandes Clerigo. c. 1. 15.
 Psaphon quiso ser Dios. c. 1. 15.
 Pedro. c. 1. 27. c. 7. 85.
 Paradoxon que sea. c. 1. 28.
 Platon. c. 1. 28. c. 3. 76. c. 6. 61. c. 7. 23.
 y 1.
 Plutos Dios de riquezas. c. 3. 33. c. 3. 7.
 62.
 Poetas. c. 1. 42.
 Pastor bueno y malo. c. 1. 45.
 Pozo. c. 1. 30.
 Parrapho. c. 1. 51.
 Puchas antes del pan. c. 1. 55.
 Panes subcinericios. c. 1. 55.
 Providencia diuina. c. 1. 58.
 Phificio el medico. c. 1. 83.
 Prometheus. c. 2. 4. y 93.
 Palabrimuger. c. 2. 5.
 Palabra simple y comp. c. 2. 5.
 Physonomia. c. 2. 5.
 Pater noster. c. 2. 12.
 Proximo. c. 2. 27.
 Poridad que sea. c. 2. 44. c. 9. 12.
 Phenax que tenia. c. 2. 86.
 Pasiades. c. 2. 91.
 Pythagoras. c. 3. 5. c. 6. 57. c. 8. 32.
 Pythagoricos. c. 3. 7. c. 3. 23.
 Pytbaco sabio. c. 3. 33. y 97. c. 4. 51. c.
 7. 3. c. 5. c. 7. 3.
 Phaurino. c. 3. 13.
 Padrinos. c. 3. 14.
 Paranympbus. c. 3. 14.
 Pronuba. madrina. c. 3. 14.
 Parabola figura. c. 3. 21. c. 7. 14.
 Pronechos del castamiento. c. 3. 57.
 Paga de chismes. c. 3. 87.
 Procos demandadores. c. 3. 91.
 S. pablo. c. 3. 97.
 Peto. c. 4. 27. c. 5. 100.
 Phidias. c. 4. 62.
 Penfiqué. c. 5. 43.
 Pericles. c. 5. 75.
 Pauon el cañado. c. 5. 94.
 Protefilao. c. 5. 100.
 Pyramo. c. 5. 100.
 Porcia. c. 5. 100.
 Pompeyo. c. 5. 100. c. 10. 41.

Panthea. c. 5. 100.
 Procula. c. 6. 55.
 Patruus. c. 6. 40.
 Paryponemi figura. c. 6. 42.
 Phaurino. c. 6. 46.
 Polycrates dichoso. c. 6. 84.
 Parentesco. c. 6. 49.
 Pietas y sus grados. c. 6. 49.
 Progne cruel. c. 6. 53.
 Phlostorgia. c. 6. 53.
 Pelicano. c. 6. 53.
 Peru. c. 6. 53.
 Prodigio. c. 6. 57.
 Padre bueno. c. 6. 60.
 Pampbilo de Narbaes. c. 6. 64.
 Playio y Plagiario. C. 6. 90.
 Por que sufren alas bermosas. C. 6.
 97.
 Patricios. C. 7. 1.
 Padres en tres maneras. C. 7. 1.
 D. Pedro de Guzman. C. 7. 1.
 Periffonia. C. 7. 2.
 D. Pedro Rey. C. 7. 2.
 Pelargos Cigüeña. C. 7. 2.
 Parricidas. C. 7. 2.
 Persas. C. 7. 2.
 Phalaris. C. 7. 7.
 Ploce figura. C. 7. 40.
 Pedir que pronuechos. C. 7. 84.
 S. Petronilla. C. 7. 85.
 Polynetes. C. 7. 93.
 D. Pedro. C. 7. 93.
 Pygmalion. C. 7. 93.
 Phenix. C. 8. 1.
 Polydamas. C. 8. 1.
 Parturas. C. 8. 15.
 Pendola tras oreja. C. 8. 23.
 Parte en la yglesia. C. 8. 23.
 Primeriza. C. 8. 25.
 Philippo Rey. C. 8. 68. C. 10. 22.
 Pausanias. C. 8. 68. 10. 22.
 Pausanias. C. 8. 68. 10. 22.
 Prefica. C. 9. 31.
 Pauper. C. 9. 63.
 Pardo color. C. 9. 63.
 Porcia. C. 9. 27.
 Paulo Ionio. C. 9. 27.
 D. Pedro de Cardona. C. 9. 27.
 Pasiones. C. 9. 46.
 Procris. C. 9. 46.
 Pauditas. C. 9. 65.
 Philomela. C. 9. 73.
 Phloxeno. C. 9. 89.
 Puercos, quien es. C. 9. 89.

Prenuaricar. C. 10. 9.
 Phintys. C. 10. 10.
 Pega. C. 10. 12.
 Perro callado. C. 10. 27.
 Presbyteros. C. 10. 42.
 Pefo quien lo balló. C. 10. 55.
 Parto de la tierra. 0. 10. 63.
 Porcio latron. C. 10. 78.
 Preñada, y sus señales. C. 10. 93.

Q

Quáto puede vna pluma. C. 10. 44.
 Quietud del mundo. C. 10. 47.
 Qual Dios. C. 2. 49.
 Quien puso penas á adúlteros. C. 4.
 Refran. 5.
 Que diran. C. 6. 61.
 Quilma, que es. C. 7. 17.

R

Rico verdadero. C. 1. 28.
 Refran de Epicuro. C. 1. 41.
 Rico, y borrico. C. 1. 43.
 Recipe de medicos. C. 1. 51.
 Rigor de ley vieja. C. 1. 61.
 Ranas enemigas de cigüeñas. C. 1.
 Refran. 80.
 Razon de ensalmadora. C. 2. 7.
 Refran de Salamanca. C. 2. 12.
 Refran de moro. C. 2. 15.
 Refran sancto. C. 2. 16.
 Rifu de Democrito. C. 4. 6.
 Reynas antiguas. C. 4. 10.
 D. Remon de Cardona. C. 4. 27.
 Remora pesce. C. 5. 1.
 Resehir sobre q se funda. C. 6. 57.
 Rabodo Rey. C. 6. 63.
 Ruca. C. 6. 81.
 Rallo. C. 6. 100.
 Reyno. C. 7. 1.
 Romulo. C. 7. 1. C. 7. 2. y 93.
 Ruben. C. 7. 1.
 Rbadamantbo. C. 7. 2.
 D. Ramiro. C. 7. 71.
 Remo. C. 7. 93.
 Redrofo. C. 9. 7.
 Rapar la cabeça. C. 9. 15.
 Ritos de enterrar. C. 9. 31.
 Roble. C. 9. 63.
 Rusticitas. C. 9. 65.

Tabla.

Ruyseñor. C. 9. 73.
 Rey Catolico. C. 9. 96.
 Rapazes. C. 10. 5.
 Rey don Hernando. C. 10. 17.
 Don Rodrigo de Villandrando. C. 10
 21.

S

Sevilla loada. C. 1. 15. C. 7. 33. C. 6.
 53.
 Solon. C. 1. 28. C. 6. 63. C. 7. 2. C. 7. 2. J.
 7. C. 10. 97.
 Sumo bien. C. 1. 28. C. 7. 100,
 Salomon. C. 1. 31. C. 6. 53. C. 9. 77.
 Simonides. C. 1. 32. 10. 70.
 Socrates. C. 1. 58. C. 2. 10. C. 3. 53. C. 4. 51
 C. 6. 51. C. 5. 57. C. 7. 1. 7. C. 9. 88,
 Saturno. C. 1. 61,
 Sufo. C. 1. 81.
 Sulario de la virtud. C. 1. 100.
 Secreto de tres. C. 2. 44.
 Santos inter cessores. C. 2. 53.
 Suyos que se llaman. C. 2. 74.
 Sarra hija de Rael. C. 3. 1.
 Stata forma. C. 3. 33,
 Semejanca. C. 3. 21.
 Synedoche. C. 3. 28.
 Sapo que dize. C. 3. 39.
 Straton. C. 3. 90.
 Suertes. C. 3. 94.
 Sublones Ciervos. C. 4. 1.
 Subula Alefna. C. 4. 1.
 Symbolo de Pythacoros. C. 4. 1. 7.
 Subir en lecho ageno. C. 4. 17.
 Sanson vendido. C. 4. 26.
 Sepultura. C. 4. 54.
 Suanium, que sea. C. 4. 58.
 Doña Sancha. C. 4. 77.
 Sueldo, que vale. C. 5. 28.
 Sobernio. C. 6. 11.
 Sabalo. C. 6. 13.
 Serrano, y ferró. C. 6. 41.
 Seleuo Rey. C. 6. 53. C. 7. 93.
 Sigismundo emperador. C. 6. 57.
 Ryluia. C. 6. 67.
 Spurio albino. C. 6. 67.
 Syrtes, que son. C. 6. 71.
 Sylla Robador. C. 6. 94.
 Senadores. C. 7. 1. C. 10. 42.
 Sem hijo de Noe. C. 7. 1.

Sennacherib. C. 7. 1.
 Siete maneras de. C. 7. 2,
 Simojfio. C. 7. 2.
 Sesto rofeto. C. 7. 2.
 Sophocles. C. 7. 7.
 Spurios, que son. C. 7. 31.
 Sobrino, que sea. C.
 Don Sancho conde de Castilla. C. 7.
 71.
 Don Sancho Rey. C. 7. 71.
 Scanderbego. C. 7. 76.
 Sicheo. C. 7. 93.
 Scipion. C. 7. 93.
 Sciluro. C. 7. 93.
 Sacron. C. 7. 93.
 Sertorio. C. 8. 1.
 Succubos. C. 9. 29,
 Saray, Sará. C. 9. 92,
 Senex, el viejo. C. 10. 42.
 Señor de donde viene. C. 10. 42.

T

Tyranos. C. 1. 32. C. 5. 2,
 Temor. C. 1. 37,
 Tajada de pan duro. C. 1. 37
 Tulio sigue à Platon. C. 1. 41. C. 7. 69
 C. 10. 45.
 Tyrios. C. 1. 61.
 Theatro Celestial. C. 1. 70.
 Tarraga, lugar. C. 1. 86.
 Timotheo. C. 2. 21.
 Taque, taque. C. 2. 23.
 Tesoro del Cielo. C. 2. 26.
 Tiempo buen amigo. C. 2. 38.
 Telepho. 2. 75.
 Tota res. C. 2. 79.
 Tobias. C. 3. 1.
 Tres fines del casamiento. C. 3. 2.
 Tella, tejodos. C. 3. 21.
 Tierras de mestal. C. 3. 55.
 Torcer el cuello. C. 3. 74.
 Tindaro. C. 3. 90.
 Tocino de parayso. C. 3. 97.
 Tiberio. C. 4. 5.
 Tenedos, ysla. C. 4. 5.
 Turrenses. C. 4. 5.
 Troyanas quemaron las naues. C.
 4. 58.
 Tiempo de casarse. C. 4. 63.
 Torus conjugalis. C. 4. 60.

Thales que dixo. C. 5. 1.
 Theano muger. C. 5. 50. C. 6. 81.
 Themistocles. C. 5. 75. C. 7. 23. C. 10.
 78.
 Thybe. C. 5. 100.
 Thymele truhana. C. 6. 28.
 Trabajos de Hercules. C. 6. 33,
 Thrasones. C. 6. 36.
 Tio, y tia. C. 6. 40.
 Thios, y thia. C. 6. 40.
 Telecro. C. 6. 43.
 Teucro. C. 6. 51,
 Thefio. C. 6. 53.
 Tygres madres. C. 6. 53.
 Tarfa. C. 53.
 Timon Atheniense. C. 6. 57.
 Telo Atheniense. C. 6. 63.
 Tarantola. C. 7. 1.
 Tyrania. C. 7. 1.
 Tejandro. C. 7. 8.
 Trinchante malo. C. 7. 20.
 Titoliuio. C. 7. 23.
 Tardano. C. 7. 61.
 Timon. C. 7. 62. C. 9. 1.
 Thiestes. C. 7. 93.
 Telemacho. C. 8. 1.
 Torpedo pefce. C. 8. 74.
 Trajefgar. C. 9. 32.
 Tuerto. C. 9. 59.
 Talabot. C. 10. 21.
 Tbebe muger. C. 10. 22,
 Tolomeo. C. 10. 45.
 Theodoricho. C. 10. 41.
 Tybur, que es. C. 10. 49.
 Teñir la barba. C. 10. 51.
 Trophonio. C. 10. 78.

V

Vellocino dorado. C. 1. 17.
 Vlyxes. C. 1. 20. C. 6. 71. C. 7. 23.
 Villanos tejos. C. 1. 20. C. 1. 87. y. 87. 6.
 2. 52.
 Venganca sin de yra. C. 1. 38.
 Viento acanalado. C. 1. 32.
 Viejo beato. C. 1. 88.
 Vigilancia. C. 2. 3.
 Virtud de Dios. C. 2. 3.
 Viejos que boz tienen. C. 2. 5.
 Verdad hija de Dios. C. 2. 19.
 Voluntad de Dios. C. 2. 45.
 Vida es vna vela. C. 2. 69.

Tabla.

Vigilia, que sea. C. 2. 72.
Venus. C. 3. 13,
Vulcano. C. 3. 13. C. 4. 1.
Victoria Colona. C. 4. 27.
Viñadero. C. 4. 71.
Vxor, Casada. C. 4. 97.
Ventrada. C. 6. 23.
Vestales Virgines. C. 6. 34.
Vesta. C. 6. 34.
Vuil fango, obispo. C. 6. 63.
Varas de berbera. C. 7. 2.
Voluntario. C. 7. 23.
Vestido, que causa. C. 7. 34.
Virtud de mugeres. C. 7. 36.
Vnguento exotico. C. 7. 58.
Voluntad, quiere los fines. C. 7. 65.
Vespasiano. C. 7. 84,
Verdad amarga. C. 8. 44.
Verguença, que es. C. 9. 65.
Vino vedado. C. 9. 70.
Vespej por saber. C. 10. 42.
Vara que denota, C. 10. 71.

X

Xantippe. C. 4. 51.
Xenocrates. C. 4. 51,
Xanthios. C. 6. 53.
Xantbo Philosopho. C. 7. 32,
Xerxes. C. 10. 63.

Z

Zenon. C. 6. 7. C. 7. 1, C. 8. 21.

Antipel argin.
Ad Cynofarges,
Ante victoriam encomium.
Albe galline filius.
Amat anq; osurus,
Ale luporum catulos,
Æsopichus gracculus
Asinus apud Cumanos,
Arator, nisi incuruus,

B

Bis dat, qui cito dat.
Benevolus trucidator.

C

Cum Minerua manum,
Calabri hospitix Xenia,
Conscientia mille testes.
Calum territa.
Cum dijs pgnare.
Cestum habet Veneris.
Cuculus.
Cocyce astutior,
Cor ne edito
Casus cascam ducit.
Culleo dignus.
Capra non dum peperit.
Cadmæa victoria.
Cognatio mouet inuidiam,
Cumini Sector,
Carica Musa,
Cinclus,

D

Difficientes adiunant,
Duobus pariter Euntibus,
Dislaneos habent pedes,
Dormienti rete trahit,
Digito calum attingere,
Dignum patella operculum,
Domus amica, domus optima,
De alieno liberalis,
De alieno ludis corio.
Dimidium plus toto,
Dextrum pedem incalceo.

E

Ex aspectu nascitur amor,

Expus in Calum:

F

Felicibus sunt et trimestria:
Factum stultus agnoscit.
Foras cares, non iam.
Feras non culpes quod.
Festina lentè.
Felle rapacior.
Falcem postulabam.
Frater viro adsit.
Fraterum inter se ira.
Fortes fortuna adiunat.
Fucum facere.
Finem uite specta.

G

Genius malus:
Gratia gratiam parit.

H

Homo homini Deus.
Herculanus nudus.
Herniosi in campum.
Homo trioboli.
Homo tresfis.
Homo nibili.
Homo Bombylius.
Hæredis flectus sub persona.
Homo homini lupus.

I

Illois manibus.
Indies meliora.
In portu nauigo.
Iterum ad eundem lapidem.
Incundus comes in via.
In non sapiendo incund.
In herba esse.
Intempestina benevolentia.
Iniquum petendum vt.
Induitis me leonis exuium.

L

Longa regum manus.

TABLA

de los Adagios Latinos, que aqui se declaran.

Ægrotò dum anima est
Anus Clibanum.
Antequam incipias.
Artem quaeris terra.
Amicitia Equalitas.
Aqualem vrem quere.
Aliquid mali propter vicinum.
Aduersus stimulum calces.
Aut bibat, aut abeat.

d iij Lydo

Tabla.

Lydo non erat negotium
 Latum gubavit
 Luscinia deest cantio
 Lapides loqui
 Laco nisius

M

Mulieris oculus spiculum
 Malus cum malo voluptate
 Muliere nihil pestilentius
 Matura
 Multitudo imperatorum
 Matris ut capra dicitur
 Mature suas senex
 Mulieres ornat silentium
 Malis ter mala
 Multi Thyrsigori
 Molo accepto stultus sapit
 Mortui non mordent

N

Nosce te ipsum.
 Non licet bis in bello.
 Nodum solvere.
 Naribus trahere,
 Non omnibus dormio.
 Nosce tempus,
 Nihil est ab omni parte.
 Nec Hercules a duobus duos.
 Neque mihi mel, neque spes.
 Nepotes.
 Non est cura Hypoclydi.
 Nusquam est, qui ubique est
 Non omnes qui hñt citbaram.

O

Oborto collo.
 Omnes sibi melius esse.
 Obsequium amicos,

P

Phaphonis aues.
 Primum recte valere.
 Proci Tenelopes,
 Posterus dictum,
 Praefuga mali mens,
 Par pari referre.
 Petrus in cunctis.
 Praesens abest.
 Porcellus acarnanius.
 Porcus Troianus.
 Proximus sum egomet.
 Porrigere manus.
 Pluribus intentus.
 Pecunia vir.
 Parturient montes.
 Pauciloquus, sed eruditus

Q

Quo pratergressus.
 Quod factum est, infectum.
 Quid si calum ruat,
 Qui non litigat caelebs est,
 Qua cernicoruna,
 Qui non zelat:
 Quod scias, ne scias,
 Quaevis terra patria.

R

Reperit Deus nocentem.

Res est in vado.
 Rosas loqui,

S

Summum, ius:
 Sat cito, si sat bene,
 Scui inuex eulam subiice,
 Similem Deus ducit ad similem, C.
 330,
 Spartam naeus es, hanc,
 Sponsi vita,
 Sapientem esse filium,
 Suum cuiq; pulchrum,
 Simia in purpura.
 Sape etiam est olitor,

T

Tempus omnia reuelat.
 Tibicinis in morem diuis.
 Turpe est mansisse diu,

V

Vulpinari,
 Vnica filia duos parere.
 Vbi tu cains, ibi ero caia,
 Vultu saepe leditur pictas,
 Vuleani irati filius,
 Veritatis simplex oratio.
 Verba ligant homines.
 Verecundia inuitis.
 Vt sementem seccris.

TABLETA QUINTA DE LOS AV-
 tores Latinos, Griegos y Castellanos, y de otras lē-
 guas, que en esta primera parte se alegan, y los luga-
 res que en cada vna parte se declaran, pueitos por
 la misma cuēta, porq̄ no varie la impres-
 sion los Autores que trae Stobeo,
 todos se ponen debaxo del nō
 bre de Stobeo, porque se
 leyerō en el mismo.

A

Aristoteles. C. 1. 1. 19. 20. 32. 50. 79. 100. C. 2. 1. 5. 6. 30. 86. C. 3. 1. 121. 25. 30. 37. 44. 86. 67. C. 4. 1. 10. 58. 67. 76. 94. C. 5. 9. 39. 42. 83. 99. C. 6. 10. 26. 53. 57. 68. 94. C. 7. 12. 6. 10. 23. 41. 43. 65. 67. 95. C. 8. 15. 30. 30. C. 6. 65. 73. C. 9. 99. C. 10. 15. 24. 47. 54. 64. 74. 76. 78. 97.
Alcario. C. 1. 17. 18. 20. 37. 38. C. 2. 100. C. 3. 3. 32. 73. 77. C. 4. 8. 10. 52. 62. C. 5. 3. C. 6. 53. 57. 71. C. 7. 2. 33. C. 8. 33. C. 9. 45. 88. C. 10. 46.
Aulo Gelio. C. 3. 13. C. 5. 21. C. 6. 19. 34. 46. 58. 68.
Antonio Sabeico. C. 4. 12.
D. Alonso Rey. C. 3. 57. C. 5. 34. 79. C. 6. 49. C. 8. 9.
Arato. C. 1. 16.
S. Agustín. C. 1. 31. C. 2. 12. C. 2. 33.
S. Ambrosio. C. 1. 36. C. 2. 3. C. 4. 97. C. 6. 53. C. 7. 16. 93.
Apocalypsis. C. 1. 31.
Aristophanes. C. 1. 3. 4. C. 2. 49. C. 6. 51.
Appiano Alexandrino. C. 1. 97. C. 3. 95. C. 5. 100. C. 7. 2.
Atos de los Apóstoles. C. 2. 34. C. 9. 92. C. 10. 16.
Alexandro de Alexandro. C. 3. 14. C. 4. 5. 6. 34. 87. C. 8. 1. 87. C. 9. 31. C. 10. 54. 78.
Arcipreste de Talavera. C. 3. 18. C. 10. 89.
Apuleyo. C. 3. 18. C. 9. 38.
Ariosto. C. 2. 18. C. 4. 46. C. 5. 59. C. 10. 21. 48. 51.
Anfonio. C. 3. 21. C. 4. 27. 46. 53. C. 10. 1. 46. 97.
Aquila. C. 7. 14.
Atheneo. C. 10. 46.
Aphthonio. C. 5. 53.
Apollonio. C. 7. 69.
Antonio de Lebrixa. C. 6. 27.
Alexo Vanegas. C. 6. 61. C. 7. 44.
Alexandro Aphrodiseo. C. 1. 76.
Amos Profeta. C. 7. 93.

B

Boecio. C. 1. 100. * *
Boscan. C. 2. 100. *
Budeo. C. 2. 69. * *
S. Basilio. C. 7. 23. * *
Blas Ortiz. C. 8. 22. * *
S. Bernardo. C. 10. 34. * *

C

Cantar de niños. C. 1. 17. C. 2. 39. 73. C. 3. 67. 95. C. 4. 24. 78. 80.
Claudiano. C. 1. 32. 15. C. 3. 1. C. 6. 63.
Caton. C. 1. 72. C. 2. 2. C. 10. 65.
Christofomo. C. 2. 12. C. 4. 52. C. 10. 34.
Celio Rodigino. C. 1. 1. C. 4. 62. C. 6. 27. 34. 40. 46. C. 7. 1. C. 9. 31.
Cortefano. C. 3. 33. C. 4. 98. C. 10. 12. 30.
Cornacho. C. 3. 56.

Cauallero determinado. C. 9. 52. C. 10. 51.
Comendador Griego. C. 1. 6. 44. 58. 59. 64. 93. 99. C. 2. 11. 23. 30. 41. 43. 67. 77. 94. C. 3. 24. 31. 55. 89. C. 4. 1. 9. 11. 51. 47. 63. 75. 79. 85. C. 5. 1. 5. 9. 13. 20. 22. 24. 32. 50. 53. 56. 65. 71. 79. C. 6. 4. 35. 23. 24. 26. 27. 31. 34. 39. 40. 54. 61. 87. 89. 95. C. 8. 4. 11. 15. 31. 33. 61. 63. 74. 76. 79. 83. 93. 94. C. 9. 3. 6. 8. 11. 31. 59. 54. 62. 67. 68. 69. 81. 95. C. 10. 27. 32. 35. 57. 50. 51. 53. 82. 70. 77. 83. 97.
Couarruias. C. 5. 18.
Catullo. C. 10. 74.
Ciruelo. C. 6. 84.
Constantino Cesar. C. 4. 10. C. 10. 46.

D

Diodoro Siculo. C. 1. 36. C. 5. 24.
Diogenes Laercio. C. 5. 57. C. 4. 51. C. 4. 72.
Donato. C. 4. 58. C. 6. 7. C. 7. 14.
Didymo. C. 6. 59.
Deuteronomio. C. 7. 1.
Dios Corides. C. 7. 35. C. 9. 76. C. 10. 46.
Doctor Laguna. C. 9. 76.
David. C. 23. 22. 106. C. 3. 2. C. 6. 53. C. 7. 93.
Decreto. C. 12. 17. 18. 81. C. 5. 29. C. 4. 1. 52. 54. C. 5. 1. 59. C. 10. 42.
Decretales. C. 2. 81. C. 3. 1. C. 6. 47. 49. 53.
Digestos. C. 6. 47. C. 3. 32. C. 4. 90. C. 6. 63. C. 7. 2. 25. C. 8. 7. C. 9. 40. 44.

E

Eliano. C. 1. 15. C. 7. 2. C. 10. 74.
Estacio. C. 6. 51. C. 7. 93. C. 3. 48.
Exodo. C. 1. 31. 9. C. 7. 1.
Esope. C. 1. 26. 76. 80. C. 2. 35. 74. C. 9. 48. 84. C. 10. 1. 63.
Eusebio Emiseno. C. 1. 94.
Eclesiastico. C. 1. 94. C. 2. 69. C. 3. 78. 72. C. 5. 50. C. 6. 61. C. 7. 1. 2. 25. C. 8. 72. C. 9. 52. C. 10. 34.
Euripides. C. 3. 5. 6. C. 5. 24. 34. 59. C. 6. 66. C. 7. 1. 7. 23. 93.
Euangelios en comun. C. 1. 2. 9. 10. 22. 28. 39. 61. C. 2. 12. 17. 23. 26. 27. 75. C. 5. 65. 10. C. 6. 61. C. 7. 2. 93. C. 9. 18. C. 9. 78. C. 10. 29. 74.
Estras. C. 2. 19. C. 6. 52.
Epigramas Griegas. C. 2. 13. C. 6. 53. C. 7. 2.
Eusebio Pamphilo. C. 7. 25. C. 9. 92. C. 10. 21.
Ezechiel. C. 7. 93.
Esfayas. C. 9. 19. C. 7. 93.

F

Flos Sanctorum. C. 1. 12. C. 2. 21.
Fernando del Pulgar. C. 6. 34. C. 7. 7. C. 6. 26. C. 10. 21.
Francisco de Vergara. C. 6. 40.

G

S. Gregorio. C. 1. 36. C. 4. 52. C. 10. 34.
 Grabiel Alonso de Herrera. C. 1. 4. C. 4. 10.
 Grapaldo. C. 1. 50.
 Genesio. C. 2. 93. C. 3. 1. C. 3. 2. 89. C. 5. 7. C. 6. 53. C. 7. 1. 93. C. 9
 21. 40. 92.
 S. Geronymo. C. 4. 53. 97. C. 7. 23. C. 10. 34.
 Galeno. C. 6. 57. C. 7. 83.
 Gregorio Nazianzeno. C. 7. 7.
 Garcilasso. C. 8. 24.
 Glosa antigua de Refranes. C. 1. 2. 63. 100. C. 2. 19. 68. 89.
 100. C. 4. 44. 49. 61. 94. C. 5. 16. 32. 42. 43. 44. 85. 92. C. 6. 21.
 32. 33. 34. 37. 38. 39. C. 7. 2. 5. 6. 4. 66. 94. 94. 95. 96. C. 8. 93. 94.
 95. 96. 97. C. 9. 4. 25. 39. 60. 61. 62. 63. 85. 88. 89. 90. C. 10.
 7. 8. 9. 63. 72. 73. 82. 89. 90.

H

Hesiodo. C. 1. 16. 36. 1. 3. 54. 37. 79. C. 2. 45. C. 3. 68. 78. C. 4. 63.
 C. 5. 9. C. 7. 2. 11. 50. 88. 93. 65. C. 10. 26. 75.
 Heliodoro Emejeno.
 Homero. C. 1. 20. 23. 36. 90. 84. C. 2. 1. 5. 41. 48. C. 3. 31. 90. C.
 4. 36. 44. 51. C. 6. 38. 59. C. 7. 1. 2. 23. 31. C. 9. 15. 92.
 Horodoto. C. 1. 29. 36. C. 5. 40. C. 5. 26. 80. C. 6. 48. 53. 63. C. 7.
 2. 8. 94. C. 10. 63. 97.
 Horacio. C. 1. 40. 56. 72. 81. 84. C. 2. 1. 15. 26. 93. C. 3. 35. 35. C. 4.
 1. 78. C. 5. 12. 50. C. 6. 61. 63. 65. C. 7. 6. 23. 90. 93. C. 9. 14. 29.
 31. C. 10. 30. L. 8. 52. 54. 93. 78.

I

Inigo Lopez de Mendoza. C. 12. C. 4. 88. C. 10. 42. C. 3. 78.
 Inuenal. C. 1. 29. 50. C. 2. 39. 41. C. 3. 1. 13. 62. 83. C. 4. 14. C. 5. 17. 1.
 C. 6. 5. 16. 28. 95. C. 7. 1. 7. 67. 81. C. 9. 36. 81. 84. C. 10. 54.
 63.
 Iofue. C. 3. 31. 95.
 S. Iuan. C. 1. 45. 95. C. 6. 1. C. 7. 45. 93. C. 10. 42.
 Iob. C. 2. 85. C. 3. 37. C. 4. 51. C. 7. 93.
 Isocrates. C. 1. 58.
 S. Isidoro. C. 1. 94. C. 10. 42.
 Iamblico. C. 1. 1.
 Iuzes. C. 4. 29. C. 5. 68. C. 7. 1. 93.
 Iuan Brodco. C. 6. 53. a? .? a? a
 Iuan Chriſtinal Caluete. C. 6. 63. O * O
 Iuſtino. C. 7. 69. .?
 Iuan Rauliſo. C. 7. 93. .?) (a? *
 Ieremias. C. 7. 93. O) O) (O) O

L

Leuitico. C. 12. C. 6. 53. C. 7. 1. C. 9. 78. C. 10. 42. 55.
 Lucretio. C. 1. 16.
 Laſtancio. C. 1. 31.
 Luciano. C. 1. 34. 52. C. 5. 37. C. 6. 57. C. 7. 62. C. 10. 1.
 S. Lucas. C. 1. 36. 94. C. 2. 14. C. 6. 57. C. 9. 40.
 Laurencio Valla. C. 10. C. 13. 14.

M

Marcial. C. 1. 14. 29. C. 2. 47. 99. C. 3. 33. 63. 67. C. 4. 4. 23. 58.
 C. 5. 12. 22. 38. 58. 59. 62. C. 6. 15. 17. 38. 57. 90. C. 7. 10. 53. 93.
 C. 8. 22. 69. 87. C. 9. 36. 52. 54. 60. C. 10. 4. 49. 97.
 S. Marcos. C. 3. 140. C. 7. 31.
 Mimo Publiano. C. 2. 75. C. 5. 40. C. 6. 58. C. 2.
 S. Matheo. C. 3. 38. C. 7. 13. C. 9. 21.
 Michael Pſello. C. 9. 29.
 Marſilio ſitino. C. 6. 17. C. 9. 52. 92.
 Marco Aurelio. C. 6. 46.
 Maestre Rodrigo. C. 6. 53.
 Macrobio. C. 2. 92.
 Marulo. C. 6. 2.
 Michael eſcoto. C. 7. 91. C. 8. 55
 Manilio. C. 7. 93.
 Micheas. C. 7. 93.
 Malachias. C. 7. 93.

N

Numeros. C. 1. 31.
 Nonio Marcelo. C. 6. 59. C. 8. 61.
 O
 Onidio. C. 1. 6. 11. 16. 26. C. 2. 63. 92. C. 3. 13. 15. 40. 57. C. 4. 11.
 6. 12. 44. 46. 56. C. 28. 94. C. 6. 3. 7. 51. 57. 66. C. 7. 7. 41. 68.
 69. 93. C. 9. 75. 88. C. 10. 42. 97.
 Obiſpo nucerino. C. 6. 27.
 Oro Apollo. C. 7. 2.
 Orpheo. C. 7. 69.
 Obiſpo de Mondoñedo. C. 9. 52.

P

Plauto. C. 1. 17. 57. 92. C. 2. 1. C. 3. 22. 29. 31. 49. 57. C. 4. 11. 33. C.
 5. 28. 41. C. 6. 31. 34. 36. 43. 57. 61. C. 8. 61. C. 9. 36. C. 9. 74
 C. 10. 30. 56. 75.
 Pythagoras. C. 1. 18. C. 7. 1.
 Pandulpho Colenucio. C. 10. 22.
 Plutarcho. C. 1. 19. 42. 61. 72. C. 2. 1. 5. 19. 86. C. 3. 1. 8. 16. 57.
 76. 90. 95. C. 4. 1. 5. 26. 38. 44. 46. 51. 58. 62. 67. 92. 97. C. 6.
 24. 50. 53. 78. 100. C. 6. 1. 3. 7. 21. 34. 43. 44. 53. 83. 85. C. 7. 1.
 2. 23. 28. 93. 99. C. 8. 1. 24. 44. C. 9. 52. 92. C. 10. 5. 78. C. 4. 46
 S. Pablo. C. 1. 36. 94. C. 4. 95. 97. C. 2. 3. 4. 42. C. 3. 1. 29. 57. 78. C.
 4. 10. 40. C. 6. 52. C. 7. 1. 93. C. 8. 23. C. 9. 73. C. 10. 29.
 Plinio. C. 1. 15. 100. C. 2. 5. C. 4. 1. 10. 58. 65. 71. 1. C. 6. 10. 46. 53.
 67. 68. C. 7. 1. 2. 10. 32. 47. 91. 6. 8. 15. C. 9. 71. 63. 70. 73. 76.
 C. 10. 46. 55. 78.
 Philon. C. 1. 1.
 Platon. C. 1. 4. 78. 95. C. 2. 2. C. 3. 6. 13. 65. 6. 4. 36. 51. 63. C. 5. 22
 88. 6. 7. 1. 2. 11. C. 8. 1. 7. C. 9. 60. 92. C. 10. 10. 78.
 Phocilydes. C. 2. 1. C. 7. 16. 81.
 Petro Bembo. C. 4. 33.
 Pindaro. C. 2. 1. 5. 67. 1. 43.

Tabla.

Pontano, C. 3, 1.
 Petrarcha, C. 2, 1, 100, C. 9, 77.
 Proverbios de Salomon, C. 3, 73, 76, C. 4, 20, 88, C. 5, 50,
 68, C. 6, 53, C. 7, 1, 63, C. 9, 1, 48, 51, C. 10, 22,
 27, C. 3, 75, C. 6, 78, C. 10, 45, 81.
 Plinio el menor, C. 4, 27.
 San Pedro, C. 4, 42.
 Pomponio Mela, C. 5, 67, 99.
 Pedro Crecientien[se], C. 5, 97.
 Probo Emylio, C. 5, 53.
 Philostrato, C. 7, 23.
 Paralipomena, C. 7, 93.

Q

Quintiliano, C. 2, 5, C. 6, 46, 85, 7, 34, 83, 91, C. 10, 78.

R

Rational, C. 2, 72.
 Reyes, C. 3, 33, 95, C. 4, 57, C. 6, 53, C. 7, 15, C. 8, 1, 23, C. 9, 77.
 Rodolpho Agricola, C. 3, 21, 27.
 Rutilio Lupo, C. 3, 26.

S

Suetonio, C. 1, 16, 19, C. 7, 81.
 Sanctiago, C. 1, 28, 36, C. 7, 93.
 Silio Italico, C. 1, 34, C. 7, 93.
 Strabon, C. 1, 50, C. 2, 86, C. 3, 55, C. 5, 99, C. 6, 48, 53.
 Seneca Philosopho, C. 1, 55, C. 7, 23, C. 8, 30, C. 10, 78.
 Stobeo, C. 1, 29, C. 3, 21, 57, 13, 18, 39, C. 4, 42, C. 10, 10, 78, C. 33,
 33, 40, 75, C. 7, 31, C. 7, 23, C. 8, 55, C. 6, 41, 49, C. 7, 1, 2, 93, C. 4,
 31, C. 5, 24, C. 6, 66, C. 3, 35, C. 4, 83, C. 5, 24, C. 6, 18, C. 7, 23, C. 6,
 31, 40, 57, C. 5, 24, 80, C. 6, 57, 66, 86, C. 7, 1, 7, 16, 9, 52, C. 3,
 10, 32, C. 3, 37, C. 5, 24, C. 10, 51, C. 6, 81, C. 4, 68, C. 5, 34, C. 7,
 1, 5, 80, C. 7, 7, 5, 52, 4, C. 7, 28.
 Sophocles, C. 2, 91, C. 3, 7, C. 7, 31, C. 9, 4.
 Seneca Tragico, C. 2, 91, C. 6, 53, 63, C. 7, 51, 9.
 Salustio, C. 3, 3, C. 4, 24, C. 7, 37, 67, 8, C. 10, 65.

Sylva Nuptialis, C. 3, 1.
 Suydas, C. 10, 74, C. 7, 2.
 Solino, C. 5, 99.
 Sesto pompeyo, C. 6, 59.
 Salomon en comun, C. 8, 1, C. 10, 26, 34, 97.

T

M. Tulio, C. 1, 28, 36, 41, 54, 55, 70, C. 2, 1, 33, 40, 69, 74, 92, C. 3,
 37, 47, C. 4, 12, 46, 78, 94, 49, C. 5, 75, C. 6, 27, 33, 38, 43, 49,
 61, 73, 100, C. 7, 1, 2, 6, 1, 15, 16, 41, 50, 78, 85, C. 8, 24, 33,
 44, C. 9, 10, 14, 31, 52, 54, 58, 59, 62, 65, 79, 93, C. 10, 14, 54,
 76, 78, 99.
 Theocrito, C. 1, 37, C. 9, 49.
 Terentio, C. 1, 52, 94, C. 2, 1, C. 3, 13, 49, C. 4, 50, C. 5, 61, C. 6, 36,
 39, 47, 63, 66, 71, C. 7, 1, C. 8, 3, 10, 14, 74, 92.
 Tobias, C. 1, 94, C. 3, 1.
 Titolinio, C. 2, 1, C. 4, 44, C. 6, 1, C. 7, 1, 93.
 Titelman, C. 2, 6.
 Theodoro Gaza, C. 3, 36.
 Theophrasto, C. 4, 10, C. 9, 63, 76.
 Thucidydes, C. 9, 31.
 Trebelio Polion, C. 1, 32.
 Tibulo, C. 10, 30.

V

Vergilio, C. 1, 16, 18, 23, 29, 45, 80, 84, C. 2, 2, 41, 48, 100, C. 3,
 72, 90, C. 4, 1, 27, 44, 46, 54, 58, C. 5, 38, 67, C. 6, 1, 7, 53, 63, 4
 C. 7, 1, 93, C. 8, 1, 23, 57, 60, C. 9, 76, C. 10, 22, 78.
 Valerio Maximo, C. 4, 12, C. 5, 100, C. 6, 53, 73, C. 7, 2, 7, C. 9
 60, C. 10, 63.
 Valerio de historias Escolasticas, C. 2, 66, C. 7, 93, C. 7, 1, 2
 71.
 Varron, C. 1, 42, C. 4, 36.
 Valerio Flaco, C. 7, 69.
 Vegecio, C. 7, 83.

X

Xenophon, C. 6, 41, 57, C. 7, 1, C. 7, 93, C. 8, 1, C. 10, 5.

➤ Siguen se los Autores que en este libro se traen para fundar lo que en el se dize.

➤ TABLA SEXTA. ➤

S. Augustin.	D. Alonso Rey.	Antonio Sabelico.
Aulogelio.	Alexo Vanegas.	Antonio de Lebrixa
Aufonio.	Alexádro afrodisseo.	Apocalipsis.
Alciato.	S. Ambrosio.	Apiano Alexádrino.
Alexádro de alexád.	Amos propheta.	Aphtonio.

Apol-

Tabla.

Apollonio.	Digestos.	Iamblichos.
Apuleyo.	Decretales.	Iosue.
Aquila.	Doctór Laguna.	Iuan brodeo.
Aristoteles.	Donato.	Iuan Christoual.
Arato.	Eliano.	Iuan Rauiſio.
Aristophanes.	Epigramas.	D.Íñigo Lopez.
Arcipreste de Tala- uera.	Eusebio Pamphilo.	Iuuenal.
Arioſto.	Eusebio emifeno.	Iuezes.
Actos delos aposto- les.	Euripides.	Iuſtino.
Atheneo.	Euangelios.	Iſocrates.
S.Bernardo.	Estacio.	S.Iſidro.
S.Basilio.	Esopo.	Laurencio Valla.
Blas Ortiz.	Exodo.	Lactancio.
Boecio.	Eſayas.	Leuitico.
Boscan.	Ezechiel.	Lucretio.
Budeo.	Flos ſanctorum.	Luciano.
Caton.	Fernando del pulgar	Lucano.
Cauallero determi- nado.	Fráncisco de Verga- ra.	S. Lucas Euangeli- ſta.
Catulo.	Galeno.	S.Marcos Euangeli- ſta.
Celio Rhodigino.	Garcilaffo.	S.Matheo Euange- liſta.
Ciruelo.	Genesis.	Maestre Rodrigo.
Córtesano.	Grapaldo.	Macrobio.
Coruacho.	Gregorio Nazian- zeno.	Marcial.
Comédador griego	S.Gregorio.	Marulo.
Couarruias.	Gloſa antigua.	Marſilioficino.
Constantino Ceſar.	Hefiodo.	Manilio.
Claudiano.	Heliodoro emifeno.	Malachias.
Chifoſtomo.	Herodoto.	Michel pſelo.
Dauid. Pſalmo.	S.Hieronymo.	Michael Eſcoto.
Deuteronomio.	Homero.	Micheas.
Diodoro Siculo.	Horacio.	Mimos publicanos.
Diogenes Laercio.	Ieremias.	Nonio Marcelo
Didymo.	S. Ioan Euangeli- ſta.	Numeros.
Dioſcorydes.	Iob.	Obiſpo Nucерino.

Tabla.

Obispo de Mondo- ñedo.	Plinio el mayor.	Stobeo.
Ouidio.	Plinio el menor.	Sylua nuptial.
Oro Apolo.	Pythagoras.	Tulio.
Orpheo.	Prouerbios del Co- mendador.	Terencio.
Pandulpho Colenu cio.	Probo Emylio.	Tobias.
S. Pablo.	Quintiliano.	Titoliuius.
Paralipomena.	Racional.	Titelman.
Pedro.	Reyes.	Theodoro Gaza.
Petro Bembo.	Rhodolpho agrico- la.	Theophrasto.
Petro Crescentiése.	Rutilio Lupo.	Theocrito.
Perfio.	Salustio.	Thucydides.
Petrarcha.	Sanctiago.	Trebelio Polion.
Pindaro.	Salomon.	Tibulo.
Platon.	Seneca Philosopho.	Valerio Maximo.
Philon Hebreo.	Seneca Tragico.	Valerio de las histo- rias.
Plutarcho.	Silio Italico.	Varon.
Pontano.	Sophocles.	Valerio flaco.
Pomponio Mela.	Solino.	Vegecio.
Phocylides.	Sexto Pompeyo.	Virgilio.
Philoftrato.	Strabon.	Xenophon.

Fin de las Tablas. 65

LIBRERIA

Se comprado este libro de cofrader en Madrid, el año 1752

Guillermo Antonio De Luz Ciudadano de Gibraltar

50 LOS ERRORES QUE EN LA IMPRESION primera deste libro se hallaron, son los que se siguen: Y que mas hazian al caso.

F 7. Col. 1. Lechenes, lechones.
 F 17 Col. 3. Anino, animo.
 F 19. Col. 2. Mereste, mereſce.
 co. 4. Diligencir, diligencia.
 Fo. 28. co. 4. oculus oculus,
 F. 32. c. 1. libro, libro.
 F. 4. co. 4. Peligos, peligrós.
 F. 42. Quexas, Riquezas.
 col. 4. Bue, buenas.
 Publicano, Publiano,
 45. co. 3. philopbo, filosofpo.
 46. co. 1. p. onelle pondelles.
 Co. 3. Maria Mencia.
 Co. 4. añide, añade.
 Dexanaca, dexande dexir.
 Fo. 55. co. 2. Pl. yn.
 F. 67. co. 4. Zafi y assi.
 enlamcfma, yuy, tuya.
 69. co. 3. auestra nuestro.
 73. Calſibenes, Calisthenes.
 74. o. 3. fembra, fembra.
 8r. c. 3. a Sober, aſaber.
 86. co. 1. Vētanera, Ventarcre.
 83. 3. Litinor, latinos.
 93. 2. Mocedad, mocedad.
 104. 2. traquja, trabaja.
 col. 3. cofar, cosas.
 111. 3. Regoeizi, Regozije.
 114. co. 3. Publicano, Publano
 116. 3. quales, que lees.
 117. 1. postulabas, postulabã.
 120. co. 1. faltasse, faltassen.
 co. 2. balagos, balago.
 apelear, apalelear.
 121. 4. oña, doña.
 122. 1. desq̄, delque.
 125. 4. propria hasllar
 proprias ballar.

127. 3. Vneu, buen.
 1129. co. 3. Tomaila, tomarla.
 130. aborrefido aborrefcida
 Barabaras, Barbaros.
 133. quiteſe el nombre de
 conrado gefuero.
 134. co. 3. Señor, Señora.
 co. 4. Correnderas, Correderas
 137. co. 3. assimifimo, asi mismo
 138. 4. crencha, crencha
 140. o. 2. Muyor, muchos,
 co. 3. atasse, atase.
 141. c. 1. Marera, Manera.
 2. toma tomar.
 146. c. 4. al hijode mi hijo
 de mi. Hija.
 147. 2. amnigos, amigos.
 149. 4. animo, animo.
 150. 1. do, de.
 156. i. fiagmentos, fignetos.
 155. 4. pbilipos, filosofos.
 181. 3. Señoree Señores
 184. 4. Lugar, lugar.
 189. 3. ymaginemor, ymaginemos.
 190. 4. lose segundo, losegundo.
 194. 1. Telamacho, Telemacho.
 201. 3. se su vezino, le su vezino.
 ieeion, election.
 202. 4. deloq̄, delosque.
 204. 2. sedize, sidiſe.
 205. 4. dichio, dixo.
 208. 1. pueſto, pueſta.
 217. 4. bz er, bazer.
 difficulcad, difficultad.
 219. enlas enlas, quitareluno.
 222. donde dize lliueco em
 baxador diga Eneas capitán.

co. 3. Numenero, Numero.
 pe, de, lode, loba
 229. 3. Quinta quinto.
 225. 2. cena, cene.
 227. 3. conuienc, conuiene.
 231. 1. ol al.
 231. 1. diza, dize.
 235. 2. qua, que.
 243. 2. noſe ſacaſſe, ſecaſaſſe.
 244. 2. que ha buen q̄ ha buen
 245. 2. aplica e, aplicaſe
 246. 3. de aquellau, deaquelles.
 247. 3. apeaſados, apareſados.
 Lacomid, comida.
 Pronion, prodiſion.
 248. 1. ella ſuelo, e lleſuela
 253. 4. philoſopbo, pbilofophia
 253. 2. Malels, males.
 267. 2. glare, plazę
 269. 2. poca, pocas.
 272. 2. eſtando, es tanto.
 272. 3. porna, pornan
 273. 2. doz 73, 2. do, de.
 274. 4. Coniencia, continencia
 276. 3. todos, todas,
 276. 4. contrarios, contrarias.
 277. 1. Aofonio, Auſonio.
 278. 1. Merduria, Mercaduria.
 279. 2. co, con.
 279. 2. pue, pues.
 2. Las los.
 col. 4. viene, viene
 283. 1. Peſona, perſona.
 286. 2. Sa, Su.
 290. 3. aplica la gloſu, aplicaſela
 292. 1. paſſtur, paſcitur.
 Mantione, Mantiene.
 293. 4. eſtar barte, barto.

FIN DE LOS ERRORES.

PHIA VVLGAR. EN QV ESE DECLARAN MIL REFRANES,
 de los que comunmente se vsan en Hespaña. Dirigida al
 muy Alto, y muy Poderoso, y muy Catholico
 Principe don Philippe, Rey de las Hespa-
 ñas. &c. nuestro Señor. Por Ioan
 de Mal Lara, vezino de
 Seuilla.

CENTVRIA. I.

A Dios rogando, y con el maço dando. I.



VIENDO DE OFRECER
 me à vna obra, no
 menos difiçil, q̄ pro
 uechosa para mi, y
 para todos los estados de los hom
 bres, no se pudo escoger otro Re
 fran, en los que tienen en su lugar
 y titulo la señal de Dios, quel pre
 sente, porq̄ está eleganteméte cõ
 pueftode dos oraciones, que cada
 vna declara marauillosamente lo
 q̄ en qualquier obra ha de hazer
 en seruiçio de Dios, el hõbre. Así
 tomé este refran. Como Symbo
 lo de todos mis trabajos. En esta
 declaracion de tã varias materias
 para poner delante así mi traba
 jo, como el mucho prouecho, q̄ se
 puede seguir de profeguir mi in
 tétõ, el qual aunq̄ no llegasse à su
 fin tan desseado (como espero en
 Dios q̄ llegará) no dexaré de me
 rescer con la voluntad, que en las
 grâdes cosas basta declarar se. No
 quiero adiuinar desde agora el

prouecho que ha de hazer, porq̄
 segun la dificultad que en ello he
 tenido, no dexa de valer algo lo q̄
 es tambien trabajado, y agradeſ
 ceran lo mucho los amigos de le
 tras humanas, y los que no gasta
 ron su vida en latin, y griego, por
 que gustarán de senténcias, q̄ trae
 su origē dela Philosophia, q̄ es ma
 dre de toda doctrina; así la q̄ tra
 ta de contéplarlos secretos, que se
 llama Sapiécia, como la prudécia
 que se funda en obras virtuosas,
 delas quales dos partes está cõpue
 sto nuestro refrã, por que nos ense
 ña que auemos de rogar à Dios,
 como à principal señor, y tã prin
 cipal, que no ay que escoger entre
 mas señores, quel mismo Dios tri
 no y vno. Quiso la antigüedad en
 señar à sus hijos estas cétellas de fe
 q̄ desde Adã veniã alũbrãdo cõ el
 conocimiéto de vn solo dios, como
 testigo de açlla marauillosa crea
 ciõ, y así todas las cosas se remedia
 se cõ A Dios rogãdo, y a quien cõ
 miéda la oraciõ, así la vocal, como

A mētal.

mental. Ponemos el bláco de nue-
stras demádas, y dize. A Dios, no
à los dioses, ni otras falsedades, en
q̄ las gentes ocupauã su entendi-
miêto, apurando esta verdad de
auer Dios, y q̄ à el solo auiamos
de adorar, de seruir, y amar, cõ el
concierto delas tres maestras del
alma. Fe, Esperança, y Charidad,
para q̄ le roguemos, por q̄ es muy
justa cosa amar, y esperar, y creer
en el q̄ nos ha de hazer las merce-
des q̄ le pidieremos, y enseña Py-
thagoras, segun lo dize Iáblico, q̄
los hõbres q̄ pidẽ bienes à otro, q̄
à Dios, hazẽ lo neciamente, de la
manera q̄ los que tienẽ rey liberal
benigno, y pueſto entoda justicia
y buscã otro, q̄ pongã en su lugar
que les de, lo q̄ pidieren. El bien se
ha de pedir al señor de todos, por
q̄ viendo, que le deuemos tâto, se
aplicarã à amar, y a rogar con al-
guna causa, q̄ es la menor de to-
das el interes, pues ay en Dios co-
sas mas altas para ser amado y ser-
uido. Pero en fin obliga la razon,
quãdo vuiéremos de hazer algo,
pongamos luego delãte la memo-
ria del señor, a quien deuemos de
pedir, y tras desto la diligéncia, no
esperando milagros nuevos, que-
dando nos en vna pereza inutil,
con esperar la mano de Dios, que
conosce mos ser tan poderosa, pe-
ro no para nuestras liuiandades
(sin poner algo de nuestra parte)

pẽientos q̄ se nos ha de venir he-
cho todo, y dado (segũ dizẽ los la-
tinos) Virgula diuina, por la gra-
cia de dios, lo qual esta metido en
cõsejas de niños, y viejas, q̄ man-
dã al que no lo puede hazer, que
por la virtud diuina, se haga lo q̄
se les antoja, y desta manera, si se
nos cayere la casa, no la alcemos,
si se perdiere algo, no lo busque-
mos, y si vieremos que nuestra
hazienda se va perdiendo, no le
pongamos remedio, de la ma-
nera que la razon Humana sabe,
y esta ya concertado mucho ha
por Dios, pensando que hara
Dios milagro à donde la gente co-
mun dize, q̄ dize Dios ayuda te, y
ayudar te he. Lo qual es sacado de
la verdad, que deuemos poner no
sotros los medios, para que la vo-
luntad bien ordenada venga à efe-
cto. No sin causa Dios hizo el hõ-
bre à su semejaça, con la perfecion
de miembros singulares para ca-
da cosa, doblãdo algunos para me-
jor despacho de los negocios, q̄ es
por cierto gran cõtento verlo pin-
tado en Philon, aquel sapiétissimo
Hebreo, quando trata de la hechu-
ra del mundo, como le va contan-
do las perfeciones del hombre so-
bre lo del Genesis. Hizo Dios al
hombre à su ymagen, que por me-
nudo Galeno descriue al hombre,
quando eloquentemente disputa
del vſo de las partes humanas, q̄
bien

bien se aprouechò, y se dilatò Cœlio Rhodigino, en el tercero libro por muchos capitulos, principalmente en el quarto libro de la excelencia de lamano. Fueron y son estos instrumentos del cuerpo humano tan buenos, y tan desembaraçados, para que los exercitásemos, yq̄ no quedassen para solo vista, como si fueran de marmol, no se funda todo en senzillas oraciones, quãdo ha de auer obras, y aun q̄ aya grãdes exêplos de milagros que cõ solo el mirar sancto acabò Dios, no se entiende todo en todo ni se hade hazer para todos, como dize el refrã latino. No fuerã me nester tãtas artes, tãtos instrumẽtos, tãtas maneras de officios, no diera Dios tantas leyes à los Hebreos, si cõ solamẽte rogar à Dios fin alguna diligẽcia mas se acabara todo. De mil trabajos nos ahorrara el venir todo por encãtamentos, no nasciera el hõbre para trabajar. No fauoresce Dios al que lo toma por amparo en medio de la ociosidad teniẽdo aparejo para rogar à dios. En tãto q̄ va dando cõ el maço en la obra, pues q̄ el encargò el trabajo de las manos, cõuene q̄l hõbre junte cõ la deuota oraciõ industria. Viene me a la memoria la loable costumbre de los poetas, q̄ suelẽ inuocar en el principio de sus obras alas Musas, y no se quedã en la inuocaciõ, sino lue-

go passan à su narraciõ. Dize la segunda parte del refran. Cõ el maço dãdo, dizẽ q̄ vn carretero lleuaua vn carro cargado, yq̄ se le quebrò en el camino por dõde venia sant Bernardo, à quiẽ se llegò por la fama de la sancta vida q̄ hazia, y rogo le q̄ dios por su intercesiõ le sanasse el carro, el sancto (dizẽ) q̄ le dixo: yo lorogare à dios amigo, y tu entretãto da cõ el maço. Otros dizen q̄ fue el dicho de vn entallador q̄ auia de hazer ciertos bultos y con dios quiera que se hagã, no ponía la mano en ellos, hasta q̄ le dixo su padre, A Dios rogando y con el maço dando, donde bien fera, que en principio de toda obra os encomendeys a Dios, pero no encomendar la obra à Dios, quel por milagro la haga. Otro entendimiento dizen q̄ por no ser honesto, no lo digo, basta q̄ se entiende la aplicacion de todo el refran, con el qual conforma el Adagio latino. Cũ Minerua manum quoq; moue. Junto con Minerva ande tu mano. Habla cõ la muger que puso vna tela en el telar, y encomẽdaua la à Minerua, q̄ como trae Ouidio en el sexto del Metamorphosis. Presidia en las obras de las mugeres, q̄ la texesse y fue le rãspõdido q̄ meneasse la mano, entanto q̄ rogaua ala diosa. Asì trae Aristoteles en el quinto de los morales à Eudemo.

*Segun el arte ama ala ventura,
Asi ama ventura mucho al arte.*

Ay tambien otro Adagio latino. *Dij facientes adiuuant.* Dios ayuda al q̄ trabaja, ha de hazer hōbre quanto es en si, y tãbien deue pensar q̄ no lo haze todo su industria, sino seguir el ordendel refrã que dize, á Dios rogando y cō el maço dãdo. Era prouerbio delos Lacedemonios, que le auia de inuocar la fortuna poniendo la mano en la obra, declarando, q̄ asi se auia de inuocar, que pusiessemos luego nuestra mano al negocio. Es verdad que deuemos en todas nuestras obras agradecer á dios todo el biẽ q̄ nos viene de lo q̄ trabajamos, pero no fauoresce Dios á los ociosos, y perezosos. Plutarcho trata esto en los *Apothegmas* latinos. Asi me parece q̄ rogando á Dios haremos esta declaracion de refranes, para que todo sea á su sancto seruicio acabado, y nos de virtud, como poniendo la mano en ella la acabemos, y si fuere de maço, y no perfectamẽte la brada, sepã fer esto la primera mano de glosar en Castellano refranes, y agradezca se me el auer yo del bastado la madera.

30 A quien Dios quiere bien, la casa le sabe. 2.

A los que Dios tiene escogidos, conofce aprouando para la mora

da de su gloria. Esta declaracion es de vnos refranes, que andã en nombre de don Yñigo Lopez de Mendoça, que recopiló por mandado del rey don Ioan, y esta glosa nose sabe cuya es, señalarela por que no quiero quitar á cada vno su honra, en atribuyrme la agena. La materia de predestinacion razon fera q̄ la oyamos antes de los sabios maestros, y doctores en la sagrada Theologia, q̄ escreuir agora della, y poseerlo entẽdemos deste refrã, q̄ dios no se guia por los sitios y puestos de las casas, no es menester q̄ te pōgas en medio de las plaças, para que te venga á hallar la merced de Dios. En vn rincón en lo mas escondido prouerã tu necesidad, y te buscarã, entrarã á verte cerradas las puertas como entendemos del sancto euãgelio, por que al q̄ Dios quiere biẽ la casa le sabe, dize se del official, q̄ puesto en la calle publica, no ganaua lo que tenia pensado, y preguntando á otro, que tenia biẽ lo que le hazia menester, y biuia en lugar escondido, como era aquel: respondió le à quẽ Dios quiere bien. Asi procuremos primero con obras, que Dios nos quiera bien, haziendo le seruicios para ganar su amor y despues confiemos, que donde quiera que estemos, sabe nuestra casa, y nos harã la merced, que viere que auemos mene-

menester, los que añaden. A quié mal ni la casa ni el hogar, es para cumplir la copla, y tambien para espáto de los malos. Así Dios en el capitulo. 26. del Leuitico, pone los primeros de los que guardará sus mandamiéto, que es. A quié Dios quiere bien, y las maldiciones à los que no los guardaren, y así el no saber la casa del hōbre, ò sabella es estar apartado el hōbre y en desgracia por sus peccados, para que no le haga Dios mercedes, ò estar en su gracia, y recibir de la mano de Dios todo aquello que tiene prometido, lo qual es tã cierto, que para los malos ay castigo, como para los buenos ay premio.

☞ A Dios paredes. A Dios vezinas, q̄ me mudo. 3.

En la vida de sancta Ysabel, hija del Rey de Vngria, se lee, q̄ despues da la muerte de Lansgraue, Duque de Turingia, su marido, fue desposseyda de su casa, y mandada mudar en casa de vno, q̄ la queria mal, recibiaalli muchas injurias, quando de alli se partio, dize que se despido de las paredes, diziendo. Con toda mi voluntad me despidera de los moradores, si hallasse en ellos aparejo. De manera que en la soledad y quando no ay de quien despedir se, fuele dezir se. A Dios paredes, ò a dios

vezinas, q̄ me mudo. Dize se este refran de vna vieja, que teniêdo en vna casa de vezindad vna pobre cama, donde dormia, entrando vna noche ladrones en la casa como vno dellos diligentemente buscasse los rincones, y hallasse la cama de la vieja, con la priessa arrollando el colchō, sela echò à cueftas, dōde lleuaua ala quedormia, ò que de miedo callaua, y así viêdo se lleuar à cueftas, queriendo despedir se de la casa, dixo. Adios paredes, ò à dios vezinas, que me mudo. Lo qual oydo por el ladrō dio con todo en el suelo, huyêdo. De alli en adelante se vsa como despedida ò buen comedimiêto. A Dios paredes. O para declarar que se aparta de lugar estrecho, y aborrescido. Principalmente lo pueden dezir las que se han visto muchos años encerradas, y las sacan à casar, y gozar del mudo, podrã dezir. A Dios paredes, y aun A Dios vezinas, que me mudo.

☞ A Dios te doy libreta, beuida y por hilar. 4.

Los gastadores siempre andã alcançados, dize la glosa. El saber del padre de la familia, ò seño de su casa, es tantear de tal manera, lo que se gana ò lo que tiene, que no le vengam à dezir. Poco tener y mucho gastar, y que sea tres tãto el gasto, q̄ el recibo. Esta es re-

gla del gouierno de casa, q̄ entrá en la philosophia economica. Dizé se el refrá de las q̄ hilá así, que vna vieja lleuádo vna libra de lino, y pagados los dineros, por q̄ la hilá se presto, lo q̄ hizo fue, poner el cerro en la rueca, y gastar el dinero en vino, como suelen. Pues, como á dineros pagados, braços quebrados, las vezes q̄ tomaua cada cerro para hilar, metiendo la rueca en la cinta, dezia siépre. A dios te doy libreta. A dios te doy es manera de maldezir, por buenas palabras, por no dezir, al diablo, y es antigüedad, q̄ trae origé de largos tiépos, q̄ en lugar de dezir. Mal me dizes, dezia bié me dizes. Beuida, es figura. Entiédese el dinero q̄ le dierō, gastado en vino, y beuido, lo postrero por lo primero, y por hilar, q̄ aun no está acabado para llevar la hilada á su dueño, y ganar otra. Sentencia es muy buena cōtra gastadores grâdes, q̄ se llamá prodigos, y cōtra personas, q̄ cuela bien, y antes, q̄ hagan la obra, tiené recabados los dineros, segun diremos en el refran. A dineros pagados.

☞ A cada qual da Dios frio como anda vestido. 5.

Grâ cōsuelo es este, para los q̄ tiené poca ropa, pues q̄ auiedo se hecho los vestidos para defender nos del frio mas principalmete, q̄ del calor. Tenemos sabido, q̄ dela

manera, q̄ nos vsaremos á traer la ropa, tãto frio sentiremos, por q̄ el q̄ andadesnudo, cōel sufrir del frio puede passar cōmenos, quelq̄ trae ropas afforradas, y vsa estufas, y otros grâdes reparos cōtra el frio por q̄ remedia Dios, q̄ no da mas frio á cada vno de como anda vestido. Dizé de vn hōbre muy rico q̄ cō el inuierno vsaua mucha ropa, y andaua por guardar se del frio tã cargado, q̄ lo sentia por pesadumbre, dōde vna vez topo en vna calle cō vn hōbre, q̄ casi desnudo yua tras vna bestia, y preguntádole si yua al cãpo. y diziédole q̄ si, quedo espantado como no se moria por la nieue, y grã frio que hazia, respōdio. A señor, q̄ á cada qual da Dios frio, como anda vestido. Así se puede dezir en todos los negocios desta vida, á cada qual da Dios de comer, segun tiene la hãbre. A cada qual pone Dios en trabajos segun tiene las fuerças, y así de otras cosas.

☞ Al fin se cãta la gloria. 6.

Dize se de los Psalmos, por q̄ al fin de cada vno cãtan, el gloria patri. Segun el comédador. Instituyo el Papa Celestino á cãtar los psalmos, y el synodo Niceno establecio, q̄ se cãtasse la gloria al fin de cada psalmo, y alli se compuso, y san Damaso Papa mando, que se cantasse en la missa. Que es vn reconoscimiento, y vna abreuia

ciõ del loor, y gloria, q̄ deuemos dar á Dios. Aplica se a los q̄ preguntan, quãdo há de tener su descanso, y contento, diremos al fin se canta la gloria, y es que piense que en esta vida no se ha de hallar vna hora reposo, y q̄ despues de auer cãtado el psalmo, q̄ es de spues que aya lleuado la vida en seruicio de Dios, vëdra muy biẽ el fin de gloria, o que haga obras buenas para en gracia alabar á Dios. Tãbien se puede aplicar á los dichos de Solon, y de Ouidio. Que antes de la muerte no se de ue llamar nadie bienauenturado. Es materia para otro lugar. Algunos dizen, que responde al romance el latin. Exitus acta probat. El fin y salida da prueua de lo hecho, y passado. Leã á Laurécio Vala en el primero libro, y alli les dira, como se entiende de otra manera, que ellos vsan, q̄ no haze à este lugar. El fin remata todas las obras de los hõbres, y a lli se deue esperar la alabança de cada vno, segũ la prudécia mãda

☛ Alla me lleue Dios á morir, do vn hueuo vale vn real. 7.

Desseo es de hõbre, q̄ quiere ganar su vida, y pide á Dios, q̄ lo põga en tierra, donde las cosas q̄ en otras partes valẽ barato, y son tenidas en poco, por auer poco dinero, valgan á gran precio, porq̄ es señal de tierra rica, como en In

dias q̄ vale lo muy barato de acá á precios excessiuos, de dõde resulta la carestia destos reynos, y es buen desseo este, porq̄ la tierra donde vn hueuo vale vna blãca, mal aparejo ay de ganar de comer, porq̄ es señal de ser tierra pobre, y lugar de pocos vezinos y pobres, y q̄ entrellos es lo q̄ mas se puede dar aq̄l precio, en ciudades populosas no se cõsidera lo q̄ vale la cosa, yes suprecio justo, sino vëder se la necesidad, y falta de ella, como he dicho, q̄ passaẽ Indias

☛ Alla me lleue Dios à esse meson, do sea de la hoespe da, y del hoesped no. 8.

Tãbien es este desseo de caminãte, porq̄ para el trabajo del camino es menester regalo, y porq̄ las mugeres son mas piadosas, q̄ los hõbres, donde fuere seõora la hoespeda, regalará a los caminãtes, y esto á pesar de su marido, y es esto de cõsiderar, q̄ quãdo el meson es de biuda, q̄ no tiene cõtraсте de marido, son mal tratados los hoespedes, como en mis caminos lo he visto, y adõde ay marido y muger, siẽpre en estas barajas, siendo la muger seõora, por descõtentar à su marido, regala al hoesped en lo q̄ puede, porq̄ se conozca, como ella manda.

☛ A Mari ardidã nũca le falta mal dia. A Mari mõton, Dios se lo da, y Dios se lo pon. 9.

Por la mayor parte ala mucha diligēcia, y demafiado negocio, fa lē las cosas al rēues, y siēpre elmuy agudo anda folicito, y turbado en muchas cosas, y nunca le falta defgracia, y afsi á Mari ardidá, q̄ es á muger aguda, nunca le falta mal dia de trabajar en todo, y á Mari mōton, q̄ es la descuydada, y q̄ siēpre esta hecha mōton sentada, como no pone diligēcia alguna por curas vias, Dios q̄ lo sabe todo, y lo guia, le da lo q̄ ha menester, y se lo trae á donde esta. Quiere dezir, q̄ no por demasia de diligēcia humana se alcācatodo, q̄ muchos sentados, vienē á alcācar cosas, q̄ si ellos lo trabajaran muchos años no les acudierá, y afsi deuemos buscar primero lo q̄ toca al reyno de Dios, porq̄ todas essotras cosas, q̄ buscamos cō grā curiosidad, y ansia de lo venidero, da las dios por añadidura, segū dize su sagrado euāgelio. Primū querite regnū Dei q̄ ya he declarado, y afsi deuemos huyr la cōfiāça de nosotros.

✠ A manos lauadas Dios les da que coman. 10.

Es casi dela mesma materia del pasado Refrá, aunque requiere, q̄ hagā primero la diligēcia, de lauar se las manos, q̄ es venir cō limpieza á recibirla merced de Dios. Porque los antiguos antes, q̄ sacrificassen, se lauaua las manos, y antes que comiessen en cōbite, como en

cosa sagrada, y afsi los phariseos en el euāgelio preguntaro á Dios hecho hōbre, como sus discipulos no se lauauan, quando se sentauan ala mesa. Quiere dezir la limpieza exterior, que es como seña de la interior, que tambien parece a los que la mirā, y gana el q̄ la muestra nō bre de limpio, aunq̄ para lo del alma no es cierta seña. Porq̄ no ay gētes, que mas ven este lauar se antes, que entren en sus mezquitas, q̄ los mōros, y no ay quiē mas fuzios seā en peccados, de aqui se dixo el Adagio Latino. *Illotis manibus.* No lauadas las manos. Aca se dize las manos lauadas, sin auer trabajado. Como si dixessemos, vienese cō las manos lauadas á gozar de nuestra haziēda. Afsi diremos, q̄ á hombres, q̄ se aparejā para seruir á Dios el les da q̄ comā, y á hōbres q̄ no ponē trabajo demafiado también Dios les da mantenimieto por vias, que no sabē como alas auiezicas del cañpo, q̄ ni aran, ni siēbrā, y afsi se aplicará á estos dos generos de hombres.

✠ Antes sancta q̄ nascida. 11.

En este refrá, me parece, q̄ los Españoles quisierō tener vn testimonio comū de todos los años, y para siēpre, q̄ anduuiesse de boca en boca, dōde se declarasse la limpieza dela bienauēturada virgen antes del parto y enel, y despues del parto, sancta Maria, porq̄ della se

se pue dedezir perfectíssimamēte Antes sancta que nascida. Porq̄ la via comū delos hombres es, q̄ nazcā, y que biuiendo hagā obras tales, q̄ despues de su muerte, siendo canonizados por sanctos, q̄ es esta blefcidos, por el consentimíeto de la sancta madre yglesia, se llaman sanctos, pero en nuestra señora, como en otras muchas cosas lleuo en esta preheminēcia, q̄ fuese antes sancta q̄ nascida, yq̄ dios la pre seruassē de todo, lo q̄ podia manchar la carne de hombre, para to mar Dios carne de tā puras entra ñas. Y así queda por dicho en este refrā, auer nuestra Hespaña querido poner entre estas sentencias, de q̄ se hiziesse loable memoria. Antes sancta q̄ nascida. Podria se le dar otro sentido así ala letra, q̄ se aplicasse a los q̄ se apressuran en los negocios, y no guardā ordē, como la q̄ desseaua tener vna hija sancta, y esto sin auer obras porq̄, ni aun ser nascida. Entra en los re franes de. Aun no es nascido el hi jo, y nõbre le ponemos, dira se le loq̄ dize Ouidio. Sed nimiū prope ras & adhuctua meis in herba est

Pero gran priessa traes, aun tus panes.

En cierno estā, y en yerua no crecidos.

Es quādo veē a vna persona, q̄ la a labā luego, y la canonizā por sc̄ta. aũ no auiedo acabadola vida sc̄ta
 3 Andā cō Dios, y cō roma
 digo, la pierna quebrada, y el quadril falido. 12.

Parece el Refrā auer se dicho a pobre, q̄ viene a pedir, y se le dize El Dios os ayude. El q̄ lo oye pare sciendo le poca autoridad embiar al pobre cō solamente vna palabra, q̄ aunque sea muy buena, no se cumple con ella. Dize el q̄ lo oye, y cō romadizo. &c. q̄ es vaya se el agora cargado de tātos due los como lleua, ques razō a quien tāto mal tiene, dar limosna, y embiar lo cō Dios. Dirā lo a los q̄ cō fuelan con solo las palabras, pudiē do hazer, que vaya mas cōsolado con alguna limosna. Dize se del sa bio Democrito, que oyēdo a vno que prometia mucho a otro, y cō mētira, le dixo trabaja hōbre de ser mas aplicado a dar poco, q̄ a prometer mucho. Porq̄ a los ne cesitados la dadiua (aunq̄ peque ña) aprouechā, las palabras y grā des promessas a nadie son vtilēs. Así tēgo por mejor, que al pobre se le diessē en cada casa vna blan ca, que se le dixesse en todas anda con Dios, para su necesidad pre sente digo, como el pobre lo quer ria, y así lo entiendo.

3 Andā cō Dios que vn pá
 me lleuas. 13.

Dicho a los q̄ hazen daño, y cō todo esto rogamos, q̄ vaya Dios cō ellos, como dizē auer he cho to dos los que siguiēron el camino de Dios, y como lo han de hazer los q̄ se precian de ser sus seruidores,

A v Pare

Parece auer nacido delcueto, q̄ se dize en la vida de sant luã limonero, de vn hõbre rico, que no da ua por Dios, y q̄ fue alla vn pobre importuno, y tãto le fatigò, q̄ entrando vna tabla de pã por su puer ta, tomo vno y se lo arrojò para dalle, como cõ vna piedra, el pobre lo recogio, y fuesse huyendo no pudo dexar de dezir el otro, q̄ fuesse con Dios, que vn pan le lle uaua, y dizen, q̄ este pã le valio mucho. Sea ello como fuere, la obra buena jamas se pierde.

Annũcia q̄ el Dio dara. 14.

Palabras sòn de vn Iudio á su hijo, q̄ siẽpre fingia el andar de los coxos, y el delos mancos, porque la habilidad muchas vezes da en estas cosas, principalmẽte en mu chachos de remedar a otros. Estoruaua se lo mucho su padre, y deziale cada vez. Annuncia, que el Dio dara, porq̄ como en estos negocios de hazer burla de las faltas naturales, no ay gracia, si no antes ha de auer se lastima, el q̄ imita esto, algo quiere anunciar para delante, o delo passado. Asì fue de vna niña, q̄ se criò en vnas casas de vn hõbre rico, q̄ todo su exercicio era hazer de las ca ñas q̄ hallaua muletas, y pedir por amor de Dios, y hallò se despues ser hija de vna pobre que pedia. Asì de otro que desde niño vendia, y fingia q̄ tenia tienda, y de-

spues lo fue. De manera que la inclinaciõ comiẽça á parescerse de muy lexos. Asì Marcial cuenta de vno q̄ fingiendo se gotoso de grauedad, vino á ser de veras, lo q̄ hazia de burlas, lo q̄ se dize en la epigrama. 38. lib. 7. que comiẽça. Discursus varios, q̄ traslado afi al sentido, guardãdo lo en todo

Celio que mas sufrir ya no podia.

el andar tras señores acoßado.

tras aquel, beso manos, leuantado

desdel alua a mil partes cada dia.

Aquella sujecion, que lo abatia

aquel estar en pie, y aun destocado,

la entonacion del otro, y el estado.

tener gota en los pies falsa fingia.

Y queriendo hazer, fuesse creydo,

liaua se los pies sanos, con vendas,

daua vn passito coxo, y trabajoso,

Quanto puede el cuydado y el sentido

del dolor: por quitar se de cõtiendas,

Celio quedo de ueras mas gotoso.

Asì ay vna manera de gente, q̄ por acortaros la honra, q̄ os de ue, se haze ciega, y padesce aquel nõbre por ganar la bonetada del que viene, y para esto se enfaya á no ver en los libros, cartas y amigos, de dõde les viene despues ce gar de ueras, ò quedar cõ aquella mala costũbre, y tomar se en ha bito. A tales como estos, no quitar les la gorra, sino dezirles. Annũcia q̄ el Dio dara, aunque poco va en vècerlos en cortesias, para q̄ en su coraçõ quedẽ por necios.

A quiẽ Dios quiere biẽ en

Seuilla le dio de comer. 15.

Querer yo alabar a la muy noble y muy leal ciudad de Seuilla, adõde yo naci, y donde me crie,

y comēce mis estudios de grama
tica latina y griega debaxo la do
ctrina del muy hōrado maestro
Pero Hernández clerigo presbite
ro, de cuya escuela salierō tantos
doctores y maestros como en Se
uilla ay, siendo padre de los bue
nos ingenios desta inclytaciudad
De adōde estuue absente diez a
ños en vniuersidades insignes o
yēdo muy doctos maestros, adō
de con grā desseo biui hasta bol
uer á ella, y adōde resido. Siruien
do á mi patria cō lo q̄ pude traer
enseñandole fushijos cō tōdala di
ligēcia que yo puedo, no es razō
que tã sumariamēte lo pōga por
obra, teniendo ser grā atreuiimie
to en vn pequeño numero de pa
labras, querer cōprehender cosa
tan grādē. Seguirē el consejo de
Salustio, que tratādō de Cartha
go, dixo, mas vale callar q̄ dezir
poco, porque tãto vituperio es a
labar friamente, como vituperar
al descubierto. Baste por alabāça
comū el refran sembrado por el
mundo. A quien Dios quiere biē
en Seuilla le dio de comer. Cuē
tã auer sido en Africa vn hōbre
poderoso llamado Psaphō, ò Hā
non, segū trre Eliano de varia hi
storia en el. 24. libro: que teniēdo
grā volūtat̄ de parescer lo q̄ no
era, no contentō con ser hombre
determina diuulgar, quera Dios
y asſi compro muchas aues, de las

que aprenden á hablar, y enseño
le solo estas palabras. Hannon es
Dios. Criadas ellas en lugar escu
ro, y no oyendo mas razones, q̄
aquella, siēdo dexadas yr por di
uerſas partes, vnas dezian el can
tar enseñado, y otras lo olvidarō
lea se el Adagio, Psaphonis aues.
Differēte negocio le auino a Se
uilla, que viniēdo á ella todos los
hombres del mundo, alomenos
de todas lenguas, estados, y artes
con la obra aprenden este cãtar,
que los q̄ bueluē á sus tierras con
razon dizē. A quien Dios quiere
bien, oya lo yo en Salamanca, y
desseaua boluer á Seuilla como
ami tierra, y por gozar de tal pri
uilegio. Oya lo en Valencia, en
Barcelona, y quanto mas lexos,
mas desseo me añadia, hasta que
comencamos á gozar de las pala
bras del refran. Aquíē Dios quie
re biē. Porque mirādo biē todas
las ciudades de España, cada vno
por si. En vna ay nobleza. En o
tra hartura. En otra prudēcia y
buena gouernación. En otra her
mosura. Aquí amistad con los e
strangeros. Allí grā Christiãdad
aquí grā zelo de seruir a sus ma
gestades. Allí grādes limosnas, y
enfin no se halla ciudad dōde tã
tas cosas juntas aya, como en Se
uilla, testigos dello los asſistentes
Teniētēs, Alcaldes, Oydores, le
trados, Mercaderes, y todas las
dad,

personas que hã andado mucho y visto lo todo, que diran la verdad, aunque no sea otra prueua si no poner se alas puertas de Seuilla, y ver entrar a ella cada dia tãtos estrangeros, tantas casas mouedizas de lo mas remoto de España, tanto poblar de casas caydas, tanto doblar de casillas, tãtas tiendas de gēte de fuera, tãto tiēpo como gastan enella, y tã herradas como lleuã las bolsas, los q̄ de lla salen, q̄ no ay ciudad dōde tan presto se halle de comer, como en Seuilla, ni adōde tãtas cosas se cōprē, y vendan, q̄ en otras muy populosas çiudades no sabē, q̄ sea, dōde los estrãgeros à trueque de alfileres, y papelejos, bueluē cargados de doblones, ò reales grãdes à sus tierras. En otro tiēpo rescata uã en Indias el oro y plata por ha uas, y otras cosillas, q̄ de aca lleua uã, agora rescata en Seuilla los de Flãdes, Francia, y Alemania, por niñerías mucha moneda, y cōella biuē en Seuilla. Por ēde queda aue riguado, q̄ Aquie Dios quiere biē en Seuilla le dio de comer, y q̄ lo q̄ dize en su villa, es agudeza de algunos, que des hazen el vocablo entero, aunq̄ tambiē querradezir que en su tierra lo mātenga Dios, que es vna de las felicidades, q̄ alcança el hōbre, nacer y morir en vna misma tierra, y es cōtra los q̄ rodean el mūdo, y aun cōtra los q̄

en Seuilla trafagã siendo de muy lexos della, y aun cōtra los q̄ passã à Indias. Cuentase de vn hōbre, q̄ biuia en Triana, que ya se sabe como esta de la otra vanda de Guadalquiuir à vista de Seuilla, y q̄ ja mas la vino à ver. Claudiano haze de otro hōbre como este vna epigrama. Yo tomãdo del sujeto del vno, y de las palabras del otro lo traslade deste modo. Y comiēça en latin. *Fœlix, qui proprijs auit transegit in aruis.*

** Dichoso aquel, que en su vida pacifica
biuio en su tierra propria,*

*La casa, que lo viera niño, mira lo
de larga edad decrepito.*

*Sus passos sustentando con el baculo,
do rastro ternisimo*

*Cuenta de su chozuela pobre y vnica
por años, y sin termino.*

*No lo iruxo fortuna mala y varia,
en alborotos varios*

*Ni beue ajenas aguas en ausencia
de su muy dulce patric.*

*Ni como el Mercader teme el Oceano,
ni soldado, milicia.*

*No padesce renzillas, ò los trasagos
del graue confistorio,*

*Seuilla esta cercana toda y ignorala
de estas cosas incredulo.*

*En los cielos mas libres, en los ayres
se goza en mas espacio.*

*Por segadas los años por vendimias
contando, y no por numeros.*

*Nota el Otoño por la fruta, y cogela
con sus manos regisimas.*

*Nota el verde verano, descubriendolo
con flores al principio.*

*El mismo campo, q̄ mostró el sol lucido,
aquel tambien encubrelo.*

*Con su mundo, que haze, mide el rustico,
Lando à sus dias termino,*

*Tiene de ver en yerua en su memoria
las enzinias grandissimas.*

*Y qual va con el bosque en nuegeciondofe,
y los crescidos arboles.*

*Este à Seuilla en todo su juyzio
piensa ser en las Indias.*

Gnadalquiuir tambien cō otros alamos
 ser mar Bermejo suzga lo.
 Aqueſte tal robuſto viejo, indomito,
 con los braços no debiles,
 Conoſcon los biſnietos ſiẽpre, y honran lo
 con toda reuerencia
 Ande ſe por el mundo. Otro à Italia,
 ò vraya à Babylonia,
 Rodee nauergando los Antipodas,
 ſi quiere deſde Malaga,
 Quel tendrá de viages mas, y crea me
 que tendrá mas bollicios.
 Eſtoto tiene mas de vida en ocio,
 fuera de mil negocios.

Va muy ala letra, q̄ como el vie
 jo q̄ biuia par de Verona, y el la-
 go Benaco no yua à ver la, aſi de
 zimos del viejo de Seuilla. De ma-
 nera q̄ tambié contẽtemos al que
 tuuo poropiñõ. Aquíẽ Dios quie
 re biẽ en ſu uilla le dio de comer.
 Añaden mas los curiosos vna co-
 ſa demaſiada. A quiẽ mal en Cor-
 doua vn lugar. Eſto mejor lo dira
 vno de Cordoua. Porq̄ eſtan los
 lagares en la ſierra Morena, y a-
 uer decoger la vuã enaquella ſier-
 ra, y llevarla al lagar, y despues ſa-
 lir tá ruynvino, como tienẽ algu-
 nos mal prouado, es coſa de gran
 peſadũbre, dira ſe de los caſtigos
 de Dios, q̄ para mas cõſiderar ſus
 marauillas, à vnos les da q̄ todo
 les venga à ſu propoſito, y à otros
 al reues, y todo va de ſu mano biẽ
 ordenado.

♣ A quiẽ Dios quiere biẽ, la
 perra le pare lechenes. 16.

Quando queremos loar la fe-
 licidad de alguno, dezimos, q̄ to-
 do le ſuce de como quiere, q̄ aun

haſta los trabajos de otros, ſe tor-
 nã ganancia, q̄ de dõde no pẽſaua
 le vienẽ prouechos, coſa cõtranatu-
 ra es, q̄ la perra para puercos, porq̄
 como dize Ariſtoteles en los phi-
 ſicos, y lo trae Lucrecio poẽta an-
 tigo, todo animal engẽdra ſu ſe-
 mejãte, pero es encarecer la bue-
 na vẽtura de vno, q̄ aun lo impoſ-
 ſible ſe cumple, como ſe lee en los
 poẽtas, principalmente en Virgi-
 lio, en la. 4. Egloga del nacimiẽto
 de aquel niõ Salonino, engran-
 deſciendo el bien, que aura enton-
 ces dize deſta manera.

*Qualquier tierra darã todos los frutos,
 No fingira la lana color nueua,
 De carmeſi veſtido yrã el carnero,
 Y de amarillo à vezes, por los prados.*

Eſto quifierõ dezir los poẽtas.
 Heſiodo, Arato, Virgilio, Qui-
 dio, quãdo tratãdo de la edad de
 oro, deziã, q̄ corriã rios de leche, y
 miel en todas las tierras, y eſto
 era, porq̄ biuiã ſantamẽte, y aſi
 era à los q̄ Dios quiere bien, y à
 eſto va el refrã, q̄ adelãte declara
 remos. Si fuerdes buenos, de ve-
 ranos os hare inuiernos. Ay vn
 adagio latino y griega, q̄ dize. *Fel-
 icibus ſunt & trimẽſtres liberi.* A
 los dichosos loſ hijos naſcẽ de tres
 meſes, para declarar la liſonja y a-
 dulacion de muchos q̄ en los hom-
 bres ricos qualquier coſa por ma-
 la que ſea, bueluen en biẽ, y lo que
 en vn hõbre baxo fuera gran deſ-
 honra, naſcer le hijos à tres meſes
 à vn

à vn grã señor lo alabã, echãdolo à su felicidad, y q̄ Dios lo quiere biẽ, y q̄ sus cosas vã por otro modo. Fue tomado esto segũ lo declara Suetonio Trãquillo, de q̄ Liuvia casada cõ Augusto vino à parir a los tres meses, y sospechando se la maldad de su padrastro, deziã todos este versillo, por lisongear a Augusto. Afsi diremos q̄ siendo mólstruo, y como prodigio segun los antiguos, q̄ la perra pare lechones, loamos este successo, y le damos el color, q̄ ha menester. O segũ mejor sentido q̄ Dios a quien quiere biẽ, todo selo buelue en biẽ y de lo q̄ no pẽsauamos, q̄ auia de resultar bien, viene despues gran hõra, comodiremos enotraparte.

Arca arquita de Dios bendita, cierra bien y abre, no te engañe nadie. 18.

Estas palabras son de niños, q̄ dizẽ alas arquillas de sus juguetes, pẽsando q̄ con este cãtarcillo queda biẽ cerrada la arca, y guardada su haziẽda, pidiẽdo le, q̄ cierre biẽ y abra, q̄ son dos officios del arca, para q̄ guarde, y de lo q̄ se le pone dẽtro, y lo tercero, q̄ no le engañe nadie, quiere dezir la falsẽ, ò la abra tomãdo le lo q̄ tiene ageno. Aplícase muy biẽ a dõzellas recogidas q̄ biẽ les cõuiene la diligẽcia, para q̄ no las engañen algunos, y les tõmẽ su thesoro. Llamase arca la dõ

zella por estar guardãdo su hõra, y la de sus padres, y pariẽtes. De Diosbẽdita, por q̄ la virginidad, esta conocido, quãto sea agradable à Dios, y la Aureola, q̄ alcança sobre todos los estados. Afsimifmo le acõseja, q̄ quãdo tienelicẽcia de abrir puerta, ò salir fuera, q̄ tenga todo el recato, ques menester. Y quã grãtrabajo sea guardar las hijas dõzellas, sabiamẽte lo declarauan los antiguos, pintãdo vna dõzella armada, como à su diosa Palas, y vn dragõ feroz a los pies, q̄ la guardaua, como à vna cofade grãde valor, y precio, segũ los maspreciados thesoros del mũdo, fuerõ guardados de dragones, como el vellocino doro, y el huerto delas Hesperidas, Tãta vigilãcia eramenester en guardar vna dõzella. Y como Alciato eminẽte doctõr lo declara en sus Emblemas, los quales, aunq̄ andan en romãce castellano, y en vulgar Toscano, viẽdo q̄ aunno estã entendidos, quise yo como hombre, q̄ los he leydo muchas vezes, y trabajadosobre ellos poner mi declaraciõ, q̄ mas allegue ala letra, y al sentido dellos dize afsi.

El retrato y la ymagen verdadera es aquesta, de Palas guardadora de su virginidad, y à su señora vn dragon acompaña en delantera. Porque ala Diosa guarda bestia fiera? por ser tan brava, rezia, y veladora, que ninguno riquezas atbesora en templo, ò bosque, sino en tal manera.

Es me-

*Es menester guardar bien las donzellas
segun Palas ensena en su dechado,
conuiene velar siempreal mismo tino:
No se pierda la honra vn punto dellas,
abrel ojo, ten cuenta, y gran cuydado
porque arma el Amor lazos continuo.*

Afsi Plauto en el Epidico dize.

*Dizes lo como cuerdo, y sabiamente
No puede mucho vno en domasia
Guardar la castidad bien de su bija.*

♣ Bueno, bueno, bueno, mas ♣
guarde Dios mi burra
de su centeno. 18.

Ay personas q̄ son buenas en tanto, q̄ no son prouadas, que nadie les haze agrauio, y quando no se trata cosa, donde les vaya intereses, en todo aquello son buenos, y tres vezes mas, pero tocado á su hazienda, entõces se vee la verdad y se descubre la mascara. Afsi dezia el aldeano de vno, q̄ dezia ser muy sancto, como todos lo llama uã bueno, dezia el. Bueno, bueno, mas guarde Dios mi burra de su cẽteno, porq̄ me la prẽdará, y me tratará cruelmẽte. De manera q̄ ay hõbres buenos, hechos de vidrio, q̄ no les ha de tocar el trabajo ageno, ni hã de prouarlos en alguna affrẽta, ni quitar les el titulo ni q̄ se les haga menos reuerẽcia. Porq̄ luego se desnudan de aquel bueno fingido. Yo tẽgo por bueno aquel, q̄ si le tocan en su hazienda, lo rescibe en paciẽcia, y si en la honra, ruega á Dios por el q̄ lo de sonra, y si lo experimentan en todo, lo hallan de todas partes maci

ço, y vna bõdad verdadera, no como la de aquel bueno, de quien se temia el otro, q̄ seria si le tocassen ala hazienda. *Que* sea el varõ bueno, segun lo demãda Dios, no da ra tanto espãto, como si traemos de que manera queria Pythagoras, q̄ fuese, y como Vergilio lo fusẽ en versos, q̄ comiẽça. *Vir bonus*

*El buen varon y sabio qual Apolo
siendo de Cherephonte consultado:
de mil bombres apenas hallõ vno)
es el mismo, juez de su consciencia,
Reglando con rigor toda su vida,
y todo se examina y se pesquisa,
sin cuydado que haze el cauallero:
que la opinion del vano vulgo diga,
no haziendo de diẽhos algun caso.
Sin tropoxon, sin macula, sin tachã,
redondo como el mundo, entero y liso.
No se assentãdo mancha de aca fuera
en la tez espejada de su vida:
El considera el diã, quanto largo
se muestra sobre Cancro en el estio,
quãto la noche estãde en Capricorno
sus horas tan pr olixas de la Bruma,
alli mira sus obras, y las pesa
en el justo fiel de las balanças,
Y como haze el sabio y buen cãterero,
el juntar de las piedras, que no abra,
que no aya torondõ, ni alto, ò baxo,
la esquina cõcertada cõ la esquadra,
que no iuerza el nivel de suariado,
estẽ todo macizo, y que la obra
no haga assiento alguno sobre falso,
Afsi haze el varon acreditado
de la bondad, perfecta que no dexa,
que sus cansados ojos ala noche
se peguen con el sueño dulce antes,
Que quẽte quãto ba hecho en todo el diã
Que pequesq̄ obrẽ biẽtq̄ dexẽ bueno?
por que falso à tal obra su decorõ?
y lo que conuenia à ser perfecta.
por que no viõ razon en otrã cosa?
Que dexẽ de hazer? y por que quise
mas aquel pãrrecer, que mejor fuera
mudar y quitar del tomando otro?
Por que me atribulẽ mas que deuiã?
por que senti dolor en mi apocãdo.
Que quise, que querer lo no era bueno?
yo malo por que tuue eni mas lo vil,*

que lo bonfesto y lo bueno? por ventura
 la simè con palabra ò con semblante
 al proximo? y porque mas soy guiado
 yo por mi natural, que por doctrina?
 Así desta manera reboluendo
 el buen varon las obras y palabras
 desde en anocheciendo entre si mismo,
 dandole en cara el vicio y ofendido,
 con lo mal hecho, da toda la honra
 y victoria alas obras buenas hechas.

Ay vn adagio desto que comiè
 ça. Quo trãsgressus? Y vn Emble
 ma de Alciato de las gruas. Tal
 hõbre debiè no har à caso, de quel
 buey del pobre aldeano coma qua
 tro hojas de sus panes, y que por
 ello le prende, y le haga passàr tra
 bajo, y que se ciña despues cõ grã
 justicia porque el tiene ley por dõ
 de puede fatigar à su proximo, al
 qual se le deue respõder, que llevar
 las cosas por el cabo, es gran sin ju
 sticia, y que la equidad ha de va
 ler mas, como lo trae el adagio de
 Terécio. Summũ jus, summa sæ
 pe malitia est.

*El rigor de justicia muy delgada
 Es malicia (si miras) las mas vezes.*

En fin q̄ deue ser bueno para que
 pierda algo de su derecho. Dizese
 este refrã a los que fingen ò los tie
 nen por buenos, y lestocã despues
 en cosas, por donde arman gran
 des pleytos, confiados en su justi
 cia, que con aquella bondad q̄ en
 ellos creyamos, que estaua, pudie
 ran amañarlo todo, y poner paz
 en los negocios.

➤ Buena pascua de Dios à
 Pedro, que no me dixo ma
 lo ni bueno. 19.

Razones son éstas de muger ca
 sada la següda vez, que dessea buè
 marido, pues que alaba al passado
 que no le riñò, ò sea de cõpañia à
 donde el vno mãdaua toda la ha
 zienda, y dessea le bien porque le
 dexo hazer todo lo que quiso no
 riñendo ni acõsejando, como cuè
 tan Plutarcho y Suetonio Tran
 quilo de Iulio Cesar, quãdo fue cõ
 pañero de Bibulo en el cõsulado q̄
 todo lo hizo el y se quedò el Bibu
 lo metido en casa, de quiè se can
 tauan estos versillos.

*En su tiempo no bizo cosa Bibulo,
 Cesar haze el officio.*

*No me acuerdo que siendo Consul Bibulo
 Aya algun hecho publico.*

➤ Compañia de dos, compa
 ñia de Dios. 20.

Quiere Dios, que vno se ayu
 de à otro, y para esto inutil es la so
 ledad, y viene à ser llamada cõpa
 ñia de Dios la de dos, jugãdo del
 vocablo dos y Dios, que vna fi
 gura que llamã los latinos Anno
 minatio, y quanto prouecho ha
 ga la cõpañia de dos, lease el Adã
 gio latino. Duobus pariter eunti
 bus. Que yẽdo juntos dos, ay ma
 yor confiãça, segun lo trata Ho
 mero en el. 10. libro de su Iliada.
 Quãdo Diomedes escogia à Vly
 xes para yr à espiar los reales de
 los Troyanos, y dixo así.

*El coraçon incita, y el fuerte animo
 A entrar me sin temor por los reales
 De nuestros enemigos los Troyanos,
 Que cerca estan, pero si juntamente
 Otro varon vinièsse, mas consueo.*

*Mas osadia serà yendo todos juntos,
Aunque vno entienda biẽ lo prouechoſo
Y que ſolo lo entienda le aconſeſce
Turbar ſe le ſu alma y ſu conſejo.*

Y como Diomedes ſignifica la valentia, y Vlyxes, el ſaber, ay deſto vn emblema ẽ Alciato q̄ dize aſi

*A Vlyxes y Diomedes juntamente
Zenalis con deſtreza ſacò al bino
El hijo de Tydeo era valiente,
El de Laertes era ſabio y bino,
El vno ſiempre al otro fue preſente,
En todo trance brauo, arduo, eſquiuo,
Si juntos vienen dos, victoria ay clara,
Al ſolo ſciencia y fuerça deſampara.*

Aſi miſmo Ariſtoteles en el octa uo libro de las Ethicas alega el medio verſo de Homero, adonde dize Diomedes quãto prouechoſa ſea la cõpañia de dos, las razones deſto ſe dirã tratando de amiſtad

☞ **Cuerpo, cuerpo, que
Dios dara paño. 21.**

Vna muger de pequeño cuerpo tratauam mucho de ropas, y ſi tuuiera tãtas varas de paño, q̄ hiziera, y acõteciera, haſta q̄ le dixerõ. Cuerpo, cuerpo, que Dios darapaño. Que tuuieſſe ella preſencia, y paſcer de cuerpo, q̄ Dios, q̄ ledaria el cuerpo, le daria tãbien el paño, que era menester. Eſto ſe aplicaſe a los hõbres, q̄ ſe fatigan en deſfear al reues, primero lo q̄ ha de eſtar ala poſtre, como ſi vno quieſſe ſe primero, grado, que ſaber, diremos le ſciencia, ſciencia, que deſpues ſereys doctor.

☞ **Adobueno dõ Fuda.ª a Al-
cala, ſi el Dio me ayuda. 22.**

Vn pobre ropero de Toledo, determinò mudar caſa en tiempo de los reyes catholicos, antes de echados los Iudios de Heſpaña, yẽdo hazia Alcala de Henares, topò le otro en el camino, y viẽdo lo cargado de ſayos y capas, le dixo: Adobueno dõ Fuda.ª q̄ dize, a q̄ parte vays dõ Fuda.ª q̄ era ſu nõbre, y mas el Don, q̄ ſolia tener los judios antiguos, y bueno, es como vna palabra, q̄ ſe entremete de buẽ aguero, q̄ llamã los latinos Interiectio, como. **Quid, malũ? Que,** en mal pũto: por q̄ tãbien erã ſenales de la antigüedad eſtas, dezir la coſa, y como yua mucho en el dezir biẽ a vno, q̄ camina, dixo, a do bueno.ª adõde en buẽ hora.ª Reſponde dõ Fuda. A Alcala, ſi el Dio me ayuda, mudome a alcala, ſi Dios tie ne por bien de ayudar me, q̄ ſin el no ay algo hecho, ſegũ dize el euãgeliode S. Iuã cap. 1. Puede ſe aplicar a hõbre, q̄ ſe muda por mejor. Eſta eſte refrã hecho, como ya diximos, de demãda y reſpueſta, q̄ aunq̄ ſon dos, ſon de vno q̄ pregũta, y otro q̄ reſponde, cõpueſtas.

☞ **Alçar las manos
a Dios. 23.**

Dezimos eſto por dos maneras, õ quãdo a alguno viene muy biẽ vnacoſa, yle dezimos, alçõ las manos a Dios, q̄s reconoſcio como el biẽ vino de Dios, y hizo ſeñal de oraciõ, õ quãdo ſeveẽ en peligro q̄

B demã-

mandan fauor à Dios, alçádo las manos, segū dize Virgilio de Eneas, q̄ leuátò ambas manos al cielo, y así en Homero, quãdo haziã sus cõciertos los capitanes, dize, q̄ alçauã las manos á dios. Esto era señal de oraciõ, lo qual toda salio dela fuéte, ques la sagrada escriptura, de adonde los antiguos adorarõ sus letras, y pusieron lo que mas les vino á cuenta.

♣ Acojo se à fidelii. 24. ♣

Dize se de los clerigos, q̄ diziẽdo los respõs de coro, yendo se les olvidãdo las otras oraciones, luego se vã al comũ. Fidelii deus omniũ conditor. Dios criador de todos los fieles, y así esta á fidelii. puesto materialmẽte, por toda la oraciõ. Bien es q̄ los hõbres conozcã (en perdiẽdo se) el refugio, que esta en Dios, y como quiera q̄ ello sea, no auemos de pẽsar, que otro ha de s̄r, que mejor fauorezca, q̄l criador de todos. Puede se aplicar al que sabe poco, que luego es conõcido, ò al que tiene biẽ en la memoria alguna cosa buena, y sola aquella repite siempre.

♣ Ala muger casta, dios, ♣
le basta. 25.

Ay muchas maneras de haziendas, y bienes en los hõbres, q̄ vnos son mejores q̄ otros, por dõde vnos cõfiã en sus fuerças, otros en sus dineros, y otros en su saber, desta manera en las mugeres, á vnas

casa la hermosura, á otras la mucha hazienda, á otras su virtud, y castidad, pues quando la muger se cõpone de castidad, á esta dize el refrã, que Dios le basta para casalla, ò para dalle vida loable, es sentencia moral, y prouechosa.

♣ A quien dios quiere biẽ, la hormiga le va á buscar. 26.

Dize se, por q̄ adõde va la hormiga, ay trigo, y así el que lo tiene, lo quiere Dios bien, es lo que dize Ouidio, que xãdõse de sus amigos

Las hormigas jamas van à graneros:

Que sienten, que no tienen algun trigo,

Asi hazen los bombres lisongeros,

Que adoude no ay riquezas, no va amigo.

El gran trabajo de la hormiga en juntar trigo para su año, dira se en el refran. No ay tal doctrina como la de la hormiga. Aplica se à los q̄ tienẽ hazienda, y que lo visitan sus amigos, y los que buscan su prouecho. Podria se tãbien entender, que de pocas cosas acontece el hombre ser fauorecido como se dize en Esopo de la hormiga, que librò ala paloma delos lazos del caçador, pagando le la buena obra, que la paloma le hizo, quando le echò la hoja en el agua, q̄ se ahogaua, y así como agradescio, y hizo buena obra, le vino el fauor.

♣ A quien Dios se la dio, sant Pedro se la bendiga. 27.

La volũtad de nuestro dios en la tierra, fue q̄ sant Pedro, ò sucesor

for fuyo, atasse en la tierra, fuesse atado en el cielo, y así en lo q̄ soltasse, y perdonasse. Y lo mismo se entiende, q̄ sería la volúntad de sant Pedro, hecho el argumēto al reues del cielo ala tierra, pues á quíe Dios haze la merced spiritual, razón es, q̄ sant Pedro la de por buena. Parece auer nacido de vno, q̄ lleuo vn beneficio patrimonial, por suficiencia, y se le dixo al colar de aquella prebēda. A quíe Dios se la dio, y dira se á todas las mercedes, q̄ haze Dios, que se tengan así aca, y nadie las ose mudar.

➤ Aquel es rico, que esta bien con Dios. 28.

Sentēcia era de los philosophos Estóycos, y opiniō fuera de vulgo q̄ los griegos dize Paradoxō, segū lo trae Tulio, q̄ solo aquel es rico, q̄ es sabio: Quod solus sapiēs diues est. Aquel se llama rico q̄ tiene tanta haciēda, q̄ para biuir como hōbre de biē le basta, y estē contēto el q̄ la tiene, q̄ no busca mas, q̄ no dessea, ni cobdicia otras cosas, el coraçō es, el q̄ se hade juzgar a si mismo por abūdante y rico, no el de las gētes, ni las posesiones del q̄ llama rico. Quā pocos se hallā ricos, todos lo juzguē. Quiē concederá del vulgo q̄ no ser vna cobdicioso es haciēda. notener ansia de cōprar lo todo es rēta. contētarse con lo q̄ tiene, son las mayores y mas ciertas riquezas, q̄ ay: pues de

ziā los Estóycos q̄ la virtud no puede ser robada, ni hecha menos parte della q̄ no se pierde por tormenta de naos, ni por fuego se acaba, ni se muda cō la mudāça de las edades, y tēporadas, q̄ vienen, como lo q̄ esta en dinero, y si la virtud así seca, es tanta riqueza, con mas justa razón sera verdadera haciēda aquella, q̄ se pone en dōde, ni los ladrones la tomā, ni la polilla la daña, vn thesoro sobre todos los thesoros, q̄ es en el cielo, y desta manera, aquel es rico, que está biē con Dios, q̄ está en gracia con Dios, lo qual no entēdio Tulio, q̄ se quedo en lo moral. Que aproueche al hōbre (dize Dios) q̄ gane todo el mundo, y su alma lo pasesse mal: cierto este refrā comiença á demostrarla fee, y obras de los Españoles, pues como he dicho arriba, es este vn testimonio, q̄ de padres á hijos ha descendido para nuestro biē, y doctrina. No se halla en lēgua griega, ni latina tā excelente adagio, ni tan perfecto de nuestra gēte como. Aq̄ es rico, q̄ esta biē cō dios. Si esto supiera Solō, quādo Creso le mostro sus innumerables riquezas (como dize Herodoto en el. i. lib.) q̄ le preguntó si se podia llamar biē auenturado y rico, respondió el no, q̄ esperasse el fin de la vida, sino aquel es rico q̄ esta biē cō dios. No atinó Platō y Aristoteles tā gran riqueza q̄ junto

las riquezas corporales cō la virtud, y la hizierō q̄ uesse el summo biē. Los mismos Estoycos q̄ en tā to rigor biuiā, no recibierō en tan pocas palabras tā gr̄a sentēcia, como el Hespañol trae de herēcia de sus antepassados, q̄ conozca clara mēte, q̄ no ay abūdancia de riquezas, ni oro ni plata, sino elestar biē cō Dios, y para esto leamos á Santiago en su canonica cap. 5. q̄ tra ta, de riquezas, y estar en gracia.

☞ Así te de Dios vida, ques ☞ oracion partida. 29.

Respōde se esto, quādo vnos por hazer buena sumētira, metē en juramētos la vida del q̄ los esta escuchādo, diziēdo les por vuestra vida, y así os ayude dios, dōde se les respōde, mas por la vuestra, c. así os ayude dios, otros dizē, por mi vida y vuestra, si parte quereys, y en casas de grandes señores, juran por la vida del mismo, adōde hasta el niço de cauallōs, dize por vida del duque mi señor, jurauan los griegos por vida del otro, por quiē habluau, segū trae Iuuenal. Per caput alterius grāci. Dōde caput se toma por la vida y es vsado, como se vee en el quarto de la Eneida, de manera, ques oraciō partida quādo vno me dize así te de Dios vida: despues q̄ yo le he dicho. Que así Dios le haga biē como el dize la verdad, o eno-

tra cosa, q̄ ay sospecha de ser falsa, ay para esto vn epigrama de Marcial poēta nuestro hespañol, q̄ pre gūntando le vno llamado Pontico q̄ tales le parecian los libros, quel mismo Pōtico escriuia, y respōdiēdo Marcial, q̄ muy buenos, y esto para cōtentar lo dixo Pōtico. Así Dios te haga biē: viēdo Marcial q̄ oraua mal. Responde, antes así Dios te haga bien, dize así mudādo algo del Epig. ques. 64. l. 5.

*Que fuentes de mis libros Marco amigo
Pontico me preguntas cada dia,
Admiro me y espanto me, y aun digo.
Que mas perfecta cosa, ni ay, ni auia,
El mas sabio es de aquesto buen testigo.
Este sientes? me dizes à porfia
Asi te haga Dios bien, y te mantenga
El César? antes, esso por ti venga.*

☞ A tuerto, ò á derecho ay ☞ de Dios á nuestro cūcejo. 30.

No quisiera poner este refrā, por que suena tā mal, aunq̄ se vñ la obra destas razones, pero pues he tomado á cargo de escreuir la de claraciō de todas las palabras comunes, aunq̄ sea bestial esta, no la dexare de poner, y valdra para guardar se della, y es propria de villanos tefos, q̄ metidos en su cōcejo, piēsan q̄ pierdē honra si dan lugar ala virtud, y ques menos valer, q̄ su cōcejo sea vécido, en sentēcia justa, sino q̄ aun quierē q̄ Dios ayude, y conq̄ medios sino, como quiera á tuerto ò á derecho. Deuemos de h. yr destas, q̄ se llamā cōjuraciōes antes q̄ constituciones de pue-

pueblo. Y q̄ no se tēga sino lo que fuere de derecho, delo qual ha venido no solamente destruyció de personas particulares, sino de grã des reynos y ciudades.

✠ A yra de Dios no ay

cafa fuerte. 31.

Tratar muy de rayz, si ay yra en Dios, ò no, es cosa muy agena de mi arte, quē quisiere leer dello en buē estilo, lea en Lactãcio firmia no vn libro q̄ escriuió á Donato de Ira dei. Auemos de mirar q̄ se gū S. Augustin en el lib. 15. cap. 25.

de la ciudad de Dios. La yra de Dios, no es pasiõ del animo, sino vn indicio, como se da la pena al peccado, por q̄ Dios no se arrepie te delo q̄ haze, como vn hõbre tomado de yra, teniēdo de todas las cosas tan firme el parecer, como cierto, el fabello de muchos tiempos antes. A tal yra no ay cosa, q̄ pueda ser fuerte. Ayro se dios cõtra los de Egypto, segū se dize en el Exodo cap. 15. por q̄ detuuiēro y maltratarõ al pueblo de Israel, no bastarõ despues los carrõs, y caualleria de Pharaon. Leemos de su yra cõtra los Israelitas, quãdo defeanã las carnes. Numeros cap. 16

Ayro se cõtra Chorè, y sus cõpañeros, y tragõ los la tierra. Cõtra losq̄ se jutarõ cõlas hijas de Moab se ayro el señor y dixo a Moysen toma todos los principales del pueblo, y ahorcalos. Asimismo en

Iosue cap. 7. se ayro cõtralos hijos de Israel por el peccado de Achã. Enojo. se cõtra Ozas, q̄ tocò al arca del señor. Lo mismo con Salomõ, porq̄ se apartò de su seruicio, y en fin q̄ cafa fuerte vuo para el diluuió general en los tiempos de Noe: de quē dixo la Sybila, como lo trae Lactãcio en el cap. 23. del libro de Ira dei. Deste modo.

*Viniendo la yra grande en siglos vltimos,
Al mundo pertinaz, los mandamientos
E e Dios, assi declaro alas ciudades.
Y à todos los que viuen en el Orbe,
Que el mar cubrio las tierras rebentando
El general Diluuió de las aguas.*

Y q̄ esto se hizo por la indignaciõ de Dios cõtra los injustos para q̄ se acabasse la malicia de los hombres. Dela misma manera esta Sybila Cumea, en los libros q̄ se guardaron despues en Roma adiuinõ como se ha de quemar el mundo porque la maldad, y la crueldad de los que biue se pierda, dize assi.

*Entonces Dios, no aplacarã su yra:
Antes la agruarã de tal manera,
Que destruya el linaje de los hombres,
Y abra se con hogueras todo el mundo.*

La misma Sibyla. pone luego otros muchos versos, en como de uē los hõbres cõuertirse y aplacar esta grãde yra de Dios. Ay tãtos exēplos en la sagrada escriptura, principalmente en los libros de los reyes, y paralipomēnõ, alsimismo en el testamēto nueuo, en las parabolas, y en otras partes no mēnos en el Apocalipsi capitulo. 11. Quando los Reyes de la tierra

y los principes por muy poderosos y fuertes q̄ son caē, diziendo à los mōtes, y piedras, caed sobre nosotros, y escōde nos de la presencia del q̄ esta assentado en el trono, y de la yra del cordero. Que bien queda conōscido, q̄ à yra de Dios no ay casa fuerte, si queremos leer los gentiles, todos estan llenos desto. La yra de Apolo en Homero, la de Iuno en Virgilio, ayvn adagio, q̄ dize. Reperit deus nocentē. Hallō dios cō castigos al culpado. Adōdese ponen exēplos de Theocrito, Homero, Sophocles y Pindaro, en q̄ declarā no auer cosa tā rezia, q̄ no se desmembrize cō el golpe de Dios, ni tā ligerā q̄ no la alcāce, ni tā poderosa, q̄ no tiemble delāte su yra. Así quādo vemos algū caso poderosamente hecho por mano de dios, dezimos el presente refrā, tomado de los rayos, delas tēpestades, y huracanes q̄ en muchas partes del mūdo hā caydo, y ha acaescido, que se han derribado grādes edificios, y huido populosas ciudades, y assolado regiones enteras, y venir fuego del cielo, q̄ ha allanado muchos pueblos. Dexo ayvn parte las aueridas de los rios, los terremotos, las pestilēcias, las hābres, las guerras, por lo qual de uemos siēpre estudiar en aquel principio de saber, q̄ es el temer à Dios jūtamente amandō la summabondad, que

en Dios omnipotente floresce.

➤ A fuerça de Dios y del mundo. 32.

Dize se del q̄ trabaja en algunos negocios por todas las vias, y modos, q̄ puede, q̄ sea por el camino, q̄ Dios mada, ò por el del mūdo, como el alcāce lo q̄ dessea, poco se le da siendo tā contrarios Dios, y mūdo, q̄ no puede ser mas, ay hombres q̄ se quieren valer de ambos à dos braços, y dar cierta concordia entre Dios, y el mūdo, por q̄ se cūpla su volūtad de seruir à Dios y al mundo. Es materia fuera de ser muy estēdida, para mi muy difícil, yaun casti imposible, porque des q̄ cōsidero la grādeza, la summabondad, la omnipotēcia de dios hago como el poēta Simonides, q̄ pedia quartos plazos para declarar lo. Quādo considero la variedad del mūdo, sus intrincados caminos, hallō, q̄ mas vale estar ala mira, que tratar en sus cosas, à fuerça de dios, y del mundo.

➤ Da dios alas ala hormiga para q̄ se pierda mas ayvn. 33.

De la hormiga ay grādes cōsideraciones, q̄ diremos en su lugar, solo digamos, q̄ auiedo vnos de los animales, que latin se llamā insectos, segū trae Aristoteles lib. 4. capitulo. i. de la historia de los animales, vnos ay cō alas, otros sin ellas y otros que parte dellos tienen alas, y parte dellos no. Y estas son las

las hormigas, ay vnas, que llamá en algunas partes Aludas, cō q̄ pe scan, y es ceuo muy bueno. Aquellas sepuede dezir, q̄ por tener alas se pierdē mas ayna, y afsi dize, da Dios alas ala hormiga, y otro refrā. Nascieron alas ala hormiga por su mal. Esto se puede aplicar al q̄ fue hōbre pobre, y le da Dios muchas riquezas, no porq̄ dios se las da para q̄ se pierda, sino q̄ lo dexa en su libre aluedrio, para q̄ se salue, ò se cōdene cō ellas. Alas en muchas maneras de hablar quierē dezir soberuia, y atreuimiēto, pues tomar vna cosa tā pequeña, como la hormiga alas, viene à perder se muy presto. Cōsejo es para q̄ los baxos se tengāen aquel adagio. *Nosce te ipsum.* Conoscete, y q̄ cōsiderē las subidas en alto, que caydas dā tan grandes. Ay delto vn libro de muy buenos exēplos llamado cayda de principes, ques harto prouechofo. Dize biē Claudiano contra Rufino destos, q̄ siēdo nonada tomā alas para bolar.

*Ya no me quexo, en quel injusto suba
En alta cumbre, por que sube en alto
Para dar la cayda mas pesada.*

Quiē quisiere leer la manera de bolar à ser emperador, y el perder se tā presto en el estado. Trebelio Polio escriuió la vida de treynta tyranos, q̄ todos se llamarō emperadores, durādo elempador Galieno, y Valerião, y conocerà quā facil es la cayda del q̄ quiere subir

alto, podra lo ver muy biē en romāce escrito por el magnifico cauallero Pedro Mexia en su coronica imperial.

Da Dios almendras à quiē no tiene muelas. 34.

Quiere dezir, da Dios riquezas, y mādō à quiē no sabe repartir, ni sabe gouernar, tomado delas viejas q̄ les dá fruta de cascara para partir cō las muelas, y por la mayor parte acōtece tener los indignos mas abūdante patrimonio, q̄ los q̄ lo merecē. Secretos son de Dios q̄ sabe biē lo q̄ haze, fingiā los antiguos q̄l dios delas riquezas Plutos segū dize Aristophanes, y Lucia no, q̄ lo cego Iupiter porq̄ no diel se las riquezas a los virtuosos, que los que figuē la virtud, no han menester mas premio, que ala misma virtud, como dize Silio Italico.

Da dios hauas à quien no tiene quixadas. 35.

Trata de lo mismo, y segū los antiguos, do quiera q̄ estaua puesto desta manera Dios solamēte, queria dezir fortuna, o ventura, como dezimos que Dios os aproto por aca: pero nosotros entēdamos ser la volūtad de Dios, q̄ da abūdancia de bienes al q̄ no los sabe gouernar, y se halla inabil, por que segun las muelas, y quixadas partē la comida, afsi la prudencia, y seso rige la hazienda y bienes.

30 De Dios viene el bien, de las abejas el miel.

Quisiera yo ser tã facũdo, y elo quente, como aqui se requiere ser para dar à entẽder à muchos esto q aunque cõfiesan por la boca, q̄ dios es el q̄ da los bienes, y los qui ta, ponẽ su coraçõ en lo q̄ les ha de venir por mar ò por tierra, y si viene prospero, echã lo à su industria, ò al buẽ fator, q̄ tienen, y si se perdiò, ala tẽpestad, y mal recaudo suyo, q̄ rria q̄ dixessen. De dios viene el biẽ. La antiguedad lo primero, q̄ entẽdio ser dios, era aprouechar a los hõbres, y de aqui fueron los defatinos de hazer tantos dioses por el trigo, vino, fuego, artes y leyes, y vino à tãto de suario q̄ a los animales prouechosos dauã honra de dioses, segũ traen Herodoto, y Diodoro, y no esto acerca de barbaros solamente, sino de Romanos, ay vn medio verso de Homero, y Hesiodo, que dize.

Eij largitores bonorum:

Los dioses son los q̄ nos dã los bienes, pues quitados los christianos de tal abominacion, conosco vn Dios trino y vno, de quien todo el bien mana, como lo dize el biẽ auenturado apostol Sanctiago en su canonica, al primer capitulo las quales palabras auiamos de creuir en nuestros coraçones para despegar los de las riquezas de las Indias, y dize asì. Omne datũ

optimũ, & omne donũ perfectũ defursum est, descẽdens à patre lu minũ. Toda muy buena dadiua, toda merced perfecta de arriba es y descide del padre de las lĩbres, delãte quiẽ no ay variedad, ni trãf mutaciõ, ni seãal de remudar sus dones. S. Ambrosio de clarãdo estas mismas palabras en el libro primero de uocatione gentiũ, cap. 9. dize. De todo biẽ es dios el autor q̄ haze mercedes sin contra carta ni mudables. Y tãbien S. Gregorio en el. 12. cap. 17. de sus morales dize, q̄ la mudãca es sombra, q̄ escurece la luz, y por q̄ en Dios no ay tal cosa, es padre de las lĩbres sin fin. Asì el Castellano entẽdiẽdo esto, q̄ auã conobras prouado tomò esta razõ, de Dios viene el biẽ, q̄ es grã reconoscimieto, y de las abejas la miel, junta cõ dios las mercedes q̄ nos haze, mediãte la naturaleza. Entre las quales la mas marauillosa es la de la miel, como diremos tratãdo de agricultura. Quereys ver (dize el aldeano antiguo) como de Dios viene el biẽ, q̄ de las abejas viene la miel? lo qual cõsiderado es vna cosa increyble, y para dar grãdes gracias à dios, à quiẽ (como trae Tulio de natura de orũ) llamauã Maximus por su magestad y grãdeza, Optimus por su immesa bõdad y mercedes cõtinuas q̄ nos haze, la qual declara el eũgelio de S. Lucas en el

el cap. 2. quando los angeles vienē cātando Gloria in excelsis, q̄ annūciā a los hobres en general la gran merced y gracia q̄ Dios les haze, lo qual cōprehēde vn vocablo griego q̄ alli esta, q̄ dize. Eudocia, q̄ es palabra para dios solāmente, y á el se refiere, porq̄ S. Pablo tambiē la pone, y quiere dezir la merced q̄ dios haze perpetuamente á los hōbres, en fin este biē q̄ ve mos q̄ dios cada dia nos haze, se llama por aq̄l nōbre, y el refran lo declara en estas palabras. De Dios viene el biē, porque en poco dize todo quanto se puede escreuir en muy largas historias.

De hora, á hora Dios mejora. 37.

Ay en nuestros coraçones muchas pasiones, q̄ mueuē y alterā el entēdimiēto, y vna dellas es la esperāça, dela qual trataremos largamente en su lugar, y esta siēpre dize al hombre, de hora en hora dios mejora, q̄ se dize. In dies meliora. Cada dia, o de dia en dia cosas mejores, porq̄ el temor es quiē teme cada hora lo peor, y la esperāça lo abona todo, vntado las heridas del mal successo, va dādo aliuio con esto, lo qual está muy biē declarado en vn emblema, q̄ Alciato puso entre los suyos de la estatua dela esperāça, q̄ en otra parte pondremos, aqui haze al caso

vna, q̄ trata de vn presente, q̄ vn pleyteante truxo al mismo Alciato y fuē vna cabeça de vn jauali, de clarādo, q̄ como el puerco va siēpre hoçado hazia delāte, y jamas mira atras, así deue hazer el q̄ tiene puestotrato de algū arte o officio, q̄ hade pensar, que de hora en hora Dios mejora, que dize así.

*Mi pleyteante truxo este año nuncio,
La cabeça de vn puerco muy valiente,
Paral vientre, me dize, es buen presente
Tomarlo, por auiso, tambien deuo.
Del yr siempre adelante el puerco, prueno
Del no mirar atras, lo que ay presente
Abre con el bocico y rezio diente,
Dar lo en exemplo al sabio yo matreuo.
Han de tener los hombres tal cuydado,
Huyan del nosperar, ques de difuncto.
Vaya su vida andando mas pujante
No se pierda el andar por lo passado.
Ni la esperança buelua atras vn punto,
Pienسه ques lo mejor lo de adelante.*

Pudiera para esto traer muchos exēplos de historias antiguas, pero por no hazer, q̄l libro passē de su justa grādeza, lo dexo para otros lugares. Ay vn Adagio, q̄ dize. Ægroto dū anima est, spēset. El enfermo tiene esperāça, en tanto q̄ tiene el anima en las carnes, auia, q̄ no se desespera nadie, aun que los negocios estē muy perdidos, y en grande aficion. Traesē de Theocrito tres versos, q̄ dize á su amigo Batto, desta manera.

*Conuiene confiar amigo Batto,
Mejor teyrá quiza doy á mañana,
Los que bien esperen y consien,
Que los muertos no tienen esperança,
Porq̄ tal vez Dios da muy grādes aguas
Y tal vez resplandece en dia claro.*

Esto es lo q̄ fingē los poetas, principal

cipalmēte Hesiodo, que la esperā-
ça se quedò en el fondo de la tina-
ja, que traxo Pádora, como se dirá

De al me vègue Dios, que
del pastor agua y nieue. 38.

Vna delas partes del alma es la
yrafscible, donde esta el enojarse, y
esta yra no descása, hasta q̄ se ven-
ga, el q̄ la tiene, porq̄ como dize
Aristoteles en el .4. libro delas E-
thicas cap. 5. la vègança da fin ala
yra, y como los ayrados estã afi-
dos del dolor à quiè por entonçes
obedecè, si cūplen su voluntad, en
fatifazer se del dolor descásan, y
así vemos muchos vègar se lue-
go, y otros buscar por ciertos me-
dios la vengãça, y los q̄ mas cuer-
damètelo hazè, son losq̄ encomiè-
dá la vengãça à Dios, como juez
vniuersal de todos, y desta mane-
ra quiere dezir el refrã, q̄ de otro
le vègue Dios, porq̄ la vengãça q̄
toma del pastor, la agua, y la nieue
lo vègará, pareçcè, q̄ vn pastor a-
uia enojado grauemète à su señor
y diziendo le q̄ lo castigassè, el re-
spòdio como sábio, vièdo q̄ harta
miseria passá el pobre del pastor,
mojado de agua, y cubierto denie-
ue, y q̄ le bastaua por vengãça di-
ze. De al me vègue dios, q̄ del pa-
stor el tièpo me vègará, declaran-
do la moderaciõ del buè hõbre, q̄
se cõtenta cõ la pasiõ que lleua el
proximo en su officio sin añadirle

otro sobre ella. Dela vida, y misè-
rias del pastor trataremos en los
refranes, que ay de agricultura.

De dios hablar, y del mun-
do obrar. 39.

Holgaramè yo mucho, q̄ no ha-
llamos declaraciõ à este refran
y q̄ fuera tã escuro, q̄ se passara de
la vista delos ojos, y tã no conosci-
do, q̄ yo sin verguèça pudiera de-
zir, q̄ nolo entèdia, y tã inusitado,
q̄ me dixerã, cosas nueuas nos tra-
eys. Pero vemoslo cada dia, y pal-
pamos lo sensiblementè. Que facil
cosa es ser vno hablador de las co-
sas, q̄ a Dios tocã, de su seruicio, de
sus obras, de misericordia, llorar
antè todos, cõ el infierno delante
assombrarse cada dia cõ el juyzio
vniuersal, y despues venido alas
obras, q̄ dificultad es hazellas: por
q̄ dizen alla, q̄ de hazer à dezir ay
grã rato, yalos hõbres mas presto
mueue la lègua para dezir, y pro-
meter lo q̄ despues no quiere po-
ner en el testimonio de nuestro se-
ñor Iesu Christo, q̄ comèçò à ha-
zer, y despues à dezir, cierto quan-
do veo algunos, cõ grã heruor de
palabras, cõ estèder el braço, y a-
tribular su cuerpo, en aquella ho-
ra q̄ estã hablando de Dios, y de-
spues vá à obrar negocios de mū-
do, quedo congoxado, y en fin los
digo semejãtes alos Histriones, y
representãtes de comedias, q̄ tomã
à car

á cargo de representar vna persona dolorosa, y en aquel rato llorã sospirã, y se enojan salidos de allí, hazẽ como quien son, pero en fin no pierden las palabras su magestad, q̄ deue mos hazer, lo que algunos afsi dizẽ, y callar lo q̄ hazẽ. Grã edificio de animas hazẽ los q̄ vemos abraçados cõ las obras de charidad, y luego nos animan cõ sus palabras á ello. Leamos en las historias humanas, quanto hazia los soldados, quando viã á sus capitanes yr delãte haziẽdo, y diziẽdo, podra se dezir este refrã a los q̄ hablã bien y obrã mal, de Dios hablar y del mũdo obrar.

☞ Dar vna puñada en el Cielo. 4 o.

En las cosas impossibles entra esta manera de razõ, porq̄ ni el cielo lo esta tã cerca, q̄ se le pueda llegar ni es razõ q̄ se leuãte el brazo, para dar puñada adõde el entendimiento sabe q̄ no llegará su mano. Afsi deue mirar los q̄ se quieren vengar de los poderosos, ò quieren hazer cosas, q̄ aunque la volũtad este presta á lo grãde, la posibilidad niega poder se hallar los medios, ya en otra parte se dize desta fuerte de refranes.

☞ De lo feo alo hermoso, de me dios lo prouehoso. 4 i.

Palabras son de vno, q̄ se queria casar, y trayẽdole vna muger fea

y otra hermosa y pobre, y demã dando le su pareacer, escoge la fea por ser rica, porq̄ hermosura sin sustentacion es cosa q̄ presto se passa, y queda se en casa la pobreza. Si esterefrã quisiessimos entẽder de otra manera seria no mal entẽdimiento, y es q̄ todas las cosas, q̄ vienẽ en deliberaciõ de los hõbrẽs ò son honestas, ò prouehosas, y destas se vienen á hazer muchas pregũtas, qual querria mas vno, lo honesto, ques la virtud, ò el vicio, lo vtil, ò lo inutil, ò si por vettura viene á cõpetir cõ la virtud el prouecho, qual se haria lo q̄ fuesse honra, ò lo q̄ fuesse prouecho, auemos tãbien de saber que como lo malo se llama feo, afsi lo bueno se llama hermoso, como trae Platõ, y el q̄ sigue sus passos. Marco Tulio en los libros de los officios, pues preguntãdo al hõbre vulgar, qual quiere mas, lo q̄ trae en si fealdad en la obra, ò lo q̄ hermosa de virtud, no entendiẽdo esto ser bueno para el, salta alo q̄ no le dizen, y el tiene en gana, q̄ es lo prouehoso porq̄ cada vno escoge lo q̄ mas entiende, y quie hãra enteder al vulgo lo q̄ dizẽ bie los estorcicos, q̄ no puede auer cosa honesta, q̄ no sea prouehosa, y desto tratã largamente Tulio en el 3. de sus officios.

☞ De aquilla me dexa dios comer, que dexa los pollos, y comienza á poner.

Plutarcho en el tratado, q̄ hizo de audiēda poētica, de como se hã de oyr los poētas, dize q̄no porq̄ un poēta diga vna cosa, q̄ suene mal, se hã de reprehender los poētas, porq̄ vnos cogē las flores, y otros los frutos, que tomarō opiniones buenas y malas delos philophos. Afsi deuemos hazer en nuestros refranes, q̄ son de diuersas bocas pronūciados, vnos de biē y otros de mal, este q̄ delante tenemos es Epicureo, q̄ todo su deleytees bufcar cosas, q̄ mas delicadas sean, y mejores para el gusto, porq̄ no basta comer la gallina sino mirar le q̄ tiēpo, y q̄ manera ha de tener, y aun sobre ello rogar se lo á Dios, como hōbre biē comedido (q̄ esto le auemos de agradecer) como ay algunos q̄ van á hazer mal, y primero se encomiēdan á Dios, y aun le piden fauor en ello, pues dize, q̄ le dexē Dios comer de aquella gallina, q̄ dexa los pollos porq̄ ha estado sobre los hūeuos algun tiēpo q̄ se requiere, segū dize Marcovarrō de Rustica lib. 3. cap. 9. y alli se engorda, y trayēdo la atada cō los pollos hasta q̄ se cubren de pluma todos y los va dexando todos es como si la pufiessen á ceuar, y mas començando á poner, porq̄ dexo ya de ser dueca, y esta de buena manera. El q̄ las auia v-sado á comer afsi, pide lo q̄ en el refrã auemos leydo. Otros entien-

den tambien por la ponedera, que sale delos pollos y comiença á poner ya grande.

☛ Dios me de marido rico, si quiera sea borrico. 43.

De la manera, quel hōbre escoge la muger fea, y rica, por el prouecho, afsi la muger por huyr de la pobreza dessea aqui biuir cō vno, q̄ le conuenga el hōbre borrico cō tal, q̄ tenga las postreras silabas, q̄ sea rico, y es refran galanō, y cō figura, q̄ juega del vocablo rico, y borrico, aunq̄ dizen algunos (creo q̄ por tener q̄ dezir devizcaynos) q̄ á vna dōzella le trayã vn castellano muy auisado, y pobre, y vn rico y vizcayno, pidiēdo le q̄ dessea de los dos, dizen q̄ respēdio las palabras del refrã. Dios me de marido rico, si quiera sea borrico.

☛ Decornada de anfarō, guarde de dios mi coraçon. 45.

Declara El comēdador, q̄ quiere dezir cornada de anfarō, escriptura dañosa, porq̄ delas escripturas, salen los pleytos, y quedã los hombres en grandes trabajos por ellos Estomada la metaphora del herir del toro, q̄ afsi lo haze la pluma hecha de pluma de Anfar, y cierto tiene vna pluma grã poder, y aun vna manera de virtud, q̄ como la piedra y mã trae á si el hierro, afsi el escriuano desde su caxō, ò de adōde esta escriuiēdo sin miraros,

os enhechiza, y encãta de manera, q̄ el escriuiẽdo con los gauilanes, y pũtos de la pluma, os haze desatar la bolsa, ydalle vueſtros dineros, y queda de alli el peligro, q̄ no os de vna cornada, como dize el refrã, y afsi pide q̄ Dios le guarde su coraçõ, porq̄ aunq̄ los pleytos gastẽ la bolsa, y el cuẽrpo, atribulã cõ sus doblados tormẽtos el coraçõ con perder sus dineros, y fatigar el cuerpo, y affligir se entre miedo y esperança, õ con el peſar, que les viene.

✠ Dios te de ouejas, y hijos para con ellas. 45.

Deſſeo es de la madre al hijo, õ de algun amigo á otro, y es q̄ le deſſea ganado manſo, y prouechoſo como adelãte diremos, pero q̄ tẽga hijos q̄ se lo guardẽ, nõ paſtores de soldada, cuyas mañas cuenta el cap. 10. de ſant Iuan, y la letra del ſagrado euangelio lo declara. Virgilio en la tercera egloga dize del refran paſtor y malo afsi.

Este paſtor ageno, las ouejas

Dos vezes en vn hora ordeña, el xugo

Se quita del ganado, y mas la leche

Que hãde mamar ſe hurta a los corderos

Habla Menalcas ſeñor del ganado de ſu padre cõ Dametas, q̄ lleuaua ſalario de otri, la cauſa deſto es, porq̄ dõde nõ eſta ſu dueño, y el ganado ouejuno requiere mas fidelidad, q̄ otro poreñõ la encomiẽda, q̄ haze Dios à S. Pedro es de ouejas, y tãtas vezes le pregun

ta en ſu ſagrado euãgelio. Pedro amas me? afsi ſe lee del patriãrcha Iacob. En el Genefis, q̄ ſus hijos le gouernauã las ouejas. Eſte refran pone y declara muy biẽ en la miſma materia Gabriel Alõſo de herera en el. 5. lib. cap. 11. de los paſtores, cuyas palabras por ſer muy buenas y à propoſito las põdrẽ aqui, el qual dize deſta manera. Eſ cierto q̄ vna de las coſas, q̄ cõmũmẽte mas enriqueſcẽ al hõbre en eſte exercicio del cãpo es criar ganados, y ſi en ello la fidelidad y diligencia, q̄ es razõ, q̄ ſegun diõs ſe aya, y ſi eſto falta, mas es vna honrra vanã, q̄ prouecho, q̄ ſi el paſtor es fiel, crece mucho la haziẽda, y ſi al cõtrario ſe haze, creamẽ el q̄ tuuiere ganado, q̄ antes lo venda, q̄ lo encomiẽde à tales paſtores, q̄ nõ ay lobos, q̄ tanto deſtruyã como el paſtor largo de cõſciencia, q̄ ſe come el cordero õ cabrito, y dize q̄ lo lleuò el lobo, õ q̄ ſe murio y ſi eſ floxo, nõ ay peſtilẽcia, q̄ con tanto ſe deſhaga, q̄ por pereza nõ cura lo herido, ſar noſo, pierde ſe les el ganado, quedãdo atajado algunas vezes, nõ lo ſacã à paſcer à ſus tiẽpos, nõ le buſcã buenos paſtos, y otras muchas particularidades muy necẽſſarias al ganado nõ embalde dize el viejo refran por bendiciõ. Dios te de ouejas, y hijos para cõ ellas. Porq̄ aunq̄ de los hijos algunos ſalgã deſtruydo

res de las haziédas, por la mayor parte tienen mas cuydado, y fiel ead q̄ los criados, y estrangeiros, muy bié lo declara Christo nuestro redēptor en su sancto euāgelio, diziēdo, quel pastor, cuyo es el ganado, pone la vida por lo defender, y muy bié mirar, y q̄ si es muy necessario, q̄ lleuē a cueftas la coxa ò cāfada, mas fino son fuyas las ouejas, ni se cura del lobo, q̄ lleua el chibo, ò el cordero, ni busca la perdida, ni cura dela enferma, ni ayuda ala cāfada, y si algunodellos ay bueno, es pormarauilla. Estodize el autor y mucho mas dela bōdad del bué pastor, q̄ se podra tábien ver envna egloga pastoril, q̄ se llama la oueja perdida, sacada del grado euangelio.

☞ Dios te de padre y madre en villa, y en tus troxes trigo, y harina. 46.

Esto se puedē entēder en dos maneras, q̄ste desseo de tener padre y madre en villa, ò sea para mantener los, ò para si los vuiere menester, q̄ lo mātengan. Para mantener los dessea los tener en villa, q̄ es donde ay aparejos de ganar mejor de comer, y para esto entus troxes, ò alholies trigo y harina, cō que se remediē presto, porq̄ tener q̄ mantener, y no con q̄, gran lastima es, y el hōbre recibe tātos tormētos, y tātaz vezes quantas personas tiene q̄ mātener, y no lo

tiene, y quātas vezes le falta, y aqui se muestra mas presto la mano abiertade dios, como podrefer yo excelēte testigo, de manera q̄ el q̄ hizo el refrā, queria, que pues dios le daua padre, y madre, fuese en tierra buena, y mas trigo y harina sobrada, porq̄ así se fiaria de Dios, como dizē sobre buena prenda. Harto trigo y harina da Dios al q̄ da salud, y aparejo para ganar horadamēte la vida. El segūdo sentido es, q̄ dios le de padre y madre en villa para fauorescello, y q̄ tēga de quiē se ayude, y por si o por no en sus troxes trigo y harina, q̄ quādo sus padres faltare, tēga q̄ comer en su casa de vna manera y de otra la honra de los padres vaya adelāte, de lo qual diremos en su lugar.

☞ Dios te salue Mēdo, no ami q̄ estoy comiēdo. 47.

Ay personas tā olvidadas de lo q̄ cūple al seruicio de Dios, y de su gloria, q̄ si pudiesse ser q̄ no se hablasse cō ellos del parayso, cō que los dexassen biuir a su plazer, ellos diria q̄ se estē alla, los q̄ quisieren en el cielo, q̄ por aca se auendrian cō el mūdo, q̄ les parece bien, lo q̄ saben, gustā y palpan, q̄ esto es de oydas. Eregia es esta en las bocas de los q̄ la dizē, de Epicureos. Plega a Dios, q̄ no este en sus coraçones, porq̄ segū es el repōso de los q̄ esto hazen, creydo tenemos, que lo di-

lo dirã, y tãbien, q̄ ay hõbres q̄ no se acuerdã de Dios, fino ala necesidad, porq̄ des q̄ hã alcãçado lo q̄ auian menester dizẽ lo q̄ este Mẽdo, q̄ estã enel refrã. Hallã lo en su casa sentado ala mesa, saludã lo, di ziẽdo le, aquellas desufadas palabras (en cuyo lugar entrò. Beso las manos de vuestra merced) Dios te salue Mendo, respõde como afrentado, q̄ lo llama de pobre y necesitado, y q̄ ha menester q̄ Dios losalue, viẽdo q̄ ya noha menester à nadie, pues esta ala mesa, dize, no ami q̄ estoy comiẽdo. Esto parece al q̄ cayò, y le dixerõ. Dios sea cõ vos. Respõdio leuãtãdo se, no es menester, q̄ ya estoy leuãtado. Pero nosotros en ningũ tiẽpo de uemos estar biẽ cõ la quietud deste mũdo, si alguna fingida mẽte mostrare, y quãdo mas prosperos estuuiemos, mas nos auemos de àcordar de Dios, pues es justo, q̄ recibiendo mercedes, nos acordemos dellas, no cayamos cõ tal señoreningrãtitud, aborrecida

3. Dios te guarde de piedra, y dardo, y de hõbre denodado. 48

Oraciõ es, dõde pedimos à dios, q̄ nos guardede peligros, q̄ nosotros no nos podemos guardar, y pone algunas especies del, como exemplos para todos los otros daños, como es piedra y dardo, q̄ se arroja de lexos, y viene, por do no pe

says, y afsimifismo de hõbre denodado, q̄ no dubde arremeter, por dõde esta mas seguro el hombre, y menos se guarda.

3. Dios me depare me
son, q̄ la huespeda me aya
algo, y el huesped nõ. 49

Arriba declaramos otro semeja te à este, q̄ dize. Alla me lleue dios à esse meson, do sea dela huespeda y del huesped nõ. Allí quiso dezir põssesiõ del vno solamente, agora quiere dezir, q̄ ser parieta fuya antes la huespeda que el huesped, porq̄ los pariẽtes de la muger, son los q̄ mas mãdan en la casa, y afsi sera mejortratado, q̄ si fuera pariẽte del, porq̄l fuera medido con el mismorafero, quel marido, y esto se entiende quãdo ay renzillas entre marido y muger. Aun fuera de meson se puede entender enca sas de ciudad, dõde caben veynte parientes de la muger, y vno del marido enoja.

3. Dios te de salud y go
zo, casa cõ corral y pozo. 50

Tãbien es esta oraciõ buena, en q̄ pide salud, ques el mayor thesoro de los q̄ se pueden pedir (despues de la cordura) en cosas humanas, õ es juntamẽte coella. luue. Sat. 4.

*Auemos de rogar à Dios por sefo
tãtamente enel cuerpo sano y bueno.*

Afsi dize biẽ el adagio latino. Pri mũ rectẽ valere, proxima forma, tertio loco diuitiã. Lo primero la lud, lo segundo hermosura, lo terce

ro riquezas se han de pedir. Pues nuestro refrá pide salud, y plazer, y casa con sus partes, q̄ son menester. Corral, y pozo, aunq̄ yo entiendo q̄ es refrá partido, q̄ dize vno. Dios te de plazer y gozo. Responde el otro, casa cō corral y pozo, q̄ el corral ò patio, q̄ da luz ala casa, es grã parte para salud, y el pozo por el agua, la limpieza y otras cosas, q̄ dan gozo al hōbre, y destas casas se puede alabar Sevilla, mas q̄ otra ninguna de Hespaña, Fracisco Mario Grapaldo en el. i. lib. capit. 2. tratado de las partes de vna casa, llegado al patio della, y pozo dize así. En el patio se ha de hazer el pozo, porq̄ como dize Aristoteles en las politicas, no falte agua, que muy prouechosa así para la limpieza, y es muy saludable y la q̄ ve el cielo es la mejor. Pone también, q̄ el primero q̄ abrio pozos fue Danao hijo del antiguo Belo, y Strabon lo trae, que las Danaydes hallaron muchos pozos.

☞ Dios te guarde de parraso de Legista. Y de infra de Canonista. Y de Cetera de Escrivano. Y de recipe de Medico. 51.

De los experimentados salé (como adeláte se dira) los arteros. El q̄ recibio daño, destas quatro cosas, vi no á hazer vn tã saludable refran, y si su bolsa, y cuerpo auia pasado,

por estos quatro peligros, cierto el quedaua bié aprouado, á Dios de mada lo primero, q̄ lo guarde de parrapho de legista, q̄ son los parraphos en cada ley señales, y diuisiones de cosas notables della, como aca los capitulos, y suele se hazer mucho daño con vn parraso de aquellos, si sale de traues en vn pleyto perdido, ytãbien podrá hazer prouecho, pero en fin delas dos partes la vna queda llorãdo, ò ambas. Lo segũdo la infra de canonista es en los capitulos, que comiença en los decretales á tratar de vn caso, y como son los decretales cortados, y abreuados delas bulas enteras, q̄ dauã los summos pōtífices para venir alo q̄ mandã, dize le infra, q̄ es ya baxo, esta lo demas, de adõde se sacã cosas, que podiã estar, ò lo q̄ mas se trataua, y esto cae en lo q̄ mas se trataua, y esto cae en la cabeça del q̄ trae el pleyto. El Cetera de scriuano, es en las notas conosciadas, y palabras hechas á todos los cōtratos, para entēder lo q̄ mas ay se dize &c. Lo quarto el Recipe del medico, y cierto q̄ me auēdria mejor cō los tres generos de hōbres q̄ he dicho, q̄ si del medico digo, luego nos amenazarã cō infinitas enfermedades, y nos darã y quitarã la salud, q̄ Dios tiene en su poder, los recipes son vnas cedula, q̄ comiēça con vn Re, intricado, y quãtas

letras tiene, tãtos finos ay, enel como carateres de nigromanticos, donde se entiēden, el q̄ lo da, y el q̄ lo haze, y no sabē q̄ es cosa y cosa deste negocio q̄ dize. Re, re, ro ba tu, q̄ yo robare. Cierito q̄ no se para q̄ las cosas muy conocidas, y q̄ ay à cada passo, y q̄ vna vejezue la puede saber q̄ son, se escriuen en latin, ò en griego, y en girigonça y aun en vna letra q̄ no ay semejante enel mundo, sino q̄ fuessē lo de romãce romance, y el latin, latin. Y que no valieffe vn real mas por ser palabra griega reboçada ala morisca, y q̄ vengan à vender la palabra Apozyma en dos reales auiendo contado lo principal por si, pensando q̄ era alguna yerua. Pero sea lo q̄ ellos mandaren, q̄ los q̄ hizierō el refran cansados de traer pleytos, vazias sus bolsas de andar largo tiēpo de juzgado, en juzgado, de reboluer escripturas y processos, de beuer tãtos xaraues, y purgas, vinieron à cōponer vn refrã tã grãde como este. Y ponen se los vocablos latinos, q̄ como el vulgo no entiende, ques Parrapho, Cetera, Infra, Recipē, y les cuesta dineros, ponelos de boca en boca, pues q̄ no lo entienden, que si lo oyeren se guardē de llos, ò de auer los menester, aunq̄ sean buenos algunas vezes.

☞ Dize el doliente al ☞ sano. Dios te de salud

hermano. 52.

Dize se esto de hombre q̄ esta fuera de peligro, y en saluo, de tal hombre es de fsear biē, para otro, porque quando lo tiene ocupado enfermedad, ò trabajo alguno para si solo ruega, y asì lo dize Charino à Byrria en Terencio, y esta tomado por adagio, ques asì. Facile omnes, cū valemus, recta consilia ægrotis damus. Que es sacado de Griego.

*Quando salud tenemos, facilmente
Damos buenos consejos al enfermo.*

Asì puede el sano dezir al doliente, que Dios le de salud, aplica se del rico al pobre, del fabio al ygnorãte, quel que tiene puede dezir al otro, q̄ Dios lo prouea. La declaracion de Erasmo verã el q̄ leyere el lugar, q̄ tengo alegado. Ay otro refran castellano, que dize de otra manera. El sano al doliente, so regla lo mete. Adõde vedrà muymejor lo q̄ Erasmo nota

☞ Estas son mis missas. 75. ☞ Estãdo en la sacristia buscãdo en el libro, para darla limosna à los q̄ auian dicho missa, auia cierto debate, y diziendo el Colector, q̄ auia dicho fulano veynete, dixo el otro de presto. Estas son mis missas. Dizen lo los que hallan cosas, que les vienē à proposito. Otros dizen que este refran salio de vna necesidad de vn procurador, y es. Que trayendo se pleyto matrimonial

monial ante el juez de la yglesia (en q̄ vn hōbre acusaua su muger y se queria por aquella via apartar della) alegasse q̄ salia muchas vezes de casa su muger, y ella respōdia q̄ yua cada dia à missa, y en esto se ocupaua. Pero insistiēdo el marido en dezir, q̄ salia las tardes, y aun las noches, y replicado se palabras desta materia, q̄ salia tãtas vezes, dezia el procurador defendiendo su parte, pues estas son mis missas. Y aunq̄ le dezian, mira q̄ seran visperas ò maytines por fiaua en estas son mis missas. Lo qual fue muy reydo, y tomado en refran para quando queremos que sea lo que nosotros dezimos, aunq̄ no tengamos razō, como tenga buen color.

☞ Dios te de bienes, y en tu casa en que los echas. 54.

Los q̄ llaman los philosophos bienes, ò son dentro del hōbre, que son del animo como virtudes, artes, y todo lo q̄ esta en el animo, ò son en el cuerpo, como sanidad, ligereza, hermosura, ò son de los que por acà fuera andan, como, riquezas, y destas dize, q̄ Dios te de bienes, para q̄ biuas con ellos, y porq̄ ocupã lugar, es menester, q̄ te de casa, en q̄ los pōgas, y los guardes. Esto no tienen los bienes del animo, como la sciencia, y las virtudes, q̄ con el hōbre, por muy desnudo q̄ estè, andan. Dize Tulio en el pri-

mer paradoxo muy biẽ, q̄ el sabio Bias, auiedo le tomado la ciudad Priene q̄ era su patria, y mandando los enemigos, q̄ saliesse con sus haciendas, quãto pudiesse llevar à cuestras, salio Bias, con sola su vestidura comũ, y preguntado de vnos, q̄ por q̄ no lleuaua tambiẽ de su hacienda algo. Respōdio. Ciertamente, q̄ si hago, porque todas mis cosas lleuo conmigo. No tuuo este sabio por bienes, lo que nosotros llamamos bienes, que son embaraços de casa. Sino el saber, y virtud, q̄ consigo lleuaua, pero siẽdo menester estos muebles para biuir, y tener cuenta con los hombres. Tãbien rogamos esto à dios porq̄ tener y no donde guardarlo, es muy grande trabajo.

☞ Dios te de poder en villa, y en tu casa harina. 55.

Oraciō es del q̄ dessea bienes de fortuna, que diximos agora, entre los quales es el mãdar, lo q̄ mas es deseado, porq̄ nacio cō el hōbre (como dize Tulio en los officios, lib. i.) vn desseo de ser el principal, y q̄ el animo bien instruydo de la misma naturaleza, no quiere obedecer, sino es à persona, q̄ lo merece, pues es dessear poder en villa, es para cūplir tal apetito, y por q̄ la hōra destes cargos es hermana de la hãbre, y poco tener con q̄ passar la vida, demãda en su casa harina, porq̄ grã trabajo es para el juez,

juez, q̄ se comida este dētro del cargo, y q̄ como le anduuiere las manos, así se mantenga. Bien deſſea el q̄ dize este refrā, que el q̄ ha de tener poder en villa, ha de tener de comer en lucaſa. Dize en refranes muchos este vocablo harina, aunq̄ se entienda por ella pā, para hazer pā, he hallado en Plinio lib. 18. cap. 11. q̄ antes que se inuentaſſe la manera del horno, paſſauā los hōbres con puchas, ò poleadas, q̄ ſon de harina yagua, y q̄ à bueltas echauan poleo, y quando mucho ſegun dize Seneca en vna epiſtola à Lucilio, q̄ ſe hazian ciertas tortas en el reſcoldo dela ceniza, y la drillos caliētes, q̄ llamauan Subnericios panes, y en Caſtilla *Hallullas*, y de ay ſe hallaron los hornos, q̄ hallò vno q̄ llamauā Anno. De adonde ſe dize el adagio griego y latino, q̄ dize. *Annus cibanū*

☞ Dios me de cōtienda. ☞
cō quiē me entiēda. 65.

Es tā grāde la pena, quel ſabio reſcibe del necio, q̄ ſe dixo, bien quieres v̄garte de vn diſcreto. ata le vn necio al pie, y así es deſſeada la cōpañia del ygual, y ſino puede ſer la cōtienda con el hōbre entendid, porque enſin vn ingenio cō otro ſe deleyta, por muy enemigos q̄ ſeā, porq̄ la enemidad procede de la voluntad, y parte del alma ſenſitiua. La cōtienda dela di-

ſcrecion, dela parte de la razón colocada en lugar mas alto, y por eſo es mas agradable contēder con el diſcreto, q̄ amidad con el necio y importuno. El q̄ quiſiere leer vn mal rato, q̄ dio vn importuno à vn ſabio, lea à Horatio en el libro primero de los ſermones Satyra. 19. *Ibam forte via ſacra.*

☞ Dios te de paſcua buena, y ☞
las ochauas en la cadena. 57.

Es apropiado refran para los q̄ toman en fiado las paſcuas, q̄ van à ſu caſa, y bueluan luego à la carcel, aplica ſe à los que quieren paſſar bien la fieſta, aunque ayunē toda la ſemana, y dira ſe à los que gaſtan en la paſcua de manera, q̄ van luego a dar en la carcel dize muy bien el viejo Euclio en la *Autularia* ſobre el mucho gaſtar.

*Si en la fieſta deſperdiçares algo,
El dia de hazer algo, con ayunos
Lo pagar as, ſino lo eſcatimares.*

☞ Dios dixo lo q̄ ſera. 58. ☞

Declara el Comendador y muy bien, porque los hōbres no lo pueden dezir, à los quales (como dize *Iſocrates*) es incierto lo venidero ſolo dios ſabe todas las coſas preſentes, paſſadas, y por venir. De aqui ſe deſata el argumento como *Iupiter*, *Diana*, *Ceres*, no fueron *Dioſes*, porque no lo vieron todo, hallado ſe les principio en los miſmos poētas: tuuierō en ſu tiēpo los gētiles tā grāde anſia de ſaber

lo venidero, q̄ de alli se hizieron por el mūdo tātos tēplos, dōde se dauā las respuestas, q̄ llamauā oraculos. Endelphos. Dodona. En los Branchydas. Lo qual todo parò cō la venida de nūestro redemptor. Razō era de Socrates muy comū. Lo q̄ es mas q̄ a nūestro en tēdimiēto cōuiene, no nos toca saberlo. En todo inuentò el demonio maneras de adiuinar por quātas maneras ay de metalēs y hechuras de cosas, queriēdo saber lo venidero, lo qual corta y def haze nūestro refrā. Dios dixo lo que serà. Prouidēcia ay diuina, q̄ sin que nosotros nos entremetamos en saber lo q̄ ha de ser, lo māda y ordena antes, q̄ ello sea, y por esso no auemos de hazer mas de aguardar alo q̄ dizē las verdaderas palabras de nūestro refran, por q̄ no es nūestro officio adiuinar, ni es obligado el hombre responder à lo venidero.

☞ Dios defauēga quiē nos mantenga. 59.

Declara el Comēdador, dicho de abogados y escriuanos, y çurujanos, y semejātes gentes. Oracion es de los q̄ desfean sus ganācias, y prouechos interessales, sin mirar el daño del proximo, por q̄ defaue nidos los hōbres, dello nace pleyto con q̄ coma el letrado, y todos sus sequaces, ay renzillas, y si cu chilladas, viene luego à mas q̄ la

justicia el prouecho, q̄ es à çurujanos. Deseo es. semejante al de los sacristanes tener q̄ enterrar, de tales oraciones se rie Iupiter en su Icaromenippo de Luciano, oyēdo los ruegos de diuersos apetitos.

☞ Dios no come, ni beue, mas juzgalo que ve. 60.

No esta subjecta la magestad diuina à las passiones mortales, q̄ la mayor seña de morir, q̄ tienē los hombres es comer, y así los griegos llamā Brotos al hōbre, que es el q̄ ha menester comer, luego sujeto à morir. Homero dize q̄ los Dioses suyos, no comē de los mājares de mortales, sino la Ambrosia, y Nectar, q̄ era comida y beuida, q̄ quieren significar immortalidad, pues de aqui quadrara el refran para auisar que tenemos vn juez no mortal, ni que esta ocupado en comer, ò en beuer, y que ha de verlos pleytos por sus espacios fino que siēpre juzga lo que ve, y ve quāto ay en lo criado, y fuera, que nadie se puede escōder de las manos deste juez.

☞ Dios consiente, mas no siempre. 61.

Teniā los antiguos entre sus vanidades vna, y era q̄ à Saturno atauā los pies cō ciertos hilos de lana y acerca de los Tyrios las estatuas de sus dioses teniā atados los pies. Lo qual fuera de muchas razones

zones, q̄ el curioso puede leer en el adagio. *Dij laneos habēt pedes.* Quiere dezir q̄ sus dioses yuá ala vėgáça passo à passo, y q̄ algunas vezes tomauan el castigo casi no pėsando lo. Ay en Plutarcho yn tratado. *Desera numinis vindicta* De la vengáça q̄ haze Dios pero tarde. Si Dios vuiera de castigar à cada peccado luego, y cō la pena deuida, estuuiera el mundo sin hōbres, ò nose q̄ fuera de nosotros si durara el rigor de la ley vieja. Vino la más edũbre, benignidad, y nueua gracia del sancto euāgelio, y espera Dios al peccador, cuya muerte no quiere, sino q̄ se cōuierta y biua. Cōsiente, quiere de zir el refrá, aguarda, q̄ se e mien de, pero por secretos juyzios se haze la segũda parte del refrá, q̄ no siēpre para q̄ cada vno tenga cuydado, y mire que no haga por do sea condemnado.

☩ Dios hara merced, y ☩ aun tres dias sin comer. 62.

Para entēder esto auemos de hazer lo dialogo, y razonamiēto entre dos, q̄ diga vno al q̄ se esta que xando, q̄ lo passa mal, Dios hara merced, respōda, y aun estar tres dias sin comer, por q̄ muchas vezes, no nos viene el remedio luego ala hora, q̄ començamos à padecer, y como la desesperaciō acude en los hōbres de poco es fuerço, si les dizē, q̄ Dios lo prouera,

respōdē, y entãto nos moriremos de hambre, ò aun nos hara passar grãdes trabajos, para los quales es buen vestirse de mucha fee, y no respōder lo q̄ viene por nuestros peccados, ponello à q̄ dios se descuyda de nosotros, pues todo viene guiado de arriba.

☩ Dios paga à quiē en ☩ malos passos anda. 63.

Aunq̄ el refrá de arriba dize, q̄ espera dios al peccador, pero no dexa de exercitar su justicia, en dar à cada vno lo q̄ merecede, aunque en buenos passos anda, q̄ es exercitãdo se en buenas obras, dale vn premio, q̄ estaua aparejado para los angeles, q̄ con Lucifer cayeron, y al q̄ en malos passos, y en malas obras, haze cōpañero de los q̄ perdierō la gloria de los biēaventurados. Si algũ mâcebo denoche anduuiere en malas obras entendiēdo, y le viniere algũ desfatre, diremos le el refrá. Dios paga à quien en malos passos anda. Aun a los niños guiados de la razō natural, y bōdad q̄ tienē fresca en su nueua alma, quãdo veē q̄ otro yua à hazelle mal, y tropieça, y se lastima, dizē. Dios lo vido, q̄ es con la intēciō q̄ yua, cōessa le ayude dios. Aunq̄ algunos andã en muy ruy nes passos, y se les quitã los estoruos, pero Dios les cōsiēte, y no siēpre, segũ el adagio. *Reperit Deus nocētē,* castigò dios al q̄ mal hazia

☞ Dios nos de mucho pã
y mala cosecha. 64.

Declara el Comendador, à cosecha lluuiosa no se puede el trigo mucho conseruar, y vale barato. El desseo del labrador escomode todos los otros, querer q̄ el negocio, q̄ trata del trigo, levêga tã bueno, q̄ quedêrico, y asì demãda q̄ como el se halla cõ mucho pã para vèdello caro, la cosecha sea mala. Pero tã ruynes oraciones tene mos creydo, q̄ no las oyê Dios, aũ q̄ siêdo este desseo de los del pueblo, dize muy biê el refrã, que nos de Dios mucho pã, y por q̄ se venda luego y barato, sea la cosecha mala, que llama el señor del trigo.

☞ Dios no se quexa, mas
lo fuyo no dexa. 65.

Esto es semejàte al q̄ arriba se dixò. Dios cõsiente, mas no siêpre. El quejar se viene de no poder mas en las obras, lo qual es muy apartado de Dios. Dize, q̄ aunque no se quexa de los males, y agrauios, q̄ hazê a los fuyos, no lo dexa de castigar, y dar el galardõ à cada vno, q̄ es lo fuyo. Quiere dezir lo q̄ fuele dios hazer, por q̄ dios paga à quien en malos passos anda.

☞ Dios es el que sana, y el me
dico lleva la plata. 66.

Dos entreuieñe en la enfermedad de vn hõbre. Dios, q̄ da la salud, à quiê es para biuir y el medico, q̄

pone los remedios como sabe. Ay algunos, q̄ no poniêdo por delãte la merced, q̄ recibierõ de Dios, atribuyêdo lo al medico, el qual lleva la plata, q̄ es la moneda, como en latin Argentum. Quiere dezir plata y moneda. Deuen los medicos y enfermos encomêdar se primero à dios, y pedir entre ambos dos cosas, el medico pida sefo, y el enfermo salud, y piensen, q̄ los primeros remedios son los del alma y asì hecho esto, digã bien. Dios es el que sana, y el medico por su buena diligencir mercêce los dineros, que son la plata.

☞ Dominus prouidebit
dezia el cura, y arrastra
ua lo la mula. 67.

Dezian, q̄ yua vna vez vn cura à caça, y siendo la mula de malos si niestros, espantãdo se dio con elã baxo, y quedando le el pie en el estribo, y andãdo de aquella manera grã partê del camino, y encontro ciertos hõbres q̄ le preguntarõ. Que es esto señor? Respõdio. Dominus prouidebit. Dios señor pro ueera. Quitarõ lo y pusierõ lo biê en su mula, apartados de alli yuã ellos diziêdo, y repitiêdo las palabras, como en dialogo, y dezia el vno. Dominus prouidebit dezia el cura. Acudia el otro, y arrastra ua lo la mula. Como diziendo, que quando seria el proueer, pues lo lle-

lo lleuaua arrastãdo la mula? es se mejante à esto el passado, dios ha ra merced, yaun estar tres dias sin comer, ò el otro. Todos somos sa nos dezia el mãquillo. Estas cosas dize el vulgo, porq̃ no teniẽdo cuẽta con las cosas venideras, quiere todo lo q̃ les promete dios presente, yq̃ se haga luego, como leemos de los hijos de Israel en su sed, en su hãbre, y sus enemigos, q̃ luego queriã, q̃ dios cūpliesse supalabra.

✠ Domine, tomo. Be-
nedicite y como. 68.

Deuemos, quãdo nos sentamos a la mesa hazer muchas cosas las principales son estas. Lo primero bẽdezir la mesa, porq̃ acercadelos antiguos era cosa sagrada el cõbite, y acerca de nosotros es biẽ, y cõ uiene hazer aquel reconocimẽto à Dios, q̃ nos da el pan de cada dia. Lo segũdo es, q̃ no entremos comiendo como lobos, y q̃ venimos à hartar el estomago sin respecto, q̃ aunq̃ somos semejàtes en este oficio de comer alas bestias, q̃ no lo seamos en los adherẽtes. Asimismo deuemos tener la regla q̃ se deue, como adelante diremos. El q̃ hizo este refrã teniã grãdes ganas de comer, y asienta se echando mano de lo q̃ hallò puesto, diziẽdo. Domine tomo, y luego respõde otro afsimismo. Benedicite y como, y asì trastrocò la bendiciõ, q̃ dizẽ. Benedicite, y re-

spõdẽ. Dominus. Dira se para los hõbres apressurados, y q̃ meten à Dios en sus negocios, no mas de porq̃ es vfo, y costũbre dios queriẽdo, pero no escudriñan, que sera la volũtad de dios en aquel negocio, y si es bien dar se tãta priesa sin respecto.

✠ Dios trayga por quiẽ
mas valgamos. 69.

El desseo de valer, y tener y mãdar es seña en el hõbre, y asì quãdo se vee afligido de mãda esto, q̃ auemos dicho de vn vẽtero, q̃ venidos ciertos huespedes comẽcarõ à maltratar lo de palabra sobre cosas de la veta. Començò à dezir en oyẽdo venir gente. Dios trayga por quiẽ mas valgamos. Dira se de los que no se hallã bien cõ el señor, que tienen, ò justicia que les gouierna que digan. Dios trayga por quien mas valgamos.

✠ Dios es grande. 70.

Alquilaua vno cierta casa, y pareciẽdo le pequeña al q̃ la tomaua, dezia, ò q̃ pequeñas pieças? q̃ chico aposento? q̃ poco tiene de patio à todo dezia el dueño. Dios es grãde. Queriẽdo dezir, q̃ no ay cosa en esta vida por grãde q̃ sea, q̃ à respecto de las de dios, no parezcan muy pequeñas. Dize Tulio, q̃ los antiguos llamã à dios maximus, por su grãdeza, y imaginauã que sus dioses eran mayores que Gigantes, y de ay haziã las estatuas,

q̄ llamauã Coloffos, q̄ erã muy altas, pero dexemos los à ellos, q̄ no entédierõ como era Dios grãde, y abramos los ojos à este vniuersal theatro de cielo, y tierra, y diremos à bozes siẽpre, q̄ dios es grãde. Para encõtra delos coraçones delos hõbres q̄ se estrechiã, y se tornã muy pequeños en las fatigas.

☞ Dios ayuda a los malvestidos. 71.

El andar biẽvestido haze ayudar y hõrar los hõbres à otros, q̄ al primer enciẽtro no conofcẽ, que conofcimiẽto en fin de hõbres, pero el de Dios, q̄ no juzga por la ropa exterior, ayuda a los malvestidos como se vee en tãtos millares de pobres, q̄ se mantienẽ en el nõbre de Dios, aplicãse à los que succede biẽ su negocio, que no tenian apariencias de ser fauorefcidos.

☞ Del agua manfa me guarde Dios, q̄ de la braua yo me guardarẽ. 72.

No ay cosa, q̄ mas trabajosa sea de huyr, que las muestras buenas, por q̄ quiẽ ha de ser tã malo que à vna aparẽcia fancta y buena huya la cara? Poreffo sepide fauor en tal caso de dios. V a vn hõbre camino, allega à vn rio, veelo yr cõ grã furia, conofcido tiene, que seria el muy furioso si quisiesse por alli meter se, pero si allega à vn rio, q̄ va muy llano y sin ruydo, las aguas muy à espacio mouidas, el correr

del ayre en el sesgo, engañara lo, entrarã y põdrãse à peligro de ser ahogado. Si se libra, dirã escarmẽtado, del agua manfa me guarde Dios, q̄ de la braua yo me guardarẽ. Delas cosas ocultas Dios, de las manifestas, mis sentidos me han de auisar. Que haremos del que se vède por amigo, ò se ofresce à hablaros cõ toda la mansedũbre del mũdo la cabeza baxa, los ojos puestos en el suelo, la boz temerosa, las razones blandas, el mote fuyo es dios, y de Dios y para Dios, el prometer se todo al proximo, no lo metereys à este dẽtro de vuestras entrañas? no le dareys quanto pidiere? pero si os engaña, cree reys, que dixo bien Horatio.

*Lamã te engañen coraçones falsos
De baxo de raposas encubiertas.*

Bien dize en otra parte en el arte poẽtica, aunque à otro proposito.

Engaña nos la ymãgen de lo bueno.

À tales raposas raposear cõ ellas, como leerã en el Vulpinari, muy biẽ aprẽden los niõs desde la tierna edad aquellos versos de Catõ.

*No alabes a los hombres lisongeros,
De palabras muy blandas y melosas,
Por que el reclamo suena dulcemente
Mientras que anda à paxaros el hombre.*

No auemos de juzgar a los hombres por las buenas prlabras, sino por las buenas obras, por q̄ obras son amores, q̄ no buenas razones aslechãças pone el q̄ es muy halaguenõ con su lisonja. Doctrina ay desto marauillosa en los morales de

de Plutarcho en vn tratado, q̄ se intitula, de como se han de conoſcer el liſongero y el amigo. La qual materia es muy eſtendida.

De hora mēguada, y de gēte, q̄ no tiene nada. 73.

Ay muchos refranes, como vere mos aqui adelāte q̄ dizē la mitad y queda por entēder la otra, y es como vna manera de Letania, q̄ como dize en la yglesia, ab omni malo, de todo mal, y reſpōde libre nos domine, aſi el vulgo juntò muchas coſas, q̄ comiençā en romāce con de, y entiēde ſe, guarde me Dios. En el refrā de arriba, q̄ dize. Bueno, bueno, bueno, mas guarde Dios mi burra de ſu cen- teno. De Salteadores en cami- no, guarde Dios mi capa. De cor- nada de Anſaron guarde Dios mi coraçon. Dios te guarde de parrafo. Y del aguamāſa me guar- de dios. En todos eſtos ſe pidē co- ſas de q̄ dios guarde al hōbre, y e- ſta declarado el guarde dios, q̄ es el libera nos domine, y en otros no, q̄ ſe entiēde como aqui, q̄ pide q̄ dios lo guarde de ora mēguada q̄ parece auer manado de la ſuper- ſticiō, quando faltaua algo para el ſacrificio, y mas en el tiēpo dizen paſò hora mēguada por el, y lo q̄ dizē de gēte, q̄ uo tiene nada, por q̄ ſe atreuera à robar lo q̄ hallare ſinguarda, ò pueſto à malrecaudo

De moça adeuina, y de muger latina. 74.

Pide, q̄ le guarde dios de moço, ò moça q̄ adiuina, como declararē mos en el refrā, à eſcudero pobre moço adeuino, y de muger latina por q̄ luego ſe mete en diſputar, y mas ſi alegra à ſu marido auctori- dades, cōtra lo que haze, es eſta la opiniō del otro maestro q̄ no que- ria tener en ſu eſcuela quiē ſupieſe ſe alegrar cō lo q̄ el no entēdia, pe- ro el q̄ es ſabio no ſe fatiga quādo tiene en ſu caſa, cō quiē entienda. Tomada fue la mitad del refrā de Marcial, q̄ dize q̄ la muger no ſea muy ſabia, es de hōbre q̄ no que- ria, q̄ nadie en ſu caſa ſupieſe mas que el. De muger latina diremos adelāte, y quātas ha auido, dellas tēgo hecha vna Sylua en verſo la- tino, dōde ſe cuentā mas de doziē- tas mugeres Illuſtres en todo ge- nero de doctrina, lo qual todo ſal- drà para honra de la virtud.

De dar cō la peronia. 75.

En las ſieſtas q̄ los oficios hā ſido largos, tienē los clerigos gana de yr ſe à ſu caſa, el Preſte en la miſ- ſa dexa de cātā el pater noſter, y dizē Per omnia ſecula, y aſi pare- ſce, que para acortar razones ſe di- xo el refran.

De luna por horado, y de amigo reconciliado. 76.

En cada refrā deſtos pide dos co- ſas,

fas, entendiendo se, el guarde me Dios, y es de luna por horado. O agujero por la frialdad de la luna y entrar por el agujero con mas fuerça (por yr jūta su influencia) de lo qual ay vn problema en Alexádro Aphrodiseo, y es el. 73. af simismo de amigo, q̄ ha sido enemigo, y despues se recócilio, y tor nõ á trauar amistad, es cosa, q̄ va sobre falso, pero no deuemos que rer lo mal, guardar nos del, y pedir q̄ dios nos guarde, permitido es, y el refrá lo demáda así. Exemplo ay desto dela serpiente, y el q̄ la acoge en su casa, y le mató el hijo, y en Esopo.

☞ Dios nos quiso ☞
hermano. 77.

Parece me, q̄ le falta el verbo, q̄ es guardar, porq̄ pintavnos q̄ se há librado de vn grã peligro, y se veẽ fuera, q̄ hazẽ las razones imperfectas, así dize el vno al otro, Dios nos quiso hermano, por que dios es el que lo quiere, y puede guardar de todo lo que auemos dicho

☞ De dios el medio. 78.

Es manera de Hyperbole, figura que es gran encarescimiẽto, y q̄ sobrepuja toda verdad, para dezir, quã grande ladron es. Quã cobdicioso, dize se. Roba de dios el medio, aunq̄ se podrá dezir, q̄ de dios el medio, porq̄ dize vno, siruamos á dios, siruamos al mūdo, cõcertemos los, q̄ buena es la paz, y dios

la quiso, biuamos en cõformidad, pōpas de mūdo, humildad, charidad, conq̄ se sirue dios, y en fin partamos lo todo, q̄ serã las palabras de dios, y las obras del diablo, de lo del refrã de arriba, de dios hablar y del mūdo obrar. Tal cõformidad no se puede sufrir, y viene muy biẽ lo q̄ dezia Platon, que no ay mayor desigualdad, q̄ ygualar los desiguales. Pudiera se entẽder este refran en philosophia moral. De dios el medio. Quiere dezir entre los extremos viciosos se pida de Dios el medio, q̄ es acertar cõla virtud, porq̄ fundada en dios alcãça superficial. Entonces se perfeccionan las virtudes, quãdo se vi sten de charidad.

☞ Dios, y vida compo ☞
nen villa. 79.

Otros dizẽ. Manos, y vida cõponẽ villa, ò dineros y vida cõponẽ villa. Aristoteles en los Politicos (al principio) trata, de adonde se haze la ciudad, porq̄ vn hombre y su muger y vn buey, q̄ llama Heriudo, labrador, hazen vna casa, y muchas destas vna villa. En esto ha de auer dos q̄ lo cõpongã, dios sin el qual nada se puede hazer, y vida q̄ es el cõcierto y manera de biuir, quel hõbre de bien toma, de manera, que el hazer de la ciudad o villa, el sustentar se, es Dios, y vida, que tãbien tener nuestro blãco puesto en dios, y q̄ tengamos vida

vida, siédo miémbros de tal cabeça. Así se cõpone la villa, q̄ no á fuerça de haziéda, y ganádo la cõsan gre de hõbres, segū los q̄ sin Dios lo hazē, y el q̄ dize manos, y vida es porque su trabajo y vida ponē lo principal enel hazer villa, ò los dineros, que son los q̄ mayor caudal parece que dan.

♣ Dios nos dio el Rey ♣
de las Ranas. 80.

Esopo siguió vna manera de enseñar alas gētes, y instruyr los en la philosophia muy estrañamēte, porq̄ tomó a tratar lo en fabulas, vnas dõde se entremetieffen hõbres, otras, bestias solamente, y otras, mezcladas ambas cosas, cuēta vna fabula, de adõde salio nuestro refrā, q̄ es moral, y dize así. Estādo el linage delas ranas libre no conosciédo el biē de la libertad p̄r no ser menos, q̄ todos los otros animales, y mas viendo, q̄ en los hõbres lo auia, suplicauā à Iupiter, les diesse rey. Iupiter se riò dela demanda de las ranas, ellas á porfia se lo pedia, de manera q̄ cõ la importunidad acabarõ, q̄ se les diesse rey, y fue q̄ arrojò vna grā viga enel charco, dõde estauan, y cayédo vna cosa de tā grande peso enel agua, hizo tāto ruydo, y remecio el agua, q̄ espātadas callan, por vn largo tiēpo, teniédo en grā veneraciõ su rey, allegā se poco á poco temerosas, y reconosciendo

vna cosa en su rey, q̄ no se mouia el, sinolleuado del agua, quitado el miedo, sintiédo ser palo, saltádo sobrel, y del enel agua. Fue el Rey por algun tiēpo deleyte, y juego, y menosprecio. No echádo á bur la sunegocio, porq̄ teniā entédido q̄ del rey se les seguiria mādardas, y otras ser mādadas, y q̄ se vengariā algunas, q̄ entõces no podiā tornā à rogar à Iupiter, no se oluidede de sus pregarías, les de rey diestro, y q̄ sea tal, qual es menester à vna gēte defastoflegada, y parlera, qual ellas erē. Biē vio Iupiter la innocēcia de las vnas, y la malicia de las otras, da les rey, y no se lo dio piedra, ni madero, sino aue de reziopico, y grā cuerpo, amiga de carne, y dela q̄ teniā las ranas. Viēdo la venir así blāca, y los pies y pico colorados, conosciada ser la cigueña, á las q̄ mas sentiā les peso, y sintierõ su perdiçión, y alas depoca edad seles abriò vna esperāça grāde, y q̄ auia de mādardas, y hazer de safueros. El rey les dio vna salua, q̄ fue comer selas primeras, q̄ salierõ, y á cada vna despedaçar, quanto mas pēsua ser fauorecida, vierades huyr vnas alo hoindo, y dar otras grandes queexas à Iupiter, y sus bozes lamas del fuerõ oydas, dura les hasta agora la quexa, de laqual dize Virg. en las geor. lib. 2.

*Y las Ranas cantaron en la lama
La querella, que tienen muy antigua.*

Saca-

Sacarõ se las ficciones destas fabulas de los secretos de la naturaleza, porq̄ quãdo alastardes lacigueña se va à dormir, salé ellas de sus cuevas del charco, y dá aq̄lla manera de aullidos, pero cãtan à sor do, y quiere Iupiter, q̄ las q̄ no pu dierõ iufrir rey mãso, passen mala vida ò muerte cruel. Lo moral desta fabula es, que asì acaesce al pueblo, como alas ranas, q̄ si tiene vn rey, ò gouernador algo mãso dize le, q̄ es lerdo, remisso, perezo so, alma decãtaro, vn tãto, y otros vocablos, q̄ tiené para apodar ala mãsedũbre, quiere vno, q̄ sea hõbre de hecho, y si les cae en fuerte condenã su crueldad, loã la paciẽcia del passado, llaman la edad de oro. Esto deue ser ò porque tenemos en poco lo presente, como di remos, quel bien no es conosci do fino quãdo es perdido. O porq̄ las cosas nueuas son tenidas en mas, q̄ las antiguas, y asì quando tepemos algun juez manõ, llamamos el juez delas ranas, ques del que se hazia burla.

De Dios en ayuso. 81. ¶ Sõ palabras del que dize auer hecho por otro todo aquello, q̄ despues de Dios se puede dezir, como yo te hize hõbre de Dios en ayuso. De Dios en ayuso no ay mejor cosa, ayuso. Esto es, lo que dize Horatio, dõde loa al sabio en la primera epist. lib. i. donde dize,

que de Dios en ayuso no ay otro mayor, q̄l sabio. En estas palabras

*En summa el sabio es menor, que solo
Iupiter, bue rico, libre, honrado
Hermoso, Rey de reyes, y muy sano
Sino es quando lo enoja el romadizo.*

Sigue en esto la opiniõ de los Estoycos, es refran de gran encare scimiento.

De oficial nueuo. Y de barbero viejo. Y de amigo reconciliado. De viento q̄ entra por horado. Y de ma drafta, quel nõbre le basta. Y de alnado. Y à tus hijos guarde de padraftro. 82.

De siete cosas demãdamos aqui, q̄ Dios nos libre. Fue hecho este refrã en algũ cõcejo, ò ayũtamien to dõde todos pusierõ su dicho, de q̄ nos deuiamos guardar. El primero viẽdo, quãto desperdicia el oficial nueuo, y alfin haze la obra no tã buena como el viejo, principiã palmẽte enlabrar casa, dixo de oficial nueuo. El segũdo auiedo estado enfermo, y siendomal san grado de vn barbero, q̄ ya le tem blaua la mano de viejo, dixo de barbero viejo, porq̄ dize otro refrã. Medico viejo, y barbero mo ço. s. han de ser. El tercero siendo burlado de vno, q̄ le auia quebrado la fẽe como diximos en fulugar, de amigo reconciliado. El quarto recibiedo mala obra del viento, q̄ entra colado por el agujero,

porq̄ no haze tanto daño, quãdo se derrama la fuerça del, dixo de viento q̄ estrechamente entra. El quinto de madrastra, q̄ el nõbre le basta, y asì son infamadas las madrastras, porq̄ tratã mal à sus antenados. Virgilio la llama inju-
sta madrastra. Ouidio, terribles madrastras, y asì otros nõbres. El sextode alnado, ques es hijo de la muger, q̄ se casa cõsegũdo marido, ò del marido q̄ se casa cõ segũda muger, llaman se estos antenados de latin, y viene el romãce, y haze la figura q̄ llama en griego Syncope, y dize Adnados, y la lãgua antigua alnados, como de cadenados, cadnados, calnados. Estos hijos q̄ vienẽ con vno de los padres, metẽ enojo en casa, y pleytos de haziẽda, y aun en las fabulas ha auido grãdes rebueltas de las madrastras à los antenados, y porefso pide, q̄ Dios lo guarde de llos. El septimo dize, q̄ à tus hijos guarde de padrastro, porq̄ casãdose la muger, q̄ lleua hijos del primer marido, lleua esclauos y moços para el padrastro.

De fisico experimẽtador, y de asno bramador. 83.

Los medicos se llaman physicos del comũ, y no tiene mala razon, porq̄ le dize q̄ sea buẽ philosopho natural, q̄ conozca loselemẽtos, y cosas criadas en el, simples, y la cõ-

plisõ del hõbre, por dõde los pueda biẽ curar, y asì el estudiante medico en las vniuersidades oye jũtamente lecionde physica, philosophia, y ha lo de prouar. Expẽrimẽtador viene de ser nueuo, y hazer experiencia, y como el experimẽtar, segũ dize Hippocrates (el maestro de todos los medicos) sea lleno de muchas faltas, van se dãdo à experimẽtar, y asì vno vna secta de medicos, q̄ se llamauã Empirycos, de las experiẽcias, q̄ hazian, de lo qual por nõ alãrgarme el buẽ lector puede leer asìaz en Galeno, en el tratado q̄ hizo de sectas, en q̄ pone bien, y dize q̄ le guarde dios. Y asì dize de vn medico, q̄ enfermò, q̄ mandò llamar medicos, preguntaua à cada vno, quãtos auia muerto. El otro rãspõdia, q̄ningũno, antes auer dado la vida à muchos, dezia el medico. Pues no quiero ser yo el primero q̄ mateys, y asì despido muchos hasta q̄ vino vno, y diziẽdole que auia muerto muchos, se curò con el, porq̄ en tal hombre ya auia hecho nudo la experiẽcia. Asìsimismo demãda q̄ lo guarde de asno bramador, el q̄ lo quisiere suplicar de veras, vaya se algunos dias à vna aldea, y no tendrao tra musica de noche y de dia, con q̄ acabe mas presto, q̄ en manos de medico experimẽtador.

De

De yra de señor. De alboroto de pueblo, y de juego de espartaña. 84.

Tres cosas demãdamos aqui muy notables para en su lugar, y q̄ son para tener en la memoria, porque son de hombre, q̄ metido en ellas vuo menester el fauor de Dios, lo primero es yra de Señor. No ay cosa tãbiẽ executada como la yra q̄ vn señor concibe cõtra su vassallo. Muy biẽ dezia Calchas facer dote en Homero, primero lib. de la Iliada, segun le declara Erasmo en el Adagio. Longæ regũ manus Largas sõ las manos delos reyes, ò grandes señores, por q̄ tienẽ puestos por sus lugares, y villas officiales q̄ los venguẽ, y tambien se puede referir al tiẽpo desta manera.

*Quando el gran Rey se enoja con el baxo,
Aunque algun tiempo en si cueze la yra,
Aborresce, y se venga à su contento.*

Lo segũdo es alboroto de pueblo adõde vale, no la bondad, ni cordura de algunos, q̄ todo se destruye, por q̄ (como dize Horacio) el vulgo es bestia de muchas cabeças, pero algunas vezes basta la autoridad del mas eminente, y los amansa segun trae vna comparacion Virgilio en el primero de su Eneida. Lamagestad no pude yo trasladar, fuy me tras el sentido de la letra, que es esta.

*Segun quando en gran pueblo se levanta
Escandalo, y el vulgo se embrãuesce,
Buelan piedras, y fuego, que lo espanta,
Dando el furor las armas, el mal cresce*

*Haſta, que vn tal varon de vida ſanta,
Graue, de grande merito apareſce.
Como lo vieron, callau eſcuchando,
Y el va los pechos brauos amañando.*

Lo tercero q̄ demãda, es en prouecho del caminãte, por q̄ espartaña en Valenciano se llama, lo que dezimos nosotros del arauigo al pargate, y el Italiano escarpe, en tiẽpo de agua, pudre se, y dexa al mejor del camino, al q̄ lo lleua, y de ay dizẽ los Valencianos, hizo le la cõpañia de la espartaña, por q̄ lo dexo al mejor tiẽpo, y asì en el camino es grã falta la del calçado.

De hõbre porfioso. 85.

Tãbien es buena demanda esta, q̄ nos libre dios de vnos, q̄ porfiã para hazer nos locos con la razon, q̄ tenemos, y ay consejo adelãte. Ni fies, ni porfies. *Quẽ* quisiere leer biẽ tratãdo de las porradas de vn porfiado, lea los dialogos de Pedro Mexia, honra de nueſtra patria, cõ el dialogo del porfiado, asì dize otro refrã que lo mismo. De hõbre obstinado, y de borracho ayrado.

De lodos al caminar, y de luenga enfermedad. 86.

Marauillosa doctrina es la de los refranes, q̄ ninguna cosa dexa sin tocar. Dos cosas demãda para el camino, la vna, que lodos ò barro q̄ se hazen en tierras gruessas, dõde el caminãte, q̄ va à pie, tiene tãtos males, q̄ yo le tẽgo desde a-

qui lastima, porq̄ aquel meter de pies, adóde queda pegado el çapato, y si lo alça con vna arroba de barro en cada vno, y al alçar trabaja la gargáta del pie de tal manera, q̄ en poco tiépo el queda bié cásado, así se haze el camino tres tãto largo, desta manera dizé en Cataluã vn refrá, q̄ en Castilla no dize. De Tarraga à Ceruera, ay vna legua entera, y si la tomas mojada, y es verdad q̄ yo lo prueuè, y durò el camino todo el dia por los lodos alcaminar. Así enfermedad larga no solamente atormenta al paciéte, pero trae muertos a todos los de su casa, y así dios te guarde de ambas cosas. Alguno dirá, q̄ en estos refranes, donde pedimos à dios q̄ nos guarde, ay cosas muy liuianas, el prueue la menor dellas, y verá, q̄ de oraciones reza, porque Dios no le meta otra vez en ella, y de aqui darà credito á nuestras ledanias.

De villano fauorecido,
y de judio atreuido. 87.

El villano si á palos lo tratan esta muy máso, si lo fauorecen, nadie se podra valer cõ el. Dizé al villano dalde el pie, y tomará la mano. Sõ los fauores indiferétes, q̄ en vnos son malos, y en otros son buenos, pues de tal villano me guarde Dios, q̄ con el fauor se hincha, y de ludio atreuido, ya no corre esta moneda, porq̄ los Reyes ca-

tholicos echaron à los judios de Hespaña, y si alguno se atreue, a parejada le esta la pena. Pero con todo effo diga se el refran entero, porq̄ si algun atreuimiento es dañoso, es el del judio, que se atreue à la houra, y à los dineros.

De moço à palacio, de
viejo beato. 88.

En palacio atreué se los moços, y desafiná se, para que no se les diga. Moço vergõçoso el diablo lo truexo à palacio, y del viejo à beato, q̄ es q̄ se va à hazer se sancto. El robo harto decarne, mete se frayle. Pues del moço por desuergonçado publico, y del viejo si es engañoso secreto, nos guarde dios, por q̄ nos puede venir gran daño de ambos, y aqui ay su razon, q̄ todo lo mira los fines de cada vno.

Del fuego de casa, y
de can cõ ratua. 89.

No ay cosa q̄ mas temor de en la casa, q̄ el fuego della misma, por la furia del fuego, q̄ todo lo cõsume, como el robo de los q̄ viené à matar el fuego, q̄ quãtos mas vienen y mas presto se mata, mas desnudo queda el q̄ se quemaua, de manera, que el fuego abre la puerta al robo, tãbien fuera de casa es cosa peligrosa el perro rauioso, de q̄ diremos adelante.

Del ladrõ de casa, y del
loco fuera de casa. 90.

Es semejáte al passado, que no ay
quie

quie se pueda guardar bien della-
drõ domestico, porq̄ sabe los rin-
cones dela casa, y el loco fuera de
casa, echãdo cãtos os mete en peli-
gro de daros priessa à huyr, y sa-
caros de vuestro passo, aunq̄ no es
malo esto para los q̄ van contãdo
sus entonados passos, para facar-
los del passito.

☛ El diablo le haze ☛
la cama. 91.

Sabido esta, como nuestro verda-
dero enemigo se llama Diablo, q̄
es calũniador, y de q̄ manera rega-
la à muchos, q̄ tiene para su desdi-
chado aposento, y en aquel adere-
ça lugares para cada vno. Dize se
del q̄ anda en malos passos, en ser-
uicio del demonio, y dõde otro se
quebraria losojos, el halla regalos
y todo blãdo, y à su voluntad, q̄ el
diablo le haze la cama, para q̄ du-
erma de reposo, en su infierno, dõ
de siẽpre tendra descõtento el re-
galado, y adõde no lo estime el q̄
le hizo la cama para engañar lo
cõel ceuo, q̄ le puso de sus apetitos
porq̄ es costũbre del demonio tra-
er al peccador hasta el cõplimien-
to de sus desseos, y despues lo de-
xa en el tormento de sus peccados
para q̄ à solas lllore la mala compa-
ña, y regalos q̄ ha tenido. Lee a-
delante el refran. Guarde te Dios
del diablo.

☛ Eche Dios agua, q̄ he- ☛
cho esta do caya. 92.

Palabras sõ del labrador, despues
q̄ ha hecho en la tierra las diligen-
cias, q̄ se requerian, y el deuia ha-
zer arando, y sembrãdo. Entõces
Dios vega cõ sus marauillosas o-
bras à cõplir lo q̄ falta, y asì quie-
re dezir el sentido à nuestro pro-
posito, q̄ nos aparejemos y haga-
mos tal preparacion en nosotros
mismos, q̄ no falte en nuestra al-
ma adereço, para que entre Dios
obrãdo, como el q̄ tiene adornada
su casa, y todas las cosas della para
el huesped, q̄ lo esta esperãdo. Af-
si deuemos hazer nosotros, para
q̄ digamos, eche Dios agua, q̄ he-
cho esta do caya. Tãbien se puede
este refrã dezir à manera de dese-
speraciõ, q̄ llueua Dios como dizẽ
q̄ hecha tiene la cama, en Plauto,
esta en griego, lo q̄ dize en latin. lu-
piter. Plue calamitates. Dios, llue-
ue ya desdichas, diziẽdo q̄ ya esta
vsado à ellos, por el sentido de ar-
riba me parece mejor, porq̄ se a-
plica mas à nuestro proposito.

☛ El año de la sierra, no lo ☛
traya Dios ala tierra. 93.

La razon dize el comẽdador, por
q̄ la sierra esde suyo humida, y no
quiere mucha agua. Puede se apli-
car à muchos desseos de hõbres, q̄
no miraron mas de sus ganãcias,
el q̄ tiene trigo, q̄ no llueua. El la-
brador, q̄ llueua, pues el vno huy-
rà del desseo del otro. Lo q̄ desseã
el sa-

el sacritá Dios no lo de ala vezin dad. Lo q̄ dessea el soldado, no lo de dios al pueblo. Lo q̄ dessea el medico, no quiera dios q̄ se cūpla. Porq̄ aunque alaba la salud comū otra cuenta se haze cōla bolsa. En fin los q̄ biuen en sierra, no dessea rá poca agua, q̄ es contrario alos q̄ biuen en baxos. Los diferentes desseos de vnos, Dios los ataja, y corta, para q̄ no se cūplan, ni vengá à dañar à otros, por solo su pro uecho. Desta manera ay muchos refranes, que se parescen mucho.

☞ El dar limosna, nunca
mēgua la bolsa. 94.

Quanto voy mas entrádo por estos refranes, tomo mayor aliuio reconosciendo por premio, el pro uecho, q̄ de cada vno me viene, y entre todos, este q̄ agoratenemos entre manos, tiene v̄taja à quantos famosos dichos ay de filosofos, y sabios varones, que nadie pudo acertar à dezir tanto en tan pocas palabras, amonestar, q̄ demos limosna cōtinuamente, y responder ala obiectiō, q̄ nospodriā poner, q̄ el dar limosna nūca amēgua la bolsa. Y parece vna contradiciō dar, y no menguar, pero siēdo limosna, todo se cree della.

Quáto alo primero, limosna, se dize de Griego corruptas algunas partes, q̄ alla dize. Eleemosine, q̄ quiere dezir misericordia, de la qual dize así Tobias à su hijo ca-

pitū. 4. haz de tu hazienda limosna, y no quieras apartar tu rostro del pobre, porq̄ así se acabará cō Dios, que no aparte su rostro deti segun pudieres, así serà misericordioso, si mucho tuuieres, da abundantemente, y si poco, deffo poco reparte de buena gana, porq̄ buē galardón ateforas para ti en el dia dela necesidad, porq̄ la limosna libra del peccado todo, y dela muerte, y no sufrirá q̄ ande el alma en tinieblas. La limosna es el crédito para delante de dios, con todos los q̄ la hazen. Estas palabras bastauan por paga al queda limosna, que reconozca que el mēguar de la bolsa es ganar, q̄ aun alladize Terencio. Pecunia in loco negligere, maximum interdum est lucrum. Que quiere dezir.

*Perder dinero, en su lugar y tiempo,
Alas vezes es grande su ganancia.*

Dize también Thobias en el cap. 12 Buena es la oraciō cō ayuno, y limosna, mas q̄ ateforar oro, porq̄ la limosna libra dela muerte, y ella es la q̄ limpia los peccados, y es medio parahallar misericordia, y vida eterna. Pone Eusebio emise no en la Homelia. 1. del principio dela quaresma vna cōparaciō marauillosa dela oraciō, y de la limosna q̄ dize así. Por ambas cosas, pero mas por la limosna se ha dé de mādár la misericordia de dios. La oraciō ruega, la limosna niāda se-

D gun

gũ dize el Eclesiast. cap. 3. la agua mata el fuego ardiéte, y la limosna refiute á los peccados. Pero di rà alguno, q̄ el entiende corporal mente, el dar limosna nũca mengua la bolsa, pues para esto diga el real propheta Dauid psal. 4. q̄ en la tierra lo enriquefcerá dios al q̄ haze bien al pobre. S. Lucas en el cap. 6. dezia dios. Dad y daros hã medida buena y llena y cõ el colmo os lo darã en vuestro mismo feno. Sãt Pablo cõpara al q̄ da poca, ò muchalimosna, al q̄ fiẽbra poco, ò mucho, quede aquella manera cojera. Lea se el cap. 9. en la segũda epistola a los Corinth. y mas q̄ el q̄ da limosna la de alegremen te, y para q̄ entiẽda, q̄ el dar limosna no mẽgua la bolsa, no solamente no la desminuye, pero ni se halla mercaderia, q̄ a tanto respõda, y de vna boca tan cierta, como la de nuestro seõor Iesu Christo. Ciertito por vno recibira, y mas la vida eterna, y quitadas apartẽ todas estas razones tã verdaderas, la experiencia lo muestra, q̄ no es la limosna, la q̄ amengua la bolsa, sino el descõcierto de gastar en vicios harto mas amẽgua la bolsa vn amor desonesto de vna muger, vn tablero de juego, y vna caça de perros y caçadores baldios. Cuẽta se de Amedeo duque de Saboya, q̄ siendo preguntado de ciertos embaxadores, si tenia perros

de caça: les dixo, que viniessen el dia figuiente, y que venido el dia ala hora de comer los hizo parar à vn corredor, y que mirassen abaxo vnas grandes mesas puestas adonde estauã comiẽdo muchos pobres, y criados, q̄ les repartiã el pã y la carne, y q̄ dixo el duque. Estos son los perros, que tengo, y con los que entiendo de caçar la gloria del cielo, porque asì se abre el camino de vna caça que haze grandes emperadores. Verguença grande de seõores que criã grãdes exercitos de galgos, podẽcos sabuessos, açores, girifaltes, rocines caçadores, bestias de mil maneras, y que al fin mueren comidos de perros como Acteon, y q̄ otros quedan desollados de las hãrpas, y otros de vna buelta del dado, y otros de otras liuiandades, que si el diezmo se pusiera ala cuenta de Dios, fuera lo multiplicado tanto, que se hallaran muy ricos. Ciertito que es alquimia el dar limosna, que de vna moneda de cobre haze ciento, y de vna limosna halla mil mercedes espirituales, y temporales de la diuina mano. Dize sant Isidro arçobispo de Seuilla asì, en el tercer libro de summo bono cap. 64. grauemẽte peccan contra dios, los que no se aprouechan de las riquezas, que Dios le dio en cosas saludables, si no en malos vsos. No saben repar

repartir las cō los pobres, despreciaſe de remediar a los oprimidos y de aqui viene, q̄ acreſcientā ſus delictos con aquello, q̄ los auia de reſcatar. Eſto tiene bueno lapoſſe fiō de las cosas presentes, ſi rehaze la vida de los cuytados pobres, tē taciō de mūdo es la ganācia, y tāto mayores tormētos deuen paſſar, quanto mayores bienes tuuierō, los q̄ poderofamēte padeſcē tormētos. La cōdiciō de las cosas terrenales es, q̄ guardādo las ſe pierden, y dādo las ſe ganā. No podemos durar mucho jutos con nueſtros bienes, por q̄, o los dexamos muriēdo, o nos dexā perdiendose. Eſto dize ſant Iſidro. Ay tāto eſcripto de la limoſna en ſus alabanzas, tātos, q̄ ſe deſpojarō de ſus bienes. Tātas vidas de ſāctos, y ſāctas, q̄ fuerō excelētes poreſta ſāctiſſima dadiua, q̄ no es razō que rer la encareſcer mas con mis palabras, baſta q̄ todos los de poco eſtómago quedā ſatiſfechos. Que el dar limoſna no amengua la bolſa, y tenga entendido q̄ el real que diere por amor de dios, ſe buelue luego ala bolſa encompañia de otros ciento, y q̄ confiando en dios por quien lohaze, ſin alguna iactācia, y con charidad, no le faltará para el, aunque de la mitad de ſu ordinario, para que ſe abra el coraçon del que no ſolamēte no oſa dar, porque le faltará aquel dia, ſi

no porque tiene echada ſu cuenta y ſiente, que le faltará para ſus regalos de allí a vn año.

☞ El amor de Dios florece, ☞
todo lo al pereſce. 95.

El primer mādamiento de la primera tabla que Dios dio a Moyſen en el monte Sinay, fue. Amarás a Dios de todo coraçon, y aſi auiendo de dar ley a Moyſes. Yo ſoy el ſeñor Dios tuyo, que hago miſericordia a los q̄ me aman, y guardā mis mādamiētos. Exod. cap. 20. Eſtando el capitán de Iſrael Iofue, ya en los vltimos dias, llamada toda ſu gente, entre muchas palabras le dixo. Eſto ſolamēte tened enauiſo. Que ameys al ſeñor dios vueſtro. Iofue cap. 13. con q̄ mayor pregō entra el propheta q̄ con. Diligā te domine. Amarte he ſeñor. El apoſtol ſant Pablo en la primera a los Corinthios cap. 6. dize ſi alguno no ama al ſeñor Ieſu Chriſto, ſea anathema, que es malditode fuerte deſcomuniō. El apoſtol ſant Iuan, Epiſto. i. cap. 4. haze vn argumento, por dōde ſomos obligados a amar a Dios. Amemos pues nosotros a dios, pues q̄l miſmo primero puſo el amor en nosotros. Deuemos pues conoſcer con heruiente amor, el grandifſimo Amor, que començò de Dios en nosotros, viſtiendo a ſu vnico hijo de nueſtra carne, por

saluar a los q̄ tãto amaua, roguemos á Dios, q̄ este amor nuestro dure siẽpre, y desta manera el amor de Dios es el q̄ floresce, ò como dize, vence, q̄ todo lo al perece. Este v̄ce al amor del m̄do, e este amor entierra al amor de nosotros mismos, de padres, de hijos de amigos, todas las otras cosas en su cõparaciõ no tienẽ valor, ni ser mire se el heroyco amor de los sanctos, que desechadas todas las otras cosas, padescieron por el amor de Dios, y porq̄ los hijos de Seuilla mostrassen alguna señal de este amor de Dios, y de como el dar limosna no amengua la bolsa, instituyeron á su costa vn hospital de pobres enfermos q̄ se llama el amor de Dios dõde nunca faltan doliẽtes, y se gasta grã suma de dineros, y heridos del amor de Dios los q̄ tienẽ con q̄ fauorescer á sus hermanos, lleuan adelante tan heroyca obra, porque todo lo al perece. Y asì han edificado otros mas hospitales.

En chica hora, Dios obra. 96.

No ha menester Dios los espacios ò terminos, ò tiẽpos de los hõbres ni sus quartos plazos, porque en el querer suyo luego obra. Estã llena la sagrada escriptura desde la criacion del m̄do, hasta la postrema letra de la diuina historia, y por esto escriuiremos este refrã, por

nomina aprouada para la esperança buena.

En aquel pago, de me

Dios vn palmo. 97.

Cada vno dessea, segun lo q̄ viene bien. Passaua vn labrador por vn pago de viñas, q̄ lleuauã buena y mucha vua, toma le gana de mandar á Dios esto, porque lo bueno es deseado, aunque sea poco, ò porq̄ dando le vn palmo se tomaria el ciẽto, como hizierõ los q̄ edificarõ en Carthago, segun cuenta Appiano Alexandrino en las guerras Punicas, q̄ dandoles tanto como vn cuero de vaca para edificar, se fuerõ entrãdo en toda Africa, y asì ay hombres que pide vn poco, para puestos en ello hazer lo que saben.

Esto se haze, lo que a

Dios plazee. 98.

Los gẽtiles tenian, q̄ ninguna cosa se hazia sin volũtad diuina, nosotros tenemos, q̄ aquello se haze, q̄ a Dios aplaze, y con mas cierta luz, q̄ los q̄ andã de Dios en Dios dãdo les cargos, como en casa de grã señor. Y asì fue muy discreto el q̄ començò a dezir este refran, pues dixo lo q̄ ay mas cierto, y en lo q̄ todas las gẽtes cõformã, y asì es razõ responder, y no inquirir otras cosas tratãdo como se haze esto, ò lo otro, como se harã, podemos adiuinar muy seguramẽte q̄ se harã lo q̄ Dios tuuiere por bien

Fiar

3 Fiar de Dios, sobre buena prenda. 99.

Dize la glosilla antigua, cōfiar de Dios sin saber lo q̄ podemos, es temeraria presunción. Dize t̄bien el comédador, contra los q̄ obstinados en la maldad, y infidelidad, y no teniēdo proposito de emēdar se, dizē, fio en Dios. Estos dos sentidos (ami pareſcer) no dierō tan en el bl̄co del refr̄, como yo he oydo ami padre, cuyas notables sentencias en otra parte las diremos, porq̄ considerar, q̄ esto se dize de los perezosos, y q̄ se estan sin obrar, ò q̄ se diga de los malos, q̄ cōfian de la misericordia de Dios algo va alla, lo q̄ en esto se puede dezir, es, q̄ quādo à vno da Dios bienes tēporales, y todo lo tiene a b̄dante, es como tener pr̄da del seruicio, q̄ deue à Dios, y los q̄ est̄n pobres, como al presente se veen destruydos, y oyē al rico blasonar de la pobreza, y al pobre le dizen que Dios lo remediará, y le hará merced, responde le, vos fiays de Dios sobre buena pr̄da, q̄ teneys vna heredad, q̄ os renta t̄to, y vn officio, ò beneficio t̄to, y esto me parece, q̄ es dezir fiar de Dios sobre buena pr̄da, y q̄ puestos aquellos, q̄ tienē todo en ab̄dancia, en esperar trabajādo cada dia la comida, era de ver como fiar̄ de Dios. En lo q̄ dize no seays sollicitos, en lo de mañana. En esta decla-

raciō, y en todas las q̄ he dado, y darē, dexo abierta la puerta à otros, porq̄ no es razō, como arriba en los preābulos tengo dicho, q̄ me alce yo cō vna cosa t̄ general, como s̄n los refranes vulgares

3 Gloria vana, floresce

y no grana. 100.

Dize la glosa antigua. Lo q̄ es tr̄sitorio cō sola la aparēcia se passa, la gloria tēporal segū dize Aristoteles en el. 4. lib. cap. 3. de las Ethicas. Es el mayor biē de los bienes, que son fuera del alma, y cuerpo. Es asimismo segū dize adelante, la gloria salario de la virtud, y es asi como sea verdadera, y no trayda por lisonjas de mētirofos, y desta manera sera vanā y hincha à quiē la tiene, y asì dize q̄ echafflor y no grana. Desta honra ò gloria vana, dize biē Boecio en el metro septimo lib. 2. de consolacion en estas palabras.

Quien pide con herror de alma la Gloria,

T cree ser lo vltimo,

Los ojos alce al cielo, y mire el sitio

De las tierras certissimo,

T se auer gonçarà de la soberuia,

Que no hinche sus terminos.

Lo que dize aqui Boecio de la gloria vana del mundo encarecido est̄n primero en Plinio lib. 2 de su natural historia, que despues de auer cōtado en el capitulo. 68. quan grandes son las partidas del mundo, diziēdo ser vn p̄to q̄ son materia de nuestra gloria. Esta es

D ij la fi-

la filla, aqui adminiftramos nue-
 ftras hōras, aqui exercitamos los
 imperios, aqui defseamos el va-
 ler, y tener, y poder mas, aqui an-
 da en alborotos el genero huma-
 no, aqui renouamos guerras, y añ
 contra nueftros ciudadanos, y ve-
 nimos á hazer con tantas muer-
 tesmas eſtēdida eſta pequeña tier-
 ra, y despues de muchas razones
 dize, deſto todo, que partezilla de

tierra ocupa el hōbre, quādo, fale
 de la vida. de manera, que gloria
 vanafloreſce yno grana, ſola es la
 verdadera, q̄ no alcançarō los phi-
 loſophos con ſus diez y feys opi-
 niones del ſumo biē, y es lo q̄ dize
 el propheta. Quedarē contento y
 harto quādo me apareciere tu glo-
 ria. Satiabor, cū aparuerit gloria
 tua.

CENTVRIA SEGVNDA

de la primera Chiliada.

Guardete Dios de hecho es. i.

EN todos los negocios de
 los hōbres, q̄ ſe van tratā-
 do, ay remedio, fino es
 quando eſtan hechos, q̄ entonces
 ſe dize. Renega de hecho es, y
 guardete Dios de hecho es, la cau-
 ſa eſta en el adagio latino. *Quod*
factū eſt, in ſectū fieri non poteſt.
 Lo q̄ es hecho, es impoſible, q̄ no
 eſte hecho. Eſtā en Terencio en el
 Phormiō en Plauto en la Aulula-
 ria. En Ariſtoteles en el lib. quin-
 to de los Morales à Eudemo. Tra-
 elo muchas vezes Cicerō en ſus
 epiſtolas, alegādo vn verſo de Ho-
 mero. No es fuera de propoſito
 lo que dize Phocylides.

*Por los males paſſados no te aſiſas,
 No puede ſer no hecho lo ya hecho.*

Aſiſiſimo Pindaro en los olim-

pios dize, q̄ ſe puede declarar aſi
 en romāce, y reſpōde mas al grie-
 go por los verſos q̄ ay alla, aunq̄
 en latin eſta en proſa.

*No ay coſas de las hechas con derecho,
 O quel agrauio haga.
 Que ſin ley, ò con ella, ſcan mandadas,
 Que eſto pueda dezir ſe, no ſer hecho,
 Y el tiempo lo deſbaga,
 Aunque padre de todos, ſi es paſſada,
 La obra, y acabada.*

Cōſuela aqui Pindaro à Hierō en
 la oda. 2. Colo. 8. con eſte prouer-
 bio, q̄ pues lo hecho no puede bol-
 uer de ſu camino, ſe aplaque, y lo
 de al tiēpo q̄ todo lo haze, y lo po-
 ne en oluido. Es coſa de gran con-
 tradicion lo hecho no ſer hecho,
 y poreſſo dize bien el refrā. Dios
 te guarde de hecho es. Antes que
 ſe haga, mira lo, porque despues
 no ay remedio. Horatio en el ter-
 cero libro de ſus Odas, cōbidādo
 à Mecenas, q̄ ſe de à plazer es dize.

Dios

*Dios no hara ser vano lo passado,
Ni desbará, ni dará por nohecho,
Lo que vna vez la hora se lleuare
Huyendo sin boluer atras vn punto.*

Afsi dize el refrá, alo hecho ruego y pecho, por el poco remedio, q̄ tiene de no ser hecho, afsi viene la deprecació del peccado puesta por los rhetoricos, quádo se cófielá lo hecho, luego el perdó. Afsi el postrero q̄ conosco lo hecho, es el necio. Adonde entra el Adagio. *Factū stultus cognoscit.* El necio conosco el hecho es. Afsi Fabio Maximo, como lo cuenta Titoliuo en la tercera decada, llamaua al acaescimiento, maestro de necios, por q̄ entóces caen, quádo es hecho. Porello nos ha de guardar Dios de hecho es. Dize se en los necios q̄ traé có sígo peligro en hazer se, como en las senténcias á muerte, aunq̄ venga el perdó despues de ahorcado, no aprouecha. Afsi lleuauan ahorcar á vno, y preguntauan le su nóbre, el lo dezia, y añidia, afsi me llamo, pero q̄ aprouecha. viédo q̄ estaria ya dada la sentencia, y se executaua. Esto se dirá en los casamientos presurosos. En el dar se de las ciudades. En las respuestas, q̄ va en ello promessa delo q̄ no queriades. Demodo q̄ en todas estas cosas se cópraria muy bié el tiépo, y encomienda se mucho el espacio, y consejo de Fabio Maximo, q̄ se dize auer dado salud á Roma con detener-

se, por dōde le llamaron, el Tardō y có esto valio mas, q̄ el hecho de Minucio, q̄ destruya lo hecho, sino socorriera Fabio, y afsi en otros negocios de paz, de guerra, guarde nos Dios de hecho es. Adōde no ay mas q̄ cófolar se có lo imposible, y q̄ quié mas no puede morir se dexa en lo q̄ es hecho la prudécia es la q̄ da los remedios y auisos para q̄ no se végan los hōbres á perder en el hecho es. Como quádo el maestre dela nao mira mucho antes las peñas, y baxios en q̄ puede dar, para cótiépo huyr del mal, q̄ viene del hecho es. *Quié* quisiere ver largaméte de prudécia, lea á Pótano, quatro libros q̄ escriuiodella, por q̄ cóuiene preuenir se a los hechos, có todo lo q̄ se puede, y en el. 5. conoscerá la suma de lo q̄ grádes capitanes hizierō, para armar se contra los peligros del hecho es. No bastá fuerça humana, ni otra alguna maña para el hecho es, sino solo Dios, q̄ el como sabidor delas cosas venideras puede hazer nos esta merced, q̄ no végamos al hecho es. Plutarcho en la oració cósolatoria á su amigo Apolonio, dize, q̄ lo hecho ni los dioses puedē hazer, q̄ no sea hecho aqui vale mucho el consuelo, afsi hizo Francisco Petrarca muchos remedios delos sucessos buenos y malos, en los libros de prospera y aduersa fortúa en q̄ da

auisos, y cōsejos á los q̄ se fatigan, por lo q̄ há perdido. O lo q̄ les ha venido, ò lo q̄ han hecho. Es vn libro de gran erudiciõ, y muy conueniente á la vida humana, q̄ esta llena de estos hechos, no á nuestro gusto. Es la q̄ castiga el hecho es: La penitēcia, q̄ si le toma cõ el camino, q̄ va á Dios, muy biē viene acabando el hecho es en buen arrepentimiento.

☛ Guarde te Dios del dia-
blo, de ojo de ramera, y
buelta de dado. 2.

Al spiritu maligno, y perseguidor de los hõbres entre muchos titulos, q̄ le há puesto llamã los Griegos Diabolos, q̄ quiere dezir calñiador, q̄ siēpre busca embaraços al hõbre, en q̄ lo detēga, y porēde le arguya q̄ siēpre le arme çancadilla para hazerle caer, y en fin nos cerca como leõ bramado, que busca aquí tragar. Pues siēdo este enemigo vno de los tres, q̄ para el hõbre se arman cada hora, y mōto, de uemos suplicar á Dios, q̄ nos guarde del. Lo segūdo del ojo de la mala muger, q̄ es el segundo enemigo, q̄ tiene el hõbre, y por q̄ dize el adagio. Ex aspectu nascitur amor. Del ver nasce el amor. Y principalmete del mirado de la muger, y mucho mas de la mala, porque mira con mas denuedo, y mas en hito, q̄ como trae Platon, tratando de amor, por los rayos

de los ojos se comunica el amor, asì dize el adagio griego traflada do en latin. Mulieris oculis spicū lū iuuenibus est. El ojo de la muger es faeta para los mancebos. Y Virgilio. 4. de las Georgicas, dize
La hembra que ma, en solo ser mirada.
Y en la octaua Egloga.

*Al tiempo que la uide, ò quan perdido
Y quan de vn mal error, fuy arrebatado.*

Asì lo dize Heliodoro Emeseno en su historia. La tercera demanda es, q̄ lo guarde Dios de la buelta del dado, por q̄ va en auentura vno de perder se enteramente, y quedar para toda su vida pobre. Asì dize alla el precepto de Catõ, Aleas fuge. Huye los dados, y el refran, lo mejor de los dados es no jugallos.

☛ Guardado es, lo q̄
Dios guarda. 3.

Solian los poetas poner en los grandes thesoros, q̄ contauan de Colchos, de las mançanas de oro, en el huerto fingido vn dragon, que lo guardasse por su gran vigilacia, y agudeza de vista. Asì mismo dauan para guardar la vaca de Iuno muy encomēdada al otro Argos q̄ tenia ciē ojos, y en fin los dragones fuerõ muertos, y Argos adormido y degollado. Quiero dezir q̄ guardas humanas, por muy mōstruosas q̄ sean, todas se acabã, y se pierde lo q̄ guardã, solo aquello es guardado, q̄ Dios guarda. Refrã es sacado del psalmo. 126. Nisi dominus

minus custodierit ciuitatē, frustra vigilat, qui custodit eā. De cuya declaracion largamēte puesta segū Flaminio es esta vna parte zilla

Si el buen padre de todos en concordia,

No guarda la republica.

En vāno guardarán los fuertes Principes

La ciudad, y sus terminos.

La virtud de Dios, segū dize sant Ambrosio sobre sant Lucas. 3. capit. libro. I. juntamēte obra en los negocios de los hōbres, de modo q̄ nadie puede edificar sin Dios, y nadie comēçar algo sin Dios. Assi tēdremos por biē entēdido nuestro refran, q̄ como Dios nuestro guarde vna cosa, la podemos nō brar y tener por biē guardada, y así deuemos ante todas cosas, en comendar á Dios, q̄ nos guarde.

☞ Hizonos Dios, y marauillamōnos nos. 4.

Han se dedar las alabāças al hazedor delas cosas criadas en este mūdo, y vienē alas vezes hōbre, y en grandescē se el, y marauilla se de lo q̄ ha hecho, y porefso auiendo nosotros de reconocer las mercedēs rescebidas de Dios, gastamos aquella admiraciō en encarefcer lo q̄ hazemos. Sino q̄ siendo obra de sus manos nos admiramos de tan gran obra. Reconozcamos la merced, q̄ nos hizo hōbres, no bestias (como dezia el otro philosofho) christianos, no moros, Españoles, no de otra nacion. Si es esto parte grande de honra, todas las

gentes lo dirā, y de aqui yremos en grandesciendo las mercedēs, q̄ cada dia recibimos de Dios, y nuēstras marauillas sean estarsiēpre marauillados de nosotros mismos, como el pauon, quādo se mira, y se marauilla dela hermosura de su cola. Marauillar se vn hōbre de si mismo, es desconocer se, y amar se tanto, q̄ se diga por el la fábula de Narciso, como diremos en otro lugar mas estēdidamēte sobre el amor de si mismo. Este refrā muy biē podriā dezir Adā, y Eua nuestros primeros padres, quādo se vierō hechos dela mano del summo Dios, q̄ espanto teniā en ver se, quā grande hermosura, q̄ disposicion: y quā en mayores grados, q̄ todos los otros animales, diria. Hizo nos Dios, y marauillamōnos nos. pregūntando se la causa de tā grande marauilla, fue Dios el q̄ por sus manos mismas, al vno hizo del limo de la tierra, y al otro sacò dela costilla del hōbre, y marauillamōnos. Obra es por cierto digna de tal maestro, y porefso le deuemos feruir, y dar por todo el curso de nuestra vida señorio sobre nosotros. La admiracion nasce de la dificultad de la obra, dezir que vn hōbre (como Prometheo) hizo vnas estatuas de barro, y les puso vida cō el fuego, q̄ truxo de la regiō del fuego, mirado ala letra es fictiō de poētas

tas de suariados, pero dezir q̄ dios
cō sus manos hizo al hōbre, y co-
mo leche quajádola, lo amassó, tra-
uádo lo en vna armonia diuina,
dando le cōpañia con la humana
de nervios y hueffos, cessar à la de
masiada marauilla, y entrará nue-
stra obligaciō de dar gloria al ha-
zedor. Dize se este refrá à los so-
beruios, y que quieren auentajar
se con sola su presumpcion.

♣ Hombre palabrimuger ♣
guarde me Dios del. 5.

Lo primero, q̄ auemos de mirar
en este refrá, es aquella parte pala-
brimuger, q̄ como en todas las lē-
guas aya gramatica, q̄ es sciencia
de hablar, y escreuir biē, asì en lo
Castellano, si miramos, ay todo
lo q̄ en latin, y griego se halla, ay
partes de nuestra habla, q̄ son sen-
zillas, como palabra, ò muger, ay
las cōpuestas, como palabrimuger
q̄ quiere dezir hōbre, q̄ tiene el to-
no de las palabras de la muger, lla-
mase parte cōpuesta, y q̄ dize mu-
cho mas q̄ las dos senzillas, por si.
Tienen los Griegos (como dize
Quintiliano en el primero libro)
gran ventura en cōponer nōbres
quiere dezir, q̄ los cōponen y son
reçebidos del vso, asì este voca-
blo cōpuesto en este refrá es muy
significante, ya uemos de entēder
mas q̄ la voz en las señales, decla-
ra vicios ò virtudes, como lo ve-

remos, quando trataremos de re-
franes de physionomia, q̄ llama el
vulgo filosofomia corruptamēte.
Las mugeres tienē la voz muy a-
guda, y mas q̄ la delos hōbres, por
q̄, segū dize Aristoteles lib. 4. cap.
vltimo dela historia delos anima-
les, q̄ la voz en las hēbras es mas
delgada, y mas aguda en todas las
especies de los animales fino en
las vacas, que la tienē mas grūes-
sa, q̄ los toros. Y asì lo dize Plinio
q̄ tresladò este lugar de griego en
latin, lib. ii. cap. 51. esto aprueua Plu-
tarcho, en las cosas notables de
Homero, tratando de la vna par-
te dela musica q̄ resulta de las vo-
zes, q̄ vnas son graues, y otras agu-
das, y conosciēdo Homero estas
diferēcias, llamo a los niños, mu-
geres, y viejos Oxiphònus, q̄ quie-
re dezir de boz aguda, por la par-
te delicada de la voz, q̄ ay en los in-
strumētos de la boz, y à los hom-
bres ya hechos llama Bariphònus
de boz graue, pues siendo la boz
graue del varō, y la delicada de la
hēbra hallar otra cosa cōtraria, es
fuera dela orden de naturaleza, y
auemonos de guardar de hōbres
à quien oymos hablar, como mu-
ger, por alguna malicia secreta, q̄
ay en el q̄ no sin causa anda señala-
do dela misma naturaleza, y q̄ es-
tos puso nōbre el refran Palabri-
muger, q̄ hablan como mugeres,
y lo q̄ en la muger es loor la boz
deli

delicada en el hōbre, es fealdad, y señal no buena, y desta manera es carmētados todos del dizen, que Dios los guarde de. &c.

Yo veo vn arco verde y colorado, Dios me lo dexa ver otro año. 6.

Estas son palabras de los muchachos, quando veē el arco en el cielo, q̄ como vna cosa marauillosa, de tā varias colores, demandan à Dios q̄ como lo vierō entōces, lo veā otro año. Dela generaciō del arco celestial trata Aristoteles en los Meteoros, y Titelmā en breues palabras dize. Que el arco se engēdra en vna nuue aquosa aparejada para des hazer se en agua, y puesta esta nuue en frēte del sol ò de la luna, quiebran se los rayos del sol, ò luna, y hazē vna semejaça de su ymagē obscuramēte, por la grā distāciay interposiciō de los vapores entre el sol y la luna, en la qual aparece vna figura en arco llamada Iris, cō tres colores principales, q̄ son, morado, verde, y colorado. La distincion destas colores se conōsce desta manera, porq̄ el rayo lūbroso, quāto mas lexos se estiēde, tanto mas flaco se haze y tiene menos de su lūbrofa claridad, y tira mas à escuridad, y à negro, por donde el rayo mas fuerte, q̄ primero tenia color morada hecho mas flaco, se conuierte en verde, q̄l color verde tira mas à lo

negro, y obscuro, q̄ lo morado, y otra vez esse mismo rayo, tornādo se menos fuerte, se couierte en colorado, q̄ tira mas à lo obscuro, q̄ lo verde. Y desta manera se ve vn arco, y à vezes aparefcē dos, y puede se ver en ellos, q̄ quādo son dos arcos, tienē ambos las mismas colores, pero tienēlas trocadas, en puesto diuerso. Y es q̄ si el vno tiene morado, verde, y colorado, el otro tiene al contrario, colorado, verde, y morado, y el arco q̄ parece mas descolorido, es ymagē, y reflexion del otro mas fuerte. Aca llamā al q̄ es descolorido, el arco de las viejas, y al de finas colores, el arco de las moças. Si aparece algūa vez tercero arco es muy flaco, y q̄ à mala vez se puede ver porq̄ ha deser reflexiō del segūdo q̄ esta muy descolorido, y mas q̄ tiene las colores semejātes al primero arco morado, verde, y colorado, q̄ es como la impresiō, q̄ de la hecha al reues torna à salir derecha, y asī va imprimiēdo de primera à tercera, y quanto el sol esta mas alto sobre nuestro horizonte, tanto menor aparece el arco, y poresto al mediodia es la Iris ò arco muy pequeño, y ala mañana, ò ala tarde se veē muy grāde. Pues boluiendo à nuestro proposito, los niños q̄ mirā los effectos de las cosas, y nō sabē las causas sintiēdo por grāde milagro ver el ar-

co, dizen le que Dios los dexé ver lo otro año. Ruegan por su vida, y por su vista cuerdamente.

Yo pongo, Dios preste, si se muere, sino este se. 7.

Razones de muger enfalmadera q̄ dize sobre la herida, ò quebradura, quando le pone melezina (segū dize) ò bilma encima. Yo pongo, Dios le aproueche. Ella enfi haze lo q̄ es, Dios haga el milagro. Si se muere, ò fino, Este se, q̄ para todo es lo mismo, aquel emplastro. Por q̄ ay maestros q̄ para todas llagas ponē vn misma cosa. Poco va, en lo q̄ ellos ponen, por q̄ Dios es el q̄ lo ha de sanar, ò llevar se lo à la otra vida. Otros dizen, q̄ se diga esto de plantar almacigas de arboles, ò algunas ramas, q̄ como solia hazerantes, q̄ muchas cosas se prohibierō iustamente, dezia se palabras, dōde auia de obrar la medicina, ò la mano del ortelano, eran para este proposito dichas. Yo pongo, Dios preste. Aplica se à los remedios en cosa desesperada.

La gēte pone, y Dios dispone. 8.

El hōbre comieça cō buena voluntad la obra, y demāda fauor à dios q̄ el se la dispōga, y ordene de manera, q̄ nosotros somos la materia y Dios da la forma. Nosotros el principio, Dios el fin. Nosotros el trabajo, Dios la paga. Nosotros cō

pena subimos, y dios nos da la mano. De aqui auemos de tener entendido, q̄ el refrā dize euangelio en esto, q̄ la gēte pone, y Dios dispone. Puede se dezir tãbien quando el hōbre no lleva por buē camino sus negocios, y Dios los dispone, y esto es quando el hōbre va cō gana de acertar, segū tenemos maravilloso exēplo en la cōuerziō del bieauēturado apostol sant Pablo, q̄ aunq̄ el ponía aquella diligēcia cōtra los sieruos de Dios, por seruir à Dios segun el pensaua, vino Dios, y dispuso tã buena afficion, haziendo lo de perseguidor de la yglesia, boz y doctrina de la fee catholica.

La Cruz en los pechos, y el Diablo en los hechos. 9.

Vn comēdador maltratava à sus rēteros, de manera que dādo muchas quejas del, dezia algunos, no podemos creer q̄ tal haga vn hōbre, q̄ como mas adelantado en la charidad, en la nobleza christiana y grādeza de animo, trae la cruz à vista de todos en sus pechos, y q̄ conozcā todos en el ser hōbre, que sus insignias declarā, q̄ morirá por la hōra de la insignia, y q̄ digā, hōbre es aquel, donde hallar emos la misma charidad, si se perdiere. Respōdia el, q̄ mas lastimado estaua de los rēteros. La cruz en los pechos, y el diablo en los hechos, de

manera

manera, q̄ quedando se aca el sa-
yo, y la capa señalada cō la cruz,
bié puede yr se al infierno el alma
del q̄ en esta vida fue comédador
si no se auétaja à imprimir la cruz
en todos sus hechos, no en las ro-
pas solaméte, sino en la misma al-
maha de estápar la cruz de dios, y
huyr de tal ignominia, q̄ se espan-
te el diablo, antes de las ropas, por
estar cosida la cruz en ellas, q̄ del
alma por los hechos malos, ya cō
dénada. Puede se aplicar esto á to-
do genero de Hypocritas, si sola-
méte se cōfian en las insignias ex-
teriores, encomédado lo interior
al dēmonio, q̄ cō grādes risadas lle-
ua las almas de los engañadores.

☞ La tierra do me criare, de ☞
me la Dios por madre. 10.

Pregütado socrates de dōde era?
respōdio q̄ vezino del mūdo, por
q̄ vn hombre en todas partes del
mūdo se puede criar, pero el refrá
presente pide, q̄ en aquella tierra
biua siēpre dōde cria, y recibe vi-
da, por q̄ parece, q̄ teniendo vida
y salud en fulugar, no es razon mu-
dar lo, y principalméte este lugar
es à cada vno su patria, por q̄ nacié-
do en ella sale aparejado à los ay-
res della, y así lo cria como ma-
dre, y desta manera demanda, q̄
Dios no le mude de adōde se cria
por q̄ deue el hōbre conoscer el be-
neficio de su patria, y conseruarlo

quanto pudiere. Aunq̄ dize el re-
fran adelante. Al buen varon, age-
nas tierras patria le son. Como de
clararemos.

☞ La cruz de Maribañez, q̄ ☞
pierdas y no ganes. 11.

Declara el Comédador, q̄ quādo
esta Maribañez juraua ala cruz,
era para engañar. De s̄dicha esgrā
de en algunos, q̄ toman la cruz, y
los sanctos, para q̄ creydos de los q̄
oyen, hagā lo q̄ no pudierā, sino ju-
raran. Quan admirable fue la ver-
dad, de los q̄ antes con vn si, ò vn
no, eran creydos: no agora q̄ pen-
samos, quādo mas juramentos ha-
zen, q̄ mienten mas, estādo los tie-
posya traftrocados, diremos el re-
fran. Quādo alguno os quiere ju-
rar la cruz muy facilméte, como
el refran, si la jura por nos es.

☞ La oracion breue ☞
sube al cielo. 12.

Este refrá propriaméte nacio en
Salamanca entre estudiātes, q̄ po-
cas vezes bendizē la mesa cō ora-
cion larga, sino con. Hoc, & plus.
Que dize, esto y lo demas bendi-
ga. &c. y luego añadē los otros, es-
cusando la breuedad en la oraciō,
y la gana de comer. Oratio bre-
uis penetrat cælos. La breue ora-
ciō penētra los cielos. Y haze lo, q̄
la hābre no sufre dilaciō, como di-
ximos arriba. Domine, tomo. Be-
nedicite y como. Si ha de ser bre-
ue la

ue la oració, ò no. Sã Iuã Chri-
ftomo hizo de orádo deo, dos ra-
zonamiẽtos, adõde se puede bien
ver, lo q̄ ha de fer. Vna oraciõ har
tobreue hallamos en el sagrado e-
uãgelio, q̄ recabò de nuestro señor
Iesu Christo luego, q̄ fue la del le-
proso. Domine si vis, potes me mũ
dare. Señor si quieres, puedes me
limpiar. Breue, prouehosa, y hu-
milde oraciõ fue esta, con q̄ alcan-
çò aquella dulce palabra de Dios.
Quiero. Se limpio, cõ la obra tã e-
ficaz. Hallamos otra breue oraciõ
q̄ el mismo señor enseñò á sus dis-
cipulos, q̄ los enseñò á orar diziẽ-
do. Padre nuestro, q̄ estas en los cie-
los. Oraciõ breue entiẽdo yo la q̄
recaba, y alcança lo q̄ de mãda, y
no la q̄ es de dos palabras, lo qual
cõforma con el adagio latino. Sat
cito, sisat bene. Assaz viene presto
lo q̄ se haze cõplidamente bien.

✠ Llaga de juntura, no te la
de Dios en ventura. 13.

Demãda à dios, q̄ no le caya en su
erte tener llaga, ò herida en lugar
peligroso, porq̄ en la jũtura es lu-
gar trabajoso de curar por los ner-
uios, y trauazõ de los huesõs, y así
si tienẽ mas dolor, y està á peligro
de quedar lisiado, principalmete,
si cae en mãnos de mal cirugiano
Aplica se á negocios peligrosos.

✠ Los dichos en nos, los he-
chos en Dios. 14.

Muchas faltas tienẽ los hõbres, y
entrellas la principal es, no poder
acõpañar el hecho al dicho, porq̄
del dicho al hecho ay grã trecho.
Solo dios es el q̄ puede hazer, pues
en diziẽdo. Haga se la luz, luego
se hizo, y así todas quantas cosas
ay entre luz y tinieblas, y porello
se llama hazedor, y nosotros nos
diremos dezidores, aplica se bien
quãdo vno falta de lo q̄ promete.
No os marauilleys, q̄ están los di-
chos en nos, y los hechos en dios,
solo el puede fer conosciendo, por
quie cõpla lo dicho. Porq̄ así se di-
ze en S. Lucas cap. 21. q̄ la tierra, y
cielo passará, pero no las palabras
de Dios, q̄ se han de cumplir, así
tambien, como dichas fueron.

✠ Lo perdido, vaya por
amor de Dios. 15.

Dizẽ de vn moro (q̄ mas vale que
no de vn christiano) q̄ repartiẽdo
su haziẽda en su testamẽto, mãdò
poner vna vaca, q̄ se le auia perdi-
do, q̄ si la hallassen fuesse para sus
hijos, y fino, fuesse para dios. Cier-
to q̄ tal limosna es muy de agrade-
cer. Aplica se el refrã à los q̄ auie-
do tenido tiẽpo en vida de repar-
tir su haziẽda, por los pobres, mã-
dã q̄ despues de muerte, ya q̄ l mũ-
do le toma la haziẽda por comi-
ssa, que della se hagã muchas cosas
por amor de dios, lo qual no es mã-
lo, pero ay otra cosa mejor, y le
quadra biẽ la sentẽcia de nuestro
refrã

refran, lo perdido vaya por amor de Dios. Aplicase muy bié à los q̄ hazé presentes de cosas q̄ no les a prouechá (como dize el Adagio) Calabri hospitis xenia. Presentes del huesped Calabrès. Porq̄ en calabria auia mucha fruta, y queda ua se perdida por el suelo, pues como el huesped quisiessé honrar al huesped q̄ venia à su casa, cargaua lo de lo que se auia de perder, de lo qual haze Horacio vn gracioso razonamiéto, entre el q̄ haze el presente, y el q̄ lo recibe, que à entrámbos se les da poco por el, al q̄ lo da q̄ lo lleue, y al q̄ lo recibe dexarlo

☛ Lo que Dios da, à ☛
lleuar se ha. i 6.

Sancto y catholico es este refrá, sacado de los razonamiéto del muy esclarecido en paciencia Iob, y si quisiessémos prouar esto cō testimonios de gétiles, los libros a y lle nos, q̄ todo lo q̄ dios hazé, se ha de sufrir, y lleuar en paciencia. Cōsue lo esparatodos los q̄ fiéten su cruz por pesada, y q̄ há de hazer este razonamiéto cōsigo. Todo lo q̄ dios da, à lleuar se ha, Y esta cruz me dió dios, luego esta cruz tengo de lleuar, figuiédo sus pisadas se entiéde, y cruz de dios, no la que cada vno toma, q̄ no es razon q̄ los tra bajos, q̄ yo tomo por el mūdo los asiete à cuenta de dios. Sino q̄ ha gavn lubro de caja muy fiel, q̄ en ambas planas diga. Lo q̄ Dios da

à lleuar se ha. Y la suma de todo sea la paciécia en Iesu Christo..

☛ Los diezmos de Dios, de ☛
tres blancas fizar dos. 17.

Las decimas establecidas por dios en el capitu. vltimo del Leuitico, quedaró siépre para su seruicio, y por Abrahá, y Iacob. Como esta en el cap. decimas. 16. q. 7. Afssi dize el sagrado en ágelio, lo q̄ es de Dios, daldó à Dios, y lo de Cesar à Cesar, pues no cōsiderádo esto los q̄ há de pagar los diezmos de todo, lo q̄ esta sanctificado à Dios procurá dar lo peor, q̄ tiené, porq̄ no cōsideran ser a quello presente para dios, sino para personas, que les paresce à ellos, q̄ los puedé contentar, cō fizar de tres blancas las dos, q̄ es lleuar les mas dela mitad trayédo el trigo las dos partes de tierra, ò que sea todo barraduras.

☛ Lo que no lleua Christo, ☛
lleua el Fisco. 18.

Palabras son de sant Augustin, q̄ las traé los decretos en el cap. Maiores. 16. q. 7. q̄ dize afssi. Nuestrós antepassados por esso teniã abundácia de todas las cosas, porq̄ dauã los diezmos à dios, pero agora porq̄ se ha ydo la deuociõ de dios q̄ no tenemos aquella, q̄ soliamos, en su lugar ha entrado la denúciacion del fisco. No queremos partir cō dios los diezmos, agora nos lleuã todo, lo q̄ no lleua Christo, esto

effo lleua el fisco. Aplica se este refrá à todas aquellas haziendas, q̄ auiendo de ser gastadas bié y no lo son de dios como lo auia de ser. Entra luego quel rey se aproueche antes para el bien publico, de lo que se pierde en casa, y q̄ no aprouecha á Dios, ni al mundo.

☞ La verdad es hija de Dios. 19.

La glosa antigua dize. La verdad es hazer q̄ respondá, y sean yguales los hechos cō los dichos, y p̄famietos, y por esto se llama hija de Dios, por quel hijo de Dios es yguale al padre. Vn poéta (segū dize Erasmo en el Adagio. Tēpus omnia reuelat. El tiēpo lo descubre todo) Escriuió q̄ la verdad era hija del tiēpo, por q̄ aunq̄ algū tiēpo se encubra, cō el andar del tiēpo sale à luz, así lo trae Plutarcho en sus problemas. Quien quisiere leer loada la verdad, lea à Esdras, y à Stobeo en el fermō. 9. peron ninguno dio tã bué padre a la verdad como nuestro refran, diziendo la verdad es hija de dios. Así el mismo dios hecho hōbre se llama en el euāgelio, camino, verdad, y vida. Lo qual nos amonesta, q̄ sigamos la verdad, y tengamos por muy perdido lo q̄ fuera dela verdad anduuiere, yes ciego, el q̄ miéte, pues anda fuera, ò quiere andar fuera de la luz dela verdad.

☞ Lo ordenado en el cielo forçoso se ha de cumplir en el suelo. 20.

Algunos refranes ay, q̄ traē congo su declaraciō, y q̄ antes es mas escurecello querer declarar lo, como este, q̄ se entiēde así ala letra, q̄ deuemos obedescer á todo lo q̄ dios ordena en el cielo, quando lo vemos obrar en la tierra, y deuemos ser le tã obediētes en el suelo como lo son los q̄ biuē para siempre en el cielo, y esta es vna de las cosas, q̄ demādamos en la oraciō q̄ nuestro señor enseñó à sus discipulos, dōde dize. Fiat volūtas tua, & in terra, sicut in cælo. Haga se tu volūdad tãbien en el suelo, segū se haze en el cielo. Y pues ello viene concertado de arriba, no tenemos por q̄ rehusemos aca abaxo de esperar, q̄ se cūpla su volūdad, pues en el cielo de entēdida y obedescida se haze vna obra, y estan los bienauēturados siempre, en q̄ se haga sin faltar vn punto.

☞ Mas puede Dios ayudar, que velar, ni madrugar. 21.

La diligēcia del hōbre acaba se presto, y si queremos saber, q̄ medios puede tomar para ganar haziēda son velar, y madrugar, q̄ es hurtar dela noche, de tal manera, q̄ se que de cō poco sueño. Ciertoes, q̄ dios puede mas ayudar, q̄ esto, q̄ el hōbre busca para su ganācia, tãbien le sera

le fera perdida, si el enferma, dizē de vna panadera, q̄ madrugaua à massar, y velaua cerniēdo la harina, y esto cō mucha diligēcia, por q̄ su marido dormia mucho, y des de la cama la reprehendia de loca q̄ trabajaua demasido, y estando asì vna madrugada riñendo su muger cō el, por q̄ se leuātasse, passò vn hōbre huyēdo de tejado en tejado, y por vna vētana pequeña q̄ caya sobre lacama, arrojò vn talegò deducados, q̄ traya, al ruydo se leuāto, el q̄ estaua en la cama, y visto el talego, llamò à su muger, mostrando selo como el ladro, y cōdo huyēdo, por q̄ no le hallasen el hurto lo auia dexado, y ella espātada, el marido ledixo, callà q̄ mas puede dios ayudar, q̄ velar y trafr nochar, y madrugar, y todo lo q̄ vos andays de aqui para alli. Algunos de mitierra dizen q̄ este biuia hazia la puerta del Sol, y q̄ lo llamauā el dormilon. Venir se el bien à muchos durmiēdo, leydo lo auemos, y aun ay vn adagio, q̄ se dize en latin. Dormientis rete trahit. La red del q̄ duerme pesca. De q̄ las mas vezes se echan à dormir los pescadores en sus barcos, y cae mucho pescado en las redes. Timotheo capitā de los Atheniēs, era tã venturoso, q̄ todos le deziā, q̄ mas vēcìa por q̄ tenia dicha q̄ no por ser el extremado capitā, y por dezir mal del, y murmurar.

entre otras cosas, como ē Pasquin pintauā lo durmiēdo, y q̄ la fortuna entretātò le pescaua cō grādes redes, ciudades y castillos. A lo qual respōdia el Timotheo, burlādo se dellos, si tales ciudadestomo durmiēdo, q̄ pēsays q̄ haria si estuuiessē despierto? Puede se atribuyr al refrā aquel exēpio, que se cuēta en la vida de sant Nicolas, q̄ casò las tres hijas del hōbre pobre, arrojādo le cada vez la suma de oro por la ventana, sin q̄ el hōbre lo ganassē por su diligencia.

✠ Mas vale aquiē dios ayuda, q̄ alq̄ mucho madrugada. 22.

Es de la misma sentēcia, y quiere dezir en razones de presente, que el fauor de dios es el q̄ primero se ha de buscar, y poressò dize el propheta. Señor vē con priessā à ayudar me, de manera q̄ la priessā ha de ser de parte de dios, y no q̄ nos adelātemos nosotros à hazer nuestras obras sin Dios, y despues de auellas errado, acordar nos del, y si la acertamos, callar, aplicādo lo à nuestra diligēcia. Dize se este refrā de los q̄ vā à ferias, y se dá priessa à llegar antes que otros.

✠ Mas vale taque, taque, q̄ dios os salue. 23.

Declara el Comendador, que taque taque, es sonido del aldaua, quando llaman à la puerta, y tambien es figura, que los Griegos llama

E man

mã Onomatopeia, q̄es fingir el vo-
cablo por el mismo sonido, como
dezimos. Siluar, rechinar, zúbido
borbolló, así taque, taque, q̄ quie-
re dezir, vale mas tener cerrada
la puerta, q̄ no q̄ se entre, el q̄ viene
hasta dóde estays en vuestro re-
traymiento, diziendo, dios os sal-
ue. Declara la prouisió particular
de la philosophia economica, segū
diremos adeláte, q̄ es tener cerra-
da la casa, por q̄ las puertas se inuē-
tarō passada la edad de oro, quie-
ro dezir, encomēçando la malicia
y aun es necesario, q̄ agora las a-
ya, por el incōuiniente, q̄ el mun-
do sabe, y aū de las palabras de nu-
estro redēptor en su sagrado euā-
gelio conoscemos, q̄ es menester
dar al aldaua, para q̄ nos abra, lla-
mad (dize) y abriros han, aunq̄ su
sentido sea demas alto mysterio.

☞ Miente, mas que da ☞
por Dios. 24.

Refran es comū, y muy vsado en
tre todos, pluguiese á dios, q̄ se v-
fasse al reues, desta manera, da por
dios, mas q̄ miente, por q̄ la buena
obra creceria, y disminuylria se la
mala. Por q̄ harto mal es, q̄ cobre
vno nõbre de mētiroso, y de poca
volūtad de dar por dios, ò demuy
pocas obras, y de muchas pala-
bras, y essas falsas.

☞ Mula de alquile, dios te ☞
guarde de tres, que de dos
cierto es. 25.

Este refran tomò su principio en
Salamáca de los roperos della, q̄
fuelé alquilar mulas à estudiátes,
para yr à su tierra, y porlo menos
van dos en ella todo el camino, y
aun tres, por q̄ ellos no pretenden
mas de yr los pies altos del suelo,
sea como quiera, pues tenido esto
por cierto dizese ala mula de alqui-
le, q̄ la guarde dios de caualleria
de tres, q̄ de yr dos caualleros no
ay dubda, y aun ay ropero, q̄ sale
media legua tras su mula á ver los
q̄ vā en ella. Visto hemos salir dos
estudiátes cō sus capotes y sombre-
ros, y sus botas picadas, yr por su
passatiēpo de Salamáca á Valla-
dolid à sombra del q̄ va á cauallo,
ò para remudar, ò yr los dos, ò a-
vezes, los tres. Tãbiē se saca parti-
do q̄ si noles dierē ceuada, q̄ noles
dē cō el celemin, ò si passaren por
vn arroyo, q̄ dexē beuer ala mula
y todo lo merecē ropero, y mula
segū son ambos, y creo no mē fal-
tariã monazillos q̄ me ayudassen

☞ Mucho en el cielo, y ☞
poco en el suelo. 27.

Esto quiere dezir, q̄ deuemos po-
ner nuestro tesoro en el cielo. Te-
soro es el q̄ se guarda en el cielo; q̄
ni polilla ni carcõma lo destruye.
Podrá pregūtar, como embiaran
sus mercaderias al cielo pues los
pilotos no lo sabē, y cō q̄ corredo-
res se tratara pues en sus seguros
no se

se habla dello, auiedo tãta distancia del cielo ala tierra, sepa q̄ en la tierra ay personas puestas, q̄ recibe lo q̄ se da para cõ cien doblada ganãcia acudir aqui, y en el cielo dar el todo, dãdo de comer al hãbrieto. Matãdo la sed al sediento. Vistiendo al desnudo. Rescibiendo en casa al peregrino. Visitãdo al enfermo, y al fin enterrando al muerto. Y para hazer todo esto jũto, redemir al captiuo, en quien se veẽ hãbre, sed, desnudez, peregrinaciõ, enfermedad, y muerte tẽporal, y à vezes spiritual. Estas siete obras de misericordia corporales, cõ las siete spirituales son los bãcos, q̄ jamas puede quebrar, por q̄ passan por la mano del q̄ las haze derechamẽte al libro de Dios, y escriptas alli seran leydas el dia del juyzio tan particularmente à cada vno, q̄ fino lo vuiemos hecho, se dirã aquella horrible palabra. Id malditos; y si la vuiemos obrado, nos diran. Venid benditos. Lo qual asì sera. Y desta manera se nos dira, mucho en el cielo, y poco en el suelo.

☞ Mucho en el suelo, y ☞ poco en el cielo. 27.

Marauillado quedo de las ansias de los hõbres, en el adquirir lo q̄ hã de dexar, poner cõfiança en la hazienda q̄ lo menos del tẽpo han de estar con ella, y q̄ saben q̄ hã de ser como el rico en el euangelio q̄

despuesde auer llegado mucho en el suelo, dãdo se el para biẽ cõfigo y regozijãdo se su alma dello, se le dixo. Dispõ de tu casa, q̄ mañana moriràs, y asì se hallo cõ poco en el cielo. No se yo q̄ piensa el q̄ teniendo renta assentada perpetua q̄ cada año le acude, y muy grãde y segura, va ahorrãdo, y atesorando dinero, muriẽdo de hãbre y sed el proximo, passãdo dos mil tormentos en las carceles el proximo ò metido en mazmorras, viendo en el suelo el adado y muerto el proximo, y andãdo por las calles sus carnes de fuera el proximo. El qual quien es? sino otro yo, hõbre y hermano en Iesu Christo? En fin con la priessã q̄ haze de juntar sus tesoros en la tierra, y de la mana q̄ no es menester dezilla, que de qualquier modo se quedã por aca. Este quiere oyr, quãdo se abra el libro de la vida, q̄ vaya à biuir muerte eterna cõ los codẽnados, como hombre que tiene mucho en el suelo, y poco en el cielo.

☞ Ni sobre Dios señor, ☞ ni sobre negro ay color. 28.

Siẽdo dios el q̄ hizo cielo y tierra, de quiẽ no se halla principio, ni se puede creer fin, no puede auer sobre el quiẽ mãde, y asì todas las apelaciones yràn à solo Dios, y es consuelo del que ha rescibido agrauio de señores de la tierra

E ij como

como dize, Dios lo remediara, q̄
sobre dios no ay señor, y añide v-
na cosa, q̄ al vulgo parece tãbien
imposible, como sobre negro a-
uer color, q̄ su escuridad nopuede
dar claridad à color alguna, porq̄
quãtos colores ay baxã hasta el ne-
gro en grados de escuro, y mas ef-
curo, y del no sube à ellos ningun-
na cosa, ni sus realces abiuã lo mis-
mo escuro, ni en el se puede assen-
tar color q̄ se diferencie en todo,
de negro hazer color diferente
por si, asì dizẽ quando ha acaesci-
do algunadesdicha, ò desonra, que
no se halla remedio. Es costũbre
del vulgo en los refranes jutar dos
cosasaunq̄ noyguales, q̄ separezçã

➤ No te de dios mas mal, q̄
muchos hijos, y poco pã. 29.

Esto noes maldiciõ, sino antesvni
rogar à dios, q̄ no de à suproximo
mas mal, pues q̄ tiene poco mãe
nimiẽto para muchos hijos, estas
palabras nacierõ de hõbre rico y
q̄ no auia s̄tido la merced de dios
porq̄ entõces da mayores reme-
dios nuestro señor, adõde ay mas
falta, y por marauilla se halla, que
nos socorra dios ala mayor neces-
sidad, como auer muchos hijos, y
poca haziẽda, q̄ se llama pã por ex-
celẽcia, pero en fin para el q̄ tiene
poca fee, grã tribulacion es verse
cercado de hijos, y pobre y en tiẽ
po caro, y quãdo se cierra mas la

charidad de los ricos y poderosos

➤ No de dios à nuestros ami-
gos tãto biẽ, q̄ nos desconozcã. 30.

Declara el comẽdador, q̄ es lo de
Aristoteles en la Ethica. El q̄ des-
sea prosperidad grande al amigo,
dessea q̄ se des haga la amistad cõ
su amigo, no suba tãto q̄ lo pierda
de vista, segũ se cuẽta de dos estu-
diãtes en Boloña, q̄ despues de sus
estudios, el vno vino à ser carden-
al, y el otro se quedò en su pobre
za. El qual pareciẽdo le q̄ se acor-
daria el cardenal dela estrecha a-
mistad, fue à visitar lo à Roma, y
puestodelãte el cardenal fue trata-
do como hõbre nõ conoscido. En
toncẽs dixo el pobre. Grã lastima
tẽgo de vuestra señoria reuerẽdã
sima, q̄ porauer alcãçado riqueza
ha perdido los sentidos de que se
deuen preciar los hombres.

➤ No hizo dios à quiẽ
desamparasse. 31.

Aqui hallã remedio el hõbre la
perdida delahaziẽda, hijos, y todo
lo q̄ dagra tormẽto, per dello, q̄ no
sera desamparado, pues es hechu-
ra de dios. Este respõde al refran-
de arriba. No te de dios mas mal.
➤ No hierẽ Dios cõ dos ma-
nos, que à la mar hizo puer-
tos, y à los rios vados. 32.

Declara se aqui, como dios es mi-
sericordioso, pues à los peligros
dio remedios, y à los trabajos del
can

cãfos, y á los tormentos aliuuos cõ
 q̄l hõbre no desesperasse. Que co
 fa mas braua q̄ la mar, y tiene pu
 ertos, adõde las naospuedẽ surgir
 y descãfar desu trabajo, de aqui di
 ze el adagio latino. In portu nau
 go. En el puerto nauego. Que co
 fa mas espãtosa para el caminate
 q̄ vn rio, y halla se le vado adõde
 puedã passar, y de ay dize en el a
 dagio. Res est inuado. En seguro
 esta el negocio, y asì puerto y va
 do significan descanso, aca dize el
 vulgo, no le dan vado à vn hõbre
 que aprietan mucho, y asì Dios
 lo remediará todo.

✚ Ni sirue à Dios, ni
 al Rey. 33.

Dize se de vn hõbre, q̄ anda dis
 luto, y exeto, q̄ no reconosce señor
 del cielo, ni dela tierra, como auia
 antigamẽte vnos philosophos, q̄
 no reconosciẽdo dios alguno, erã
 llamados sin dios, como Diagoras
 y Luciano. Dize Cicerõ en el lib.
 delas leyes deloshõbres, no aygẽte
 tã baruara ni tã cruel, q̄ no sepa q̄
 ha de tener Dios. En el primero
 de las Tusculanas dize. Conoce
 mos à dios por sus obras. Materia
 es largamẽte tratada de sant Au
 gustin en el libro de la ciudad de
 dios, pues quien aura q̄ no sirua à
 dios ni al rey q̄ es puesto en su lu
 gar en la tierra q̄ gouierna lo tem
 poral porq̄ de hõbre biẽ informa
 do de la naturaleza dize Ciceron

l. offic. es no obedescer sino al q̄ le
 manda legitimamẽte, y en estos
 quiẽ mas legitimo señor q̄ despues
 de dios el rey natural q̄ por la mer
 ced diuina alcançamos tã bueno,
 y de tãta justicia q̄ de uemos rogar
 à Dios que de muy larga vida à
 quien guarda la nuestra.

✚ Ni teme à Dios
 ni al mundo. 34.

Ay hõbres tã atronados, q̄ como
 ellos hagã lo q̄ quieren, ni ponen
 por delãte lo q̄ dios mãda, ni lo q̄
 esta aparejado para el q̄ estuuiere
 en maldades metido, ni menos el
 tiene cuẽta con lo q̄ el mũdo dira
 del, sino perdido el temor (como
 dizen) de Dios, y de las gẽtes ha
 ze quãto se le viene al pelamiento
 pues este es mas dañoso q̄ el de ar
 riba, porq̄ significa ser dañoso, y in
 corregible, el que no teme, y el q̄
 no sirue es negligẽte, aunq̄ son am
 bos de huyr, porq̄ ni con Dios, ni
 cõ el rey ha de auer negligencia,
 ni descuydo cõ el mũdo, en q̄ sea
 mos dissolutos, y no hagamos cuẽ
 ta de lo q̄ puedẽ dezir, q̄ tãbiẽ quie
 re dios como trae. S. Pablo, q̄ nos
 preciamos de parescer biẽ autelos
 hõbres cõ buena fama, como los
 embiados de nuestro Redẽptor, à
 dar razõ à los hõbree, de como se
 auia de saluar, y se puede ver en
 los actos de los Apostoles, y pues
 el temor de dios es el principio de
 saber, y el seruir à Dios es el ca

mino del cielo auemos de procurar ambas cosas.

☞ Ouejuela de dios el ☞
diablo te trasquile. 35.

Auemos dicho muchas vezes, q̄ Dios nos guarde del hypocrita, y fingidor, por q̄ viene cubierto cō vn manto, q̄ no nos podemos de xar de enamorar de su disfrez, trae consigo santos propositos, palabras sanctas, y sanctos comedimietos, pues quien se ha de guardar deste, sino dar se à el mucho? pero viene el refrã, q̄ sabe mas q̄ nosotros, por los muchos años, q̄ ha que dura, y dize, q̄ aunq̄ el hypocrita parezca ouejita, y q̄ se llame de dios, no nos creamos de sola la presencia, ni de solo el titulo, encomendemos la al pastor q̄ la conosco, bien dentro del cuero de la oueja, y antes q̄ se llamasse de dios, y mas quãdo se llamade dios y el tenga cuydado de trasquillalla, por q̄. **Quien te conoce, te cõpre.** El diablo q̄ à tales ouejas viste de su lana, y las hierra de tã excelente nõbre como de dios, esse las guarde, sino quisiere arrepentir se de engañar al pueblo. Dizen q̄ el lobo vna vez (porengañar las ouejas) venia cubierto de vna piel de oueja, y muy à espacio semetia su poco à poco entre las ouejas, y viendo le algunas, q̄ no era todo oueja, comieçan à huyr, diziendo Ouejuela de Dios, el diablo te tras-

quile. Fabula es para lo q̄ acontece por nosotros, y por nùestros pecados esto entre hombres mas comunmente, que entre ouejas.

☞ Oracio de ciego. 36. ☞

Dize se de los q̄ no entiendẽ lo q̄ han tomado de coro, y sin reparar el sentido delas palabras las vã recitando, como haze vn ciego, q̄ ha aprendido la oracion para decir la, y no mouerse cõ ella en su coraçõ, y q̄ salga de su entẽdimieto

☞ Palabras de sancto, y ☞

y vñas de gato. 37.

En los hypocritas ay grãde abundãcia de buenas palabras, y el hazer las descubriẽ se las manos con q̄ arañan al proximo, y le robã su hacienda, y hazẽ el exẽplo del gato verdadero, q̄ en vn tiẽpo se hizo manso, y muy recogido, y puesto en lugar obscuro trataua de cosas muy buenas, acõsejando se con el muchos quando algunas vezes se allegaua solo algũ ratõ, le echaua las vñas, y los q̄ entẽdierõ esto, de zian q̄ tenia palabras de sancto, y vñas de gato, aunq̄l cõ razon les persuadiesse à q̄ lo tratassen, viendo le las vñas, no creyã en sus palabras, por q̄ las vñas en el gato sã naturales, para exercitar las contra los ratones, y las palabras son fingidas, y quedã burlados los q̄ de palabras se fiarõ, viẽdo q̄ tenia vñas, asì es muy buẽ consejo, poniẽdo delãte el mal delo q̄ se encubria

☞ Pla-

3. Plazerà á Dios, y tiépo ver
ná, quales son los amigos, por
el tiépo se parescera. 38.

Todas las cosas descubre el tiépo,
dize el Adagio. Tépus omnia re-
uelat. Y así los amigos quedã des-
cubiertos con el mismo tiépo, del
qual trataremos adelãte, y de ami-
gos, q̄ tales hã de ser, y porefso no
diremos aqui mas fino q̄ es mane-
ra derogar, plazerà á dios, serã vo-
luntad diuina, y védrã el tiépo, dõ-
delos fingidos amigos, se parezcã
y los verdaderos se cõfirmẽ, cõ la
verdad, q̄ es hija del tiempo, y así
dezia el sabio, q̄ no tenemos me-
jor amigo q̄ el tiépo, que nos des-
cubre la verdad, y lo mas encubier-
to en amigos y enemigos.

3. Plega á Dios q̄ nazca el pe-
rexil en el ascua. 39.

Manera de cãtar es este, deffean-
docosa q̄ parezca marauilla, y fuele
se hazer q̄ dẽtro de ciertas horas,
nazca vna yerua, segun algunas
vezes esta prouado y visto, q̄ en
vna bacía de laton, ò en vn barre-
ñon se põga tierra, y estiercol, sem-
brando simiente de perexil, y por
cima regar lo cõ agua ardiente, y
en baxo ciertas brasas encendidas
y auẽtar, teniẽdo cubierto lo sem-
brado. Así se dize q̄ nasce en tier-
ra presto, cõ ayuda de los quatro
elemẽtos, q̄ estã puestas en la ope-
racion, lo qual aun no lo he proua-

do, pero parece q̄ el refran lo ha-
ze verisimil, aunq̄ podria ser, q̄ hi-
ziessen creer à alguna persona, q̄
con la manera, q̄ he dicho, podia
nacer, y q̄ porefso le dezia à aque-
llas palabras. Plega á dios q̄ nazca
como solia hazer al cortar el baço
y otras cosas reprouadas por su-
persticiones. Dizen me ser cantar
viejo de Extremadura, q̄ pedia
vna moça marido à su madre, y
ella dezia, q̄ quãdo nazca el pere-
xil en el ascua, y respõdia la moça
Plega á dios q̄ nazca, ò q̄ lo dixes-
se dubdãdo, ò aofadas q̄ no nazca
el perexil en el ascua, ò de otra ma-
nera. Apostã q̄ no nazca, y el cã-
tar comiẽça. Prometio mi madre
de me dar marido, hasta q̄ el pere-
xil, estuuiesse florido. De modo q̄
aunq̄ este sea cãtar parece auer ti-
do bueno para refran, pues el Co-
mẽdador lo legitimò en su abece-
dario, y así quãdo pidieremos à
dios algun cosa liuiana, senos pue-
de dezir esterefrã, sabiẽdo q̄ tiene
dios mas cuẽta cõ lo q̄ auemos me-
nester q̄ nosotros mismos, y para
q̄ veamos lo q̄ auemos de pedir à
dios, aqui podrẽ vnos versos de lu-
uenal en la. 10. Satyra. dõde trata
delas oraciones q̄ deuemos hazer
Y comiẽça. Nil ergo optabũt &c

*Pues no desearãn los hombres algo?
Si auiso quierdes, dexa à Dios, quel mira
Lo que nos està bien, y es prouecioso
Para nuestros negocios lo mas cierto,
Darã Dios por lo dulce que escogias
Mas ama Dios ati, que tu ati mismo.*

*Que nosotros guiados ciegamente
Con impetu y cobdicia ciega y grande,
Pedimos casamiento y hijos luego,
Pues sabe Dios muy bien de q̄ manera
Ha de ser la muger, y los hijoselos.
En fin, ya que demandas à Dios algo,
Ruega por la salud, y la cordura,
Vn animo demanda fuerte en todo,
Que no tema la muerte, y que la tenga
Por obra natural, que sufra penas,
Que no se enoje en nada, ni cobdicia,
Que piense ser mejores los trabajos
De Hercules, quel cenar, la cama blanda
Del rey Sardanapalo, à quien enseno
Por virtud vn camino al biuir cierto.*

Estas demãdas son dignas del hõbre, y no las vanidades que se entienden debaxo de nuestro refrã. Plega à Dios que nazca.

☞ Porello te hago, por
q̄ me hagas, que no eres
dios q̄ me valgas. 4o.

Los Estoycos dezia, q̄ los hõbres nacieron para aprouechar à otros hõbres, y asì se alega aquel dicho de Plato, q̄ no solamẽte nacimos para nosotros mismos, y auiendo de hazer vnos por otros, dize nuestro refrã, q̄ por esso haze buenas obras à otro, para q̄ respõda cõ otras, q̄ no es el dios, à quiẽ no puede el hõbre hazer buenas obras, como à otro hombre, porq̄ del las auemos de recibir todas las mercedes, pero los hõbres, vnos se hã menester à otros, como diremos en su lugar, y desto trata largamẽte el Adagio. Homo homini deus Y Tulio de todos el mejor, en sus tres libros de officios, q̄ es lo q̄ vn hombre deue de hazer por otro.

☞ Por tu ley, y por tu Rey, y
por tu Grey, y por lo tu-
yo moriras. 41.

Quatro cosas nos pone el refran, por quiẽ va empleada muy bien la vida, y se puede aceptar la muerte, q̄ son. Dios, y el Rey, patria, y haziẽda, de lo qual ay tãtos exẽplos, q̄ seria grã prolixidad cõtar quãtos desde el principio del mũdo murieron por su ley cõfessando cõ su muerte dãdo testimonio llamãdo se martyres. Lo segũdo por su rey muchos se ofrecieron à grã dissimos peligros, y à muerte voluntaria. Pues lo tercero por su patria. Hecctor è Homero dize, q̄ no ay mejor aue de aguerro, q̄ morir por su patria. Virgilio pone en los cãpos Elyfios, que era su gloria, a los que murieron en esta demanda.

*Esta gente murió bien peleando,
Recibiendo heridas por su patria.*

Lo quarto por su haziẽda de derecho natural, es nuestra cõseruaciõ y haziẽda cõ q̄ biuimos, y asì dize el Adagio. Pro aris & focis dimicare. Pelear por la casa de mas precio, y mas querida de nosotros, q̄ son yglesias, y casas en estas dos cosas se entienden las quatro que arriba auemos contado.

☞ Poca sciencia, y mucha
consciencia. 42.
Declara el Comẽdador singular
sentẽcia q̄ el buẽ christiano ha de
tener

tener mucha consciencia, y basta le (como dize sant Pablo) mediana sciencia. La sciencia (como dize el mismo) hincha, y entona al hombre demasiadaméte, el spiritu da vida, y la susteta, por esto le cõuie ne atauiar se antes de buena cõciencia, q̄ es conocer se, y juzgar se de tal manera, q̄ no se perdona cosa, porq̄ si queremos bié hazer la cõteta, no ay mas seuero juez para no fotros, q̄l mismo animo, q̄ sabe de tro de si lo que passa, de aqui ay el Adagio. Cõscientia mille testes. La consciencia vale por mil testigos. Iuuenal dize mucho dela cõsciencia en la Satyra. 13. entre lo qual esta así.

*La primera vengança, es que ninguno
Siendo culpado, no se da por libre
Haziendo se juez el de si mismo.*

Y desta manera haze mas prouecho la cõsciencia, q̄ la sciencia, y cierto q̄ serà grã afreça para los Platonnes. Los Aristoteles, q̄ rebentauã de tãta sciencia, ver se condénados para siẽpre, y los ygnorantes que no supieron dos letras, gozar de gloria para siẽpre, y prouino esto de fundarse vnos en mucho saber y poca consciencia, y otros en mucha cõsciencia y poca sciencia.

✠ Por vuestra alma va
yã estos pater nostres, ò
pregarias. 43.

Dize el Comédador, q̄ se dize esto cõtra los reçoçones y murmuradores, es así ala letra. Que mã-

dãdo vno à su criado, como el seruir es cosa de violencia para el hombre mal mãdado, vamurmurãdo y como le oye su amo, dize. Que vas rezãdo ay. ò por vuesta alma mã vayã estas oraciones. Pone se el nõbre de paternoster porq̄ auiedo de yr encomendãdo se à dios, va encomédando à su amo al dia blo, y por esso le acudé cõla respuesta, como diximos. Así os de dios vida, ques oracion partida.


✠ Poridad de dos, poridad de Dios. Poridad de tres de todos es. 44.

Poridad se llama antiguaméte, el secreto, como si dixerã puridad, q̄ es limpieza de amistad, cõvno no se dize secreto. Entre dos si, porq̄ el vno lo descubre al otro, y así ay quiẽ lo dize, y quiẽ lo rescibe, para guardar, pero subiẽdo à tres y al tercero no es secreto, porq̄ es vno, y busca otro à quiẽ lo descubre, así va en infinito, segũ son los secretos humanos, y la capacidad en los que no pueden guardar lo q̄ se les encomienda en secreto.

✠ Quãdo Dios quiere, cõ todos vientos llueue. 45.


La volũtad de dios, no esta atada alas horas y momẽtos q̄ nosotros señalamos, otra Astrologia sabe Dios, q̄ nosotros, y quãdo su volũtad fuere cõplida, ni mirara si es Solano, ò Vendaual, ò Abreço, ò

Norte, q̄ entōces llouèrà, no la de uemos cōstreñir à q̄ sirua ala vele ta, del harpō, ni alas Ephemeridas y regulaciones dela luna, por q̄ no ay mas de querer, q̄ su volūtat se cūpla, y à nosotros cōuiene dezir lo, por q̄ es nuestro verdadero cōsuelo tener à Dios mas liberal q̄ la estrechura de los tiēpos, si haze buē Otoño, ò como llueue en tal mes, yental mes no, effodexemos lo à su volūtat, aunq̄ pufo señales en la naturaleza, q̄ valen algo, yes de Hesiodo esta sentēcia del refrā el qual escriuiendo en el. 2. lib. quādo hā de arar, ydiziēdo del llouer dize del q̄ se tardō, q̄ lleuarà poco en el carro, pero si quisiere arar, no desespere, por q̄ en diuerso tiēpo llueue la volūtat del poderoso dios, vnas vezes agora, y otras de spues, q̄ es dificultoso de ser entendido de los hōbres. Por q̄ quando dios quiere cō todos viētos llueue y no desesperar aun antes q̄ vēga el mal viento, ò q̄ soñaron que auia de llouer àmediado Mayo, y otras cosas. agenas de christiāno.

Quando el diablo reza,  engañar quiere. 46.

No ay colā mas cōtraria del malo q̄ ocupar su entēdimiento en obras de dios, y q̄ el reze y lo veamos embuelto cō cuentas, y dando grādes señas de sus oraciones, quitar quiere de nosotros la opiniō del diablo, y poner vna apare

cia con q̄ nos engañe, bien señalādo y pintado esta el hypocrita en este nuestro refrā, q̄ lo llama diablo y cō cuentas en la mano, y me neādo los labios con palabras de dios, guardedel q̄ engañarte quiere

Quando no tenia, daua te,  agora q̄ tengo, no te daré, ruega à Dios que no tenga porque te dê. 47.

Palabras son de auariēto, q̄ quando tenia poco, era frāco, segū acōtesce a los pobres, q̄ dā aguja por saca reja, y aquel dar es anzuelo para sacar mas, y es colā natural, no teniēdo q̄ perder, ser liberal por q̄ halte el hobre quien le de doblado pero en creciēdo la haziēda cresce el desseo del dinero, segū dize Inuenal, y comiençā à hazer se auarientos, pues entōces es menester rogar à Dios, q̄ lo torne al primer estado, por q̄ salga de su auaricia, y buelua à partir con sus amigos, aunq̄ dizen, q̄ mas da el duro q̄ el desnudo, entiendo se esto si da de auaricia tratarēmos en sulugar, parescio me no ser malo poner aqui dos Epigramas de Marcial, pues era de nuestra Hespaña y se puede dezir q̄ el primero q̄ le ha hecho hablar Hespañol so yo, y entre muchas q̄ pone cōtra auariētos, son dos, q̄ hazen mas al caso, la primera de vno, q̄ rogaua à dios le diese haziēda, y prometia que ha

q̄ haria bien á sus amigos, vino á ser muy rico, y tornose muy mezquino, dize Marcial á Sceuola Epist. 71. lib. 1.

*Si Dios me diese vn cuento de hacienda,
 Dezias, sin ser armado cauallero.
 O como biuirde que plazentero?
 Dios te lo concedio, quita contienda.
 Agora no ay, amigo, quien tentienda,
 Capa y sayo, peor que de primexo,
 Remendado el çapato de otro cuero.
 Beues haloque zupia, ved que enmienda,
 De vn manjar en dos cenas hazes mesa,
 Guardas para otro dia la ensalada,
 Hazes de vna azeytuna fundamento.
 Engañoso, del don de Dios te pesa?
 Vamos, do la justicia sea mirada.
 O bine, ò buelue à Dios, que lo dio, el çnèto.*

El mismo Marcial se quexa de vno llamado Posthumo, q̄ quando fue pobre, fue muy amigo suyo, y despues de rico lo desconocia, q̄ es del proposito del refran q̄ està declarado. Es la Epig. 120. lib. 1. Atria Pisonũ. Así de Ceciliano en la Epig. 131. lib. 1. dõde siẽdo pobre andaua en litera, y despues q̄ enriquecio andaua à pie. Tãbiẽ de Cãdido en el. 2. lib. Epig. 24. q̄ a los trabajos acudia à Marcial, y quãdo rico, lo oluidaua, pero la q̄ mas à proposito viene, y q̄ parece auer salido de alli nueltro refrã, es la q̄ escriue cõtra Caleno, en endecasylabos epig. 67. li. 1. Deuia ser Caleno vn conõscido suyo en otro nõbre, que quãdo tenia poco era muy amigo de amigos, y despues que enriquecio, trataua los mal. Dize así Marcial.

*Aun no tenias dos Cuentos, ò Caleno,
 Y eras tan liberal, tan dadinoso,*

*Tan prodigo, tan franco, de manera
 Que todos tus amigos desseauan (gos
 Que tuuieses diez cuentos, nuestros rue
 Fuerõ de Dios oydos (segun pienso)
 Dentro de siete meses se murieron
 Quatro, que lo dexaron, desde entonces,
 Como sino heredaras cosa alguna,
 Mas antes te robaran los diez cuentos,
 Has baxado mezquino à tanta hambre
 Que los grandes bãqueres, mas costosos,
 Que vna vez aparejas dentre año,
 Con cien marauedís sou concertados,
 Y siete amigos tuyos, de los viejos
 Costamos à esta cuenta tres reales,
 Que pediremos digno de tus obras?
 Pidamos que vn millon tengas, Caleno
 Y si lo tienes, si mueres de hambre.*

Estas son las rogatiuas de los engañados de vn auariẽto, q̄ poco à poco fue dãdo hasta que tuuo, y despues cerrò el coraçon para no caer en franqueza por no venir à la pobreza primera.

Quando Dios queria, allẽ de la barua escupia, agora q̄ no pudo, escupo me aqui luego. 48.

Ala letra se toma el refran de los viejos, q̄ con la poca fuerça, q̄ tiene de despedir la humedad y salina de la boca se escupẽ los pechos, y baruas, y dize q̄ quãdo era mãcebo, escupia muy lexos cõ la fuerça del estomogo, q̄ ya le falta, así en Homero se quexa de la vejez Nestor, y queta quando mãcebo lo q̄ hazia, y como estaua flaco, así simisimo en Virgilio el viejo Entelo, en Stacio, el rey Lycomedes y agora qualquiera, dira se del q̄ ha sido rico y poderoso, q̄ ha venido à menos, quãdo no le dexan hazer lo q̄ solia, quãdo con la falta de los

delos dineros se refrenay passa cõ lo q̄ puede, y dirà el refrã como si dixera. Quãdo yo tenia hazienda mandaua y vedaua, pero agora tengo paciencia.

☞ Qual Dios te truxo ☞
por aca. 49.

Manera de hablar es antigua esta, y q̄ se dize quãdo vemos vna persona en alguna parte, dõde no fuele, y asì como marauillados dello dizẽ. Qual dios te truxo por aca. arriba he dicho, q̄ en algunos refranes, dios quiere dezir ventura, buena ò mala, caso, ò fortuna, segun declara vn Comẽtador de Aristophanes sobre los primeros versos de Plutos, y asì lo quiere dezir Erasmo en el Adagio. Genius malus. Es pregunta espantando se en biẽ, ò en mal, y ser verdad esto, q̄ dios quiere dezir otra cosa q̄ como verdaderamente entedemos, se vee, por quãndio. Qual dios q̄ caso bueno, ò malo, si esta biẽ dicho ventura, ò caso, ò fortuna no es deste lugar, porq̄ es materia lar ga, y no declara mas del refran.

☞ Qual Dios te hizo, ☞
tal te apiade. 50.

Demãdamos à dios, q̄ asì como hizo al hõbre, asì tẽga misericordia del, q̄ es apiadar se vocablo antiguo pero proprio, dize se quãdo el hõbre es bouo, descuydado, y q̄ no es para cosa, ni se vale de su industria, entra biẽ dezir entonces.

Qual Dios te hizo, tal te apiade. Dios q̄ vee qual eres, y quã poco puedes para valer te de tus fuerças, y animo, te remedie, y mire por ti. Y en este refrã, el qual nose jũta con Dios, como en el refran pasado, sino qual te hizo dios.

☞ Quando el mortero llama ☞
ò Dios q̄ buena mañana. 51.

Antes q̄ vayã los labradores, por la mañana à su labor, suelẽ almorzar, porq̄es su vfo no boluer hasta la noche, y haziẽdo se la cõserua de ajos, y llamãdo los el mortero, leuãtan se, diziẽdo à grãdes bozes, O dios q̄ buena mañana. Quiere dezir ques dulce el interes à cada vno, y aquel se llama buen dia, en que se gana mas en estos tiempos y todo lo otro es malo.

☞ Quando el villano esta en el ☞
mulo, ni conofce à dios,
ni al mundo. 52.

De las malas costũbres del villano, diremos en otros lugares mas propios. Esta cõdicion de agora es declarar la soberuia del q̄ se vee à cauallo, q̄ ni conofce à Dios, por q̄ va renegãdo, ni al mũdo, porq̄ no haze hõra a los q̄ encuẽtra, dira se delos baxos q̄ vã enriqueciẽdo, y se les endurece el coraçõ para cõ dios, y cõ las gẽtes, declararemos la presuncion de los que se veen en lo que se vieron sus abuelos.

☞ Quã

Quando Dios no quiere, el sancto no puede. 53.

Ponemos à todos los sanctos por intercessores de nuestros trabajos, como declara la yglesia en las ledanias, quãdo dize. Ora pro nobis. Rueda por nos. Dõde si la voluntad de dios es diferẽte de lo que pedimos, no se hara nuestra voluntad, ni lo demãdara el sancto, sino q se regle la nuestra por la de dios q como se haze y cumple en el cielo, asì para nosotros en la tierra.

Quando no dan los cãpos no han los sanctos. 54.

El ofrecer de los labradores y hõbres q tienẽ hazienda en el cãpo, es de lo q coje, y quãdo ay fertilidad ay para ofrecer de todas quantas cosas cogẽ, procurã de sacar algo, y tienẽ para pagar sus primicias, y diezimos, pero sino dà los cãpos cessan las ofrendas, porq nadie dà lo q no tiene, segũ dize la regla de derecho. Refrà es cõ q se defienden los labradores, y q lo dezimos en tiẽpos esteriles, para escusar las pocas limosnas, y no se si justamente todos lo puedẽ dezir, porq en tales tiempos, mas auemos menester hazer por los pobres.

Dios proueerã, mas buen haz de paja se querrã. 55.

Es de la misma sentẽcia, dõde en muchos lugares ofrecẽ de todo y auiedo vn aldeano de hazer cier

ta ofrenda, porq dios diessẽ buen año, dezia le el cura. Dios proueerã. Respõdia el aldeano. Proueerã, mas buẽ haz de paja se querrã q era la ofrenda. Nota se aqui la malicia de algunos, q no mirando lo q deuen hazer, cõsiderã solamente lo q dà, y aunq lo dà para dios les escueze el dar de su hazienda.

Qual era Dios para mercader. 56.

Si algũ estado de hõbres auia de saber lo venidero, erã los mercaderes, para ganar biẽ, y proueerse cõ tiẽpo, y descubrir los daños, q se le podria seguir, y asegurar sus mercadurias muy mejor, cõtener cierto à q tiẽpo, y como se auia de hazer, pues todo esta en dios muy cõplidamẽte, para todo aparejado remedio, desta manera dize el q ha errãdo, õ ve errar à otro, qual era dios para mercader? q ningũ elemento lo engañara, y pudiera, muy bien si riesgo asegurar quantos nauios quisiera, y no se encargar de mercaduria, q auia de valer poco, õ se auia de dañar presto y pues q esto se conoce, bueno fue ra q el mercader dexasse las partes q solamente couiẽne à Dios, y se tratasse como vn hõbre puede tratar, y imaginãdo todos aquellos peligros, q puedẽ venir à cosas tratadas por manos de hõbres, no dàdo por seguro, lo q no se puede hazer sin peligro, y en fin diran en su per-

perdida. Qual era Dios para &c.

Quando Dios quiere, en sereno llueue. 57.

Es esto semejante al refrán, quando dios quiere, con todos vietos llueue fino que alli requiere viento, y aqui dize, que aun que no aya señal de nuues llouera, por que esta de por medio la voluntad de dios, que no esta atada a la serenidad, como se vio quando dio la señal de llouer sobre el vellón del capitan Gedeon, segun dize en los luezes. cap. 6.

Quien bien esta, y mal busca, si mal le viene Dios le ayuda. 58.

Da la razón el Comedador, por que le deparò lo que el andaua a buscar, y deseaua. Muchas vezes viene al hombre las cosas que desea, para su castigo, por la demasiada diligencia, y poco sufrimiento, que estando bien por buscar otra cosa mejor, que es mal para el, y acude le, y parece le que dios condesciende a su intencion, para que se enmiende.

Dios os salue, alas sopas, que no ala carne. 59.

Este refrán es dificultoso de entender, por que o es que lo diga toda vna persona, o que sea la mitad, que dize vno, y la otra responde. si lo dize vno no es posible entender se pronunciado lo de vna vez, fino que dicho el Dios os salue, diga despues parado se, alas sopas, que no ala carne, y es de hombre, que entra subitamente

sin llamar ala puerta, adonde estan sentados ala mesa, comiendo. Y como les dixo, dios os salue, y vio el corder la vianda, dixo, alas sopas, quiere dezir, no quiero comer de la carne que escodeys, fino de las sopas. Sera mejor entendiemento asi, que auiedo entrado, despues que diga Dios os salue, que el que esta sentado a la mesa, diga alas sopas, que no ala carne, que es, podreys sentaros a comer, pues que entrays de paz, pero no fereys cobidado ala carne, fino alas sopas, que vna escudilla de potaje (que llamamos los que tienen poco, caldo, y los estudiates brodio) no falta. Esto es proprio para los pupilas de Salamaca, que la carne va por tassa y ordinario, y el caldo y pan ay en abundancia. Pues dira se al que entrò que se puede sentar a comer de las sopas, que la carne tiene dueño. Puede se esto aplicar quando se cobida alguno a querer llevar parte de nuestros prouechos, y ledamos lo que sobra, tomado para nosotros lo mejor, pues que vino ala hora de coger el prouecho, y asi se dize para esto, que viene alas tarascadas, y no alas martilladas, y comereys de lo que hallardes, y todo esto yo lo dexo a mejor juyzio, por que tengo creydo, que muchos refranes de los que vienen entre los del Comedador, son fingidos o vedidos por refranes, o solamente son de estudiates, como dixen en los preambulos

Quien

☞ **Quien à medicos no cata,** ☞
ò escapa, ò Dios le mata.
Quien à ellos se ha entrega
do, vn verdugo, y bien pa-
gado. 60.

Es el refrá tá cūplido, q̄ trae con
figo la declaraciõ, tratar de medi-
cos, si es bueno curarse ò no, es ma-
teria odiosa, y q̄ pone escãdalo en
los enfermos, quiẽ lo quisiere ver
lea el primer coloquio de Pedro
Mexia. Razon es clara, q̄ vna de
dos cosas ha de tener el q̄ no se en-
comiẽda à medicos, ò los mira q̄
es el vocablo cata, q̄ ò sana ò dios
lo mata, porq̄ la muerte, dizẽ los
medicos que la da dios, y la salud,
dios y ellos. Y si se encomienda à
medicos, ò q̄ se entrega, paraq̄ ha-
gã del lo q̄ fueren seruidos, llama-
lo verdugo, y este muy biẽ paga-
do, tratãdo esta materia. El mis-
mo Comẽdador comẽtaua tam-
biẽ este refrã, q̄ no era menester
mas sobre el segũ fue enemigo de
llos, y dezia q̄ via mas biuos delos
que no se curauan, que de los que
eran amigos de curar se.

☞ **Quien deue ciento, y tiene** ☞
ciento y vno, no ha miedo
ninguno. **Quien tiene cien-**
to y vno, y deue ciẽto y dos
encomiẽdo lo à Dios. 61,

En el refrã, mucho gastar y poco
tener, se declara mas esta materia
porq̄ es regla del gouierno de ca-

sa, el q̄ deue mas de lo q̄ tiene en
pequeña cãtidad, no tiene miedo
pero si sube multiplicãdo, ya entõ
ces dize q̄ le deue mosencomẽdar
à dios, que lo remedie, pues no sa-
be contar, que es el mayor gouier-
no del hombre.

☞ **Quiere mi padre Muñoz,** ☞
lo q̄ no quiere Dios. 62.

A muchas cosas se podria acertar
q̄ dize este refrã, y à ninguna me
parece q̄ quadra tãto, como à pa-
labras de hija, q̄ la quiere su padre
casar cõ quien ella no queria, y di-
ze, q̄ su padre quiere lo q̄ dios no
quiere, porq̄ quãdo el padre man-
da à su hija q̄ se case con quiẽ dize
estã muy bien q̄ ella cierre los o-
jos, y obedezca, pero deue mirar el
padre primero, si dios quiere q̄ se
haga porq̄ de otra manera, queda
su hija loada de obediente, pero
no de bien casada, puede se aplicar
à todos los negocios, que se hazen
à porfia y no mirando, si es volun-
tad diuina.

☞ **Quien siembra, en dios** ☞
espera. 63.

El labrador mete el trigo, q̄ es su
hazienda, debaxo la tierra, paraq̄
alli se pudra, y despues nazca, si
dios fuere seruido, y quiẽ lo lleua
à sembrar es la esperança en dios,
y la esperança mantiene a los labra-
dores. *Spes alit agricolas.* Como
dize Ouidio, no toda fino la q̄ se
pone

pone en Dios. Esto se tratara mas largamente en los refranes de agricultura, q̄ son de mucha doctrina.

☞ Quien tiene pie de altar, ☞ come pan sin amassar. 64.

El dicho de los clerigos, q̄ tienē ofrēdas de pã en los lugares, q̄ firuē y no han menester ellos poner se en el trabajo q̄ los otros tienē en comprallo, y passar todos los trabajos q̄ ay hasta cozer lo, los quales en cada casa son muy notorios desto se quita el cura del aldea, y es justo, por q̄ el abad (como dize el refran) de do canta, de ay janta porque ruegua à dios, en tanto q̄ todos trabajan en sus officios.

☞ Quiē no habla, Dios ☞ no lo oye. 65.

Deue el hōbre poner de su parte, diligēcia, y demãdar à dios, lo q̄ es justo, ò al menos reconocer, que ha de pedir à dios su remedio, y no buscar lo primero por otras vias, dize de los q̄ callados no les dauã nada, y hablarō, y echo se les algo, por q̄ quien no habla dios no lo oye, no por q̄ dios ay menester q̄ declaremos à bozes nuestro desseo, sino para q̄ merezcamos algo en pedir, y aun en la tierra cō los grãdes señores se ve lo mismo, q̄ quieren ser rogados en palabras exteriores, y no sin causa en la sagrada escriptura ay tãtas maneras de oraciones de sctōs padres,

reyes, y prophetas, niñōs y mugeres para q̄ dios los oyese, dando por buena su demanda cō la obra

☞ Quiē yerra, y se enmiēda, ☞ à Dios se encomienda. 66.

Està la vida de los hōbres pueſta entre tãtos peligos, tã cercada de vicios, tã acosada de apetitos, tã aparejada para yerros, q̄ es dō de dios emendar se. Y esto viene de no dexar de encomēdar se à dios q̄ no se endureſce el coraçō humano por auer peccado, sino pedir luego remedio, auiendo se en los yerros de la alma, como en las enfermedades del cuerpo, q̄ no se olvidã de la medicina, afsi es el curar, encomēdar se à dios, el vſo deſte refran se pone en Valerio de las historias Escholasticas, en el lib. 6. titō. 9. tratãdo de la mutaciō de la fortuna, y de las costūbres de los hōbres, en el caso del rey dō Alfonso octauo rey de Castilla, q̄ siēdo moço se dio à muchos vicios, aun q̄ era casado cō la Reyna doña Leonor hija del rey de Inglaterra, y se enamoro de vna Iudia, y se encerrò con ella siete meses, hasta q̄ se la matarō, y el vino à reconocer su yerro, y hizo despues muy grãdes cosas en seruicio de dios, y acabò en su seruicio, y alcacò nombre de buē rey, y afsi dize el proverbio. Quien yerra, y se enmienda, à Dios se encomienda.

☞ Quiē

3 Quien se muda, dios
le ayuda. 67.

Dize el Comendador, q̄ muchas veces acõtece, por mudar se, suce- der la fortuna mejor q̄ antes, aun q̄ no sea regla general. Esto decla- ra el refrã, q̄ arriba diximos. Ado- bueno dõ Fuda. Y segũ dizen los medicos, para el enfermo, grã pro- uecho haze mudar el ayre, tãbiẽ es esto, para la supersticion de los antiguos, que teniã fer las casas de buen ò mal peage, q̄ se entraua cõ bueno, ò mal pie, lo qual fue reli- quia de la gentilidad. Dira se el re- frã a quien le succediò bien. Exẽ- plo tenemos en Abrahã, q̄ se mu- dò de su tierra. En el patriarcha la- cob, quando dexò su tierra por ve- nir se à Egypto. En los mismoshi- jos de Israel salir de Egypto, y di- ra se para los que son perezosos q̄ tomen buen animo.

3 Quien al cielo escupe, en
su cara le cae. 68.

Declara el q̄ lo glosa antiguamen- te, quien dize de otro mas q̄ en si tiene, contra si habla, aunque esto quiera dezir el refran, el sentido mas proprio es, q̄ el que se toma cõ hombre q̄ le puede hazer mal, el mismo se haze daño, porque en griego, y en latin se vsa vn adagio q̄ dize. Expuis in cælũ. Escupes al cielo, quieredezir. Hazes mal, que ha de caer sobre tu cabeça, ò con-

tradizes a los q̄ facilmente puedẽ dañar te, porq̄ el q̄ escupe al cielo, quãto alo primero passã por inju- ria, q̄ haze a los q̄ alla biuen, y lo se- gũdo cae la saliuua en la cara, y esto es dar coces contra el aguijon.

3 Quien se guarda,
dios le guarda. 69.

No deue el hõbre poner se à peli- gros, q̄ se acabe en ellos cõ la cõfiã- ça general, q̄ ue dios lo guardará, pues q̄ dize dios en el Ecclesiasti- co, quiẽ ama el peligro, en el pere- cerã. nohade hazer el hõbre cuẽta q̄ vna muerte deue à dios, y q̄ essa no le puede el quitar, q̄ no sea, que vaya por la mar, q̄ por la tierra, se morirá, pues es verdadero nue- stro refran, la vida no es mas que vna vela de sebo ardiendo, puesta en vn cãdelero, y lugar sin viento bien dura todo lo q̄ mas puede du- rar, pero si la traẽ en la mano, por donde corre mucho viẽto, galtar se ha presto, y vèdrã à durar me- nos, q̄ si estuuiera guardada, mas de la mitad. Afsi lo trae Catõ en el dialogo q̄ hizo Tulio dela vejez, en la quarta causa dela muerte. Quiere dios q̄ el hõbre põga su vi- da en buena guarda, porq̄ viendo su diligẽcia, harã lo q̄ el hõbre pro- cura, q̄ de otra manera, pedir que meguarde dios sin causa, y sin pro- posito de fatinadamente, metien- do me por arcabuzes, y ballestas armadas, alocadamente, con-

fiado me en, alguna oraciõ, q̄ voy
diziendo, no me parece, que pido
justicia, y que nõdeuo tẽtar à dios

☞ **Quiẽ** viue bien, à na
die ha menester. 70.

Quien esto lee, recibe gran con-
fuelo, y vemos la obra cada dia q̄
los que hazen buena vida, no han
menester à persona, que todo se le
viene à su casa, y como dios tiene
cuenta cõ todos quãtos ha criado
mucha mayor tiene de los que le
firuen, que son los que bien bien
segun sus mandamientos, lo qual
auemos todos de seguir, porque
despues de seruir à dios, es gran
bien, no auer menester.

☞ **Quando** à nuestra seõora
oyeres nombrar, no pidas,
si has de ayunar. 71.

Es tanto lo que deuemos ala bien
aumentada siempre virgen setã
Maria, que auiendo de emplear
nos siẽpre en sus oraciones, para q̄
interceda por nosotros, no deue-
mos poner nos en si auemos de a-
yunar ò no sus dias, q̄ son los que
se hã de escreuir con letras de oro
pues tãto bien nos vino porellos,
y si los antiguos seõalauã el buen
dia con piedra blãca, agora cada
vnoha de seõalarlo para respõder
con seõales de ayuno, y son.

La Candelaria à. 2. de Hebrero.

Annunciacion à. 25. de Março.

Assumpcion à. 15. de Agosto.

Nauidad à. 8. de Septiembre.

Concepcion à. 8. de Deziembre.

Y la Seõora dela O à. 19. de Deziembre.

Para aueriguare esto nuestra Espa-
ña hizo el Refran que se sigue.

☞ **A sancta Maria,** no le
cates vigilla. 72.

Catar dizen en Castilla la vieja
por mirar ò preguntar buscando,
que viene del latin, Captare, que
es tener grã cuydadopara tomar
algo que es caçar antiguamente.
En las fiestas principales, el pue-
blo se quedaua à velar en la ygle-
sia, segun lo trae el racional delos
diuinos officios enel lib. 6. cap. de
ayunos, y toda la noche velando
en oraciones y loores diuinos, se
passaua, lo qual hasta nuestros tiẽ-
pos se guardaua principalmente
eu fiestas de nuestra Seõora, y de
la Nauidad. Pero como acudian
cantores y jugadores, entendian
en cantares no limpios en bayles
comidas, y otros defacatos, que
fuele auer donde ayhõbres, y mu-
geres, y porestos inconuinentes,
se quitaron las vigiliã, y fue insti-
tuydo, que en su lugar ayunassen
el dia, y no velassen, y con todo el
fõ permanecio el nombre de vigi-
lia enel calendario. Del ayuno, y
de sus circunståcias, no es aqui su
lugar proprio, sino entre los do-
ctores theologos de manera que
el refran dize que no miremos si
hauemos de ayunar cõ duda, quã-
do viniere el dia de nuestra Seõo-
ra, sino ayunar lo.

☞ **Quien**

30 Quié escupe á su Christia no, beue cō la taça del diablo, cō la taça de alaton, el q̄ le quiebra el coraçon. 73.

Este escátar de niños en vn juego fuyo muy conosciado, y como dize. El niño dize la verdad. El cantar se funda sobre el daño y afrenta, q̄ vno haze á su proximo, y saca se del euágelio. Quié dixere á su hermano afréta, ò mofare del, merece el infierno. Quié escupe á su Christiano, es el q̄ lo afréta, por q̄ ya sabemos que el escupir á otro era grãde afréta, y fue vna delas q̄ hizierō á nuestro señor, y Dios Iesu Christo, dize á su christiano, q̄ mejor nombre se puede poner á nuestro proximo, q̄ su christiano, q̄ trae nombre de christo nuestro hermano, beue cō la taça del diablo; q̄ es el infierno, por q̄ con ella da á beuer á todos quãtos le firuē. Cō la taça de alaton. Es la tornada y buelta del catar, yaunq̄ no dize mas pena, dize vna muy grande, por q̄ el latō es metal, q̄ da muy mal sabor alas cosas q̄ en el cuezen y las para azules. El q̄ le quiebra el coraçon es quãdo cō la obra le da vna pena, ò dolor, que le haze que brar el coraçon. De manera q̄ ternemos, q̄ aun de los niños de nuestra lengua podemos apred̄er doctrina grãde sin ser philosophos.

31 Quié de los suyos se alexa, Dios le dexa. 74.

Auiendo de hazer vnos por otros cō masrazō hare yo bien á mi pariente q̄ no al estraño, por q̄ aunq̄ los hōbres entre los hōbres seã vnos, y porestio se llamá proximos, por q̄ no ay quié pueda ser en el mudo mas cercano al hōbre, q̄ otro hōbre, ay en esto segū lo trae Cicerō en los Offic. sus grados. Mas tengo de hazer por el hombre, q̄ la bestia. Mas por el de Europa, q̄ el de Asia. Mas por el christiano, que el moro. Mas por el de España que el de Italia. Mas por el Castellano, que el Catalá. Mas por el de Seuilla, q̄ el de Cordoua. Mas por el pariete, que el estraño. Y mas por el padre ò hijo q̄ por el tio ò sobrino, aunq̄ algunas vezes ay buenas obras, q̄ se pueden hazer antes por el vezino, que por el pariente por q̄ el tiempo y el lugar fauoresce, pues si Dios criò al hombre para la cōpañia del hōbre, y mas para la del pariete y conocido, y le dio en la tierra lugar donde biuiesse, por q̄ se alexa por la mar á trueque de quatro marauedis, creyedo, q̄ en futierra no lo mātendrã, el que en ella le dio principio de vida. guarde se dela segūda parte del refran. Que dios le dexa. Vean si quadra esto á los q̄ nauegã cō tanta furia á Indias, que dexã padres, mugeres y hijos, por huyr dela pobreza, y quiera dios, q̄ no los dexepues q̄ ellos se alexã de los q̄ hã de

remediar, ò alomenos passar la vida conellos, y si dize, q̄ está pobre oyrà el refrá. **Que** lo q̄ dios da, de llevar se ha. Dize Esopo en sus fabulas, auer los animales trauado batalla entre si, y en estas rebeltas el murcielago se passò de las aues alas bestias, temièdo q̄ serian vencidas las aues, però peleádo la Aguila muy, biè, huyeron los animales de quatro pies, y (auiendo cõcordia) fue dada sentèciã cõtra el murcielago, porq̄ dexò a los suyos, q̄ le fuessen quitadas las plumas, y q̄ sièpre huyessè de la luz, y asì bolassè de noche desnudo sin pluma. **Quiere** dezir. **Quiè** de los suyos se alexa Dios le dexa.

☞ **Quiè** da la llaga, da la medicina, y quiè da la herida, da la cura. 75.

Dios q̄ permite, que seamos tètados (dize el apostol) es tã fiel, q̄ no cõsiente, que sea mas la tentacion que lleuã nuestras fuerças. Hierenos, y elda luego la cura. Hazenos llaga, y trae la medicina. **Exèplo** muy grãde tenemos en el paciètif simo Iob, pues tomò por su refran el q̄ huye de la pobreza, y diga que quien se la dio lo mãtendrã, si da quezas dalas para q̄ seas despenfero dellas, para q̄ las repartas prouechosamente por tus hermanos y si te quita desse trabajo de no hazer te hõbre de quètas, y libro de caixa, de no poner te en rebuelta

cõ los dineros, agradecer lo deues à su immensa bõdad. Si pensassen los hõbres la cuenta quehã de dar de su hazièda delãte dios, y como ha de respõder. El deue q̄ le dio el señor, cõ el A de auer de sus buèobras, quiero dezir, que si dios le dio mil ducados, que se los torna en gastos necessarios, y piadosos, de que se haga dios pagado, tẽdria por menos mal no auer tenido cuydado de riquezas. Tãbien se puede reduzir este refrã ala herida q̄ dio Achilès à Telepho, que el milmo lo vino à curar, y la medicina del Alacrã, y dela Biuora, en otro lugar se dira. Tãbien dize el Mimopublicano. **Amoris vulnus idè qui facit, sanat.**

*La bebida de amor el quela baze
La sana, y es el mismo tu remedio.*

Pero mejor es q̄ lo apliquemos à dios q̄ da el mal y el lo remedia.

☞ **Rogamos** à Dios por sanctos, mas no por tãtos. 76.

Es declaraciõ antigua, q̄ el encogimièto de muchos es dañoso ala comunidad, lo qual es menester entèder mejor q̄ suena, ni se deue tomar por los que sanctamente se recogè en las religiones, sino de aquel recogimièto inutil, q̄ algunos tomã hechos auètureros, sin acoger se à vãdera. Esto es vn sentido, si queremos tomar lo por los sanctos viuos, en los quales se ha de esperar vida passada y muerte y apro-

y aprobaciõ de quiẽ puede dar la Puede se entẽder sanctos por los di sanctos fiestas deguardar, quando el labrador, q̄ tiene concertado todas sus obras le echã las fiestas, y vienẽ dos ò tres en la semana, como por Julio, ò Agosto, enojado dize. Rogamos à Dios por sanctos, mas no por tãtos, y estas fiestas se llamã difanctos, q̄ sã dias sanctos fuera del domingo, q̄ es dia del señor como la palabra latina (dies Dominica) lo dize. Esto fera para las aldeas y gente pobre aunq̄ tãbien ay cosas, q̄ puedẽ hazer licitamente en estos dias, pero ni en burlas ni en veras, se ha de tratar cosa, q̄ parezca mal, ni gracia q̄ toque en el seruicio de nuestros intercessores, q̄ son los bienaventurados sanctos martyres, y cõfessores, y todos los q̄ tenemos en los cielos para nuestro patronimo. Lo qual cõsiderando yo por q̄ trato en comunidad de niños y mancebos, y tẽgo exercicio de letras, quise dar les cada año dos patrones, que dieffen nõbre, y tuuiesen en patronimio nuestro estudio, y nosotros fueßemos debaxo dela vadera de nuestra señora la virgen Maria, y aquellos dos patrones, admitidos al seruicio de Dios, y asì en este año, q̄ es de mil y quinientos y sessenta y tres, tenemos a los bienaventurados sanctos Victor, y Corona, q̄ me ca-

yerõ el dia, q̄ sali del mayor peligro, q̄ se puede cõsiderar, ala mayor hõra q̄ los hõbres piẽsan en su vida tener, y porq̄ esto es notorio no trato mas en ello, sino q̄ rogamos à Dios por sanctos, y ellos se rãn nuestros intercessores.

✠Romeria de cerca, mucho vino, y poca cera. 77

La causa da el Comẽdador porq̄ estã cerca de las casas, y lleuã, meriẽdas, especial en las aldeas, quando va la cofradia alas hermitas, y los q̄ buelue desta romeria, veẽ q̄ hã gastado mas en vino q̄ en cera pero en esto q̄ es en fauor de nuestra sancta religiõ, deuemos echar ala mejor parte las romerias, y si ay algun mal, euitarlo.

✠Rogar al sancto, hasta pasar del tranco. 78.

Los q̄ no son guiados mas q̄ por el peligro presente, demandan esca par de aquel peligro, y las oraciones no les durã mas de hasta pasar del trabajo. Cuẽtan de vn marinero, q̄ en vna tẽpestad, prometio à sant Christoual hazer lo de cera, y auisado por el q̄ estaua cerca, q̄ prometia mucho, respondió Calla, saqueme deste trãco, y despues cõ vna cãdelilla de ablãca le hare pago. Maneras son de engaños en los hõbres, q̄ se acuerdã de dios en lo presente, y despues se acuerdan de su dañada volũtad.

☞ Secreto de dos sabe lo dios ☞
secreto de tres, tota res. 79.

Entre dos cōseruase biē el secreto porq̄ comodiximos arriba el vno lo dize, y el otro lo rescibe cō cargo de guardar lo, pero en passando á tres, el tercero lo dize á otro, cō aquella misma carga, y así va por la ciudad el secreto de vno en vno hasta q̄ lo sabē todos, y así se dize, tota res, q̄ es Catalá ò Valéciano toda cosa, q̄ esta todo en la calle. Ay arriba otro refran, q̄ es. Poridad de dos, poridad de dios.

☞ Si Dios quisiere. 80.

Palabra comū, q̄ todos los biē comedidos en el respecto q̄ á dios de uē vsan, y cō buena cōdicion, por q̄ es menester q̄ pōgamos el termino de todo lo q̄ hizieremos, en la volūtad de dios. Así se dize. Dios queriendo. Es adagio latino. Si Deus voluerit. Sãctiãgo nos enseña à hablar desta manera, y así esta recebido q̄ todos lo dizē, quando tienē q̄ hazer, y los gētiles lo hazia así, aunq̄ era de muchos dioses. Dira se a los q̄ hazen la cuenta sin dios, como se dira ē otra parte

☞ Si el juramento es por nos ☞
la burra es nuestra. 81.

Esto se dize de otra manera. Si la jura por nos es, la burra nuestra es. O seria bueno añadir le al refran porq̄ cañ todos se hazē de cōsonãtes, y serà el juramētò natural del

q̄ lo haze, si el juramētò es pornos la burra es nuestra par Dios, aize se de vn aldeano, q̄ hurtò vna burra, y conosciendo la su dueño, lleuo lo delãte del alcalde, dixo el dueño, jurà, y à vuestro juramento me remito, entõces alegre el q̄ la hauia hallado, q̄ era hõbre q̄ nõ tenia en mucho los juramētos, dixo Si la jura por nos es, la burra nuestra es. O si el juramētò es pornos la burra es nuestra par Dios. Es tãto el vfo de algunos en el jurar, q̄ holgariã de q̄ todo se dexasse en su juramētò, porq̄ no creen q̄ esta aparejãdose les el castigo, q̄ merece el q̄ quebratò el mãdamiento, q̄ veda el jurar principalmēte en cosa falsa, y poresto hade ser el juez muy cauto (como semãda en el capitul. Clericos, de co habitatione clericorū) si se le trasluze, q̄ el q̄ jura no se le da nada por perjurarse q̄ nõ lo cõpela à pecar segū en los niños y personas, q̄ no entiēden, q̄ sea juramētò, segū esta en el capitulo Pariendo, y en el capitulo. Pueri. 22. questiõ. 5. Esta materia tratã muchos doctores y en romãce esta biē tratada por vn tratadico de juramētos, de F. Domingo de Soto, en que pone grã diligēcia en prohibir tã grã ofensa cõtra dios, como declara la glosa antigua, quando el interesse se atrauieffa, no se deue cõfiar el negocio en juramētò, de quiē pretēde la cosa, sino es

persona virtuosa porq̄ quãdo viene al juramẽto, es q̄ ay confianza.

☞ Si fuera adeuino, no muriera mezquino. 82.

Las faltas en q̄ cae los hõbres vienẽ de faltar les la prudẽcia, q̄ solo en dios estã, asì vienẽ à perderse muchos, y ser mezquinos por la pobreza, en q̄ se vierõ, no pudiendo adiuinar lo q̄ auia de acaescer, dize lo esto el q̄ ha perdido, al q̄ le importuna, y molesta como fue aquel defastre. Si yo fuera adiuino. Y los otros podran bien dezir

Qual era dios para mercader?

☞ Si dios quisiere, y luã viniere, echaremos à Pedro de casa. 83.

Auia vno, q̄ siendo seruido de vn moço Pedro, y cõ grãde trabajo buscava vn moço no tã malicioso ni q̄ le hiziesse tãtos sinlabores, buscava vn luã para ser biẽ seruido, y asì dezia miẽtras q̄ buscava moço q̄ le cõtentasse. Si dios quisiere porq̄ esto se ha de poner delãte, y luã viniere, porq̄ no viniẽdo, no podra dexar de seruir se del q̄ tiene, y asì echaremos à Pedro de casa. Que es menester para echar vn mal moço, q̄ dios no os quiera castigar cõ el y daros vn moço q̄ os sirua biẽ. Quiẽ seã los Iuanes y los Pedros en sus refranes se dira.

☞ Si dios de aqui me leuãta, mañana cõprare vna mãta Sol y dia bueno, que mãta?

ò que duelo? 84.

La vieja, q̄ no tienia mas de la fauana, y su laya, cõ q̄ se cubria, hazia este razonamiẽto cõsigo, en q̄ pone la intenciõ suya, y despues cõ lo q̄ acaesce cada dia se oluida, de lo q̄ ha menester la noche. Las vezes, q̄ se acostaua, cõ la necesidad de la ropa, y aquexando le el frio muy grãde, dezia. Si dios de aqui me leuãta, porq̄ se deue dios poner por delante en nuestras obras, mañana cõprare vna mãta, Y otros dizẽ mas graciosamẽte. Yo hilarẽ vna manta, porque es mucho lo que promete vna muger à su hilado, y en amanesciendo viendo se fuera de peligro del frio, y el sol presente con su calor, del dia muy fauorable, viendo se sin necesidad dezia. Sol y dia bueno, q̄ mãta? q̄ duelo? haziẽdo burla de su necesidad. Y asì dize el Comendador, q̄ son palabras de vieja arrepẽtida, y que no queria hilar. Aplica se a los q̄ con su necesidad prometen hazer lo q̄ no pueden, y despues se arrepienten. Tãbien se dirã biẽ al q̄ cayendo enfermo, y se arrepiente, y propone de jamas de alli adelãte hazer desconciertos, y en saliendo de la enfermedad buelue a lo q̄ fue primero. Como la vieja q̄ por las primeras palabras, quãdo se yua acostar, estaua muy acuciosa, y quãdo amanecia, se quitaua dello.

☞ Su alma en su palma. 85.

Dos sentidos puede tener el primero q̄ esta en mano del hōbre, el yr se al infierno, ò al parayso. Por q̄ es libre, y libremente puede hazer de si lo q̄ quisiere, y así quiere dios, q̄ aunq̄ hizo al hōbre sin voluntad del mismo, q̄ se salue por su misma volūtad, y q̄ pōga eleciō en los ineditos para alcançar la gloria, y así es materia esta de libre aluedrio, y q̄ diremos à cada hōbre, su alma en su palma. Tābiē es el segūdo sentido, q̄ trae la vida à grāde riesgo, q̄ esto quiere dezir muchas vezes alma, y en su palma, es peligros muy cercanos, y q̄ es el principal causa dellos, y así lo declara Iob cap. 13. Animā meā porto in manibus meis. Mi vida traygo à peligro. Por q̄ lo q̄ se trae en las manos, no anda muy seguro. Y porq̄ esta declaraciō ha salido à luz, en mayores escritos, que los mios, no hize mas de tocar lo de manera, q̄ el que biue, tiene su alma en su palma, para escoger el mejor camino, y tābiē quiere dezir, q̄ anda en peligro, y riesgo.

☞ Si el cielo se cae, parar le l às manos. 86.

La mitad deste refran es de vna pregūta latina, q̄ dize Terēcio en el Heautōtimorumenos. Quid si cælum ruat? Que sera si el cielo cayere? dizelo à quien andafacan

do achaques en cada cosa, y al fin no halládo mas se pregunta esto, es Ironia prouerbial cōtra los que en cosas muy seguras inuentā miedos nuevos, de adonde esto aya venido, lo declara biē Aristoteles escriuiēdo q̄ tenian los antiguos y hōbres rudos, creydo q̄ el cielo, q̄ esta sobre nosotros, q̄ Atlas lo sostenia encima de sus ombros el eixe de q̄ passaua de polo à polo. Y q̄ si el se descuydaua, ò apartaua, caeria luego el cielo entierra, y esto no solamēte lo enseñarō las fictions de los poētas, pero lo afirmarō algunos philosophos naturales como lo trae Plutarcho en el libro de la cara q̄ aparecio en la luna. Dize de vno q̄ se llamaua Pheiax, q̄ temia no se cayesse la luna en el suelo, y q̄ tenia grā lastima de aquellos q̄ biuiā debaxo la luna, como sō los Ethiopes, y los dela Ta probana, si por vettura vn peso tā grāde, como el de la luna cayesse sobre ellos, y lo mismo temia del cielo y dela tierra, sino se sustentará con las colūnas de Atlāte, y así dize Theognis poēta griego.

*Caya sobre mi el cielo, y mundo grande,
Lo que temieron mucho los antiguos,*

Y esto mismo Horat, en las odas.

*Aunque el mundo cayere destruydo,
La cayda darà sobrel sin miedo.*

Strabō cuēta en el lib. 7. de los Galos Frāceses, vezinos del golfo de Adria, q̄ es el de Venecia, q̄ allegã do Alexãdro magno hasta ellos, y los

los recibiesse por amigos, estando en vn cõbite les preguntò, q̄ era lo q̄ mas temia en esta vida, p̄sando el q̄ respõderian de su grã poder, dixerõ q̄ no tenia miedo de otra cosa, sino q̄ no cayesse el cielo sobre ellos, y que cõ todo tenian en mucho su amistad. Esto es señal de la simplez de los barbaros, pues quãdo vno pone miedos en cosa muy sin peligro, se le respõde. Si el cielo cae, parar le las manos, y espera reprehension delos muy achacosos, q̄ no faltara remedio.

☞ Si el cielo se cae, que quebrar se hã las ollas. 87.

Respuesta es muy conuiniente al temor necio del hõbre, q̄ piensa q̄ se ha de caer el cielo, y si se cae pregũta, respõde el daño q̄ vèdra, que quebrar se las ollas, q̄ es palabra q̄ con cierta no mas del daño, q̄ hara en cosas, q̄ al q̄ pregũta le va mucho, q̄ son ollas para guisar la comida.

☞ Tanto es Pedro de dios, q̄ no le medra dios. 88.

Dize se este refrã delos q̄ son muy comedidos, y q̄ hazẽ todo lo q̄ les mandã, q̄ se dexan llevar à todas las partes, q̄ sus amigos les ruegã, y q̄ pierden de su hazienda en todo. Auia vn Pedro q̄ haviendo sido no muy sancto, se dio à enmendar la vida, y como passaua de vn extremo à otro, q̄ no haviendo sido de dios, el era alabado de todos por

hõbre muy de dios, porq̄ les consentia todo lo q̄ querian. Viendo Pedro, q̄ no le yua biẽcõ su descuydo dezia. Tãto es Pedro de Dios q̄ no le medra dios, porq̄ ser mucho de dios à su parescer le dañaua, q̄ no era menester mas que lla mar se, Pedro de dios, que ser lo no le fue ganancia, pues que no le medraua Dios como diximos.

☞ Tras este mundo, otro vernã. 89.

Dize el q̄ lo glosò antiguamente, el cõsuelo de los affigidos es p̄sar q̄ ay otra vida buena, para la qual son escogidos, estas palabras se hã de entẽder del mũdo mudado en mejor manera, no de la otra vida de los escogidos, q̄ esto no lo quiere dezir el refran, sino q̄ los hombres q̄ solamẽte tienen ojo alas cosas deste mũdo, ya esta triste vida esperan en el mismo, q̄ se mudará, y q̄ vèdrã buenos tiẽpos, q̄ aurã mucho dinero, porq̄ aurã paz y se tratarã las mercadurias, vèdrã, y yrã à Indias, manaremos en oro, valdrã las cosas barato, principalmente el trigo para tener criados y la ceuada para mãtener mula, haremos y acõtesceremos, porq̄ tras este mũdo otro vèdra. Valdrã mas tener este mũdo por veta, y q̄ quanto peor acogimiento nos haze, lo tengamos por remedio para mas presto passar adelante desafiẽdo nos del, y q̄ vèdrã de

spues aquella vida, q̄ no tiene def-
 dé alguno, y q̄ este aparejada sola
 mēte para los q̄ pararō poco ene
 sta morada, y en fin para los q̄ no
 cōtentō el mundo. De auer otros
 muchos mūdosestuuo infamado
 Democrito por sus imaginacio-
 nes, y aun dio vn mal rato al grā
 Alexádro, q̄ sabiēdo del philopho
 q̄ auia muchos mūdōs, suspirō, por
 q̄ aun no tenia ganado el vno, así
 mismo la buelta del año de Platō;
 q̄ se dirà en el refrā. A los años mil
 buelue el año por su cubil, y segun
 los philosophos del mūdo, no falta
 por aca quiē por las obras declara
 q̄ vèdrà otra manera de buena vi-
 da en este mūdo, pero lo q̄ es opi-
 niō no se deue tener por regla pa-
 ra q̄ la figā, sino es refrā vulgar.

☞ Tomar à Dios los
 puertos. 90.

Esto se puede poner entre las co-
 sas impossibles, y esta tomado de
 la guerra, quādo vnos enemigos
 tomā à otros los puertos para que
 no puedā armar flota. Pues quiē
 à dios quisiessē mostrar se tã pode-
 roso, q̄ le quisiessē atajar sus cami-
 nos, q̄ no se puedē hallar ni saber,
 este no tenia sentido. Dize se esto
 de los q̄ emprenden cosas increy-
 bles para valer se cōtra lo q̄ tiene
 dios hecho, como diremos adelante

☞ Tomar el cielo con
 las manos. 91.

Semejāte manera de hablar es de

cosas impossibles, y dize se en dos
 maneras ò de hōbre muy ayrado
 q̄ dezimos, tomaua el Cielo cō las
 manos, cō la furia y locura q̄ tenia
 así quādo los poetas tragicos pin-
 tã vn furioso, luego le fingē, que se
 toma cō el cielo, q̄ parece que ase
 del, y lo derriba, la causa es porq̄
 la locura ase delo primero q̄ halla
 y mas delo que vee mas y mayor
 delante sus ojos, que es el cielo. Así
 si Hercules en Seneca quādo esta
 furioso dize y manda.

Parece en su lugar el alto Cielo.

Así mismo Ajax en Sophocles,
 dize se vn Adagio latino semejan-
 te à este, q̄ es. Digito cælum attin-
 gere. Tocar con el dedo al cielo,
 lo qual es vna figura, que es dicha
 Hyperbole, quādo passamos mas
 adelante de la verdad, aquellos se
 llamā vanagloriosos, y que les pa-
 resce, q̄ ya estan par de dios, sobre
 toda suerte de hombres, de stos se
 dize, que tocan con el dedo los cie-
 los. Lysimacho soberuio capitan,
 allegando à Thracia, pareciendo
 le que todo lo auia subietado, alle-
 gando à el à pedir le paz los Byzā-
 tinos, donde es agora Constanti-
 noplā, dixo. Agoravienē ami quā-
 do toco el cielo con mi lãça. Esta
 boz dicha cō tãta soberuia, fue ca-
 stigada por Paciadēs Byzātino, q̄
 dixo. Vamonos de aqui, no haga
 el hierro de su lãça vn agujero en
 el cielo. Otro adagio dize. Cælū
 terri-

territa, espanta al cielo, de los fan
farrones, y q̄ les parece poco lo q̄
ay en la tierra para ponelle mie-
do, t̄bien ay otra manera de ha-
blar que es herir el cielo cōla cabe-
ça. es mas claro el refrá q̄ se sigue.

✚ Tomarse cō Dios. 92. ✚

Es Adagio latino, sacado en Euri-
pides, Homero y Pindaro. Cum
dijs pugnare, q̄ es ala letra nuestro
refrá, dizé se; tomar se cō dios, los
q̄ rehusan de passar por lo q̄ Dios
tiene ordenado, ò cōtradizen à su
natural, tomadodela fabula delos
gigãtes muybié fingidadelos poé-
tas para declarar el fin delos sober-
uios, q̄ cuéta Ouidio en su Meta-
morphosis, auer se leuátado cōtra
dios, y lo q̄ ay mas dello. M. Tu-
lio enel dialogo de la vejez, dize q̄
es otra cosa pelear ala manera de
los gigãtes cō dios, sino contrade-
zir à su natural inclinaciō la q̄ en-
camina à buenas costūbres: y co-
mo dize Macrobio enel lib. 1. de
sus saturnales cap. 20. q̄ auemos de
creer, q̄ son gigãtes sino vna gēte
maluada, q̄ se leuáta contra Dios,
alsi les fingiã tener pies de serpiē-
tes y dragones lamitad de sus cu-
erpos, queriēdo dezir q̄ no entien-
den, ni piēsan cosa q̄ seabuena à de-
rechas, y q̄ sus passos andan torci-
dos, y por el camino de la maldad
Pues q̄ cosa es tomar se cō dios, si
no cōtradezir à su ordenaciō: la
qual no puede torcer vn p̄to, pe-

ro viniēdo de nuestra parte, la cō-
tradiçō haze se mas graue, y por
esso es la cabeça de la cōtumacia,
y cōtradiçō semejëte à los gigan-
tes, y pues q̄ esta recebido del sen-
tido comū, q̄ nadie se deue tomar
cō el poderoso, con Dios que todo
lo puede, tomar se, locura es fuera
de toda manera.

✚ Teneys lūbre doña Lucia? ✚
La de Dios doña Mencia. 93.

Auemos declarado arriba, como
ay refranes cōpuestos à manera
de dialogo, y este es vno dellos, q̄
es de dos mugeres, q̄ por su desue-
tura se vinierō à cargar de vn Dō
cada vna; sin tener con q̄ sustētar
lo, porq̄ es la verdad, q̄ yo no he
leydo de palabra niaun de habla
jūta, q̄ tanto aya menester, como
vn Don, por q̄ lo primero demã-
da linage y lustre, haziēda grande
renta de mayorazgo, casa conoci-
da, familia de todas gētes, dueñas,
dōzellas, escuderos, lacayos, pajes
cauallos, mulas, y cō todo esto sus
adherentes, y (si t̄bié quisierē) al-
go de virtud, porq̄ no se dañe lahi-
dalguia, segū ada eltiēpo digoy aū
segū lo dixo Horatio mucho ha.
Pues boluiēdo à nuestro propo-
sito, no teniēdo aquellas dueñas apa-
rejo del lūbre, ni quien la hiziesse,
porq̄ los moços y moças no firuē
adōde no son pagados ni māteni-
dos. Pidierō se por vna ventana
lo q̄

lo q̄ auia menester, y dixo la q̄ se llamaua doña Mécia. Teneys lūbre doña Luzia. Respōde le la q̄ se llamaua doña Luzia. La de Dios doña maria, q̄ es el sol dōde se calentaua. Auemos de notar como ninguna perdio de su hōra, por q̄ se llamarō cō sus mismos nōbres, y arrimado el Dō á cada vno, y tãbien q̄ la q̄ respōdio fue tã auisada q̄ dixo. La de Dios. Por q̄ Dios hizodos grãdes lūbres, segū se trae enel cap. i. del Genesis, vna q̄ tuui esse cuēta cō el dia, y otra cō la noche. Por q̄ la otra lūbre es artificial y q̄ los hōbres hazē, y Prometheo fue el q̄ primero la entēdio, de ver quedar se encēdido vn arbol seco tocado de rayo. Así le pago con llamar la doña Mécia. Puede se aplicar al q̄ haze mucho del cauallero, y atropella a los otros q̄ no lo son, por q̄ no sabē fingir, puede se le hazer el dialogo à qualquiera de llos. Puede se aplicar á quien pide socorro al q̄ no tiene con q̄ darlo, ò q̄ es tã pobre el vno como el otro

☞ Todo es nada lo deste mūdo, sino se endereça al segūdo. 94
Esta sentēcia es grã remedio para del hazer la rueda de las pōpas de toda nobleza, potēcia, entonaciō, fausto, presunciō, riqueza, mād atauio, sciēcia y virtud moral, q̄ es mas q̄ lo dicho, siēdo deste mūdo, y que sabe à el todo, sino toma

porblāco à dios, y cree q̄ solo dios es su vida, su ser, su virtud, su doctri na, y q̄ tēga este mūdo por passage, y de tal manera passē, q̄ no funde sus pēsamientos enel, sino enel otro dedōde se alūbra este cuerpo para ser huesped, el tiēpo q̄ Dios fuere seruido. Es refran que ningún sabio pudo atinar á conofcer lo tan claramente.

☞ Todo està como dios quiere, y no como deue. 95
Palabras son estas delos q̄ nose cō formã cō la volūtad de dios, aunq̄ lo dizē por la boca, pregūtamos à vno, q̄ querria q̄ las cosas saliesen à su gusto. Como esta vuestro negocio, si va mal dize, todo esta como dios quiere, por q̄ el conoce q̄ todo va guiado por la volūtad de Dios, pero aūde q̄ no esta como deue estar, segū el lo tenia traçado, q̄ ay quiē haze cuēta sin la huespeda, y despues marauillã se q̄ les tomen la prenda, así q̄ esta es reprehēsiō de los malos q̄ hazē diuersos hitos en vna cosa, y q̄ aunq̄ dizen, q̄ va como Dios es seruido no dexã aca, si ellose hiziera como yo demãdaua de otra manera auia de ser, así q̄ la mitad del refrã Todo esta como Dios quiere, dizē à bozes, y lo otro, no como deue es para dētro de su coraçō y q̄ el se entiende, nosotros diremos q̄ todo esta como dios quiere y como deue, pues el así es seruido.

Van à missa los çapateros
ruegan à dios q̄ mueran
carneros. 96.

Auemos dicho muchas vezes q̄
cada vno demãda lo q̄ le cūple sin
mirar el daño q̄ se puedē seguir al
proximo, y así dize q̄ los officia-
les, q̄ hã menester, q̄ aya abundan-
cia dela mercaduria para q̄ baxe
el precio, pidē à dios, q̄ de los me-
dios para ello, q̄ para auer cueros
q̄ muerã carneros, y mas auemos
de notar q̄ vã à missa, cō intēto de
pedir cosas q̄ tocan ala hazienda.

Vala te Dios Pedro. No
cal, q̄ el asno es rezio. Pues
vala te el diablo: No cal; q̄
enel fuelo yago. Vala te san-
cta Maria: Ya me valio
este dia. 67.

Refran es este tres vezes deblado
de dos q̄ hablan, dōdē se declara la
obstinaciō de vn hōbre q̄ rehusa
el seruicio de dios, y q̄ se halla biē
con los cōciertos q̄ haze sin dios;
y dize se el refrã de vn mioço lla-
mado Pedro, q̄ salio muy sentado
en su asno, y comēçando à correr
cō el, vno le dixo. Vala te dios Pe-
dro, como es razō al q̄ va en algū
peligro, y aun se ha visto ser mas
peligro caer de asno, q̄ de cauallo
porq̄ lo vno es de necio, y lo segū-
dode loco. Respōde Pedro q̄ es co-
sa demasiada, q̄ dios le ayude, y di-
ze. No cal q̄ el asno es rezio, como

si dixera, no es menester otro fa-
uor, sino yr biē cauallero, y en bue-
na bestia, esto se aplicará al que va
poderoso, y le acude biē el nego-
cio de las riquezas, y le dizen que
dios lo tēgadesu mano, porq̄ entō-
ces es menester, q̄ dios prouea de
cordura, quãdo esta mas prospero
y el q̄ piēla q̄ no es dios menester
mas de para las necesidades, dize
no es necesidad, q̄ agora biē rico
estoy. Visto por el otro q̄ no que-
ria q̄ dios le valiesse, dize. Pues va-
la te el diablo, no ay medio, que si
dios no da valor, entra luego el
diablo à obrar, cae de su asno y di-
ze, no cal q̄ enel fuelo yago. No es
menester q̄ tã poco venga el, pues
me dexò caer, y me auia yo enco-
mendado á el, o porq̄ le parece q̄
no ay mas mal, q̄ caer de su borri-
ca, dira se esto del hōbre q̄ ha per-
dido sucaudal, y metido en miltra
bajos de hazienda, esta cō grã de-
sesperaciō, y no acude à dios, porq̄
esta ocupado en su perdida, dize
mas el q̄ tiene piedad del caydo.
Pues vala te sancta Maria. Porq̄
despues de dios no ay otro mayor
amparo nuestro, q̄ su bēdita ma-
dre, dize el caydo. Ya me valio e-
ste dia, que es el passado. Esto es la
perdiçió y cōtumacia del q̄ se vee
sin remedio del mūdo, q̄ toda via
anda buscando remedio para tor-
nar à subir, y entre tanto no se a-
cuerda porq̄ manera conocera q̄

es menester demãdar fauor ádios
mas enel tiempo prospero, que en
el aduerso, para no caer, y para q̄
le quede el vfo, que para quando
cayere conozca à Dios.

☞ **Vino le dios à ver** ☞
sin campanilla. 98.

Habla de quando dios haze mer-
ced alos hõbres en salud, y quãdo
gozã della. El venir cõ cãpanilla,
es quãdo va el sancto sacramento
cõ su cofradia, y gēte q̄le acõpaña
y la cãpanilla delãte q̄ entõces siē
te la persona aquella venida, ques
de necesidad q̄ se haga afsi, y pa-
ra acabar la vida conõciēdo ádios
recebidos los sacramētos, lo qual
es la mayor merced, q̄ puede rece-
bir el hõbre al fin de su vida, pero
enfin biuiēdo quierē los hõbres re-
cebir las mercedes de tal manera
q̄ no sea menester, y poner se á tã
to riesgo, q̄ es morir, dezimos de
vn grã biē q̄ viene al hõbre, vino
le dios à ver, y es manera de ha-
blar comun para declarar la gran
misericordia de dios q̄ nos visita.

☞ **Quiera dios Mathea, que** ☞
este hijo nuestro sea. 99.

Aunq̄ este refrã quadra en la ma-
teria del casamiēto, porq̄ el fruto
del matrimonio es hijo ò hija, pe-
ro por ser ruego hecho à Dios, lo
pongo aqui. Ruega à dios el hom-
bre casado, q̄ le de dios hijos de bē
diciõ que son suyos, auidos legiti-

mamēte, y afsi se llamã prēdas del
vno al otro, delo qual trataremos
en el lugar q̄ trata de hijos, que son
en la materia delas cēturias siguiē-
tes. Este refrã tuuo origē de vna
fabula ò patraña q̄ por ay fuelē cõ-
tar, y porq̄ vn mi amigo la escri-
uió en verso, no dexarē de poner
la aqui, y q̄ aunque en España no
se viē reconocer, lo que va en su li-
bro ser de otro, en algunas partes
yo todas las vezes q̄ no fuere mi
obra lo dire, y afsi dize hasta el fin
deste Refran.

*Vn medico mancebo auia criado,
En su casa vna hermana de su esposa
Y al fin vino à estar della enamorado,
Por que salio la moça algo hermosa,
Y siendo requebrada del cuñado,
Mostraua se le esquinã, y desdiciosa,
Mas aunque sin amor se le mostraua,
De ver se requebrar no le pesaua.
Pues succedio, que salio fuera vn dia
La muger, y dexò en casa la hermana,
Y el buen doctõr, que en esto no dormia,
A casa se boluió de buena gana,
El aparejo, y soledad, que auia
Hizo ala moça, no tan inhumana,
Al fin gozò el Doctõr dela cuñada,
Y ella, por su dolor, quedò preñada.
No echaron cata en ello luego luego,
Los tres meses primeros lo passaron
Gozando de su amor con gran sosiego,
Hasta que ya las ropas començaron
A dar señal, que bien pudiera vn ciego
Sentir el mal recaudo, y no hallaron
Como soldar su quiebra, y remediar la,
Sino cubriendo el yerro con casar la.
Buscaron vn mancebo sin malicia,
Trabajador del campo, muy robusto,
Sin celos, sin hazienda, y sin cudicia,
Y con el se acordaron à su gusto.
Y el esposo fue tal, que à su noticia,
No lleo ser la presa de otro gusto.
Destarte cada qual quedò contento
De auer hecho, y tratado, el casamiento.
Los seys meses, aun bien no auian passado,
Despues del desporio concludido,*

Y con grande plazer del desposado,
 La moça vn lindo niño auia parido,
 Los quel tiempo mejor auian contado,
 Sentian la necedad del buen marido,
 Algunos pues ordenan de hablalle
 Dezille que lo sienten y auisalle.
 Con esto començó à escandalizar se,
 Al medico se va con gran tristura,
 Comiença de reñille, y de quejar se,
 Llorando su desastre, y desventura,
 Dize le, que por el quisó enganar se,
 Y alfin de todo jura, y aun perjura,
 Que no es el hijo suyo, pues con harto
 No fue alos nueue meses aquel parto.
 El medico (despues de bien reyr se)
 Así le respondió disimulando.
 Creeys, ques cosa el parir, q̄ba de medir se?
 Y que dello teneyz muy cierto el quando?
 No todas por vn quento han de reyr se,
 Que enel parir siẽpre andan vari ando,
 Vna alos siete mescs, otra à nueue,
 Y otras veces q̄ à menos tiempos nueue,
 Quantas passan vn año, y otro año,
 Despues de ser casadas, y no paren?
 Así que no temais señor engaño,
 Y si en aquesto algunos os hablaren,
 Dyzildes vos, que curen de su daño.
 Y no poco baran, si lo escusaren,
 Y quel Doçtor os dize, quel concierto
 Del parto, es no guardar vn tiẽpo cierto.
 Fue con esto algun tanto satisfecho,
 Y à su muger, que se dezia Mathea,
 Dio cuenta de su dubda en aquel becho.
 Ella le respondió, que al Doçtor crea,
 Quel le dessea todo su prouecho,
 Su honra, su descanso y bien dessea,
 Y que si algun engaño en ello uiera,
 Quel doçtor lo supiera y lo dixera.
 Hablo con sus amigos otro dia,
 Dio les la soluçion de su argumento,
 Responden le que muy poco sabia,
 Pnes que fundaua así tan mal su intento,
 Que parir la muger bien se sufrira
 Siete meses despues del casamiento,
 Mas à seys meses no era cuenta buena,
 Si de antes la muger no estaua llena,
 Torna à tomar escrupulo de aquesto,
 Y buelue a su doçtor, muy temeroso,
 El Medico que estaua bien impuestro,
 Paro se le à reyr de gran reposo.
 Antes (dize) aueyz vos de holgar desto,
 Que no mostraros dello congoxoso,
 Y effos con quien tratays, reyzos dellos
 Pues vos soys para mas, que todos ellos
 De à do pensays que ala muger le viene

Antes del largo tiempo apresurar se,
 Quando su parto amado no detiene,
 Y puede à siete meses alumbrar se,
 Sino de su marido, porque tiene
 Virtud mas fuerte para señalar se?
 Pues vos si en menos tiẽpos lo aueyz dado,
 Soys mas que todos ellos esforçado.
 Pensays, que poca pena y facil carga
 Tiene consigo una muger prenada?
 Y en vna pesadumbre ques tan larga
 Pensays que sera poco atormentada?
 Pues si por vos tal pena no se alarga
 Y es vuestra esposa en menos despenada
 Con razon serays della muy querido
 Como vil, venturoso, y buen marido
 Con estos pensamientos muy incierto
 Andaua el triste Esposo, sin ventura
 Y entre estas ondas no ballaua puerto,
 Donde tener su barca bien segura,
 Y quando yua à su casa medio muerto,
 Con su muger lloraua su tristura,
 Y alfin dezia. Quiera dios Mathea,
 Quiera Dios, que este hijo nuestro sea.

Puede se pues aplicar nuestró re-
 fran à vn hõbre q̄ anduuiesse du-
 doso en alguna cosa degrā impor-
 tancia, y q̄ el desse auia mucho co-
 mo enel cuẽto de la fabula. Tam-
 bien se podria aplicar à vn cierto
 linage de hõbres, q̄ uou en tiẽpos
 passados, y pluguiera à Dios que
 uiera perdido la casta, porq̄ tam-
 bien me parece que ha quedado
 la mala fimiẽte hasta agora q̄ son
 de tan poca verguença, que las o-
 bras q̄ conocidamẽte son agenas
 recita y venden por suyas, destos
 vuo algunos en tiẽpo de Marcial
 y le dieron materia de algunas e-
 pigramas segũ que pone enel pri-
 mero libro, enel epigrama. 59.

El libro que recitas, Fidentino,
 Mio es, mas siendo así mal recitado,
 Tnyo comiença à ser, y de ti dino.

Pues quando vieremos algunos
 destos

destos deuemos tener los sobre ojo, y no creer q̄ verso q̄ recitã sea fuyo, antes quãdo lo dixerẽ respõder les con el presente refrã. **Qui**era dios Mathea que este hijo nuestro seo.

¶ Quien no entra en la mar, **¶** no sabe à Dios rogar. 100.

Declara laglosa primera. Las aduersidades y tribulaciones hazen q̄ las oraciones se hagã cõ atenciõ y deuociõ. Porq̄ entonces nos ponemos à hazer las cosas de veras quãdo de veras vienẽ los trabajos y presentes. Este refrã fue tomado delo q̄ fuelẽ hazer comunmente aquellos q̄ nauegã por la mar, q̄ luego en auiendo alguna tormenta, comiençan con grã deuociõ à hazer plegarias, y votos à dios pidiendo bonãça à lo qual parece q̄ alude Virgilio, en el. i. de la Eneyda dize de Eneas en el peligro.

Al cielo entrambas manos leuantando.

Asimismo Boscã dize lo mesmo en aquel soneto fuyo q̄ comieça.

Como el patron, que en golpho nauegando.

Y dize despues.

Pero despues, si el viento mucue guerra,

Y la braveza dela mar leuanta,

Acude el nunca mas entrar en barca,

Y el voto de yr à ver la casa sancta.

El sentido deste refran es en dos maneras, la primera, darnos à entender, q̄ somos por la mayor parte tan descuydados de nuestro biẽ q̄ nõca acudimos à dios, sino quãdo nos vemos en tribulaciõ y tra

bajo, y asì auemos de creer, que las mas vezes las afrẽtas y congoxas q̄ nos succedẽ, son despertadores, q̄ nos embia nuestro Dios para q̄ leuãtemos nuestra alma del pesado sueño deste mũdo, y la boluamos à el. Esto parece q̄ quiere dezir Dauid en el psalmo. 118. quãdo dize. Bonũ mihi, quia humiliasti me, vtdiscã iustificationes tuas

*Quan bien me fue mi Dios, que con afrenta,
Tu me derribes, porque asì comience,
Contigo, y con tu ley, à tener cueuta.*

Otro sentido es que en qualquier tribulaciõ, y tormento q̄ nos succedere, no auemos de poner nuestra fuzia en cosas de la tierra sino en nuestro dios, verdadero remedio, y salud nuestra, y de cuya mano auemos solamẽte de esperar la bonãça en nuestras tormentas, y aduersidades, y esto nõs amonesta quiẽ deslea mas nuestra salud q̄ nosotros mismos que es el mismo Dios por Dauid psal. 49. Inuoca me in die tribulationis, eruã te, & honorificabis me.

*Llama me peccador, en qualquier dia
Questes atribulado, yo prometo,
Librar te, y lo terne por gloria mia.*

Tãbien auemos de buscar fauor y lĩbre en nuestras tormentas, en à quella soberana virgẽ q̄ la yglesia llama estrella de la mar, y lo haze graciosamente el Petrarca en la cãcion que comiença.

Virgine bella che di sol vestita.

Asì adelante dize.

*Virgen clara, que estas firme en eterno,
Estrella deste mar impetioso,*

*De todo fiel piloto cierta guía,
Mira en quan gran tormenta sin reposo
Me ballo agora solo, y sin gouierno,
Y quan cerca me está la muerte mia.*

De manera q̄ estas son las dos estrellas, à que principalmente auemos de acudir en nuestras tormẽtas, harto mas ciertas y mas claras estrellas q̄ las de Castor y Polux, tã celebradas de los antiguos de quiẽ trata Alciato en sus Emblemas, pudieramos dar otro sentido, q̄ para encarecer quan grande es la tormenta dela mar, y quãto excede alas otras congoxas, en q̄ el hombre se puede hallar. Quiere dezir nuestro refran que aunq̄ en otros trabajos se aya visto el hombre, y aya hecho grãdes votos, pero no se yguala esto con los q̄ haria si se hallasse en la tormenta de la mar, q̄ como aquella es mucho

mayor, en ella aprẽderia à hazer nuevas promessas, y mayores oraciones, y haria cuẽta, que hasta alli no auia sabido orar à dios. El vso deste refran esta claro por lo que auemos dicho, que serã quan do alguno esta en grande trabajo y comiença por esta causa à recoger se, le podemos dezir. **Quiẽ** no passa la mar, no sabe à Dios orar. Puede se aplicar alque no se ha casado, que no sabe de duelos, ò necesidades, ò trabajos, quiẽ no passa la mar. Y porque viene biẽ tras las cosas de dios el casamiento, da remos principio a los refranes que tratan del casamiento, aunque no por su orden ni tiempos, sino como sea todo de vna misma materia.

CENTVRIA TERCERA DE LA primera Chiliada.

♣ Antes q̄ te cafes, mira lo q̄ hazes, que no es nudo que asì defates. i.

Consejo es este muy saludable de padre à hijo, de maestro à discipulo, de amigocafado, à amigosoltero. En fin de viejo à mancebo, ò de mancebo arrepetido, à otro que no lo ha prouado. Antes que te cafes, mira lo que hazes. Esta es la primera parte del refran, que es la

prudencia que se ha de tener en vna cosa que ha de ser para muchos años, como es casar, y la segũda es causa, porque lo ha de mirar que no es nudo, que asì defates. De ambas trataremos, segũvã en orden. Salustio dize. Antes que algo hagas, menester es tomar consejo, y despues cõ diligẽcia efetuar lo, asì lo declara Aristoteles en el sexto delas ethicas tratãdo de prudencia. Y Claudiano en el Panegyrico

gyrico, loando á Stilicō. La prudēcia dize, que no hagays cosa sin auer tomado consejo, porq̄ hazer cosa sin consejo, es de loco, pararse en medio del camino que se ha procurado andar, es de lerdō, y pues el casar se esvna cosa tan grāde, y de tanto trabajo paralos que sin mirar el seruicio de dios, se ponen en el casamiento buscando lo que no les conuiene, y sin poner su cuydado en las manos de dios, que aunque no oyessē á otro sino á luuenal en la decima Satyra (como auemos dicho) no yrá mal guiado, pero deue antes leer el septimo de S. Pablo, a los Corinthiōs epistola primera, donde se trata á que hombres estā bien casar se, y de que manera se han de auer en tal estado, grandes consejos halla remos en Tobias del casamiento de su hijo cō Sará hija de Raguel. Principalmente el que se casa por solamente su desuario, y que se apresura sin respectō de dios, deue cōsiderar lo que dize el angel Raphael á Tobias capit. 6. que temia de casar se con la parienta que se le auian muerto los siete maridos y era pormanō del demonio, que los mataua la primera noche, por asegurarle respōde el angel. Oye me, y te mostraré quien son contra quien puede preualecer el demonio. Aquellos que se casan con tal voluntad, que despiden á Dios

de su alma, y cumplen su apetito, segun el cauallō y el mulo, que no tienen entendimiento, el demonio tiene poder sobre ellos. Y por esso el moço Tobias exortō á su esposa la primera noche, que passassen aquellas tres noches en oracion, fueron las causas de querer se casar el moço declaradas por el angel, y el mismo Tobias, que fuēro temor de dios, amor de los hijos quitada á parte la concupiscencia asimismo los padres encomendaron á Sará muchas cosas. En el capitulo. 10. Honrar á sus suegros, amar al marido, regir su familia, gouernar su casa, y asimismo tratar de tal manera, que nadie tuuiesse que reprehēder en ella. Esto es lo que ha de dezir el hombre ala muger que se quisiere casar. Por esso, antes que te cases, mira lo que hazes, como en todas las cosas de menos calidad se haze, como se ve en el adagio. Ante quam incipias cōsulto. Que es lo de Salustio arriba dicho. Y el otro. Non licet bis in bello peccare. Que no es licito errar dos vezes en la guerra. Quiē quisiere leer de matrimonio lea á Stobeo, q̄ jūtō sentencias de todos lugares comunes. Plutarcho escriuiō quarenta y nueue preceptos, para gouernar se en el casamiento. Lea tambien vn libro que se llama Silua nupcialis, q̄ podra en abundancia satisfazer á los consejos

jos que se requieren en este negocio. Asimismo vea á Calio Rhodigino, libro veynte y ocho capítulo treze, y los siguiétes. No me nos le dará auiso, mas de trezientos y treynta refranes, que se ponen desde aqui en adelante, que yo quise leer, y glosar, antes q me cassasse, adóde jütê todo lo que halle escripto, y despues visto en experiencia de muchos. Grande culpa tiene el que se mete à ojos ciegos en el casamiêto, O quien lo encamina sin ledescubrir todos los embaraços, que pueden succeder en cosas apresuradas, tambien ha de ser auisado el que ha de dar consejo à su amigo, que no le de quádo ya está còcertado, ni el necio lo pide despues de hauer dicho, aquellas dos letras del si, porq despues no ha menester sino sufrir, y dar gracias à dios, tomádo su cruz, y seguir le, y no piense, que es pequeña, si le salio al reues de lo que pensaua. Tres fines ay adonde puede vno tirar en el casamiento, seguu el amistad que se traua, y son virtud, prouecho, y deleyte. Virtud, si le contentaron las buenas costumbres del ò della, y aunq no ay mucha hermosura, ni riqueza, se casan. Prouecho, que miran otros, pospuesta qualquier cosa se casan cò la bolsa del dinero. Deleyte, en que se fundan por el passatiempo ò hermosura, cabellos, donayre, ò

amores trauados con heruor de todos estos fines, no ay otro, q me nos fatiga de que el de la virtud, porque la muger virtuosa trae do te consigo cada hora, y son bienes las virtudes, queduran siempre, y porque haemos de tratar en los refranes de adelante, mas largamente estamateria, me passaré ala causa, porque auemos de mirar este negocio, por que no es nudo, q asfi desates. El matrimonio esnudo que con gran dificultad se desata, porque, ò lo hizo Dios, ò el demonio. Si Dios, ya aquel no ay q mirar, porq segun el mismo los juto, el mismo lo desatará con la muerte, y asfi dize. Los q dios ayunta, el hombre no los aparte. Adá (en el següdo capítulo del Genesis) hizo cò sus palabras la firmeza deste nudo, diziêdo. Será en vna carne. Si el demonio los ayütò, como los q se jutaron cò Sarra, muger q fue de Tobias el moço, q asfi como no lleuauã buena intenciõ, asfi eran muertos antes de llegar à ella. Pues viêdo el hõbre q es este nudo sin poderse desatar, deue mirar antes q se ate, aunq algunos seã cò el como Alexandre Magno con los lazos anudados del yugo, que hallò en la ciudad de Phrygia llamada Gordio, segun se trae en el Adagio. Nodum soluere, deshaziendo las clauijas del yugo. Asfi algunos, ò las matan, ò se van le-

xos, de donde jamas se bueluen. Era costumbre antigua que andaua la donzella atada con vna faja apretada, con cierta manera de nudo que se llama el de Hercules, porque el auia sido padre de muchos hijos; y este cinto desataua el esposo, la noche que lo encerrauan, dezian tambien vn cinto con que atauan los rezien casados, en amor eterno, y asì lo dize el adagio. *Cestum habet Venenis.* En fin el verdadero nudo es el consentimiento de ambos, el qual no se puede desatar sino por lamanaera y condicion, que tiene establecido la sancta madre yglesia en sus canones, Lo qual se leera largamente en el libro quarto de los decretales, desde el primer titulo de *Sponsalibus*, y en *Tiraquelo* de *legibus connubialibus*.

Antes de casar, ten casas
en que morar, y tierras
en q̄ labrar, y viñas
que podar. 2.

Consejo es para los que puedē hazer esto à su saluo, y que el dinero que tiene de herencia, ò en rentales valga para apercebir se de casa su habitaciō, y de sus hijos, y criados de tierras en que los exercite, y con que lleue adelante su estado, y que juntamente con el pan q̄ cogiere, tambien ha menester viña, que pode y le haga los benefi-

cios, que son necesarios para haer el vino que se gasta en su casa y aun para más, de manera que el trabajo del casamiento sea mas liuiano, no pagando alquile de casa, teniendo pã y vino de su cosecha.

Antes barba cana para tu
hija, que moçacho de cren-
cha partida. 3.

Poniendo se dos extremos, razón es escoger el menor mal, pues que no se puede alcançar el medio, q̄ auiendo vno de casar à su hija; ò con viejo que la barba le blaquee ò con vn moço que se vsaua en los tiempos de nuestros padres curar del cabello, en crespallo, y vntallo con enxundia, y abrir la partidura y crencha, que es en las mugeres mas vsado. Claro esta que me nos mal es casar la hija con el viejo, que tendra cuydado de casa, q̄ no con el moço, q̄ tiene mas querrela cō sus cabellos (aunque en esto no auemos oydo la parte que es la hija, y se le parece mejor el moço, que no lo que su padre busca, siguiendo otras philosophias, q̄ à ella no estan bien.) Estos refranes del casamiento, los más, no tienen mas aplicacion, que entender se à la letra. Vn proverbio ay en latin q̄ dize. *Seni iuuēculā subijce.* lūta la moça al viejo. Auisado a los viejos, que ya que se casar en sea con moça

moça, y no cõ vieja, por parte del doblado frio, que seria y la falta de la generacion. Seguira se del matrimonio esterilidad, aunque se diga. Que hazes viejo? hijos huerfanos. Quiere dezir este refran que aya moderacion en todo, y lo que falta en el vno, se suple en el otro, aprouecha para el adagio que diximos. Asimismo trata Alciato en vn emblema de Sophocles, que amaua vna moçuela, siendo de grãde edad, y por hazer al proposito la pone aqui de fta manera.

Sophocles (aunque viejo) enamorado.

Con Archipe ramera se casaua.

Los mancebos, del caso se han queixado.

Con celos, vno assi la motejava,

Segun el budo esta sobrel finado,

La lechuzca en la tumba se asentaua,

Assi nuestros amores han venido,

A poder de aquel viejo carcomido.

Estos son consejos para el padre, que ha de casar su hija, y el viejo que se ha de casar, como ha de escoger, y no para la misma moça, y su gusto.

Ala hija mala, dineros
y casalla. 4.

Licurgo ponía cuydado alas moças de ser virtuosas, quitando les la dote, y que por sus virtudes fuesen escogidas, porq̃ de otra manera si por manos de peccados viene à ser la hija mala, es menester pe fallar à oro, y darle marido porque se ataje el cancer començado, y de aqui dezia el otro, que mala mer-

caduria son hijas, que aun son menester dineros para echar las de casa. Aplica se à los negocios, que de necesidad se deuen remediar, y à nuestra costa, y que no se deue tardar en ello, principalmente en donzella infamada, ò q̃ comiença à disfamar se, q̃ se le ponga cobro.

A toda ley, hijos
y muger. 5.

Alabanças del matrimonio se pudieran aqui traer, con que estendieramos nuestra obra, pero diremos algunas que toca Stobeo en el sermõ sessenta y cinco, sacado de los autores mas graues, y mas antiguos, que se pueden hallar en griego, y principalmente este refran esta bien declarado en Euripides Tragico que dize.

Es Reyno barto grande el buen marido,

Los hijos y muger, porque yo siento,

Que y qual desventura para el hombre,

Ser privado de hijos, y su patria,

De su bazienda, y de su muger buena,

Dize Apolonidas.

Cierto que entre los hombres ningun oro,

Ni plata, ni abundancia de riquezas,

Dan los deleytes tales, tan perfectos,

Quanto la voluntad iusta ordenada,

A toda ley del buen marido junta,

Con la de la muger, en todo honesta.

Dize Theognis, à su amigo Cyrno,

No ay cosa mas suave, Cyrno amigo,

Que la buena muger, yo lo he prouado,

De mi verdad, seras tu buen testigo.

El Euripides de arriba dize.

La buena muger, baze quel marido,

Que destruye su casa, se conserue,

Salua lo juntamente, y su familia,

Las mejores riquezas deste mundo,

Son ballar vna buena en casamiento,

La muger generosa es vn armario,

De la virtud, y todo quanto ay bueno,

El atado à las bodas no es mas libre,

*Pero tiene vn grandissimo prouecho,
 Que junto con muger buena, se aparta
 Del peccado que al hōbre haze esclauo.
 La muger de buen alma es la hazienda
 Y possession mas firme del marido.
 Que si està de algun mal apasionado,
 De alguna enfermedad muy asigido,
 Es la buena muger dulce regalo,
 Si anda como dene por su casa
 Ablandando el enojo, la tristeza,
 Del varon alegrando le su alma,
 Le quita la passion, quando le sale,
 Al medio del camino con abraços.*

Auia ley en Lacedemonia, q̄ ponía muchas penas en el casamiento. La primera al q̄ no se casaua. La segunda, al que tarde se casaua. La tercera y mas graue, al q̄ con mala muger se casaua. Musonio haze vn largo tratado, siendo el philosopho, quanto conuiene al philosopho casar se, poniendo exemplo, en los mas excelentes, que fueron Pythagoras, Socrates, que se casaron. Hierocles hizo vn libro de casamiento, adōde llama ala casa sin casamiento manca y de ningun prouecho, el vno de los prouechos del matrimonio, es tener hijos, que nos ayuden en todo, como vnos de nuestro linage. Así dixo el refran. Dios te de ouejas, y hijos con ellas. Estos cō mas eficacia que algun pariente ayudarán, que amigos aurà que con tanto heruor fauorezcan à sus amigos como el hijo al padre: y la muger à su marido: siendo vna misma carne. Lee se por todos los Sabios, que pusieron leyes ordenadas de marido y muger y hijos,

Trae Horacio en sus Odas, vna en el libro primero que dize.

*Aquellos alcançaron gran ventura,
 Que traua vn insoluble ayuntamiento,
 Iamas se parte en que xas su contento,
 Sino en el postrer dia de tristura.*

Pues cōsiderada la soledad en vn hombre, y lo que ha menester, para su vida, y la disposicion della para no ser llamado sin vida y ley, como quenta Strabon en el septimo libro, de vnas gente de Thracia, que eran llamados Abios sin vida, porque biuiã solteros sin casar se, pasando así sin mugeres, se llamaua tal vida media, y no entera.

➤ Ala moça con el moço, y al moço con el boço. 6.

El diuino Platon en el Dialogo quinto de republica, señala el tiempo del casar se el hōbre, a los treyn ta, y la muger a los veynte, porque se crien los hijos muy robustos, lo qual trataremos en su refran, aunque muda algo, que dize. Ala muger quinzeta, y al hōbre de treyn ta, pero en el presente refran, considerados los peligros de tan ruynes tiempos, no aguardando à estos terminos, deue el padre casar ala moça mo chacha, y al moço de catorze años, con el boço, que es la edad de la pubertad. Así dixo vno à su amigo, q̄ le preguntaua aquí enco men-

mendaria su hija donzella? porq̄ se partia á Flandes, encomendada á su marido, porque atados en matrimonio, y vn mismo yugo vñidos (de adonde el latin los llama coniuges) siruan á Dios, y se acostübren desde pequeños á servir á dios, porque ni la hija cayga en el refran pasado, alahija mala, ni el hijo entiéda el mal de los muchos nombres, de Francia, de Napoles, Indias. O de su misma maldad, y sobre todo siendo agora ya los niños muy entendidos, que no caygan en peccado, que con el matrimonio téprano se puede estoruar, y no ay mejores cadenas para los mancebos que las del matrimonio á su tiempo concertado, si dios no los encamina á otro fin.

♣ Alas vezes lleva el hõbre á su casa con que llora. 7.

*Euripides Tragico, dize en Stobeo,
No todos son dichosos, o sin dicha,
En casar se, desdicha grande y mala,
Ventura, tiene el que con muger mala,
Casò. y por el contrario, el que con buena,
Acierta, acertò á ser siempre dichoso.*

Dize Sophocles.

*Ningun daño mayor viene a los hombres,
Que casar con mugeres de mal trato,
Ni mas bien que casar con muger buena,*

Afsi diran dos sentencias ò re franes adelante. Al que tiene buena muger ningun mal puede venir, que sea de sufrir. Y al que tiene mala muger ningun bien le

puede venir, que bien se pueda de zir. Y afsi lleuò á su casa con que llora, no ay lagrimas tan verdaderas, ni tan perpetuas, ni que tan de coraçon sean como las de no auer acertado con buena muger, cegueras son que hazen los hombres, y que valiera mas que brar se las piernas, que no yr á traer cõ quien siempre lloren solos, que nadie ha de saber el porque, por que quanto mas hombre hõrado es, tanto mas secretamente ha de llorar, y el mayor mal es, que la causa de su lloro se quiebra por medio el cuerpo de risa. Vnos destes son los que se casan por amores, segũ diremos en su lugar. Epicharmo dezia, que casarse, era echar los dados y salirle auentura, bien o mal, porq̄ si le salia muger de buenas costübres y en todo de poca pesadumbre tenia buena boda, pero si le salia muger que sale á menudo de casa, parlara y sumptuosa, no se hauia casado sino caido en grã de uentura y esto para que tenga con que llora dentro de su casa, y el q̄ lo trae comiença primero.

♣ Ala moça que serbue na, y al moço quel officio, no le puede dar mayor beneficio. 8.

Plutarcho trae èlos sabios dichos de Lacedemonios, el excelente
G iij con

cōcierto de Lycurgo que era este. Hazer q̄ la moça fuese de tal manera enñada de sus padres, q̄ no se fundasse en q̄ se auia de casar cō el dinero excessiuo q̄ su padre le auia de dar en dote, y q̄ se hiziesse quēta ala postre de su bōdad, sino lo primero, y asimismo, el moço para su casamiēto, era el mayorazgo, saber officio, pues q̄ dize el Adagio q̄ traya en la boca Neron, q̄ fue grāde musico. Artē quæ vis terra alit. Qualquier tierra da de comer al q̄ sabe arte, ò officio, como diremos adelāte. Así quedará remediado el moço, y la muger adornada de su bōdad, y virtudes enñados ambos desde niños.

♣ A quien haze casa, ò se casa, la bolsa le queda rasa. 9.

El hazer vno casa de nueuo, y casar se, tienē vn mismo cuydado, y de ay se entiēde, q̄ el q̄ ha hecho casa, sera bueno para casado, por q̄ sabe ya lo q̄ ay en las cosas domesticas, y en esto son menester dineros, y así dize, q̄ queda la bolsa vazia, por q̄ así en lo vno como en lo otro se gastan los dineros. Es auisar a los q̄ no hā passado por algunos destos trabajos, q̄ no se espante si gastare mucho, por q̄ son dos cosas tan grādes, q̄ para cada vna es menester mucho.

♣ A fuera Maribañez, que malos tiros traes. A fuera

Mariperez, que malos tiros tienes. 10.

Todo es vn refrā, sino q̄ tiene los retruecanos de coplas antiguas, de esta Maribañez ay otro refrā que auemos dicho, por dōde se declaran sus malas mañas. La cruz de Maribañez, q̄ pierdas y no ganes. Esta se caso cō hōbre, a quien ella pudiesse bien echar dado falso, y engañar lo también con sus juramentos, y el buen hōbre vistoso al descubierta sus malos tratos arrepentido del casamiēto, sintio q̄ era muy engañado, y riñendo cō ella le dezia este cātarcico. Puede se aplicar a personas q̄ caen tarde en su daño, y se quieren apartar del, diziedo. A fuera Maribañez.

♣ A Castilla fue, de Castilla boluio, barranco saltò, garraño le entrò, tal qual está tal te la doy. 11.

Las mugeres q̄ andauā de tierra en tierra, solas, y sin amparo de padres, marido, ò parientes, erā infames, y tenidas luego por malas, así en las comedias antiguas, las peregrinas ò estrāgeras, teniā mala fama. Pues casando se vn moço cō vna hija de vna vètera de sierra Morena, q̄ andaua algo coxa, no la hallado qual cūplia, fue a su suegra a contar le su desdicha, la madre le da tres cōsuelos al negocio. El primero, q̄ fue a Castilla, y boluio. Lo segūdo, q̄ salto vn barranco,

râco, de adõde se le recrecio espinar se en la rodilla. Y lo tercero, q̄ ella no le quita cosa de lo q̄ truxo, porq̄ tal qual està, tal se la doy. Aplica se biẽ al q̄ sabiendo quiẽ es la persona con q̄ se casa, y la falta q̄ ella puede tener, se quexa despues sin proposito, y asì le respondẽ lo que no ~~acõ~~ de oyr, y le confirmã ~~profratõ~~ al necio.

expriu. Algodõ cogio, qual la ~~q̄~~
hallares, tal te la doy. 12.

Declara el Comẽdador, las moças q̄ andã por el cãpo, corren peligro de ser forçadas, de aqui se en tẽderã quãto cõuiene ala dõzella estar se metida en casa, y al que la quisiere casar tener cuenta cõ todas estas sentencias, q̄ este que dixo el refrã dezia la verdad al q̄ la demãdaua. Ella anduuo fuera de mi casa algũ tiẽpo cogiendo algodõ, como se vsa en algunas partes no me culpes, q̄ con estas cõdicio nes la has de tomar si la quieres. Es del mismo proposito del q̄ arriba diximos.

Al q̄ tiene muger hermosa ~~q̄~~
ò castillo en frõtera, ò viña
en carrerã, nunca le falta guerra. 13.

Para entẽder esta sentẽcia es menester poner primero lo q̄ traẽ de Pittaco q̄ segũes autor Stobeo, pre gũtando à vno porq̄ no se queria casar, y respõdiẽdo le. Porq̄ si me casare cõ hermosa, sera de todos,

y si cõ fea, sera pena para mi. Antes (le dixo) no sera asì, porq̄ si tu uieres muger hermosa, no sera para ti pena, y si fuere fea, no sera comũ, ni q̄ alguno la cobdicie. Trae lo Aulogelio en el. 5. lib. de las noches Articas cap. 11. Que era este vn argumẽto q̄ hazia Bias, el vno delos siete sabios de Grecia, y que dezirla repuesta serbuena, no trae razõ, porq̄ toda via està en su fuerça el argumẽto, q̄ aunq̄ se case vno con muger hermosa, y le cõcedamos q̄ no ternia pena, en quanto no fue fea, terna lo en el temor de ser cobdiciada, y aunq̄ se case con fea, y nadiẽ la quieraver, no le quita porello la pena q̄ recibe en ver se à vn mal espejo, de manera que en el casar se cõ fea ò hermosa esta el miedo de ser comun, ò de auer pena. Pues à esto responde Phaurino, q̄ ser fea, ò hermosa, son extremos dela disposiciõ del rostro, y q̄ ay vnos gestos comunes, de quien no se acordò Bias, q̄ entre la muy hermosa, y muy fea, ay hermosura mediana, q̄ esta apartada del peligro dela demasiada hermosura, yno tiene el aborrecimẽto grãde dela fealdad, lo qual declara biẽ el refran. Ni fea q̄ espan te, ni linda q̄ mate, como diremos abaxo. Asì llama esto Simo en Terencio. Modesto vulto, q̄ es vna hermosura de rostro mediano y Ennio poẽta lo dixo primero,

en la Menalippa, y aun dize q̄ las mugeres q̄ son desta manera de rostro, ò hermafrodita, q̄ llaman en latin. Sta forma, q̄ biue guardadas de todo peligro de su hōra, porq̄ la sobra dela hermafrodita (segūtrae Platō enel dialogo de Amore, q̄ se llama el Symposio) arrebatara los ojos de los q̄ la veē, y pone gr̄a codicia. Esto dize biē en Stobeo. El philosopho Anaxādridas en estas palabras. El q̄ se casa cō muger fea no tiene mas en su vida plazer, ni halla ora para entrar en su casa, q̄ no le agrada. Si se casa cō hermafrodita, mas es de sus vezinos q̄ del. Esto es à respecto del hōbre celoso, no dañando alas muy castas mugeres, q̄ dios las doto de hermafrodita. Pero en fin, el que tiene muger hermosa tiene el mismo trabajo, q̄ el que tiene castillo en frontera de enemigos, y el q̄ plāta ò tiene viña en carrera, ò en camino real porq̄ el dela fortaleza ha de estar, biē armado, y siēpre en vela, la barua sobre el hōbro cō gr̄a auiso, porq̄ dize el refrā, q̄ con guardas, y velas los cuernos le vedan. Y el de la viña, tiene mas pleytos cō caminātes, y mas da a los viñaderos q̄ vale la viña, y al fin dize q̄ jamas le faltara guerra, q̄ es la peor cosa q̄ ay enel mūdo, por esto los antiguos poētas fingierō, que Venus muy hermosa tenia por hijo à Cupido, q̄ solicitaua à todos con fae-

tas de hermafrodita, y cō esto le die rōvn marido q̄ tuuiesse officio de estar siēpre en casa, q̄ era herrero, y q̄ fuesse coxo, y este fue Vulcano, y q̄ hazia armas para todos, de aqui me parece q̄ entēderemos bien vn epigrama griego, que esta enel segūdo libro, enel titulo q̄ trata de los coxos, que diz asi en romance. Habla con Vulcano

*Es tu hijo Amor vedado,
Tu muger, y enus hermosa,
Herrero fue justa cosa,
Tener el vn pie lisiado.*

Ser la hermafrodita peligrosa en las mugeres, muchos autores lo traē, y pelea principalmete cōtra la castidad, asy dize Ouidio enel primero lib. de su Metamorphosis.

*Impide à tu desseo tu belleza,
Y no te dexa ser lo que tu quieres.*

Son palabras del rio Peneo à su hija Daphne q̄ queria biuir en estado de virgē, el mismo Ouidio en sus epistolas en la. 15. trae quā gr̄a de cōtienda anda entre la hermafrodita, y la castidad, asy tãbiē lueue en la saty. 10. lo aprueua diziēdo.

*Pocas vezes se halla en tal manera
Paz, entre castidad y hermafrodita.*

Esto es lo q̄ Chrysis dezia à Pamphilo, en la Andria, sobre la Glicerio moça que dexaua.

*Ves bien su edad, y ves su hermafrodita
Y no te es encubierto quanto ambas
Estas dos cosas sean muy contrarias,
La edad para guardar bien su hazienda,
Para la castidad el ser hermosa.*

Demanera q̄ es menester gr̄a guarda para quiē casa cō muger hermosa, si ella encomendandose à Dios

á Dios no quiere ser guardada y tiene en mas su honra.

☞ Al madrina, q̄ esso ☞
yo me lo sabia. 14.

Cosa antigua es (segū dize Lau-
récio Vala en el. 6. lib. capit. 1. q̄ en
los desposorios vuiéssē dos, mari-
do, y muger, q̄ estuuieffen de par-
te del desposado, y la desposada
porq̄ tomassen sus agueros como
exprimētos en el negocio ma-
trimonial, y celebrassen lo que ay
en las bodas, q̄ no sabē los q̄ se de-
sposan, ò para quitar les la vergüē-
ça, por la parte del esposo, se ponía
el hombre que se llamaua en latini
Auspex, y en griego, Paranymi-
phus, y de parte la muger, vna q̄
llamauā Pronuba, y así lo trae A-
lexádro de Alexandro en el. 2. lib.
cap. 5. Agora se llama Padrino, y
madrina, tomádo nōbre del pa-
dre y la padre. Pues creyēdo vna
madrina q̄ la dōzella q̄ se desposa
ua, era boçal, y q̄ no sabia nada de
lo q̄ auia de hazer, ò padecer, to-
mo la aparte, parádo se colorada,
y cō la vergüēça (q̄ está biē en las
mugeres, aunq̄ sean viejas) comē-
ço la á enseñar como se auia de a-
uer en todo cō su esposo, encareci-
ciēdo le la paciēcia. Pero la moça
q̄ podia ser doctora del casamien-
to, y enseñar á otras veynte mu-
geres casadas, lo mas dificultoso
q̄ la madrina le enseñaua tartamu-
deádo lo, ella lo hallo muy facil de

hazer, y no siēdo cosa para parar
enella, muy desempachada le di-
xo. Al madrina, q̄ esso yo me lo sa-
bia. Esto cuentā de las ostias, q̄ en
otro lugar se dira. Quiere dezir,
enseñā me otra cosa, q̄ essa mucho
ha q̄ me lo hā dicho, yo lo he escu-
drinado y escuchado, y no es tan-
to como se piēsan algunas bouias,
Aplicase á los q̄ enseñā á los sabios
y en cosas q̄ los que las oyen está
enellas aduertidos.

☞ A la boda del herrero, va ☞
cada qual con su dinero. 15.

Declara el Comēdador, entiēde
en las aldeas do no ay mas de vn
herrero, y todos lo hā menester,
y vā á su boda á ofrecerle. Es esta
la buenā declaracion, q̄ vienē de
vñarse en tierra de Salamāca el of-
recer se á bodas y missas nueuas
vños á otros, de tal manera q̄ pa-
resce emprestado, y obligacio, por
q̄ si vna casa su hija, ò parienta, ò
criada, vienē no solamēte parien-
tes y vezinos, sino tãbiē todos á-
quellos q̄ está en otros lugares ala-
redōda á quie el q̄ haze la boda ha
ofrecido, y trae cada vno lo que
puede, y así el q̄ ofrece quiere ser
pagado, quãdo tiene otro negocio
semejãte, y demãda se entre ellos.
Yo vi q̄ vna muger vieja q̄ auia
ofrecido á muchas bodas, queriē-
do instituyr cierta cosa por su al-
ma, adereço vn dia su casa. como
si fue

si fuera deboda, y cogio vn gayte ro (que es señal de boda) ala puerta, donde está, yle vinieron á ofrecer todos aquellos, á quien ella auia ofrecido, y comiêdo aqueldia en su casa de lo q̄ truxerō se passō como si fuera vna boda, y quedo la vieja pagada, boluiêdo se todos á sus casas, muy contentos. Digo lo para mas declaraciō de nuestro refrā, y mas q̄ teniendo todos obligaciō á vn official, q̄ en su lugar tienē, yrā cō sudinero. Aplica se á q̄ todos van cō presente á dōde se les sigue interese, segū dize Ouidio de las hormigas, y se dira en el refrā. No dan morcilla, sino á quiē mata puerco, es cosa general cada vno buscar su prouecho, y quando da, dar adōde le respōdan cō prouecho, como entre los del lugar y su herrero passa.

☞ Al hombre venturero, la hija nace primero. 16.

Da la razō el Comendador porq̄ está crecida quādo nacē los varones, y ayuda á criar los. Cierito q̄ si Menādro poëta, como supiera este prouecho q̄ ay de la hija, no dixera. Haziēda es trabajosa para el padre la hija. Dize Plutarcho en el precepto. 38. del matrimonio, q̄ fuelē las madres amar mas a los hijos, porq̄ son mas aparejados para focorrer las, y hazer porellas, y q̄ los padres quierē mas las hijas

porq̄ tãbiē las hã menester, ò porq̄ ellas hã menester mas à sus padres, y es de magnanimo amar mas a los q̄ ellos hazē mercedes, q̄ à los q̄ selas hazē. Pero en fin sea ello como quiera, q̄ dela manera q̄ arriba diximos. Dios te de ouejas, y hijos cō ellas, asì diremos. Dios te de hijos y hijas q̄ te los criē, porq̄ tenemos visto q̄ la paciēcia y cōpañia de la hija, es buena para el hijo, y como para el hōbre se dize la hija le nace primero, porq̄ es vtura venir le lomejor al principio segū el respecto q̄ dixo el Comendador. Asì se dize ala muger, q̄ ama, y quiere mas los hijos. Quādo pare hija. Mala noche y parir hija

☞ A moço galano, hija de mano. 17.

Dize se este refrā quādo veē a vn mancebo galā, gētil hōbre con su hija en braços, ò de la mano jugādo cō ella, como hazen los padres cō sus hijos, porq̄ es opiniō de viejas, q̄ es de gētiles hōbres, y nacer les primero hija, no se en q̄ se fundā sino es en la razō del pasado refrā q̄ siēdo galana es vtura tãbiē fuya nacer le hija, otro sentido sera q̄ en los casamiētos, quando se veē q̄ la dilaciō trae daño, hase de tener auiso de dar les priessā quādo el moço se para galano, q̄ luego le des tu hija en casamiēto, y la cases cō el para q̄ biua bien como se dira. Almoço amañado, la muger alla

allado,ò q̄ le veamos traer hija de mano, porq̄ vea lo q̄ tiene hecho, y el feſo q̄ ha menefter para ſuſtētar la y caſar la, q̄ ponē loſ hijos en los hōbres, aunq̄ el primer ſentido es mas vſado entre el comū, y por eſſo parece mas verdadero, porq̄ aquel es el ſentido del refrā quādo vemos q̄ ſe dize porq̄ viendo vna muger à vn mâcebo caſado, y cō vna niña en braços, ſu hija le dixo A moço galano, hija de mano. A plica ſe à los q̄ tienen coſas q̄ les eſta biē tener las, y q̄ les viene biē tratar en ellas, como al eſtudiante ver lo cō libros, al cauallero cō armas, y cauallo. Y aſi a los otros eſtados, ſe precie cada vn de ſuarte

♣ Ala muger mala, poco le ♣
aprouechea guarda. 18.

Eſtas palabras vienē a quitar de trabajo al q̄ diximos arriba, q̄ tenia muger hermosa, y trabajo para guardar la. Porq̄ ſi es buena, no ha menefter guarda, digo la demaſiada, q̄ recelo y cuydado es meſter, y quitar las ocaſiones que las buenas no pueden huyr, aunq̄ de ſpues haga la ſalua q̄ hizo la caſta Lucrecia. Y ſi mala poco aprouechea guarda, pues dize adelate. La mala dentro de vna auellana. En tiēde ſe ferà mala. Quien quiſiere deſenfadar ſe en leer los exemplos de las mugeres malas, y deſalubradas; lea al Arcipreſte de Ta

lauera. Apuleyo, el cuēto de Iucūdo en Arioſto. La guarda y cadenas de Vulcano. La torre de metal q̄ hizo el rey Acrifio por manos de los Cyclopes à ſu hija Danae, pues ni le valio à Vulcano; ſer coxo, y guardar tātō ſu caſa, ni al rey Acrifio la torre. Allí conoſce ra el guardador q̄ no es menefter matar ſe en guardar. Eſcoja el primero la buena, y no tēdra miedo ni celo deſpues, ſegun dize Theognis, y muy biē ē Stobeo, à Cyrno.

*Buſcamos los cauallōs y los perros,
Que ſean de buena caſta, porque ſalgan
Dellos y guales hijos, y los hombres
No tienen diligencia, y gran cuydado;
En buſcar la muger de buenos padres,
Y no ſe les da nada de caſar ſe
Cō muger mala, y hija de mal padre,
Como le trayga dote, y gran hazienda,*

Aſi el q̄ trae muger mala à ſu caſa, poco le ha de aprouechar la guarda. Dizē de vno q̄ dio à guardar à ſu muger à vn grā amigo ſuyo, y q̄ tuuo grā cuēta cō la guardar, y q̄ caſado le vino à dezir que antes guardaria vl coſtal de pulgas ſin q̄ vna ſele perdieſſe, lo qual aunq̄ parecía impoſſible era menos q̄ guardar vna muger, como diremos mas largamē en ſu lugar,

♣ Apartado del mançano ♣ 070
no ſea lo de antaño. 19.

Vna hortelana, era mal tratada de ſu marido, y cada dia eſtauā en bregas, y enojos (ſegū es vſo y coſtūbre entre marido y muger) y muchas vezes dezia el marido.

Bien

bien os holgariades vos q̄ me murieſſe, perono os vereys eneſſe gozo. Ella por otra parte rogaua à dios q̄ ſe lo lleuaſſe al cielo, ò dõde mas fueſſe ſeruido, el marido pues determina de fingir vn dia ciertos deſmayos grãdes, y cayẽdo ſin ſentido en el ſuelo demãdando cõ fiſiõ vã corriendo à ſu muger cõ lanueua, la qual oydo q̄ ſu marido ſe eſtaua muriẽdo, no ſe teniendo por tã deuota, q̄ ſus ruegos fueſſen oydos, yua como fuera deſi, diziẽdo entre ſi muchas coſas, y entre diẽtes rezaua, ya plugueſſe à dios No vuo llegado adõde el mortezino eſtaua, quãdo haziẽdo cumplimiẽtos, comẽço à deſtocar ſe, y meter ſelos dedos por los cabellos à grã prieſſa, llamãdo ſe deſdichada. En ſin el ſe murio muy ſu mariamẽte, antes q̄ pudieſſe confeſſar, y hazer todas las diligẽcias Y eſto venia mas à propoſito de la muger. Y creydo de los moços fue amortajado. Y la muger q̄ haſta auer cortado la mortaja no lo creya, ya q̄ lo tuuo por biẽ muerto, cõ ſus vezinas comẽço à que xar ſe dela mala vida q̄ paſſaua, y dãdo gracias à Dios, por q̄ la auia deſpenado, comẽço à rezar por el no muy buenas oraciones, y no faltauan monazillos ala redonda, q̄ le ayudauã, otras caſadas que ſe quiſierã ver en aquel trãce, llama rõ al cõpadre ctra, y al ſacriſtã. Pu

ſierõ lo en ſus andas deſcubiertas, y tomãdo lo quatro moços de ſu huerta, q̄ no les peſaua mucho, y llegãdo ſe otros de las huertas cercanas, con todos los q̄ mas pudierõ venir, y las vezinas con la mal hadada cubierta de aquel deſſeado luto, y no muy llorãdo para aquel dia poner ſo la tierra al q̄ le daua tã ruyn vida, ya q̄ ſaliã de la huerta, y pareſciẽdo le al q̄ ſe auia fingido muerto, q̄ baſtaua la burla quebrãdo los pũtos de la mortaja en llegãdo al poſtrer arbol, q̄ juto ala puerta eſtaua (ò mãçano, ò narãjo, ò alamo, qual mas quiſieremos) ſaco los braços, y aſioſſe de las ramas dãdo grãdes bozes, que dios auia hecho milagro, adonde algunos huyerõ, y otros quedarõ eſpãtados. Lo q̄ el hizo fue, yr ſe à ſu muger (q̄ poco le auia durado el plazentero luto) y comẽçarla à matar à açotes, diziẽdo. Aſi fue na muger, biẽ os holgauades, q̄ yo me murieſſe, pues vos me lo paga reys, yo os tẽgo de enterrar. Ella dãdo no menores gritos, fue quitada por la gẽte. Y entẽdido el negocio, ſe fuerõ todos riẽdo, y el or telano daua cada dia peor trato à ſu muger, como quiẽ tenia prouada ſu volũtat. Biuia en eſta vida la pobre hortelana, haſta q̄ ya viejos vinierõ a los poſtremos años, y ſiẽdo el de mas edad cõ ciertas ca lãtuas, vino à morir de veras, y

ade-

dereçado el mortuorio, facarõ lo por la misma manera q̄antes, y lle gado al maçano de la fingida re surrecciõ (q̄ella teniamaldito) dio vn grã grito, diziẽdo. Apartã me lo del maçano, no sea lode antaño Esde notar q̄ tenia ella tã mala o piniõ cõ el arbol, q̄ le podia hazer rebiuir à su marido, y mas q̄ lo q̄ auia muchos años q̄ acõtesciera, como cada dia passaua mal por ello, le dixo lo de antaño, y mas q̄ aunq̄ era vieja, queria biuir algunos dias en descaño. La aplicacion es q̄ deue el hõbre guardar se de errar en vna cosa, y esto es tropeçar dos vezes en vna misma piedra. Adagio ay q̄ dize. Iterũ eundẽ ad lapidẽ offendere. Porque el primer yerro mereçe perdõ, al segũdo no se da sino dificultosamente segũ trae la sentẽcia griega. Sapiẽtis haud est bis in eodẽ labier. No es de sabios errar dos vezes en vna cosa. Desto se tratarã mas à proposito en otro lugar, y mas estẽdidamẽte. Este sentido es del Comẽdador, q̄ se guardẽde errar dos vezes en vna cosa, y guardar se, q̄ aunq̄ no mirassemas delas bestias, q̄ auiedo tropeçado en vn camino, trayẽdo las despues de mucho tiempo, y en muchas leguas por alli, se apartan. Era muy gran exemplo para los hombres.

➤ Aquella es biẽ casada, q̄ ni tiene suegra, ni cuñada. 20.

Dicho auemos en otro lugar q̄ los pariẽtes del marido en casa hazẽ mas estoruo q̄ los de la muger y esto es quãdo la muger no quiere biẽ al marido, porq̄ como diremos, Quiẽ biẽ quiere à Beltrã, biẽ quiere à su cã. Y al cõtrario. Quiẽ mal quiere à Beltrã. Luego tẽdrã se por biẽ casada à quiẽ falta la suegra, porq̄ no tẽga quiẽ le cõtradi ga y le mãde, ni cuñada q̄ se le yguale, pero la q̄ no solamẽte quiere ser biẽ casada, sino tãbiẽ buena, y amiga de su marido, tẽdrã à su suegra por madre, y a su cuñada por hermana, y entẽderã q̄ tiene cõpañia hõrada cõ quiẽ biua miẽtras q̄ el marido no estuuiere en casa, y aun quiẽ la sirua, en tãto q̄ estuuiere, porq̄ el refran nacio de muger q̄ queria dar à su saluo de chapinazos à su marido, y salir se cõ todo sin tener quiẽ buelua por el, y en fin por biuir libre y sin reprehension toda seõora.

➤ Así es el marido sin hechicho, como la casa sin techo. 21.

Rodolpho Agricola en el lib. 1. capit. 25. de inuẽcionẽ, dize q̄ la seme jãça, es quãdo se haze entre dos, q̄ cada vno tẽga respectõ à otro, de manera q̄ ha de ser proporciõ de dos à dos, segũ lo trae tãbien Aristoteles en el 5. lib. cap. 3. de las E ticas. Así este refrã es compuesto de vna seme jãça q̄ llamã los griegos Parabola, q̄ son así marido, y hecho,

hecho, casa y techo, y dela misma manera se ha la falta de la vna cosa como la dela otra. Es de notar, q̄ no auiedo hecho es, casamiento en la tierra como de hermanos, y de virgines. Da la semejança de la casa sin techo. Porq̄ si ella se hizo para defender nos del agua, y el calor, menester ha tejado, y fino, por demas nos metemos en casas como dezia el Momo á Palas quãdo hizo vna casa, q̄ teniedo cãpo ancho, y cielo tan hermoso, q̄ no era menester casas, pero en fin si en casas auemos de biuir, techos hã de tener, q̄ en latin se llamã. Tecta, à tegedo, q̄ es cubrir, y si casamiento ay, y se llama vno marido, no le ha de faltar el hecho, porque segũ dize el Poeta Ausonio, à Paulino, en el Epithalamio. Aliter hæc sacra non constant.

♣ Atu hija muda, veas
la biuda. 22.

Querer declarar todos los refranes, segũ ellos fuerõ inuẽtados, seria locura, porq̄ no me hallẽ yo jũto à cada vno del q̄ dio principio al refran, sino q̄ vamos en conjeturas. Y sino es esto (como dezia vn excelẽte astrologo en Salamãca, todas las vezes q̄ leya Theoricã de planetas) es cosa q̄ le parece, y tãbien q̄ no quiero defender yo mi parecer à espada y capa, sino q̄ el q̄ mejor sintiere, imprima à su parecer otro tanto. Digo lo

por este refrã q̄ me parece q̄ es de la q̄ es mal casada, y no se oia que xar, anda triste y muda, q̄ es vna cosa q̄ no acõtesce alas mugeres, y desto, eche se la culpa à Plauto, vn viejo poeta, q̄ en la aulularia dize.

*Todas somos tenidas por parlaras,
Ni se hallò algun tiempo, ò en algun siglo,
Alguna muger muda de si propria,*

Pues grã milagro es, ò gran mal, quãdo la muger se haze muda, y conosciẽdo las vezinas lo q̄ passa, y porq̄ anda afsi. Preguntandola madre della, dize vna dellas. Atu hija muda, veas la biuda. Es deseo para acabar la mala vida q̄ reciben en hazerlas q̄ callen q̄ es grã disimo castigo q̄ se muera el pobre del marido que causa tales oraciones.

♣ Atu marido, ò esposo, muere
fstra te mas no del todo. 23.

Cõsejo es dela madre ala hija, para q̄ sea honesta y vergõcosa, y q̄ no la tenga su marido por desembuelta. Porq̄ la verguẽça es la mejor virtud q̄ trae la muger entre el axuar de sus bienes, y en las virtudes que deue traer primero.

♣ Aunq̄ cõ tu muger tẽ
gas barajas, no metas en
tu casa pajas. 24.

Dize el Comẽdador, por el peligro del fuego, cierto q̄ no declara mucho, pero entẽdemos la figura q̄ siendo la yra fuego, y las barajas son renzillas auidas en casa, di

ze q̄ no meta en casa quie los enciēda, como chifmeros moços, ò moças, y aun viejas, q̄ leuantá cosas por donde nūca biuen en paz.

☞ Allegadora dela ceniza, y ☞ desparramadora dela harina. 25.

Sō palabras de marido á su muger quādo notiene cuēta en lo q̄ ha de guardar, ò gastar, y es q̄ lo q̄ vale menos guarda, y lo q̄ mas, desperdicia. V̄so comū es dela muger tener grā cuēta con recoger la ceniza q̄ se haze al fuego, y la harina gastar en mil generos de tortas, y bollos, y en cosas q̄ se vā sin aprouecharse biē. Esto dexado q̄ fue rezilla del marido, Puede se aplicar a los hōbres cō mas justa razon, y para entender lo, traeremos le su principio, q̄ es de Aristoteles en el 4. delas Ethi. cap. 2. tratādo de los magnificos, y sus extremos, dize q̄ el vno q̄ peca en demasiadamēte, gastar es aquel q̄ nolo haze por ser virtuoso, sino por mostrar sus riquezas. Y t̄bien el mismo, en lo q̄ requiere gastar mucho, es escasso, y adōde se ha de gastar derecha mēte poca cosa es demasiado. Y así diremos, q̄ vnavez derrama la harina, q̄ es quādo no ha de gastar, ser muy liberal. Y q̄ coge la ceniza, q̄ quādo ha de gastar, se recoge con los dineros. En fin q̄ es mester en todo guardar la mediania para que parece bien.

☞ Al q̄ yo biē quiera, la muger se le muera, la mala q̄ no la buena. 26.

Como el nudo del matrimonio, no se puede defatar, sino cō la muerte, el q̄ esta fatigado dela muger ò lamuger del marido, pide q̄ se defatasse con la muerte. Así en este refrā demāda vna cosa, para el q̄ biē quiera, el q̄ sea su amigo, q̄ se le muera la muger. Y visto q̄ hablaua generalmēte, limita la sentēcia haziedovna figuramuy vsada de los Rethoricos, q̄ se llama en griego Metanea, y en latin Correctio segū lo dize Rutilio Lupo en sus figuras, y es quādo el q̄ habla, se reprehēde, y enmiēda, arrepentido de lo dicho. Que comodixo cruel mēte, y q̄ parece mal, alq̄ yo bien quiera, la muger se le muera. Enmiēda se, diziendo. La mala, q̄ no la buena. Y así dexa contentos à los maridos, q̄ tienē mugeres buenas, aunq̄ ala mala, no se ha de defear muerte, sino emienda. Y así se entiende en todos los q̄ desfean ver à sus mugeres enterminos de hazelles los todos sētōs, porq̄ no son à su gusto, y querriá ahorrarse presto.

☞ Ama hermano, à hermana, y marido, à muger sana. 27.

Esta es comparacion, que difiere de semejaça, segun trae Rodolpho en el capitulo de arriba. En que dos se comparan, y se jun-

tan à vna cosa como hermano à hermana, afsi el marido ala muger sana. Es tã allegado el parêtelco, q̄ llama el marido ala muger hermana. Comoleemos de Abrahã, quãdo passo por tierra de Abimelech, para disimular à su muger Sara, la llamaua hermana. Genesis. cap. 20. Dize q̄ ama à muger sana quiere dezir, de buenas entrañas. Dezimos, es vn hõbre sano, q̄ no tiene encubierto algũ mal en su coraçõ, el mejor sentido es q̄ se entiẽda ala letra, q̄ no estè doliẽte porq̄ de otra manera, no la ama. Es lo primero sacado de la significaciõ latina, y razõ ay q̄ sepõga amor mas q̄ de hermana en la muger q̄ fuere senzilla, de buena condiciõ, y no demasiado de sabia, y conosciada su senzillez, la quiera el marido, como hermano ama à hermana, y lo q̄ mas deue.

☞ A pã, y cuchillo. 28. ☞

Para enseñar la estrecha familiaridad, q̄ comen à vna mesa de vn mismo pã, y cortã con vn cuchillo q̄ son cosas mas cõtinas en la mesa, y q̄ por ella se entiende vida de casados. Y afsi se dize quando vn hõbre tiene vna muger, declarando q̄ la tiene como si fuera casado. Tiene la à pã y cuchillo, poniẽdo se las partes por el todo, por vna figura latina dicha Synedochè, pone el pã por todo mätenimiento. El cuchillo por todas las otras al-

hajas de casa, y seruicio junto. De manera q̄ es proprio refran de casados, por la vida junta que hazen.

☞ A la muger casada, el marido le basta. 29.

El adulterio nace de no cõtentar se el hõbre con sola vna muger, ò la muger consolo su marido, y de aqui da consejo el refrã ala muger casada, y dize Plauto en la comedia Mercator.

*La muger en si buena, bien deuria,
Con vn solo marido contentar se.*

Como à quiẽ viene mas peligro, habla con la muger, porq̄ en casando se, ya son sieruos el vno del otro, y el cuerpo del vno es del otro y no puede disponer del sin peccado. Dize. S. Pablo en la epist. 1. a los Corint. cap. 7. La muger notiene poder sobre su cuerpo, sin el marido, ni el marido tiene poder sobre su cuerpo sino la muger. Afsi han de entẽder los casados, que el vno al otro basta.

☞ A cada ollaza, su coberteraza. 30.

Estos nombres acabados en azo, ò aza, Significã grãdeza, y en vna palabra se dize lo q̄ sientè. Quiere dezir esta alegoria, q̄ no falta quiẽ case con otra tal como el. Dize el adagio latino. Similè Deus ducit ad similè. Trae dios semejãte, à semejãte. Segũ dize Aristot. en el. 8. delas eth. tratãdo de amistad ètre yguales. Puede se aplicar este refrã fuera de los q̄ casan ygualmète

à todas las amistades, segũ lo trae el adagio latino. Dignũ patella o-perculũ. Que se romãça. Tal co-bertera para tal olla, es cõsuelo pa-ra q̃ ninguna por fea q̃ sea de despe-re de casar, y hallar su semejante.

➤ Ala boda de dõ Garcia, ➤

lleua pã en la capilla. 31.

Dize el Comedador la causa, que nadie tẽga cõfiãça en haziẽda de otro, por rico q̃ sea. Casaua se dõ Garcia, vn cauallero de poca rãta y cõbidado à muchos delas aldeas al rededor, y adereçãdo dos cõpa-dres la yda. El vno como auisado echò se en la capilla vn quarto de hogaça, y el otro fue desproueydo ala esperaçade hartarse, allegados al negocio, fuerõ muchos los com-bidados, y poco el recaudo, porq̃ entrados en la sala, estauã sentados algunos caualleros, y escuderos, y con ellos cumplio se con la fe-gũda mesa, dõde se sentarõ, y se pu-fierõ algunos relieues, apaleados los pages, por auer hecho guerra y paz de los platos, y en todo esto el pã se pedia à grãdes bozes, y v-nos por otros, ò porno auer lo, no pareçcia el q̃ auia guardado el pã. Echò mano, y facò la media hoga-ça, diziẽdo. Tomã cõpadre, q̃ ala boda de dõ Garcia, lleuã pã en la capilla. Aunq̃ se dissimulò por en-tõces, vsose de alli adelãte, por si ò por no, el cõbidado siẽpre embiar primero su comida. Puede se apli-

car à hõbres q̃ piẽsan de hartar se en bodas, y despues no hallã pã, y asì lleuar algo, ò dineros en la bol-fa, es buẽ cõsejo. Desto a y muchos exẽplos en los truhanes que finge Plauto en sus comedias. Esto acõ-tesce en casa de los señores, por el descuydo de los mayordomõs, y criados de casa, q̃ no mirã, q̃ deue cõtentar al mas baxo, q̃ vaya à e-ftos regozijos, q̃ pues se haze para pareçer, mas muestradã los q̃ vie-nẽ de poca fuerte, q̃ los grãdes, q̃ entiendẽ en q̃ cae aq̃llo, y asì Ho-mero introduze en su Odyssãa, à los caualleros, q̃ demãdan à Pene-lope en aquel grã cõbite, q̃ cõten-tẽ à los pòbres, q̃ estauã ala puerta. porq̃ dixessen biẽ dellos. Asì sim- mo puede venir esta falta, por ha-zer se el señor tener en mucho, y tener poco, q̃ no llega la hazienda adõde la presunciõ, y asì viene à ser mas pobre dõ Garcia, q̃ Garcia. Porq̃ como dezia vn padre à su hi-jo, q̃ presumia de cauallero, y ha-zia grandes gastos por fingir lo. Este dõ te tienepobre. Pregũtado vnoq̃ era cauallero, y fue à Indias y vino rico. Como ganastes de co-mer? respõdia. Quitãdo me el dõ. De manera, q̃ no se deue atreuer alguno à yr dõde la lazzeria anda vestida de seda, sin q̃ lleue pã en la capilla.

➤ Baldõ de señor, y de mari- ➤
do, nũca es çaherido. 32.

Quãdo la afrêta q̄llamã baldõ, viene de persona, q̄tiene poder sobre otro, como de señor à esclauo, de amo à criado, de marido à muger no es afrêta de tal naturaleza, que quede el otro afrêtado, à quie se dice, y poreffo no es çaherida. **Quiere** dezir, no se le da en cara cõella al q̄ la recibio, porq̄ pudo se la dezir: si la mereciò ò no, effo es otra cosa. **Queremos** ver q̄ no passa afrêta de criado à señor, q̄ en si haganueuaculpa, y aya menester satisfazer se, q̄ no puede auer desafio del señor al vassallo, ni de subdito à señor. Segũ lo trae **Alciato**, en el lib. de duello, q̄ es del desafio. ca. 31. Y poresto alega **laley. Medicus** codice, de possessoribus lib. 10. por q̄ ay desigualdad grãde y manifiesta, de manera q̄ nadie deue çaherir à otro lo q̄ su señor le dixo, ni à la muger lo q̄ su marido. Aunq̄ dice **Alciato** en el cap. 4. q̄ si el marido dixere, q̄ su muger era adúltera, entõces auia de poner quien se cõbatiesse porella, y asimismo cõtra el sieruo q̄ se llamasse libre, parece me q̄ ya entõces resciben las afrêtas, no quedãdo cada vno en su estado, porq̄ la muger es negada del marido, y el esclauo niega al señor, y esto quede à mejor iuzio. Lo q̄ deste refrã se puede coligir, q̄ no se aya memoria de malas palabras, entre los q̄ han de biuir jutos, yes manera muy buena

de meter paz, declarãdo q̄ no ha passado afrêta entre ellos. Vn maestro q̄ tenia à cargo muchas maneras de mãcebos, les hazia entender, q̄ entre ellos por ser estudiantes, y estar debaxo de su doctrina no passaua afrêta, ni injuria, cõ aquella medida q̄ de fuera se tomariã, y q̄ alli el cauallero no midiesse la mala palabra, q̄ se le dixesse al tono de su estado, sino de su edad, que era muchacho, y discipulo, de manera q̄ la bofetada, q̄ de fuera de su casa se vëgaua cõ palos, à la manera de hidalgo, se rescataua alli cõ liuianos açotes, y reprehensio, lo qual hazia grãd prouecho, y se yuã haziendo à no ser muy alto nodel, dixo me de Italia, y aun hauido quie teniẽdo à cargo vn cauallero, el qual afrentado de otro siẽdo ambos muchachos, lo indino tãto q̄ hizo vn desatino como si fuera hõbre grãde, lo q̄ cõ açotes se pudiera aplacar, he me alargado por dar exẽplo a los q̄ vienẽ à çaherir afrêta de criado à señor y de muger à marido, dedõde cuesta la vida à alguno de los dos.

3. Baxe la nouia la cabeça
y cabra por la puerta de
la yglesia. 33.

Quiere dezir qen cierto lugar de gẽte no auisada, auia vna moça tã larga como dixo **Marcial** lib. 8.

*Allegar al Colosso, bien pudieras,
Viniendo ygual con el, hasta la cumbre,
Si pie y medio menor, ò Claudia fueras.*

Colosso era vna estatua del Sol tã alta como vna torre. Pues siendo la moça de aquel lugar tã grãde, y auiedo la desposado, lleuãdo la à velar ala yglesia, vierõ todos la dificultad q̄ auia para q̄ ella pudief se entrar por la yglesia, y aun imposible les pareçcia, porq̄ yua la nouia tieffa, la cabeça engarrutada, cõ el trẽçado largo, los ojos ve driados, las orejas cõ dos arracadas de plata moriscas, no meneãdo se à ningunaparte, el cuelloyerto, los hõbros y pechos entablados q̄ no faltò alguna madrina, q̄ auia estado en la ciudad, q̄ la empapelò. Y no lleuãdo el rostro poco en calado, y cõ toda su grãdeza lleua ua chapines Valẽcianos. Asimismo la lleuauã de braço otras dos mugeres q̄ no yuã menos cõ puestas q̄ ella, allegãdo ala yglesia mucho antes comẽçarõ à caer en que la puerta era pequeña, y la q̄ lleua uã eragrã tiramira decuerpo, puesto el trabajo delãte, topãdo la cabeça cõ el vmbra del a puerta que dõ atorada, y todos atajados, y su spẽsos, pararõ se à ver, q̄ remedio fedaria, hizierõ se corrillos, donde el masliuiano remedio era cortar le vn poco delos pies, ò de la cabeça, porq̄ derribar algo dela yglesia no era cosa, q̄ el mayordomo de la yglesia quisiesse. Estãdo la cõ sulta, en q̄ ya q̄ le cortassèn algo, si feria la cabeça ò los pies, llegò vn

caminãte, q̄ venia à buscar missa, y viẽdo los remolinos de la gente pregũtãdo el negocio, y cõtado ca yẽdo en el, de q̄ enfermedad eran doliẽtes, dixo les. **Quitẽ** le los chapines, lo qual se hizo, aunq̄ ella se enojaua de q̄ se los quitassèn, y cõ todo no cabia, pues dixo. Abaxe la nouia la cabeça, y cabrà por la puerta de la yglesia. Hizolo asì la nouia, aunq̄ tuuierõ grã pena, en q̄ la abaxasse. Entrò, y fue tenido en mucho el consejo, y al salir los auisò de lo mismo. Aplica se esto alas q̄ van muy entonadas q̄ para feruir à dios es menester q̄ abaxe la cabeça, y se conozcã. Cuẽta se de vn cardenal en Roma (en el Cortesano) q̄ teniendo ymaginacion q̄ era muy alto, las vezes que entraua por la puerta de S. Pedro q̄ esbiẽ alta, abaxaua la cabeça por no topar en lo alto, tã grãde locura era esta, como la necedad de la nouia. Y si se considerasse en nuestros tiẽpos quãto es el fausto de vna dama soberuia, diriamos le biẽ el refrã. Baxe la nouia la. &c.

Bien ò mal, casado
me han. 34.

Dicho es de moço, ò moça, q̄ les hã dado casa, y como se veen a los primeros dias cõtentos, y les dizẽ **Biẽ** aueys casado, ò mal. Respõdẽ **Biẽ** ò mal casado me hã. Puede se dezir à los necios q̄ dã juyzio en lo hecho, y mascasamiẽto q̄ no se de

poner mal coraçõ, deue se esto aplicar à lo q̄ esta hecho, y fue necessario sufrir en paciẽcia, y dezir à todo bien, ò mal hecho esta.

♣ Bien parece la moça loça-
na, cabe la barua cana. 35.

Ar. baesta declarado esterefrãen el q̄ dize. Antes barba cana para tu hija. Es mas cõforme à natura leza q̄ el viejo se case cõ moça, q̄ el moço cõ la vieja, porq̄ tiene mas efecto el matrimonio, puede se aplicar el refrã, q̄ para guarda dela moça q̄ se pule y engalana, es biẽ su padre, ò pariente viejo par della, como cuẽta Homero de Penelope, q̄ siẽpre estaua acõpañada de sus moças antiguas, y de su suegro Laertes, y supadre Icaro, aunque mas entendemos q̄ se dize por el casar se viejo con la moça.

♣ Boda buena, boda mala, el
martes en tu casa. 26.

Esto se entiẽde endos maneras, y es q̄ durãdo la boda tres dias, sabado, y domingo, y lunes, q̄ es la tor naboda, luego el martes son todos de buelta à sus casas à trabajar, por q̄ no se lleuen la semana de claro, sea la boda de buẽ comer, ò de poco, no se vaya todo el tiẽpo en fiestas, segũ solia hazer los Atheniẽses, q̄ tenia vn mes q̄ llama Anthisteriõ, porq̄ ay muchas flores en el, vnos piẽsan q̄ es abril (aunq̄ dize Theodoro Gaza q̄s nouiẽbre)

por lo q̄ se sigue. Que en aquel tiẽpo se ordenauã muchas comidas dõde libremẽte se sentauã ala mesa cõ sus amos, los criados, y los esclauos cõ sus señores, y passauã sus fiestas cõ grãde alegria, como los Saturnales entre los Romanos en deziẽbre, y despues de las fiestas dezia los Atheniẽses à fuseclaus q̄ erã de Caria, vna prouincia de Asia la menor, aquello q̄ despues fue adagio. Foras, cares, nõ iã amplius anthisteriã. A fuera moços, no ay mas fiestas. Asì se haze en las tierras q̄ se vsan maxcaras, la noche de Carnes tolendas, y lo q̄ se hazè aquella noche, pues asì aqui son palabras de vnos aldeanos à otros, amonestãdo se à trabajar: Boda buena, boda mala. Otro sentido es, q̄ sea la boda como quisierre, y q̄ en dia de martes no salga de su casa, como dizẽ. En martes ni tela vrdas, ni hija cafes, lo qual es supersticiõ, y no haze mucho à nuestro proposito.

♣ Buena fiesta haze Miguel,
cõ sus hijos y su muger. 37.

Tomar los hõbres passatiẽpos, y holgar se vnos cõ otros, necessario es, y de tal manera, dize Tulio en el. i. de los offi. q̄ no parezca q̄ naci mos para solamẽte eldeleyte, sino cõsiderarla razon q̄ pone Aristo. en el. 6. lib. delas ethi. q̄es con quie en dõde, y quãdo nos holgamos,

poreſſo ſe alaba agora la fieſta , q̄
 haze el marido cō ſus hijos y mu
 ger, aſi por ley natural como di
 uina ſe le permite , cō tales perſo
 nas. Exēplo tenemos en Iob , q̄ lla
 maua ſus ſiete hijos, y tres hijas, y
 haziã entre ſi fieſtas y cōbites, ha
 llãdo ſe el delãte, para q̄ no ſe hizi
 eſſen diſſolutos, y para enſeñarles
 el vſar de las fieſtas , paſſando las
 el hōbre cō ſus hijos y muger. To
 do caſado entiēda q̄ todo ſuplazer
 no es bueno, ſino en compaña de
 ſuſ hijos y ſu muger. Exēplo y en
 el gallo, q̄ no come algo q̄ no lla
 me à ſus gallinas, y tãbien vna pa
 traña q̄ para eſto haze muy al ca
 ſo, cōtra los caſados, q̄ hazen me
 riēdas y cōbites por ſi, dexãdo ſu
 muger y ſus hijos ſolos, y aun ſin
 comer, Que dizē de vno q̄ ſe lla
maua Miguel, q̄ auiedo cargado
de hijos, alas horas de comer, ſen
tia ſe cada vez muy fatigado de
ver ſe rodear de tãta gēte, y la po
ca parte q̄ le cabia, determinò ade
reçar en vna caſa aparte vna me
riēda para el ſolo, y tomãdo la v
na tarde, y diziēdo, q̄ no auia de
dar parte à perſona, ſe metiò en vn
oliuar, adonde le parecio q̄ eſtaua
biē eſcōdido, tendio ſus toallas, ſu
pã y ſu gallina muy cōtento, alçã
do las manos à dios, q̄ no auia per
ſona q̄ le eſtoruaſſe, comēçò à ha
zer del trinchãte, y no acabãdo de
loar ſu ſoledad, oyò bozes de gen

te q̄ venia cantãdo , y muy cerca
 del, en friò ſe luego , y no pudiēdo
 encubrar ſe, viò q̄ veniã hazia el
 tres alemanes romeros y vna mu
 ger, y dos niñõs, q̄ viēdo apareja
 da la meſa, dexada la muſica, y qui
 tados los ſombreros, le comiençã
 à pedir limoſna, encareſciēdo no
 auer comido bocado en aquel dia
 El q̄ eſtaua como encãtado, cerca
 do de ſeys perſonas, mirãdo lo à el
 y à la meſa q̄ tenia pueſta, con vn
 grã ſuſpiro, viēdo q̄ era aquello ſu
 vētura, les dixo, q̄ ſe ſentaſſen, y co
 mēço departirlo q̄ truxo entre e
 llos, y auiedo comido, dadas gra
 cias ſe vã, y el cogiēdo los mãteles
 ſe boluiò, diziendo. Buena fieſta
 haze Miguel entre ſus hijos. .

➤ Bueno es miſſa miſſar, y
 caſa guardar. 38.

Aunq̄ eſte es precepto del gouier
 no de caſa pero, viene biē aqui por
 ſer de marido à muger. Y ua ſe ca
 da dia à miſſa, no auiedo en caſa
 quiē tuuiēſſe cargo della, y viniē
 do à medio dia, el marido enoja
 do le reñia. Y ella dezia q̄ gaſtaua
 el tiēpo en la miſſa. El porq̄ no lo
 cogieſſe à palabras, y porq̄ no ſe hi
 zieſſe de maſiado de ſcã, le dezia.
 Bueno es miſſa miſſar, q̄ es oyr, y
 eſtar ala miſſa, y caſa guardar. O
 puede ſer en dos partes, q̄ diga la
 muger. Bueno es miſſa miſſar, y q̄
 el thema del ſea, y caſa guardar,
 porq̄ ſiēpre las caſas ſõ repartidas

en temas. Aplica se à los q hazen vna cosa dexádo otra, q há de hazer, y se les dize q lo hagã todo, se gũ dize dios enel euãgelio por. S. Matheo cap. 23. conuino se hazer esto, y no dexar lo otro, qes à nuestro proposito, cõuiene oyr missa y no dexar de guardar la casa, y mirar lo q se deve guardar enella. Missar dize, hallarse ala missa. Aqui çentra el buẽ juyzio de acudir alo que es mas menester, si todo se puede hazer bueno es, y sino, lo q mas cõpliere ena quello se emplee la muger, entendiendo quãto vale la obediencia.

☞ Casar, casar, y el gouerno. 39.

Estas palabras cõformã con el de arriba. Antes de casar tẽ casa. De mãda lahija ò hijo à sus padres, casar, casar, y respõde. Do el gouerno. con q se ha de sustetar tãto trabajo, y gasto como trae cõsigo el casamiẽto, aunq respõde el q lo ha prouadotodo. Fiuzia endios. Estã biẽ dicho, pero la presurada volũtad de casar se, sin mirar los incõuiniẽtes, se reprehende en este lugar es precepto de Nicostrato, se gũ trae Estobeo. Pues q tãbiẽ los pobres se casan, y muchos se arrepieñen, quiero dalles cõsejo, enque manera passará la vida à su cõten to. El q gana por su trabajo la comida, lo q baste para su muger, esfuerce se, y case se, pero no acõseja

ria yo facilmete al mas pobre, que se casasse, q no solamete deve mirar el desseo q tiene de casar se, sino si enfermasse, como mãternia mi muger, porq si se casa, lamuger llorarà muchas vezes lo q les falta, y cada dia refrescarà la memoria de su infortunio, en q cayeron ambos, todos los males dela pobreza se passan biẽ en salud. Pero si el marido estã cargado de pobreza y enfermo. El estã enfermo de dos males. Estas son palabras de vn philosopho de la sabiduria loca del mũdo, q tenia dioses de palo, à quien se pedia enuano qualquier cosa. Otra cõfiança es la del euãgelio, y q alas mayores necesidades acude la merced de dios, y estos milagros cada vno los ve passar por su casa. Tãbiẽ auemos de mirar de no meter nos en necesidades por satisfacer à nuestro apetito, y esto dize el refrã. Algunos dizen q las primeras palabras de casar, casar, dize la rana, como parlera, y saltona. Y las segũdas, y el gouerno dize el Sapo, como mas autorizado, y mas prudente.

☞ Casar, y mal dia, todo en vn dia. 40.

Muchos philosophos tuuieron, q no se auia de casar el hõbre, y sola mete poniã por delãte, la falta del gouerno, y otras cosas que son de menos calidad, segũ dezia Anaxã dridas. Qualquiera q determina

tomar muger, no lo determina biẽ, porq̃ trae á su casa, lo q̃ es para su vida principio de todos sus males, si el pobre se casa cõ muger rica, no tiene muger fino señora. Si cõ muger, q̃ no le trae dote, tãbien se haze esclauo, porq̃ le conuiene mâtener à dos. Razones s̃o de phiosopho contẽplatiuo, y amigo de comer demogollõ, dize Menãdro

O triste el que en pobreza casa, y tiene hijos, que mala vida espera y passa.

De adõde nacio entre los q̃ se arrepíeten de auerlo hecho. Que cafar y mal dia, todo en vn dia. Y cierto q̃ hazẽ mal los q̃ cõdenã la obra, por lo q̃ les succede, como de zia Philis, á los desu pueblo en Ouidio.

Aquel(ruego lo à Dios) no aya ventura, que por lo que acaesce, juzga el becho.

Siendo la obra del casamiẽto tan loable, no deue ser parte el caso particular de cada vno para hazer la proposicion general q̃ dize.

☛ Casamiẽto, y hadas malas ☛ presto son llegadas. 41.

Cõsiderãdo el hõbre q̃ tiene menos trabajo en mâtener se el solo, y q̃ no sabe que se harã, si carga de muger y hijos, cõfiar en dios, q̃ el q̃ da para mantener se vno, darã para muchos, y cõsiderando muchas vezes esto hallo, q̃ quãdo en trá mas personas, paga dios mas y cada vna trae su ordinario, como en mesa de hõbre, q̃ mâtiene gẽte

por dineros, q̃ viniẽdo cada vno cõ su dinero, no es mas costa fino mas ganãcia, porq̃ dios no cõple cõ la comida de vno, para los q̃ se acrecientã, fino acresciẽta al padre de la familia la renta, y la ganãcia para q̃ galte cõ los nueuos colegiales ò pupilos, q̃ vienen á su mesa, de manera q̃ el es despẽsero de las mercedes de dios, y acaesciõ acrecentar vna persona, y dar le Dios para quatro, esto va por lo m̃nudo, y tomãdo estrea quẽta que mas alto q̃ esto deue tirar el q̃ se casa, no desespere teniẽdo por mejor su libẽrtad fuera del seruicio de dios, q̃ del yugo del matrimonio, firuiẽdo à Dios, y piense q̃ es mayor mal estar vn momẽto metido en peccado mortal, q̃ toda la vida en hãbres, trabajos, cõgoxa de muger y hijos, y si el hõbre se criõ para prouecho de los hõbres (segũ leemos en todos los autores) Razõ es que si tiene algunos q̃ le seã mas allegados, por quien haga como muger y hijos, q̃ tome lo q̃ viniere en quẽta de dios, y q̃ si el no le proueyere tã presto, hecho tiene en q̃ nõ entreguemos, y prẽdas de grãde valor, que podemos empenar para mâtener à nosotros y à nuestras cosas, debaxo de la sancta vãdera del estado hecho à voluntad de dios, y asì no dirã el que à sueldo de tal Emperador viuieren. Casamiento, y hadas malas.

☞ Casar, casar, q̄ bié, q̄ mal. 42. ☞
 El q̄ inuentò estas palabras, no te
 nia cuéta con la manera buena, ò
 mala, segū se auia de casar, fino ca
 sar se no mas, como el otro q̄ bol
 uio esto al reues cõtento cõ su ca
 famiêto. Bié, ò mal, casado me há.

☞ Casar, casar, suena bien, y ☞
 sabe mal. 43.

Los q̄ no mirá incõuinientes ha
 llá se muy burlados, y de aqui se
 hazé grâdes bachilleres, despues
 del yerrohecho, viêdo quã bueno
 es casar se, no cõsiderá si les sabra
 mal eltrabajar, el sufrir, y el gouer
 nar se. Este doblar de las palabras
 es representar lo q̄ dizé los incõsi
 derados, que dâdo cõ la cabeça en
 la pared, no hazé mas de casar, ò
 su volûtad q̄ tiené descubré dizié
 do, casar, y asì lo repite el q̄ los re
 prehende.

☞ Casar, y compadrrar, cada ☞
 qual con su ygual. 44.

La amistad, como dize Aristote
 les, quiere ser entre yguales, ò que
 ellos se vengã ygualâdo en los ani
 mos, porq̄ segū se lee en el Adagio
 Amicitia æqualitas, de otra ma
 nera es de latino, y asì en el casa
 miêto q̄s vna de las mayores ami
 stades, q̄ se puedé juntar, requiere
 ygual, y lo mismo en el cõpadraz
 go. Y porque esta materia se tra
 ta en el refrã. Casa tu hijo con tu
 ygual, la dexo.

☞ Casa te veras, perderàs sue
 ño, nũca dormirás. 45.

Entre las cosas q̄ trae el casamiêto
 consigo, es la mayor, y de natural
 razõ, criar los hijos, cõ los quales
 denoche sepassan malos ratos, por
 q̄ los niños no tiené essa quenta, si
 su padre ha de dormir estâdo can
 sado, ò no. Si le haze estoruo, fino
 quãdo le viene la gana llora, y a
 cõtesciendo le esto á vno, q̄ se auia
 dado priessa à casar, y criando vn
 niño su muger, q̄ teniã, y le llora
 ua al primer sueño, y despertaua
 à su padre, dõde el desuelado, y aũ
 quasi arrepétido, comiêça à rezar
 estas palabras. Casa te veràs, per
 deràs sueño, nũca dormirás, y si cõ
 siderasse el hõbre entonces, q̄ otra
 tâta pena dio el à sus padres, yaun
 podria ser q̄ mas, ternia animo pa
 ra sufrir lo, y no deue e char la cul
 pa al casamiêto, porq̄ otros q̄ no se
 casan, puestos en poder del demo
 nio, passan los mismos trabajos, o
 yêdo criar à sus hijos y de maldi
 ciõ, y aun criar los ellos mismos,
 firuiêdo de amas y madres, quer
 ria q̄ me dixessen, fino siêdo casa
 dos, y quitâdo les sus hijos el sue
 ño, si dizen. Casate y veras, y pier
 dé el sueño, y no duermen, ò si di
 ziêdo lo vna vez, te niêdo lastima
 del casado, si escarmientã en los se
 gũdos, terceros, y quantos quieré
 y cõ todo esso, no tiene parte dios
 en aquellos malditos trabajos, que
 el casa-

el casado, puede ganar mucho en ayudar à criar fushijos y merefce

♣ Casar te has hõbre cuyta-
do, y tomaras cuydado. 46.

El que se fiète cuytado, dolorido, mezquino, triste y descõfiado, y q̄ aunmãtener à simismo, tiene por grã cosa, este cõ razõ deue huyr del casamiẽto, dõde son menester confiãça, alegria, liberalidad, plazer, buẽ coraçõ, porq̄ de otra manera se dize bien. Casar te has hõbre cuytado, y tomaras cuydado porq̄ aq̄llas cuytas q̄ tienẽ de mãtener se à si proprio, cresceran en verdaderos cuydados, quãdo aya de mãtener à muchos, q̄ destos se dize bien. Quien no tienẽ ruydo, cõpre vn cochino, porq̄ si solo se halla biẽ, no se meta en lo q̄ no podrá llevar adelãte sin cõfiança en dios, q̄ enriquefce alma y cuerpo; y abra el sentido para estender se q̄ estaua tã encogido, y lo haze hõbre para mucho. Haga buen animo, y acometa lo q̄ dios le encaminare, aunq̄ todos nõ hã de ser de vn estado, y en aquella estrecha vida lleuan otro intento, que tambien va por buen camino.

♣ Casamiento hagas, q̄ à
pleyto andes. 47.

Trae el casamiento vn provecho muy grãde, q̄es emparentarse los vnos cõ los otros, porq̄ la cõpañia y comunicaciõ general entre los

hõbres (segũ lo trae Tulio en los offi.) haze se muy mas estrecha, entre los parientes del casamiẽto y entõces es maldiciõ, quãdo se haze para q̄ del resulten pleytos, lo qual ay entre los dineros, y cõciertos de interes, y porefso es vno de los daños del casamiẽto el acabar en pleytos, porq̄ no se cõfigue aq̄l ganar de parientes, sino enemigos formados, yaun cõfirmados.

♣ Casarõ à Pedro cõ Mari-
huela, si ruyn es el, ruyn es ella. 48
Palabras son de los q̄ oyen, ò sabẽ q̄ se hãdos casados, y dize q̄ son para en vno, porq̄ son ambos ruynes y es bien ajũtar dos desta manera porque no dañendos casar. De las mañas de Pedro diremos en su lugar, y de Marihuela dize vn refrã. Bien se q̄ me tengo en mi hija Marihuela. Y acõtefce q̄ para castigo de vn malo, se jũta cõ el otro malo, y parece q̄ los q̄ semejãtes en las costũbres se allegã, como dize el adagio latino. Malus cũ malo colliquefcit voluptate.

*Vn mal hombre, con otro tambien malo
Se huelga en demasia, y se regala.*

Aunq̄ esta nões amistad q̄ merezca nõbre honesto, porq̄ aunq̄ aya entre ellos vna cõcordia al parecer, es mas guiada por sus intereses y passatiẽpos, q̄ no porq̄ se querria biẽ el vno al otro, segũ lo trata largamẽte Aristoteles en el. 8. de sus Ethicas) no ay amistad entre
ruy-

ruynes, sino cierta aparécia, profiguiendo la comũ opiniõ se espãtaua Marcial en ver dos casados muy malos, y q̄ siẽpre estauãen discordias. La causa es porq̄ el malo se quiere mal à si, y à su semejãte, aunq̄ no lo diga por la boca, en el coraçon esta la aprobacion. Dize Marcial lib. 8. Epigrama. 35.

*Siendo tan semejantes en la vida,
Do mala es la muger, malo el marido,
Y en esto no ay ruyn, que ya os yguale,
Espanto me en extremo de vosotros,
No estar ambos conformes, siendo yguales.*

Asi dize otro refrã. Yo como tu y tu como yo, el diablo te medio. Adonde se dirã mas desto.

♣ Casa el hijo quãdo quisieres, y la hija quando pudieres. 46. Volũtad y poder no se jũtan en todos, q̄ aun en los reyes es dificultoso el obrar todo loq̄ quierẽ pues q̄ se dize. Va el rey dõde puede, y por esto dizen al padre, q̄ si tuuiere hijo, adonde el no ha de poner dote, lo puede casar quãdo quisiere, de manera q̄ vẽdra la obra en queriendo. Y si tiene hija, porq̄ es menester dotarla, y no como quierã, aunq̄ el quiera, no podrã, sino quãdo tuuiere. Esto llora Euclio en su Aulula. y Chremes en Terẽcio en el Heautõtímorumenos Acto. 4. Sce. 7. de vnos cien ducados q̄ le auia sacado por la hija Antiphila, que auia hallado.

*Quan injusto, quan malo es lo que se vsa,
Que agora, yo dexando mis negocios,
He de hallar vn hombre, à quien luego*

*Le de quanto he ganado con trabajo,
Y lo haga seõor de mi hacienda.*

♣ Casar me quiero, come- re cabeça de olla, y sentarme he primero. 50.

Segũ es cada vno, tales fines pone à sus obras. Asì vemos en este refran, q̄ deuia ser de algũ hõbre de seruicio, q̄ comia de la postrera escudilla, y se sãtaua à segũda mesa, ò ala vltima. Y lo mismo puede dezir vn hijo, q̄ piensa q̄ tẽdra mas libertad, si sale de casa de su padre, y q̄ le vernã por buen principio sentar se à cabecera de mesa, y comer el primero, y à este responde con otro refran.

♣ Casaras en mal hora, y comerãs cabeça de olla. 51.

Es respuesta del seõor, ò del padre q̄ viẽdo q̄ habla (como boçal) en los negocios, le dize. Casarã en mal hora. Porq̄ sabe los duelos, q̄ se passan, y ternas por cõtra peso de tantos sin sabores. Comer cabeça de olla, q̄ despues quisieras ser de la postrera escudilla, y no ver te en tanto embaraço.

♣ Casada, mucho te quiero, por el bien q̄ de ti espero. 52.

Requiebro es al descubierto la mitad, y dicho para declarar se su amor, y mas baxo dize lo segundo, de manera q̄ cõ las palabras en alto dize. Casada mucho te quiero, y cõ el coraçõ y mas baxo, por el bien q̄ de ti espero. De adõde se ha

de guardar la muger de razones vanas, por el interes, q̄ della ha de auer, el adultero auia de abominar tá feo amor. Puede se aplicar à los hōbres, q̄ pregonan quereros bien, y la causa es su prouecho.

♣ Casada, y arrepentida, y ♣ no monja metida. 53.

La mitad deste refrá esta bien dicho, porq̄ es comū arrepētir se en los casamietos, principalmēte las mugeres. La otra parte se deue tomar como respuesta, de la q̄ quiere mas su estado de casada, y no sea proposition general.

♣ Casá me en hora mala, q̄ ♣ mas vale algo, q̄ no nada. 54.

Declarase aqui la demasiada priesa en querer se casar, q̄ no se le da cosa al q̄ está determinado, q̄ sea en hora buena q̄ en mala, q̄ mal, q̄ biē, vale mucho el tiēpo, y como es bueno ò malo, y el no mira, y da la razón, porq̄ vale mas algo, q̄ no nada, biuir encōpañia mas q̄ no solo, porque vnoy ninguno todo es vno, segū se dize el refrá, y el esta ua pobre, vienele algū axuar, y dineros, en fin mas vale algo q̄ nonada. Porq̄ no ay cosa mas ruyn, ni apocada, q̄ la nonada.

♣ Casò Pedro, y casò mal, cō ♣ tres tierras de mestal. 55.

Dize se esto biē para elq̄ se dio priessa en casar se, y en fin le dierō algo à su respecto, y preguntado de

otros el negocio, dizen q̄ casò mal q̄ es pobremēte. Porq̄ casar biē, dizen q̄ es ricamente. Casò Pedro porq̄ ya esta atado al casamiento y casò mal, porq̄ no casò por ser la moça virtuosa, sino porque tenia tres tierras, y estas erã de mestal, q̄ dize el Comendador. Ser como valle, donde no nasce otra cosa si no retama, y escobas.

♣ Cessarà vuestra porfia ♣ señora Mari Garcia. 56.

Hauia vn hōbre casado, tratado de tal manera à su porfiada muger Mari Garcia, q̄ la descalabrò, y estando ella en la cama, y muy mala, viendo q̄ aun así le repetia los enojos, dezia le. Cessarà vuestra porfia. O q̄ despues de auelle dado à su volūtad, se lo diga, aunq̄ se cuēta de mugeres, q̄ aun no cesauã su porfia, como se cuēta en el Arcipreste de Talauera, en las, Tiferetas son, y la Tordilla. Y bendiga Dios ala cestilla, q̄ en otro lugar vendrà à quento.

♣ Casa tu hijo cō tu ygual, y ♣ no diran de ti mal. 57.

Esta sentēcia parece hauer nacido de todos los philosophos antiguos, y mas de Plutarcho, en el tratado de liberis educandis. Como se deue tratar, y criar los hijos, al fin del pone estas palabras. Cōuene buscar tales mugeres à sus hijos q̄ ni seã mas nobles q̄ ellos, ni mas ricas, porq̄ ay vn prouerio lleno de

de mucho saber, q̄ dize. Busca para ti muger ygual. Porq̄ los q̄ tomã mugeres de mas alto estado q̄ ellos, no se hazẽ sus maridos fino esclauos de la dote. Afsi lo dize Demeneto en la Afsinaria de Plauto. Argentũ accipi dote, imperiũ vëdidi:

*Recebi gran dinero en casamiento,
Vendi mi libertad y señorio.*

Poreffo deuemos seguir la muy noble palabra de arriba. Casar, y cõpadrar cõ tuygual. Afsi lo trata el fabio rey dõ Alõso decimo, en la partida. 2. titulo. 20. lib. 2. Quiẽ fuere cuerdo seguirã lo q̄ dize el adagio. Æqualẽ vxorẽ quære. El qual prouerbio auisa, q̄ ninguno guiado de cudicia, ò por ambiciõ mouido se case cõ persona mas poderosa, porq̄ los casamiẽtos desta manera pocas vezes sucedẽ. Diogenes Laercio, en la vida de Pittaco Mityleneo, quẽta vn caso q̄ le acaescio cõ vno q̄ le vino à preguntar cõ quiẽ casaria: y el le respondió. Busca tuygual. Escriuelo Calimacho poëta à su amigo Diõ, q̄ lo tome para si. Trasladò los versos griegos Ambrosio Calmadulense, interprete del mismo Diogenes en el lib. 1. Parecio me q̄ no deuia estar el Español sin ellos.

*Preguntas hizo vn buesped Atarneo,
A Pittaco, de Hyrradio, hijo amado,
Por sciencia, y de nascion Mityleneo.
Viejo de gran valor, muy estimado,
Dos mugeres me pidien por marido,
Vna de mi linage, y de mi estado.
Otra de vn alto ser, y esclarescido,*

*Mas que yo, rica, y noble. Yo demando,
Qual destas tomarẽ por tu sentido?
Pittaco su bordon de viejo alçando,
Dixo le. Mira hermano, essa demanda,
Los niños la diran, que estã jugando.
Estã alla en las plaças grandes, anda
Do juegan ala trompa, que açotada
De las correas largas bien se manda.
Ve haz lo que dixerẽ. Afsi dada
La respuestã muy seca, el se viniera,
A la cercana plaça bien mirada.
Iugar à los muchachos juntos viera,
Y en su juego dezir muy claramente
Toma tu ygual, toma tu ygual, oyera,
Despues que lo entendio, buelue prudente,
Por obra pone luego el buen auiso,
No quiere la muger mas eminente,
Su ygual en casamiento, el ygual quiso,
Y gual lleuo à su casa muy gozoso,
Afsi Lion que bagas, yo te auiso,
Y gual muger escoge en tu reposo.*

Dizen q̄ se toma la alegoria de la trõpa, q̄ açotã los muchachos por lo ladrillado, y q̄ cada vno tomaua lo q̄ mejor podia reboluer, segũ sus fuerças. Però ami me paresce (saluo mejor juyzio) q̄ no se toma la alegoria de las trõpas, sino del juego conofcido, adõde vsan los niños vnir se yguales y parejos q̄ saltan ciertas piedras, y se lleuan à cueftas. Lo qual es mas conueniente razõ, q̄ aquello mãdaua el philosopho, q̄ mirasse juntamente con las palabras de, toma tu ygual. Otro tanto dize Deianira à Hercules, en las epist. dõde Ouidio en latin se declara afsi è vulgar

*Quan mal vnir se pueden à vn arado,
Dos bueyes, que entre si no son yguales,
Tanto la esposa baxa, si ha casado
Con el mayor, padesce grandes males.
No es premio, sino premia el alto estado
Para los que lo lleuan desiguales,
Si quieres casar bien, y sin deshonra,
Casa te con tu ygual, que es propria honra.*

No solamēte auemos de mirar q̄ la muger sea y gual en linage, y riquezas, sino en la edad, en la manera debiuir, q̄ seã las costūbres se mejātes, por q̄ ay á vezes mugeres de baxa cōdiciō, cō mayor presun ciō, q̄ las de alto linage, y aquellas son mastrabajosas de sufrir. En fin la mayor descōformidad q̄ agora se halla, es de pobre, à rica, ò de rico à pobre. Y aũ en tiēpo de Marcial se vsaua, adōde pregūtando le por q̄ no se queria casar cō muger rica, respōdia. Por q̄ no auia de ser su muger el marido en casa. Dize lib. octauo epist. 12.

*Preguntas, porque no quiero casar me
Con vna muger rica? To no quiero
Dexar de ser el hombre, y entregar me
Hecho muger à vn yugo torpe y fiero,
A su infufrible mando sugetarme,
Que ella hable al principio, yo postrero,
La muger sea subgeta à su marido,
Do trarte ser y gual es no han podido.*

De adōde viene, q̄l padre q̄ se funda en otra manera casar sus hijos cada dia recibe afrētas y baldones del yerno, y dela nuera, adōde ay grādes queexas de vn linage à otro dōde solamēte se mirò la fuma del oro que el, ò ella traxo. Y asì dize Menandro poēta comico.

*Qual ay necio que mira solamente
El oro que le dan, y plata en dote,
Que durar à seys meses quando mucho,
En fin que ha de durar poco, y no mira
La muger que le queda de por vida,
Que sabe si ella es ingrata, ò mala,
Mal acondicionada, renzillosa,
Enojosa, parlera, vana y loca,
El suegro, que tambien aqui se ciega,
Deuria de mirar, que yerno escoge,
Que pone solo el ojo en la nobleza,
Sabiendo que vn necio, y para poco,*

Desperdiçado, brauto, y mentiroso.

Pregūtado vn sabio de nuestros tiēpos, de vn mercader, cō quien casaria su hija, q̄ se la pediã caualleros, respōdio, q̄ cō quiē auia casado su suegro à su hija, queriēdo de zir, q̄ cō otro como el, mercader, por q̄ de otra manera, hallã se despues en cōgoxa, metiēdo en su casa quiē los acocee, y de hōre. Y de sta manera, buscādo cada vno y gual muger para su hijo, seria la cōcordia durable. Los hijos de buenas costūbres, no de diuersas sangres, los parietes se visitariã, el padre seria puestto en la hōra q̄ merefce, no andariã en rēzillas ni en pūtos, floreceria la caridad entre ellos, gastādo la vida en alabar à dios, q̄ les dio tãta y gualdad. El se honraria de tener la por muger, y ella à el por marido, no se despin taria su linage cada vez q̄ viniesen à barajas, q̄ es la cosa q̄ mas dolor da entre los trabajos del casamiēto, y no seria la segunda parte del refrã, y no dirã de ti mal. Habla cō el padre, q̄ no acertò con el y gual, q̄ guiado por su ambiciō, y cobdicia, puso à su hijo, ò hija, en el estado q̄ no puede llevar. A esto se ha de aplicar el refran q̄ diremos adelãte. Cada oueja cō su pareja. Quãto se deue temer q̄ no digan mal, por el desatino, y no guardar el consejo. S. Pablo lo encomiēda en la epist. 4. à los Philippēses, que

pen-

penfemos, y entédamos en las cosas q̄ tuuieren buena fama, y vna dellas fera casar con ygual.

♣ Con la muger, y el dinero, ♣
no te burles compañero. 58.

En las cosas q̄ se há de tratar verdades, no tiené lugar los juguetes ni burlas. Y así se poné dos exemplos de las cosas mas graues para la vida y hōra del hombre, q̄ es la guarda de la muger, de quié depé de toda la honra, y de los dineros q̄ son los neruios dela vida, y el gouierno de la casa, porq̄ así son llamados de Hesiodo, como se verá en su lugar. El dinero es la substācia q̄ el hōbre ayūta para su biuir, pues burlarse con el dinero, es grā daño de la haziēda, y con la muger, destruycion de la honra, los quales son daños intolerables, aun q̄ el del dinero no es tātō, porq̄ es cosa q̄ se puede recobrar. Este es consejo negatiuo, y donde prohibe, q̄ por muy amigo q̄ vno sea, no burle con la fama y vida del cōpañero. El principio cada vno lo puede imaginar, porq̄ se diria, q̄ de algū hombre burlado se haria el refrā, porq̄ ya diximos en los preābulos, q̄ los cuentos, y origen de cada refrā, no son menester étodos.

♣ Con el viejo te casaste, ala ♣
puerta no te paraste. 59.

♣ Con el viejo te casaste, Ala puerta no saldras.
Aqui, aqui regañaras.

Arriba ay dos refranas de casarse

viejos con moças, agora da la razon, de auer se la moça casado cō el viejo, porq̄ no se parò ala puerta, y es la razon, porq̄ sí se parara à la puerta ya vuiera visto mancebos, q̄ mas le quadrarā para casarse à su volūtađ. Quāto alo primero, es grāde necedad, en la cosa hecha desta manera, dar reprehension, y muy grā desgusto à vno q̄ se ha casado, ò à ella, dezir le q̄ no ha hecho bié, y q̄ mejor cosa auia si esperara. Así q̄ el q̄ quiere dar mal rato ala q̄ se casò con el viejo, le dize. Con el viejo te casaste, ala puerta no te paraste, yes esto muy cierto, q̄ las encerradas, no viēdo lo q̄ por aca anda, tomā lo primero q̄ sus padres les dā, lo qual hecho no ay remedio, y uale mas buscar le algū remedio de consuelo. Puede se aplicar esto à los q̄ hazē las cosas sin consejo de amigos, q̄ no se parā ala puerta, q̄ es con prudēcia medir lo q̄ les sucederā, y así se dize. Quié adelāte no mira, atras se halla. Vn amigo de buenas letras me auiso aqui, q̄ se entēderia esto tãbien, porq̄ la muger casada cō el viejo, no se parara ala puerta, por los grādes celos q̄ los viejos casados tienen.

♣ Con buen vezino, casaràs ♣
uthija, y véderas tu vino. 60.

Tres partes tiene este refrā, tener bué vezino, casar la hija, y véder su vino. De la primera diremos en dō

en dōde se trata. Quiē ha buē vezino, y de la tercera q̄ es, véder su vino. En los refranes de la agricultura, porq̄ no es poco difficil cosa cōseruar lo, y véder lo, y teniēdo buē vezino q̄ diga biē de vos, y os quiera biē, dira biē de la hija para q̄ se case, y del vino para q̄ se véda de manera q̄ es cosa de gr̄a inportancia tener buē vezino, segū gran daño tener lo malo, como dize el adagio. Aliquid mali propter vicinū malū. Esta en mano del buē vezino, diziēdo la verdad, hazer biē à su vezino, q̄ case su hija, y en dezir lo q̄ el solo sabe. Y asì dize Hesiodo en su libro de Agricult.

Gran daño es el vezino malo, y tanto

Daña, quanto aprouecha el buen vezino,

Honra le falta a mucho, al que le falta,

Vn buen vezino, que en ausencia honre.

Con quien casaron tus hijas? La sèfuda cō Dō Hartas, y la loca cō Don Sartas.

Auiavno casado dos hijas q̄ tenia à volūdad de cada vna, cō quiē las pidio, y la q̄ era cuerda q̄ llamauā los antiguos sèfuda, de buen sèfo, quiso casar cō hōbre no de alto linage sino labrador, y q̄ ganaua, y tenia bien de comer, teniendo la cōtenta, y à su casa bien mantenida, y à este aunq̄ no era cauallero, llamaua lo puestto el nōbre delo q̄ hazia Dō hartas, persona q̄ harta ua à su familia. La q̄ fue de poco juyzio pidio vn marido galano, medio cauallero, de poca renta, q̄

ponia todo su ser en los vestidos de fuera de casa, y q̄ su muger saliesse cō gargatilla, y corales de la otra, prestados, ò suyos, y no auia mas cō dos ò tres joyas, q̄ no se auia de gastar, porq̄ estaua enellas lanobleza, y asì llamaua el fuego à este yerno, Dō Sartas. Que como dize el Comédador, era porq̄ toda su hazienda erā joyas y sartales, y la hābre q̄ se passaua era infufrible. A este refrā se puede llegar el de Teneys lūbre Doña Luzia? Pone se esto, para castigo de los q̄ no mirā mas delas aparencias, no cōsiderādo q̄ el cōtentar al pueblo es muy fuera del mātener su familia. Y q̄ vna sarta de corales, vn collar de pieças, vna gorra cō cabos de oro, ni la espada dorada, ni las chapas plateadas de la mula, no matā la hābre delā muger y hijos

Como no riñe tu amo?

Porq̄ no es casado. 62.

Iūtaron se dos moços, à preguntarse de su vida el vno al otro. Y dixo el vno q̄ era fatigado de oyr reñir à su amo cada dia, viēdo q̄ el otro buia muy descāsado. Como noriñe tu amo? respōde le. Porq̄ no es casado. Entonces el q̄ preguntò cayò luego enq̄erala causa, porq̄ su amo reñia, y como venia à enojarse, y reñir cō todos. Y el no casado, firuiēdo le todos, y haziēdo lo q̄ queria, no auia menester reñir, pero el casado ha menester si quiera al

dia reñir, y aquel dia si es deueras da grã pasiõ, à si, y à sus criados, y si deburlas, a los de casa, asì dize el Adagio latino. *Qui nõ litigat, Ce lebs est.* No riñe, luego es soltero. Y al fin no dize mal el que dixo.

I. a dote en la muger son las renzillas,
Y Iuuenal saty. 6. asì mismo dize.

*Siempre tiene la cama, pleytos, queexas,
Do la casada està, poco se duerme.*

Lo qual todo es accidete, y no de la substãcia, y ser del matrimonio
Cõ bestia vieja, ni te cafes, ni te alhajes. 63.

Fũda se este refrã en la ygualdad delos animos, y q̃ se jũten las sangres nueuas en casamiẽto, Los q̃ fueren de no disforme edad, para q̃ tẽga color y parezca, que no fue por el dinero, q̃ la vieja truxo, por q̃ segũ trae Aristoteles en el. 8. lib. de las Ethi. cap. 3. la amistad delos viejos, no es mãs del interes q̃ dura, y no porel passatiẽpo, porq̃ solamente dura la amistad, en tãto q̃ piẽsan ganar, ò auer algo porello, y segũ dize biẽ el mismo. Este genero de amistad de mãcebos à viejos, es como del vẽtero cõ sus huespedes, q̃ les hazen caricias por lo q̃ hã de auer dellos, y se vã riendo pues Marcial q̃ fue la gracia, y sal de los poẽtas, como vna vieja llamada Paula se quisiẽsse casar cõ el haze le estos dos versos que son muy à proposito Epig. 8. lib. 10.

*Casar conmigo quiere Paula, es vieja,
Yo no la quiero cierto, mas con todo,
Quisiera la, si fuera algo mas vieja.*

Y desta misma q̃ se queria casar cõ Prisco, y el no la queria por vieja dize asì. Epig. 6. libro, 9.

*Casar quieres con Prisco, Paula hermana,
Yo no me maravillo, cuerda has sido,
Yo no te quiere Prisco, ni te ha gana,
Tambien es cuerdo el, de buen sentido.*

Y porq̃ veã las q̃ procurã casamiẽto de mãcebo, y q̃ fu desseo dellos es q̃ se muerã presto, dize Marcial de Gemello, q̃ desseaua casarse cõ Maronilla, no porq̃ era hermosa, sino porq̃ tolsia, y era, q̃ se yua con firmãdo en lo de ser Ectica, dize asì en el lib. 1. Epigrama. 11.

*Gemello con gran priessa, à Maronilla
Le pide casamiento, y lo dessea,
Porfia, ruega, y anda, es maravilla
El negocio que trae, porque sea,
Que tan hermosa es para seguilla?
Antes no ay en el pueblo, otra mas fea
Pues que ama? que quiere? enamoro se,
Porque ño lo sabremos? Porque toffe.*

Pues sabiẽdo el hõbre q̃ ha de caer en este peccado de dessear le la muerte, ni deue casar se cõ persona vieja, ni menos tener haziẽda, q̃ es, ni te alhajes, porq̃ tratar cõ el viejo, ò cõ la vieja, es fin de interes y no bueno para el casamiento.

Còmè marido pã y cebo-lla, y porq̃ soys ruyn, no os pongo olla. 64.

Teniẽdo vna muger por marido à vn trabajador, de quiẽ hazia lo q̃ queria, y era seruida, porq̃ el lo merecia, Questo he visto en las mas mugeres, conoser la virtud y bõdad en su marido, y tenello en lo q̃ cõuiene. Y èdo se à cauar el marido, q̃ no hazia todo lo q̃ ella pedia

viendo q̄ para tal hōbre no auia para q̄ hazer muchos regalos, puso le para su comida primera q̄ hazē pã, y cebolla, y esperāça q̄ ala noche no comeria olla, por q̄ era uyn Deue se jūtar esto al sentido cōtra rio de lo q̄ hazen otras para enganar, ò seruir biē a sus maridos, q̄ ve remos delāte. Al marido ce gallo

☞ Cresce el hueuo bien baxo, como la muger, con el buen marido. 65.

Auiendo estos refranes nacido de todas maneras de gentes, ay algunos q̄ se puedē dezir de la hez del pueblo, y de lo mas baxo. Que da do q̄ se trate de philosophia moral la tratã en cōparaciones baxas de aquellas (digo) q̄ ellos saben y traē entre manos, y aun esto no lleva mucha sin razō, por q̄ asì introduze Platō a Socrates, traer cōparaciones baxas, y razones grosseras q̄ sepuedē palpar, digolo por q̄ este refrã trata de laugmento de los cafados, y pone la cōparaciō del hueuo, q̄ segū es regla de libro de cocina, y de experiencia, quãtomas lo baten, tãto mas alça y cresce la tortilla. La causa, por q̄ el batar mueue ayre, hincha las partes delicadas del hueuo, haziendo ampollas, y cō el azeyte, y humo del mismo, viene a espōjar se la tortilla, haziendo se toda por dedētro ojos. Pues entendido esto por la comū gēte, q̄ lo ha visto, dize q̄ de aquella ma-

nera cresce la muger cō el marido gouernãdo la, y tratãdo la cō arte Aprouecha mucho esta cōparaciō para q̄ se de medio a q̄vna muger ò hōbre de basto ingenio puesta la regla delāte, mida la doctrina que le dezimos, y esto serã introduccion para todos los refranes, que parescieren baxos.

☞ Camisa, y toca negra, no sacan anima de pena. 66.

En los tiempos passados erã grandes las señales q̄ hazian las biudas por sus maridos, y pēsauã q̄ no poner se camisa limpia, ni comer a mâteles, no ver luz, no lauar se, no peynarse, estar metidas en vna camareta, ò guayadero, muy cercadas de paños negros, llamando se las desdichadas, y sin vettura, y hazer otros extremos q̄ esto era grã reconocimiento de amor. Pero dize el refrã y biē, q̄ esto no vale nada, para sacar ei alma de su marido del purgatorio. Que en el infierno, no se habre, q̄ no ay en ninguna redempciō. Otras cosas son menester segū las tiene ordenada nuestra sancta madre yglesia de Roma que nos las enseña.

☞ De las baxas no curè. Las altas demi tãpoco. Cō estas temas de loco. Todo mi tiempo gastè. 67.

No pusiera esto aqui, por q̄ siendo cãtar, no entra en cuenta de refrã Pero si estos cãtarcillos q̄ todo el

mūdo los dize no son refrā, no se q̄ sera refrā, y otros se hā declarado, no sera este indino de nueſtra declaraciō, porq̄ quiere declarar vn hōbre q̄ teniendo grādes pēſa miētos de caſar ſe, y andādo à eſcoger, no le pareſcia ninguna con ueniēte de las de baxa fuerte, y aſi dize. De las baxas no curè. Las altas, ſintiēdolo de baxolinage, no mirādo ala preſuncion q̄ tenia no curarō del, y aſi cōeſtas temas de loco, ſe le fue el tiēpo. Aſi acōteſce à dōzellas de mas preſuncion q̄ mereſcer. Como cuēta Marcial de vna Gellia, q̄ deſpreciādo à Senadores, ſe vino à caſar cō vn judio de los q̄ entōces auia en Roma, q̄ llama por ſu razō Ciſtifero Dize en el. 5. lib. Epigrama. 17.

*Mientras que en tus abuelos, y ſus nombres
Recuentas el blaſon de donde vienes,
Los bidalgos, pareſcen baxos hombres,
Subela entonacion graue, que tienes,
En tanto que les miras ſus renōbres,
Haſta que ſean illuſtres, te detienes,
Creciendo te eſtas temas, y eſte brio,
Vienes Gellia à caſar oon vn judio.*

Puede ſe aplicar a los q̄ no acaban do de hallar eſtado, ò officio q̄ les contente, y dā en el peor q̄ hallan, porq̄ aſi acaeſce a los q̄ mucho eſcogen, y ſon engañados.

♣ Andando, y hablando, ♣
marido ala horca. 68.

Auiēdo vn hōbre hecho delitos, por los quales preſo, fue cōdemnado à ahorcar, y ſacando lo por las calles acōſtūbradas, yua ſu muger

llorādo muy al lado, y de la otra parte el cura. El triſte detenia ſe, encomēdando à ſu muger lo que auia, y lo q̄ no auia, haziēdo mil pa radillas, y hablādo en ſecreto, el cura (ſegū algunos leuantā) tenia re quiebros cō la muger, hazia le del ojo. Y ella q̄ no era necia, viēdo la tardāça q̄ ſu marido hazia, creyē do q̄ ſe podria eſcapar, todas las vezes q̄ ſu marido le hablaua largo, dezia le ella muy piadoſamente. Andādo y hablādo. &c. Es cōſeja de muger mal caſada, q̄ deſſea q̄ ſu marido muera preſto. Aplica ſe à los q̄ quieren ver acabado à ſu proximo, y que ellos ſe lo agradezcā.

♣ Boda de negros. 69. ♣

Quiē habiē mirado lo q̄ paſſa, quā do los negros ſe caſan, vera el ruy do q̄ traē, lo mucho q̄ hablan, y lo poco q̄ ſe entiēden. Y como quiere remedar a los blācos, traē gran de negocio vnos cō otros, ver el poco cōcierto de ſu comida, ſumifica y bayle. En fin es boda de negros, ala qual ſe puede apropiari qualquier coſa deſcōcertada, dō de todos mandan, y nadie dize ſu parecer, do no ſe ſiguē por la razō Quiē quiſieſſe aplicar algunos pa lacios deſte mundo, à boda de negros, aunq̄ fueſſe burlado, no dexaria de acertar en algo. El q̄ lo quiſiere ver en latin bien eſcripto, lea à Budeo, en el libro q̄ hizo de Aſſe en el poſtrero libro. Y quiē lo quiſiere

fiere ver en romáçe, sirua en pala-
cio vn año, y vera lo q̄ passa alli.

☞ Casaras, y amáfaras. 70. ☞

Entre las alabaças del casamiéto,
fe puede cōtar esta, q̄ es amáfar al
brauo, hazer dela bestia hombre,
del indomito, q̄ sea allegado à ra-
zō, del ageno de cōuersaciō, apazi-
ble, del guerrero pacifico, y del q̄
biuia como gētil, christiano, q̄ ata-
duras ay para vn mancebo defen-
frenado en sus apetitos, q̄ no sirue
à Dios en su estado, q̄ al fin viene
à tener en su casa vna muger en-
comendada por el demonio, fino
casar se, y tomar su cruz, y lleuar-
la à cuestras, figuiendo à dios: pues
tal amáfar conuiene mucho al hō-
bre, dixo se esto de vn hōbre muy
brauo, cuyo cuéto es muy dono-
fo. Y porque vn amigo de raras
habilidades, y amigo de buenas le-
tras, me conto esto, rogandole yo
que lo pusiesse en verso, hizo así,
que es lo que se figue.

*En la ciudad, que la vencida gente
Del fiero Atila, su furor buyendo,
Edificó en el mar tan pobremente,
Quanto en riquezas va siempre creciēdo
Auia vn gentil moço, descendiēte,
De antigua, y noble sangre floreſciēdo
En la edad, quando honra, y engalana
Las mexillas aquella nueua lana.*

*Parece que se ouieron à porfia,
Con el, Fortuna, y la Naturaleza,
Vna le dio los bienes, que podia,
Otra le dio en el cuerpo gentileza,
Vn animo valiente, y gallardia,
Vna fuerça tan grande, y tal destreza,
Que al gran Milon, ò Alcides com parádo
Era vn leon Acanes semejado.*

*Aguēte pues sus dotes no empleaua,
En obras de virtud, porque su altina
Y fier a condiciō, lugar no daua
A seguir lo que al hombre muerto à biua.
Antes de trauesſur as se preciana,
Su vida era de humano tan esquiua,
Que en el pueblo por monstruo, era tenido
Y de muy lexos tierras conosciō.*

*Por liuiana ocaſiō, ò por su antojo,
Facil era con bombres dar por tierra,
A qual pierna, à qual brazo, à qual vn ojo
Haze menos, à quien la vida cierra,
Y quando en la ciudad le falta enojo.
Al monte va alas bestias hazer guerra,
Y quando vn osso, ò vn gran jauli caça,
Con manos de furor, los despedaça.*

*Su viejo, y triste padre se lamenta
Conſigo, maldixiēdo su ventura,
De ver vn hijo tal, con quien afronta
Recibe en su veſez, y muerte dura,
Piensa continuo, y mil remedios tienta,
Para traello à vida mas segura,
Mas todos salen vanos, que ninguno
Acude con buen fruto, fino es vno.*

*Y fue que con palabras amorosas,
Vn dia lo exortó (casi bañados
En lagrimas sus ojos) que de cosas,
Le traxo, con que fueran ablandados
Los peñascos, y fieras mas rauiosas.
Antes que veas mis ojos ya cerrados
Mando te, hijo, dize, y aun te ruego,
Vn don me otorgues, y lo cumplas luego.*

*Preguntando le el moço, queſe replica,
El buen viejo. Que hagas hijo mio,
Lo que tu edad tan suelta significa,
Que tomes vn eſtado, en que yo ſio
Que dara Dios la honra, que aplica,
Obedeſe, no muestres mas deſuisa,
Sirue à Dios, ſegun puedes, en tus años,
No vengas à caer en otros daños.*

*No pienses, que ſerá mas deleyroſo,
Andar en mocedades entendiēdo,
Con perder lo mejor, y mas conosciō,
Pensando, queſe valer, mas concediēdo,
Los años à vn biuir, no prouechoſo,
Enſin te pesarà tu mal ſintiēdo,
Toma, pues que no puedes otra cosa,
El camino de vida tan honroſa.*

*Eſto ſerá, tomando compañia,
En ſancto caſamiento, conuertido,*

Segun tu padre al justo lo pedia,
Pues otros santamente assi han biuido.
Consecras el bien que te dezia,
Quando de tu muger seas querido,
Lo mismo de señores, y de gente
Que bien en su estado dulcemente,

Que contento ay, que yguale aquel q̄ mana
De vn tener amistad tan verdadera,
Fiel en tus negocios dulce, y sana,
En tus trabajos, buena compañera.
En tu bien y deleyte con que gana,
Te sirue en casa, y con amor te espera?
Dexo pues el plaazer que dan los bujos,
Con su chirrlar, su fiesta, y regozijos.

Mouio se con aquesto el duro pecho
Del moço, à responder, yo bien quisiera,
Padre, satisfazer luego de becho,
A vuestra voluntad, si yo en mi viera,
Ser para aqueste estado, que de secho,
Siempre de mi, por ser de tal manera
Mi condiccion, mi cuerpo, y rezo, y fuerte.
Que vn dia à mil mugeres darè muerte.

Quanto mas, que parece gran baxeza,
A sola vna muger, yo sugetar me,
Y en estas duras fuerças con terneza,
De vna flaca muger podrè ballar me?
Que maña se daran mil, que destreza,
A seruir me a mi modo, y contentar me?
Al fin, casar me, no me da contento
Con vna sola, sino me days ciento.

Al padre (oyendo aquesto) rebentaua,
Por salir vna risa, do la pena,
Solia estar, oyendo à do llegaua
Baxeza tal, de desatino llena,
Y assi luchando, y imaginando andaua,
Que remedio? y hallò vna astucia buena,
Guardo la, y respondió le con buen gesto,
Ciento tomad, que yo consiento en esto.

Pero pues no es posible, que yo dar te
Pueda todas las ciento juntamente,
Reciba tanta gracia, que casar te
Comiencas oy, con vna, y diligente
Buscarè las demas, con quien juntar te
Podras siendo escogida, y noble gente
Y antes que mucho tiempo aya passado
Vna, y otra (assi ciento) te aure dado.

Al fin à tal partido el moço viene,
Encargando le al padre, no se oluide,
De buscar le las otras, que le tiene,
De dar tras la primera, que le pide,
Que tome luego. El viejo no setiene

En prometer lo en tanto el moço mide
Que dias vna baste, al fin casose,
Y ala nueua muger de tropel dio se.

Ocupado en aquella nueua carga,
Siente se le van fuerças, vien en duelos
Tras cuydado trabajo vee que carga,
Vees le hecho peon pagado en celos,
Prueua à saltar, no puede, y se descarga,
El peso, mas le pesa, y a los cielos
Alça à vezes los ojos fatigado,
Anda de aca, y de alla desesperado.

Despues de algunos dias, al encuentro
Le vino su buen padre, y como vido
Venir, dando sospiros, que del centro
Le parecian salir cabel caydo,
A espacio, y sin color dixo. Y a dentro
Te tengo en buena red, y assi mouido
El passo para el dixo. Y a vengo,
A dar te otra muger hijo, que tengo,

Con breuedad, tu pre sto determina
Quando querrastomar la, q̄ mi intento
Es luego buscar otra, que sea digna
Ser tuy, A padre mio, yo me siento
Le respondió muy triste, tan ayna,
Pasen algunos dias, que vn tormenta
Dixo entre si, me basta por agora,
Sin procurar me nuevos cada hora.

Passado poco tiempo, le pregunta
El padre, que si acuerda de casar se,
Ques tarde ya, y al moço se le junta
El cielo con la tierra, en acordar se,
De la que tiene, y dixo, nunca plauar
De aguda flecha, en mi pudo enclauar se,
Con que tan gran dolor aya sentido,
Como este casamiento repetido.

Baste ya, pesia tal, padre, si os plaze,
El primero, pues fue gentil engaño,
Que cuerpo, vida, y alma, me desbaxe,
Que tal respuesta os pienso dar cadaño.
Y assi con ella al padre satisfaze,
Contento en ver su hijo tan extraño,
Despiden se los dos, vno con gozo,
Y para dar consigo, otro en el pozo,

Solia pues Vencia, gouernar se
Segun se vsa aun, por Senadores,
Eleitos, los que vian señalar se,
En letras, caualleros y señores,
Passando algunos dias vino à dar se,
A aquel manebro, que de los mejores,
Dixen ser de aquel pueblo, donde fue se,
Senador con los otros, y asistiense.

*Entre muchos, que alli se sentenciavan,
Apenas, muerte, ò ser libres y quitos,
Era vn mal hombre, y tal que lo acusauan
De crimines enormes, infinitos,
De mil robos, de muertes, le cargauan,
Parycidias cruel, y otros delitos,
En dubda estauan sobre condemnar le,
No alcançando, que muerte cruda dar le.*

*Vnos dezian, muera entonelado,
Otro à factas, ò qué se quemasse,
Que hecho quartos, otro atenzado,
Ninguno quedò alli, que no inuencasse,
Estraña muerte, y han determinado
Alfin quel crudo moço sentenciasse,
El qual dixò con furia. Puestomemos
Este mal hombre, y luego lo casemos.*

Afsi puedẽ dezir à qualquier brauo macebo. Casaras, y amasaras. Cierta es, q̄ el q̄ se casa amasa cobatido de cuydados y fatigas que cõ lapobreza seacumulã entã buẽ estado, q̄ todo lo q̄ es bueno, trae cõsigo trabajos, y el camino para la gloria, estã sembrado despinas, y esta vida qualquiera q̄ sea de soltero, de casado, ò dotra qualquier manera trabajos, tiene, segũ diremos enel refrã. Adõde yra elbuey q̄ no are. Afsi q̄ este amasar no es falta enel casamiẽto, sino grande merced q̄ haze dios al q̄ seyua del bocado, y perdido q̄ letira cõaque lla cadena, y se da cada dia sofrenadas en las cosas q̄ passã, conosci do es el cuẽto del demonio, q̄ auia sido casado, y estãdo enel cuerpo de vn hõbre, el q̄ lo cõjuraua, no hallõmejor remedio para sacarlo de aquel cuerpo, q̄ dezirle q̄ lo que ria casar. Esto trae las fabulas. De esto se dira enel refrã. Molinillo ca

sado te veas.

☞ Casar ruynes, y naceran Montarazes. 71.

De los padres segun sus costũbres malas, ò buenas, toman los hijos mucho, ò parte figuese de casamiẽto de ruynes fruto semejate, y q̄ nacerã personas, que aprouechen muy poco ala republica, comõson mõtazarzes, los caçadores de morte, gẽte de suprouecheo, metida en matar las bestias. De otra manera acõtesce quãdo enlos matrimonios sebuscan buenas costũbres, se gũ se tratarã enlos hijos, y padres q̄ ay dellos refranes muy buenos y que declaran esta materia.

☞ Con alegre cõpañia se sufre la triste vida. 72.

En todas las cosas se haze grã caso dela cõpañia para passar la vida alegremente. Porq̄ segũ dize Aristoteles. El hõbre es animal de cõpañia, afsi enel camino dõde tantos trabajos ay cõ alegre cõpañia se passa todo como dize el prouerbio. *lucundus comes in via, prouehiculo est.*

*El compañero alegre, enel camino,
Y ale tanto, como yr bien à cavallo.*

Pues adonde se puede aplicar mejor que hara la buena cõpañia, passar todos los trabajos, sino cõ la muger buena, ò buẽ marido segũ

lo de dios, y tãbiẽ se entẽderà por la buena cõuerfaciõ, sufre la vida triste de los estudios. Virgilio en la Egloga nona pone vn pastor q̄ combida al otro asì.

*Cantando vamos, porque asì el camino,
Menos enfadarà con pesadumbre,*

Es consuelo para el pobre que tiene buena muger, la qual es de veras alegre compaña.

➤ A hija casada, salen nos yernos. 73.

La dificultad desta obra me haze buscar fauor de mis amigos, y asì el q̄ arriba me dio los dos passados, quiso hazer tãbien los siguiẽtes, y dize asì. En este refrã se reprehendẽ aquellos q̄ al tiẽpo q̄nos veẽ en grãdes trabajos, no querẽ fauorecer nos, y despues q̄ las cosas estã en saluo, vienẽ con grãdes offertas, y muestras de amor, como serìa, si alguno tuuiesse vna hija, y poca dote q̄ dar le, q̄ nadie la cobdicia, si por ventura halla con quien, la casa, vienẽ despues muchos à ofrecerse, q̄ le hizierã aquella buena obra. Tãbien ay algunos q̄ despues q̄ vno se ha casado, bien õ mal, se vã à el mostrãdo le gran de amor, y grã desseo de su bien, y le dizen, porq̄ se apresurò tãto en casar se, q̄ ellos le hizierã dar en otra parte muy mas crescida dote, lo qual por cierto, no es obra de amigo, sino de hõbre de poco entendimiẽto, segũse dize en el refrã

Cõ el viejo te casaste. Pues no sirve de mas, q̄ de quitar al pobre aquel poco de contento q̄ ya tenia. Por estos se dira nuestro refrã. A hija casada, salẽ nos yernos. Siempre en las cosas q̄ nos obligan à fauorecer al proximo, no auemos de cõtentar nos solamẽte cõ darle fauor, mas auemos de procurar, q̄ sea à tiẽpo, y asì en el. 3. cap. de los Prouerbios mãda Salomon, q̄ no andemos dilatãdo de dia en dia, el bien q̄ auemos de hazer al amigo pudiẽdo lo dar luego, y asì lo trae el prouerbio latino. Bis dat, qui cito dat. Dos vezes da quiẽ da presto, la causa desto puede ser porq̄ si el fauor se tarda, podra venir fuera de tiẽpo. Y cõplira se lo q̄ dize Alciato en su emblema de las gracias. Minimi gratia tarda pretij

Pierde el valor, merced que mucho tarda.

Tãbien se puede entẽder el refrã de otra manera, y es, q̄ como sea ordinario, à los q̄ se casan, el arrepetir se, por el cõtrario, suele acontecer a los q̄ no se casan, q̄ se arrepiẽte de auer lo hecho, y quãdo veẽ despues en poder de otros, aquellos q̄ los importunauã, dessea auer casado cõ ellas, y es cõdiciõ de algunos, q̄ no gustã de lo q̄ poseen, sino de aquello q̄ es ageno, à proposito desto hizo vna epigrama Marcial. lib. 3. epigra. 23. cõtra vno llamado Ceruino, q̄ desechò à su muger, y despues q̄ ella se caso con

caso cõ otros q̄ de antes auia fido su enamorado, la seguia cõgrá importunidad, y el epigrama comiẽça. *Mæchus es Aufidiæ*. El qual mas al sentido q̄ala letra dize afsi.

*Marido eras de Aufidia tu Cerimo,
Y della eres agora enamorado,
Y el que solia seguir este camino,
Con ella por tu falta se ha casado,
Dime, por que te agrada en desarino
La agena, y siendo tuya te ha enfadado?
No tienes la seguridad por buena?
Ni te agrada el amor que no da pena?*

Tâbien en el lib. 6. epigr. 70. pone otro casi al mesmo proposito, de vno q̄ tenia vna esclaua hermosa vèdiola, y despues la fertua, y le pagaua porq̄ se firuiesse del. El disticho postrero del epigra, q̄ haze al proposito dize. *V rit, & excruciat*

*Aflige Thelesina, y quema agora,
A su primer señor, que por esclaua,
La vendio, ya la compra por señora.*

➤ Ala muger, y ala gallina, ➤
tuerce le el cuello, y dar
te ha la vida. 64.

Cosa es aueriguada q̄ entre christianos, la manera de matar la gallina, es torciẽdo le el cuello, y digo entre christianos, porq̄ los judios vfauã otra cosa. Pues como la gallina torcida la cabeça da la vida al enfermo, y al sano, con su buẽ nutrimẽto, afsi tâbien la muger castigada y torcida la cabeça (q̄ es quebrãtada su soberuia) da la vida al marido, porq̄ se escusan cõ esto las muertes q̄ suelẽ causar à sus maridos. Y q̄ torcer el cuello en este refrã quier a dezir castigar

sefacabiẽ del adagio latino. *Obtor to collo*. Que significa quãdo por fuerça cõpelemos à alguno q̄ haga alguna cosa, y afsi en el adagio. *Naribus trahere*. Dizen q̄ torcer el cuello, significa, q̄ quãdo à alguno q̄ quiera ò no quiera le forçamos à q̄ haga alguna cosa, y desta manera ennueltro refrã torcer el cuello ala muger, es castigar la, y hazer la obediẽte. Este sentido aũ q̄ paresee q̄ quadra, pero del todo no nos satisfaze, y poreffo parece q̄ se hade entẽder de otra manera q̄ aquella partẽ. Dar te ha la vida. En este lugar signifique perder la vida. Y afsi dar las armas el vècido significa perder las. Y mas al proposito. Dar el alma, y el spiritu, significa morir. Querra pues dezir el refran, q̄ como la gallina pierde la vida si le tuerce el cuello afsi la muger perderà la vida si le tuerce el cuello, no cõsintiendo su volũtad. Y despues de escrito esto hallamos vn refrã q̄ dize. *Ala muger vètanera, tuerce le el cuello, si la quieres buena*. Del qual se fáca muy bien, q̄ torcer el cuello en ambos refranes, se entiẽde por no dexar la mirar adonde ella quiere. Pues dize q̄ esto se ha de hazer en la muger vètanera. Notamos aqui la pertinacia de la muger, que en no cõsintiendo le su volũtad, se dexa morir de enojo. Serà pues biẽ tomar el remedio de la gallina

q̄ como lafolemos matar por q̄ no buele tãto q̄ se aya de perder, afsi fe haga cõ la muger, q̄ no recibamos tãta pena cõsu castigo, como cõ su libertad, y soltura, si aquella soltura auia de ser causa de su perdiciõ, y deshonra de sus parientes y mas del marido.

Ala muger, y ala picaça, lo q̄ vieres en la plaça. 75.

De algunas aues q̄ imitã la habla humana, es vna la picaça, y afsi dixo Persio.

*Quien mostro al Papagayo besa manos?
Y enseñó nuestra habla alas Picaças.*

Y por q̄ desto auemos detratar en otro lugar, lo dexaremos agora. Destas picaças por la mayor parte son amigas las mugeres. Y ellas las criã, y enseñan à hablar, y por esto en este refrã se les auisa lo q̄ le há de enseñar, q̄ no seã cosas de grã secreto, por q̄ no tiené las picaças iuyzio ni prudẽcia para guardar la see q̄ se requiere en el secreto. Si no cosas comunes, y q̄ se tratã en la plaça, por q̄ ya q̄ parlẽ, ningũ da ñose figa dello. Afsi mismo se amonesta a los hõbres que no digã alas mugeres los secretos, no por q̄ ellas no los sabriã callar, sino por q̄ quica à ellas se les antojaria de enseñar las alas picaças, y afsi se descubririã. De manera q̄ dize muybiẽ nuestro refrã, q̄ ala muger, y à la picaça, lo q̄ vieres en la plaça, por el incõuiniente que se suele seguir

de dezir les otra cosa. Afsi dize Antiphanes en Stobeo Se. 72. que dizes? Quãdo quisieres q̄ algũ negocio estẽ encubierto, descubriras lo à muger? q̄ diferẽcia ay, que los cuẽtes alamuger, ò à todos los pregoneros en la plaça? Y trata desto Pedro Mexia en el lib. i. de su Silua, cap. 4. pudiera quadrar esto à Fulvio grã priuado, y familiar de Augusto Cesar, q̄ auiedo Augusto tratado cõ el, como q̄ria traer vn nieto suyo, para q̄ succedieffe en el imperio, y no su antenado hijo de su muger Liuia, la qual como lo supo, se fue à quejar al Emperador, de lo q̄ determinaua hazer. Otro dia Fulvio seguro vino à palacio, y el Emperador en lugar de saludar lo, y dezir le. Dios te salue, le dixo. Dios te sane, q̄ fuef se cuerdo. Y afsi Fulvio entẽdiendo el yerro q̄ auia hecho se enojo y matò à si, y à su muger juntamente. A este se le pudiera dezir el refrã q̄ ala muger y ala picaça, no se auia de dezir cosas de tãto secreto Afsi Cuentã vna fabula à proposito, que es no mala para esto: q̄ vn hombre queriendo ver que tenia en su muger, si guardaua secreto, yendose acostar, escondio vn hueuo debaxo de la almohada, y estando acostados començo à suspirar demostrando que tenia grande fatiga, y la muger preguntandole vi no su marido a dezirle el gran mōstruo

struo, q̄ le auia acaescido, y q̄ no ofaua descubrir lo, porq̄ no se confiaua de nadie. En fin prometido gran silencio, dixo le auer parido aquella noche vn hueuo, y mostro lo, y encargo le q̄ callasse, porq̄ no le viniesse gr̄a afr̄eta. La muger, hizo sus acostūbrados juram̄tos, y parecio le la noche vn año, q̄ no vuo amanecido, quãdo llamado vna comadrefuya, le cõto auer su marido parido dos hueuos, la otra dixo tres, y en fin antes de la noche, vinierõ à ser multiplicãdo cada vno quar̄eta hueuos, y allegado el marido ala plaça, tuuo vno platicas con el, y luego le estrellõ en la fr̄ete los quarenta hueuos, q̄ auia puesto, y q̄ se fuesse al gallinero, y asì el conosciõ en m̄tira, lo q̄ tenia en su muger. Y ala verdad no ay razõ para q̄ esto no se põga tãta culpa en las mugeres, pues tãbiẽ en la mayor parte de los hombres, vemos esta falta de poco secreto, y por esso mejor serà segun aq̄lla sent̄cia antigua. No fiar de persona alguna, lo que quieres tener secreto.

➤ Al moço amañado, la muger al lado. 76.

Esta palabra amañado, en este refrã, significa el moço, q̄ para qual quier cosa està exercitado, y prudente, porq̄ comūmente al hõbre que se aplica bien, y sabe dar quẽta de alguna cosa, q̄ tiene entrema

nos dizen que se amaña bien, y asì si los griegos componen del vocablo que tienen por mano muchas palabras, q̄ vnas quieren dezir exercitar, y obrar de manos, otras ganar de comer por su manos, y al contrario entendemos, quãdo es inabil, y no bastante para ello, dezimos q̄ no se da buena maña, que es à pues dezir el refran, q̄ quãdo està ya (como dizen) hecho hõbre, y q̄ es bastãte para regir casa, ni han de dilatar el casamiento, si nõ q̄, ò se ha de casar luego, ò ha de tomar otro estado. Porq̄ el q̄ està sin tomar estado, no biue vida de hõbre, segun razõ politica, y el q̄ hiziesse otra cosa, se podria facilmente presumir q̄ no se casa por tener libertad para sus vicios. Salomon en los prouer. cap. 5. dize. No des hijomio tu hõra alas mugeres ajenas, porq̄ no se v̄gan à enriquecer los estraños de tu industria, y vengã à quedar tus trabajos en la casa agena, y entõces lloraras, diziedo. Porq̄ aborreci el buẽ cõsejo y no se inclino mi coraçõ alas justas reprehensiones. Porello hijo mio para no venir à esto, beue el agua de tu cisterna propria. &c. Pues fino ay mayor tristeza, q̄ la soledad, claro està q̄ no le faltará al q̄ no es casado, porq̄ aunq̄ le sobre algunas vezes compaña, aquella antes sera para daño, de algunas personas. Las quales no

trata

tratan, sino de robar le la hazienda, y hōra. Cōuienepues atajar to dos estos males cō el casamiento, porq̄ como el sol destierra, y des hazee las tinieblas, asfi la muger destruye aqueestas cōpañias de tinieblas. Otros entiēden esta palabra amañado, porel moço traueffo, y de malas mañas, y q̄ el consejo sea dar le á este muger al lado; porq̄ cobre asfiēto y hōra, y se emiendē las traueffuras delamocedad. Y de fto ay otro refrā. Molinillo casado te veas, q̄ asfi rabeas. Y es esto muy cōforme al precepto de Plutarcho, queda a los padres enel tratado de como se hā de criar los hijos, y dize. Auemos de trabajaren los hijos q̄ se dexā vencer de sus a petitos volūtarios, y son rebeldes alas reprehensiones por todo, hā se de sugetar al matrimonio por q̄ no ay mas seguro lazo para la mocedad indomita, q̄ casamiēto.

♣ Aquien tiene mala muger, y ningun bien le puede venir que bien se pueda dezir. 77.

Eneste refrā tenia determinado, de no escreuir, porq̄ me parecia ser en ofensa de las mugeres, sino cōsiderara, q̄ aqui no se trata sino de la mala muger, y poresto q̄ las buenas no se offenderā del, antes ellas mesmas se holgarā q̄ se diga q̄ no ay mayor pestilēcia en vna casa, q̄ la muger mala, y asfi se ha

de entēder este refrā latino, y des comedido. Muliere nil pestilētius. Que cierto no dañā tātolas pestilencias y muertes, q̄ puedē succeder enel mundo, quanto ella sola dañā, ni ay aduersidad q̄ tanto empezca, nipelilla q̄ tātodestruya, ni gorgojo, ni lagosta, que tātoeche aperder, pues al pobre marido, q̄ tal leha cabido y no como quiera sino con vna obligacion, que no la pueda apartar de si, con gran razon se dira del, que ningun biē le podrá vēir, queno se destruya cō lamuger mala, que tiene por tormento, y que con este solo nial se gastan, y des hazen quantas prosperidades, y bienes, puede dar la buena ventura. De manera q̄ en tal caso es menester, q̄ el hōbre se aperciba de grā paciencia, y sufrimiento y que tenga preuenidas y tragadas, como dizē, todas las aduersidades, para poder las mejor sufrir, y desde luego se tēga por dicho q̄ ningū bien le puede venir, q̄ biē se pueda dezir. A este proposito nos parece que se puede aplicar vn emblema de Alciato en q̄ pinta vn espartero muy diligēte, que esta haziendo vna sogā, con grā trabajo, y detras del esta vna asnilla, que le come quanto el tiene hecho y dize desta manera.

*No cessa el diligēte de yr texendo,
La sogā del esparto humedescido,
Y quanto en muchas horas va torciendo,
La asnilla perezosa leha comido,*

*De aquesto la muger que mala, entiendo,
Animal para poco, que al marido,
Quanto el gana, y ella en mil edades,
Hurta para gastar en vanidades.*

y lo q̄ en el emblema se dize de la hazienda, se ha de entender de quantas cosas ay, q̄ texe el marido, y tra baja, por tener vn poco de cōtento, por q̄ miradabié la verdad, creo yo q̄ se hallará hartos, q̄ viniendo á su casa cō grande prosperidad, á su parecer, solas las bozes de la muger con q̄ es recebido bastan para derribar lo en profunda tristeza, y q̄ entienda q̄ ningū bién le pueda venir, q̄ bié se pueda dezir, por que, donde falta contento, las otras cosas no ayudan.

➤ **A** quié tiene buena muger, ningun mal le puede venir que no sea de sufrir. 78.

Este refran se entiende muy bien por el passado, q̄ como no puede sentir buena ventura, el q̄ padesce el continuo torméto de la mala muger, así no puede sentir daño, ni tormento, el que tiene consuelo, y alegre cōpañía de su muger buena. Bien dize Esiodo, abraçando ambas razones.

*No pudo al hombre venir mejor ventura,
Ni caudal, ni hacienda, que si alcança,
Vna buena muger. Por el contrario,
No ay cosa de mas graue pestilencia,
Que la mala muger,
Gran corona del varon
es la muger.*

Dize el sabio marques de Sātillana, y cō justa causa, pues en ella tiene el hōbre honra en su estado, de

1 ERUERA. PO. 71.
fensa en sus peligros, riqueza en sus necesidades, para menospreciar las, y no sentir el mal q̄ ellas suelen causar. Y así dize el Ecclesiastico ca. 26. Mulieris bonæ beatus vir. Que solamente se deue tener por muy consolado en sus trabajos, el que tiene buena muger. Pero deue se tener por rico, y de buena vêtura, que es beatus. Y vn poco mas abaxo en el mismo capitulo dize. Qui possidet mulierem bonam. &c. El que possée buena muger, comienza mayorazgo, y cabe si tiene el fauor, y la colūna, y holgança. Vna de las cosas que al hombre puede succeder de mayor valoren esta vida, es la buena muger, pues que excede á toda la riqueza del mundo, y así se dize en el mismo libro del Ecclesiastico cap. 7. No te apartes de la muger cuerda y buena, ni tengas en poco la buena suerte, que dios encamina en dartela, porque la gracia de su verguēça, es de mas precio, que el oro. Así por esto dize bien nuestro refran, que el tal hombre se asegure de todas aduersidades pues le basta para recompensar de todas ellas la buena muger, y así lo dixo el refran. Con alegre cōpañía se sufre la triste vida.

➤ **Al** marido, si rue lo como a señor, y guarde del como de vn traydor. 79.

Pare

Parece q̄ fue sacado este refrá de la doctrina q̄l apóstol. S. Pablo da alas mugeres casadas en la epíst. q̄ escriue a los de Epheso cap. 5. don de dize q̄ las mugeres seã sugetas à sus maridos, mãdando q̄ los siruã como à señores, y los teman. Y lo mismo mãda nuestro refran, q̄ le siruã, y obedezcã, y q̄ le temã, y tengã respecto. Y asì en ambas cosas sea deuota reuerẽcia, y lo q̄ dize el refrá, como à traydor, no en tiẽda q̄ quiere dezir q̄ sea traydor el marido, sino es vna manera de encarescimiẽto, q̄ la diligẽcia q̄ p̄dria vna persona para guardar se devno, q̄ supiesse q̄ lo andapor matar, y que para ello inuẽta, quãtas trayciones pue deauer, es fãme sama ha de poner la muger en guardar su hõra, y no ofender à su marido por q̄ sino lo hiziesse, estaria en tãto peligro, como si biuiesse entre traydores, como diremos adelante

De bouos, y bouas, se hinchèn las bodas. 80.

Los q̄ entiendẽ menos de las pesadũbres del mũdo, son los bouos, y asì gustã mas de qualquier plazer y por q̄ en las bodas ay tres cosas para los bouos muy buenas, lo primero, comer mas q̄ essõtros dias. Lo segũdo mostrarse, asì los q̄ tienẽ buenos adereços, como gentiles cuerpos. Lo tercero tomar plazer, y piẽsan no ser vida, sino la q̄

se passã baylãdo, dançando, y comiendo, y porefso dize que se hinchen las bodas de bouos, y bouas.

De cedo casar, y cedo madrugar, arrepentir te has, mas no mucho mal. 81.

Cedo, quiere dezir presto. Y por q̄ el q̄ se casa presto sin determinaciõ, se arrepiẽte, y el q̄ mucho madruga tãbiẽ, pero mirando lo biẽ halla el q̄ se casa, que no fue mucho mal, y el que madruga gana mucho, segũ diremos adelante.

Destos casamientos, q̄ Mariparda haze, à vnos pesa, y à otros plaze. 82.

Deuia ser esta Mariparda muger que entendia en casamientos buenos ò malos, y como no se puedẽ cõtentar todos, à vnos agradaua, porque los casaua à su sabor, y à otros pesaua, porque no les salia bien lo que auia concertado, puede se aplicar a los que firuen à comun, que pocas vezes, ò nũca pueden contentar a los mas, y asì està en gran trabajo el juez que de las sentencias que da, vnos van llorãdo, otros riendo. Asì el mayor domo de vna casa, à vnos parece bueno, y à otros malo. Y en fin todos dizen de la feria, como les va en ella.

Despues que te errẽ, nunca bien te pensẽ. 83.

Dicho

Dicho es de muger q̄ no pudiendo encubrir el amor el cimiento q̄ tiene a su marido, por el yerro q̄ le ha hecho, conofce q̄ nolo puede querer biẽ a hõbre q̄ si supieffe lo q̄ ha hecho su muger, no la dexaria biuir. Y conofciendo aquella cõtella que trae la cõciencia, va le creciendo el temor y odio, porq̄ se conofce culpada, y aunq̄ lo firua, y le haga regalos, son fingidos, porq̄ quiere satisfazer cõ muestras, y tambien se muestra muy braua, segũ lo trae luuenal Saty. 6. donde dize.

*Braua con el marido, como Tigre,
De su mal fabidora, el gemir finge,
Contra sus hijos, que ay cumblega inuenta,
Llora siempre con lagrimas que manan
En abundancia, y siempre aparejadas,
En su puesto, que esperan que las llame*

Afsi se puede aplicar esto al amigo reconciliado, que pocas vezes es de veras su amistad.

♣ Desposado da me vn nabo. Cuerpo de mi cõtanto regalo. 84.

Esto se dize quando tratamos con personas q̄ tienẽ lo poco por mucho, y como se ve el q̄ no esta vfa do a ver se en prosperidad, imaginado q̄ esgrã cosa la poquedad en q̄ se ha criado, si sale della piẽsan q̄ aquello es grãdeza. Como el q̄ pedia en vna veta de Sierra morena vna sardina, y le dixerõ. Gollorias buscays agora? Afsi a este desposado viendo lo en son de hazer mercedes, porq̄ estaua cõ su hauarico, pidierõ le de la fruta q̄ tenia, q̄ era

nabos. Respõde. Cuerpo demi cõt tanto regalo.

♣ Desposado de ogaño, caro vale el paño. 85.

En los buenos años como las gentes q̄ està alegres y ricas solenizã sus fiestas, cafan sus hijos. Y acertãdo se vno a casar en vn año reziõ no mudãdo ropa porq̄ auia poco dinero, y el queriendo vestirse, estoruauã le cõ llamar lo desposado de ogaño, porq̄ os desposastes en reziõ tiempo, quando el paño no vale segũ en buenos tiempos. Aplica se a los escassos de necesidad.

♣ Desposar cõ buena cara, y casar en hora mala. 86.

Parece q̄ puede recibir dos sentidos este refrã. El primero es casar se con muger hermosa, y rica, de manera q̄ se junta la buena cara q̄ es la hermosura tomado la parte por el todo, y no mala es vocablo del vulgo, q̄ llama casamiento de, Dios hara merced al q̄ se casõ pobremente, pues que todos le dize. Dios proueera, y hara las mercedes, y al q̄ muy biẽ cõ grande, llaman de noramala, y tienẽ razón, q̄ noes buẽ hora, la q̄ entra por la casa de los desposados, con sola mente el intento de la hazienda. El otro segundo es. Que el que se casa cõ muger hermosa, tiene grã trabajo, y horas malas muchas, si es celoso, ò ella mala, segũ diximos. Quiẽ tiene muger hermosa.

♣ De

De tu muger, y de tu amigo experto, no creas, sino lo que supieres cierto. 87.

Las chismes son palabras que se van entre demonios, y es gerigonça del infierno, y vna fruta que el que la trae, auia de pagar la trayda, y con pena que se la boluiesse al muladar donde la halla, y castigarlo por que no la traxesse mas, y siempre vemos que encaminan a quitar nos de la voluntad al que mas queremos, y por esto viene nuestro refran, que teniendo el hombre dos personas, en quien confite toda su vida, que son la muger, y el amigo, que si algo le dixeré dellos no lo crea, sino lo que supiere cierto. Y ciertamente que si el chismero sintiesse, que le auian de castigar por sus nuevas que trae, el se refrenaria de traer las, y deuemos nosotros apercebirnos, que si algo nos dize, no creamos, sino lo que supieremos, y esto con gran certidumbre sin passion y de manera que no aya engaño, y con gran auiso en todo, por que han pasado grandes desatinos de creer se de ligero en amigos, y mugeres, de lo que estan las historias llenas.

Dolor de esposo, dolor de cobdo, duele mucho y dura poco. 88.

Puede se entender esto en dos maneras. La vna que al principio del amor en el esposo, es gran dolor si se absenta, o va lexos tierra, o semue re. Pero como era alos principios

y el amor no auia tomado fundamento, ni auia prèdas entre ellos que les doliesse, solamente se sintio el dolor grademete por la falta delo venidero. Pero las viejas dan otro y creo que es mas verdadero, por que lo he oydo algunas vezes que el amor del esposo, entra dando dolor quando se casa con doçella, y porque la esposa, no auiedo usado tal cosa siente dolor al principio, como suela la con dezir que aun que duele mucho, dura poco, de manera que es semejante al dolor del cobdo, que por estar en hueso, es grande, pero dura poco, y tambien deue el refran de jugar del vocablo cobdo. &c.

Dos tocados a vn huego, el vno esta rostrituerto. 89.

En otro lugar dize. Tres tocados y vn brasero, siempre anda al tortero. Dize el Comedador que se puede poner de otra manera. Dos tocados a vn hogar, mal se pueden concertar, trata de vno que tenia muger y maceba en vna casa, y ellas (como suelen) dauan se mala vida, queriendo las el contentar, dezia la vna de la otra. Dos tocados a vn fuego, queriendo cada vna ser sola. Es tan comun el exemplo deste refran que no es menester dezir mas del, pero lea se el cap. 10. de vn lib. que se llama exemplario, adonde se trae este refran a proposito. Por lo mismo fue Agar la sierua desterrada de casa de Abrahá. Genesis cap. 21. aun que ello

ello sea misterio por simayor. Pero de aqui deue el hōbre boluer por la honra del sancto matrimonio, no traer à su casa la encomēdada por el demonio, que acocee y maltrate al que dios le dio por su compañía.

☞ Dos yernos, à vna hija. 90. ☞
Adagio ay latino de lo mismo. Vnica filia duos parare generos. Con vna misma cosa, hazer plato ados, buscar remedios muchos y todo cō vna misma manera. Al fi dixo Tindaro a los capitanes Griegos, q̄ demādauā à Helena su hija por muger, q̄ no la podia casar cō todos. De aqui le vino à Latino rey del Lacio, passar las grādes guerras cō auer prometido la hija à Turno, y despues à Eneas. Leā se los seys libros postremos de la Eneyda, y la adyffea de Homeero; y las narraciones amatorias de Plutarcho, como fue vna dōzella despedaçada entre los braços de Calstihenes, y Stratō q̄ la pedian. Puede se aplicar este refrā al q̄ dirige vna misma obra à dos señores

☞ De hazer casa, por ☞
hazer casa. 91.


Dize se de quādo cōciertan el axuar para echar la hija de casa, q̄ facan lo mejor q̄ tienen, y se lo dá y así de hazē sus alhajas, por hazer las de su hija y yerno.

☞ De la mala te guarda, de ☞
la buena no fies nada. 92

En los refranes passados, hemos tratado quāto deue el hōbre mirar por su hōra, en no encomēdar à su muger cosas, por dōde sea de spues afrētado, y haziēdo cuēta q̄ la muger ha de ser buena ò mala, dize se q̄ se guarde dela mala por q̄ está siēpre aparejada à dañar à su marido, y sabiēdo sus secretos luego los echar à en la plaça, y dela buena dize q̄ no fie nada. Entien de se de aquellas cosas q̄ haze poco al caso q̄ la muger por buena q̄ sea, las sepa, por q̄ aunque ala muger buena se cōfite honra, hazien da y vida, a y negocios, que aunq̄ son pequeños, requieren grā fiança, y estos no querrā la buena faber los.


☞ Duelos me hizieron negra ☞
que yo blanca me era, o ha
das alo antiguo. 93.

Palabras son de muger mal casada, o q̄ passan por ella grandes trabajos, pregūtandole como está negra, y percodida. Viendo q̄ le tocan en lo q̄ no querria, que es negar ser hermosa, da la razō, y no parece mala, q̄ los duelos la torna rō negra, que era blanca, porque prouando q̄ fue blanca, prouar à q̄ fue hermosa, y desta manera no ay muger, q̄ no aya sido hermosa si por duelos va, y pocas ay q̄ tantos duelos sientan, que no se pueden parar blancas, para boluer à ser hermosas.


De buenos, y de mejores, 
 à mi hija vengán deman-
 dadores. 49.

La madre q̄ tiene sus ojos puestos en la hija, q̄ trae deláte como espejo, viédo q̄ le dizen q̄ fulano, y fulano la demádan, no le cōtentádo aquellos, dessea q̄ végan muchos, à quié pueda dar su hija como dessea, y dize. De buenos, y de mejores. Aquel vocablo demáadores es lo q̄ el latin llama Procos, y esto se vsaua antiguaméte, q̄ en teniédo vn rey vna hija para casar, acudiá todos los mácebos nobles, y ricos à pedir la. Como se lee de Helena, q̄ Tindaro mádo echar fuerres, quien la lleuaria. Y así (como diximos) se cuenta en la Vlyxea. Vease el adagio. Proci Penelopes Cuéta Marcial à su amigo Seuero, de vn viejo, q̄ le pedían la hija muchos nobles, y la vino à casar cō vn pregonero, por q̄ era rico, q̄ ganaua mejor de comer, y así creo q̄ se entiendé ser los mejores demandadores los ricos. Dize la epigráma. 8. li. 6. Prætores duo.

*Quatro Tribunos nobles, dos Pretores,
 Siete abogados diestros en derecho,
 Y diez poetas, lindos trobadores,
 A vn viejo se llegaron muy de hecho.
 De la hija gentil demandadores,
 Y de todos sintio no auer provecho,
 A vn pregonero dio su hija el viejo
 Di Seuero, es de bobo este consejo?*

De buenas armas es arma 
 do, quien con buena mu-
 ger es casado. 95.

Vn cátarcillo dize. De buenas armas me armè, quando de vos me euamorè. &c. Ya q̄ en otros refranes ha dicho quã grãde bié tenga él q̄ tiene buena muger, dize agora, q̄ son buenas armas, y defenfa del cuerpo, y q̄ ninguna légua mala lo puede herir. Quien quisiere ver quãtas vezes las mugeres há ayudado en caso de armas a los hōbres, principalméte à sus maridos. Lea à Plutarcho de las illustres mugeres, y à el me remito, y à Iuã Bocacio, q̄ sacò de allí sus obras. Y quãtas dierō la vida à sus maridos, vea lo en el lib. 4. de las guerras ciuiles. Appiano Alexã. De buenas armas se armò Dauid para guardar se de los q̄ lo perseguía de parte de Saul, pues su muger Michol lo librò de la muerte. En los reyes. c. 19. li. 1. Asimismo el villano Nabal, se escapo de la muerte, que le venia à dar Dauid por labōdad dela muy cortes muger Abigail, y así merefcio el casamiéto de tal varō como Dauid cap. 25. En estos reynos estauavn letrado estudiado, y entrádo vnos à matar lo, hallo se su muger cerca, y arrebatádo vna láça, los embaraçò hasta q̄ vino gēte, y quedò señalado su esfuerço, y valétia. Estas y otras cosas son creybles, alq̄ tiene buena muger.

De Casaos madre. 96. 
 Entre las enfermedades del estu-
 diante

te q̄ son muchas y muy gr̄ades en demasia. La q̄ mas lo fatiga es la farna, q̄ asiedole qūatas partes tie ne en el cuerpo, lo viene à tornar de sano en enfermo, de pulido su zio, de hermoso feo, de alegre triste, de agradable melancolico, y descōtento, y obligado à siempre ras car se, de tal manera q̄ parece imposible hazer otra cosa, y tan brauamēte, q̄ acōtesce sacar se la sangre, segū lo sabē los q̄ h̄a passa do por ello. Pues yn m̄acebo hijo de vna biuda, est̄ado en Salamāca, fue visitado desta deleytosa se ñora, cō tanto impetu, q̄ le dieron los medicos por auiso, q̄ si queria sanar, se boluiesse à su tierra: el lo hizo, aunq̄ de mala volūtad, pero pareciēdo le, q̄ no podia estudiar de otra manera, y mas por estoruar à su madre q̄ no se casasse que se lo auian dicho. En pocas jorna das llegò à su casa, y començo la madre asì à curar del, como pedir le, q̄ la dexasse casar. El, muy brauo en ello passò algunos dias en cōtienda cō su madre, q̄ seria de quarēta años, fresca, y à su parecer de menos, y q̄ no se mouia al casamiēto por malas razones, intētò vna buena cosa cō su hijo, y facò le de partido, q̄ si tres dias estuuiesse sin ras car se, q̄ ella dexa ria la volūtad q̄ tenia al casamiēto. El estudiāte muy contento di xo, q̄ fino auia de hazer mas, q̄ he

cho estaua. Comēçola apuesta, y pufo la madre dos personas q̄ le mirassen alas manos, y a los pies, àq̄ proposito los mene aua. El mo ço passadas algunas horas, cresciēdo el heruor dela s̄agre, yua à ras car se, y acordādo se de la apuesta boluia à dexarlo, y asì eraplazer ver lo en estos mouimiētos, y los q̄ lo mirauā muy alertos. Hasta q̄ entrada la tercera noche, estando su madre delāte, à gr̄a furia se comiēça à ras car, diciendo. Casaos madre. Aplica se a los q̄ cōsientē que otros hagan lo que quierē como à ellos sea licito lo mismo.

☞ El tocino del parayso, pa ra el casado, no arrepiso. 97.

Fingen las viejas, q̄ ay vn tocino del parayso, q̄ comē del los casados, q̄ no se arrepieēten quādo vā alla, y q̄ hasta agora est̄a por pro uar. Biē tenemos entendido q̄ no ay hōbre q̄ crea esto. Ganā gr̄ade premio los q̄ no se arrepieēten de lo bueno, q̄ hazē. Mirādo vn hōbre casado, q̄ al tiēpo q̄ era soltero hazialo q̄ queria, y q̄ nadie le yua ala mano, no puede dexar de arrepētir se de auer dado su libertad. Mas si su libertad y soltura, es cau sa de su perdiciō, no deue arrepētir se de ser preso, y atado al yugo de nuestro dios, q̄ asì se ha de hazer en su nōbre, para que despues no se llame sin proposito casado, y arrepentido.

El humo, y la muger, y la gotera, echan al hõbre de su casa fuera. 98.

Tres cosas dize aqui, q̄ hazen salir al hombre de casa, y son. El humo, que le haze llorar, y le daña el pecho. La muger, à bozes, y rezillas, le atruena los oydos. La gotera le moja el cuerpo. En Catalan ay este refran, y no dize muger solamete como aqui, sino mala sembra, q̄ es mala muger, y asifiti tiene mucha razon, q̄ estas tres cosas hazen que el hombre huya de su casa, y bien lexos.

El hombre haga ciento, la muger no le toque el viento. 99.

Este es consejo para la muger casada, que no se atreua à dar al marido mal por mal, y aunq̄ su marido haga alguna cosa de lo q̄ no se deue hazer contra el matrimonio, que no quiera ella pagarle, porque à el està aparejado grã castigo de Dios, y à ella conuiene q̄ no la toque ni aun sospecha. Como dize Iulio Cesar de su muger No es materia para aqui dezir, porq̄ deguellan mas ala muger, q̄ no al hõbre. Esde notar, que en lo que dize el refran. El hombre

haga ciento. No le da licencia, sino habla con la muger, su madre ò quien bien la quiere, que aunq̄ el hombre haga lo que quisiere q̄ la muger mire por si, y por su honra.


El que es enemigo de la nouia, como dirà bien de la boda. 100.

Para que vno alabe las obras de otro, requiere se entre los hombres, que quiera bien aunque las haze, porque muchas vezes las buenas obras no son loadas, ò alomenos no reciben aquel premio de los hombres, sino es por la aficiõ que los mueue, lo qual es camino ruyn, pues soy obligado à loar la buena obra, en qualquiera que la haga. Porq̄ desflotramanera todo quanto haze vn amigo, meha de parecer bien, lo qual es gran simplicidad. Y porestodize, que quie no quiere bien la nouia, como dira bien de la boda. Como si vna madrastra, no se contentasse de la boda de su antenada, viene le de no querer bien ala nouia. Asifino fundando bien el amor en la persona, sus cosas son aborrescidas. Aplica se a los que dizen mal de lo que otros haze, porq̄ son enemigos de sus autores.

CENTVRIA QVARTA DE

la primera Chiliada.

070

30 Ay q̄ trabajo vezina,  el Cieruo muda cada año el penacho, y vuestro mari do cada dia. i.

EL Comédador declara, q̄ moteja, à su vezina, y q̄ cada dia ponía nueuo cuerno à fumarido. Tres cosas ay eneste refrã muy notables. La primera el dolor q̄ muestra la vezina. La segunda la semejança que trae natural del cieruo. La tercera el daño que recibe el marido. Es la verdad que considerando bien este negocio, no era para escreuir se, pero teniendo entre manos la materia, y viendo que ay de todo en ella, somos obligados à buscar cosas, que hasta agora no han tratado muchos, y dizé se en nuestra lengua cosas, que pidiendo razon, no se sabe dar. Porque en castellano ay pocos libros curiosos, y que aprouechen para saber. He preguntado à muchos, q̄ porque se llama vno cornudo. Y como el dicho es tan odioso, me responden q̄ si es pulla? ò que les quiero dezir en aquello? Esto dizzen los mas alterados. Otros, q̄ no han prouado tal cosa. Otros, q̄ les guarde dios de tal sobrenombre. Otros, que no es menester saber lo. Y así digo yo por cierto, por-

nelo que he hallado. Y al fin sino acertare en ello, tenga se por enté dido, que eneste negocio lo mejor es errar se. La primera parte de nuestro refran es. Ay que trabajo vezina. Dicho auemos, que el vezino vee todo lo que passa en nuestra casa, y que es bué testigo, de mal y bien q̄ viene à ella, pues viendo que la muger casada no guarda la lealtad, que se requiere en el casamiéto lloralo, pues es perjudicado el casamiento enesto. Y los hijos, la qual es tres cosas lealtad, hijos. Sacraméto. Son tres bienes del matrimonio, segū se trae en el decreto. C. omne. 27. q. 2. víe do la vezina honrada quebrátar se estas tres cosas dize corazõ. Ay que trabajo. Que aun para los q̄ lo sabé y veé, q̄ es cosa fea. El adulterio pone le semejança de vn animal, por q̄ quede mas atajada la q̄ haze tal à su marido. Es la segunda parte. El cieruo muda el penacho cada año. Aristo. lib. 3. de animal. ca. 9. dize q̄ los cuernos son los mas cõcauos desde la rayz q̄s otro huéso blãco, q̄ naciédo de la cabeça entra en el cuerno, y váse adelgazãdo en punta, la color responde al cuerno, dize q̄ los cieruos traē los cuernos maciços, y cada año los mudã, y no ay otro q̄ mude los cu-

nos. Así lo trae el mismo en el propio cap. del. 2. lib. y q̄ les comiençan à mudar desde edad de dos años, y el mismo en el lib. 9. cap. 5. dize, q̄ se vā à lugares estrechos, y dificultosos, y adonde no puede hallarse, allí mudálos cuernos, y q̄ de allí se dize el adagio. *Qua cerui cornua amittunt.* Por dōde los ciervos mudá sus cuernos, porq̄ auiedo perdido las armas, teme no sea hallado desarmado. El cuerno yzquierdo dize q̄ nadie lo halla, porq̄ lo esconde, como sintiēdo ser prouehoso remedio. A los q̄ son de vn año, les nacen vnos torōdones llenos de pelos. A los de dos años salē senzillos, y derechos, à manera de alefnas, y de allí en latín les llamā subulones, porq̄ subula quiere dezir alefna, y dizen los, Corços, y así van cada año multiplicado hasta seys años, dize q̄ en el mes de Abril mudá en cada vn año metidos (segū diximos) en lugares trabajosos, y quādo hā mudado hasta q̄ les crezcā, estā escōdidos en partes sombrías, porq̄ las moscas no les piquē, y pascē de noche; hasta q̄ recobrā los cuernos q̄ salen cubiertos de su cuero, y peludos vn poquillo, ponē los al sol, y dexā aquellos lugares, porq̄ se sientē algo mas fuertes para pelear, por q̄ primero los hā prouado toltādo los al calor del sol, y no salē ha

sta q̄ no les duelē, aunq̄ los prueuē en arboles. Dize se auer tomado ciervo, q̄ entre los cuernos traya yedra verde, q̄ metida en el cuerno quādo estaua tierno, crecio jū tamēte, como metida en algū madero. Biē se le podria llamar este penacho, el plumage de los galanes en la gorra, o yelmo. Esto dize ala letra Plinio lib. 8. de su natural hist. cap. 32. Ya tenemos declarado como el ciervo cada año muda sus cuernos. Aplica se esto ala tercera parte del refrā, y vuestro marido cada dia. Declarando, q̄ es grā trabajo, q̄ lo q̄ la naturaleza dio por mucho al ciervo, de mudar los cuernos cada año, ferella tā mala, que su marido los muda cada dia, por los muchos hōbres q̄ recibe en su amor. Algunos dudará, q̄ porq̄ mas apropiado esto del adulterio à cuernos, q̄ à vñas, q̄ à picos rezios de aues. Vnos dize q̄ por q̄ viniēdo la muger à hazer adulterio, ponela afreta en el marido, q̄ llamā los Italianos Scorno, y así dize q̄ es como cuerno. Otros q̄ por llamar lo cabrō, q̄ es hazer lo bestia; y como las bestias no tienē respecto à tener vn macho solo, así hazen al hōbre. Pero la mejor razón à mi parecer es, de hombre que lo ha mirado bien. Que la naturaleza puso en aquellos animales las armas, segun la ferocidad de cada

vna, y q̄ al toro, carnero, cabron,
 les puso cuernos á cada vno mas
 rezios, y así son brauos quãdo an
 dá en celo, tãto q̄ se vienē á matar
 vnos á otros. Por q̄ como dize A-
 ristot. lib. 6. de animalibus ca. 18.
 los otros carneros, y cabrones, se
 enfurefcé con el apetito venereo
 y los q̄ antes erã amigos, o, y van
 en manadas, dexãdo las, dáse mu-
 erte el vno al otro, y cõ esta rauia
 se acabã. De la braueza del toro
 cada dia lo vemos, y quã peligro-
 so sea topar cõ el quando està en
 celo, y mas si ha sido vencido de
 su contrario, muy largamente lo
 descriue Virgi. en el. 3. de las geor-
 gi. tratado de quãdo los ganados
 andan en celo, y lo que obran en
 tonces los cuernos de los toros,
 vnos contra otros, q̄ dize así.

*La vaca, en los regalos amorosos
 (Quales ya bien conocen los ganados)
 Haz que los amantes furiosos
 Con sus cuernos combatan indignados.
 Ardiendo en celos ambos tan Ruidosos,
 Que bien se vee, que estan enamorados,
 Y alla en el bosque pascen la bezerra,
 Hermosa, sin cuydado desta guerra.*

*Ellos á mucha Furia redoblando
 Los golpes en aquel rexió combate,
 Van con muchas heridas renouando,
 La dura Escaramuça, y cruel debate,
 Y sus cuerpos de sangre rociando,
 Hasta que el vno al otro vença y mate,
 Aprietanse los cuernos con gemido
 Que el bosque, el prado, el mote, lo han oydo.*

*No acostumbran despues desta pelea,
 Acogerse a vn corral, á vna majada,
 Que el Vencido se va solo, y campea
 Por la Selua no vista, ni aun vsada,
 Desterrado alla lexos, do no vea
 La causa de su afrenta apasionada,*

*El vencedor soberuio, las heridas,
 Las prendas del Amor tan mal perdidas:*

*Llora no auer vengado sus amores,
 Bolviendo el rostro al Reyno de su abuelo,
 Pastos, que fueron ya de sus mayores,
 Aquel prado comun, y verde suelo,
 Mirando lo renuena sus dolores,
 Enfaya se á salir de tanto duelo,
 Y sus cuernos aguzã, por que armado
 Se venga del que tanto lo ha afrentado.*

Pues siẽdo tan grãde el furor de
 los animales cornudos (quiero de-
 zir q̄ tienē cuernos) no singrã cau-
 sa se dize, q̄ la muger pone braue-
 za en el marido, quando le haze
 maldad, porque en tal caso no ay
 ningũ tiento en el hõbre q̄ se trae
 cõ tal penacho, aunque tarde lo
 sabe, y el q̄ lo sufre, es demasiada
 su flema, y poreffo lo castiga biẽ
 la justicia, que lo açote su misma
 muger, y como los cuernos se po-
 nē en el animal (segũ trae Aristo-
 teles lib. 2. de partibus animaliu,
 cap. 9.) para su defenfa, así el ma-
 tar el marido ala muger, tiene
 por defenfa los cuernos (dize lo
 el mismo Aristo. lib. 2. de genera-
 tione animaliu) son de materia
 de tierra por el poco calor, y hu-
 midad q̄ tienē yẽdo se en vapor
 lo humido y calido, se vã hazien-
 do ellos duros, y poreffo se ablã-
 da cõ el fuego, así el adulterio, q̄
 nasce de humido, y calido (como
 lo trae Plutarcho sobre Home-
 ro) viene á producir vna infamia
 dura y terrena, como se llaman
 cuernos, y se ablãdan si quierẽ cõ
 el mucho amor q̄ tiene el marido

à su muger, segun se nota en los poetas de Vulcano, dios dado à cosas de artificio de mucha calor, y que perdonaua los hechos de Venus y Marte q̄ es el adulterio, q̄ prouiene delo humido, y caliète, asise dize. Sufre los cuernos, es paciète, buen hōbre, asise poner los cuernos, es ponelle señal para q̄ se venigue, como haze el toro, ò carnero y cabrō, y tãto dizen q̄ le crescen, quantos la muger pone para ser castigada. Lo q̄ nos queda de dezir, q̄ ay grãdes diferencias de cuernos en los animales, por los quales se pueden sacar las diferencias de los inuisibles en vn lugar tan noble como es la cabeça del q̄lo siète el postero de todos para castigar los. El primero parece q̄ la naturaleza quiso mostrar su poder en pintar tãta diuersidad de cuernos en ciervos, à manera de ramos, y tã grãdes, q̄ se llamarō los ciervos del nōbre griego Ceras en los corcos, vã como aefnas en los gamos tãdidos como las palmas dela mano. Las cabras mōteses los tienen hechos ramas, pero pequeños. En el carnero retorcidos. En el toro de pūtas agudas, para herir apropiados, y asise en otros animales. De todas estas formas puedẽ ser los q̄ nascẽ de adulterio, el qual fue prohibido, no solamẽte por el mãdamiẽto de nuestro dios. Pero de todos los antiguos, q̄ se gouernarō

por la naturaleza, y leyes sacadas de las entrañas de la philosophia. Dize Ouidio lib. 3. de arte amãdi.

*A su marido tema la casada,
Y guarde se muy bien, que esto es su honra
El derecho, y la ley mas concertada
Lo mandan, y verguença, que la honra.*

Horatio libro. i. Satyra segunda.

*Dexa te de seguir alas casadas
Mugeres de su casa, y las matronas
De adonde mas trabajo se recrece
Mas mal, que coger fructo de tal cosa.*

El mismo Horatio cuenta el mal fin q̄ vūieron los adulteros, segun lo trae lib. i. Satyra. 2.

*Este se despeno de los tejados,
Otro fue con açotes medio muerto,
Y no cayò en poder de los ladrones
Otro rescato el cuerpo con dineros.*

Quan graue cosa sea el adulterio materia esmas larga, q̄ el lugar lo requiere. Solamẽte quiero q̄ dede aqui, si en alguna parte de refranes, q̄ vinieren se tratare de cornudo, entendamoslo, porq̄ recibe agrauio de su muger, y quede asise declarado, como supimos, aunq̄ hemos dicho, q̄ el no acertar en ello es mas hōra, y à esto damos soluciõ, segun traen los logicos Re, ò Ratiõne, entendello por la obra, es la afrẽta y el mal. Entẽdello con larazõ, noes mal alguno. Asise que da nuestro principio declarado, y es de los refranes q̄ conuiene à reprehension, y tiene muchas cosas q̄ notar, como diximos, las tres partes, mas q̄ es hecho de cõparaciõ del marido al ciervo, y asise mismo q̄ denota la grã maldad q̄ es hazer tal afrẽta asise à su marido como à ella

ella, y à sus hijos, y pariétes, no fal-
tò quié Italia no prouò su ingenio
en loar los cuernos de adòde se fa-
caron las coplas, y rimas, q̄ ay en
Castellano hechas poësia mal en
pleada, y así no tuuierõ ventura
de dezirlo bié. Tégo entendido q̄
los q̄ emplean su ingenio en tales
cosas como estas, son enemigos de
toda virtud, q̄ sin ninguna cõsde
raciõ, vsar de las palabras q̄ no es
rhetorica, ni lo par esce en alabar
las cosas conocidaméte malas, de
lo qual nos auemos de guardar
mucho, porq̄ no digã, que quales
somos tal hablamos, aunq̄ es mue-
stra de grande ingenio.

♣ Adelanta te hijuela, y
dirasle Cornudo. 2.

Estando en dubda q̄ significariã
estas palabras me declarò vn ami-
go, y muy bien q̄ erã de muger q̄
se adelantaua à dezir à su marido
esta palabra, porq̄ el lo tomassè à
burla. Porq̄ andando vnò cõ grã-
des celos, y sabièdo la muger q̄ au-
daua por reñir cõ ella, tomãdo cõ
sejo cõ su madre, q̄ haria? le dixo
este cõsejo, porq̄ el callasse, y vies-
se que su muger estaua quitada de
tal cosa, pues en la cara se lo dezia.

♣ Cornudo soys marido,
muger y quien os lo dixo. 3.

Auemos de notar la desuerguen-
ça de la muger, q̄ le dezia el mal
nõbre claraméte, y era verdad, y

queria ser para mêtira entendido
Respõde el cõ toda la bondad del
mũdo. Muger y quié os lo dixo?
Como aquel q̄ creya q̄ en su mu-
ger nõ auia tal cosa, queria saber
quièn se lo auia dicho, porq̄ mas
yua en castigar al que lo dixo à su
muger que à su muger, porque se
lo auia dicho, y aun lo hazia.

♣ Cõtigo duerme, cõtigo co-
me, quié te los pone. 4.

Tomãdo le esto de la muger que
duerme, y comè jütaméte con el
marido, y plãta le aquel penacho
del cieruo, muy claro estã, y cier-
to q̄no ay mayor trayciõ, q̄no ba-
ste el comer tãtos dias jutos, ver-
se, y comunicar se, reyr y passar
tiempo buenamente, dormir en
vna cama, y q̄ aquella misma vé-
da sin mas acatamiento aquella
lealtad q̄ se requiere, y poga su vi-
da al tablero, y haga burla de la
hõra del marido. Puede se dezir
del moço, q̄ tiene alguno en su ca-
sa, y comièdo, y estado todos en
vna casa, viene la muger à ser co-
mola de Putiphar, y el no dela bõ-
dad del casto Ioseph parescè ella
aphedra, y el moço noã Hypolito
por nuestros peccados. Dizen de
vncauallero q̄vièdo à vn muger
de vn oficial requebrãdo se con
su obrero, tomo su capa, y passèã-
do se delãte de la puerta de los q̄
estauã trabajãdo, pregũtaua, à ca-
da buelta q̄ se passeaua al oficial.

maestro, q̄ haze esse moço ayfentado. respõdra, es mi obrero. Da ua la buelta el otro passeando, y diziẽdo, q̄ mala obra os haze esse obrero, como si dixera. Cõtigo duerme, cõtigo come, quiẽ te los pone. Así Marcial pregũta á vnõ quiẽ era vn pagezillo q̄ tenia. dõ de comieça. Crispulus iste. Y aca ba cõ el respõder le. Res agit vxoris, res agit iste tuas. Trata negocios de mi muger, negocios de vuestra muger trata. antes creo yo q̄ trata los vuestros. Ay gran peligro en el ladrõ de casa, y mas en el q̄ es de tal manera, q̄ come, y duerme dẽtro della, y no puede andar tan sobre el auiso, el buẽ hombre que no reciba detrimento en todas las partes de su hõra.

Ala que su marido encorreduda, señor y tu le ayuda. 5.

Es tã grãde el peligro à q̄ se pone la q̄ à su marido haze adulterio, q̄ fuera de traer la vida en pũtas de puñales, haze vn crimẽ por dõ de merefce dar à ella grã castigo y à tal persona como esta, ayudãdo le dios à salir de tal pecado, y traya à conosciemto quãto mal anduuo, y no sera fuera de proposito, traer las penas q̄ auia puestas en los antiguos, à esta q̄ dize el refrã. El primero q̄ hizo ley cõtra los adulteros, fue Argiuo Hiecto Julio Cæsar, y Augusto cõ gran-

de efficacia, y mucho cuydado, pusieron pena cõtra los adulteros. Tiberio añadiõ mas, porq̄ sobre todo el adultero echaua à perder la amistad, q̄ auia entre los casados, de tal manera, q̄ hasta los parientes del adultero, padesciã destierro de quiniẽtas millas de Roma. El emperador Domiciano, y otros muchos Cæsares renouarõ la ley Iulia, q̄ hablaua principalmente del adulterio. Dexo de dezir de los baruaros, Indios, Ethio pes, y otros así, no auia penado de adulterio, porq̄ no conociã virtud del casamieto. Los Lacedemonios no sabian q̄ auia tã gran peccado como adulterio. Y así Lycurgo no proueyo cõtra adulteros. Cuẽta Plutarcho en los Apophtegmas Laconicos, vn raziõnamiẽto entre Geradatas Lacedemonio, y vn estrãgero, porque pregũtando, q̄ penateniã los adulteros en Esparta su ciudad, q̄ no leya el cosa de Lycurgo escripta sobrello, dixo. Huesped no ay entre nosotros adultero. Pero diziẽdo mas el otro. Si lo vuisse de q̄ manera. Respondio Geradatas. Ha de auer en mi ciudad adultero, dõde las riquezas, y atauios, del cuerpo se tienẽ en poco, dõde la castidad, la tẽplança, la reuerencia de la Iusticia, se ponẽ sobre la cabeça. Quãto biẽ tuieramos, si sepudeer dezir esta proposiciõ

Entre los christiãnos no ay adulteros, dize Ouidio, q̄ desde q̄ comẽço la edad de plata, comẽçarõ los adulteros. Aurã gẽtes de buẽ entẽdimiẽto, para castigar tã grã de mal. En la isla de Tenedos auia ley, q̄ los adulteros, hõbre y muger, murieffẽ por ello. Acerca de los Judios, erã apedreados. Y lo q̄ estã por nuestras leyes establecido, claro estã. **Quiẽ estas, y otras maneras de castigos quisiere leer** Alexãdro de Alexã. lib. 4. ca. 1. le cõtara largamẽte las penas, q̄ en romãce no se deuẽ poner. Acuerdo me auer leydo en Plutarchõ, tratãdo dela curiosidad, q̄ los Turieffes auieudo mãdado, q̄ en las cõ medias no se reprehẽdieffẽ ningũ ciudadano, dauã licẽcia q̄ reprehẽdieffẽ a los adulteros, y a los curiosos por sus nõbres. Ley cierto loable en todo tiẽpo. Porq̄ como dize el mismo, no nasce el adulterio, sino de ser el hõbre, ò la muger curiosos del ageno deleyte, en inquirir, y escudriñar lo q̄ estã guardado para otro, à quien dios la encomẽdo, y hizo su carne.

Como te va Mẽdo? Oras llorãdo, oras riendo. 6.

Aunq̄ esto acõtece en el casamie to, por muy bueno q̄ sea, segũ son las cosas, q̄ cada dia lucedẽ, pero en el mal casado se puedẽ dezir, q̄ vnã vez anda llorãdo su def uẽtura, de lo q̄ le dizen de su mu-

ger, y otras riendõ, de creẽr muchas vezes, q̄ es verdad, y q̄ tiene la mejor muger, q̄ ay en el mũdo. Es refrã q̄ pregũta, y respõde, do blado en su effecto de reyr, y llorar. Puede se aplicar ala vida humana, y al reyr de Democrito, y Heraclio. Y la emblema de Alciato, queen otro lugar se tratarã mas cumplidamente.

Como la mala yãta, y cõ la buena ten baraja. 7.

Declara el Comẽdador, q̄ los buenos siẽpre tienẽ respecto ala justicia. Cõ los malos ha de ser poca la cõuersaciõ, y en cosas de plazer lo qual aplicado à nuestro refran dize, q̄ cõ la mala muger comia, q̄ es no mas de estar aq̄ rato forçoso, y mas en el q̄ es para holgar se. Y cõ la buena muger, aunq̄ sea cõtienda, la podrã lleuar por ser buena, y al mejor entẽdimiento me paresee, q̄ da cõsejo a los q̄ tienẽ malas mugeres, y es q̄ las amãsen cõ buenas palabras, porq̄ ala muger mala, por demas es castigar la, sino es torciẽdole el cuello segũ auẽmos dicho. Y ala q̄ fuere buena, acõsejar le, y reprehender le en todo aquello q̄ conuiniere, porq̄ lo sufrira todo, y lo lleuarã con paciencia, entendiendo que le cumple asì.

Como guardas, y velas, los cuernos se vedan. 8.

La manera, q̄ ha de tener el hombre

bre en su casa, para estoruar el mal recaudo es guardar, q̄ si la muger no fuere tã cuerda como deue, no se le de ocasiõ en el descuydo, y por co respecto de su marido, no poniẽdo alguna guarda en casa, porq̄ el q̄ tiene buena joya, razõ es guardarla, y asì dezia el otro preguntado, porq̄ guardaua tãto su muger: respõdia. Porq̄ es el mejor thesoro q̄ ay en mi casa. Asimismo ha de velar, no caya en flaquezã la muger, q̄ si sintiessẽ el marido, q̄ vela sobre su honra; põdria en ella gana de velar por la de ambos. En las cosas de grã precio, poniã dos seãales los antiguos, como vn gallo en la cõbre de vn edificio, y vn leõ ala puerta, para declarar la grã vigilãcia, y guarda, q̄ auia de auer. Segũ lo trae Alciato en vn emblema, que dize asì.

*Porquel gallo cantando en la mañana,
Descubre el alua de oro, como viene,
Y sus gritos por cuenta cierta tiene,
Las moças à velar trae sin gana?
Poner los por veta en templos gana,
Do enseñalar los vientos se mantiene,
Y así la torre alta, se sostiene,
Para llamar a missa, la campana.
El Leon, es seãal de guarda, y vela,
Porquel Leon es brauo, y podroso,
Los ojos tiene abiertos en el sueño.
A las puertas del templo mas honroso,
Se pone. Porquel guarda, el mismo vela,
Tanto velar seguro haze al dueño.*

No menor guarda se deue poner en la muger (quiere dezir) guardarla de las malas ocasiones, y estudiar como ella no halle tã descuydado à su marido, q̄ haga lo q̄

se le antojare, y sea de tal manera questo no sea de celos, que es otro mal por si, segũ diremos adelante.

Costãça, ni essa se crie

ni otra nazca 9.

Refranes ay, q̄ no tienen otra de calraciõ, sino ser casos particulares del q̄ andaua enamorado de vna moça llamada Costãça, y la vio preñada, y despues parida muy fuera de su volũtad, viendo le la hija en los braços, le dixo esta maldiciõ à su prouecho. Asimismo de venir à muchos, q̄ no queriendo lo q̄ acontece, porq̄ les haze mal gusto, dessean à su voluntad, lo que esta en mano de otro.

70 Cu, Cu, guarda no seas tu. 10.

Este refrã, à manera de pulla con su respuesta à ella, se entender à si primeropusieremos vn emblema de Alciato, dõde quiere declarar porq̄ dizẽ estas bozes Cu, Cu. Y sobre ella sacãdo algo q̄mas haze al caso, se puede dezir la estancia figuĩete, porq̄ declarar ala letra, lo dexo para los que andan ya impressos en Lyon todos arreo.

*Porque dizen Cucullillo al aldeano,
Y ala gente del campo, saber quiero,
Porque el Cucullillo canta en el verano,
Quien no ha podado aun, es mal viñero
Notan le su trabajo, no temprano,
Tambien, que otro le pone el cuerno fiero,
Los buenos puestos en ageno nido,
Muestran auer adultero escondido.*

Trae se (tratãdo de las aues) muchas cosas del Cucullillo, y por ser largo

largo, lo remitiremos à algunos autores, y el adagio. Cuculus, se declara desta manera. Queloshombres q̄ fuerō hallados en adulterio por afrēta vulgar eran llamados Cucillos. Nacio esto delos viñeros, q̄ comēçarō à podar las viñas tarde, y q̄ no acabarō de podallas antes q̄ fuesse oyda esta aue, q̄ viene à reprehēder a los labradores de tardones, imitādo suboz desta aue, los caminātes burlauā de los q̄ en aquel tiempo podauā. Y así dize Plinio lib. 18. ca. 62. q̄ antigua mēte era tenido por negligente podador el q̄ no acabaua de podar sus viñas, antes q̄ el cucillo viniesse (por q̄ segū trae Cōstantino Cæsar, ò otro por el en el lib. 5. de Agricultura cap. 23) hā se de podar las viñas desde quinze de Febrero, hasta veynte de Março. Dize lo así Herrera en el. 2. lib. de agricultura ca. 12. de lo qual diremos en su lugar. Y viniēdo el cucillo à ciertos dias andados de Abril, es grā afrēta, segū dize Plinio, q̄ halla podādo esta aue, y por esto es cōcedido a los caminātes reprehēder a los q̄ se tardarō, y de ay dize el refrā Italiano. Adi tre de Abril el Cuco ha di venire, si nō venia gli otto, ò e preso, ò morto. A tres dias de Abril, el Cucillo ha de venir, y fino viene à ocho, ò es preso, ò muerto. Lo q̄ dize Plinio q̄ son gracias de caminātes, llama-

mos las pullas. Por q̄ en los meses del verano para passar su trabajo quādo cāta esta aue, dizē se los cados vnos à otros. Ati dize este paxaro, declarādo q̄ guarda mal à su muger. Ay otro adagio q̄ dize. Coccyce astutior. Mas astuto q̄ el Cucillo, y para esto es mēter ver lo q̄ dize Aristot. en el lib. 6. cap. 7. quel cucillo, dizē hazer se de linage de gauilanes, por q̄ parece el tiēpo q̄ el gauilā de su manera no es visto, y en todos aquellos dias q̄ el cucillo cāta, ningū gauilā ay, lino muy pocos dias, y el cucillo parece poco tiēpo del estio. El inuierno en ninguna parte, es mas palomino q̄ gauilā solamente en el color, tiene algo de gauilā aun q̄ en esto el gauilā tieneciertas listras, y el cucillo vna como pinta de color, parece al mas pequeño genero de gauilanes en su tomo y bolar, y algunas vezes parecē ambos, y el vno mata al otro. Dizē q̄ nadie puede ver los pollos del cucillo, pare, y no en el nido q̄ ha hecho. Pero algunas vezes en los nidos de aues mayores q̄ el, comese los hueuos q̄ halla dela otra, y por la mayor parte se va a los nidos de las palomas torcazes, y comiēdo les los hueuos, dexa en su lugar los suyos. Pone solo vn hueuo, y pocas vezes dos. Ay vn aue q̄ se llama en latin Curuca, q̄ los laca, y los cria, y aun dizen q̄ echa los su-

yos por ay, y otros q̄ los da á comer al pollo del cuclillo, teniêdo los en poco, por ser mas hermoso el del cuclillo (segun dize Aristoteles cap. 29. lib. 9. de su histo. animaliu. Otros dizê, q̄ buelue el mismo cuclillo al nido, y se come los de la otra aue, otros q̄ el pollo del cuclillo, por ser mayor, se come todo lo q̄ trae la madre para todos, y así mueren de hambre y q̄ haze el cuclillo esto con gran instinçto, q̄ viêdose flaco, y no poderoso de criar sus hijos, los pone en otro nido para q̄ se pueda conservar, es muy temeroso, mas que quãtas aues ay, por q̄ todos lo de splumã, y huye en viêdo qualquiera de otras. Proueyo la naturaleza, para q̄ se conseruasse el linage de los cuclillos, q̄ pudiesse los huevos en nido ageno. Como trae Theophrasto lib. 2. cap. 24. de las causas de las plãtas. Esto sacò ala letra Plinio lib. 10. de la Natural hist. cap. 9. Pero ya hemos dicho q̄ sacò de griegos y latinos quãto escriuiò. Así mismo trata esto Alciato lib. 7. de los Perergos ca. 5. Todo esto seruirá para mayor de claraciõ del adagio latino, q̄ no alega mas de á Plinio. Así q̄ de las propiedades desta aue, conosco-remos, q̄ diziêdo á otro, Cu, cu, le llamamos descuydado, negligente en sus obras, y lo q̄ auia de hazer á tiêpo, q̄ lo haze sintiêpo. Así

si tãbien lo motejã de cuclillo, q̄ en su casa haze nido, poniendo le su muger los ramos de ciervo, ò aefnas de corço. Y le auisamos, q̄ es tã medroso como el cuclillo, ò q̄ le declaramos, q̄ se guarde del adultero, q̄ haze lo q̄ haze el cuclillo, y q̄ su muger cria hijos ajenos. Y q̄ por adulterio vienê á perder los legitimos. En Egipto anti guamête quãdo saliã al cãpo, los afrêtauã con estas dos filabas, Cu cu, segũestã en el adagio. Hernioso in campũ. Al cãpo los embiauan ò para q̄ pudiesen diligêcia, y dexasse de fêbaraçada la casa. Pues viêdo quãto mal sea el descuydo y negligêcia en la haziêda, q̄ viene el cuclillo á dezir lo a los labradores, por q̄ sale tarde del nido, q̄ en el inuierno hizo, desplumãdo se, y trayêdo para comer mãçanas, y peros, y otras fructas, que se prouee, hasta q̄ sale, y hallãdo en obratardia, a los vnos acusa de negligêtes, y a los otros escarmiêta, no aya en su casa quien biua seme jante á el, de adõde le vêga tã grã infamia, y entêderemos q̄ las bozes puestas en el vulgo, no son sin causa, y q̄ vale muchas vezes mas vna reprêhêsiõ publica, q̄ vna alabança fingida: Pues el q̄ oye q̄ le dizê Cu, cu, respõde al cõsonãte, guarda no seas tu. Por q̄ muchos dizê vicios q̄ estã en ellos, y es antes q̄ digã digas, la qual costũbre saben

fabé bien los q̄ v̄a camino, para li-
brar se de cauadores, podadores,
y segadores, en lo que les dizen.

♣ Cornudo, y apaleado, ♣
mandalde baylar. II.

Quié tiene dos males, como rece-
bir tã grãde afrêta de su muger, y
despues en el cuerpo passar detri-
mêto. Segũ cuenta del q̄ entro en
su casa, y halládola cõ vn hombre
poderoso hablãdo lo q̄ no deuia,
mãdòle dar de palos, y despues he-
chas las pazes por la fiesta baylã
todos los q̄ se hallarõ cõ el, y auie-
do de ser vno dellos el marido, fa-
tigado mas de aquello postrero,
no queria, diziendo. No basta ser
cornudo, y apaleado, sino mãdar
le baylar, q̄ es tener le en menos,
porq̄ hizo la paz, despues de auer
lo afrêtado, le mãdan q̄ se alegre,
y de señales dello baylãdo. Plega
à dios q̄ esto no se trate entre chri-
stianos, yq̄ antes sea nouela. Porq̄
hazer el hõbre el desatino, ya pã-
fõ, castigar por ello à quié se le ha-
de pedir perdon, y mas sobre ello
haze q̄ no se le de nada de lo vno,
ylo otro, grã tyrania es. Aplica se
alos q̄ recibẽ sin justicia, y despues
les mãdan q̄ sobre ello pague. Co-
mo adelante. Sobre cuernos siete
fueudos. Elcuêto dela comedia del
Miles glorioso en Plauto, como le
pusierõ los cuernos, ylo apalearõ.

♣ Alexandre es cornudo, sepa ♣
lo dios, y todo el mũdo. 12.

Otros dizẽ. Si Alexandre es cornu-
do, &c. declara el Comêdador, q̄
los males delos grãdes señores, no
puedẽ encubrir se. Dizẽ poray las
viejas, q̄ Alexandro, poniêdo le su
muger en el afrêta deq̄ hemos tra-
tado, y siêdo tãto, y tã a menudo,
vinierõ le à nãscer ciertos encuen-
tros en las sienes (segũ cuêta Oui-
dio del rey Midas, de sus orejas
de asno) de adõde le cõuino v̄sar
los bonetes grãdes cõ orejas, y no
cõsintia, q̄ lo trasquilasse vn barue-
ro mas de vna vez, hasta q̄ le que-
do vno, y à este le mando lo pena
de la vida callar. El baruero q̄ sen-
tia, ser aquesto cosa imposible, y
q̄ era su officio hablar, y q̄ por o-
tra parte, matauã à quié lo dezia,
determina de yr se à vna huerta q̄
tenia, y jũto al rio, en vn cañaue-
ral hizo vna hoya muy grãde, y
metio se alli, y comêço à dar grã-
des bozes hazia el suelo, diziêdo.
Alexandre es cornudo. Y asì que-
do satisfecho. Paresce, q̄ creciêdo
lascañas, imprimiêdo en ellas la di-
cha musica, tomando los mucha-
chos de alli cañas, haziêdo pitos, y
flautas à su manera dellas, todo lo
q̄ dezia era, Alexandre escornudo
Lo qual se tẽdio por todo el mũ-
do. Y asì, quanto mas lo procurò
encubrir, tanto mas se descubriò.
Aqui ay dos cosas. Lo vno, q̄ ello
no se cuêta de ningũ Alexandro,
yo queriêdo aplicar lo, à q̄ Alexã-
dro

dro podria quadrar, hallo, q̄ M. Tulio pone en el lib. 2. de los officios. Valerio maximo lib. 9. ca. 15 Y Antonio Sabellico en la primera parte q̄ vuo vn Alexãdro Phereo q̄gouernò la Theffalia, el qual atormetado de amor celoso, y de temor couarde, todas las vezes q̄ passaua al aposento de su muger, llamada Thebe, à quiẽ amaua en demasia, mādando yr adelãte vn esclauo barbaro herrado, cõ vn estoque defenuaynado, hazia q̄ los de su guarda cataffen lacamara, y arquillas de las mugeres, q̄ con la reyna estauã, de adõde vino á ser muerto por la misma muger, y à tener antes q̄ muriesse la fama q̄ hemos dicho: segun se cree.

De tales bodas, tales tortas. 13.

Vn gẽtilhõbre muy fatigado por los amores de vna seõora, q̄ no auia sido hasta alli fanta, de mādola en casamiento, y en las bodas (no sin malicia) al dar de la colaciõ, hizierõ ciertas tortas reales, q̄ todas trayã vnos cuernos, q̄ fingen dela copia, q̄ por la vna parte echã flores. Y marauillados los cõbidados de tal figura, nõ faltò quien dixo. De tales bodas, tales tortas. Porq̄ ay peligro de adulterio, quãdo el casamiẽto espor amores, ò cõpersona q̄ los ha tenido antes, por el peligro de hazer lo mismo cõ otro, ò tornar se à lo q̄ es segun ha-

bito adquirido en la que admitio el casamiento.

Ala muger vêtanera, tuerce le el cuello, si la quiere buena. 14.

Enel refrã de arriba q̄ dize. Ala muger, y ala gallina. Esta bien de clarado, q̄ torcer el cuello es castigar ala muger, y no dexar q̄ passe cõ sus siniestros, segun dize el otro q̄ siguiu el cõsejo de Salomon. O como el otro q̄ diziẽdo le q̄ auia virtudes en yeruas, palabras, y piedras affeso a su muger con las piedras, segun diremos en su lugar. No ay mayor mal en la muger q̄ ser vêtanera, porq̄ considerado qual es su officio, no ay mas contrario del q̄ estar ala ventana siẽpre, ò yr muchas vezes à ella por los daños q̄ en ello ay, que remedio pornã la muger rica en su casa, dexãdo a los criados de casa gouernar la casa, y la q̄ ha de dar vna buelta à ver lo q̄ se guisa para su marido, si cõplirã dezirle q̄ moças tenia, q̄ lo hiziesse, q̄ ella ha estado ala vêtana. Si es pobre, quiẽ le criarã sus hijos, y quien le adereçarã lo q̄ el marido gana. Esto se tratarã mas largamente enel gouierno de casa, y el remedio es torcer le el cuello, con quitar la dela vêtana, y q̄ buelua lacabeça q̄ tenia muy copuesta, en lo q̄ passã por la calle, alo q̄ passã en su casa, q̄ esto es lo q̄ deue hazer, y q̄ se le diga. Aca lo ha Mar

ta con sus pollos.

Ami muger bermeja, por el pico le entra la hermosura q̄ no por la oreja. De otra manera, ves la gorda y bermeja, por el papo le entra, q̄ no por la oreja. 15.

Tratádo entre dos casados negocios de su casa, dezia el vno q̄ nueuo era en el cargo, que su muger le dezia, q̄ de aquella manera estaria mas hermosa, y q̄ la suegra dezia, q̄ la hermosura entraua por la oreja, quando mas adereçada de carcillos estaua. El otro le dezia. Aueys de saber, q̄ mi muger (ya la veys q̄ bermeja está, y q̄ fresca) ella lo haze de otra manera, q̄ pidiendo me vnos dias dineros, ala noche, para afeytar se cada mañana, yo selos daua, y tenia cierto ordinario para afeytar se, segun pesaua. Queriendo vn dia ver la afeytar, entré muy de mañana, y hallé la con vn arquite deláte, cerrada y puesto vn paño encima, con pan y cierta parte de carnero asado, y buen vino, almorzado, y yo q̄ la vi así, dixele. Muguer afeytemonos todos. Y de ay creo, que a mi muger bermeja, por el pico le entra la hermosura, q̄ no por la oreja. Esto es cierta manera de hermosura, q̄ anda con las que son dadas a comidas.

De dode eres hombre? De la tierra de mi muger. 16.

Dize la glosa antigua. El amor con jugal muda naturaleza. Aunque es de leyes, q̄ la muger figa la tierra de su marido. Preualece el amor de la muger, y lo que se da al casa miéto, q̄ se llame antes vezino de la tierra de su muger principalmente quando casa con quien es mayor y de mejor linage, y mas rica, q̄ entonces calla todas las partes de las tierras del marido, y puede se dezir a hombres q̄ está sugetos a su muger, q̄ son de adonde ellas quieren, y mandan, principalmente en aquella parte donde el hombre ha seruido a su muger, para casarse con ella.

El hombre bueno, no sube en lecho ageno. 17.

Solia hazer Pythagoras vnos preceptos, q̄ llama Symbolos intrincados, q̄ en las palabras dezia vno, y en la sentencia se entendia otro, segun lo puede ver cada vno, en el principio de la primera centuria de los adagios latinos, por q̄ de las cosas así escuras, quedasse en la memoria vna grã doctrina, y desta manera los antiguos hizieron segun es este refrã, q̄ es como supersticio, no subir en lecho ageno. Y ello quiere dezir, q̄ no haga adulterio, y subie mirã en latin las maneras de las hablas verã, q̄ adulterar, y subir en cama agena, es todo vno. Y así Tulio en la primera oracion contra Catilina, dize. No se halla hombre tan desuenterado

do, q̄ no quiera q̄ su cama estè salua de toda afrèta. Esto se dize en latin. Inirecubile alterius. Que es en romãce, subir en el lecho ageno. Lo qual sièdo tã grã peccado como auemos dicho, el hombre bueno huyra del, y cõ razon fue puesta pena, q̄ hallados los aduルトros en el mismo lecho, seã muertos, sin que mas espere el marido. Porque el hombre bueno no sube en el lecho ageno.

☞ El mal del cornudo, el no lo sabe, y sabelo todo el mundo. 18.

La grauedad del negocio, haze yr à espacio al mèsagero, y asì en tal cosa como el adulterio, dõde el vno ha de rescebir la mayor afrèta q̄ se puede imaginar, y el otro, la postrer pena, qes la muerte. El q̄ lo sabe calla, y aun tiene por biẽ de disimular. Y es el mal q̄ dela misma arte q̄ vno lo sabe, lo viene à saber todo el mũdo, y cõ aquel mismo secreto se encomiẽda el silècio. Y el hõbre de biẽ inocẽte de todo esto, entra en su casa, come, y duèrme cõ quiẽ le haze la afrenta, y es el postrero q̄ lo viene à sober. Asì lo dize el Satyrico. Dedecus ille domus sciet vltimus. La afrèta de casa el postrero la sabra, quãdo las piedras lodi zẽ, y los pitos hechos de cañas, como los de Alexãdro. En aquesto se puede dezir, ser aquel Adagio

latino. In nõ sapiẽdo incũdissima vita. Como à nuestro proposito dize el refrã. En no sentir, estã el dulce biuir. Lo qual se torna muerte en sabiẽdo lo.

☞ El hõbre rico, con la fama, casa el hijo. 19.

Arribadiximos. Casa el hijo quãdo quisieres, y la hija quando pudieres. Aqui se declara, q̄ es menester muy poco para vn hõbre rico, si quiere casar su hijo, porq̄ basta la fama delo que tiene.

☞ El pie en la cuna, las manos en la rueca, hila tu tela, y cria tu hijuela. 20.

Aunq̄ este precepto, y doctrina de tã buen refrã, era para los que tratarã de gouierno de casa, pero porq̄ tratamos de casados, quise poner este, q̄ es vn buen remedio cõtra la muger vètanera, q̄ es excelẽte manera de torcer la cabeza. En lo q̄ enseña aqui nuestro refrã, y es, q̄ la buena muger casada (si esto habla cõ las pobres ò ricas q̄ lo quisierẽ ser, q̄ no estẽ ociosas, pues ay tãto en q̄ entẽder) como se puede ocupar muy biẽ, de manera, q̄ no le quede rato para la vètana, poniẽdo la cuna de su hijo delãte, y el pie seruirã de mecer, y cõ la rueca en la cinta, hilãdo, los q̄ pintarõ ala muger casada, cõ vna tortuga de baxo los pies (como diremos adelãte) no acertaron. Porq̄, no ay mejor retrato de bu-

alualde, ò color postiza, ni pin tarà las cejas cõ alcohol, ni menos teñira los cabellos blancos, porq̃ parezca moça, y al fin no se bañará muchas vezes, porq̃ la q̃ anda tras estas cosas, desseá quie la mire. Cierto q̃ la hermosura nacida dela prudẽcia, y saber, no ganada cõ afeytes agenos, da mayor cõteto alas mugeres, nacidas de honestos padres, no deue pẽsar, q̃ le son necessario fauor, la hidalguia las riquezas, nacer en grã ciudad la gloria, la amistad de los insignes, y grãdes principes. Estas cosas, como no dá pesadũbres, teniẽdo las asì, quãdo faltarẽ, no las auemos de echar menos, pues q̃ la muger sabia, puede biuir sin las cosas aqui dichas, y si estas faltarẽ no se han de dessear mucho, sino yr adelãte, y mejor sin ellas, porq̃ dañanantes q̃ aprouechã para pasar las miserias de la vida, traẽ cõ figo estas grandezas sus cõpañeras, q̃ son affechanças, emulacion inuidia. Por tãto la muger, teniẽdo las, no passará la vida seguramente en las otras, cõuiene q̃ tenga grã cuẽta cõ dios, y cõ sus sanctos, cõfiando en la prosperidad, q̃ le vernà obediẽte alas leyes, y ritos de su tierra, despues de dios ha de hõrar à sus padres, q̃ en el segũdo lugar son semejàtes à dios, y obrã cõ sus hijos semejàtemente, despues desto cõcertará su vi-

da, biẽ y ligitimamẽte para cõ su marido, no pẽsarà q̃ tiene algo proprio, guardando le la fee del casamiẽto, q̃ es lo principal, ha de sufrir todos los infortunios de marido, aunq̃ sea en todo desuẽtura do, ò yerre por ygnorãcia, ò se embriague, ò lo vea embuelto cõ otras mugeres, porque aunq̃ en los maridos este peccado no se castiga publicamente, en las mugeres va de otra manera, q̃ estã la pena aparejada, ha de passár por la ley y no cõpetir cõsumarido. Demas desto le conuiene sufrir en el marido la yra, la mezquindad, los celos, la reprehẽsion, en todo se aco mode la muger à su marido, templãdo se à volũtad del, porq̃ la muger querida del marido, y que go uierna sus negocios rectamente, vna cierta harmonia es, y ama su familia, y a los estraños atrae à querer biẽ vna casa, tãbien cõcertada. Pero sino quiere bien à sus criados, ni familia, no desseá q̃ salga cosa prospera, toda manera de perdiciõ, procura como enemiga y desseá la muerte de su marido, como à enemigo, por tratar con otros. Pero aquella juzgo yo por buena, y haze cõcertada musica, en harmonia, q̃ estã llena de prudẽcia, y tẽplãça. Tal manera de muger, no solo la querra su marido, sino tãbiẽ sus hijos, y parietes, esclauos, y toda su casa, en donde

lay haziéda, amigos, ciudadanos, y forasteros, adereça lo, sin dema fiado gasto, hallará cosas de bondad, y oyra las tábíe. Esta se dará por cõpañia de la vida à su marido, y cõtentrará à todos los q su marido quiere, y faouresce, y en fin ternà por dulce, y amargo todo lo q su marido tuuiere. Estas palabras he querido poner aqui, para q se vea quãta ordẽ pone vn gẽtil en la casa de la muger casada, lo qual el hõbre christiano harà cõ tanta mas perfecciõ, quãto lleva de vetaja nuestra fee à todo lo demas en verdad lo q agora trabajã los mas apurados ingenios, y de mas factas costũbres, es reducir estas leyes alas casadas, porq todo lo bueno separece siẽpre. Y desde el principio del mũdo, tuuo la verdad vn camino por do va guiada, y la falsedad por diuersos. De manera q si alguno le diere dios vna muger q cõcierte cõ las cõdiciões q este philosopho dize, y si quiere buscar en. S. Pedro, lea la epist. i. cap. 3. cõ mayores grados de verdad, podrã se tener por dichoso, y alegre mẽte passará la vida, sabiédo q aquella es hermosa q es buena de su cuerpo.

3. Hilãdera la lleuas Vicẽte, quiera dios q te aproueche. 43. En los casamiẽtos y engaños, como en otras cosas q passan entre os hõbres, el q alaba su hija de ha

zédosa, y q gana muchos dineros por sus manos cada dia, quiere q aqullo sea la mayor parte de la dote. Y asì son alabadas muchas, q antes trabajan mucho, y despues huelgã. Mas es grã necio el q se cafa cõ la muger, porq piẽsa q ellaha de trabajar mas de en criar sus hijos, y mirar por su casa, y si algo hiziere de sus manos, harto serã que haga algo, y que sea para ella pues nuestro refrã viene biẽ de vn Vicẽte, q no sabia tãto como Aristoteles, q se aficionõ à vna moça, q deziã todos q hilaua mucho, y q salia cõ su jornal como vn official muy bueno, diole grã cobdiciade casar se cõ ella, porque sintiédo se por mal trabajador, pẽso q allí le uaua quiẽ lo mãtuuiesse. Aconsejo se cõ amigos, dixerõ le verdad q las moças quierẽ cobrar buena fama de trabajadoras, antes q se casen, y despues echã se à dormir segũ lo manda el refrã de. Cobra buena fama. El porfiõy casose, en careciẽdo sus padres que lleuaua vna pieça ganãciosa. Quãdo vn pariete suyo (q se lo auia estoruardo) vio q no podia mas, acõpañõlo en desposorio, y boda, ya q la lleuaua à casa, dio le esta bendiciõ. Hilãdera la lleuas Vicẽte, quiera dios q te aproueche. Y estaua la experiencia luego de las q hanhecho lo cõtrario. Y otras ay q mãtienẽ de su trabajo a los maridos.

3. Hol-

♀ Holgar gallinas, q̄l gallo e-
 ftà en vedimias. Ay tãbié. Holgar
 gallinas, q̄muerto es elgallo. 44
 Dize la glosa antigua. Faltãdo el
 superior luego ay passatiépos de-
 fornados en los inferiores. Aun-
 q̄ es la letra de las gallinas, q̄ huel-
 gã no auiedo gallo. Toma se para
 las mugeres casadas, quãdo en ab-
 sencia de sus maridos se huelgã, y
 hazé banquetes, q̄el maridono o-
 farà hazer, dirã se les. Ea holgaos
 mugeres, q̄vuestros maridos estã
 ocupados, en parte dõde no pue-
 dẽ salir. Esta es reprehéfiõ y muy
 buena, quiẽ quisiere ver de q̄ ma-
 nẽra se ha de auer la muger deno-
 che, y de dia en absencia de su ma-
 rido, lea la Vlyxea de Homero,
 dõde vea loq̄ obra la absencia del
 marido en Penelope, lea las epist.
 de Ouidio de aq̄llas señoras Gre-
 cianas en q̄ entédian, lea à Plutar-
 cho en las illustres mugeres, lea à
 Titoliuio al fin del primer libro
 dela fũdaciõ de Roma, como fue
 Lucrecia hallada, lea vna cõpara-
 ciõ q̄ pone el diuino poeta Vergi-
 lio devna muger casada, lo q̄haze
 en absencia, y en presència de su ma-
 rido, q̄ parece cõvn pinzelmejor
 q̄ el de Apelles pintar el estado de
 la misma castidad, y diligéncia lib.
 8. eneyda, dize asì el interprete
 dela eneyda q̄ anda en romãce, y
 bié por cierto, aun q̄ no se quiere
 declarar quien es.

*Qual suele castra dueña, que pretende
 O con la triste ruca, ò de la pobre
 Passar su estrecha vida, leuantar se
 Y despertar el sepultado fuego,
 Quitando le de encima la ceniza
 Que cobdiciosa en su calor añade,
 La media noche madrugando, al dia,
 Y ocupa el resplandor del grueso azyte,
 A sus criadas con tareas largas.
 Muriendo por guardar castra la honra,
 De su claro marido, trabajando
 De alimentar sus pequeños hijos.*

En mi Hercules trasladè yo segũ
 me quadrò esta comparaciõ asì.

*Como la dueña castra se levanta,
 Antes que el alba baxe de su cumbre,
 Porque necesidad corta le espanta,
 Alas moças llamando, enciende lumbre,
 En trabajar con ellas se adelanta
 Por aliuar la carga y pesadumbre
 La que en criar sus hijos ha entendido
 Y en guardar bien la cara à su marido.*

Lo qual todo estratar dela honra
 de absencia.

♀ Hombre, q̄ sufre cuernos ♀
 sufrirà dientes menos. 45.

Lo q̄ se sabe muy poca passió da,
 pero sabido, y no remediado, ar-
 guye dos cosas, que al hombre se
 le da poco dello, ò que no puede
 mas, aqui nasce el sufrir, de adon-
 de le llamã hõbre de bié, y pacien-
 te, y por dõde la ley lo viene à ca-
 stigar del lenocinio q̄ vsa. Y co-
 mo es tan menester la comida, af-
 si mas la honra. Y desta manera
 dize q̄ sufriendo los, tãbien sufri-
 rà losdientes menos q̄ le faltassen
 ò se los quitassen, aunq̄ no vale el
 argumeto en muchos, q̄ consien-
 té el adulterio, y no quitar le los
 diétes, segun devno llamado Gal-
 ba, que combidando à Mecenas,

y sintiendo q̄ estaua enamorado, de su muger, sufriédo la maldad coméço à hazer q̄ dormia, y dar de cabeça, allegãdo cierto moço ageno ala mesa, alço la taça llena de vino para lleuar se la. El enton ces despertãdo, y los ojos abiertos dixo. Mezquino, agora fabras q̄ no dormia, sino para solo Mece- nas. Desto ay vn adagio. Non omnibus dormio. No duermo pa- ra todos, y Iuuenal dize de otro q̄ hazia lo mismo. Cosas son de re- prehêsiõ muy graue, y q̄ vale mas creer que en aquêllos tiempos pas- saua que en los nuestrs.

♣ Hombre celoso, el cuerno ♣
al ojo, ò celoso de fuyo es
cornudo. 46.

Porq̄ es vna delas cosas principa- les para biuir descõtentos los casa- dos, y estorua ala vida q̄ biuir po- driã en mucho reposo lo q̄ se lla- ma celos, determinè tratar del mas largamête aqui dõde es su lu- gar proprio, q̄ en otra parte, y tã- biè porq̄ mejor se cura la enferme- dad sabièdo los principios, vièdo q̄ los desatinos q̄ se hazè enel casa- mièto, vienè muchas vezes, ò por hazer verdadera la infamia, q̄ el necio marido pone en su muger, ò por pagar le en la misma mone- da, el agrauio que se haze, si se va tras otra, diremos q̄ sea celo, y de adõde procede, los males q̄ haze, y el remedio para el, aunq̄ yo ten

go escripto esto largamête en vna comedia q̄ se verã cõ el tièpo, lla- mada Celosos, y en vn libro q̄ tra- ta de amores honestos, llamado la Cÿtherea, no dexarè de poner aqui lo q̄ hiziere alcafo. Lo prime- ro el celo, ò los celos q̄ se llamã en griego Zelotypia q̄ declara. M. Tulio en el. 4. delas Tusculanas q̄- stiones, ser vna reprehêsiõ, ò obste- staciõ, y mas claro vna pasiõ que nasce, por ver q̄ otro goza tãbien de lo q̄ el tantõ ha desleado, y siè- do claro q̄ ay quatro passiones en el anima sensitua, dolor por la co- sa presente, perdida alegria, pore- lla misma ganada, desleio en lo de por venir, miedo en lo mismo, pe- ro en mala parte destas tres parti- cipa el q̄ es celoso, q̄ es emulo, y lo spechoso en amor, cõ gran temor del cõpetidor, q̄ en la cosa amada tiene enemigo q̄ sea comũ à otros lo q̄ el tãto quiere para si, y desta manera es demasiado el amor de adõde le nasce ser celoso. Dize el adagio latino. Qui nõ zelat, q̄ el q̄ no tiene celos, no ama, q̄ nasce los celos de la sobra del amor, y à ve- zes de falta de iuyzio, y de aqui le viene jamas apartar se delos ojos de quiè ama, segũ aquel pastor en Virgi. Eglo. 3. Ille Neerãdũ fouet

*En tanto que à Neera tiene en brazos,
Porque no tenga en mas ami, seteme.*

De la grã pasiõ que dã los celos à quiè los tiene, q̄ es la segũda cosa que

auia de tratar, haze Ludouico Arioſto poëta, en Italiano. El qual enel cãto.31. del Orlando furioſo, pone ſeys rimas dignas de memoria. La primera dize aſi.

*Que dulce mas, que mas alegre eſtado
De aquel que biue en animo amorosoſ
Que biuir mas dichoſo, y deſcansado
Que en ſeruiçio de amor eſtãr gozoſoſ,
Si el hombre alli no fueſſe fatigado
De vn ſoſpechar cruel y temeroſo,
Daquel martirio aquella frenesiã,
Daquella rauia dicha Gelofia.*

Lo demas ſe puede ver enel Tofcano, y enel q̄romaçò el muy magnifico cauallero dõ Geronymo de Vrra, con harta deſtreza, no puedo dexar de tener grãdes celos dela poëſia, q̄ tãto quiſo à Arioſto, y cõ tãta eloquẽcia qual jamas yo he leydo en poëtas griegos, ò latinos, ha pintado al natural los males y deſguſtos de los celos, q̄ llama Gelofia. El preſente refran da la corona al celoſo, y es q̄ tiene el cuerno al ojo, ò q̄ deſuyto es cornudo, aunq̄ no ſea de obra, de voluntad, quãto mas q̄ ſe ha viſto, y conocido algunas perſonas no caer en talpẽfamiẽto, y por las palabras de los maridos celoſos, venir à caer en lo q̄ no pẽsauã, queriẽdo hazer verdadero, lo q̄ valiera mas q̄ fuera ſiẽpre mẽtira. Pone Auſonio poëta, vna epigrãma muy do noſa, de vna muger q̄ dando ponçoña à ſu marido doblada, le dio mas ſalud. Y dize deſta manera.

*Dio vna muger ponçoña à ſu marido,
Ella porq̄nes adúltera, el celoſo,*

*Y para aprefurar el ſu rauioſo,
Añade azogue à bueltas embuido.
Y cada qual de aqueſtos repartido
Haze veneno brano, y furioſo,
Y juntos, dan remedio pronechoſo,
Quando ambos el hombre ſe ha beuido.
En tanto queſtos dos males pelean,
Ala ſalud ſe rinde el mal veneno,
Y purga por abaxo, el que no muere.
Porquel fauor de Dios las gentes vean
Ser la muger cruel mas, ſe fue bueno
Y dos ponçoñas ſanan, ſi Dios quiere.*

A otros celoſos ha ſucedido al reues, q̄ murierõ à manos de ſus mugeres, y no ay tãbien mayor rauia, q̄ la de vna muger celoſa, y le ha coſtado la vida (ſegũ cuẽta Ouidio de Procris.) Y Cephalo. Parthenio Poëta en Plutarco, de Cyãpo, y ſu muger lo miſmo, de Emylio, y ſu muger, q̄ murierõ las mugeres por ſer celoſas tras ſus maridos, porq̄ no pudiẽdo ſufrir la abſencia con el demaſiado amor q̄ les teniã, pẽſando q̄ quando ellos yuã à caça, q̄ andauan enamorados de otras, dexando ſus caſas ſe fuerõ al mõte, y alli fuerõ vnas de ſpedaçadas de los perros, y otras muertas de ſus maridos, pẽſando q̄ eran beſtias fieras. De otra manera como muger noble ſe tratò vna ſeñora muy hõrada, de quiẽ ſe cuẽta auer por ſu grã prudẽcia, reduzido à grãde amor el coraçõ enagenado de ſu marido, q̄ como ella fueſſe caſada con vn cauallero, que ſe daua ala caça, yendo, y viniendo al boſque, y poſando algunas noches en vn aldea traou

amistad cō vna moçuela, hija de vnos viejos, y muy pobres, tanto q̄ la cama de todos era vnas pajas de heno sobre la tierra, y cō aque llo se quedaua muchas noches en lacasa de su nueua amiga. La mu ger vino lo á saber, y armádo se de grãdeprudécia, no dãdo bozes à su marido, ni haziendo se peda ços, ni mostrãdo su quexa à todo el mūdo (como las tōtas hazen,) quiso vencer cō buenas obras. Y vn dia q̄ su marido estaua en grã des negocios embaraçado, fuera de allí, adereçò vna azemila con vna çama de las mejores, q̄ auia en su casa, y tomãdo vn escudero y vna dueña de quiẽ mucho se fia ua, y el moço q̄ le auia descubierto la causa, vase al aldea pregūtando por la posada de su marido, diziẽ do, q̄ era su hermana, entrò en la ca sa y espãtados los viejos sabiẽdo q̄ era hermana del cauallero se hol garõ, y le mostrarõ la hija pobre mēte vestida, y ella no como leo na obiورا, ni haziẽdoledar de pa los, ni mostrãdo le mal rostro la abraçò, y les dixo como su herma no la embiaua á adereçar la casa q̄ no cōuenia a su hōra, q̄ ya q̄ dor mia alguna noche, q̄ fue llẽ tã mal dormida, sacò ciertas ropas, para la moçuela q̄ ella misma la atauio y endõde solia dormir en las pajas hizo afsẽtar lacama cō sus cortinas y dexò adereço de sauanas, y almo

hadas dobladas y dãdoles algunos dineros se boluio cō su gēte. Espã tados los, q̄ yuã con ella de tanta bõdad, y paciécia, y afsi le valio q̄ viniendo otro dia el cauallero en trãdo encasa le fue dicho lo q̄ auia hecho su hermana, y mostrãdose lo todo, el desq̄ lo vio, y conofcio q̄ era su muger, sin parar allí cõ su so, y afrẽtado del mal trueco, q̄ a uia hecho, y cõsiderãdo el biẽ que tenia en su casa agrã priessã el bol uiõa ella, y abraçãdola le pidio per dõ delo passado, y de allí biuierõ en mucha paz, auiẽdo casado la moça, siruiẽdo le de axuar, lo que auia ella lleuado, y mas q̄ le dio. Hazaña fue cierto, digna de me moria, q̄ es para ser imitada de to das las mugeres, lleuãdo cō paciécia los celos. Pero en los hõbres no ha deyr desta manera, sino des demuy antes proueer q̄ no aya ce los, ni se piẽse ninguna cosa de su muger sin porq̄, ni se desuerguen cẽ à llamar les tales nõbres, q̄ to me por remedio ella deponer los por obra, q̄ venir à remediar ala postre, grã necedad es. Ciertamẽ te q̄ en la necedad de muchos, estã la maldad de sus mugeres, y en el poco mirar por su hōra, y echar à burla las cosas, q̄ despues han de ser gran deshonra.

➤ Hõbre cornudo, mas
vale de ciento, que de

vno. 47.

La razón pone el comédador por
 q̄ quando se dize de muchos no se
 cree como de vno, y assi lo q̄ passa
 de vno à dos y tres como va de sua
 riado no se cree, y da cōsuelo al q̄
 passa tal trabajo, q̄ ya q̄ lo sea (lo
 qual dios no quiera) q̄ vale mas q̄
 digã de muchos, q̄ de vno solo. Es
 esto escoger entre dos males qual
 sea el menor.

3 Huerto sin agua, casa sin tejado,
 muger sin amor, y el marido descuydado. 48

Pone vna semejaça muy buena q̄
 dela manera q̄ vn huerto es de po
 co precio sin agua assi la muger sin
 amor, y segū no vale nada la casa
 sin tejado assi el marido sin cuyda
 do, quatro cosas sō q̄ lo q̄ diximos
 q̄ le faltã há mucho menester y es
 q̄ el huerto (segū diximos adelan
 te) para dar passatiẽpo cō sus ar
 boles, yeruas y flores, ha mene
 ster agua q̄ lo riegue, del mismo
 modo la muger, para q̄ el marido
 sieta cōsuelo en su compaña, y re
 fugio los de su casa, ha menester
 amor. La casa q̄ se hizo para el
 amparo dela demasiada tepestad
 sino tiene tejado, no haze lo que
 se llama. Assi el marido, sino tie
 ne cuydado de su casa, y de mirar
 por ella, no haze lo que deue.

3 Huera la casa à hōbre, y el
 andaua, ò venia rodando. 49.

Trae la glosa antigua, q̄ el q̄ ame
 naza, siẽdo lastimado, es aboba
 do. Cuẽta se de vn hōbre q̄ vino
 à topar cō vna muger, q̄ no le de
 xaua passar cosa, q̄ ò lo aporra
 ua, ò le encãtaua los oydos à bo
 zes, sus vezinos reñian le su blan
 dura. Y vn dia determinò de ha
 zer del valiente, y entrado, hizo
 del enojado, pero se rostrituerto,
 porq̄ la auia dicho a los vezinos q̄
 se auia de auer reziamẽte con su
 muger. Ella le comẽço à dezir, q̄
 traey: El dezia. No traygo, que
 tẽgo de traer. Y assi ella porfian
 do q̄ traya, el q̄ no, vino ella à afir
 le delas greñas, y arrastrallo por
 el palacio, y a los gritos q̄ el daua
 acudierõ los vezinos, y hallaron
 à el q̄ salia dentre las manos de su
 muger, desgreñado, diziẽdo muy
 brauamẽte. Assi, assi, huera la ca
 sa à hōbre. Y ella à otra parte ca
 llãdo por la honra de su marido.
 Despues q̄ los apaziguarõ, salierõ
 se riẽdo, y teniã de alli adelãte por
 refrã, q̄ dezia el vno. Como digo
 de huera la casa à hōbre. Respon
 dia el otro, à otro tono. Y el anda
 ua rodãdo. Aplica se à hōbres, q̄
 hazẽ del valiente, y salẽ cō lo peor

3 Haxa enlodada, ni biu
 da, ni casada. 50.

Dize la glosilla. Quiẽ es para po
 co, en ningū estado sabe valer se.
 Dizen se propriamẽte estas pala
 bras de muger cuya principal do

te, segū trae Terétio en los Adelpfos, es la virginidad, q̄ despues de perdida, ni es para biuda, ni para casada, ò dize de la q̄ es mal casada, q̄ ni esbié casada, por q̄ es malo el marido, ni es bié biuda, por q̄ biuo el marido, ni la mantiene, ni la dexa que pueda mantenerse, y así biue vna vida, que es muerte.

Ala muger braua, dalle
la foga larga. 51.

Excelēte precepto de paciēcia es nuestro refrā, para q̄ el marido escuse los tormētos dela muger braua, q̄ como no es bien al fuego echar leña, ni al hōbre q̄ cō yra estā fuera de sí, incitallo mas cō palabras, así no sería acertado alamuger quando estā braua, y ayrada querer le reñir, y persuadir cō buena razō, sino darle la foga larga, q̄ es disimular cō ella por entōces, y así es costūbre de hōbres sabios tomada la figura metaphora del toro, quādo lo tienē cō foga para lidiar, q̄ le dá la foga. Este cōsejo se hizo dela vida del muy sabio Socrates, el qual auiedo oydo à Xátippe su muger reñir mucho, y cāfado viniéndose à sentar à su puer-ta, ella mas enojada con el reposo del marido, arrojole de la vētana vna caldera de agua encima. Y riēdo se los q̄ passauā, de Socrates y el cō ellos, les dixo. Bié adeuinaua yo, q̄ tras los truenos auide venir agua. Alcibiades pregūtaua à

Socrates, como podria sufrir en casa vna muger tā braua, y rixosa: respōdio. Yo por cierto estò tā acostūbrado à sus rēzillas, q̄ no recibo mas passion, que si oyessē vn carrillo devn pozo con q̄ sacan agua, cuyo ruydo a los q̄ no lo han acostūbrado, es pesado, y el q̄ lo oye cada dia, no solamēte rescibe pesadūbre, pero aun no sabe si lo oye. Dezia otro al mismo Socrates la misma pregunta, respōdiale Entu casa no sufres el cacarearde las gallinas? Sufrolo (dezia el otro) pero paré me hueuos. Y ami (dixo Socrates) mi Xantippe me parerijos. Tuuo este philosopho dos mugeres jūtamente, por vna ley q̄ auia entōces en Athenas, y marauillado vno, à q̄ proposito mantenía dos mugeres tā brauas encasadas: respōdia. Tēgo escuela en estas de paciēcia dētro de casa, porque de fuera en publico, he menester vsar della, y exercitado à sus rēzillas, voy mas apercebido alas costūbres de los otros. Como vn dia Xátippe quitasse la capa à Socrates, los q̄ yuā cō el le dixeron, q̄ vé gassē su injuria, respōdio el. Lindo por cierto, para q̄ luchando nosotros dos, deys vosotros bozes, ea Socrates, ea Xátippe? Quiso mas el varō sabio dar exēplo de paciēcia, que hazer juguete de sí, y de su muger, si se tomasse à puñadas con ella en la calle, no dexauan otros

otros de importnnalle, diciendo porq̄ sufría en casa á Xátippe, mu- ger de tã malas costũbres, respon- pia, q̄ así es menester tener en ca- sa cõtiẽda con mugeres brauas y mal cõtentadizas, como el q̄ se- exercita para correr cauallos, q̄ to- ma los mas brauos potros, y si á es- tos doma, ya tiene manera mas facil de domar los otros, q̄ no son tã brauos. Y así el q̄ trata cõtina- mẽte cõsumuger braua, q̄ sabría su- frir las malas palabras de los otros cuẽta Plutarcho en el tratado (de tráquilidade animi) del sosiego del animo, q̄ el sabio, fuerte y julto Pithaco, auiedo cõbidado ciertos huespedes, y como estuuiessen sen- tados ala mesa, vino su muger, y sin mas miramiẽto, dio cõ la me- sa en el suelo, dõde el apaziguo los huespedes q̄ estauã enojados, y dio razones como se deuia sufrir. To- dos estos son exẽplos, q̄ si la mu- ger se quiere fundar en ellos, se ha- llará burlada, porq̄ topara cõ quiẽ no porfie de palabra fino de obra. Acuerdo me auer oydo, q̄ vna re- ziẽ casada, le dio su marido cierto enojo, y ella començo à reñir con tãta furia, q̄ el marido ño tuuo o- tro remedio fino tomar la capa, y salir se fuera de casa, despues quã- do boluio, recibio lo su muger cõ muchos amores, diziẽdo le quela perdonasse, q̄ era aquella su cõdi- ciõ, y no podia mas cõsigo quãdo

estaua enojada, pero q̄ muy presto se le passaua aquello. El aceptõ la disculpa, y dissimulõ por entõces y despues de sossegada la gẽte to- mò vna sogã, y midio le muy biẽ las costillas, diziẽdo. Perdona me señora por vida vuestra, q̄ esta es mi cõdiciõ, yno puedo mas comi- go, pero passado aquesto, soy co- mo vn asno, y podreys hazer de mi á vuestro gusto. Por este se po- dia cõ razõ de zir, q̄ ala muger bra- ua dio la sogã larga. Es tãta la bra- ueza de la muger quãdo la cõsien- té, q̄ dize Iupiter en el primero de la Iliada en Homero á Thetis, que calle, porq̄ Iuno le reñira braua- mẽte cõ afretosas palabras. Y en otras partes dalugar á su yra. Cuẽ- ta se de vn hõbre muy auisado q̄ la noche q̄ los jutarõ los pariẽtes, estãdo solos, lo primero q̄ hizo fue buscar dos palos yguales, y dio el vno à su muger, y el otro tomo pa- ra si, y dixole. Agora quiero q̄ se- pamos quiẽ ha de reñir, y mãdar en casa. La nouia declarõ que no queria pelear cõ quien auia de ser su señor y marido, y desde allí no trauarõ rãzilla, porq̄ cõuiene des- de el principio acostũbrar se á su- frir el vno al otro, segũ lo trae Plu- tarcho en los preceptos del casa- miẽto, poniẽdo cõparaciõ de lo q̄ al principio se pega con engrudo. Solian sacrificar los Gentiles ala diosa Iuno, q̄ era la madrina de las

bodas, y al animal q̄ sacrificauan quitauá la hiel, y echauála detras del altar declarádo, que enel casa miéto no auia de auer yra, q̄ es la q̄ se afsiéta enla hiel, ha de ser la reziura enla muger, como enel vino agradable, y prouechosa, no amarga como del acibar, ni confacionada cō mistura de cosas estrañas. Platō ásu discipulo, Xenocrates, q̄ era moço de buenas costumbres, pero muy seuero y aspero el en si, dezia q̄ le cōuenia mucho sacrificar alas Gracias, q̄ era ablandar se, y hazer se humano. Desta manera las mugeres casadas, jūtáméte cō su castidad, conuiene tener gracia cōsus maridos y q̄ segū dezia Metrodoro, no se hagá (por mostrarse muy honestas) ayradas, y dificultosas en su cōuersació deste refrá. Entēderá el hōbre, q̄ no ha de soltar la muger fino teniēdo la trauada cō la foga de la verguēça, sepa cō arte alargar la, porq̄ de muy rezia, y aspera vida, no vēga á hazer algun desatino.

Ami os dieron, que
no ala pared. 52.

Dizē q̄ las desposadas, la primera noche se muestrá vergonçosas, y encogidas, vnaentregada ásu marido, presumiēdo de mucha honestidad, y verguēça, boluiose á la pared, y llego se táto á ella, q̄ casi no estaua acostada en la cama

el esposo, q̄ deuia de ser tábien no uicio, fue tá encogido, y para poco, q̄ en toda la noche no le osó llegar, esperádo lo q̄ ella haria. Y sabiēdo q̄ sonaua gēte por la casa, q̄ las moças la andauá barriēdo, y q̄ entraua ya lumbre por entre la puerta. Cayēdo en su necedad de terminò desemboluerse, y lo mas q̄ supo hazer, fue tirar le del brazo ala esposa, y dezir le. Cuerpo de mi linage señora, q̄ fue vuestro pēsamiento bolueros allá? ami os dierō q̄ no ala pared. Ella oyēdo esto le respōdio. Pues agora no es hora de besa me esposa (q̄ es otro refrá por si.) Esto filo entēdemos en los terminos q̄ auemos dicho, se ha de notar la reuerēcia q̄ se deue al sctō matrimonio, q̄ por esto en los sacros decretos. C. Spōsus. 30. q̄s. Se acōseja, q̄ la primera noche despues de la velació, los desposados guarden la virginidad. Lee se de aquel sctō mácebo Tobias, q̄ por el cōsejo del archágel Raphael, la primeranoche q̄ estuuo cō su esposa, la passō en vigilia y oració, cosa por cierto q̄ en nuestros tiēpos se guarda mal. Pero no por esto se ha de entēder q̄ es licito ala muger andar rostrituer ta, por dōde sea causa de tormento á su marido, antes aqui se condēna toda aspereza en la muger, q̄ sea causa de desamor enel hōbre, y quādo ella lo quisiere remediar

diar, lo halle embuelto en algun peccado graue, para los dos, pues ni el marido, ni la muger tienē libertad en su persona, para no obedecer. Y á este proposito se puede aplicar vn emblema de Alcianto, sacado dela doctrina de. S. Iuā Chrisostomo, en la homelia. 7. tratado del exēplo q̄ nos dá los animales q̄ rastreá, y de. S. Ambrosio en el Examet. 2. ho. q̄ aunque no sea sino para nuestro exemplo dize así bien.

La Biuora, de amores incitada,

Con grandes siluos, llama en la ribera,

Ala Morena. Y ella bien mandada,

A su llamado viene plazentera.

Así pues, conuerná ala desposada

Que quanto quiere el buen esposo, quiera,

Que al thalamo, se deue reuerencia,

Y al marido, seruirio, y obediencia.

Acabo de cien años marido de soys zarco, ò cano. 53.

Esta es admiració de vna muger necia, q̄ se espátua de ver la mudança, q̄ la edad auia hecho en su marido, mudádo le la lübre de los ojos en vn triste azul, para mayor tiniebla. Y despojádo le la cabeça de sus amados cabellos, no mirádo q̄ es esto natural de todos, que cõ la edad vamos gastádo, no lo lamēte la vida interior deste cuerpo, mas su parecer exterior. Del arte q̄ la rosa, q̄ en su nacimiento sale hermosa, y fresca, y poco á poco se va marchitádo, hasta bolver se de mas feo parecer q̄ la raíz. Segū lo trae el poeta Ausonio ele

gátemēte en los versos delas rolas, q̄ deziá ser de Virgilio, y comieça. Ver erat & bládo mordētia frigora sensu. Dize adelante.

La flor, que poco ha resplandescia

Con vn lustre de flores abiuado,

Así como la hoja se caya,

Queda amarilla, todo amortiguado,

Que espanto entrana en mi quando lo via,

De vn robo que se haze apressurado,

En edad que buyendo va, y floresce,

En nasciendo la rosa, se enuejesce.

Así el cuerpo humano al tiempo de nacer, y en su niñez, tiene hermosura, q̄ parece cosa celestial, y despues se va perdiēdo cõ la mocedad. Y al cabo la pesada, y importuna vejez, la seca y marchita hasta entregalla ala sepultura. de sta cõparació, vsa diuinamēte el sãcto Iob cap. 14. y cáta la yglefia en vna delas lecciones de los diuinos, q̄ comieça. Homo natus de muliere breui viuēs tēpore. Y porque dize. S. Hieronymo en el prologo sobre Iob. Que todas las palabras q̄ el mismo Iob dize, vā en versos Exametros. Poreisso boluimos aquello que toca á nuestro intento, en verso.

El hombre nace de muger humana,

A penas, y á miserias condēnado,

Su cuenta de biuir, terneys por vana,

Si le mirays quan poco le ha durado.

Es como flor, que nasce ala mañana,

Y luego con la tarde se ha secado,

Así en vn breue espacio se destruye,

Y como sombra, se desbaze, y buye.

Otro sentiēden este refrá de otra manera. Que vna vez vn desposado, burládo cõ su esposa, estaua tratádo cõ ella, qual tenia mejor

M v pare-

parecer, y ella alegaua porfi diziẽdo q̄ bastaua los ojos q̄ tenia zarcos, y mejores q̄ el, antes dixo el lo aueysechado á perder poray, por q̄ effos s̄n ojos de gato, guardò ella mucho aquella palabra, q̄ le llegò al alma, como es natural de las mugeres, especialmẽte si le tocã en su hermosura, y desde à muchos dias ya q̄ de vez el marido tenia los ojos claros, y mirãdo se los dixo. Si se acordaua de aquella questioẽ de marras, y en fin le dixo. Agora veo q̄ acabo de ciẽ años marido, foys zarco. Puede se aplicar este refrã à algunas personas q̄ hazen mucho caudal, y os quierẽ veder por muy bueno, lo q̄ es muy comũ. Puede se les dezir, acabo de cien años marido foys zarco, y tãbien se puede traer, contra algunos viejos cascaueles, que andan en amores, y otras cosas semejantes, les pueden dezir, acabo de cien años marido foys enamorado?

☞ Ala muerte de mi marido, poca cera, y mucho pauilo. 54.

Siẽpre entre christianos, fue estimada en mucho la pōpa funeral, como cosa piadosa, y necessaria al socorro de los difunctos. Pero ha se de hazer de tal suerte, q̄ en ella se pretẽda la gloria de Dios, y biẽ de las animas, y q̄ no pare en solo lo exterior, y asĩ nuestro refrã quiere dezir, q̄ ordinariamẽte

todas estas pōpas de los mortuorios, y enterramiẽtos, son cosas de aparẽcia, y para cūplir cō la honra vana del mundo, q̄ tales son ellos si en ello solamẽte se pone el vltimo fin, y no en dios, à quiẽ solamẽte se ha de agradar y ofrescer el sufragio de los mortuorios, de manera q̄ como veriamos en la vela q̄ tuuiesse poca cera, y mucho pauilo, aunq̄ pareciesse grande, duraria menos de lo q̄ deuia, cōforme à su peso. Y asĩ las cosas hechas desta manera, si solamẽte parassen en lo q̄ cõtenta à nuestra hōra. Traese de S. Gregorio en el decreto. C. animæ defunctorũ. 12. por lo q̄ cada dia acõtesce, en aq̄l cuydado q̄ la gẽte tiene en las partes de su entierro, y las menudencias cō q̄ lo mãda, y asĩ se declara la grã diligẽcia q̄ ponẽ los hōbres vanos en el entierro, y el lugar de la sepultura, que es mas adelãte, ò mas atras. Y la pōpa y aparato de las hōras, mas son para cōsuelo, y gusto de los biuos, q̄ para prouecho, y fauor de los muertos, por q̄ si al malo le aprouecharse algo la sepultura preciosa, tãbien al bueno dañarã no ser enterrado, ò enterrar se en baxo lugar. Pues como lo cōtrario sea verdad, q̄ muchos sanctos biẽauenturados leemos auer sido enterrados por los gẽtiles, en viles lugares, y no por esso dexarõ de gozar de Dios, si

gue se

guese q̄ la diligencia p̄esta en estas cosas, sino esmas q̄ por honra de mūdo sera vanidad, y cosa sin buē peso, como le sera la poca cera cō el mucho pauilo. Los gentiles teniā locura, q̄ sino enterrauā aca fuscuerpos, y no lehaziā ciertas solēnidades, q̄ andauā alla sus almas errando, y en pena, segū lo trae Vergilio en el li. 6. Eney. pero aquella fue ceguedad de hombres sin lumbrē de fee. Nosotros creemos q̄ como aya muerto el justo en buē estado, ora tenga buena sepultura, ora este en el desierto a ser manjar de aues, q̄l señor dios nuestro tiene cuidado de nosotros, y fuyos somos, y estamos en su guarda, y el q̄ promete q̄ del menor cabello de nuestra cabeça tēdrā cuidado, de manera q̄ estas cosas, q̄ por los muertos hazemos hāde ser en caminadas adios, y como personas q̄ tenemos por cierto, que no estā nuestra bienauenturāça en la sepultura, y desta manera no serā todo pauilo, sino cera q̄ agrada antes dios. Aunq̄ los cādeleros sedā tā buena maña en las hachas, q̄ hazē para entierros, q̄ no podra ser sino como dize el refrā. Mucho pauilo, y poca cera, aun plega a Dios que aya cera, q̄ lo q̄ la otra biuda hizo para cumplimiento del entierro de su marido, hazen agora para desenterrar los dineros de los q̄ cōpran las hachas, y las buēuen a pesar.

Ala buena juntate con ella, y ala mala ponle la almohada: .55.

Es comū manera de hablar para llamar a vn muger sea, dezir q̄ es mala muger de su persona, y asi q̄ rā nuestro refrā dezir, q̄ quando la muger es hermosa (q̄ segun este sentido se entiende por la muger buena) q̄ goze della el marido, y q̄ quando sea q̄ no la puede apartar de si, q̄ ponga el almohada en medio, para q̄ si quiera le impida visiones. Otros declarā esto de otra manera. Que quando la muger fuere buena, q̄ la junte cōsigo, y la firua y halague, y q̄ quando la muger mala, q̄ la ahogue poniēdole el almohada en la boca. Pero esta declaraciō es de hōbres crueles, y por ello es razō escreuir la aqui

Ala mal casada miralde ala cara. 65.

Este refran tuuo origen de lo que vemos comunmente q̄ las mal casadas siēpre traē hechas las ojeras y tãbiē porq̄ siēpre andā tristes, y descōtentos, y rostrituertos. Asi q̄ no ay mejor ni mas euidēte seña para conocer les esto, q̄ es mirar les ala cara, porq̄ en ella conocerā el tratamiēto y cōtento q̄ tienē de sus maridos. Otro sentido deste refrā es, q̄ se entiēda de la muger q̄ haze la trayciō a su marido porq̄ no podrā ser menos, sino cō el rostro descubra los malos pas-

fos en q̄ anda, cõforme aquellade
Ouidio li. 2. Metá. Heu quã diffi-
cile est crimé nõ proderé vultu.

*Ay como es difficil cosa,
El peccado desonesto
No descubriello enel gesto,
Con la color vergonçosa.*

O así.

*Difficil es, y aun impossil lo cosa
No descubrir el hombre su delito,
Con la color del rostro vergonçosa.*

Ala muger casada, nõ
le des de la barua. 57.

Cosa escierta q̄ los maridos siẽpre
tienen j̄ta con el celo la sospecha
y el temor, de aqui nace q̄ siempre
anda con grandes guardas y cela-
das, cõtando los patios á su muger
Esto dixovn amigo en vn foneto
hecho á manera de dialogo, en dõ
de se introduze vno q̄ pregũta al
celoso, y el celoso responde desta
manera.

*De adonde te ha venido tal locura,
Hombre ciego, y zel, y sospechoso?
De ver me en tanto bien, estoy medroso,
Y así qualquier dolor se me figura.
Pues gozando tan alta hermosura
Y tanto bien, estas tan sin reposo?
Por ser yo enesse dõn tan venturoso,
Principio de mi mal, fue mi ventura.
Si tu te muestras pobre en gran baxeza,
Que tan precioso don no mereciste,
No es bien que dentre manos se te huya.
Antes harè como auariento triste
Que ni goza, guardando la riqueza,
Ni à otro le consente que sea suya.*

De manera, q̄ pues tan guardada
es vna muger casada, con razõ se
hade guardar el hombre prudẽte
de darle delabarua, q̄ es de hazerle
señas, porq̄ donde nõ piẽsa esta el
marido q̄ ve y conõce su mal pẽ

famiẽto y apareja la vęgança con-
tra el q̄ lo quiere deshonrar. Sera
pues lo mas seguro no solamente
no intentar esto, pero ni aun pen-
sallo, sino en viẽdo la muger casa-
da apartar los ojos della, lo qual si
hiziera Dauid quãdo passẽdose
por la solana de sus palacios vio a
Berfabe, y lacubdiçio, no hiziera
tras della aq̄ grã defatino de ma-
tar à Vrias, lib. 2 de los Reyes.

Agora no es hora de besa
me esposa. 85.

De claramos ya enel refrá q̄ dize
ami os dieron, loq̄ q̄ria dezir este
presente q̄ auemos de declarar, y
assi esde muger enojada, y q̄ acusa
á su marido de necio, aplicase muy
bien a los, q̄ pierden la ocasion de
hazer alguna cosa à su tiempo, y
perdida, buscan fuera de tiempo
como remedialla. Esto se trata lar-
gamente enel adagio latino. No-
lce tempus, conõce el tiẽpo, y dire-
mos del en su lugar. Tã bien se po-
dria dezir este refrá q̄s de muger
honesta y vergonçosa q̄ haze que
fumarido sea moderado yle dize
q̄ agora no es hora. Como se tiene
por desemboltura en los desposõ-
rios loq̄ a los sabios parece de fuer-
guença, testigo dello es Plutarcho
enel precepto. xij. del casamiento
q̄ dize, q̄ Caton cõsorino quitò la
dignidad de fenador à vn vezino
de Roma porq̄ besò á su muger en
presençia de su hija. Esto pareciò
cosa

cosa braua, pero en fin si ello es cosa fea (presétes algunos) abraçar se y besar se, por q̄ tãbien no sera mas feo reñir, y atrentarse delante de otros, y siendo poresto, q̄ los passa tiempos cõ tu muger há de ser en secreto, por q̄ se há de hazer las reprehensiones y castigos en publico. Todo esto dize Plutarcho, para auiso dela honestidad publica, y a fsi la muger (de adõde nasció el refrã) lo enseña à su marido, q̄ no era hora delo q̄ pedia. El besar se antigualmente vino de vna costũbre antigua q̄ hazedella Plutarcho vn problem. 9. q̄ dize, por q̄ se insti tuyo q̄ las mugeres besassen à sus parietes. respõde tales causas. La vna, por q̄ siẽdo prohibido el vso de beuer vino alas mugeres, y por q̄ se supiesse si lo beuiã, y fuessẽ reprehẽdidas de sus parientes, por esso se comẽço de besarlas sus parietes. Asì lo trae Plinio en el lib. 14. ca. 13. La otra opiniõ segũda es, q̄ mismo Plutarcho pone aqui en el Problema. 6. en el principio del tratado de las mugeres illustres, y que lo dixo Aristote. q̄ como las Troyanas q̄ veniã cõ Eneas, y los q̄ q̄daron dela guerra Troyana, viniẽsẽ casados de tãtos mares allegados à Italia, õ como cuẽta Vergilio lib 31. eneyda a Sicilia estando los varones ocupados en otra cosa, q̄ marõ las naos, lo qual sabido de los hõbres viniẽdo à matar el fuego, y

ORIGEN DEL BESARSE ENTRE ALGUNAS CIEN-
TE.

castigar quiẽ tãto mal auia hecho acudierõ todas à sus parientes besando los, y diziẽdo les muchos regalos cõ q̄ los amãsarõ, y de alli q̄ dõ la costũbre. La tercer causa es, q̄ auiedo por ley natural, y Ceuil prohibido los casamientos entre los mas propinquos parientes, les q̄ dõ solamente aquella comunicõ, y seña de parentesco, q̄ es besar se. Otra causapone, y en breue, la qual se vfa mas agora, y es q̄ dize, q̄ se cõcedio esto alas mugeres para q̄ se augmẽtase su hõra, y cresciessẽ su estado, si supiessemos, q̄ tienẽ tãtos parietes quãtos besan, de aqui viene el vso de Frãcia de besar los huespedes, y en Hespaña de tãtos primos como se hallã. De manera q̄ lo q̄ los Romanos inuẽtarõ para la costũbre de quitar el vino a las mugeres, lo q̄ las Troyanas de pura necesidad, para aplacar la yra de sus parietes, lo q̄ las parietas por no perder el amor de los suyos todo se jũto en el casamiento verda der para amor perfecto. La lãgua latina: repartio el besar en tres nõbres, segũ lo trae Donato sobre Terencio, en el Eunũcho act. 3. scena. 2. ofculũ, fueffe el besar de los q̄ deũcũplir quando viene vno de fuera y lo abraça y besan por grãde plazer, q̄ se recibe de su venida. Basũ es de los q̄ castamente se tratã como de padre à hijo. Suauium, es de amores malos o buenos, entre ena

mora-

070

morados,ò casados. El castellano para esto todo tiene vn vocablo. Tenia se antiguaméte en Roma costübre de besar se enel carrillo, por saludar se, como lo trae Marcial. Trataremos desto en. Beso las manos de. V.M.

97
Yr ala guerra, ni casar, no se ha de aconsejar. 59.

En dos cosas tã arduas, y q̄ estan llenas de muchos inconuientes ay opiniones q̄ no deue el hõbre aconsejar se sino encomendar se a dios, y disponer se cõ aquellas causas q̄ ael mejor parecierẽ, aunq̄ ay grãdes opiniones para lo vno, y para lo otro, si ha de yr ala guerra ò no, y si se ha de casar, ò no. Los libros delos Philosophos estã llenos dello, encamina dios las cosas, q̄ si se pusiessen en cõsejos de hombres hariã disparar al q̄ lo tiene en proposito despues del, querer se acõsejar es peligroso, y ha acõtescido acõsejar se hõbre cõ su amigo sobre vn casamiẽto q̄ le traẽ, y saltarlo el amigo. Cõ razõ auia de dezir el refrã, q̄ no le ha de acõsejar el q̄ se ha de casar. En todo ay haz y enues, sepa ques tã peligroso lo vno y lo otro, q̄ jutarõ al yr ala guerra cõ el casar, principalméte si en cuẽtra con vna muger braua, reñidora, bueno seria el cõsejo, si fuesse diziẽdo cosas ciertas, pero siendo todo cõyecturas fiarse dedios solamẽte si tales obras en caminaren en su

seruicio, y por su camino, el qual cõsejo es el q̄ acierta y tiene muy buen fin.

Yuanica la pelotera, casaras y amañaras, y andaras queda. 60.

Quiẽ fue Iuanica yo no lo se, por que ningũ autor griego, ni latino trata della, ni menos ay viejos q̄ se acuerden della. Preguntando yo mucho quien seria respondió me vn viejo, q̄ os matays quiẽ sea Iuanica: toma de las q̄ conoceys, y ponelda ay, dõde quadrarã mejor q̄ si vuiera historia deladel refrã. De clara aqui q̄ por muy defẽbuelta q̄ sea la moça en casando amañã, principalmente si encuentra con marido haragan, y cargã de hijos q̄ ha de criar ella, y mâtener de su trabajo, por mas pelotera q̄ aya si do, ò q̄ ay adesechado à todos, ò tratado como pelotera, viene à pagar todo con la continua pena.

Yo à vos por hõrar, vos amañã mi por encornudar. 61.

Quexas de marido q̄ halla à sí muy ordenãdo algũ mal recaudo, y despues de auella medido con el palo pregütãdo porque le da? Respõde la causa, y muy justa, q̄ procurãdo el toda hõra para ella, viene à querer deshonrar le ques el con sonãte del refrã. Dizese de hõbres q̄ no respõden en agradescimiẽto a los q̄ procurã hazer por ellos, antes les pagã en malas obras. Decla

ra la glosilla. Quié malas inclinaciones tiene por beneficios, q̄ les hagan no las pierde.

☞ La muger en casa y la pierda
na quebrada. 62.

Quanto prouecho sea alas mugeres casadas estar en su casa, digálo ellas mismas, q̄ daño recibí cō la abséncia, y quánta hōra se apregoné los maridos, y quánto necesario, las mismas paredes dela casa lo publicará, pues se hizo lamuger para en casa. Lo qual mirádo bié los Egypcios, como hōbres sabios, mādaron por ley, y era su costūbre, q̄ las mugeres no vsassen calçados, lo qual dizé aca delos chapines, q̄ se inuētarō para q̄ no saliesse de sus casas. Y trae Plutarcho en el lugar. 30. otras vezes alegado, q̄ si les quitá los calçados de oro, diremos agora chapines dorados, las manillas, la feda, y perlas, se quedan en casa. Cuenta el mismo autor en el precepto. 33. q̄ los de Elis rogaron a Phidias escultor excelētissimo q̄ les hiziesse vna statua dela diosa Venus, q̄ estuuiesse los pies sobre vnatortuga declarádo q̄ el officio dela muger esguardar la casa, y el silécio, porque todo lo q̄ deue hazer la muger de casa es en su casa como lo diremos en el refrá. Aca lo ha Martha cō sus pollos. Trae lo el adagio latino. Spartá nactus es, hanc orna, q̄ declaramos a mi parecer, el huefio q̄ te cayò en par

te roelo con arte. Cupo le ala muger gouernar la casa pues lamuger este en la casa, y en el adagio Domus amica domus optima: la casa mi amiga, la casa buena. Quánto en miga sea esta figura delas andariegas, diremos en los refranes, corrida te veas, como mato de Seuillana, y en comadre andariega adō de voy alla os hallo, á tales como estas se deue dezir, lamuger en casa y la pierna quebrada, porque menos daño es la pierna quebrada q̄ la honra en bocas de ruynes personas, hizo Alciato vn emblema desta figura de Venus cō la tortuga a los pies q̄ dize así.

*Venus di, que retrato es este nueuo,
La Tortuga del blando pie apretada?
Phidias la bizo así, de lo qual prueuo,
Ser la casta muger en mi pintada,
Puso me aqui los pies, que no los nueuo,
Que es señal de muger que está encerrada
Han de tener silencio las donzellas
De tan guardadas, nadie puede vellas.*

Trae lo Celio Rodigino libro 10. capitulo. 3. y así queda muy declarado como la guarda dela casa deue tener la muger, y partir el trabajo con su marido.

☞ La muger quinquena, y el hombre de treynta. 63.

Lo q̄ aqui declara el comédador es, q̄ la muger se case de quinze años, y el varō de treynta, estas son las palabras ala letra, pero requirere, que digamos mas, porque tenemos creydo, q̄ si el q̄ tomo refranes entre manos los glosara, no fuera

fuera menester q̄ yo trabajara, y holgara yo mas gozar de trabajos agenos, q̄ no gastar tantas veladas en lo q̄ el fuego lūbre de letras humanas comenzado. Auemos de saber q̄este precepto es sacado ala letra de Hesiodo poēta griego, en el. 2. libro de sus Georgicas, que traslade así.

Casa te, quando a treynta años llegares.

No menos, ò mayor en demasia,

Si bodas aquel tiempo concertares

Seran de edad madura, y de alegria.

Moça si de çatorze años passares

Entrada en quinze, busca aquel buen dia,

Varon vezio el marido, y la donzella

Tierna de poca edad, para entendella.

Platō poniēdo el termino de quādo se hā de casar en su republica, passa la edad de la muger à los veynte años, y la del hōbre lo mismo, q̄ dize Hesiodo la razō desta mudaça, es que quanto los hombres vā mas, menos fuerça tienē. Y siendo Hesiodo primero q̄ Platon, puso tiempo menor, aunq̄ algunos estan mal cō la opinion de Platon, que es hombre prolixo. Dize así en el. 51. lib. dialogo. 5. de republica, diximos claramente que se han de engendrar los hijos de cuerpos rezios, y robustos, por que salgan tales no te pareçe tiempo moderado de fuerça crecida en la muger veynte años, y en los hombres treynta. La razō desto es porque la muger comenzando desde el año de veynte hasta el de quarenta, y el varon desde ha-

passado el mas agudo tiempo de su carrera, q̄ son los treynta años proceda el, y engendre hasta los cincuenta y cinco, por cierto que en esta edad esta el vigor del animo, y del cuerpo. Esta questiō trata el magnifico cauallo Peromia en su filua, cap. 14. l. 2. dōde podrā el lector leer la mas à proposito. Pregūtado Lycurgo, el q̄ puso leyes a los de Lacedemonia, porq̄ auia puesto termino en el casamiento (segun lo trae Plutarcho en los Apophtegmas laconicos, y en las vidas de Lycurgo, y Numa-Pompilio, y en su comparaciō) por que los q̄ se engēdrā de perfectos en edad salē valiētes, y robustos agora se guardarā a aquel tiempo q̄ mas sin peligro fuere para ambos. Y el no peccar se de por tiempo conueniente, como diximos arriba, al moço con el boço ala moça con el moco.

♣ La muger, y la falsa, ala mano no dela lança. 64.

Lo q̄ tenemos en mas, ò de q̄ nos auemos de seruir ponemos lo ala mano derecha, así la muger este ala mano derecha dela mesa, y lo mismo dize dela falsa, porq̄ auiendo demojar en ella, està mas cerca ala mano de que nos seruimos que ala yzquierda, segun el tinte ro para escreuir, deue estar ental lugar q̄ cada vez q̄ fuereamos à mojar, no demos dos bueltas por cima del

del papel, y así lo tenemos en la parte que mas conviene, este es precepto también para llevar la muger a caballo, que dize yr de tal manera que la espada quede desenbaraçada, cosas son estas que mas consisten en conforto, que en escritura que haga menzion dello, o de alguna razon.

La primera muger escoba, y la segunda señora. 65.

En otro refrán dize, que el bien no es conocido hasta perdido, y así el que tuvo muger, como era la primera, no la tratando como deuia, y muriéndose conocida su falta quiere emendarlo en la que viene, y por esto trata muy bien a la que vino después, y quizá no lo merecía tanto como la primera, sino, que acótesce un hombre, que ha dado mala vida a la primera muger, que la trató como escoba, y criada de casa venir a padecer un señorio insufrible de la muger següda, y ser atormentado é castigo de lo pasado, y así viene a llorar la falta de la que se murió sin ser conocida, y por esto deuia el que escafado sufrir razonablemente la que tiene por que no venga peor, aunque estas cosas no se hacen, que la misma obra viene a hazerles conocer quanto perdieron, y en fin esperen misericordia diuina.

La muger del hidalgo, por la hacienda, gran trençado, 66.

Dicho auemos en algunos refranes arriba, quanto trabajo tenga el que tiene estado, que no lo puede mantener, como el que presume de cavallo ro quanto adherentes ha menester para parecer, y si en parecer ay tanto trabajo, que aura en fello, así la muger del hidalgo, que con la hidalguia passa la hambre, y sed, y desnudez de los gitanos ha menester insignias de su linage, y aunque en casa no ay hacienda saque cosa que se le parezca, un gran trençado porque si quiera le digan que no dexa de ser hidalgo por el trençado, estas apariencias de hora mata a los hombres de hazer las casas, hazer a las mugeres caer en afrenta, estorua y por el camino de la virtud a los hijos y al fin da causa, que se les diga la muger del hidalgo poca hacienda, y gran trençado, aplicaremos lo a todos aquellos, que se fundan en las muestras, y tales, que son presto conocidas.

La muger del ciego, para quien se afeyta. 67.

Este refran cõpone se de una sola pregunta que dize mas que una larga oracion por que hazemos un argumento. Así la muger del ciego, o se pone para contentar a su marido, por que el ciego (segun trae Aristoteles) no juzga de colores, que si esta afeytada o no, si tiene laya verde, mas que si la tiene azul, pues entra la pregunta, para

N que

quie se afeyta: responderá la muger, que para su contento. Agora queda, si la muger ha de tener otro cõtento mas q̄ del marido: diga lo Plutarcho en sus preceptos decafamieto, q̄ siẽdo lamuger espejo del marido, y el vno del otro, **Que** aprouecha q̄ vn espejo este adereçado de oro y piedras preciosas, sin haze el rostro femejate, y si mirádo se à el la persona alegre, haze el rostro triste, y si estuuiere el q̄lo mira cõ dolor y entristecido, respõde cõ la femejaca alegre y risueña, cierto q̄ tiene falta el espejo y no es verdadero, luego la muger mētecapta es, y sin gracia y necia, q̄ burlando su marido y halagádola se encoge, y en capota la frente, y haziẽdo su marido ò tratádo algo de veras, se burla, y se rie, estas s̄o señales de muger descuydada, cõuiene (segun traen los geometras) q̄ como las lineas se mueuẽ con el mismo cuerpo assi la muger notēga affecto proprio sino q̄ su exercicio, su cuydado, su pensamiẽto, su risa, tēga comũ cõ el marido, y no busque contento para si sola, q̄ no solo creeremos de afeytar, q̄ sea, y para q̄ aproueche, diremos lo en su lugar.

☛ La muger del viejo relumbra como espejo. 68.

Dos sentidos tiene este refrã, ò q̄ se afeyta mucho la muger del viejo por agradar a los q̄ no son viejos, y

porq̄ el cõsiente, q̄ haga lo q̄ quiere, porq̄ segũ trae Theognispoeta griego en Stobeo, dañosa es la muger moça al hõbre viejo, no se puede regir con el gouernallo como haze la nao ni tenella cõ anclas (q̄ bradas las amarras) va à buscar de noche otro puerto, la alegoria clara es, el otro sentido, q̄ relũbra como espejo, porq̄ estã cõtenta en ser seruida, y hõrada del viejo, q̄ la tiene por seõora, y seruida relũbra como en quien se mira el viejo.

☛ La muger del escudero grã de la bolsa, y poco dinero. 69.

Que sea escudero, diremoslo en el refrã, à escudero pobre, y como escudero, hidalgo, y pobre son hermanos, la muger deste hõbre ha de hazer lo mismo, q̄ la de arriba del trençado largo, mostrar bolsa grãde aunq̄ este llena de lana por q̄ de dinero es vna cosa, q̄ da muy pocas vezes cõsonãte à escudero aunq̄ se parecẽ, es refran q̄ se haze para aparẽcias que acabã en vanidad.

☛ La muger del viñadero, buẽ otoño, y mal inuierno. 70.

Ay officios, q̄ tienẽ limitados sus años como cãtor, y lector y otros q̄ hasta cierta edad tienẽ sazõ, otros ay para ciertas partes del año como segadores, cauadores viñaderos, y assi agora dize q̄ lamuger del viñadero mientras, q̄ dura el guardar de las viñas, le va biẽ, al

inuierno ella busca q̄ coma el ma-
rido y ella. Por q̄ no teniendo que
guardar viña, no esviñadero mas
y así pierde el nōbre del officio,
cō el mismo fin del otoño, q̄ le du-
ra su poder hasta sant Miguel, à
fin de Setiēbre, q̄ es la braueza de
vn viñadero cō su lāça en la ma-
no, y puesto encima del vallado,
q̄ os quiere alācear, y os quita la
capa, q̄ la justicia no lo haze en to-
do su trono, y aquel hazeros mer-
cedes de vn razimo de vuas que
aueys cogido. Y por otra parte la
reyna de su muger, q̄ cōvna cęsta
de vuas q̄ le trae su marido, de la
viña q̄ guarda, está rica, harta, no
tiene en vn pelo à sus vezinas. La
rueca está puesta à vn rincō, hasta
q̄ viene el fin del rebusco, dexa el
sulāça, y ella toma la rueca, y así
viene à tener mal inuierno.

La muger del escude-
ro, tocas blancas, y cora-
çon negro. 71.

Las muestras, aunq̄ dexē conten-
tos al q̄ no las entiēde, pero el que
las haze, el mismo se rie ò se fati-
ga dellas. Así la muger del escu-
dero, la q̄ diximos dela bolsa grā-
de. Esta finge q̄ no sirue, sinō q̄ an-
da holgādo, q̄ parece no tocar la
mano en cosa. Trae las tocas blā-
cas, y el coraçon affligido de no au-
er en su casa con q̄ pueda tiznar
sus tocas, q̄ en las calas dōde ay q̄
guisar, andā las tocas negras, y el

coraçon alegre. Digo q̄ la muger
q̄ anda en su cozina, y adereçado
q̄ coma fumarido, no puede traer
las tocas tā blācas como las q̄ trae
la del escudero, q̄ no se vee hazer
humo en su casa en todo el año, y
de ay le viene su tristeza grande.

La cōpañia para ho-
nor, antes cō tu ygual, q̄
con tu mayor. 72.

En los refranes passadostratamos
esta sentēcia, dōdedize. Casa tu hī
jo cō tu ygual, y no dirā de ti mal
Este refrā es la misma doctrina,
deue se escreuir junto a los otros q̄
significā esto, por q̄ dela ygualdad
desciēde grādes bienes. Trae Dio-
genes Laercio este dicho de Pita-
co Mitileneo, así por q̄ fuemuy fa-
bio, como por estar lastimado de
vn trabajofo casamiēto en que e-
staua metido, y sentia lo cada dia
mas brauo.

La boda de los pobres
toda es bozes. 73.

Arriba se dixo de la boda de los
negros por el mal cōcierto, así en-
tre los pobres ay bozes, como no
lo puedē cūplir todo como los ri-
cos, y así hinchē debozes, lo q̄ fal-
ta en haziēda, y mas q̄ desto poco
lleua yna parte el cozinero, y otra
los q̄ sirue, y la otra va en vidros
y loça quebrada, y mas bozes ay
si ay alguna pieça de plata presta-
da y no parece. Pero en casa de los
ricos ay otro concierto, ay cora-

çõ mas ancho, y q̄ no se les da co-
fa en gastar, y mas q̄ las pieças de
plata y oro tienē sus hõbres q̄ so-
laméte hã de dar cuēta dellas, y af-
si ay menos bozes, y aunq̄ las aya
tãbien entre los ricos, por la ma-
yor parte la ay en la delos pobres
alos quales ahorraria yo de aquel
superfluo gasto, si entēdiēse cada
vno de antes yr se à su casa, à da-
lle, que à comelle lo que tiene, ò lo
que no tiene. Pero quien ha de e-
storuar la costumbre antigua?

♣ La muger del pastor ♣
ala noche se compon. 74.

Si las mugeres casadas siguiēssen
este cõsejo, ni gastariã tãto en sus
alãbiques, ni estarian tãtas horas
embalsamadas, ò relũbrãdo. Por-
q̄ sabiēdo la muger del pastor que
su marido no ha de venir à casa
en todo el dia, Entiende en criar
sus niños, en adereçar lo q̄ cõuie-
ne, con la saya q̄ puede, quãdo sa-
be q̄ viene su marido, como si. Plu-
tarcho la estuuiera enseñando, pa-
ra agradar al marido solamente,
se cõpone con su saya de color, y
lãta se la cara cõ el agua q̄ ha tray-
do de la fuēte, y da vna buelta ala
tõca por dõde estã mas limpia, y
quēda mas cõpuesta q̄ Helena pa-
ra su marido. Por cierto q̄ es mas
de loar la muger del pastor, q̄ la
del ciego, del viejo, y del hidalgo
y escudero. Porq̄ si las otras se cõ-

ponē, es desde q̄ nace el sol, y para
otros q̄ su marido. Vnas para pa-
recer biē, otras no para bien. La
del pastor es ala tarde, y altiēpo q̄
es menester, y para ser hermosa
à ojos del q̄ es para ella hermoso.
Y la muger despues de casada, ha
se de afficionar tãto à su marido,
q̄ ni se atauie para otro, ni se le an-
toje que es otro mas hermoso. Y
porello dirã aquel refrã. Por mas
q̄ me digays, mi marido es el pa-
stor. Es de notar mas, q̄ este refrã
no nacio en sierras de Cuēca, por
q̄ se vsã alla dezir põ, por pone, y
cõpon, por dezir compone, y aun
de tal tierra no tuuieramos mas
fructo que este refran, era mucho
para auiso del casamiento.

♣ La muger artera, el ma-
rido por delãtera. 75.

Muy bien declara el Comenda-
dor, q̄ si no diere ò prestare lo que
le pidē, eche la culpa à su marido
diziēdo q̄ le reñira, porq̄ conuie-
ne en vna casa auer alguna maña
adonde los vezinos no os lleuen
todo lo que ay en ella, vnã vez
pidiēdo al marido, y otras ala mu-
ger. No es malo q̄ aya entre ellos
algun remedio, que el vno tenga
mandado à el otro, q̄ no de algo q̄
se le pida, si entrare en costa prin-
cipalmente, deue la muger qui-
tar de verguença à su marido, po-
niendo delante, lo que deue à su
obe-

obediencia, y que le reñirã, por-
que afsi se conferua la hazienda.

La mas hermosa de todas
como la otra haze bodas .76.

Las cosas naturales segũ trae Ari-
stoteles siẽpre vã de vna manera
y en todo lugar son lo mismo, afsi
enel morir enel nacer, enel procre-
ar los hijos, q̄s hazer bodas, no ay
differẽcia del mayor al menor si-
no el gasto q̄ se haze mas ala redõ
da, afsi ni por hermosura semudã
tales obras, facose esto de vna mu-
ger, q̄ espãtada dela extrema her-
mosura de otra pẽsãdo, q̄ era cosa
diferẽtissima della quãdo se vino
ã casar, y fabiẽdo, q̄ se trataua segũ
otras mugeres, salio desu espãto y
dixo, la mas hermosa de todas co-
mo la otra haze bodas: dirase esto
para, q̄ brãtar la soberuia delas, q̄
lõ hermosas õ se tienẽ por hermo-
sas, q̄ alfin sõ como las otras, y vi-
enen acasarse como las otras, y aũ
de peor manera, porefõ no se tẽ-
ga entãto vna, q̄ piẽse, q̄ ha de ser
diferẽte desus vezinas, q̄ en fin pa-
ssa por la regla, q̄ las otras suelen.

La muger casada enel mõ
te es aluergada .77.

Auemosya dicho quã grã traba-
jo sea guardar dõzellas, y quã im-
põsible guardar muger mala a-
gora dize, q̄ si es muger casada en
tẽdemos, q̄ tẽga todas las bõdades
q̄ vna muger casada ha de tener q̄

enel mõte estã muy segura, y afsi
puede tener posada, lo q̄ no seria la
mala, ni la q̄ tuuiesse peligro de par-
te desu volũtad, notoria esãto dos
la grãde hazaña dela infãta doña
Sãcha muger del valeroso conde
Fernã gõçalez, q̄ auiedolo sacado
dela carcel dõde lo tenia preso el
Rey su padre, y yẽdo porel mõte
el cargado de grillos, y ella lleuã-
dolo acuestas en cõtro cõellos vn
Arcipreste caçãdo, y q̄ porque no
los descubriessẽ pidio ala doña Sã-
cha, q̄ se apartassẽ conel, y ella cõ
grãde animo pẽsãdo lo q̄ auia de
hazer, se apartõ cõ el, y abraçãdo
lo, fue tã reziamẽte, quel marido
acudio presto como pudo, y sacã-
do el cuehillo de mõte q̄ traya, lo
matarõ. Fue hecho de verdadera
Hespañola.

La q̄ no bayla, de la bo-
da se salga .78.

Vna parte es de vn cãtar q̄ se di-
ze en las bodas, porq̄ cõuiene ã ca-
da vno hazer como viere, queriẽ-
do los hõbres tomar vn dia de pla-
zer, q̄ es el dia q̄ se casan, inuẽta to-
do genero de alegria, q̄ es tañer, cã-
tar, baylar, dãçar, y todas aquellas
cosas q̄ ay de passatiẽpos, sin per-
judicar ã su honra, digo sin fealdã
des en dichos, ò en hechos, porq̄
segũ trae Horatio en las Odas, de-
uemos de mezclar vn poquito
de locura en nuestras obras, que
es lo otro. Dulce cosa es hazer.

del loco à su tiépo, pues la que no bayla en la boda, ò es porq̄ no lo sabe, y aq̄llo es imposible, q̄ nazca muger sin saber baylar. Y de aqui ò lohaze de grauedad, y esto no se sufre dōde otras como ella baylá, ò lo haze por tener despues q̄ burlar delas otras, ò lohaze por estar triste, y cō maléconia. En todas estas causas es hecho q̄ se declare, y fino baylare vaya fuera, pues se extrema de lo q̄ las otras hazē, dira se à todos los q̄ quieren q̄ otros siruā, y ellos no hazer cosa. Los q̄ entrā en lugares para tomar plazer à costa agena, los que haziendo de muy sanctos estan en fiestas, y dizē dellas, de los quales hizo marcial vn epigr. en el lib. 1. à Catō. Que haziendo se vnos juegos Florales en Roma, dōde auia dissoluciō grāde, entrō à vellos, y fue tātala vergueça q̄ à los representātes de los juegos tomō, q̄ pararō, y hazenle vn mēfage, q̄ le salga. Rie se el poeta del, que sabiendo lo que auia dētro, entrō sin proposito.

*Sabiendo bien el dulce sacrificio
De la burlona sora, juego, y fiesta,
La licencia del vulgo dissoluto,
A Severo Caton, à que veniste
Al theatro, y lugar do se hazia?
Dí, entraste nomas para salir te?*

Es esto semejáte ala ley q̄ ponian los antiguos en los cōbites, q̄ dezia biē. Aut bibat, aut abeat. O beua, ò vayase. Lo qual es adagio, y nos auisa q̄ nos acomodemōs al tiem

po, y al lugar, y q̄ no seamos diferentes en demasia dela costūbre de los hōbres. Dize Cicerō lib. 5. de las Tuscula. Paresce q̄ en la vida deuemos guardar aquella ley, q̄ se guarda en los cōbites de los griegos, ò beua, ò vaya se, y muy bien goze con los otros del passatiépō de beuer, porq̄ estādo sin beuer no caya en la violencia, y mal tratamiēto de los q̄ se embriagarē, ò aparte se, y esto es lo mas seguro, y asì huya delas injurias dela fortuna, q̄ no se puede sufrir. Como si vno no puede llevar cōsigo el grādolor q̄ le da la perdida de su mercaduria, no trate de aquella manera, sino siēte q̄ ha de poder yr adelante. Dizē de vn señor q̄ le empustarō vna baxilla de vidros de Venecia, y mādādo hazer aparador para ella, puesta entre los de plata y oro, tenia tātā afficiō con ella, q̄ no cessaua de alabar la. Vn dia q̄ bro se vna pieça, dio le tātō enojo q̄ arremetio al maestre sala, y toma le la vara, y va al aparador de vidro, y haze las pieças pedaços. Pregūntando despues porq̄. dixo q̄ por no recibir cada dia tātō enojo. Esta regla podria quitar à muchos hombres de congoxa, q̄ no se metā en cosas, adōde no haziendo biē su officio, ò no saliēdo bien del, reciban afrenta. Portanto podria ser reprehendido el juez, que toma el cargo, y con grande des-

cuydo duerme enel, diriamos le,
la q no bayla, dela boda se falga.

La biuda conel lutico, y la
moça conel moquito. 76

Arriba auemos dicho refranespa
ra de claraciõ deste, en el refrã Al
moço cõ el boço, y ala moça con
el moco, y el otro, gẽtil fazõ de re
quiebro quãdo la biuda sale defu-
entierro, porque como dize el co
mẽdador entiedese enel refrã esta
palabra se hã de casar, por el peligro
que se espera en ambos, ala biuda
por exprimentada, q no se podrã
detener, y es buena lazon antes q
caya, y ala moça nosea engañada
de alguno, es menester proueer cõ
tiẽpo, y mas aqui dõde la hõra, y
salud del anima tãto peligrã, y es-
grã seruicio de dios atajar las ma
las ocasiones.

La biuda llora, y otras can-
tan en la boda. 80

Salir devna cosa doseffectos claro
parece poreste refrã q en la boda
dela biuda, si es muger hõrada a-
cordãdo se de buẽ marido, q per-
dio, y q la hazẽ casar, no puede me-
nos de mostrar q siete la falta del
passado, y otros estã cãtando, que
no cõsideran, q ala biuda le puede
venir tal pẽsamiẽto, puede se entẽ-
der esto de otra manera, q como
la alegria muchas vezes de triste

za alq esta triste, comodize aquel
villãtico digno de cõpararse con
los versos delos antiguos.

*El dia del alegria
Al que triste,
De mayor pesar lo viste.*

Asi quãdo se halla la biuda q per-
dio buen marido, en tal regozijo
llora por la falta, y otros cantã. O
se puẽde tãbien entender, que di-
uersamente se ha la biuda quãdo
la casan, q llora, lo q otras no ha-
zẽ, sino cantã y baylan, porq ella
sabe enel trabajo q se mete, y no
puede hazer menos. Las q no lo
sabẽ, dã señaes de mucha alegria

La biuda rica, cõ el vn ojo
llora, cõ el otro repica. 81.

Las riquezas hazen cõsolar à per-
sonas, que si no las vuiera enellas
lloraran de veras. Y esto haze mu-
chas vezes consolar se las biudas,
porque quedaron ricas, y se pue-
den casar, como, y quando, y con
quien quisieren. Asi dize, que llo-
ra con el vn ojo, para cumplir cõ
el marido defuncto. Y repica que
re dezir, mira à todas partes cõ el
otro, para ver lo que le contenta,
porque en su mano estã escoger,
à quien mas le agradare.

La muger compuesta,
à su marido quita de puer-
ta agena. 82.

N hij Mu-

Muchas vezes por el mal atauio y garbo de la muger, viene el hōbre q̄no tiene lacuēta cō dios, y su hōra q̄ deue, à hazer defatinos, y busca muger, q̄ mejor se trate q̄ la fuya, por dōde es este cōsejo muy bueno para la muger casada, q̄ se atauie, y aderece mediana mente de manera, q̄ sea estoruo para el pecado, y q̄ halle fumarido en casa muger q̄ le parezca biē, comodixi mos dela muger del pastor, ala no che se cōpon. Y tãbien se entiēde esto q̄ dize de muger cōpuesta de muger aliñada, y q̄ adereça su casa, y todo aquello q̄ es dado q̄ haga la muger, lo haze tambiē, q̄ su marido queda contento, de tener muger tã bastãte, que le quite de cuydado, por q̄ de otra manera, no falta Satanas, q̄ le pone delante otra muger, q̄ (como dizē) le haze baylar el agua delãte. Y de ay permite vno su peccado, por ver la vetaja, q̄ la maceba lleua ala muger en la limpieza y aliño. Y por esto ha de tener la muger casada este refrã para su gouierno.

Los q̄ no tienē muger, muchos ojos hã menester. 83.

Vno de los grãdes bienes q̄ tiene el casamiēto, es la cōseruaciō dela casa, y q̄ si el hōbre tiene algo, q̄ tēga quiē mire por ello. Sino es como Diogenes, q̄ se andaua cō toda su hazienda y casa à cuestas. Y asì era enemigo de mugeres, y ja

mas se casò, por q̄ no tenia q̄ guardar. Pero el hōbre q̄ nasciò para hazerbiē à otros, hamenester q̄ tēga alguna haziēda, y esta no aura quiē mejor se la guarde, q̄ la muger, q̄ mira por ella, como por haziēda propia, por q̄ los criados, y las amas (de quiē diremos adelante) son ladrones de casa, y por esto ha menester muchos ojos contra tãtas manos y ojos de sus criados lo qual todo remedia la presēncia de la buena muger. Trae Stobeo vna sentēcia algo larga de Musonio, en el libro, dōde disputa. Si cōuiene al philosopho casarse, y trae muchas razones, entre las quales trae esta q̄ cōuiene para nuestro refrã. Respōdeme agora, si cōuiene q̄ cada vno trate los negocios de su proximo, para q̄ en la ciudad aya casas, y la ciudad, y comunicaciō de los hombres no se desfaga, quedãdo yerma, y para q̄ ala republica vaya biē. Sime dizes q̄ cada vno ha de tener quēta de su haziēda, hazes q̄ el hōbre no sea differēte del lobo, ò de otros brauissimos animales, q̄ biuē de rapiña, y que à nadie perdonã, passãdo la vida sin cōuersaciō, sin trueco de buenas obras, sin toda manera de justicia, arrebatãdo lo q̄ les estuuere biē. Y si me cōfiesas q̄ el linage de los hōbres, y su cōdiciō natural es muy semejãte ala abeja, que no puede biuir en alguna manera sola, por-

la, porque se muere en dexádo la cõpañia, pero toda se inclina à vna, y ala comũ obra de sus parientes, y si sobre esto tenemos ser grã de malicia enel hõbre ser injusto ser fiero, y despreciar al proximo q̃lo passa mal, y desuéturadamẽte y q̃ es su mayor virtud la humanidad, la liberalidad, la justicia, ser biẽ hechor, ser solícito para el biẽ de su proximo. De aqui se colige biẽ, q̃ cada vno deue tener quẽta desu ciudad, y constituyr familias y linages enella, y no me negaras q̃l principio del constituyr vna familia, es el casamiẽto, y tenemos conosciado, q̃ no ay justa ni ligiti- mageneraciõ, fueradel casamiẽto y q̃ no se halle çidad ò familia, q̃ sea sustẽtada de solos varones, esto muyclaroes, sino ay cõuerfasiõ, y sabemos, q̃ es neccessaria, suauemistad la del marido, y la muger porque dime, q̃ cõpañero sera tan agradable asu cõpañero, como la muger asu marido: ni hermano à hermano tã agradescido: ni q̃hijo apadrestã bueno: que ausencia da mas dolor à otro, q̃ la del marido alamuger: ni q̃ay q̃demas desseo: q̃ presencia se halla mas apropiada para quitar tristeza, para acref- cẽtar el gozo, para mitigar la des- uẽtura: entre quiẽ tenemos de ha- uer tãta comunicaciõ de almas de cuerpos, de haziẽda, que entre el marido, y la muger: por todas e-

stas causas todos tienen por cosa muy loable, y de mas antiguo ori- gẽ la amistad del marido, y la mu- ger. Esto dize Musonio vn Philo- sopho sin auer visto el euãgelio, y la sagradaescriptura. Razo esq̃ tẽ- gamosen mucho a questa amistad y q̃no baste ninguna disensiõ à a- partar la, ni algũ interes, y q̃ ma- yor interes para el hõbre q̃ tener quiẽ le guarde su haziẽda, le acree- ciẽte la hõra, le de descãso le quite elcuydado, y sobre salto q̃ trae se roba losde su casa, y q̃ puede el de- zir a los otros. Los que no tienen muger muchos ojos hã menester

☛ Lo que te dixeren al oydo, ☛

no lo digas à tu marido. 84.

Saludable consejo es este, y porel qual se pueden atajar muchos da- ños, q̃ sea la muger tã honesta, q̃ si algunosle dixerẽ aloydo chifmes de amores los remedie ella sin dar parte à su marido para no dalle pe- na, porque aunq̃ aya quiẽ se desco- mida à dezille algo, hagase forda y no põga à su marido en trabajo aunq̃ aya quiẽ lo entiẽda malicio- samẽte, yaun alguna dira, quiẽ ha- de ser tã necia, q̃ se lo diga asu ma- rido: Pero en fin nuẽstro refrã vie- ne à remediar los ojos, q̃ podia recibir el marido, y el peligro q̃ le sucederã, sicõ qualquier liuidad fuessẽ la muger à quejar se le

☛ Lo q̃ no se haze ala boda, ☛

no se haze à toda hora. 85.

N v Decla-

Declara el comédador q̄ lo q̄ no se haze en tiépo de necesidad no se haze en el tiépo de menos. Llama tiépo de necesidad, q̄ hade hazer al hōbre en gasto, q̄ es necesario para cūplir cō sus amigos, ò para q̄ vn dia en la vida sea liberal, y si aquel no lo haze por achaques q̄ otro año lo harà, va se la ocasiō, y despues no es razō pedir q̄ lo haga Veniã ciertos aldeanos ala boda de otro, y salierō ciertas personas decafa del nouio, q̄ dixerō q̄ no auia comida por entōces, q̄ para la primera pascua auia de hazer grã fiesta, boluierō se diziédo mal de todos los q̄ tal hauiã cōcertado, y aũ q̄ el q̄ boluia por el nouio lo quisiera escusar, dixo ay vno, q̄ se auia visto en tales negocios, no me digais esto, q̄ lo q̄ no se haze ala boda, no se haze á toda hora. Deue se aplicar a los q̄ buscã mañana mas mañana y no hazen cosa de uer, segun diremos adelante.

La muger maridada, no biua descuydada. 89.

Encomiãda la vigilãcia en la muger casada, q̄ llama del latin Maritata, o maritata, porque el descuydo es muy dañoso, y aun corre gran peligro, dōde la casada se descuyda principalmente q̄ depende la casa de su diligencia.

La muger sea yqual, o menor, si quieres ser señor. 87.

De las dos maneras q̄ aqui pone el

refrã es bueno el casamiéto, pues q̄ en la casa se da la cabeza al marido, y la cabeza es el principal miembro del cuerpo, no ha de hauer en el otra cabeza, q̄ sera monstruo, y asì lo haue mos dicho en el Refrã la cōpañia para honor, antes con tu y gual que con tu mayor.

La muger buena Corona es del marido. 88.

Quã grãde cōsuelo sea este para el buẽ casado, biẽ se parece en lo q̄ dize, y asì yo no hallo mejor de claraciō en este refrã q̄ la sentēcia de Salomō cap. 12. de los prouerb. dōde dize asì. Mulier diligēs corona est viro suo, lo qual de clara en vnacopla el muy illustre muy sabio Marques de Santillana, dō Inigo lopez de Médoça, en sus prouerbios que dize asì.

*Gran corona del varon
Es la muger,
Quando quiere obedescer
A la razon.*

No se puede dezir mas q̄ poner ala muger por hōra de la cabeza q̄ es el marido, y no ser hōra todas las vezes q̄s su muger sino quãdo obedescer ala razō q̄s lo q̄ el refrã llama buena porque de aqui se llama los hōbres buenos de seguir el camino q̄ la razō les enseña, y en el griego dize en los prouerbios en lugar delo q̄ dize aca diligente fuerte, ques lo q̄ en otra parte dize la muger fuerte quiẽ la hallara: y por el contrario dize en el mismo lugar

lugar y cap. alegado, que como la carcoma daña el madero, así la muger, q̄ mal haze, echa à perder asu marido (esto segū los setēta interpretres delaagrada escriptura es) y esto quiso dezir el q̄ cōtra hizo la copla del marques desta ma nera.

*Gran carcoma del varon
Es la muger,
Sino quiere obedescer
Ala Razon.*

y cierto q̄ ambos sētidos dizē biē facando los de Salomon.

♣ La que mal marido tiene, ♣
en el tocado se le parece. 89.

Las q̄ biue en plazer, y cōtēto de buē marido atauiaſe, y cōponē para dalle algū cōtēto, y pues son las mugeres espejos de sus maridos, razo es, q̄ seā claros, y de buena lūbre, pero quādo el marido es tal q̄ le quadra el nōbre de malo, ò q̄ es mesquino, brauo, celoso, matamugeres, endiablado, entōces la muger no querria verse, quanto mas verlo, y así despreciaſe de si misma, y anda el tocado alapeor ma nera, q̄ puede, y del peor talle q̄ ella sabe, porque no solamēte el de xa cōcertadas las tocas, pero ē los mismos ojos dexa señaſes de su bra ueza, q̄ se llama ojeras, y así cōfor ma este refran con el passado, à la mal casada miralde ala cara.

♣ La mal casada tratos tiene, ♣
con su criada. 90.

Sacase de tratar mal ala muger y

de haze: le mal casada esta nego ciaciō tā perjudicial, q̄ no falta en estas casas dōde es mas brauo el marido vna criada que de la vo lūntad del ama, y encubre los hue uos, q̄ arriba diximos del cuclillo y así no ay adulterio, q̄ no seā en el, por lo menos vn criado, ò vna criada de casa, deue el marido tratar asu muger biē, porque no le auēga lo q̄l refrā dize, aun q̄ tiene otras mil cosas, q̄ se lo mādē, y de ue la muger guardar su cabeçapor que aunq̄ el hōbre haga ciēto, ala muger no le toque el viēto, segun arriba hemos dicho, y es verdad q̄ la ley Iulia, de Adulterijs nose eſtiēde a los maridos, q̄ seā degolla dos como ellas, la causa porque aū q̄ el marido haga ciento, no com maculatur tortus cōiugalīs. No se enfuzia la cama del matrimonio en el deliēto del marido. Y porq̄ auia aqui dubda no pequeña. Siēdo pregūtado en esto vn muy infi gne letrado, q̄ cō verdadero titu lo de jūtamēte auer alcāçado en las letras quāto vn hōbre de grā ingenio, y memoria puede alcan çar, se preciò del hōroso nōbre de estudiāte. Y cierto q̄ ninguna co sa he oydo tambien dicha, como llamar claramente lecho del ma trimonio la misma muger, y como ella no recibe la afreça en si de lo q̄ el ruyn marido haze, no queda des hōra en el matrimonio, se gun

gū quãdo ella por vengar se de su marido haze lo q̄ el refrã dize, q̄ trae tratos con su criada.

☛ La q̄ mal marida, nunca le falta que diga. 91.

Es cosa tã comũ esta, que xarse las mugeres de sus maridos, cõ quie se cõcertarõ de tãta priesta, q̄ vienẽ despues à llamar se mal maridas, y à llorar despacio el breue gozo de la boda. Y de aqui jamas le falta q̄ gruña, q̄ riña, q̄ lllore, q̄ se quexe de si, y de sus padres, y de su vëtura, y nũca le falta que diga.

☛ La muger coma ala mesa, siẽpre sojuzgada, y la boca como muleta, siẽpre ensangrentada. 92.

x Cier to yo me fatiguẽ en castigar y en oyr castigo lo mismo. Y por esto todos los refranes brauos como este, quisiera borrar de mi libro, perõ tal vëdrã q̄ lo aura menester. Si todo estuuiesse tã cõcertado, q̄ fuesse aq̄llo q̄ trae los poetas dela edad de oro, q̄ guardauã sin ley, sin pena, sin algũ castigo toda justicia, yo daria por no menester las penas y juezes, pero biuiẽdo en tã poco el carmiẽto, es razõ q̄ se castigũe las q̄ afrẽtan su bondad. Y mas q̄ sino fuesse castigada la mala, no seria conosci da buena. Asì el q̄ hizo este refran, puso tres cosas biẽ cõueniẽtes. La muger coma ala mesa, justa cosa es, y asì lo da por precepto Plutarcho.

en los q̄ dio del casamiẽto, diziendo, q̄ los q̄ no quieren q̄ sus mugeres coma y beuã jũtamẽte cõellos en seña les à q̄ en soledad aprẽdan à ser glotonas, por q̄ los q̄ no tomã el passatiẽpo en comũ con sus mugeres, en seña las à buscar sus passatiempos propios sin ellos. Trae la costũbre de los reyes de Persia, q̄ hazen sentar alas mugeres legitimas à su mesa, y comẽ cõellos. Lo segũdo q̄ dize, q̄ sea siẽpre sojuzgada, es q̄ la hagã venir delãte si, y q̄ la acostũbre à comer cõsigo, por q̄ lo vno, ella hade ser obediẽte, y lo otro, en hazer la comer cõsigo, haze como buẽ marido, lo qual si ella no quisiere, entõces entra lo tercero, q̄ la boca como muleta ensangrẽtada, para q̄ vëga à conofcer q̄ aquello q̄ su marido le manda, deue hazer (segun auemos visto) en los refranes arriba escritos de castigos de mugeres.

☛ La muger celosa, el marido tiene afligido. 93.

Dela manera q̄ el marido celoso, passagrãde tormẽto, asì mismo la muger celosa passa doblada pena en si, y da terrible vida à su marido, segũ se veẽ exẽplos dello cada dia, y no tienẽ otra cosa q̄ contar los poetas, sino los grãdes trabajos q̄ passaua Iupiter cõ los celos de Iuno, y quã braua era para cõ el, aun q̄ era el padre de los q̄ teniã los en gãnados por sus Dioses, queriẽdo decla-

declarar q̄ pues Iuppiter no se podia valer cō los celos de Iuno, que vn hōbrezillo menos podra (aun q̄ Iuno tenia razō, por los hurvos q̄ hallaua hechos cada dia) y quādo el marido da la causa, no es mucho que le riña su muger.

♣ Lo que la loba haze al lobo aplaze. 94.

Dize la glosa antigua. Los q̄ son á vna facilmēte se cōciertā, aunq̄ estē en palabras de animales, loba y lobo. Entiēde se de casados cōformes, y q̄ deue parecer biē lo q̄ el vno haze al otro. Lo qual es regla muy firme de amistad, segun lo traē Aristoteles, Tulio, Salustio, q̄ de vn si por si, y vn no por no, el quiero del vno, sea el del otro, y el no quiero del vno agrada al otro, y sea como dize vn refrā estrāgero, q̄ en su tiēpo declararemos, aquella boz q̄ responde en las cōcauidades llamada Echo de adōde véga, que lo q̄ la muger haga cōcertado razonablemēte, agrade al marido, y así ella pōga al marido por delātera por no errar. De lo qual auemos tratado en vn refran q̄ dize. La muger artera, para q̄ ambos mandē y igualmente.

♣ Lo q̄ la muger quiere,

Dios lo quiere. 95.

Muchos sentidos se podriā dar á esto, en loor de las mugeres, q̄ tienē tan buen querer, q̄ se cōfor mā

con lo q̄ dios quiere, por su extrema piedad, su humildad, su buē tratamiento, su misericordia, sus buenas entrañas, su temer en los males agenos, sus oraciones, sus ayunos, sus limosnas, sus deuociones, su seruir al marido, su gouernar la casa, su castidad, su limpieza de costūbres, las quales virtudes, jūtamēte cō la vergueça, biē muy biē acogidas de las mugeres lo qual piēso tratar mas adelante, y poresto agora no dire mas. Lo q̄ me parece querer dezir nuestro refrā es, en el matrimonio la deuda entrē los dos, y quando la muger quiere, dios lo quiere. Pues el marido con pagar al querer de la muger legitima, sirue al querer de dios. S. Pablo epist. i. cap. 7. ad Corinth. de lo qual ay tātō tratado por los excelētes theologos, q̄ son los q̄ nos rigē, y gouiernā, que no auemos menester hazer mas de lo q̄ nuestra glosa demanda.

♣ Los nouios de Hornachue los, q̄ el llorò por no llevar la, y ella por no yr con el. 96.

Tengo determinado de poner a parte todos los refranes, q̄ tratan de ciudades, villas, ò lugares, por q̄ son escuros, por la circunstancia del lugar; por esto diremos aqui, para declarar dos, que en casando los, comiençan à desagradar se el vno del otro, y para buscar estos, no es menester yr á Hornachue los,

los, q̄es vn lugar en Estremadura fino yr se a los juzgados, y audiencias, q̄ alli se hallará nouios desta cōdiciō, porq̄ en Hornachuelos vierō dos à casar hijo y hija, sin q̄ ellos se viuiesse visto, y desposados en viēdo se cōcibierō grāde odio el vno del otro, por ser tā feos, y tā mal acōdicionados, q̄ no se hallò cosa q̄ del vno agradasse al otro. Y casados ya, quādo el nouio la auia de llevar, en lugar del plazer q̄ fue le auer en esto, comēçaron à llorar de gana ambos. Pregūtado porq̄ respōdia el nouio, q̄ no queria yr cō ella, respōdia ella, porq̄ no queria yr cō el, y asì estauan conformes, y differētes de vn parecer, y muy contrarios de vna misma voluntad, y muy apartados sin auer algun medio.

x **La dōzella, no la llamā,** y viene se ella. 97.

Cātā es para las moças, q̄ estan en edad de toda guarda y respeto, para q̄ cōseruē el nōbre de virgē ò dōzella, y es tāto esto, q̄ (aun llamada) no ha de venir, quanto mas no llamada, pues arriesga toda su hōra, y el pundonor q̄ se ha de tener en el estado de donzella, del qual trataremos en otro lugar mas largamēte. Esta sea vna yronia, y burlan de las q̄ veen venir, à las q̄ no son combidadas para su daño, de adōde descendio su origen, diremos q̄ de la desemboltu-

ra q̄ ay en algunas mugeres, principalmente donzellas, q̄ aun no hā sido escarmētadas. Y mas vale no tēgan causa de escarmētar. Aplica se a los q̄ no son llamados à negocios, q̄es menester ser llamados. Y asì ay vn refrā q̄ dize. No os metays donde no os llaman. En su lugar se dira desto.

x **Mas vale viejo q̄ me** honre, que galan que me assombre. 98.

Trayan à vna muger auisada, y probada en cosas del mūdo (en fin no era necia) dos para con quien casasse, q̄ eran vn viejo y vn mancebo, el viejo era rico, el mancebo solo tenia la capa y la espada, saluo q̄ lo loauan de valiente hombre. Quiso los ver, dōde primero venido el viejo, le dixo grandes requiebros, tratò la muy honradamēte, y prometio le, que la ternia por espejo, q̄ ya sabia vn refrā que dezia. La muger del viejo, relumbra como espejo. Despues q̄ el huuo informado de su justicia, vino el mancebo: y el dios os salue q̄ le dio, fue, q̄ si mādaua q̄ cortasse, y hēdiesse à todo el mūdo por ella, y sacada su espada le comēço à cōtar desgarros, y cāpos de Italia, q̄ no dexò cosa q̄ se diga de Garcia de Paredes, q̄ no la atribuyesse à si rodeādo de tal manera su espada y embraueciēdo se tā de veras, q̄ comēço la muger à dar gritos, y pedir

pedir fauor degéte. El galá enuay
 nõ su espada diziédo, q̄ mas tenia
 y veria si se casasse cõ el. No vuo
 ydo, quãdo mãdo llamar el viejo
 diziédo. Mas vale viejo q̄ me hõ
 re, q̄ galan q̄ me assombre. Parte
 desto se cuenta enel Cortesano q̄
 passõ asfi. De manera q̄ siépre to-
 maremos lo q̄es mas blãdo, y mã
 so, segũ diremos enel refrã. Mas
 quiero asno q̄ me lleue. &c.

✚ Mas vale soltero anç

✕ dar q̄ mal casar. 99.

De dos males el menor se ha de
 escoger. Porq̄ estar soltero grãde
 peligro es, para quiẽ no es para e-
 llo (segũ auemos tratado) mal ca-
 sar tãbien es demasiado torméto
 Pues para esto escoger el estar sol-
 tero. Sõ palabras estas q̄ se dizen
 antes q̄ se haga el daño, porq̄ de-
 spues no ay bué consejo. Y si se le
 trafluze à vno q̄ ha de casar mal,
 muy bié escoge ser soltero, aunq̄
 entiendo, q̄ mal casar llamã algu-
 nos casar pobre. Porq̄ dizẽ, q̄ dos
 arboles secos, mal puedẽ reuerde

cer. En esto no le ponẽ buen nõ-
 bre, sinoes por los accidétes, q̄ vie-
 nen cõ la pobreza, q̄ no es buena
 huespeda enel casamiéto, que ha-
 ze entre los que poco tienen.

✚ Marido lleuà essa artesa

✕ yo el cedaço, q̄ pesa como
 el diablo. 100.

Auiédovna muger astuta casado
 con vn marido q̄ no se auia desa-
 yunado de necio, mãdaua le mu-
 chas cosas, y el obediente à todo,
 acaescio vn dia, q̄ auiédo de amaf-
 sarla muger, queria abaxar elade
 reço à vn palacio, y no auiendo
 mas de los dos, queriédo ella mo-
 strar se q̄ hazia lo mas, asio del ce-
 daço, diziendo, q̄ pesaua como el
 diablo, y q̄ lleuasse el marido la ar-
 tesa, lo qual bastò para q̄ ella fuef-
 se creyda, y q̄ hazia lo mas. Apli-
 ca se a los q̄ cõ sus ademanes mue-
 stran que hazen algo, y cõ sus pa-
 labras acresciétan lu obra, y des-
 minuyen la que el q̄ tra qajahaze
 como se vee en los que emiendã
 obras agenas.

CENTVRIA QVINTA

de la primera Chiliada.

✚ Matrimonio ni señorio, ni
 quieren furia ni brio. I. 100

LAs dos cosas q̄ gobiernã
 al mũdo, y donde està re-
 cogida toda la Philoso-
 phia q̄ trata del gouierno de casa,

y de la republica son, Matrimo-
 nio y señorio. En las cuales nin-
 guna cosa se ha de hazer cõ furia
 que es alocadamente, y sin mirar
 la, ni con brio (que es vocablo an-
 tigo) demasiado espacio, segũ lo
 vemos en las maneras de hablar

Caste-

Castellanas, dizefe hazer se vn ne gocio á toda furia, q̄ no ay reposo enel. Dize se, grã brio trae, grãde espacio y de mucho remáso, segũ essotro vocablo, y porq̄ es mene ster grã téplança enestas dos co- far, priessa, vagar, furia, y brio, de ue los hõbres mirar lo bié antes, y tomar aquel refrã por fuyo. Festi na lente, da te priessa â espacios, q̄ se dize en vn vocablo. Matura, q̄ es tomado de lo q̄ tiene sazõ, q̄ ni es muy antes del tiẽpo, ni despues del tiẽpo, deuẽse téplar la furia, y el brio cõjutarlas ambas, y dellas hazer vn medio, q̄ haga prouecho el q̄ quisiere leer esto muy larga- X mẽte, lea el adagio, q̄ arriba dize Festinaléte, q̄ en otro lugar decla rare mos, y porque haze á nuestro proposito vn eblema que trae Al ciato de vn pẽce, q̄ llama los Grie gos Echeneis, y los latinos Remo ra, ques pequeño, y q̄ pegandose á vna nao la detiene segũ lo trae Pli nio lib. 9. cap. 25. hizose deste pez tã tardio, q̄ llamare mos ser, lo q̄ di zen aca brio jũtadolo á vna faeta ques muy veloz, y de grã furia v- na figura, q̄ declarasse la téplança destes dos contrarios, y dize assi.

Mandan todos quel hombre bien madure

Sus negocios en furia començados,

En vna priessa à espacio se assure

De vn presto, y tarde en vno moderados

El Echeneis embuelto esto figure

Enel barpon de filos amolados,

La naue tiene el pesce y la detarda



El barpon buela rezio, que nõ aguarda.

Pues auiedo menester todos los negocios esta virtud cõpuesta de presteza y tardança de reposo, y denuedo de trabajo y descãso, de furia y brio, cõ razõ conuiene a- uer esto enel matrimonio y enel señorio del matrimonio, visto lo hemos enel refran. Antes q̄ te ca ses mira lo que hazes. Y siendo el matrimonio (segun se trae. 27. q. 2. parrafo. i. y en otros muchos lu- gares) vn ayuntamiento de hom bre y muger, q̄ tiene vn biuir pa- ra siẽpre, sin poder se apartar. Ni se deue tomar con furia para dar de ojos en nuestro mal. Ni con tã to brio y reposo, que nunca ven- ga à tener efecto la voluntad de casar se, segun cuentan de Thales que rogãdo le su madre que se ca sasse, respondió. Aun no es tiẽpo, que le parescio q̄ era mãcebo mu cho. Quãdo fue de mas edad al- go viejo, dixo le su madre otra vez q̄ se casasse, respondió. Y a no es tiẽpo. Con este brio nõ se casa rá nadie, ni con la furia que auer mos visto en algunos refranes, tã poco es razõ que se haga, porq̄ dezia vno que lo lleuauã à gran priessa ala carcel. Señores mira q̄ lo hazey mal conmigo, que el que va ala carcel, nõ ha de yr de priel sa. Asimismo esto se vee enel mã dar, y señorio que requiere la mi- ma téplança, porque tãto puede mandar vno, y tanta prissa se pue de

de dar à mandar q̄ en muy poco tiẽpo se acabe. fueseñorio, dezia vn amigo mio á otro q̄ se daua mucha priessa á mandar en su casa, y fuera della, y esto cõ grandes penas. Amigo no tãta furia, porq̄ se os acabará presto, y no tẽdreyẽs q̄ mãdar. Y asì deue conocer cada vno, q̄ el mãdo y señorio es finito y tiene su termino segũ todas las otras cosas. Iamas vimos tirano q̄ acabasse biẽ, por la furia q̄ truxo en mãdar, feria hazer aqui vn largo processo de reyes, principes gouernadores, q̄ (tomãdo su mãdo por eterno y sin fin, y q̄ no auia de dar cuẽta à dios ò asu superior de aquello) hizierõ tãtos delitos, mostrarõ se tã inhumanos obraron tãtas soberuias, dãdo (como dizẽ) cõla cabeça en el cielo q̄ vinierõ á hazer cõla furia, q̄ lleuarõ en su gouernaciõ, q̄ asì furiosa mẽte fuerõ echados de sus reynos y quitados de sus Tronos, despoja dos delas vidas, y en fin les tomarõ residẽcia cõla pena de muerte q̄ todos los Tyrannos tienẽ, porq̄ dize bien Iuuenal en la satyra. 10.

*Pocos Tyrannos baxan al infierno,
Sin ser muertos a hierro con beridas,
No van con muerte seca de su leche.*

Quãdo trataremos de Reyes buenos, y malos diremos mas queslu gar proprio, asì por el cõtrario si el señor se gouierna cõ brio, y grã de blãdurã como el rey delas Rãnas viene à echar a perder asus va-

llos poresto deue huyr el hõbre sabio delos estremos, y pudieramos mostrar de stomas estẽdidamẽte si para el casamiẽto no viniera mas deste refrã, y para cerrar cõ el, es biẽ poner la sentẽcia del Comendador sobre el, q̄ dize asì. El matrimonio quiere luẽga deliberraciõ, y el señor q̄ ha de ser seruidõ ha de ser sufrido, como dize otro refrã. Lo qual por cierto estã dicho á proposito. Algunos tienen que brio es priessa, yo no se como es pues Antonio de Nebrissa en su vocabulario lo llama Morositas, y briofo Morosus, q̄ es lo que yo digo, y el vulgo asì lo entiẽde.  Mal malezillo, para mi,  no para mi marido. Malde

yo muerte, à mi marido le caya en fuerte. 2.

Palabras son de muger que no se queria mal, y demãdaua q̄ se repartiessẽ el mal dela manera q̄ auemos dicho, q̄ la enfermedad pequeña, lo q̄ se llamasse mal, y fuesse malezillo muy pequeño, y q̄ ella le diria gran mal este tal fuesse para ella, y no para su marido. Pero el mal de muerte, q̄ le cayessẽ à su marido, por ahorrar del porq̄ auiedo de trabajar cõ su marido en curarlo, no queria otrogarlardõ, sino q̄ se le muriesse. Deste es este de muger mal casada, que se querria ver libre. Y algunas aurã que les pese en gran mane-

nera de la enfermedad del marido, pero en fin cosas que acótesce muchas vezes, pues que se ha hecho refrá della. Aplicara se a los q̄ escogē el menor mal para si.

3. Mas vale ser cornudo, que no lo sepa ninguno: Que sin ser lo pēlar lo todo el mūdo. 3.

Quádo à vno vienen dos males, ò peligros en q̄ ha de escoger por fuerça deue prudētemente escoger el menor: Así halládo se vno muy atribulado, en q̄ le pregunta uá, qual valia mas, q̄ su muger hiziese adulterio, y q̄ nadie lo supiese, ò que no lo hiziese, y todos creyessen q̄ lo hazia. El vno q̄ dezia q̄ no valia nada de aquello, q̄ no auia q̄ alabar en lo vno ò en lo otro, toda via porfiádo q̄ respondiese, respondió como hōbre de hōra y no de consciēcia, por que si miramos ala fama, claro está ser muy grande afrēta el dezirse, por q̄ para quáto al mundo, luego entra la infamia, así como se publica, pero si miramos al anima, mas vale estar la muger salua, aū que sea disfamada, por que la infamia, aunque se deua huyr, no está en mano de la muger cerrar las bocas a los q̄ falsamēte la infamā y el hecho está en ella. Biē es verdad q̄ si la infamia da sobre algunas sospechas de su dissolucion, q̄ le dañará, por q̄ dio principio al escandalo, y cō todo me parece q̄

este refrá se deue de entēder en la hōra, q̄ siēdo negocio tād delicado no deuemos ponerlo en mas vale.

3. Marido cornudo sodes, mejor es, q̄ hinchar odres. 4.

Auiendo casado vn holgazā cō vn muger de buē gesto, y teniēdo por officio ser odrero, afrētauase tātō detresquilar cabrones, de hinchar los cueros, y odres q̄ le bastō aquello para nō trabajar, y viēdo la muger el poco recaudo, q̄ tenia en el hizole vna larga platica, como ella no ganaua cosa enhilar y q̄ por otra parte era menester mā tenerse ambos cō todos los adherētes dedos casados, y diziēdo se lo muchas vezes, dize le el marido q̄ le daua licēcia a quello buscase como pudiesse, ella començò à cōuertirlo en ciervo, y venia pro uecho à entrābos, la muger algunas vezes burládo se cō su marido le dezia. Marido cornudo sodes, respōdia el, mejor es q̄ hinchar odres, la causa por q̄ no auiēdo cuēta cōla hōra los cuernos no los sentia para q̄ le dieffen tanto trabajo como el officio, y aun si yua por hōra, via q̄ la des hōra del officio estaua en el, si lo vsaua, y q̄ le yua biē en holgar, lo qual plega à dios no acōtezca en el mūdo. Y si la iusticia examinasse los casados, que huelgā, no pornia mucha culpa à las mugeres, aunq̄ ellas no deuiā passar por lo q̄ sus maridos cōsiēte

☞ Mas vale tocas negras, q̄ baruas luengas. 5.

Dize el Comédador, q̄ esto dize en fauor delas mugeres, q̄ mas vale q̄ muera el marido q̄ no la muger. Habló como hōbre fuera de pasiō, y q̄ no fue casado. Esto parece auer dicho vna comadre à otra quādo la vio en tocas negras por la muerte de su marido, dando le cōsuelo, q̄ ya q̄ auia de venir la muerte por su cala, q̄ mas vale q̄ quede ella q̄ no su marido, por mucho barbas luēgas q̄ truxesse por luto, q̄ son ceremonias de tristeza.

☞ Marihuela fuyste ala boda. No madre, mas galana estaua la nouia. 6.

Està cōpuesto este refrá de preguntā y respuesta, y mas de palabras q̄ se cōtradizē, lo qual todo haze la gracia, q̄ preguntando vna à su hija, si auia ydo ala boda. responde la muchacha por hazer se buena, y q̄ no auia salido à ver lo q̄ tāto desleian ver las muchachas como es nouias. No madre, y despues no pudiendo sufrir se, de no declarar lo q̄ auia visto, dize, mas galana estaua la nouia, q̄ es lo que mas mira vna muger en otra, de spues de la hermosura, como va galana, por vna inuidia natural, q̄ se tienē vnas à otras. Aplicase esto a los q̄ niegā, lo q̄ en volūtad tienē

☞ Madre q̄ cosa es casar. hija. hilar, parir, y llorar. 7.

En tres palabras q̄ aqui seponē estā encerrados todos los trabajos q̄ la muger tiene en el casamiēto, por q̄ siendo vna moçuela requerida muchas vezes, que se casasse, preguntò cō gran instācia à su madre, q̄ era aquella palabra q̄ le dezian q̄ era casar. respōde la madre como exprimētada, y dala diffiniçió como sabia por los effectos, y accidētes q̄ ay en el casamiēto diziēdo hija. El casar es hilar, parir, y llorar, como si mas claro ledixera, tu vida ha de ser meterte en vna carcel oprisiō adōde asde hazer siēpre estas tres cosas, nūca estaras ociosa, ni tēdras vagar, por q̄ haras siēpre haziēda, y si fuere menester mantener ati y à tu marido, y casa de tu trabajo, lo segun do parir hijos, q̄ es aquel negocio de tāto dolor, y tā pequeño escarmiēto, y lo q̄ resulta de alli, criar los hijos. Lo tercero llorar, ò acoceada del marido, ò viēdo se pobre ò descōtenta, ò tener siēpre al lado muchachos, q̄ le llorē, siēdo estos trabajos comunes, no es razon detener nos en ellos solamente. Quiero q̄ entēdamos aqui, que aunq̄ esto se pregūte alas madres no por esso se deue espātar nadie, pues q̄ es natural trabajo, y viene juntamēte cō el hombre y la muger, segun lo leemos en el Genesis capitulo. 3. quando nuestros padres Adam, y Eua, oyerō las mal

diciones à q̄ todos estamos subje-
tos, q̄ comiessen de su trabajo, y la
muger pariesse cō dolor, y de aqui
naciesse vn llorar continuamēte,
y no ay por q̄ dezir, q̄ solamēte el
casamiento tiene estos trabajos,
pues vemos muchas, q̄ sin casarse
hilā, y paren, y llorā, y esto no ha
de ser parte, para q̄ si puede bixir
en seruicio de dios casada, no de-
xe por el espanto delas tres cosas
lo que es casar.

X **Marido no veas, mu-**
ger ciega seas. 8.

Estas son oraciones, q̄ andā entre
casados, q̄ no se quiere biē, y por q̄
ala muger (si quiere ser mala) es
gran estoruo la vista del marido
dize le, q̄ no vea, y el marido que
riēdo le dar el castigo q̄ merece,
deesseale ceguedad, por q̄ tãbiē ella
no vea lo q̄ el hiziere, y asì que-
dā ambos pagados, dando se mal
por mal. Y esto quan fuera vaya
de christiano, todos lo vemos.

X **Marido y muger, cō-**
pañia sin bien. 9.

Dize el Comēdador. Entiēde se,
si son solos, y no tienē quiē los sir-
ua, q̄ es vida trabajosa. Aristotel.
en el lib. 1. delas Politicas, pone pa-
ra principio de vna casa, marido,
y muger, y vn buey. Lo qual es
tomado de Hesiodo, en el lib. 2. de
las Georgi. Y mas adelāte le pone
vna moça y moço, por q̄ à ser dos
solos, acotesceria les lo q̄ diximos

arriba. Marido lleuā el artesa, yo
lleuare el cedaço, y q̄ se firuiesse
ambos, y mas si estauā en cōpetē-
cias, quien auia de seruir.

X **Mas vale vieja cō dineros,**
que moça cō cabellos. 10.

En las cosas q̄ escogemos, se vee à
lo q̄ somos aficionado, quando
vno es amigo del interes, luego
escoge casamiēto de muger vieja
q̄ traya dinero. Si es aficionado à
hermosura, y aquel cōtento q̄ da
vna buena cabeça, cō el color y a
dereço q̄ ay en el rubio cabellode
lamuger, escoge casamiēto (aunq̄
pobre) cō hermosa, masel q̄ se guia
por amor de virtud, escoge la que
es virtuosa, como se ha dicho en
qual seamuger hermosa. Leydo
he de vn sabio, q̄ dize, q̄ el q̄ se casa
con vieja, ò sea con dineros, q̄ v-
na vez recibe el dote, y el q̄ cōher-
mosa y buena aunq̄ pobre, q̄ cada
dia recibe el dote en el cōtēto, q̄ tie-
ne, asì, de hōbre auariēto, y q̄ no
era para mātenerse por su trabajo
nacio este refrā, aunq̄ ni vieja cō
dineros solamēte, ni moça cō ca-
bellos solos auiamos de tener en al-
go, por q̄ en fin los dineros, y los ca-
bellos seuan, y queda la mala cara
en casa.

X **Mi muger buen siglo aya,**
mejores caldos me daua. 11.

Es cosa comū de los biudos, ò biu-
das, traer siempre en la boca las
mugeres, y maridos, que han
teni-

tenido, declarando el quã buena muger tenia, y quã biẽ le guisaua de comer, y como era obediẽte, y ella quã buena cõdiciõ tenia el marido passado, q̃ no le dezia cosa à quãto hazia, ni se enojaua, sino to maua lo q̃ le dauã. Pues este q̃ dixo este refrã primero, viẽdo q̃ su muger le guisaua mal la olla, estãdo ala mesa le daua en cara cõ su muger juntamẽte declarãdo el amor q̃ auu le tiene, pues dize. Buẽ figlo aya, porq̃ mejores guisados le hazia, y esto aunq̃ no fuesse verdad sirue al biudo ò ala biuda, para dar se regla con q̃ seã mejor tratados que son por entonces.

♣ Mi esposa, tres diẽtes ♣
tiene la donosa, dos de miasa,
y vno de torta. 12.

Ay algunos q̃ echã en publico las faltas encubiertas de su casa, principalmẽte por hazer se graciosos, como dize el Satyrico. Mauult perdere amicũ, quã dictum. Mas quiere perdẽr el amigo q̃ el dicho. Y de aqui viene en couersaciõ tratar algunos vicios q̃ tienẽ sus mugeres, como este, que auiendo hecho su muger tres dientes postizos, por declarar aquella falta cõ q̃ rießsen los vezinos, dize lo de aquella manera, ò q̃ fingidamente se diga asì, para declarar quã malo sea esto en el hõbre q̃ deue encubrir la falta de su amigo, y q̃ mas amigo q̃ su muger: y esto viene à

tratar se en este refrã, y tãbiẽ para reprehender alas q̃ se hazẽ de poca edad, segũ hazia Marcial cõtra Elia q̃ se hazia moça, y reprehende de la mejor q̃ no este marido à su muger, y dize asì lib. i. Epigra. 76

*Quatro dientes no mas Elia tenias,
Si me acuerdo, y los dos de vna tos fueron,
Y otros dos caminaron en porfias,
De otra segunda tos, que se cayeron.
Tosser puedes sin miedo noches, dias,
Desque los quatro dientes se buyeron,
Tosse y tosse, que ya en tu boca entera
No tiene que bazer la tos tercera.*

♣ Moça q̃ con viejo casa, traete se como anciana. 13.

Auiẽdo de ser la muger espejo del marido, y viẽdo lo q̃ se agrada ya de trages de viejo (porq̃ lo es) y tãbien à cada vno traer habito con forme ala hedad. La moça q̃ con el viejo estã casada, ya q̃ tiene el coraçon galano, trata se en el cuerpo como anciana para cõtentar à su marido, y asì escõsejo ala q̃ se que ria traer muy galana estãdo cada cõ viejo, aunq̃ el q̃ hizo este refrã, no entẽdio q̃ en estos tiẽpos ay viejos, q̃ mãdan à sus mugeres q̃ se aderecẽ y cõpongan como niñas, pero el refrã habla al buẽ tiẽpo, no como agora q̃ cada vno le pesa de la edad q̃ tiene, y no ay mayor pesar q̃ dezir se la, quãto mas dezir q̃ la moça se trate como anciana. Tãbiẽ se puede entẽder en el gouierno de casa q̃ se trata sabiamẽte, ò porq̃ carga de hijos. Y esto me paresce q̃ quiso sentir el comedador

3 Molinillo casado te veas, que así rabeas. 14.

Arriba hemos dicho, cuánto amáse el casar al q̄ era brauo, y ala que es muy suelta. Que cuétan de vn moço molinero, q̄tenia tá grãdes fuerças q̄ llegaua ala piedra, y poniédola palma de la mano encima, estribãdo cõ la muñeca, la hazia parar, q̄ cõ todo su impetu, no pudieffe mouer se, y corria la fama deste por todos los comarcas, hasta q̄ auiedo se casado, y entrãdo en officio nueuo, començò à perder de sus fuerças, aunq̄ el no perdía los denuedos. Vn dia q̄ vino al molino, quiso hazer lo q̄ solia, y poniédola mano, lleuo se la cõ tá grande fuerça, q̄ se deslizie ra sino la alçara de presto, aunq̄ le desfollo la palma. Mirãdo la piedra y su mano, espãtado, cayendo en lo q̄ podria ser le dixo por castigo. Molinillo casado te veas, q̄ así rabeas. Cuétã asimismo de otro mãcebo, que era muy rezio, y muy gordo, y casandose, no pudo hazer menos de venir à enflaquecer mucho, y sacando lo el padre muchas vezes, porq̄ no se le murieffe de vsar el matrimonio. Andando dos caçadores en dos rocinnes muy flacos, y los quadriles salidos, y no menos los galgos que yuã tras ellos, muy delgados y ceceños, preguntò el moço à su padre si aq̄llos caualllos, y los galgos erã

casados. en esto se deue cada vno acõsejar cõ su salud, y ver lo q̄ deue hazer, entèderã se tãbien esto, de los cuydados q̄ cargã sobre el hõbre des q̄ se casa, y auiendo de mâtener à vno ha de mantener à muchos.

3 Mucho sabia el cornudo, pero mas quiẽ se los puso. 15

Declara la grã sollicitud q̄ trae vn hõbre para hazer mal, y el saber q̄ ha menester para effectuar vn tá grãde peccado, y como el demonio da ordẽ, à q̄ sea sabio en daño ageno, que aunq̄ fuesse el marido muy sabio, y se fundasse en su discreciõ y astucia, vino à padescer afrèta de otro q̄ trabajò en saber mas, y cierto q̄ podemos dezir, q̄ el hõbre q̄ se funda en su prudècia merefce esto, y el que sabe mucho para esta maldad. Traer exèplos de los q̄ fuerõ muy auisados en este caso, y fuerõ engañados de otros, es materia odiosa, y q̄ vale mas q̄ la lean en muchas nouelas de Toscanos, q̄ las cuétan graciosamente, porq̄ conozca el marido, que dios y no el guarda la casa.

3 Muchos cõponedores, descõponen la nouia. 16.

Otros dizẽ. Muchas maestros cohondẽ la nouia, q̄ es embaraçã, y cõfunden, palabra antigua trae la glosa, doay muchos pareceres fuele auer delordẽ, y poco cõcierto, es esto tan vsado en desposorios,

y velaciones, q̄ no esmenester ga-
 star palabras en lo q̄ cada dia ve-
 mos, principalmete, q̄ procurá to-
 das de cõponer a vna cõ diuerfos
 intetos, y pareceres, vistiendo ala
 nouia cõ los disparates q̄ vemos,
 y la ynocete, viendo se relubrãr
 cõ tantos anillos, gargãtillas, çar-
 cillos axorcas, cadenas, rosarios,
 fartas de corales, pretina, tẽblãtes
 gorra cõ cabos, y medalla, y plu-
 ma, q̄ hasta en los chapines lleva
 la gala, por salir vn dia hecha tie-
 da de mercero de Flãdes, lo sufre
 todo, y todos estos dixes, y atauis-
 os lleva porq̄ cada vna quiere q̄ lle-
 ue lo q̄ ella dixo, y asì va carga-
 da delo, q̄ le ponẽ, porq̄ dõde falta
 disposiciõ, y hermosura, menester
 sõ cõponedores, y maestros, q̄ son
 fuegra, madre, tias, madrina, y o-
 tros mil, q̄ vienẽ á cõponer, tãto, q̄
 la descõponen porque trabajo ay
 quãdo el buẽ parecer dela nouia
 està en manos de otros, y q̄ la ata-
 tian, como hizieron las aues ala
 graja, q̄ despues la pelaron, y mas
 trabajo si se cõfian en lo, q̄ traẽ cõ
 prado dela tienda, q̄ alli es el enca-
 lar, y el pintar al fresco, pues dõde
 tantas alfayatas ay, bien creemos
 q̄ no ay cõformidad, y si no estan
 cõformes manda cada vna su co-
 sa, y del mãdar diuersamete nasce
 conponer cada vna, y de cõponer
 por si viene á q̄ todos en jũto descõ-
 pongan la nouia. Puede se apli-

car esto á ayuntamientos, y cabil-
 dos de adõde no sale resoluciõ de
 biẽ para la Republica, queriendo
 la conponer tantos por sus vias, y
 modos diuerfos, y asì acõtesce al
 q̄ se acõseja cõ todos, salir defacõ-
 sejado, porq̄ no se puede resumir
 en lo q̄ ha de hazer, sino tiene juy-
 ziocon q̄ sepaescoger. Trayra se
 biẽ para esto aquel Adagio. Mul-
 titudoimperatorũ Cariã perdidit
 los muchos capitanes echarõ à per-
 der la prouincia de Caria, porque
 passado en muchos el cuydado,
 luego se haze descuydo: el querer
 mandar cada vno, trae cõsigo lue-
 go el no querer obedescer a mu-
 chos, y de tal defobedescer viene
 el perdimiẽto del pueblo segũ di-
 remos. Asno de muchos, &c.

♣ Muestrame tu muger, de ♣
 zirte he que marido tien. 17.

La alegria, y tristeza dela muger
 procede (segũ auemos de entẽder)
 del buẽ ò mal tratamiẽto q̄ su ma-
 rido le haze (segũ auemos dicho
 en los refrães de arriba) porello di-
 ze el refrã. Muestrame tu muger
 para que en el sãblante alegre ò tri-
 ste, en el buen atauio ò malo diga
 buen marido tiene, ò malo, y asì
 deue conoser el marido, que es
 causa del daño, ò prouecho, q̄ ay
 en la muger, porq̄ no se descuyde
 de tratarla como deue ò en su ata-
 uio, y manera de modestia si su
 marido la gouierna bien.

♣ Muger de cinco sueldos, ♣
marido de dos meajas. 18.

Esta manera de añadir a los hombres estimación, o tasa de algún precio, vino del adagio latino, que es mas cercano, q̄ dizē. Homo trioboli, y Homo tresis, hōbre de doze maravedis, o diez y ocho, quiere dezir, q̄ vale aquellos dineros, para declarar, q̄ es baxo. Y mas es quādo dizen. Homo nihili, hōbre de nada, o q̄ no vale nada. Así es manera de hablar en este refran. Muger de cinco sueldos, q̄ vale aquella moneda. Por q̄ sueldo en los reynos de Aragón, Cataluña, Valécia, y en los cercanos ala redoda vale doze dineros, q̄ son diez y ocho maravedis, q̄ se diria Triobolus en latin (segū dize Couarrubias en el ca. 2. de sus monedas.) Y meaja es la mas pequeña moneda q̄ auia en otro tiempo, como en Castilla los cornados, o nuevas, en Portugal los ceuties, en otras partes segū los tienē puestos sus nombres. Sabido esto entenderemos, q̄ declara la desigualdad, q̄ ay en muchas casas, q̄ ande la muger atauia da de tal manera, q̄ su estimacion véga á ser por muchas partes, mas q̄ la del marido, q̄ ha de parecer, y ser tenido en mas, y lo ha de querer su muger. De aqui viene, que viēdo por la calle yr algunas mugeres casadas, se dize en Aragon, o en partes dōde vsan de cordura

Muger de cinco sueldos, marido de dos meajas. Y cierto q̄ si la muger tateasse lo q̄ tiene, q̄ no querria vestir mejor q̄ la vezina, si mirasse q̄ su marido no podia vestir se mejor q̄ ella, y de aqui vienen ellos á perder se muchas vezes.

♣ Muger no te las cuē- ♣
to, mas doze morcillashaze
vn puerco. 19.

Esta es vna figura q̄ llamá los latinos, Occupatio, quādo dizē lo que prometierō de no dezir. Este hōbre yua á sus negocios, y dexādo encomēdado á su muger, q̄ mata se vn puerco, por q̄ luego se embia presentes delas morcillas q̄ se hazē. Dize q̄ no se las quiere cōtar, mas q̄ sepa que doze son las que puedē salir de vn puerco. Lo qual diremos, en los de agricultura.

♣ Muger casera, el marido ♣
se le muera. 20.

Da la causa el Comēdador, por q̄ finel se sabia valer. Esto no es del seo q̄ se muera el marido, sino q̄ si á dos mugeres se ha de morir á alguna el marido, y es la vna q̄ sabe gouernar casa, q̄ llamamos casera á esta no le hara tanta falta el marido, quādo se muriere, como ala q̄ no se puede valer sin el, y la gouierna el marido, que deue rogar á Dios por su vida siempre.

♣ Ni fea que espante, ni ♣
hermosa q̄ mate. 21.

Respuesta es, o cōsejo para el q̄ pi
de.

de con q̄ muger se ha de casar cō hermosa ò fea, porque segū diximos enel refran, el q̄ tiene muger hermosa, era el dicho de aquel q̄ si se casaua cō fea seria pena, si cō hermosa comū, y poresto se deue tomar la mediana, q̄ ni sea fea ni hermosa, porque lagrā fealdad espāta conel monstruo, y la grāde hermosura mata de grā admiraciō q̄ arrebatata los sētidos, lo hermoso segū lo feo, los ahuyenta, y espāta, a lli tratamos del rostro de la muger mediano, y Pedro Mexia lo tratò en su Sylua de varia lectiō, y muy biē, aunq̄ querria q̄ los lectores en tēdiēsē de mi vna cosa, y es q̄ no ay cosa, q̄ en estos refranes yo pōga, q̄ no la vea en sus mismos originales Griegos, y latinos, y dezir q̄ yo lo saquē de Aulo Gelio (cōmo el mismo autor) no le hago da ño a su obra que está buena, y q̄ mereçe ganar eterna fama, y ser temido por el primero, q̄ en Hespaña comēço à abrir las buenas letras. Y porque ay algunos q̄ enleyēdo algo nueuo en romāçe luego dizē. Detal libro, q̄ esta en romāçe lo sacō, quise traer esto aqui. Y olo he tratado en los preambulos el capitulo de la silua es el. 14. libro. 2.

☞ Ni tan vieja que amule, ni tan moça que retoce. 22.

vieja, y niña, q̄ es lo q̄ dize Platon veynte años, y como lo auemos dicho enel refrā, la muger quinze ta, y el marido de treynta. Ponedos extremos de q̄ deue huir, ni tã vieja q̄ amule, declara el comēda dor, q̄ amular, es torcer la cabeça como hazē las viejas quãdo maxcã. Y viene esto de maxcar floxamēte cō las enziās. El otro extremo es. Ni tã moça q̄ retoce, q̄ salte, y ande haziēdo lo q̄ los cabritos, q̄ sin ningū miramiēto andan de aca para culla saltãdo, y esto es la edad de niña. Ni tampoco auemos de creer ala muger q̄ se haga moça, si es vieja. Segū trae Marcial de Cerelia, q̄ siendo niña se llama vieja. Y de Gelia, q̄ siendo vieja, se llamaua niña. Y reprehende las desta manera lib. 4. epig. 20. q̄ el latino podra leer, porq̄ no tiene gracia en Castellano. Asì pone tã bien dos, q̄ la vna fue hermosa, y la otra era entōces por la edad lib. 5. epig. 40. Esta epigrāma cierra la puerta à muchas q̄ se alabã de auer sido hermosas, y por esso pretenden casar se. Guardaremos la regla del refrā, que mirãdo la falta q̄ ay en la vejez, y la sobra en la niñez, dize. Ni tã vieja q̄ amule, ni tan moça que retoce.

Tãbiē escōlejo esto para la hedad q̄ ha de tener la muger cō quiē se ha de casar, y da en vn mediō entre

☞ Ni olla sin tocino, ni boda sin tãborino. 23.

Diximos en los preãbulos, como se cōponia vn refrā de sentencias

O v dobla

dobladas ò, q̄ fuessẽ endereçados para vna cosa, ò q̄ vna fuessẽ con paraciõ ò semejaça dela otra, ò q̄ se hiziesse de dos cosas differẽtes como esta, y otras aun q̄ parecen q̄ tienẽ cõformidad, por q̄ dela manera q̄l tocino da sabor ala olla (se gũ diremos en la agricultura) asì la alegria delaboda en las aldeas, es el taborino ò gayta, y en la ciudad la musica. Y ser esto vsado, q̄ por marauilla se hiziesse boda sin musica, todos los autores lo traen, y agora lo vemos, q̄ parece no auer alegria sino ay tumulto degẽte, y dõde selleguẽ muchos, y ande aq̄l dia el plazer conosciadamente.

♣ Ni por casa ni por viña no
tomes muger ximia ò mez
quina. 24.

De otra manera dize (segũlo trae el comendador) por buey ni por vaca no tomes muger maniaca, q̄ morir se ha el buey ò la vaca, y q̄ dar se te ha la muger maniaca, pa labrasõ degra auiso para, q̄ en los casamiẽtos no se mire solamente la haziẽda, ni diga vno casa tiene y viña si la muger es fea de mala cõdiciõ, y para poco segũ es la ximia ò mona, segũ dize Simonides en Stobeo sermo. 71. ni me nospor que le dẽ dote segũ vemos, q̄ se acaba, se ciegue para escoger mas. Dize Diodoro en Stobeo, yo qui ero establecer para mi esta ley, y aprueuo, q̄ lo harẽ segũ la sentecia

q̄ doy, mejor es casarse cõ muger biẽ dotrinada, y biẽ criada sin dote, q̄ cõ dineros si es mal enseñada. principalmete, q̄ ha defer participãte entoda la vida conel marido esto mismo dize Hipponax, Euripides, Menãdro, Plutarcho, y otros muchos pero entre todos no ay quiẽ tã excellẽtes cõsejos de como Nicostrato tratãdo del casamiẽto en las sètécias, q̄ jũto Stobeo el qual en nuestra lègua dize asì. No pienso yo questos preceptos vulgares, y comunes los ignoras, q̄ no has detener tãto respectõ ala hidalgua, y gloriosa fama delos padres quãto ala misma cõquiente has de casar, porque muchas se hã hallado malas (aun q̄ nacieron de padres muy honrados) y muy virtuosos, vnos no hazẽ caso de los dineros, otros que en ninguna manera sedeuẽ casar sino fuessẽ rica, y truxessẽ grãde dote pero de aqui resulta vna señalada seruidũbre, y claro captiuerio si se somete vno à manera delisõgero à su muger viciosa, por el poder, y riquezas, q̄ trae consigo, para q̄ pueda gastar los dineros, q̄ della recibiere y si alguno quisiere ser demi parecer (aun q̄ sea pequeña la dote) la recebira, vale mas buscar para si vna muger de hecho segun las criadas en aldeas, y pesquisar quienes y q̄ tal sea cõ grã cuydado, para q̄ si fuere menester sea aparejada, y de bu-

de buenas manos para facar agua y encēder lūbre a su tiēpo, no tāpo co muy baxa ni muy villana de in clinaciō seruil, y mecanica, y q̄ no se fatigue de hallarse presēte a ver moler la harina, ni le quiebre los oydos el ruydo delas piedras, con las quales se deue holgar no menos, q̄ con el son dela vihuela, por q̄ ciertamēte estos exercicios hazē la muger robusta, prouechosa para su familia, por q̄ los q̄ se casan no sabē al principio, q̄ cōdicionestrāē sus mugeres. Los Indios Oriētales, y los sabios dellos asī toman las mugeres, y dizē, q̄ jamas se en gañaron. Ciertamēte es por q̄ los Indios no se casan cō la hija del rico, por las riquezas, que tiene, y la memoria de su linage, sino cō grā diligēcia cōsiderā la misma doze lla, su manera de rostro, y su hermosura, asī q̄ no lo hazē como no sotros, q̄ sin ninguna moderacion arremetemos al casamiento, sino cō otra prudēcia, y saber diferēte por q̄ los ojos māsos son cōpañeros dela mayor, y mas alta hermosura que la del alma, y acōtesce q̄ es como el q̄ no se enoja, y ayra, ni se toma de colera, q̄ demuestra la cara buena, y serena, y no turbia, el q̄ es malicioso, y en gañoso, esse luego mira de traues, y sin quietud buelue los ojos cō vista no apazible, el que es necio bestial ò simple trae las niñas delos ojos muy des-

cubiertas segū las ouejas, y los años aquí se le jūta mucho las cejas, es de fuergonçado el q̄ tiene la tez del rostro no colorada sino escura, y turbia mucho, pocas vezes ò nūca el animo deste se huela ni toma plazer. Pues de aqui veremos, q̄ dela manera que estas señales aprouecha mirar en los hōbres mucho mas en las donzellas, y las otras mugeres. Los Indios eran muy experimētados, q̄ mucho antes adeuinauā delas mugeres, q̄ tales hauian de ser. La hermosura, q̄ aqui digo no se puede por otro termino mas claro poner, para declarar lo, q̄ deziā los Indios, q̄ ellos no buscauā en esto hermosura señala da por las buenas faciones, sino aquella cōformidad de miembros color, y mouimiēto del cuerpo, q̄ fuesse apazible, aunq̄ no fuesse en las partes estremadamēte hermosas. Tambiē podriamos juzgar por la boz, que condiciō tiene cada vna por tātō despues de las señales de arriba ten cuēta cō la manera de boz, q̄ le oyeres, si fuere canora, y suauē de buē tono, como de canto, es muy dulce, ò por la mañana ò despues de comer hade declinar laboz a mās de ūbre, y blādura, no sea suboz aspera, ni de gritos por q̄ esto es hecho de muger, q̄ aca llamamos machorra. Estas palabras son de aquel philosopho, q̄ aunq̄ no agrada rā mucho, a los mas, son para mas-

ra mas acertar, digo, q̄ no agrada
 rã alasmugeres, q̄ se casan para ser
 señoras ni a los hōbres, q̄ por la ha-
 ziēda lleuarō a casa cō q̄ llorassen,
 así lo enseña tãbien Musonio, de
 manera, q̄ todo lo q̄ este enseña es
 q̄ la muger siendo la q̄ ha de go-
 uernar la casa, es razō q̄ tēga ma-
 nos para alguna vez trabajar en-
 su casa, ya q̄ tuuiere tãto, q̄ no sea
 menester trabajar. No dexarē de
 poner aqui vn hecho muy nota-
 ble de vn mancebo sin letras, y de
 officio muy baxo, q̄ trayēdo le vn
 casamiēto dixerō le, q̄ ledariã do-
 te ciē ducados, y vna esclaua. Ref-
 pōdio, q̄ antes se estaria sin casar to-
 da su vida, q̄ tomar muger, q̄ tru-
 xesse esclaua, por dos cosas la vna
 por q̄ no ha de seruir ella trayēdo
 esclaua, la segūda por q̄ muerta la
 esclaua la tengo de seruir yo, ò cō
 prarle otra, así q̄ la muger mania-
 ca (ques vocablo puro castellano)

quiere dezir la q̄ no sabe exercitar
 las manos, cōtrario de mañosa ò a
 mañada, esta tal muy cara es aun-
 q̄ traya viña y casa con figo, por q̄
 dado caso, q̄ ella no aya menester
 seruir, ha de tener entēdido, q̄ si al-
 gū dia fuer menester seruir aquel
 dia muestre ques para seruir.

3 Ni de niño te ayuda, ni ca-
 ses con biuda. 25.
 Dos auisos dà muy grãdes, el vno
 para el fauor del presente, y el otro
 para la vida comū, las fuerças del

niño vistas son ser de poco valor, y
 así quiē se ayuda de niño se emba-
 raça mas, y aun le dezimos, ayu-
 dame a quiē storuo, por q̄ el no pue-
 de hazer mas, q̄ estoruar. Lo segū-
 do ques casarse cō biuda, muchas
 opiniones ay en esto, en fin ello es
 como dizē, dos almas, y vn cuer-
 po, y quiera dios no seã dos cuer-
 pos, y dos almas, por q̄ los casados
 quãdo el y ella son q̄ no hã casado
 cō otro dizēse, vn alma, y vn cuer-
 po, y así casandose cō biuda, q̄ ha
 tenido alma de otro viene a tener
 siēpre los resabios, y las memorias
 por dōde ni alabo el casamiēto cō
 biuda, ni lo bitupero, por q̄ es per-
 mitido por la santa madre y glesia
 quãdo no puedē mas, q̄ al escoger
 lo q̄ es mejor otra cosa ay q̄ mascū-
 pla dãdole à escoger dōzella ò biu-
 da teniēdo las partes q̄ se requie-
 rē ābas, lleua grã v̄taja, la dōzella
 y porello dize ni te cases cō biuda

3 Ni caualgues en potro, ni
 tu muger alabes à otro. 25.

Añadē al principio, no pesques cō
 anzuelo de oro, q̄ despues declara
 remos parezcaauer jūtado algunas
 cosas destas como por la necesi-
 dad de cōsonãte aunq̄ viēdo el tra-
 bajo, q̄ tiene el q̄ caualga en potro
 y la grã necedad q̄ haze el q̄ alaba
 à su muger à otro, biē puedē jūtas
 estar. Del potro diremos en su lu-
 gar. Alabar la muger à otro de
 virtudes y cosas buenas q̄ tenga,

no es tan malo como alaballa de hermosa, y de otras cosas particulares, q̄ hazē los hōbres necios, de lo qual ay vn admirable exemplo en Herodoto Halicarnaseo, en el primer libro, q̄ serà para escarmiento muy bueno à todos los q̄ son parleros de las cosas ocultas, el qual dize así. Cādaules hijo de Myrso amaua tāto à su muger, q̄ más parecía en amorado, q̄ marido, y del grā amor q̄ le tenia (aū quella fue se así) pēlaua, q̄ era la mas hermosa de quātas entōces biuian, y persuadiēdo se lo esto delante Gyges hijo de Dascylo (vno de su guarda) la alabaua, y leuātaua en grā manera como à hōbre, q̄ lo tenia por muy priuado, y seruia de secretario en sus arduos negocios, despues de algū tiēpo (por q̄ le estaua aparejada la mala vētura de necesidad) hablò à Gyges, diziēdole Tu me pareces amigo, q̄ no me quieres creer en lo q̄ te digo de la hermosura de mi muger, por q̄ en tiēdo, q̄ en los hōbres son mas incredulas las orejas, q̄ los ojos, haz me plazer, q̄ la veas vndia desnuda. Entōces Gyges dādo vna grā boz dixo, q̄ palabras me dizes señor de poca cordura, q̄ mandas q̄ mire a mi señor a desnuda: no sabes q̄ la muger desnuda, dexa jūtamente cōla ropa la verguença, y castidad: hā los hōbres hallado sus razones, y sentēcias honestas, entre

las quales ay vna. Mire cada vno lo q̄ es suyo, y le pertenesce, yo de veras te creo q̄ ella es la mas hermosa de quātas mugeres ay, y te ruego, q̄ no me mades ò ruegues cosas illicitas, y diziēdo estas cosas Gyges repunaua mucho, temiendo no le viniesse dello algū mal en fin diole tāta priessa el rey, asseguero lo tāto, y mostrole la ordē, q̄ auia de tener, q̄ Gyges prometio de hazer lo q̄ le rogaua. Venida la hora de acostar se puesto Gyges tras las cortinas, vio ala Reyna desnuda, y no pudo ser tā secreto, q̄ ella no viesse vn persona estraña, y sabido, q̄ lo auia hecho el marido, no le diziēdo cosa de terminò de vēgar se del, por q̄ aunq̄ acerca de todos es grāde afreeta parecer vn no desnudo, entre los Lydios es grādissima afrenta aunq̄ sea el hōbre. Venida la mañana mādò venir ante si à Gyges segū otras vezes solia venir, y propusole dos cosas ò q̄ la tomase por muger, y al rey no de los Lydios jūtamente matando al Rey Cādaules, ò era mester, q̄ luego muriesse, por q̄ la vio desnuda, sabiēdo lo, q̄ no era licito el cōtradiziēdo à ambas à dos cosas, trabajaua por apartar se della, en fin vino acóceder en la muerte del rey. Dada la maña por ella, ordenādolo de la misma manera, quel marido, vino a media noche à matar al rey y quedose cōla muger-

ger, y el reyno dōde se podria de
zir biē, no loes tu muger â otro, q̄
aunq̄ amuchoshauenido la muer
te por ello, esta luego aparejada la
del honra, y poner desseo en los, q̄
oyen las alabanças.

☞ Ni muger de otro ni coce
de potro. 27.

Lo q̄ no deuemos querer nos po
ne delâte quesin muger de otro, por
q̄ es cōtra el mādamiēto de dios,
no dessearas la muger de tu pro
ximo, ques de otro, ni menos coz
de potro, dira alguno, q̄ harto ne
cio es el q̄ quiere recibir coz de po
tro, y es querer muger agena es
volūtad, y la coz es caso, q̄ acaesce
pues de aqui ha de cōsiderar, que
mas deue huyr dela muger de o
tro, q̄ dela coce del potro, y queno
haze tanto daño la coce al cuerpo
como el adulterio al alma, y ala
hōra del proximo, yaun le puede
venir muerte ques mas acelerada
q̄ la coz del potro, cō q̄ puede espā
tarfe de ambos.

☞ Ni boda sin cāto, Ni mor
tuorio sin llanto. 28.

En las bodas auemos dicho, y ve
mos cada dia, ques menester qui
en regoerzjaquel dia, y por esso
ay instrumētos cō q̄ tañan, y cā
tē, así tãbiē en el mortuorio q̄s la
tercera hōra del hōbre ô la muger
no falta llāto de modo, q̄ toda nue
stra vida estã cōpuesta de cāto, y
llāto, y no ay ningū plazer, q̄ no

vēga acompañado del pesar, dize
Alcmena en Plauto.

*Por cierto los plazer es son muy pocos,
Que en esta vida ay, en las edades,
Segun las pesadumbres que lastiman,
Asi estã concertado, así Dios quiere
En la edad de los hombres, que acompañe
La tristeza al plazer y quanto daño
Viene con vn poquito de provecho.*

Desto ay, q̄ notar en el refran la
mugercasera nodexa de ser parle
ra, cuētã alla los Philosophos en su
porfia moral, q̄ casandose todos
los Dioses, quedarō el dolor, y el
alegria, q̄ no auia cō quiē sepudie
ssen casar dizē, q̄ mādō Iuppiterq̄
se casassen ambos, y no queriēdo
los ciñō cō vnascadenas dediamã
te, y desde alli no ay alegria sin do
lor ni dolor sin alegria. En latin se
llamã, dolor voluptas, y así los an
tiguos Romanos hizierō vn tē
plo ala Volupia, q̄ra diosa del pla
zer, y alli hōraua â Angerona dio
sa delas cuytas, y cōgoxas, lo qual
se trata largamēte en el Adagio.
Nihil est ab omni parte beatū, nin
guna cosa ay perfecta de todas par
tes. Y porq̄ se ha de ofrecer dōde
esto mejor se declare passãremos
adelante.

☞ No ay boda sin torna
boda. 29.

Aunq̄ en la boda ô casamiēto aya
vndia ô dos dōde principalmēte
gasten, comó quedo la memoria
dequãdo biuiã todos en comū qui
erēle holgar, y alcabo dela sema
na el postrer dia gastã como el pri
mer-

mer dia representado el primer plazer , para q̄ sea señal, q̄ se hizo todo lo q̄ se v̄sa hazer, y mas para q̄ acabada la tornaboda sea despedida liberal, q̄ cada vno se buelua a su casa dirase para los q̄ se acostubrá á alguna cosa q̄ se buelue à ella ò quando vno haze vna buena obra, q̄ no quedara sin la paga. De clara la glosa antigua, estilo comũ es combidar, y ser agradecidos a quien nos combida ò hizo algun beneficio.

✚ No compres asno de Re cuero, ni te cafes con hija de mesonero. 30.

Tá bien ay en este refrá dos cõsejos, asì para cõprar como el casar porq̄ quãdo el recuero véde su asno, es por grandes tachas q̄ tiene fuera de ser ya muy viejo, y tábiẽ porq̄ lo sabra vender biẽ caro, nõ casarse cõhija de mesonero es buẽ cõsejo porq̄ dõde muchos v̄a, y vieñe, y de tá diuerfas cõdicionẽs alguno vino, q̄ agradò, ò alamoça ò alguno le agrado ella, y quã malo sea esto digálo los exprimẽtados porq̄ aun ay estã la donzella tras siete paredes, y es menester grãde auiso, quãto mas quãdo anda entre todos, aun q̄ nõ dexò de cõceder, q̄ puede ser la bõdad dela moça tá grãde, q̄ se aya auido como vna lucrecia en el mesõ, y se aya guardado quãto ay apodido, pero el dezir de las gentes es tan comũ

q̄ como acõseja, q̄ nadie cõpre asno de recuero por las muchas tachas q̄ tenia, asì acõseja q̄ nõ seca se con hija de mesonero, y en esto dexamos à cada vno su derecho à saluo, que haga lo que mejor le estuuiere.

✚ No creays marido lo q̄ viẽdes fino lo q̄ yo os dixere. 31.
Palabras son estas, q̄ hallãdole su marido en malos tratos, y viẽdo los el, quiere tener tãto señorio sobrel, q̄ quiere, q̄ crea antes lo q̄ oyerẽ, q̄ lo q̄ viere, haziẽdole q̄ sea al reues, q̄ las otras personas q̄ dã mayor credito a los ojos, q̄ a los oydos, quiere ser tã mãdona, q̄ aun q̄ lo vea el marido, niegue la fee q̄ deue a los ojos, y tẽga en mucho lo q̄ ella le dixere, porq̄ nõ diria cosa q̄ nõ le aproueche. Cierto q̄ ay destas muchas en el mũdo, y son ellos harto necios, pues tienen enmas lo q̄ oyen, q̄ lo q̄ veẽ, y cierto q̄ mirado ello enmas se ha de tener lo q̄ ella dize, porques cosa de hõra, y q̄ jura que es muy casta, que nõ la afrenta q̄ le uee. Podriamos desto cõtar algunas nouelas porq̄ mas valdria todo esto acaesceren y maginaciones, dize se a questo al q̄ quiere hazernos creer encõtra de lo q̄ sabemos, y tenemos por cierto por nõ caer de su credito. A esto sepãresce vnã manera de prouerbio, q̄ dize muchas vezes Tercio quãdo quiere encomendar el secre-

el secreto . Quod scias nescias. Y declara Dorato que es tomada de los juguetes de los Logicosque à manera deques cofaycofa dizé hago, y no hago, soy amigo, y no soy amigo, oyo, y no oyo ello significa, q̄ calle, y así la muger dize a su marido, queslo q̄ ella dize, y no loquel vio porq̄ quiere q̄ calle, pareceme esto alo q̄ cuéta el cortesano de vno, q̄ dezia vna mentira muy grãde, y el q̄ la oya no pudiédo sufrirle deziaq̄ no podiafer, ytãto trabajarõ hasta quel mētiroso felo començo à rogar q̄ la creyessé, entonces dixo el otro por hazer os plazer, la creere, así haze el marido, q̄ cree ala muger lo q̄ dize, y no lo q̄ vee, por hazer le plazer, y por su hõra, y puededezir, lo q̄ se no lo se, lo q̄ vi, no lo vi quiere declarar, para descubrillo à otros, q̄ le disfamé, dize la glosa antigua. Gran presunciõ es dela muger, que à su marido haze trá pantojos.

32. No se haze la boda de hongos, sino de buenos ducados redondos. 32.

Añadeelcomedadorq̄ dizé otros de buenos bollos redodos, otros mas breue, nose hazé las bodasde hõgos à solas, es porq̄ auiendo de cūplir en tõces el q̄ se casa cõ muchas cosas, y siédo vn gasto, q̄ no se haze cada dia, segū auemõs dicho, lo q̄ no se haze en la boda, ha

el hõbre degastar, y quedarán los menos cõtetos, pues auiédo vn aldeano cõcertado de casarse, y tratãdo conel q̄ auia de ser padrino, q̄ se gastaria ala comida dezia elq̄ auia de ser nouio q̄ se cogeriã dos canastas de hõgos, y se daria por fruta, y si mas quisiessen, yriã por mas, y los guisariã, respõdio el padrino riendo. Ahijado nose haze la boda de hongos, y para que sepaís deque, de buenos ducados redondos, q̄ quiere dezir enteros y que no pøgays duda, sino q̄ gasta reis enella dineros. Y así se dize otro refrã, toda la boda es hõgos, podiafe aplicar este refran à los q̄ con poco quieren fastisfazer, donde se espera mucho, ò para el que ha de yr camino, y piensa, q̄ con algunas blãquillas, yra adõde tiene determinado. Moralmente declara la glosa antigua ninguno piése alcãçar cõteto ni loq̄ quiere de otro sin poner algo de su parte.

33. No es nada, sino que matan à mi marido. 33.

Esto se puede entēder así en dos maneras ò q̄ diga la muger viendo q̄ acuchillan à su marido y sale corriédo sin pulsos alla yledizé no es nada, respõde cõ grãdes gritos no es nada, sino q̄ matan à mi marido, como si dixessé por no nada teney de matar à mi marido, y esto es de muger de bié. Lo segūdo es q̄ lo estan matando, y le preguntan

preguntã q̄es: dize muy reposada no es nada, sino q̄ matã ami marido. Declarando q̄ poco es ello ò no nada, porq̄ lo dessea tãto ha q̄ aun no es hecho quãdo ya lo tiene ella por no nada, y esto es de muger mala q̄ siente quã poco ha menester el amparo de su marido.

✽ No conforma con el

viejo la moça. 34.

Si algunos refranes se cõtradixere, no es marauilla, porq̄ auiedo nacido de diuersos hõbres, traẽ diuersos sentidos, aunq̄ yo los quiera cõcertar no podrẽ. Y si arriba dixere, biẽ estã la barba cana par de la moça galana, y agora no cõforma con el viejo la moça, podriamos los cõcertar, pero no es menester porq̄ no falte refrã q̄ haga por la q̄ se casare cõ viejo. Este refrã es sacado del poëta Theognis q̄ dize. In cõmoda est vxor iuuenis viro seni. Al viejo no aprouecha muger moça, y Euripides dizze, segũ alega Stobeo.

*Agora doy consejo a los mancebos
Que ala vejez no vengan a casar se,
Sino que poco à poco bagan hijos
Siendo moços, porque no ay passatiempo
Alguno. Y es contrario, y enemigo
De la muger, el viejo su marido.*

Trata desto tãbien el rey dõ Alõfo en la partida. 2. Tit. 20. ley. 2. estas palabras del refrã se dizẽ biẽ quando vemos sentados los nouios el viejo y ella moça.

✽ No es braua la muger
q̄ cabe en casa. 35.

Auia vn hõbre muy descuydado q̄ se quexaua de su muger q̄ le reñia, y dezia le q̄ era muy braua, y tomando la mano de ponellos en paz vn amigo suyo, viẽdo q̄ la muger estaua recogida gouernando su casa, y q̄ le reñia por sufloxedad y descuydo, boluiose al marido, y dixo le. No es braua la muger q̄ cabe en casa, porq̄ antes le cõuiene tener essa braueza q̄ vos dezis q̄s muy mucho mal para vos, q̄ os amãleys, q̄ si fuera braua, fuera se de casa con otro, y no os pudiera sufrir vna hora. Y cõ esto se apaziguò el hõbre, y entẽdio q̄ lo auia menester assi. Esto es lo q̄ ordena la braueza buena de la muger q̄ la mala es de la que dize.

✽ Ni foy buena, ni foy mala,
ni se me tienen los pies
en casa. 36.

No se puede ymaginar mayor braueza de muger q̄ esta, q̄ tiene dos tã grãdes males, como ni ser buena, ni ser mala, y lo segundo, q̄ no puede caber en casa, harto mal tiene la q̄ no sabe sies buena, y mucho mas la q̄ teniẽdo esto no se conoce, diziẽdo q̄ no es mala, y sobre todo, no puede cõ sus pies, de parar en casa. Esto se puede atribuyr à todas las q̄ andã todo el dia fuera de sus casas, q̄ no son buenas porq̄ dexan su familia, y todo lo que es ser muger recogida, ni son malas porq̄ pueden ser sus passos:

buenos, y los hōbres no saber que son mas de la mala fama, ni se les tienē los pies en casa, por habito q̄ tienē de salir, y (como diximos arriba) harto maltiene quiē anda cō el manto al hōbre para que le puedá dezir lo q̄ quisierē, vnas vezes buena, porq̄ no es mala, y otras vezes mala, porq̄ no es buena, y aunq̄ no aya mayor mal en esto, q̄ claramēte mostrar se tibia en la virtud, como diremos en el refrā. Este nuestro hijo dō Lope, y diligente en salir de casa, sea de culpar mucho, y tal muger, la pierna quebrada en casa.

✠ No ay muger hermosa
el dia de la boda. 38.

X La hermosura verdadera, no está en los cōponedores ni maestros, no en los afeytes, ni en el oro, no en las ropas, ni en las perlas, porq̄ effo haria vn palo vestido, fuera de estar en el cuerpo, está en el tratar la senzillamente, para q̄ se conozca, y no se anegue entre cosas fingidas, y artificiosas, y por effo me parece q̄ dixo el refrā aquellas palabras, q̄ como el dia de la boda es grāde el afeytar, y cōponer q̄ hazē ala nouia, no se puede ver entōces su hermosura, hasta q̄ se veē fuera de aquellas posturas. Vna reyna preguntō á vn cauallero auisado, q̄ le parecia de sus damas: si erā hermosas: respōdio, q̄ no lo auia podido ver por las mal

caras q̄ entonces trayā, quiso dezir, porq̄ venian muy afeytadas. Poreffo dize Luciano, q̄ quiso Paris para juzgar la hermosura mas excelēte de Palas, Venus y Iuno, verlas desnudas, y es sin aquellas cosas q̄ a las vezes acreciētā la hermosura, y otras vezes la des hazē y amēgian poreffo dixo, q̄ no ay muger hermosa el dia de la boda, y así es alabada la senzillez, y tã biē podriamos dezir q̄ viniēdo los hōbres á mirar hermosas en las bodas adōde se jūtan tantas, y viēdo las á todas de la misma manera atauia das, y afeytadas q̄ ala nouia dize q̄ por aquel dia no se puede ver qual es hermosa naturalmēte

✠ No ay olla tã fea, q̄ no ha-
lle su cobertera. 38.

Aunq̄ es alegoria, y en terminos estraños, esto se puede entender por el casamiēto, en que cōsuela á las mugeres, q̄ no tocaron ala buxeta de la hermosura que dize Apuleyo que traya la otra para Venus, sino q̄ se quedarō para retrato de muestras, estas no deuen desesperar, porq̄ no faltara quien sea su yqual, y se case con ellas, segū dize el refrā poreffo se come toda la vaca, porq̄ vno quiere pierna o tro espalda, y así llama ala vna olla y el otro cobertera, q̄ no dexā deser á humadas entrābas, y está claro q̄ enfiēdo olla no le ha de fal-
tar cobertera segū diximos á cada
olla-

ollaza su coberteraza. De vna cosa les aseguro, q̄ ternã con q̄ se espanté el vno del otro, y así dize Marcial de vn esclauo y vn esclaua, q̄ tenia Seuero su amigo, llama dos Polifemo, y Scyla, tomados de las fabulas, por su grãdeza, y dize q̄ si los casassen, q̄ vernã à ser vno espanto del otro, lib. 6. Epig. 38.

*Tamaño, y tal esclauo es Polyphemo,
Que tomarà el Cyclope mismo espanto,
De ver lo de Gigantes vn extremo,
Pues Scyla no es menor, que el otro tanto
De grande, que yo cierto ver la temo,
Si se le pone cerca al otro canto,
Seuero, si los casas, sin trabajo
Serà el vno del otro vn espanto.*

Tãbié podria esto tener otro sentido, q̄ no ay hõbre tã feo q̄ no ha lle algũ contẽto de sí mismo, y diga del q̄es muyhermoso, segũ Corydo en la egloga. 2. de Virgilio.

*No soy tan feo yo, que poco ha cierto
Que en las ondas me vi, quando muy sesga
Estaua el agua, y limpia, y aun de veras
No temere yo à Daphnis el hermoso
Aunque seas juez, sino me engaña
La ymagen, y figura de mi mismo.*

Esto mismo sacó el poëta Ouidio en el cantar de Polyphemo, à Galatea lib. 13. Metamorphosis.

*Ven Galatea ya, no menos precies
Los dones que te doy, pues me conozco
Poco ha que me vi en la ymagen clara
Del agua, y me agradó mi hermosura.*

Esto mismo podemos dezir de los q̄ son malos, y dã cubiertas de bié à sus vicios, y q̄ hagamos q̄ la olla sea el peccado, y la cobertera la color cõ q̄ se cubre todo, lo qual trataremos en su lugar.

✶ No quiero mas panadera, escarmẽto me la primera. 39.

Auiédo sido casado vn hõbre del cãpo cõ vna panadera, y passãdo mala vida cõ ella por ser mas q̄ panadera, y q̄ le quebraua los cuernos de los bollos en las sienes. En fin vino à salir de tãto trabajo, en terrãdo la, trayã le casamientos, y era vno dellos de otra panadera dize q̄ no la quiere, porq̄ le es escarmẽto la primera, y dize la sen tẽcia griega, q̄ dos vezes errar, no es de hõbre sabio. Dos cosas notamos aqui, el mal q̄ le venia de la panadera, y el escarmiẽto q̄ le dexò. Alla pone Aristoteles vn problema, en q̄ pregunta, porq̄ las panaderas son mas entẽdidas en amor de obras q̄ otras: es la causa porq̄ el mouimiẽto causa calor. Y alli dize mas claro este negocio. De adõde escarmentando aquel bué hõbre, no queria casar mas cõ panadera, y no es poco de alabar quãdo vno ha errado vna vez, tener cuẽta de no caer mas en ello.

✶ No eches la gata en tu cama, ò no la acoces despues de echãda. 40.

Alegoria es esta, q̄ mãda vna cosa, en la letra, y entiẽde se otra de baxo tomada; de quãdo vno con fiẽte en inuierno, q̄ se eche la gata a los pies, y despues estãdo caliẽte y haziendo se le pesada, quiere la desechar, acocendo la, de aqui se toma para la muger, y el marido, quando vno se casa con mu

ger q̄ sabe ya quié es, y su intento es no tã bueno como el q̄ requiere el matrimonio, y despues q̄ estã harto de tener muger, maltrata la, y acoceala, para ver si la puede echar de su cama. Acõseja agora el refrã muy sabiaméte, q̄ haga vnade dos cosas, ò q̄ nola eche en su cama, ò q̄ despues nola deseche maltratãdola, pues dize el Mimo Publicano q̄ he dicho otra vez (q̄ siédo provechoso no es malo repetillo.) Feras, nō culpes, quod vitari nō potest. Sufre, no acuses, lo q̄ no se puede estoruar. Mir áras lo tu antes, y q̄ era gata, y despues de puesta en tu cõpañia, no la descubras, q̄ es afré tar ati, y à ella. Se rà bié declarar porq̄ llamo gata, aunq̄es mi intéto tratar de animales en la agricultura, no puede ser menos, q̄ agora no digamos algo deste q̄ tãdoctrina nos da en este refrã. La gata llamã los latinos felles, y algunos Cata, y en romãce Gata, no sin razõ, porq̄ Catus en los antiguos latinos se dezia el astuto, q̄ dezimõs nosotros cauto, y muy bié, pues vemos quã grãde es la astucia deste animal, con q̄ si lécio, y quã de puntillas aguarda los paxaros, y los ratones, y como escõden cõ tierra lo q̄ echan de si, entédiendo q̄ serã hallados por el olor. Trae Aristotel. dellas lib. 5. ca. 2. de animalibus, q̄ son luxuriosas, y q̄ antes llamã ellas a los ma-

chos, y vã tras ellos cõbidãdolos à ello, y arañando los, sino cõsienté. Destas dos cõdicioness se saca q̄ el refran llamò gata ala muger, q̄ ha sido mala, ò es desuergõçada, y q̄ no le falta astucia, q̄ el hõbre hu ya della, por no casar se cõ tal pieça. Pero despues q̄ vuiere errado procure de mirar como la deua sufrir. Es costũbre delos poetas, y philosophos llamã al hõbre en nombre de animal q̄ le parezca, quãdo el hõbre tiene las condiciones del animal, y porello siédo la gata astuta, luxuriosa, y ladrona, segũlo trae el adagio. Fele rapatior, q̄ hurta mas q̄ vna gata, y de baho pestilencial, como largaméte lo prueua Alexandro Benedicto en el libro de Peste, bié se llamara vna muger malagata, digo mala, porq̄yo no osaria llamar à todas las mugeres gatas, cõlas q̄ son malas lo auemos, y damos cõsejo q̄ se guardé dellas como de bioras, con todo esto no falta quié se casa cõ la q̄ sabe q̄ fue mala, y echa en su cama la gata, porq̄ sigue la vanidad de los Egypcios q̄ adorã tãbien entre sus mõstruosos dioses la gata, porq̄ aprouechara la piel della para cubrir rodela, y en la casa que moria gato alguno, todos los de casa se quitauã las cejas, como dize Herodoto libro. 2.

¶ Ni casamiéto pobre
ni mortuorio rico. 44.

Saca-

Sacafe este refrã delas métricas v-
fadas en dos cosas tan principales
como tienē los hōbres, q̄ es casa-
miento, y mortuorio. Vna para
dar principio á su vida cōcertada
otra para mostrar razō de como
lo cōcertarō, y es q̄ en ningū casa-
miēto se cōfiesla q̄ no le dierō do-
te, por q̄ parece afreta casar se sin
blaca, y tãbien era des hōra anti-
guamēte (como vemos en las co-
medias) muger sin dote. Y asì
Euclio viejo en la Aulularia de
Plauto dize. Virginē habeo grã-
dē, dote cassam, atq; illo cabilem
Tēgo vna hija dōzella grãde, sin
dote, incasable. Asì despues de ca-
sado vno, en aquellos dias q̄ se co-
me el pá de la boda, es muy rico,
haze cuēta de mil, dos mil, q̄ le hã
prometido, casas y ropas, y axuar
quãto ha menester, y asì dize q̄
es su casamiēto rico, por q̄ los sue-
gros le cuētan lo q̄ le hã de dar en
grandes precios, y no ay vara de
pañō, ò lieço viejo, q̄ no se la apre-
ciē en tres tãto q̄ si fuera nueuo, y
ciertas labores q̄ la reuisabuella de x
la nouia dexò para pegar en vnas
almohadas, dizē q̄ valē los otros
dineros q̄ no allegã al q̄ van hin-
chēdo de alhajas, y al fin todo es
por q̄ no ay casamiēto pobre. Asì
similmo quando muere vno, por
muy rico q̄ ha sido, miētras q̄ mue-
re se le escōde suhaziēda, y despues
callã los herederos, y si les pregū-

tan q̄ dexo: respōden, dexo mala
vētura, mãdas y deudas, q̄ no lle-
ga todo lo q̄ dexa cō la tertia par-
te delo q̄ deue. Pues allegue el de
la deuda, ponē le mil embaraços
de tal manera q̄ hagã creer à todo
el mūdo, q̄ no ay mortuorio rico.

Por si ò por no marido se-
ñor, poneos la capilla, o-
tros dizē capirote. 42.

En cierta ciudad queriēdo saber
la justicia quiē padescia adulterio
y como lo padecia, para poner re-
medio en ello, mãdaron pregonar
los alcaldes q̄ qualquiera q̄ fuesse
cornudo, no saliesse de su casa sin
la capilla puesta, para cubrir la ca-
beça q̄ sufria tan malas rayzes, y
para esto pusierō se grãdes penas.
Y èdo se à comer los hōbres à sus
casas, vno dellos tratò con su mu-
ger el negocio, y dixo ella q̄ era
razon q̄ se supiesse quiē era mala
y fuesse corregida, y preguntada
del marido, si podria salir la cabe-
ça descubierta, alterò se ella, y ri-
ño le el atreuimiēto de auer la asì
si afretado, en fin queriēdo el salir
de casa, pidiēdo la capa le dixo. En
fin q̄ dezis muger q̄ no he mene-
ster poner me la capilla. Ella re-
spōdio; valamedios, talos auia des-
de poner. El cōfiado destas pala-
bras salio por la puerta, y à media
calle, tornò lo à llamar, y dixo le
Por si ò por no marido se-
ñor poneos la capilla. Y asì el marido q̄

faua estar libre dela ley vno de ca
er en ella. Dize bié elq primero de
todos glosó los refranes, atreuidas
son las mugeres para escarnecer
delahõra delosmaridos, y porq lo
dize otro, lo pongo aqui, porq yo
no me atreuera à ponerlo de mi
cabeça, el ponerse la capilla se vsa
ua en Hespaña en lugar de luto
principalméte de rey ò señor na
tural. Puedese aplicar este refrã a
los hõbres q se aperciban por si, ò
por no, amal y bié para sufrir loq
les viniere porq grãdissima pena
recibe, elq no se apercibe, como di
remos, en hombre apercebido
medio combatido.

➤ Pensè queno tenia marido ➤
y comime la olla. 43.

Dizè devna muger de aldea, que
yèdo su marido à trabajar, y teni
endo guisada la olla (como suelen
para la noche) el tardose, y ella a
prefurò la gana del cenar assento
se llamãdo asu marido debaxo la
mesa, pèfando q se lo auia lleuado
para no boluerlo, comeselo q e
staua para ambos, y a los postre
ros bocados allega el marido cãsa
do, y hãbriçto, halla q ha cenado
pregũtale ques aquello? dale su ra
zõ y desculpa. Pèse q no tenia ma
rido, y comime la olla. Dos cosas
ay en este refrã, la grã necedad de
la muger enel pèse, el qual es hijo
legitimo del tiẽpo perdido, y de
la ignorãcia segũ traè los q sabè el

el origẽ dela necedad, ques harto
saber porq enel pèse q, puedè caer
quãtas ignorãcias, y necedades ay
enel mundo, si comèçamos desde
Adã hasta nuestro tiẽpostodo es
pèse q fuera esto, y pèse q fuera lo
otro, y dize la muger mala q no a
guarda afumarido ni à cama ni à
mesa pèse q no tenia marido, y lo
segũdo q hizo para conformar su
necio pèse q, fue comerse la olla, q
estaua aparejada para ambos, es
refrã cõ q acusamos à los q caye
rõ sin cõsideraciõ engrãdes peli
gros, y q hazè cosas mal hechas, q
respõdemos porello vna defen
sancia à este proposito dize elq glo
so este refrã primero. Lo q no piẽ
san los cõplimiẽtos q deue hazer
caen en abatimientos.

➤ Por mas que me digades ➤
mi marido es el pastor. 44.

Estaua casada vna buena muger
cõ vn pastor, y queriendo la afrẽ
tar sus vezinos, llamauãla, muger
del pastor, y tratauã tãtos males, y
des hõras de pastores, q ella como
verdaderaméte buena, les dixo, q
callassen, q por mas q le dixessen,
nose afrẽtaua, q su marido fuesse
pastor, y asi lo dezia ella, q su ma
rido es el pastor. Declara muy bié
la glosa los q bié se quierẽ, por nin
gũ desprecio q les digã de su amada
mudan su volũtad, con esto se en
tiende muy claro el refran por
que si el amor estã enel coraçõ
no se

no se puede quitar cō chismes de cosas, q̄ no está pegadas al coraçõ por q̄ si vna persona se cõtètò de otra, ni estado ni riquezas la podrá apartar delo amado.

☞ Para tu muger empreñar ☞ no deues à otro buscar. 45.

Aunq̄ es claro este Refrã no dexa de auisar à algunos ygnorãtes y q̄ no sabẽ para q̄ se casarõ, y como sehã de auer solos en la cõseruacion del linaje humano, y q̄ no creã à sus mugeres si elshizierẽ en creyente ques menester otro para q̄ dello se pueda cõponer alguna nouela, ay fabula cõtra los que buscã enpreñadores, la à aplicaciõ fera, q̄ para los trabajos, q̄ vno ha de passar, y lo q̄ ha de hazer el, no procure tercero sabiẽdo quã mal se hazẽ los negocios por manos à genas, y q̄ deue cada vno tratar su hazienda, y ser presente.

☞ Para mal casar, mas vale ☞ nunca maridar. 46.

Arriba declaramos estẽ refrã dõ de dize. Mas vale soltero andar, q̄ no mal casar, luego de dos males es cõsejo q̄ se escoge el menor.

☞ Peor es la moça de casar, ☞ que de criar. 47.

Nota la dificultad grãde, q̄ ay en casar la muger por q̄ ha menester muchas cosas, q̄ son difficultosas de auer, q̄ son virtud, hermosura, riquezas, y estas tres siruẽ para la hõra, q̄ està en la virtud, deleyteen

la hermosura, prouecho en las riquezas. Pues auiedose criado sin auer menester tãtas cosas, peor se ra de casar, q̄ ha de yr acõpañada dellas, q̄ no de criar aunq̄ el criar es gran trabajo, segun dizen las madres.

☞ Poreffo es vno cornudo, ☞ porque pueden mas dos que vno. 48.

Da la causa este Refrã por q̄ viene à ser vno dañado en la vltima hõra del matrimonio, respõde muy biẽ por q̄ puedẽ mas dos, q̄ vno, aũ que esta cõpañia de dos, no es de Dios sino de demonio en fin puede mas q̄ vno, pues q̄ dize el refrã, à mi hijo loçano no me lo cerquẽ quatro; trabajo ay quãdo vno se ha de guardar de dos, quel vno es ladrõ de casa, y el otro es fauorecido del mismo ladrõ, segũ acaesce.

☞ Por cobdicia del florin, no ☞ te cases con Ruin. 49.

Cõsejo es, q̄ nadie se case poniẽdo la cobdicia delãte, y mas por el dinero llevar à casa lo q̄ es en si ruyn Esto tratamos largamente en el refrã. Por casa ni por viña no te cases cõ muger ximia. Puede se à plicar à todos aquellos hõbres q̄ tienẽ volũtad de hazer alguna cosa fea por prouecho cõtra los quales habla muy biẽ Marco Tulio en el tercerõ libro de los officios.

☞ Ponte buen nombre, Y la ☞ bel. y casar te has bien. 50. 10b


Buen casamiéto espera la muger
 q̄ es virtuosa, porq̄ ala casta dios
 le basta, y está declarados arriba
 grádes bienes dela muger q̄ se fun
 da en virtud. Pues buscando vna
 llamada Ysabel como se podria
 casar, deziá le q̄ se pusiesse buē nō
 bre, q̄ segū declara el comédador
 quiere dezir buena fama (segū en
 latin, y el sabio lo dize Prouer. 22
 Melius est bonū nomē, quā diu-
 tiā multā, qual es mejor la buena
 fama q̄ muchas riquezas? Y el E-
 clestiastico ca. 41. de aqui terná en
 tédido la moça, q̄ para casar se, es
 grā cosa la buena fama, aunq̄ ago
 ra (segū dize Horatio.) Et genus
 & virtus nisi cū reuiliior alga est.
 Linage y virtud sinhaziéda, nova
 le mas q̄ las ouas, q̄ son yeruas de
 muy poco precio, ò ninguno por
 mejor dezir. Es de pregūtar, porq̄
 mas dixo Ysabel q̄ otro nōbre? di
 zē, q̄ son por la mayor parte her-
 mosas las Ysabels, y la hermosu
 ra es trabajosa de guardar, y assi
 puedē ser mas trauiessas q̄ las que
 no son hermosas, aunque no deue
 ninguna cōfiar en q̄ es hermosa,
 porq̄ se llama Ysabel, de lo qual y
 del nōbre bueno, ò malo, en otro
 lugar diremos mas largo. Lo que
 aqui se encomiēda, es q̄ la muger
 procure q̄ se diga biē della, y q̄ co
 mo trae Plutarcho de Theano
 matrona hermosa, q̄ descubrien-
 do se le à caso el braço dixo vno.

O pulchrū cubitū. Que quiere de
 zir. O hermoso cobdo. Respōdio
 At nō publicū, q̄ dize. Pero cō to
 do esto noes publico, quiere decla
 rar disfamado. La gracia está en
 los vocablos de griego, y aun de
 latin, q̄ se parecē pulchrū, y publi
 cū, porq̄ está muy cercala pulchra
 q̄ es la hermosa, de ser publica, si
 no procura de ganar buena fama
 cō sus buenas obras. Y alcança la
 dōzella fama quādo della no fedi
 ze nada, y entōces quādo no esvi
 sta, es mas alabada, q̄ parecē con
 trariedad, y es todo cierto.

✶ Por axuar colgado, no
 viene hado. 51.


Axuar quiere dezir todo el apa
 rejo q̄ dá para la casa de los q̄ han
 de biuir en casamiéto, y es voca
 blo á quiē respōde en latin no tan
 proprio. Supellex, ò vtensilia, co
 mo nosotros queremos, significa
 en ella toda la ropa, y instrumētos
 q̄ son menester para el seruicio q̄
 es lo q̄ dos nōbres en latin q̄ arri
 ba pusimos declará, y aū no se a
 caba de declarar. Es tomado de
 los Arauigos de quiē el Andalu
 ziatomo muchas palabras, como
 en otro libro entiēdo dezir, y di
 zē los moros Xiguar en Hebreo,
 Axa quiere dezir cōpuesta, ò ata
 uiada, ò si mas largo lo queremos
 traer, segū haze Platō en el Craty
 lo para sus nōbres, q̄ se truxesse de
 Griego Axiō, q̄ es la q̄ conuiene
 dar,

dar, segũ rãzõ, ò lo vèdible ò de pocoprecio, lo qual quadra à vn axuar, y es, q̃ cõuiene q̃ se dẽ aque llas alhajas, y mas q̃ son vèdibles, porq̃ en auiedo neçesidad en ca sa, se vèden. En fin el axuar adere çado, y colgado en casa para la hi ja, no trae cõsigo el yerno, ò el ma rido, hasta q̃ dios quiera, q̃ segun la manera de dezir antigua, se q̃ dõ està impropria habla en nue stros antepãssados, dezir hado, por volũtad diuina. Pues el me jor axuar aqui serà encomẽdarlo à dios, q̃ si el tuuiere por biẽ q̃ sea casada, ò casado, lo encamine, y no dar en la pared con la cabeça, y porfiar q̃ ha dẽ ser por fuerça ca sada, ò casado, aunque sea camino muy acertado el casar se, pero no ha de ser este camino de nuestra cabeça, sino guiado de dios q̃ sabe lo mejor.

✚ Por casa ni viña no tomes  muger parida. 52.

El casamiẽto cõ dõzella esacerta do, porq̃ aun noha conosciado co raço ageno, sies de biuda casta co mo sucediere sera bueno, pero el dela muger, q̃ viene preñada ò pa rida de otro a casa, aquel es muy peligroso por el tornar à caer, y la prenda del hijo ageno, y otros mil embaraços, q̃ sucedẽ, desto se ha tratado en el refrã, quiera dios

Mathea, y pudiera ser este refran cõsejo para elq̃ se casõ, cõ Mathea y sea para losq̃ estã en libertad de casarse q̃ por la haziẽda nose emba racẽ entales trabajos, q̃ asientan en el coraçõ, hase de tener en mas el cõtento del animo quel hẽchir dela bolsa, aunq̃ esta es opiniõ no acepta al vulgo, y semejàte ala de ni por casa, ni por viña no tomes muger ximia ò mezquina, adõde se tratõ esto largamente.

✚ Prestame vn açadon, yo à  vos tambien, no viene bien muger. 53.

El cuẽto deste refrã pone el comẽ dador desta manera. Ofreciã vna muger casada, dixole el cura, mu cho os quiero señora, respõdio e lla, yo auos tambien, y dixolo alto oyõ esto el marido, y pregũtolẽ q̃ le auiadicho el cura: respõdio, q̃ le prestasse vn açadõ, replicõ el mari do las palabras del refrã. De aqui podemos colegir, quã biẽ diera el comẽdador principio à todos los refranes, y entẽdamos a los q̃ pu diera, de manera que este refran es vna repeticiõ cõ dialogo, y la cõse quẽcia, sale esto de vn argumẽto q̃ se haze retorico segũlo trae Aph thonio tratãdo de cõfutar. y repro uar. lo dicho ques sacado à coherẽ ti, q̃ si quadra ò no quadra, si viene bien, ò no viene bien, porq̃ vien-

do la muger q̄ el marido auía oydo, yo à vos tãbien, y vsando de otra cautela q̄ ay en Rhetorica, q̄ se llama Cõfessio criminis. Con fessar el delito de plano, y escusar se, por otra parte dize verdad, es q̄ dize, yo à vos tãbien, pregũtado aque. respõdio, à presta me vn açadõ. Viene luego el, y junta las palabras del vno y del otro. Prestame vn açadõ, yo à vos tãbien. Saca la cõsequencia, no viene biẽ muger, q̄ dizẽ los latinos. Nõ cohærent. Así ay en las comedias vnas gracias q̄ se hazen del poco oyr del vno a lo q̄ habla secreto el otro, como se vee en nuestro romãce muy biẽ, q̄ ha dicho el moço al amo (q̄ dixo vnos cabellos tã ruuios, para cõuertir los hõbres en piedras) mas en asnos. Preguntado, q̄ dixo entre diẽtes. respõde **Que** essas no serìa cerdas de asno Así aqui no tuuo tãto auiso esta muger, de glosar, yo à vos tãbien como si dixera, mal os quiero señora, respõdia à proposito, y à vos tãbien, aunq̄ entales cosas, mas vale q̄ se halle el hurto cõ tiẽpo, antes q̄ nazcã las gãzuas delas sienes **Esterefrã** parece à vn adagio latino, q̄ dize. Falcem postulabas. Pedia la hoz, cõtra aquellos q̄ respõdẽ fuera de proposito, q̄ les pregũtan como trae Plutarcho en el tratado de la parleria, q̄ el q̄ quiere respõder biẽ, y à proposito, ha de

tener bien entẽdida la intencion del q̄ pregũta, porq̄ no se diga lo del prouerbio la hoz pedia. Saca se de vn labrador que pedia vna hoz prestada, respõdio el otro, no tẽgo açadõ. Lo qual parece auer leydo el q̄ cõcluyõ à su muger, q̄ no dezia verdad, q̄ el al tiẽpo del ofrecer dixesse el cura. Prestame vn açadõ, y q̄ ella respõdiessẽ, yo à vos tãbien, segun se ha visto.

54 **Piefa** dõ Braga, q̄ con su hija tuerta me engaña. Pues para el Dio hermano q̄ soy cõtrecho de vn lado. 54

Este refran es de gran sentẽcia, y de cosas q̄ cada dia acõtescẽ, principalmente quando en los calamietos q̄ son negocios de mucha verdad se trata engaño, como se vio en estos dos ludios (q̄ aura cien años q̄ serìa) y casando el Dõ Braga su hija con otro de su jaez, siẽdo tuerta, la vëdio por derecha, y el desposado vino lo à saber (q̄ no falta en estas cosas quiẽ lo descubre) y el dixo al q̄ le traya las nueuas como pẽsauan de engañar lo cõ la moça q̄ era tuerta, respõdiẽdo mãsamente. Pues para el Dio hermano, q̄ soy cõtrecho de vn lado. Calla tu, q̄ poco nos lleuamos Así quãdo les fuerõ à tomar las manos, la moça tenia vna manera buena de encubrir el ojo cõ la verguẽça y exercicio q̄ no faltaua en la mano conque se cubria

muchasvezes, y el desposado procurò de salir lo mas derecho q̄ pu do andádo muy poco, y haziendo le señas conel lado contrechó, de manera que el fuego se holgava de darle la hija tuerta, y el casarse cõ trecho, y como estaua riendose el vno del otro, no sabièdo si se entendiã, hasta q̄ despues de uelados conoscièrõ sus faltas, y quedarõ desegãados. Agudeza fue de judios, y engaño justo, porque à traydor traydor y medio, y quedarõ bien pagados segũ en nuestro tiẽpos se haze, q̄ querièdo vno engañar cõ la hija q̄ tiene incasable ò conel hijo, dela misma manera viene à recibir el engaño, aunq̄ agora las faltas se passã à puro dinero, y se quieren, con todas sus tachas buenas y malas como aya dinero.

Madre casar, casar, que ça rapico me quiere llevar. 55.

Pareceme, q̄ esto es vn miedo que pone la hija à la madre, q̄ la caley pone por delãte su liuidad, q̄ a todoviẽto se mueue, y qualquier hoja la menea, pues vn aue q̄ vio entrar en su corral piẽsa, q̄ la hade hurtar, çarapito es vna aue demarisma, q̄ anda ala orilla dela mar muchas vezes, tomara se pòrel estrangero, q̄ andaua ròdãdo la puerta ala dõzella, la qual por amedrentar ala madre, ò porq̄ le ponga cobro dize. Casar, casar, q̄ el hõbre ò marinero me quiere llevar.

Mi marido va ala mar, chirlos mirlos Va abuscar. 56.
Dize el comendador, q̄ esto se dize cõtra los noueleros, y q̄ se huelgã de mêtir, porq̄ los q̄ salen desu tierra traẽ cosas q̄ cõtãr, y fingen cosas y vocablos como este de chirlos mirlos, y asì dize la muger, q̄ vasu marido ala mar para buscar mêtiras q̄ diga, pareceme, que se podria aplicar à hõbres vagabundos, y q̄ no parã en su casa, y tierra fingièdo, q̄ vã abuscar hazièda, y asì dize la muger que va à buscar cosas, que no ay en el mundo.

Al marido malo cegallo cõ las gallinas de par del gallo. 57.
La declaracion deste refrã hizo mi amigo, que ya hedicho arriba en otra parte.

Vna gentil muger se hauia casado
Con vn hombre zeloso, no sabiendo,
Que de tan mala yerua era tocado,
Y aun despues que lo supo no pudiendo
Mudar su condicion, y la soltura
En que se hauia criado y fue creciendo.
Por enplear mejor su hermosura
Tenia ciertos amores y lloraua,
Por no poder gozar los muy figura.
Y vino à imaginar que si cegaua
A su marido, que con gran contento
Tendria la libertad, que dessea.
Assentò pues en este pensamiento
Y como por mil vias no hallasse,
Por donde executar su mal intento,
Por el riesgo que auia si tratasse
De lo cegar y asì se descubria
A un medico rogò, que lo cegasse.
Que ael muy facil cosa le seria,
Siendo acurarlo alguna vez llamado
Darle con que la vista ofuscara.
El medico fue cuerdo y auisado,
No tratò de afezar su mal intento
Viendo lo ya tan ciego y obstinado
Qui sola entretener con vn contento

Que

Que ofreciendo se tiempo conuiniente
 Daran en el negocio vn buen asistente.
 Con esto la despide, y prestamente
 El medico de todo fue à dar quenta
 Al marido que dello esta inocente,
 Y porque el mesmo sepa, entienda, y sienta
 Desu muger lo que ella tiene vrido
 Haga como quien farsa y representa
 Que de traje de medico vestido
 Vaya à su casa bien disimulado,
 Asì lo haze luego el buen marido.
 Entrando por su casa disfregado
 Porel dotor le tienen quien creyera
 Que entrellos tal engaño esta ordenado
 Y la muger creyò que el dotor era,
 Saludolo (aunque yerra en el vocablo)
 Y bueluele à dezir desta manera.
 Ay señor que dire de aquel diablo
 De aquel dragon con ojos tan crueles
 Triste de mi, de aquel marido hablo.
 No passen lo que yo, los infieles,
 Que no me be de mouer ni dar vn passo,
 Que luego no me hincha de mil bieles
 Ay señor que la vida que yo passo
 No es vida, sino muerte, y menos fuera
 Y r'altriste lugar de luz escasso,
 Que no biuir aqui de tal manera
 Señor vos que podeys bien remediallo
 No permitais que yo à mis manos muera,
 Con solo vn mal podcis todo sanallo
 No con muerte, que yo no os pido esto
 Señor, todo se ataja con cegallo.
 El marido que estaua oyendo aquesto,
 Estiuo de enojado, y sin sentido
 Para sacalle el alma muy dispuesto,
 Despues quiso tomar otro partido
 Y dixo asì con boz bien contrabecha,
 Tu puedes bien cegar à tu marido.
 Ella que estaua salua, y sin sospecha,
 De que en aquella boz huiesse engaño
 Oyendolo quedò muy satisfecha,
 Alegre de vn negocio tan extraño
 Quiso informarse bien como pudiesse
 Dar sin seguiramente en aquel daño.
 Y dixo asì, Señor si yo supiesse
 Como poder segura eferuallo
 Vos doy mi fe que presto lo hiziesse
 Pues tu sin trabajar quierces cegallo
 Dixo el marido, dale hermana mia
 Las Gallinas que estan à par del gallo.
 Con esto ella le daua cada dia
 Vna Gallina, y el yua engordando
 Gozaua los regalos, y fingia
 Que cada dia mas yua cegando.

Mas larga era esta fabula, mas por

no enfadar al lector la cortamos
 aqui, el sentido del refrã se puede ser
 de muchas maneras vn sentido es
 q̄ no ay cosa q̄ mas ciegue al ma-
 rido, para q̄ no vea los trabajos de
 esta vida, que regalo de la muger
 q̄ cõ el dulce, y alegre acogimiento
 de la muger prudente, y amorosa
 parece q̄ oluida el marido, quãto
 daño y pena le puede auer sucedi-
 do, y asì fuelẽ dezir comũmente
 q̄ los trabajos del hõbre no hã de
 entrar con el en su casa, sino q̄ los ha
 de dexar en la calle, y como en en-
 trãdo en casa su amada muger le
 quita la capa dẽcima, asì le qui-
 ta todos los enojos, y le haze olui-
 dar el desgusto q̄ entodo el dia ha
 lleuado cõgẽte estrañacõ quẽ fue-
 ra de casa ha tratado, cierto biẽ a-
 ueturado es el hõbre, q̄ ciega de
 tal manera, y porel cõtrario desdi-
 chado, y sin vettura, y fino en estos
 nõbres deue ser llorado el q̄ le ca-
 be en fuerte tal muger con sola su
 paciẽcia, quãdo viene à su casa le
 ase de todo su biẽ, y le abre los o-
 jos para q̄ de nuevo comiẽçe à llo-
 rar la defuẽtura, q̄ halla, y entien-
 de dẽtro de su casa, otro sentido es
 quel regalo, y buen seruicio de la
 muger ciega el marido, para q̄ no
 vea en ella otras malas codiciones
 y se ciegue para sugetarse à ella y
 cõsentille su volũtad, otro sentido
 q̄ se figue infiere del passado, nos
 declara q̄ siẽpre la muger, q̄ haze

trayciõ à su marido, siẽpre lo procura cegar cõ regalos, y mayor-mẽte si el marido es algo amigo de la taça, q̄ debaxo desto fuele auer grãdes daños, con q̄ los maridos se ciega, y dá lugar alastrayciones de la muger mala. Y así cuẽtan q̄vn hõbre dezia q̄ la mas clara señal por donde el conosciã quãdo su muger le hazia trayciõ era quãdo la via mas diligẽte en seruir le, y hazerle regalos, y amores no acostũbrados, y esto es segũ ella fuere, q̄ no es regla cierta. Serã pues remedio para el marido, q̄ se colige dela fãbula, q̄es fingir, para q̄ mas à su saluo vea, y entiẽda el daño, y procure remediallo, si fuere posible, y si ya el negocio fuere perdido, y sin poderse remediar, que se haga ciego, y passẽ por las cosas, y procure no verlas el qual es el postrer remedio, y mas dañoso del hõbre desdichado y desproueydo, q̄ no procura quitar las ocasiones, y euitar el principio de su daño, y así viene à terminos de no tener remedio conforme aquello de Ouidio.

El principio del mal, se escuse, y guarde,

Que al mal que se comienza, y cobra fuerças,

Qualquiera medicina viene tarde.

Otro sentido serã cõsejo para las mugeres casadas, q̄ quãdo el marido fuere malo, y mal acõdicionado, ò en otras cosas distraydo, y mal cafero, y cõ otras condiciones enojosas, q̄ lo ciegue la buena

muger cõ el regalo, y cõ el amoroso seruicio, por q̄ con esto le hará olvidar su mala cõdiciõ, y verá à tener cõ el segura y alegre paz.

A falta de moça buena es

Aldonça. 58.

Esta Aldõça deuia deser como vna vieja de mi Egloga laurea, llamada Guiomara, la qual aunq̄ vieja y fea à algunos haparecido hermosa, y algũ dia saldrã á luz, para q̄ ella misma por si muestre su hermosura, podria ser q̄ fuese al menos nuestra Aldõça como la vetustina q̄ pinta Marcial li. 3. epi. 51. à cuya ymitacion en algunas cosas della pintaremos nuestra aldõça desta manera.

Teneys seõora Aldonça tres treynta años,
Tres cabellos nomas, y solo vn diente,
Los pechos de cigarra propiamente,
En que ay telas de arañas y de arañas.

En vuestras sayas, tocãs y otros paños
No ay tantas rugas como en vuestra frente
La boca es desgarrada, y tan valiente
Que los puertos de mar no son tamaños

En cantar pareceys mosquito, ò rana,
La çanca es de hormiga, y de sinado,
La vista es de lecbuzã ala maõana

Oleyes vn cierto olor de desfosado
De çabra es vuestra espalda tan galana,
Como de pato flaco, y bien pelado.

Este es vuestro treslado,
De todo quanto oys, no os falta cosa
Que os falta pues dexi, para hermosa?

Esta Aldonça, tal qual era tenia vn mãcebo por amigo, y reprehediendo le por q̄ se abatia à tã ruyn cosa, respõdia el, q̄ las hermosas y moças, erã incõportables à quiẽ las auia de sufrir, y dauã siẽpre por causa de su hermosura grã

des

des cōgoxas, y martyrios à sus ena morados, y q̄ el por quitar se desto y no embaraçar se en tãta pesadũ bre, hazia su cuẽta q̄ à falta demo ça era buena Aldõça, de otra ma nera se puede entēder este refran cõforme al otro, q̄ dize. A falta de pan buenas son tortas, despues di remos en su lugar, desde agora auisamos q̄ sea doctrina para los ca sados, q̄ aunq̄ en la casa agena veã la que les parezca moça, en tiẽdã ques buena siempre, y mucho me jor la aldõça q̄ tienē por cõpañera sin hazer otras cõsideraciones mas q̄ entēder ques su propria muger y asì à los principios deue el hõ bre escoger si puede muger her mosa ò de razonables fayciones para euitar muchos desatinos.

♣ La q̄ con muchos se casa, a
todos enfada. 59.

Este refrã es claro à los q̄ tienē la opiniõ de Euripides en sus Trage dias, Hippolyto, Medea, Andro mache, Orestes de quiē son las pa labras de Rodomõte en el Orãdo furioso, cãto, 25. dõde afirma q̄ las mugeres fueron produzidas en el mũdo por vna graue carga, y pes adũbre para el hõbre, por donde segũ esto, la q̄ fuere casada cõ mu chos, cierto estãq̄ à todos los hade enfadar puestos dõhã de sentir cõ su cõpañia aquella pesadũbre que les es proprio, como aquel dize, y aurã sentido las cargas del matri

monio, q̄ segũ algunos, se vienē tõ dos à reduzir en tener muger, pu es ella es sola, y principal causa de todas aquellas cargas, por dõde cõ razõ cõparan al hombre, q̄ se casa al q̄ nauega, pues siente tãtas pesa dũbres, y es tã inquieto, como el que anda sobre aguas de la mar, lo qual declarò en vna palabra sant Augustin. C. nos nouimus. 17. q. 2 en el decreto dõde dize. Nauiga sti. i. vxorẽ duxisti. Casa teteques lo proprio, que si nauegaras, y lo mismo apũtamos arriba en el refrã, quiē no entra en la mar. Pero dexado esto puede se entēder este refrã desta manera, q̄ quando vna muger queda biuda, y se casa enfada al primer marido, porq̄ co mo dizē los legistas, el anima del muerto se entristece, quãdo la mu ger q̄ dexo biuda, se torna à casar y enfada tãbiẽ al segũdo marido, porq̄ siẽpre da en el otro con el ma rido primero, aunq̄ el otro vuiesse fido vn diablo, y porq̄ como es mu gerya madrigada, es mas dura de gouernar, y por esto mas enfadosa y por esta misma razõ enfadara à todos los de mascõ q̄ fuere casada y quanto mas se fuere haziendo vieja, es de creer que sera mayor el enfado. Desto se veran muy muchos cada dia. Marcial dize de vna muger que enterrò siete maridos, porq̄ segũ parece los en fadaua tãto q̄ fue causa de q̄ todos murie

muriessen antes que ella, y afsi tu
uo lugar dehazelles sepultura lib.
9. epi. 16. inscripsit tumulo. Diraf-
se bien afsi en Castellano.

*Donde sus siete maridos
Chloë tiene sepultados,
Para mostrar quan amados
Le fueron y quan queridos,
Ha mandado alli escreuir
Que ella les dio sepultura,
Y escriuió la verdad pura,
Que ella los hizo morir:*

Y afsi.

*Donde enterrò siete maridos Clara,
Escriuió quella hizo aquel sepulchro
Que cosa se podrá escreuir mas clara?*

La muger, y la viña el
hombre la haze garrida. 60.

Vna delas haziédas, q̄ mas neces-
sidad tienē dela industria del hō-
bre es la viña, y poresto cō grāde
razō se cōpara à ella la muger, por
q̄ como el hōbre da ser à la viña,
afsi la muger la hōra, y le da lu-
stre cōque se pueda estimar, y co-
mo la viña, si el hōbre no la caua
y la pone de sar miētos, y no tiene
cuydadodella se viene à perder af-
sila muger. si le faltasse aquellos
beneficios vèdria à perder su lo-
çania, de aqui puedé tomar cōsejo
los hombres viejos, y los q̄ no son
para semejāte labor, q̄ no tomē à
cargo vna viña ò majuelo, dōde
nūca hā de cessarde labrar, si quie-
rē tener vida con reposo.

La mula, y la muger por
halago han de hazer
el mandado. 61.

Quiere dezir este Refrā, q̄ como

la mula quādo toma vn finiestro
y comiença à dezir lunes, aunq̄ la
maté no la quitarā de aquello, y
quādo toma elfreno en la boca es
por demas querer encaminar à o-
tra partē q̄ dōde quiere ella, afsila
muger si por mal, y cōtra su volū-
tad la quierē lleuar, no podrā cō-
ella. Sera pues el remedio por bi-
en, y amorosamēte guialla, y de-
ste arte sera obediēte porque cō a-
mor acabāse muchas cosas, q̄ por
fuerça, y temor fuera imposible
hazerse, lo qual declara Terēcio
muy bien en los Adelphos donde
habla Mitio solo cōtradiziēdo à
los q̄ quierē acabar cō amenazas
q̄ se ā buenos sus hijos, y porque se
puede aplicar muy biē à la muger
y à todos los que obedescen puse
lo aqui. Actus. i. Scena. 2.

*Cierto à mi parecer muy largo yerra
Quien cree que mas firme y graue el mando
Que lo que la amistad lunta deuenas,
Miraxon es asii, y asii lo creo,
Que el que haze bondad (con mal forçado)
Tan solamente mira por si, y finge,
En tanto quel entiene que lo miran
O que seba de saber por al gun modo
Y si tiene esperança de descubrirse,
Buelue à su natural (segun primero)
Mas el que con halagos, y buenas obras
Atraes buenamente à tu seruicio
Haze de coraçon virtud entera,
Agradece, y procura de pagarte
En la misma moneda, ò estē presente
O ballese en ausencia, vn mismo es siempre.*

Puede se aplicar este refrā à algu-
nos maridos, q̄ presumē de muy
brauos, y muy fieros q̄ à poder de
matary acuchillary apelear quie-
rē ser amados, y obedescidos en
sus

fus casaf, y fiépre les fale alcótra-
rio, à eftos tales fe puede dezir q̄ la
mula, y la muger, por halago, lo
qual tratamos en otra parte en
contrario fentido.

La flaca bayla en la boda
que no la gorda. 62.

Dizé q̄ en vna boda fe jutarō mu-
chas mugeres, y entre ellas vna
moça delgadilla mucho, pero de-
fembuelta, y diligéte, fucedio q̄ co-
mēçarō todas à baylar, y cāfarō fe
à pocas bueltas fola aquella quedo
y quādo vinierō los hōbres baylo
cō ellos fin cāfarfe, y viēdo como
entōces ella fola baylaua pregūta
rōle q̄ erala caufa: dando las otras
fus difculpas, atajo les ella diziēdo
Mife señoras digā ellas lo q̄ quifie-
rē, q̄ la flaca bayla en la boda q̄ no
la gorda. Sacafe el refrā de lo q̄ fue
le acaefcer comūnēte, q̄ como pa-
ra baylar fe requiere buē talle de
cuerpo y foltura, y gracia en el, to-
do lo qual falta por la mayor par-
te alas gordas q̄ parefcē hechas de
vna pieça, y tienē el andar de pa-
tos, y ellas entēdiendo efto huyen
de falir à baylar en la boda, y de-
xan efto exercicio para las delga-
das en quien principalmēte fuele
auer aquella foltura y buē donay-
re. Apropofito defto fe puede tra-
tar la diuerfidad de opiniones q̄ ay
entre hōbres, q̄ vnos fe pierdē por
mugeres gruēffas, otros no las pue-
dē ver, y aunq̄ cada vno figa ene-

fte fu afficion la mejor opinion, y
mas cierta, es q̄ como en las otras
cofas, afsi en efto, es mas de alabar
la mediania, q̄ ni fea muy gruēf-
fa, ni muy delgada, lo qual dixo
Marcial graciofamēte li.ii.epi.99

*No quiero tan sutil la enamorada
Que en mi anillo su brazo entre bolgado,
Ni que con su rodilla de picada,
Con la cadera rape el medio lado-
En su espalda una sierra está afilada,
Ni tan poco la quiero (mal pecado)
Que tenga mil arrobas de gordura,
Carne quiero comer, que no grosura.*

Y luego en el epigrama .100. ques
el figuēte en el mefmo libro haze
burla de vno q̄ fe enamorode vna
moça delgadilla, el qual dize afsi.

*Siendo tan flaca Thais tu enamorada
Como pudiste de Filandro verla?
Tu puedes ver quiza lo que no es nada!*

Dexando efto aparte, y boluiē-
do al principal intento, yo creo q̄
efte refran no fe ha de leer la flaca
bayle, fino de manera q̄ fea confe-
jo que fe da alas gordas para que
quando fe hallaren en las bodas ò
en otros regozijos no falgā à bay-
lar porque fe les figuiria afrentar
fe en descubrir fus faltas, las que
auemos dicho, y otras q̄ ellas en-
tenderā, y procuren tener graue-
dad ò fingirla para efcufar fe defto
ques como el confejo que dauan
ala otra, que no tenia diētes, que
no fueffe à regozijos fino à mor-
titorios, dōde fiempre viuēffe de
eflar llorando. El qual pōdremos
adelante donde venga mas à pro-
pofito.

Quando del pie, quando
dela oreja, á mi marido nunca
le falta queixa. 63.

En dos maneras se puede entender esto, ò q̄ claramēte diga lamuger q̄ no le falta q̄ firua siēpre asu marido en enfermedad, ò q̄ diga q̄ le duele el pie ò la oreja, siēpre tiene q̄ curar en el, lo qual para la muger mala es grádissimo tormēto, y para la buena grã exercicio de paciencia en q̄ firua à Dios y à su cōpañia. De otra manera se entiēde, q̄ fumarido siēpre anda riñendo cō ella, ò por q̄ sale mucho fuera de casa su muger, ques del pie, ò q̄ siēpre q̄ coxquea en algo, ò q̄ ledizē algo della ques la oreja, afsi jamas estã cōtēto, tãbiē es esta en fermedad, yaun mayor q̄ la del cuerpo, deue la muger tener tãta vigilancia, q̄ su marido nō le riña, por el pie de andar en lo q̄ no le cūple, ni hazer cosa por donde puedan, yr chifmes al marido, y tiene tal auiso q̄ si quisiere la muger, yr alguna deuociō fuera de casa, y sintiere q̄ de alli ha de dar escãdalo, y tener rēzilla con su marido se quede en su casa, y aquello es verdaderamēte el cortar se la pierna, y quebrarfela, por q̄ no ganará tãto ella en su romeria quãto perderà en mouer el escãdalo, y lo mesmo en todo lo q̄ toca à su hōra, para q̄ tenga queixa el marido de pie ni oreja.

Quando os pedimos, Due
ña os dezimos, quãdo os tene-
mos, como queremos. 64.

Es cosa comū, antes q̄ vno tēgala cosa, con el grã desseo, q̄ della tiene, hazer grãdes seruicios à quiē se la ha de dar, y despues nō agrade cerlo, y mas en los casamiētos principalmēte los q̄ son antes seruidos como en algunas tierras de Hespaña, q̄ seys años antes, q̄ no se case se pregona por seruidor de todas las damas, hasta q̄ topa con la q̄ se ha de casar, y llamala señora, y quãto mādardes, y despues riñendo, tratar se menos, q̄ de señora. A lo menos se yo, q̄ vuo en nuestros tiēpos vn grã poēta, cuyas obras andã impressas, en las cuales llama à su dama señora, y mas nombres q̄ ay hasta el cielo, y vino despues à traer pleyto cō ella, demanera quel casamiento no demãda seruicio tã largo, para despues venir à ser menosprecio, y auisen de aqui las dōzellas, y otras hermosas, de no ceuar se en q̄ los hōbres las llamē cō grãdes señorios, antes que alcācen algo, pues les hago saber, q̄ todo aquel llamar de señora no es sino, para enganar à las bouas, à que despues, que tengan lo que quieren les llamen, y traten como quisieren, y crea mas la muger que quando el hombre la honra, y la pone sobre la ca-
beça, y le haze reueuerencias,

y bese la tierra, q̄ pisò, y le embia cartas dõde le llama su vida, y su alma, todo aquello es anzuelo, q̄ cuesta poco para q̄ caygã en el garlito, y por q̄ antes, q̄ caygã lo sepã lo escriuo, aunq̄ los galanes no se holgarã con esto, pero soy obligado à escreuir lo q̄ cõuiene ala declaraciõ de lo q̄ he tomado à cargo, q̄ tãbienvèrnã lugar q̄ les aproueche en recompensa deste, aunq̄ si ellas me creyessen deuiã aprender este Refrã para toda la multitud de los q̄ passean, y ruan las calles, y desafiosiegã el reposo de las noches cõ cerralles las vètanãs, y dezilles, quãdo os pedimos dueña os dezimos, quãdo ostenemos como queremos, por q̄ no ay mejor testigo, que ellas mismas.

Qual boda, sin doña

Toda. 65.

Dize el comẽdador, q̄ se dize cõtra los entremetidos, doña Toda es nõbre de castilla, y parece que esta seõora era amiga de regozijos passatiẽpos, ò mas llanamente de comer, por q̄ en su casa no se encẽdia lùbre en todo el año, dio en aquella Alquimia de yr à hõrar gẽtes cõ media dozena de amas, ò vezinas por mejor dezir, y al principio teniã lo algunos por hõra, q̄ doña Toda, estuuiesse à sus bodas otros tomauã lo por fatiga, y viã q̄ lo hazia por la comida, comẽcaron lo à gruñir, y adõde quiera, q̄

auia bodas viã la yr, dixo se dealli el refrã, qual boda sin oña Toda, y cierto, q̄ no ay regozijo de ftopublicos, q̄no tẽga vnos como duẽdes, ò familiares, q̄ durã aun aora, q̄ no ay comedia, licẽciamieto, boda, missã nueua, q̄ no se hallẽ ellos à ella, y estã à todas las colaciones, y cosas, q̄ alli passan, sin q̄ se pueda hazer sin aquellos, q̄ como ay en las ciudades escriuanos publicos, asì ay testigos publicos y en viẽdo alguno de aquellos en alguna cosa publica, no ay mas, q̄ dezir sino, Qual boda sin doña toda. En estos ay vnos q̄ peccan de curiosos, y entremetidos, segũ en tẽdio el Comẽdador y otros, de tragones, ambos tienẽ grã culpa, aunq̄ los q̄ passan lazeria deno comer hasta alguna fiesta de aquellas tienẽ menõs culpa, y antes los auia de cõbidar, por q̄ si aquel cõbite se haze para memoria y plazer, no ay quiẽ mas plazer y memoria tengã, q̄ los q̄ vienen hambrientos à ver si podran amanfar la hãbre. Cierta es cosa que cada dia acõtesce, y q̄mas pesadũbre da meter se vn hõbre no conofcido, q̄ le podemos llamar doña Toda comodezimos tãbien, perrillo de muchas bodas, y q̄ lleue q̄ dezir, y contar, de lo q̄ passa entre veynte amigos, y cõpadres, q̄ se quierẽ regozijar. Y tãbiẽ es grã lastima que vega Doña toda à lleuar se la cola-

colaciõ ò comida q̄ auia de llevar el conosciado, y sin ningũ agradescimiẽto seã de boda en boda como perrillo, y q̄ sea tã sin verguẽça, q̄ ande pesquisando adõde ay tales fiestas, para meter se por las puertas de los q̄ juntã sus jornales para su cõbite. Gusanillo es este en fin q̄ anda juntamẽte cõ las bodas y regozijos semejãtes, no ay quiẽ lo estorue, q̄ aun en el euãgelio se cuẽta q̄ se metio vno (no sabemos quiẽ) en las bodas, y se sentò ala mesa, pero buẽ pago le dierõ, q̄ lo mandaron echar fuera, y aun aquello tẽga misterio muy grãde, nodexa de declarar ala letra elen tremeterse los hombres, sin tener porq̄, como no tener ropas de boda en ella, viene para esto el refrã á dezir nos. Que no ay boda sin Doña Toda.

Que plazer de marido, la cera quemada y el bivo. 66.

En el refrã, q̄ arriba declaramos q̄ dize. Apartadme lo del mançano no sea lo de antaño, pusimos el cuento desq̄ se hizo muerto, y despues es rebuiua, pues este es refrã hecho de aquello mismo, q̄ despues q̄ se vuo trayda la cera, y auiedo se gastado mucho della, y rebuiiedo el pareciẽdole á su muger, q̄ erã grãdes daños los q̄ se seguirã de no auer proseguido en la muerte, dize q̄ plazer de marido la cera quemada, y el bivo, porq̄ le parecia quel

marido no deuria holgar se tãto, pues se auria gastado dinero en q̄ mar se la cera en balde, y lastaua ella mucho enestar el viuo, y die- ra ella por biẽ quemada la cera si aguardara el no mas de dos dias à tener sobre si dos cargas de tierra q̄ se podiã echar, y de aquella ma- nera, ni el tomara, plazer ni ella tãto pesar. Dize se este refrã tãbien de otro, q̄ auia muchos años, q̄ lo tenia su muger por muerto, y le auia hecho los todos sanctos dãdo se ella por otra parte á todos los q̄ no erã sanctos, amanecio vn dia en casa su marido, y el cõ grande plazer, la muger no pudo dexar de dezir el refran Que plazer.

Que tienen, que hazer las bragas con el alcauala de las hauas. 67.

Esta es vna pregũta, q̄ haze vno á su muger, q̄ no le respõdio á proposito segũ aquel de arriba, presta me vn açadõ yo á vos tãbien, q̄ te niẽdo este hombre muger, y ha- uar estaua mas guardando el ha- uar, q̄ á su muger, de adonde le vi no poder entrar en su casa vn hõbre de habito extraño segun pare- ce porque el no traya calças, sino bragas, y ropa larga, que deuia ser de naciõ de los Medos, que se- gun trae Ponponio Mela, vsauan bragas, y este tenia por amiga á la muger, y vn dia viniendo el ma- rido á horas desusadas llamando

Q. ij ala pu-

ala puerta. El otro que estaua dētro, tomando el mātō, saltō pōrel corral, dexando se las bragas en casa. Entrō el marido diziendo. Como no abristes tan presto? Salta la muger diziendo. Tenia cerrado, porq̄ me dixerō q̄ venia el alcaualero à pedir el alcauala, y pē se q̄ venia à pedir delas hauas q̄ tenemos, y vendemos. El marido creyo lo, y entrando en el palacio topō cō las bragas, y sacō las à fuera diziendo. Ce muger, y como bragas auia de auer aqui en casa? respōdio ella. Pues noos digo que veniā por el alcauala de las hauas. El marido, no os digo yo, sino q̄ esto delas bragas, la muger torna ua cō las hauas, y con tātās bozes que medio loco el marido le dezia. Que tienen que hazer las bragas con el alcauala de las hauas? Y asī se quedaron riñendo siempre, q̄ no se acabarō de concertar porque ni à ella le estaua bien responder, para que eran las bragas ni à el creer que era la alcauala de las hauas y las bragas todo vno. Puede se aplicar a los q̄ no responden à proposito, sino que dā otra razon diferente para hazer callar, como pone Virgilio en la. 3. Egloga à Dametas, y Menalcas, que se embaraçā al fin de su cātār con dos pregūtas el vno à el otro aunque aquello erā manera muy buena, y artificiosa para vno que

pregunta cosa muy escura, acudille cō otra en que entienda, y que fino las supieren quedaran parejos, pero en casos de matrimonio no hazen al caso de estos argumentos, sino q̄ la muger responda alo pregūtado. Alla cuentan vna fabuleta de otro, que hallō à su muger, y otras bragas, y que andaua muy enojado, y con intento de matar à su muger, lo qual descubrio la muger à su madre, la qual se vino otro dia à comer con ellos y truxo consigo otra hija que tenia pequena, y estando ala mesa (como estaua de cōcierto) pidio la madre ala hijuela vna cosa, y ella no la quiso traer, leuāta se presto de la mesa, y alçale las haldas y comēço adarle de açotes, allegō el yerno aquitarfela, y vio q̄ tenia la muchacha vnas bragas puestas affosso se algo, y preguntō despues de repolados, que para que eran aquellas bragas: dixo la suegra, que por limpieza las vso siēpre en sus hijas todas. Entonces cayendo en que seria lo que el pēfaua burla. Pidio perdon ala muger, del mal que auia ymaginado. Escruiuo esto aqui, no porque creo yo q̄ ya podrā alguna engañar à su yerno cō esto, sino porq̄ se vea quāto daño hazē las bragas, y aun que es cierto genero de vestido, es peor que vn tiro de poluora encendida.

3 Quié ama la casada, la vi-
da trae emprestada. 68.

Dicho auemos arriba quãto aborrezca dios al adulterio, y quã à peligro anda el q̄ anda fuera del ser uicio de dios, claro està el exẽplo en el pueblo de los Iudios, quãdo se apartauã dela ley de dios, cayã en poder de los Philisteos, como se puede leer en el lib. de los Iuezes. Afsi el q̄ cae en tã graue peccado como amar la casada, vna de las cosas q̄ tiene, es traer la vida q̄ le dio dios fuya, de tal manera puesta en peligro, q̄ la trayga èpresta da para quãdo se la quiera quitar el marido. Dize el sabio Salomõ en el lib. de los prouerb. cap. 6. Por vètura puede el hõbre escõder el fuego en su seno, y q̄ sus vestidos no se abrafen? ò puede andar sobre brasas, y q̄ sus plãtas no se quemẽ? Afsi el q̄ tiene trato cõ la muger de suproximo, no serã limpio quãdo la tocara. Y dize adelante. El q̄ es adultero por la falta de su entẽdimiento, perdera de su vida y alma, ayũtarã sobre si fealdad, y afrẽta, su des hõra no se olvidarã por el celo y furor del marido, no perdonarã en el dia dela vengãça, ni harã cosa por los ruegos q̄ le hizierẽ, ni tomarã dadiuas grandes por el rescate del adulterio. Esto dezia el sabio para escreuir la pena grãde, en q̄ anda el q̄ ama la casada, y el cuydado dela honra

del marido, aunq̄ ay agora quien rescata por dineros, porq̄ es mas apazible el perdon, q̄ la cruel sentẽcia, aunq̄ este no ha de dar alas à nadie para seguir casadas.

3 Quien casa por amores
malos dias, y buenas
noches. 69.

Por todos los refranes q̄ auemos dicho desde antes q̄ te cases mira lo q̄ hazes, sacaremos quã mal haze el q̄ casa por amores, por muchas causas. La vna porq̄ toma aficiõ cõ persona q̄ no conofce, y cõ aquel heruor se casa, y resfriado, conociẽdo lo q̄ es, entra el arrepe timiẽto ala larga. Lo otro, porq̄ es claro q̄ lo q̄ se ama cõ gran furia, viene à baxar tãto, q̄ se buelue a borrescimiẽto. Lo otro, porq̄ enseña vna manera de amor, ala q̄ ha de ser su muger, que si lo vsare en otros, no es de culpar, pues el se lo enseñò. Lo otro, que si tuuie re ella mil faltas, no puede quejar se de otro, sino de si mesmo, lo qual es vna delas mayores passiones que tiene el hombre, porq̄ ya quando echa la culpa à otro, descansa algũ tãto, pero cõtra si mesmo, no tiene, sino continua desesperaciõ. Lo otro, que ha de reconoscer à su muger algun señorio, por las mercedes y fauores que le hizo, quando la seruia, que es vna de las cosas q̄ son parte para estoruar al bueno y sctõ concierto del

matrimonio. Lo otro q̄ le puedē cātar siēpre à sus oydos aquello. **Que** quiē casa por amores, biue vida cō dolores. Y lo postrero q̄ tener tal vida, es mas propria muerte. Cō todos estos males dize q̄ reparte el tiēpo, los dias passa malos, y las noches buenas, porq̄ no falta la causa porq̄ se enamoro de ella, siēdo por el apetito à quiē siruē las noches, y auiedo de demādar la razō de dia, y viendo tātō mal en la muger, passa malos dias aunq̄ en esto puede auer vn acertar, y q̄ dios haga buēno, lo q̄ comēçò por mal camino, y q̄ de años, se torne vn buē casamiēto, lo qual quāto es raro de hallar, tanto mas se ha de escusar el hombre de hazer vna cosa tã ardua, como el casamiēto, cegado de su afficiō muchas vezes à pesar de sus padres, y parientes.

Quien no muda marido, no medra vestido. 70.

Dize se de algunas, q̄ cō el primer marido, andauā rotas y mal traydas, y despues dela muerte de aq̄l casada cō otro, viniēdo à ser mejor tratadas, le dixerō a quel mote **Quiē** no muda marido, dando le el para biē de auer mudado marido, y tãbien de auer medrado vestido. Tãbiē dizen q̄ era de vna q̄ llamaua à sus amigos maridos, y mudādo muchos, veniā à medrar de vestidos, y dezia se le el refran

que se puede aplicar, al q̄ se muda de vna tierra à otra, y medra.

Quiē quisiere muger hermosa, el sabado la escoja, q̄ no el domingo en la boda. 71.

Dize el Comēdador, cātar es este masq̄ refrā ami parescer (segū he tratado al principio) no pierde el refrā por ser cātar, porq̄ se puede hazer el vno del otro, y este es de los mejores refranes q̄ puede auer en esta materia, para auisar à mã cebos locos, y q̄ no tienē tātō auiso como deuiā, porq̄ ya estā cono cido, q̄ quādo ay boda, se jūtan a lo menos las mas biē afeytadas, y atauiadas q̄ pueden, porq̄ la feria de las hermosas, ò galanas, es la boda (como diximos en el refran no ay hermosa el dia de la boda) y muchos teniēdo entēdido q̄ serà bueno yr à tales ferias como estas, à mirar dōzellas cō quien se puedā casar, cōtentando les, casan se, y veē despues, no ser tã hermosas, como les parecierō en la boda dela otra. Y para esto ay dos causas, la vna q̄ siēpre parece mejor lo ageno, y asì por ser suya aquella muger, no les parece tãbien como quādo no era suya. La segunda causa, q̄ estā fuera de aquella ceguedad, con q̄ enamorados la pidierō por muger, y para esto dize q̄ la escoja el sabado ques bispera de la boda, quādo andā de rebuelta, y q̄ no há abierto las arquetas ni desta-

ni destapados los alábiques, para enxaluegar las caras y pechos, y de aquella manera entrádo subitamáte en la casa dela desposada, vera la hermosura verdadera, aũ q̄ por esto se guardá ellas bié, que quatro dias antes deste sabado, q̄ ha de ser vispera defu atauio, trae ciertas cosas puestas encima de todo el rostro, q̄ llamá Mudás, segũ dize Iuuenal Satyra. 6.

*Entre tanto vereys la abominable
Su visla fea, y cara torondosa.
Que os morireys de risa de mirar la
Con sus mudas, que apostá estan vntadas
De miel, y trementina, y sus blanduras
A que buele, y con que pez pęga rezio,
Los labios del marido desfichado.*

Pero enfin menos daño es ver la fea, y q̄ despues sea hermosa, q̄ no pęsar q̄ es hermosa, y despues hallar se cõla fea en casa. Tábíe quiere dezir q̄ este es cõsejo para casa miento de poco dinero, q̄ para el de mucho, allí no ay mas cõsejo, q̄ cõtar los ducados, ò mirar la renta q̄ tiene, aunq̄ haze mucho alcafo para biuir vno contento, satisfazer se antes de ver la persona q̄ los dineros.

☞ Quié lexos se va à casar
ò va engañado, ò va à engañar. 72.

El casamięto es muy cõunięte à cada vno dentro de su tierra así porq̄ lo conocē como porq̄ conosce, y desta manera ni es engañado por la mayor parte peor al q̄ se va à casar lexos de su tierra, ò le-

ua algo conque pueda engañar, ò por su linage, ò por su persona, como tãpresto no ay informaciõ ni lo conocē, ò lo engañan por ques nueuo en la tierra, y no conoce lo quedan, y así ha de huyr desto.

☞ Quien se enña en la boda pierde la toda. 73.

Este refran es para los q̄ son cõbidos en la boda q̄ si se enojá, y se vã pierdē todo lo q̄ allí auia de tener de plazer, y cõbite, y cierto, q̄ el q̄ ha de venir à tales cosas como estas, deue dexar en su casa los enojos, y la colera para q̄ todo lo pase en risa, tome auiso en la doña toda que arriba diximos, que yo creo q̄ en su vida no se enojò en boda pues à todas se hallaua, y de todas gozaua.

☞ Quien es cornudo, y lo cõsiente que sea cornudo para siempre. 74.

Entãto quel adulterio se encubre y el marido nolo sabe no tiene aquella pena q̄ se le sigue de entender lo q̄ passa cõ gran pena, y si lo disimula cõ demasiada culpa atajãdo quitasele el mal nombre, y es cõsentidor, no solamente no se le quita pero dural para siempre, y es castigado porello.

☞ Quien dineros, y pã tiene cõsuegra con quié quiere. 75.

Los q̄ son ricos presto hallá con quien casarse principalmete los q̄ tienē dinero, y renta de pan, por-

Q uij que

que en estos tiempos, es muy vfa do este Refran, y bien entendi do no deuemos gastar muchas pala bras sobre ello, diremos antes q̄ a cabe vn dicho de Pericles capitã general de los Athenienses, que andando dos hijos dela ciudad cõ muy gran porfia por casar cõ vna hija suya, y siendo el vno rico y necio, y el otro pobre, y virtuo so, casola conel pobre diziendo, **Quel** que podia hazer se rico era mejor quel que ya lo era, decla rando, quel yarico fue, porque sus padres le dexaron la hazienda, y el que podria ser rico, porque era bastante con su virtud à enrique cer, donde quiera que se hallasse. Democrito Philosopho dezia, q̄ el que hallaua buen yerno, halla uavñ hijo mas, y el que topaua cõ mal yerno, perdía aũ lahija. Trae Ciceron. 2. libro de los Officios, que Temistocles capitã valeroso y muy sabio preguntado, por vn ciudadano con quien podia casar su hija con vn hombre bueno, y pobre, ò cõ vn ruyn, y rico. Res pòdio, yo mas quiero hombre q̄ aya menester dinero, que dinero que aya menester hombre, por quel hombre diestro facilmente alcançará à tener dinero, y el di nero para el inhabil no es mene ster nisi aprouecha, traese esto en los à Pophthegmas, y dize, que acòtescio el caso al mismo capitã

de aqui se deue mirar si dineros, y pan si bastan para cõfogar.

☞ **Quien bien bayla, de boda** ☞
en boda se anda. 76.

Los que tienen alguna gracia, y se sustentã de bolsa agena, procu ran de continualla, de tal manera que en todas las partes que sea me nester se halle como el q̄ bien bay la, afsiparamostrarsugracia como para beuer, y comer de bolsa age na, corre todas las bodas segun di ze el Adagio Tibicinis vitã viuus. Andas à manera de gaytero.

☞ **Quien mala muger cobra,** ☞
sieruo se torna. 77.

Entonces pierde verdaderamen te el hombre la libertad, quando casa con muger que sale mala, que ni sabe si la guarda, si la oluide si la dexa ò mire por ella, si entra en ce los se atormenta, sino lostiene ve e grande mal en su casa, en fin ello es vna cosa, por donde se puedella mar el hombre sieruo, ò sieruo si mala muger tiene.

☞ **Quien es cornudo, y calla,** ☞
enel coraçon Trae vn
afqua. 78.

No pudo dezir con mayor vehe mencia ni mas encarescida seme jança el mal del hombre, que sa be la maldad de su muger, y por la honra (aunque lo sabe) calla q̄ dezir, que trae enel coraçon vn al cua que le quema de tal manera que ni el la puede en señar, ni ella pue

puede dexar de obrar. Entiendo spiritualmēte, que traer vn ascua enel coraçon, quiere dezir traer vna congoxa perpetua, y vn dolor que le carcome y consume la vida poco á poco, sin algun remedio, que no ay otro, sino poner lo en manos de dios, que es el verdadero medico. Y si quiere leer algunos consuejos morales. Plutarcho los escriuio enel tratado, que hizo del sosiego y tranquilidad del animo, el que pone muchos argumentos para que se consuelen los que pierden la honra por sus mugeres, hijas, ò parientas, y de otras maneras.

➤ Quien tarde casa, ➤
mal casa. 79.

Declara el Comendador, porque los que se han de vezar à sufrir el yugo, han lo de començar de tierna edad, como se vee en los potros, y nouillos, ya auemos en lugares tratado de que edad se deuen casar el, ò ella, y quantos trabajos se figuen al q̄ casa ya viejo. Desto se puede leer en la. 2. partida ley. 1. Titul. 20. aunq̄ le podriamos dezir, que ningun hōbre ay que no tenga desde niño alguna cosa que le mande, ò lo trayga sugeto como yugo, conque se va haziendo à sufrir, sino es el que se ha criado muy libre, sin cuydado de casa, y entre sus libros, que este si quiere en algun tiempo casar, se ha

llará tan nueuo, que se diga q̄ mal casa, pues con tan poca libertad, y con tã gran cuydado, se mete en vna cosa tan grande, y de tantos inconuienes para el.

➤ Quien no tuuiere que ➤
hazer, arme nauio, ò tome muger. 80.

Dos cosas pone grãdes, para q̄ el q̄ no tiene q̄ hazer, tome alguna en q̄ entiēda. Arme nauio, quãto trabajo sea, adelãte lodiremos en el refrã. grã nao, grã pensamiento Tome muger, visto hemos quãto dificultoso sea, y tãbien como casar se, y nauegar, todo sea vno, segũ lo declarò sant Augustin en el lugar de arriba. Laq̄ con muchos se casa. Esta manera de hablar, quiē no tuuiere q̄ hazer, es semeja te ala otra, quiē no tuuiere ruydo cõpre vn cochino, y parece al adagio latino. Lydo nõ erat negotiũ. no tenia q̄ hazer el hōbre Lydo, y partiendo se de fuera de casa, cõprò en q̄ entender. Es cõtra aquellos q̄ no teniēdo en algo su descãso, andã muertos hasta hallar en q̄ entiēda, con q̄ les recrecẽ cuydados, y fatigas grãdes, segũ dize Herodoto de Creso rey de los Lydos muy rico y poderoso, y q̄ biuia muy descansado, por tener q̄ hazer trauò guerra cõ el rey Cyro, y vino à perder se. Asì dize nuestro Refran, contra aquel que està muy reposa-

Q v do, y

do, y es rico, q̄ ò arme nao para biuir en congoxa defesperádo, ò se cafe para tener la molestia, y pesadumbre siempre al ojo, pues no se contentò con la vida que tenia sin fatiga, dize Menádro segūn alega Stobeo, casar se, y ser padre de hijos, ò Parmeno grâdes cõgoxas trae enesta vida. Theodectes dixo biẽ. Semejâtes son la vejez, y el calamieto, q̄ deseamos en grã manera ambas cosas, y despues, q̄ las auemos alcãçado nos entristecemos. Este refrã es para los hõbres que stã biẽ sin ser casados, y q̄ firuẽ à dios en aql estado q̄ tienẽ.

➤ **Quieres tener à tu marido contento, tẽ le puesta la mesa con tiempo.** 81.

Este es cõsejo muy cierto, q̄ tenga la muger dentro de su casa para cõtentar à su marido, principal mẽte si fuere trabajador en el campo, ò en el spiritu, segun son todos los officiales q̄ trabajã por sus manos en la ciudad, y fuera de la ciudad. En el spiritu son los q̄ gouierñã la republica, los q̄ leẽ catedras, ò tienẽ officios en q̄ estan ocupados cõ su entẽdimieto hasta mas de medio dia. Todos estos si van à su casa y hallã no adereçado de comer, quãto mas puesta la mesa no puedẽ tener cõtento, ni passar sin reñir (y cõ mucha razõ) por q̄ repartiẽdo el trabajo, que haga la muger los officios de casa adẽtro

y el marido todo lo q̄ ayfuera del no tẽga hecho lo principal, con q̄ se ha de passar la vida, y tornar al trabajo q̄ queda de dia. Y en esto deue de mirar mas las seõoras, q̄ se estã en sus estrados, q̄ no por no mirar cõ sus ojos la cozina, dõde se guisa la comida della y de toda su casa, matã desde alli la casa à bõzes, y despues de venido el marido de grâdes negocios, se leuantã à reñir la casa, y echar la culpa a las negras, ò alas amas, siendo ella obligada de por si propria hallar se en q̄ estè aparejada la mesa à su marido, y cierto q̄ si mirassen las casadas en esto, q̄ muy pocos enojos passarian en sus casas, ni se que xarian con celos de sus maridos. Y tambien deuen los maridos para que su muger le tenga aparejada la mesa, y lo aguarde q̄ coman juutos, como diximos en el refrã. La muger coma a la mesa, por q̄ si estã harta antes que venga su marido, poco cuydado ternã del. Al si se dirã adelãte. **Quien no come ala mesa, à sus solas se retesa.**

➤ **Quien mal casa, tarde embiuda.** 82.

La causa es, si dios le dio aquel ca famiento, para penitencia de sus peccados, y para freno de sus locanias, y para reconoscimiento, de sus desatinos, dura lo q̄ à dios plaze, y lo q̄ da trabajo, por poco que

q̄ dure, duramuchó. alparefcer del q̄ lo passa, y afsi el q̄ mal casa ò la muger, ques mal casada dize se venir à embiudar tarde, por questar de, y fuera de su volúdad, que era muy presto ahorrar de tãto trabajo como es vna carga de vna mala muger ò de vn mal marido, q̄ no se à quié lloremos, sino q̄ cada vno (pues son dos) lo lloré por si, y terne y olugar deyr adelãte cõ mi obra, y si el mal casado ò ella lo to mã como he dicho, en paciencia no se les hara muy tarde.

Sease velado, y sease vn palo. 83.

Aqui se declara la demasiada volúdad de querer se casar, no mirando si es hombre para sufrir, ò para mãtener casa, sino q̄ sea como quiere, sea se velado, ques marido, y sea se vn palo, lo qual no es biẽ mirado, ni tiene razõ vna muger de dezir tã ruynes palabras, pues de spues tiene velado, y tiene palo, y aun goza antes del palo, q̄ del velado, ques siẽpre estar en quistion y trabajo, y el marido no hazer vida con ella mas de para castigalla y afsi quiere Dios, q̄ padezcã trabajos los q̄ no guiã por su camino tã grã negocio. Tambiẽ puedẽ ser estas palabras de muger, q̄ quiere tener marido, y q̄ no tẽga, sentido de hõbre, para q̄ pueda hazer sus marañas, y q̄ por ser casada no la castiguẽ, y por ser el marido co-

mo vn palo no lo entiẽda, y esmas dezir palo, q̄ bestia, por q̄ lo llama insensible, y que carefcer del alma sensitiva, q̄ ay en las bestias, y mas le dize en bestia, q̄ si le dixera malo por q̄ le llama bruto, y q̄ no tiene razõ que es proprio en el hõbre, aun q̄ malo, segun lo trae Aristoteles en el .7. libro de las Ethicas.

Sease maridillo, si quiera de lodillo: otros, y sea sapillo. 84.

Es de la misma sentẽcia, pero no se atribuyrà tãto à querer se encubrir la muger, como à volúdad de casar se. Es tomada la alegoria de los braseros, q̄ llamã las mugeres maridillos para calentar se, y maridillo se toma de la significaciõ de marido grãde, y por q̄ ella se pueda seruir del sea como quiere aunq̄ sea hecho de lodo, ò dize otros sea sapillo, lo qual no tiene mas marauilla, q̄ auuq̄ sea pequeño, y miserable, y como el sapo, q̄ come tierra, q̄ lo quieren, y segun son los ojos de algunas, afsi fuele ef cogger para q̄ digan sea se velado.

Si tuuimos axuar, sino viamos lo colgar. 85.

Que sea axuar diximos lo arriba aqui declara este refrã dos cosas, ò el q̄ dize estas palabras caso con axuar prestado, como se fuele hazer, q̄ para aq̄l dia, q̄ ha de cõcurrir gẽte, por no caer cada vno de su hõra traẽ se paños, y guadameciẽs para hõrar la boda, y despues queda-

queda la casa limpia por q̄ lleua cada vno lo q̄ era suyo, allegã despues à este preguntãle algunos. No te neys axuar q̄os dierõ. Respõde, si tuuimos axuar, sino vimos lo colgar, ò quiere tãbiẽ dezir, quel marido fue tã diligẽte, q̄ à dos semanasq̄ le dierõ el axuar lo mal barata, y preguntada su muger, de sus vezinosques aquello como no tiene axuar respõde, q̄ vio colgar su axuar, y q̄ lo tuuo pero, q̄ no dara fe de mas, esto es reprehẽsiõ de los hõbres q̄ hazẽ põpas de lo ageno y se cõponen de lo q̄ otros conofcen q̄ no es suyo, y q̄ no sufre q̄ en su casa pare alguna alhaja, q̄ todo no lo juegue, y venda. Declara el de la glosilla, cõ la aparẽcia sola se cõtentan los amigos de vanidad.

☞ Si la vista no me agrada, no me aconsejedes nada. 86.

Trayã vna donzella à vn mãcebo mal cõtentadizo, y q̄ imaginaua q̄ auia de ser su esposa vna cosa, q̄ de hermosura no vuisse su semejãte, yua la à ver, y por el camino le deziã. Mirã hermano, q̄ aueys de mirar, q̄ virtuosa es, y q̄ honesta, quã repõsada, como no os osarã mirar, quã discreta, q̄ buena habla, quã deuota, y de buena condicion es, al fin es muy noble. El q̄ dezia muchas vezes a los cõsejeros. Si la vista no me agrada nome acõsegedes nada. Auemos

dicho arriba como los Indios teniã grã cuenta en estas vistas, y la phylonomia del rostro, pero agora ni es posible ver esto, por lo de masiado q̄ relũbra la q̄ estã para vistas, ni el q̄ va à vella considera si tiene el rostro de braua ò mansa cõdiciõ, si la nariz, ò la boca de nota alguna virtud, q̄ son cõjecturas mas razonables, q̄ enamorar se de fayciones, q̄ aunq̄ sean muy hermosas, son de loca, ò de suergõçada ò (lo q̄ espeor) mala, aunque ella cõ su buena razõ puede ser señora de la mala inclinaciõ, que la vista serã la que engaña.

☞ Si vos Axa, yo Aly. 87. ☞
En estas casas rezias dõde ay muchedũbre de esclauos, y esclauas. acõtesciõ auer vna esclaua de Tunez muy hermosa llamada Axa, la qual auia cõprado el señor de casa, por q̄ tenia muger fea, y parecio le q̄ seria bueno gozar de fudi nero, y asì conofcidamẽte tenia amores cõ la esclaua. La muger sabido esto, y no lo pudiẽdo remediar, por ser el marido brauo, quiso le pagar en la misma moneda, y enamoro se de vn turco de buena disposiciõ, y cõel se desquitaua de su marido, diziẽdo algunas vezes q̄ lo via estar con la esclaua. Si vos Axa, yo Aly. Quiere dezir, tẽgo, ò quiero biẽ, y asì selo dezia ella al marido, quando en conuersacion dezia el, q̄ no auia tal mo-

ça co-

ça como Haxa, y la queria mucho porq̄ seruia bié, ella no menos ala bava á Aly de lo mismo, y riñendo le el marido porque lo dezia, traya luego la muger. Si vos alabays á Axa, yo también á Aly. A qui se pueden traer los versos que Tulio trae á Létulo, en el primero lib. de las epistol. del Eunuchó de Terétio de Páphila y Phedro. Lo qual declara los desatinos que passan en algunas casas, donde el marido cópra por sus dineros el infierno, y quándo su muger cóma yor horror se quiere pagar, viendo q̄ dize el refrá, q̄ aunque el hōbre haga ciéto, la muger no toque el viéto. También si leyessemos este refrá sinaquella preposició. à. sería buen sentido, q̄ se quiere el marido defender dela muger, q̄ lo quiere fojuzgar por mas nobleza, ò riqueza, y q̄ diga. Si vos Haxa, yo Aly, ò á Ali, q̄ es officio de los que

guía à otros por tierras no conofcidas, si vos la muger, yo el marido. Sera reprehension de las contiendas que ay entre casados.

➤ Si quieres bié casar, casa
cō tu ygual. 88.

Es consejo de Pitaco Mitileneo este, q̄ aunque muchas vezes se repita, muchas vezes es menester dezillo, porque muchas vezes se yerra y piená cada vno de subir casando cō mayor quel, y cae (se gū en los refranes de arriba tene

mos declarado) y para alcançar vna cosa tã exceléte como bié casar, razón es q̄ sea puestto enobra tã bué auiso, q̄ sea cō su ygual en esta do, linage, tierra, costúbres, affectiones, riquezas, de tal manera, q̄ no aya entre ellos notable desigualdad, para q̄ se figá enojos, y aquella tã mala palabra q̄ despues viene á entrar en ellos, q̄ es mal casados, y es mucha razón, porq̄ segun trae Platō, y el Adagio, Amicitia æqualitas. La amistad es ser todo ygualdad entre los q̄ son desiguales, la ygualdad se haze desigualdad, que es jutar en yugo ygual á dos, q̄ no ay cosas mas desiguales es error muy grãde, saluo si dios no los haze yguales en amor, y q̄ aya entre ellos tal cōformidad, q̄ entōces se podrá llamar yguales.

➤ Si esta mato, tras q̄ ando, tres me faltã para quatro. 89.
Palabras son devno q̄ estaua en estado de vna muger q̄ tenia, y saliédo se à caça de liebres, pregūta uã le quãtas auia muerto? dezia. Si esta mato tras q̄ ando. Respon dia à dos sentidos, que si acabaua la muger que tenia, poresto q̄ era principio de yr, acabãdo las otras tres hasta quatro; que le parecia bué numero de mugeres, y tambien entédia de las liebres, auinq̄ parece gula de algunos, casar se muchas vezes, y de algunas lo mismo, y mientras estan casados,

jamas

jamas acaban de llorar los maridos ò mugeres q̄ hã tenido. A este propolito vn amigo, acudiendo a los dos q̄ diximos arriba de Marcial, que matauã muchas mugeres el vno, y muchos maridos el otro. Dize.

*Siempre fabio y Chrestila estan reñidos,
Llorando sus primeros casamientos,
El sus mugeres, y ella sus maridos,
Fatigan sin cessar los monumentos.
La victoria mas clara, en los ruydos
(Donde entrambos se quexan descontentos)
Es que la muerte à entrambos desbarate,
Y juntos de vna vez los arrebate.*

☞ Si quieres dar de palos à tu muger, pide le al sol à beuer. 90.

Ay hõbres de tã mala condicion algunos, q̄ porq̄ su muger no seles atreua, queriendo la tener siẽpre sojuzgada, le buscã cosas en q̄ cayan para castigar la, y asì es el cõsejo del presente refrã que si quieres castigar à tu muger sin propolito, y de lo q̄ no tiene culpa, haz lo q̄ hizo el otro, q̄ pedia de beuer al sol, y era el achaque, como no hallaua el agua limpia, porq̄ parece tener ciertas cosillas dentro, q̄ por ser el agualimpia, y tomar en si de los atomos q̄ trae el sol parece el agua q̄ no es limpia, si la quieren mirar al sol, y mas en vaso de vidrio, entonces deue el marido cõsiderar q̄ su muger no tiene culpa de lo q̄ hazẽ los pelitos, q̄ parece auer en el sol, y asì ha de tener bneu seso, y mire lo q̄ se siguiere

de lo q̄ su muger haze mandada, para q̄ no la castigue por nonãdas ☞ Siruele como à marido, y guarde del como de enemigo. 91.

Aunq̄ este refrã lleua otra manera de cõpostura en las palabras todas son vnas, cõ las q̄ diximos arriba. Al marido siruelo como à señor, y guarda te del como de vn traydor. Lo vno se entiẽde en la honra, y lo otro en el amor, desta manera biuir à por muchos años la paz entre ellos, siendo de vna parte el amor con seruicio, como à marido y señor, y el temor dela hõra q̄ le deue, como si la vuisse de tratar, segũ vn traydor, q̄ no se sabe guardar del, ò vn enemigo, las quales dos cosas hazẽ muybuẽ medio entre amor, y temor.

☞ Sobre cuernos penitencia. ☞ Otros dizen, sobre cuernos siete sueldos. 92.

Dizẽ biẽ vãgas mal si vienes solo q̄ ya es algũ cõsuelo saber q̄ el mal es bueno, que no trae tras si otros males, pero esto delas desdichas de casamiẽtos son como enfermedades grãdes. Cuẽtan se algunas nouelas enq̄ teniẽdo el marido aueriguados los cuernos, por algunas cosas q̄ ha oydo, ò sabido sino las ha visto, y viene le tãbien, que por ello, pues q̄ sospecho lo q̄ vio, le hazẽ algunas malas burlas, dan dole penitẽcia de palos, haziẽdole pagar

pagar lo que no deue. Aplica se á los que no teniendo culpa, ò siendo agrauados los agrauian mas, haziendo les sin justicia. En Apuleyo está vn cuento para esto.

♣ Sopas de añadido, ni son buenas, ni saben bié. Ni marido de otra muger. 93.

Cõpone se este refrá de dos partes diferentes (aunq̃ son semejança el vno del otro) y es de las sopas del caldo á quié añadé agua, lo qual no ay quié mejor lo entiéda q̃ amas y pupilos de Salamanca, porq̃ los vnos hazé, y los otros padescen, y es q̃ las amas por la mayor parte, de la olla q̃ tiené guisada, sacá vn puchero (q̃ ellas dizé) aparte, de mejor brodio (q̃ así llama el caldo por alla) y echá otra tãta agua con q̃ se viene á destemplar la olla, de manera q̃ viene el pupilo á prouar, q̃ las sobras de aquello q̃ se llama añadido, ni son buenas, porq̃ son desflabridas, ni hazé bien, porq̃ dañan al estomago. Así de esta manera, la muger q̃ tiene marido de otra muger por amigo, el qual ha de cõplir en ambas partes, y primeramente en su casa, porq̃ su muger no le riña, quando viene á casa de la amiga, es como las sopas, q̃ dezimos en el agua tibia. Y así de acá seja este refran q̃ no téga ninguna muger amor casado con otro, pues ni es para prouecho, ni para passatiempo.

♣ Soltero pauon. Desposado leõ. Casado, asno. 94.

Grande fue el saber de los antiguos, q̃ en todas las cosas enseñaron, quãto fue el valor de su experiencia, y como della facamos sciencia, no pudiera ningũ philosopho declarar en tres nõbres los tres estados del hombre, q̃ tiene antes q̃ se case, y quando se casa, y despues de casado, la hermosura del pauon y loçania, la fortaleza del leon, y crueldad, los trabajos de asno, y paciencia conosciados está, y trataremos dellos, quando trataremos de animales. Que cosa es ver vn mã cebo q̃ sale de los diez y ocho años q̃ le comiéça apuntar el boço, que está sin ayo, sin maestro, sin miedo de padre que sola vna poca de reuerencia lo detiene, vna poca de verguença lo enfrena. Y si comiença á tomar vn mal finiestro ni ay reuerencia, ni tiene verguença. Entonces los ojos estiéde adonde le manda el apetito, los pies mueue á su voluntad, los sentidos libres de razon, van sin freno adonde quiere, no ha visto la cosa quando la dessea, aqui se le descubre vn grãde mar de amor, la sangre como está caliente, hierue le en las entrañas, arrebatalo qualquier impetu, no ay hoja en el arbol tan liuiana, vna vez se da á criar perros, otra á mãtener cauallos, agora á aues, agora otros exercicios,

y bié

y bien fería si fueffen moderados sus exercicios, el impetu q̄ lleua à los negocios carnales, le da grandes alientos. Allí busca todas las partes con q̄ agradar alas damas q̄ sigue, entoces se compone y atauia, q̄ es ver las libreas, y inuenciones de trages q̄ saca. las colorcitas con q̄ pinta sus vestidos. q̄ mariposas, o q̄ verano tá pintado defflores como el. adonde queda el vfo de la Marquesota. adóde las calças q̄ cuefta mas q̄ todo el otro vestido. adóde la hechura de toda la ropa. adóde la diligēcia de parecer biē, es agradable ala vista, y dolorosa al sentido, y costa alabolfade sus padres, ver à vn soltero hecho pauō, y q̄ podremos cōsiderar quādo ha alcāçado lo q̄ deffleaua, quādo se la dá por esposa, ya q̄ es fuya, ya que pueda dezir, lo q̄ dize Ouidio en las Epistolas.

*Escoje à quien tu digas solamente,
Tu sola entre las otras me contentas.*

Que armar se de espada mas de veras. q̄ descubrir de celos. q̄ brauezadepalabras. entrar de enojos q̄ amenazas. q̄ hechos temerosos q̄ defatinos en lo q̄ no ay. q̄ pēsar. à quātos despedaçay hiēde. quā à solas quiere estar, y gozar de la presa (como es justo q̄el solo la goze y no otro) y por effo es leō casanlo, amāsa se, comiēça à passar los trabajos acostūbrados, à oyr las bozes de los niños, las queexas

de la muger, las rēzillas de las cunadas y fuegras, los gastos sin proposito, la bolsa muy desgastada, metido en negocios, q̄ no pēsaua el yr y venir ala plaça, el cuydado del continuo proueer, y otras mil pesadūbres q̄ à primera vista espantā al hōbre, y lo tornā asno, q̄ sufra lo q̄le dierēn, q̄ calle lo que oyere, q̄ lleue lo q̄ cargaren, haga lo q̄le fuere mādado, y coma quādo se lo dierē, y alfin passē comotodos los casados, pues desta manera el hōbre quādo estā soltero, en cōponer se, y atauarse parece pauō, quādo estā desposado en el mostrar de sus fuerças leon, ya q̄ lo hā casado, comiēça à carrear las cosas necessarias à su casa, y en ella padesce mil enojos, donde se torna asno. Que cosa es ver à vn mácebo q̄ ha sido polido y brauo despues cō vna esportilla, yr y venir ala plaça, y fino es hōbre vñado à esportilla, recibe tātasmolestias y pesadūbres en cosas que no puede hazer menos q̄ lleuallo acueftas todo, y así queda manso, como diximos en el refrā, Casaras y amāsaras. Aunque ya he dicho muchas vezes q̄ esto no es cōsejo para espantar a los hombres.

Si quieres vn diabueno hazte la barba, vn mes buenomata vn puerco, vn año buenocasa tè, vn siempre buenono, haz te Clerigo. 95.

Quando vienen los refranesá ser grandes es, q̄ de muchos, q̄ exprimentaron, se vino á juntar poco á poco gran sentencia, como este, q̄ parece auer se hecho á puerta de yglesia de aldea, ò en la fiesta quãdo se juntaron los viejos, y tratãdo, q̄ partes del tiempo ay, y como los podriamos alcançar, q̄ fueren buenas, ponen dia, mes, año, y tiempo largo, bueno en quatro cosas. Vn dia bueno cuẽta el vno en hazer se la barua por la limpieza, y frescura, y q̄ torna ala primera edad, y que le dan el para biẽ y se dicen los chistes, que suelen, y esto por aquel dia no mas. Auiedo sacado ya este alcalde sudicho, sale otro con vn mes entero, y es bueno quando mata puerco, q̄ ay que hazer morcillas, longanizas, quedar, no faltan amigos, entõces vuestra casa està llena de parietes todo aquel mes anda la fiesta hasta, q̄ se cuelgan los tocinos, y no ay, q̄ repartir. Acude otro con vn año entero, y este ganò mas atenciõ porq̄ doblò onze meses, y fue casando se el hombre, q̄ la muger le pareçe bien, vala queriẽdo, tra tan se à desseo, conosce nueuos parientes, anda el vestido nueuo, los regalos de suegras son grãdes, los cuñados traen lo enmedio, hazẽ se aquellas fiestas hasta, q̄ pare la muger, comiençan à cargar cuydados, enuegesce el hatò, gãstanse

los dineros, y apenas dura el biẽ vn año, porq̄ entra luego en lo comũ delos casados viejos, otro q̄ sabia mas q̄ todos estõs dixo. Quereys q̄ os diga como terneys vn siẽpre bueno, haz te clerigo. Cier to que el tuuo razon, porquẽ fuera de ser la dignidad Sacerdotal estimada, tienen los que alcançaron alguna hazienda en este grãdo mucho reposo, y buena y sancta vida, saluo si no quieren tener tambien buen dia, buen mes, buẽ año, y siẽpre todo. Pero quanto al buẽ dia, y al buẽ mes, cosas son que pueden, y deuen hazer licitamente, pueden matar puerços en su casa, y deuen hazer se la barba à menudo. Estõtro de casar se, esto no compe tẽ cõ su estado, por que es contra el decretò de la sancta madre yglesia, ni habla conellos. En todo lo demas, sabiendo conoscer labienauenturãça, que desde esta vida comiençan à tener, den gracias à dios, q̄ les de vida adõde puedan tener todo siẽpre bueno, pues tiene à dios en sus manos.

••• Pan de boda, carne de Buytrera. 96.

Quiere dezir q̄ los regalos q̄ se hazen en la boda, son para afirmar mas al q̄ se casa, y poner le mas aficiõ, porq̄ en la boda, hazen el pan mas delicado q̄ solian, y assi con ellò se hazen otras muestras

R de

de mas largamēte gaffar, q̄ otros dias para contētar al desposado, y q̄ no pida tan presto lo q̄ le hã de dar, y q̄ se ve en aquellos regalos q̄ son buenos, esto es vn significado otro me parece que es, q̄ como se vfa ofrescer los q̄ vienē ala boda, y mãdar algo, es razõ se haga buen pã, y se les de bien de comer para q̄ los ceuen tãbien à q̄ den todos. Llama se carne de buytrera, por ques ceuo puesto para tomar las como llamã buytrera en dõde se vfa armar à lobos, Offos, Zorras y otros animales, la manera della se haze (como yo he oydo dezir) lo trae Pedro Cresfentienfe en el libro. 91. cap. 33. de su Agricultura q̄ se haze vna hoya ancha, y hõda como vn pozo, de manera, q̄ el q̄ cayere, no pueda saltar, esta se cubre cõ vn larzo, ò ramas, ò cañas atraueffadas, en cima echada tierra, q̄ parezca ser todo suelo, y sale desde lo hõdo vn palo, q̄ sobra del suelo media vara, y asì se ata, vn ansar, ò vn Cordero, ò vn pedaço de carne adõde arremete el lobo, y pensando coger la carne, cae en la buytrera, y acõtescido ha burlar se hombres con esto, y de aqui viene, q̄ qual quiera regalo para coger algo se llama Carne de buytrera.

Si Prometen marido, y quitan vestido. 97.

Auian en vna casa tomado à sol-

data vna moça, y auiendo se obligado à casalla, por ciertas rēzillas que vuo entre ella, y el ama, quitaron le vna faya, que le auian dado, diziendo, que presto lo casariã ella entendio los, y viendo, que era mentira, porq̄ antes le auian de dar mas ropas, dize, prometen marido, y quitã vestido, es de los q̄ prometen mucho pero entre tãto quitan algo de la hazienda de aquel a quien prometen para mãtenerlo con esperança.

Si desta escapo, y no muero nunca mas bodas al cielo. 98.

Dizen, q̄ el aguila trauò amistad, con la Zorra por vengar se della en ciertas presas, q̄ hizo la Zorra antes, quel aguila, y viniendo vn dia la aguila cansada, y preguntada de adõde venia dixo, q̄ del cielo, q̄ se haziã vnas bodas solenes, y de grã admiraciõ entre los Dioses, la Zorra con alguna simplicidad le dixo, q̄ se holgaria, yr al cielo à verla, el aguila puso algunas escusas para meter la masa nel desseo, y en fin determinarõ se la vna en yr, y la otra en llevar la, y asì asida la Zorra por dõde, mejor pudo la aguila comēçaron à yr al cielo, y en cierta parte bien alta la soltò el aguila, la Zorra viendose entã grande peligro, y dando aquellas bueltas pensando ya de su muerte, venia diziendo si desta escapo-

capo. Aplicase à los que escarmientan de alguna cosa peligrosa acordando se bien de su vida, que holgadamente passauan.

♣ Marido tras del lar, dolor de hijar .99.

Quãto sea aborrescido la pobreza, principalmete enel hombre, y mas enel marido, que ha de mantener su casa, y que vea, que puede ganar de comer, y que se este al fuego todo el dia, no se puede llevar en paciencia, porque deue partir los officios, y dexe el hogar, y casa à que lo guarde, la muger, y elvaya à ganar no como en las aldeas de castilla, y otras partes, que las mugeres van à arar, y à sembrar, y ellos guardan la casa, y estan jugando, y beuiendo en las tauernas, cosa porcierto digna de ser castigada por los Reyes, y que biua cada vno en su officio, que no sea al reues hecho lo mas, segun en Egypto aquellas gentes mas barbaras, y mas apartadas de qui en cuentan Ponponio Mela, Strabon, Solino, que hazen todo esto escriuen al reues, massan con las manos el lodo, y con los pies la harina, las mugeres andan en los negocios de la plaça, y mercado, los varones tienen cuydado de la rueca, y del holgar, las mugeres lleuã las cargas enel hombre, los varo-

nes en la cabeça, criar los padres son obligadas las mugeres, y los hombres tienen libertad en esto, assi lleuan el tino los bestiales, que dexan à sus mugeres hazer lo que ellos han de hazer, y esto quiere dezir nuestro refran, quel marido tras del lar, ques tras del fuego es dolor de hijar, ques de parir hija segun, se dize en tierra de Castilla la vieja à donde se vsan llares sobre el fuego, y en todas las ventas, quel parir hija traya mas dolor naturalmete, que de hombre enel mismo parto, se haze la experiencia, y tambien Aristoteles lo dize enel .7. libro de animalibus cap.4. Quel hijo enel vientre mas mouimiento tiene, que la hija, y sale mas presto, y el parto de la hija mastardio, y el dolor de la hembra es continuo, y algo mas espacioso, y de menos furia, e l macho rezio, y algo mas pesado, aunque el mal dolor no se entiende, por la agudeza con que viene fino, por lo mas que dura, y aun despues de parido se dize. Mala noche, y parir hija, segun diremos adelante.

♣ Quien no alça vn alfiler, no tiene en nada à su muger. 100

Señal es de amor, querer vno bien à las cosas, que tocan al que quieren bien, y viendo el hombre quãto se pierde vna muger, por vn

alfiler, que la que llaman los latinos Acicula, que firuen para sus tocados, y otras cosas en viendo lo como es señal de que es cosa de su muger, lo alça, y para dar se lo tambien, y el que lo dexa, parece que no la tiene en algo. Estas son señales exteriores, y que hazé poco al caso, sino descienden de lo que està adentro en el coraçon que es lo mas perfecto. Muy bien puso nuestro refrá vn alfiler (que es cosa muy poca) porque menos se mostrará en las grandes, aunque aurá algunos, que no haran caso de vn alfiler, pero es semejança, como en otras cosas aue- mos visto. Y cierto que deue ser tenida en mucho la muger, por muchas causas. Lo primero, por que dios la formò de nuestra costilla, y nos la dio por vna fiel cõpañera, y así dixo Adam aquellas palabras tantas vezes repetidas, de aqui se conforma la muger con este amor que Dios pone entre ambos á dos, que no auiendo se visto el vno al otro en toda su vida, vienen á querer se tanto, que da el vno la vida por el otro, que no puede auer mayor amistad (como lo dize el sagrado Euangelio.) Que cosa es en la muger, que siendo tan blanda, y tan delicada, ofrezca cõtá grãde animo y de su vida por su marido?

x (Que Poetas ha auido en el mun-

do, que no encarezcan mucho el negocio de Alceftis que murió por Admeto. Laodomia por Protefilao. Como Euadne se arrojò en el fuego de su marido Capaneo. Hylonome muerto su marido Cylaro (Cétauros ambos) se traspaffo cõ su espada. Artemisia lo que hizo por Mausolo, Y tambien està claro, que Hero viendo à Leandro, se derribò de la torre abaxo. Thisbe por Pyramo se matò. Pues que si boluemos alas historias sagradas? lo que passò Michol por el Rey Dauid. En las prophanas, lea se Appiano Alexandrino, quantas mugeres libaron à sus maridos, en aquellos en cartados de los Trium viros, las muertes, de Arria por su marido Peto. Y de la buena Porcia por bruto. Pues contada se esta Iulia, que vista la ropa de su marido Pompeyo con sangre, pensando que era ya muerto, mouio del dolor y espanto, y murió luego, Plutarco lo cuenta. Panthea muger de Abradatas Persiano, se matò auiendo le traydo nueua que era muerto su marido. Hombres que huuiessen hecho lo mismo por sus mugeres muchos leemos en diuersos Autores, Valerio Máximo en el quarto libro, capitulo sexto. Pues que hombre aurá en el mūdo tã inhumano, q̄ conosciendo en su muger amor, honestidad

prudencia, y en fin vn mediano juyzio no la tēga en mucho, viēdo le pagar en la misma moneda, la diligencia q̄ trae la muger en seruirlo, y cōtētarlo, el cuydado de mirar lo q̄ mas agrada à su marido, aquel respecto de la hōra comun con q̄ se pagará. Pues por q̄ te deñas de dar le vn alfiler, quiero dezir, mostrar le alguna señal de amor, q̄ mereçe el sufrir tus importunidades. criar los hijos de

ambos. guardar la casa. cōseruar tu hazie da. quitar el amor de sus padres, y pariētes, y colocar lo todo enti. q̄ (si eres enfermo) curar tus enfermedades. aquel regalo. aquella paciēcia. aquella alegria de rostro. no solo deue el hōbre satisfazer en esto à su muger, sino dar grandes gracias à dios, que le dio tan hermosa, y cuerda cōpañia en su seruicio.

Guillermo Antonio De Luz Ciudadano de Ginebra

CENTVRIA SEXTA
de la primera Chiliada.

30 Tal para tal, Maria
para Iuan. i.



Nntes q̄ venga à de clarar las palabras q̄ estā en este refrā, cōtare la costūbre anti gua de los Romanos q̄ quando lleuauan la esposa, y la metiā en casa del esposo, auia de dezir estas palabras. Adōde tu fueres Cayo, alli yo fere Caya. Respōde à esto Plutarcho en los problemas Romanos, en la. 29. q̄ era esto hazer pacto la muger cō el marido, q̄ todo sea comū en casa, y q̄ mādēn ygualmēte, y no se muestra otra cosa por estas palabras, q̄ adonde tu fueres señor, y q̄

mādes la casa, asì yo la seño ra, y ama dela casa. Y vsan de palabras comunes, como las leyes, para dezir vno qualquier, le llama Ticio ò Sempronio, ò que tãbien se podia dezir por la grã bondad, y honestidad q̄ vuo en Caya Cecilia casada cō vno delos hijos de Tarquino, y teniēdo se memoria de ella en cada boda, auisauan al marido, y ala muger, q̄ fueren tales el vno al otro, qual fue Caya Cecilia à su marido. Auia mas en las bodas antiguas, q̄ no se auian de llamar los desposados por sus propios nōbres, y aun hasta agora queda en muchas tierras este vso que es dezir a la muger que es ca

R iij sada

x *sada* (*lade*) como Virgilio haze. q̄ Eneas diga. Hectoris Andromache, la de Hector. Esto se trata en el Adagio. Vbi tu Caius. ibi ego Caia. Y Pedro Mexia lo trae en su *Silua* cap. 16. lib. 2. alo q̄ dizé el, y el adagio, q̄ esta Cecilia era dicha antes Tanaquil, no concierta cō la historia, q̄ trae Titoliuio en lib. 1. de la primera decada, q̄ Tanaquil fue muger del primer Tarquino q̄ vino à Roma, ni Plutarcho en el problema añide tal cosa, podrâser q̄ ellos q̄ lo dixerō sabriâ por dōde, pero esto no haze al caso mas de para el q̄ alli se parare, q̄ harà escrupulo. Pues conocido esto, queda tãbien en los christianos, q̄ para imitaciō de costūbres sanctas y buenas, se pusierō nombres de sanctos, y asì tiené los hōbres entre muchos q̄ ay nōbre de S. Iuan, ò del apostol, ò del Euágelista, y las mugeres de sancta Maria, madre de nuestro Señor Iesu Christo. Asì el refrã dize, tal para tal Maria para Iuan, por q̄ ambos son excelentes nōbres, tomados de los dos sanctos mas queridos de dios, q̄ asì sea el marido para la muger, como vn nōbre con uiene cō otro, y aunq̄ los q̄ se casarē no tēgan Aureola ò corona de virgines, deuē seguir aquel seruicio, aquel cōtento, aquella humildad, aquella volūdad que sea vna toda, y en castidad se cōuertida lo

demas. Dexode dezir quanto biē signifiquen Iuan y Maria, y quantã excelencia tienē, mas q̄ Cayo, y Caya de los antiguos, y q̄ mas bienaueturados somos nosotros, en tener el nōbre de Maria, q̄ fue casada cō el sancto Ioseph en eterna virginidad, y q̄ no pidamos à dios otra cosa, sino q̄ devna parte zilla del biē, q̄ auia en la casa de tales casados como Maria y Ioseph q̄ humildad, q̄ aficiō, que mäs dūbre seria la de la virgē con el esposo: que seruicio: que amparo: y q̄ contentamiento el de Ioseph con tal virgen, que siēpre fue sin manzilla (segun antes que naciesse.) De aqui tenemos entendido, quã mejores nombres tienen los christianos en sus casamiētos, que son Iuan, y Maria, que no los de la engañada antigüedad Cayo, y Caya. No entiendo yo que esto se dize à solos los Iuanes, que se casan con Marias, sino que es cosa q̄ cō succedio tambien auenturada, que se diga que asì sea la que se junta en faz de la sancta madre Yglesia porque asì lo dize el refran, Tal para tal Maria para Iuan. Dōnde se enseña la ygualdad tãtas vezes repetida en los refranes de arriba dichos. Y si los antiguos supersticiosos, y llenos de engaño en todas sus obras buscauan aguerros, y supersticiones. Velauan por ver las aues, aguardauan las

assa-

affaduras, tenían cuenta con los vocablos buenos ò malos (todo cosa vana, y dina de escarnio) por que nosotros no conuertimos todo nuestro intento, en lo que tan cierto sabemos? q̄ si los antiguos hazian aquellas cosas, es por q̄ aun no sabian la verdad, y nosotros, que tambien la sabemos, razon es que en vna obra de tanta calidad como es el casamiento, bufquemos los mas altos exemplos que ay de buenos casados en la sagrada escriptura, y las mas diuinas cõpañias, q̄ se quetan, y q̄ con siderado esto el q̄ se va à casar, de gracias à dios, q̄ lo traxo por aquellas vias à su seruicio, y despoje su voluntad de otros quereres illicitos, aplique se todo ala Maria que tiene delãte, siẽdo tal para ella, y crea q̄ jũtamẽte cõ aquella ha de biuir para yr al cielo. Asimismo ella (puestas à parte sus loçanias) x entienda aquel ser el Iuan, q̄ dios le da por su marido, y q̄ ha de ser tal para el, y crea q̄ jũtamente con aquel ha de passar la vida, y lo mas allegada à dios q̄ pudiere, por q̄ as si poco à poco yran donde los bie auenturados rueguen por ellos.

➤ Tal queda la casa de la dueña, ydo el escudero; como el fuego sin trashoguero. 2.

Fũda se este refrã sobre vna comparaciõ ò semejaça, q̄ el leño grande, q̄ se llama trashoguero, susten

ta la lũbre del hogar, quitando se acaba muy presto. Así la dueña ydo el escudero, queda defacompañada, y sin cõsuelo, segũ lo puede leer cada vno en Penelope à Vlisses, Laodomia à Protefilao. O trashoguero se llama vna plancha de hierro, q̄ se pone en la pared dela chimenea, y quitado este trashoguero, se cõsume la pared, y se afea el edificio, así queda la casa muerto el marido. Y así agora todas aq̄llas casas, (en q̄ falta el marido) se tratã como debiudas hasta que buelue.

➤ Tal te quiero Crespa, y ella era tiõsa. 3.

Es de los hõbres q̄ luego se contentan, q̄ viẽdo vno à vna donzella los lados de los cabellos encrespados, y muy galana por de fuera del tocado, agradò le, y dize. Tal te quiero Crespa, y así la pide en casamiẽto, por q̄ no le mouio mas del cabello, y casados, halla se engañado, por q̄ en la cabeça dõde le agradò à el la muger, auia tiõna, por q̄ no auia mascabellos, que los lados, q̄ pareciã de fuera, y así le dezian despues en cõuersaciõ los q̄ sabian el negocio, haziendo lo en dialogo. Tal te quiero Crespa dezia el otro. Y ella era tiõsa. Es esto cosa comũ, que lo que vn hõbre busca para su cõteto, le viene à dar pasiõ, como el q̄ tiene gran vigilacia en casarse cõ muger her

mosa, q̄ aquel rostro, q̄ busca para alegría cōtina, le da pasiō continua de celos, así este q̄ se agradò del cabello, en el mismo cabello hallò lo q̄ le da pena. Y la verdadera tiña de la muger es, el descubrirse mucho la cabeça de liuiana, y hazer, q̄ se afficionē mucho à lo que fue causa de su casamiēto, y siempre entrā en el priuilegio de los q̄ casan por amores, q̄ nunca les falta dolor de cabeça, pues estauan malos de los ojos. No considera vn mâcebo, q̄ es diferente cosa amar, como à enamorada, ò querer como à muger, q̄ el trato de la enamorada es por solo el passatiēpo, y à esta se pide la heu mosura en extremo, pero ala muger, con otros ojos, cō otro intēto le ha de pedir. La misma virtud, y honestidad es la q̄ ha de auer de por medio, cuēta Plutarcho en el decimo sexto precepto del matrimonio, q̄ los Reyes delos Persas quādo se queriā holgar, y salir de tino, hazian leuātā à sus mugeres dela mesa, y q̄ se recogiesen, y mādauan traer bayladoras, y tañedoras, y mugeres solteras, q̄ erā sus mâcebas, porque, no queriā, que sus mugeres cō quiē no se ha de mostrar nadie deshonesto recibiesē aquella afrēta, lo qual es de aprobar en quāto la reuerēcia, q̄ se deue al matrimonio, q̄ lo q̄ hazē no lo alabo, aunque por acá no falta

quiē sin ser de Persia se tratan ala manera, y traje de Persia, y mas q̄ la muger vea sus dissoluciones, lo qual deue ser siēpre reprehēdido. ¶ Tales son migas de añadido, como muger de otro marido. 4.

Dize el comēdador, q̄ se dize de otra manera. Tal es la muger de otro marido, como olla de caldo añadido, esto declaramos arriba fopas de añadido ni son buenas ni sabē biē, à dōde habla cō la muger q̄ tiene marido embaraçado agora, habla con el hōbre, y es mal al proprio, y la semejaça mas natural en la muger, q̄ es de otro marido, q̄ no se puede aprouechar biē della, ni es razon pensar en ella, quāto mas buscar fabor en cosa, q̄ tanto daño acarrea, segun es el adulterio.

¶ Tenedme lamila, sino ha re os biuda. 5.

Dizē quel marido de lamila, yua à echar mano cōtra otro, q̄ lo acometia, y el dezia, à su muger. Tenedme, q̄ si a las manos vëgo, ha reos biuda: esto muy apretado del miedo. Aplica se à los q̄ pretendē engaños, y querriā hallar estoruos por q̄ no le veē suficiētes para ellos, y querriā salir cō alguna hōra. Para entēdereste refrā, y otros auemos de saber quiē era lamila. Hallo tres refranes, q̄ se hizieron della, q̄ todos tienē su significaciō

ella era amiga de oyr duelos, y de uenturas de todos los q̄ conosciã, y assi dize vn refrã, abrid lamila, q̄ cõ mal os vëgo, ella era muy alta segun la muger del Poëta Codro llamada Procula, q̄ dize Iuuenal q̄ la cama era mas corta, q̄ la muger, desto se dize. Ni tan larga como lamila, ni tã chica como su hija, pues esta (q̄ era judia) estãdo cada cõ vn hõbre pequeño, estãdo colgãdo vn paño, y su marido en vna escalera, y q̄ lamila le ayudãse à tenerla, o q̄ lo tuuiesse al hombro bnrlãdo se conella el marido temiẽdo la cayda, dize le. Tened me lamila, sino hareos biuda, por q̄ si caya, se mataria de tã alta como ella era. Puede se aplicar esto q̄ estã la vida del hombre, y de la muger en ella, en sustetar la hõra y q̄ sino la dexa caer, y el marido haze vn desatino, q̄ pierde su hazieda, viene à quedar como biuda, segũ auemos visto muchas mugeres, q̄ por no sufrir se en sustentar à sus maridos, sino que los hã trãydo à q̄ se perdiessẽn cõ demasiados gãstos, vinieron à dar con ellos en el suelo, y à llorar muy tarde, lo q̄ ellas hizierõ, no considerãdo quan bueno fuera tener à su marido.

☞ Tiene razon la buena muger, comio se los hueuos, y dio le con la sarten. 6.

Auia vna muger muy braua que

vino à tener vn marido mãso, y q̄ se metia en vn rincõ quãdo sumuger reñia, vino à traer vn dia dos pares de hueuos, q̄ parecio al muger ser poca cosa, determinò hazer vn tiro al marido, haze los hueuos, y come se los, y en aquel pũto entra su marido, y comieça à bramardiziẽdo. Malhõbre vos me aueys querido dar põçoña, y rejalgãr oy, truxistes los hueuos de ciẽ meses (segũ yo creo) guise los, y comidos los tres, cõ el ter cerro pẽse rebetar, segũ era de anejo, vos me quereys matar, tomã dõ traydor, y da le cõ la sarten muy biẽ. El marido nopẽsãdo enotra cosa sino q̄ era verdad lo q̄ su muger dezia, y q̄ seria assi, q̄ su muger rebetara cõ el hueuo, y estaua tẽblãdo, y la muger cayẽdo en ello, comieço à dar mayores gritos q̄ ayuntò la vezindad, dõde entrò vn vezino, y sabido el caso, riẽdo sale ala calle, y pregũtado que era cuẽta lo, y sorriẽdo se alas quexas q̄ daua la muger, del marido. Tiene razõ la buena muger, comio elos hueuos, y dio le con la sarten, donde burlaua dessa, y contaua la maldad que hauia hecho. Es esto vn trãlado de las mugeres q̄ quieren q̄ valga la suya, y assi ay quien las entiẽde, y respõde alo q̄ dize.

☞ Toma tu ygual, y ve te à mendigar. 7.

Estas son palabras de vn hõbre

interessal, y q̄ no sabe mas de procurar hazienda, q̄ para hazer burla del Refran, toma tu ygual enel casamiēto, dize el t̄bien en escarnio, toma tu ygual, y anda vete à mēdigar, q̄es à pedir por amor de Dios, por q̄ entiende, q̄ casando se pobre cō pobre, no les queda sino ser mēdigos, es esta declaraciō de pueblo, y de persona, q̄ haze juegos de las sentēcias, como leemos q̄ vuo en los tiēpos passados quien asì reprehēdiēse, y cōtrahiziesse lo biē dicho. Como trae Donato q̄ hizo vno en vn verso, q̄ estaua recitādo Virgilio dela Georgica q̄ yēdo pronunciando aquel q̄ comiēça Nudus ara, fere nudus, respōdio (habebis frigore febrem) que quiere dezir todo. Ara desnudo, siēbra desnudo, y ternas calētura con frio, estas son vnas gracias sin sal, y muy friaticas, q̄ facan los hōbres de lo q̄ se va diziēdo bien, y asì quiso el q̄ aadió ala sentēcia de Plutarcho, q̄ dize. Toma tu ygual aquella parte, y vete à mēdigar. Fue no le plaziēdo la ygualdad del poco tener para lo qual ay mas remedio, que para el mucho tener. cō gran discordia, y pleyto del infierno.

☛ Toma casa con hogar, y muger, que sepa hilar. 8.

Dos cosas mada el Refrā, q̄ haga el hōbre, el buē seruicio de su casa q̄ tēga hogar, y chimenea por q̄ el

humo no se estiēda por toda la casa, y lo segūdo la muger, q̄ sepa hilar, q̄ es q̄ sepa hazer algo, para q̄ ayude à sustētar la casa, para q̄ no este ociosa, para exēplo de sus criados segū auemos dicho arriba, por q̄ de otra manera nila muger, q̄ sabe algū officio deuia ser admitida en casamiēto, nila casa sin seruicio es casa, sino vna posada, q̄ estē para mudar se siempre della.

☛ Tuue hermosura, y no tuue ventura. 9.

Sō palabras de muger, q̄ se la mēta auer sido hermosa, y no auer a certado conel marido, q̄ ellatenia imaginado, porque las hermosas creyēdo q̄ tienē el marido, q̄ quierē, por q̄ puedē escoger, se hallan burladas, y dāles lo q̄ ellas no quierē, y aquello dizē no tener vettura que vocablo, que nos quedò dela fortuna de los antiguos, y t̄bien la hermosura es de los bienes del cuerpo, vettura es de los q̄ se llamā de fuera, que no estan en nuestra mano.

☛ Todas las aues con sus pares. 9.

La cōformidad es tan alabada, q̄ de los mismos animales sacamos exēplos para mostrar como se jūtā las aues cō sus yguales, segū las gruas, Codornizes, Cisnes. Estorinos, y otras asì de quiē traçan Aristoteles, y Plinio, y mas q̄ todos Conrado Gesnero enel tercer

ro libro de aues, q̄ buelan à mana das. Puede se este refrã aplicar al casamiento de yguales, y q̄ se junten como auemos enseñado, dando la ygualdad de ambas partes, y tãbien se aplica ala amistad.

☞ Todos somos nouios, y yo sobre todos. II.

Dizen q̄ en vn lugar por pascua florida se velarõ muchos, yendo juntos, deziã todos somos nouios y q̄ vno esmerandose, porq̄ su muger era mas hermosa, o mas rica, dixo, yo sobre todos. Lo qual, ò porq̄ fue soberuia, ò palabra no bien dicha, quedõ en refrã de los q̄ se alaban, y quieren ser mas que otro, siẽdo todos hõbres. Y en este vocablo, sobre todos se declara el vocablo soberuio, q̄ viene de, Su- perbus, y este del griego q̄ significa andar sobre todos, y ser mas q̄ todos, ò leuãtarse mas que todos.

☞ Toda la boda es torta, y pan se ahorra. 12.

Esta fue vna necedad de nouio, q̄ auiendo le dicho q̄ se gastaua mucho pan en vna boda, y viendo q̄ auia en la mesa muchas tortas, y q̄ se comian muy biẽ, y que aquellas hartauan, como marauillado dixo. Toda la boda es torta, y el pan se ahorra, creyendo q̄ con las tortas q̄ no era pan, se ahorrauã las hogaças, que entendia que era su pan. Esto es lo mismo, que auia tortas y roscas, y pã no ninguno.

☞ Si no te quieres casar, come Saualo por san Iuan. 13.

Esta es vna manera de cõsejo como de medico, q̄ da regimiento q̄ se guardẽ de tal manjar, y primero deuemos entẽder la qualidad del manjar, y para q̄ es daõoso, y despues aplicaremos el refran. El saualo (segun dizẽ los medicos de nuestra tierra) es humido, y frio, pescado viscoso, y grueso, y no liuiano de digirir, en Guadalquiuir tienẽ diferencia vnos de otros, q̄ los q̄ se toman desde Alcalã del rio hasta Coria, son mejores, que los tomados de Cantillana, y de Alcalã, por razon q̄ los de Cantillana son mas gruesos, por quanto no llega alla la creciẽte, y por esto no son tã liuianos de cozer se en el estomago, y engendrã fastidio. Y de Alcalã adelante toman vn poco demas sequedad, pues siẽdo pescado daõoso desde Março en adelãte, y asì dize el refrã Por tugues (segun diremos en los refranes de otras lãguas) Saual de Mayo, maleytas para todo ò año. Saualo de Mayo, callẽturas para todo el año. Es malo para los que se casan en fin de verano, y q̄ comiẽcan las calores del estio, por la debilitaciõ del estomago, y el trabajo corporal del matrimonio, requiere buenos mãjares nutritiuos y de mejor cõplisiõ, que el saualo hematico. Y asì dize q̄ si tuuieres

voluntad de casarte, no vses tã ruyn manjar por junio, quespor san Iuan porq̄ aun el casar se en aquel mes es de grã peligro, por lo q̄ los q̄ no son medicos tãbien sabẽ, y lo diremos en el refrã. Junio Julio, y agosto, señor no soy vostro, ò noos conozco. Y si se vuiere de casar, no lo coma. Es vna manera de prohibir el mājjar nociuo. Desta manera, si quieres enfermar, cena, y vete à echar, y otros así, desta manera, q̄ facamos dellosdoctrina del cõtrario sentido. Y en esto no quiero yo, q̄ por comer el faualo, se cierrẽ las velaciones en Junio, y los meses siguientes, pues la sancta madre yglesia las tiene abiertas, ni aun creo q̄ los señores medicos son tã puntosos, q̄ no hagã muchas cosas cõtra sus reglas de medicina, porq̄ en el casamiento, y en el comer del faualo, mire cada vno el vso y el abuso dello, q̄ yo no me quiero hazer almotacẽ destas cosas, vn dia que siruo de glosar estos refranes.

♣ Todos à engañar la, y
nadie por tomar la. 14.

Auia vna moçuela de buẽ gesto, y q̄ si miraran cõ tiẽpo las buenas gentes, se pudiera casar honradamente, la qual fue engañada de vn mal hombre, pobre, y sin officio, prometiendo le de casar se cõ ella burlo la, y dexola, y así hizieron algunos cõ el mismo titulo, de tal

manera q̄ vino el pueblo dõde buia à dezir. Todos à engañar la, y nadie à tomar la. Entiende se por muger, porq̄ del primero q̄ engañò, vino à todos querer engañar, y de engañar todos, vino q̄ ningu no se queria casar cõ ella. Y de todo esto venia la buena gente à llorar la defuẽtura de la moça, de adõde conosco quãto malhaze el q̄ engaña vna mugercilla simple, y como leda ocasiõ de ser mala, y como todo quãto mal de allí se sigue, se atribuye al primero. Grãdes penas estã puestas à quien de tal manera engaña vna dõzella, y la mayor auia de ser aquella cõsciencia dañada de hazer principio de tantos males, en la q̄ simplemẽte se creyo, y q̄ para esto en las ciudades no faltan corredẽras de tan peruerso officio.

♣ Tres terraços, y vna estera,
el axuar de la Fontera. 15.

Para hazer burla dela poca haziẽda q̄ traya vna, y q̄ tal era su axuar dize en dos palabras. Paresce q̄ diga Fõtera, segũ lee el Comẽdador y q̄ sea nõbre proprio de alguna moça, q̄ siẽpre la viã en la fuẽte, y q̄ se casò por amores, quãdo vino rõ à hazer inuẽtario del axuar, erã tres jarras, q̄ llama en otras tierras terraços, y mas vna estera, y acabo se, otros dizen tres estacas, porq̄ para quãdo matasse vn puerco no le faltassen, porq̄ no se dixese q̄

fe q̄ no tenia estacas de q̄ colgar los tocinos, ser este axuar de mala muger, el mismo lo declara, y Marcial cada vez q̄ cuēta de pobreza muy grande, luego dize de los jarros del bocados q̄ tenia Chi one ramera de aquel tiēpo. Quiē quisiere leer vn axuar muy dono fo de Vacerra, quādo se mudaua de vna casa à otra, lea en Marcial epigrāma. 23. lib. 12. q̄ comiēça. O Iuliarū decus calēdarū. Podra se aplicar a los q̄ dizen q̄ tienē alguna haziēda, y despues de vista, fa le tal, como el axuar de la Fōtera y otros ay q̄ aun no tienen esto, y quierē ser tenidos por lo q̄ dize el latin. Pauperes, q̄ es los q̄ tienē poco no teniēdo nada, haze vna epigrāma. 33. li. 13. Marcial contra vn Nestor, q̄ no tenia aun porq̄ le llamasen pobre, q̄ es tener muy poco, y passar la vida asì con esso poco, dize.

*Ni ropa, ni bogar, ni cama andada.
De chinches, ni de enea alguna estera,
Ni viejo, ò moço, ni aun niño siquiera,
Ni tienes à quien llares tu criada.
Ni cerradura, ò laue al cinto atada,
Ni perrilla que ladre a los de fuera,
Ni jarro, plato, ò taza, aunque no entera,
Y no pagas la camara alquilada.
Que te llaman el Nestor, tu desfeas,
Y parecer vn pobre alo fingido,
Por ser vno del pueblo con nobleza
Mientes, y en vana honra lisongreas
A tu alma, di Nestor no has sentido,
Que esse no tener nada, no es pobreza.*

☞ Tres casamientos traen à mi madre. Cinco son hija cō los dos de V fagre. 16.

Vnabiuda auia quedado algomoça, y sentia se endisposicion de casar se, y como nadie la podia, comēço à vsar de vn ardid, q̄ se vsa tãbien agora, quādo se quiere casar alguno, q̄ echa fama, o dize, q̄ le traē muchos casamiētos, q̄ lo p̄dē aca, y aculla, asì esta en seño a la hija, q̄ quando estuuiesse en habla cō otras se le cayessē estas palabras. Tres casamiētos traē à mi madre. La madre enmendaua le la cuēta, q̄ erraua q̄ erā cinco, con los dos q̄ de la villa (q̄ se llamaua V fagre) la demādaū dos, de mana q̄ asì buscava medios para casar se, porq̄ viēdo algunos q̄ nūca hazē cosa sino des q̄ la veē desfezar à otro, como la demādaū tãtos, viniesse à pedilla, y se cōcer tãsse, siēdo los primeros q̄ tal poniã en obra. Aplica se esto, cōtra la ambiçō de muchos q̄ dizē ser rogados, para q̄ en fin hallen quiē ruegue, porq̄ se encubra la voluntad q̄ tienē. Y para esto ay vn manana de gēte q̄ se llama Casamenteros, que lleuan estos mensages.

☞ Tras cornudo, sañudo. 17.

Aunq̄ se pudiera traer algū cuēto adōde vno q̄ viuiesse recebido tal afrēta como es, hallar à su muger cō otro, y q̄ se se enojasse mucho y no passasse mas de tener saña, y q̄ viendo su poco castigo, q̄ hizo, se di-

se dixesse. Tras cornudo sañado,
 pero es mas natural q̄ en alcançã
 do vn hõbre aq̄lla cruel guirnal-
 da, pareceq̄ aunq̄ no lo sepa, anda
 siempre sañado, y asì enojado en
 casa, no viêdo en su muger porq̄
 alegrar se, q̄ aunq̄ sea cubierto el
 hecho, la maldad da de si vna se-
 ñal de defamor, y viêdo la muger
 q̄ su marido anda enojado, aunq̄
 el no diga de q̄, bien tiene creydo
 en su cõsciencia q̄ serà por lo q̄ ella
 haze, y asì le haze grãdes regalos
 por hazer perder à su marido aq̄-
 lla saña que tiene, pero es impõ-
 sible, porq̄ tras cornudo sañado, y
 q̄ marauilla es esta, si ay hõbres q̄
 aborrescẽ à otros, sin q̄ ellos les veã
 hazer porq̄, sino q̄ ay algo secreto
 en ellos, como dize Marcial en el
 lib. i. epigrã. 89. de vn Sabido. No
 te quiero biẽ Sabido, ni quiero de-
 zir porq̄, y apenas solamẽte pue-
 do dezir no mas de no te quiero.
 Asì ay hõbres q̄ tienẽ asco de jũ-
 tar se par de otro, y no sabẽ dezir
 porq̄, y otros conõscẽ ladrones, y
 no sabẽ dezir quales, sino q̄ les dio
 el ayre natural. Asì no es mucho
 q̄ el marido trayêdo en su coraçõ
 puesto el amor de su muger, ven-
 ga adiuinar naturalmẽte de la grã
 de fuerça de la amor q̄ su muger no
 lo quiere biẽ, y de allí se le va qui-
 tãdo la buena volũtad, y viene à
 andar sañado siẽpre, y enojado ha-
 sta q̄ halla la causa porq̄, inquiriẽ

do poco à poco de adõde en su a-
 nimo naciõtal nouedad. Porq̄ co-
 mo dize el poeta Præfaga mali-
 mēs. El entẽdimiento adiuina lo
 malõ. Esto deuia poner grã espã-
 to en las mugeres, q̄ sin temor de
 dios son adúlteras, q̄ fuera de co-
 mo dize el Satyrico. Nocte dieq̄
 suũ gestare in pectore testẽ. Tra-
 er allí vn testigo suyo, y proprio,
 en el pecho de noche, y mas de dia
 pone luego en el marido (por mu-
 chos amores q̄ le haga) vna seña-
 l de defamor intrinseco, q̄ no bastã
 halagos para des hazer lo, porque
 segun trae Marsilio Ficino. El a-
 mor y defamor procede de la san-
 gre tener entre si vn cierto ayũta-
 miẽto inuisible q̄ amo yo, porque
 nuestra calidad es cõforme, y des-
 amo, porq̄ es differẽte. Y si la mu-
 ger sabe claro q̄ luego en peccan-
 do estã enemiga cõ su marido, tẽ-
 ga entendido q̄ luego el conõsce
 defamor, pero no atinala maldad
 hasta que con el hierro la venga,
 sino quiere ser siempre, tras cor-
 nudo sañado, como auemos di-
 cho en nuestro refran.

Triste es la casa, don-
 de la gallina canta, y el ga-
 llo calla. 18.

Llama la casa ser triste, y descon-
 certada, quando la muger mãda,
 y es el marido en la casa, y el ma-
 rido obedesce, que es al reues,
 y co

y como lo vsauã las Amazonas en su ciudad, y agora en algunas de nuestro múdo, lo qual es gran de tristezaver vna persona quauia de dar la hõra à su marido, q̄ ella la tome para si, defordenãdo lo q̄ por dios estauapuesto, y afsi debaxo estos nõbres gallo, y gallina, se entienðe marido y muger. Y afsi dizẽ por aca las viejas, q̄ en cantãdo la gallina la matẽ luego, aunq̄ es supersticion ala letra, segun los que tratan largo, ò porque estã gorda mãdan que la comen. En el sentido alegorico quiere dezir q̄ en cantãdo la gallina, q̄ es mandando la muger y no el marido, dalda por muerta, y acabada aquella familia donde esto aconçesce.

☞ Vã se los amores, y que dan los dolores. 19.

Arriba emos dicho q̄ quien casa cõ amores, biue vida cõ dolores, porq̄ se van los amores, y quedan los dolores de las cosas q̄ se veẽ cada dia. Deue esto poner escarmie to en los q̄ solamẽte miran en los amores, y no tienẽ pensamiẽtos delas penasde adelãte. Esto sepue de aplicar alos deleytes q̄ se vã, y queda la fealdad dellos, lo qual trae muy bien Aulo Gelio de vn philosopho Musonio cap. i. lib. 16 q̄ dezia afsi. Si algo bueno hizieres con trabajo, va se el trabajo, y queda lo bueno, y si algo feo cõ de

leyte, va se el deleyte, y queda lo feo, declarãdo q̄ la virtud se siembra cõ dolores, y coge se cõ gran plazer deauer sidovirtud, el vicio entra cõ plazer, y acaba entristeza, quedãdo se la fealdad en casa, afsi los q̄ se casan no mirãdo mas de amores, comẽçando, porellos y resfriãdo se, quedã siẽpre los dolores.

☞ Vaya se el Diablo, para ruyn, y quede se en casa Martin. 20.

Auia en vna ciudad, de las q̄ no conoscemos vn mancebo dado à deuociones, y q̄ pensauã algunos q̄ auia de morir sancto, vestido de paño basto, q̄ todo su intento era hablar de Dios, conesto teniendo necesidad de seruir, entrò en vna casa adõde caçãdo al amo con su buena vida, segũ al parescer, y paresciendo le bien al ama, y tambien por el buen parescer que tenia, vino aquel moço (que Martin se llamaua) à conceder parte del tiempo a los amores de su ama y vn dia mirò el marido en ciertas señas que se hazian, y poco à poco vino à caer en la maldad q̄ su muger hazia, aunq̄ no lo podia creer, hasta que vn dia hallò claramente el daño, y queriẽdo aceleradamente matar los, reposo se vn poco, y estando todos tres solos, comẽço à reñir al vno, y al otro brauamẽte. Ellostomarò algũ ani-

animo, y la muger negando, y el moço diziendo, q̄ el diablo le anda ua persiguiendo, y q̄ aunque el qui fiesse vencer lo, no podia, y q̄ auia prouado estar solo cō su señora, y q̄ se hallaua bastāte de alli adelan te v̄cer al diablo, q̄ pensaua derriballo de su buena vida, y la muger diziendo. No conosceys à Martin? dios os ha hecho merced en tener tan san̄ta criatura en casa. En tanto q̄ el moço hablaua del diablo, y lo escupia, el amo yualo creyēdo, pues no ay persona que crea su daño. Pregūtaua, q̄ nos ha vencido el diablo: respōdian ellos buenos quedaramos nosotros. Señor (dezia Martin) y mi cōsciencia auia la yo de poner en manos de vn enemigo del linage humano: verdad es q̄ biē quisiera el mal uado derribar me, y dādō me todas las ocasiones, no ha podido, y aun yo suplique ami señora, se mo strasse algo blanda conmigo, para hazer le vna burla al diablo, y as si agora queda abatido, no sin causa traygo yo vna plancha de plomo agujerada en los lomos, para q̄ no pueda satanas tentar me. Estas, y otras cosas dezia el moço y el amo creyēdo lo, y alçādo las manos en alto, por la buena ventura q̄ tenia, como v̄cedor se leuāta diziendo. Vaya se el diablo para ruyn, y quedese en casa Martin. Aplica se a los que son credu-

los, y que viendo el peligro al ojo echan el achaque à otras cosas, y principalmente al diablo.

☞ Vaya se mocha por cornuda. O vaya se mocho por cornudo. 21.

Quādo algunos se pagan (dize la glosilla) deue se contentar cō los embites, ò es de la fabula de los cuernos, como las mugeres se cōtentarō de no tener cuernos, haziendo los en los hōbres, parece q̄ quiere dezir, q̄ vno à quien otro ponía los cuernos, se pagò en hazer adulterio cō la muger del mismo. En Plutarcho al fin de sus Politicos, se quēta de vn mancebo, q̄ hizo otro tātō para pagar se, y se leuātārō grandes escādalos en ça ragoça de Sicilia. Es tomada la figura de los pastores, quādo se han tomado el vno al otro algunas reses, q̄ la vna tiene cuernos, y la otra no los tiene, q̄ se llama mocha q̄ en latin dize *Mutila*, y no queriēdo destrocarse dizen, vaya se la res mocha por la cornuda, ò el carnero mocho por el cornudo. Esto es lo q̄ el adagio dize, *Par pari re ferre*, dar taz portaz, y cierto que esto no es paga, mas de quedar ambos ygualmente afrentados, q̄ no es buena cura la del herido, q̄ hiera à su contrario, sino es satisfaccion, que tienen los hombres.

☞ Vi lo blāco, ni se si es gorro do, ni si es delgado. 22.

Palabras son de muger, q̄ se casò por la buena disposiciõ, y aun por solo el color del rostro, no miran do si su marido era pobre, ò rico, porq̄ esto se mira despues q̄ està a ficionada, y paresciẽdo le q̄ basta ua q̄ el marido fuesse blãco, no mirò si era gordo, ò si era delgado, q̄ es mayor cõsideraciõ, y q̄ no ay tãta afficiõ, quando estas cosas se mirã, y q̄ despues no tienẽ remedio, que se han de contentar con lo que huuiere.

➤ Vnas hã ventura, y otras tras ventrada. 23.

Dize se esto de las moças, q̄ segun dize el Cõmedador. Vnas hã dicha de casarse biẽ cõ sus enamorados, otras quedã burladas, porque las q̄ no creẽ à buenos cõsejos, y se cõfiã de los q̄ mas aparejados està para engañar las, q̄ para casar se cõ ellas, ponẽ se en peligro de haüer vêtura, q̄ es casar se cõ ellos, ò de salir preñadas, q̄ es auer vêtura, q̄ es en comun manera de hablar de griegos, y aun latinos, traer vientre por estar preñada. La mejor doctrina delas mugeres es q̄ solamẽte en esto recibã cõsejo, y auisen quẽ es el q̄ anda tras ellas, para remediar cõ tiẽpo, pero ellas se guardã bien de descubrir estas cosas à sus madres, sino es quãdo ya traẽ viẽtre. Cier to es cosa de grande afrenta para las dõzellas,

que se pongan en este riesgo.

➤ Vos texedera, yo calafate no aura dinero q̄ nos escape. 24.

Siẽdo necesario el officio para el mantenimiẽto dela vida en los hõbres. Hauia dos q̄ se ordenauã decasar, y tratãdo lo principal era q̄ ganariã muy biẽ cõ los officios q̄ tenian, ella texedora, q̄ para las mugeres es muy antiguo, alsimilmo calafate se llama (como dize el Comẽdador) para los q̄ biuen en sierras, q̄ no veã naos, elq̄ labra naos y barcas, q̄ gana bien. Afsi q̄ trabajãdo ella en officios dela tierra, y el por los dela mar, no haura dinero q̄ se les escape. Aplica se à las cõpañias q̄ abraçã muchas cosas, para q̄ no se pierda el interese, por algun cabo, segũ el q̄ pone tiẽda de todo loq̄ se puede auer, y el q̄ blasona q̄ enseña à quãtas cosas se puedẽ deprẽder, porq̄ por todas partes vẽga à el dinero. Esta manera de gẽte son vnos Ardeliones q̄ llamã los Barbaros, Petrus in cũctis, q̄ es Pedro en todas las cosas.

➤ Biuda loçana, ò casada, ò sepultada, ò emparedada. 25.

Las biudas estan en mas peligro para guardar se, que las donzellas, la razõ es, porq̄ no hã tratado

lo q̄ siēdo casada la biuda, y pocas
vezes cudiciamos, lo que no haue
mos prouado, pues quādo la biu-
da, queda moça, y se atauia, y se
engalana, ques todo en vn voca-
blo, loçana, no escapa de vna de
tres cosas, ò casar se, ò meterla en
vn emparedamiēto, porq̄ decōpo
ner se vienē à cudicialla, y casanse
conella. Si no vee, q̄ la cubdiciã, ni
hazē casodella, viene à vna dedos
desesperaciones, ò tã grã tristeza,
q̄ se viene à morir, del poco caso,
q̄ hazē della, ò se mete en algũ re
traymiēto, para no ser vista, para
q̄ el demasiado, encerramiēto, qui
te la cubdicia.

Yo como tu, y tu como yo
el diablo nos junto. 26.

Aunq̄ la cōformidad de las costũ
breshaga amistad firme, trae Ari
stoteles en el capitulo octauo, del
octauo libro de las Ethicas, q̄ esto
no es en los malos, porq̄ no ay en
los q̄ son peruerfos cosa firme, ni
permanesciēte, porq̄ no puedē du
rar en aquella semejaça, y mas por
q̄ todo malo sequiere mal asimis
mo, como hauemos dicho arriba
y desta manera traximos el epi
grama de Marcial de los dos ma
rido, y muger, q̄ erã peruerfos, y
estauã, siēpre enquistiõ, dize el Co
mēdador, q̄ se entiēde este refran
de dos de mala cõdiciõ, q̄ se hã jun
tado, acontesce esto, asis, porq̄ no
dañe dos casas, como, porq̄ la mal

dad del vno, da, q̄ hazer ala del o
tro, tãbien se podra entēder de los
q̄ son de vna misma edad, segũ en
el Adagio. Castus castã ducit, vn
viejo se casa cõ vna vieja, q̄ se apli
ca a los de semejãtes costũbres, ò
edades segun ay casamientos.

Tu bamba, yo bamba, no
ay quien nos tanga. 27.

Dize el Comendador, q̄ bãballa
man la cãpana en algunas tierras
porel sonido, y de aqui, querra de
zir, q̄ si ambos en vna casa mãdã
marido, y muger, y q̄ no obedesce
el vno al otro, como instrumēto
del hierro à su cãpana, sera vn def
cõcierto, como dezimos, quando
cãta la gallina, y el gallo tãbien, q̄ r
ra dezir, q̄ si ambos se hazē cãpa
na, ques entonados, y q̄ ninguno
dellos se põga à seruir, q̄ no habra
como aprouechar se del casamiē
to, ni seguirã la ordē, q̄ requiere te
ner la casa biē ordenada. Esto es
quãto alo q̄ sintio el Comēdador
Lo q̄ yo aqui siēto es, y no sin au
toridad, y vso, q̄ bãbaquiere dezir
el q̄ es necio torpe, q̄ sabe poco, y
q̄ habla tartamudo, q̄ no concier
ta sus razones, tomado el vocablo
del sonido dela boz, y es tã natu
ral, q̄ los griegos dizē Bãbalin, el
tēblar cõ los labios, y no formar
biē la razõ, y aca dezimos, bãba
lear se vna cosa, quando tiembla,
lo qual ser cierto venir de griego
no ay

ay dubda, puestenemos otros muchos vocablos metidos en nuestra lègua, q̄ se vsa en Andaluzia, dezimos ser bamba vn nõbre fingido por vn necio. Cicerõ en la tercera Philipica cõtra Marco Antonio finge vn nõbre de vno, q̄ era tõto necio, tartamudo, q̄ por todo esto se llamaua Bábaliõ, y asì llameyo vn bobo en vna comedia mia, q̄ hize en latin, y la misma en roma ce, y representada en las escuelas de la intigie Vniuersidad de Salamanca Año de. 1548. llamada Locusta. Algo desto dize el Adagio. Homo Bábalius, y vn Poëta Comico fingiõ este vocablo Bombalo bábax, segũ trae Cælio Rodigino en el. 13. lib. cap. 2. de sus lecciones antiguas, y alli declara esto q̄ diximos de Bábaliõ, q̄ Antonio de Nebrissa declara ser bobo tartamudo, y el obispo Nucерino en su vocabulario griego, y aunq̄ algunos digan q̄ es largo negocio traer de griego el vocablo Bába, no tienërazõ, porq̄ en Andaluzia quedarõ infinitos vocablos puros griegos (segũ mostrarè en vn dia logo q̄ tẽgo hecho de nuestra lengua) pues entèdido esto, està claro nuestro refrã, q̄ diga el marido à la muger. Tu Bába, yo Bába, no ay quiẽ nos tẽga. Tu tõto, yo tonta, no ay quiẽ nos cuẽte por hombres, no aurã seruicio en la casadõ de ambos son necios, ni seran de

prouecho dos ingenios tã torpes como estos dos.

Yo Molõdrõ, tu Molõdrõ, na, casa te comigo Antona. 27. Pregũtando à muchos, q̄ queria dezir Molõdrõ: vnõs dezian, q̄ era hõbre, q̄ molia mal el trigo, otros, q̄ hõbre perezoso, q̄ nõ se mo uia de vn lugar, y desta manera queria dezir, q̄ el ques de ruynès costũbres, huelga de tener en su casa otro q̄ le parezca, y asì muchas vezes se casan muchos, por la semejança de las costũbres. Y deste modo rogaua el hõbre perezoso, y q̄ no se amaõaua en cosa à la otra de la misma cõdicion q̄ se casasse, pues no hallauã con quiẽ casar se el vno y el otro. Y mas q̄ ella se llama Antona, q̄ se estaua mucho en todo lo q̄ hazia (como dize su refrã. Fuestes à missa, venistes à nona. Si alguno me cõce de q̄ de la lègua Griega tenemos muchos vocablos, yo diria q̄ este se diga de griego Molobrios, q̄ significa tragõ, truhã, mēdigãte. Y desta manera dirã, q̄ siẽdo el yella mēdigãtes, se aurãbiẽ, y mas sifon. truhanes, como solia auer en Roma marido, y muger, truhanes, Thimele y Latino en Iuuenal, tales casados, biẽ passan la vida, aun q̄ sea mēdigando. En estas deriuaciones tẽgo dicho, q̄ siga cada vno lo q̄ mejor le pareciere, que nolo forçamos à creernos è estas cosas

La muger, y la sardina de
rostros en la ceniza. 29.

Algunos entiēden, q̄ este refrā es cōsejo para los maridos, que casti guē siēpre à sus mugeres, y las tra yā arrastradas, y de los rostros en la ceniza, porq̄ de otro arte dizen q̄ la muger cōtentada, y regalada no hara buena cosa, cierto aque sta opiniō es de hōbres mal enten didos, porq̄ no puede traer el hō bre mayor afan, y desventura, q̄ auer de andar siēpre como recue ro con la vara en la mano hecho verdugo de su muger, quāto mas q̄ ni à todas las mugeres està bien esto, mayormēte quādo ya hāper dido el miedo, y la vergueça, ni à todos los maridos principalmēte à aquellos de quien dize el refran Huela la casa à hōbre, y el de ro stro en la ceniza, mi parecer es, q̄ este refrā habla cō las mismas mu geres, para q̄ entiēdan, q̄ la buena y hōrada muger, no ha de andar siēpre hecha maya, y dama de dā ça, sino de rostros en la ceniza, por q̄ quāto mas tiznada, y en ceniza da estuuiere, parescera mas her mosa, si aquello se le causare en ser uicio de su marido, y esta ceniza, y tizne es el esmalte, q̄ ha de dar lu stre al oro de su hōra, y lealtad aun q̄ no la q̄remos tã desalmada q̄ se diga della lo del refran siguiente.

La crencha al ojo, marido
tiñoso. 30.

Crēcha llamā las mugeres aquel muy hermoso atauio de q̄ ellas v san en sus frētes, assentado biē los cabellos, dexando abierta la parti dura, q̄ basta esto solo para abrir el coraçō del hōbre, q̄ solamente mira en esto, y partir lo, y deuidir lo desí mismo, captiuo de aquella Celestial hermosura, q̄ descubre el rostro, y frēte de la muger cō tā gētil cōposicion, y el vocablo crē cha buscādo su origē, porq̄ el ni es arauigo nilatino, parece q̄ se dira de vn verbo griego, q̄ dize Creno q̄ significa, acabar, ò poner en per ficiō vna cosa, y así la perficiō de los cabellos està en aquella mue stra, y partidura dellos, y para esto ay su medida, ha de estar, ò alta, ò baxa la crencha, segū esto parece q̄ entōces se dira, la crencha al ojo quādo la muger fuere tan descuy dada, q̄ se dexa caer vna melena de cabellos sobre toda la frente, y trayga vna çalea fuera del capille jo, y vėgan à ser cabellos, y cejas v na misma cosa, à esta tal dize nue stro refrā, quesrazō, q̄ lesucedavn marido tiñoso, porque de la suzie dad de la vna, y dela suzia y eno josa enfermedad del otro, se ha ga compaña qual entrambos me recē, y cayga todo el mal en vna casa sola, de manera q̄ aunq̄ la mu ger no ha de ser tan curiosa de su persona, q̄ ande siēpre cōpuesta, y pintada, ni tã delicada, q̄ no meta las

las manos en las haziendas de su casa, fatá poco no ha de ser tan negligente y desaliñada, q̄ de causa à su marido, q̄ la aborrezca, mas cō vna tēplança moderada, y vna diligēte cordura, ha de afeytar se, y cōponer se honesta y sanctamēte, y como deue procurar q̄ el anima y rostro interior parezca hermoso à dios, sin tener cuēta cō vanas apariçias esteriōres, así deue adreçar su rostro corporal para agradar y parecer biē à solo su marido, segū diximos en el refran. La muger cōpuesta à su marido saca de puerta agena. Otros entiēden deste refran q̄ de tal manera se há de cōcertar los casamiētos, q̄ si el marido fuere tiñoso, y falto de caballos, q̄ la muger los tēga demasiados, q̄ quiere dezir, q̄ si el vno fuere pobre baste la riqueza del otro para ambos, por q̄ desta manera serā bien reparados los bienes que dios ha tenido por biē de dar, de otra manera siēdo ambos pobres vendrá à caer en las miserias q̄ la necesidad fuele traer cōfigo, y siendo ambos ricos con la demasiada riqueza no podran escapar de superfluydad. Otros entiēden esto en los casamiētos de personas q̄ se traē differētes, la muger limpia muy ataviada, demasiado de cōpuesta, saya sobre saya, y debuē gesto, el marido suzio pobre, y mal vestido, dize se bien la

crencha à lojo, marido tiñojo, y así si lo he oydo vsar de algunas personas q̄ es la mayor autoridad q̄ se puede traer para el refrā, ver para q̄ se dixo, y como lo aplicò el hōbre ò muger q̄ lo dixo, pues tenemos entēdido, q̄ la sciēcia de los refranes anda de boca en boca, segū lo diximos al principio en los preambulos.

La muger casera, nūca falta de parlera. 31.

Sentencia es de Philosopho, que ninguna cosa es en esta vida en todo perfecta, y bien auenturada segū se puede leer largamente en el Adagio. Nihil est ab omni parte beatū, porque si ay cosas de q̄ las podamos alabar hallaran se en ellas, por otra parte otras muchas, que en ellas vituperemos, exēplo tenemos de esto, y bien à nuestra costa, en los bienes, y gozos mundanos, que quando mayor felicidad prometen, entonces senos acaban, y nos dexan con mayor desgusto, y con todo esso mayor el trabajo que consigo traen en quel bien que nos prometian, así se quexa Alcmena en Plauto de la venida de Amphitrion Ex habitu viri, plus quam exaudiēda voluptatis cōpi. Mas pasiō recebi de la yda de mi marido, q̄ passa tiempo de su venida. Vemos la riqueza deste mundo tan cobdiciada, y procurada de los hom-

hóbres que enel adquirir la pide incóportabletrabajo, y mayor de spues enla cōseja, y solitud de cō feruar la, y mucha mayor, y mas rauiosa pena enperderla. Vemos tábien las honras, dignidades desta vida, yquá muertos andamos todos buscádo, y procurádo aq̄l humo vano, y despues no sirue de otra cosa, sino de quitar nos la libertad, y cōuertir nos en ydolos de piedra, porq̄ el hōbre enagena do de si, no sea señor de si proprio ni pueda mouer vn passo conforme à su gusto, sino atado al inmē so trabajo de representar aquella vana y cōgoxosa presunciō. En esta general sentēcia, tábien entra la cōdiciō delas mugeres, pues pocas dellas se hallará q̄ en todo pū to seá perfectas, antes si tienē vna cosa buena, no puedē dexar de tener algunafalta jūta, deq̄ se puedā vituperar, porq̄ si vna es hermosa, luego por el mismo caso es soberuia, y esquiua. si es fea, causa aborrescimiēto. si noble, es presuntuosa. si debaxa fuerte, trae cōsigo de shonra. si es obediēte, y hazen dōsa, suele ser necia, y si muy auisada, presume tãto de si, q̄ quiere regir, y traer debaxo de su mano al marido. si es alegre y desembu elta, consigo se trae la sospecha de defonestidad, y por el contrario, piēsa alguna vez, q̄el todo delahonestidad, es andar siēpre triste, y

rostrutuerta. si es amorosa, quiere oslo mostrar cō la cōtinua im portunidad de los celos, y si es de lamorada, yo no se q̄ cosa buena puede tener. Larga cosa seria que rer proseguir esto por todas las cōdiciones dela muger, basta que por agora cōcluyamos cōla q̄ nos pone nuestro refran, q̄ ya q̄ la muger sea casera y muy recogida, ha de ser parlera, porq̄ el tiēpo q̄ estã ecerrada en casa, por fuerça lo ha de emplear en algun exercicio, pues en qual mas propriamēte q̄ enel hablar, q̄ le viene de natural inclinaciō. Suelē dezir, q̄ las mugeres son en la yglesia sanctas, en la calle angeles, en las vėtanas bu hos, en el capō cabras, y en su casa vrracas, mas si biē se mira, ò aca, ò allà, ò adōdequiera q̄ estē, no ha de estar ociosa la lēgua. Ası q̄ no puede ser la muger tã perfecta, q̄ no tēga vn fino, y el q̄ la buscare q̄ no tēga ninguna falta, se puede estar sin ella, y el q̄ la posseyeretal q̄ ninguna cosa halle en ella, infini tamēte deue dar gracias à dios, y sepa conocer su ventura. La muger casera, no sin causa es parlera porque vsa mucho el mādā a los de su casa, el enseñā lo que hã de hazer, el dar cuēta lo q̄ ha hecho à su marido, en lo q̄ ella tiene de hazer, en otras mil cosas, q̄ preciã do se de ser muy casera, haze que no dexa hora enel dia, ni momē to,

co q̄ no trata dello, y enfadar a los cōbidados cō tales cuētos, afsi de sustelas, como de fus pollos, dema nera q̄ el marido diera por bien q̄ no fuera tã cafera, porq̄ no fuera tã parlera, aunq̄ es este vicio menor q̄ el de la muger holgazana q̄ no haze cosa, ni mada, y cō todo effo no dexa de hablar, y el mayor de todos es, quãdo la muger es como vn tanto, que ni mada ni habla, ni parece muger de su casa. En fin el refran se dixo para los hōbres q̄ se enojauã de oyr hablar alguna muger, porque con tal virtud, como ser cafera, se le deue sufrir el ser parlera.

☞ Amor de niãa, agua en cestilla. 32.

El q̄ glosò algunos refranes antiguos, hizo cierta declaraciõ desta manera. La niñez no tiene firmeza, ni en sus propositos firmeza. La cōstancia no se deue pedir ala edad tierna, y q̄ no tiene hecho afiēto en la vida, y como en los niñõs estã las pasiones desenfrenadas, q̄ la razõ aun estã adormida, y el entēdimiento estã turbio, q̄ no tiene las fuerças q̄ se requeriã, con q̄ se puedan sujetar los apetitos, anda la alegria desordenada, el pesar, y tristeza sin proposito. La esperãça en los niñõs funda se sobre cosas impossibles, sus deseos son tã mudables, q̄ no alcançã in momēto de reposo, y desta

manera anda el amor q̄ tienē tan mudable, q̄ siendo les natural no ay porq̄ culpar les. Afsi viene nuestro refrã à auisar a los bobos, que ponē amor en niñas, lleuãdo grã vêtaja de liuiandad a los niñõs, y pone semejaça devna cosa imposible, q̄ es agua en cestilla, q̄ es lo del refrã, coger agua cō harnero, q̄ se dize de cosa q̄ no se puede hazer, y afsi es genero de locura amar à vna niña, de la manera q̄ la cesta detiene enfi el agua, afsi ella el amor del que porella se pierde.

☞ Ami hijo Loçano, no me lo cerquen quatro. 33.

Este refran dizē auer nacido de vn viejo q̄ tenia vn hijo muy brauo, aunq̄ no se auia prouado su braueza, el qual sonaua mas q̄ pudiera hazer Roldã, y deziã le à su padre, q̄ se holgasse, q̄ tenia vn valētissimo hijo, pero el (q̄ se le trasluzia en q̄ podria parar la braueza de vn macebo q̄ no auia prouado la tremētina) dezia. Ami hijo Loçano, no me lo cerquen quatro, o q̄ el se lo llamasse Loçano, o q̄ lo fuesse, desseaua el padre ver lo siēpre fuera del peligro de ser cercado de quatro. No serã vn hōbre tan animoso, q̄ no se vea apretado de quatro, si allegã à punto de cercallo, porq̄ yr tras gente que tienepoco animo, desbaratar vno à muhos dize se de gētiles hōbres

antes, q̄ se vsassen arcabuzespero q̄ de hecho se deffiédavno de quatro, q̄ lo cercá no es de deffearver se ental aprieto, aunq̄ pueda salir conello. Responden los Gramaticos si seles pregunta como se dirá en latin porq̄ no osan dezir, q̄ no sabē, coneste Adagio, q̄ dize. Ne Hercules quidem aduersus duos, y mi parecer es, q̄ este Adagio no es lo mismo sino razõ del Refran castellano, q̄ depēde como deproposicion, segun lo trae Tulio en la rhetorica, y atasse elvno conel otro así. Ami hijo loçano no me lo cerqué quatro, porq̄ ni aũ Hercules se puede valer cõtra dos, de manera, q̄ respõde a los quatro, q̄ no le aprietē, pues dos dierõ, q̄ ha zer à Hercules, q̄ fue la Hydra, y el Cancro, lo qual dexo para su lugar, puestengo en Octaua rima hechos, los trabajos de Hercules a dõdelo podrá ver los lectores lar gamete. Dize así vna estãcia del segundo trabajo despues, q̄ lolao ayudo à Hercules.

*Dio gracias à tolao de sta cosa,
En esto conosciendo, que aunque alcance
Vn hombre toda fuerza, poderoso,
Ha menester fauor en algun Lance,
Segun es la fortuna Peligrosa,
Segun a conosciere a en este Trance,
Despues, por todo el mundo se dezia,
Que Hercules contra dos aun no podia.*

Del Refrã se aprēde la moderacion del blafonar, y la cordura del apartarse del impetu dela muche dũbre de gēte. Esto se aplicara al q̄ se tiene por hõbre bastãte à de-

spedir negocios, q̄ quãdo lo cercá muchos se fiēte trabajado, así mismo, ques difficil vn luez resistir à la volũtad de muchos, q̄ le rugã ò q̄ le mandã, ò q̄ le amenazã, ò q̄ le quierē embiar presentes. En lo qual no puedo dexar de maravillarme de la grã destreza del, que mas quiere ser mi amigo, q̄ mi señor, aunq̄ para conmigo todolo es, el licēciado Alexo correã salgado q̄ por la grã experiēcia, q̄ tiene en los negocios, y sciēcia en las leyes y grã feruor de seruir à Dios, y à los Reyes nuestrros verdaderos señores, entrãdo en vn negocio tan arduo como el ser luez en la casa de la Contrataciõ de Seuilla en vn luzgado dõde mas haziēda se trae en pleyto, q̄ en todos los luzgados de Europa, en vnas sentēcias tã breues sobre sumas grãdissimas de oro, y plata, en vnos procesos tã intricados el esbastãte à quãtosnegocios lo cercá de espedillos y no espãtar se, por muchos, q̄ vea niaun le renazcã como à Hercules en la Hydra, q̄ de vna cabeça nasciã fiēte, no veo yo en el, q̄ se pueda cãsar, porq̄ ni yo quiero ser testigo en ello, ni luez, la misma obra lo declara, y q̄ puede bien pasar mas adelãte si Dios le da vida ques menester, q̄ tales hõbres como estos biuan, y q̄ los Reyes les hagã grãdes mercedes. Puse esto aqui, para animar à muchos, q̄ se podiã

podia escufar conel Refrã Caste llano, y latino, q̄ de uerdos proces fos, quedã cáfados. Puede se apli car tãbien este Refrã al q̄ se fiẽte, por fuerte en la cõtinencia, y bla fona antes del peligro, deue rogar à Dios, q̄ no le cerquen quatro, q̄ son deleytes, y cõcupiscencias gra ues, podria quadrar esto a los q̄ se fientẽ muy rezios, y fanosenel cu erpo, q̄ dizẽ, q̄ passarã mil traba jos en fin lo presente, q̄ cerca, es lo q̄ da la fatiga, y porefiõ dezimos biẽ Ami hijo loçano no melo cer qué quatro, dize la glosilla, el mo fador, questrauieffo, y atreuido co neste dicho suele ser escarnecido y sacudido, vno q̄ recopilo los Re franes de Caragoça glosõ algu nos, vno mal, desta manera en di uersas maneras cuẽtã el principio deste Refrã, vnos dizen, q̄ ciertos hõbres salierõ de vna celada con tra Herculesel qual espãtado por la multitud huyõ, otros dizẽ, q̄ en los juegos Olympiostuuo Hercu les ofadia de pelear con dos, y los vencio, despues a los otros juegos peleò de la misma manera con o tros dos, y fue vécido, otros dizẽ q̄ peleãdo Hercules cõ la serpiẽte Hydra, y cõ vn Cácro, q̄ auia sali do de la mar lo vencierõ, y huuo de pedir focorro de vn sunietoco mo quiera, q̄ su origen sea se saca desto, q̄ ninguno, por muy valien te, q̄ sea podia fiẽdo solo resistir ni

pelear cõtra muchos, sin q̄ le mal tratẽ, ò matẽ, y es prudẽcia, entõ cestoma calças de villa diego, lue go biẽ dezia el viejo, q̄ si à su hijo por muy loçano, y valiẽte, q̄ fuef se lo rodeauã quatro, ò q̄ le mata rian, ò q̄ le maltrataria, y aunq̄ al gunas vezes vécieffe, lasmas seria vécido, la occasiõ del refrã de ro mance es clara, y cada dia lo ve mos, por experiẽcia. Puede se A plicar los dos Refranes al animo, como quãdo, queremos señalar, q̄ vno por muy labio q̄ sea, no se po dia valer cõtra dos ò tres cõtrari os en disputa, ò por muy habil, q̄ sea no podrá dar se recaudo à mu chosnegocios, ò por muy arma do, q̄ sea, no podra resistir aruego de muchos, puede se trastocar los dos desta manera, si Hercules no se pudo valer cõtra dos, yo fiẽdo flaco como me podre valer cõtra dos esforçados. Hasta aqui há a llegado los que mas glosan Refra nes, y pufelo aqui, porq̄ se vea la diferencia del vn paño al otro, y porq̄ no defechen las cosas cõ de zir, ya esto se estaua hecho, y aun impresso.

Amor de monja, fuego de
estopas. 34.

Dize la glosilla, lo ques delicado, presto es entédido, y presto es a cabado. Delicado llama el tratar con señoras metidas tras redes, y tornos, y q̄ ceuãdo cõ aquellas pa

labras suaues vienē à encēder vn fuego de estopa, q̄ echa grāde llama, y luego se apaga, y mas vale, q̄ aun no se comiēce, y de aqui de uē entēder los q̄ se andan, por locutorios, y gradas de encerramiētos, y monesterios quā mal hazē, asī para lo q̄ hā de auer, como para su vida, porq̄ dōde no ay razon q̄ aya posibilidad no deue durar la demāda, y sea esto como amor de niña, la mōja ternā mascōsejos q̄ yo le sabre dezir, y no le hara da ño leer la letra. 23. de Fernādo del pulgar à su hija mōja, dōde se muestra muy sabio, y fue el primero, q̄ dio buē estilo ala lēgua castellana y deuemonos preciar mucho de tā excelēte hōbre, los q̄ persiguiere vn lugar tā sancto como recogimiento de mugeres cuya virginitad estā cōsagrada à Dios, aun q̄ no les mueua, lo q̄ mas les auia de mouer, ques el sacrilegio aū en tratar con ellas de amores lean la grā religió, q̄ los ātiguos romanos sin se teniā en sus mōjas Vestales consagradas à su Diosa Vesta, la grāde vigilācia, q̄ tenian en guardar el fuego, y su castidad, y como las enterrau à biuas, si las hallauan auer errado en cosas de amor, de lo qual haze Plutarcho el Problema. 96. y en el. 83. trata como tres mōjas. Emilia, Sicinia, Martia fueron cōdenadas à muerte, y Alexandro trae en el. 5. libro cap. 12. de las

Vestales, la guarda q̄ se tenia dellas, y a los enamorados q̄ hallauā los açotauā, hasta q̄ de los açotes moriā. Aulo gelio cuēta las cōdicioness como entrauā. a. 12. lib. 1. y Celio Rhodigino lib. 15. cap. 14. todo esto traygo, porq̄ el macebo de agora entiēda la cuēta, q̄ entre los gētiles se tenia, en la religió de las Vestales, pues viēdo q̄ las nuestras dōzellas estā siruiēdo à tal esposo, y debaxo de nōbres de tan grādes sanctos y sanctas, yo no se porq̄ no se quiebra antes los pies q̄ entrā en los monesterios cō tal intēciō, ni como tiene lēgua para hablar amores alas q̄ estan enterradas para el mūdo, aunq̄ ellas se llamē encerradas, ni traer les ala memoria lo q̄ vā olvidādo ni gastar el tiēpo en vna cosa tā inutil, q̄ aun la misma liuiādad se rie dellos gastādo palabras, dōde se quedā eladas en las rejas, apretādo coracones q̄ no son suyos. Y como Orpheo q̄ al salir del infierno abraçò à su muger Euridice, y se quedò cō la sombra. Asī estos abraçando la sombra, se quedā en el infierno, penādo en volūdad, hablando cō las paredes, haziēdo señas a los gatos, poniēdo sus ojos en los techos, y imaginādo las hēdeduras estar llenas de sus amores, dādo presentes à quiē dellos se rie, y mantenēdo à otros q̄ comē y rien à costa del necio, siēdo el q̄ no da mas queri-

querido que ellos, el qual podria dezir lo que Argirippo mancebo en la Asinaria de Plauto.

*Y como assi esto passa? assi se haze?
Que me echen de casa bota fuerat?
Este pago se dà al que tanto sirue?
Tu para el que te da eres ingrata,
Y para que el que no da eres muy buena,*

Cierto q̄ es lindo castigo para los bobos, q̄ las señoras como es justo quedē limpias, y enteras, y ellos firuā para ser conosciados por bobos, y prueuē vna cosa tā costosa como es palabras de red, y q̄ todas enredā. Y si por alguna defuētura alcāçaron lo q̄ queriā, acabā tā defastradamēte, qual se puede biē leer en las historias. Y si en alguna parte es castigado este delictos en Hespaña, ē esta muynoble ciudad de Seuilla, adōde en los tiēpos passados degollarō, y ahorcarō à vnos, q̄ sacarō las mojas de su encerramiēto, y hasta el q̄ ayudò à dar les la mano padesciò, en q̄ se la cortarō. Digo lo, porque en los reynos de Aragō, Valēcia, Barcelona, no ay tāto rigor como esto, aunq̄ se tienegrā respecto alas obseruantes, q̄ son tā encerradas como por aca, y en las claustrales al velo negro, aunq̄ el peccado de habla, y volūtad, no ay justicia q̄ lo estorue. Todas estas cosas estorua nuestro refrā, y como persona experimētada dize. Amor de mōja, fue gode estopa. Porq̄ aunq̄ no le enfadasse otra cosa, sino el siem

prehablar, siēpre pedir, y siemprēmētir, erā bastātes para huyr dello, quāto mas q̄ ello dura tā poco q̄ fue biē cōparado á fuego de esto pa. Que cosa es aquel sentar se à oyr retoricas, q̄ no acabā de persuadir otra cosa sino traeme, vn largo parlamēto de comedimientos, vnos melindres enuegecidos vnas razones, q̄ ya las Rexas estā cāfadas de dar lugar à tā frios negocios, vnas nueuas maneras de hablas, vn engordar de galā alas palabras dela serena, vn bueno es esto, y por mi vida: y es posible? y vnas risas sin proposito, y otras tātas cosas, q̄ como no pesan cosa assi todo es estopa, y llama della q̄ dura poco, y mejor seria q̄ no se entendiesse.

➤ A bien te salgan hija estos arremangos. 35.

Vna moça en nōbre de donzella se criaua en casa desu padre, y por la vezindad aun q̄ le vino cierta desdicha de burlalla vn galan, y sintiendose preñada, y q̄ se le auia de parescer por fuerça la preñez, por cōsejo desu ama vieja q̄ alçaua la saya de encima, y casi siēpre la traya arremagada segun se vsa en Castilla la vieja, y auiedo pasado el primer parto, su padre miraua en ello, y mādauale echar la saya, diziēdo, q̄ para q̄ la guardaua tāto. En fin ella se descargò en vna romeria q̄ hizo, y despues de sana

fana, cayò en otra Bacera como la passada, y acogia se cada vez al alçar delas sayas, el padre preguntaua, para q̄ las traya alçadas: la madre, q̄ sabia el mal, dezia q̄ no se metiessè en estas cosas, pero el como adeuinado su mal dezia. A bié te salgá hija estos arremágos. **A** bié te salgá hijo tus barraganadas. 36.

Cõuiene este refrá para los q̄ cometē muchas cosas indeuidas, q̄ se les da esta oraciõ. A bié te salgá quiere dezir, no caygas en peligro algunavez deueras, en lo que procuras mostrar te valiente. Dize se de vn hijo de vn Rabi, q̄ fallia à torear, y quãdo yua acometer al toro, le dezia el padre estas palabras, pero los q̄ bié sabē estos esfuerços dõde estã, dizen q̄ no deuia de ser toreador, sino q̄ auiedo corrido los toros (como se cree) el moço q̄ auia estado cõsus parientes en vn cadahalso subido, pareciẽdo le q̄ estaria el capo seguro, baxò, y viẽdo vn toro muerto, asio lo de vn cuerno, y començò à dar le bozes, como si estuuiera biuo. Fuerõ algunos q̄ lo vierõ à su padre corriẽdo, q̄ toda via estaua en el tablado, diziẽdo le. Castigã à vuestro hijo, q̄ se pone a los cuernos del toro, el despulsado, baxa diziẽdo, A bié te salgá hijo tus barraganadas, otros dize, q̄ aun no estaua el moço asido de los cuernos

del toro muerto, sino, q̄ desde el mismo cadahalso con el capirote haziẽdo grãdes brauezas miraua el toro, q̄ yua dejarretado, y q̄ sus padres lo tenian, q̄ no meneasse el braço diziẽdo le muy açorados, y q̄ pensauã, q̄ ya estaua el toro cõ su hijo, à bié te salgá hijo tus barraganadas, y añaden el toro estaua muerto, y haziale alco rras con el capirote desde las ventanas, otros dize arrumacos, ò arremangos, todos son vocablos fingidos para burlar de estos fanfarrones de quiẽ se hazē las farfas castellanas, y Plauto fue el primero; q̄ lo pintò en la comedia. Miles gloriosus y Terẽcio en el Traço del Eunucho. Barraganada es en lègua castellana hecho de mancebo, por q̄ barragã en lègua antigua es mancebo, los romãces viejos son testigos dello.

Ama, soys ama, mientras, el niño mama. 37.

Dize la glosilla. Rarissimamente deue asegurarse la muger dela cõpañia del q̄ sale de niño, y es varõ podria se entẽder assi, aunque va muy puto en estas razones, y aun prouaria se, por vna glosa en los Canones, y vna ama pario de vn moço uelo, q̄ auia criado siendo elya de diez años, Pedro mexia lo cuẽta en el. i. libro de su sylua. cap. 37. q̄ lo supo en su tiẽpo. S. Heronymo, por lo qual es peligrosa tal cõpañia-

pañã. Pero parece me que el entédimiento mas honesto, y mas al proprio, q̄ entãto es tenuta el ama en casa, en quãto el niño mama, pues quãdo la han menester en casa, y quãdo se le sufrẽ quãtos regalos pide, y quãtos sinfãbores da, y quãtos fieros haze, viẽdo la necesidad que tienẽ della, y mas quãdo siẽte qel niño estã muybueno con su leche, y vee ala madre muy lisiada del amor del niño, y q̄ harã quãtole pidierẽ, entõces es ama, pero quãdo lo destetã, luego la despidẽ. Y ã esto vale la letra q̄ dize de otra manera. Ama, ama, miẽtras el niño mama, y esto trataremos mas largamẽte en otro lugar. Aplica se muy biẽ para los amigos de interes, q̄ se llaman de taça de vino, q̄ en acabãdo se hu yẽ, como dize Ouidio enel verso

Vulgus amicitias vtilitate probat.

Prueba el vulgo su amistad

En sola su vtilidad.

Cosa de grande trabajo, y por donde huyen muchos de tener amigos.

➤ Aunque mi suegro sea bueno, nõ quiero perro con cencerro. 38.

La glosilla declarò el primer sentido deste refran, q̄ nõ ay compaña tan segura, cuya lengua alguna vez nõ publique. nuestros secretos, hablando del que se casò y tenia vn suegro muy palabrero, q̄ todo lo descubria, aunq̄ nõ tenia

otra falta sino esta, y pareciendo le al yerno cosa de gran trabajo biuir en su casa, andaua se por salir de casa del suegro, y hablando le otro enello, quan hõbre de biẽ era el suegro q̄ tenia, y q̄ nõ deuia de afrẽtarlo asì, respõdia. Aunq̄ mi suegro sea bueno, nõ quiero perro cõ cencerro. Hablãdo ã su suegro en nõbre de perro q̄ guardaua la casa, ò el hato, pero q̄ con cẽcerro nõ era bueno por q̄ significa, el mucho hablar quan poco prouecho haga. El perro cõ cãpanilla, ò cẽcerro enel ganado, ò en vna casa, la experiẽcia lomuestra asì, q̄ el cõparaua su suegro ã vna cosa inutil para guardar, y trabajaosa de sufrir, asì dizẽ el refrã. Ni quiero malo, ni quiero bueno, ni quiero perro cõ cẽcerro, q̄ es nõ quiero biẽ q̄ me ha de costar tãto y ã esto respõde el adagio latino. Neq; mihi mel neq; apes. Ni quiero miel, ni abejas. Delos q̄ huyen de lo suaue y sabroso por vn poco detrabajo de picada de abejas, podria se esto aplicar al deleyte, que aunq̄ sea dulce nõ lo deuemos q̄rer, como dizẽ los viejos en Homero de Helena, q̄ aunque fuesse hermosa, se fuesse en sus naos. Nõ queriã destruyciõ para ellos ni sus descẽdientes, ay eneste refrã otro segundo sentido, y es, q̄ deuemos huyr de los q̄ se alaban de las buenas obras, q̄ os an hecho como de

ste fue-

ste fuegro q̄ cōtaua do quiera q̄ se
 assentaua todo lo q̄ hazia por su
 yerno, y desta manera lo llamaua
 perro cō cēcerro, q̄ aunq̄ era bue
 no, no lo queria, p̄or q̄ gr̄a mal es
 q̄ vno ande cōtādo lo q̄ ha hecho
 por otro, de tal manera q̄ se pague
 en aquello. Afsi Sofia (en la An
 dria de Terencio) dize à su amo q̄
 le contaua los bienes que le auia
 auia hecho, en memoria los tēgo
 Marcial haze vna epigrā. 53. lib. 5
 à Pōsthumo q̄ se alabaua delo q̄ a
 uia dado à Marcial dize le afsi.

*Postumo, bien me acuerdo quanto has hecho,
 Por mi, quanto mas dado, porque callo?
 Y tu no cessas siempre de contallo?
 Es negocio de burla, y contr abecho?
 Quantas vezes yo cuento lo bien hecho
 A todos quantos puedoregonallo,
 Da bozes luego vno, desechallo
 Tantas vezes al otro, estoy deshecho.
 No hazen cierto bien dos vna cosa,
 Vno si quieres basta à esta obra,
 Yo hablar, tu calla, me peresce,
 Creeme, aunque tu obra sea famosa
 Y grandes las mercedes (con q̄ cobra
 Con parlar el autor) todo peresce.*

Està afsi cōcertado en las obras q̄
 dādo vno, se oluide, y el q̄ recibe,
 se acuerde (segū lo dize la senten
 cia griega) y no q̄ sea al reues, q̄ si
 el q̄ recibe se oluida, llamase ingra
 to, si el q̄ da se acuerda, y lo q̄ di
 ze es parlero y cencerro.

➤ A ti lo digo hijuela, entēdelo
 do vos mi nuera. 39.

Declarò la glosilla para reprehē
 der sin dar confusio, es bueno por
 terciaria dar correctio. Afsi De
 mea el reñidor viejo en los Adel

phos en Terencio acto. i. scena. 2.

*Mitio, quando yo digo a queſtas cosas
 Contra aquel hijo malo, a ti lo digo,
 Contra ti, que consentes que se dañe.*

Las nueras, y los yernos entrā en
 lugar de hijos, y afsi los fuegros los
 llamā hijos, pues se hazē vna mis
 ma cosa en donde casan. Estando
 cierta nuera braua y defobediēte
 cō la suegra, passauā malas pala
 bras, y la suegra q̄ era sabia, toma
 ua à su hija delāte la nuera, daua
 le cōsejos, como deuia obedescer
 y amar, q̄ no auia de ser parlera,
 q̄ auia de ser honesta, tener los o
 jos baxos, quādo se casasse, tener à
 su marido en mucho, à su suegra
 en lugar de madre, no ser respōdo
 na, no sierpe, no endiablada. Y al
 cabo destas razones añadiò. A ti
 lo digo hijuela, entēdelo vos mi
 nuera. Ha se de mirar como ala
 hija trata mas llanamente, y de
 mas amor, diziēdo le tu, y mi hi
 juela, y ala nuera (como à perso
 na algo mas estraña) la hōra cōn
 elvos, y diziēdo le nuera, muestra
 no estar muy amiga con ella, q̄ la
 auia de llamar hija, por q̄ afsi ella
 sepa tratar à su suegra, y cierto no
 procede el querer mal à su suegra
 fino de no estar afficionada al hi
 jo, q̄ es su marido, y si fuesſen cuer
 das, auia de entēder q̄ el mayor
 amor q̄ podiā mostrar al marido
 era hōrar ala madre del marido.
 Aplica se esto à todos aquellos q̄
 en presençia de otros castigā à sus
 hijos

hijos, ò criados, cõ dar cõsejos co-
mohã dehazes los hijos delos bue-
nos, y puedese estèder à todos los
q̄ quierẽ q̄ hagamos lo q̄ dizen cõ
estas palabras. Si yo fuera q̄ vos
esto haria, y desto me aprouecha-
ria.

3 A casa de tu tia, mas
no cada dia. 40.

Quiere dezir, q̄ uo se deue frequẽ-
tar la yda à casa de los parientes,
porq̄ no se engẽdre fastidio. Tio,
y tia son hermanos (como sabe-
mos) de los padres, sea por parte
demadre, ò padre, lo qual en latin
tiene su diferẽcia, porq̄ dizẽ Auñ-
culus, y Matertera, tio, y tia, her-
manos de madre, Patrius, y Ami-
ta, tio y tia hermanos de padre.
Este es vno de los vocablos q̄ se
nos quedarõ de los griegos, q̄ po-
blarõ la mayor parte del Andalu-
zia, q̄ dizẽ en griego thios, y thia.
por todo lo q̄ dizẽ el latino en a-
quellos quatro vocablos, y lo mis-
mo q̄ nosotros dezimos tio, y tia
y asì lo hallò el primero Frãcisco
de Vergara cathedratico de grie-
go en Alcalá de Henares. He tray-
do esto, porq̄ no solamente ha de
feruir esta obra para declaracion
de oraciones y hablas enteras, si-
no tãbiẽ de palabras, segũ lo haze
Cælio Rodigino. Asì q̄ el presen-
te prouerbio dizẽ, q̄ vamos à casa
del pariete, para q̄ no se pierda la
amistad, ni se oluide (segũ acõtes-

ce en los linages dõde ay pobreza
y riqueza) pone tãbien vna limi-
taciõ, q̄ no sea cada dia, como el o-
tro q̄ dizẽ. De yda y venida, por
casa de mi tia. Asì, q̄ encomiẽda
la conseruacion del parentesco,
empero estorua mucho la frequẽ-
tacion, y cõuersacion à menudo
q̄ engẽdra desi menosprecio, y ha-
ze, q̄ los moços se regalẽ mucho,
fue dicho de vn padre à su hijo, q̄
auien deyr al estudio seyua à casa
de su tio, y si faltaua ponía por de-
lãte, q̄ yua, y venia à casa de su tia.

3 A casa de tu hermano, no
yras cada serano. 41.

El mismo cõsejo es, que no enoje
mos a los hermanos cõ yr muchas
vezes à su casa, y mas en lastardes
q̄ parece obligallos à q̄ os den de
cenar, y q̄ os quedeys alla, q̄ aunq̄
el hermano sea tã estrecho parie-
te, que se dizẽ de latin Hermanus
ques de padre, y madre, toda via
siẽdo casados, y entrãdo el terce-
ro ay cosquillas entrellos, por dõ-
de no cõuene fatigarlos cõ dema-
siadas visitas. No està la verdãde
ra amistad en la cõtinuaciõ de yr
à casa del hermano solamẽte para
cõbites, sino fauorecer se en todo
lo q̄ para si haria, pues los latinos
dizẽ q̄ frater por el hermano, se
llama, fere alter, q̄ es casi otro co-
motu. Cierta q̄ los q̄ tienẽ buenos
hermanos tienen los mejores, y
mas ciertos amigos q̄ ay, porque
con-

cō curré en vn buen hermano to dos los grados de vn bué amigo, q̄ sea obligado por sangre, bōdad, amistad, lo qual encarece mucho Xenophō lib. i. de los dichos y hechos de Socrates. Hierocles en el tratado, como nos auemos de aprouechar delos hermanos. Y en otro lugar lo diremos, dōde dize el refrā. Yra de hermanos, yra de diablos. Dizen q̄ en vn lugar auia dos hermanos, y el vno se passea ua todo el dia, y el otro yua â sus labrāças, y quādo boluia de su trabajo â cenar (como acostūbrā la olla q̄ tienē para la noche) no era entrado en casa quando luego el hermano q̄ se andaua holgādo les dezia, las buenas noches, q̄ se haze por aca. y quedaua se â cenar. Al hermano daua pena, afsi por q̄ no tenia para cōbidar â sushuespe des como, por q̄ para q̄ llo holgaua el hermano, q̄ miētras, q̄ el trabajaua en el cāpo se andaua esperando la tarde en la villa determina de poco apoco sin dezirle palabra hazer obras con q̄ se fuesse, y cerrauā la puerta, y de tal manera, q̄ el hermano se quexaua hasta, q̄ vn vezino â quiē se lo conto le dixo Acasa de tu hermano, no yras cada ferano, por q̄ vna tarde ò dos bastaua la cōtinuaciō, el trabajo, segū ay muchos, q̄ se pegā â mesas de amigos, hasta que les digan el refran.

☞ A ellos padre, vos alas berças, yo ala carne. 4.2.

Declara el Comendador ser esto dicho por vna figura llamada Parryponemi. Paresee q̄ esfuerça al padre q̄ de en los enemigos diziēdo. A ellos padre, vos alas berças yo ala carne. Paresee q̄ haze al padre y al hijo de q̄ se trata en este refrā, q̄ acometian â algunos, y q̄ el hijo comēço â esforçar, y q̄ vino â dar en la comida, qual seria bueno mas para ella, q̄ para pelear, lo q̄ yo entiēdo es, q̄ aunq̄ este era hijo, queria lo mejor para si, y q̄ estādo aparejado de comer, y queriēdo se sentar, tomādo para la comida la boz q̄ se da en las peleas, â ellos, dize su volūdad, q̄ el padre como las berças, y se cōtente cō ellas y el se auernā cō la carne. Afsi ay algunos refranes q̄ declarā esto, q̄ a los negocios presentes quiere cada vno lo mejor para si, y ay hōbres tā maluados, q̄ para cō sus padres dize lo q̄ este mal hijo, q̄ ala boz del pueblo parece dar les de comer, y en su casa comē ellos lo mejor, dādo de lo q̄ ay comū para sus criados, sea para sus padres.

☞ Al hijo Iuan Martin, al padre viejo ruyn. 4.3.

Declara el Comēdador, q̄ la mocedad es hōrada, la vejez menospreciada. Cosa es de mal viso hazer mas caso delos moços q̄ delos viejos. En las comedias de Plauto y de

y de Terécio, dōde pinta la vida comū de su tiēpo, llamā siēpre al hijo por su nōbre Pāphilo, ò Argiripo, y al padre y señor de casa siēpre le llaman el viejo aca, el viejo aculla, y es por q̄ la gēte de casa siēpre esta mejor cōlas malas mañas y ruynes del mancebo, y veen q̄ ha de quedar señor en casa, y con la aspereza, y cōsejos del señor viejo, no se puedē hallar biē. Desto estā llenas las comedias. Así en vna casa el esclauo dezia, señor Iuā Martin, y al padre, el Viejo. Oyo lo vna vez el mismo, y dixo. Al hijo Iuan Martin, y al padre Viejo, y añadió el, ruyn, porque la voluntad del esclauo no era otra, q̄ dezir. El viejo ruyn de mi amo, aunq̄ tambien, es grande la pena que siente el hōbre, quando lo llama viejo. En esto deuemos tener gran cuydado de hazer al reues del refran, y llamar a los viejos hōradamēte por sus nombres, y sino por el nōbre de padre. Y para esto ay grādes sentencias de Philosophos. Telechro Lacedemonio (trae Plutarcho en los Apophthegmas Laconicos) que fue preguntado. Porq̄ era vsō y costumbre entre los Esparciatas, q̄ son Lacedemonios, q̄ los mancebos se leuantassen haziēdo honra a los viejos. Respōdio, parq̄ auiedo se desta manera cō los q̄ no les tocā en parētesco, sepā hōrar mas a sus pa-

dres. Fue muy biē cōsiderado, q̄ es exercitar se para tener en mucho al padre, acatar, y reuerenciar a qualquier anciano. Era nomenos ley antigua, y costumbre de largo tiempo en los Lacedemonios (diziēdo lo el mismo Plutarcho) era costumbre que los viejos, en topando algun mancebo, le preguntassen adonde yua? para que? y reñir a quien no respondiesse, ò pudiesse achaques. El viejo, que no reprehendia al moço que erraua delante del era castigado, como si el errara. Y al que no sufria ser reprehendido, recibia grande afrenta. Auia mas otra costumbre que no solamente los mancebos reuerēciassen a sus padres propios y les obedesciessen, pero el mismo acatamiēto, hiziessen a todos los viejos, y les hiziessen lugar en la calle, y en el asiento, se leuātassen y passando por delāte, estuuiessen reposados. Acōtescia, q̄ si vn muchacho castigado de vn viejo, se fuesse a quejar a supadre, era mas açotado de su padre por aquello, q̄ por lo q̄ hiziera, porq̄ entendiā, q̄ ningun anciano por la doctrina de su patria, no mādaria cosa fea a sus hijos, de manera q̄ así podiā descuydadamente embiar sus hijos por las calles, por q̄ en cada rincō teniā vn ayo, q̄ mirasse por ellos, y vnos seruiā a otros de auiso de las flaquezas del moço. Agora

ni el mácebo sufriria esta sujeciõ,
ni ay mácebos ya, q̄ sufran, ni pa-
dres q̄ tal cõsientã, ni niños q̄ en-
tiédan, q̄ esto cùplia, ni menos vie-
jos, q̄ entiēnen tan buena manera
de biuir, por q̄ estãdo todo peruer-
tido, ni creé al bué viejo, ni el ma-
lo deue ser oydo, por q̄ no entiēde
fino en guardar almoço, y enseña
lle como peccaua elquã (do mo-
ço para q̄ comunmēte (aunq̄ no
bié) se diga el refran.

♣ Al puerco, y al yerno, mo-
stralde la casa, que el se-
verna luego. 44.

De otra manera se dize. Al yerno
y al cochino, vnã vez el camino.
Era vn mácebo desposado tã se-
cretamēte, q̄ muy pocos lo sabian
en la calle, y el no auia venido à
casa de su esposa mas de quãdo le
tomarõ las manos, y vsaua tanto
el yr, y venir, q̄ pregütando lama-
dre de la moça à su marido. Co-
mo ha sabido la casa nuestro hijo:
dixo el hõbre (q̄ ya sabia de aque-
llas cosas) agora teneys por entē-
der, q̄ al puerco, y al yerno mo-
stradle la casa q̄ el se vernã luego:
Del puerco, dixo ella, bié lo se yo,
por q̄ viene à comer los saluados,
y loq̄ le tenemos aparejado. Pues
muger (respõdio el marido) lo mi-
mo es el yerno, q̄ tiene el ceuo de
la esposa en casa. Y de alli queda
entédido el refrã, q̄ como à vno le
muestrã dõde ha de auer proue-

cho, ò passatiẽpo, no es menester
mas de apũtar lo vna vez. Pero si
es cosa de virtud, adonde no se fi-
gue interes, aun ay lo lleuã de die-
stro, y no sabra la casa, y se oluida-
rà aunq̄ estè en ella, y à tal hõbre,
q̄ se sigue por solo el comer deley-
te, y interes, llamamos puerco,
pues no alça la cabeça à mas delo
que tiene delante.

♣ Ala muger, y ala mula,
por el pico la hermosura. 45.

Quiere dezir, q̄ la buena comida
y mätenimiẽto haze q̄ la muger,
y la mula, se hagã hermõsas, segũ
diximos en el refran. Ami muger
la bermeja, por el pico le entra, q̄
no por la oreja. Por q̄ todas las ma-
neras de color, q̄ se ponè sobre hã-
bre, luego desmienten. No ay tal
color como el natural, q̄ de auer
aprouechado, y sustẽtado el man-
jar, haze mostrar la sangre en las
mexillas, tomãdo gordura y pul-
pa en los hueffos, para parecer her-
mosa. Asì dizè de vna grã seõora
destos reynos, q̄ su afeyte, eran li-
metas de bué vino, y alas colores
q̄ le salia ala cara llamaua ella ru-
bies, y asì ay muchas desta mane-
ra, aunque no es de damas, es de
hartas.

♣ Al niõo, su madre castigue,
lo, limpie lo, y harte lo. 46.

Quiere dezir (declara el Comen-
dador) no la ama sino la madre, q̄
lo harã con mas voluntad. Visto
hemos

hemos las importunidades de vna ama, y al fin no lo haze bié segū lo dize el refrá. Ama soys ama Quāto bié sea, q̄ la misma madre crie à su hijo, y le de siēpre de su leche. Muy largamente lo tratò el philosopho Phauorino en Aulo Gelio cap. 1. del. 12. lib. Adòde per suade ala muger de vn noble Romano, q̄ era rezin parida, y demã daua q̄ le buscassen amas al niño, q̄ no haga tal cosa, porq̄ le parescia q̄ era ser medio madre aquello, en pariēdo apar tar de si el hijo, auer sustētado cō su misma sangre yn no se q̄ que ella no via, y no mâte ner cō su leche lo q̄ via estar ya biuo hōbre, y por su boca demã daua el officio de la madre, trae tan buenas razones, q̄ todas las señoras auia de leer aquello, q̄ parece estar ya trasladado del q̄ hizo el Marco aurelio en romãce, y alli entēder quãmal hazē en encomēdar su hijo à amas, q̄ en fin no se duélé del hijo como madres, sino como gēte q̄ gana su salario. Esto mismo acōseja Plutarcho, en el tratado de Liberis educãdis. Como se deue criar los hijos. Conuiene dize (segun me parece) q̄ las madres crie sus hijos, y ellas les dé el pecho, porq̄ con mayor amor, y charidad los criarã, como aquellas q̄ amã à sus hijos de coraçõ, y segū dizē, desde el nascer delas vnãs. Pero las amas tienē cierto a-

mor como deprestado, y q̄ aman por la paga (aunq̄ en algunas comiēça el amor cōprouecho, y acaba, en mucho querer) y q̄ las madres seã obligadas, y cōuega criar los q̄ há parido, la misma naturaleza lo demuestra, porq̄ luego dio mantenimiento de leche à todos los animales q̄ parē, y está claro, q̄ fue su prouidēcia de grã saber, y excelēte, q̄ dio tetas dobladas alas mugeres, porq̄ si dos pariesse, dos fuētes tuuiesse, para hartallos. Y tãbien porq̄ tuuiesse mas amor, y quisiesse mas a los q̄ criassen, lo qual por cierto, no se hizo sin causa, porq̄ el mätenimiēto, y la compañía en la comida, es vn cierto augmēto de amor, q̄ va cresciēdo cada dia. Pues haze de trabajar en todas maneras, q̄ las madres crie à sus hijos, y les dé la teta, y si estuuieren enfermos, ò uuiere causa razonable, entōces entra la q̄ mãda Quintiliano en el lib. 1. cap. 1. q̄ seã tales las amas, y amos, q̄ no se les pegue dellos algū mal refabio, q̄ para siēpre sele q̄ den. Pero cōto do no ay en q̄ mas muestre la madre su natural amor al hijo, q̄ criãdo lo ella misma, pues no le falta ningū instrumēto con q̄ lo pueda criar, segū elegãtamente lo descriue Plutarcho, en otro tratado del amor de los padres cō los hijos. Vna cosa sepa q̄ haze mucho para la salud y para la vida del hijo

en mātener se el niño cō la leche agena, ò la de la madre, diziendo Plinio lib. 28. de la natural hystoria cap. 9. vtilissimū cuiq; maternū. Celio Rodigino lib. 9. cap. 12. la leche dela madre es la mas pro uechosa de todas para cada vno jutamēte cō el hartar lo de su leche, lo ha de limpiar para q̄ vaya creciēdo en todo, y quādo fuere para ello lo castigue, porq̄ desde niño siēta q̄ ha de ser castigado, y q̄ elq̄ lo mātene lo puede castigar. Así q̄ estos tres officios son de madre para el hijo, dalle mātениmiēto, limpieza, y castigo, q̄ siruē para el cuerpo, y para el alma. Pues yē dotāto en estas tres cosas, dōde va el agradar à dios, y a los hōbres, y la salud del mismo hijo, no serà razō encomēdar lo à mugeres medio locas, aunq̄ las señoras no q̄r rā oyr esta philosophia, segun lo mādā su señorio, pero segū ser mugeres, y q̄ parē hōbres yno bestias deuiā mirar lo q̄ hazē en desamparar sus hijos, quādo mas los hā de guardar. Y de aqui viene, q̄ en los palacios, ni los padres conozcā amor de sus hijos, ni las madres obediēcia, porq̄ les deuē poco sus hijos, que es auellostraydo nueue meses en elviētre. Y si ello se pudie ra hazer q̄ aquel tiēpo los tuuierā en arca encerrados, tā poco los truxerā. De aqui viene q̄ los hijos tra tā a los padres, no como padres, si

no como a señores q̄ temē, de aqui viene, q̄ no ay amor entre los hermanos, de tal manera son los hijos de los palacios. Pero los q̄ nascen aca entre los hōbres, y q̄ las q̄ parē siēten por mugeres, castigūe, limpiē, y hartē ellas mismas a sus hijos. Al hijo de mi hijo, pō me lo en la rodilla, y al hijo de mi nuera, da le pā y va ya fuera. 47.

Claro estā q̄ tenemos todos entēdido q̄ el hijo q̄ vemos nascer de la muger, es aq̄l hijo suyo, y q̄ para dezir hijo del hōbre se ha de cōfiaren la virtud dela madre, así la fuegra quādo veee parir à su nuera dize q̄ le dē pā al muchacho, y lo echē fuera de casa, dudādo q̄ sea hijo de su hijo, y porq̄ nacio en casa dize q̄ le dē alimēto alguno, pero si pare la hija, toma lo en su rodilla como verdadero nieto, y que veee claro q̄ es su sangre. Lo mismo podria dezir vno del hijo de su hermana, y de su cuñada, y al hijo de nuestra hermana podemos dezir, es su hijo, porq̄ le vemos parir, y al hijo del hermano, diremos, naciò, y crio se por suyo en su casa, como dize el capi. Per tuas de probationibus. Dizē los legistas q̄ es grādissimotrabajo, yaū comodizē, imposible, segū estā declarado en la ley Lucius, digestis de cōditionibus & demonstrationibus. Prouar vno q̄ es hijo de

vn hōbre, q̄ dela muger ninguno es, y así Terécio en la Andria ha ze q̄ Misis criada de Glicerio, la desposada cō Páphilo en secreto, auiedo traydo al mismo niño de su ama, y puesto ala puerta del vie jo, queriedo Dauo prouar le q̄ era traydo por la partera, dize ella, q̄ sehallarō al parto de su señora mu geres de bié, y q̄ la vierō parir. E- sto no se dize por q̄ se aya de creer alas mugeres hōradas alguna co sa fea, sino para declarar quanto mas amor tiene la muger al hijo de la hija, que de la nuera.

5 ➤ Ala dicha q̄ aueys padre, ➤ ahorcado aueys de morir. 48. Esta libertad, q̄ el hijo diga al pa- dre cosas de q̄ le pese, no se ha de sufrir, antes se deue de reprehender, sino q̄ se tratē las cosas del pa- dre cō grā acatamiēto; no como este aldeano, q̄ viēdo q̄ su padre no hazia cosa q̄ le saliesse à bié, e- nojado le dize, q̄ tal dicha como tiene, no le falta sino morir ahor- cado, lo qual ni cōuiene dezillo, ni menos aprouechar se de tā ruyn hablar, aunq̄ mejor declaraciō se puede sacar, de vna cosa q̄ acaes- cio à Polycrates, segū lo trae He- rodoto y Strabō li. 14. Pedro Me- xia. 4. lib. dela Sylua ca. 1. Este Po- lycrates era muy poderoso, y rico principe, y auia le succedido tam- bié las cosas todas, q̄ ningun pesar auia visto, antes todo le succedia

prosperamēte. Y como el temief se la buelta de la fortuna, y la re- gla comū, q̄ nadie passa esta vida sin alguna aduersidad y trabajo, el quiso tomar la de su volūtad, pē- fando hazer pago con aquella, y fue echar en la mar vn su anillo, y piedra, q̄ era de valor y primor grandísimo, lo qual hizo vn dia metiēdo se en vna galera, y muy alo largo en la mar, y echo lo cō su propia mano nel agua, lo qual dize Herodoto q̄ lo hizo por con- sejo de Amasis rey de Egipto, cō quiē auia hecho liga. Succedio, q̄ desde à pocos dias vn pescador le truxo vn pesce presentado muy grāde, y queriedo lo adereçar pa- ra dar se lo à comer, hallò el cozi- nero el anillo en el buche, lo qual fue tenido por cosa muy marauil- losa. Y sabido por Amasis su ami- go (dize Herodoto) q̄ le embio à dezir q̄ no queria mas su amistad porq̄ à hōbre q̄ tā dichoso auia si- do, alguna grāde aduersidad le a- uia de venir q̄ alcāçasse à sus am- gos. Y así passò despues, q̄ por mā- dado del rey Dario le fue hecha guerra, y siēdo preso por Orestes su capitā, fue por sumādado ahor- car ò crucificar al vfo de entōces

5 ➤ Al cuñado, acuña lo. Y al ➤ pariēte ayuda lo. 49.

Dos maneras de parētesco ay. V- no por sangre, q̄ se llama, cō sangui- nitas, y otro por el casamiento, q̄

se dize Affinitas, de q̄ ay vn titulo en los decretales, y en las leyes assi de derecho comũ como delas siete repartidas y arbol hechodello, para saber los grados, lo qual parece estar sacado de Hierocles en el libro, como nos auemos de aprouechar de los pariētes. Trae lo Stobeo en el sermõ. 82. q̄ dize assi. Cada vno de nosotros està cercado de muchas ruedas y circulos, que vnos son menores, y otros mayores, vnos cõtienē, y otros son contenidos, segũ diuersos y desiguales puestas y maneras, q̄ los vnos se hã a los otros. El primer cerco, y mas cercano, es cõel q̄ cada vno tiene cercada su alma, como vn cetro y punto de todos ellos, dentro del qual està nuestro cuerpo, y todo lo q̄ cõuiene à su vso, y menester, y este es menor circulo, y q̄ toca el mismo cetro. Tras deste el segũdo circulo algo mas apartado del cetro, y encierra dẽtro de si, al primero, es el q̄ tiene dẽtro de si padre y madre, muger y hijos. El tercero circulo tiene tios, y tias abuelos abuelas, nietos, y nietas, sobrinos, y sobrinas, primos, y primas, el quarto es de los otros parientes, el quinto de los amigos, del mismo pueblo, el sexto de los de vn mismo barrio, ò collaciõ, q̄ llamauan Tribules, el septimo de los soldados, q̄ defiēde nuestra patria el octauo de los cercanos a nuestra

ciudad ò comarcas, el nono de los de nuestra naciõ, el postrero, y mayor de todos es, q̄ cõtiene à todos los otros, el q̄ se llama de todo el linage de hõbres, q̄ son nuestros proximos, cõsideradas pues estas cosas, el officio del q̄ quiere aprouechar se de todosbi es, q̄ vaya recogiendo estos circulos quanto mas pudiere à su cetro, que alma, y cuerpo suyo, y procurar siēpre, q̄ todos los q̄ està en aquellos circulos, q̄ abraçan à otros, y son mas apartados por ser mayores, y mas lexos los apriete tãto, q̄ vega à ser de los mas pequeños. En tiēdo en el amor q̄ les ha de tener y en las buenas obras que ha de hazer à sus proximos, conuiene al hõbre q̄ ama sus parientes, à los padres y hermanos como à simismo. Los mas altos en parētesco, como abuelos, abuelas, tios, y tias de vna manera a los yguales, como à primos, a los menores, como à hijos de sus primos. Y assi breuemēte ponemos cõsejo, segũ deue tratar à sus pariētes. Estas y otras cosas dize Hierocles, con lo qual cõfirma Tulio en los officios tratado de los grados del amor, q̄ se llama Pietas, al fin del primero libro, dõde el vno, y el otro (aun q̄ gentiles) dexã declarado aquel mandamiento diuino, el qual dize. Lo que no quisieres para ti, no lo quieras para tu proximo. Y

el encarescimiēto de amar al proximo, q̄ se llama en buē latin. Ho mo, y hazer le biē mucho aproue cha, q̄ lo leamos en estos, para aug mēto de caridad, así dize nuestro refrá. Al cuñado acuñalo, q̄ es haz lo de tu cuño, y señal, aprietalo en amor cōtigo muy grāde, porques pariente (por afinidad nueuo) y por otro nōbre hermano, ques el hermano de tu muger, ò el marido de tu hermana, dōde comiēça à brotar vna nueua amistad, haze llo tan tuyo como haze el q̄ haze la moneda, q̄ le dexa impressa la señal de su nōbre, y armas, y al pariēte ayudalo, ques tãbien allegado à tu alma cō fauorescerle, y ayudarle en todo lo q̄ tus fuerças bastaren.

♣ Albricias padre, q̄ el Obispo es Chantre. 50.

Dize se de los, q̄ huelgã de bienes q̄ no sabiēdo si son mayores, ò menores, q̄ los passados, los tienen en mayor grado como vno, q̄ tenia vn pariēte Obispo de anillo, y viniēdo à ser Chãtre en vna yglesia cathedral tomada la possessiō venia el muchacho à bozes diziēdo albricias padre, quel obispo eschãtre, lo qual aunq̄ lea mas renta no es mas hōra, porq̄ esta claro ser el obispo mayor grado, y mas dignidad, y algunas vezes de mas rēta dirase de los q̄ pidē albricias en cosas, q̄ nonos viene mucho proue-

cho, porq̄ à tener grã rēta, no fue ra menester chãtria. Albricias es vocablo Arabigo, de buxara, q̄ dizē ellos lo q̄ dizen en algunas tierras estrenas de latin, strene, y en griego Euãgelia en plural, los premios q̄ se dan al q̄ trae buena nueua el qual nōbre tenemos los Christianos por la Historia euãgelica y razonamiētos en q̄ se declara como Iesu Christo, nuestro saluador nos limpio de los peccados con su venida, y redimio cōsumuertesan tissima, y se anuncia aquella verdadera nueua à los q̄ lo creē. Chãtre es vocablo frãces sacado de latin cãtor, q̄ es dignidad en el coro de comēçar, y cōcertar el cãto, y otras cosas, Obispo es vocablo cor tado de episcopos en griego, q̄ es atalayador, espia ò persona q̄ estã mirando desde lo alto en las cosas q̄ tocã à sus subditos, tomado de la guerra, para el officio tã grãde como tiene el Obispo. Pōgo esta declaraciō de vocablos, para q̄ satisfagamos à los rudos, y personas, q̄ leeran este libro.

♣ Al buen varon tierras a- genas patria le son. 51.

Quan grãde sea el amor de la patria, y tierra de cada vno, en otro lugar se dira, lo q̄ à nuestro proposito haze, es q̄ muchas vezes el varō virtuoso halla en qualquier parte padre y madre, q̄ es propiedad de su tierra, y así lo trae el adagio

Queuisterra patria, qualquier tierra es patria fuerõ palabras de vn oraculo de Apolo, conq̄ respõdio à Meleo pelafgo, q̄ demandaua si auria victoria. Declarã estas palabras, q̄ el varõ sabio, y bueno donde quiera, q̄ biuiere estarã à suplazer, y cõtento, de adõde pregũtado Socrates de q̄ tierra era. respõdia, del mundo soy vezino, asĩ lo trae Aristophanes en la comedia Plutos illic enim patria est vbi tibi sit bene, alli sera tu patria dõde biẽ te fuere, declaraua Mercurio enesto, q̄ era la persona, q̄ lo dezia q̄ aquella es patria al hõbre dõde quiera q̄ leua biẽ, y aquel es destierro dõde le va mal eraproueruo vn versillo griego desta manera àquẽ sucede biẽ losnegociostoda tierra es patria. Trae Cicerõ enel quinto de las Tusculanas, q̄ fue dicho de Teuero hijo de Telamon quãdo, yua desterrado, porq̄ nole truxo biuo à Ajax. Telamon, tu patria es alli donde bien te fuere. Estacio Poëta enel. 4. de su Tebayda dize, omne homini natale solum, toda tierra es la patria à qualquier hõbre. muy mas ala letra lo dize Ouidio enel primero libro de los fastos muy biẽ desta manera.

*Para el fuerte varon patria es suauẽ
Qualquier tierra (segun la mar alpefco)
Y quanto ay enel mundo abierto al auẽ.*

El encerrarse los hõbres en sustierras cosa es loable, si en ella exerci

tã la virtud, y mas, q̄ se cõpadescoẽ fiẽdo ricosgastar su haziẽda dõde la ganarõ sus antepassados, peroal que no sabe ques tener en algo los trabajos, q̄ otros hã passado, cõuenele andar tierras adõde conozcã q̄ tiene mas tierra de la q̄ pensaua y verã quãto prouecho le viene afi para si ha de boluer à su tierra, como, si le va biẽ para no boluer segũ lo hazẽ nuestros hespañoles q̄ vnos por el Occidẽte, y otros el medio dia vã alas indias adõde se quedã haziẽdo se naturales tan le xos de su patria, q̄ es grã maravilla pensar la osadia dellos, q̄ en camade maderos vayan alas esrañas regiones, y quedãdo se alla digan, al buen varon tierras agenas patria le son.

Amistad De yerno sol de inuierno. Tal es el yerno como el sol de inuierno. 52.

El yerno como es pariente tomado de presto, y q̄ algunas vezes no se hã visto mas de aquel hora, q̄ se desposan, y se cuentan los dineros primero, y despues le ponen casa no tiene aquella amistad firme, q̄ se requiere auer entre los amigos ni todo aquello, q̄ tratãdo de amistad verdadera se pide sino guaidos los mas por su interes, ya que lo tienẽ en la mano se oluiden del fuego, ò suegra, y poniẽdo todo su amor, y amistad cõ quien la hã de tener, q̄ son sus hijos, y muger, oluida-

oluida se la de lospadres de la muger, aunq̄ los deuia tener por padres suyos propios, aunq̄ estovino de muy largostiēpos, y trae origē delaspalabras, q̄ dixonuestro primer padre Adā, quando Dios criador de todas las cosas le mostro la muger, q̄ le daua para su cōpañia, q̄ auiendo dicho segū se requenta enel ca. 2. delGenesis, q̄ aquella era hueffo de sus hueffos, y carne defu carne, y q̄ se auia de llama hēbravaronil, porq̄ fue tomada del hōbre, dize adelate. Y por amor desto dexara el hombre à su padre, y à su madre, y jūtará se cō su muger, yserá dos envna misma carne da la Razō San Pablo enla epistola alos Ephesios cap. 5. tratādo como los hōbres deuē amar à sus mugeres, como Christo ala yglesia, ansi há de amar à sus mugeres losmaridos como à sus mismos cuerpos, el q̄ ama à su muger, asi mismo ama, ninguno ciertamēte aborresciò su carne, antesla mātine, y la regala como haze Christo ala yglesia, porq̄ somos miēbos de su cuerpo, y de sus hueffos. Del amor grāde, quel hōbre pone cō su muger viene à olvidar no solamēte à padre, y à madre, pero à suegro y à suegra, yasi lotrae Esdras enel libro. 3. cap. 4. hablādo del hōbre, q̄ se pierde tras de el amor de su muger demasiadamēte, y de tal manera, q̄ ella sea la señora, elhom-

bre dexa à su madre, quello crio, y mātuo, ysu tierra, y allega se à su muger, ysu muger pierde su alma q̄ ni se acuerda de padre ni de madre ni defu tierra, desta manera el fuegro no se deuē quejar, quel yerno ame à su hija mas q̄ àel, por q̄ todo se cae en casa, aunq̄ acōtesce amar masel dinero, y ansi escōparado el yerno al sol del inuierno, q̄ es de poca fuerça, y no caliēta cō aquel heruor, q̄ enel verano ay, ò quāl declara otro refrā, q̄ dize, yerno sol de inuierno fale tarde, y pone se luego, lo qual queda declarado biē aqui, y el sol enel inuierno tiene aquello, y como el amor esluegodētro delcoraçō ansi se muestra por de fuera, por dōde la fuegra, q̄ vio q̄ el yerno los seys dias primeros la tratua como à madre, y no hazia cosa sin pedille licēcia, despues, q̄ tuuo la haziēda, y muger, tomādo casa, mudādo se viēdo lo yr sin mascuēta del amor q̄ estaua comēçado dize. Amistad de yerno Sol de inuierno.

Amor de padre, que todo
lo otro es ayre, ò Amor de
madre, q̄ lo al es ayre. 53.

Agésilao excelētissimo capitā de los Lacedemonios, segun trae en sus Apophthegmas Plutarcho estādo vna vez jugādo cō sus hijos q̄ erā muy pequeños, y acafo vn amigo entrasse, y lo viesse correr entre ellos cō vna caña, por cau-

llo dixole. No digas lo q̄ has visto hasta q̄ seas padre, declarádo le, q̄ ninguno, q̄ tenia hijos pudiera atribuyr aquello à liuiandad sino à muy grã amor auiedo exprimentado, quã grãde sea el afició q̄ tiene vn padre à sus hijos, porq̄ la naturaliza es amiga de conseruar se en gran manera, y q̄ no puede ser immortal, procura por generaciõ restaurar la perdida, q̄ la muerte haze, y así pone aquel grã amor en el padre, y la madre para criar su hijo, segũ lo trae Tulio al principio del primer libro de los officios, anſi introduze Seneca el Tragicõ à Theseo, q̄ llora la muerte de su hijo Hypolito auiedolo hecho matar, y dize anſi Policiano en el principio dela primera Sylua, q̄ llama Nutricia, trata muy biẽ deste

O poderosa en toda demasia,

Conque nudo de sangre, y parentesco

Naturaleza aprietas à los padres:

Que aun contra voluntad te damos honra

Matar quise ami hijo por su culpa,

Despues que lo he perdido, por el lloro.

Así Virgilio induze à Eneas, q̄re cebido de la Reyna Dido cõ grã de aparato, no le pareſciẽdo q̄ podia tomar plazer entero sin su hijo Ascanio, y dize el poẽta así.

Eneas al fiel Achates manda

Que vaya, por Ascanio no le dexa,

El amor paternal tomar reposo.

Valerio Maximo hizo vn capitulo que es el septimo en el quinto libro, q̄ trata del amor, y regalo de los padres para cõ sus hijos adõde cuẽta muchos q̄ hizierõ por sus hi

jos grãdes cosas dõde Fabio Rutiliano auiedo sido cinco vezes Cõsul, viendo q̄ su hijo yua, por general del exercito determino de yr por maestro de cãpo de su hijo, y ayudalle, aunq̄ no podia con el cuerpõ, con el auimo, y cõsejo, tomãdo menor dignidad, y sugeta ala de su hijo, y así alcãçando su hijo triumpho por los auisos del padre no desdeño de seguir à cauallo à su hijo, q̄ yua con grãde gloria en el carro triumphal, y quic auia traydo el en sus triumphos en su mismo carro siendo muy niño, el Fabio Gurges, q̄ así se llamaua el hijo, y el pueblo no le juzgo, q̄ acõpanãua al hijo sino, q̄ le daua el triumpho tal padre como aquel, à este sigue Cesuto cauallero Romano, q̄ mandãdo le Cesar, q̄ deseredasse à su hijo le respõdio, q̄ no queria, y aquel aquíẽ todo el mũdo dio la vêtaja se sintio vencido del amor de vn padre, así mismo Octauio Balbo siẽdo encartado, por los Triunuiros, Augusto le pidio, y Antonio saliendo, por vn postigo de su casa, ya q̄ se yua en saluo, oyo bozes, q̄ matauã à su hijo, buelue se a la casa a defendello, y fue muerto de los soldados, q̄ aun no auia aco metido al hijo. **Que** diremos de Seleuco rey, q̄ dio à su hijo, porq̄ no muriesse la muger, q̄ tanto queria madraſta del moço, lo qual fue de mafiado regalo, y no para imitar.

Ariobarzanes diosucorona, y se
 pto real à su hijo en vida, quando
 Cneio Pópeio passaua porel mis
 mo reyno de Cappadocia, todos
 estos exéplros puedé callar, cō el q̄
 los véce en certidūbre, y grādeza
 quel glorioso rey Dauid viédose
 perseguido de su hijo Absalon, se
 gūselee cap. 18. del. 5. lib. delos Re
 yes, ya q̄ se yua à dar labatalla, pu
 esto su hijo en armas contra el pa
 dre, despojar lo del reyno, y de la
 vida se puso el viejo padre ala pu
 erta de la ciudad, por do salian los
 soldados de ciéto en ciéto, de mil
 en mil, y mādò el rey à sus capita
 nes, guárdame mi hijo Absaló, y
 dize la Escritura, quel pueblo to
 do oya como el rey mādaua à to
 dos los principales, que mirassen
 por Absalon adōde nota. S. Am
 brofio enel fermō. 4. Psalmo. 118.
 Quel buen padre, callaua la mal
 dad, y pecado, y declaraua, el gra
 do del amor diziédo el nōbre de
 hijo, porq̄ los q̄ auia de pelear no
 lo tuuiesse, por enemigo, cōtrario
 del Rey, sino por hijo, y asì estor
 uassen el dolor, q̄ podria venir al
 amor paternal, si lo mataassen, q̄ co
 sa do marauillar es el gran cuyda
 do, q̄ tenia de pregūtar, por su hijo
 y trayédole Achimas la nueua, q̄
 era muerto Absaló lo primero, q̄
 dixo sin quel otro. hablasse Està en
 saluo mi hijo Absaló. y nodádole
 razō aquel, vino Chrefi, y le dixo

lo mismo hasta, q̄ sabiendo cierto
 de su muerte comiença a llorar a
 graméte diziédo aquella lamenta
 ciō, hijo mio Absaló, Absaló hijo
 mio, quié me dexara morir porti.
 y eneste llāto estuuò tātò, hasta q̄
 cōuino mostrar consuelo, por ale
 grar al pueblo, como se verá en la
 Tragedia llamada Absaló. Cierito
 quié cōsidera los trabajos, y penas
 q̄ passa vna madre en criar sus hi
 jos, sufriédo aquella graue carga
 de nueue meses, aquel poner se à
 peligro de muerte, y dolores exce
 ssiuos de parto, à q̄ fue cōdenada,
 porel Summo Dios enel Genesis,
 aquel mantener de su misma san
 gre en leche cōuertida al hijo con
 las oportunidades inconporta
bles, noche, y dia, ver aquel despre
 cio de si por preciar se de su hijo el
 quitar lo de si por sustētar el hijo à
 sus pechos, poner à vna parte su
 hermosura, y loçania, por llevar
 adelāte el comēçado fruto, todas
 sus galas oros, y sedas dexadas, y
 deshechos en faxuelas, y sayuelos
 para los niños, todo su espejo tra
 strocado enel hijo, su atauio, su a
 feyte sualegría, su limpieza puesta
 enel hijo, àde el hijo limpio a te
 peynado, y atauiado, q̄ la madre
 està cōtenta, y no solamente le po
 ne sus perlas sus piedras, y oro, sino
 sus ojos, q̄ jamas los quita del, q̄ di
 ré de aquellos intolerables enojos
 del, q̄ se va haziédo grāde, y sintié
 do el-

do el regalo de la piadosa madre, y todo aquello, q̄ cada vno puede cōsiderar en si mismo, pordōde auia siēpre de besar la tierra, q̄ pisaf se la madre, reconosciendola, por principio de su vida, y medio, que Dios le quiso dar, para q̄ el fuesse algo, y nō quedasse en vna cosa tā apocada como no ser, quāto deue ser castigados, los q̄ olvidādo todo esto sōn cōtra sus madres, crueles Nerones, deuiā ser estos entregados à todos los hijos, q̄ ay pequeños, y q̄ estos los castigassen, como a los q̄ vsan del vltimo genero de ingratitud. En el mismo nōbre de madre, y padre esta encerrado el amor grāde, q̄ nos tienē, y la reuerēcia, q̄ les deuemos, aunq̄ en nuestros tiempos hā se olvidado estos nōbres, y en su lugar entraron aquellos dos tyranos mi señor, y mi señora, los quales nascierō de esclauos, y de hijos, q̄ aborrescian à sus padres, ò de necios, q̄ pēsārō, q̄ en dezir padre, ò madre, se pierde la reuerēcia, y ques menos valer, y de aqui vemos, q̄ ni el hijo tiene cuēta con su padre, como lo teme como à señor, y huye de la presencia de la madre, porq̄ la aborresce como à señora. No quito yo la buena criāça, pero quierria, q̄ no se perdiesse el amor de padre, q̄ todo lo otro es ayre. Aqui amor de padre se toma en dos maneras, ò el amor, q̄ tenemos à nuestros padres

de lo qual trataremos en su lugar refra primero, y segūdo de la Cēturia. 7. ò es del amor, q̄ tiene el padre al hijo, de lo q̄ auemos hasta aqui dicho, y en el nōbre de padre se entiende madre tābien, y las leyes estēden, q̄ tābien se entienda en nōbre del padre el abuelo en el Titulo de verborū significatio ne, y Alciato alli, ley. 201. Y à nuestro proposito quadra quel amor del abuelo, y abuela es mas quel del padre, porq̄ va descindiendo. Alciato en sus emblemas, pone; vno del amor de sus hijos, q̄ trafla de así.

*Antes, que los calores del verano
Ablanden al invierno, y su vezura,
Quando el soplo de Boreas lo endure
Y muestra quanto puede el Tramonano,
Anida la paloma, y mas temprano
Que otras, los buenos pueños guarda, y cura
Y porque esten sus pollos en blandura,
Alas que parda en vn exemplo humano.
Las alas blancas pela, y todo el pecho,
Cama à sus hijos haze, y despojada
De las plumas padece el frio grāde.
Medea, y Progne veys tan alto hecho?
Y no os toma verguença, que así clada
Por dar vida à sus hijos muera vn aue?*

Sacò se este epigrama de los griegos lib. 1. en el titulo del amor de los hijos, q̄ en vn vocablo dizē los griēgos Philostorgia, en dōde reprehēde à Medea, y Progne, q̄ siēdo mugeres matarō sus hijos, segū lo trae largamēte Ouidio, sola vna cosa se duda aqui de q̄ aue habla el vocablo griego, q̄ es Ornis significa qualquier aue, y gallina principalmete, y así lo declara en sus scholios sobre las epigramas,

Ioã Brodeco trayêdo en cõfirmaciõ á Arato, y Hefichio, yaunq̃ las auescasi todas se desplumẽ, por sus hijos, segũ lo vemos cada dia, y en la sagrada escritura el mismo Dios sellama gallina, q̃ andallegãdo sus pollos cõ grãdissimo mysterio, y alta cõsideracion, algunos sentiẽdẽ q̃ sea esto del aue comũmentepinrada, q̃ sellama Pelicano, q̃ los griegos quieren llamar Pelicanos, del qual solamẽte ay menciõ en el Psalmo. 101. q̃ comieça. Domine exaudi orationẽ meã, dõde dize Similis factus sum Pelicano Solitudinis. **Que dize.**

*De la misma manera me he tornado,
Quel Pelicano solo del desierto.*

Dize empero el muy docto maestro Rodrigo hernãdez de santa ella en su vocabulario eclesiastico q̃ es vna aue egyptiana, q̃ mora en el desierto del Nilo, y fuera de las deriuaciones, q̃ trae es mejor, q̃ se llame del griego, q̃ es su proprio vocablo, esta dize, q̃ se saca la sangre con el pico, y con ella resuscita los hijos muertos, y assi lo tiene el tostado hablãdo desta aue, como quiera, q̃ ello sea estabiẽ concertado, para nuestra doctrina, y q̃ pues es vna aue haze esto por sus hijos se auerguẽcen las madres, q̃ dexã à sus hijos morir de puro descuydo, y curar mal dellos, ò de muy grã cuydado de su honra, q̃ es dexarlos dõde mueran, fino vuisse proueydo en ello la muy nobleciu-

dad de Seuilla, q̃ cõ grãde diligencia se encarga de criar los niños, q̃ echã ala puerta de la yglesia, y se muestra verdadera madre de hijos agenos, por q̃ nascierõ en su casa, y debaxo de sus alas sirue à Dios cõ tã excelẽte empresa, por dõde, y por otras buenas obras, q̃ haze es tenida, por madre de todos, los q̃ à ella se vienẽ huyẽdo de las necesidades, q̃ en sus tierras passa uã, y assi somos obligados no solo los hijos della à dezir tãto bien de tal madre, y del amor, q̃ no tiene pero los q̃ fecriã de tierras agenas y aun los q̃ vienẽ criados, q̃ tomã carnes en ella, conoscã, quã buena madre tienẽ en ella, pues, q̃ se despluma, para mantener los, y aun muere, por passar adelãte cõ tanto amor como a los forasteros tiene aunq̃ mal cõtentadizos, q̃ ya son sus hijos, por adopciõ, aunq̃ tenia yo tãbien por buẽ comedimiẽto, q̃ los hijos naturales fueffen tenidos en mas, que los venidos por otra manera, siẽdo los meritos de ambos yguales, pero en fin, pues nuestra madre assi lo mãda, razõ es, q̃ le obedezcamos, los q̃ somos naturales. Si quisiese cõtár como otras muy nobles ciudades en HeSPAÑA vsan del officio de madres seria cosa larga, en fin este amor de madre fue muy estẽdido, y las obras son entresi semejãtes. Comẽcemos de Eur y dice natural de Hi

erapolis en la Esclauonia, q̄ segun dize Plutarcho al fin del tratado de liberis educádis, siendo muger Barbara, y teniêdo hijos para enseñarlos, ella puesta en grâde edad aprêdio á leer, y à escreuir, y otras artes, y los enseñó ental manera, q̄ auieño cõseguido su proposito de dicò vna epigrâma, q̄ hizo sobre ello alas Musas aquiê lo deuia, pues en este amor tienen parte muy grâde las bestias, leamos à Plinio q̄ en el .8. libro de su natural historia cap. 18. dize de la Tigre, y mayormente se deue considerar en la grâde diligêcia, que pone en recobrar sus hijos quâdo el caçador se los hurta en ausencia, y en postas los lleva ala nao, dõde le esperâ, q̄ para detener la echa vno dellos en lugar do lo vea, y ella lo toma, y cõ grâ ligereza lo lleva ala cueua, y con mayor buelue a proseguir su carrera, hasta q̄ se pone en saluo el caçador, q̄ lleva vno, ò dos segun la priessa, q̄ se dio, para guardarse de estos trabajos, ay en el Peru (prouincia conosciada de las Indias) vnos ^X animales, q̄ traê vnâ bolsa fuera de la barriga en q̄ traen escõdidos sus hijos, y no los sacâ, sino para darles à mamar, los Murcielagos los traen pegados alas tetas segun puede ver, las yeguas dize Plinio lib. 8. cap. 42. q̄ lleuâ vêtaja a los otros animales, en el amor q̄ tienê à sus hijos, q̄ acostubran comer se cier-

ta carnezilla, q̄ nasce en la frête a los potros llamada Hippomanes, y comela la madre al hijo, y si por vêtura se la quitâ antes, lo aborresce como lo afirma Aristoteles lib. 6. ca. 22. Este mismo amor de masiado, pone Plinio en el mismo libro capitulo figuiête de las asnas q̄ por medio de las llamas ha acõtescido, passar dõde estâ los hijos, y biê es, q̄ pōgamos exêplo de todo genero de animales, porq̄ ninguna muger aya tã cruel ni tã torpe, q̄ se pueda escapar de reprehêtion, si asu hijo no criare, el mismo Plinio dize, que grâde la afficion q̄ tienen las moras à sus hijos en el cap. 53. del .8. lib. tanto, q̄ se hizo la fabula dellas, q̄ les parecê sus hijos mas hermosos q̄ todos, el mismo en el libro .9. cap. 8. dize de los Delphines, q̄ parê lashêbras à diez meses, y q̄ los criâ, y traê cõsigo todo el tiempo, q̄ son pequeños, y aunq̄ son grâdes los acompañan con el grâde amor, q̄ tienê à su parto, las Cornejas como dize el mismo en el lib. 12. criâ grâ tiêpo sus hijos aun que buelê, lo q̄ no hazê otras muchas aues. No es menos de notar lo q̄ haze la perdiz segun el mismo Plinio cuêta al fin del capitulo. 33. libro. 10. q̄ quâdo viene el caçador se llega par del, y finge, q̄ esta coxa quebrada ala ò pierna dâdo le esperançã, q̄ la puede tomar à mano, y esto haze apartando se poco apoco-

á poco del nido, ò para el tiéto de adóde está, ò hazerles bolar, y así lo lleua cayédo, y boládo có aquellas esperáças, hasta q̄ libra à fushijos. Esto dize tãbié, y aun primo ro Aristoteles lib. 6. del parto de los animales cap. 8. pone la sagra da escriptura de aquel prudétissimo Iuyzio del rey Salomon enel cap. 3. lib. 3. de los reyes de las mugeres, q̄ vinierõ ante el rey có vn niño buo diziédo cada vna, q̄ era su hijo, porq̄ el otro auia sido muerto, por la vna dellas, y mando el rey traer vna espada, para partir lo, y dar acáda vna la mitad fingiendo lo para otro intéto, la verdadera madre no pudo sufrir, q̄ tal se hiziesse, antes como dize la letra, mouieron se le las entrañas de có pasiõ, por su hijo, y rogo, q̄ se le desse entero ala otra, q̄ quería, q̄ se partiesse, en lo qual conofcio el sapientissimo rey, y juez quié era verdadera madre por el amor, lo qual se trae en los decretales capitulo Afferte, de presumptionibus q̄ son cõjecturas, y q̄ se presume ser verdadera madre sobre qualquier daño de su hijo natural, q̄ enel vee, cõcluyré cõ vn cuéto, q̄ por personas dignas de fe, y credito me cõtaron q̄ passõ en las islas de las q̄ llamauã en otro tiépo Fortunadas, q̄ teniédodo vna muger de Fuerte ventura (q̄ es vna isla) vn hijo trauiesso, y auiedolo preso en Lançarote dos

leguas mas en fréte, porq̄ auia muerto vn hõbre, dizé me, q̄ ella passo luego alla, y denücio ala justicia (q̄ lo queria ahorcar) como erade corona, lo qual nõ siédo creydo, y queriédodo cocluyr el processõ, ella no dexaua de dar gritos hasta tanto, q̄ le dieron termino, q̄ traxesse la carta, q̄ ella dezia tener guarda en su casa, y queriédodo embarcar se no hallo aparejo (ò porq̄ le queria estoruar la yda, ò porq̄ nõ auia à caso barcos) ella có la rauia q̄ tra ya del amor filial espero la noche y echose á nadar, otros dizé, q̄ tomó dos odres hinchados, en q̄ passõ las dos leguas, y tomó de su arca la carta poniédodo la en lo hueco de vna caña atádosela ala cabeça torno aquella noche, de fuerte vé tura á Lançarote, y presentola ante la justicia, por dõde saluò á su hijo lo qual fue cosa de grã esfuerço, y aunq̄ sea comũ en aquellas yslas, ser las mugeres muy diestras enel nadar, fue cosa de grã amor, y q̄ la naturaleza ayuda á tales tiépos, y aunq̄ haze creer lo q̄ dizé de Leãdro, q̄ yua nadando cada noche por su amiga Hero, q̄ tenido por fabula no es increyble, por lo q̄ sabemos auer, así acõtescido, y por q̄ en otros refranes auemos de tratar mas desta materia, desde aqui lleue entédido cada vno lo mucho q̄ deue á su madre en aquella affi cion de amor grãde. Herodoto Ha

licarnaseo en el libro primero dize de los Lycios, q̄ se llama, por otro nōbre Xanthios pueblos de Asia menor, q̄ entre las leyes, q̄ tenían, era vna principal entrellos, q̄ ponía a los hijos los nōbres de las madres entiendo el sobre nōbre, y si alguno preguntaua à otro, quien era? ò de q̄ linage? dezia luego el de su madre, ò de su abuela, de aqui auia, q̄ si alguna noble, ò hidalga casaua consieruo alguno los hijos, q̄ de alli nascía se tenía por nobles, y hidalgos, pero si el hombre por muy noble, q̄ fuesse casaua cō villana, ò amiga suya baxa erā los hijos debaxo linage por este respecto Menesteo Atheniense hijo de Iphicrates excelēte capitán, q̄ fue auido de vna muger debaxa cōdiciō llamada Tarfa, preguntō, aquiē deuia mas à supadre, ò à su madre? respondió que à su madre, y dio la razón a los q̄ se marauillauā, por que mi madre me procurò hazer Atheniense hijo de excelēte capitā quiē lo quisiere leeren romāce lea en el. 14. cap. lib. 2. dela Sylua de Pedro Mexia, q̄ lo sacò de Probo Emilio, la causā, porq̄ los Lycios se llamarō del linage de sus madres fue por vna razón q̄ trae Plutarcho tratādo de las illustres mugeres en el capitulo de los Lycios, porq̄ ellas acabarō cō Belerophō q̄ aplacasse Neptuno su yra cōtra su tierra, y dio se les este priuilegio, y cō

mucha razón, dōde ha auido hombres q̄ hā alcāçado grādes bienes por sus madres. Aristippo príncipe segūdo dela secta Cyrenayca, fue enseñado de su madre Areta, hijo del primer Aristippo, q̄ instituyo la Philosophia en Cyrene, ciudad en Africa, y aquiē sucedio en la escuela su hija, y auiedo enseñado muchos años ella, dexo por suceffor à su hijo, q̄ por sobre nombre llamarō Mitro didactos. El enseñado de su madre segūdo dize Strabō en el vltimo lib. q̄ es el. 17. de su Geographia. Madre es vocablo, q̄ delciēde del latino Mater, y de griego, q̄ es lo mismo en lengua Dorica, y trae sus deriuaciones vnos, q̄ se dize, asy, porq̄ no es menester guardar la ya, q̄ es, madre, otros, q̄ se dize, porq̄ busca sus hijos, y tiene cuydado de criar los lo qual es mas, proprio, y asy en la tiu Mater quiere dezir tanto la q̄ pare hijos como la q̄ los cria cō su leche, asy dize Plauto en los Menecmos, hablādo de los hermanos

Ambos tan semejantes en sus gestos

Que ni su madre, que les da los pechos

Ni aun la que los pario los conociera.

Dexo de dezir, q̄ era matrona, y madre de familia, porq̄ esta muy biē declarado en el cap. 16. del. 2. libro, de su Sylua, por Pedro Mexia y porq̄ no haze muy al caso, tãbiē dexarē de cōtar los nephados pecados de algunos, q̄ matarō à sus madres, y las madres, q̄ matarō à

sus hijos. Cō harto mejor titulo
 q̄ los q̄ tuuierō tal atreuimiēto, de
 uemos tener memoria de las co-
 sas fauorables, y de buen exēplo.
 Encomienda Salomō en sus pro-
 uerb. esto, en muchos capit. Dios
 nuestro señor puso pena de muer-
 te, al hijo q̄ maldixesse à su padre
 ò madre, el cap. 20. del Liuitico, y
 repitio lo muchas vezes, porq̄ di-
 go, q̄ cō las obras es injuriada la
 piedad, y amor, q̄ de uemos à nue-
 stros padres, q̄ cō las palabras, cō-
 solamēte mirar los de traues eno-
 jados, ò haziēdo les mal semblāte
 pecamos cōtra la ueneraciō de tā
 grā amor, segū se trae muy biē en
 el adagio. Vultu sæpe læditur pie-
 tas, con el semblāte se haze injuria
 muchas vezes al amor, y reuerē-
 cia paternal. Sentēcia fue de los sa-
 bios muchas vezes trayda, y ense-
 ñada de los Philosophos, y alega-
 da, por Ciceron, pues verdadera-
 mēte el primer grado de yr offen-
 diēdo a los padres, es mirar los de
 mal ojo, q̄ es vnaseñal que da el co-
 raçō dañado, lo segūdo es las pala-
 bras brauas, y afrētosas, lo tercero
 es parricidio, q̄ Dios no permita
 q̄ tal peccado pueda caer en vn hō-
 bre (quātomasen Christia) no qui-
 siera yo ser tā eloquēte, q̄ cō los e-
 xēplos de racionales, de yrracio-
 nales jūtara tātos affectos, y tāgrā
 de persuasiō, q̄ poresta quedaran
 los hijos malos conuertidos, y las

madres puestas en aquel grado, q̄
 por tāto amor merecē entre las
 quales pōgo yo ala q̄ tāto deuo, q̄
 por mucho, q̄ escriua, no lo sabre
 declarar, porq̄ su amor esta en o-
 bras mas ciertas, y en cuya hōra,
 yo hequerido alargar este refran
 q̄ es por quiē yo despues de dios y
 mipadretēgo uida (Beatriz ortiz)
 à quiē procurare alçar con mis es-
 crituras tāto, q̄ ninguna pena pue-
 sta por Dios me alcāce, porq̄ ella
 con sus obras de pura caridad en
 sus hijos me diò dechado de vn di-
 uino amor conq̄ sehaga inmortal
 ante Dios en perpetua gloria, q̄ es
 lo que mas de uemos desear anue-
 stros padres.

50 Ami hijo Iuā, en la corte
 lo hā de hallar. 54.

Tenia vn hōbre vn hijo muy ene-
 migo de trabajo, y cada año q̄ a-
 uia de ayudar à su padre en algu-
 na labor, yua se à Madrid, y esta-
 ua se alli, hasta q̄ passaua su padre
 el trabajo cō los otros hijos, y quā-
 do boluia trayale nueuas de la cor-
 te. Y auiedo lo menester vn dia q̄
 el se auia ydo à holgar, buscando
 quiē le ayudasse, preguntauale q̄ se
 auia hecho su hijo: respōdio. Ami
 hijo Iuā en la corte lo hā & c. Que-
 re dezir, q̄ para el q̄ no quiere dar
 se al trabajo, y ayudar à sus pa-
 dres, qualquier parte es corte pa-
 ra el donde se detenga, para no
 hazer nada. Aplica se à los que

se escusan de hazer algo, porq̄ está embaraçados en cosas que parecē buenas. Otros dizē q̄ se dize este refrā de quādo los muchachos q̄ está en las escuelas, dizen q̄ vā ala corte, y muchas vezes (aunq̄ no sea necesidad) tomā aquella escufa para jugar. Y así tenia vno pu esto su hijo ala escuela, y cada vez q̄ passaua por allí deziāle q̄ estaua fuera, y hallauā lo en el juego con los otros muchachos. Dezia el las palabras del refrā, viēdo quā poca volūtad tenia su hijo de aprender, y quā poca la diligēcia del maestro. Es cosa esta q̄ no deuiā con sentir los q̄ tomā a cargo niños para enseñar les los principios de letras, q̄ so color de vna cosa liuiana aprendē vicios de vnos muchachos a otros, que es imposible de spues quitar se los, sino es quando ya tienē vso de razón, y les ayuda justamēte dios a salir dellos, procuran q̄ no les digā los padres de los muchachos q̄ tienē encomendados. Ami hijo Iuā en la corte lohā de hallar, q̄ es dōde aprēde los malos resfabios. Y así ambos entēdi mietos vā al dañar se los hōbres.

A mi padre llamarō hogaça, yo uero me de hábre. 55.
Palabras son de hōbre q̄ se ha visto en riqueza, y está en la necesidad presente, q̄ ve quā poco le sirve auer sido su padre rico, o auer lo llamado hogaça. Y porq̄ es de

mucha hartura vna pieça asigrā de, dize q̄ llamauā a su padre hōbre q̄ hartaua a muchos, pero el ve se tal, q̄ viene a morir de hábre. Lo qual acōtece en personas q̄ sus padres gatarō mucho, y ellos se cōfiarō en no aprēder officio, con q̄ pudieffen ganar de comer. Y así quedarō hechos escuderos de hartura passada, y de hábre presente cercados. Puede se aplicar a algunos hidalgos, q̄ quedādo pobres se cōsuēla cō el linage de sus padres, la haziēda de sus visabuelos, el fauor q̄ hizo el rey a sus antepassados, y el no tiene vn pan q̄ coma.

Asi medre mi suegro, como la cama tras el fuego. 56.

Entēdido está el poco amor q̄ ay entre nuera y suegros. Pues vna muger que no queria mucho a su marido, tenia costūbre de jurar por la vida de su suegro, y mas rogar a dios q̄ medrase tātō, como la cama tras el fuego, porq̄ nuēca falta vna brasa, o cētella q̄ salta en la cama, y la quema, vn gato, vn perro, q̄ se eche en ella, vn ser hollada de todos los q̄ allegan, así q̄ cō esta semejaça desleaua q̄ se acaba el suegro, lo qual es entre gente de poca ley y razón, pues auemos dicho, q̄ los suegros y suegras se há de tener en lugar de padres siēdo marido y muger, ya vna cosa ambos há de pésar q̄ el padre o madre

madre del vno es del otro, y tratar lo con el mismo amor, y reuerencia. **A** padre ganador, hijo de- **A** spender, ò **A** padre guardador, hijo gastador. 57.

Cosa es, q̄ vemos cada dia acõtercer, auer sido el padre guardoso, a llegador de hazienda, y el hijo prodigo, y desperdiciado, destruydor de los bienes del padre, de manera q̄ quãto ganò el padre, y guardò gasta el hijo, y despède. Dos vocablos, pone al padre guardador, y ganador, porq̄ las riquezas hã me nester estas dos cosas diligẽcia en ganar, y solitud en guardar, asì dize Ouidio. *Nec minor est virtus quã querere partatueri.*

*T no es menor virtud poner buen cobro
En lo que auer ganado sabiamente,
Que el adquirir con grande diligencia.*

A todo esto acude vn hijo, q̄ se llama Prodigio. Haze Marcial muchos epigramas cõtra hõbres, q̄ se comierõ en poco tiẽpo lo q̄ dexarõ sus padres como Cinna a quien vn astrologo dixo, q̄ se auia demorar muy presto, y el determino de dar se grã priessa ala hazienda, y en vn año, y no entero, acabò todo lo q̄ su padre le auia dexado, cõcluye le Marcial, q̄ tiene razõ el astrologo, porq̄ en faltãdole la hazienda, es faltar le la vida lib. 6. epig. 84. traflade la algo mas largamente, q̄ està en latin, para dezirlo mas claro.

*Ha el astrologo bien adiuinado,
Que morirã muy presto, ò luego, Cinna*

*T no miente en aquesto, que adiuina,
Pues que tan verdadero lo has sacado.
Porque tu de vn temor arrebatado
Que no te quedo oro, ò plata fina,
(Despues, que mueras) dentro en tu cozina
La herencia de tu padre has agotado
Que bienes que à ocho cuentos alleganar,
Que tragas, que beuer, tan amenuado?
Que aun no en vn año lo consumo vn fuego.
Los dias de tu vida se acortaron,
Quedas de todo bien pobre, y desnudo,
Dime Cinna, no es esto morir luego?*

Y porq̄ haze aqui memoria del prodigo, q̄ es lo mismo, que gasta, y despèdedor, biẽ serã tratar deste vicio, el qual es extremo de liberalidad, que sobra, y auaricia su contraria, que falta, segũ lo trae Aristoteles lib. 4. ca. 1. de las Ethicas à Nicomacho, y estàdo la liberalidad puesta endar, y en recibir dineros, son estos vicios sus extremos en el vso, y es, que el auaro tiene mas desseo de recibir, que de dar. Y el prodigo se muere por dar, y nõ sabe recibir, para su conseruaciõ. El dar se funda sobre el vso de la hazienda, y esto, si se haze bien, es la liberalidad, si mal, prodiguez. El rescebir, tiene por fundamento ala possessiõ, y guarda, si se haze bien, cobrando de adõde se ha de cobrar, y guardando como es razon, llama se virtud, y si no es auaricia. De adonde claramente se infiere, que es mas de liberal dar, a los que se ha de dar, que rescebir lo que se deue rescebir, ò de adonde no se ha de rescebir alguna buena obra, no

no tomalla ni querella, como haze el auariéto, porq̄ es proprio de virtud mas hazer bié q̄ recibir, y hazer lo q̄es recto, y bueno, antes q̄ no hazer lo q̄ es malo y feo, végo lo à dezir, q̄ de dos extremos q̄ tiene la liberalidad, el mejor es la prodiguez, porq̄ tiene aparejo de venir à dar en el medio de la virtud; aunq̄ el para ser desperdiciado y gastador, no dexa de ser lleno de muchos vicios, porq̄ el que mucho gasta viene à perder se, y de alli sehaze auariéto, y robador y amigo de cūplir sus apetitos, y cō todo esto si pone diligēcia, pue de venir à ser virtuoso. Pero la auaricia, es vn mal q̄ no tiene cura llama lo Aristoteles en el mismo lugar, insanable, y asì dura en los viejos hasta q̄ se muerē. Y porq̄ a uemos detratar de auaricia en otra parte, venimos à cōcluyr, q̄ el fin de los bienes del auariéto, es q̄ tēga vn hijo q̄ se los desperdicie, porq̄ esso merece vn hōbre, q̄ como quiera jūtō haziēda, razō es q̄ à padre parco, y escasso, suceda hijoprodigio y desperdiciado, como lo vemos cada dia. Grādes vicios se leuātand el prodigo, y lo principal es, q̄ el mismo se quita la vida y se echa à perder, y asì dize Menādro contra el prodigo.

*Como conseruarà la vida agena,
El que la suya propria, daña, y pierdet*

De aqui los griegos tienē vn vo-

cablo para declarar vida y passa dia, ò mätenimiéto, q̄ llamamos dia y victu. Pythagoras acōsejaua q̄ cada vno guardasse la medida del dar, y no dar. Socrates viēdo à vno q̄ daua su hazienda à todos sin mirar à quiē, le dixo enojado. Mal fin ayas, q̄ asì hazes q̄ las gracias (q̄ son virgines) siruā de rameras, diziēdo q̄ las mercedes q̄ auia de hazer à virtuosos, siruā à hombres indignos de algū bié. Diogenes, pidio à vn prodigovna mina q̄ valia diez ducados, y marauilla do como el q̄ pedia à otro tresobolos, q̄ erā casi veynte. maraue dis, y esto mēdigando le pedia tanta limosna: respōdio le Diogenes q̄ pedia tã poco a los otros, porque esperaua recibir mas dellos, cada dia, pero q̄ del no mas q̄ lo q̄ entō ces le demādaua por la priēssa q̄ se daua à gastar. Asì cuentan del emperador Sigismūdo, q̄ tenia vn cauallero prodigo en su corte, y q̄ no le paraua cosa de quātas le daua, y q̄ viniēdo le à pedir, el emperador le dixo q̄ no le queria dar mas, porq̄ lo haria en muy poco tiēpo pobre. Dize Xenophō, q̄ no es cosa tã rezia no heredar, como perder por su culpa la herēcia q̄ le hā dexado. Dezia Zenō a los gastadores, q̄ deziā q̄ gastauā mucho porq̄ teniā demasiado. Luego biē perdonareys a los cozineros quādo echē mucha sal en los guisados.

por

porq̄ ay mucha abũdancia de sal y valebarato. Trata nuestro redẽ ptor vnaparabola, ò semejàçadel hijo prodigo, segũ lo cuẽta. S. Lucas cap. 15. de lo qual andan come dias en latin, y en romãce muy e-legãtes, y en ellas se puedẽ leer las cosas q̄ se figuẽ de vn desperdicia do, y quã desãprouechadamente gasta su hazienda, el q̄ sin regla la despẽde. Y asì dezia muy biẽ Cra tes philosopho, segun lo trae Ga leno en la exortaciõ que haze pa ra las artes, q̄ las riquezas de los ri cos prodigos son semejàtes alashi gueras q̄ nascẽ en despeñaderos, y partes de los mõtes tã empina dos, q̄ solamẽte los cuẽruos ò mi lanos, se aprouechãde aquella fru ta, declarãdo por esta semejàça, q̄ solamẽte los truhanes y rameras se aprouechan de la haziẽda mal gastada, de adõde Alciato com puo vn emblema muy elegante que dize desta manera.

*En altos montes, y despeñaderos,
Higo sin miel da el brauo cabrãbigo,
Corneyas, cuẽruos, comen los primeros,
El fruto que es de hombres enemigo.
Asì rãmeras, falsos lisõgeros,
Roban al bobo que es dellos amigo,
Gozan destas riquezas à sus guẽstos,
Que en algo no aprouechan a los juẽstos.*

La pena q̄ recibirlos q̄ hã gasta do su haziẽda cõ tales personas, es la q̄ recibio el hijo prodigo, venir à guardar puercos, y aun no har tar se de bellotas en lugar de los puercos, q̄ ceũaua de su hazienda

y dize Galeno enel mismo lugar q̄ arriba dixe, q̄ no hazẽ del mas cuẽtalos truhanes y mugeres, que los q̄ hã venido en alguna fuente q̄ quãdo la hallã seca y sin proue cho la hinchẽ de piedras, y cosas fuzias. Desto se quexa Timõ A theniẽse en Luciano, q̄ auiedo ve nido à ser pobre por auer gastado su haziẽda cõ truhanes, no era co noscido en su pobreza. Conozca pues el padre para quien se mata, allegãdo haziẽda, passãdo malos dias y malas noches, por dexar à su hijo con q̄ se las de vn poco de tiẽpo buenas, deuria procurar an tes para el hijo virtudes, letras, y sobre todo el conosciẽto de la volũtad de dios para que supiesse vsar de lo q̄ le dexa, porq̄ hazien do de otra manera aparejado estã à padre guardador, hijo gastador y quiera dios q̄ miẽtras q̄ el hijo gasta en esta vida, el padre no lo la ãte en la otra de muerte para siẽpre, asì porq̄ jũto hazienda no se como ganada, como porq̄ sin auer tenido cuydado del alma de sus hijos, les dexò armas con que se mataassen.

♣ **A**paña fuego para quiẽ te herede, mãto de luto, cora çon alegre. 58.

Teniẽdo vn viejo casado su hijo, y buscando como podia la hazienda, cogia todo quanto podia y trãya à casa, no mirando mas

de enriquecer à sus hijos, dezia la buena de la nuera, quãdo lo via tã sollicito. Apaña suegro para quiẽ te herede, y seguira se de la grã herencia, mãto de luto, q̄ es las infignias del parêtesco, y duelo, q̄ por defuera se muestra, pero porq̄ el dinero quita la tristeza interior, y es su virtud grãde, trae debaxo el mãto negro, el coraçõ alegre, por q̄ es verdadera sentècia de Publio como en sus mimos alega Aulo gelio lib. 17. cap. 14. *Hæredis fletus sub persona risus est.*

*El llorar del heredero,
Risa es disimulada,
La cara es la disfrazada,
Y el coraçõ plazerero.*

Y asì lo declara Erasmo, porque no ay mejor seña de quedar vno rico, q̄ hẽchir la casa de luto, y llorar en presençia de todos, y al reues quãdo es poco, ò nonada lo q̄ queda, cõple con vna caperuça, ò toquilla, y el dolor grãde estã en el coraçõ, y cõsuelã se lo mas presto q̄ puedẽ. En esto de los lutos es grã de la diferẽcia q̄ ay, porq̄ el seõor y los criados todos cargados de luto, es vna cosa traer los criados y el no, ò el y no los criados, es otra cosa, alla se lo vean ellos.

☞ A son de parientes, busca que meriẽdes. 59.

Cõpone se este refrã del amor, y deuda de los parientes, y de lo q̄ de ue hazer tãbien el hõbre, no confiãdo del todo en ellos, ni en lo q̄

pueden hazer, porq̄ visto estã que los parientes, asì por parietesco de sangre, como del casamiẽto, deue mirar vnos por otros, como personas trauadas à vna obligaciõ, y q̄ en el grado de la caridad y amistad muy estrecha, y asì deue amparar, y defender se, y si es menester mãtener se vnos à otros, y para esto es menester traer autoridades de philophos, pero dize el refrã como exprimẽtado. A son de parientes busca q̄ meriẽdes, porq̄ arriba dixo. A casa de tu hermano, no vayas cada serano. Ya no se deue atreuer ninguno q̄ por mucho q̄ seã parientes dexede de trabajar cõ q̄ gañe y se mãtenga y pãse la vida sin parientes, q̄ esto q̄ dize Meriẽdes, es q̄ tẽga todo lo q̄ sea menester tener para merẽdar ò por q̄ es vna delas comidas superfluas, y demasiadas para gente de ciudad, tẽga para ello, ò porq̄ es comida principal para el trabajador, aunq̄ en nuestro castellano tenemos quatro vocablos q̄ se repartẽ por terminos del dia. Almuerzo, comida, meriẽda, cena, colaciõ. Lo q̄ principalmente vsauã los antiguos, era cena, por que todo el dia ocupauã en fus exercicios. Los griegos muy antiguos, como lo finge Homero en la guerra Troyana (segun lo trae su Scholiaste Didymo en el lib. 2. dela *Odyssæa*) teniã tres comidas. Por la maña-

na, q̄ es lo q̄ dezimos aca, almuerzo, llamauã Aristõ, andãdo el dia para poder trabajar despues, era lo q̄ nosotros tenemos comida, de zia lo Dipnõ, y los Valécianos lo llaman dinãr. La tercera comida era vna colaciõ para acostar se, llamauã la dorpõ. Lea à Celio Rhodigino lib. 27. cap. 24. y asì lo cuẽta Eschilo poẽta antiguo la meriẽda dizẽ en latin Merẽda, y segun dize Sexto Pompeio lib. 10. de sus fragmẽtos, la deriua, y trae de meridies, q̄ es medio dia, porq̄ se tomaua à medio dia, de manera q̄ era lo que comiã antes de cena, y Nonio Marcelo, trae que era de spues de medio dia, como es agora la meriẽda. De q̄ manera se de uẽ dar estas comidas, diremos lo adelãte. En fin he q̄ ridotrar esto asì menudamente, porque es mi proposito declarar tambien para los estrangeros la virtud de nuestros refranes, y se que ay vocablos en ellos que no los entenderã, y si alguna vẽz pongo el vocablo latino, es porque sea mas comun à todas lenguas, lo qual todo no lo hago, por arrogancia ni presumo de mi, que todos lo han de leer, sino por mostrarme agradecido ami misma lengua, y que le quiero seruir cõ esso poco, que he aprendido de algunas lẽguas. Apliquese este refran, por auiso excelente à todo hombre, q̄ se de por sí

al trabajo, y no se confie en parientes, y mas se ha de considerar, q̄ puso la postrera comida de la tarde, porq̄ tenga mayor cuydado, q̄ no solo confie, que le daran de comer, pero ni aun de merendar, ò que sea tan guardoso, que lo que pareceria a los parientes regalo se prouea, y lo tenga, porq̄ ello salio de vn estudiante, que vino a casa de vn bachiller su pariente adonde por la sangre le dauã de comer pero con aquella tassa, y limitaciõ, q̄ aun pupilo se puede dar, pensaua, que se lo dieran de la manera, que en su casa de merendar, y no dãdo le mas de las comidas sin las quales biuir no puede vn estudiante, aunq̄ via, que como pariente le deuia dar todo cõplido. Començando aprouar los duelos, y cayendo en ello embio, por algunos regalos, q̄ guardaua en su arca, y comiẽdo dellos, y tratãdo la mezquindad, q̄ con el se vsaua dixole entõces. A son de tus parientes, busca, q̄ meriẽdes, y de alli se diuulgõ para nuestro prouecho.

5. Así traen duelo por padre bueno. 60.

Duelo es el luto que se trae por los difunctos que nos tocan, y en Valencia llaman al vestido de luto, Dol. Pues el cortar luto, y traer lo muy largo, acontesce por auer se dexado mucha haziẽda, porq̄ no duele el cortar de

pieça entera cō agenodinero, yes
 señal, q̄ se trae, por amor, y porq̄
 dexo el padre, para q̄ se pudieſſe
 traer llama se padre bueno, q̄ mi-
 rò, por la vida de su hijo, y q̄ passò
 mala vida, y murio en aquella an-
 ſia, para que su hijo pudieſſe sacar
 grâdes lutos por el, y aſſi cada dia
 acōteſce (como auemos dicho mu-
 chas vezes padres deſtos) q̄ llama
 el vulgo. Bueno es no tener otro
 deſſeò ſino el acreſcētār la hazien-
 da à ſus hijos, y no tener cuydado
 q̄ procure el hijo de ganar virtud
 en tãto, que el padre trabaja en de-
 xar le herécia, yo por cierto no tē
 go otra coſa mayor, q̄ agradecer
 ami padre fuera de todas aquellas
 obligaciones, q̄ ay de padre à hijo
 ſino, q̄ procurò deſcubrir me, la he-
 récia de las letras ala qual auiedo
 me dado razonable mēte, y cogiē
 do dellas lo q̄ mi entēdimiēto ba-
 ſta, hizoperpetua la caridad pater-
 nal, y me quitò aquellas anſias, q̄
 puede vn hijo inhabil tener en ſo-
 la la herécia de haziēda, y ſi enten-
 dieſſen los padres quãto mejor ca-
 mino es eſte para enriqueſcer los
 animos de ſus hijos, no affigiriã tã-
 to ſus almas, para q̄ los cuerpos vi-
 ciosos deſperdiciaſſen lo ganado,
 y ſi los hijos entendieſſen quanto
 mas verdadera herécia es la vir-
 tud, y letras, ſuplicariã à ſus padres
 q̄ los encaminãſſen, por aquel ca-
 mino mas breue, y de mayor lo-

or, y de adòde ambos, aſſi el padre
 como el hijo ſe llamariã verdade-
 ramente buenos, y deſta manera,
 no porniã toda ſu felicidad en ar-
 raſtrar luto, por la hazienda, q̄ les
 queda deſocupada.

Atu hijo, buen nombre, y ofi-
 cicio, le procura, ò le dexa. 61.
 Eſta es la bõdad de los refranes ca-
 ſtellanos, q̄ vnos dá remedio à o-
 tros, y declaraciõ vimos en el refrã
 paſſado quã poco dexa el padre al
 hijo, ſino le dexa mas de la hazien-
 da, que es coſa ſugeta à peligros, y
 perdidas comunes, dize agorados
 coſas, q̄ le puede dexar muy bue-
 nas, y de grã valor, la vna, para ſu
 eſtima, y hõra la otra, para ſu vida
 y ſuſtētamiento, q̄ ſon buē nõbre,
 y officio, buē nõbre ya auemos di-
 cho, q̄ es la buena fama, ſegũ dize
 Salomõ en los Prouerbios cap. 22
 y el eccliaſtico cap. 41. y porq̄ ſe
 vea quã buena hazienda es la bue-
 na fama, y la eſtimaciõ de cada v-
 no, pone las palabras miſmas, q̄ di-
 zē, tē cuydado del buē nõbre, q̄ es
 labuena fama, porq̄ eſte te durarã
 mas, q̄ mil teforos grâdes, y precio-
 ſos, dixe adelãte, labuena fama du-
 rarã, para ſiempre. Tulio pone ala
 buena fama, y opiniõ, q̄ tienen las
 gentes de noſotros entre las coſas
 neceſſarias, y neceſſarios, es ſin lo
 q̄ no podemos ſer ſaluos en eſte tra-
 to del mũdo, y Dios entre los hõ-
 bres andãdo pregũtaua à ſus diſci-
 pulos-

pulos, quié dizen, q̄ so yo, y vosotros, q̄ dezis de mí, y aun escosa, q̄ conuiene mucho al rey, y à todos los q̄ tienen negocios publicos inquirir, q̄ se dize dellos, y q̄ seles diga verdad, para q̄ se emiéden, aun q̄ para ésto. p̄gūtan lo à quié no les ha de dezir, sino purasmétiras y lisonjas, así deuemos tener cué ta de lo q̄ dirá de nosotros, alla lo haze Idolo, y muy gráde al q̄ dirá el maestro Alexo vanegas en su obra de differéncia de libros, lo qual si muchos uieran creydo ser así no se uierá puesto en innumerables trabajos, por yr á morir dos mil leguas de adóde nacieró, dexádo la ruyn fama en su tierra, por la deshora de sus mugeres, ó parientas, así tenemos sabido de aquí q̄ perder esta buena fama es peor q̄ perder la vida, y las cosas en mas tenidas deste mūdo segun lo dize Horacio. Satyra. 2. lib. 1. q̄ mayor mal viene de la fama, q̄ de la hazienda perdida, así Plauto introduze à vno, q̄ habla en la comedia. Mostelaria, q̄ dize desta manera.

*si yo guardo muy bien la buena fama
Seré rico, y aun muy cumplidamente*

La segūda cosa, q̄ ha de procurar à su hijo el bué padre es officio, el qual es ó arte mecanica, q̄ se exercita, por las manos, ó de ingenio aunq̄ en otras tierras ay differéncias, q̄ llaman à vnos officios, q̄ sola méte obrá de manos, y à otros ar

tistas, q̄ aunq̄ obré algo cō las manos cōlístelo mas en el ingenio, en fin ella es cosa antigua, q̄ todos aprédiessen officio segū se vsa en otras tierras, q̄ hasta los grandes señores aprendé algū arte, en tiépo de los Romanos emperadores pocos auia dellos, q̄ no fueffen muy diestros en algunas artes, tãto, q̄ Neron aquel monstruo de crueldad aprendió à tañer tãbien, q̄ pudiera muybié ganar de comer por ello, y dizen, q̄ lo hizo, por q̄ a los principios, q̄ andauã, por dar le el mado le dixo vn mathematico como auia de ser despojado del imperio, y así atreuiédose á su saber, dezia aquel Adagio en griego, q̄ en latin luena. *Arté quæuis terra alit qual quier tierra puede mātener, aquíe sabe arte, quiere dezir, q̄ es muy cierta prouisió la doctrina, ó algū officio q̄ sepa el hōbre por q̄ esta no se lo puedé robar los ladrones, y dōde quiera q̄ vayavno lo puede llevar cōsigo, sin q̄ le de pesadumbre. Exēplo tenemos en Bias, q̄ señaládo esto, dixo. Todas mis cosas lleuo conmigo. Que diremos de Dionisio Tyrano, poderoso en Caragoça de Sicilia, quãdo echado del reyno puso escuela de enseñar á leer en Corinthio. De aquí podemos cōsiderar quãto mas declara nuestro refrá auiendo visto el griego y latino, q̄ con menos palabras viene à de*

clarar mas el vulgar si mirassen los mancebos quã varios son los acaesimiẽtos en esta vida, creerã, q̄ es muy saludable auiso, por muy ricos q̄ fuesen, el aprẽder algũ officio, q̄ despues de ser noble cosa exercitar se en algo cõuiene armar se cõtra la necesidad si por ventura se viesen en tierras estrañas, y no estuuessen à mano las rẽtas de sus padres sus mayorazgos ò herẽcias, q̄ ya, q̄ vuiesen de venir à ser uir fuesse en officio honroso, y no como auemos visto hijos de muy nobles padres, q̄ gastaron la vida holgado venir en tierras agenas à abatiirse en muy viles seruicios, lo qual no mirãdo los mancebos caen en cosas, q̄ se arrepieẽte dello, y de aqui se pueblã cõ tãta ignominia las ciudades de vna gẽte ociosa, y perdida, q̄ andan tras señores atados al comer, y triste salario, q̄ llama pages, lacayos, ò moços despues las rãca mulas escuderos, y si queremos nõbrar otros mashõrados q̄ biue en las salas mas altas, q̄ sin officio cõ solo estar ala sombra de palacio passan lo mejor de su vida de q̄ trataremos en otro lugar de modo, q̄ el padre, q̄ quisiere dexar buena herẽcia à su hijo, procurele dexar buẽ nõbre, buena fama de su parte, q̄ no aya hecho el padre cosas por dõde redũde la afrẽta à sus hijos, y tãbien para exẽplo de ellos, porq̄ otra cosa es ser hidalgo

ò cauallero, q̄ traer de solar conofcido, y de largos tiẽpos buena fama, q̄ es el perfecto nõbre, y tras desto el officio, ò artificio cõ que vaya armado à qualquier tierra, ò peligro en q̄ se hallare. Reyra se algunos deste negocio diziedo, q̄ bueno seria, q̄ todos fuesen oficiales, y q̄ no solamẽte el hijo del cauallero no deue aprender officio pero el hijo del official ni aprẽder loni acordarse, q̄ su padre lo fue, y q̄ es linda grosseria la de Lycurgo y Platõ, q̄ manden à vn cauallero tomar açuela en mano, escoplo, finzel, ò pinzel, y aun ha venido la cosa à tales extremos, q̄ aun es señal de nobleza de linage no saber escreuir su nombre, q̄ cierto no es digno de escreuirse no parãdo en la escuela, y sabiedo, q̄ la pluma no embota la lãça, aunq̄ otros señores mirãdo lo mejor se han dado alas letras, y exercicios dellas, q̄ sin tener rãta pudierã, por solas ellas al cãçar mas de lo q̄ agora tienen, y sus padres les dexarõ, y porq̄ agora no es mi intẽto haze la historia dellos lo dexare, para su tiẽpo, que dãdo ya entẽdido quanto prouecho haga la buena fama, y el officio (como sea bueno se entiende.)

30 Aun à ora comen el pan de la boda. 62.

Dize el comẽdador, segũ hõbre, q̄ jamas tuuo gana de casar se, q̄ no se sienten en poco tiẽpo los males del-

del casamiento, q̄ no se hizo à gu-
 isto de los q̄ se casaron atrebatada-
 mente, aunq̄ me parece, q̄ ès esto
 de los muy libres en todo, y es de
 personas, q̄ las cosas muy peque-
 ñas los en fadà, y si vuissemos de
 cõtar los males, q̄ tiene vn hõbre
 no casado no diriamos, q̄ lo haze
 el casamiento, sino la propiedad
 desta vida, q̄ no se halla en ella cõ-
 tento, y como yo he cõsideradoes
 negocio este en q̄ caē los melàcoli-
 cos, por la mayor parte, q̄ le da à
 vn hõbre casado vna ymaginaciõ
 q̄ todos los defastres, todas las def-
 dichas, q̄ le vienē son, porq̄ se casõ
 y tomavna infernal ymaginaciõ
 ya q̄ no ay remedio, q̄ si el no estu-
 uiera casado, passara vna vida de
 vn principe, y desta manera cref-
 ciēdo tã cruel pēsamiēto cada dia
 le parece el casamiēto, peor, inuē-
 tan dichos, y razones cõtra los ca-
 sados, y es como el q̄ està enfermo
 q̄ dela mismamiel dize, q̄ es amar-
 ga, y de los mismos olores, q̄ le hie-
 de, y del mismo manjar sabrosissi-
 mo, y q̄ se hã defuelado, q̄ es como
 esparto, y toma enojo formado, y
 de hecho cõ quiē se lo apareja, yle
 firue. No considerará el hombre
 que ha de llevar cada vno su cruz
 acuestas: y que laha de llevar por
 las pisadas de nuestro Señor Iesu-
 christo: y auista del como el solda-
 do delãte su capitã: porq̄ ha de ser
 vno tã libre, q̄ demãde en esta vi-

da vida de cõtento, y q̄ todos tra-
 bajē, y anden muertos empie, y el
 quiera sin ser de diferēte materia
 ni forma, q̄ los otros hõbres, mo-
 strarse de tã poco seso, q̄ quiera, q̄
 le vëga todo à pedir de boca: y q̄
 mas quiere el hõbre, q̄ va cõ pries-
 sa à mejor posada, q̄ hallar el cami-
 no algo trabajoso, q̄ no le de volũ-
 tad de parar en el, y q̄ mas gloria
 q̄ ya, q̄ ha de passar por el camino
 trabajoso sea en hõrosa demãda:
 no auemos entēdido, q̄ ay quiē pas-
 sa mayores males, sin casamiēto,
 y aun muere en la demãda: helo
 dicho todo, por los q̄ echã las car-
 gas, los enfados, las cuytas, y ma-
 les alcasamiēto, estãdo en ellos, y si
 cõsiderassen quãta mas habilidad
 tiene la abeja, q̄ los q̄ estudiarõ to-
 da su vida, quedariã afrētados pu-
 es ella de muchas yeruas defabri-
 das, y aun dañosas, saca flores de à
 dõde cõuierde todos los males sen-
 zillos en vn cõpuesto, tã dulce co-
 mo la miel, y vn hombre, aquiē
 Dios tãtos instrumētos dio, para
 gozar del, y de sus obras tomãdo
 entre manos vn estado tã sancto
 como el casamiēto vulgar, q̄ lesen
 seño el demonio, sino del q̄ entra
 cõ obligaciones, y bēdiciõnes por
 no perder la libertad, cõ q̄ puedan
 yr libremēte al infierno, adõde sea
 captiuo, para siēpre. Este refran se
 dixo à vno, q̄ se espãtaua, como es-
 tãua dos desposados en paz, dio el

por escusa, q̄ aun estaua enel mes de suuelació, y q̄ cō ser cosa nueua y los regalosno auia tenido lugar de reñir, dize lo el Adagio griego y latino Spōsi vita, vida de despo fados, para vna vida delicada, y de mucho regalo, y el refran nuestro dize el p̄a de la boda, q̄ es aun mas poco tiēpo, q̄ el del Adagio latino, porq̄ son dos otros dias, porq̄ si luego viniesse la necesidad, y el començasse agastar de su bolsa, y los desgustos, q̄ nacē entre casados q̄ no se quiere bien, y no dexo de creer, q̄ no seã tentaciones del demonio, q̄ le pesa de ver cōtinuar se vna obra tã sancta como la paz entre dos marido, y muger, y parientes, la cōcordia del linage, la beneuolencia de los vezinos, como los veen tã buenos casados, el dar gracias à Dios lo qual es cosa, q̄ el diablo (q̄ quiere de zircalũniador) aborresce, y asì comiēça à meter odios, y rēcores entre, los q̄ vã firuiēdo à Dios en vn yugo, y comiēça el enojo por el mas flaco, por eso deuē los casados entēder esto, y por no hazer tãto plazer a nuestro enemigo vniuersal cōseruar el amor, q̄ comēçò desde el pan de la boda, y que no acabe en los principios.

➤ A vso de yglesia Cathedral, quales fueron los padres, los hijos seran. 63.

Si los padres tuuiesse en la me-

moria este refran, y lo pusiessen por obra no sin causa se llamarian padres de tales hijos, y hijos de tales padres, porq̄ la bōdad dellos imprime en sus hijos, de tal manera q̄ son retrato al biuo, y de mejores colores, q̄ los q̄ pudo dar Apeles à sus estimadas tablas. Cuēta Herodoto enel primer libro de sus historias, q̄ preguntando el rey Creso, q̄ era rey de Lydia tã rico, q̄ se tenia por proverbio mas rico, que Creso, à Solō vno de los siete sabios de grecia, natural de Salamina, q̄ lo auia venido auer quē pēfaua ser mas bien aueturado en aquellos tiēpos, y esto despues de auer se mostrado sus tesoros, y riquezas inestimables, pēfando, q̄ diria, q̄ era el rey Creso, pero el sabio Solō no lisonjeando cosa en la respuesta dixo segun passaua el negocio, yo por cierto he visto, q̄ es mas biē aueturado vn hōbre natural de Athenas llamado Telo, de lo qual marauillado el rey, le porfiava, q̄ le dixesse, porq̄ juzgaua à Telo, por mas biē aueturado. el sabio dio la causa, porq̄ Telo tenia, hijos honrados, y buenos en vna republica biē gouernada, y estos tenia hijos otros de la misma manera, y todos biuos, q̄ seruiã vnos à otros, y passada la vida quanto puede estar en nosotros biē, fue en terrado muy hōradamente de lo qual quedò muy admirado el rey Creso

Creso trae muy biẽ el poëta Horatio en el .4. libro de sus Odas, en la .4. esta descendencia de padres buenos desta manera.

*Nascen hijos valientes, y esforçados
De generosos padres, por si buenos,
En los nõuillos vemos declarada
Y en los potros la casta de sus padres,
Las aguilas caudales jamas sacan
De sus buenos paloma acouardada.*

Asi dize alcõtrario como de ruy nes padres salen hijos ruynes. lib. 3. Oda. 6.

*La edad de nuestrros padres, ya dañada,
Muy peor, que la de nuestrros abuelos
Al mundo nos sacò mas apocados,
Que auemos de criar hijos peores.*

Y Seneca en la Tragedia Hyppolito dize.

*Buelve el linage à sus antepassados,
Y la sangre ruyn de mala casta
Parece al primer tronco, y rama viejo,*

Esto viene de la diligẽcia del padre, que està en su mano tornar al hijo de su condicion segun trae. Terencio en los Adelphos.

*De la manera, que cada vno quiere
Que su hijo se erie, asi es cierto,*

El poeta Claudiano en su Panegyrico alabãdo à Honorio emperador moço, cuẽta la diligẽcia grã de, q̃ tuuo el padre en exercitar al hijo desde la edad tierna, segũ ponemos exẽplo en los nouillos para lleuarelyugo como suaue mẽte lo trata en su diuino verso Virgilio en las Georgicas, lib. 3. Horacio el mismo cuẽta de su padre quãto cuydado puso en guardar lo, en el lib. 4. de los sermones Satyra. 6.

*Mi padre el mismo, sin que de ninguna
Parte pudiesse ser algo dañado,
Ayo, y guarda fiel sin romper se*

*Presentese hallaua à todas horas,
Con todos los maestros, que leyan
Que me enseñauan, todo lo miraua
Guardò mi castidad (que es la primera
Honra de la virtud, y su alabança)
Que en hecho ni en dicho con afrenta
En algo se tiznasse, gran cuydado
Puso de tal manera, que por esto
Yo le deuo loar mientras biuiere
Y agradecer le siempre, lo que hizo.*

Esto deuẽ hazer los padres, y no pẽsar, q̃ se desfara el hijo si lo emplea en cosas de virtud, sino, q̃ en tõces se desfaze mas propriamẽte quãdo lo dexa, q̃ se ocupe en vicios, yo algunas vezes me marauillo de padres, q̃ encargã ami, y à otros maestros, q̃ castigue mos sus hijos, auiedo los consentido biuir mal, diziẽdo nos, q̃ les hagamos, q̃ no jueguẽ ni hagã otros malos exercicios, cõsiderãdo, q̃ el muchacho es de quinze años, y ha visto los doze años de su hedad al padre como juega, y no poco, ni sin otros vicios, q̃ acõpañan al juego, y q̃ pide sus dineros, y los del hijo, vienẽ y como si los maestros fuessen algunos Dioses de los Gẽtiles les encomiẽdan, q̃ les quiten vna costumbre cõtinaua, q̃ tienen sus hijos de ver a los padres pecar, y q̃ ellos lo hã alabado, y q̃ lo figuẽ como obras de sus padres tengã verguença los señores padres, y seã tales, q̃ quãdo vega el niño, ò muchacho a casa del maestro le digã, y cõ mucho recelo recatãdo como la gallina quãdo vee à Milanos, y les digan. Aqui os trayo vn niño, q̃ no sab

fabe, q̄ es disoluciõ, porq̄ en quãto yo he podido le procure estoruar que viesse cosas, q̄ le inficionassen los ojos, yo os lo entrego, para q̄ lolleueisalelate en esta bõdad, por q̄ si lo trae disoluto, muy poco pue de obrar el açote cõ las mãchas, q̄ estã en el coraçõ impressas, y al fin es verdad, q̄ se cõplira el refran, q̄ quales fuerẽ los padres tales seran los hijos, lo q̄ dize al principio, a uso de la yglesia Cathedral es vna manera de dezir general, porq̄ las cosas buenas son segũ el vso de la yglesia, q̄ nos enseñan las cosas, q̄ deuen permanecer, y certinidad en aquella veneraciõ, q̄ son, para el culto diuino, y asì en tales yglesias se deue criar los hijos buenos segũ los padres, puede se entèder, en el primer sacramẽto del Baptismo, q̄ como son Christianos los padres, asì lo seã los hijos a uso de la yglesia Cathedral, y q̄ de vnos en otros se vaya estendiẽdo la Criatiãdad, aunq̄ lo entendio de otra manera vn rey de los Frisios llamado Ratbodo, q̄ auiedo lo vècido el de Frãcia Carlos Martel, y diziẽdo, q̄ se queria baptizar estãdo el obispo Vuilfrango hõbre de sancta vida conel queriẽdo el rey Ratbodo meter se de todo punto en la pila, dõde auia ya puesto vn pie pregũto, q̄ donde auia mas de sus antepãdidos en el infierno ò en el parayso: respõdiẽdo el obispo

q̄ en el infierno, sacãdo el pie de la pila dixo, mejores, q̄ siga a losmas q̄ a los menos, yo yre adonde mis antepãdidos me llamã, y asì se dexò de Baptizar no sin justo castigo de Dios, q̄ al tercero dia perdio su vida de vna cayda, q̄ dio de vn cauallõ, q̄ fue causa, q̄ grã parte de la prouincia se cõuirtiesse ala fee de Christo cuẽtalo en el viaje del principe Iuã christoual Caluete, asì, q̄ ay dos maneras de ser sus padres el q̄ es a uso de la yglesia Cathedral es el sancto, y bueno, y q̄ biua en la fee, y virtudes cõ obras de caridad y mitãdo à sus padres, y sino fuerõ tales pregunte ala misma yglesia Cathedral lo q̄ deue hazer, q̄ bien enseñado selo tiene, y sea tal qual quiere nuestro padre Celestial, q̄ seamos, q̄ es la verdadera gloria.

Albricias Padre, que ya
podan. 64.

Dize se de los q̄ dã nueuias de algũna cosa mucho tiempo antes, q̄ ha de venir, porq̄ solamẽte lo tienen en desseo, ò por q̄ quiere cõtentar al q̄ lo dessea, como dize, q̄ diziendo los lechones ala puerca desumadre, por Mayo, buẽ año es este de bellotas pregũto ella como lo sabian respõdierõ, porq̄ lo desseamos estaua vno muy fatigado de sed y q̄ valia caro el vino dauale grã pasiõ, su hijoviẽdo lo en esta peña à su padre, y q̄ no se le apagaua la sed cõ agua ni por muchas vezes que-

q̄ beuia, ni q̄ su bolsa lo bastaua á pagar, desfeauã entre ambos, q̄ v-
 uieffe muchas vuas, porque auria
 buena vendimia cõ mucho vino,
 vio el hijo podar vna viña, va cõ
 las nueuas á su padre diziendo. Al
 bricias padre, q̄ ya podã, coligêdo
 de aqui, q̄ estaua ya en camino su
 desseo, pues, q̄ se comêçauan á po-
 dar las viñas. Pareceme esto á v-
 na cosa, q̄ passò muy de hechõ, q̄
 es lo q̄ cuêta Aluar Nuñez Cabe-
 ça de vaca quãdo se perdió Pãphi-
 lodé Naruaezenla Florida año de
 mil y quiniêtos, y veynte y siete a-
 ños, q̄ estãdo elmismo, y otros dos
 cõpañeros en aq̄llas tierras muy a-
 partadas, tres, ò quatro dias sin co-
 mer, les dezian los Indios, por ale-
 gralles, q̄ no estuuieffen tristes, q̄
 presto auria Tunas, y comerian
 muchas, y beuerian el çumo de-
 llas, q̄ es fruta muy vsada dellos, y
 desde eltiêpo, q̄ esto deziã hasta, q̄
 las Tunas se viuieffen de comer a-
 uia cinco, ò seys meses, bié podriã
 dezir aguijã, q̄ ya podã que para
 tã largo tiêpo les dauã esperãça, y
 á estas cosas se aplica el refran.

♣ Al comer de los Tocinos, ♣
 cantan padres, y hijos, al pa-
 gar sus állorar. 65.

Todas las cosas, q̄ se há de gracia
 son recebidas cõ plazer, y parece
 q̄ no trae pesadubre, lo q̄ no se pa-
 ga luego, y afsi es doblada despu-
 es lapena quãdo se viene á pagar

lo q̄ es gastado, q̄ se dã los dineros
 quãdo no ay nada, afsi dizê al mã-
 jar vita dulcedo, al pagar ad te su-
 spiramus, hurtar õ ciertos vezinos
 á otro vn puerco, y comierõ lo cõ
 grã regozijo entre padres, y hijos
 despues de algunos meses (sabido
 el negocio) fuerõ cõpelidos á pa-
 gar, y poreffo á llorar, el plazer, q̄
 auia tomado, alla fingê devn aua-
 riêto, q̄ se estaua muriêdo, y man-
 dauã lo purgar, no le podiã hazer
 abrir elarca, para sacar cõq̄ cõpra-
 se la purga hasta, q̄ le hurtaron los
 dineros, y se la traxerõ, diziêdo le
 q̄ era dada, y cõ mucho plazer la
 beuio, y pregũtando le, q̄ tal auia
 sabido: respõdio, q̄ muy bié, pues
 de vuestros dineros es, dixo su
 hijo, tomò tãta alteraciõ, q̄ vuo de
 lâçar la purga, dãdo bozes que lo
 queriã robar, y heredar en vida.
 Introdúze Horatio á otro auariê-
 to en el. 2. lib. de sus sermones saty-
 ra. 3. q̄ trayremos en otro lugar.

♣ Bendita sea la puerta, por
 do sale la hija muerta. 66.

Poder el hõbre escoger, q̄ su mu-
 ger para hijos y no hijas, es cosa
 imposible, ainq̄ en los animales
 brutos (como carneros) dizen q̄ se
 haze, y q̄ puede los pastores cõ ha-
 zer cierta cosa, q̄ las ouejas paran
 hébras, pero aca (segun es guiado
 por quié mejor lo sabe ordenar q̄
 nosotros demãdar) no auemos de
 poner nos cõ el á escoger. Mas en

los desseos no falta quien se holgará, q̄ siépre su muger le pariesse hijos, y otros alcontrario hijas, y otros, q̄ viniesse vn hijo tras de vna hija, pues viédo se el hōbre congo xado cō la hija, q̄ esta ya para casar se dize. Bédita sea la puerta por do sale la hija muerta, ruega à dios q̄ se le vaya la hija en tal tiépo, q̄ se pueda saluar, por q̄ la hija lleva lo mejor de la casa fuera, y lo saca de la hazienda, y se haze agena como dize Euripides Tragico.

*La muger quando sale de la casa
De sus padres, ya no es mas de los padres,
Es del marido, y luego nascen hijos
Que lleuan la familia diferente.
Pero los hijos, quedan se en la casa
Conseruando le el nombre, y la hazienda
Que sus padres, ganaron casi siempre.*

Esto es cosa, q̄ falta, y es semeiante q̄ la hija, y el hijo hazen casas, y familias nueuas, y es lo q̄ mas dessea el padre, pero ello va mejor por el camino de Menandro.

*La hija casadera, aunque no habla
Ella con el silencio de si habla.*

El mismo Euripides llama los hijos Colūnas de las familias, y lianas, segun vemos en los mayorazgos. Tábí Menandro dize en otra parte segū lo trae Stobeo tratado la vêtaja, q̄ lleuā los hijos a las hijas

*Gran parte de ventura tiene el hijo
Que de buena intencion es cuerdo, y sabio.
La hija empero es carga para el padre
Y posesion pesada, y enojosa,
Y aunque trae consigo grande costa,*

Dize otro sabio llamado Herma phrodito.

*Qualquiera, aunque sea pobre muy bien puede
Criar vn hijo, mas vno aunque rico,
Con gran dificultad cria vna hija.*

Asi mismo ay fabulas entre los poetas adōde los padres encomē dauā à sus mugeres quādo se halla uāpreñadas, q̄ solamēte criassen el hijo, y no la hija. Ay fabula desto graciosa, en Ouidio en el Metamorphosis en fin del. 9. libro de Iphis. Y Iáthe, en Terencio esta el mādamiēto expresso de Chremes à su muger Sofrata, asi en el acto. 3. como. 4. Por estos, y otros semejates negocios se leuātò el refran, aunq̄ se podria tratar, por la parte cōtraria, quanto mas prouechosa sea la hija, y porello merezca, q̄ bina. De la qual auemos ya tratado

Bezaste tus hijas galanas, cubrieron se de yeruas tus sembradas. 67.

Vno de los prouechos grandes, q̄ tiene el padre cō sus hijos es tener quié le ayude à trabajar, y cō grā amor, y fidelidad, como en tal parte se requiere. Pues si los padres dexā à sus hijos holgar, y à sus hijas entender en atauar se, de necesidad hā de tomar ajornal quié sea dañoso, para la hazienda, y no se haga de la manera, q̄ sus hijos, y hijas lo haziā. Este fue vn caso, q̄ en vn aldea de Ledesma no lexos de tierra de Salamāca donde las mugeres labrá la tierra, y se veen por los cāpostabajado, tenia vn labrador, ciertas hijas cō quien se valia mucho, por q̄ le ayudauā à arar, y asembrar muy bié fuerō vn dia à

la villa, y aprédierō alli como para casar se deuiã afeytar se y com poner se. Y no menos procurarō detomar en la memoria todoquã to era menester (que ha menester grãde memoria) llegadas à su casa acabaron con el padre, q̄ no las lleuassẽ al campo, comẽçarō se à parar galanas, yhuyr del sol y del frio, el padre via la grande falta q̄ le haziã, ymas viẽdo la tierra por labrar, y si la labraua y sembraua no auiedo quiẽ le ayudasse, henchian se de yerua los trigos, q̄ en otro tiẽpo sus hijas limpiauau. El vezino q̄ asì lo vio yr de mal en peor, pregũtando le la causa, el padre ponìa otras cosas por delante. Mas dixo le el q̄ se lo pregũtaua. Bezaste tus hijas galanas, cubrierō se de yeruas tus sembradas. Aplicar se deue esto, à todos los padres, q̄ ponẽ à sus hijos, y hijas en no trabajar, y velã y trabajã ellos para todos. Y cierto si esto acõtece en algunas personas es en aquellos, q̄ sin saber si sus hijos tienẽ habilidad, losponẽ comateo, y bonete, à q̄ estudien, y se andẽ passeando hechos zãganos, comiendo la haziẽda de los otros hermanos, q̄ es grã lastima, q̄ estè vn hijo inhabil en vna vniuersidad, gastando los sudores del pobre padre, o del rico q̄ no lo entiẽde, y q̄ el se ande rōpiẽdo mãteos y bonetes, en dõ de no aprouecha. Deuiã mirar e-

sto los padres, que no porq̄ elvezì no hizo estudiãte à su hijo, hã ellos luego de hazer lo mismo. Biẽ empleado es por cierto, lo q̄ se gasta cõ vn mãcebo habil, y no puede mostrarme mejor officio el padre al hijo, q̄ lo q̄ le viene naturalmẽte por habilidad, y à este tal auian de ayudar los ricos, pero el pedaço de vn arbol, elq̄es como piedra à q̄ estudia: el q̄ es sin vna cõtella de ingenio, paraq̄lleua cõtã ruyn nonbre la haziẽda de sus hermanos? Asì q̄ mas propriamente se deue aplicar el refrã a los hijos, aũ q̄ en las partes dõde las hijas ayudã à sus padres en el campo, no ay mejor afeyte para la dõzella, q̄ el quemar se al sol en la haziẽda de su padre, ni mejores mudas, q̄ sufrir el agua, ni mejor enruuiar de cabellos, q̄ cõ vn sombrero de palma, passar nieue, y heruor de estio ni manos tã blãcas, como las que tienẽ muchos callos de traer el arado, ni mas pintadas seruillas, q̄ las pisadas tras el padre en aquella obra. Acaescionos yr vna vez de Salamãca à Talauera, y antes de passar el puerto de Arenas, en aq̄llos pobres lugares de Barajas, y Naua redõda, vimos vna mañana q̄ salia vn viejo cõvnos bueyes y tras dellos vna moça de quinze años, cõ vna sayuela parda corta, y vn calçado rezio, vn sayuelo alto azul como de hombre, el ges-

X to hermoso de tan buenas fayciones, q̄ si alguna de la ciudad lo tomara entre manos cō muy poco blāco fuera hermosissima, los cabellos lleuaua cortados por los hōbros, haziēdo vna coleta de tā ruuios cabellos, q̄ espātò a los q̄ la vimos, su denuedo, y ayre era pastorel, y tā çahareña, q̄ al ygual de las vacas, q̄ lleuaua, se apartò de la vista de los q̄ tāto la mirauan alli se nos representò la pastora Syluia, las Nymphas, la Enone de Paris, y no faltò quien quisiera hazer aquella media legua vna jornada de muchos dias pero la honestidad de la pastora, abatio los pēsamientos, esta era muy galana, muy hermosa, y muy preciada donzella qual dizē alla, que agradò al marques de Saluces en las tierras del Piamonte, q̄ fue la casta Griseldis asì las exercitaua Lycurgo, asì. Platō en sus republicas, estas muy pocas vezes sabē, que es adulterio y en tales aldeas dōde estas mugeres, biuē parecen las muy cōpuestas, ser malas mugeres, y asì huyen dellas, como de vna biuora, y siēten mal, de la q̄ comiença à parar se galana, cierto esta es heciedad de oro la q̄ se biue en tales lugares si ya no estā estragados, y de aqui se va cō facilidad al cielo, porelto ya, q̄ à nuestras ciudades, no es licito, sino es quādo se hā de enruuiar ni hazer se callos en las manos, q̄

es cosa grossera, y no digna de dezirse, alomenos quiten vna poca de diligencia del parar se galanas del oro, y lafeda del affeyte, del estudiar en aquella botica, q̄ tienen alas quevn alfilel lleuā mas q̄ ellas de aquel registrar las menudēcias de las galanas, de aquellos antojos y preñezes, q̄ les dā por vestidos, y pongālo en entēder en algo, en ser honestas, y en aquello, q̄ es tan loado en las hijas de los labradores, no lo guardē ala letra, q̄ no hā menester traer callos, ni andar al sol como las aldeanas, biē lo pueden mudar en cosas mas altas, y exercicios de grā alabança, por no caer en este refrā, ò en sentēcia seme jāte porque el fue primero Cayo furio Cresino seayudaua tāto de la diligēcia de su hija, q̄ le acontecio esto, q̄ agora dire, y traelo Plinio aquel grā inquiridor de los secretos de naturaleza lib. 18. cap. 6. q̄ Cayo furio cresino tenia vnaheredad no muy grāde en la qual ocupado siēpre sacaua mas prouecho della, y rētas mas copiosas, q̄ no haziā muchos vezinos suyos de grandes posesiones, q̄ junto à el teniā, de adōde les nascio tā grā de imbidia cōtra el buē Cresino, y no fue de burla, que todos à vna voz con la gran yra, q̄ les tomaua cada dia de ver vn capillo dar tāto prouecho dezian, q̄ aquello no podia ser menos, q̄ hechizos, ò en

câtamentos, q̄ sobre fuseredades hazia para q̄ todo lo q̄ auia de venir á ellos, passasse à su terrezuela, y así acusado delâte Spurio Albino Edilcurul, y dado vn plazo al qual deuia parecer temiédose Cresino de ser cōdenado, por ver à sus vezinos tã indinados, y auiendo de passar por votos de las tribus, q̄ erã las collaciones, determinò sacar para el mismo dia ala plaça los instrumentos necesarios, para labrar la tierra, y fue, así, q̄ no pensando los q̄ auia cōcurrido, para q̄ seria vieròlo venir cargado de todo, lo q̄ ha menester vn labrador, y juto à el vna hija moça valiéte de robusta persona, y alta de cuerpo, bien proporcionada, y no de malas faciones, y bié curada quiere dezir bié mätenida, y vestida segūdeuia defender se del daño del sol, y del agua, juto con esto los instrumentos erã bié adereçados de buena madera, de hierros, y azeros cūplidos las açadas grãdes, las rejas pesadas los bueyes hartos, bié apascétados de bué color, puesto tãto aparato en la plaça, no causando poca admiraciõ en todos, y aun alabando todo lo q̄ auia traydo, quãdo el furio Cresino boluiédo losojos à todos los q̄ estauã ala redõda, y cõla mano mostrãdo los instrumentos y à su hija en alta boz comecõ à dezir. Estos son, ò Romanos mis hechizos, y encâtamétos. De vna cõ

fa me pesa grauemēie, q̄ no puedo tãbien traer aqui delante las veladas, los sudores, los cuydados, las fatigas, q̄ yo he passado, y passò de noche, y de dia, por tarde, y mañana, para hazer mi cãpo Fertil. Oydo esto por todos fue dada sentenciã, quedãdo por libre, siédo muy alabada de todos su industria, y diligēcia, cierto, q̄ la mayor parte deste loor alcãçò el bué hõbre de auer tenido à su hija en el trabajo cõtino, q̄ sila enseñara à ser galana tēgo, por entédido, q̄ no vinieran sus vezinos à tener le iubidia, por q̄ conel poco fauor, y ayuda delos hijos, estuuiera perdido, y q̄ antes tuuiera lastima del, q̄ inuidia. Cõsejo es notable, embuelto en vna reprehēsiõ, para q̄ cada vno se aproueche en su casa, y así desta manera, si haze q̄ la hija le ayude no dirã, q̄ bēdita sea la puerta &c.

♣ Bien cuenta la madre, mejor cuēta el infante. 68.

Dize el Comendador, cõuiene à saber los meses que estuuõ preñada su madre. Tratar aqui la manera del formar se el embrion q̄ dizē despues niño, y del latin Infante, por q̄ no sabe hablar. Seria como tēgo dicho, hazer vn libro de cada refrã. Remito me a los medicos, y à Aristoteles en el. 7. lib. cap. 4. de los animales, y Plinio que lo sigue en el. 7. lib. cap. 5. dõde dizen que todos los Animales tienen

limitado en el parir, y traer el parto. Pero solo en los hōbres, la muger notiene certidumbre, porque vnas à siete meses, otras à ocho, o tras a los principios del decimo, y del vndecimo. Aulo gelio trae exēplos de mugeres muy honestas que parierō de los diez adelante. Aquí dize la glosilla, q̄ la experiencia es la q̄ mas declara las cosas, porq̄ el niño passa por ello, y sale quando tiene cūplido su tiēpo sin engañar se, y la madre podria engañar se.

☞ Bien se q̄ me tengo
en mi hija Marihuela. 69.

Dize la glosilla. La amistad verdadera requiere confianza. Para dos cosas sirue este refrā, la primera, para cerrar la boca a los chismes, para q̄ hallando vno q̄ viene cō chismes de alguna persona, q̄ no le hā de creer, ni serā curioso, ni menos leuātara mētiras, y estā biē dicho, q̄ vno quādo le tocā en cosa tā delicada, como la fama de su hija, diga. Biē se q̄ me tengo en mi hija Marihuela, y cō aquellas palabras (firmemēte dichas) haze callar al q̄ viene, y entiende el otro q̄ lo entiēden, si es mētira, y si verdad calla. Lo qual es el segūdo provecho, q̄ ninguno de à entender, q̄ el q̄ viene de fuera, sabe mas en las cosas de su casa, q̄ el mismo padre, y auiendo le hecho callar, puede poner mas remedio, q̄

si le diēse oydos, para q̄ quedādo disfamado, no aproueche algo, mas q̄ dar credito à vn chismero ò al q̄ viene à tētar, q̄ harā el padre en lo por venir. Para todo esto, no ay tal, como dezir. Biē se q̄ me tēgo en mi hija. &c. Muestra cōfiança grāde en la bondad de su hija, del haze la maraña con q̄ viene el q̄ lo dize, assegura al que lo podia saber, y en fin puesta tal seguridad, dura la buena opinion.

☞ Buena tela hila, quiē su
hijo cria. 70.

Entre las obras q̄ tienē las mugeres de precio, es hazer tela, y así se muestra por gran cosa la tela q̄ la otra hilō, y se alaba dello. Pues desta manera viendo vna vieja à vna muger casada q̄ no hilaua, dezian le, como no tenia cuēta de hilar alguna tela: porq̄ es vergüença en muchas partes cōprar ellēço, dezia ella las palabras del refrā, porq̄ criaua sus hijos, y q̄ tenia harto q̄ entender en ello. De quā buena obra sea esta, ya tratamos en el refrā. Al niño, su madre castigue lo, limpie lo, y harte lo.

☞ Buena vida, padre y madre oluida. 71.

Aunq̄ este refrā no se deue seguir como precepto, porq̄ es maldad seguillo, q̄ por buena vida, q̄ tēga vn hombre, oluide a los que manda Dios tener en la memoria, despues del mismo Dios. Dire del

decla

declarando como se vsa princí-
palméte en los que van à Indias,
quando se hallan en aquellos pa-
rayfos, q̄ inuentò el abominable
Mahoma. Entre muchas Indias,
muy grâdes aparejos de viâdas,
oluidâ à dios, quanto mas à su pa-
dre y madre, , principalméte a los
q̄ deuiâ de proueer, y fino es ver-
dad, muchas mugeres dellos lollo
rauâ, aunq̄ algũ remedio se puso.
Los q̄ afsi lohazê cierto, q̄ lo hazê
mal, y les acòtesce como a los cõ-
pañeros de Vlixes, q̄ auiedo apor-
tado ala ysla, q̄ está en la menor
de las Syrtes (que llamã secas de
Berberia segun los Geographos)
hallarõ vnos arboles llamados Lo-
tos (q̄ dizê algunos ser Almez) en
los quales auia vna fruta muy sua-
ue, y comiêdo della, olvidarõ à su
patrõ Vlyxes, y no queriêdo bol-
uer à su tierra, muchos se queda-
rõ alli, y se poblò aquella ysla de-
llos, q̄ se llamarõ Lotophagos, se-
gũ se puede ver en el Adagio. Lo-
tũ gustauit. Y dello haze Alciato
vn emblema, à vno q̄ se auia olui-
dado de su patria. Destos se po-
dria dezir. Buena vida, padre y
madre oluida, pero à nosotros q̄
seguimos mejor patrõ q̄ Vlixes,
no cõple olvidar por la buena vi-
da, quiero dezir, deleytosa, la vir-
tud y trabajos loables q̄ della nacê
☞ Bezerrilla mãsa, mama à ☞
su madre y la agena. 72.

En otras partes dize Corderilla
mega ques halagueña. Y otro re-
frã adelâte. El cordero mãso, ma-
ma à su madre &c. Dize muy biê
el q̄ glosò antiguaméte este refrã,
q̄ los q̄ son beniuolos cõ todos ha-
llã cabida, declara quãto haze la
mãsedũbre, q̄ en todas partes ca-
be, y puestto en nõbre de animal,
se aplica muy biê al hõbre q̄ con
buena cõdiciõ y buê animo, y o-
bediécia entra en donde quiere,
y halla quien le haze bien. Afsi di-
ze Terencio, en los Adelphos.

*Supor la experiencia, que no ay cosa,
Mejor que la clemencia y mansedumbre*

Dirã se del q̄ es brauo, y mal acõ-
dicionado, q̄ no cabe entre pariê-
tes. Por el cõtrario para reprehê-
der lo, dira se del bueno, y q̄ se ha-
lla à todas condiciones, como es
hombre de todas horas.

☞ Bien aya quien a los ☞
suyos paresee. 73.

Bêdiciones sobre los q̄ no son fue-
ra delas costũbres de su linage, y
procuran q̄ se les diga q̄ les paree-
ce principalmente en las virtudes
q̄ dellos se cuenta, porque de otra
manera llamariã se de buen lina-
ge, y ruyn por si. Como Tulio di-
xo à Salustio, y cõ verdad, q̄ era
el fin de su linage. Gran diligen-
cia ha de poner el hijo q̄ tuuo pa-
dre sabio, y se conosciõ ser emi-
nête varõ, q̄ no se diga menos del

ò alomenos oya, biẽ aya quiẽ a los suyos pareſce. Quien quifiere leer en romãce muy biẽ declarado, q̄ ſea la cauſa de pareſcer los hijos a los padres, ò las madres, lea en la Sylua de Pedro Mexia el cap. 42. lib. 1. y aſi miſmo como muchos hijos debaxos padres, ſubieron a grãdes eſtados lea el cap. 36. lib. 2. y agradezcaſelo, pues tiene en ſulã gua tã buenas, y auifadaſcoſas, deſto ay dos capit. en Valerio Maximo el. 4. capitulo del lib. 3. y el quinto, aſi miſmo el Valerio de las historias eſcholãſticas tit. quarto, y quinto libro. 3. dizen eſte refrã tãbien a los q̄ pareſcen a ſus padres, en bõdad como en vicios, y en traueſſuras lo qual es, y ronicamente.

5 Cabra va por viña, Qual la madre, tal la hija. 74.

Dize la gloſilla la criãça haze mucho, para las coſtũbres, q̄ ſe hã de tomar, tienemucha razõ, porq̄ de quiẽ ha de aprẽder vna niña, ſino de aquella con quiẽ trata todo lo mas del tiẽpo: y en quiẽ comiença auer las maldades, y antes, q̄ pueda entender lo q̄ ſon las tiene eſco gidas, por virtudes, y ha hecho habito en ellas, porq̄ alſin no le pareſce, q̄ ſe dira mal, q̄ qual la madre, tal la hija, de la manera, que la cabra, q̄ aunq̄ vea, que es dañoso yr por la viña adõde ſegun dizẽ los q̄ tratan de agricultura, q̄ todo lo q̄

toca conel diẽte, quema, y no brota mas, pero enſinhaze lo q̄ ueha zer alas otrascabras, y aſi ſe apodã las malas mugeres a cabras, por ſu laciua, y ſus traueſſuras, y ſaltos, y porel aguijar, que traẽ en malos paſſos.

5 Comadre andariẽga, donde voy alla os hallo. 75.

Reſpõde, ſi vos comadre eſtuuieſdes en vueſtra caſa cõ la pierna quebrada no me veria des en cada caſa. El poco ſoſiego nota eſde liuiandad dize la gloſilla, y como diximos eſta bien ala muger eſtar metida en ſu caſa, y tãto como arriba lo auemos declarado en muchos refranes. Aqui ſe topaõ dos comadres, y como acõtece, pordi uer ſaſcalles venir aparar a vn miſmo lugar, dize la vna ala otra lo primero, y reſpõde la otra muy bien en dãdo le coſejo, y q̄ no ſiga laſpi fadas malas, q̄ aunq̄ ella ſea andariẽga no ande ella los miſmos paſſos, y porq̄ cada dia lo exprimẽta mos, mas vale diſſimular lo, q̄ declarar lo q̄ en las mugeres es tã aborreſcible, pues les valdria mas la pierna quebrada.

5 Caſtigame mi padre, yo trompogelas. 76.

Palabras ſon de vna moça, q̄ ſola mẽte ſu madre la auia caſtigado de palabra, y ella como eſtaua vſada a oyr aquellas bozes dẽzia caſtiga me mi madre, q̄ es dizeme

muchas amenazas y tropogelas. x
hago dellas lo q̄ los niños del t̄ro-
po, q̄ le hazé dar muchas, y espe-
las bueltas, sin mas prouecho, por
q̄ dóde ay obstinaciõ la correctiõ
aprouecha muy poco.

☛ Ceño, y enseo de mal hijo. ☛
haze bueno. 77.

Dos cosas pone, para el remedio
del hijo, q̄ se va haziendo ruyn, y
son mostrarle siẽpre ceño, q̄ es vn
enojo disimulado el amor, q̄ le tie-
ne, y mostrar le poco amor, y ser
algo despegado, no lo siẽta blando
para q̄ no se atreua ala mãsedũbre
del padre, y lo otro, q̄ lo enseña, y
con el sentir la seueridad del padre
y la ocupaciõ virtuosa fera grã re-
medio, a q̄ del yrse empeorado ca-
da dia buelua a curar se de tã gran
mal, y enfermedad, q̄ se apega en
el alma, q̄ es peor, q̄ la que traua
el cuerpo.

☛ Ciento de vn vientre, y ca. ☛
da vno de fumento. 78.

Es la marauilla de las diuersas vo-
luntades en los hõbres tã espantosa
q̄ causa grã conosciẽto de la po-
tẽcia diuina, q̄ muy pocos vengã
a tener vn mismo desseo, ni se gui-
en de su primer motiuo, por vn pa-
recer. Así dize Persio. Velle su-
um cuiq; est.

Acada vno es proprio vn querer nueno,

Tan vario, que no todos se gouernan

Por vn solo desseo especialmente.

Y es mas de notar, q̄ esto no acaef
ce solamẽte en hõbres de diuersas

tierras, o q̄ no son parietes pero en
los q̄ son de vn mismo vientre, y
mas de marauillar, q̄ aunq̄ falgan
ciẽto a manera de dezir cada vno
es de su cõdicion, no cãfando se la
naturaleza, por muchos, q̄ produ-
ze de vnos mismo padres, y luego
comẽçò la marauilla en Cayn, y
Abel, y mas en Esau, y Iacob, y de
sta manera en los de mas, y así di-
zẽ, q̄ son cada vno de sumete, quie-
re dezir de su volũtad, y de su intẽ-
cion, y parecer, q̄ es espanto.

☛ Costumbres, y dineros ha. ☛
zen hijos caualleros. 79.

Dos grãdes cosas puedẽ hazer ca-
ualleros, y q̄ se tengan por nõbles
los hijos de los q̄ no lo son, la vna es
costũbres, y mitãdo a los nõbles en
todo aquello, q̄ lo son, o de veras, o
deburas, principlamẽte en sus gra-
dezas, virtudes, exercicios, mane-
ras de hablar, cortesias, denuedos,
grauedades, breuedad de pala-
bras, atreuimiẽto, desemboltura,
traueffuras, ademanes, juegos lar-
gos, juramẽtos afe de cauallero, re-
peticiõ de parientas nõbles, cartas
fingidas, acometimiẽtos a negoci-
os graues, inuentar repõsteros, ar-
mas, q̄ frisen ecõ las mejores de Ca-
stilla, y q̄ nõ pueda auer desafio so-
bre ellas, en fin tratar cõ grãdes, ha-
blar de grãdes, y embiar presentes
a grãdes, lo qual se allega ala segũ-
da cosa, q̄ es agora de mas substan-
cia, para hazer caualleros, y es los

dineros, q̄ en las leyes los ricos, y nobles, se y gualã, y gozã de algunos priuilegios, en comun de las quales cosas ay exemplos, en abũdancia, por esta farsa vniuersal del mũdo adõde ay materias grãdes para Satyricos, pero mascordura es conel filécio dexar passar las costumbres mal fingidas, y luego conoscidas, en caualleros, de pocos dias à esta parte, y los dineros ganados en cosas, q̄ tienen ellos verguença, de dezir las, cõ los innẽsos trabajos, para hazer se caualleros y perpetuar en ello sus hijos, y linage.

Como criaste tãtos hijos? Queriendo, mas a los mas chicos. 80.

Esta hecho este refrã de pregũta, y de respuesta, q̄ como viesse vno à otro hõbre, tener muchos hijos, criados pregũta, de q̄ manera crio tãtos: respõde muy biẽ, queriẽdo mas a los pequeños, porq̄ si de otra manera sehiziera no se criarãmas de los primeros, proueyò la naturaleza de poner amor, jũtamente conel hijo, q̄ viene, y passãdo se luego del criado, al q̄ viene, para criar, sustẽtasse en la perpetua successiõ, q̄ dessea, y asì cõ mucha razõ, guiãse el padre, que viẽdo los mayores hijos, criados, toma nueuas fuerças enel amor, y se da à criar los q̄ nascen, y esto tãbien, y mejor, cõuene al amor, de lastier

nas madres.

Con mal anda la casa, donde de la rueca manda ala espada. 81.

En los refranes de casamiẽto auemos declarado esto, por otras muchas vias, como deue mãdar el marido, y asì dize, q̄ anda mal cõcertada, la casa, dõde la rueca (q̄ es la muger; porq̄ es instrumẽto della) mãda ala espada, q̄ es al varõ. Pue dese tomar moralmete, la casa por el mismo hõbre, y la rueca la sensualidad, q̄ mãde ala espada, q̄ es la razõ, aplica se alas casas de los grãdes señores, ò de los gouernadores de republica adõde auiẽdo hõbre, y espada de justicia, rueca, y muger alas vezes truecan. Siẽdo Theano como lo era muy dada aladoctrina del Philosopho Pithagoras pregũtada, por vno como se haria señalada, y q̄ todo el mũdo latuiesse, por excelẽte muger, respõdio. Texẽdo mi tela, y teniẽdo cuẽta de mi marido. Dezia Philemon à Nicostrata, de buena muger, casada es no mãdar à su marido, sino, òbedescer, porq̄ la muger quãdo vèce à su marido es grãde mal. Esto es tã aprouado, q̄ no es menester gastar tiẽpo en el dexo las excepciones de mugeres, q̄ gouernaron en tiẽpos passados, y en los nuestros, q̄ esto es differẽte cosa, y aqui hablamos de la muger, q̄ gouierna, y mãda à su marido, no lo-

no la dela q̄ solamēte esñora, sin marido, de lo qual ay muy excelētes exemplos en Hespaña.

♣ Con hijos, el gato caça al rato . 82.

El fauor acaba muchas empresas q̄ cō ser solo no se pudierā acabar y mas si viene de grā amor como ayudar hijos à padre, y q̄ todos jūtos acometan vn hecho, asì se toma el gato, por qual quiera, q̄ quiere acometer grādes cosas, y cō fauor de los hijos las acaba, t̄biē se podria entēder, q̄ el gato, por q̄ tiene hijos, y les ha de buscar de comer caça el rato como en muchos hōbres quādo son solteros, q̄ no se ponē à t̄to quāto teniēdo hijos, y muger.

♣ Come niño, y criarte has. 83.

Come viejo, y biuiras. 83.

El m̄atenimiēto en vn mismo hōbre haze diuersas operaciones, por q̄ en el tiēpo, q̄ va el cuerpo creciēdo, es menester el comer, para criar, q̄ se llama parte del biuir en el hōbre la virtud decrecer, y m̄atenner se pero en los viejos, q̄ bueluē menguādo, y decreciēdo, si rueles de biuir, y sustētar se en el humido Radical, q̄ tiene, por esso se dizeme niño, y criarte has, por q̄ no solamente ha menester biuir, sino yr se augmētādo, haziēdo carnes, y lleuā adelāte la virtud augmētatiua de crecer, y de aqui se llaman adolescentes entre latinos los que

van creciendo de catorze años adelāte, pero al viejo, q̄ coma, para m̄atenner se, y lleuar adelāte lo q̄ le queda de la vida, puede ser, q̄ este refran estē hecho de las palabras de vn viejo, à vn niño como luego el niño ledize lo segūdo. Plutarcho en la vida de Lycurgo cuenta vnoscōrros, q̄ se haziā detres edades, en las grandes fiestas el de los viejos comēçaua, asì cātando.

Nosotros en el tiempo, ya pasado

Mancebos fuemos rezios, y valientes,

Dezia luego el segundo corro de los mancebos.

Nosotros somos estos, veis agora

Quien quisiere prouar nos aqui estamos,

Dezia el tercero de niños.

Nosotros pues seremos ciertamente

Mejores, y mas fuertes, que otros muchos.

♣ Con la yerua Lá, y la Ru da, no se muere criatura. 84.

La causa da el Comēdador, por q̄ estan seguras de bruxas, si las cogē la mañana de .S. Iuā, dizē algunas honradas mugeres. Quiere declarar q̄ es de hechizeras q̄ ponen virtud en yeruas fuera de su natural, cō hechizos, y encātamientos, como se vera en muchas partes de Plinio en su natural historia, que tambien lo trae como cosa de burla.

♣ Con quien pascas, q̄ no con quien nascas. 85.

Declara esto la grā fuerça que tiene el biuir jūtos, y comer à vnafsa, y estar dētro de vna casa para que vno tēga buenas, ò malas cosas.

tūbres, de tal manera, q̄ no parece a los padres, cō quiē nascio, sino alas amas cō quien se crio, ò a los maestros cō quiē anduuo mucho tiēpo. Segun lo traē Quintiliano en el primero, Plutarcho en el tratado de criar hijos.

♣ Comereys en la cobertera, comadre andariega. 86.

Auemos dicho arriba. Comadre andariega, ansi para muger q̄ tanto anda, razō es q̄ no se guarde comida, pues nola trabaja, y se anduuo passēado, porq̄ ella deuia de venir cō grā priessa despues de auer andado ceca y meca, allegō à tiēpo q̄ alçauā la mesa, dizē le, q̄ comerà en la cōbertera, q̄ no ternà parte de la olla, para q̄ castigue, lo q̄ es muy buē castigo, almuelho andar, matallo de hambre, para q̄ asie te el pie. Y asì deuia de castigar à todas las mugeres, q̄ andā de aca para alla, q̄ es cosa contraria para mugeres, las quales deuia oyr, lo que dezia vna persona, en Menādro comico, segun Stobeo.

Muger muy fuera vas de aquel concierto,

Y termino que deue la casada

Tener, pues te passas por las salas,

Y salir del portal, ya de tu puerta,

Es como yr ala calle, porque deue

La matrona pensar que no le es licito,

Porque el yr adelante por las calles.

Es obra semejante ala del perro

Que los muchachos corren, y persiguen,

Dentro conuiene estar alas mugeres,

Si ser llamadas buenas quieren, pero

Las que van fuera, son de ningun precio.

Quādo à este poēta parece mal el baxar la muger a los aposentos

de frēte la puerta, y q̄ era grā maldad, q̄ hiziera sieneste tiēpoviera todas las partes de la ciudad llenas de mugeres andariegas: no digo agora donde, porque se queda para la maldicion de. Corrida te veas, como. &c.

♣ Criado de abuelo nunca bueno. 87.

Los nietos son mas queridos de los abuelos, q̄ los hijos de los padres, porq̄ el amor va descindiendo, y passa por el hijo al nieto, do blādo se, y asì se cria regalado, por q̄ tambiē la vejez no es para castigar. De aqui en latin se llamō, y quedō en prouerbio, q̄ se llamasse Nepos (como lo trae Alexandro de Alexandro lib. 1. cap. 9.) El q̄ gasta suhaziēda en las tres cosas que echā à perder al hōbre, dados, vino, y mugeres. Y asì el criado de abuelo, cōsentido, no serà bueno.

♣ Cuñados, y perros bermejōs, pocos buenos. 88.

Auemos ya dicho como en la afinidad, q̄ es parētesco por el casamiento por ley, ò sin ella. Los cuñados, son aquellos q̄ parecen a los hermanos en la cōsanguinidad, y asì lo deuē parecer en la obra q̄ se deuē llamar hermanos, y tratar se como hermanos, y asì ay pocos buenos, segū los perros bermejōs.

♣ Casa de padre, viña de abuelo, oliuar de reuifabuelo. 89.

Tres posesiones dize aqui muy conuenientes al hombre, en q̄ biua, y con q̄ se mātenga, y dales el tiempo q̄ han de tener. La casa q̄ se la aya labrado supadre, porq̄ si algũ trabajo ay en esta vida grande es vno edificar casa, y mas para no biuir en ella, y peor biuiendo dentro, porq̄ viene bien q̄ la dexé labrada al padre, y mas q̄ no será vieja, porq̄ está en aquel tiempo que se deue habitar quando ha pasado lo rezin hecho de la casa despues del trabajo, la viña de abuelo, por q̄ vna delas cosas q̄ ha de criar otro es viña, y auiedo sido de abuelo y padre, estará en buena manera. El oliuar, q̄ es mas trabajoso, q̄ todo, ha de auer pasado quatro edades de hombres, q̄ son padre, abuelo, visabuelo, y reuifabulo, para q̄ ya este crecido, y puesto en manera de dar prouecho, entien de se que todos lo ayá labrado en el linage.

☛ Cõbida à tu yerno ala gallina, q̄ el lleuarà la lima. 90.

La amistad del yerno (como por la mayor parte es interessal) dize q̄ por mostrar q̄ haze algo, si el suegro le haze cõbite, para no agradecer mucho lo q̄ alli recibe, lleua algo, pero es muy poco, de manera q̄ siempre el suegro poga lo principal, y el yerno lo acesforio, como ala gallina vna lima. Y aun q̄ esto seà así entre suegro y yer-

no, biẽ se puede aplicar à muchas personas q̄ lo tienē de costũbre, y parece me q̄ es ingratitud, quando vno haze la buena obra, no recibe la agradescido la enteramente, sin poner de su casa añadiduras con q̄ la des hagã. Y en letras acõtesce esto, hallar vno vn libro hecho, y cõ el sabor dela vanagloria atribuyr se lo à si, por auer le dado vn color nueuo, como dize Marcial en el prologo del primer libro, de su ergõçadamẽte lo haze el q̄ en libro ageno se haze ingenioso, poniẽdo, y trastrucãdo lo q̄ no deue, para q̄ el coja de alli el nombre de la obra agena, q̄ es grã pecado, q̄ es el crimen q̄ en las leyes de Flauio se castigaua con rezios açotes llamado Plagio. Y el mismo Marcial llama Plagiario, al q̄ le hurtaua sus versos, y los vendia por suyos.

☛ Criatura de vn año saca la leche del calcaño. 91.

Declara q̄ quando está la criatura de diez, õze, y doze meses mama reziamẽte, de fuerte (q̄ por vna figura q̄ llama los griegos Hyperbole, q̄ es excediẽdo la verdad) ca si chupa tãto, q̄ saca la leche del calcaño, porq̄ es sangre apurada, q̄ de todas las partes del cuerpo acude a los instrumẽtos, para mātenerse la criatura, q̄ son los pechos, y alli separablãca proueyẽdodios de poner en la mejor color, q̄ ay el primer-

mer mätenimiento de los niños, porq̄ no les espátasse si apareciesse ser sangre, ni desmayasse alas madres, y tambien va cozida, de lo qual diremos en otro lugar.

☞ Catà nos aqui sin padre. 92.

Estas palabras declarà la grã falta q̄ haze el padre en su casa. Por q̄ tenièdo vnos mancebos vn padre, q̄ los reprehèdia, desseauà algunos ver se sin padre, y asì murièdo seles, y gastado lo poco que les dexo, y vièdo se vn dia ala mesa, y sin algo q̄ comiessen. Dixo el mas cuerdo vièdose perdido, y reprehèdiendo a los otros asì. Catà nos aqui sin padre. Pluguiesse à dios q̄ todos los mancebos entendiessen q̄ todo loq̄ el padre procura, es para suprouecho, y biè dellos y q̄ el rigor q̄ les parece tener, es porq̄ la dissoluciò dellos, no es sufrible, y hà de andar los padres reprehèdièdo, q̄ harto mal ay quando no le dexà descàfar, los desuorios, y necedades de sus hijos, los quales viendo la pesadùbre que sufrir aquella còtinua reprehèsiò se auietan, y despues q̄ està absentes de sus padres, ò ya son defuntos dizè con muchas lagrimas, conocièdo el grã bien que tenià. Catà nos aqui sin padre, quiere dezir, sin el mayor de los amigos, de los conseros del mismo bien q̄ mas nos encomendo dios en la tierra.

☞ Cuñada y suegra, ni de barro buena. Nuera, ni de barro ni de cera. 93.

La cuñada entra en lugar de hermana, y la suegra en lugar y nombre de madre, pero quãdo se defauiènè, es mejor apartarlas, porq̄ està en còtinua quistiò, y asì vna muger q̄ no se le pegaua pepita en la lègua, estàdo con su marido en casa de su suegra, y hermana del riñendo cò ellas, dize. Cuñada y suegra, ni de barro buena. Respo de la madre del marido. Nuera, ni de barro, ni de cera, declaràdo q̄ de las cosas q̄ mas blãdas son, como barro, y cera, no se sufre la suegra, ò la nuera. Aca dizè quando vno buscavna muger, ò amigo, ò criado, à sus còdicones, y ciertas leyes q̄ lo mãde hazer de barro, y mas quãdo le viene alguna cosa à su volùtad, dizen como hechà de cera. A todo esto no puedè la suegra, ni la nuera blãdear por los enojos q̄ ay entre ellas, porq̄ reyna la embidia entre las mugeres, y como vee la madre q̄ quiere mas à su muger, parece q̄ le toma vna nueua manera de odio y la cuñada lo mismo, porq̄ el hermano sale de su casa, y emplea su amor en nueua persona, y esto deuià entender q̄ està asì prophetizado por nuestro padre Adà, cò el consentimièto de dios, y de la sancta madre yglesia, q̄ por la muger se dexarà

xara el padre, y la madre, como diximos arriba. Tãbiẽ ay algunas, q̄ encarefcẽ el tener suegra, y dizen suegra, ni aun de açucar buena, fa biẽdo, q̄ todas las cosas hechas de açucar son sabrosas, y dã contẽto viene à amargar, y es en los animos de las mugeres, ò hõbres, q̄no entrã biẽ guiadas, en el casamiẽto, y nome espãto, q̄ aya aquiẽ descõtente la suegra, pues la misma muger, les da en cara.

Del pan de mi compadre, ¶ buen çatico a mi ahijado. 94.

Declara la glosa antigua, de los bienes agenos todos somos liberales sibiẽ miramos, q̄ cosa es ser liberal q̄ recibe de adõde hade recibir, y da aquiẽ deue dar, mirãdo las circunstancias, q̄ la prudẽcia, y buena razõ requiere, persona, tiempo, lugar, causa, manera, y lo q̄ se da (segun lo trae Aristoteles en las ethicas, y Tulio en los officios) estos no se llamã liberales, sino por abuso, ò por q̄ nohã caydo en como deue llamar a los q̄ dã de haziẽda agena por q̄ ellos tocan en los dos extremos, q̄ son auariẽtos en tomar de lo ageno, y no dar de su hazienda son prodigos, por q̄ dãdo de la agena, aun caẽ en ser ladrones, como vn Alexãdre, vn Mario, vn Sylla vn Iulio Cesar, y otros muchos, q̄ hizierõ muy grãdes mercedes robãdo a los vnos, para dar los otros asì estos del refrã, q̄ dã no miran

do, como ni de q̄ manera, sino, por q̄ se atreuẽ al cõpadrazgo, y mas, q̄ ha de ser, para el ahijado, y sea mucho, para q̄ parezcã liberales, à quiẽ lo dã. Ay dos prouerbios latinos, desto, el vno dize. De alieno liberales, ser frãco de haziẽda agena, y otro, q̄ dize. De alieno ludis corio, juegas sobre el peligro ageno, y mejor vn refran, q̄ se vsa en Holãda tierra de Erasmo. Ex alieno tergo lata secari lora, de cuero ageno cortar muy anchas correas, puede se aplicar a los q̄ son largos en la haziẽda agena, principal mẽte, personas, q̄ les dã encõfiãça haziẽdas, y dã à sus pariẽtes, cõ aquel titulo, y q̄ se tiene entẽdido, q̄ si fuera de su haziẽda, no dierã tanto, ò nada, y asì parefce no ser liberales, çatico se ternã por pedaço.

Si temandare tu muger aronjarte de vn tejado abaxo ruegale, que sea baxo. 95.

Entẽdido tenemos, q̄ la muger, ò por biẽ, ò por mal, viene amãdar à su marido, ò alomenos, por brauo q̄ sea el, y mãdon, mãda ella grã parte de la vida, y en los q̄ mãda de todo pũto, el remedio es sufrir, y recibir este cõsejo, q̄ de lo que le mãdare padecer, quite algo, ò se escoja lo mas facil, como ya, q̄ le mãda, q̄ se eche de vn tejado abaxo, pida, pues q̄ se haze su voluntad, q̄ sea del tejado mas baxo de toda la casa, y juega del vocablo abaxo, y baxo-

baxo q̄ es hazer lo q̄ se mada, este mada de la muger sobre el marido, dize muy biẽ Iuuenal Saty. 6. afsi. Hoc volo, sic iubeo, sit pro ratione voluntas.

*Esta es mi voluntad, afsi lo mando,
No me pidays razon, pues a fsi quiero,
Mi voluntad por mucha razon baste.*

El q̄ oyere estas palabras hasta el cabo, y sin replicar le cõ vn palo, ò vna palabra rezia, biẽ puede disimular abaxado la cabeça, y padecer pues le cayò en fuerte vna muger mada, y afsi le cõuiene abladar los mada miẽtos detã grã de tyrania, cõ pedir aliuiõ alguno de la pena, aunq̄ alegue no tener culpa.

Da à tu hijo mal por mal, y dexar lo has al hospital. 96.

Este es de los mejores auisos q̄ yo he leydo, y habla yronicamẽte, q̄ lo he muchas vezes experimẽtado cõ algunos padres, q̄ viendo q̄ sus hijos les salen auiesos, no que riẽdo aprẽder, huyendo de la virtud, y jutar se cõ malas cõpañias, luego jurã de heredar los, auientã los de casa, y les dizẽ q̄ no se llamen sus hijos. Lo qual no es otra cosa, sino darles lugar, para q̄ se acabẽ de perder, y mostrar les vn camino para la horca, y quitar les el freno de la vergueça, es dar mal por mal à sus hijos, y de aqui les viene quedar al hospital, q̄ es muy pobres, y perdidos, en lo qual mas daño, y de hõra viene al padre q̄

vingaça. Mi parescer es recoger los en su casa, tenerlos (si es menester) en cadenas, poner cuydado sobre la persona, q̄es su hijo q̄ dios le dio, aunq̄ no poga mas q̄ sobre vn esclauo, ò vn cauallo, ò galgo, ò açor, de q̄ tienẽ especial cuydado, verniã à remediar los hijos q̄ dios les dio, y por esso entiendalo cõtrario del refrã, q̄ no de mal por mal à nadie, quãto mas à su hijo.

Del bel cabellito, tu madre loò te, ya no sufriras q̄ yo te espulgue el cogote. 97.

Andaua vn macebo concertado de casar se cõ vna moça, q̄ le parecia virtuosa, q̄ era para sus costumbres buena, embiãdo vnas hermanas suyas, q̄ la viesse, y se cõtentassen, entre otras cosas q̄ vieron en ella, fue q̄ su madre les trataua siẽpre del buẽ cabello de su hija, y q̄ no auia mejor cabeça, ni mas do rada en el reyno, y q̄ se haziã grandes marauillas de sus cabellos, y otras cosas afsi. Las hermanas fueron cõtentas desto, y cõtarõ lo al moço. Entõces el descõtento del negocio, comẽço à cãtar à medio tono este q̄ agora tenemos por refrã como hablãdo cõ ella, declarãdo dos cosas, q̄ teniẽdo la en tãto su madre por el cabello, q̄ no se la daria para tenella, y tratalla por suya. Lo segũdo, q̄ cosa q̄ era entãto tenida, no sufriria q̄ algunas vezes anduiesse el palo, ò el reme-

far cabello tã estimado. Ello se aplica, alas mugeres q̄ hazē fundamēto en su hermosura, y conella pretēden de casar se, de tal manera, q̄ les hã de sufrir sus tachas buenas y malas, por vn cabello de oro, ò enruuiado, por vna ceja en arco, pelada cada hora, por vn afeyte biē puesto, por vn andar en tonada, por vnos melindres asque rosos, por vn hablar graue y delicado, por vnos buenos ojos, y por otras cosas q̄ no acompañadas de virtud no valen vn cabello, ni aũ tãto como vna tabla dealgũ retrato, ò ymagen hermosa, de muger sin perjuizio pintada. Afsi q̄ los enamorados del cabello, estã despues en vn cabello de desesperar si los mouio la hermosura, y no hazē lacõsideraciõ deste moço, q̄ dixo el refrã, q̄ viēdo q̄ la madre alabaua tãto su hija, en la belleza del cabello, entēdio q̄ queria q̄ no se la tocasse, sino q̄ la adorasse, y hiziesse Idolo della en su casa, como algunos hazē, y muy mal, pero aquella misma hermosura los castiga, y á ellas aparta de virtud. Cuēta se en la vida de. S. Ysabel, hija del rey de Vngria, q̄ teniēdo á cargo vn espital, entrò vna donzella á visitar á vna hermana suya, sin licēcia de sancta Ysabel, y tenia muy hermosos cabellos, en penitēcia se los cortò cõtra su volūtad dela moça, diziēdo q̄ tenia

poca culpa la moça, respõdio. Alomenos, no podrã yr de aqui ade lãte á baylar cõ cabellos de tanta vanidad. Y preguntò le si auia tenido volūtad alguna vez de mejorar la vida: respõdio q̄ ya viera entrado en religiõ, y por el grã amor q̄ tenia á sus cabellos lo auia dexado. Dixo la sancta. Afsi, certifico te q̄ mas meplaze, porq̄ has perdido los cabellos, q̄ si mi hijo huuiera agora el Imperio. Luego tomò habito de religiõ la moça, y biuió cõ. S. Ysabel, haziendo vida loable. De aqui se verã el impedimēto q̄ tiene vna moça en el cabello, q̄ no solamēte no firue á su marido, pero ni se acuerda de dios, y aun viene á enfermar muchas vezes por su causa, y afsi desecha el cabello.

De hijos, y corderos, los campos llenos. 98

Dize el Comēdador, porq̄ estos por muchos q̄ seã no dá pena, de ser los hijos mas faciles de criar, y mejor recebidos, quãdo nacē cõmũ cosa es, porque ya auemos dicho la dificultad que ay en criar vna hija, quãto mas si sũ muchas porq̄ quãdo el padre hacafado las vnas, ha metido las otras en monasterios, estã tēblando q̄ harã de las pequeñas, y como las ha de dõtar, pues no vale la ley de Lycurgo, q̄ sin dote casaua alas moças. Afsi mismo la guarda dellas, y el gran

grã recelo de la houeſtidad en las hijas, y como ſe hã de conſeruar, haſta q̄ la pueda caſar, pero en los hijos, todo eſto es cõ menos trabajo, y à mas eſpacio ſe criã, y à menos coſta. De los corderos trataremos en los refranes de Agricultura.

De buena vid planta la viña, y de buena madre, la hija. 99.

Dicho tẽgo como ay refranes cõ pueſtos de dos conſejos, y de mas, como eſte, el qual ſirue para todos aquellos, q̄ hã de tener hijos, q̄ procurẽ hazer los de tal manera, q̄ no ſea deſhõra para el, ni vituperio, para ellos, y q̄ de la manera, q̄ el q̄ quiere plãtar vna viña procura ſea las vides buenas, aſi principiãlme en las hijas pueſhã de ſer madres del linage, q̄ hade venir, y dõde mas reluze la honra del padre, q̄ ſea la madre, buena, y tal, q̄ hõre ala hija, y no ſolãme, mire cada vno ſu apetito, ſino q̄ tẽga cuenta mas adelãte cõ lo q̄ ſuele acõteſcer en eſtas coſas, quando vna muger eſ hija de mala madre, lo q̄ dize de ruyn cepa nõca buẽ ſarmento, y eſtã mala coſa eſta, q̄ no haze tãto mal lo q̄ ellã puede hazer quãto lo q̄ le imponẽ, q̄ harã, ſiguiendo las piſadas de la madre, y cierto, q̄ ſi vna eſ hija de mala madre, q̄ cõ gran trabajo ſera buena viendo el exẽplo en caſa, y vn de

chado continuo de maldades, y mas, q̄ vna de las mejores dotes, q̄ lleua la muger eſ la buena fama, y la criança de que manera, y con quien ſe ha criado.

Deſpues, que me eſtas caſtigando, ciento, y veynte agujeros contẽ en aquel rallo. 100.

Palabras ſon de hija, q̄ ſe le daua poco por los ſanos conſejos de ſu madre, como la otra dezia. Caſtigame mi madre, yo trõpogelas lo qual eſ graue mal quando no ay verguẽça, q̄ como dize Tulio en los officios eſ guarda, y amparo eſ cõſeruadora, y remedio grãde de las otras virtudes, eſtã muchos oyẽdo los auifos, y cõſejos de quie deuen como de padres, maẽſtros de predicadores, y perſonas ancianas eſtã ſe ellos mirãdo, no ſe donde, dãdo razõ de lo q̄ paſſa por aculla, reſpõdiendo tõtamente de coſas, q̄ no quadrã cõ lo q̄ eſtã hablãdo, porq̄ no hazia alcaſo, para la madre, q̄ cõ tanta volũtad caſtigaua de palabra à ſu hija, ni à ella q̄ ſe deuia emendar de ſu mala vida, el ſaber quãtos agujeros tenia el rallo, como dize eſte refrã de otra manera, y eſ mas, q̄ pregũta la hija quãtos agujeros tenia el rallo muy biẽ aplicado eſtã el deſatino al rallo, pues porel ſe cuela el agua y lo mejor, y mas clara, quedãdo lo ſuzio, aſi ſon rallos los oydos de la moça loca, y diſſoluta, quando le-

do le predicá lo q̄ cõuiene, y ella trata de liuiandades, y negocios impertinētes, porq̄ no tienen oydo para los cõsejos, embaraçan la vista en cosas inutiles, y así se les dize q̄ no estan alli. Adagio lati-

no ay. Præsensabest, presente está ausente, y deuia ser al contrario q̄ lo auiamos de oyr cõ grã atencio lo que cumple à nuestras consciencias, y lo malo oyr cõ grãde fueño, ò no oylo.

CENTVRIA SEPTIMA

de la primera Chiliada.

Al padre temporal has de honrar, y mas al spiritual. i.



Viēdo tã excelētes doctores escrito, sobre esta materia del hōrar a los padres cõ aquella grãdeza que

se requiere, y como se deuia entēder principalmete declarando, aquel quarto mādamiēto del decalogo, q̄ comieça la segūda tabla, q̄ Dios dio à Moyfen, escrita cõ su dedo, no era menester, q̄ yo meen tremetiēse en ello, pero por ser vna cosa, q̄ deue ser enseñada muchas vezes, y trayda ala memoria en todas las maneras, q̄ se pudiere dezir, porq̄ si topare cõ hōbres, q̄ no vuiere entēdido lo vno, podia ser, q̄ de otra manera dicho agrade, como dizē de la musica, q̄ sana al herido de la Tarātola, q̄ hasta q̄ le tocá el son, q̄ le cõuiene no sana Digolo, porq̄ el q̄ vuiere tomado afficiō a mis refranes halle de camino, esto de q̄ quiere tratar, y devn

misimo impetu le agrade, loq̄ le cõuiene. Quiero traer todas las autoridades de gētiles, cõ algunas de la Sagrada escriptura, juntando con ellas exēplos de gētiles, y de otras gētes, y aunq̄ mi trabajo no al cãçasse otro premio, sino, q̄ obrasen mis palabras, en los coraçones de los q̄ leyessen esto para q̄ hōrasen aquiē despues de Dios tãto de uē, yo meternia por biē pagado, y quedaria Dios seruido de mi, q̄ lo escriui, y de los q̄ lo aprouassen cõ la obra, porq̄ cierto en este genero de hōrar se juntã quantos præceptos ay de virtud, porque filó queremos de duzir de lexos, y dezir, q̄ los Stoycos ensenauan los hōbres auer nacido en este mūdo, para aprouechar vnosa otros, q̄ es hōrar y de alli todo loq̄ se sigue, no ay otro mas cercano, q̄ el padre, al hijo si como dize Tulio todos estamos trauados cõ vna general amistad, y parétesco, no lo ay mas estrecho que de hijo à padre, dize Teognis Poēta griego.

Y Nin-

*Ninguna cosa ay mas excelente
Para los que en justicia sancta biuen
Que el padre, y que la madre, Cyro amigo,
Euripides Tragico.*

*Qualquiera que en su vida con cuydado,
Honra à sus padres, este biuo y muerto
Es amado de dios enplidamete.*

**El mismo en la Tragedia llama-
da Heraclides.**

*No ay cosa que mas honra de alos hijos,
Que nacer de buen padre, hombre honrado.
Y dar deuida honra el à sus padres.*

Pythagoras daua este precepto.

*Honra à tus padres, y alos que tras dellos
En parentesco fueren allegados.*

**Phocilides, que escriuio vna do-
ctrina muy lancta, comiença su
obra desta manera.**

*A Dios daras la honra en lo primero,
Despues del à tus padres como deues.*

Timocles dize.

*Qualquiera que à su padre reuerencia
Saldrà cierto vn honrado ciudadano.*

Sophocles dexò escripto.

*La ley manda que honremos ygalmente
A los padres, y dioses soberanos.*

**Philemon es del mismo parecer.
Menandro escriuio.**

*Para el hombre prudente, son los padres,
Eterna deydad, en reuerencia.*

Platon diuino enel segundo libro de las leyes dize asì. Despreciar alos padres, ni el hombre cuerdo lo aconsejarà à alguno, y no-de-uemos ygnorar, que lo que se di-ze del culto de los dioses, sea proe-mio, y principio para honrar los padres. Quien tiene padre ò ma-dre en su casa ya muy viejos, se-gun vn precioso tesoro, piense e-ite q̄ tiene en su casa, vna ymagé q̄ le fauorescerá, si los hõra como deue. (Ay dos capitu. notables en

Celio Rhodigino lib. el. 17. y. 18. de adõde diremos algunas cosas, adeláte, asì mismo Valerio delas historias escholasticas, tratã de pa-dres, y hijos) Anaximenes, dize aquel es amigo principalméte, de su padre, q̄ trabaja en fin algunape-fadũbre, dar le siẽpre alegria, por q̄, q̄ cosa ay mas iusta, q̄ obligarcõ buenas obras, alos q̄ son principio de la generaciõ nuestra, y saber, q̄ ay en nosotros. Desta parte de hõ-ra, q̄ es hazer por los padres, diré enel refrã siguiẽte, vn mãcebo na-tural de Eretria, oyo tãto tiẽpo à Zenõ Philosopho hasta, q̄ vino à edad de treynta años, y despues boluiẽdo se à su tierra pregũtãdo le su padre, q̄ tãto auia aprendido en tan largos años como auia esta-do absente? respondio el hijo que el se lo mostraria presto, y asì lo hizo. No mucho despues desto, enojãdo se su padre con el, y (dan-do le de palos) el hijo estuuu que-do, y reposado callãdo, y despues dixo, que aquello auia aprendido sufrir la yra de su padre, no eno-jar se, ni indignar se contra el. Lo qual es vn exemplo bien reydo de algunos mãcebos, q̄ vienen de vniuersidades, auiedo estudiado grãdes cursos de sciẽcias, viené à dar mala vida à sus padres, auien-do gastado cõellos loq̄ teniã, y no tenian. Pittaco el sabio, auisando à vn hijo q̄ no traxesse pleyto cõ su pa-

su padre vſo deſtas palabras. Si di xeres coſas mas injuſtas q̄ tu padre ſeras cōdenado, y ſi tuuieres juſticia, poreſſo mereces q̄ ſe de la ſentencia contra ti, tocando en lo q̄ deue ſufrir el hijo. Platō viēdo á vn mácebo q̄ ſe auia ſoberuiamēte cō ſu padre, dixo le. Mancebo no dexarás de menospreciar aquel hōbre por quiē tu eres algo para enſoberuecer te? Saca ſe de las ſentēcia de Ariſtoxeno Pythagorico q̄ deſpues de los dioſes deuia los hōbres lo primero hōrar á ſus padres, y alas leyes no fingida mēte, ſino muy de veras. Aſiſimifmo dize q̄ tienen los hōbres buenos, y juſtos, por gráfelicidad que ſus padres les biuian haſta el vltimo pūto de la vida en larga vejez. Losquales ſi mueré, dexá gráfdeſſeo de ſi a los buenos hijos, y á los malos grande eſpáto. Eſto es bueno para los q̄ ſe enfadá de tener ſus padres muy viejos. Lo qual es impiedad, y q̄ no ſe hará entre noſotros del lib. 4. de las leyes podemos aprēder en Platon, quā encareſcido es el hōrar á nueſtros padres. Hierocles philoſopho muy antiguo, eſcriuio vn libro como nos auiamos de auer con los padres, y llamalos dioſes terrenales. Xenophō en el. 2. libro de los hechos y dichos de Socrates, trae por muy efficaces razones, como los q̄ no honrá á ſus pa-

dres, ſon los mas malos y mas ingratos de quātos ay en el mundo. Y eſto dezia el ſabio Socrates á ſu hijo Láprocleo, quādo lo auia enojado cō la madre, y cōcluye diziēdo. Guardar te has q̄ los hōbres no ſietan q̄ menosprecias á tus padres, porq̄ no te ternan en algo, y quedaras te ſin amigo, porq̄ quiē te viere, y juzgare ingrato cō tus padres, péſara como es juſto, q̄ no te has de acordar de los q̄ te hizierō buenas obras, y aſi ſe les quitara á todos la gana de hazer te biē. Cierito es juſta paga por tal ingratitud. Dezia lo ſabiamēte Socrates, porq̄ quiē hará biē al q̄ ſe oluida de quiē tãto biē le hizo como el padre? quiē dará hōra á quiē no hōra á ſu padre? q̄ hijo aura q̄ no tome exēplo en ſu padre, para q̄ de vna miſma manera lo hōre como vee tratar á ſu abuelo? aſi de uē los padres enriqueſcer á ſus hijos cō buenos caſtigos, y notables exēplos, porque ſegun lo enſeña bien Iuuenal en la. 14. Satyra.

*Muchas cosas ay dignas de mal nombre,
Fucino, que eſcureſcen, y aun empañan,
Lo que eſtá luzio, y limpio en la edad tierna,
Lo que los miſmos padres á ſus hijos
Enſeñan y demueſtran cada día.
Si los dados, y naypes muy dañoſos,
Al padre viejo agradan, viene el niño
Y juega al miſmo modo que allí vee.*

Y adelante.

*Naturaleza manda que mas preſto
Nos dañan los exemplos de los vicios
Que dentro en caſa vemos cada día.
Porque como deſcien den llanamente
De autores principales, y acatados,
Entra en el coraçon del niño luego*

Y ij

Y aun-

*T aunque aya vno,ò dos entre los hijos,
 A quien dió el sol mejores las entrañas.
 Y con vna merced muy señalada,
 Dios le formò prudente, que mirando
 Lo que hazen sus padres, no lo siguen,
 Mas otros van se luego tras los vicios,
 Que deuen de buyr aun de sus padres,
 Que van por el camino muy trillado,
 Que mostrando les va la vieja culpa.
 Pues luego, refrenar te deues padre
 De aquestos daños, por que razón sola,
 Puede hazer que buyan nuestros hijos
 Los peccados que veen en nosotros.
 Porque somos de niños propriamente
 para ymitar lo malo, y feo prestos.
 Veras en cada pueblo vn Castilina,
 (Que fue sobre manera hombre peruerso)
 Pero no hallaras algunos Brutos,
 Que fueron de bondad vnico exemplo,
 Ninguna cosa asca así a los ojos,
 Como al dezir buyendo prestamente,
 Salga de adonde estan criando el niño,
 Huyan de aqui rameras, rufianes,
 Los chistes del truban, que anda denoche
 Respeçto grande deue el hombre al niño.
 Si quieres hazer algo que sea feo,
 No desprecies los años de tu hijo,
 Antes su poca edad sea gran parte
 Para hazer estoruo conuiniente
 Quando quieres peccar en su presencia.*

Esto dize Iuuenal, y paresceme, q̄ el principio de hōrar los hijos a los padres, fuera de lo q̄ somos obligados, comiēça dellos mismos así en el exēplo, q̄ dá para con sus padres, abuelos nuestros, como podia, lo q̄ con nosotros hazen si nos criá limpia, y castamēte, y nodan lugar, á q̄ por tales dissoluciones, vėgan á ser tenidos en poco, y nos tēgan antes por secretarios, de sus peccados, q̄ no por discipulos de sus buenas obras. Obligado es el padre á dar este exēplo á su hijo, como lo enseña Iuuenal. Y obligado es el hijo mas hōrar á este padre, q̄ en tanbuena costūbre lo po

ne, aunq̄ no dedar la reuerēcia de uida á supadre, por males q̄ le vea hazer, no le deue tãto como el hijo q̄ vee á su padre estar puestto en regla por amor de su hijo, y q̄ le tiene respeto, q̄ es lo q̄ se entiēde por aquel medio versillo de Iuuenal. Maxima debetur puero reuerētia. Deue se grã respeto al tier no niño, y aunq̄ el hōbre se deue abstener de hazer cosa fea, si vee el hijo q̄ por su amor se refrena el padre deue le doblada hōra, vna porq̄ tiene buē padre, y otra porq̄ lleua camino de ser bueno, cō tal padre, y así los malos padres no tienē libertad, para poder reprehender á sus hijos, enseñando les cō el exēplo malo, à prouar lo que reprehēden. El mismo Iuuenal en la misma Satyra dize así.

*Pues quel hijo salio, no solamente
 En el cuerpo, y en gesto semejante,
 Sino que en las costumbres es el mismo
 T mas que portus passos es guiado,
 Y pecca en todo, mas culpadamente,
 Vernas tu á castigarlo, si por cierto,
 T daras le vn á boz, vn rezio grito,
 Y aun por ello querras deseredar lo,
 Mudando el testamento de otro norte,
 De donde ay libertad, y la verguença,
 De padre, di haziendo tu ya viejo
 Peores cosas que el, y ha mucho tiempo
 Que tienes el cerebro tan vazio
 Que has menester que te echen las ventosas
 Que suelen a los locos sin suzyo.*

Quiē mas largamēte quisiere ver lo que se recrece de mal a los hijos por la mala vida de sus padres, lea á Iuuenal en este mismo lugar. He lo dicho, porque los padres hagã, por donde merezcan ser honrados

dos de sus hijos, aunq̄ ya digo que siẽpre deue el hijo hõrar à su padre como quiera que sea, pero no ymitando sus costũbres, si fuerẽ malas, sino antes suplicarle q̄ se apartẽ delleas, y este cõsejo da Marco Tulio enel tercero libro de los officios diziendo assi. **Que** seria si el padre robasse los tẽplos, contra minasse el fisco, y tesoro dela ciudad, denũciaria del ala justicia: respõde, maldad seriagrande, antes lo deue defender si lo acusã. **Que** la patria no hade poder mas entodas las obras: antes estã biẽ ala patria tener ciudadanos piadosos cõ sus padres. Dize mas, q̄ serã si se quisiere el padre hazer tyraño: si quisiere veder su patria: callarã por dicha el hijo. Antes, respõde, le suplicarã no haga tal, y si nada aprouechare cõ su padre, acusaralo, y aun ledeue amenazar, y alfin si el negocio estuuiere en q̄ por su padre, se perderã toda su patria, terna en mas la salud de su patria, q̄ la salud del padre, de aqui se saca quãto respecto seha de tener al padre, y cõ q̄ moderaciõ auemos de proceder en sus negocios, y q̄ no acada cosilla se põga el hijo cõtra el padre, porq̄ losq̄ tal hazẽ hazẽ lo peor, q̄ se puede hazer en esta vida biẽ, q̄ dize Plauto en la comedia Sticho, q̄ deuemos obedescer a nuestros padres, en todo lo bueno, porq̄ entõces cõtradezir le no

se puede hazer sin gran maldad, y deshonra elmismo Plauto dize enel Pseudolo.

Conuiene que sea el padre bueno y justo,

Pues quiere que su hijo sea bueno.

Tiene vna cosa el hijo q̄ engaña en dicho, ò en hecho à su padre, q̄ facilmete engañarã à qualquiera. Assi lo trae Terẽ. en los Adelp.

Acostumbredẽ mi hijo que no encubra,

Estas cosas de mi, porque el que vsa,

Mentir, ò engañar al mismo padre,

Tãnto mas osarã engañar à otros.

La honra q̄ deuemos a los padres viene de derecho natural desde q̄ se crió Adam, el padre fue rey, y juez de sus hijos, y descẽdientes, y assi Aristoteles enel 8. de las ethicas cap. 10. poniẽdo tres maneras de mãdar enel mũdo, alabãdo la mejor q̄ es el reyno, dize q̄ es semejança del la cõpañia, y mãdo del padre cõ sus hijos, de los quales solo el tiene cuydado, y de aqui Homero llamo à Iupiter Padre, y assi todos los poẽtas despues del, y assi en los latinõs, segũ trae, Tulio de Natura deorũ, se llamo Iuppiter padre, q̄ fauioresce, porq̄ dize bien Aristoteles. **Que** el poder del padre sea propriamete como el real imperio, aunq̄ acerca de los Persas, se boluió en tyrania y assi teniã a los hijos como esclauos. Y de aqui viene q̄ el señorio del señor, y sus esclauos, es la tyrania especie de mãdar. Dize Aristotel. lib. 9. delas ethicas capitulo segũdo, que despues de mantener

al padre, se le deue su propria hōra como a los Dioses, entiēde honra como a padre, o madre, cōuiene, y a su respecto a los viejos, el mismo lo dize a semejaça de padres, y si a los viejos de uemos hōrar, por q̄ parecē a nuestros padres, cō mayor razō se deue esta hōra a los mismos padres, porquē la damos a otros. Trae Plutarco en los Apophthegmas Laconicos, q̄ siēdo preguntado, Telecro, porq̄ los de Lacedemonia, teniā por costumbre, q̄ los mancebos se leuātassen, para hōrar a los viejos: respōdio, porq̄ en faysando se en los q̄ no les tocan en algo honrē mas a sus padres. Este mismo, quexādo se vno, q̄ su padre, le auia dicho malas palabras, dixo: el No lo dixera el padre, sino fuera menester, el mismo Plutarcho en los Problemas pregunta, porq̄ se vsa ua, q̄ los hijos en el entierro de los padres, yuā las cabeças cubiertas, y las hijas descubiertas, y tēdidos los cabellos: respōde, por muchas maneras, y la vna es para hōra de sus padres, como si fuerā Dioses, el nōbre de padre, fuētā estimādo, q̄ por esso Romulo el fundador de Roma, quādo eligio los cien senadores, como trae Titoliuio, los llamo, pōn la hōra, padres, y sus descēdiētes patricios Dize Plinio en el 24. libro, capitulo. de vna yerua, que parecē algo al romero tiene tallo y haze cabeza en las ramas llama

da Impia (q̄ es maluada, crūel, sin Dios) porq̄ subē los ramos, y hijos q̄ echa sobre la madre, q̄ la ahogā y poresto le pusieron aquel nōbre tā al proprio, como se auian de llamar todos los malos hijos. Dos cōsejos dio Pittaco Mityleneo sobre esto, el vno, no cōtiendas cō tus padres, aunq̄ tēgas razō, el otro hōra a tus padres, Ay jūtas muchas sentencias griegas de diuersos autores, cada vna en vn verso, q̄ dizen.

*Antes de todas cosas honra al padre,
Espera, que si bonras a tus padres,
Honrado biuiras, y muchos años.*

Ha de passar esta hōra tābien despues de la muerte, y asy ayuda a los padres como en vida, principalmente hōrando los como dize Platō en el dialogo. 4. de las leyes y mada q̄ se haga hōrada sepultura a los padres muertos; y cada año sus hōras, renouādo la memoria de sus padres. Entre las grādes q̄ Virgilio cuēta de Eneas, le da a el hazer el aniuersario de su padre, y dize en el. 5. de la eneyda.

*Es allegado el dia, que yo siempre
Tendrē por triste, y siempre muy bonrado,*

Porq̄ lo q̄ hizo en vida cō su padre adelante lo diremos. Dize Tulio en la oraciō q̄ hizo al Senado, quādo boluio. Auemos de amar y hōrar mucho a nuestros padres, por q̄ auemos recibidos dellos la vida, la libertad, y la naturaleza de la tierra. El mismo defendiēdo a Sexto, Roscio Amerino encarecē la

fce la hõra del padre, y porq̃ estas
 autoridades de gẽtiles bastã para
 los q̃ esta escriptura leyerẽ, y q̃ cõ
 esto quedará elq̃ lo cõtrario lizie
 re auergõçado, bueluo me ala sa-
 grada escriptura, adõde asì por e-
 xẽplos como por palabras, estã en
 comẽdada la hõra de sus padres,
 y átes q̃ fue sedada la ley en el mõ
 te Sinay, vuo quien comẽçasse à
 gozar de las bẽdiciones de sus pa-
 dres por la hõra hecha. Sem, y la
 phet hijos de Noe, se auergõçarõ
 (como leemos en el Genesis capi.
 9) de la maldad de su hermano, y
 cubrieron à su padre desnudo, y
 porefõ Chã fue maldito, porq̃ ef
 carnecio à su padre, y ellos meref-
 cieron la bẽdicion de su padre, por
 q̃ lo hõraron. Fue labendiciõ en-
 tre aquellos sanctos patriarchas,
 de muy gran estima, y asì cada
 vno por suparte procuraua hazer
 seruiçios à su padre, como vemos
 de Iacob, y Esau, quãta solitud
 pusieron en ello. Esau era hõbre ma-
 lo, y reprobado de Dios, aunq̃ a-
 borrescía à su hermano Iacob, no
 queria matarlo en vida del padre
 Isaac, diziẽdo. Vernã dias de lloro
 parã mi padre, y en esto biẽ se pa-
 refce quãto procuraua la hõra de
 su padre, temiẽdo offender lo, la
 pena q̃ puso sobresi Iudas, en el Ge-
 nesis cap. 43, quãdo auia deboluer
 à Egypto à hablar cõ Ioseph, el no
 conosciado hermano, q̃ le pedia à

Bẽiamin el mas pequeño hijo, q̃ si
 no se lo boluiesse, quedasse culpa-
 do siẽpre delãte de su padre. Y de
 uemos de notar q̃ el buẽ patriar-
 cha Iacob, no hizo tãto por la pro-
 messade Rubẽ, quãdo ledixo. Ma-
 ta dos hijos mios, sino te lo bolue
 re, quãto oydas las palabras de lu-
 das, porq̃ erã de grãde maldicion
 quedar para siẽpre enemigo de su
 padre. Lo qual si biẽ cõsiderasse-
 mos, deuamos los q̃ tenemos pa-
 dres, y los q̃ los han tenido, hazer
 grã penitẽcia de los momentos q̃
 hã estado, õ estan en desgraciã de
 sus padres, pues no se tuuo en tan-
 to la muerte de los tietos, como el
 ofrecer se à tãto mal como ser a-
 borrescido del padre, y esto se re-
 fiere principalmete à dios nuestro
 verdadero padre, q̃ pues por ellõ
 ramos al carnal, cõ mejor razon
 deuemos tornar la hõra adõde vi-
 no. Asimismo este mismo Iudas
 suplico à Ioseph mãdasse boluer el
 hermano Bẽiamin, diziẽdo. No
 puedo boluer à casa de mi padre
 sin el niõ, por no ser testigo de la
 desuẽtura q̃ lo ha de atormentar
 Iacob bẽdiziẽdo à sus hijos, dixo
 cõtra Rubẽ. Derramado seas co-
 mo agua, no crezcas porq̃ me des-
 hõralte. Cõ esta admirable hõra
 passarõ los padres, hasta la ley de
 escriptura, q̃ dios establecio, cõ aq̃-
 llas palabras q̃ auia de estar escri-
 tas en los coraçones de quantos
 Y iiii enel

en el mundo biuē, q̄ son. Hōra á tu padre, y tu madre, porq̄ biuas largo tiēpo sobre la tierra, q̄ tu señor Dios te diere, así se lee en el cap. 20. del Exodo, y Leuitico cap. 16. dize. Cada vno tema á su padre, y á su madre, en el Deuteronomio cap. 5. llamando Dios á Moysen trayēdo le ala memoria, otra vez la ley dize. honra á tu padre, y madre como telo mádo el señor Dios tuyo, porq̄ biuas largo tiēpo, y te vaya biē en la tierra, que el señor dios tuyo te ha dedar. El sabio en los prouerbios cap. 23. dize, oye á tu padre, q̄ te engēdró, y no meno sprecies, á tu madre, quādo venga ala vegez, esta en el Eclesiasti. cap. 3. siguiēdo los setenta, y dos interpretes, estas palabras. Hijos oy el Iuizio de vuestro padre, y así obrá haziēdo como os salueys, porq̄ el señor hōrò al padre en los hijos, q̄ ledio, y cōfirmo el Iuizio dela madre sobre ellos, el q̄ hōra á su padre alcāçarà, perdon de sus pecados; y en el dia de su oraciō sera oydo, el q̄ da gloria á su padre, sera de larga vida, el que obedece á Dios da holgāça á su madre, quiē teme al señor hōra á sus padres, y como á señores seruirà a los q̄ lo engendra rō, en dicho, y en hecho, hōra á tu padre, porq̄ te vēga la bēdiciō de parte de Dios, la bendiciō del padre cōfirma, y establecelas casas de los hijos, la maldicion de la ma

dre, de arraygalas hasta los cimiētos, no te glories en la afrēta de tu padre, porq̄ no es honra ni gloria para ti, siēdo ignominia del padre porq̄ la hōra, y la fama del hōbre, viene de la hōra del padre. Afrēta da muy grande a los hijos, la madre, puesta en afrēta, esto es, lo q̄ el sabio Syrach, escriuio en hōra del padre, y mas adelate, lo q̄ auemos de hazer poren el, siguiēte refrá se dira, y aunq̄ se puede entēder, por Iesu Christo nuestro señor, y la yglesia ala letra es precēpto, para nuestra doctrina, así mismo san Pablo escriuiēdo a los Romanos en el primer capitulo con tādō aquellos á quiē dios permitio cayēssen en peruertirseles el entēdimiēto, por no auerlo conosciendo son vnos, los q̄ no obedescē á sus padres, a los Colossenses en el cap. 3. dize, hijos obedescē á vuestros padres, en todo, y por todo, porq̄ esto agrada al señor, lo mismo encomienda a los Ephesios, cap. 9. repitiēdo alli el mādamiento de Dios y cierto no es marauilla q̄ tantas vezes lo repitiefse. S. Pablo, y á tātos, porq̄ tenia entēdido, que dios nuestro padre, se seruia de tal hōra, y de ver nos representar en nstros padres, lo q̄ en su seruicio de uemos hazer. Y tábien, pues era la volūtad de S. Pablo auisar á sus hermanos y hijos espirituales, en vn negocio importantísimo, como

mo mirar por la persona del padre y madre, y q̄ no incurriessẽmos en vna maldad tã nefanda, como imaginar de afrẽtar à quiẽ fue nuestro principio en el cuerpo y cierto q̄ fue menester acordarnos tãto desto, porq̄ si nos olvidaramos de la hõra q̄ se deue al que fue causa y origẽ del cuerpo q̄ tenemos y palpamos cõ la misma liuidad y deshonra trataremos (lo qual dios no permita) al q̄ inuisiblemẽte infundio el alma en el cuerpo, yes nuestro verdadero padre, q̄ està en los cielos, como nos lo dexò encargado, q̄ siẽpre lo dixessẽmos en la oracion del Pater noster. Y asì tomãdo nuestro entendimiẽdo larga la carrera, con rẽplãdo en lo q̄ deuiẽ al padre natural, passãdo adelante con vna mas apurada hõra, y verdadero culto conosciessẽ à dios omnipotẽte, y asì el padre q̄ en la tierra tenemos, es vn visible retrato, ò por mejor dezir escalera, para subir al conosciemiẽto de nuestra fiãciõ en dios, y por ella tornar à baxar ala hõra paternal. Iesu christo en. S. Matheo cap. 15. repitiõ el mãdamiẽto de hõra à tu padre y madre, y lo mismo en el cap. 7. de S. Marcos. Aunq̄ à algunos parezca q̄ me voy alargando, la materia no sufre breuedad, pues vemos q̄ tãto ay dicho della. En los passados exẽplos auemos dicho lo que

ha de hazer el hijo en la hõra del padre, agora pòdremos algunos de los q̄ fuerõ castigados por afrẽtar à sus padres. Quanto alo primero dize dios en el Leuitico ca. 20. Quiẽ maldixere à su padre, ò à su madre, muera de mala muerte, y dizelo dos vezes repitiẽdo. Quiẽ maldixere à su padre, ò à su madre, su sangre del sea sobre el. En el Deuteronomio cap. 21. mandaua dios à Moysen, q̄ si alguno tuuiesse hijo cõtumaz, rebelde, y desuergõçado cõtãra el, q̄ no estuuiessẽ obediẽte al mãdamiẽto del padre, y reprehẽdido, no se le diesse cosa por ello, luego deuia ser preso, y lleuado a los juezes de la ciudad (q̄ eran los ancianos) y q̄ diziẽdo el padre. Este nuestro hijo es desuergõçado, dissoluto, cõtumaz, y se desdẽnade oyr lo que le mãdamos y auisamos, es glõtõ y borracho, anda en grandes vicios embuelto. El pueblo lo apedree, y muera, porq̄ se quite el mal de medio de vosotros. Y todo Israel oyẽdo la tema, aunq̄ esto agora, no se haze por la mãs edumbre del sancto euãgelio. Pero esta proveydo muy biẽ, que en las ciudades, los hõbres incorregibles acabẽ cõ muerte de horca, y es cierto q̄ ninguno ay q̄ sea incorregible, q̄ lo primero q̄ haga, no sea de sobedescer à sus padres, y procurar les grãdes enojos, porque està

claro, q̄ muy pocos serian castiga-
dos, si primero se castigassen por
los auisos de los padres, pero ay o-
tras cosas en los hijos, q̄ la justicia
no procede cōtra ellos, ni ay leyes
para castigar los defacatos, q̄ Dios
permite, para su juyzio secreto quã-
do ellos mueren, y publico, para q̄
despues todos los veamos. Cuẽta se
en el capitulo. 6. de los juezes, q̄ A-
bimelech hijo de Ieroaal; matò
setenta hermanos, q̄ tenia, y vsur-
pò el reyno para si, cō q̄ hizo gran-
de de su hora a su padre, y en castigo
desto, quiso Dios, q̄ perseguido de
los suyos de Sichẽ fue herido, por
vna muger, q̄ arronjo Sobrel vna
piedra muy grande, y por q̄ no di-
xessen, q̄ vna muger, lo auia muer-
to, mãdo a su escudero, q̄ lo mata-
se, los hijos de Heli sacerdote Oph-
ni, y Phinees como se lee en el. 4.
cap. de los reyes fuerõ muertos de
sus enemigos los philisteos, por no
auer obedescido a su padre, q̄ dire-
mos de Ionathas hijo de Saul, q̄ es-
tuo cõdenado a muerte, por su
padre, y la causa fue auer gustado
vna poca de miel, q̄ le estava pro-
hibido, segũ se puede ver largamẽ-
te en el. 1. de los reyes cap. 14. Absa-
lon acabò como se sabe ahorcado
de los cabellos huyẽdo, y alãceado
de sus cõtrarios, por auer querido
y intetado quitar el reyno a su pa-
dre Dauid lib. 2. cap. 15. de los reyes
del qual tẽgo escrita vna tragedia

para declarar quãto se deue al pa-
dre, y lo q̄ se sigue del mal, q̄ cõtra
el se inteta en el. 4. de los reyes cap.
16. lee mos, q̄ a Senacherib matarõ
sus dos hijos, y no reynarõ despu-
es del, este mal fin han los q̄ perfi-
guẽ a sus padres, los q̄ no los hõra
ni los agrada, de la manera q̄ se lee
de los Philosophos, reyes, y santos
q̄ lo hizieron, y asì nuestro seõor
Jesu christo, siẽpre trataua de la hõ-
ra de su padre como fue quãdo e-
chò los q̄ cõprauan, y vedia del tẽ-
plo, y antes quãdo niõo, q̄ seruia a
sus padres, y el cuydado, q̄ tuuo en
la misma hora de la muerte enco-
mẽdando a su santissima virgen
madre a san Iuã, y por q̄ deue mos
seguir sus pisadas, pues nos llama-
mos Christianos, tome cada vno
esto por si, y emplee se en tã merel-
cida hõra, como se deue al padre
tẽporal, q̄ nos lo dio Dios por el tĩe-
po desta vida, y mas al espiritual
el q̄ se entiẽde con el espĩritu, y el q̄
tiene cargo de la salud, y remedio
de nuestra consciencia, y asì siguiẽ-
do al maestro Pedro ciruelo cano-
nigo magistral de Salamãca, ay
tres maneras de padres, vnos na-
turales, o carnales, otros spĩri-
tuales, y otros temporales, o segla-
res. De los carnales atemos dicho
y entẽderẽmos cõ ellos, parientes
principales, amos o seõores, y o-
tras qualesquier personas de quĩe
rescebimos beneficios, y a cada

vno deſtos deuemos honrar en tres maneras, q̄ ſon, por palabras, por ſeruicios, y focorros en neceſſidades, en las palabras ſe ha de guardar toda cortefia, y ſuauidad q̄ ni les hablemos en mal tono, ò mala manera de hablar. En los ſeruicios hemos de guardar toda obediencia, y pròpta execuciõ de los q̄ mãdá, mayormẽte, ſi ſon coſas de virtudes para nueſtra doctrina, ò ſon coſas de la vtilidad de la caſa, y familia dõde moramos. En los focorros diremos adelãte. Aſiſimifmo el marido viene à ſer en lugar de padre ala muger. Los ſegũdos padres ſon los eſpirituales, à quiẽ deuemos en dos maneras reuerencia. La primera, haziẽdo les acatamiẽtos, cortefia, dando les mayoria en ſus aſientos, y lugares, porq̄ eſto ſe deue à qualquier ſacerdote, por las ordenes, ò habito de religio, y qualquier juez eccleſiaſtico, por la poteſtad, y juridiçio q̄ tienẽ ſobre los animos, quales ſon Retores, Curas, Vicarios. Oficiales, los maefros q̄ nos leẽ doctrina, a los quales no ſe deue de hazer coſa q̄ redunde en la menor afreãta del mũdo. La ſegũda coſa principal, es guardarles obediencia en los mãdamientos licitos y honeſtos, q̄ nos hazẽ ſegũ ſu officio. Porq̄ reſiſtir a los tales me nos de la pena q̄ ſe incurre por los decretos de la ygleſia, es peccado

mortal (como dize el Apõſtol) Quiẽ reſiſte al poder de los q̄ nos mãdan, reſiſte alo q̄ dios tiene ordenado. Los terceros padres ſon juezes ſeglares, a los quales auemos de guardar las dos coſas arriba dichas de los eſpirituales, porq̄ ſon adminiſtradores de las leyes juſtas de los emperadores, y leyes las quales obligã à peccado mortal, fuera de las penas tẽporales, q̄ ponẽ cõtra ſus tranſgreſſores. Lo cõtrario deſto es arrogãcia, y ſoberuia, cõtra la volũtad de Dios, contra la regla reſcebida de todo el mũdo, q̄ cada vno quiere aquel biẽ para ſu proximo, q̄ quiere para ſi, y cada vno q̄ es juez ò padre querria ſer hõrado, y fauoreſcido por eſſo lo deue de obrar, y aunq̄ naturalmẽte en el hõbre eſtẽ aſſentado vn deſſeo de mãdar, y de ſer obedecido, y q̄ el animo bien informado de la naturaleza à nadie querria obedecer, como lo trae Tulio en el primero de los officios Saca ſe empero, q̄ ſe ſugeta con el miſmo animo, al q̄ le mãda y enſeña, ò por cauſa de ſu prouecho, à quiẽ juſta y legitimamẽte reyna, de adõde nace vna grãdeza de animo, y vn cõtender en las coſas humanas. Y aſi en Platõ lib. 3. de ſus leyes ſe cuentã ſiete maneras de imperio, ò de mãdo. El primero los padres, à los q̄ deũe ſer hõrados cõ dignidad de abuelos, y mayores

Yores mandá a los q̄ nascen dellos de aqui es el titulo de las leyes de patria potestate. El segúdo los nobles, y generosos a los baxos, y de poca fuerte como ay ley en las doze tablas. el tercero los mas viejos a los de menos edad, y de aqui nacio el Senado, y los Senadores. El quarto, los señores a los esclauos má dan por el derecho de las gētes, q̄ el despues del natural es mas cercano à razõ. El quinto, los mas poderosos, a los q̄ menos puedē, y esto se haze como lodize Pindaro, por derecho natural, como vna cosa, q̄ es comun á todos los animales de aqui sale el matrimonio. El sexto, y esta es vna proposicion muy recibida en Platõ quãdo los sabios má dan a los necios, y a los q̄ menos sabē, los q̄ mas entiēden, aqui entra, la tutela é los maestros. El septimo es, quando sale por fuerte, lo qual ser muy recto, y justo biē lo declara elección de S. Mathia en el apostolado, q̄ fue milagrosa, y otras ay, q̄ se vsan en las ciudades, y republicas, como los Redolines de Barcelona de adõde salē muchos, q̄ mádan, y somos obligados á obedescer, alsimifmo todo lo q̄ se haze por votos, q̄ el q̄ sale de alli ha de gouernar entra en esta septima forma de mádo, á todos estos muy justamēte se obedesce, y de aqui se verá quãto vale segun dize Celio Rhodigino en el lib. 30. cap. 37. La

doctrina de Platon, para seruir á nuestra religiõ, y quã biē se puede seruir la sagrada Theologia, de Platõ, y de sus preceptos con aquella moderaciõ, q̄ se requiere todo esto he querido dezir, para q̄ nos q̄ de firme la honra de los padres, y principalmente, porq̄ quise hazer este principio desta cēturia á con templaciõ de mis padres á quien Dios de muy larga vida, pues por su causa me haze el q̄ los máda honrar tãtas mercedes, y es genero de mercaduria celestial tener padres biuos, y honrarlos, y como arriba se hizo vno, para declarar el amor de los padres, y en esto las madres lleuã la v̄taja, dediquelo al amor de mi madre, y este por tratar de la honra, en q̄ los padres, merecē mucha quise hazer lo, para q̄ que de en testimonio de la reuerēcia, q̄ deuo despues de mi madre alas venerables canas, y biē acõplifio nada vegez sin alguna pesadūbre y nõbre hõrado de mi padre Diego de Mal Lara, pues el fue el q̄ acertò primero, q̄ nadie, en que yo me diesse alas letras, q̄ es vna cosa porq̄ mas le deuo honrar, y asì el puso primero la mano, siēdo maestro de las primeras letras queriēdo, q̄ le deuiessē aũ esto, y asì los q̄ por mi fuerē aprouechados conõcerã, q̄ deue esta misma hõra á todos sus padres, y si tras del vuiessē de contar aqui los honrados maestros-

stos, q̄ me enseñaron en Sevilla el bachiller Pedro hernández de quíe he tratado en otro lugar, en Salamanca el maestro Leó de castro, y el maestro Miguel de Palacios, y el maestro Iuá del Caño, en Barcelona el maestro Fráncisco Desco bar, si de los señores a quien deuo despues del alma, q̄ es de Dios todo, lo q̄ en mi ay, y aura (como di ze Vlixes à Palas en Sophocles) saldriame al encuétro dō Alvaro de Loaysa arcediano, q̄ fue de reyna, y canonigo en esta sanctayglefia de Seuilla, y sus hermanos, y priomos, el señor Fráncisco Solsona canonigo, y vicario general de Barcelona, el muy illustre barō de la laguna dō Beréguer de Castro, el muy magnifico cauallero dō Pedro de Guzmá, q̄ Dios téga en su gloria, y otros muchos, q̄ no cōsiéte pregonar sus mercedes las q̄ me hã hecho, seria el libro lleno desta historia, q̄ para mi seria muy agradable, y cuya memoria tégo siempre biua, y por q̄ el benigno lector estará algũ tãto fatigado, la dexare, para su tiépo, y para el librō de mi memoria, cuya escritura, aun la muerte no quitarà, y no téga algũ q̄ murmurar, en que yo en mis libros nõbre personas, q̄ biuē por sus nõbres, pues si lo merecē entre los q̄ biuē, por q̄ les auemos de priuar desta memoria, q̄ so yo obligado à hazer en los libros? y

masquiere ser de masiado en el agradescimiéto, q̄ corto en la escritura, ni menos en algo llegar à ser ingrato, pues esta obra, asì lo requiere.

✠ Hijo eres, y padre seras, qual hizieres, tal auras. 2.

La hõra, ò des hõra, hecha a los padres, tiene aparejada supaga, segũ lo declara la glosa antigua, pagar se las buenas obras en esta vida muchas vezes acõtesce fuera de lo q̄ esta en el cielo, aparejado, para los buenos, por muchos exēplos se ha visto, y se vee, y no menos de los malos, y q̄ Dios permite, q̄ en esta vida, por q̄ el peccado, q̄ vn hõbre hizo, por aquel es castigado tēporalmēte, y de la misma manera, q̄ persiguió, ser perseguido, nuestro Redēptor Iesu Christo lo declara en aquellas palabras, q̄ dixo à .S. Pedro, quiē à hierro mata à hierro morirá, y esto, si en algũ negocio se vee cada dia, es en los q̄ hazē bien à sus padres, ò en los q̄ mal, y los persigüē, q̄ Dios muestra en ellos exēplos grãdes, asì pōdre en este refrã, lo q̄ los Gentiles dixerõ sobre el mātener de los padres, los exēplos q̄ ay entre ellos, lo q̄ los animales nos señalã, y declaran en este mādamiento, lo q̄ esta en la sagrada escritura, y cõcluyrē con el euãgelio, q̄ es lo que ha de quedar firme en nuestros coraçones. Quãto alo primero las palabras de nuestro

ftro refrá se fundá en vna senténcia de Pittaco Mityleneo. *Quæ feceris parentibus, eadé á liberis expecta, lo q̄ hizieres entus padres, effo mismo espera de tus hijos, y el Mismo Publano.*

Ab alio expectes, alteri quod feceris, Espera de otro, lo que á otro hizieres.

Que quiere dezir qual fueres con los otros tales será ellos cõtigo. Iſocrates dezia (ò segũ otros) Thales de tal manera te has de tratar cõtus padres, quales querrias, q̄ fueren tus hijos, cõtigo, para esto se dize vn cueto muy cõforme al refrá q̄ teniédovn hõbre, rico à su padre viejo encasa, por quitar se de la pesadũbre, q̄ sentia de curar lo, y tãbien, q̄ su muger, no estaua biẽ cõ el fuego encasa, determino, q̄ en vn hospital, fuesse curado; y q̄ alli le proueriã todo, lo q̄ fuesse menester, y asì persuadio al padre (q̄ biẽ en via, q̄ no podia hazer menos) q̄ se quisiessẽ acomodar en el hospital, y asì lo mãdò llevar alla, y embio lacama, y cõ vn hijo (nieto del mismo viejo) embio dos fraçadas y dos almohadas, el muchacho, ò mouido por alguna causa secreta, ò por otro interes dexo en casa de vna pariétasuya vna delasalmohadas, y vna fraçada. Quando el hijo descargado del padre, fue auer lo ala cama, pregütò, siẽ auia traydo el nieto las fraçadas, y almohadas declarò el viejo, lo q̄ auia traydo, fue mãdado llamar, el muchacho

y pregütando le el padre, cõ gran enojo, q̄ auia hecho de la almohada, y fraçada, respondio pacificamẽte, guardado lo tẽgo, para q̄ (dixo su padre) padre respõdio el hijo para quãdo seays viejo, y osembie al ospital, porque no quiero gastar mucho sobre vos. El padre espãtado, desto oyédo la verdad, y mirãdo la desemboltura, del hijo, remordiendole su consciencia, no se quiso yr de alli hasta q̄ lleuò à casa su padre, y lo tuuo mas hõradamẽte, q̄ de antes, dãdo á entèder à su muger, loq̄ cõuenia. Aeste le podiã dezir, hijo eres, y padre seras. Platõ en el .4. de legibus, dize. Despues de la hõra, que se ha de dar a los padres, biuos aquiẽ se deue pagar, la mayor, y mas noble deuda de todas quãtas ay, deue pẽsar cada vno, q̄ todas las cosas, q̄ posee son de los q̄ lo engendrarõ, y criaron, asì, q̄ en quãto fuerẽ sus fuerças les ha de seruir cõ todo, primeramente, con los bienes, q̄ Dios le dio de aca fuera, como riquezas, tras desto cõ los del cuerpo, lo tercero, cõ los q̄ tocã al alma, pagando esto, q̄ fue emprestado, de los padres, y dãdo se las mas frescas, y nueuas, las obras, por los cuydados, y dolores antiguos, q̄ por el passaron sus padres, y sea en la vegez, quãdo mas tienen necesidad. Vna muger llamada Peristionia, segũ lo trae Stobeo en el sermõ. 77. siẽdo discipula de-

Pythagoras muy sabia escriuio, vn lib. de la muger, en q̄ puso estas palabras. No cõuiene hazer mal ni en dicho nienhecho a los padres sino obedescer los de qualquier estado, y cõdiciõ q̄ fuerẽ, tãbiẽ deue mirar por sus padres, y fauorescer les, ò estẽ en paz, ò en guerra en sanidad, ò enfermedad, en riquezas, ò pobreza, en honra, ò en infamia ò seã del pueblo, constituydos en dignidad, en ninguna manera los ha de desmãparar, y a los de obedescer, aunq̄ esten locos. Esto escriuio, aquella sabia muger, aunq̄ lo postrero se entiende al seruir, y mãtener los, q̄ hazer, lo q̄ dixessen malo, y desatinado, en su locura no somos obligados á ello, porq̄ no auemos de amar mas á nuestros padres, q̄ á Iesu Christo, el qual dize en el cap. 10. de. S. Matheo, quiẽ ama á su padre, ò á su madre, mas q̄ ami, no es digno de mi, lo qual, ya esta dicho en el refrã passado, que por dios amamos, a los padres, y por el auemos de mirar por ellos, no q̄ sea el amor de padres, como de Idolos. Quiero passar adelante cõ las palabras de aquã muger, q̄ tã sabia mẽte habla. Estas cosas se tiene por sabia, y justamente hechas, en los sabios, y q̄ en ellos se emplee los piadosos hõbres, pero el menospreciar de los padres, es vn genero de pecado, q̄ se cõdena desde el cielo, y dinamente, en los biuos, y en

los muertos, es aborrescido de los hõbres, y debaxo la tierra en el lugar de los maluados, jũto cõ todos los otros malos, perpetuamẽte, es castigado de la justicia, y de los infernales Dioses, q̄ estã diputados para ver, y examinar estas cosas, el rostro de los padres, es la cosa, mas hõrada, q̄ ay, ò antes diuina su presencia, y hõra se ha de tener en tãto, en quãto, ni se tiene la presencia del sol ni de todas las estrellas, y Planetas, q̄ hazẽ muy agradables fiestas en el cielo, y constituyẽ vna admirable ordẽ, ò si ay otra cosa mayor, q̄ todas estas, yo entiendo, q̄ si los Dioses vierẽ ser menospreciados los padres, q̄ no lo sufriran, por lo qual es justo mirar por los padres, y en vida, y en muerte, cõ todo esto si los padres, caen en alguna ignorãcia, ò por la falta del juyzio, ò por enfermedad alguna, deuemos los cõsolar, y en señar, aborrescer en ninguna manera. No se puede cometer mayor peccado entre los hõbres, q̄ la maldad cõtra los padres. Las palabras de Hierocles en el libro, q̄ hizo de los padres despues de otros porne aqui, porq̄ son muy de notar, auiedo cõtado de obligaciones, y deudas á amigos parientes, y señores dize entre todo lo q̄ auemos cõtado lo mas excellentẽ de todo es el nõbre del padre, piensen los hijos quãdo estan en casa de sus padres que

q̄ estã como en vn tēplo, y la naturaleza los hizo sacristanes, sacerdotes, y cōsagrados à q̄ no entien dã en otra cosa, sino hōrar à sus padres, y pues q̄ el hōrar à sus padres y pues quel honrar, y culto es en dos maneras, vno del cuerpo, y otro del alma, todo lo que toca al vno y al otro, harã alegre y diligentemēte, si quisierē hazer lo q̄ el derecho y la razō mada, la cūta q̄ se tiene cō el cuerpo es menor pero es de por fuerça, afsi que aue mos de proueerlos, cō mātēnimiēto, cōueniente, y q̄ sea aparejado ala flaqueza de la vegez, afsi mismo, en lo q̄ toca ala cama, al sueño al vntar se, al bañar se, al vestir se, en suma todo lo q̄ toca al cuerpo, q̄ no les falta cosa de la manera, q̄ ellos nos criarō desde pequeños, cōsidere el Cristiano, quã declara do queda, el quarto mādamiento por las palabras de vn Philosopho sin luz de fe, y paresceme, q̄ añadamos, q̄ tratemos a los padres, en la manera, q̄ lo hizierō cō nosotros, quiero dezir, q̄ si nos criarō engrã necesidad, por su pobreza, q̄ si vieremos à tener haziēda, q̄ lo hagamos con ellos como hizieran si tuuierã, con q̄ mātēnernos, y no se escusa el hijo, q̄ dizē no han gasta do conmigo vna blãca mis padres esto, y otras cosas deziã los antiguos Philosophos, si leemos los Poetas veremos en ellos encarecido,

el mantener los padres (como en Homero) q̄ poniēdo las muertes de algunos pone las causas como vinierō à morir, y entrellos pone la de Simoyfio troyano desta manera en el. 4. libro de la Iliada.

*Aiax en Telamonio, hirid entonces,
Al hijo de Anthemion muy hermoso,
A quien pario su madre ala ribera
De Simois, por esto era llamado
Simoiſyo, en el bato de sus padres,
No dio los alimentos (que denia)
A sus padres amados, porque breue
Fue su vida, y sus años fueron pocos.*

De aqui se saca, que la causa de su muerte, pone el Poeta, dexar los padres, y venir se ala guerra, y la causa de su poca vida, no mātēner los, ni darles, lo q̄ deuia, y afsi declara esto Plutarcho, en vn tratado, q̄ hizo sobre la vida de Homero dōdēdize, y tãbien declara, lo q̄ es justo de la naturaleza, enseñando, y q̄ se deue en retribuycion, q̄ los padres, ya muy viejos seã regalados, y criados de los hijos, cō vna palabra, lo declara diziēdo. Aũ no auia à sus padres, muy queridos, pagado el precio de criar lo hōbre. Hesiodo en la obra de agricultura cõtando delas quatro edades, dize, que en la de Hierro auia grãdes maldades, y entre ellas cūta, los q̄ à sus padres, deshonrã, y les quitã el mātēnimiento. Aristoteles, en el. 6. de las Ethicas cap. 2. dize deuēse à los padres, en gran manera las cosas necesarias, y ayudar con ellas, a los q̄ son principio-

pio de nuestra vida es mas honesto, q̄ à nosotros mismos, auia vna ley en las doze tablas, q̄ dezia el hijo, q̄ no tuuiere officio, ò arte por descuydo del padre, no de los fauores necesarios de la vida à su padre, en otra manera seã obligados à mātener se. Los exēplos q̄ ay delos q̄ se extrēmarō en la piedad cō sus padres fuerō tã nobles, y tales, q̄ no se auia de olvidar, los quales trae Valerio Maximo en el lib. 5. cap. 4. de pietate, dōde cūta la hōra q̄ hizo Coriolano à su madre, y como por ella dexò la guerra comēçada, la valerosidad del Africano el mayor, q̄ se armò muy niño para defender à su padre. La brāueza de Mālio Torcato, para librar à su padre q̄ lo auia desterrado, al cāpo dela acusaciō q̄ le ponía el tribuno. La verguēça q̄ M. Coŕta de Cayo Carbō tomo la obediencia de Cayo Flaminio, lo q̄ Claudia virgen Vestal hizo por su padre que en el mismo triumpho fue fauorescido el padre triumphador de vna muger varonilmente. A todas estas cosas lleva gran ventaja vn caso que fue desdichado en no tener nombre por ser tan grādē, el qual fuera de Valerio lo trae Plinio en el lib. 7. cap. 36. la hija que mantuuo à su madre en la carcel, cō darle cada dia que entraua à mamar con que la sostuuo tanto tiempo,

y que venido à saber del Triumuiro, que auia mandado matar de hambre ala madre, la librò por la piedad dela hija. Esto mismo hizo Cimonía, otra muger que tãbien mantuuo en la carcel à su padre ya viejo con su leche, que dize Valerio Maximo que aun verlo pintado espanta y muēue los animos de los hombres à grandissima piedad. Este mismo autor cuenta de dos hermanos Hespāñoles (que bien se parece en lo q̄ hizieron) que auiendo los de matar por vn gran hecho que acometieron, vendieron lo que les quedaua deuida por vna summa de moneda, que serian cien mil marauēdis, para que se diessen à sus padres con que se mantuuiesen, lo que de la vejez les quedaua, y asì dize Valerio, hablando con ellos, como si biuos estuuierā vosotros agora biuis en los sepulchros, porque tuuistes por mejor defender la vejez de vuestros padres, que esperar la vuestra. Cūta Herodoto Alicarnaseo, de los dos hermanos Cleobis y Biton, que auiendo su madre Sacerdotisa, de yr ala fiesta, faltando le buyes que tirassen el carro, se pusieron ellos (que erā fortissimos mancebos, y de estremadas fuerças) en el yugo, y lo llevaron por gran de espacio del lugar, hasta el templo, siendo loados de toda Grecia

principalmente los de Argos adonde se hazia la fiesta, los varones tenian mucho q̄ dezir del cōsejo de los mancebos, las mugeres loauan tal madre q̄tales hijos tenia, lama dre llena de estremado gozo, así por lo q̄auia hecho los hijos como por su fama rogò á la Diosa q̄ diesse á sus hijos lo q̄ mejor ay para el hōbre Despues desta oraciō, ya q̄ auia hecho su sacrificio, y su cōbite reposando los dos mancebos en el mismo tēplo, quando los fueron á despertar fuerō hallados q̄ en el sueño auia acabado la vida, lo qual visto por los Argiuos mada ron hazer dos Imágenes, sacadas al natural, y porq̄ auia sido varones muy buenos las pusieron en Delphos, Tēplo á dōde cōcurria todo el mundo. A estos dio Solō (preguntado de Cresō quien era bien auenturado) La segūdapreheminēcia en la bien auenturāca de la qual mas bien entēdia. Biē es q̄ sigā á estos los dos hermanos, Anphinomo, y Anapo de quien trata Aristoteles en vn lib. pequeño q̄ hizo del mundo, y Vergilio en el fin de su obra llamada Ethna q̄ viniendo fuego en Sicilia en aquel monte q̄ se dize agora Mongibel quemādose las aldeas q̄ en el monte, y al rededor auia, sacado vnos sus haziēdas, y otros lo q̄ mas dolor les daua. Estos dos hermanos arrebataron á su padre y madre

viejos, y por medio de las llamas salieron sin lisiō, hasta q̄ pudieron estar en saluo. Cuentalo Aristote. por milagro, y por do quiere prouar q̄ Dios tiene cuenta con los q̄ hazen buenas obras, cierto esbuē testimonio, y prouançade vn infiel, y porque Vergilio lo escriue elegatissima mente para q̄ en nuestra lengua tengamos esto en verso, quise lo poner de tal manera q̄ sirua para cōtar á todos los niños y en lugar de vna fabula q̄ poco aprouecha, se repita muchas vezes, y así la puse en la Symphorosa, q̄ es vna obra q̄ trata del martirio de doze sanctos.

*El alto Mongibel en fuego ardiendo,
Alçaua su furor tan brauamente,
Que las bondas cauernas encendiendo
Abraza todo layre prestamente,
Ondeando las llamas, y subiendo
Al cielo con el humo, y llama ardiente
Segun con el relampago á gran priessa
Viene vna escuridad negra, y espessa.*

*Los panes en el campo verde ardián
Mil tierras de labor con sus señores,
Los bosques, y valles, montes, se encendían
Donde los mas cercanos moradores
Tanto mal en el fuego no sentían
No creyendo ser grandes los ardores
El fuego no ha salido de la villa,
Quando se començó su maravilla.*

*Entonces cada vno trabajaua
De salvar su hacienda si pudiesse
Segun el coraçon los engañaua,
No auia quien tras oro no se fuesse
Otro de graues armas se cargaua
Donde su necesidad la gente viesse,
Otro muy descuydado recogia
Los versos que compuestos allí auia.*

*Cargaua se otro pobre muy ligero
Para buyr con lo que mas pudiera
El caso dio tras todos la timero
Tras todos va, y consume vna hoguera*

*Al que mas auaricento fue, y postrero
Torcio la juſta llama muy ligera
El fuego los perſigue, y los alcança
Mueren buyendo ricos deſperança.*

*A ſolos dos hermanos perdonando
Su furor con la gente executar,
Amphion, y ſu hermano bien mirando
La llama del gran fuego ſer muy clara
Que por la vejezidad yua bolando
El par illuſtre en honra ſe moſtraua,
Fuertes, ambos vnanimos contiento
Salen ambos à vna, con pensamiento.*

*Miran ſu padre, y madre (ay ay) cañſados,
Sentar ſe en el umbral muy congoſofos
No pudiendo buyr del miedo atados,
Y por la edad antigua perezoſos
Los hijos de piedad alta inflamados
(Por ſaluar a los dos) yvan preſuroſos
El vno en la cabeza aça à ſu padre
El otro paſo en hombros à ſu madre.*

*Dexad las ricas joyas auarientos
La preſa, que hezeiſtes para el fuego,
No veys los juveniles pensamientos?
Contrarios de vueſtro animo tan ciegos?
Que ricos? que dichos? que contentos
Salen por las bogueras los dos luego?
El padre, y madre ſolo es la riqueza,
Que robaron los dos con gran deſtreza.*

*Por medio de las llamas encendidas
(Dando el fuego ſeñal de conſervar los)
Yuan por las piſadas conoſcidas
El calor aun no oſando maltratar los
Porque los via dignos de mil vidas
Verguença grande tuuo de dañar los
O grande piedad de alta ventura,
Virtud para los hombres muy ſegura.*

*Aunque piſando, yuan los hermanos
La tierra, que heruia requemada
Yuan con padre, y madre muy vſanos
Con la preſa en los hombros leuantada
La llama ſe apartaua à ambas manos
Dauer los yr triumphantes, humillada
Dia para la tierra venturoſo,
Quando fue el vno, y el otro piadoſo:*

*El cobdicioſo fuego ſe refrena
Dexalos yr en ſaluo, porque lleuan
Sus dios, que les ſaluan de la pena
Hazen, que aquellas llamas no ſe mueuan
Materia ay (ò poetas) aqui buena*

*Donde tan buenos hijos ſu obra prueuan
Hijos tan piadoſos, que deſiuntos
A los Elyſios campos fueron juntos.*

Lo miſm cuenta Virgilio del capi
tã Eneas entre las mayores haza
ñas q̄ del cuenta es auer ſacado à ſu
padre Anchifes en los hombros
por medio las llamas y matança
de los Griegos, y eſto ſe verá al
fin del ſegundo dela Eneyda, y la
cauſa, porque ſiempre fue ſu Re
nombre de Pio, que es amor de
Dios, y de ſus padres, fue eſta, y
cuenta la Eliano en el .3. libro de
ſu varia hiſtoria, que como el Ilio
de Troia fue tomado, por los Grie
gos, teniendo laſtimas de las miſe
rias de los capitanes, mandaron
pregonar, que cada vno de los ciu
dadanos, libres lleuaſſen vna co
ſa de lo que ellos por bien tuuieſ
ſen. Dize ſe, que Eneas deſpreciã
do quanto auia, demando ſus dio
ſes, que erã ciertas y magines, los
Griegos marauillando ſe cõ gran
plazer de tan gran Religion de
hombre, prometieronle mas, que
tomaffe de ſus poſſeſiones, vna
de las coſas que el mas quiſieſſe,
toma entonces à cueſtas à ſu pa
dre viejo en los hombros, y aſi
ſe yua. Los Griegos eſpantados
dello ſobre manera, dexaron le
toda ſu hazienda ſin quitar le co
ſa, confeſſando, que los que tienē
reuerencia à Dios, y que tienen
piedad con los hombres, y los
que tienē la miſmã cuenta cõ ſus

padres, q̄ no es posible, que aun à los naturalmēte enemigos, no los tornē másos, y justos, para boluer por ellos, aunq̄ esto va algo differēte de Virgilio, pero en quāto à lo q̄ cōuiene a los padres, en ambas partes conforme, pues queda Eneas por verdadera mēte bueno por aquella hazaña, q̄ vsó cō su padre. Desto ay vn emblema en Alciato, q̄ sacó del li. i. de las Epigrámas griegas, en el titulo del amor de los padres, la qual trasladò tambié, el poēta Marulo libro. 3.

*Por medio de los Griegos, el Troyano
Eneas à su padre en ombros lleva,
Bucla con tan suauę carga vsaño,
Ninguno contra mi (drze) se mueua.
Quitar me vn viejo, becho es muy liuiano,
Librar mi padre, es gloria alta y nueua,
Dex à vuestra ganancia baxa y poca,
Pues la mia a los mismos cielos toca.*

Y cuēta Apiano Alexádrino en el lib. 4. de las guerras ciuiles de su hijo de Oppio, el qual fue encartado entre los otros, y siendo muy viejo, y no queriēdo huyr desesperado por la vejez, el hijo lo sacó en ombros, fuera de Roma, y de ay vino cō el à Sicilia, lleuado lo à vezes de la mano, à vezes à cuestras, no lo sospechádō alguno, quiē fuessē, ni dádo le pesadúbre, como se pinta Eneas, q̄ lleuaua à su padre, siēdo reuerenciado aun de los enemigos. El pueblo Roma no despues, porq̄ fue piadoso con su padre, hizo despues q̄ el moço fue Edil, q̄ era officio publico, de

grá hōra, y porq̄ le auia cōfiscado los bienes, y no tenia con q̄ hazer los juegos, y fiestas q̄ en tal Edilidad se hazia, se jutarō todos los officiales, y de comū cōsentimiēto le ayudārō todos cō su trabajo, en todo lo q̄ fue menester en aquellas fiestas, hazer de balde, q̄ no lleuaron nada, asì carpinteros como pintores, representátes, y los q̄ solian lleuar dineros, y mas q̄ cada vno de los q̄ vinierō à ver los juegos, echaua en el lugar do se hazia los juegos (llamado orchestra) los dineros q̄ tuuo por biē de adonde el moço quedò rico. De otra manera fue tratado vn piadoso hijo en Toledo, segū se cuēta en la historia del rey don Pedro (no se si es verdad) y se trae en Valerio de las historias escholasticas, lib. 5. capit. 6. q̄ quādo se leuatarō los grādes de Castilla, cō doña Blāca Borbō su muger, y viniēdo à Toledo hizo justicia de muchos hōbres entre los quales mādò matar vn hōbre viejo platero, q̄ auia mas de setēta años, vn su hijo de edad de veynte y ocho años, mouido con grā dolor y piedad dela muerte de su padre, y pidiēdo de merced al rey, q̄ no muriesse su padre, antes mādasse matar à el, y su padre escapasse. El rey dō Pedro como era cruel, y volūtarioso, aunq̄ no con mucha justicia, mādò degollar aquel mancebo, y soltar à su padre

padre, hizo se así ciertamente el hijo hizo como rey de quantos hijos ha auido buenos, y el como crudelissimo, q̄ aun dexar de matar al padre fue genero de crueldad, y para dar mas pasión a los q̄ vieron tanta dolorosa vista. Quien quisiere ver exemplos de Españoles, lea este titulo en Valerio, y verá quanta ventaja lleuá a los Romanos (sino estoy aficionado a mi propria nación.) Dicho hemos algunos exemplos admirables, de hombres de gran ánimo, en la hora y amparo de sus padres, por q̄ con ellos entendemos el mantener. Diran algunos q̄ son cosas contadas de poetas, y como consejos, q̄ parecen mas allegar ala medida. Pues dexemos todo esto, y representese nos la Cigüeña, de quien se dixo el adagio griego, q̄ de llamar se Pelargos la Cigüeña, dize de su mismo nombre Antipelargin, q̄ es pagar en la misma obra, como haze la cigüeña, criando y sustentando aquellos q̄ nos vieren criado, y sustentado, como si los hijos mantengan y regalán a sus padres, como la edad casados si el Discipulo enseñe, y encamine a su maestro en cosas, q̄ mas aprendido vieren tomado de la naturaleza de la Cigüeña, segun dize Córado Gesnero lib. 3. la qual entre las aves es la q̄ da señal de piedad, así ay una ley, y maestra de piedad, q̄ mãda, q̄ los hijos, mantengán

a sus padres, o seán detenidos en las prisiones, los hombres, o los mas de los menos precian esta ley, y solas las Cigüeñas entre los generos de los animales haze retratos della, por q̄ las otras aves mãn, y quieren a sus padres, en tanto, q̄ han menester su criança, y entoces los conocen, despues se vá para jamas tener padres a quien se obligue, sola la Cigüeña cria de la misma manera, q̄ hizieron a sus padres, y a los q̄ no puede ya bolar por su vejez, los saca a bolar en sus ombros, las quales dos cosas vemos q̄ fueron causa de dar grandes loores a Eneas, y a la q̄ dio el pecho a su padre en la carcel, por esta causa, como dize Suydas, la figura de la cigüeña, se ponía antiguamente en lo mas alto de los sceptros de los reyes, y é lo mas baxo un pece, de figura de cauallo, dicho Hippopotamo, por q̄ en el mismo traer de sceptro fueren auisados los reyes de tener en mucho la piedad, y refrenar la violencia, por q̄ aquel pece es bravo, y fiero, y tan malvado, q̄ matado a su padre, tiene ayuntamiento con su madre, segun lo trae Plutarcho en el tratado q̄ se intitula, quales animales son mas prudentes, los de la tierra, o los del agua? Esta crueldad infama alas biioras, q̄ roben el vientre de su madre, aunq̄ ay diuersas opiniones, lee a Pedro Mexia en su Sylua. Asimismo los a-

lacranes, y arañas, que despues de auellas criado son muertos de sus hijos, assi lo testifica Aristoteles lib. 5. de natura animalium. Plinio en el lib. 10. cap. 23. dize de las Cigüeñas, como bueluen á sus nidos, y crian á sus madres, en ellos, también S. Basilio poné por exemplo, para con los padres, la piedad de las Cigüeñas. Esto quiso dezir Crates Cynico, escriuiendo á su muger, Hipparchia, sobre vn hijo, que les auia nascido, quando le promete, que lo terna en gran cuydado, para que lo buelua de perro, en Cigüeña, para la vegez de su madre jugando del vocablo, que los Philosophos Cynicos, se llamauá perros, y aunque fuesse su hijo, nascido de perro, lo haria con la doctrina de la Cigüeña, que mantuuiefse á sus padres, en la vegez, el que esto bien considerare, que los primeros, que declararon este Symbolo, ò señal, ò empresa fueron los Egyptios como los sabios al principio del mundo, pues Moysen aprendio las ciencias humanas, de los esto segun trae Oro Appollo en el segundo libro de sus letras Hieroglyphicas, que era cosa por letra, para declarar el amor del padre, pintauan vna Cigüeña, porque es vnica en hazer, lo que diximos, y segun lo trae Aristoteles lib. 6. cap. 13. de animalibus; desto hizo Alciano vn emblema cofor

cierto, para traer se en las piedras de los anillos, en las medallas, y q̄ no ouiesse lugar en toda la casa do de no estuuiesse pintada la Cigüeña, por ser aue, q̄ tãto mereceser honrada, dize assi el epigramma.

*La Cigüeña de amor llena, en el nido
Sus hijos, que sin pluma estan, rodea,
Dale naturaleza tal sentido,
Que como baze bien, su bien deessa
Porque con la vegez (entorpecido
Su buelo) en si la misma paga vea,
No se engañan los hijos, porque rienen
En los ombros la traen, y mantienen.*

Pues teniendo yo tanta afficion, a los que hazen, lo q̄ la Cigüeña nos mueltra cõ su obra, hize dos sonetos, el primero de su obra, el segundo comparando la a los hombres.

*Bolando la Cigüeña pressurosa,
Por do halla en caçar mas aparejo
Mantiene dentro el nido al padre viejo
De quien fue ya criada piadosa,
Busca los alimentos cobdiciosa
Tornando el beneficio, por parejo
Enseña con la obra aquel consejo
Que biza providencia, dadinosa.
Hombres hijos de hombres ya encimados
Tomad exemplo digno al ser humano
Que pues vn aue al padre, y madre, ampara
Aunque por Dios no fuerades guiados
(Del quarto mandamiento, de su mano)
La su razón, y razón grande, os declara,*

*La piedad de Eneas lees gozoso,
Segun del padre, al hombro, yua cargado
Loas los dos hermanos, que ban librado
Sus padres, por el fuego temeroso,
Cuentas por becho grande, y generoso,
Quando oyes de los hijos, que han tirado
Como bueyes, el carro ataniado
Con la madre, que yua al templo honroso
No leuantas el animo espantado
De ver en altas torres la Cigüeña
Que mantiene à su padre, enuejecido?
No tienes dime el pecho, afficionado,
Quando à pagar la buena obrz enseña?
De vn aue queda el hombre conuencido.*

Y en versos latinos hize tambien estomismo. En esta obra de hazer el hijo por el padre, lo que su padre, hizo por el exercitar la ley del Talion, que tuuieron los Pythagoricos, por muy justa segũlo trae Aristoteles en el .5. cap. del .5. libro tratando de la justicia, fundauase esta ley en el derecho luyzto, q̄ dezian del juez del infierno Rhamãtho, q̄ dezia. Si quod quisq; facit, idem patiatur erit ius. Si cada vno parece, lo que haze, sera ley, y de derecho, y gual en todo, y si en alguna parte, queda la firmeza desta ley, es en hazer bien à sus padres, que el que haze sufre lo mismo en esta vida, y en esto se funda el refran Hijo eres, y padre, seras, qual hizieres tal auras, quiere dezir, sufriras la ley del Talion, si bien bien, si mal mal, comunes son aquellos Adagios, para esto. Par pari referre, dar taz por taz. Gratia grati amparit, vna buena obra pareà otra. Tiempo es, q̄ oyamos lo que sedize en el eclesiastico cap. 3. Hijo toma tu cargo, y para q̄ la tengas en cuydado, la vegez de tu padre, y nolo entristezcas en su vida, si viniere à desuariar, perdono, y con toda tu fuerça, no lo des honres, la limosna, que se haze al padre, no quedara en oluido, y por tus peccados, se restituyra el biẽ en el dia de la tribulacion a tu memoria de ti, y asì se desharan

tus peccados, como el yelo con la serenidad. O que blasfemo, y de mala fama es, el que desampara à su padre, y es maldito de Dios, el que riñe con su madre, con esto daremos fin, alo que deuenos de hazer por los padres, y porque aqui se acaba, lo que deuen hazer; los padres, por los hijos, y los hijos por los padres, no sera muy apartado desto tratar la pena, que dauan, y dan tambien, a los que mataban à sus madres, ò a personas, que estan en el mismo lugar, para que algunos se amassen con el temor de tan grande, ignominia, y para esto diremos algunas costumbres, de gentes, que quando tal caso acontecia, tenian (como lo dizze Alexandro de Alexandro en el cap. 5. del tercero libro) los de Egipto en tal manera, perseguian a los que mataban, padre, ò madre ò a los que se entienden en aquellos nombres, que con agudas cañas los herian, en quantos miembros, ay en todo el cuerpo, y auie do los acuchillado, muy menudamente, por donde se desfangrase todo, lo quemauan, sobre montones de pajas, y si acontecia, que el padre, mataua al hijo, no le dauã mas pena, que continuamente lo tuuiesse tres dias en presencia del cuerpo muerto de su hijo, no dando le mas justa pena, que la de su consciencia, y el grauissimo do

lor de la presencia, los Lusitanos antiguamente, despeñauan a los parricidas, a los que matauã à sus padres, los Persas tenian por bastardo, al que tal peccado cometia, y assi cuentan alla del otro juez, que contendiendo, dos hermanos, el vno legitimo heredero, y el otro bastardo, mando desenterrar al padre, y que al que mejor le acertasse con vna saeta en el coraçon, diessen la herencia, y que el legitimo, dixo, que antes queria perder la herencia, y fuele quitada al otro, porque entendio el juez, que era bastardo pues queria assaetear à su padre, y endiziendo bastardo es hijo, endubda. Acerca de los griegos no vuo quien cometiesse tan gran delito, hasta despues de auer dado Solon sus leyes, que preguntado, porque en ellas no puso castigo, contra, el que matasse à su padre? respondió, que porque pensaua, que ninguno haria tal cosa. Dize Tulio, que muy sabiamente lo hizo, pues no establecio cosa de lo que hasta alli no se auia cometido porque no pareciesse tanto estoruar lo como auisar, que se podia hazer, assi mismo Romulo al principio de los Romanos, no puso pena contra tan grãde peccado, porque aun no se ymaginaua. El primero, que en Roma fue condẽnado de parricidio, que matò à su madre fue. M. Maleolo, y este fue me-

tido en vn cuero de vaca, y echado en la mar, lo qual fue el año de la fundaciõ de Roma. 653. despues muchos años passada la segunda guerra, que tuuieron los Romanos con Carthago, fue tambiẽ acusado, y condenado al mismo castigo. L. Hostio, y de alli adelante quedò aquella pena, lo qual fue esta, que el que en tal peccado auia caydo, era primero açotado con varas de verbena, porque con ellas se barrian las casas (Plinio lib. 22. cap. 2) y de alli lo metian en vn cuero de vaca (ala manera de las Odrinas, para el mosto) y dentro vn perro, vn gallo, vna biuora, y vna mona, y assi lo echauan en la mar, esto es assi si estaua cerca la mar, y sino dauan lo alas bestias en el Theatro, y esto era segun la constitucion del emperador Adriano, assi lo dize Modestino Iurisconsulto, en la ley Penultima. Digestis ad legem Pompeyam de Parricidijs, el emperador Iustiniano, mandò, que sino vuisse mar se arrojase en el rio. Julio Cesar auia puesto sobre estas penas, perdida de todos sus bienes. Parricida, aunque tiene el nombre, del que mata madre, ò padre, comprehend tambien abuelo, y abuela, los que mataren à algunos de otros parientes, son castigados, por la ley Cornelia desicarijs, y porque lo trae Tulio contra este delito es digno-

digno de saber lo q̄ pone aqui, y la pena como el la pone, fue antes de aquellos emperadores q̄ arriba dixē, son de la oraciō, en q̄ defendio à Sexto Roscio Amerino q̄ lo culpauā de auer muerto à su padre, despues de auer traydo muchas razones, como no se deuia creer, y dicha la razō de Solō, dize así. Quā mas sabiamente nuestros antepassados lo hizierō, q̄ te niēdo entēdidō, q̄ no auia cosa tā sanēta que alguna vez no se atreuiēse à ella la ofadia de los hombres, inuentaron vn castigo, q̄ no uiēse su par cōtra los parricidas porq̄ los q̄ por la bōdad, la naturaleza no pudo hazer q̄ hiziesse lo q̄ deuiā, se apartassen de la mala obra, por la grandeza de la pena, quisieron, q̄ biuos los cosiesen en vn cuero de vaca, y los echassen en el rio. O singular saber, nos paresce, q̄ quitaron de presto, y apartarō este tal hōbre del ser de todas las cosas, à quien subitamente priuaron de cielo, sol, agua y tierra, porque el que uiēse muerto à quien auia sido su principio, se hallasse falto de todo aquello, de que dizen auer nacido todas las cosas del mundo? No quisieron echar tal cuerpo alas bestias fieras, porq̄ no nos siruiēssen las bestias con mas crueldad, auiendo tocado vna maldad tā grande. No quisieron tampoco arrojar los desnu-

dos en el rio, porque lleuados ala mar, no lo enluziasen, pues q̄ en el se limpiā todas las cosas suzias. En fin no ay cosa tā baxa, tan apocada, q̄ cōstituyessen que en ella tuuiesse parte tan mal hombre, porque q̄ cosa ay mas comun q̄ el ayre para los biuos? La tierra para los muertos? La mar para los q̄ se andā anegādo? pues así biuē estos miētras puedē, q̄ no podrā gozar del ayre vital, así muerē, q̄ la tierra, no toca à lushueffos, y sōn traydos de las ondas, q̄ jamas sepuedā lauar, y de tal manera los echa la mar, q̄ ni aun quādo muertos reposan, arrimados à alguna peña. Quisiera yo alcançar alguna gracia para encarecer tāto este delito, q̄ viniera à tanto aborrescimiēto, q̄ aun en las leyes escripto, inficionara los oydos de quiē lo leyera. Dize Tulio en el. 4. delas tusculanas. Ninguno se mueue à misericordia, aun cō dar tāto castigo al parricida. Ay vn adagio deste q̄ dize Culleo dignus. Hōbre que merece aq̄l tormēto que dā a los parricidas. Desta manera vno puso la estatua de Nerō, cō vna figura deste tormēto jūto à el, y vnas letras q̄ deziā. Merecias lo, pero yo q̄ puedo? porq̄ cuēta Suetonio q̄ Nerō matō à su madre Agripina, y así le pusieron dos versos, q̄ dezian. Quien dize q̄ Neron no viene del linage del gran Eneas?

ypone luego vn verso, q̄ no sepue de bié declarar en nueſtra légua, por auer pueſto vn vocablo dubbioſo, q̄ dize. *Suſtulit hic matrē, ſuſtulit ille patrē.* Matò eſte à ſu madre, y el otro leuátò à cueſtas à ſu padre, pero la gracia eſtà en aqueſta palabra ſuſtulit, q̄ quiere dezir quito del mūdo, y lleuò à cueſtas. Viſta pues la pena quedauālos antiguos, y agora tábien, à quien en tã grã delito enſuziò las manos, y todo es ayre, à cõparacion del inſierno aparejado, dādo gracias à dios, por q̄ tal coſa, no la emos viſto en nueſtros tiēpos, nos deuemos emplear en hazer tã buenas obras, à nueſtros padres, maefros y ſeñoree, q̄ ſea aliuio el refrá, para eſperar lo miſmo de, hijo eres, y padre ſeras, qual hizieree tal auras. Eſte refrá quife alargar cõſiderando la piedad, y hõra, q̄ Hernādo de Mal Lara mi hermano muestra ſiēpre cõ ſus padres eſtādo tan lexos en Indias, q̄ jamas ſe ha olvidado dellos cõ obras, pagādo (como buena Ciguēña) lo q̄ por el hizierõ, redūdando dello à ſus hermanos tábien mucho remedio.

De cuñados, pocos vandos. 3.

Muchas vezes auemos dicho de los parientes, aſi los q̄ ſon allegados por ſangre, como por el caſamiēto delos quales los affines que

ſon los cuñados, es vna manera de paréteſco, q̄ ſino ſe llamā y tratā como hermanos, no es en ſi de fuerça, por q̄ no es amiſtad junta da por aquellas vias q̄ ſuelē durar mucho, y por eſſo dizē q̄ aya dellos pocos vādos, por q̄ en los vādos ſe arrieſga la hõra, y la vida, y hazer ſe enemigos para ſiēpre ami me parece q̄ tábien podia dezir vandos, ni aun de hermanos, por q̄ es mucha razõ, que no aya quie ſuſtēte tã mala coſa en el mūdo, como los vādos, y ſediciones, q̄ ſe armā en los pueblos, q̄ el diablo los inuētò para jamas conſeruar la paz, q̄ es el mayor bien que puede tener el mūdo. Y aſi ſiempre q̄ ſe hā de leuātār vādos fingē los poētas, q̄ yuā los dios al inſierno, por la furia Alecto, y le mandauā q̄ inſicionaſſe la tierra, y que luego ſebolueſſe, parece muy bié inuētado, por q̄ ni la diſcordia ha de morar en otra parte q̄ el inſierno. Y aſi quādo algũ rey ò gran ſeñor, ò algũ linage la quiere, la de mādā preſtada al inſierno, cõ promeſſa de boluer ſe la luego, por q̄ aunq̄ al demonio ſe le haga de mal dar vna coſa tã propia ſuya como la diſcordia, da la preſtada para tãta ganācia, como le ha de venir, y los q̄ le piden la diſcordia, ſe bueluen con ella al inſierno. Y aſi vn predicador muy gracioſo, dezia vna vez, que trataua de

na de la têtacion q̄ hizo el demonio á nuestro señor, que quãdo le prometio el demonio, diziendo. Yo te dare esto, si me adorares, mostrãdo le todo el mûdo, le facò por partido, todos aquellos lugares dõde auia vãdos arraygados, porq̄ los tenia vinculados á su mayorazgo. Lo qual si es verdad, veã lo todos los q̄ estã sin pasiõ, quãta rêta tiene por año el demonio, de los q̄ se matan cada dia en sus abominables vandos.

De cuñado, nunca
buen bocado. 4.


Lo mismo es esto, sino q̄ como aquel de arriba toca en la hõra, asì este en el mätenimiêto, q̄ pocas vezes, sino es dõde ay amistad firme, se tratan en ayudar se vnos á otros, y el buen bocado lo toman para si aunque sean cuñados.

De adõde venis Rascada?
Del llanto del Rabadan, de mi cuñada. 5.

Auia vna muger en vn lugar, q̄ hablaua cõ tãtos, y tenia tãta familiaridad en el pueblo, q̄ no auia á quien no llamasse parientes, no assomaua la fiesta (que alguno hazia) q̄ luego se auia de hallar en ella, y lo tomaua por pũto de honra q̄ no la llamasen, y q̄ no se preciasse della, como de parietã. De la misma manera, no moria persona en el lugar, por quien ella no se pusiesse toca de luto, y en cuyo

mortuorio, no se rascasse la cara, y se la arañasse, haziendo lo de tan buena gana, como si su hijo fuera. Vna vez venia de vn mortuorio asì maltratada de sus vnas (aunq̄ la glosa antigua, no estendio este refrã, porq̄ declarò. Los parientes enojados, son mas encarnicados contra si mismos, q̄ los estrãños) preguntãdo le de donde venia: porq̄ pêsauan q̄ era por alguna muerte de hijo, ò hermano, re spõdio, q̄ de llorar al Rabadan de su cuñada. En lo qual se declara, su liuiãdad, y el poco parentesco q̄ le tenia el Rabadã, ò pastor, q̄ no auia mas de seruir á su cuñada. Otros dizẽ, q̄ le dixerõ. Por quie venis rascada? y q̄ respondio. Por la suegra de mi cuñada, q̄ es, por mi madre. Lo qual no tiene gracia, y es q̄ como algunos no cayã en lo q̄ los refranes tienẽ mas sal y gracia, trastornauã vnas palabras por otras, y asì estã lo de arribamejor, lo qual puede quadrar en muchas personas, q̄ traen luto, porq̄ teniendolo ala mano, facilmente se busca vn achaque para traerlo. O por hazer se nobles y caualleros por el luto q̄ trae, por no se q̄ les toca el cauallero q̄ murio; q̄ me parece al amistad del otro, q̄ dixo. Muger abraçã á este señor; q̄ es cuñado del que nos vendio la yegua antaño. Y porque esto parece que es ambicion, deuese de

se de huyr, y q̄no se muestré estas cosas, sino q̄ quando huuiere mucha razon como en parentesco, y amistad cierta.

De padre sancto,  y hijo diablo. 6.

Regla es general, q̄ los padres buenos criã de si hijos buenos, y al cõtrario, porq̄ la doctrina, exẽplo, y cõtinaua vida en virtudes, haze, q̄ los hijos salgã tales. Pero acõtelse algunas vezes, q̄ el padre es muy recogido, muy amigo de ser mones, y q̄ tiene todas aquellas cosas q̄ juzgamos, q̄ son menester en vn christiano, y q̄ à manera de dezir llamamos sancto. Salé de aqui hijos muy trauiessos, incorregibles, y peruersos, no por causa de lo q̄ vierõ en sus padres, sino por algunas causas q̄ nosotros no sabemos ò porque los muchachos, en la primera edad, hazer lo q̄ todos hizieron, y de la misma manera q̄ vn galgo esta atado algun tiẽpo y despues de suelto haze mil cosas cõ q̄ declara, q̄ el estar en vn lugar no fue mas de por fuerça, assi el niño haze lo mismo, q̄ despues, q̄ lo suelta el padre, despliega las velas de su mala condicion, ò lacõpañia de algunos moços sueltos lo desembueluẽ, para q̄ salga de aquella disfimulaciõ, en q̄ antes biuia, ò verdad, segũ secuẽta daquel Pamphylo de quiẽ habla Terẽcio en el Andria, que tã bueno era antes, y tan

recogido, y desque salio del poder del maestro se dio à vicios, q̄ para remediar esto, daria yo vn cosejo q̄ es tomado de Aristoteles en las Ethicas, q̄ quãdo se cria, afsi vn moço uelo en poder de padre, regala lo y muy recatado, y de maestro aspero, q̄ no le dexa hazer cosa mal hecha, passãlo aquello el niño, por la mãs dumbre de la edad, y lleva aquella carga, aunq̄ no le entre de los diẽtes adẽtro, pero despues que se le muere el padre, y sale del poder del ayo, viẽdo se libre, haze lo q̄ arriba diximos. A tal como este deue el padre, ò el maestro andar mirãdo, q̄ pueda tener el muchacho algunos lugares, ò cõuersaciones de otros muchachos libres, ò algunos juegos honestos, y ver le encubiertamẽte como se ha y trata en estas conuersaciones, y juegos, q̄ si de natural es bueno, el no cõsentirà en cosas malas. Y si malo, viẽdo se suelto, hara muestra en palabras, ò en hechos de lo que tiene encubierto. Assi dezia vn philosopho, q̄ en el lugar se conocẽ, q̄ tales hã de ser los hõbres, yes verdad, porque està puesto en libertad, el niño, y cõ sus yguales luego se desenfrena, ò se està recogido, luego jura, ò no jura, luego se embrauece, ò esta pacifico, esto es cosa, que no se puede ver en vn dia. Pero mas q̄ esto deue hazer el padre, o el maestro, porque no yerre

yerre en la criãça del hijo, el fundamẽto deste cõsejo, es porq̃el ha bito, y costũbre natural del hombre en las cosas de subito hechas se conofce, facil cosa es traer vn ayo ò vn padre al niõo, ò al hijo mo desto, biẽ criado, q̃ haga las reuerẽcias à sus tiẽpos, q̃ no tome delãte dellos aquesto ò aquello, que no alce los ojos mas de lo q̃ les hã mãdado, pero suelten los, y pogan los en parte dõde se veã libres, alli los tẽdre por buenos. Si de su natural es bueno, y q̃ la doctrina obra en el, si estã recogido, como se vee en los caualleros de buena casta, porq̃ los niõos no son mas que los perros, q̃ meten los Flamẽcos en ruedas, ò en jaulas, para que las trayã ala redõda, q̃ es por fuerça perofalta dos auer, si lo harã ellos por si? Estodixo muy biẽ Simo en Terencio en la Andria hablando de su hijo Pamphilo.

*Despues que salio mi hijo ò Sofia
De los catorze años de moçuelo,
Poder tuuo, y lugar de libremente
Biuir, y de hazer todo à su modo
Porque antes, quien pudiera claramente
Conofcer, ò saber sus condiciones
Quando la hedad, el miedo, y el maestro
el ayo lo estoruaua de los vicios?*

Eneestas palabras declara, q̃ quando el niõo cõ la flaqueza de la hedad no obra virtud, quãdo el miedodo de maestro, del padre, ò del ayo le detiene, no se puede biẽ dar alguna razõ, q̃ sea tal como quando estã defatado destas prisiones, q̃ es ya mãçebo de los diez, y ocho

años arriba, como lo pinta Horatio, en el arte poẽtica, y asì lo he exprimẽtado, q̃ teniẽdo algunos mãçebos à cargo no muy corregibles, me dezia el maestro, q̃ los auia primero criado, q̃ erã los mas virtuosos, y biẽ criados, q̃ el auia visto, y venido a saber la causa era, porq̃ auia diez años, q̃ aquello passõ, yerã entõces de siete à ocho años, asì q̃ nadie se deue espantar q̃ de padre Sancto salga hijo diablo, sino pone diligẽcia, en q̃ el hijo, obre de veras, lo que finge para engañar.

¶ Dexemos padres, y abuelos, por nosotros, seamos buenos. 7.

Este cõsejo es, para los q̃ gastan su tiẽpo en contar sus linages, el buscar el blason de sus armas, en escreuir los arboles de su genealogia en estar mas cerca de Iasson, ò de Hercules, y con esto se quedã contentos, para no hazer por si bõdad pues q̃ dize Ouidio en el. 13. de sus trãsfomaciones. Nam genus & proauos et quæ non fecimus ipsi vix ea nostra voco.

*Apnas llamo yo nuestra hazienda,
Linage, y los abuelos, y las obras
Y lo que por nosotros no hizimos.*

Este titulo tomò para sus armas, y por honra dellas, q̃ son guzmanes, y quiõones, el muy magnifico, y muy reuerẽdo seõor Dõ juã de Quiõones Maestre escuela de Salamãca, q̃ pudiẽdo ser muy grã de su-

nóbre por solo su linage, quiso estudiar tãto, y mostrar cõsus estre madas virtudes, q̄ del podrà comẽçar otro linage tã illustre como el suyo, q̄ a los muy nobles, y sabios tiene puestas en grã trabajo para poder lo imitar, y asì es vna voz vniuersal, desto la insignie vniuersidad de Salamãca, y no menos la escogida de Alcalá de Henares, adondé por la reformation q̄ hizo, dio grã pena su abfencia, y grã inuidia. Por q̄ Salamãca gozaua (y siẽpre goze) de tã eminẽte varõ, y padre del estudio, el qual cõ aquella natural mãfedũbre q̄ tiene, dize à todos en la orla de sus armas (q̄ son de lo bueno de la nobleza Española) las palabras de Ouidio, à quiẽ respõde nuestro refrã. Dexemos padres, y abuelos, por nosotros seamos buenos. Dize Euripides Tragico de la nobleza, desta manera.

Poco puedo dezir de la nobleza

*Parece me que es noble, el que es buen hombre,
El que no es justo, aunque sea de padre
Mejor que el mismo Iupiter, es baxo,
Palabras son de balde, si loaremos
La nobleza mortal, por que asì como
Nacimos de la tierra como hechos
Vna manera dio à todos nosotros
Vn linage asì noble, sin que pueda,
Alegar priuilegios algun hombre
Nobles, villanos, baxos, todos somos
De vn mismo origen, pero solo el tiempo
Con leyes voluntarias ha compuesto
Nueva gente, de nueva hidalguia,
Puesta està la prudencia en la nobleza,
El buen entendimiento no descende
De las riquezas, antes de los Cielos.*

Astydamãte dize en Stobeo, q̄ fo

lamẽte auemos de llamar noble, al q̄ es justo y bueno. Theodectes q̄ nunca pudo acabar de alabar la nobleza q̄ està en poder de señores, q̄ no la mereciã. Menãdro comico, introduze à vn hijo, q̄ dize à su madre, q̄ le traya los padres, y abuelos como eran nobles.

Echar me ha à perder este linage

No nombres (si me amas) tus noblezas.

A cada palabrita blasonando.

Los que por si no tienen vn bien proprio,

Luego se acogen presto alas memorias

Y nombres del linage recontando,

Que abuelos han tenido, y quantos creo

Que tu no has visto hombres que no tengan

Abuelos, por que di, como nacieron?

Y si tambien no saben dezir dellos

Seran por esso mas baxos que aquellos

Que sus abuelos cuentan con los dedos

Por si puede qualquiera, ser muy bueno,

Este serà muy noble, aunque nacido

De negra de Guinea, por ventura

No fue Scytha Anacharsis sabio, y bueno.

Esto dize tambiẽ Sophocles. Biõ philosopho acõsejaua al rey Antigono, q̄ en sus amigos no preguntasse de quien auian nacido? fino quiẽ, y quales erã por si. Socrates grã musico, siẽdo le dado en cara ser de baxos padres, respondio. Pues por esso soy digno de mas hõra, por q̄ de mi comiença mi linage. Phalaris rey, en sus epistolas dize. Gloria te de los loores del alma, no de la nobleza de los antepassados, q̄ se va escureciendo en los ruynes descendientes. Democrites dezia. La nobleza de las bestias, està en el cuerpo grãde, y valiente, la de los hombres en la bondad de sus costũbres. Pregũtado.

Dio-

Diogenes quíe erã los masnobles de quãtos hõbresauia: dixo, q̄ los q̄ menospreciaua las riquezas, la honra el deleyte, y la vida. Socratesdixo, q̄ la nobleza estaua en vn bué tẽple del alma, y de cuerpo este mismo dezia, q̄ no tenemos al trigo por bueno, porq̄ nascio en muy hermosa tierra, sino, porque mãtíene biẽ, así al hõbre bueno, porq̄ nascio de claro linage. **Quatro** maneras ay de nobleza segun escriue Gregorio Naziãzeno en la oraciõ. 26. la primera la q̄ tratamos de arriba, q̄ todos somos y gualmẽte nobles, porq̄ todos fuemos hechos ala semejaça de Dios la segũda toma principio dela carne, aunq̄ no se si poreste pue de ser vno noble pues esta sujeto a corrupciõ. La tercera, q̄ se comieça õ de la maldad, õ de bõdad de la virtud õ vicio, de q̄ masõ menosparticipamos, segũ esto seremos mas nobles, como yo pienso si guardamos aquella ymagẽ y semejaça q̄ tenemos de dios, mas limpia, õ la dañamos. La quarta, que se haze por cartas y mãdamientos de reyes, entõces lo juzgare digno de precio, quãdo açabe de recibir la hermolura q̄ està en las colores, y haze reuerẽcia ala mona, si mãdã q̄ sea leõ. De las palabras deste graũsimo autor, sale qual nobleza deuemos tomar que es la de la virtud. No niego yo q̄ es bueno

auer nascido de padres nobles, pero quedar se alli, aquello es el vicio: Esto es mi intento en la obra q̄ hago de Hercules, mostrar como vn noble, no se deue contẽtar con la fama de padres, y abuelos, sino hazer el por si. Así dize Iuuenal en la octaua Satyra.

*Pontico, los blasones, los escudos,
Y las armas, que hazen? que aprouecha
Contar por larga orden tu abolengo?
Y mostrar de pintura à tus abuelos?
Y los Emilianos que triumpharon
Subidos en sus carros muy enhiestos?
Que fruto ay de figuras ya abumadas
Si agora biues mal delante de otros
Que nõ fueron el pie de tu linage.*

Platõ dezia muy bien. Hermoso tesoro es la virtud de los padres, pero mãhermoso es poder dezirnosotro saquel dicho de. Stheno.

*Nuestra virtud por cierto largamente
Se ha de tener en mas que la del padre.*

Solon dezia, como lo trae Aulonio. Mas hermosamẽte se hazen nobles que nascen. Seneca en el Hercules furioso dize.

*Quien de su gran linage se gloria
Loa cosas ajenas, nada es suyo.*

Dize Iuuenal en el lugar de arriba despues q̄ ha dicho el peligro en q̄ està vn cauallero, si haze maldad.

*Contra ti se leuanta la nobleza
De los mismos abuelos, y los padres.
Y con hacbas alumbrã tus maldades?
Que por ser tu, son de mayor verguença,
Tanto mas culpa tiene en si el peccado
Del alma, y mas rixtofo, es en si quanto
Mas alto es el que pecca, y mas el bidalgo*

Ay tãtas obras escriptas de nobleza, q̄ nõbrar sus autores sería cosa prolixa, y cõsiderar quíe fuerõ los abuelos de poderosos Reyes, capitana-

pitanes, y grâdes señores, q̄ ha auido, y ay es grâ juego de la fortuna, ò por mejor dezir es, asì la volūtad diuina. Valerio maximoha ze dos capitulos en el. 3. libro vno de los q̄ siêdo debaxo linage salierõ muy señalados, y dierõ principio à grâde nobleza, y otro de los q̄ siêdo de claro linage se vinierõ à baxar tãto, q̄ dierõ fin de su caudal. El hõrado cauallero Pero Mexia, q̄ no se cõtentò con ser bueno de linage, sino ser el por si notable hizo vn capitulo, q̄ es el. 36. del segũdo de su Sylua, en q̄ cuêta, los q̄ nascẽ de humildes padres, como deuen procurar ser claros. El mismo en el cap. 3. del. 4. libro declara de dõde vuo origen destas noblezas en Hespaña, y en los illustres varones de Hespaña, q̄ hizo Hernãdo del pulgar, se hallarõ exemplos, para cõfirmar nuestro refrã de aquellos, q̄ por si quisieron ser buenos, y se pusierõ en tal forma, q̄ aunq̄ no tuuierã hasta alli linage dierõ ellos illustrißimo nõbre à sus descãdiêtes. Paresce nuestro refrã auerse fundado en vn hecho muy excelête, q̄ se cuêta del muy esforçado cauallero Garciperez de Vargas, q̄ estãdo el sancto rey dõ Fernãdo sobre esta ciudad de Seuilla en el cõbate del castillo de Triana, llegò alli de nueuo vn Infançõ, el qual como viesse à Garciperez traer sus mismas armas, q̄

erã vnas ondas blãcas, y cardenas no conosciêdo, quiê fuesse allego se à otro cauallero, q̄ estaua cerca del, y dixo le, q̄ queria yr aquitar las armas à aquel cauallero, q̄ no perteneciã à tã vil hombre como pareçcia. El cauallero, q̄ lo oyo, y los otros le reprehãdierõ, y declararõ le quien era, y vino el caso à oydos de Garciperez, que no mostrò, q̄ se le auia dado algo por ello y de ay à pocos dias estãdo sobre Triana, açaecio vn dia, q̄ estãdo en las barreras este Infançõ, y Garciperez de Vargas, y otros caualleros salierõ los moros de triana, y arremetierõ hasta do estauã estos caualleros; y matarõ ay algunos hõbres, en fin el primero, q̄ arremetio à matar vn moro, q̄ los defasiaua fue Garciperez, y matãdo lo, se metio en la escaramuça, de tal manera, y tãtas cosas hizo y en tales priessas anduuo, y tã grâdes golpes recibio, q̄ el escudo traya hechò pedaços, y la deuifa de las ondas, q̄ en el traya no pareçcia dello cosa alguna, y quando llegò alas barreras, miro por el Infançõ de quiê auemos dicho, y vio lo en aquel mismo lugar, q̄ lo auia dexado cõ sus armas buenas, y sanas allego, y dixo; señor cauallero entales lugares meto yo mi deuifa de los ondas, q̄ salẽ quales veys pues si vos mandays quando otra vez salieren los moros, salgamos
yo, y

yo, y vos à ellos, y alli se vera qual de nosotros merece traer la deuifa de las ondas, desto sucedio grã de verguença al vano Infançon, porq̃ tenia solamēte cuēta de sus padres, y abuelos, y deguardar sus armas, y Garciperez de Vargas muy verdadera gloria de auer sido bueno por si, porq̃ es justo, que por nosotros seamos buenos, y de xemos nuestros padres, y abuelos.

De esta manera padre, salga Gil, y bayle. 8.

Andaua en vn aldea vna moça picada de vno llamado Gil, y estãdo en vnas bodas de vna pariente suya, queriendo el padre de la moça ver, q̃ tenia en ella dixo auie do parado el bayle de todos. Ea mâcebos salí à baylar con mi hija q̃ al q̃ mejor baylare ladare por el posa, ella entõces como le auia tocado en lo q̃ desseaua, dixo las palabras del refrã, de esta manera padre, salga Gil, y bayle, dõde descubria, que aquel queria por esposo. Auer sido entre muchas gētes vso de jutar muchos mâcebos, y al q̃ mas gracia tenia, y al que mejor muestradaua de si, dar el padre la hija, cosa fue muy vsada desde los tiēpos de Troya, y aun Herodoto cuenta vn caso de baylar para assi casar se, q̃ no sera mal traydo en este lugar, porque veã algunos quã burlados q̃ dan de sus gracias y fue assi. Que siendo Tyrãno ò rey

en Siciona parte de la Morea Clifthenes, y teniendo vna hija muy hermosa, llamada Agarista en los juegos Olimpios corrio vna dia en sus carros, y ganãdo el premio sobre todos los q̃ auia corrido mandò pregonar, q̃ qualquiera, que se tuuiesse por merecedor de ser su yerno, q̃ dentro de sesenta dias estuuiessse en Sycion la ciudad donde tenia su corte, el rey Clifthenes, lo qual oydo por muchos valientes caualleros, y hijos de hõbres ricos, vinieron de todas partes al plazo, q̃ el rey puso, dõde les tenia el rey aparejada carrera para prouar los en el correr de los carros, cada vno de quatro caualllos, y lugares dõde luchassen (porq̃ entonces no auia justas ni torneos) entre los muchos, q̃ se allegarõ vnos de Athenas, el vno llamado Mesacles hijo de Alcmeon, y el otro Hypoclidēs hijo de Tisandro el mas rico, y mas hermoso de los q̃ se hallauã en Athenas. Venidos ante el rey Clifthenes, fuerõ recēbidos hõradamēte, como hõbres q̃ en la honra cada vno queria ser yerno del rey, lo primero q̃ hizo fue preguntãr a cada vno de q̃ tierras, y de que linage eran: y sobre esto los detuvo en sus palacios vn año, y en todo este tiempo su cuydado del rey no era otro, sino informar se de q̃ manera era cada vno acostũbrado, si erã varoniles, ayra

dos, sabios, discretos, hablado con vnos haciendo exercitar à otros en luchas, y en exercicios militares, y de letras, y dizen, q̄ mayor mēte los prouaua en los cōbites, porq̄ allí semuestra masdescubiertamēte la prudēcia del hōbre, y entodo este tiempo no dexaua el buē rey de hazer esto, y tratar los hōradamēte, y dar les comidasde muy grã aparato, y entre todostenia el coraçō pueſto en los de Athenas por ser ciudad noble, y sabia, y agradauale mas Hypoclidēs, asī, porq̄ le pareſcia diestro, como por cierta amistad, q̄ entre sus abuelos, y los del mâcebo vuo en tiēpos paſſados. Ya era venido el dia del caſamiēto quādo el rey auia de pronūciar, quiē queria, q̄ fuēſſe ſuyerno, matarōſe cien bueyes, hizose vn cōbite general a los q̄ pretendian su hija Agarista, y à todos los dela ciuidad. Despues de auer cenado, comēço se à trauar cōtienda de muſica, y tambīe de vna oraciō ò arenga, q̄ se auia de hazer al rey ſobre el pedir dela hija, enesto yuan adelante las taças beuiēdo todos. Hypoclidēs, q̄ pensaua llevar la vētaja à todos mandò a vn menestril, q̄ le tocase vna manera de ſon, q̄ responde aca la baxa para dāçar la, haziédolo asī el muſico, dāçò muy biē Hypoclidēs, muy cōtento de ſi: atodo esto diſſimulaua el rey, despues q̄ repo-

ſo vn poco el moço mādò poner vna meſa en medio dela ſala, y ſaltādo enella cō grã ligereza trayēdo los pies delicadamēte mando tañer ciertos ſones al vſo de Lace demonia, y de Athenas, y otros generos de dāças agudas, y de grã deſtreza, tenia à todos eſpātados la ligereza del mâcebo Hypoclidēs, la liuianeza de los pies, eleſtar firme la meſa ſin hazer deſdē ſus ademanes, y mouimiētos, q̄ con grãde eſpāto lo mirauā, y el guſtādo deſto pareſcio le hazer la poſtrera muestra de quā liuiano era q̄ como vn marauilloſo trepador ſe puſo de cabeça en la meſa ende reçando los pies jugaua dellos como de braços cō grãde milagro de los hōbres, y mugeres, q̄ lo viā El rey Clyſthenes, q̄ ala primera y ſegūda dāça, aunq̄ ſe enojò mucho, ſe auia reportado, mirādo, q̄ fuera, ſi uiera tomado vn yerno tā necio, ſufriaſe algū tāto, no que riēdo afrētarlo pero quādo lo vio hazer de las manos pies, y de los pies braços, y de aquella manera traſtornado cō tā afrētoſos geſtos no pudiendo ſe detener mas le dixo. Hijo de Tiſandro baylado aueys vueſtras bodas. Quiſo dezir baylādo aueys caydo dela voluntad, q̄ tenia de hazeros mi yerno el mâcebo reſpōdio de preſto. Poco cuydado tiene deſo Hypoclidēs, y asī quedò en prouerbio co-

mū quādo vno respōde en cosa q̄ le reprehendē, que no se da nada por ello. Adagio. Nō est curæ Hy poclidi. El rey luego haziēdo cierta platica, en q̄ cōtentò á todos, ca sō su hija cō el otro Atheniēse, q̄ se dezia Magacles. Y así el rey Hy poclides, quedo sin casamiēto por el demasiado baylar. Sobre esto ay vnas coplas en el lib. i. de Boscā de baylar, adōdehan de tomar exēplo los hōbres en todos los negocios, tener cuēta cō su estado, y no hazer todo lo q̄ puedē, sino lo q̄ es licito, por ser cosa tocāte á casamiēto lo truxe aqui, quē lo qui siere leer mas largo lo hallarā en el libro. 7. de Herōdoto, al fin esto es en personas de calidad, y q̄ no escogē el yerno por q̄ sepa mejor baylar, ò q̄ las mismas señoras se agradā de vna gracia liuiana en vn hōbre q̄ lo tomā por gouierno de su casa. Y así hemos visto muchos burladores ē ellos, por q̄ por vna nonada q̄ les agrada en la muger, lapidierō para casar se cō ella.

Dezid vezina, tenemos
hijo, ò hija. 9.

Pregūta es para saber con q̄ salio el trabajo de la muger preñada, por q̄ las madres se huelgā con los hijos, los padres cō las hijas, ò por q̄ es bueno salir de tanta pena, como es pēsar q̄ ha de parir ò ha parido hija. Esto se aplica à negocios dubdosos q̄ preguntamos. Tene-

mos hijo ò hija. por el hijo, auer acabado biē lo q̄ pretēdíamos, y salir cō el efeto, q̄ es natural de hōbre, ò si queda no acabado y imperfecto, y preñado, como es en la muger. Y así se puede sentir en cosas dōde ay dubdosos fines.

Des q̄ veo à mi tia, muero
me de azedia. Des q̄ no la veo
muero me de dēseio. 10.

La falta, y la sobra, engendrā diuersas operaciones. Por q̄ la sobra de las cosas, trae cōsigo luego fastidio. Y así dize Plinio en el cap. 17. lib. 12. de su natural historia, tratādo del estoraque, como lo gastā los Sabeos sin ordē. No ay deleyte, q̄ no engēdre fastidio cō su grā cōtinuaciō. Querer prouar esto en diuersas cosas, casas, vestidos, caças, juegos, mājares y otros deleytes, seria querer alūbrar el dia. Así por el cōtrario, la falta, y carestia de vna cosa, pone apetito y gana. El philosopho dize. La priuaciō es causa del apetito, de aqui viene (como dize el mismo Plinio en el mismo lugar) q̄ hartos cō las cosas nuestras nos viene grā cobdicia de las ajenas. Pues dize este q̄ hizo el refrā para declarar la natural cōdicion, y inconstancia en los hōbres. Des q̄ veo à mi tia, muero me de azedia, q̄ es estar el estomago harto de vnos mājares, y mudar otros. Quiere dezir q̄ la mucha conuersacion harta, prin-

cipalméte, fientiéde tia como prima, y otros vocablos q̄ está vsurpados del vulgo, para dar color à losmas feos, q̄ llama Marcial, Nomina Nequiora, nōbres mas ruy nes en los actos illicitos. Pues apartado por la sobra q̄ le daua enojo viene à dezir. Desque no la veo muero me de desseo, por la falta q̄ aguza el apetito, y así anda el hōbre todo el tiēpo q̄ dexa ala razón fer subjeta ala sensualidad. Aplica se ala variedad de las voluntades, y animos en los hōbres que con tantas mudanças hallan causas para todo.

3. Del monton entre tus hermanos, primero partija, que metas las manos. II.

Este es consejo muy conforme à justicia, por que si en la herencia, q̄ se ha de partir y igualmente, ò segun las partes que se há de hazer, mete vno primero las manos, y faca lo q̄ le parece, y despues viene à colacion y particion con sus hermanos, verna à lleuar mas q̄ cada vno, y peccara en aq̄lla parte de injusticia, que es el extremo de mas, segū lo trata largamente Aristoteles en el lib. 5. de las ethic. cap. 1. y por todo el lib. de justicia. Deste se dize el refrā, ò prouerbio latino, y griego q̄ es como Enigma, y muy intricado, el qual pone Hesiodo poēta griego en el primer lib. de sus Georgic. hablādo

cō su hermano q̄ le auia tomado la herēcia, y dize, q̄ no sabe q̄ la mitad es mas q̄ el todo. Y tãbien en el prouerbio Dimidiū plus toto se entiēde, y cōcluyremos con lo q̄ trae de Platō en el tercero de Legibus, q̄ la mitad es mas que el todo, como si vno tomasse lo que se auia de repartir entre dos ò entre mas, que sería dañoso, si la mitad sería prouechoso, y cosa moderada. De aqui vale mas lo moderado, que lo malhecho, quiere dezir que en el medio esta la ygualdad, que es la virtud. Y en el todo el extremo, q̄ es el vicio. Y por esso la virtud es mas mejor, q̄ lo q̄ se haze con peccado, como partir dos hermanos ygualméte, auiedo el vno robado de primero de montō grã parte. Y porello acōseja nuestro refrā, como si se hallara en el Hespañol q̄ le hizo de su natural, jūto cō Platō, aunq̄ podemos dezir, q̄ la razón es mas antigua, q̄ el. Y como está este en los animos de los hōbres, señala lo q̄ es justo, aun q̄ sea por boca de vn aldeano, por esto se deuē tener en mucho estos refranes, porq̄ dōde ay quiē de tã saludable cōsejo como este, para euitar pleytos, q̄ del mōton entre tus hermanos, primero partija, q̄ metas las manos. Porq̄ entre ellos se deuē guardar grãde ygualdad y regla, mas que entre otragente, q̄ aunq̄ nascierō vnos mas tarde que

q̄ otros se quieren ygualar, y con razõ, dexo à parte las leyes de los mayorazgos, y mejoras, y otras cosas q̄ se determinã por juyzios, pero de vna cosa hago saber, que quien guardare este refran, ternã muchos prouechos. Lo primero ferã justo. Lo segũdo fir me su parte. Lo tercero fuera de pleyto. Lo quarto amor cõ sus hermanos, y lasgètes. Lo quinto, q̄ nocayrà en el mãdamiento de no hurtar, y el no desfiar los biẽes de su proximo. Lo sexto q̄ le aprouecharã su parte, y se la multiplicara dios, no gastãdo la cõ procuradores, escriuanos, abogados, y juezes. Y plega à dios q̄ no la pierda por otras vias mas trabajosas.

✶ Dizen los niños en el so- lejar, lo que oyen à sus padres en el hogar. 12.

Dize de otra manera. Lo q̄ el niño oyo en el hogar, esto dize en el portal. Cosa està muy recebida, q̄ los niños dizẽ lo q̄ oyẽ, por q̄ como no sabẽ q̄ es secreto, y la discreciõ no biue en ellos, y la biueza de los cinco sentidos es grãde, principal mête la memoria, q̄ en ellos florece, dizẽ todo lo q̄ oyẽ à sus padres en el hogar, dõde se desmãdan las personas, y pues se tiene entẽdido q̄ los niños hã de dezir lo q̄ oyen, oyã cosas q̄ no dẽ pesadũbre à sus padres despues de sabidas en la plaza, Y tẽga se el cõsejo de aquel sa-

bio, q̄ dezia, q̄ jamas escriuio carta mēfagera, q̄ no la pudieffe embiar abierta, y asì nos quitaremos de muchos inconuinentes. ✶ Dinero tenia el niño, quando molia el molino. 13.

Estas palabras parecẽ del q̄ halla à su hijo, con q̄ auia gastado dineros de la haziẽda, q̄ trae entre manos, y aun es vna cosa, q̄ se vfa poner vn official à su hijo en la tiẽda ò lugar dõde se menea el dinero, y venir à perder se dinero, y hijo por tener en las manos el dinero, y no sabemos, si esto es causa de perderse muchos hijos de vezinos y aun sus padres. Y asì vn hijo de vn molinero como recabaua dineros, aunq̄ daua cuẽta dellos que dauan le algunos menudos, con q̄ se hazia ruyn. Y sabidas sus faltas pregũtado de q̄ fue el principio: el padre cayò en q̄ seria de los dineros q̄ recabaua, la madre pregũtãdo como podria tener dineros: dixo el molinero. Dineros tenia el niño &c. Tãbien se puede entẽder, q̄ miẽtrasq̄ se trata vn officio ay dineros, en casa, y no falta à qualquiera de todos los q̄ en ella biue de à dõde posseã dinero, exẽplo en quãdo se tratã las Indias, q̄ hasta el mas desastrado pastor, y apartado en el mõte siẽte el trato por el dinero, q̄ cobra de su amo, y es, por q̄ dineros tenia el niño miẽtras moliò el molino. Toma se tã

bien para exortar los hōbres, átra bajar, q̄ entãto ternã dineros, q̄ hizieren algo, porq̄ de otra manera no se deuen esperar holgando.

♣ Dizes tu pena á quien no le pena, quexas te á madre agena. 14.

Para declarar quãto desconfuele, dezir el hōbre su pena á quiẽ no se mueue por ella, haze vna semejaça, q̄ es quexas te á madre agena, la qual llaman los Rhetoricos en griego Parabola, q̄ como es cosa por de mas quexar se á madre agena, y asì se dize, á q̄ padreò à q̄ madre os quexays: desta manera el q̄ dize su pena à quiẽ no le pena lo qual es figura muy conocida en Terencio, q̄ en griego se llama Ploce, q̄ en latin es Copulacio á dō de puelta vna palabra dos vezes significa diuerlas cosas, y haze se, lo primero por dos nombres propios como Pedro no dexa de ser Pedro, en lo primero es el nombre del q̄ dezimos, y en lo segūdo de nota, q̄ es semejate asì mismo, y q̄ no se muda. Haze se dela manera q̄ estã en el prologo del Eunuchos, si esto fue peccado ha peccado, el poēta por ygnorãcia, y aquello de ábaxo ningū dicho ay, q̄ primero no se aya dicho, ya qui dizestu pena à quiẽ no le pena, porq̄ en todas las primeras palabras es nõbre, y en las segūdas verbo, asì los mas de los refranes estã cõpuestos de-

estas figuras, y porq̄ hago esta obra para todas maneras de gētes no se me hade acusar, q̄ traygo aqui las figuras, q̄ Aquila, ò Donato puso en su latin. Pues si quisiessemos hazer grãmatica castellana la auiamos de enriquecer de todo lo q̄ en ella estã muy abundãtamente ya en la vna parte de la grãmatica principal castellana, ha trabajado el maestro Alexo Vanegas à quien deue Hespaña mucho por dar le à entender entre los primeros, muchas cosas excelentes, y q̄ hasta agora no gozauan dello los Hespañoles siēdo dignos de ser eminēte en las letras, y asì en la orthographia se mostrò tã docto q̄ el mismo se declara cõ aquella obra, aunq̄ es de las menores q̄ ha hecho, y puede hazer, de manera q̄ el refrã da la razõ, porq̄ no consuela al hōbre dezir su pena, al q̄ quãdo no le duele, al q̄ la oye, y q̄ es de la misma manera, q̄ si vno trabajasse de quexarse á madre agena, y q̄ no se mouiesse cõ entrañas de verdadera madre para re mediar á sus hijos.

♣ Donde vayas, de los tuyos ayas. 15.

Es grã cõsuelo hallar el hōbre en las partes q̄ se hallare apartado de su tierra, algunos de los suyos, parientes, amigos, vezinos, señores, criados, que son estas partes con que vnos son obligados à otros

por donde se llama tuyos, suyos, y mios, y assi en lengua latina se cõprehede en esta palabra qualquiera manera de obligaciõ vno a otro, y en lengua Castellana antigua, se dize los mios, y los tuyos, por amigos allegados ò paniguados. El romãce antiguo, afuera fuera los mios, los q̄ comeys el mi pan, que biẽ se puede alegar pues tratamos declaracion de lengua, quien ha andado por tierras estrañas aurã experimentado quanto provecho, y cõsolaciõ da hallar al guño conq̄ el hombre tẽga si quiere mejor cõpañia que el ser de vna naciõ, quãto mas de vna ciudad, de vn barrio, de vn linage, hermanos, padres, hijos, de lo qual trata largamẽte Tulio en el primero de los officios, tratando estas partes conq̄ vnos se deue allegar a otros por muy justas razones, y grados ciertos.

♣ Donde ay hijos, ni parientes, ni amigos. 16.

El mismo Tulio tratando de lo q̄ agora acabamos de dezir, pone por la mas estrecha amistad esta que vna misma sangre, padres, y hijos, y assi deue el hõbre satisfacer a ella como primer grado, segun auemos tratado largamente, y auiedo de socorrer en partes, y casas yguales, el hijo vale mas, como si vn nome llamasse que lo fauo resciese en juyzio, y mi hijo se e-


stuuiese muriẽdo, y le vuisse yo de curar ya se ve quãtoes demas calidad el hijo, pero si el hijo està lexos, y no està en tãto peligro como el vezino ò amigo ò pariente q̄ se le està quemãdo la casa, soy obligado a proueer al peligro mas urgente, y q̄ puedo yo mas presto remediar, por esto que da nuestra razõ, y lea se alli Tulio, y S. Ambrosio primero q̄ tratò de lo q̄ de ue hazer el hõbre segũ christiano.

♣ Do tu padre fue con tinta, ♣ no vayas tu cõ quilma. 17.


Declara el Comẽdador q̄ lo q̄ el padre vede, no tiene el hijo cobrar lo por pleito porq̄ se gastara, y no harã nada al fin. Quilma quiere decir costal. Ello està biẽ declarado y assi me holgarã q̄ todos q̄ darã, porq̄ gozara de trabajo ageno, y de tã bueno que vna de las cosas q̄ los hombres deuan de tener en mucho q̄ se estuuiese vno desuegando, y passando mala vida por declarar lo q̄ da pesadumbre no acertarlo, haziẽdo el camino entre tantos barrancos.

♣ De siete puertas se deue quitar, y a los suyos dar. 18.

Encarece la obligaciõ q̄ tiene cada vno para dar a los suyos q̄ diximos arriba q̄ sũ principalmete padre, y madre, y hijos, y muger los de casa, y despues por su ordẽ todos los q̄ nos tocã hasta qualquiera hõbre aũq̄ sea de guardar lo justo.


30 Dixome mi madre, que  porfiasse, mas, que no apostasse. 19.

Aunq̄ ay refrá, q̄ veda el porfiar quádo dizē ni fies ni porfies, porq̄ es vna cosa de gran trabajo, y de poco prouecho, el porfiar. De lo qual hizo el magnifico cauallero Pedrò Mexia vn dialogo del porfiado muy bueno, pero ya, q̄ vno viene à porfiar, dale cōsejo lu madre, como persona, que mira mas por su bié, no q̄ le cōcede, q̄ porfie, lino, q̄ si porfiassē, q̄ no apostasse, porq̄ inuchas vezes acaesce cō la ceguedad dela porfia, poner para perder, q̄ seríá dos daños, vno auer se quebrado la cabeça en porfiar, otro perder lo q̄ se apostasse.

30 Echa fuera el perro, que  corta mi yerno. 20.

Vn mâcebo rezien casado halládo se ala mesa cō su suegra y esposa, queriēdo mostrar su habilidad en ser buē trincháte, puesta la carne en la mesa, como mas mâcebo Asi por hazer seruicio al suegro como por amor de su esposa (que aun no osaua desentonarse, desde q̄ la facarō à missá) mostrando se muy diligente, tomò la carne, y dios yenhora buena fuera, deque estuuopoco de dar cõtoda ella en el suelo, comēçò à cortar tã sin tiēto, q̄ echando grã parte de lo que cortaua en el suelo, acudieron los gatos y perros ala partija, yendo

les bié cō el trinchante nuevo, lo qual visto porel suegro (aunq̄ lo su frio, la primera vez) la segūda viēdo q̄ seria descōtentar al yerno, si no queria q̄ cortasse, proueyo en q̄ no vuisse gato ni perro tã cerca, q̄ si algocayesse, luego lo pusiel se en cobro, y así encomēçando el yerno à cortar, dixo el suegro. Echá fuera el perro, que corta mi yerno. Y así quedò el refrá entēdido ala le tra por muchos trinchátes nuevos, que dan mas alos perros, q̄ ellos comē, porq̄ en casa delq̄ mal corta, la mejor tajadaco me el gato. Aplica se moralmete alos q̄ le dá mala maña à vn officio, q̄ tomá entre manos, q̄ desperdiciá mas q̄ aprouechá, y poresto cōuiene poner les algū remedio, cerrádo lapuerta, ò echádo fuera alos q̄ se auia de aprouechar delo q̄ el puedē echar à perder. Aunq̄ lo mas sano en las ciudades es cerrar la puerta alos malos oficiales.

30 El hijo del mezquino, po-  co pan, y mucho vicio. 21.

Mezquino, quiere dezir auariento, miserable y apocado en el gastar. Es vocablo puramete Arauigo, q̄ se quedò en Hespaña, q̄ así dizē los moros Mizquin, y Mezquindad, Mezquene. La propiedad deste, es q̄ como no le pidan dineros, sufrirá qualquier cosa. Ande se su hijo en quantos vicios el quisiere, pierda se en todo gene

ro de dissolucion, pero no le pida de comer, ni dineros para gastar en maestros, y en letras, ò exercicios virtuosos, y asì dize, q̄ el hijo del mezquino, poco pan, q̄ se mã tiene con muy poco, pero q̄ tiene mucho de vicio, porq̄ no le cuesta à su padre nada el vicio, digo para cõprar lo, como libros, ò vestidos, q̄ de balde se hallã los vicios, aunq̄ tãbien cuestan muy buenos dineros malgastados, pero al mezquino poco se le da, como el no sa que de su bolsa para hazer se el hijo ruyn, q̄ le seria trabajo gastar para hazer le q̄ sea bueno, lo qual me holgara yo mas q̄ acõtesciera entre los Moros el vocablo de Mezquino, q̄ entre Christianos. Es tomada la semejaça del trigo, quãdo tiene mucho vicio, y da poco grano. Dizen q̄ se vsa de otra manera el refrã. El hijo del mendigo, mas tiene vicio, q̄ el padre trigo, porq̄ vã los hijos acrecentando el mal.

➤ El mêtir, y el cõpadrar, ambos andan ala par. 22.

Dize el comẽdador, q̄ los cõpadres dizẽ mêtiras, à sus cõpadres, à furi andose, en el deudo. Asì es grãpafatiẽpo oyr platicas de cõpadres, q̄ parece, q̄ no encõpadrarõ, sino para casar vnas mêtiras, cõ otras y aun baptizar las, de nõbres, de verdades acotãdo el vno con el otro, no es verdad cõpadre: si cõpa

dre, y cierto, q̄ si el ser cõpadres, es mêtir en cõformidad, de ambos, q̄ yo hallo, q̄ es vna ruïn cosa el cõpadrar, pues q̄ su ahijada es la mêtira, de la qual diremos en otros lugares mas largamente.

➤ El hijo del bueno, vaya haista que muera, ò bien aya. 23.

Auiẽdo de tratar la absẽcia, q̄ haze el hõbre en yrse de su tierra de uemos primero saber, de q̄ absẽcia es, porq̄ ay vna de volũtad, y otra de fuerça, q̄ es destierro, desta postrera no diremos, sino de la primera, que es volũtaria, por la qual puede el hõbre, cõseguir loor ò vituperio, porque asì lo dize Aristoteles, en el. i. cap. lib. 3. de las Ethicas, q̄ en las cosas, q̄ de volũtad se hazen ay lugar para loor, y vituperar, y en las q̄ no son volũtarias, solamẽte, entra el perdõ, y la misericordia. Pues teniẽdo ya conoscido, q̄ auemos de hablar del camino, q̄ se haze fuera de nuestra tierra por nuestra voluntad, auemos de mirar primero, si es biẽ ò mal el peregrinar los hõbres, y salir de su tierra, ò estar se siẽpre en ella: lo segũdo, à q̄ hõbres cõuiene: lo tercero, porq̄ causa: lo quarto, por q̄ tiẽpo de su vida, y del año: lo quinto, en q̄ tierra: y adõde: lo sexto, de q̄ manera: y el fin de todo, muchos sabios tuuieron, q̄ era bueno salir de su tierra, y entre ellos Euripides, q̄ tiene, que donde

quiera, q̄ vamos, es nueſtra tierra. Plutarcho en el tratado q̄ hizo de deſtiero, dize, q̄ no ymginemos, q̄ ſomos hormigas, o abejas, q̄ en quitádo les ſu agujero, ò ſu colmena, luego andá deſterradas, ni auemos de p̄ſar, q̄ la tierra, el mar el ayre, el cielo és diferēte coſa de lo q̄ tenemos acostūbrado, en nueſtra tierra, pues hazemos burla del q̄ dize, q̄ la luna en Athenas es mejor, y másluzida, q̄lade Corintho libres, y ſultos nos pone la naturalaleza en la tierra, noſotros ſomos, los q̄ nos estrechamos en lugares, y en caſas apretadas, de aqui Momo el reprehendedor de todas las coſas ſe rio de Pallas, quãdo le vio hazer caſas, pues teniamos tã eſtédidos cãpos dõde nos recoſtaſſemos, y tan hermoſas cubiertas como las del cielo para encima de nueſtroſcuerpos, y aſi el hõbre no deue eſtar tã caſado con ſu tierra ni con la caſa en que ha nacido, pues ſe tendriapor loco, ſe gũ trae Muſonio cõſolando à vn deſterrado, ſi vno biuiendo en ſu tierra lloraffe de cõtino, q̄ no biue en la caſa do nacio. Por el ſalir de ſus tierras los hõbres, hã venido à ſer grãdes ſeñores, alcançãdo reynos, eſpeculãdo muchas ſciencias hã buelto muy letrados, y cõ doctrina, q̄ en ſu tierra no la auia, hã mudado ſus coſtūbres, ſi les tomò en tierna edad, auuq̄ dize el verſo

latino de Horacio. Cælum nõ ani
mũ mutãt qui trans mare currũt,

*Los que paſſian la mar tan ſolamente,
Mudan el ayre nũeño, y nõ el alma.*

Halla ſe auer ſanado de enfermedades del cuerpo, auer deſechado el ocio, tomado fuerças, y boluer hechos hõbres, ricos, ſabios, poderoſos, y lo q̄ es mas virtuoso. Exẽplo nos puſo Homero en Vlives, q̄ vino à ſer muy rico, y muy aſamado, por ſu peregrinaciõ, q̄ ſi ſe quedara en Ithaca tierra pequeña no fuera nada ſu fama, aſi Themistocles Dion, y otros de quien diremos, tratã de los bienes de los deſterrados, otros dizẽ, q̄ es coſa mala el ſalir de ſu tierra por los grãdes inçõuiniētes, q̄ ſe le ſiguẽ alhõbre, y entre ellos el Philoſopho, Romano, Seneca natural del Andaluzia en la epiſtola. 2. del .1. lib. q̄ comiēça con eſtas razones à Lucilo de lo q̄ mes criues, y de lo que yo oygo, cõcibo buena eſperãça de ti, no vas de tierra entierra, no te deſaſſoſiegas con mudar lugares, de animo apañionado eſe andar daca para culla, la primera ſeñal del buẽ animo juzgo, q̄ es el poder ſe repoſar, y biuir cõ ligommo, y adelãte dize vnas palabras para tener ſiẽpre en la memoria Nuſquã eſt qui vbiq̄ eſt, en ninguna parte eſtã quien eſtã en todas partes, los q̄ paſſan la vida en caminos, y peregrinaciones, aca eſceles-

les esto, q̄ tienē muchas posadas, y ningunas amistades. El mismo Seneca dize en el. 6. lib. epistola. 70. desta manera, no quiero, que mudes lugares, y saltés de vn lugar à otro lo principal es, porq̄ el mudar se à menudo es de coraçõ inconstante, no puede crescer en descãso, sino dexa de mirar lo todo, y andar vagabũdo, para q̄ puedas refrenar el animo, haz parar la huyda del cuerpo de ay en à de lãte los remedios continuados aprouechã muy mas estendidamente. Trata desta materia el mismo autor en el lib. 18. epistola. 105. à dõ de dize, q̄ no aprouecha nadã la peregrinaciõ, q̄ no refrenò los appetitos, no tẽplò los deleytes, no venció las yras, no quebrò los impetus indomitos del amor, y al fin no fue parte para sacar vno de los males arraygados en el alma, no añadiò luyzio, no sacò al hombre del error, sino todo lo q̄ hizo fue detener al hõbre cõ aquella nouedad de cosas, como à vn niõ, q̄ està marauillado, parãdo se en ver cosas, q̄ no sabe, q̄ seã, fuera desto haze, q̄ seã natural en el hõbre, la costũbre, y habito, q̄ toma de incõstancia, haze lo muy mouible, y mas liuiano el andar de vna parte à otra, grãdes cosas enseñò la peregrinaciõ, pero no poseõ buelue el hõbre mejor ò mas cuerdo, si vuiera de tratar desto solamẽte

cõ trasladar aqui à Seneca, hiziera entender a los q̄ caminauan de tierra en tierra, q̄ conosciẽrã su error, pero ha se de tener cuẽta con el camino largo, q̄ me queda de andar, y mas q̄ diremos dello en el refrã. Piedra mouediza, nũca cubremoho. Enquãto yo he andado por Hespaña, q̄ es lo mejor, q̄ yo se detodõ Europa, q̄ fue por espacio de diez años cõsiderãdo como hõbre exprimẽtado en ello, q̄ es lo q̄ se gana de caminar, digo, q̄ si los hõbres entẽdiẽssen quãto mas facilmente siuen à Dios en su casa, y en el rincõ de su tierra, no digo saldrã lexos de su tierra, pero ni aun de su ciudad principalmẽte, a los q̄ Dios concedio, q̄ biuiesse en ciudades pupulosas, y creãme los mãcebos, q̄ si pesamos en vn peso los bienes, que nõs vienẽ del peregrinar, y los males, q̄ del se acarrear es mayor el numero de los males que el de los bienes digo esto, si à bueltas de los males cuẽtan los hõbres, los peligros, en q̄ ponen el alma, porq̄ biẽ se sabe, q̄ como dize Seneca conosciere mõs mas de tierras, pueblos, ciudades, ritos costũbres, hõbres, mugeres, trages, lenguas, leyes, artẽs, diuersidad de yeruas, grãdeza de mõtes, y rios, riqueza de tẽplos, marauillas de edificios, fiestas, q̄ parescẽ encãtamientos, hõras, y otras mil cosas, pero que aprouecha todo esto; si buel-

buelue elhōbre cō vn habito, ò costūbre arraygada enel animo de nunca repolar, de aplicar se muy poco alas cosas q̄ dios mada. No ponemos en frēte destas maravillas, los trabajos, hābre, sed, cansancio, enfermedad, falta de dineros afrētas, defassos siegos, peligros de muertes, heridas, robos, prisiones descontentos, y todo lo q̄ debaxo deste nōbre ay, y de ocasiones cō q̄ no puede ser el hōbre tā bueno, como si recogido estuuiera en su casa. Pueden me dezir, q̄ esto mismo le puede venir al hōbre en su tierra, y no los bienes q̄ arriba auemos cōtado. Bien es verdad, q̄ estamos aparejados á todos quātos males ay en la vida humana, pero la sagrada escriptura, Ecclesiast. cap. 3. dize para jamas errar. **Qui amat periculū peribit in illo** **Quē** mucho amor tiene al peligro, enel perecera. **Que** nos véga el peligro, y lo suframos cō grande animo virtudes, pero entrar nos por el fin proposito, locura grāde. **Que** pedimos á dios cada dia, sino q̄ nos libre del mal, q̄ no permita q̄ seamos tētados, y nosotros ponemos por grāde nombradia, el tomar caminos largos, en q̄ no puedē dexar de ofrecer se grādes males, y tētaciones, en q̄ le siruamos á aquel mismo, q̄ suplicamos nos guarde. Miro desta manera, lo q̄ ay enel camino, porque

de otra, conoscido estā, q̄es mejor estar se en su tierra, y q̄ los hōbres biē reglados, así lo hizierō, y que en las republicas bien ordenadas no cōsentiā auer forasteros, ni yr ellos peregrinādo. Pero en fin de mos ya q̄ auemos de andar algunos de tierra en tierra, q̄ así es ser uido dios, y por juyzios secretos mādò salir á vnos de su tierra, y á otros q̄ se estuuiesen quedos. Sepamos lo segundo á que persona conuiene salir, ò de quiē tenemos esperāça q̄ les yrà biē, si tenemos respecto albien q̄ de uemos hazer a nuestrapatria. Injusta cosa es priuār ala q̄ tāto queremos de los buenos hijos y vezinos, diziēdo q̄ los buenos, son los q̄ hā de peregrinar y hazer le tāto mal, q̄ se quedē los malos gozādo de lo q̄ los buenos dexarō. Asimismo a los buenos les esta biē, para no dañar se, no salir de su tierra, y a los malos yr se della, por no ser conocidos. Pero aqui no entēdemos, sino q̄ ya q̄ algunos auemos de embiar fuera de la tierra, a q̄ aprendā y ganē estas cosas q̄ no ay en su tierra sera a los hijos biē inclinados, y les cōuiene a los q̄ nascē de buenos, andar algū tiēpo fuera de su patria, para q̄ bueluan mejorados. Dize Homero. Turpe est māsissē diu, vacuūq; reuerti. Fea cosa es estar muy largo tiempo fuera del dulce suelo, y boluer pobre, digo, de virtu-

virtudes, y de cosas, q̄ engrádescē al q̄ ha andado fuera, así lo dezía Vlyxes a los griegos quádo se quería boluer sin tomar à Troya, por esso deue el hijo de bñeno estar se tãto fuera de su tierra, q̄alcáce letras, y virtud, cō q̄ buelua hōrado q̄ de la haziēda nodigo, por q̄ si ha de estar en vniuersidades, y estu dios estraños, ha de gastar en ello su dinero, y poresto se le dize, que muera antes, q̄ boluer vazio, y sin saber ni bōdad. Así viene a decla rar se la causa, por q̄ ha de salir vn hōbre de su tierra por saber mas lo principal por inquirir cosas, q̄ despues hã de ser honra para el, y su patria así leemos segun lo trae S. Hieronymo en el prologo general de la sagrada escritura, que muchos salierō de sus tierras, y anduierō muchas partes del mūdo para ver a los q̄ por los libros conosciā, y para de su boca oyr los misterios de las sciēcias secretas. Pythagoras fue a ver los aduinos de egypto à Mēphis. Platō fue a la misma prouincia, y de allí passō à Italia à hablar se cō Architas Tarētino, y siēdo maestro en Athenas cuya doctrina ya otros leyã quisohazerse peregrino, queriēdo mas aprēder cōverguēça de otro y traer sciēcia agena, q̄ no véder la fuya de su ergōçadamēte. Dexo de cōtar como siguió las letras dō de quiera, q̄ estauã por el mūdo, y

como vino à ser preso védido, y firuio al Tyrano, pero en fin como Philosopho fue de mas estima el captiuo, q̄ el q̄ lo cōpraua. Cuēta se otro auer salido destas partes de la ciudad de Cadiz, y otros de Frãcia dexar su tierra por venir auer à T. Liuió, q̄ entōces era fuēte de eloquēcia, y era tã grãde su fama q̄ mas les mouio la presençia de tã eminēte varon, q̄ la magestad de Roma, q̄ diremos los caminos de Apollonio Thyaneo, segun larga mēte lotrae Philostrato en ocho libros, q̄ no dexò pueblo en toda Asia mayor, q̄ no corriēse para cōuersar con los Brachmanēs sabios, y oyr à Hyerarchas, q̄ estaua sentado en el trono de Oro tratãdo de Astrologia, boluio à Ethio pia para cōuersar cō los Gymnosophistashallò aquel varō en qual quiera parte, q̄ aprēdiēse, y siempre aprouechãdo, siēpre se hiziesse mejor, q̄ erã los caminos de estos hōbres, cōparados con los apóstoles (q̄ fuerō correos de la palabra de Dios por todo el mūdo) parecē claramēte vanidad, por q̄ en fin de los primeros fue enriquecer su alma de sciencia humana, y el de los sagrados apóstoles cōuertir al seruicio de Dios todo el mūdo, segun se lee en los Actos de los apóstoles, y en la eclesiastica historia de Eusebio, ambos à dos intentos fuerō grãdes pero el vno de la tierra, y-

yel otro del cielo, agora de quarē
 ta años, à esta parte ay otras ma-
 neras de gētes, q̄ ni vā por el cami-
 no de la tierra, porq̄ nō son tā vir-
 tuosos, q̄ procurē sciēcias. Ni van
 por el cielo, porq̄ nō son tā sanctos
 q̄ su intēto sea cōuertir el infiel en
 christiano. Sinovā por el camino
 del infierno, que es para adquirir
 oro, y plata, delo qual diremos a-
 delāte. Y destos si entēde mos q̄ el
 hijo de bueno vaya hasta q̄ mue-
 ra ò biē aya. Creydo tenemos q̄
 les seria mejor no yr, ò ya q̄ fue-
 sen, q̄ fuera desu mala intēciō mo-
 rirā en la demāda. Y si se entiēde
 traer oro y plata, alq̄ biē aya. Ello
 es vn bien q̄ se deshaze entre las
 manos, y en fin es tesoro de duen-
 des, q̄ se torna en carbones. Y asì
 auemos visto acabar muy ruyn-
 mēte ellos, y su dinero, si su inten-
 to fue del infierno, como pārese
 en todos los tyrānos q̄ en las In-
 dias se hā alçado, q̄ aunq̄ erā hijos
 de buenos, fuerō por su mal à bus-
 car el biē que llama el vulgo. Co-
 ronicas ay dello escriptas, à ellas
 me remito, dōde lea cada vno, si
 es bueno yr alla, y à quien es bue-
 no, y porq̄ vā. Lo quarto mirare
 mos en q̄ tiēpo de nuestra vida, y
 en q̄ parte delaño. Cierito q̄ los ca-
 minos, ni son buenos para muy
 moços, ni muy viejos, si se han de
 andar, quierē vna edad mediana,
 entre veynte, y treynta, para que

buelua en tiēpo à su tierra, y se a-
 proueeche de lo q̄ traxere, y no de
 à sus padres pesadūbre, cō el mie-
 do q̄ se perderā de muy tierno, y
 mas, q̄ siendo niño imprimirā me-
 jor en los vicios de los caminos
 y quedarā los resfabios para siem-
 pre. Si lo toma algo robusto, por-
 na le (como dizen) sal en la molle-
 ra, y visto el daño que se recresce
 de andar, holgarā de tener la pier-
 na quebrada en su tierra. Asì tā-
 bien, porque si vuiere de seruir (q̄
 es cola muy comun, en los q̄ se ha-
 llan por tierras estrañas) que no
 lo desechen por niño, ni por viejo
 q̄ son edades, la vna para crescer,
 y la otra para reposar. El tiempo
 del año que se escoge, para cami-
 nar, es diferente, porque algunos
 que son enemigos de agua, como
 los q̄ nascen en el inuierno, procu-
 ran de caminar en tiempo de ve-
 rano, y es mas apazible, por la im-
 portunidad de aguas, granizo y lo-
 dos, y allegar siēpre mojados ala
 venta, y estar à peligro de no ha-
 llar fuego, y quedar remojado ha-
 sta la mañana, q̄ es mas dañoso q̄
 el calor. Otros ay enemigos del
 estio, y procuran tiēpo frio, aunq̄
 esto quede para elbuē juyzio, ò co-
 mo mejor se hallare. Lo quinto es
 dezir en q̄ tierras se ha de cami-
 nar. Ami me pārese q̄ en tierras
 pacificas, y lugares bien prouey-
 dos, caminos muy seguros por vé-
 tas,

tásde buē acogimiēto, à ciudades dōde aya mucho q̄ faber, y q̄ ver, dōde se aprēda mucho, en poco q̄ alli este el hōbre, segun es en pue- blos, adōde cōcurren muchas gē- tes huya de parar en lugares pe- queños, dōde no ay personas, que tratē algo en letras, porq̄ sin ellas no tiene la vida fauor, q̄ son la sal de todos nuestros passatiēpos, no allegaremos à cabaña, y muy a- partada de pastores ni à veta de hōbres, q̄ no se hallē si quiera vnas coplasò vn libro entre ellos, tã grã de es la afficiō, q̄ tiene el hōbre à saber como se ha dicho muchas vezes, pues q̄ auemos de hazer en pueblo do no se trata sino de aues y esto es mucho de bestias, y o- tras negociaciones, q̄ no dã gusto fino a los q̄ estã metidos èellos. Lo sexto, de q̄ manera se ha de cami- nar, es tan grãde enfado vnas ve- zes ver siēpre vna postura de mō- tes, y tierras, vn jamas descubrir se el lugar, vn parar en jornada af- pera, y no mas de para yr adelãte es tã trabajoso el tratar cō los mo- ços, el curar de las caualgaduras, el buscar de comer, el no auer que comer el desuergoçado pedir de los vèteros, la disimulaciō de los caminãtes, el disminuyr el cami- no largo, atajar los cortos, el enga- ñar à vezes, y errar los caminos, la soledad por todo el dia, el yr ca- llãdo, la desuētura, si se topa cō vn

hōbre, q̄ os cuēta la cosa diez ve- zes en cada hora, la porfia de cam- minar ambos hasta el fin dela jor- nada, las personas q̄ se apegan sin conofcer las, el hazer se vnos caua- lleros, otros cortefanos, otros Rol- danes, el frunziroscosas, q̄ passarō en el Peru, y en Roma, y como en aquel mismo año se hallarō cō su Magestad en la batalla q̄ se dio al duque de Saxonia, de alli vereys estos grãdes caualleros, estos capi- tanes como os dexan gastar todo el camino con deziros, q̄ el duque de tal parte les hizo plato, y se hol- gara de comer cō ellos, y el peli- gro q̄ corre vuestra bolsa entre los pages y lacayos destes trotamun- dos, y si algo os falta pedirle lo, ve- reys las palabras q̄ dizē q̄ es poco abrafar todo el mote, y hazer que caya todo sobre vos, sin q̄ os osēys desapegar dellos. Cōsiderado esto deuia los hōbres yrtodos en posta- ò q̄ los lleuassen en Hamacas, segū los Indios hazē. Dexo de cōtarlo q̄ se passa cō las mismas caualga- duras, y mas los q̄ à pie vã, q̄ po- dia ser maestro de todo, sino fue- se tã grãde el cãfãcio de los q̄ vã à pie ellosleuã el camino cō mas gu- sto, pero no sufre el animo de tener se en vna jornada tãtos dias agui- ja los la volūtad q̄ estã ya por ver el fin del camino. Pues visto quã- to bien y mal se sigue del caminar el fin serã, que si tuuiere obliga- cion

x

cion

ciō de salir de su tierra, como estu diáte, q̄ va à aprēder, q̄ piēse como buelua à su tierra con todas las le tras, y bōdad mas q̄ pudiere, y asfi todos los otros generos de perso nas cōsiderādo, q̄ es biē, q̄ vaya el hijo del bueno hasta que muera, ò bien aya, auemos esto dicho sola mēte de los hōbres, por q̄ alas mu geres en ninguna manera estabiē elandar de tierra en tierra, sin fue reencōpañia de padres, hermanos ò pariētes con quiē sea hōra suya andar, asfi mismo trato agora del yr por tierra, q̄ del naugar por la mar, despues diremos.

➤ El hijo del bueno passa malo, y bueno. 24.

La razō, por q̄ se da licēcia al hijo del bueno para yr fuera de su tier ra es, por q̄ tiene sufrimiēto de pas far malo, y bueno, q̄ todo genero de desuēturas, daños, escarnios, a frētas, hābres, y todo lo q̄ de biē le puede venir, pues lo vio à su padre. q̄ asfi lo hazia en su casa, pero di ze mas adelāte, q̄ el hijo del malo ni bueno ni malo, y por esta razō no le cōuiene salir de su tierra, por q̄ ò por lo vno, ò por lo otro ver nā amorir de mala muerte como se vee, q̄ la poca paciēcia en los ma les es instrumēto de llevar los hō bres ala horca, y la poca paciēcia en los bienes, q̄ le vienē (no teniē do moderaciō en ellos) los lleva al infierno, no entendiendo, que sea

la mediania.

➤ Oy es el dia, de echad aqui tia. 25.

En vna boda hallose vno, q̄ tenia desseo de salir de las puertas de la hābre, adōde estaua encerrado, y prometiēdo le su tia, q̄ ala prime ra boda se le cūpliría sus desseos lle gò dōde ella estaua repartiēdo, y acordādo le la promessa dixo las palabras del refrā, oy es el dia de echad aqui tia, aplica se a los q̄ a guardādo fazō no sin razō piden, y en los negocios prosperos ay ma nera para cūplir, lo q̄ se promete, y principalmente entre deudos.

➤ El de los odres mitio fodes alla con el vino. 26.

Declara el comēdador, q̄ el q̄ ven de mal vino, viēdo al q̄ anda con odres acōprar lisongeale diziēdo q̄ es su tio, y despues, q̄ le ha enga ñado dize alla y reys con el vino, es el parētesco, buē achaque para à traer al q̄ cōpra, y para engañar le. Aplica se à todos los q̄ quieren echar de casa su mala mercaduria cō lisonja, y haziendo caricias, al que vienē, lo que es de muy baxa condicion.

➤ El hijo del asno dos vezes rozna al dia. 27

Dize el Comēdador, q̄ el natural de cada vno luego se vee por sus propiedades, q̄ no se pueden per der, asfi dize el refran latino, y de romāce, q̄ lo q̄ da la naturaleza na die-

die lo puede negar. Aplica se a los q̄ hazē en sus negocios, como quiē son, y lo de muestrā claramēte, aū que no son tan malos estos como los q̄ hazē, y no lo descubré hasta q̄ tienen hecho el daño debaxo el velo dela Hypocresia, q̄ valdria mas, q̄ dos vezes al dia diessen vn pregon claro de lo q̄ son, y se lo suframos, como a los asnos, y no de baxo de ouejas ser lobos.

☞ El hermano, para el dia malo . 28 .

Si biē miramos, por q̄ la naturaleza dio los hermanos, hallarēmos, q̄ es, y fue para q̄ no uieſſemos menester buscar amistades de otros, por q̄ aquíē confiarēmos mejor, mas libre, y seguramente nueſtros cōsejos, aquíē haremos manifestas nuestras volūtades, q̄ aquellos cō quiē somos traydos en vn viētre mismo, criados debaxo el poder de vnos mismos padres, en vna casa mesma desde la tierna edad, y si se tiene en mucho la amistad cō q̄ aya pasado algū tiēpo de cōuersacion de comer, y estar jutos, de auer gastado vn celamin de sal en el tiēpo della, quanto mas la q̄ es tā cierta, y cōcertada cō tātas cosas, pero con todo esto ay algunos, q̄ vienē a tāta locura, q̄ dexada la amistad, y parētesco de casa menospreciados los hermanos, se fatigā en buscar amistades estrañas, los quales por cierto

me paresce, q̄ no quierē hazer otra cosa mas, q̄ cortar de braço ò vna pierna sana, y buena, y mandar hazer vna de madera, para seruir se della en lugar de la fuya dezia Sociō vn Philosopho en Sto beo, q̄ los q̄ buscā amigos estraños dexādo sus hermanos, son semeja tes a los q̄ dexan de labrar su heredad, y gastā su trabajo en labrar la agena. Y si biē se mira es buena la amistad en quāto paresce a hermanos, y porestro fuerō alabados aquellos pares de amigos, q̄ fuerō muy pocos, como diremos tratando de amistad en quāto se auia como hermanos. Las sagradas religiones, q̄ los padres antiguos, establecierō, nōbres pusieron a los religiosos de hermanos, para q̄ se ayudē vnos a otros, el versillo griego dize. Vna mano laua a otra, y vn dedo a otro, hermanos quiere dezir ò personas, que vsen de hermadad, es el hermano para el hermano grāde hōra en las cosas prosperas, y grā socorro en las aduersas (trato de buē hermano) y así dize nuestro refrā el hermano para el dia malo, por q̄ el buē amigo en los trabajos se conosce, trataremos mas desto en la materia del refrā: yra de hermanos yra de diablos, ay en latin vn prouerbio, q̄ es semejate a nuestro diziēdo, frater viro adsit, el hermano este en fauor, par de el hermano, dize del so

corro fiel, y bueno, porq̄ en cosas de grã peligro, por marauilla fallau hermano à otro, así Hec̄tor viédo se apretado de Achilles, da ua bozesá su hermano Deiphobo cuya figura auia tomado Pallas, y viédo, q̄ no le fauorescia su hermano se conofcio, q̄ estaua apũto de muerte. Cuéta Plutarcho en la vida de Cesar, q̄ auiédo Casca da do vna puñalada almismo Cesar y viédo se en aprieto, començo à dar bozes, ayudame hermano, la causa es, porq̄ el hermano, para el dia malo, puede se entēder así de sta manera, y tãbien, que seã palabras del q̄ se quiere fauorescer solamēte de su hermano quando lo ha menester solamēte como se vfa agora, y q̄ enel tiēpo de la prosperidad no se acuerde del teniendo al hermano solamente, que le fauorezca enel dia malo.

☛ El hijo, que aprouesce, à su padre parece. 29.

La naturaleza es mas amiga de cōseruar, q̄ de destruir, y porefso pone en los hōbres mayores inclinaciones de guardar se, que no de perderse, y porefso, aunq̄ muchas vezes de padre auariēto nazca hijo gastador, porq̄ lo ha tenido en hãbre, y pobreza, pero por la mayor parte viene el hijo à parecer mas al padre enel guardar, porq̄ haze en su prouecho, y así dize el refrã el hijo, q̄ aprouesce, q̄ es q̄ va

ganãdo, y aprouechãdo pareceà su padre, q̄ tãbien hazia lomismo estoy de aqui cierto, q̄ fue la causa porq̄ no dixò el hijo gastador à su padre, parece, porq̄ si el padre ha gastado mucho no ay como podamos llamar al hijo gastador, si no de coraçõ, y así se vee mejor enel hijo, q̄ guarda quiē ha sido su padre, aunq̄ enel hijo, q̄ estã gastado tãbien se vee, q̄ el padre, fue gastador, y en todo esto deue se tomar la mediania.

☛ El cordero manso, mama à su madre, y à qualquiera, el brauo ni ala suya ni ala agena. 30.

De la semejança del cordero se faça quãto trae la mãs edũbre principalmente en los hijos, q̄ conella se aprouechã de su casa, y son recibidos en la agena lo qual no haze el mal acondicionado, q̄ no cabe en ninguna, desta diximos arriba Bezerrilla mansa.

☛ El hijo sabe, que conofce à su padre. 31.

Al hijo cōuiene quãto mas fuere cresciēdo conofcer à su padre, así por lo q̄ deue hazer porel como porel biē, q̄ puede auer del, y así declara el Comēdador, q̄ sabe, aqui quiere dezir, es sabio, porque manifesta culpa esno conofcer lo q̄ se deue al padre, y grã locura no tener cuenta cõ lo q̄ puede hazer el padre, entiēde se tãbien, q̄ es sabio-

q̄ los cabritos son conoçidos dela madre, y no del padre. Y así los bastardos solia tomar el nōbre de las madres; y alli trae Erasmo este refrá, q̄ se dize comūmente. Sapiē tē esse filiū, qui patrē suū norit, ser sabio el hijo q̄ conoçce à su padre. Esto dixo Homero, haziendo à Telamacho, q̄ pregūtado si Vlyxes era su padre. respondio ser su hijo, mi madre me lo ha dicho, yo no lo se, porq̄ ninguno puede de veras conoçer quien es su padre. Y ser esta difficul'tosa prouança, las leyes lo dizen, y arriba lo hemos tratado. De aqui ay algunos q̄ por esta causa tienē mas afficiō à sus madres, aunq̄ es ygual en conoçimieto, si es matrimonio legitimo. Pūede se aplicar esto, al que tiene ojo à su prouecho, y sabe mirar por quiē ha de ser causa dello y tãbien se tomará por el q̄ haze lo q̄ deue, en conoçer à quien es obligado, y por ello gana ei nombre de sabio, pues no cae ental del conoçimiento, que trae consigo tan grande afrenta.

El perro mi amigo. La muger mi enemigo. El hijo mi señor. 32.

Tres cosas pone el refrá en q̄ pue de el hōbre cōsiderar quã diferentes vā los pēsamiētos, de lo que se haze. Porq̄ auiedo de ser la muger el amigo, el hijo, el criado, viene à ser el hōbre sujeto à ganar de

comer el hōbre para todos, y bufcar haziēda q̄ dexē à su hijo, y la amistad, q̄ auia de estar en la muger, se pasie en el perro, que es animal fiel, y agradescido, segū lo vemos, y lo trae Plinio, y diremos en su lugar del, y que por no nada sea la muger enemiga, de quiē de uia ser amiga y cōpañera. Este refrá se funda sobre aquel cuento, q̄ esta en la vida de Esopo quãdo ser uia à Xátho el philosopho, el qual halládo se en vn cōbite, tomò ciertas presas de gallinas, y otros mājares, y dixo à Esopo q̄ lo dieße à su biē queriēte. Esopo queriendo vēgar se de su ama, à quiē yua aquel presente, allegado à casa puso lo q̄ traya deláte su señora, diziedo le. Señora esto embia mi señor, no para vos, sino para su bien queriēte. Y llamádo vna perrilla q̄ tenia la señora, le dio lo q̄ traya. Despues boluiēdo dōde su amo estaua, pregūtò le si lo auia dado à su biē queriēte. respōdio, q̄ todo, y q̄ deláte del se lo auia comido. Pues q̄ te dezia quãdo estaua comiēdo, pregūtò el amo. respōdio Esopo, q̄ no nada, sino q̄ entre si le daua las gracias. La muger muy enojada, llena de colera, teniendo se por afrētada, q̄ tuuiesse su marido mas amor ala perrilla, q̄ à ella determinò de yr se de casa, y así se quedò llorando. Boluiendo à casa Xantho, el que pensaua ha-

llar à su muger cõtenta, fue al palacio, do la hallo muy enojada, diciẽdo le q̄ le mãdasse dar su dote, q̄ no quedaria mas vna hora con el, y q̄ se fueffe à hablar y holgar cõ la perrilla, à quien auia embiado buẽ presente, en fin passadas razones entre ella, y Esopo, y Xantho, sobre q̄ el vno entẽdia q̄ bien queriẽte era su muger, y q̄ porella auia dicho. Asimismo Esopo defendia, q̄ la perrilla era verdadera mẽte la amiga, y la q̄ biẽ queria à Xantho, y llamãdolo dixo. Esta es la q̄te quiere biẽ, por q̄ aunq̄ lamuger se diga q̄ quiere biẽ, con qualquier cofilla enojãdose, toma enemistad cõtigo, cõtradiziẽdo lo toma y va se de tu casa. Y toma, y açota, y hiere ala perrilla, no la echaràs à palos de casa, antes buelue, y meneãdo la cola halaga à su amo. Auiades me de embiar señor, y dezir, toma lleua esto à mi muger, no ala biẽ queriente. Xantho procurò de apaziguar à su muger, pero ella quedãdo muy enemiga de su marido, se fue de casa, aunq̄ boluio despues, prouò bien Esopo su intencion q̄ el perro es amigo, la muger enemigo. La tercera parte del hijo ser señor, es tã vsado q̄ en nasciẽdo vn hijo al hombre lenasce nueuo cuydado, no solamente de mãtener lo mientras q̄ biua, sino dexar le grãde herencia despues de su muerte, por donde

viene à padescer mas q̄ vn esclauo con vn señor muy auariento. El hijo Borde, y la mula, cada dia hazẽ vna. 33.

Los hijos bastardos, q̄ en Valencia, y Cataluña llamã bordes, siẽdo mal inclinados, no puedẽ menos de hazer cosas por dõde sean reprehẽdidos, principalmẽte criãdo se sin padre, y en poder de personas q̄ no se les da mucho por sus costumbres, salẽ hechos à su voluntad. Y asì cõparã se ala mula que por sus malas mañas, pocos dias ay, q̄ no haga alguna cosa, por dõde se entiẽda, q̄ haze como mala. Y si el q̄ es bastardo, es bueno por si, fale desta regla, de los quales se hã visto grandes hazañas. En Athenas auia vn lugar, q̄ se llamaua Cynofarges, como se verã en el adagio. Ad Cynofarges, q̄ puso Alciato en sus emblemas, dõde se jũtauã todos los bastardos, y se exercitauã alli, teniẽdo por su capitã à Hercules, q̄ siẽdo bastardo vino à ser de los mas valerosos de su tiẽpo. Y porq̄ tales hõbres, no teniã padre ò madre, no hiziesse cosas indignas de supatria, teniã grãcuydado los q̄ la gouernauã, de jũtar los, y hazer q̄ desde niõs se fueffen exercitando en buenos exercicios. Y como en Hespaña se tiene muy gran cuydado de criar los q̄ echã ala puerta de la yglesia. Así deuiã mirar por ellos, hasta que

q̄ estuuiessen en edad, q̄ los pufies-
sen en tales exercicios, q̄ de alli sa-
liesen buenos christiaros, proue-
chosos parala ciudad q̄ losha cria-
do. De lo qual se tiene gr̄a cuyda-
do en vna casa, q̄ se llama, La do-
ctrina Christiana. Por la qual o-
bra, y por otras dignas de memo-
ria, se conofce la piedad, y magni-
ficencia de nuestra muy noble, y
muy leal patria de Seuilla.

El hijo del hidalgo, vn pie. 33.
calçado, y otro descalço. 34.

Allegaróse à cierta fiestamuchos
mácebos, y entre ellos venia vno
q̄ era mas noble y de mejor lina-
ge, no tã atauiado, ni tã cõpuesto,
como otros q̄ eran de baxo lina-
ge, y viniêdo se à sentar, hizieron
mas hõra al hijo del noble, no mi-
rando en los vestidos q̄ los otros
trayã, delo qual muy fatigados al-
gunos, yêdo despues à sus casas, pi-
diendo la causa de aquella honra
pues q̄ ellos se auia atauiado para
q̄ los hõrassen, y quexãdo se dello
à vn hõbre anciano, el respondiò.
Callã hijos, q̄ el hijo del hidalgo,
vnpie calçado &c. como si dixera
nos haze la hõra por el vestido, si
no porq̄ es hijo debuê padre, y seco-
nosce su linage. Asì lo declara el
Comêdador, q̄ el bueno como an-
duiere vestido, ò calçado, es quiê
es, lo qual es verdad en aldeas, y
lugares, do estã conofcidos los hi-
jos dalgo, y se sabê las casas, y ca-

stas de cada vno. Però en ciuda-
des gr̄ades, à toda ley andê biê ve-
stidos, por q̄ no juzgã mas al hom-
bre de como lo veen. Esto es lo q̄
vulgarmête se haze, y aun pore-
sto deue tãbien el hombre, no de-
xar se tratar mal del vulgo, à true-
que de vn vestido. Però no ha de
ser tã extremado el moço, q̄ quie-
ra cõ su vestido ser mas, q̄ el hijo
del noble, y los padres tienê mu-
chas vezes la culpa en atauiar an-
tes à sus hijos de seda, q̄ de buenas
costũbres, y de virtud q̄ es la ver-
dadera hidalguia (como auemos
dicho) q̄ como dize Quintiliano
lib. i. cap. 3. nosotros des hazemos
la niñez cõ regalos, aquella blãda
criaçã q̄ llamamos regalo, quebrã
ta todas las fuerças del alma, y del
cuerpo, q̄ no desfearã quãdo gr̄a-
de en q̄ anda rasteãdo en mãtillas
de carmesi, no sabe aun dezir las
primeras palabras, ya sabe todos
los nõbres de ricos atauios. Asì q̄
viêdo los hõbres en las ciudades
populosas, en quanto son tenidos
los q̄ andã costosamête atauiados
procurã de buscar antes con q̄ te-
ner el vestido, q̄ ser virtuosos, por
q̄ el vestirse, es adornar el cuerpo
y quiê haze honra al cuerpo, de-
secha el alma q̄ es lo mejor en el
hõbre. Como si yêdo amo y cria-
do jutos, hiziessemos mashõra al
criado, por q̄ vabiê vestido, q̄ al a-
mo disfraçado, esalta de nuestro

conoscimiéto, y no está en el amo. Así los que tienen buen conocimiento, aunque veé ataviado a uno, sino lo merece por su linage, o por su virtud, no le hazé tanta honra, como quando buelue los ojos del animo, para honorar al noble, o al sabio o al bueno, que está debaxo de mal paño, como diremos en su lugar. Ay un refrá por si que dize, Un pie descalço, y otro calçado, allí declararemos otra manera de entendiéto. Y así parece auer se sacado este refrá de la fabula de Iason que cuenta Pindaro, auer venido a pedir el reyno, que Pelias su tio le tenia tomado, y que al passar de un rio se le quedò uno de los borzegues que traya en el rio, y que así el un pie calçado, y el otro descalço entrò por la Thesalia, y que todo el mundo conocia ser algùn hombre excelente, y de grá hecho. De manera que como el mancebo sea bueno, y se de alas virtudes, que adornan el alma, poco haze al caso, que no ande tan polido como los que gastan todo su tiempo, y horas del dia en polirse, y ataviar se, porque no tiene con que sean mejores.

El hijo muerto, y el apio en el huerto. 35.

Dize se de los remedios que viené tarde, como despues de ydo el conejo, y el asno muerto. A una muger muriose le un hijo, y estádole haziédo remedios para su enfer-

medad, faltaua apio, y buscádolo no lo hallaron, hasta que despues de muerto vino una de las vezinas, a hazer le saber como en un rincón del huerto auia una mata de apio, lo qual mas causo dolor, que remedio a la muerte. Para que sea bueno el apio, trae lo Dioscorides en el ca. 62. del 3. lib. para las inflamaciones de los ojos, para el estomago, y la leche quajada en el pecho de la muger, mueue la vrina o crudo, o cozido, si se toma el, o su rayz, y cozida la beue, resiste al daño de las poçoñas, es bueno contra las serpientes, haze otras muchas cosas, que se deue de aqui sacar que como las viejas curá por emplastos de yeruas que han visto así curar, fue menester hazer algùn remedio al hijo, y murio se antes que lo hallassen. Y es de necios acudir con el consejo quando no es menester.

El hijo harto y rópido. La hija hábria y vestida. 36.

Buena regla es para el gouerno de casa, por que auiedo de ser el hijo para ayudar a su padre en el trabajo principalmente del campo, como lo entendieron los que hizierón estos refranes, que fue en aquellos buenos tiempos, ha de andar harto, para que pueda passar el trabajo, y poca va que ande roto, por que si es bueno roto o vestido siempre es lo mismo, y la hija, por que ha de ser para hora de casa, y es joya que ha de estar guardada

dada, pues la há de casar por estar bié adereçada, aunq̄ estē hābrienta, ande bié vestida, porq̄ por falta de traerla bié adereçada, noha ga vileza, aunq̄ en estos tiēpos, los demasitados atauios, son causa de querer ser vistas, y el ser vistas, ser queridas, y de ser queridas vienē a los desastres q̄ suelē. Aunq̄ tambié entiēdo, q̄ si la hija es buena, y hija de buena, y nieta de buena, q̄ ande calçada, ò descalça, vestida, ò desnuda, siēpre es buena, y esta virtud tienē las mugeres, que en aquel estado q̄ les toma la bōdad, en aquel se conseruā, hasta q̄ mueren con grande perseveracion.

En quanto fuy nuera, nunca tuue buena suegra. Y en quanto fuy suegra, nunca tuue buena nuera. 37.

Arriba auemos dicho quā mal se há las suegras con las nueras, por vna manera de celos, q̄ se aparta el hijo de querer tātō ala madre, como solia, y las nueras cō las suegras, porq̄ no querriā tener quien las mādassē, así agora finge se, q̄ está hablādo dos mugeres ya viejas, q̄ han casado hijas, q̄ cada vna dize, que no tuuo buena suegra ni buena nuera ò es q̄ hablādo vna la biuda con su suegra para dezir le de ruyn, dize en quāto fuy nuera nunca tuue buena suegra, y en tien de se porella, q̄ está delāte. Respōde la suegra boluiēdo las palabras

al reues, en quāto fuy suegra nunca tuue buena nuera, y así queda satisfecha, la vna de la otra. Esto haze se por vna figura con q̄ no negādo lo q̄ se dize, boluemos las palabras al reues, y haze nuestro sentido perfecto, y parece ser cōuertibles estas dos oraciones, ni para nuera buena suegra, ni para suegra buena nuera. Esto se entiēde en las q̄ se siguiā por su interes

Olla cabe tizonas, ha mester cobertera. Y la moça do ay garçones, la madre sobrella. 38

La semejaça de la olla para guisar se biē, y limpia, viene biē cō la moça paraguardar su honestidad y como ala olla cōuiene tener cobertera entre los tizonas, q̄ dá aparejo para esuziār la. Así la moça andādo entre moços q̄ (llamā en légua Castellana, tomado del Limosin Frāces Garçones) ha de tener la madre grā cuēta della, y andar el ojo alerto, porq̄ no pierda la limpieza, y la mejor dote q̄ tiene la dōzella. Es auiso grande para las madres, y en semejança comun, porque entiendan lo que se haze comunmente.

En confiança de las gētes, no des lo tuyo a tus parientes. 39. Parece estar errado este refrā, q̄ se ha de dezir al reues como dize el Comēdador, en cōfiāça de tus parientes, no des lo tuyo alas gētes

porq̄ te quedaras sin hazienda, y tus parietes, harã como quifierẽ. Ya auemosdicho, q̄ vale mas el aue de tuyo, y à son de tus parietes à tu haziẽda paramietes, es conſejo vtil.

♣ En dama de tus parientes, ♣
à tu bolſa paramientes. 40.

Es del miſmo ſentido, y eſte vocablo dama, cõpone ſe del dame, q̄ dize el comẽdador, q̄ ſignifica cõfiarça, darmeha ò darame, lo qual eſcoſa engañoſa, y deue cada vno fundar ſe, en lo q̄ tiene en la bolſa gaſtãdo regladamente antes, q̄ eſperar en ſus parietes, porq̄ faltã, y aunq̄ no os dẽ, os darã juſtas cauſas porq̄ no os puedẽ dar, y quedays auergõçado, y ellos ſatisfechos, paramietes es vocablo de grã conſideraciõ, como el animaduerto en latin, ò animũ aduerto, q̄ es lo miſmo, q̄ boluer el entẽdimiẽto, y anima, à lo q̄ deuemos hazer principalmente en nueſtra vida. Parientes, y paramientes, figura.

♣ Entre tanto, que cria, ama ♣
mos al ama, paſſado el prouecho, luego oluidada. 41.

Eſto es declaraciõ del refran arriba pueſto, q̄ dize, ama ſoys ama mientra el niõo mama. Aplicã ſe muy biẽ ala amiſtad, q̄ ſolamente ſe funda en prouecho, q̄ como dize Ariſtoteles en el. 4. libro cap. 3. aquellos, q̄ trauan amiſtades por amor del prouecho no amã por ſi

ni por ſu cauſa, porq̄ ſe an ellos entre ſi buenos, ſino porq̄ naſce prouecho de la vna parte, y dela otra ſegũ haze el vulgo, y aſi dize Ouidio, vulgus amicitias vtilitate probat, prueua el vulgo ſu amiſtad por ſola ſu vtilidad, bien es, q̄ aya prouecho en la amiſtad, pero ha de ſer de tal manera como lo trae Tulio tratãdo en el Dialogo de amiſtad, q̄ comience la amiſtad de virtud, y acabe en prouecho, pero en la ama entra por la neceſſidad, q̄ ay della, y el prouecho, q̄ ella recibe en caſa, y en acabãdole el prouecho vaſe todo.

♣ Endura hija, endura, haras ♣
buena muger, y mala
catadura. 42.

Palabras ſon de vna madre, q̄ via à ſu hija gaſtar mucho en comer, aunq̄ engordaua en ello, y ua ſe haziẽdo diſſoluta, porq̄ la gula eſy eſca de mil deſuerguẽças, porq̄ tras de golofa, ſe ſigue el no ſer caſta, pues dale cõſejo, la madre, q̄ endurre, y no gaſte, y ſeguirã ſe de alli hazer ſe buena muger, q̄ es tẽplada, y biẽ regida, ya ñade como perſona de verdad, q̄ ſe le harã mala catadura, porq̄ andãdo no tãbien mãtenida enſlaqueſcer à, que es el fundamẽto de la fealdad, como el tener carnes para ſer hermoſa, ò alomenos eſtar ſana, y cõſiderando Philosofia camẽte, quãto vale mas la hermoſura de la cara, q̄ la bon-

bõdad del cuerpo, y alma responderemos, q̄ la bõdad lleua vêtaja, y afsi pone se este refrã en ambas ados cosas verdaderas, q̄ la q̄ se reglare sera buena muger, aunq̄ no andara tã luzia como la que todo lo gasta en comer.

☞ Eramos treynta, y pario ☞
nuestra aguela. 43.

Acõtése, q̄ en las casas do ay poca haziêda se acresciêtan los parietes, y hã de mãtener se todos del ordinario, q̄ antes auia, y afsi lo la stã primero, y poreffo se dize nuestro refrã, q̄ siêdo ya tãtos vino à parir su abuela, ò porq̄ es manera de dezir, ò para dezir, q̄ era pariete, el q̄ venia, que de necesidad, y por su necesidad auia de comer en casa tãbien como ellos. Aplica se à cosas, q̄ se repartē entre todos los q̄ se hallã, q̄ siêpre acudiendo mas, acude menõs, y acudiendo menos, acude mas, lo qual es cosa muy clara, porq̄ se entiêde en repartimiento, distribuciones en yglesias, que quãto mas se allegan, tãto menos les cabe, y al cõtrario.

☞ Eflo da el nieto al abuelo, ☞
que no es bueno. 44.

De poco amor es dar alguna cosa friamēte, y de grãde defamor, dar lo q̄ no es bueno. El abuelo (se gũ diximos arriba) quiere en extremo al nieto, por ver la ymagē de su hijo, y del q̄ passa en tercero y tãbien, porq̄ el amor descende

y no sube. El nieto quiere biē à su abuelo, por el prouecho q̄ del faca y afsi como no lo quiere para darle, sino para rescebir del, quãdo le da, procura lo q̄ no sea bueno. Lo qual nodeue de hazer, porq̄ ha de amar lo de aq̄lla manera, q̄ es obligado al padre. Auemos aqui dicho, abuela y abuelo, parefce, que por la deriuaciõ latina se ha de dezir, y es mejor pronũciaciõ auuelo, y auuela, segun lo trae el maestro Vanegas en su orthographia

☞ Este nuestro hijo dõ Lope ☞
ni es miel, ni hiel, ni vina
gre, ni arrope. 45.

Este refrã se declara muy biē por la autoridad de. S. Iuã en el Apocalypsis cap. 3. q̄ dize. Vtinã frigidus esses aut calidus, sed quia tepidus es nec frigidus nec calidus, incipiã te euomere ex ore meo. Adõde quiere dezir. O sipluguiessē à dios q̄ fuesses ò frio, ò caliēte, pero porq̄ eres tibio, ni frio, ni caliēte, te comēçare à lançar de mi boca. Es cõtra los hõbres q̄ no se declarã por dios, mas la buena intencion q̄ tienē, y no son conofcidades buenos, q̄ es ser caliente, ni malos, q̄ es ser frio, y porq̄ conel agua tibia, lãça el q̄ la ha beuido, lo q̄ tiene en el cuerpo, y no cõ la caliēte ò fria, por esto no los puede sufrir dios, porq̄ declarando se el hõbre por malo, està mas aparejado al remedio, q̄ no se si se tie-

ne por bueno, y en aquella tibieza no se declara conosciamēte, q̄ es. No se dessea en la sagrada escritura, q̄ el hōbre sea malo, sino es como quādo vna madre, tiene su hijo ēfermizo, q̄ anda à echa, leuāta, q̄ ni se tiene por sano, ni por enfermo, viene la madre, q̄ querria ver lo sano, viēdo, q̄ no se cura, ni haze caso de aquello, q̄ le podria dar çacadilla cō q̄ diesse conel en la sepultura, y dize. Antes querria hijo, q̄ tuuieses vna rezia calētura, porq̄ la tuuieses en algo, y te quisiessescurar de veras, desta manera son los q̄ no hazen caso de la poca firmeza, q̄ tienē. He traydo esto ala memoria, porq̄ entiēdā quā grāde mal es, ni ser bueno ni ser malo, ni tener alguna mediania en ello, queda nuestro refrāpuesto en la lūbre, que auia menester Por liquores, q̄ aqui pone se entēdera lo mismo, miel es lo mas dulce q̄ se halla, de quiē diremos en su lugar, hiel esu cōtrario, pues nifer malo ni bueno es esto, q̄ no tiene coraçō para ablādar, y en dulçar la cōuersaciō, ni menos para asperar la, y amargar, q̄ en qualquiera destas dos cosas auia remedio, ni menos es vinagre, q̄ ya no tiene tātō amargo como la hiel, ni allega alo dulce de la miel, ni menos arrope, q̄ tiene parte cō lodulce, y reconosce algo alo aspero, quiere dezir, q̄ ni de vna manera en los

negocios es entero suauē, ni entēro aspero, ni las medianias, de manera, q̄ no es nada, y asì son palabras de vn marido à su muger viēdo quā poca cosa, ò q̄ nada es su hijo dō Lope (ò sea quien quisiere, q̄ porel cōsonante se hizo) q̄ si diera en alguna cosa extremada remediara se, ò alomenos cōtentara les algū medio, q̄ se pone por vinagre ò arrope. Desta manera ay vn refrā arriba Ni soy buena ni soy mala, ni se metienē los pies en casa. Es grāde mal, q̄ los padres, passē cō la tibieza de los hijos, y los criē asì entecados en buenas obras, y las malas noparezçā, porq̄ son de calidad, valdria les mas declararse cō ellos, y q̄ descubrà ser dissolutos, ò hypocritas, para q̄ pongan remedio cō tiēpo, no sea calētura de Ectico, q̄ ha passado vno, y dos años quāto la siēten rezia, y es verdad, q̄ como no se sentia rezia era el mal, q̄ bien se conosciā ni estar frio ni caliente, sino todo. Lo qual ya esta dicho el mal, que trae.

➤ Effen lo da el padrino al ahijado, que le aya poco grado. 46.

En los parētescos, q̄ se tomā de cōstūbre, y segū algunos lo hazen liuiana mēte, asì mismo correspondē el prouecho à ello, y como al padre no le duele poco el ahijado tātō, q̄ si se muere se acaba la amistad, algunas vezes, segun se dize en el-

enel refrá de. Muerto el ahijado del hecho el cõpadraſgo, loq̄ da el padrino escosa poca, y q̄ se le tēga poco grado, quiere dezir poco agradeſcimiēto, aunq̄ no son todos los padrinos, desta manera, porq̄ otros ay, q̄ tienē amor de padres. **➤** Este niño me alaba, que co
me, y mama. 47.

En los niños, q̄ se vā criado dize el refrá, q̄ se deue alabar el comer, y el mamar, porq̄, q̄ le aprouechar de buenas fayciones, sino se sustēta, y mátiene biē es regla para entre comadres, y q̄ tienē ellas tábíe sus razones buenas, y no nos espātemos, pues que Plinio alega cõsejos de mugeres parteras.

➤ El escarauajo á sus hijos di
ze, granos de oro. 48.

La amistad, q̄ tienē los padres a los hijos le haze cegar se, y tomar de tal manera la afficiõ, q̄ nõ bran alo bueno malo, y alo malo bueno, y todo lo feo en sus hijos al parecer de otros, al fuyo es grande hermoſura, por el cõtēto de si propios. Aſi lo dize Aristoteles en el. 4. de las ethicas, al principio, las obras, q̄ cada vno haze le agradā los hijos a los padres, y los versos a los Poētas, y ay vn adagio latino, para esto, q̄ dize suũ cuiq̄; pulchru, q̄ a cada vno le parece sus cosas hermoſas, segũ lo trae el refrá. Cada buhonero alaba sus agajas, y el mismo Philosopho en el li.

.6. cap. 7. á cada vno le contentan mas sus obras, q̄ ellos á ellas, si son animadas, q̄ mas cõtento da el hijo al padre, q̄ el padre al hijo, y dize, q̄ no sabe como esto se vee mejor en los Poētas aquiē dá grā de leyte sus obras, y las amā en lugar de hijos, el mismo lo dize en el cap. 1. deste. 6. libro, q̄ cada vno tiene en mucho su haziēda. Aſi puſo el refrá la semejaça del escarauajo, y sus hijos, q̄ les dize granos de oro, como podemos ver en las madres, q̄ llamā á sus hijos con aquellos nombres de mas precio, y de mas altos estados que aya, esto se puede ayũtar la fabula de la mona, q̄ vino cõ sus dos hijos á dezir delante de Iupiter, q̄ no auia mas hermoſos animales, q̄ ellos, y proueyo muy biē Dios, como quien es, q̄ las madres, tengā en tal opinion á sus hijos, para q̄ los criē cõ todo aquel regalo, y amor, q̄ quiere vn niño, esto se á plicarā a los q̄ se cõtentan de sus cosas como diremos en su lugar.

➤ El judio açotò á su hijo, por
que ganó la primera. 49.

Mirado este refrá, por encima parelce, q̄ es disparate, porq̄ quiē ay, q̄ açotē á su hijo, porq̄ gane, y q̄ en tiendo yo, q̄ si ay algunos, q̄ reprehēde á sus hijos, porq̄ juegā, es por el miedo q̄ tienen, q̄ perderā, q̄ si supieſſen de cierto, q̄ há de ganar no les diria cosa, pero ay aqui mas que

ze así.

*Sonriendo te, pon luego testigos**En lo que das, y vendes à tu hermano,**El creer se también, y el no creer se**Traen à destruir se muchos hombres.*

nota
 q̄ notãdo las calidades del judio, y las marañas, y trapaças, q̄ orde na, los embustes, y engaños, q̄ fin ge, los sobrefaltos, y temores, q̄ le viené, el cõtinuo cuydadode trae ros sobre el auiso, las cauilaciones y tranquilas, q̄ en todos sus nego cios arma, porq̄ fueron los judios enesto demasiados, aunq̄ tãbien vuo enello buena, y mala raça, di go, de los q̄ no conosciéron à dios auiedo mirado todo esto vemos, q̄ la causa, porq̄ el judio açotò à su hijo fue, porq̄ ganò la primera, q̄ se auia de hazer perdedizo alapri mera, porq̄ metiera en juego à su cõtrario; y así queda muy claro q̄ lo q̄ en otros se alaba, q̄ es ganar llanaméte, es necedad enel q̄ se a- tauia de fraudes, y engaños. Apli ca se, alos q̄ reprehēden alguna co sa biēhecha, porq̄ quisierã, que se guiaran de otra manera, y à mas ganancia, porq̄ biuir descubierta- mētē dize, q̄ es simpleza, ò porq̄ ganar al principio es ceuo, para perder, y porque comiença à ju- gar lo castiga.

Entre hermano, y her-
 mano, dos testigos, y vn
 notario. 50.

La sentēcia deste refran se funda en dos versos del Poēta Hesiodo enel fin del primer lib. de las Ge- orgicas, que dando preceptos à su hermano Perses, sobre lo q̄ ha de hazer en los negocios de casa di-

Todas las cosas, q̄ no dañan ala o- bra, y cõtratò, y aprouechã, deue el hõbre de hazer principalméte, q̄ por no hazer lo, venido gran re buelta, y daño à muchos, y lo q̄ en tre dos hermanos, hiziera firme vn escriuano, y dos testigos haze despues rõpimiento de parētesco, y de amistad, y perpetuo odio en pleytos, y barajas, de trastocar se las volūtades alos hõbres, aunq̄ si vuiesse buenos hermanos no seria menester mas de subuena palabra y lo q̄ estaua escrito en las doze ta blas, y segū lo dize Tulio enel ter cero de los officios, tēgo de hazer de manera, q̄ no quedē asido, y en gañado porti, y por darte credito y en lo otro, q̄ conuiene tratar se los negocios como entre buenos, sin engaño, y pues agora no ay a- quellasher mādades, y creditos de buenos, entre la cautela de la ley para escusar mayores daños como auemos dicho, y así dize este re- fran de otra manera en los viejos Entre dos amigos vn notario, y dos testigos, y declara, q̄ las cosas de importãcia, no se deuē fiar de sola palabra, y aunq̄ no se mire, si no por los incõuinientes, q̄ puedē suceder à poca costa, es mejor fir- mar lo, y quitar algo de la cõfian

ça q̄ tambien ha traydo daño.
☞ Guayas padre, q̄ otra hija ☞
os nasce: 51.

Palabras son de vn hijo á vn padre q̄ auia cō gran trabajo cañado vna hija, y tenia grã miedo á otra y como su muger haziendo se preñada pariesse hija, daua le el pesame, cō Guayas, q̄ es vocablo común de los q̄ llorã duelos. Aplicase a los q̄ les viene otro mal sobre el q̄ tenía, y para ello noay tal como hazer coraçõ ancho, encomédando se á dios, q̄ todos nacē en confiaça de vniuersal señor, y para esto seruirá la declaracion de, Hadas malas, y el coraçõ ancho.

☞ Harto es de necio, el q̄ ☞
cria hijo y nieto. 52.

El hōbre es obligado ala naturaleza, para criar sus hijos, y así passa la obligaciō de los hijos a los q̄ dellos nasce. Pero criar nieto es por dos cosas, ò por el amor q̄ tiene el abuelo al nieto, ò por la poca posibilidad del padre. Lo qual si puede hazer el abuelo, muy bueno es pero llama lo necio al q̄ se carga de criar el nieto, y no lo da al hijo q̄ lo crie, y passe tãbiē trabajos.

☞ Harto trigo tiene mi ☞
padre en vn cantaro. 53.

Pregũtaua á vn niño, q̄ prouision tenia su padre para el año, dixo á su parecer mucho, pues tenia vn cãtaro lleno de trigo. Esto es para los q̄ se agradã con algunas cosas

pequeñas q̄ tienē, ò piēsan q̄es mucho lo q̄ tienē, y salē cō vna miseria. Como el otro q̄ dixo, auiedo jũtado dos reales de cosillas, con q̄ puso vna tiēda, en q̄ auia cintas, trōpos, escobas, alfileres, metiendo á sus amigos á mirar la tiēda, dezia, veys esto q̄ estã aqui, todo es mio. Esto es semejate á Sabelo, de quiē cuēta Marcial en la epi. 126. lib. 1. q̄ quatro presentes de nada, q̄ le auia embiado, se tenia por muy rico. Aplica se muybiē á los q̄ se cōtentã cō vn poco de latin ò griego q̄ sabē. O tres ò quatro leyes mal sabidas, ò tres questiones de theologia, q̄ por vna cosa destas así, se vendē por grãdes griegos, latinos, letrados, Theologos, hazē callar a los mas letrados, tienē sobornado tres personas, q̄ los publicuē, por lo q̄ quierē parecer y no ser. Y al cabo, harto trigo tiene mi padre, en vn cantaro.

☞ Haziēda de sobriño, que ☞
me el fuego, ò lleue la el rio. 54.
Sobriño dize se de latin, aunq̄ en latin significa sobriño primo, pero por ser hijo de hermana como viene tio á poseer su hazienda, ò otro dize el Comédador, q̄ el curador del sobriño gasta dela haziēda como de haziēda de hermano, y despues el sobriño pidele cuēta, y queda perdido el curador, de manera q̄ se tiene por cuydado en lo q̄ ha de ser para otro. Y así pone

pone las dos maneras de perder se la hazienda, ò por fuego, ò aueni da del rio, q̄ son mas principales.

☞ Hazè crines madrina. ☞

Y do el cabello? 55.

Es refrá hecho por dialogo, q̄ cõponiendo la nouia, y su madrina, como via la desposada q̄ le adere çauã el cabello, dezia à su madri na q̄ hiziesse crines, y sacasse lo ru uio à fuera, respõde la madrina, y do el cabello, q̄ es lo principal? Ap plica se a los q̄ quieren hazer fau stos como otros, y no miran q̄ les falta el cõ q̄. Vee vno à su vezino hazer vnas excelêtes casafs, com prar grâdes heredades, andar en hermosos caualllos, tener muy gê til plato, procura el de hazer otro tâto. Podemosle dezir. Y do el ca bello? q̄ es, y dôde està la hazienda y posibilidad, para cõparar te cõ el vezino? Otros dizẽ. Hazè cri nesmadrina. Ado el cabello hija?

☞ Hermano de por mitad, ☞
remiendo en costal. 56.

Declara la poca amistad, q̄ ay en el hermano, q̄ veẽ de otra madre y mas si entra para llevar algo de la hazienda, es como remiendo en costal, q̄ ò afea el costal, ò poralli se va parte de lo q̄ ay en el costal.

☞ Hermano medio, cuero ☞
de Bezerro. 57.

Es del mismo parecer, saluo q̄ le pone otra semejaça, q̄ es, cuero de bezerro, por ser de poca fuerça,

viene à pagar muy preffto el cue ro. Y en esto se deuẽ de mirar siẽpre las cosas tomadas, asì como vnas comunmente acaescen.

☞ Hecho en casa, como ☞
cernadero. 58.

Dize se de vn hombre toscõ, y de mal talle, y de peores costũbres q̄ sale, da cõparaciõ al cernadero, q̄ es lienço basto, de lo mas gruesso de la estopa, para colar en las canastafs q̄ hazè las mugeres de ro pa, q̄ llamã coladas. Asì es el hom bre de la manera arriba dicho, q̄ es para seruir de todo, y q̄ se dize hecho en casa, por q̄ las cosas muy primas, se dizẽ las q̄ se traẽ de fue ra de casa, de la ciudad, y del rey no. Y asì se dizẽ vnguentos Exo ticos, traydos defuera parte, pero dentro de si, bien se puede criar, vn torpe, vn necio, vno q̄ os mate con dos porradas, vn tocho, vna persona, q̄ no tenga mas de ser hi jo de hõbres. En fin dize se del co mo por escusa. Hecho en casa, co mo cernadero.

☞ Heredad por heredad, vna ☞
hija en la media edad. 69.

Alaba la hazienda mas segura en el hombre, ser los hijos, principal mente la hija, en la media edad, quando ya vã à ser viejos, de qua renta años adelante, que la hija tiene cuydado dellos, y los regala, y los trata como hija, es ale gria grande de la vejez, regalo de los

de los años, refrigerio de la edad q̄
se va cansando, vista hermosa de
los ojos q̄ no está con tãta fuerça
como solia amparo de la flaqueza,
cõpañia de la soledad, descãso
para los q̄ se veẽ ya cãfados, ver-
dadera cigueña para los q̄ la engẽ-
drarõ, alegria de rostro, exemplo
de vida, dechado de castidad, por
q̄ los hijos aunq̄ seã buenos, no tra-
tã à sus padres con todas aquellas
blãduras, y mimos, q̄ se les deue de
hazer, y aunq̄ lo hagan, no está siẽ-
pre ala vista de sus padres. Todo
esto es continuo en la hija, esta es
heredad muy buena, q̄ anda, y fo-
licita lo q̄ auia de hazer la madre
y se ha visto las hijas auer hecho
por sus padres hazañas dignas de
memoria grãde. Holgaramucho
saber el nõbre de vna dõzella de
vn lugar del Andaluzia q̄ està jũ-
to ala mar, q̄ auiedo salido ella y
su madre viejades otro lugar, agui-
jõ para venir la noche à su casa, q̄
yuã por la orilla de la mar, viero
estar parada vna galeota de Tur-
cos, q̄ auia ydo à robar à su lugar,
lo qual visto por la madre dixole.
Hija huye presto no vengas los
Turcos y te robẽ, q̄ yo me queda
re aqui. Entõces la dõzella anima-
da de la piedad de la madre dixo
no serã así, q̄ ambas nos auemos
de saluar, y tomãdo à su madre à
cuestas se subio por vna ladera de
vn mõte, y la lleuõ vna legua ha-

sta q̄ boluierõ à estar en saluo, no
bastando la madre à acabar con
ella q̄ descãfassen, y q̄ no se mata-
se. Cosa por cierto digna de com-
petir cõ Eneas, y todos los passa-
dos varones, y q̄ no le falta para
ser mas, sino el nõbre y el poeta, ò
historiador q̄ lo escriuiesse como
ello passò. Quiẽ quisiere ver quã-
to aliuio de la hija ala vejez de los
padres, lea à Seneca el Tragico,
en lo primero de su Thebayda,
quãdo Edipo rey de Thebas cie-
go adestrado por su hija dize así

*Gouierno de tu padre ciego hija,
Aliuio, quieres vnico del padre
Cansado, y por los años muy sin fuerça.*

Y de alli adelãte por toda la trage-
dia, esto q̄ auemos dicho, se entie-
de de la hija q̄ es buena, q̄ es theso-
ro de sus padres, pero la mala, no
la de dios, ni aun en la primera e-
dad, q̄ aun estando los padres en
sus fuerças lapodria castigar. **Que**
fuego ay mayor para la hazienda.
Que congoxa mas cõtina. **Que**
soberuia. **Que** de mi edos contra
ellos. Todos los males se encierrã
en vna donzella de ruyn inclinacion,
y mas si ve los padres en tie-
po que no le han de poner freno
Dize de otra manera este refran
La hija, y la heredad, para la ve-
gedad.

➤ Hija desposada, hija
enagenada. 60.

Dize el refran. Porque luego es
de otro, y ha de obedescer à su
espo-

esposo, y passa en otra familia di-
ze la madre, q̄ tiene desposada la
hija, que la tiene en agenada, que
ya no es suya.

☛ Hijo Tardano, huerfano ☛
temprano. 61.

Tardano declara el Comédador
en gēdrado tarde, y en la vegez,
y así le falta el padre, y q̄da guer-
fano, como dizē, q̄ hazes viejo? re-
spōde, hijos huerfanos, porq̄ cō ex-
tremado cōcierto se pufo el tiēpo
alos casamiētos, para q̄ vēgan los
hijos á estar criados, quādo los pa-
dres enuegocieren. Pero como el
morir no estē en nuestra mano tã
bien puede quedar huerfano el hi-
jo del q̄ casō moço, pero habla de
lo que naturalmente passa.

☛ Hijo no tenemos, y nom- ☛
bre le ponemos. 62.

Cuēta Luciano, el q̄ no perdonò
aun sus Dioses, q̄ enel successo de
Timō aquel aborrescedor de hō-
bres, despues q̄ desperdiçió su ha-
ziēda cō truhanes, y amigos lison-
geros, q̄ vino aganar (cauādo) su
vida fue seruido Iupiter por las pla-
gas (q̄ le hizo) de embiar le à Mer-
curio cō Plutos dios de la riqueza
paraq̄ le bosiueffen enel mismo e-
stado, y riqueza, q̄ antes tenia cō
tal, q̄ lo repartiēse cō mejor seso,
q̄ lo passado. Sabido por los q̄ le a-
uiã robado, y comido la haziēda
bueluē adōde hallarō á Timō, y
entre ellos Demeas, vn gran pala-

brero, y comēçando le à captar la
beneuolēcia, dixo mil cosas, q̄ no
auia hecho Timō, y entre todo di-
xo. Mucho quisiera auer traydo
aca mi hijo, q̄ le llamē Timō por
hōrarme cō tu nōbre (Timō) co-
mo puede ser Demeas, q̄ quāto yo
puedo saber tu no te has casado,
(Demeas) ò pues casar me he ala
entrada del año, si dios fuere serui-
do, y hare hijos, y loq̄ naciere (q̄ se-
ra varō) llamar le he Timō como
tu. Oyendo esta desuerguēça Ti-
mō, diole cō la açada q̄ tenia, vn
golp e, q̄ le hēdio la cabeça, y venia
aqui biē. Hijo no tenemos, y nom-
bre le ponemos, escosa, q̄ acōtesce
disputar en la casa quādo esta pre-
ñada la señora como lo han de lla-
mar, si tomarà del abuelo ò del a-
buela, y es esto hazer cuēta sin la
huespeda. Así ay prouerbio latino,
q̄ dize. Capra nondū peperit
hocdus ludit intectis, quiere dezir
lo siguiente.

☛ Aun no es parida la cabra ☛
ya el cabrito se desmanda. 63.

Querria mucho, q̄ los q̄ leē vn li-
bro nueuo no dixessen este autor
todo lo saca de otros, y el q̄ viere
estos mis refranes no diga, Eras-
mo dizetodo esto, hasta q̄ lotātee
todo, y coteje mi trabajo, y como
el refrã castellano muy pocas ve-
zes cōcierta conel latino, y q̄ si cō-
cierta no ay para q̄ en romãce se
trayã muchas cosas, q̄ firuē a los q̄
son

son latinos, ô griegos afsi mismo vean lo que trae mi declaración, y hallaran añadido algo al adagio latino, y sentirán se en algo mas aprouechados, si son pacientes. Y por que boluamos al proposito este refrán me pareció bien sacar lo de latin, por que es conforme a los que trayremos, y al que auemos dicho. Dize se de algunos, q se glorian auer alcançado, lo que aun no tienē prouado que es, ô los que hazen las cosas al reues, por que primero es parir la cabra, y lo que se sigue saltar el cabrito por los tejados. Trataua dos marido, y muger, ala mesa, si seria bueno criar vna cabra, y trayendo razones la muger, que seria bueno, y el que no, por que si pare el cabrito se saldria de casa, o saltaria por los tejados, el vno dezia, que con cerrar la puerta estaua remediado, el otro, que no auia de estar la puerta tan cerrada ni contanto cuidado. Fue tanta la alteracion, y el enojo que vino de palabra en palabra en si puede, mas no puede, en si se huýrà por los tejados, el dño que hará, quebrando las tejas de tal manera, que alas bozes, que daua sobre ya me parece, que lo veoyr, corre muchacho por alli, abaxa por alla, que acudio el vezino paredaño, y preguntado, lo que era, y sabido con muy gran risa, les dixo. Aun no es parida la cabra

ya el cabrito se desmanda, quedò el cuento para los que riñen las cosas, antes que vengan, y los que muñen, y juntan compadres antes de auer hijos, y los que se meten en dozienta trapaças para de xar ricos los hijos, que nalcieren, y encimando los en el ayre, haziedo torres de viento por donde vá subiendo sus hijos, lo qual siendo afsi no es mucho, que les ponga nombres de lurado, Veyntiquatro, Canonigo, arcediano, antes, que nazcan metiendose en las vanidades, que ay debaxo del sol. A esto semejante se cuenta, lo que hizo el hermitaño con la olla de la miel, la moça con la cesta de los hueuos, que el vno por castigar su hijo (que no tenia) quebrò la olla, y la otra haziendo reuerencias dio con los hueuos en el suelo, no menos, que esto es la renzilla del madre, y los hijos, que comiesen en vn plato, lo que les auia dedar quando lo truxessen, y aurà refrán dõ de esto se pueda contar, y venga mas apelo será bueno tratar de camino todos aquellos refranes, q se pueden aplicar alas cosas apresuradas, y antes, que tengan sazón, aunque su principal no sea de estelugar.

El hijo por nacer, y la papi-lla à heruer. 64.

Es lo mismo, que tratando vna rezin casada, como se auia de auer

en el criar de sus hijos, y encaminando se su vezino en todo pensando vna maña en aquello mismo andando sola vino à poner la caçolèta al fuego, y hazer la papi-lla, ò miga como le auian enseñado, como acontesce en vna fuerte ymaginaciõ. Estando haziendo esto hallò le con el guisado su marido, y preguntole para que era, ella cayo en verguença, y diziendo lo el marido, dixo las palabras deste refran.

➤ Aun no enfillamos, ya caualgamos. 65.

Los que quieren el fin sin medios no miran los negocios con prudencia, dize la glosa. Aristoteles en el tercero libro de las ethicas en los primeros capitulos, tratando de Eleccion dize, que la voluntad es la que quiere el fin de las cosas, y la Elecciõ buscalòs medios para cõ seguir el fin, como si yo dixesse, quiero ser doctor, que es la voluntad, los medios serian dineros, ingenio, diligencia, memoria, maestros, y tierra aparejada a los estudios. Asì el que en las cosas solamente se queda en el querer no haze nada, ò si presume efetuar su obra, si en los medios es reprehendido con este refrã, Aun no enfillamos, ya caualgamos, proprio es esto de mancebos estudiantes, que ordenan de yr à su tierra, que antes, que trayan la caualgadura

ni la aparejen ni enfillen, van de palabra pòrel camino, y entran en tal lugar, y tal lugar. Contome vn amigo mio, y de mucha erudicion, asì en letras latinas, como Griegas, que el se auia hallado en vn monesterio en Quarte vn lugarito cerca de Valencia, à donde auia venido vn cauallero, que tenia condicion de alabar en extremo, sus cosas, y mas sus criados y sentados ala mesa, entre otras cosas, que truxeron fue vn Broçate, que dezimos requesones, y viendo los dixo en mi casa dexevn plato deste Broçate, el mejor que hã comido vuestras reuerencias, moço enfilla el rocin, y ve luego en vn salto, y traelo, mira que te que damos esperando, respõdio el moço, ya voy señor, y baxose el cauallero començo à dezir por dos cosas me huelgo, que se trayan los requesones, lo primero, porque veays quanto mejores son los que me traen, y mas lo hago, porque veays la diligencia de mi criado, y la presteza, con que buelue, agora enfilla el cauallero, ya sale ya va à medio galope, algo se detiene, no se para, a vista esta de Valencia, entrado ha, no querria, que topasse con algun cauallero, entrado ha en casa, no se apea, dado le han el plato, ya buelue à salir ala ciudad, no querria que se le derramassen por la priedra que trae, ya llega a-

la porteria, vayan le abrir, subes moço: estas ay. Los frayles, y los que estauan ala mesa, auian dexado de comer, viendo la farfa, que passaua, y como encantados, de ver el concierto, que auia entre amo, y criado, que le tenia contado los passos, y mas, que vieron subir al moço, dixo el amo traes los requesones. respòdio el moço. Ya voy señor, que no hallo el freno del rocin. Fue tan grande la rifa, que dio à todos, y el corrimiento del señor, que bastò aquello por sobre mesa, y quedò entèdido muy bien el refran. Aun no ensillamos ya caualgamos. Responde à este refran, y otros deste jaez, que voy diziendo, el prouerbio latino. Ante victoriam encomium canis, q̄ es antes de vencer cantas el loor, que despues de la victoria se cáta, donde ay cordura.

➤ Aun no assamos, ya em-
pringamos. 66.

Este refrá del cindio de hombres muy golosos, y hambrietos, quando nosolamente hazen cuenta de lo que han de assar, sino tambien de lo que han de empringar, porq̄ tenièdo vno el assador en la mano con el tocino para assar lo, vno vno con gran diligencia à cortar las reuanadas, y aun à contar las, y aun haze mas cuenta, quando le dixo, el otro. Aun no assamos, ya empringamos, que viene de latin

impinguamus, que es enlardamos, ò tornamos gordo, refrá es de la hez del pueblo, para lo que el quiere dezir, es de la mejor Philosophia moral, porque trata de prudencia, y para reprimir las euaciones, y heruores de muchos, sabiendo, que entre vñas, y plato entra el gato, como diremos en su lugar, y que las cuentas no lashan de tomar detã largo. Aunque ay muchos, que se cafan con su ymaginacion, como el que comio el pan al olor de la perdiz, que se assaua, y como el que se seruia de la sombra del asno, de quien diremos à su tiempo.

➤ Aun no estays en la calabaza, ya soys vinagre. 67.

El que es desuergonçado (dize la glosa) muy presto azeda, las voluntades de los buenos con su deonestidad. Dizen auer salido este refran de tierra de Galizia, y que acontesce al echar vino en la calabaza, quando salen de la venta, el yr à prouar lo ser vinagre, y no es posible menos, que auer entrado vinagre, y no vino, porque para tornar se el vino vinagre, hade auer algunos terminos, y assi espátase los caminates, como tan subitamente setorna vinagre, creyendo, que lo es quando le echan en la calabaza, porque en vn momèto no se auia de mudar, que assi es en los hombres, que no se haze

vno de repente muy malo (como dize Iuuenal en la. i. Satyra.) Nemo repente fit turpissimus. Costumbre quiere para que se haga bueno, ó malo. Del habito (dize Aristoteles en el. 2. delas Ethicas) se llama los hombres buenos, ó malos. Así no se ha de poner la culpa ala calabaza, sino al vinagre que entrò en ella. No tiene culpa el hombre, el pie, ò la mano, ò su cabeça, o qualquier otro miembro del cuerpo, sino la mala costumbre de peccar. Aplicase alas compañías donde luego comiença á dar muestra de si. Aplica se a los mancebos que andan en yniversidades; que por algunos se vienen á dañar. Puede se les dezir Aun no estays en la calabaza.

El cordero, o la vaca, esta pasciendo en el prado, y aca le majan el culantro. 68.

Todo esto significa apressuramiento grande, que no es lo primero que se ha de hazer en la comida la salsa, sino traer el cordero, matar lo, y guisar lo, y lo postrero es hazer la salsa, así diremos á algunos, que aparejan la colacion para los grados, que han de tomar antes, que aprendan. El cordero esta pasciendo. Y alude el prouerbio á esto. In herba esse, estar en yerua, quando declaramos, que aun la esperança esta sin sazón, y que ay gran tiempo de allí hasta

que la alcances, tomada la figura de lo que se apresuran á querer segar, y aun esta el trigo tierno por granar, y que no tiene aun cosa cierta hasta que lo tenga cogido, y en el alholi, le podemos dezir que está en yerua, así lo dize Helena á Paris. Sed nimium properas & adhuc tua mēsis in herba est, muy gran priessa te das de masiada, que aun tu pan esta muy tierno en la yerua, destes que se dan de masiada priessa, diremos en otra parte. Aun no soys salido del cascaron, ya teneys presuncion. 69.

Palabras son de la muger, que auiendo sacado su gallina, los pollitos, viendo algunos dellos empinar se, y cantar pareciendo le ser gran cosa, aquello le dize á manera de reprehensio. Aun no soys salido del cascaron. Todas las cosas quieren ser tratadas por medios, y no de salto como arriba deziamos, pues tomar vn moço sin experiencia, y de pocos años, y tener presuncion merece, que se le diga este refran, así en estos como en los que se empinan contra sus maestros. Los que quisierē saber mas, que los viejos, los que se arman muy niños, y así dizen del rey Francisco Valesio de Francia, que viendo en Castilla quando estuuo aca preso, vn moçouelo con vn broquel, y vna espada y el lado

lado, preguntò como se dexaua traer aquello? y diziendo que era vfo (dixo) Bienauenturada tierra, donde los hombres salen armados. Aunque yo tengo, que no se deue de contar esto por bienauenturança, sino por presunçion de muchachos, que aun no hã salido de ser açotados en la escuela quãdo andan atrauessados à vna espada, y à vn puñal, que se les puede dezir lo que cuentan que dixo Ciceron, à su yerno Dolabella, hombre pequeño, y que traya larga espada ceñida. **Quien amarrò à mi yerno ala aspada.** Y ciertamente no sin causa los poetas fingieron, que los hombres que salieron armados, morian de sus mismas manos vencidos, como los que auia de vencer Iasson, que segun dize Valerio Flaco, Orpheo Appollonio, sembrados los dientes del Dragon salieron hombres armados, y ellos mismos se mataron. Asì mismo cuenta Ouidio en el tercero libro de su Metamorphosis, que de otros dientes de otra Serpiente, que sembrò Cadmo, hijo del rey Agenor, salieron otros hombres armados, y se mataron todos con sus mismas manos, que no quedaron sino pocos, de quie se dize el proverbio. **Cadmea victoria,** que quiere dezir, quando mueren todos los mas en la batalla de vna parte y de otra.

Asì nos acontece en Hespaña, que los hombres nascen armados, y se matan sin razon vnos à otros por muy liuianas causas, y parece que es verdad lo que dize Iustino de Hespaña, que si no tiene guerra de fuera, la busca dentro de su casa. Asì viene todo esto por la tentacion de la guerra, como porque aun no han salido del cascaron, ya tienen presunçion, que es vna cosa sin proposito, y q̄ no aguarda terminos.

☞ **Aun no es nacido,**
ya estornuda. 70.

Entiende se de la misma manera para hombres que se afligen de lo que aun no ha venido. **Que** teniendo vno desseo de tener vn hijo, tratando del, y de sus particularidades, y como lo auia de guardar de todos los inconuinientes, dixo. Dios te ayude, preguntando le los que con el estauan, porque dezia aquello? respondió. Si estornudare, y asì le dixerõ. **Aun no es nacido, ya estornuda.**

☞ **Hijos de tus bragas, y**
bueyes de tus vacas. 71.

Bien se parece en el estilo deste refran, que no es ciudadano, y que nacio en campo, ò en cortijo, pero lo que entiende, es el tener hombre hijos suyos, de su muger en quie pueda poner amor, y ha-

zer por ellos, y ellos les respondã de la misma manera. Y asì los bueyes que son de las vacas proprias, firuen mucho y mejor, y con mas sabor del que los tiene, porque todo lo prestado no tiene aquel gusto que lo que es proprio y se firuen dello sin duelo, y sin respecto. Aplicase à todo aquello de que nos auemos de aprouechar, que sea nuestro desde los que vsamos en vestidos, libros, casas, hasta los bueyes, y los hijos, que es mejor que sea nuestro.

↳ Hijo ageno, mete lo por
la manga, salir se ha por
el seno. 72.

Responde este refran al de arriba, de los inconuinientes que auemos visto, que ay en los hijos agenos, desleamos que sean nuestros hijos propios, porque el hijo ageno, si le hazen vn poco de regalo, leuanta se à mayores, luego se torna señor de casa. Y como no es padre ni madre el que lo fa uoresce, viene à tomar tanta prefuncion, que se pone à echar al mismo, que le hizo la honrà de su casa. Y asì dize, que lo mete por la manga, y se sale por el seno. 70 Meterlo por la manga, es manera de hablar antigua, y aun vsò de prohijar, que el que prohijava tomaba hijo ageno, y lo metia por la vna manga, y sacaua lo por la o-

tra, ò por las mangas de punta, ò las antiguas. Y desto se cuenta vna historia que acaesciò en España, segun se cuenta en Valerio de las historias Escholasticas Libro quinto, Titulo segundo, capitulo quarto. Que siendo doña Eluira hija del Conde don Sancho de Castilla, muger del Rey don Sancho de Nauarra, nõ quiso dar vn cauallò à su hijo don Garcia. El qual mouido de enojo, se concertò con el Infante don Fernando, y acusaron ambos ala reyna de adulterio. Y presa la reyna, y el cauallero con quien fue acusada, se dio por sentencia; que diesse la Reyna vn cauallero, que lidiasse por ella contra los dos hermanos. Y no auiendo cauallero, que osasse salir ala batalla. Toma la empresa, dõ Ramiro, hijo bastardo del Rey don Sancho, y dio se espacio. Los dos hermanos tocados de conciencia, se confesaron à vn sancto hombre, y el vino al Rey, y soltaron la Reyna, la qual desheredò al infante don Garcia del reynò de Castilla, porque lo heredara, y de el de Aragò, porque le fue dado en arras, y hizo heredero à dõ Ramiro. Y dichas ciertas palabras, dize la historia; que lo metio por vna manga de la piel, y sacò lo por la otra, segun era costumbre, de tomar los hijos adoptiuos. Este don Ramiro fue

fue primero rey de Aragon, y dō
Garcia vno mala muerte, que mu-
rio en la batalla de Atapuerca, to-
ma se tambien de la culebra, que
busca por do salir findar buelta po-
ralli por do ha entrado, lo qual es
aplicado al desagradescido, como
diremos. Al villano dalde el pie, y
tomará la mano.

☞ Hija sey buena, madre, he
aquí vn clauo. 73.

Ay muchos refranes à este pro-
posito de la poca emienda dela hi-
ja, que se desuerguença à no obe-
descer à su madre, porque dize, ca-
stiga me mi madre, yo trompoje
las. La otra con gran descuydo o-
yendo los consejos buenos, dize.
Despues, que me estays castigan-
do ciento yueynte agujeros con
tè en aquel rallo. Agora dize le su
madre, hija sey buena, responde
ella, madre he aquí vn clauo, po-
niendo le delante la ganancia, ò al-
guna razon por donde ha de ca-
llar la boca, porque clauo es oro, y
la plata, que se da ala moça, para
que la madre calle, clauo es seruir
à persona, que no se le puede dezir
de no, clauo es quando la madre,
tambien haze sus saltos, y quiere,
que la hija sea buena de palabra.
Aplica se, ò alos que no respōden
aproposito, ò alos que acuden con
otra cosa para hazer callar.

☞ Hija sey buena, madre cito
las oyo. 74.

Asi mismo profigue otra razon,
en la misma materia, que como
vna hijas se pierden por la auari-
cia de la madre, ò vicios della, ò
necesidad, que es el clauo mas re-
zio de los que diximos, porque a-
la necesidad no ay ley, asi ay o-
tras, que se pierden por la liuan-
dad diziendo: Citola es oyo, que es
por musica, que no es poco emba-
raço, para que vna muger sea bue-
na, si ella es aficionada alo que se
canta, y alos que lo cantan, y asi
es grande lazo para las que biten
con poca cuenta de su honra; sin
auiso de su fama, sin intinar su e-
stimation, que à qualquier musi-
ca, que oyen en la calle dan oydos
y se paran ala ventana, que aun-
que les diga la madre, hija sey bue-
na, no puede ò no quiere, porque
oye citola. Bien puede ser, que el
deleytar se con la musica, sea ho-
nesto, pero citola significa dos có-
sas. Lo primero es vocablo corru-
pto de citara, que es vihuela ò har-
pa, que aun no está determinado
se dize citola. Lo segundo es vn in-
strumento de vna tabla de vn pa-
lo, ò de vna chapa, ò cencerra, que
se pone sobre la tolia à donde se
echa el trigo en el molino, que cae
sobre las piedras, y quando se aca-
ba todo el trigo, tañe de tal mane-
ra, que acude el molinero, como
despertador. Y asi lo diremos a-
delante en el refran que dize. Si el

molinero es sordo, por demas es la citola al molino. Así al reues à nuestra donzella, que castiga su madre, por demas es que su madre le diga que sea buena, si oye los instrumentos de su liuiandad. Tambié lo podemos tomar por menfagerias, que le vienen al oyo, que si las oye, no puede hazer lo que su madre le ruega, en que sea buena. Y así deuen estoruar-se estos secretos de viejas, y moças de casa, a los oydos de la donzella.

☞ Hija sey buena, madre atruena. 75.

Dizen alla en cierta nouela, que vna muger vieja tenia vna hija muy espantadiza, y que en oyendo truenos, relampagos, se moria de lo qual passó gran trabajo su madre, y no podia quitar se lo, porque estos finiestros que se toman por voluntad, son malos de quitar. Biuia en la misma casa otro vezino, q̄ tenia vn hijo á quié no auia parecido mal la moça, de manera, que por sus vias, y modos se vinieron á descubrir sus voluntades, y vn dia buscádo la madre ala hija, aconteció que llouia y hazia muy grande tempestad y congoxando se la madre, pensando que ya estaua muerta, halló la en palabras con el hijo del vezino. Y preguntádo le, que hazia allí: respondió, que con el mie-

do de los truenos, se auia venido allí. Y aun riñó con la madre, por que la auia dexado sola. Y así todas las vezes que auia tempestad yua se la donzella á defender de los relampagos, al amor del mancebo, segú auemos dicho. La madre no le pareciendo bien tanta conuersacion, dezia muchas vezes ala hija que tanto regalaua. Hija sey buena, respōdia ella. Madre atruena. Y así callaua la buena vieja, por tener hija; aunque no fuesse tal como ella queria, passaua lo como quiera. Lo qual si fuesse nouela, y mentira, seria vètura. Pero que diremos delas que se hizieron en demoniadas, las que enfermas? y las que debaxo de otros colores de mas altos penfamientos, no quisieron ser buenas: Respuesta puede ser esta así: verdadera, que por auer impedimento, no puede ser buena, impertinēte, que porque ay truenos, no puede ser buena, que muy poco haze al caso el trueno, y el relampago, para que no dexé de ser buena: Antes dezian los antiguos que el trueno, y el relampago, eran para amenazar los hombres, y los rayos, para castigar, y espantarlos, donde cobrando aquel temor, escarmentassen. Y a nosotros nos deuen de dar reconocimiento de seruir à Dios, que tanto manda y puede. ☞ Hijo

☞ Hijo si fueres bueno , para ☞
ti planto majuelo; y si malo,
parati planto. 76.

Estas palabras del refran, parece, que fueron sacadas de Salustio en el Iugurthino delo que dixo el rey Micipsa á Iugurtha , y á sus hijos, desta manera yo ciertamente os doy el reyno firme, si fueredes buenos , y si malos, flaco, y de pocas fuerças, esto mismo dixo aquel valeroso capitan Georgio Castrियोto, que fue llamado de los turcos Scanderbego principe de los Epirotas, llamado á su hijo Ioánes Castrियोto, mi hijo ya ves, que muero, y te dexo niño, y tierno yo ciertamente te dexo el reyno rezio, y firme, si fueres bueno , y si malo de bil, y flaco; de aqui nuestro refran traslado en otra materia las mismas palabras como está dovn buen hombre , poniendo vn majuelo, holgauasse el hijo, que le ayudaua, y como el padre vio, q̄ porque auia de ser para el se holgaua dexo le las palabras del refran, que contienen en si vna hermosa figura llamada Ploce de quíe auemos dicho arriba, que vna misma palabra se toma en diuersas maneras como planto verbo, que es yo pongo, y planto nombre, que es llorar, y tristeza, pone le la hazienda en condicion, que si fuere bueno, planta para el majuelo, porque

se aprouechará, y si malo , que será, lo que queda duelos , y mucho trabajo , porque la viña ha menester amo bueno, y tambien quiere dezir, que es su voluntad de dexar hazienda á su hijo bueno, y para el malo muchas lagrimas, y para dezir lo todo dexar lo pobre, lo qual deuián de hazer los padres a los buenos hijos dexar les hazienda, y a los malos poner los en aprieto , para que se hagan buenos con la necesidad, y con el trabajo se ablande, otros dizen, que se tome el planto verbo, y que diga, que sea bueno, que malo, el hijo le ha de dexar el padre de, que coma, también dize, y si malo no pode ni planto, que es no quiero trabajar, para quien no lo merezca.

☞ Hijo sin dolor, madre ☞
sin amor. 77.

Todo lo que nos cuesta mucho, es tenido en mucho, y ponemos mas amor en lo que alcançamos con dificultad, que en lo que no la tuuo. Así ala madre quanto mas le costo el hijo de trabajos, y fatigas al parir, y al criar tanto mas amor le tiene, pero si lo pare sin trabajo, y se lo quitá del ate, y lo crian tres años fuera de casa , y lo traen ya criado sin q̄ ella aya pasado malas noches con el hijo, ni aya sido e mbaraçada los dias holo q̄ra tato, y de aqui viene, q̄ el amor de los hijos

en las mugeres ricas, y en las señoras grandes, no tiene aquel vigor que el de las personas baxas del pueblo:

☞ Hijos, y criados, no has de regalar, si quieres dellos gozar. 78.

En otra parte dize. Nunca el regalo hizobuen criado. Conuiene a los hijos, y criados, para que seã buenos, que sean tratados con aquella orden que deuẽ los que se quieren aprouechar dellos, y no que el demãsiado vicio, los dañe, como dize Terẽcio. Hazemonos mas ruynes con el regalo, y dexar hazer lo que queremos, quẽ vna palabra se dize licencia. Desto trataremos en el gouierno de casa.

☞ Hermano ayuda, y cuñado acuña. 79.

En dos palabras declara los officios del hermano, y del cuñado, que el hermano fauoresce á su hermano, como dize Salustio en el Iugurthino, quien mas amigo, que vn hermano á otro hermano? Por la mayor partẽ, el cuñado ha ziendo lo que parece por su nõbre, allega siempre lo que puede, que es acuñar, y llevar se lo á casa porque el hermano da de lo q̃ tiene, y el cuñado guarda, que es acuñar.

☞ Hijo embidador, no nazca en casa. 80.

Consejo de Catõ es. Aleas fuge. Huye de ser tahir. Y en todos ha de ser vituperado, y mas que todos en el hijo. Por esso dize el refran, que hijo embidador, que es jugador, haziendo embites, ques con destreza, no nazca en casa. Porque si el niño comiença, por el vicio de jugar, no aurã peccado que no aprenda.

☞ Hijo de gallina blanca. 81.

En latin se dize Albæ gallinæ filius. Tomado de Iuuenal en la Satyra. 13. Dize de los muy regalados, que se tiene gran cuenta con ellos, como se han de vestir, comer, y beuer, y dormir, que no les ha de tocar el viento, ni estar ala menor ocasion de peligro, q̃ puede suceder. Y asì estos que nascen con tanta dicha, llama los, que nascen con pluma, y porquẽ todo se les comiença á hazer biẽ dicho hijo de la gallina blanca, que es mas delicada que las otras o porque tenían los antiguos, las cosas blancas, por de buen agüero. O quiere dezir aquella gallina blanca, de quien trata Suetonio Tranquilo, en el Galba. Y Pedro Mexia lo declarò en romãce en su Sylua, que tuuo de si tanta generacion, que durò desde el tiempo de Augusto, hasta q̃ se acabò cõ la muerte de Nerõ. Asì dize que

que ay vn gallo, y vna gallina, en sancto Domingo de la Calçada, cuyo milagro es ya conofcido. Pues porq̄ los hijos de tales gallinas son guardados con grande cuydado para q̄ dure el milagro, y se tenga memoria. Poreffo al regalado llamamos hijo de la gallina blanca, lo mismo es hijo de la paloma blanca por ser muy querido, lo cōtrario es hijo de aue negra que tenian por mal agüero, los antiguos que mirauan en mas niñerías, q̄ estas, y assi dize Iuuenal por contrario de hijo de gallina blanca, los que nascierō de huevos desdichados, que dezimos aca al hombre, que no le salen biẽ sus cosas, huego guero, porque no tiene aquella ventura, que los otros, que dizen nasciō cō ventura, que es nacer de padres ricos, y ser vni co heredero.

☞ Hijos de ciudad, á la foga ☞
 070 del buey. 82.

En muchas ciudades se crian los hijos dellas muy bien, porque luego en naciendo se tiene cuenta cō ellos no dexando les vn pũto reposar en maldades, que se aprenden muy bien desde la tierna edad. Pero no puedo dexar de dezir, que en la ciudad donde no se tiene cuẽta de los niños no saldrá muy buenos los hombres, porque si miramos en vna ciudad grande, y populosa, la perdicion de los

hijos della, no tenemos porque fatigarnos, si vemos las galeras pobladas de hijos de ciudad, las carceles llenas de hijos de ciudad, y todos los robos, muertes, y insultos, de los hijos de la ciudad, y ay padres, que se huelgan a los principios de las traueffuras de sus hijos poreffo veo en mi ciudad vna cosa digna de censor Romano, y la justicia deuia de entender en remediar lo todos los dias del año embaraçados los niños, moços, mancebos, y mayores, y hombres grandes, y aun hombres de grauedad, mirádo los toros, que cada dia se corren, quãdo los traẽ a matar, no quedando contentos de auer lo visto diez vezes. No les bastando vna tarde de aquel passatiempo, sino que continuan los años en aquella vanidad. Y si quieren saber donde se han de hallar los hijos de mi tierra, y gran ciudad, no en estudios, no en yglesias, no en officios honestos, no siruiendo a sus padres y señores, no en escuelas, ni en otra cosa, mas q̄ ala foga del buey, que tienen los carniceros atado al matadero. O si resuscitara agora vn viejo de aquellos tiempos, que peleuamos con los moros, ala puerta, quando auia tantos sanctos, tantos letrados, tantos varones esforçados, tantos buenos labradores, quien lo pusiera en aquel Altoçano, miran-

mirando la multitud de hijos de Ciudad corriendo acá y aculla, afidos ala foga del Toro, nascidos solamente para comer se los mantenimiéto de su ciudad, que les dixera? Que manera de hombres tan barbaros biué en mi tierra, que dexando los hermosos edificios de yglesias, y casas biuen lo mas del tiempo en los mataderos, y muladares de su tierra? que mancebos tan polidos, que en lugar del exercicio del animo en le tras, y ocupar su memoria en apredar, sus ojos en ver libros, consumen el tiempo en mirar vna bestia acosada, y herida? Que hombres à mula, y à cauallo parescen por aqui, que si en otro tiempo los reyes nuestros antepassados tuuieran tal caualleria no dubdaran à Africa toda, poner la en la sugesion, y mando de Hespaña, que de mugeres veo por los muros, que auiedo de guardar su honestidad, como vn ynestimable theforo, lo traen auista de los embeuecidos, y perdidos en el exercicio intolerable de correr vn animal, q̄ verguença aprenden? que recogimiéto lleuan desta vista? esta es la obra, que hazé los hijos de nuestra ciudad, verguença verguença hijos de tan noble ciudad, que se os va lo mejor de la vida en querer la quitar à vn animal, que aueys de comer, y comeys la ponçon, que con correr lo en si toma, dexà essa vanidad bolue los ojos a vuestra madre, la ciudad, que tie ne verguença, que dexays fuese tu dios solos, sus officios perdidos, sus calles nobles desamparadas, por vna cosa tan baxa como andar à la foga de vn buey, estas, y otras cosas podia dezir el bué viejo, y pues ello es refran, mucho de ue de auer, que se vsa este mal, y esta enfermedad de los hijos, de ciudad à la foga del buey.

5. Hijo Gomez, mientras que huelgas haz adobes. 83.

Tienen los labradores (como lo enseñan todos los que habla de la labrança de campo, y como largamente lo trataremos en sus refranes) dias a parar y à labrar fuera al campo, y dias para quedar, y tienen señalado, lo que han de hazer el dia, que se quedan en casa, que se llama holgar para ellos, aunque aquel holgar, tambien es trabajar, porque quando llueue, y se quedan en casa, entre otras cosas, que hazen fuera de adereçar los instrumentos, que son menester el dia sereno, es hazer à dobes q̄ son vna forma de ladrillos crudos mas gruesos, que se secan al sol, para hazer las paredes de sus casas, de que ay muchos en los lugares, y aldeas de Castilla. Afí estando vn Labrador, en su casa

cafa detenido porel agua, viendo à su hijo, que se llamaua Gomez holgando, dize. Hijo Gomez mié tras huelgas, haz adobes, por que comparado el hazer los adobes, conel trabajo del campo, es como vn passatiempo, y asi es buen exemplo, que tomen todos los hō bres, para si, que aunque descansē de su trabajo continuo, el juego, que tomaren sea para algun prouecho de su alma, ò de su cuerpo como si vn estudiante se quiere recrear saliendo de sus estudios continuos, tome passatiempos en otras letras mas deleytosas, con tal, que sea todo virtud, no entiendo yo, que se deuia consentir en las vniuersidades, que por recreaciō del estudio principal de leyes, canones, medicina, y theologia, tomasen juegos de bolos, argolla (y lo que es peor) dados, y naypes, porque ya que se requiere exercicio, auia de ser donde no interuiniēse abatimiento, ni auaricia, si no algun juego honesto, que fuese vno dellos la pelota, ya esta recēbido, que se hiziesse como manda Quintiliano, proponiendo se premios algunos à quie mejor de clarasse vna dubda, haziedo exercicio de lo mas suauē de las letras, de la manera, que manda Vegetio à sus soldados, como se exerci tan los caualleros quando no trabajan de veras en la guerra, que

toman otras cosas, que separecen à sus officios. No digo yo tã poco que el estudiante gaste su tiempo en esgremir, ni el dado, alas letras se ocupa en fortijas justas, y torne ar, pues no es su officio en todo esto ay vn tratado muy vtil en Galeno, aquel tan gran Orador como medico, que se llama sermon, y platica, que amonesta como se han de aprender las artes, en fin de ue mostomar el consejo del padre que dezia hijo Gomez mientras huelgas haz adobes.

Hija de vuestros pauilones
hago mangas, y ca
beçones. 84.

Por todas vias pueden los hombres ganar de comer, asi por buē exercicio como por malo, aunque no todo es licito. Tenia la otra muger vna hija, que se auia dado à buena vida, y recogida, y las buenas gentes, como lo bueno de de quiera es fauorecido, le ayudauan con algunas limosnas, de manera, que remediaua su madre las necesidades, que tenia con las cueñas de la buena hija, que llamaua pauilones por ser hechas de pouillo, y nudos por cuentas, lo qual querria, que se tomasse tambien quanto ello es, y la verdadera muestra de bondad, aunque algunos hombres auarientos digã

como el Emperador Vespasiano y Iuuenal trae su senténcia en la satyra. 14. Que de qualquier cosa es bueno el olor de la ganancia, es de muy mejores quilates, quando viene por vias honestas, y que parezcan muy sanctas, y que dar à tales demandas es grã cosa, y que ninguno se auerguença de pedir ental manera, de vida, y asì de la manera, que la madre se fatiga quando su hija le trae à casa ganãcia fea, y aunque le es prouechosa no le parece tambien como ella quisiera, asì, que la que vee, que sus hijas, con buena muestra, y estremada loa, y buenas aparéncias ganã, huelgase, y repiteselo, y aun les dize, lo que gana con sus cuentas. Tambien ay otro sentido, que reprehende la madre, à su hija, q̄ por acabar la tarea de lo que hila echa mucho por el suelo, y de aquello aprouechando lo la madre haze dello camisas, y cabeçones. Ay vn refrã dõde, pauilones, quiere dezir esto, q̄ es. Vistes alla mi nuera la de los pauilones en la rueca? y es mejor sentido.

♣ Hijo malo mas vale doliẽte, que sano. 85.

Entre los bienes del animo, y del cuerpo conosciendo estã, que los del animo lleuã ventaja a los del cuerpo, asì mas vale cordura, que her

mosura, prudéncia, q̄ ligereza. Asì en los males los del alma son mas dañosos, que los del cuerpo, como en este refran, si se da à escoger al padre, ò ala madre, qual querria mas en el hijo, que tuuiesse enfermedad, ò maldad? si son de buen entendimiento, dizen, que serã mejor enfermedad, porque ya aquello ocupa los miembros, y puede se curar, ò al menos acaba en la muerte, que no es de honra ni contra naturaleza, pero ser malo de maldad acostumbrada, es negocio incurable, y mas contrario para el hombre, y su naturaleza, que la muerte, que la enfermedad como lo disputa Tulio en el. 3. de los officios. Asì del puro buen natural, dizen en nuestra tierra las mugeres, à sus hijos, antes mueras que malo seas, y dizen mala landre tede, si malo as de ser, que Platon, ni Aristoteles, no pudieran dezir mas, si en su trono les preguntaran, que valia mas para el muchacho, vna landre, ò ser malo. Asì tenemos exemplo desto en S. Pedro principe de la yglesia catholica, que sanando à todos los estraños, tenia dentro de su casa à su hija llamada Petronilla, mala en vna cama de calenturas, y quando era menester seruirle, mandaua à la calentura, que se fuesse, y luego en auiendo seruido, la hazia boluer ala cama ha

sta, q̄ conel tiempo fortalecida la hija del santissimo Apostol puesto en edad para seruir á dios, que da sana del cuerpo, y fue sancta.

Afsi los padres, deuen dar gracias á dios quando tienen sus hijos en fermos, si eran buenos, porque feruiràn mas á dios con hazer su voluntad, y si eran malos, con que es grande remedio la enfermedad, para los mancebos defenfrenados y poreffo dize bien nuestro refrã, Hijo malo mas vale doliente, que sano.

3 Hija ni mala seas, ni hagas
las femejas. 86

Dos maneras ay de ser la muger mala, ò siendo lo, ò pareciendo lo, ambas cosas son de huyr, porque el ser malo ya por si es cosa vituperable, y el hazer las femejas, que son señales, muestras, indicios que à nosotros parecen malos por el escandalo, que engendran, es muy malo, porque quanto al dezir gentes puede ser vna buena, y con las señas, que haze parecer mala, que es escandalo para los q̄ veen, y deshonra para sus parientes, y infamia, para ella, y aun personas, que dicen, que seria mejor ser buena en las femejas, y mala de callada, que buena de callada, y mala en las femejas, lo qual se entiende en quanto à la honra segun

auemos dicho en otro lugar.

5 Hize ami hijo monazillo,
y tornoseme diablillo. 87.

Porque es mi determinacion, no declarar los refranes, que tocan à negocios de yglesia, y religion, no me deternè en este, sino, que dize el Comendador, la causa deste refran, que es, porque como estan continuo en la yglesia, y alli no les hande castigar, tornanse vellacos.

3 Hija regalada, quieres can
to, ò reuanada. 88.

Palabras son de la madre, ò que enojada de los regalos de su hija le dize esto, ò que de mucho, que la quiere le da à escoger, que no solamente le da pan como quiere, sino, que en el pan le pregunta, de que parte quiere, si quiere del canto, que tiene mas partes de corteza, ò de la reuanada, que tiene mas de la migaja, cosa es entre muchachos de inuidia, y que les parece, que es vna de las primeras honras, y regalos, que se les haze dalles el cantillo del pan, porque los hombres son amigos de tomar lo mejor, y aquello dize ser mejor, que es primero, y que otro no lo ha tocado, quistió es tratada en pupilages de Salamãca, y aũ puesto regla al despésero, que para dexar à todos conten

tos de cantillo, y reuanada, todo lo qual no se haze sin arte, que aun para esto firuen las Mathematicas, parten vn circulo redondo en doze partes seys yguales, q̄ no se puede hazer sino tirar todas las lineas de la redondez, que llaman Circunferencia, al centro, ò punto como si fuesse hogaça, ò rosca para contentar à todos haze de hazer vna cruz en medio del pan, y todas las partes vienē à ser yguales con el p̄to den medio. Fatigã se otros en diuidir los terminos, y los juezes entienden en esto no es mucho, que quien es juez de muchachos sepa leyes con que tener los en paz, y concierto, y dar à cada vno lo suyo, aun en cosas muy pequeñas. Así Hesiodo Poeta en el segundo libro de la labrança de la tierra dize, que tenga el labrador sus gañanes, que por lo menos sea cada vno de quarenta años, y que les de à comer hogaças, que cada vna se pueda partir en quatro partes, y en cada parte aya ocho bocados, que me parece, que eran tamañas como las que hazē aca de tres libras. Pues boluiēdo à nuestro proposito, los que tienē hambre no miran, de que parte del pan pero los regalados tienen cuenta con lo que parece delgado. Aplica se esto, a vn hombre, q̄ le viene bien todo, lo que dessea comò si el lo escogiesse.

☞ Hijo de mi ahijado, y no me tocas la mano. 89.

Dize el Comendador, que el deudo de lexos es menospreciado segun es el hijo del ahijado, auemos dicho de hombres, que hazē caso de parentescos, muy traydos de los, así era este hombre, que topando a vn moço por hazer se conocer con el le intima, en viendo lo el parentesco, que tiene con el hijo de mi ahijado, tocar la mano es señal de amistad, y cosa muy añtigua, juntar las manos derechas vnos con otros en lugar de abrazar se, lo qual trataremos en su lugar.

☞ Hija Gomez, si bien te lo guifas, bien te lo comes. 90.

Tenia vna muger vna hija tã golorosa, que à medio guifar de la comida se lo comia, y dexaua muy poco para la madre, y nunca dexaua de alabar se, que ella loguifaua, y lo hazia todo, dezia le su madre, si bien te lo guifas bien te lo comes. Aplica se, a los que trabajan en alguna cosa, y lleuando se ellos el prouecho, quieren, q̄ nosotros se lo agradezcamos, porque se aprouechan de lo que hazen.

☞ Hijo descalostrado, medio criado. 91.

Bien dize Horacio, que el que començò, tiene lamitad hecho. Así en el niño, que ha de mamar, està medio criado, quando ya tiene el pecho-

pecho dela madre aparejado con buena leche para mamar, no por q̄ este medio criado, sino q̄ se ha hecho mucho en dar camino ala leche, por q̄ calostro, encalostrado, descalostrado, son vocablos de paridas q̄ ay en los niños rezien nacidos, y fáca se del latin, Calostrū es el calostro de la leche nueva, q̄ se haze en las tetas de la muger, y de otro animal, vna leche quajada à manera de queso esponjoso, y colostrá dizē aquella enfermedad los latinos, y colostrati, s̄o los niños q̄ maman de calostro al principio, como lo trae Plinio en el lib. 28. cap. 9. de su natural hist. Y poreſſo los primeros días, es menester q̄ el niño mame de alguna otra muger, que téga el pecho bueno, porq̄ de otra manera, caē los niños en aquella enfermedad de estar encalostrosados, y quando la hã passado se llama descalostrosados, ya está en manera q̄ se puedã criar, y por esso dize. Hijo descalostrado, medio criado. No dexa re de poner aqui, lo q̄ trae vn autor q̄ se llama Michael Scoto, sobre la cõdicion de la leche, y dela q̄ la da, y el q̄ la toma cap. 13. lib. 1. dize q̄ la flor, ò mes de la muger, x se cõvierte en leche, y sube hasta el p̄cho, y sale por ciertos poros, ò manantiales q̄ ay en las tetas, y antes q̄ salga, se quaja aquel calostro, y acabado, prosigue la leche

todo el tiẽpo q̄ es menester, las cosas q̄ la aumẽtan y conserua fuera del parto, q̄ es lo principal, son beber agua fria, como se parẽce en las mugeres pobres, y caldo de berças, y otras yeruas, dormir, la cõtinuaciõ de dar leche que trae vna à otra carne fresca, vino biẽ aguado. Por el cõtrario ay otras cosas q̄ agotan la leche, y la consumen como el vino puro y fuerte. El velar mucho las noches, tener participaciõ en comida y beuida cõ otra q̄ de leche, todo guisado cõ mucha pimieta. El romero, la sal, la carne salada, pã seco, queso, tornar se à empreñar, demasiada tristeza, vinagre, y otras cosas se mejantes, la leche viene à ser mejor y peor, segun la naturaleza de aquellas cosas con q̄ se engendra. Mejor es la leche de mãjar compuesto, q̄ de senzillo, como el q̄ se engendra de caldo de carne fresca, q̄ el de agua sola, la leche de la muger negra ò morena, dizen, q̄ es mejor q̄ dela blãca. Pero no ay leche mejor para el niño, q̄ la de su misma madre. Cresce mas el niño, y toma mejores fayciones, si come la q̄ le da leche mejores manjares, queda el niño de aquellas cõdiciones q̄ tiene la q̄ le da leche, segun Quintiliano lib. 1. cap. 1. Dizē devno q̄ criaua vna puerca q̄ se arrojaua vestido en el cieno, y el que criò vna cabra, saltaua

muy ligeramente, y roya las ramas. La leche de muger preñada es dañosa al niño, porque lo hincha, ò lo haze enuegecer presto, q̄ es ponçoña, porello no solamente se deue de mirar 'quel niño no mame los calostros, pero en todo el tiempo que lo crian, mirar como, y de que manera se cria, para quedar criado enteramente.

Y da, y venida, por casa
de mi tia. 92.

Vn niño yua ala escuela, por el prouecho q̄ sentia de los almuerzos, y meriendas que le dauan en casa de su tia, yua, y venia por casa de su tia. Sabido por los muchos, y por los de su casa, dixo se le muchas vezes aquel refran, y nos lo dezian teniendo embidia, y otros reprehendiendo. Aplicase a los que no dan passo sin prouecho, y continuan los lugares q̄ les han de valer algo. Y deuia tomar el consejo del refran q̄ arriba dixe
A casa de tu tia, mas no cada dia.

Y ra de hermanos, y ra
de diablos. 93.

Tratado auemos del amor de los hermanos. Agora diremos de la yra de los hermanos, que es alas vezes tan braua q̄ la llama de diablo, que no puede ser mayor, y así dize el adagio de Erasmo. Fratrum inter se ira sunt acerbissima. Las yras de los hermanos entre si son muy brauas, porque si al

gunas vezes acaesce à entrar discordia entre ellos, viene à ser mas rezia que la de los enemigos comunes. Exemplos ay desto en la sagrada escriptura. Cayn matò Abel. Esau persiguió à Jacob, los hijos de Jacob à Joseph. En las fabulas, persiguió hasta la muerte Atreo à Thyestes. Etheocles à Polinices. En las historias Romulo à Remo. El Horacio que venia de matar los Curiaños matò à su hermana, porque lloraua la muerte de su esposo. Antonino Seuerio emperador, no solamente matò à Geta su hermano, sino à todos sus descendientes y amigos. Y aun en nuestra Hespaña, se dize del rey dō Pedro, q̄ matò à sus hermanos, y el vino à morir à manos de don Enrique. Viene muchas vezes, q̄ los q̄ mucho se amã, se aborrecen mucho. Dize Euripides en la tragedia Iphigenia de Aulis. Cruel cosa es q̄ alterque los hermanos, q̄ cō malas palabras se de nuestre si alguna vez tuuierẽ algũ pleyto. Buscãdo yo la causa porq̄ vienẽ estos enojos entre hermanos, hallo q̄ Aristot. en el li. 2. de la Phetorica a Theodectes, disputãdo de las passiones del animo, en seña q̄ el rēcor nasce de las cosas q̄ tenemos al ojo, y nos son parietas y cercanas. Ninguno tiene imbidia a los muertos segũ dize Ouidio. Pascitur in viuus labor post facta qui-

quiescit. En los amores, Elegia. 15
libro. 1.

*La inuidia de los vnos se mantiene
Despues que el hombre muere, ya reposa.*

No ay inuidia de los de diuerso lineage, ò de los q̄ son muy altos, y nos lleuá grandísima vetaja, y lo mismo no la tenemos delos q̄ son muy baxos, y miserables. De alli trae este versico de griego. El parétesco sabe q̄ es inuidia, y así lo ponen todos por prouerbio. Cognatio mouet inuidiá. El parétesco mueue la embidia, de adonde viene, q̄ los q̄ há subido en muy alto estado, q̄ con su gloria sobrepujá la inuidia, seles dize, q̄ está fuera de toda inuidia. Como en los tiempos passados Ciceró en Roma no auia quié tuuiesse cōpetencia cō el. Boluiedo à nuestro proposito, de aqui viene vnos hermanos enojar se cō otros, viendo q̄ está tá cerca, q̄ no se lleuá muchos años, q̄ son devnos mismos padres, vna misma patria, vn mismo lineage, y q̄ el vno tēga toda la haziēda, y el otro muera de hábre. Que el vno sea rey, y el otro cauador, es cosa q̄ leuanta grādes enojos, aun q̄ en esto ha auido hermanos muy limitados en partir, como se cuenta de Caricles, y Antiocho, naturales del Póto, q̄ quisierō repartir también la haziēda, q̄ les quedò de su padre, q̄ auiedo vna taça de plata y vna ropa, la partierō por me

dio, haziēdo dos pedaços de la taça, y de la ropa, para q̄ no lleuasse mas el vno q̄ el otro. Lo qual fue muy reprehédido, y llamanse los tales en latin Cumini sectores, q̄ se dizen, taja grano, ò que parten el co mino por medio, como se dize en el adagio. No me parece à mi verdadera amistad, ni hermandad, la que tan justamente parte, que no se confian el vno del otro. Mejor es lo que cuenta Herodoto lib. 1. de lo q̄ acontecio despues dela muerte de Dario rey de Persia, que quedando Ariamenes, y Xerxes hijos del rey, auia vādos entre el pueblo, que vnos eran de la parte de los Medos, queriā que Ariamenes el mayor fuesse rey, otros dezian que Xerxes hijo de Atossa, que fue hija de Cyro, el qual gouernaua entretanto manfamēte, y hazia todos los officios de rey, y tenia la diadema y Tiarra muy pacificamente, sabiendo que venia Ariamenes à juyzio, à que se viesse quien auia de ser rey se quitò las insignias de Rey, y le embio presentes, mādando q̄ le dixessen. Xerxes tu hermano, te embia estos dones. Si fue el juyzio de los Persas, el voto dellos, q̄l sea rey, dar te ha el primer lugar par del. Ariamenes le respòdio. Yoto mo de buena volūdad estos dones y digo q̄ me viene el reyno, despues de mi, dexo à mis hermanos

principalmente á Xerxes. Los Perfas dieron el juyzio á Artabano tio de los mancebos. Xerxes (con fiado en la muchedumbre del pueblo) no queria sentècia hasta, que su madre le mandò, que estuuiesse en juyzio. Artabano juzgò por Xerxes, siendo vistas las alegaciones de cada vno. Entonces Ariamenes se leuantò, y adorò á su hermano, y el mismo lo assentò en la silla, y siempre le fue muy gran amigo. Esta buena hermandad es no la de los que por vna nonada de herencia traen pleyto con sus hermanos, toda su vida, cuèta Plutarcho de Antiocho llamo Hyerax, que trayendo guerra con su hermano Seleuco, y venciendo lo sabido, que no parescia su hermano, quitando se la ropa de purpura se puso de negro, y luego, que oyo, que su hermano estaua biuo hizo sacrificios, y procesiones á sus dioses, y mostrò grande alegria. Hallo, que ha mucho tiempo, que dura entre los hermanos, el odio, y aborrescimiento, quando comienza mucho, aunque los poetas Hesiodo, y Ouidio dizen, que desde la hedad de hierro vino á no auer firme amistad entre los hermanos. Dizè tanto los poetas dellos, que es muy larga materia. Virgilio trata de Pygmalion en el. i. de la Eneyda, que echò á su hermana Dido del reyno auien-

do le muerto á Sicheo su marido. Cuèta Titoliuio en el. 8. libro de la segunda guerra, que tuuieron los Romanos con los Carthaginienses, y traelo Silio Italico en el lib. 19. de la misma guerra, y Plutarcho en la vida del. Que estando Scipion en Carthagenas ciudad de Hespaña entre otras fiestas, que vuo, se salieron á matar de su voluntad dos hermanos ò primos hijos de hermanos llamados Corbis, y Orfua, sobre quien auia de ser señor del estado de los padres, y que (no los pudiendo apaziguar Scipion) se mataron el vno al otro, y dize Silio.

Armando sus derrechas con espadas,

Los hermanos traxeron cruda guerra

Por el mandar teniendo à vista todo

El pueblo, que tal obra condenaua,

Costumbre era cruel de aquella gente,

Que los que eran priuados de su reyno,

Y los hermanos mismos combatian

El asiento real con el peligro

De la dudosa vida, y cierta muerte.

No es mucho, que de allí heredamos todas las enemistades en nuestras tierras, pero, que diremos, si en la otra parte del mundo, que descubrieron nuestros Hespañoles, que se dize el Peru, aquel poderoso Atabaliba, mandò degollar á su mismo hermano Guascainga, lea se vn capitulo, que haze Iuan Rauisio testor en su officina, de los que amaron á sus hermanos, y otro de los que los mataron. Stacio en sus doze libros del Thebayda, cuenta las enemistades, de-

de los dos hermanos, Etheocles, y Polinices, materia para los Tragicos, Sophocles, y Seneca Manlio dize en el. 4. lib. de su Astrono.

*Vey's que matan los hijos à los padres,
Los padres à los hijos no perdonan,
Y armados los hermanos, se dan muerte.*

delo qual tratádo Ouidio en lib. 4. de sus Fastos, pone la muerte q̄ dio Romulo à Remo. Así dize Horacio en el Epodo, q̄ de allí lo heredarõ los romanos en las guerras ciuiles. Lucano li. i. dizelo mismo con estas palabras. Fraterno primi maduerūt sanguine muri.

*Quedaron con la sangre del hermano,
Las primeras murallas esparzidas.*

Plutarcho del amor de los hermanos, dize q̄ el q̄ no ama à sus hermanos, no ama de la misma manera a los padres, q̄ fuerõ origẽ de la generaciõ comũ, dize el mismo de Sciluro en sus Apophthegmas q̄ teniẽdo ochẽta hijos, todos para tomar armas, y estãdo ya cerca no ala muerte, hizo jũtar vn haze de saetas, y dãdo lo à cada vno de los hijos, mãdõ q̄ así jũto lo quebrasse, y trabajando todos en ello, no pudiẽdo hazer cosa, el tomõ el haze, y sacãdo vna por vna de las saetas, las quebrò facilmente, en señando les cõ esto, q̄ juntos, y en cõcordia quedarian fuertes, pero apartãdo se, vernian à ser muy flacos, y cada vno por si, perecerã, lo qual diremos en el lugar de amistad. Dezia Socio, qual vale mas,

dezir hermano pobre, que ama à sus hermanos, q̄ enemigo de sus hermanos, y rico. Hierocles hizo vn libro del amor de los hermanos, y dize. Procuras de hazer te amigo cõ vn perro, y cõ tu hermano no haras lo mismo. Musonio Philosopho acõsejaua al hombre, q̄ à sus hijos, antes les dexasse hermanos que hazienda, porque son causa los hermanos de mas bien. Socrates en Xenophõ, pone grãdes consejos, para aplacar las yras de los hermanos. Si reboluemos la sagrada escriptura, veremos al principio del mũdo lo que se cuẽta de Cayn, y Abel en el. 4. del Genesis, y adelãte las cosas q̄ truxo Esau cõ Iacob en el cap. 27. y los hermanos de Ioseph cõ el hasta q̄ lo vèdierõ cap. 37. y en el lib. de los Iuezes cap. 9. como Abimelec hijo de Ieroboal, matò setenta hermanos por tomar el reyno. En el Paralipomenõ lib. 2. cap. 1. dize q̄ murio Iosaphat, y dexò à sus hijos repartidas las riquezas q̄ tenia y el reyno dio à Iorã, el qual matò à todos sus hermanos. Dize David en el psal. 68. Quedẽ hecho extraño para mis hermanos, y como estrãgero para los hijos de mi madre. Dize Isaias en el cap. 9. en la yra del seõor el varõ no perdonarã à su hermano. Hieremias en el capitulo nono dize. En todo no tẽga confiãça el hermano al

hermano, porq̄ todo hermano q̄ tiene costumbre de engañar, engañará, y todo amigo andarà cō engaños, y el hombre inuentará fraudes cōtra su hermano. Estos males vienen en el tiempo q̄ los hombres se apartã de dios, y preuaricã, segun se puede sacar delas palabras del mismo capitulõ, Amos propheta en el .i. capit. dize, q̄ dios castigarã à su pueblo, sobre siete peccados, y entre ellos cuenta, porque persiguió à su hermano con hierro. Hablando dios por el propheta Ezechiel en el cap. 38 del castigo que ha de dar à su pueblo que se ha apartado del. Serà el vno, que el espada del vn hermano, se leuantará contra el otro hermano. Y esto por grãdes peccados nuestros acaesce agora también. Esto llora Micheas en el capit. 7. y vltimo, todos se ponen en affechanças de muerte, y el hombre da caça à su hermano hasta la muerte. Malachias en el .i. cap. pone que dios amò à Iacob, y aborrescio à Esau, aunque eran hermanos. Porq̄ Esau era malo cōtra su hermano. Y el mismo en el .2. cap. pregunta à todos. Por vëtura no es vno el padre de todos nosotros? Por vëtura vn dios no criò à todos nosotros? Porq̄ cada vno de nosotros desprecia à su hermano, quebrãtando la ley y pacto de nuestros padres. Entre las señales q̄

pone Iesu Christo nuestro redemptor à sus discipulos del findel mūdo, es vna, que vn hermano harã trayciõ à otro hermano. S. Pablo en el .14. cap. a los Romanos, dize q̄ paraq̄ tu juzgas sobre tu hermano? ò porq̄ tu menosprecias à tu hermano? pues q̄ todos hemos de parescer delãte de la general audiẽcia de dios. Dize adelãte. Tènẽ antes juyzio en esto q̄ no pongays à nuestro hermano donde tropiece, ni le deys escãdalo. Mas adelãte. Si por la comida se entrietece tu hermano, ya no andas en charidad, no quier astuechar à perder, y acabar cō tu comida, aquel por quiẽ murio Christo, aunq̄ esto entiẽda el apostol por otra manera de mājjar. Tãbiẽ prohiebe el mal del hermano, reprehẽde a los de Corinto en la episto. .i. cap. 6. porq̄ auiedo pleyto entre los hermanos, no a ienteruenidores que los pongã en paz, y dize. Esto para vuestra verguẽça lo digo, como asì, no ay etre vosotros vn sãbio, q̄ pueda juzgar entre hermano y hermano. Pero vn hermano trae cõtiẽda cō otro en juyzio, y esto acerca de infieles, y cierto el delito estã en vosotros. S. Ambrosio en este lugar estorua muchos pleytos entre hermanos, y si fuere cosa graue, que no pueda passar menos, que se ponga la yglesia en ello, y los ponga en paz, officio era este

ra este de los pastores, porque ami me parece, que quando dos carneros riñen, no llama el pastor a los lobos, que los despartan, si no el allega con su cayado, y los quita de aquel enojo. Pero en fin mas, que esto merecemos, que siempre los pastores esten absentes de su ganado, para que acontezca vna cosa tan mala como vnos con otros, traer diffensiones, discordias, y rebueltas, que todos nos llamamos, y somos hermanos, que no hablamos solaméte de los hermanos por sangre. Y así dize el mismo san Pablo en el capitulo. 6. que los que pecan contra sus hermanos pecan contra Christo. Santiago en su canonica, cap. 4. dize. Quien dize mal de su hermano, o quié juzga à su hermano dize mal de la ley, y juzga ala misma ley. A todo esto echa el sello san Iuan apostol en la primera epistola cap. 4. si alguno dixere, que ama à dios y aboresciere à su hermano, mentiroso es, porque el que no ama à su hermano, que vee delante, como puede amar à dios a quien no vee con sus ojos. y esto tenemos encomendado por dios, que el que ama à dios, ame tambien à su hermano. Bien tenemos entendido, que el proximo, y hermano en la sagrada escritura es vna misma cosa, y que auemos de tener en mucho la amistad del hermano, pues

que el segundo mandamiento de spues del amor de dios se haze del proximo, a quien llama hermano en todas las partes, que auemos dicho. Y el amor del hermano carnal es escalera por donde suben al proximo, y el del proximo al amor de dios, aunque esto es juzgado de los particulares, y subiendo por el orden que llaman los philosophos de los sentidos. Porque si es por el orden de la razon al primer amor, viene dios, y el segundo à todo proximo. Y el segundo à mi hermano, porque es proximo, y de los mas cercanos ami carne. Y así es lo mismo en el amor del padre, muger y hijos, y bien se sigue, que quien no ama à padre, y madre, no ama à sus hermanos. Y quien no ama à sus hermanos, no ama à ningun otro hombre. Y quié quita el amor del proximo, quita el amor de dios. Como se faca el argumento de sant. Iuan, en el lugar arribadicho. Trato del amor bueno, quié bié aurà que quiera bien à su hermano, y no à su padre. Y quien ame à vn extraño, y no à su hermano, Y quien ame à su proximo, y no à dios. Pero este amor no se gouier na por la via que manda Dios, y son otros caminos que los hombres tienen, por dóde pueden yr al infierno, sin rodeo. Y así nadie ama bié à su hermano, o proximo

sino es por la via de dios, delas siete cosas que aborresce el señor, segun se lee en el. 6. cap. de los Proverbios. La septima es, la que mas maldize, y es al que siembra discordia entre sus hermanos. Afsi quando entra yra en los hermanos es muy rezia, y es de diablos, y afsi la Diosa à cerca de los Gentiles Iuno por encarefcer la potencia de la furia Alecto le dize. Tu puedes poner guerras cruels entre los que ay vnanimos hermanos. Tu uierò en esto muy buen tiempo los Poetas, que quando fingen alguna discordia, ò guerra entre hermanos, y parientes luego sacan del infierno à la furia Mege ra, ò Alecto como en Virgilio en Seneca, en otros desta manera, porque ningun hombre se atreueria à meter enojos entre hermanos, sino, los que tienen tomado à su cargo las vezes del diablo, que de aqui deuen los hombres huyr, que se les diga à sus ydos este tan abominable titulo Yra de hermanos Yra de diablos.

Lleuar mala noche, y parir hija. Noche mala, y hija à la maña

na. 94.

Declara laglofilla quando del mucho trabajo, se faca poco fruto, ò cosa imperfecta, es tenido por de fauentura, tomado de los que desean tener vn hijo, y passando

su trabajo nace hija, que es mas trabajo de criar, segun auemos dicho, y se vee. Aplica se à los que entienden en negocios, que no salen bien dellos como, si se ha trabajado, que vn hijo salga letrado, y despues de gastado tiempo dinero, buelue necio, esto quiere dezir vn adagio sacado de Homero lib. 2. de la Iliada, que dize. Turpe est & mansisse diu, vacuūq; redisse, fea cosa es auer estado mucho, y boluer vazio. Parte dello diximos en el refran. El hijo del bueno vaya. Quadra muy bien esto quando vno ha dado larga esperanza de si, à que no responde como la de no yr à uniuersidades à estudiar empenandose sus padres por sustentar aquella honra, y esperarça, y tener lo alla cõ dos moços, y en son de cauallero buelue despues vazio de moneda, y saber lo mismo, si vn padre cargasse mercaduria, y embiasse su hijo al Peru, y boluiesse pobre, ò si alguno biuiesse largo tiempo, y entoda su vida no dexasse vn tantico de olor de buenas obras ni de respetos. Como si vn capitã fuesse por mar à descubrir tierra, y no le succediesse biẽ, boluiesse perdido, y gastado todo. Como si por tierra se hiziesse vn gruesso exercito, y se gastasse mucho en el, y boluiesse destruydo, à todo esto quadra ua, mala noche, y parir hija.

La

La tierra que me se, **¶**
por madre me la he. 95.

La conuerfacion de la gente abra
ga a los estraños, como si fueſſe ſu
naturaleza. Aſi lo declara el anti
guo Glofador. Claro eſtá q̄ la pa
tria es madre del hombre, y no
ſolamente donde naſcemos, ſino
en las que nos criamos, y la que ſa
bemos, que como ſomos vezinos
de todo el mūdo, enſando la tier
ra, nos hallamos en ella. Deſto au
emos tratado en el refrá. Al buē
varō, tierras agenas patria le ſon.

Llorar te he abuelo, **¶**
agora que no puedo. 96.

Los que no tienen compaſiō, ef
cuſas ponen al dolor. Declara la
gloſa. Eſto ſe dize de las coſas ya
oluidadas, y dize ſe de otra mane
ra. Agora te llorare abuelo, porq̄
lo preſente da dolor, y va ſe poco
á poco deſminuyendo, haſta que
del todo ſe va. Pues venir ſin tiē
po á refreſcar lo que ſe acabado,
dize ſe. Agora te llorare abuelo,
que no puedo. Porque falta la pre
ſencia de lo que me dolia. Dize el
Comendador, que ſeria mejor le
ctiō, llorar te he abuelo, que ago
ra no puedo, que las coſas ſe han
de hazer quando pueden ſer bien
hechas.

La madre, y la hija, por **¶**
dar, y tomar ſon amigas. 97.
Es tan grande la fuerça del inte
res, que aun entre madre y hija

viene muchas vezes á poner le
yes, y haze que mientras que du
re el daca, y toma, ſean amigas.
Coſa de gráde mengua para am
bas, de gran deſuerguença para
la hija, y de poco amor de la ma
dre, y que ſe ayan auido tan mal,
que ſe metieſſe el intereſ á ſer ſe
ñor de vn amor tan grande, co
mo el de ambos. Y porque es co
ſa que enoja mucho, auiendo di
cho quiē es buena hija, y el amor
de la madre. Aplica ſe eſto al mal
uſo de algunas, que ſon amigas
por el prouecho.

Las hijas ſon naſcidas, y los **¶**
hijos ſon naſcidos. 98.

Auemos tratado quan difficil co
ſa ſea vna hija, de poner la en ter
minos de caſar. Y el hijo, aunque
trabajoso no tãto. Viene el refrá
á poner vn vocablo Equiuoco, q̄
ſignifica dos coſas, que es, la hija
es naſcida, puede ſer nōbre, y ver
bo, que nacida llamá ladre, como
declara el comendador, el hijo es
nacido, ò que nacio, ò que es en
fermedad, no de peligro. Yaſi cō
cluymos ſer los hijos de menos
trabajo. Pero en eſta ay coſas que
huyr, y que deſſear, ſegun dios lo
ordena. Porque hijos ay que ſon
fuego para la haziēda del padre,
y landre para ellos. Y hijos, que
todo lo pacifican, y dan deſcanſo
á ſus padres. De manera que aqui
no ay coſa cierta.

La suegra rogada, y la olla repofada. 99.

Dos cosas pone de gran prouecho, vna para la honra, y otra para el cuerpo. Que es menester, q̄ la suegra sea rogada por la honestidad de la hija, y se parezca tener en mucho. Y afsi dize Plutarcho en sus problemas, que se vsaua en Roma, quando el nouio auia de llevar á su esposa á su casa, la tomaua por fuerça de las faldas de la suegra, porque no pareciesse que ella auia rogado. Por q̄ dizen, que de tienes á quieres, ay gran diferéncia. En lo de la olla repofada, acaba se de hazer el punto de heruir, y toma reposo, y humididad, y es mas apazible para el no quemar se. Tambien dize, la muger rogada.

La madrastra, y entenada. siépre son en baraja. 100.

Quanto es el amor q̄ tiene la madre a los hijos suyos, tanto se muestra contraria a los agenos, prin-

cialmente a los que trae su marido, porque lo ve ocupado en ellos, y el amor que auia de poner en sus hijos, que ambos tuuiesse, si se ocupa en los que el trae, ò los ha de querer mal, ò se ha de aplicar á su voluntad del marido, de querer los bien, y principalmente passan mala vida las hijas q̄ trae, que se llaman antenadas, porque son todas mugeres, y queriendo se mandar vnos á otros, ay renzillas, y mas que las que vienen, no se aplican á obedeser, nunca les falta baraja, y tiene harto el marido que poner los en paz. Todo esto es por la via que no caminan los que hazen el mandamiéto de dios, que como somos obligados á querer bien, y hazer bien á todos, mucho mas a los hijos, y hijas del marido deue la muger, y tenerlas por sus hijas, y ellas por madre. Los cuales si entendiesse las vnas y las otras, no estarian en rebueltas.

CENTVRIA OCTAVA, de la primera Chiliada.

Los niños de pequeños, q̄ no ay castigo despues para ellos. 1.

LO que nuestro refran dize de los niños, deue ser castigados desde peque-

ños, y da la causa para ello porque no ay castigo despues para ellos, si han de ser castigados como los niños. Veremos lo en el refrán, la letra cō sangre entra. Y si há de ser castigados, no ay mejor tiempo que desde pequeños porque estan en-

tonces tiernos, y de cera para imprimir enellos todo lo q̄ quisiéremos. Esta materia de criar los niños, han lo tratado muchos, principalmente Platon en el dialogo. 7. de sus leyes, y Xenophonte su contemporaneo, en la criança de Cyro, y Plutarcho hizo vn tratado en como se han de criar los hijos. Salomon escriuio en sus obras muy excelentes preceptos. Seneca en el lib. 2. de la Ira, y otros muchos. **Q**uere yo ponerme en propósito, à tratar lo despues de tantos sabios seria locura, y dezir lo que ay dello escrito, es grande prolixidad, remito lo a los que sabé latin à estos lugares, y a los que son dados al romance, bastara sacar algunas cosas de estos autores, con que satisfagamos ala declaracion de nuestro refran, quanto à lo primero deuemos considerar, que edad se requiere para el castigo, y el cuydado, que se ha de tener en ello, y lo que hizieron los antiguos encastigar à sus hijos, leemos en el. 1. libro de los reyes en los primeros capitulos, el poco cuydado, que tuuo Heli en el castigo de sus hijos Ophni y Phinês, y dexãdo los poco à poco desde niños crecer vinieron à tanto mal, que enojado Dios con el, murieron en la batalla, que dió a los Philisteos, y el sacerdote Heli cayò de vna silla en que estaua abriendo se le

la cabeça murio. Y asy antes que le viniéssse esta muerte le embió à dezir Dios por vn propheta. En mas tuuiste à tus hijos, que ami? Asy es el hombre, que no quiere castigar à sus hijos, que les toma tan grande amor, que no se acordãdo de dios los dexa caer en pecados, con que todos desiruan à dios. Asy dize el sabio, quié perdonala vara aborresce à su hijo, q̄ es quié dexa de tomar la vara en la mano, y castigar quiere muy mal à su hijo, menester es, que siénta el niño desde pequeño, como por las obras malasha de ser castigado, y que sea como la uida, que se traspone quando tierna, ò la yerua, ò el arbol, que despues quando grãde da fruto muy hermoso, por que el adagio dize muy bien, que es trabajar en vano. Annosam arborem transplantare, aca se dize tambien. Duro esta el alcacer para hazer çampoñas, entonces se ha de poner el remedio quando puede recibir lo. Exéplo nos da desto Caton el Censorino, que de su misma mano crio à su hijo, y lo castigò, y enseñò à su manera por donde salio extremado varon, como lo cuenta Plutarcho en la vida de Caton Censorino, lo qual querria yo, que leyessen los caualleros, y grandes señores, y viesse la grande deligéncia, que puso Caton en enseñar à su hijo, y las cau-

J. HAZN

fas, que daua, y que tal salio. Dize Platon en el. 34. libro de leyes, que de la manera, que los ganados no pueden buir sin pastor, assi ni se sufre estar los niños sin ayos, o maestros, ni los siervos sin señores, por que el niño, o muchacho es trabado de tratar, mas que qualquier bestia, la causa es, que como aun el niño no tiene la fuerça de la prudencia perfectamente en si abierta, es mas aparejado para poner al sechanças, mas rezo, mas desuergonçado, que quantas bestias ay, y por esto es menester poner les muchas maneras de frenos en apartando los de la madre, o del ama luego se deue de encomendar para gouernar su niñez, y mocedad desembuelta a los ayos, y de ay se les de maestro para que aprendan sciencias. A Platon sigue Plutarcho, que dize, que luego desde que las amas los toman en poder se tenga cuenta con ellos, y como se tiene cuydado, que los miembros del cuerpo en el niño se conformen, y enderescē para que salgan de buē talle, y derechos, y no tuerçan pie, o mano, assi serà conuiniente cosa, que las costumbres de los niños se concierten al principio como estē mejor, y mas biē parezca, porque la edad nueua está facil, y tierna para hazer della lo que quisieremos, y las Sciēcias, y castigos, mejor se destilan en los

coraçones de los que aun estā blādos, y aparejados a recibir forma. Cō mas dificultad se ablandā las cosas, que estan duras, de la manera, que los sellos se imprimen en la cera blanda, assi la doctrina, y saber se esculpe muy mejor quando el coraçō, aun es de niño, muy biē dize Phocylides poēta en sus preceptos. Dum tener est gnatus, generosos instrue mores.

*En tanto que está tierno, y blando el hijo,
Enseña le costumbres generosas.*

Bien se parece nuestro refran a lo que han dicho Platon, y Plutarcho, y el poēta griego, que agora acabē de dezir. Esto mismo manda Quintiliano como hombre vado en criar hijos de grandes señores, y de todo el pueblo Romano, por espacio de veynte años, q̄ dize en el cap. 3. del primer libro de sus instituciones oratorias, diciendo, como desde muy niño se començò a ynformar, porque no ay edad tan tierna, y flaca, que no aprenda, que es malo, y que es bueno, y entonces se ha de informar principalmente quando no sabe fingir, y se allega a los que le mandan muy facilmete, porque lo que se endureciò en mala costumbre mas presto lo puedes quebrar, q̄ torcer o doblegar, luego de uemos auisar al niño, que no haga cosa en que aya señales de cobdicia desuerguença, y desfrenamiento, ha

se de tener siempre en la memoria, aquello que dize Vergilio. *Ad eo inteneris assuescere multum est.* tanto es desde niños acostumar se, ò en tal manera es grã negocio acostumar se, desde que estan tiernos. Trataua Vergilio en el.2. libro de sus *Georgicas* como se han de poner las cepas, y a que parte se han de boluer, para que den fruto, pues entédido està, que la edad sera de cinco años hasta quinze, que agora va de tal manera, el tiempo, que quasi no ay niños, porque se hazen muy presto, hombres por los muchos vicios en que se meten luego, y aunque de los cinco hasta siete, que deue aprender á leer, no haga mas de saber, que hade entender con libros y no cõ dados, ò naypes, serã harto, que oya dende entonces en lugar de las ruynes palabras, buenos cantares sanctos, y reglas, y mandamientos de dios, y que delante dellos no se diga palabra fea, ni se haga cosa del honesta, y asì se yrã haziendo, ò que venga à jugar con las letras de marfil, con las tablas del *A. b. c.* con los mismos libros, que se huelgue de andar tras sus ayos, los quales sean muy virtuosos, y onestos. En lo qual dize Alexandro de Alexandro, lib.2. cap. 25. que ponian tanta diligencia, los antiguos, que Cató el Cenfor priuò de ser Senador à Man-

lio, porque besò à su muger delante de su hija. Y el rey Hyeron dio gran pena à Epicarmo, porque le yò ciertos versos del honestos en presencia de su hija. Asì se buscaron grandes maestros para los varones, que despues fueron Chirõ, y Phenix para Achilles, Nestor para Agamenon, Polydamon para Hector, Menelao para Telemacho, Aristoteles para Alexandro, Zenon para Antigono, que diremos de otros, que fueron emperadores muy sabios, por industria de sus maestros. El emperador Augusto enseñò à Cayo, y à Lucio, que los pro hijò, y los sacò muy sabios por su mesma industria, tenia puestos por los barrios de Roma varones de buena vida à donde se juntassen todos los niños de Roma. Asì mismo dueñas muy castas, y sabias, que enseñassen donzellas, y venian à su casa à aprèder las letras Toscanas, y griegas, porque el latin era su lengua, y tras desto todas las otras Sciencias, y estudios liberales para informar muy bien el animo de cada vno, y si entre ellas auia algunas rebueltas, el castigo era de esta manera. Los hijos de los Senadores de catorze años, eran açotados con cueros de anguillas, los muchachos, otros con vna manera de vara, que dezian ferula, y aca llaman los maestros palmeta,

ò los açotauã sus padres dádoles liuianamente de açotes, ò de gol pes, y afsi desta manera seesforça uã à aprender, y los cuerpos, y ani mosfloresciã en buenas costübres y en letras, esto mismo hazian en muchas partes de Italia. Sertorio muy grã capitã pufo en Hespaña maestros, q̄ enseñassen a los niños, y dauã les salario publico. Alexã dro rey de Macedonia mādò juntar muchos millares de muchachos Persianos, y hizo los q̄ apré dieffen poniẽdo lesmaestros para q̄ les enseñassen las costübres, y le yes de Grecia, y la arte militar, en tre todos tenian otra costübre los de Persia antiguamente, segun lo trae Xenephõ en los libros, q̄ tra ta como se crio el rey Cyro, q̄ to mauã los niños, y los embiauã á lugares diputados para sus licio nes dõde todo era tratar de obras buenas, y malas, qual era justa, qual injusta, q̄ penã merecia el q̄ hazia tal peccado, deq̄ manera po dia ser vno bueno en la paz en la guerra, q̄ diferencia auia entre lo virtuoso, y lo no tal, lo feo, y lo q̄ es honesto de manera, q̄ lo pri mero, q̄ aprédiã, era Philosophia moral, y estã exercitãdo luego ca da cosa. Desta manera deuian los maestros enseñar a los niños en los mádamientos, y ley de dios, q̄ cõ las obras no solamẽte cõ la lègua les mostrassen el camino verda-

dero, para q̄ apretãdo lesdelo ma lo castigãdo los quãdo son tiernos salgã despues buenos hõbres, por q̄ los niños de pequeños, q̄ no ay castigo despues, para ellos.

La hija del bueno, o la a-
urás por orfandad, o por gran duelo. 2.

Pone dos cosas por dõde vien en las mugeres hijas de buenos pa dres, á menos, que es por quedar huerfanos de padre, y madre, q̄ se llama Orfandad, o por gran nece sidad, que llamauã antiguamẽte grã duelo, porq̄ como dize el ver so griego. Por la necesidad haze mos muchos males, y afsi dize el refran ala muger buena pobreza le haze hazer feeza, á esto ha de auer remedio, o de parte dela mis ma hija de bueno, q̄ se encomien de á dios, y procure de conseruar su honestidad para que sea buena por si, el otro remedio es de parte de la ciudad, y el recogimiẽto de lla, q̄ se informe de dõzellas huer fanas, o de personas, q̄ por necesi dad podian hazer vileza, y reme diar las cõ el tiẽpo. Y cierto desto auemos de dar gracias á dios en la muy noble ciudad de Seuilla, q̄ los naturales della gozamos de tal madre, q̄ por muy huerfana q̄ quede vna dõzella, y por muy po bre q̄ sea, ay cuydado de casar la, dádo le dineros y axuar. Y afsi e stã vn hospital, q̄ se llama de la Mi

feri-

fericordia, q̄ cada año casa casi ciē dōzellas, y así mismo otra capilla en la yglesia mayor de la misma ciudad, q̄ se llama de las dōzellas de Miser Garcia de Gibraleō, q̄ se dá cada año dotes à dōzellas por dōde se remedia la mala adiuinãça del refrã, y no solamēte estò pero en yglesias particulares, y cofadrias se casan juntándose dineros, y axuar entre los vezinos, y hermanos de las cofradias, plega à dios, q̄ lo lleue à delãte pues es en su san cto seruiçio. Dirame alguno, por q̄ no digo de otras ciudades de España, à dōde se, q̄ se tiene el mismo cuydado? yo agora estò en ella, y el q̄ estuuiere en su ciudad escriua, y diga de su patria, lo q̄ sabe, porque así haremos todos, de Toledo lean al doctor Blas ortiz.

Leuantò se me mi padre, sentò se mi madre. 3.

Muchas vezes oya este refran en Salamãca quando estauamos alã lãbre en el inuierno, q̄ yua se vno, y sentaua se otro en aquel mismo lugar sin dexar algo vazio para q̄ se calẽtasse la persona mas à su plazer, de manera, q̄ el lo quiere dezir quando se ocupa el lugar por persona, q̄ no podemos quitar la, por q̄ si el padre se leuãta no es mucho, q̄ se siẽte en el mismo lugar, el hijo pero si viene la madre quedã se enpie, dira se quando alguno espera algũ biẽ, y lelo ocupa otro, q̄

tiene poder para ello, como dize Parmeno en el Eunucho de Terẽcio, lo q̄ auiamos de auer nosotros de prouecho esta se lo lleua diziẽdo de lo que daua Phedria à Thays, q̄ auia de ser para los criados.

Los padres à yugadas, y los hijos à pulgadas. 4.

Dize el Comẽdador, q̄ la hazienda por grãde q̄ sea, si se reparte entre muchos hijos, cabe poco à cada vno, tiene el padre muchas juntas de bueyes, q̄ se llama yugada de yugo, tienelo por rico, por q̄ para cõciẽ pares de bueyes, tiene muchos hijos reparte se entre todos como no ay mayorazgo, quedan todos con poco, y dize a los hijos à pulgadas para denotãr lo poco, q̄ heredan, aunque fue rico el padre.

Los hijos de Marinilla nõ ca salen de sauanilla. 6.

Hagamos cuẽta, q̄ Marinilla era vna pobre, q̄ tenia muchos hijos, y como no tenia con q̄ vestirles sayos à sus tiẽpos no le faltaua yna sauanilla ò vn pañal con q̄ andauã faxados, aunq̄ erã de nueue ò diez años. Mucho mas, q̄ esto haze la pobreza, y muchos hijos, y mas si vale la comida cara.

Los hijos de buenos, capas son de duelos. 51.

Arriba diximos, q̄ el hijo de bueno sufre malo, y bueno, y agora dize, q̄ encubre muchos duelos, por q̄ es prudẽcia tratar se el hõbre de tal

tal manera, que no le sientan su pobreza, y duelo, ni menos su riqueza, capas quiere dezir, que son en cubridores, que sabiamente hazē que no se sepa.

♣ Lo mio, mio, lo de Iuan mio. ♣
hermano tuyo, y mio. 7.

Dize Platon en los libros de republica, que estas dos palabras mio, y tuyo fueron las que acarrearō todos los pleytos al mundo, pero ya que es necesario, que aya cosas mias, y cosas tuyas, limitadas como lo tratan los derechos en el titulo, que hazen de Rerum diuisione, y Tulio en el primero de los officios, no ha de ser tan desuergō çado vno, que quiera, que lo ageno sea apartible, si quiere, que su hazienda no tēga mas dueño, que à el, y así era mal hermano este; que se deuia llamar Pedro pues llama à su hermano Iuan, que se apoderaua con su hazienda diziendo lo mio, mio, en quanto toca à lo q̄ tengo, esso no se hable en ello, por que todo es mio, lo que tiene Iuan mi hermano buen alma sea, se suyo, porque razón? que el lo ganò, y le cupo en parte, y mio, porque es hermano, y así dizen de otra manera lo mio, mio, y lo tuyo de trambos, esto es tã vsado agora, q̄ yo he dicho la letra, pongã otros la moralidad, y exemplo dello.

♣ La buena madre no dize ♣
quieres. 8.

Losque se determinã à hazer buenas obras à otros ò embiarles presentes sin demãdar les su parecer ò esperar, que lo pidan han dobladas las gracias, y así la buena madre, que sabē lo que dessea el hijo, ò la hija no ha menester su parecer, sino determinar se à dar le lo q̄ harã prouecho, y no diga quietes: porque de verguença dirã de no ò alomēos no se declararã. Muchas vezes se hã errado negocios por esperar la voluntad de los hijos en casamientos, aunque es menester mucho, y aqui entēdamos lo en negocios mas liuanos como quando vno combida à otro con dezir le quereys desto? Que responden otros por el al muerto dizen quereys, quieren dezir, que mas vale ofrescer lo que podeys dar, y hazeys dos cosas, lo vno es mostrar vuestra buena voluntad y lo otro, de hazer la buena obra quitãdo la verguença, y empacho.

♣ Lechon de biuda. 9. ♣

Esto es vn nombre infame de los muy regalados, y que estan criados à buenos bocados, y con gran cuydado como el lechon, que la biuda cria, aunque el mismo hijo sin padre, que queda pequeño en poder de la madre biuda, se llama lechon, y ceuon. Así ay à cerca de los griegos vn refran, q̄ dize en latin, Porcellus Acarnanius q̄ es lechõ de Acarnania, q̄ es vna pro-

prouincia donde loscriauan muy gordos por las maneras de ceuo en que los ponía. Y los griegos di zen esta manera de refran de los delicadamente criados. Tambié se dize Porcus Troyanus, que era ala manera del cauallo cō que fue tomada Troya, que dela manera que fue lleno de hombres armados. Afsi aca significa estotro puerco relleno, y afsi los maestros de la gula, inuentaron esta manera demājares, que tomassen vn buey vn camello, o vn carnero, y se rellenasse todo entero de aues, y se assasse, como se hizo en Bolonia en la coronaciō de nuestro rey, y señor Carolo quinto, dize de cobites de diuersos platos, o de hombre harto con muchos manjares.

La hija de la ramera, como es criada, y la estopa como es hilada. 10.

Mucho haze al caso, que sea vna muger hija de buena madre, por que las conjeturas valen mucho en muchos negocios, que subitamente se concertan, pero al juzgar auemos de estar a lo mas cierto, que no, porque sea hija de ramera, se deue dar por mala, ni por que sea hija de buena, por muy casta, luego, porque dize el refran, que la auemos de juzgar como es criada, antes por la mayor parte, viendo la mala muger su mal trato, su deshonra, su venir a conof-

cer se en algun tiempo, acontesce criar la hija con mas recogimiento, que otra, que fuera buena, y pone semejança en la estopa, que no es mas buena de quanto es hilada bien, y afsi deuemos ser misericordiosos en el juzgar como lo manda dios, y aun si bien miramos en todas las comedias de Terencio hallamos, que las ramera criaron en su casa donzellas muy castamente con quien se vienen a casar los mancebos ciudadanos, y son recibidas por ser tambien criadas, y ayuda esto el refran, que de la espina sale la rosa.

Madre, y hija visten vna camisa. 11.

Esto es el argumento, que yo dezia, de conjeturas, que es Verisimil, que si la madre es mala, sea la hija por el mal exemplo, q̄ ve dentro de casa, y donde vna haze otra encubierta, y haziendo, y encubriendo vienen a ser de vna misma condicion; y afsi dize el Comendador, que semejan en las costumbres. Dira se, de amo, y criado, discipulo, y maestro, justicia, y ministros, y de todos aquellos, que participan de vna cosa.

Mal truco hizo el huerco, lleuome ami padre, dexome ami suegro. 12.

Huerco se llama de Orcus en latin, que es el infierno, y la muerte. Luego dize, que teniedo padre, y

E c fue-

fuego, q̄ ya que auia de llevar se al vno dellos, fuera al q̄ menos da ño le hiziera, porq̄ el padre escon fue lo para el hombre, y el fuego es padre, pero allegado, q̄ es mester para amar lo, hazer que es padre. Pero como el escoger de la muerte no està en nuestra mano, es manera de dezir la, nuestro refran segun loq̄ el hombre querria no mirando lo que dios es seruido hazer en ello.

☞ Madre. no viste, padre no **ve** touiste, diablo te heziste. 13.

Dize se esto a los q̄ nacen de gente q̄ por vias ocultas, y vedadas se jũ taron, q̄ se da el hijo à criar de tal manera, q̄ jamas vee madre por la honra della, ni tiene padre, por que no lo conosco, y asì sin tener quien lo castigue, haze se diablo.

☞ Mas cerca estàn mis dientes, que no mis parientes. 14.

Conoscido està q̄ cada vno ha de mirar por su alma, y cuerpo, lo primero, y su conseruacion, porq̄ como terna cuydado de otro quien de si no lo tiene, aunq̄ en los intereses no deuemos ser tã apretados q̄ seãmos primero para nosotros, pero segun la vulgar opinion, dize q̄ mas cerca estàn sus diētes, porq̄ teniendo vn pan, con q̄ se ha de sustentar, antes lo dara el hōbre, à si mismo, q̄ à sus parientes, y asì es el adagio latino, que dize Omnes sibi melius esse malūt, q̄ alteri. q̄ es

todos quieren mas, que les vaya mejor à ellos, que al otro, y otro. Proximus sum ego met mihi mas cerca estoy de mi, q̄ todos, lo qual todo es de Terécio en el Andria, y asì esto pone bien vno, que declaro este refran antiguamente, Mas cercã tēgo mis dientes, q̄ mis parientes; qualquiera es obligado mas à su persona en las necesidades, q̄ a los estraños en esto se ha de mirar lo q̄ quiere la caridad y de q̄ manera se deue hzer el hōbre cōsigo, y cō el proximo, no ay quien mejor lo enseñe, que la caridad, q̄ es el mayor amor de todos. ☞ Mas se detiene, que la hija **ve** en el vientre. 14.

El Comendador haziendo memoria de lo q̄ auia de poner en estos refranes, dexò algunas cosas apuntadas por donde nos aprouechamos de alguna lumbré, para ellos, y dize, q̄ las hijas dura mas, que el hijo, testigos son. Aristotéles, y Plinio, y otros muchos. Aristoteles lo trae en el lib: 7. de animalibus, cap: 4. Y arriba lo diximos en el refran; Marido tras lar dolor de hjar. Plinio lib. 7. cap. 6. entiendo quel durar mas en el viētre es quanto al parto, que dize, que es mas trabajosa de salir, y paresceme, q̄ es por todos los refranes, que tratan de la difficulcad, q̄ ay en criar vna hija, y en poner la en estado las señales de si trae la muger macho,

cho, ò hembra en el vientre. Pone vn autor, que tratò de physionomia llamado Michael Escoto, de alli las tomará quien quisiere por que agora escreuir las, no es muy necesario (aunque se vsauan las parturas, que era perder los hombres toda su hacienda en apostar si la otra auia de parir hija, ò hijo adonde las perdidas vinierõ à poner seso à algunos.) En fin puede se dezir este refran à todos los q se tardan y detienen en algunos negocios que se dessean, que se de tienen mas que la hija en el vientre.

☞ Madre y hija van á misa, cada vna con su dicha. 16.

Dize de las que van en vna compañia, y á vna misma obra, y les sale á cada vna de diuersas maneras. La madre y la hija estauan cõ voluntad de casar se, porque la madre quedò bituda moça. Y así dize que cada vna va con su dicha, para casar con el que dios les diere en fuerte, yendo en buena obra y buen desseo.

☞ Madre ardida, haze hija tollida. 17.

La diligencia de la madre, y el querer hallar se en todas las haciendas de su casa, es causa que la hija se haga perezosa, y no tenga manos para alçar vna escudilla, la qual parece que auia de hazer mas diligente ala hija, la torna def

cuydada. Y porello la madre deue enseñar, y mandar, la hija obrar y obedescer, porque si de otra manera haze la madre, que por su diligencia se llama Ardidada, que ya diximos significar diligente, haze la hija tollida, que es sin manos ò pies, para hazer lo que conuiene en su casa. Así lo que se tiene por buena ventura, en vna casa, que aya hija para q quite de cuydado en las haciendas de casa á su madre, viene á ser gran pena, porq se está sentada, y dexa que su madre haga todo lo que ella auia de hazer. Así es necesario, que la madre se haga tollida, y se siente, y desde alli mande lo que se ha de hazer, para que su hija se haga Ardidada, que es diligente como ya tenemos dicho. Aunque acontesce á estas hijas, q se hizieron señoras, firuiendo la madre, venir despues á seruir en casa de sus maridos como esclauas, y ser bien castigadas si no lo hazen. Lo qual es buen castigo por lo passado. Aplica se esto, á qualquiera que tiene á cargo moços, ò hijos, discipulos para criar y mandar los, que si el firue, haze á todos tollidos y mal criados. Y así el maestro, si quando pregunta á su discipulo, acude el con todo lo que auia de dezir el discipulo, haze, que siempre espere, que su maestro lo encamine, queda, que

entendamos, que en las cosas de gouierno de casa, mas haze el que sabe bien mandar, que el que haze. Porq̄ el que sirve, es vno por si y el que ordena, haze seruir à muchos. Da pies y manos a los hijos, y hijas, à moços y moças, que se harian mácos y tollidos, por querer seruir el padre, ò la madre.

➤ Agradescedme lo yezi-
nas, que quiero bien à mis hijas. O que doy saluado à mis gallinas. 18.

Este es vn dicho de vna muger inconsiderada, que quiere que otros le agradezcan lo que ella mesma haze por su inclinacion, ò por su prouecho. Porque siendo natural cosa a los padres amar y querer bien a sus hijos; y auiendo ella misma de aprouecharse de sus gallinas, quiere sacar honra de facar estas cosas, como si las hiziera cõ grande trabajo, y para prouecho de otro. Así feria locura del hombre que quisièsse hazer buenas obras de caridad, que vienen por su inclinacion natural (que obliga à que vn hombre haga bien à otro, y para su prouecho, pues dios por su bondad tiene prometido, por ellas premio eterno) y solamente hiziesse a questeas obras para ser alabado de los hombres; y para que ellos solos se lo agradez-

cièssen. Por esso nuestro dios nos manda en su euangelio, que no hagamos nuestras obras ante los hombres, por ser vistas y alabadas de ellos, y quando dieremos limosna que no mandemos tocar trompeta porque sea mas publica, y mas notada del pueblo, sino que lo ofrezcamos à Dios, à quien la ternà en su mano, para las remunerar. De manera que por lo dicho parece quan poca razon tiene la que por las cosas de nuestro refrà pedia agradescimiento. Aunque bien mirado, segun ay el dia de oy, muchos padres que aborrescen à sus hijos. Y ay otros que son tan descuydados de su hazienda, que la dexan perder. Parece que à esta no le faltaua razon para alabar se, por no ser del numero de los que auemos dicho.

➤ Albricias madre, que
pregonan à mi padre. 19

Pregonar quiere dezir en este refran, lo que en Italiano llaman Bandir, lo qual se haze quando vno se ausenta, ò huye, por algun delito que aya cometido, y en su absencia; auiendo lo llamado à pregones, lo condenan por malhechor, y dan licencia para que qualquiera que lo hallare, lo pueda matar, sin que por ello sea castigado en ningun tiempo. Al qual llaman en Hespaña Encartado,
o que

ò q̄ le han dado por enemigo, lib. 4. titul. 18. partida. 4. L. 76. en las en las leyes de Toro. Fue pues el caso, q̄ vna muger era casada con vn mal acõdicionado, y ella era algun tanto libre, y amiga de sus amigos, y por la causa de su marido, no tenia tãto lugar para dar se al buẽ tiempo, succedio q̄ el marido por sospecha que tenia de vn enamorado de su muger, anduuo le espiano, hasta q̄ se pudo aprouechar del, y lo matò, y huyo dela ciudad, jurado q̄ auia de hazer otro tanto de su muger, por lo qual ella estaua escõdida y muy temerosa. Los parientes del muerto que xarõ ala justicia, y hechas sus diligencias, como nõ lo hallarõ, comiẽcã à secrestar los bienes, y llamar le à pregones. Lo qual oyẽdo vna niña hija del mal hechor, fue corriẽdo adõde estava su madre, diciẽdo le à grandes bozes. Albricias madre, q̄ pregonã à mi padre dando à entẽder vna de dos cosas si era simple, q̄ creyendo q̄ su madre se holgaria de q̄ hallassen à su padre, lo pregonauã como hazẽ a los niños perdidos. Y si era maliciosa (como lo son ya las mas de las niñas) q̄ por esta causa el padre no osaria entrar en la ciudad, y ella podria andar libre à sus auenturas. Puede se traer este refran cõtra las personas q̄ por gozar de vna cosa q̄ les trae poco proue-


cho, y alas vezes daño, huelgã de perder otra cosa q̄ les era mejor. Asì cuentan, que teniendo vn exercito cercada vna ciudad, y diciendo se cierto q̄ la entrarian los enemigos, vna dama de aquel pueblo dezia q̄ se holgaua dello, preguntada la causa. q̄ entrando los enemigos, ella gozaria del mundo sin perder hõra, y sin respecto della, y quedãdo le escusa para dezir que auia sido forçada.

➤ Al hijo regalado, el pan pringado. 20.

Tenia vna muger dos hijos, el vno regalado, y el otro de q̄ no se hazia mucho caso, no auia regalo. q̄ no procurasse de hazer al primero de lo qual el otro estava muy inuidioso, sentarõ se vna vez à comer de vn torrezno, y la primera cosa q̄ la madre hizo, fue tomar las reuanadas del plato; y dar las al primer hijo, y el otro enojado dixo. Al hijo regalado el pã pringado.

➤ Al hijo del herrero, de balde le machan el hierro. 21.


Quiere dezir q̄ quãdo es vna cosa casera y q̄ el mismo de casa demãda q̄ se haga algo, no se le pide precio por ello, no ay mucho trabajo en auer lo, pero a los estraños por buẽ dinero. Aplica se à todos los q̄ teniẽdo en su casa buenos instrumentos para lo que hazen, facilmente lo acaban.

30 Alla va Maria, con 
quanto auia. 22.

Este refran fue hecho cōtra aque-
llos q̄ son tortugas, ò caracoles, q̄
do quiera q̄ van, lleuan sobre si to-
da su haziēda, y no teniēdo en su
casa fino el axuar de la Fōtera, se-
gū diximos, andan ellos muy po-
lidos, y muy adereçados, llenos
de broches, y otras joyas de oro,
q̄ parecen tablillas de plateros, y
(como digo) en su casa no tienē q̄
empeñar por vna hogaça. Tal e-
ra vno de quiē trata Marcial en
el epigrāma. 57. del lib. 12. q̄ comiē
ça. *Hic quē videtis gressibus vagis
lētū Amethy stinatus mediā qui.*

*Este que veys andar tan entonado,
Que entre vnos, y otros bie nde, y los trōpilla
T nunca le vereys ropa senzilla,
Siempre de rica purpura adornado.
Ni Codro, el que anda en ropas muy medrado
Ni se le yguala Publio el de mi villa,
Y se haze traer en nueua silla,
Cintas, y borlas, de vno y otro lado.
Lleua de acá, y de allà gran aparato,
De hombres muy bien peynados, que si cierto
Pues veys lo allū verguença he de dezillo.
Y endq̄ à cenar agora muy hambriento,
No auiendo en casa que lleuasse el gato
Empēd en vn real vn triste anillo.*

Ay vna Epigrāma en Marcial,
que comiença. *O Iuliarum de de-
cus Calendarum*, que es mejor.
Dixo se de vna muger rezin ca-
fada, que sacaua todas sus ropas.
Asi las que ella auia traydo, co-
mo las q̄ le auia dado su marido.

30 Abeja, y oueja, y piedra q̄ 
rabeja, y pendola tras oreja, y par-

te en la ygreja, dessea à su hijo la
vieja. 23

El amor de los padres para con
los hijos, es muy excessiuo, y no
ay cosa que à el se pueda compa-
rar (segun auemos tratado en a-
mor de padre) el qual es muy ma-
yor en las madres, que amā à sus
hijos con mayor terneza, y assi
Dauid en el. 1. cap. del. 2. libro delos
reyes llorādo por su amigo Iona-
thas hijo de Saul para encarecer
el grande amor, que le tenia dize
que lo amaua como la madre sue-
le amar à su hijo vnico. Este gran-
de, y excessiuo amor, quē tienē los
padres, no solamente lo muestrā,
y declaran con las obras, sino tam-
bien con los desseos. Assi nuestro
refran nos pone cinco cosas, que
la madre dessea à su hijo, que to-
das juntas, y cada vna de por si tie-
nen gran excelencia. La primera
cosa es abeja, este es vn animalito
que aunque pequeño, y no muy
hermoso al parefcer tiene grādes
cosas, de que poder le alabar deste
trata largamente Vergilio en el,
4. libro de las Georgicas cuyo e-
xordio digno de tal cosa es aque-
ste. *Protinus aerij mellis caelestia
dona.*

*Los dones Celestiales, ò Mecnas,
De la miel dulce he de tratar agora
Rescibe juntamente aquesta parte
Donde veras en cosas tan diuinias
Espectaculos altos, y admirables
Oyras los esforçados capitanes,
Las leyes y costumbres desta gente.*

Con

Con razon pues dessea la madre à su hijo, la abeja, aunq̄ no sea para otra cosa, que por aquel dulce fruto de la miel, y mas si sale tan aficionado à ella como lo somos los aguados, la segunda casa es la oueja la qual no ay duda, quã buena, y prouechosa sea lo vno con el mantenimiento de la leche, que nos da cosa de que tãto quiso Vergilio, que sus pastores se preciasen y el buen Garcilasso de la Vega Theocrito en castellano à su ymigraciõ en la egloga. i. dõde dize.

*Siempre de nueva leche en el verano
r en el inuerno abundo en mi majada
La manteca, y el queso està sobrado.*

Lo otro por la lana de su vestido, con q̄ tãto nos aproueche. Dexo otras muchas cosas de q̄ se puede alabar, porq̄ como digo se tratarã mas largo adelante. La tercera cosa es piedra q̄ rabeja, q̄ es Perifrasid del molino donde el hõbre tiene el pan, q̄ es el mas excelente mantenimiento, y de mayor nutrimento, y fin el qual la vida humana buenamente no se puede sustentar. La quarta es pãdola tras oreja, de dõde se entienda officio de criuano, q̄ es hõroso, y de grã prouecho. Aunq̄ mejor se deue entender que lo dessea letrado, porque no ay mejor cosa que la sabiduria, y honra de las letras, y quantas riquezas ay, no se le puede ygualar. La vltima cosa, parte en

la yglesia, que es prebenda y beneficio, lo qual junto con las letras, es vna vida de harta felicidad. Asì por tener en la tierra honra, y renta, y prehemencia, y vida quieta, como por tener endereçado el camino para el cielo, tratando tan continua y familiarmente con dios, y biuiendo en la casa del mismo dios, teniẽdo por esta ocasion para no olvidar se del en ningun punto. De manera que juntando estas cosas, podemos dezir que la madre dessea à su hijo mantenimiento de miel, y leche, y pã y le dessea vestido, officio honroso, y sciencia, y ocasiõ para tener siempre cuenta con nuestro dios. Ha se denotar que auisadamente junta leche y miel, porque de mas de ser manjar gustoso, ha de comerlo, asì para ser sano. Tambiẽ se ha de notar, que no le dessea paños ni sayfanes, ni otros manjares de los delicados, porque aquello mas se inuentò para satisfacer la gula, y apetito desordenado, que mantener la vida, que en la heredad de oro, quando los hombres eran mejores y mas fuertes que nosotros, no eran cuydadosos de estas delicadezas ni inuenciones de tantas suertes de manjares, como diremos adelante. No quiere pues la sabia y prudente madre, que tãga su hijo mas de aquello con que honrada, y honestamente

méte se puede mantener, y passar la vida no le deffea tãpoco minas de oro, ò plata, ni vnguētos de la Arabia, ni riquezas demafiadas, bien vee, q̄le basta à su hijo, tener vestido, y de comer, y cõ q̄ nos cu brir, conesto deuemosbiuir cõten tos refriēdo lo todo cõ prudēcia al dador delos bienes, q̄ es nuestro Dios. Podria se tãbien esto decla rar moralméte, y en quãto perte nece alas virtudes del animo, q̄ se toma se por abeja, oueja, moli no, pēdola, y glesia, la prudencia, paciēcia, cuydado, saber, y religiõ las cuales cinco cosas encaminan al hõbre, à todo loq̄ deue hazer, y viene biē pues se alaba el gouier no de las abejas prudētes, la mãse dũbre de la paciente oueja. El cõ tinuo menear se de la piedra con cuydado el saber en regir la plu ma, la cuēta del seruicio dedios en el yglesia, los cuales son los mas perfectos bienes.

Al que tiene suegra, cedo, se le muera. 24.

Deffeo es de hõbre, q̄ tiene suegra braua, ò q̄ enseña à su muger, co sas, q̄ no es menester, q̄ deffea, q̄ se le muera, y no como quiera, si no cedo, q̄ es presto de. Cito en latin, y el auia exprimētado loq̄ dize Iu uenal en la. 6. Sãtyra dõde tomò la mano dedezir mal demugeres entiēde se de las malas, y dize asì de las bondades de la suegra, q̄ co

miençan Desperanda tibi,

Deus deseperar de la concordia

*Tu suegra estando sana, y en su seso
Que ella enseñe que tome grande gusto,
La muger, despojando à su marido,
Ella enseña, siembra cartas otro
Que quiere ser adultero, respuesta
No de nonicia, ò simple, sino astuta.
Ella engaña las guardas, y amansa
Con dinero y presentes alas moças,
Si las tiene el marido de su mano.
Ella embia à llamar à mase Pedro,
Estando bueno, y rezio el cuerpo, carga
El lecho de las ropas para el frio,
Porque venga su medico y la cure
Del mal de coraçon del buen marido.*

Cierto q̄ si ay suegras, q̄ hagã tan grãdes insultos, como enaquel tiē po dize Iuuenal q̄haziã, que deue mos rogar à dios q̄ las lleue muy presto, ò echar las dõde no parez cã, porq̄ vn miēbro dañado, no ga ste todo el cuerpo, aunq̄ siendo la suegra sufridera, no es tã ruyn al haja, q̄ no valga mucho su presen cia. Tãbien quiero dezir q̄es cosa muy antigua, la enemistad entre la nuera y la suegra, y para que la nuera sufriēse ala suegra, cuenta Plutarcho en los preceptos del ca famiēto vno, q̄ es el. 37. y era q̄ en Lepta, ciudad de Africa, ay vna costumbre dela tierra, q̄ la esposa vn dia despues q̄ se celebraron las bodas, embia vn moço à casa de la suegra (madre de su esposo) à pedir vna olla, y la suegra ni se la da, ni dize que la tiene, sino calla, porq̄ al principio, conofcidas las costũbres de madrastra en la sue gra, si despues viniere, ò acaescie re al

re alguna cosa mas pesada, los sufra en paciēcia la nuera, y no se enoje. De aqui haze q̄ lamuger en tēdiendo esto ablāde, y mitigue tōdas las ocasiones, porq̄ ay natural cōtienda entre ellos, y vna cierta manera de emulacion, sobre el querer mas alhijo y marido. Y todo esto dize Plutarecho, q̄ ay vn remedio, y vna cura de tal pasiō q̄ es, q̄ por su parte la muger procure la amistad, y biē querer del marido, y cō esto no detraya, no murmure dela madre de su marido, ni quite, ni desminuya algo de lo q̄ toca ala suegra. Es esto vna cosa, si se mirasse en ello, de gran doctrina, y extremado prouecho q̄ yo no me espāto q̄ riñan la suegra y la nuera, pero espāto me de las ocasiones tan liuianas, y el poco seso que ay, de no cortar las al principio, y no saberse sufrir vnos a otros, q̄ tambié es mal vniuersal en todos los q̄ no guardā amistad. Del nōbre de suegra hizo Terencio vna comedia llamada en griego Hecyra.

Ala muger primeriza, antes se le parece la preñez en el pecho, q̄ en la barriga. 25.

Primeriza, dize el castellano, por lo q̄ el latin Puerpera, es la q̄ primero pare en su vida, y como entōces se abre las vias de la leche, que va a los pechos, q̄ es lo q̄ mas presto se vee. Es conofsimiento, q̄ del

crescer de los pechos se conozca la preñez, y desto demos traslado a parteras, y medicos.

Madre piadosa, cria hija merdosa ò medrosa. 26.

Quādo las madres limpiā a sus hijos, si viēdo los llorar los dexassen y no los limpiassen seriā piadosas pero criariā hijos suzios, y como ellas dizen, llenos de cochābre, lo qual es dañoso para los niños, por q̄ la limpieza los cria, y la otra haziēda los abraza, y daña el cuerpo y así se deue aplicar ala madre, q̄ regala mucho a su hija, q̄ en ninguna cosa le dexa meter las manos, q̄ ni se abaxe a barrer la casa, porq̄ no se deslome, ni guise la comida, porq̄ no se ahume la cara, y des haga el aseyte al fuego, q̄ no se meta en vna colada, porq̄ tiene las muñecas llenas (antes de tiempo) de axorcas y manillas, no tuerca los paños por los anillos q̄ trae en los dedos, no se meta en el agua porq̄ los chapines dorados no há de estar vn momēto sin los muy liuianos pies, no se pōga a labrar, ò hilar, porq̄ es menester visitar la ventana todo el dia. Y así se si gue desto, q̄ si la madre no quiere ser piadosa, hazese la hija enferma. Todo esto fue, porq̄ no fue cruel la madre a los principios, para q̄ tuuiera hija para todo, y no se que xara el marido de tanta piedad, aunq̄ segū he dicho, viene a casar

EE v estas

estas mugeres regaladas cō quien les haze en vn hora seruir mas, q̄ la madre en quinze años, y todos los joyeles, q̄ le puso la madre para espejo fuyo, le los pierde el yerno à buelta de vn dado, y tienē su merecido todos tres, el marido, porq̄ se casò con hija de regalo, la moça, porq̄ no se dio à cōcertar su vida para lo venidero, y la madre porque fue tã piadosa, q̄ llora despues la mala vida de la hija.

3. Madre vieja, y camisa rota. no es de hōra. O padre viejo, y manga rota, no es de honra. 27.

Estas son de las respuestas cō q̄ se defiēden los pobres como pobreza no es vileza, y fue segū parezca de dos moças de cãtaro, q̄ la vna yua muy galana, y polida para parecer a los q̄ gastã su tiēpo jūto a los lavaderos de rios, y fuentes, la otra yua mal ataviada, y aun la camisa rota, q̄ en los braços arremãgados, parecìa, pero era grã diferencia entre ellas, porq̄ la pobremente vestida se preciaua de buena, y la otra, de galana, y fuesse la bondad, el rio à baxo, q̄ poco se le daua à ella. cō todo esto escarnescēde la otra, y mas le dezia, q̄ tenia vna madre vieja, q̄ la corregia, y traya fugeta teniēdo se por buena, por no tener madre, y traer cintas verdes en las mãgas. La moça, q̄ auia hecho profesiō de buena, y ver

gōçosa, auiedo le oydo tãtas razones le cerrò la boca cō dezir. Madre vieja, y camisa rota no es de hōra, fue respuesta muy buena, y exēplo para los pobres, q̄ se veē tener en poco de los ricos, q̄ se fundã en lo q̄ tienē, prouar le scō razones como, ni la vegez de los pobres, ni la pobreza fuya basta à deshonrarlos, pues la bondad del coraçō es la buena honra.

3. Medio hermano, paño remendado. 28.

Vno de los bienes, q̄ tiene el matrimonio es, q̄ pone y igual honra Amor, y estimaciō entre los hermanos, porq̄ nacē de vn padre, y de vna madre, y por el estado, q̄ aprueua Dios, y la sãnta madre yglesia, pero el hermano auido de hurto entre los otros es vna de tres cosas, las dos auemos dicho en refrães de arriba. Hermano de por mitad remiēdo en costal. Hermano medio, cuero de bezerro, agora dize. Medio hermano paño remendado, por la de hōra, q̄ ay en el remiēdo, y la falta del paño roto. Asì por lo poco, q̄ se fia del como por la poca hōra, q̄ tiene, y da ala casa, aunq̄ de medios hermanos, ha auido grandes cosas, y hechos notables.

3. Mi madre os lo agradezca. ca. 29.

Pidiēdo vno, q̄ auia hecho vna buena obra à otro, q̄ se la agradeciesse ref-

respõde el q̄ la recibio, mi madre os lo agradezca, lo qual se puede de clarar á muchos sentidos, ò teniendo en algo lo hecho, ò no precian do lo, porq̄ si se tiene en mucho la obra, y el no puede satisfazer, dize q̄ su padre, q̄ puede lo satisfaga, agradeciendo de obra, y así es de mácebo, q̄ tiene padre, y no posee bláca, q̄ lo libra todo en el agrade scimiento del padre, y así dezimos quãdo es la obra tal, que nuestras fuerças, no bastã à pagarlo, dios lo pague como los poetas fingẽ a los q̄ se muestrã agradecidos, q̄ todo lo pone à cuẽta de dios. Así el em baxador de los Troyanos Ilioneo dize, q̄ dios agradezca tan buena obra como les haze la reyna Di do así el mismo Eneas. También se puede entẽder, q̄ es de hõbre, q̄ no quiere agradecer, y dize, q̄ se lo agradezca supadre, ò porq̄s muer to, ò porq̄ no puede ò no quiere, así ay hõbres, q̄ no se quierẽ ellos obligar ala buena obra, sino pre tenden, q̄ otro lo pagará, y q̄ ellos no deũe tãto, que se obligan, sino muestrã quiẽ lo ha de pagar ago ra. Este vocablo agradecer, quiere dezir pagar en buenas obras, porq̄ lo q̄ los latinos dizen en tres maneras para declarar, dar las gra cias, y tener lo en merced, y pagar lo, dezimos aca agradecer, así dix o arriba. Agradecedme lo vezinas, q̄ quiere dezir dadme las gra

cias, y dezimos agradezclos lo, cõ nozco, q̄ os deuo, y dezimos, agra deciole muy bien lo que por el auia hecho.

☞ Miente el padre al hijo, y no el yelo al granizo. 30.

Es este refrã mas principal en cosas naturales, como el yelo viene tras el granizo, q̄ en lo q̄ toca à padre, y hijo, y fundase sobre lo que es natural, siẽpre lo es pues q̄ mas vezes falta el padre al hijo, q̄ venir, yelo despues de granizo, porq̄ de xa el ayre frio, y la tierra apareja da à rescebir la frialdad, y así es natural que yele, despues de auer granizo. El qual como se haga, y en q̄ tiempos succeda el auer piedra materia es larga, tratada de Aristoteles en el. 2. de los Mẽteoros, y de Seneca en el cap. 3. lib. 4. de las questiones naturales. Dello trataremos en los refranes del tiempo

☞ Mi hijo harba labor, no pãssa pũto, y pide vira talõ. 31.

Dize el Comẽdador q̄ esto se dize a los çapateros. Fue de vn moçuelo, q̄ no pensõ, sino q̄ hazer vn çapato, era jutar las pieças sin cofer, y así jutada la vna, pedia la vira del talõ, q̄ es aquella ceja de cuero, q̄ se echa en los çapatos, q̄ llama de vira, y así el padre le puso por nõbre, Harba labor, q̄ es vocablo cõpuesto de harbar, q̄ se dize en vulgar por dar se grã priesa en algun negocio, y por esso ha

zer lo mal hecho, y assi dize habado, lo que no se acabò bien no passa punto, y pide viratalon. Aplica se a los q se hazen luego maestros, y no auiedo pasado por me dios, quieren acabar presto qualquiera cosa, como el q haze versos, q junta partes tomadas de otros Poetas, y sin saber los juntar pide que se le de el loor, y todo aquello, que es fin de la obra. assi en qualquier negocio, el que quiere ser pagado sin que aya concludo ni dado fin a cosa alguna.

Mi hijo Benitillo, antes maestro, que disciplillo. 32.. Dize lá fabula, que vn lobo puso escuela de enseñar a todos los otros, la manera de caçar, y robar en los ganados a su tiempo; y juntaron se muchos lobos pequeños ala escuela, porq a esto de robar, no faltan grandes maestros, y grã numero de dicipulos, aunq ay algunos, que no aguardon a aprèder como han de robar, sino hazer se maestros robando. venian pe muy lexos tierras a tal estudio mil generos de animales principalmente lobos, y entre ellos auia vno, que solo auia encargado la loda madre como aqui era maestro, y llamo lo por nombre Benitillo, porque aunque sea ladrón conuiene, y aun es necessario, que tenga buen nombre, en fin llamaron al lobefno Benito, o Benitillo, era

grande marauilla la diligencia, q ponian estos disipulos a venir, y madrugar, aun no dormir para salir si era menester maestros en dos horas entre los preceptos, que le daua el lobo grande, era quando arremetiesen a presa, que fuesse mayor, que sus fuerças, lo otro, q se guardassen de reses grandes como vacas, y yeguas, y cauallos, q se enseñassen en corderos, y cabritos pequeños, y en algunas ternericas, o en alguna oueja de la manada, porque si a toro o vaca tocan estaua luego el castigo en la yegua, y el cauallo, que se defende ría, y los mataria, pero el corderito, y la oueja con su mansedumbre, que sufre la muerte del carnicero, la sufriria de qualquier dellos, y mas si fuesse a escuras, y que antes la tuuiesse en la boca, que ella lo sintiesse, dezia les mas, que aguardassen, que el pastor estuiesse dormiendo, o que se ouiesse ydo ala villa por algunos amores, o que se apartasse por otro cierto aguardar otras ouejas, teniendo cargo de dos o tres ganados sin mirar el daño, que se podia seguir, en señaua tambien, que degollassen mucho, porque viessse para todos assimismo acõsejaua a los mas intrincados lobos, que se vistiesse de pieles de ouejas, y que assilas engañarian mejor. esto era lo postro de su licion, y la mas dañosa

fa caça, y afsi quien mejor se veftia de piel de oueja, mejor dicipulo falia, y mas ganancia facaua. Afsi florefcia fu escuela, y defta manera yuan aprouechando. Es de creer, que aunque no lo efcreuian, ni tenian libros en que eftudiar lo (como era cofa de interef, y queicada dia fe saboreauan en lafingre delos innocentes ouejas) quedauales tan firme lo que apré dia, que pocos auia que no fupiefen mas que el maestro. El benitillo tomò tanta soberuia con algunos corderos, que auia caçado, q̄ juntando vn dia los dicipulos, antes que viniéffe el gran lobo, les dixo. Hermanos y compañeros mios, fi yo pudiera trocar me por vn hombre el mas fabio, y mas virtuoso del mundo, yo no lo hiziera, porque (fuera de la hambre y fed q̄ paffara) fuera defechado de todos, porque alla entre los hombres, no fe precia ya fino el arrebatar, y el tener como quiera que venga, no mirando en que mane ra auemos fido nosotros tã dichos, que somos lobos, hijos de lobos y lobar, enfeñados del mejor lobo que ay en el monte, auemos eftudiado lo que no fe podra olvidar fino con la muerte, gaffamos mucho tiempo en esta escuela, bafte lo enfeñado. Quiero os defcubrir, fi me teneys secreto vna cofa, y es que fi os acordays entre

las cosas que mas encarefce nueftro lobo, es que no arremetamos â cabeça de ganado grande, pues que tenemos conofcida claraméte la inuidia que tiene â los que aprendemos, para que gaffamos tiempo en defollar corderitos, y ouejuelas que no nos acabamos de hartar? demos tras los animales grandes, ternemos en vna yegua, y en vn cauallo para hartar nuefta hambre, y dexemos vna presa tan baxa como los corderitos y ouejuelas, porque allende de fer carne mollicia, y de poca fustancia, rindense nos luego, y dan lo que tiené, porque es poco. Arremetamos donde ay mucha pulpa y fangre, mas dulce que la de los cabritos. No veys que el arremete alas yeguas, y fe harta, que hazemos aqui? Mi cõsejo es que no le oyamos mas, fino que hagamos lo que digo. Acabado el razonamiento, parefcio â algunos que robauan calladamente, y â fu faluo, que era cofa muy rezia, â otros les agradò, y afsi esperaron que haria, Benitillo que los cõbido para hazer presa en vna yegua grande y valiente, la qual andaua alli cerca, fueron se los lobos tras el, y pufieron se en fu lugar encubiertamente. Arremete Benitillo ala yegua, y afsi le del beço alto, quando la yegua fe vio afsi trauada, açando prefto la cabe-

cabeça, dio tal golpe con el benitillo en tierra, que lo aturdió, y fue à el saludando lo con dos coces, y así corriendo, se metió la yegua entre las otras, y el Benitillo fue menester medio arrastrando, y deslomado, acoger se donde estauan los otros, que escarmetando en su cabeça, lo reprehendierõ, y de allí lo lleuaron à su madre, que lo curasse. La qual preguntando el caso, dixo luego con gran razón. Mi hijo Benitillo, antes maestro q̄disciplillo. Puede se aplicar à qual quier que quiere enseñar antes q̄ sea bien enseñado. Y por esto Pythagoras mandaua callar à sus dicipulos tanto tiempo, para que aprendiesen.

☞ Mi se madre, no creo à nadie. 33.

Puede se esto dezir así senzillamente, que segun se guarda poco la palabra, no cree à nadie. Y era vno de los consejos del sabio Epicharmo. No creas à alguno. Y Tulio dize à su amigo Attico en l. i. lib. Cada dia me canta Epicharmo aquel cantar. Tíepla te y no creas à nadie, q̄ así lo haze el sabio varõ. Esto querria dezir vna mano cõ vn ojo en medio, que es vna de las emblemas de Alciato. Así el mismo Tulio acõseja à su hermano Quinta, q̄ no pretenda el cõsulado, q̄ tēga en la memoria el no creas à nadie de Epichar-

mo, y eran los neruios, y los miembros de la sabiduria este confiarse de nadie, que es creerse facilmete. Así lo dize la hija à la madre, ò porque le aconsejaua alguna cosa mala, y que por ella se le esperaua gran cosa, dize como sabia. Mife madre, no creo à nadie. Y así cõuiene que diga, ò porque le queria quitar algo, y prometia que se lo bolueria despues. Ella contenta cõ lo presente, dize queno cree à nadie. La razón porque todo hombre es mentiroso, y mas vale pa-xaro en mano. Aplica se a los que contetos con lo presente, no crees a los que les dizen que haran por ellos, porque ay pocos que hagan mas delo presente, y muchos que pueden enriquecer à otros, prometiendo les responder les. Mife madre, no creo à nadie.

☞ Mi hijo vernà barba do, mas no parido, ni preñado. 34.

Da la causa desto el Comedador q̄ menos inconuiente es estar el hijo fuera de casa de su padre, q̄ la hija. Fueron estos ciertos toques, que se dieron dos vezinas, sobre que la vna tenia vna hija que auia poco que vino de no se donde parida, y la otra fuesse le vn hijo, y dando le por baldon la de la hija, à la otra como su hijo se le auia huydo de casa, La otra respon-

de le el incōuniēte q̄ puede traer mi hijo de auer se ydo, es q̄ aurá crecido, y aura bar bado, por q̄ los trabajos lo hazen, pero no verna (como vuestra hija) parido ni preñado, que es afrenta grande.

➤ Mi hija Marihuela la ma- no en la rueca, y el ojo en la puerta. 35.

Para declarar la inconstancia de vno, dezimos, q̄ a vn mismo tiempo entiēde en dos cosas, q̄ es cosa imposible, fino la liuiandad lo sufre, y así reprehende la madre a la hija de liuiana, q̄ teniēdo la mano en la rueca tiene los ojos en la puerta, para ver los q̄ pasan, por q̄ se haze mucho mirado a los vnos con los ojos, y torciēdo el hilo con las manos. Es lo contrario desto, quādo dizen, q̄ no alza los ojos de la labor, y q̄ esta metida en vn rincón, q̄ esta à herre sin diuertir se à mirar aca, y à culla tãbien podemos aqui entender, q̄ la madre alabe à su hija de muy auisada, q̄ ha ziendo su hazienda esta mirando por su casa, q̄ es la puerta, porque ni todas puedē biuir al rincón metidas; ni son todas malas, q̄ estan mirando la puerta, y así haze su lauor, y tiene cuēta con su puerta en el adagio semejante à este, q̄ dizē Dextrū pedem incalceo, si nistrum in pelui. S. mittit, Quiere dezir, mete el pie derecho en el ca-

pato, y el izquierdo en la bacia de agua, es de Aristophanes, y declara lo Suydas, q̄ se aplica a los q̄ se saben acomodar a los negocios segun van, y que saben gouernar su persona, y hazer del estado, segun el lugar, el tiempo y las cosas como succedē. De la misma forma, quiere dezir la madre, que su hija sabe labrar y hilar, y todo aquello que se entiende por la rueca, y tambien tiene ojo a los que pasan por la puerta, si le puede aprouechar ò dañar à su honra, ò acrecētarse mas su hazienda. Aunque yo no querria que la hija supiese tantos officios, que tome la rueca para si, y dexé la puerta para sus hermanos, ò su padre, ò marido, à quien es dado hazer los negocios que van por la calle. Pero en todo se deue guardar la mediania,

➤ Mi madre Marina, los puercos perdidos, gastada la harina. 36.

Quando han de venir los malos aguardan à venir en compañía, y acaesce en algunos causar desesperacion, y en otros endurecerlos, para mayor paciencia. En este refran acontecieron dos cosas à vna muger, que auia pensado de enriquecer criando algunos puercos, que juntado cierta cantidad de dineros comprò en vna feria, vnos puercos, y en

vn dia q̄ se descuydò le traftorna
rò la naſſa, adòde tenia la harina,
y ſe la comierò, y fuerò ſe. Veni-
da la hija à caſa, encarece el nego-
cio, como ſu madre Marina tiene
eſtos dos daños en ſu caſa, los puer-
cos perdidos, q̄ es el caudal, y ga-
ſtada la harina, q̄ es el mátenimié-
to, y ciertamēte, no podia hazer
eſto, ſino Marina, q̄ es apropria-
da à mula còtumaz, y querer cri-
ar vn ganado, q̄ es menefter quié
lo faque, y buelua à caſa, y guar-
das grâdes para los hocicos. Apli-
ca ſe a los hōbres porfiados, q̄ pier-
dē en ganacias q̄ les pareſcieron
muy prouechofas, y dierò cō cau-
dal y todo en el ſuelo, ò por mejor
dezir en la mar, como los q̄ espe-
rádo el retorno delas Indias, jun-
tã todo lo q̄ puedē auer preſtado,
y lo q̄ les queda para mátenér ſe,
y viene el fin de nueſtro refran.

37 Mi comadre Mariméga, q̄
ſiempre à pedir vengã. 37.

El pedir es muy guſtoſo para los
q̄ tiené perdida la vergueça, pero
en otroses grã trabajo ſufrir el po-
lo ay, q̄ ſe dize, y para végar ſe la
otra de ſu comadre, dize, q̄ ande
ſiēpre à pedir, porq̄ eſtã en ſu ma-
no, dezille de no, que es grã pena
para quié viene con la neceſſidad
y dádo le, ſe gana el precio de la li-
beralidad, que es grande en dar,
mayor que en recibir.

38 Mi madre andadora, ſino q̄
es en ſu caſa en todas las o-
tras mora. 38.

Tenemos dicho quã mal par e ce-
ala muger andar fuera de ſu caſa,
y q̄ téga por nõbre andariega, an-
dadora, trota còuentos, máto en
el hōbro, q̄ no ſe le tengã los pies
en caſa, y otras cofas, q̄ ſe les dize
muy propriamēte, y de aqui vie-
nē, que nõ eſtando en ſu caſa eſtã
ſiempre por las agenã.

39 Mi compadre tiene vn q̄
molejon, à quien quiere amue-
la, y à quien quiere non. 39.

Era vno, que tenia vna muela de
ftas, q̄ traē por laſcalles, y ſolamē-
te amolaua los cuchillos, ò tiſeras,
de los amigos, dezia ſe le eſto, por
q̄ era hecho hōbre à ſu voluntad.
Aplica ſe a los que firuen à quien
les plaze, y como les plaze.

40 Mi hija hermosa, el lunes à q̄
Toro el martes, à Ca-
mora. 40.

La hermoſura cauſa alguna liuiã
dad, y da ocaſiõ de no ſer tãbuena
la muger, como deue, y aſi acon-
teſce deſque vna deſuaria del aver-
guēça anda de tierra en tierra mié-
tras reluze, y le dura la freſcura, y
tez del roſtro. Aſi eſta dize, q̄ ſu
hija la hermoſa ſe va vnavez à To-
ro, y otra à Camora, q̄ ſon ciuda-
des, vna en frēte de otra paſſando
el rio Duero por medio, y auiedo
alli moças hermoſas andã ſe de v-

na parte à otra puede se aplicar à qual quier muger, q̄ por su buè pa rescer se absenta de su tierra para gozar de su hermosura, principal mente en los dias de mercado.

☞ Mi comadre la garganta-
na, combidome à su olla, y
comiosela toda. 41.

Siendo entre las comadres el comer, y el beuer muy largo como se vee porel jueues, q̄ se llama de las comadres antes del miercoles de ceniza, y en otras memorias à vino, q̄ vnas dos se combidarõ, y la que combidò parefce, q̄ la sentò ala mesa, para que le viesse comer de modo, que se comiò todo quãto auia para ambos, y de alli muy enojada la otra, que xãdo se à sus vezinas, dixo laspalabrasdel refrã, esto acontesce tantas vezes q̄ lo que vemos es glosa de lo q̄ escreuimos, pero parefce, que Marcial fue lastimado delo q̄ dize este refrã, porq̄ fue muchas vezes cõbidado, y siempre le hazian estar à diente, ya que comia era de cosas muy baxas, y de malos mãjares, y peruerso vino tenièdo en su presençia el que lo auia combidado muy ecelente comida, y muy delicado vino, principalmente se quexa de Ceciliano, dize esto mi smo à Sexto en la epig. 148. lib. 1. desta manera.

*Combidas me à vna cena tan barata,
Que es verguença dezillo, mas tu cenas,
Tan bien, que para inuidia me maltrata,
De ver essas quixadas tan vellenas,
Combidas me ala inuidia, que me mata!
O aq̄ue cena con tigo buenas cenas?*

☞ Mi hija Antona, vno la de-
xa, y otro la toma. 42.

Este vocablo, y nombre de Anto na significa muger boba, yq̄ entie de poco, y asfi es engañada de la manera, que dize el refrã, que aun no para en casarse, y en lo que di ze mi hija, quando queremos re prehèder tomemos el nombre de razon, el poder reprehender.

☞ Mi comadre el officio de
la rana beue, y parla. 43.

Las chifmes nascieron entre co madres, por las imbidias, que se toman, porque come la vna mas que la otra, agora viendo, que lo auia de sequedad, dize que tiene propiedad de rana, que beue, y canta luego, no es cola de espan tar, que quien mucho beue, parle mucho, ni quien mucho parla, be ua mucho, porque todo es nego cio de garganta, y el hablar Seca las arterias, y da gana de beuer, y el beuer pone humos en la cabe ça para hablar, de manera, que as fi ay borrachos de parlas como de parras, y todo junto.

☞ Mal me quieren mis co-
madres, porque les digo las
verdades. 44.

La declaracion deste refran es q̄
auiendo las Comadres trauado
su amistad para biuir y comer, y
andar en chocarrerias, quando al
guna dize la verdad a la otra, co-
mo auemos dicho en los refranes
passados, sigue se luego querer se
mal, porque de la manera que lo
amargo, y aspero, es aborrecible
así la verdad trae consigo vn
sin sabores, vnos azeros, y vnas a-
sperezas con que no haze bué gi-
sto, no dexa cosa sana, ni menos
ay cosa blanda que con ella pare,
procura se luego enemistad, por-
que no se diga. Y poresto dize la
comadre preguntada, que fue la
causa del aborrecer se? responde
que les dize las verdades, la quie-
ren mal. Añaden à esto. Bien me
quieren mis vezinas, porque les
digo las mentiras. Porque quan-
to amarga la verdad, y desabo-
rea a los oyentes, tanto endulça y
da gusto la mentira, y deleyta, y
mas si es vna mentira que se lla-
ma lisonja, que le creays porque
dize bien de vos, y lo amays, por
q̄ no abre la boca, sino para loar-
os. Teneys lo por hombre de bié
al que os dize estas mentiras, no
que las tengays por mentiras, si
no, aunque lo son passan por ver-
dades, y las verdades, por menti-
ras, dizen de Diogenes, que senta
do ala mesa del rey Alexádro vi-
nieron ciertos embaxadores, que

començaron oraciõ larga en loor
de Alexandro, y ocupados todos
en esto, porque el rey, y los suyos
se holgauan arrebatò el Cynico,
vn pan, y dando bocados en el ha-
zia gran ruydo cõ las muelas, pre-
guntò, porque tenia tan mala a-
tencion? respondió mas quiero co-
mer, que dezir mentiras. O pala-
cios de grandes, si en vosotros v-
uiessẽmos comedores destes, que
oradores de los otros, porque los
vnos gastan sola la hazienda, y los
otros paran hueco el coraçon del
simple señor, que se comienza à
criar, y està de cera, y lo van ma-
fando con la lisonja. Así se espan-
taua Sofia en el razonamiẽto, q̄le
haze el viejo Simo en la Andria
que Pamphilo tenia amigos, de-
zia en este tiempo el agradar alcã-
ça amigos, y la verdad gana ene-
migos, como se vera en el adagio
Obsequium amicos veritas odiũ
parit. No, porque el poëta Terẽ-
tio entienda, que aquello se deue
hazer, sino, porque así passa haz-
me, dizen la barua, yo te hare
el copete alabame tu oy, yo à ti
mañana, pero entre los verdade-
ros amigos no ay cosa mas deley-
table, que la verdad, con que no
vaya embuelta en vna aspereza,
y como reprehension de señor no
sin gracia, no mal dicho, no sin
tiempo, no delante todos, no para
ganãr hõra con el amigo, no para
afren-

afrentar lo, no en forma de castigo, no para desesperar; vna verdad blandamente dicha, y de coraçon, y que la conozca el que sea de vos á el, que os dolays vos tan bien con el que le deys remedio, y no le corteys, y lo dexeys, que se pafme como la herida. Desto ay vn tratado eu Plutarcho, dela diferencia que ay del amigo al lisongero. Es enojosa la verdad (segun trae Tulio, tratando de amistad) porque engendra odio y aborrescimiento, lo qual es ponçoña para matar la amistad. Pero el contentar al amigo en todo, es mas pesado que regalando lo, y consintiendo lo peccar, poco á poco lo despeña. Es como el verdugo, que dize al que sube por la escalera para ser ahorcado, que suba vn escalon mas, y estará mas á su plazer. Es vn ahorcar le de mejor manera, es vn degollar al amigo apaziblemente. Vn matar lo durmiendo. Vn dexar le comer rejalgas por no reñir le. Vn consentir, que se acabe con la enfermedad, porque no haga gestos al beuer de la purga. Es vn podrirse la herida, por no dar le tres puntos al principio. Es cierto, que no ay amigo, q̄ no vea al amigo perder se, pero por no enojarlo dexa que se acabe. Pocos ay que no bueluan, si sienten que el amigo que mucho quieren, se lo dize, y

feria esto si se començasse el amigo á curar, para que el otro se remediasse. Que es que diga yo al amigo, no hagas esto, y mucho me espanto de vos, que estays metido en tal peccado, si yo me estoy en el mismo? Lindo seria de vno, que metido en vna cienaga, señalasse el buen camino, al que está par del, y se quedasse siempre metido en el cieno. Tambien en dezir la verdad, se deue mirar (como diximos) el tiempo, y asì lo trae Pindaro en los Nemeos hy mno quinto.

*Siento que la verdad no deue siempre,
 Dezir se simplemente, y como es ella,
 Porque daña alas vezes, y no ha effeçto
 De sabio es muchas vezes encubrir la
 Para su tiempo, y hora pronunciar la
 Quando se espera fructo de dezir la.*

Traen se de Agathon poëta, dos versos que dizen asì en Castellano, que se topan el vno con el otro, porque se conuierte vna sentençia con otra.

*Si te digo las verdades
 No te sere yo agradable.
 Y si te fuere agradable,
 No te dirè las verdades.*

Asì quando la buena de la comadre se encontrò con otra comadre suya, y preguntando la vna que era lisongera, y estaua bien con todas, como la querian mal? respondió la otra la causa de dezir las verdades. Y dizè le entonces la otra, que porque ella

dize mentiras, la quieren bien, y mas que puede tanto la verdad, que no solamente entre comadres, pero entre padres y hijos, algunas vezes enoja, y entre vezinas que son diferentes personas, engendra la mentira gran parentesco. Así cuenta del mismo Diogenes, que lauando unas berças para guisar, vio passar à Aristippo philosopho, vestido de purpura, que siruia de truhan, à Dionysio el tyranno, y dixo le. Diogenes, si dixeras lisonjas à Dionysio, no comieras esso. Respondio Diogenes. Aristippo, si comieras desto, no lisongearas à Dionysio. Declarando que el dezir verdad engendra pobreza, y baxo mantenimiento, pero es libertad deuída, y el dezir mentira, haze gran deshonra. Con todo esto, ni por el mal querer de alguno, se deue de dexar la verdad, ni por el bien querer de otros, andar tras las mentiras.

☞ Mi hijo el duelo, pideme pepinos por Enero. 45.

Dize se de personas que sin mirar lo que les haze daño, ò prouecho, piden cosas sin tiempo, y fuera de su sazón. Tenia la otra el hijo muy apasionado del fluxo, y pedia le por Enero pepinos, siendo cosa fuera de tiempo, y dañosa para su enfermedad. La causa es, porque con el fluxo viene se à dessecar, y

la sequedad quiere humedad, y así quiere beuer agua fria, y fruta fria, como pepinos, los quales pueden algunos enriquecer á muchas gentes.

☞ Mi hija que hipa, de hambre está ahita. Mi nuera que bosteza, de harta está tesa. 46.

Lo primero que se ha de considerar, como son estas palabras siendo de una persona à otra, à dos acciones, amor, y enemistad. Amor ala hija, diciendo la madre, que siempre está hambrienta, y que todo el mal le viene de no comer, y que la matan de hambre. Dize la misma como suegra, hablando de la nuera, que está muy harta, y muy contenta, y que de allí le viene el bostezar, que es señal de muy descuidada, y que está muy à su placer. Lo qual es todo enemistad, y odio que le tiene à su nuera. Y las dos enfermedades, trata la una con lastima, y llorando la hija. La otra diciendo mal de su enemiga. Aquí se ha de mirar de que viene el hipar, y el bostezar, y si está al reves, que el hipar siendo de hartos, dize, tiene hambre, y el bostezar de hambrientos, que está hartos. Y asse de notar, que se yeran, y trastrueca, que el hipar, es de hartos, y el bostezar de hambrientos, la causa sale de los Phisicos.

☞ Mu

3 Mulo coxo, y hijo bouo, lo sufren todo. 47.

Las mas vezes la falta en vn hombre se paga con otras gracias, y así en los animales como en el bouo ay gran paciencia, y haze quãto le mandan, y el mulo coxo, aũ que tropieça, faltã le aquellas agudezas, que tienen los muy sanos, es consuelo para passar la vida cõ el hijo, que el hombre tuuiere si fuere bouo, y es tambien aliuios de tener mas prouecho de la bestia, que aunque tiene aquella falta en otro lo emienda.

3 Muerto es el ahijado, por quien teniamos el compadrazgo. 48.

Acaba se la amistad (como diximos arriba) quando solamente se trata por interes, y no auiedo mas de ser parientes por compadrazgo, murio el ahijado acaba se la amistad. Son palabras del q̄ responde al que intimaua el parentesco, que auia entre ellos, õ dicen que siendo su compadre entrava de mala manera en casa á visitar ala comadre en horas indeuidas, y ratos perdidos, disculpa se falsamente con que ya no ay parentesco, que lo estorue pues se acabò la prenda, que auia entre medio puede se aplicar quando se acabò el interes en alguna compañía.

3 Muchas hijas en casa, todo se abraça. 49.

Si vna hija haze estoruo en estos tiempos por los gastos, y galas, que son de gran exceso sacando lõ por cuenta, quanto mas fueren mas pesadumbre daran, y mas se ftara, y así dize, que se abraça, por que, õ se gasta mucho de contado en vestidos, y afeytes, y dotes, õ en vender lo que ay en casa para parar se gãlanas.

3 Mi padre saliò à siete, y mataronlo. 50.

Ay hombres, que cuentan grandes hazañas de sus ante passados no más de porque se armaron, y fueron ala guerra, pero fuerõ presos de moros boluieron sin braços sin piernas, con vna pelota de arcabuz en el pecho, así estotro conta vna hazaña de su padre, y fue que viniendo siete armados à su casa saliò el, y lo mataron de manera, que loa el atreuimiento, y temeridad por grandeza, que fuera mas cordura no salir, õ huyr les, y guardar se para otras cosas de mas hõra. Han se de guardar los hombres, que en cosas, que no pueden salir no se metan, y no se les diga, Arremetio se morilla, y comieron la lobos.

3 Mis hijos criados, mis trabajos doblados. 51.

Passado el trabajo de criar los hijos, viene luego el dexar les de comer. El casar los, y buscar les officio, de que manera passen su vida honradamente, lo qual acarrea a los padres grandes congoxas, y continos trabajos, y assi los llama doblados. Y aunque parece que està passado el cuydado, diziendo mis hijos criados, resultan luego della los pensamientos para llevar adelante aquellas que son tan queridas prendas, y en esto querria que los padres no pensassen que los hijos no han de ser enteramente remediados por ellos, pues dios tiene cuydado de remediarnos, y dar les lo que les conuieue.

50 Madrastra, madre aspera, ni de cera, ni de pasta. 52.

Esto se dixo, de vn caso, que fue de la que hizo la imagen de la madrastra de cera, ò de pasta de açucar, que la descalabrò. Siendo como auemos dicho tan cruel la madrastra con el antenado, viene el à declarar que quiere dezir madrastra, y dize que es madre aspera. Y que siendo tal como hemos dicho, ni es buena de cera, ni de pasta, que es la massa de que hazen los maçapanes, y otras cosas dulces, que es de latin. Mater austera, que rezia.

50 Ni tengo padre, ni madre, ni perro que me ladre. 53.

Dizen vnos, que estas son palabras del hombre que se quexaua de su soledad, que es bien grande no tener padre ni madre, y compañía en casa vn perro, pero ami me parece que lo dize alguno, que se quiso casar, porque ser solo combidasse à tomar lo, y porque es bueno saltar fuego, y suegra, de alguna parte, y mas perro, que le ladre, que es algun pariente que siempre mete discordia en casa, y dize cosas con que no estè en paz assi es calidad del moço soltero, estar suelto de todo, para que se case mas presto, ò sea de muger suelta de todo arrimo, que no tiene à quien dar cuenta.

50 Ni seas mala, ni su semilla, y seras buena hija. 54.

Consejo es para la muger mientras que està en casa de su padre, que se precia de ser buena hija, dize que no siendo mala, ni teniendo simiente dello, ni semejança se haze, porque conuiene à cada vno hazer en su estado, todo lo que mas le conuiene quando hijo, buè hijo, quando padre buen padre, y assi en todo llevar adelante tal empresa.

50 No cries hijo ageno, que no sabes si te saldra bueno. 55.

La buena obra, nunca se deue dexar por ningun successo malo, pues que es cosa muy cierta, que luego es rescebida por Dios, y lá escriue en los Cielos, y está siempre aparejado el premio y salario della. Por tanto el que pudiere criar el hijo ageno, deue lo de hazer, pues es vna de las obras muy acceptas, la que se haze al niño, que no entiende principalmente de los que echan ala puerta de la yglesia, que estan en peligro de morir, y el cuydado de si le saldra bueno, poco deue impedir, pues en los hijos propios podriamos dar el mismo inconuiniente, Y el refran fue dicho de hombre, que hablaua experimentado, y no haze el caso general.

☞ No yerra quien a los suyos semeja. 56.

Auemos tratado, que los hijos paren a sus padres, y que es muy bien, que si fueron buenos procuran de ser ellos de la misma manera, y assi se le dize. Bien aya el que a los suyos parece. Tambien se dize el refran del que haze la semejança del padre, en las costumbres que tuuo, aunque eran malas, pero el presente refran afirma, que pues tiene camino por do se guía, que no yerra, el que a los suyos semeja.

☞ No se acuerda la suegra, que fue nuera. 57.

Tratando mal la suegra ala nuera se dixerón estas palabras notando su poca consideracion, que auiendo pasado por el estado de nuera no se acuerda para tratar bien quando ya es suegra a su nuera, y cierto, que si los hombres se acordassen de las cosas passadas, y con ellas midieffen las presentes hallarían quan mal hazen en no medir lo pasado con lo presente, y dar limitación con lo presente, para que con lo pasado remedien en alguna manera lo por venir, lo qual todo es prudencia. Assi la reyna Didone en el. i. libro de la Eneyda es introduzida de Vergilio, haze buen recibimiento a los Troyanos, por que ella auia sido en los mismos trabajos, y assi dize. Non ignara mali miseris succurrere disco, sabiendo lo que haze los trabajos, se bien fauorescer al affligido de aqui viene, que los que no han prouado de pobreza, sed, hambre, canfancio, destierro, prision, y otros males no se duelen de los que estan metidos en ellos. Auia los ricos de estudiar en fauorescer a los pobres, y preguntar, q̄ desventura es ser pobre para remediar los. Auia el juez de considerar, que pena passa el metido en el cepo, y carcel escura para no inuētar nuevo genero de mazmorras, en q̄ meter al culpa

do, auia el poderoso señor andar en la escuela de las miserias, preguntando à todos sus criados, q̄ due los se passan encada casa, para q̄ ya no lo tiene por experiēcia lo sepa de coro para dar el fauor, pues q̄ dios lo quiso hazer libre de aquellas defuēturas para q̄ estuuieffe sano para curar, como la salud en el medico haze grāde prouecho en todos los enfermos. Así quando vieremos à vn rico hecho de pobre, q̄ no mira por los pobres, à vn juez, q̄ ha sido preso. A vn señor, q̄ ha andado perdido, à vn sano, q̄ ha estado enfermo, à vn maestro, q̄ ha passado por ser discipulo, sino hizierē lo q̄ deue, mereçe se le diga, no se acuerda la fuegra, que fue nuera.

30 No me pesa de mi hijuelo que enfermò, sino del mal vso, que tomò. 58.

Suelē los muchachos quando estan enfermos, regalar se mucho, hazer sin sabores à sus padres, salir muchas vezes cō lo q̄ quierē, mer car los naypes, y los dados, tratar dineros, cōprar golosinas, aborrecer libros, y maestros, en fin es vna manera de ruyndades cō licēcia, y como sanā, vase la enfermedad, y queda aquel vso arraygado, q̄ no bastā xaraues ni purgas à purgar tã malos humores. De modo, q̄ el padre, ò el maestro, visto, q̄ se ha ydo la enfermedad, y no el

mal vezo, dize el refran.

31 No dize el moçuelo, sino lo que oyò tras el fuego. 59.

Dicho hemos arriba, q̄ los niños como tienē fuerça en la memoria cogē luego lo q̄ oyē, y aquello como por juguete lo tornan à dezir, no pēfando de hazer mal pues q̄ lo oyerō, y así los padres deue, ante los niños, no dezir cosas al hogar, que les pese, q̄ se digan en la plaça.

32 No me pesa, q̄ mi hijo pierda, sino que desquitar se quiera. 60.

En el juego grā parte de poder escarmētar, es perder, y porello dize el padre quando supo, q̄ su hijo auia jugado, q̄ no lo podia remediar, por q̄ estaua hecho, diziēdole q̄ perdio dize, q̄ no le pesa, q̄ su hijo pierda, pero el querer se desquitar aquel es el trabajo, por q̄ acōtesce embriagar se, y cegar se tãto, que riēdo se desquitar, q̄ pierdē mas, y vā se haziēdo mayores maestros. Otros dizē, q̄ escusarse quiera, por q̄ tãbien traer escusas no es pesar le de lo hecho sino dar color para hazer lo mas vezes. Entre vnaspigrāmas, q̄ ponē en Vergilio, ay vna del juego, q̄ comiēça. Sperne lucrū, adonde no quiere, q̄ no juegue, pero quiere declarar los males, que se liguen del juego.

33 No ay tal madre como la que pare. 61.

34 Dize el Comēdador, cōuiene à saber,

ber, aquel, q̄ la llama madre, q̄ es la madre natural, ay differēcia de la madre, por adopciō, y de la madre, y otras, q̄ llamã por honra madre. Aunq̄ esto es asì, q̄ ay madre, q̄ prohiya, y madre por casar conel padre, y madre por vegez, ay mas, q̄ este nōbre, madre enro mâce, y Mater en latin segū Nonio Marcelo, qualquier animal, q̄ pare, y tãbien se toma porel ama que da la leche al niño, y asì dize Plauto de los Menechmos, q̄ se pa rescian mucho.

*Niños tan semejantes en su rostro,
Que su madre, la que les dans el pecho,
Aun no podía saber, qual dellos era,
Ni aun tampoco la madre, que ambos juntos
Pariera, no sabía conocer los.*

Asì dize, q̄ aunq̄ la ama se llame madre, y ella les diga hijos, en fin priua el amor dela madre, q̄ los pario, reconosciēdo vna sãgre à otra.

✶ No eramos compañuela, y pario nuestra suegra. 62.

Esto es semejante al refran, q̄ en otro arriba declaramos. Eramos treynta, y pario nuestra abuela, asì agora no eramos muchos, q̄ hiziessemoscōpaña, y pario nuestra suegra, q̄ es vn parétesco no muy agradable, pero bueno para estoruo. Dira se en las casas donde acude hoespedes, y gente de fuera, lo mismo. No cabiamos al fuego, y pario la de nuestro abuelo.

✶ No comen hueuos por abuelos. 63.

Declara el Comédador. Quiere dezir si no por la haziēda, q̄ cada vno tiene al presente, porq̄ tan poca comida comohueuos, no es menester herēcia de abuelos para ella, ò tambien quiere dezir, lo que comen, no es para abuelos sino para su prouecho solamente.

✶ No ay generacion, donde no ay aya ramera, ò ladron. 64.

Este refrã es para humillar todos los humos, q̄ se leuãtan de los linages, q̄ no ay ninguno donde no se halle muger, ò hōbre, q̄ ayan caydo en alguna culpa. La muger por la via de ramera, y el hōbre de ladrō, y esto, aunq̄ se niegue hasta la quarta generaciō de alli à delãte, poco se sabe. Quãto mas todas las rameras, y todos los ladrones no mueren infamadas ellas, y à horcados ellos.

✶ No son palabras para mi tia, que aun de las obras no fia. 65.

Los q̄ han sido burlados recatã se mucho quando les hazen algo, y mas quãdo les hablã. Asì esta muger siēdo vieja, y exprimētada en muchos, q̄ le auia faltado, tratãdo le vno muchas retoricar, dixo el sobriño, paraq̄ se desengañasse el q̄ cō las palabras queria cūplir. No son palabras para mi tia, q̄ aun de las obras no fia. Asì se puede dezir à todos aquellos, q̄ nos quieren contētar cōrazones, q̄ aun quãdo

hazen algo por nosotros es falso.

☞ Nuestros padres à pulgadas, y nosotros à braçadas .66.

Añídefe, gasta mos lahaziéda, por que en muchas partes tenemos dicho, q̄ el q̄ gana lahaziéda cō trabajo gasta lo cō tiéto, pero el mancébo, q̄ gasta delo q̄ no trabajò, dà à todos tres doblado, y aũ ala proporción de lo q̄ gana el padre à pulgadas, q̄ es medida pequeña, quanto son las dos coyunturas del pulgar, alas braçadas, q̄ es medidade los braços ambos estédidos desde vn dedo de la vna mano hasta el de la otra. Así ay arriba otro refrã, los padres à judgaas, y los hijos à pulgadas, q̄ es tienenhaziéda, ò les cabe. La materia deste refrã es reprehensió de los excessiuos gastos de los hijos no mirando la abstinentia de sus padres, y como se viuerõ prudétemente tratrádo lo muy estendidaméte, Horacio, Iuuenal, y Persio, y Marcial en los quales severá en latin, lo q̄ es odio so poner lo yo en romáçe. No ay mas sino salir se alas plaças, alas calles, alas yglesias, y cõsiderar los hijos, y como gasta, y quié fuerõ sus padres, y como lo allegaron.

☞ Nuestro yerno, si es bueno, y harto es luengo. 67.

Declara se, digo si vale algo harto es largo. No esta el escoger del yerno en si es luengo, ò corto, ò baxo, teniédo sabido del, q̄ es bueno,

y q̄ guardará à suhaziéda, porq̄ esta manera de bueno, en los fuegros entiéde se lo q̄ dize el latin Frugi, q̄ es hõbre de bié, guardoso, y así juega del vocablo de luengo, y largo, q̄ es en el cuerpo, y en la liberalidad, q̄ si guarda bien, harto es largo al parescer de los fuegros, q̄ le diérõ suhaziéda para la hija, y los nietos, q̄ los crie, y los ponga en estado como ellos hizieron.

☞ Andar con ella padre, que yo la vengaré. 68.

Auiá salido padre, y hijo à cierta rebuelta, y diérõ al padre vna cuchillada por la cara, q̄ le conuino boluerse huyédo, y el hijo tras del que no pararõ hasta casa, y como yuãcorriédo dezia el moço, andar con ella padre, q̄ yo la vengaré, por q̄ en fin se cõsuela el q̄ ha recebido daño, ò injuria cõ esperar la vengança. Así hizo Alexádro à su padre Philippo, q̄ estádo herido demuerte por Pausanias, no parò hasta, q̄ lo truxo, y hizo, q̄ lo mataste el mil mo viejo. Aplica se a los q̄ dã con suelos despues de sucedido el desastre, y remedios, que poco aprouechan, para que dexen ser lo hecho,

☞ No come mi tia, y come cada dia. 69.

Tenia vno en su casa vna vieja tia la qual se quexaua, q̄ no comia, y no tenia ganas de comer, demanera, q̄ se hazia traer cosas muy delicadas, y también dezia, q̄ no las podia

dia comer, pero en fin las comia, y no dexaua passar al sobriño con aquel plazer, que començaua à tener, que ahorraria della no comiéndolo, por que viendo, que dezia, que no comia, y comia, preguntauan le como va à vuestra tia, que dicen, que no come? responde, no come mi tia, y come cada dia, está en Marcial en el lib. 5. epig. 4. vn Carino à quien escriue Marcial, que hazia testaméto muchas vezes en el año, y estaua siempre à punto de morir se, y agotaua todos los regalos, que le embiaua, escriuelo así en versos Endecasyllabos.

Ati que treynta vezes en el año *
Sellas los testamentos, ó Carino, * * *
Embié las hojaldres enmeladas * * *
Con miel de la mejor que sale de Hybla
Desfallecido he, misericordia,
Ten Carino de mi ó mas pocas vezes *
Sella tu testamento, ó baz aquello
Duna vez si te plaze prestamente
Lo que tu tos continua va mintiendo
Sacudido he bolsico, y surroncillo, *
Y aunque fuera mas rico yo que Cresso * * *
Mas pobre, que Iro fuera mi Carino * * *
Si comieras de bauas tantas vezes
Quantas de los regalos, que demandas.

Asi parece, que le acaescia à este que queria heredar de la tia; que con dezir, que no comia cosa le hazia gastar en regalos lo que no tenia esperando su muerte.

✶ Ni al buen hijo heredar, ni al malo dexar. 70.

Por esta razon los hijos, de qual quiera manera, que sea se quedan sin hacienda, porque si el bueno

no ha menester heredar, ni al malo han de dexar algo, no ay por que los hombres se fatiguen tanto en buscar para los hijos. Aqui reprehende el demasiado cuydado de hazer herencias para los hijos, porque si sale bueno el se valdrà por si, como hazen muchos, y se vís en todos los mayorazgos, y si malo no le deuen dexar lo que gaste sin agradecer lo à padre ni tener cuéta de si mismo. Algo de esto diximos en el refran. Hijo si fueres bueno parati planto majuelo, y si malo para ti planto.

✶ No ay pariete pobre. 71. ✶
 La razon es; que los hombres en grandecen todas sus cosas, y así es necesidad disminuylas, por esto si dicen, que alguno es su pariente luego lo hazen rico, y que tiene dos mil leguas de alli; mas ducados que pesa, y otras cosas, que suelen dezir.

✶ Obra començada, no te la vea suegra ni cuñada. 72.

Los que quieren mal à otros siempre procuran impedir lo que comiençan, porque en ello han de auer plazer, que el que la començò, no salga con su intencion. Así aconsejan ala muger casada si tuuere suegra, ó cuñada, q̄ no muestre cosa començada, sino acabada ya, porque no la estoruen, y seã causa de que gane la muger honra con su marido, y la quiera mucho,

cho, y mas, q̄ con esperar hasta el fin de la obra, será loada de todos aunq̄ sea de suegra y cuñada, lee en el Ecclesiastico el cap. 37. Noli consiliari cum focero.

Para mi no puedo, y deuanarê para mi suegro. 73.

Vna nuera era muy hazendosa, tanto, q̄ la recibierõ quando se ca so pormenor dote q̄ á otra, por la fama de lo q̄ deuanaua al engẽño de la seda. Y viniendo el suegro á no tener cõ q̄ mâtener se, dixo ala nuera q̄ deuanasse para el tãbienu respondió las palabras del refran q̄ para mi no puedo, deuanarê para mi suegro. Aplica se a los q̄ pidedê fauor a los q̄ no lo tienen para si, como respõde muy biẽ Pãphilo en el ruego q̄ le haze Carino q̄ le fauorezca sobre el casamiento de Philomena. Carino dize en Terencio en su Andria.

Carin. Agora vengo pidiendo la esperança, Salud, fauor, consejo de tu mano.

Pamp. Por cierto, ni yo tengo algun espacio De dar consejo agora; ni me queda Poder fauorecer te en este trance.

Respuesta es muy buena y clara, quãdo vno no puede hazer por otro, q̄ lo diga, pero traer lo en palabras, dilatãdo el remedio q̄ podria buscar en otra parte, esto es gran maldad.

Pariente de parte del rocin del Bayle. 74.

Dize el Comẽdador, q̄ se dize cõtra los q̄ se hazê de linage, no sien

do lo. Bayle es officio de ciudad en Aragón Valécia Cataluña, y en otras partes lo llaman el Baylio. Pues auia el Bayle vèdido vn rocin, ò dado lo à vn escudero q̄ era pariente del bayle, porq̄ tenia surocin en casa. Y si quisiessemos tratar de estos milagros, q̄ se hazen cada dia, no bastaria papel, porq̄ ya auemos tratado de estos Dones, q̄ vienen al redropelo, y los q̄ son de hãbre, otros ay pegados, porq̄ ay casas dõde quiẽ entra luego se haze cauallero, q̄ la caualleria, y nobleza es cosa, q̄ cude, y se pega como molarauia, ò aquel pesce Tremielga, q̄ picãdo en el anzuelo va por el sedal, y la caña à enuarrar el brazo de quiẽ la tiene, y en algunos es la hidalguia, como el juego de la cuerda, q̄ ata la bota, q̄ el buẽ vino porta. Asì es pariente de parte del rocin del Bayle.

Padre da me pan, hijo cata à Fita. 75.

Yuã padre y hijo de Caragoça, à Guadalajara en tiẽpo reziõ, y aq̄xãdo la hãbre al hijo, pedia pã al padre, y el q̄ no venia cõ sobra de llo, por desuelar le la gana q̄ traya y embaraçar lo en algo, respõdele. Hijo cata à Fita, q̄ es Hitavn lugar cerca del camino. Y en aq̄llos tiẽpos q̄ passeauã la tierra los Judios, boluian todas las aspiraciones en fi, y ansì dezian Fijo, por Hijo, aunque es mas allegado alla-

ollatin, pero en ello va poco. El sentido del refrã es no respõder á proposito, ala necesidad, aunq̃ tie ne algũ color cõ dezir, q̃ cerca esta el lugar, dõde se vède elpã. Puede se dezir, quando a los que pueden, seles da esperança larga.

♣ Pariente ala clara, el hijo de mi hermana. 76.

La razõ estã en la mano. Dize el Comẽdador, porq̃ el hijo de mi hermano podria ser, q̃ fuesse falso tenido por tal à esto se añadira, q̃ como no ay sentido, q̃ mas quede satisfecho, q̃ el ver como diremos en lo q̃ cõ el ojo veo, naciendo en casa el hijo tener lo por verdadero sobrino, porq̃ ya puedo dezir, que es hijo de mi hermana, pero el de mi hermano estã en dubda.

♣ Padre no tuuiste, madre no temiste, hijo mal des-
periciste. 77.

La falta del padre, q̃ gouierna al hijo, q̃ cõ solo tener padre anda en cõcierto, yno tener madre, para q̃ la tema de alguna tia, q̃ llora al sobrino como anda pobre, ymal tratado por falta de padre, y madre, mal despericiste esmanera de hablar latina, q̃ diza Male disperijsti q̃ es perder se en mala manera, ò mucho, y en diuerfas partes.

♣ Partir como hermanos, lo mio mio, lo tuyo de entram
bos. 78.

Tratado hemos arriba desto, y

como quiere cada vno por si, ya diximos lo de Platõ, q̃ estemio, y tuyo hã puesto grãdes quistiones enel mũdo, pero segũ estan los tiẽ posmayores las vuiera sino tuuiera cada vno su haziẽda, la justicia estã en medio, q̃ sabe lo q̃ esygal dad. Afsi reprehẽde el mal partir de los hermanos, q̃ de su haziẽda no dan nada, porq̃ dize lo mio, q̃ da por mio, la parte, q̃ te cabe partasse entre ambos. Aplica se a losq̃ en haziẽda agena partẽ, y la suya estasse á parte, q̃ no se toca á ella.

♣ Pariente oluidado, ala no-
che es combidado. 79.

Dize el Comẽdador, tuuo elcõbidador mas cuydado de los estrangeros, q̃ del pariete como cosa de casa, y de noche acuerdo se, y cõbidolo. Aqui no ay masq̃ dezir sino q̃ los cõplimientos, y cerimonias no se hã de hazer cõ los muy amigos cõ los de casa, ni cõ los parientes, porq̃ aquellos se entiẽde, q̃ son siẽpre cõbidados, y afsi oluidarõ se dealguno llamãlo ala tarde, por q̃ si esto se hiziera cõ otro estrãgero, tomara lo por afrẽta, yganara se odio enello, aunq̃ ya mas cõplimientos quiere los parietes, q̃ los estrãños, y es, porque fontambien enel amor estrãños.

♣ Pienfa se mi madre, q̃ me tiene muy guardada, y otro dame cantonada. 80.

En todos los Poẽtas, q̃ heleydo
ha-

hallo, q̄ para guardar dōzellas, v- nos hazia huertos encima la mar cō dragō ala puerta, otros las ponian en torres hechas de metal, y por mano de los herreros de Vulcano, otros las metia en el tēplo de la Diosa Vesta, otros las guardauā con Eunuchos, esclauos castrados, y al fin la buena caya en falta, y la mala por muy guardada, no faltaua por dōde se perdia. Afsi esta del refrā, q̄ siēdo muy grāde la guarda, q̄ la madre tenia sobre ella, no faltaua quien à hurto gozaua della, ò sea à fuerça de dineros, ò cō escalas, ò de la manera, q̄ ello fueſſe no valia cosa la grāde confianza de la madre en guardar la, si ella, la hija no estaua tambiē en guardar se, de lo qual ay muchos refranes arriba dichos.

☞ Por los bueyes, que son de mi padre, si quiera aren, si quiera no aren. 81.

Auia vn labrador viejo, y rico par- tido de su haziēda cō sus hijos para q̄ tuuieſſen en q̄ ganar, y afsi ya tenia cada vno supegujar, y viniēdo ciertos moços à dezir à vno de los hijos, q̄ los bueyes de su padre los lleuaua vno para arar cō ellos dixo el hijo las palabras del refrā como hōbre q̄ ya no se le da cosa de la haziēda agena, q̄ si fueran suyos, el respōdiera, y fuera à matar se con el q̄ le lleuasse sus bueyes, pero de los q̄ erā de su padre, no se

hazia cuēta. Aplica se a los q̄ tienē solamente respecto à su hazienda.

☞ Por casar mi hija, mandē mi viña, casē mi hija, negue mi viña. 82.

Tenia vna viejo dos cosas, q̄ queria mucho vna hija, y vna viña, y para casar la hija, fue menester mādardar la viña, quando la vuo casado no queria dar la viña negādo, q̄ la auia dado, andādo el pleyto, y apretando le, q̄ dixesse la verdad, el cōfessò, afsi la manda, como el proposito, cō q̄ la mādò, q̄ no prometia de veras la viña, sino hasta echar la hija de casa. Aplica se à muchos casamietos, q̄ se hazē con tales mādadas, y despues nacē pleytos del negar lo prometido, y aun enseñan lo que han de hazer.

☞ Preguntado à vuestro padre, que vuestro abuelo, no lo sabe. 83.

Es cosa conosciada, q̄ los de mas años ternā memoria de aquellas cosas, q̄ en su tiēpo acaescierō mejor q̄ los de oydas lo saben, y son despues dellos, y afsi burlādo de alguno, q̄ preguntando, no respōde biē, dizē le preguntado à vuestro padre, y afsi dize el Comēdador, q̄ no es Verisimil, q̄ sabra mas el de menos edad, q̄ el mas anciano, y de mas experiencia. Aplica se al discipulo, q̄ pregunta à su cōpañero lo q̄ no sabe el maestro, aunq̄ esto tambien puede auer falta.

☞ Par-

Parto largo, hija
al cabo. 84.

En otras partes lo tenemos dicho
quãto cõuenga esto para los q̄ de-
spues de vn trabajofo negocio, sa-
len con vn fin no acertado, y con
lo que menos se dessea.

Por muerte de hijos, no se
despara la casa. 85.

Como lo principal en la casa seã
padre y madre, miẽtras q̄ ellos bi-
uẽ, ò el vno, aunq̄ mueran de los
hijos algunos, no por esso se des-
haze la casa. Despara, es des hazer,
como parar, es poner en cõcierto
así despara, es desconcertar se.

Qual es Maria, tales hal-
das tira. O tal hija cria. 86.

La parte mas principal de criar se
biẽ la hija es la madre, porq̄ es
espejo en q̄ se mirã la vna la vna à
la otra cõtinuamẽte. De ay viene
q̄ si es mala la madre, es mala la hi-
ja, y aun la manta q̄ las cobija, co-
mo dize el refrã, lo qual ala letra
es de Iuuenal en la Satyra. 6.

*Esperas que la madre de costumbres
Y vida muy honrada, ò de otra suerte
Que lo que tiene ya de su cosecha.*

Ay vn refran. Cabrava por viña
qual la madre tal la hija.

Quãdo la hija dixere tay-
ta, mete la mano en el arca. 87.

Entiẽde se para sacar pã, y dar le
porq̄ ya comiença à hablar, y co-
mer. Tienẽ los niños su lãguage,
con q̄ comiẽçan à informar se de
las cosas del mũdo, y nõ bran à su

padre tayta, q̄ los latinos dizẽ Ta-
tha, y à su madre mama. Ala co-
mida, papa, y ala beuida, bua. Los
quales vocablos firuẽ, hasta q̄ aprẽ
dẽ los propios. Dexo de tratar la
lãgua q̄ hablaria el niõo, lo q̄ trae
Antonio Sabelico lib. 1. Ene. 1. biẽ
estoy q̄ à esta niõa se le crea, quã-
do dize tayta, q̄ quiere pã, pero las
q̄ siẽdo de sessenta años, dizẽ. Mi
abueta, mi tia, mi madre, respõde
reinos les verso de Marcial, q̄ hi-
zo à Afra, q̄ siendo vieja, se empa-
rentaua de abuelos, y abuelas, q̄
lo trae en el lib. 1. Epig. 68.

Mammã atq; tata habet Afra.

*Tiene padre Afra padre y madre, y aun abuelos,
Pero si bten miramos à sus años
Abuela es de sus reuifabuelos.*

Quãdo à tu hija le viniere
su hado, no aguar des q̄ venga su
padre del mercado. 88.

Estaua vna moça ala ventana, y
passando cierto mãcebo por alli,
parecio le ella tãbien, q̄ dixo q̄ le
queria hablar, como persona de
buẽ respectõ, dixo q̄ à ella no se a-
uia de hablar, sino à su padre. Y q̄
entõces nõ podia porq̄ estaua en
el mercado. El mãcebo viendo la
honestidad y huena respuesta de
la dõzella, rogo le q̄ llamasse à su
madre, la qual venida adonde el
mãcebo estaua, declarole, q̄ se que-
ria casar cõ su hija. La muger, ni
osaua dezir de no, porq̄ le parecia
el mãcebo biẽ, ni osaua dezir de si
porq̄ el marido estaua absente. A
caso

cafo passò por alli vn cõpadre su-
yo, y rogole q̄ se entrassè adentro
y apartando le cõto lo q̄ el mãce-
bo, queria. Entõces dixo, sea en
nõbre de dios, q̄ quando à tu hija
le viene su hado, no aguardes que
vêga su padre del mercado. Y as-
si les tomarõ las manos. Y venido
el padre, lo dio por bueno, porq̄
parece auer estado guardado el
vno para el otro. Y aunq̄ esto pa-
rececõseja, es retrato de muchos
cafamiêtos, q̄ auemos oydo, y aũ
visto hechos desta manera. En lo
q̄ dize vinieae suhado, es manera
de hablar de los gẽtiles, como hã
quedado otras q̄ ya se vã defulan-
do. Aplica se para los negocios q̄
acudẽ biẽ, q̄ con mediana delibe-
raciõ se puedẽ hazer sin guardar
grãdes dilaciones, q̄ muchas ve-
zes viene la ocasiõ, y se va sin ser
sentida.

☞ Qual hijo quieres? al niño, q̄
miẽtras cresce, y al enfermo
miẽtra adolescẽ. 89.

Estã dicho de pregũta y respue-
sta. Porq̄ pareciẽdo le q̄ los niños
falen muy trabajosos algunos de-
llos, pregũta, qual hijo quieres de
q̄ manera? respõde q̄ el niño miẽ-
tra cresce, porq̄ estã hecho decera
pare poner le en el camino de la
virtud, y poder se valer cõ el, por
q̄ despues de crecido, no ay reme-
dio. Y dize mas, q̄ sino es niño, q̄
lo quiere enfermo, miẽtra adolef

ce, porq̄ no haze mal el hõbre en-
fermo, y estã fofsegado, y obediẽ-
te à todo lo q̄ le mãdan, ya lo auẽ-
mos dicho, q̄ no le ha de pesar al
padre, por la enfermedad del hi-
jo, si se remedia la espiritual q̄ te-
nia. Y asfi es q̄ haziẽdo el hijo de
faca tos à sus padres, y malas obras
alos otros, se le deffea ver lo enfer-
mo, para que afe se y buelua en su
juyzio.

☞ Quando entrares por la vi-
lla, pregunta primero por la ma-
dre que por la hija. 90.

Buen consejo es, asfi para los que
se van à casar à otro lugar. Para
saber q̄ tal es la hija, deue se de in-
formar de las costũbres de la ma-
dre, porq̄, qual es Maria, tal hija
cria. Asimismo es buena regla,
para la honra de las donzellas, q̄
anter se pregunte por la madre,
que porellas, porque en tanto son
estimadas, las donzellas, en quan-
to se trata menos dellas, aunq̄ esta
regla muchos la aborrescen.

☞ Queso ciego, y pan con
ojos, quitan à mis hijos
los enojos. 91.

Pocõs ay que no tengan expri-
mentado, quantas vezes los han
hecho callar quando niños, con
pan y queso solamente, q̄ es vn al-
muerzo, ò vna merienda que es
facil, y acorrida, y asfi se pone

las propiedades del mejor queso, que sea ciego como el de ovejas, y el pan con ojos que este bien amassado, ò souado para que alce y esto quita los enojos a los niños, y aun hombres, y es figura, ojos, y enojos.

30 Querria mi hijo agudo, ¶ mas no reagudo. 92.

La agudeza de ingenio tiene precio quando de tal manera penetra, que sea lo razonable, y que este en la mediania, pero si traciende, y passa mas adelante, que conuiene, es cosa de gran trabajo, y aun de peligro, estos, que son desta manera llaman los resabios, tracendidos, reagudos como aquellos, que reprehende Terencio en su primer prologo, y leelo aqui tambien hazen, que resabiendo, nadan entiendan, porque es gran aborrescimiento ver à vno, que entiende lo que ninguno ymagina, sabe lo que persona no ha menester saber, y apunta en cosas, que antes es menester callar que tener memoria dellas. Así el padre, que via à su hijo pequeño dezir cosas de muy entendido, salir à negocios que no los pensauán los entendidos, alabando lo muchos, dezia, Querria mi hijo agudo, mas no reagudo, lo qual trataremos mas largamente en el re-

fran, Antes cuez, que hieruas, y estos reagudos se van con la edad tomando muy torpes.

30 Quien tiene hijo varon, ¶ no de bozes, à ladron. 93.

Aqui ay dos sentidos dirè el mas antiguo, que fue primero de la glosilla, sin nombre, y es. Ninguno diga à otro los defectos, que puede auer en si ò en los suyos, porque no sabe si tropeçara en otras semejantes. Dize otro sentido el Comendador, que es el que da bozes à ladron no tiene quien le deffienda, lo qual no se puede dezir del que tiene hijo, que sea varonil, bien que sea esto que dize el Comendador, pero es de mejor sentencia, lo primero, porque es consejo para el padre, que mientras tuuiere hijos, que puedan caer en yerros, no diga de vnos ò de otros, como dize adelante, Quien tiene tetas en seno, no diga de hado ageno, porque puede parir la muger hijo, que le haga pagar lo que hadicho, que quanto à dar bozes al ladron poco importa, que las de teniendo hijos varones, pero estotro viene mas natural del hombre, que no mira lo que tiene en casa. Y dize de otros.

30 Quien no sabe de abuelo, ¶ no sabe de bueno. 94.

Gg Dize

Dize el comédador q̄gozade dos regalos, y alas vezes de dos heré-
cias. Y el amor del abuelo, es de-
masiado en el nieto. Por q̄ aunque
el padre ame al hijo, j̄ta aquel a-
quel amor, cō el castigo q̄le viene
Pero el abuelo como es ya viejo,
y se vee descaeser y acabar la vir-
tud, y vee en su hijo representado
otro como el, de q̄ se huelga mu-
cho, y vee mas abaxo la descendé-
cia del nieto. Ama lo tan tierna-
méte, q̄ no le osa dezir palabra q̄
le sepa mal. Y así passa buena vi-
da el nieto. Y poresto viendo vno
regalar tanto vn abuelo á vn nie-
to, le dixo (teniendo inuidia de la
vida, ò alabando se la) **Quien** no
sabe de abuelo, no sabe de bueno.
Aplica se a los q̄ tienen amigos de
largo tiépo, y personas ancianas q̄
durá mucho en la amistad. Y así
dize la glosa. El bien hechor, mié-
tras mas antiguo mejor.

☞ **Quié** no cree á buena ma-
dre, crea ala madrastra. 95.

Tenia vna moça vna madre, q̄le
daua buenos consejos, á quien ja-
mas quiso creer. Y despues el pa-
dre (muriédo se la muger) truxo
le madrastra á casa, y de mala cō-
dició. Vino á ser tá sujeta ala ma-
drastra, en pago del poco respec-
to q̄ tuuo á su madre (por q̄ así
fuele acaeser) que llorando mu-

chas vezes dezia. **Quien** no cree
á buena madre, crea á mala ma-
drastra, es mal trueco madrastra
por madre, y muy peor mala por
buena. Está cōpuesto este refran
de vna figura que llamá en latin,
cōtraposició. Dize el q̄ glosó este
refrá. El q̄ por bien no se enmien-
da, por mal se afeza. La aplicació
es clara para los imprudentes.

☞ **Quien** con cuñados va ala
yglesia, sin parientes sale
della. 96.

Declara el antiguo glosador de la
afinidad de los cuñados, no tie-
ne firmeza de la amistad, y es tan-
to como estar sin ella. Desta áue-
mos tratado largamente arriba.
Y como esto se funda, si solo quie-
ren ser cuñados. Pero si se tratan
como buenos hermanos, muy
buena amistad es, y doblado pa-
rentesco por muchas razones ma-
nifiestas.

☞ **Quien** ha mal diente, ha
mal pariente. 97.

Declara la glosa lo que la persona
tiene malo mas dañoso le es que
lo estraño. Así todo lo que de ca-
sa se cuenta que daña, es con ma-
yores calidades que lo de fuera, y
como dize alguno para su proué-
cho. Mas cerca tengo mis diente-
tes que mis parientes. Asimismo
el do

el dolor que le dan los defatinos de los de casa, son mas que malos pariétes, que estan fuera, y no dañan tanto. Así se aplica al hijo, al esclauo, que biue dentro.

☞ Que por la pera, que por la mançana mi hija nunca sana. 98.

La fruta comida sin regla engendra enfermedades, y así tenia vn hortelano, vna hija, que siempre estaua enferma, y era la opinion de los vnos, que las peras le hazia mal, otros, que las mançanas, otros se fundauan, que antes si comiera solamente peras, no estuuiera enferma, otros, que las mançanas, no le harian mal, con todo el padre dezia, que con la vna, ò con la otra fructa via à su hija enferma, otros dizen, que comoyua à coger peras venia mala, y tambien de coger mançanas, otros dizen, que venia preñada, y la madre fingia, que estaua indigesta, y que tenia vna losa en el estomago hasta, que mejoraua descargando se, el marido viendo la todo el año mala dize, que por pera, que por la mançana mi hija nunca sana. Aplica se a los que con ningunos remedios dexan de ser lo que son.

☞ Que hazeys viejo? estoy hijos haziendo. 99.

Casose vn viejo con vna moça, porque enfin es mas natural, que vn moço con vna vieja, y cada vez, que passaua vn su amigo por la puerta dezia le haziendo burla del, que hazeys viejo, respondia estoy hijos haziendo, porque los puede hazer, y dexarlos como arriba, dize huerfanos.

☞ Que haze tu padre? muda hijos. 100.

Los que se hallan mal buscan adó de esten mejor, ò alomenos bien, ò no tan mal, y de aqui viene el mudar vidas, estados, salir de sus tierras tomar officios nueuos estar vna vez en la mar otra vez en la tierra alquilar vna casa, y luego de ay à dos meses yr se à otra, passar se à nueuos barrios, hazer de vna casa dos, de dos vna, traer agora vnhabito agora otro, echar vna vez por el mundo, otra vez por lo de Dios, ser vna vez rufian otra vez hipocrita, todo esto es mudar hitos para que alguna vez acierte, y esté bien, tomada la Metaphora del ballestero, que piensa que el daño está en el hito, ò blanco, y está en el, porque no para, lo de mas se dira en piedra mouediza, no la cubre moho.

☞ FIN DE LA octaua Centuria.



CENTVRIA NOVENA
de la primera Chiliada.

30 Quien bien me haze, esse es mi Compadre. i.



N tanto dura la amistad en los parétescos, en quanto se vā los pariétes obligādo entre si con las nueuas obras de amor, q̄ se vā haziēdo. Y assi se olvidan luego en dexando se, de vsar las buenas obras, y por estas mismas vienē los q̄ no son parientes à trauar amistad muy estrecha, porq̄ obras son amores, q̄ no buenas razones. Auiagrā diligēcia en otros tiēpos de acordar se los q̄ recebiā la buena obra, y los q̄ la dauan de olvidar se lo q̄ auia hecho, y hazer cada dia obras, con q̄ fuesen ganādo amigos, y pariétes, pero agora el q̄ no haze, quiere ser pagado en agradescimiento, porq̄ quiso hazer merced, y os tienen por mal criado, si no le days las gracias cū plidamēte. Tābien si otro rescibe echa por las espaldas la memoria y huye de ver al q̄ le hizo la obra y aun busca le mal. Assimismo ay otros, q̄ no son parientes, sino para rescibir, y para tomar, para dar huyen. Tenia vno quando rico muchos pariétes (como Timō el de Athenas) no yua por ninguna calle, que no hallasse dozientos

sobrinos de no se donde le manauan primos. A manadas andauā cō el los cōpadres. No auia aculla casado se el otro, quādo ya era padrino. Todos se llamauā sus ahijados. En fin el era pariéte de toda la ciudad, y toda le comia su hacienda. Vino à empobrescer, por q̄ no tenia renta de rey, y entōces los hermanos lo desconoscieron. Los primos se auentaron. Los sobrinos huyerō. Los ahijados burlarō del. Los cōpadres se escōdieron. No yua por parte q̄ hallasse quiē dixesse auerlo visto. Solo vn cōpadre hallō, q̄ lo recogio en su casa, lo mātuo, por q̄ se acordo q̄ le auia hecho algunas buenas obras en su prosperidad, aunque en otros auia sido mayores. El buen hōbre dio se à trabajar, y cauādo hallo se vn thesoro muy grāde, llamō al compadre, y traydo à casa grā parte del, se remediarō, y cōprādo la heredad en q̄ se hallo tornādo à su prosperidad, el vno, y el otro biuiā muy à su placer. Quādo los primos, sobrinos, amigos, ahijados, cōpadres, supierō el buē successo del amigo, comēçaron à venir à ver le, y el salia a la puerta y à todos dezia q̄ se fuesen con dios, reprehēdiendo les, y dando les baldon cō estas palabras. Quiē bien

bien me haze esse es mi compadre, y así quedaron todos burlados, cayendo en la maldad, que auian hecho, quantos aura en el mundo, destos, y quan biẽ dicho està, **Quien bien me haze esse mi compadre?** lo vno son palabras de hombre de buen conõscimiento, lo otro defecha à todos aquellos, que tienen parentesco solamente en la prosperidad, y despues no conõscen al que bien les ha hecho. Así dize aca el padre à su hijo, si quieres ser mi hijo hasme de hazer las obras, otros has de hazer lo que te mandò Dios nuestro Señor en el euangelio de. S. Matheo cap. 12. quando acabò de predicar al pueblo, que le dixerõ, aqui està tu madre, y tus hermanos, que te buscan? respondió. **Qualquiera que hiziere la voluntad de mi padre, que esta en los cielos esse es mi hermano, y madre.** Así no deue alguno fundar se en solo el parentesco, sino haze las obras para ganar la voluntad con ellas, porque juntamente sea pariente del todo, que solo el nombre de hermano, primo, y compadre, no es mas de vna obligacion mas allegada para hazer por el pariente, y no para robar le con menos peligro. Así dize arriba, El hermano para el dia malo, porque para el bueno todos son parientes, y amigos, dize Salomon en sus pro-

uerbios. cap. 17. en todo tiempo ama el que es amigo, y el hermano en las necesidades se prueua. Aplica se a los que vienen à gozar de la prosperidad, trayendo nomina del parentesco, que tienen, que huyeron en la aduersidad, entonces se les dize con razón, **Quien bien me haze esse es mi hermano.**

Quien hizo el cohombro, que se lo traya al hombro. 2.

Yendo marido, y muger con vna niña de dos años, que tenían à vna fiesta, que les conuino quedar se à comer, y cenar, y en la noche dormida la hija, estando en qual trayria? la muger con echar se el manto al hombro, y tomar los chapines en la mano, quedò harto cargada; entonces el marido tomò la niña en los braços diziendo à ora sus ven aca hija, que quiẽ hizo el cohombro, que se lo traya al hombro. Esto es la moralidad del refrán, que dize. **Que nació del hortelano, que seembro cohombros, y el primero, que se los comia, era el sacando cada dia vno grande el mayor, que hallaua acuestas, ò digamos, que ala hijalla mò el otra cohombro, porque es embaraço, y da poco mantenimiento.** Dira se a los que hazen cosas, que las han de passar ellos por que fueron autores dellas, como el que haze la ley la sufra, el que

ordena el estatuto, pafse poreal, el que ordena reglas de buena vida el las lleue al hombro primero.

☞ Quien presto endentesce, ☞ presto hermanefce. 3.

Declara lo el Comendador. Al niño, que muerde la teta con los dientes defete le la madre, y por que ya no ha menester leche tornar se ha empreñar. Esto es consejo, y lo del refran cosa que acaefce presto, y muchas vezes.

☞ Quien hadada mal es en ☞ la cuna siempre le dura. 4.

Dize el refran mas antiguo, Quié malas hadas tiene, en cuna, ò las pierde tarde, ò nunca. Declara lo la glosa la defuentera, que viene temprano pocas vezes fuelta de manera. Dicho auemos como estos nombres hado hadas, buenas y mal hado, defuentera, fon de la gentilidad, que aun se van quitando con trabajo, y dizē aca las viejas. Malas hadas te vinieron, y todo en fin tira alo que Dios es seruido, que aun desde que nace, no le viene dia de plazer, y à otro cafi fiépre le viene todo como quiere, viendo pués la niña, que defdela cuna estrifte defdichada por la pobreza, ò por malos refabios, que va mostrando poco à pocodize, que siempre le duran, esto dezia Ajax Telamonio quando se queria matar en lo que le acaef-

ció de Troya, que Sophocles cuenta en su tragedia, que desde niño fue defdichado, y que hasta entonces la ha corrido la defuentera, y este refran es muy proprio para tragedias, y personas, que no tienen ojos para mirar mas de lo que le viene ala persona desde la cuna, con dar lo todo ala voluntad de dios, estan fuera de tan gran supersticion, dexo lo que en la astrologia Iudiciaria se dize en los Horoscopos, y nascimientos de cada vno como à vnos Saturno haze defdichados à otros Iupiter, y los aspectos de los planetas, y como por las obras vemos, que à vnos no se les quaja negocio, que ellos emprenden, y à otros todo se les viene ala mano fin que lo yma ginen.

☞ Quien come pan de panadera, sus hijos le gouierna. 5.

Esto es precepto para gouernar la casa enseñando, que procure cada vno de amassar en su casa sipuede, porque el prouecho, que se lleua la panadera, lleue la familia, gouernar se llama mantener. Así es que el que esta hecho à comprar pan de panadera, siente menos trabajo, y gasta mas con que se mantienen los hijos de la panadera. Esto de hazer el pan en casa no se puede hazer en todas casas. Así por la dificultad del mo-

ler y cozer, como de la poca hazienda.

¶ Quieres ver loba parida, casaca la hija. 6.

En casando se la hija, como haze otra casa por si, procura de llevar todo aquello que puede à su casa, para adereçar la y componer la. Porque le parece que sus padres, ya no la han menester. Y es costumbre de la loba parida (segun lo pone el Comendador) que todo aquello que puede robar, lo lleva à su nido. Y asì loba parida serà refran para la muger que lleua todo lo que puede afir, à su casa. Y este refran se dirige al padre porque la madre, es vna persona principal, que siempre añade ala casa de la hija. Y como son madre y hija en llevar la hazienda de vno, es cosa que se deue mirar bié y asì habla el milagro, y transformacion de hija casada, en loba parida con el padre, para que si tiene otras hijas con quien cumplir, no le dexen tanto hazer de la loba, ser los lobos y las lobas figura de ladrones, cosa es muy manifesta, y clara à todo el mundo.

¶ Quien cria nieto, cria mal redruejo. 7.

Quan gran trabajo sea criar hijos, digan lo, no solamente los que han sido padres, sino tambien los que veen passar el trabajo a los padres, pues venir despues de passar el tiempo de la criança de los hijos à criar nieto, dize que es mal redruejo, que es cosa, que despues de la fructa queda desechado el redrojo, que parece vocablo compuesto de latin, y romance retro, y ojo, cosa que se dexa à tras, porque no vale nada, y el que la viene à coger, no lleua buena fruta. Asì aunque el nieto da contento al abuelo, pero criar lo da gran fatiga, y mas si viene sobre auer criado muchos hijos viene el nieto como redrojo.

¶ Quien es mi nuera? la de los pendoleros de la rueca. 8.

Dize el Comendador, que nõ ay suegra que diga bien de su nuera, porque busca chistes, que dezille, y en todo lo reprehende. Vio salir la suegra ala nuera fuera de su casa, con vna rueca, que traya ciertas mechas de estopas, salidas de la rueca, y mal concertadas, y la nuera con muy mala gana de hilar. Llana, aquellas partes, que le yuan colgando de la rueca, las quales eran de la

Gg iij esto-

estopa pendoleros, vocablo fingido, para notar el desaliño de su nueva, y desta misma manera respon de otro refran. Vistes alla mi nueva, la de los paulones en la rueca?

☞ Quien tiene madre, muere se le tarde. 9.

Dicho auemos del amor de madre, y lo que haze por los hijos, pues quien goza de tanto bien, deve desfechar la vida de tal persona, y dar gracias á dios, que entre las mercedes, que le haze en esta vida, es dexar le gozar de madre, porque para vna vida de tanto trabajo como la deste mundo, menester ha compañía con que la pueda llevar, que es de la madre. Y por el contrario, dize de la suegra, que es madre adquirida por casamiento, que cedo se le muere. Ya diximos arriba de que manera de suegra dize el refran, porque las voluntades son las que hazen de madres suegras, y de suegras madres, porque se podria hallar tambien, que fuesen madres.

☞ Quien padre tiene alcalde, seguro va á juyzio. 10.

Dize se de los que tienen al juez por amigo, y que lo halla propicio en todo, porque no puede auer mas fauorable juez, que es el padre, aunque el que toma á cargo el officio

del juez, como dize Tulio en el ter cero de los officios, dexa la persona del amigo, y aunque ay exemplos de padres, que siendo juezes guardaron justicia grande á los que trayan pleito con hijos del mismo juez, es rezia cosa poner á vn hijo delante del padre para que le quite la vida, la honra, ó la hacienda, que en fin las gentes creen que es imposible, que el padre siendo alcalde, no se afficione á la causa de su hijo, y por esso dize. Quien al padre tiene alcalde, seguro va á juyzio.

☞ Reniego de cuentas con deudos, y deudas. 11.

Da la razon el Comendador, por que so color del parentesco, siempre el hombre esperdido, ó se pier de amistad, las cuentas son para entre gente, que no son parientes, ó no son amigos, porque aunque son parte de justicia, y dan á cada vno lo suyo, y el que las pide pide lo justo, es poca confianza del amigo, y del pariente, contar todo, y por esso reniega el refran de las cuentas, y mas de las que acarrea deudas, porque son con deudos, que ni los podemos apartar razonablemente, ni ellos se comiden, sino, queda el negocio en vanda hasta que quiere el vno soltar la deuda, y el otro pagar, y assi paga en migo mortal, ay vocablos en romana

mance como en latin, que tiene boz de macho, y hembra, y significan diferentes cosas, aunque se parecen como agora deudos, que son los parientes, y deudas, lasquales se deuen, y las parientas.

✚ Riñen las comadres, descubren se las poridades. 12.

Auemos tratado quanto valgan entre las comadres las mentiras, y el tener se gran secreto, que sella la poridad en vocablo antiguo, duro esse secreto enquanto dura el interes, entre ellas acabado tornan se los que eran estrañas, y descubren se los secretos por vengar se vnas de otras dizen cosas, que son aun para ellas dañosas. Así dizen de los ladrones, riñen, y descubren se los hurtos, dize el refran, todas las vezes que riñen las comadres, o nombradas, así por el officio en que andan, o porque es verdad, y lo mismo entre vezinas y amigas de algun tiempo, que como liuianamente trauaron amistad, así liuianamente la dexaron y como fueron liuianas, para no mirar con quien tomauan amistad, así lo fueron en dezir se los secretos vnas à otras, venidas à reñir, pagan se en descubrir se, por eso dezia el otro. Ama tanquã ofus, que daua precepto de querer se bien como si lo viera de que-

rer mal, que aunque es reprobado de muchos, para solo no fiar secretos de todos esperando, o temiendo se, que en algun tiempo boluerà la hoja, es bueno este respecto, porque no se descubran las poridades, despues de auer quebrado.

✚ Seame yo bueno, y herrõ para mi abuelo. 13.

La bõdad de los abuelos, y padres obliga a los hijos, y nietos, que hã para y gualar con ella, porque es gran affrenta auer sido menos, pero la affrenta, y mal de los passados, no ha de abatir a los hombres que no sean buenos. por si pues dize el refran por nosotros seamos buenos dexemos padres, y abuelos, así à vno, que su abuelo auia heredado en donde le vino gran deshonra, diõse tanto ala virtud, que aunque le ponian delante el abuelo no dexaua de dezir el refran.

✚ Segun el natural de tu hijo así le da el consejo. 14.

Esta sentencia es prouechosa para concertar el padre la vida del hijo, y es sacada de las entrañas de la Philosophia moral, como trae Tulio en el primer libro de los officios tratando del decoro, que es lo que à cada vno le està bien, para

que haga, y despues de auer puesto vn general decoro, en los hombres, en quanto naturalmente conforman vnos hombres con otros que somos participantes de razon todos, y en aquella excellencia, q̄ tenemos lleuando ventaja en esto á todas las bestias, y en esta parte ay cierta cosa en que todos nos partecemos, así ay otra especial, que cada vno tiene por su natural inclinacion como vemos vnos darse á vn arte otros á otro, y ser vno aplicado alo eclesiastico, y otro alo seglar, vno á letras otro alas armas, pues para escoger la manera de biuir es menester, que cada vno mire su natural, y si lo que tiene proprio suyo no es culpable por algun vicio dexese yr tras de aquella inclinacion, porque mas facilmente alcance el decoro, ó lo que le estaua bien en aquel natural. Lo primero es, que no peleando contra lo que tenemos general dela naturaleza, que es la excellencia de hombre, y conseruando la, sigamos la propria de tal manera, que aunque aya otros officios mas honrados, otras artes de mas grauedad, otros estudios mas prouechosos, nos midamos segun la regla de nuestra inclinacion, si vno nació aficionado ala Theologia, que no le hagan estudiar leyes, porque es negocio mas honrado, y

mas prouehoso, deue se en todo mirar la razon, que mide lo que auemos de hazer, y aplicar en algunas cosas, aquello de Horacio en la arte Poëtica. *Tu nihil inuita facies dices ve Minerua*, contra tu natural no hagas cosa ni digas lo que fuere á tu contrario. Quiere dezir, que el que es graue no entienda en cosas de burlas, y el que es alegre no trate cosas tristes, y seueras, el que no es para componer tragedia, no la escriua, y el que no sabe cosas, que sean de alta Poësia no se meta en lo que su natural contradize, porque deuemos como dize el mismo Horatio medirnos con nuestra medida; y nuestro pie. De aqui no solamente viene errores en el escreuir, pero lo que es mas dañoso en el tomar estados, el daño desto es no querer se conoscer, segun se puede leer bien largamente en vna Egloga, que compuse llamada Narciso, á donde es la persona principal, el conoce te. Desta manera dize bien nuestro refran, ó por mejor dezir sentencia. Segun el natural de tu hijo, así le da el consejo, porque el padre ha de mirarlo primero, á que buenamente es inclinado su hijo, y que si es bueno se de á aquello, porque si ay mejor, y no es natural, no le conuiene, si el hijo puede passar sin ser regidor, alo que no es inclinado, no le ha-

le haga antes que nazca regidor, de lo que el es aficionado. Porque segun el mismo le ha de dar el consejo. En Athenas, quando se auia de dar officio á algun hijo de vezino, mirauan primeramente á que era aficionado, y aquel se le daua. O lo lleuauan por las calles, y el officio que el queria, el se mismo le enseñauan. Y por esto auia entonces tan excelentes oficiales. Pero agora cada vno huyendo de su natural, yerra el consejo de toda la vida.

Si quieres que tu hijo crezca, laua le los pies y rapa le la cabeça. 15.

La limpieza cria a los niños, mas que la mucha comida. Segun se ve tambien por experiencia en las yeruas, que las escardan, y quitan las otras yeruas, porque no las ahoguen. Así el cabello en el niño, cria liendres y piojos. El refran, el cabello rubio, buen piojo rabudo, y siempre andan pesados. Y lo mismo la limpieza en los pies. Aunque tres partes ay en el cuerpo, las quales se han de lauar muchas vezes, pocas, y nunca, que dize en latin. Sepe manus. Raro pedes. Caput nunquam. Muchas vezes las manos. Pocas vezes los pies. Nunca la cabeça. Y entre en lugar de latiar la cabeça, el rapar la. Porque el lauar la,

abre las comissuras, engendra dolor de muelas cõ la humedad grande, y da dolor de cabeça. El rapar ò tresquilar á menudo, endurece mucho la cabeça. Lo qual vsauan los Curetes, que eran todos los Isleños del mar Ageo, que agora llamamos Archipelago, y de Cura, en Griego, que es tresquilar, llaman se Curetas. Todos los de tierra firme vsauan el cabello largo, y llaman se Acarnanes, ò Caricomontes. Como se lee largamente en Homero, el qual llama a los Griegos, los de largas coletas, las quales ha poco que en nuestra Hespaña se dexaron de vsar. Este refran se puede tomar por regla de medicina.

Si el niño llorare, acalle lo su madre. Y fino quisiere callar, dexele llorar. 16.

Venian ciertos estudiantes de su tierra, á Salamanca, por sant Lucas, y allegados á vna venta, estaua en ella vn niño de vn año, el qual daua tantos gritos, que tenia á todos los que estauan en la venta fatigados por las bozes de la criatura. Y aun algunos dexauan de parar en la venta por este incontinente, principalmente los q̄ no eran casados. Pues allegados alli los dos estudiantes, nõ cõtando tanto dinero, como con voluntad de tomar passatiempo, començaron

ron à preguntar. De que llora esteniño? Los venteros acuytados les dixeron, que no sabian de que. El vno dellos dixo, que el se proferia de hazer le, que callasse, con cierta nomina que el sabia. Quando esto oyò la huespeda, dexando lo todo, fue se á ellos, rogando les, que por amor de Dios le hiziesen aquella buena obra, y que en pago dello los ternia por sus huespedes siempre y sin interes alguno. Entonces el vno dellos fue se á vn palacio de la venta, y pidiendo adereço, en vn poco de papel escriuio estas palabras. Si el niño llorare, acalle lo su madre, y si no quisiere callar, dexelo llorar. Y escrito esto, atolo muy embuelto en vn poco de tafetan verde, y mando que se lo pusiesen al cuello del niño. El qual ya que estaua cansado de llorar, ò que començò à mirar lo que le auian puesto al cuello, y jugaua con ello, ò por qualquier via que sea, el callò luego. Y assi los estudiantes fueron muy bien regalados aquella noche, y sin blanca alguna, comierò ellos, y sus mulas, y el otro dia por la mañana se partieron, dexando en mucha obligacion a los venteros, los quales despues de algunos dias passados, quisierò leer lo que estaua escrito en la nomina, para ser de alli adelante maestros de aquella enfermedad. Y con este

intento abrieron la nomina, y leyendo el papel, dixo el ventero à su muger. Tienen razon los estudiantes por cierto, porque si quando llora el niño; lo tomassedes, y acallassedes, luego callaria. Dixo la muger, y sino calla? Pues ay (respondio el) es biẽ dexar lo llorar. Fue muy reyda la industria de los estudiantes con la nomina, y haziendo se algo della, aprouecharua. Aplica se a los que dan remedios à proposito, y sin proposito, para que acierte lo que fuere, y ellos se lleuan lo mejor, que es la ganancia.

Si el hijo sale ala madre, de dubda saca al padre. 17.

El marido ha de confiar se en la bondad de su muger, y creer que el hijo que le vee parir, es su hijo de ambos, y desta manera biuirà sin dubda, y descansado, que poco va en que el hijo parezca al padre ò ala madre, porque bien puede ser de otro y parecer al padre. Y bien puede tambien parecer à otro, y ser de su marido. Y aun se halla nacer hijos semejantes a las figuras pintadas en el palacio donde la tal criatura se engendrò. Y otras marauillas en que se muestra la grandeza de Dios. Y por q̃ esta materia està muy bien tratada por el magnifico cauallero Pedro Mexia, en su Sylua de varia lection, lib. i. capitulo quaren-

ta, y dos, el prudēte lector vaya, y así la leera mas cūplidamēte, por q̄ la intinció de nūestro refran es, ser el hijo, ala madre quita de dubda al padre, aunq̄ nasce deaquivna dubda, q̄ porq̄ paresciēdo mas ala madre, q̄ al padre, queda el padre mas sin dubda, y así dize mejor, el q̄ imprimiō los refranes en Caragoça, fiel hijo sale al padre, de duelo, ò de sopecha, saca ala madre, y es muy claro.

♣ Si mucho las pintas, y las regalias, de buenas hijas haras malas. 18.

Declaraciō deste refrā es, bezaste tus hijas galanas, cubrieron se de yeruas, tus sembradas, el qual estā ya declarado, viene el afeyte, y el regalo á hazer de buenashijas malas, y las torna de otra cōdicion, q̄ seriā, si las dexaffen en aquella tez cō q̄ nascierō, y cō aquella criāça, q̄ deuē, para q̄ ayudē à sus padres, no como agora, q̄ mas tiēpo gasta la madre en pintar su hija, y mas alábiques ay en las casas de afeytes, q̄ en las mas populosas boticas, el regalo es tātō, q̄ haze señor asde hijas, y de madres setornā esclauas

♣ Siete hermanos en vn consejo, alas vezes juzgan tuerto alas vezes derecho. 19.

El mayor mal, q̄ ay en los cabil-dos, y ayūtamientos, son las cōjuraciones, q̄ ay de los q̄ alli entrā, q̄ à todo lo q̄ saliere, y se propusiere,

deuē ellos estoruar, y salir cō la suya, y no ay mayor destruyeciō, q̄ vnos vādos entre los q̄ votā, q̄ no dexā hazer cosa buena, porq̄ esafrēta, q̄ la parte cōtraria, salga cō la cosa justa, q̄ demanda, porq̄ no parezca, q̄ van á menos. Así encaresce nūestro refrā, esto, y dize, q̄ quādo ay muchos pariētes, dētro del cōsejo, no tienē la justicia cierta, y pone numero de siete hermanos, y q̄ vnas vezes juzgarā derecho, q̄ es justicia, otras vezes tuerto, q̄ es injusticia, llama se el camino, q̄ va por la virtud derecho, y en latin Rectū, este es el medio, entre los dos extremos, llama se el extremo, q̄ tuerce tuerto, y Prauū en latin, mire se, q̄ grā ceguera es quādo ay cōjuraciō de hermanos de pariētes, ò de otros enel ayūta miēto, q̄ no se les da cosa, q̄ vnavez vaya el camino de la virtud juzgando lo bueno, y otras vezes por el extremo juzgado lo q̄ es malo, siēdo tā differēte negocio, el vno del otro. Así dize otro refran siete hermanos en vn cōsejo, delo tuerto hazē derecho, y porq̄ es lo mismo lo pōgo aqui destos estā la maldicion en Esayas Propheta, guay de vosotros, q̄ dezis alo bueno malo, alas tinieblas luz, estos son aquellos, q̄ buelue lo negro en blāco. Qui nigrū incādida vertūt

♣ Soy hermano del que hos adereçò el carro. 20.

El parétesco quita la sospecha del q̄ entra en casa, do ay elcáda lo, y da entrada de buen color, y así se procura, por quales quier vias, q̄ ay, porq̄ no ay hōbre tã dissoluto, q̄ no busque vna capa para loq̄ haze. Así vno andaua enamores de vna muger de vn carretero, y entrádo, y saliédo en casa acaescio, q̄ vn hermano suyo auia adereçado vn carro al buen hōbre, el qual le quedò muy abligado despues de auer le pagado su trabajo, el hermano del carpintero cotinuando la cōuerfacion, fue hallado en casa vn dia sentado muy de reposo habládo cō la muger del carretero, y como entrò sin dezir buenos dias le preguntò quié soys vos, q̄ estays à tal hora en mi casa, leuanto se el otro, y fuele à braçar, y dixo no me conoceys, q̄ soy hermano del q̄ hos adereçò el carro, el carretero se holgo mucho, y dixo. V. merced era: perdone, q̄pése q̄ era alguna cosa mala, ya segurado poreldicho parétesco, de allí à delante entrò libremēte el hermano del q̄ adereçò el carro en casa de aquel à quié se adereçò el carro, y sabido por los vezinos el nueuo parétesco, fue reydo, y tomado enrefran para quãdo se pegaua elguno con vna muy liuiana, ocasion en alguna casa, q̄ luego le dezia del q̄ hos adereçò el carro. Así espariēte de parte derocin, de Bayle, Así abra

ça me hijo de mi ahijada. Así de dōde venis rascada, del planto del rabadã, de mi cuñada. Así es este parétesco, segū el del otro, q̄ burlua, diziēdo tu abuelo, y el mio, tu nierō ocho touillos, ay destos parétescos, en bodas, entierros do ay cōbites, en missas nueuas, en casas do ay moças hermosas, en otras cōpañias, lo qual, no se hallarà en perdidas de haziēdas, en quemar de casas, en casar dōzellas pobres, en sacar hōbres de carceles, en enterrar difuntos pobres, en ospitales, en del hōras publicas, en enfermedades, en casas de mugeres hōradas, y feas, allí el mas pariēte hu ye, y el hermano busca como fer el que sale ya del linage.

3. Sufrire hija golosa, y aluēdera, mas no ventanera. 21.

Tres cosas ay en la muger moça muy dañosas para su honra, q̄ son golosa aluēdera, vētanera, la golosa al trueq̄ del buen bocado hara qualquier cosa, y por aqui se perdiò Eua, segun està en el cap. 3. del Genesis, la aluēdera, quiere dezir, q̄ anda de calle en calle conel mātto en el hōbro, esto hizo perder à Dina la hija del Patriarcha Iacob y Lia. 34. del mismo libro, y el refran, la muger, y la gallina, por andar se pier de ayna, fiēdo estas dos cosas tã rezias, dize la madre, q̄ à cōparacion de la q̄ viene las sufrirá, q̄ es el hazer ventana, porq̄ ya en-

entonces son los peccados descubiertos, y pone se tiéda clara, y lo que la madre pone á manera de dezir, no se ha de tomar por auiso, q̄ pueda ser la muger golosa, y andariega. De la muger vêtanera auemas tratado en su lugar. Tábien es otro sentido deste refrá, q̄ viédo à su hija q̄ se para ala vêtana, queriédo la reprehender dize, q̄ antes le sufriría lo q̄ aun no ha hecho, si por vêtura lo hiziesse q̄ aquella tacha, como se suele de zir. Mas querria que hurtasses, q̄ no dixesses essas palabras.

☞ Sobre padre no ay
compadre. 22.

Cierto está quá gráde es el amor de padre, y como sobre el no ay otro q̄ se pueda imaginar, entendiédo el amor q̄ tiene el padre al hijo, y el q̄ deue tener el hijo al padre. Y aunq̄ el cōpadre tenga nōbre de padre, y se muestre amoroso, à cōparaciō del padre, no ay que pensar en ello, por q̄ no se deue poner dubda.

☞ Si quiera muera, si quiera
biua, todo me lo dad hija. 23.

Estaua vna vieja con vna fiebre muy rezia, y auia le los medicos quitado el vino, ella, q̄ se vio tanto enferma, y ardiédo cō la calentura, sino q̄ le estoruauá beuer aquella lechede viejos, auiédo puesto junto à si vn jarro lleno de vino, cō proposito de no biuir, ò be

uer lo. Vino su hija, y como leuio en aq̄el proposito, queria quitar se lo desu presenciá. La buena vieja fatigada desto, comecō à hazer tãto planto, y tãtas cuytas, q̄ le huuo de dar la hija vn poco de vino. Ella q̄no estaua acostúbrada à poco, ni à mezquindades, rogò à su hija q̄ le diese otro trago, y asido el jarro, estauá la madre y la hija engarradas del jarro. La madre por no soltar lo, y beuer lo todo, la hija, por quitar se lo, no muriese, diziédo le. Mirà madre que os morireys, si lo beueys, mirà que el no beuer lo agora, os dara la vida. La madre aborrida ya, como vna Lucrecia, ò vna reyna Dido, q̄ disponia de su vida, le dixo. Si quiera muera, si quierabiua, todo me lo dad hija. Aplicase a los Tyrannos, q̄ aunq̄ saben q̄ les ha de entrar en mal prouecho lo q̄ lleuá quieré lo todo. Y el q̄ es de voluntad ladrō, si lo meté en cargos de justicia (Si quiera muera, si quierabiua) no dexa ningun cosa por empréder, entrádo se por las casas delas biudas y dōzellas, emprédiédo como justicia lo q̄ le plaze, metiédo se en haziédas agenas, y no mirádo la residécia, q̄ ha de tener. Si ha de morir, ò biuir.

☞ Siete hijos de vn viétre, cada
vno de su miente. 24.

Es la marauilla de dios esta, q̄ falliédo devn mismolugar, tres, quatro

tro, y muchos hijos, son de diferentes figuras, de varias cõpleciones, de muy apartadas volõitades aca bãdo de diuerfas maneras, lo qual todo declara la grandeza de dios omnipotẽte. Aplica se alo mismo q̃ dize el refrã, q̃ quãtos mas hijos mas ay, q̃ ver en la diuerfidad de llos. Afsi dize tambiẽ todos de vn vientre.

↳ Tiraos padre, y posarse ha
mi madre. 25.

Arriba diximos, quitò se mi padre, posòse mi madre, quãdo no q̃ da lugar à otro dedescãsar, q̃ lo ocupã los mejores. Afsi agora da lugar el vno al otro, y principalmẽte, quãdo la muger mãda, son los hijos de la parte de la madre, y afsi mandã, q̃ le de lugar el padre, afsi dize la glosa, la afficiõ regalada, por razon no es guiada, viendo, que se deue mas al padre.

↳ Todos somos hijos de A-
dam, y Eua, mas diferencia
nos la seda. 26.

Hallarõse en vna boda ciertas mugeres muy adereçadas, donde no hauia cosa de paño en todas ellas, todo lo q̃ hauia en la cabeça relũbrãdo era oro, y plata, lo q̃ trayan vestido, y arrastraua, era seda, en tradas en la sala de la desposada, hauia vna vezina vestida de paño, y en llegãdo la hizierõ leuatar eõ recibir las diziẽdo les grandes mercedes, y la otra apartaos alla

vezina, la qual affrẽtada conosciẽdo quẽ erã ellas, cuyas hijas, porq̃ como los pobres no tienẽ en q̃ entẽder, rebueluẽ en su memoria el linage de los ricos. Apartò se à vn cãto de la sala diziendo, mirã por vida vuestra quẽ son ellas, paraq̃ no se haga caso de mi, pues aun si yo hablasse yo diria. La vna delas otras, enojada dixo, q̃ hablays buena muger, q̃ haueys dedezir deno sotras: la otra, q̃ sintiò, q̃ no era biẽ descubrir tãtas cosas como sabia, respõdiò generalmẽte, entẽdiẽdo debaxo, q̃ no se sabiã de q̃ linaje hõrudo erã ellas, pues todos descẽdiã de vn lugar, todos somos hijos de Adã, y Eua, mas differẽcianos la seda. Cosa fue ciertobiẽ dicha, y q̃ se vsa cada dia. Esto se deue entẽder, quãdo por solas las riquezas, son hõrados los ricos, como lo reprehẽde Sanctiago segũdo capitulo. Mas quãdo, porq̃ tienẽ mayor lugar en las comunidades, son hõrados, no es malo ni acepcion de personas. Ansi lo dize sancto Thomas secũda secũde, questiõ sesenta y tres, esto trata muy biẽ Hernan Perez del Pulgar en vna carta, q̃ es la catorzena, de vn su amigo de Toledo, donde no desdigo yo los blasones de los hidalgos, y caualleros, pero juntãdo me cõ las palabras del refrã, es grã fatiga, q̃ yo siẽta, q̃ la seda haga tãta diferencia entre los hõbres, y que el ruyn

vestido, y el bueno tēgan cōpetē-
cias entre si, y no la bondad, ni el
saber, ni prudēcia, ni labuena vida
Tantos sean nascidos, quā-
tos seran queridos. 27.

El amor de la madre, mientras q̄
tiene vno, ocupa se en el, y nascie-
do, va se estēdiendo aquel amor,
y tā grande en cada vno, como te-
nia à vno solo. Y asì aunq̄ nazcā
muchos, porq̄ el amor tiene esta
naturaleza en los padres, de ser to-
do en todos, y todo en qualquier
parte, como el alma. Así dize la
madre, q̄ pare muchos hijos. Tan-
tos sean nascidos. &c:

Tā contēta va vna gallina
con vn pollo, como otra
con ocho, 28.

Asì como la madre ama à mu-
chos hijos, y estā cōtenta con to-
dos ellos. Así la que tiene vno só-
lo, tiene el amor en aquel recogie-
do, y así se contenta como la ga-
llina, q̄ de la misma manera reco-
ge debaxo de sus alas à vno, como
la q̄ tiene ocho ò muchos pollos.

Tanto quiso el diablo à su
hijo, q̄ le quebrò el ojo. 29.

Dize se esto de los q̄ hazē vna ma-
nera de regalos con q̄ viene daño
y de tal manera quierē hazer los
seruicios, q̄ se les cōuērte en mal.
Finge se q̄ el demonio, quādo vn
tiēpo fue casado, alcāçò à tener vn
hijo, y queriēdo lo mucho, deter-
mina de mēnear lo tāto, y hazer

le tantos regalos, q̄ cō vna vna de
aquellas q̄ fingen q̄ tiene, le sacò el
ojo. El diablo se llama en griego
asì, q̄ quiere dezir calumniador.
Mafin, acusador, la quistiō resul-
ta si el demonio pudo tener hijo.
Desto ay lo primero q̄ los demo-
nios no tienē cuerpo, pero tomā
lo fantastigo, y en aparēcia de lo
diaphano del ayre. Y como trae
Michael Psello en el tratado de-
los demonios, q̄ trasladò Marsilio
Ficino, por informaciō de vn hō-
bre dicho Marco, q̄ auia tratado
cō ellos, se hallaua auer algunos q̄
teniā operaciō de hōbres, y q̄ en-
gēdrauā, los quales llamā acā In-
cubos, y succubos. Todo lo qual so-
lamēte trae para q̄ se diga si pudo
ser verdad los Ingleses del sabio
Merlin, q̄ fue hijo del diablo, lo
qual trataremos en su lugar, ter-
nemos agora, q̄ segū es el demo-
nio subtil, puede tomar el hijo de
otra parte, y poner lo por suyo,
aunq̄ llamamos mejor al hōbre
malo incorregible, hijo del dia-
blo, como se dize en latín, hijo de
las Furias, hijo de Vulcano ayra-
do. Vulcani irati filius. Aplica se
al amigo q̄ se da por el q̄ haze co-
sas por su amigo, en son de serui-
cios cō q̄ lo dañā, como es el abra-
ço de Ioab à Abner, quādo lo ma-
tò abraçado, y la paz de Iudas, y
otros regalos asì. Aquí viene biē
el Adagio latino. In tepestiua be-

neuolécia. Nihil à si multate dif-
fert, el querer bié à otro sin tiépo
no es differéte, mas antes se puede
nóbrar odio, y aborrescimiéto, co-
mo los q̄ os quieren seruir, y os da
ñan, q̄ por mostrar lo q̄ os deué os
alabá tãto, q̄ os meté en el fuego de
la inuidia, ò lomejor para nuestro
refrã, como los padres quedã dine-
ros à sus hijos, y quãto les pide cõ
q̄ se quiebran los ojos, a y así mis-
mo, otro adagio, q̄ dize Benetio-
lús trucidator, ver dugo cõ amor,
hõbre, q̄ os deguella cõ dezir, q̄ tie-
ne buenãs entrañas para cõ vos.
Así dize Horacio en el lib. segun-
do de las epistolas, à Augusto.

A quella diligencia y agudeza

Del que sirve al que ama neciamente.

Fatiga y da notable pesadumbre,

Y adelante.

Yo no tengo en vn pelo aquel seruicio,

Del que es pesado en todo lo que sirve.

Y en fin estos seruicios y amores,
sõn por intereses q̄ se les seguira,
ò por el q̄ tiene del demasiado, y
loco amor, como el q̄ no se puede
templar en sus apetitos.

☛ Tres hijas, y vna madre, ☛
quatro diablos para el padre. 30.

Tenia vn hõbre mal casado, tres
hijas, q̄ se seguia el vãdo de la ma-
dre, así en pedir le cõn q̄ atauiar
se, como en robar le, como en ha-
zer qualquier cosa contra la vo-
luntad del padre. Y como tenian
guia en la madre, passaua tã mala

vida el, q̄ à todos se quexaua, y e-
llos le dezian las palabaas del re-
frã, y así es, q̄ son furias inferna-
les en vna cosa, quando las hijas,
no van guiadas por la razon, y tie-
nen quien las adiestre en sus mal-
dades, y quien les lleue adelante
sus pensamientos, y mas si carga
sobre el padre ya de hedad, puede
se tomar por la misma letra don-
de lo vieremos.

☛ Tu no mi hermano, tu no ☛
mi primo, lloro te por medio ce-
lemin de trigo. 31.

Dize el Comendador, que habla
de las mugeres que los antiguos
soliã alquilar, para llorar los mu-
ertos, que llamauan preñicas. Te-
nian los antiguos Romanos (se-
gun cuenta Alexandre de Alexã-
dro en el. 2. libro de sus dias genia-
les cap. 7.) Esta principal costum-
bre de enterrar se, que quando auia
al q̄ era difuncto administra-
do officios publicos, y por ellos
merecido honras acostubradas,
lo vestian de la purpura pretexta
y la toga Consular, ò de Senador
alos que auian triumphado, con
aquella ropa que llamauan de lu-
piter. Si eran Plebeyos, lleuauan
su toga que acostumbrauan traer
los del pueblo, y su capa. Y con to-
do esto los quemauan. Adereça-
uan donde auia de ser el lugar vn
lecho, cubierto todo de purpura
(digamos de carmesi) y otras ropas

pas que resplandeciesen, y puesto allí el cuerpo del difuncto, despues de auer la dado aquellas bozes potreras, que llamauan, Conclamatio, yendo delante vn menestril, que cantaua cierta obra compuesta llamada Nænia funebre, y nosotros le diremos Endechas. En la qual contauan loores, y hechos del difuncto. Su castidad, su integridad deuida, la fee y lealtad con su patria, y esto no baylado, sino parado al tono que llamaua Phrigio. Y assi yua poco a poco el entierro. Vuo muchos, que se mandaron enterrar sin esta pompa, como M. Emilio Lepido, hombre principal en el Senado, y Attico Pomponio, y otros muy insignes varones, dexaron mandado, que los lleuassen sin todo aquello que los otros lleuauan, como dando testimonio que yuan a los deleytes para siempre de la otra vida, y a los campos Elyfios. Y como ya recibidos en el ayuntamiento de los buenas, hazian aquella señal de alegria. Auia tambien en el pueblo Romano aquellas Preficas, o Endechaderas, que eran ciertas mugeres que tenian este officio de llorar los muertos, en vnas como canciones a medio tono, y en ellas cantauan, la vida, las hazanas el successo de su muerte, las virtudes grandes que auian en el pericido. Y a ciertas partes acabauan

con alaridos muy altos, con que mouian la gente a conuersion. Metian tambien en esto vnos mimos, o representantes, que sin hablar hiziesen matachines, representando las personas de tal manera, que por los gestos se entendia lo que auia hecho y dicho el difuncto. Los Griegos acostumbraron de cantar estas endechas, en los entierros, y coronados con Apio (yerua dedicada a esto) cantauan en tono aquesta manera de cantar que llaman Ialemon. Auia en Caria (como lo dize Celio Rodigino libro diez y nueue, cap. 3.) vnas mugeres que llamauan Carinas, que seruian desto. Y de aqui se dixo el adagio. Carica mufa, que es endechas de Caria, adonde pone su autor muchas cosas. Hazian se canciones funebres, en loor de los difunctos, segun lo trae Tucydides lib. 2. tratado de los Athenienses. Hazian se esto tan de veras principalmente el llorar de las mugeres, que en Alexandria se uso mucho tiempo, y los que no sabian que eran mugeres alquiladas, pensauan ser muy parietes. Y assi las cosas hechas adrede y fingidas, se hazen con mas extremos (como lo trae Horatio en el arte poetica, y el adagio. Veritatis simplex oratio, que la manera de hablar verdad, es sencilla. Dexo de contar de que manera los lleuauan, y quien lleuaua

las andas q̄ llamauan Feretro, y las armas dones militares, coronas, vanderas, despojos, estatuas, que lleuauan. Las profas que se le hazian, y en cada vna su lecho di ferente. Y uan los esclauos que tenia ya horros, cō sus bonetes puestas en señal de libertad. Y quantos mas yuan, mas honra era para el difuncto. Lleuauan el cabello y barua crescida los del entierro, la color era negra, ò burelada ò algo azul. Y todo esto era de noche, porque luzieffen las hachas, que eran de cuerdas de cañamo. Afsi desta manera quedò en nuestro tiempo la manera de enterrar los caualleros, que los lleuauã en sus andas descubiertos, vestidos de las armas que tuuieron, y puesto el capellar de grana, y calçadas las espuelas, su espada al lado, y delante las vanderas q̄ auia ganado, y otras muchas cosas de gentiles. A ciertas partes de la ciudad se parauan, quebrando los paueses, y escudos de la casa. Lleuauan vna ternera q̄ bramasse, los cauallos torcidos los hocicos, y à los galgos, y lebreles que auia tenido dauan de golpes, porque au llaffen. Tras dellos yuan las endechaderas cantando en vna manera de romances, lo que auian hecho, y como se auia muerto. Esto quitò la sancta Inquisiciõ, por ser color de gentiles, y judios, y nego-

cio que aprouechara poco para el alma, aunque en derredor de algunas sepulturas antiguas en Salamanca, y en otras partes, se puede ver esta pompa, y las mismas Endechaderas, hecho todo de marmol. Pues tales como estas alquiladas, y boluian à su casa con el dinero, y riendo, despues de auer llorado, por quiẽ no era su hermano, ni su primo. Afsi dize Tulio en las particiones, que no ay cosa que mas presto se seque, que la lagrima, principalmente en males agenos. Aplicaremos lo a los fisoneros, ò personas fingidas, que en tanto lloran, en quanto les dura el interes, y su dolor se acaba con el fin de su prouecho.

30 **T**raffegalla, porq̄ no sepa
ala madre. 32.

Auia se casado vn mancebo con vna muger, no de tan buenas mañas, como el la quisiera, y mas que su madre la auia dexado mal enseñada. **Q**uexaua se desto, à vn amigo viñero que tenia, y dezia le siẽpre el amigo. **T**raffegalla, porque no sepa ala madre. El otro que no entendia agora mucho, echaua lo por alto, diziendo. Estamos por ventura aqui en vuestra bodega, q̄ me dezis lo que aueys de hazer en vuestros viños: el fin el otro estaua en su tema, hasta q̄ vn dia lo lleuò à su bodega, y mi-

ran-

rando bien, el que pedia consejo, lo que sale del trafegar los vinos, y el passar los de vna vasija à otra, y lo que llamauan madre, y todo aquello abrieron se le los ojos, y fuesse de allí à su casa, y mandò luego à su muger, que descolgasse la casa, y pasando se à otra vezindad lexos de dòn de biuia la madre, buscando buenas vezinas amansò la vn poco, y asì quando la via algo soleuantada con alguna conuersacion de alguna vezina, ò que acudia su madre, allamaua la à otra parte hasta, que la muger vino à tomar verdadera amistad à su marido viendo, que el solo era con quien auia de tener amistad, hizo asìsiento, y olvidose de lo que la madre le enseñaua, es buen consejo para la muger soleuantada, quitar le las visitas, las conuersaciones, las amas viejas de casa, las moças liuianas, la vezindad no muy buena de arraygar la de las cosas, que le dan contento, hasta que asiente. Es tomada la semejança de los vinos, como diremos en su lugar.

☞ Tener parientes en la cozina. 33.

Dize se de los que comen buenos bocados en casa de algun señor, q̄ no puede ser sino los cozineros, ò los que firuen en la cozina, no son amigos ò parientes. Aplica se, à

los que son fauorecidos en cosas de interes presente, como se dize, tiene parientes en la corte, sobre negocios de calidad, y que va mucho en ellos.

☞ Van se dias malos, y vienen se buenos, quedà tus hijos nietos de ruynes abuelos. 34.

En el tiempo que echauan los Iudios de toda Castilla, y se quedauan los que se tornauan Christianos, como eran ricos, y de mucha moneda, y tenian hijas hermosas casauan las con hijos de hidalgos pobres, los quales no tenian en que caer muertos. Y asì ellos viédo su pobreza, y lo que passauan, dauan por bien estos casamientos, que quanto al mundo, eran infames. Dexo de lo que Dios es mas seruido. A vn mancebo hidalgo que estaua muy adeudado muy perdido, persuadia vn su pariente viejo, que no se casasse con este linage, y daua le para que no viniesse à effecto el tal casamiento, muy buena razon, que eran las palabras del refran. Van se dias malos, y vienen se dias buenos, y quedan tus hijos nietos de ruynes abuelos, declarando, que no auia de durar la pobreza tanto tiempo, y que algunos dias boluerian de prosperidad, porque de otra manera, quedan los nietos

infamados, por la necesidad del abuelo, y tanto es esto de culpar, mas, porque se haze por los dineros, que no por otras buenas partes, que aya en las hijas de los que no son tales de adonde resulta auida la hazienda en las manos ellos mismos los que sehan caído a mal tratar a los parientes de la muger y despues todo el pueblo a los hijos, nietos de ruynes abuelos, y aũ que en esto no se funde la Christianidad es parte el casar, y igualmente para ser buen Christiano.

☞ Vase mi madre, mal aya quien mas hilare. 35.

Estaua se la moça con la rueca en la mano, y los ojos en la puerta, los pies comiendo le por yr alavé tana, los oydos en las bozes, que passauan por la calle, el coraçon saltando en sus liuianos penfamiētos, las manos yuan su poco à poco al huso, y la madre castigando la, trayendo le exemplos de la otra, que hilò para sudote, que lleuò en el axuar tantas varas de lienço casero, cuenta le consejas de hijas de reyes, y grandes señores, que hilaron, amenaza le otras vezes dale con la vara, cuenta de los bocados, pesa le el lino, ò la estopa, pide le cuenta de las maçorcas, haze justicias en ella, y ella medio llorando gruñendo, y mal hilando

passa hasta que su madre toma el manto, y poniendo se el manto la madre le dexa concertado lo que ha de hilar, y otras cosas, que ensaliendo la madre luego la hija arronjò la rueca diziendo, Vase mi madre mal aya quien mas hilare, ay dos cosas aqui la primera, que con la ausencia de la señora, ò la madre, no se haze en casa alguna cosa à derechas, lo otro, que quien no lleua de natural ser hazendosa, no basta aũsò ni consejo para ello. Aplica se à criados, que se absenta el señor, à oficiales, que se va el maestro à passar, y à disipulos de la misma manera.

☞ Ventura ayas hijo, que poco saber te basta. 36.

Auer ventura, ò no auer la, no es de nuestro intento, sino dar vn buen su cesso, que viene al hombre en todo lo que haze, y esto, que Dios es asì seruido dello pues viendo vn buen viejo bien entendido, quan pobres biuieron, y bien los que se consumieron en estudios velando, y trasnochando por adiuinar su poca hazienda, y ser tenidos en poco, y como quanto vno mas sabe, menos entremetido es, y menos maña se da à ganar, y parece, que le acude todo al reues de lo que piensa, aunque el sabio queda tan con-

cõto cõ lo q̄ sabe q̄ solo el es rico segunda opinion de los Estoycos pero queriẽdo el padre q̄ su hijo fuesse rico, y tuuiesse con q̄ passar la vida, aconsejando le, q̄ pusiesse al estudio à su hijo, porq̄ viniesse à ser gran hõbre, q̄ es corregidor, oydor, y todo aquello q̄ se alcãça por saber, viendo el mismo, q̄ aun estos cargos no vienẽ a los q̄ mas sabẽ, sino a los q̄ tienen mas fauor y mejores braços, dezia al hijo. Vẽtura ayas hijo, q̄ saber poco te falta, como si dixera. Tẽ tu conofcidos, embia prẽsentes à señores, tẽ cartas de fauor, se entremetido cae en gracia cõ la corte, q̄ poco saber te basta. Cõ saber delectrear con auer oydo q̄ en vna casa por do el passaua leyã gramatica, con tener sufrimiẽto para passear vn año à Salamãça, ò Alcalã, ò con otra cosa mas facil. Y r se à Barcelona, y hoigar se, y boluer hecho doctor, y aun no cõ tanto, sino ve stir se de damasco, de tafetã, ò terciopelo, y en vn cauallo, ò mula, passear se por vna ciudad grande y populosa, q̄ luego le daran dote muy grande, y serã lo q̄ quisiere. Pues acabãdo se tã presto el ser sabio, para q̄ se ha de enuegecer na die aprẽdiendo: sino rogar lo q̄ el padre rogaua q̄ su hijo tuuiesse. Porq̄ si la vêtura le daua sin trabajar, lo q̄ desseaua por fin de sus trabajos, ahorrauan se todas las mo-

lestias q̄ passan con vn hijo en el estudio, y mas el cõsumir del moço, y hazer se en dos palabras melãcolico, y mal atõdicionado, que luego las letras hazẽ a los hõbres desta manera. Porq̄ si miramos en todas las ciudades, no hallaremos en dõde no valga algo este refrã, el qual se dixo de dos cõpañeros, q̄ fuerõ en vn reyno de la christiãdad, q̄ auiedo sido ambos de vn colegio, y el vno auia alcãçadotodo lo q̄ se podia alcãçar por letras, al buelo de vn aguila, y el otro dexar de saber todo lo q̄ razonablemente pudiera vn inhabil, yẽdo sa al passo del asno, vino à ser grãde cosa, y alcãçar muchas riquezas y dignidad, no delas menores. Buelto à su tierra el otro, pregũtado q̄ fue aquello, dixo. Vẽtura te de dios hijo. &c. Afsi lo dize Plauto en el Pseudo lo, hablando de la vêtura quãta vêtaja lleua al saber; y es (como lo dizẽ los comicos) representando las costumbres del pueblo.

*Esta Diosa Fortuna sola vence
Cien consejos de hombres muy letrados,
Y es aquesto verdad segun cada vno
Quiere vsar de ventura, assi precede,
De alli dezimos quel que ha buen sucesso
Es sabio, y entendido, y auisado.
Y al que mal le succede, que es gran necio.*

Esto acerca del vulgo, es ya cerca de los sabios. Dize Iuuenal en la Satyra treze. Viçtrix fortunæ sapiẽtia. A la vêtura vence el saber grande. Pero el mismo se quexa

en la Satyra. 7 de como todos los poëta historiadores, oradores, e itã porel suelo, lamisma queixa tie ne Horacio, y Persio. Marcial pas faua esta lazeria cõ chiftes à, Flaco escriue vna epigrama, q̄ es la. 44. del. i. libro, q̄ comiêça. Omi hiecurarũ, dôdellora elestado delospoëtas, q̄ solo son pagados con bueno va. Y asfi en otras partès no ay cosa, q̄ mas le fatigue como ver à vn çapatero, q̄ en sus tiêpos vino à ser tã rico, q̄ hazia fiestas publicos, y daua presentes al pueblo Romano de, quien hizo vna epigrama enel. 6. libro epig. 75. Dêtibus anti quas, cuyo sentido es este, porq̄ le tra por letra, no so yo bastãte à de clarar la, segũ èslagracia destenuestro poëta Hespãñol, y algo quedará para los latinos, porq̄ veo, q̄ xar se algunos, que les trallado à Marcial, q̄ tãtopreciã, y oles defen gaño, q̄ es imposible sacar à Marcial, la gracia, q̄ tiene en su lengua.

*Badana, y cordouan tirar solias,
Con tus dientes, y mas lo muy cortido,
Del corambre curado, ya podrido,
Çapateo, tu officio en sin bazias.
Heredas à vn seõor de muchos dias,
Viñas, casas, à donde aun no has tenido,
Antes vn palaciete de negro,
Gozas de pages, moços, santasias.
El loco de mi padre en las escuelas,
Me mandò, que aprendiesse (à que me matò)
Rhetorica, y Gramatica, que hos quiero.
Musa quiebra las flautas no me muelas
Desgarras mis libretes, si el çapato,
Puede dar tanta renta à vn çapatero.*

Aplica se a los q̄ vienẽ de Peru, y Indias cargados de oro, y plata, y

alos q̄ de Corte traen hofficios, y alos q̄ buelue à su tierra muy poderoso, sin vna gota del vaso, q̄ tenia Salomõ. Pero todo esto no de ue desmayar a los mancebos, q̄ aprêden, q̄ tãbien los mismos ricos conofcẽ la vêtaja q̄ les lleuã los sabios, aunq̄ hãbreen, y quãdo leen alguna cosa dizẽ, mas quisiera ser el q̄ hizo esto, q̄ quãto tẽgo, y asfi mismo el poëta quãdo ha hecho vn epigrama à su sabor, dize, q̄ no se trocarã porel masrico hombre del mundo, y asfi vnos quedan y gualados con otros.

Vn padre para cien hijos, y no ciẽ hijos para vn padre. 37.

Encarefcido tenemos el amor del padre, quã grãde es, quan intẽso, quã entero en cada hijo, q̄ coraçõ partido, y gualmẽte entre todos, q̄ aunq̄ parezca, querer mas alguno à todos ama, y abraça cõ aquella caridad, y amor entrañable. Exẽplo, y espejo desto es el padre Omnipotẽte, q̄ puso en medio de nos otros, y de su Inmẽsa magestad àle su Christo su hijo vnigenito, por medianero para q̄ siendo hermanos del hijo fuessẽmos sus hijos, y asfi el es para todos sus hijos perfectamẽte padre, el mal es de parte de nosotros, q̄ no somos para el hijos, de aqui viene, q̄ en las cosas humanas ay esta flaqueza, y frialdad por la pura fuerça, q̄ tiene en las diuinas, y el poco feruor, q̄ pone

ne de su parte, vemos à vn padre poner en estado à veynte hijos, y despues los hijos todos veynte no ser para remediar lo, si algo le viene. De aqui se haze el numero del refrá, q̄ vn solo padre basta para proueer ciē hijos, y se halla en todas sus penas, y trabajos, y ciē hijos, no se ayuntá alo q̄ solo vn padre padesce, la razō desto sila que remos buscar está clara, porq̄ vno solo viendo, q̄ lo ha de proueer, y todo carga sobre sus cuestas, toma animo para hazer lo el solo, y afsi lo acaba, pero los muchos, vnos por otros no hazen cosa. Plutarcho en el comēto, q̄ haze sobre Homero, trae como la vnidad es principio de cōseruar se las cosas, si vn rey haze más en vn reyno, q̄ seys reyes, porq̄ lo destruyen, y el numero de dos comiēça à des hazer, vemos lo en vn padre q̄ tiene allegada, y jūta su haziēda, repar tela entre muchos hijos, vienen à perder se apartando se cada vno por su cabo, y de tal manera, q̄ lo q̄ el padre pudo hazer sobre ciēto, los mismos ciento descaecidos, y perdidos, no puedē ayudar le, por q̄ está ellos perdidos. En este refrá se encaresce lo que deuemos a los padres, pues que tanto pueden.

✠ Vna hija vna marauilla. 38. ✠
 Porq̄ nacer vna sola hija es gran de marauilla, principalmete, q̄ si comiēça à nacer de vna casa hija

es como auenida, q̄ se encaminan vnas tras otras, pero vna hija sola es detener en mucho, y ha se de tener por vna marauilla.

✠ Xo que te estriego, burra. ✠
 de mi suegro. 39.

Entre las cosas, q̄ dierō en casamiēto à vn aldeano, fue vna burra, q̄ era la mayor alhaja, y viendo el mâcebo, q̄ estaua puesta en la carta, y q̄ siruiendo se della la auia de tener biē tratada, curaua la biē, y entre los beneficios, q̄ le comēçò à hazer, fue estregar la, y como la burra no estaua hecha aquellos regalos tiraua de cozes el aldeano por amásar la, dezia se por bien, y palabras, quien era ella, y cuya, el officio, y buena obra de, estregar la, declara la glosa, q̄ el buen tratamiēto causa muchas vezes daño, ò des honesto atreuimiento. Aplica se ala muger quādo es regalada, y se descomide, y à todas aquellas personas, q̄ no miran lo q̄ por ellas se haze, y afsi les queda bien el refran de xo que testriego.

✠ Quien ami hijo quita el moco, ami besa en el rostro. 40.

La costūbre de besar en el rostro es muy antigua como parece en el euāgelio de. S. Lucas, cap. 7. Of culū non de disti mihi, y mucho mas de otras en el genesis, cap. 27. y dura hasta agora, entre algunas naciones es señal de grā amor, y de beneuolēcia, entendido esto se

verâ claro, q̄ en nueſtro refran ſe pone vno deloſeſſectos del amor q̄ tiene el padre à ſu hijo, q̄ la hõra y beneficio, q̄ ſe haze al hijo por pequeña, q̄ ſea la eſtima el padre, como ſi à el proprio ſe hizieſſe en mucho mayor grado, q̄ ella es, y aſi dize, q̄ aunq̄ ſea coſa muy liuiaña limpiar las narizes à vn nito, pero, q̄ el padre lo tiene en cãto como ſi en ſu propria perſona ſe hiziera aquella ſeñal debeneuo lécia por el cõtrario el daño, y dolor del hijo lo ſiète el padre en mayor grado, y aſi ſe dize en las leyes. *L. Iſti quidẽ, ff. quod metus cauſa*, q̄ mas ſiète el padre los miedos y temores, q̄ ponẽ à ſu hijo, q̄ los q̄ ponẽ aſi miſmo, y de aqui ſuelen vſar los juezes ſabios quãdo tienẽ preſos por vn delito, à padre, y à hijo, y no ſabẽ quiẽ dellos eſculpa do, q̄ comiẽçan primero à dar el tormento al hijo, porq̄ deſta arte los atormentan à ambos, al hijo por ſu miſma perſona, y al padre, porq̄ lo ha de ſentir tãto, y mas, q̄ ſi à el miſmo ſe hizieſſe, y aſi dize, q̄ lo vſò el emperador Carlo Magno en vn padre, y vn hijo, q̄ tenia preſos por temor, q̄ al hijo no ſe hizieſſe daño, confeſiò el padre la verdad.

50 **Quien antes naſce, antes,** *q̄*
paſce. 41.

Esto es coſa clara ſegun naturaleza, q̄ el animal, q̄ primero naſcie

re, vèdrã primero à paſcer, porq̄ ſiẽpre ſerã mayor, q̄ los q̄ naſcieren deſpues dellos, eſto tãbien ſe puede traer a los hijos, q̄ el primero, q̄ naſce es el mayorazgo, y el q̄ tiene de comer antes, q̄ ſus hermanos, y les ha de llevar aquella preheminiencia, por el antes. Aſi en Heſpaña auia vn ſeñor de titulo, q̄ paſſeãdoſe cõ vn hermano ſuyo q̄ ſe lleuauã vn año por vn corredor de la çaſa, vino vn vaſſallo del ſeñor cõ vna peticiõ, y mirãdo a los dos vio al hermano menor cõ vn ſayo de terciopelo, y al ſeñor q̄ el no auia viſto cõ ſayo de paño creyẽdo, q̄ el otro era el ſeñor hincò ſe de rodillas à el, y dio la peticiõ cõ las cerimoniaſ, q̄ auia aprẽdido, entõces el hermano declarò q̄ no era el ſeñor, y aſi tomò el ſeñor la peticiõ, q̄ leyo, y embiolò à ſu ſecretario, y do el hõbre, dixo à ſu hermano, hermano quãto haze traer vn ſayo de terciopelo, mas hermano, reſpõdiò el ſin renta quãto mas es naſcer vn año antes. Aſi acõteſce en todas las tierras, q̄ ay mayorazgos, tãbiẽ es cõforme à naturaleza, q̄ los mas antiguos ſeã maſ hõrados, y maſ auentajados, y tenidos en mas, y aſi la hõra, q̄ deuemos ala ſenetur, aun q̄ ſe funda en muchas coſas; pero la principalmẽte es en la antiguedãd, y en la autoridad, q̄ el auer naſcido primero trae cõ ſigo, tam

bien en los derechos se mira la circunstancia del antes en la regla, q̄ dize. Qui prior est tēpore potior est iure, quie es primero en tiēpo es mas principal en el derecho, y afsi dize vn refrā cōratio deste, quie postrer o viene primerollora. **¶** Quien al asno alaba, tal hijo le nazca. 42.

Ordinariamēte vemos, q̄ cada vno alaba aquello, q̄ ama, y afsi dize el refran latino, q̄ cada vno tiene sus cosas por hermosas, y las alaba por tales, y t̄bien dezimos en romāce, cada buhonero alaba sus agujas, de mas desto es senten-
cia del Philosopho, q̄ cada vno alaba su semejāte, pues jūtādo estas dos cosas, diremos, q̄ cada vno alaba su semejāte, y afsi nuestro refrā se entiende, q̄ el q̄ alaba al asno, es semejāte a el, y q̄ es justo, q̄ le nazca tal hijo, para q̄ lo ame, y se deleyte con el, pues tal cosa alaba, esto se dirá de vn hōbre, q̄ alaba algunas cosas, q̄ son dignas de vituperio, y quanto son tenidas en común por mas malas, t̄to esse trabajo de engrādescer las, y alabar las, diremos, q̄ tal hijo le nazca, ò q̄ si bié le parece, q̄ en su casa lo vea, q̄ está bié otro refrā, esto, que auemos dicho se entiēde del q̄ cō affi-
ciō, y de veras, y por q̄ no se le entiēde mas, y como cosa semejāte. Afsi alaba al asno, ò haze tan malos juyzios, como auemos dicho,

por q̄ al tal pues en alabar es asno, y alaba como asno es justo, q̄ se le diga este refrā, pero no quadrara el q̄ por mostrara su ingenio, y por cosa de passatiēpo lo alaba, como el docto cauallero Pedro Mexia en sus dialogos, q̄ siguiēdo a otros autores, q̄ en alabar cosas despreciadas, se mostrārō ingeniosos, no menos mostrō su ingenio, y su saber, y dexo t̄a hōrado al asno, q̄ vale mas, q̄ cauallo troyano, y afsi el autor destes refranes hizo vna oraciō, en q̄ el asno daua gracias de los loores, al que se introduze alli. **¶** Quien tiene hijo en tierra, agena muerto lo tiene, y biuo lo espera. 43.

Las Canarias son vnas yslas del oceano, occidental, q̄ en otro tiēpo llamarō fortunadas, tan nobles, y t̄a conosciadas de todas regiones, q̄ no fera menester dar aqui señal, particulares de su asietto, y de todo lo de mas, q̄ se requiere al que quiere tratar de alguna tierra son muy notables por dos cosas la vna por el arbol, q̄ esta en la isla del hierro del qual trata Pedro Mexia en su filua, cap. lib. la otra por la gēte natural dellas, por q̄ ciertamēte se puede dezir, q̄ en ellas falta, lo q̄ vemos en los otros insulanos, por q̄ de todas las islas, y otras regiones nueuamēte cōquistadas estas fuerō las q̄ mas facil-
mēte vieron ala predicaciō de nuestra fe
y con

y con mayor alegría recibieron la buena nueva del euangelio, y así despues aquellos naturales há sido muy buenos Christianos, y personas muy piadosas de buenas maneras, tuuieron juntamente otra cosa, que no teniendo, otra ciencia de musica mas de la que naturaleza les enseñaua, inuentaron cierto genero de cantar tan apazible, que en Castilla lo vsan como vna de las mejores sonadas que en ella han sido recibidas, y llaman la por este nombre en dechas de Canaria, y juntamente con ser la sonada graciosa, y suave la letra destas en dechas sin tener artificio trae consigo vna gracia, y yn peso de gran admiración, y aunque algunos en Castilla há prouado à contra hazer aquellas no ygualan en ninguna manera, alas que son proprias, y natias de las islas, vna pues de aquellan en dechas, es nuestro refran, que justamente se puso entre los refranes por su grauedad, y la verdadera letra de las endechas es.

*Quien tiene hijo en tierra agena,
Muerto lo tiene, y bino lo espera,
Hasta que venga la triste nueva.*

El sentido desto será, que nadie ponga su esperança en cosa incierta, y que esta lexos, porque siempre vimos burlados aquellos, que se fundaron sobre vanas esperanças, ò confianças, tambien significa los trabajos, y peligros del estrã

gero, y que está en tierra agena, que aunque sea mancebo, y justamente puedan del esperar, q biuirà, se le ofrecieran cada dia tantas miserias en su destierro, que se le acaba la vida sin pensar, y por esso los que se van, los cuentan cõ los muertos, refran ay à muertos, y ay dos.

Quien hijos tiene, razon es que allegue. 44.

Aqui se pone otro efecto del amor del padre, que es la conseruacion, y prouision de los hijos, por que como dizen las leyes. L. nam etsi parentibus. ff. de inoffic testã, el comun desseo de los padres es allegar bienes, y riquezas para dexar à sus hijos, que heredan, demanera que para este comun desseo qual hijo muerto el padre se conserue, y tenga de que se sustentar honradamente sin venir ala gran de miseria, y calamidad de mendigar, y esperar la prouisiõ de mano agena, pidiendo la por dios, y aun otra ay mayor, que si viendo aun no recibir la, es razon, que el padre, que tiene hijos allegue esto se puede dezir à algunos, q despues de auer sido gastadores, y perdidos, tomã estado, y vienẽ à tener hijos, que en tonces razon es, que alleguen, y cierren la mano, y así vemos, que lo hazen los q son medianoamente cuerdos, q por muy distraydos, q ayã sido en su libertad

quãdo tienē las cadenas de los hijos, cõ q̄ estã presos, la necesidad les cõpele despues à tener riēda en sus gastos, y quitar se lo de labo ca
 ¶ Quien hijos tiene al lado, ¶ no muere ahitado. 45.

Esto es otro effecto del amor del padre, q̄ muchas vezes quita de si proprio por dar à sus hijos, y por sustētar, y dar à ellos la vida, y tãto, q̄ muchas vezes por esto se de xa morir como lo auemos ya dicho en otro lugar, y assi dizē del Pelicano, lo qual estã puesto en el refrã, Amor de padre, desto ay vna Emblema cuya pintura es vna grã peña, y en ella vn nido hecho despigas, y pãpanos, y encima el Pelicano hiriendo se el pecho por mantener sus hijos, como se suele fingir, y al rededor de la peña muchas oliuas, y la letra, dize deste arte endialogifmo, que vno pregunte, y otro responda.

*Que montaña es aquestas piedras vna,
 Que esta sobre ella puesta vn dulce nido,
 De quien del que su pecho se ha rompido,
 Porque su flaco nido esfuerce y bina,
 De que es el nido empeña tan esquiua?
 Despigas, y de panpanos texido,
 El campo ala redonda estã vestido,
 Si confortiles pies de fresca oliua,
 El padre con la paz sus hijos cria,
 Con la fertilidad los apacienta,
 Y gasta de su sangre en la demanda,
 Amor aumenta siempre esta porfia,
 El crescer muchos hijos da la cuenta,
 Y el haze lo que Dios Begnino manda.*

¶ Quien madre tiene en vlla, siete vezes se amortescē cada dia. 46.

Esto se dize propriamente de las moças de seruicio, q̄ antes hã sido muy regaladas, y sabē, q̄ en fingiēdo alguna enfermedad, ha de venir su madre à hazelle regalos, q̄ se amortescē, y se haze mala deco raçon, para q̄ su madre en sabien do lo vega à lleuar la à su casa. En tēdera se tãbien por las rizin casa das, q̄ tienē à partada casa con sus maridos, y no son muy biē trata das, pregūtado, q̄ remedio para q̄ no se amortezca siete vezes al dia cõtò vno, q̄ era menester lo q̄ hizo el otro, q̄ como viesse, q̄ su muger se amortescia veynte vezes al dia cõ mal de coraçõ, y acudia luego la suegra llorãdo vna vez, q̄ le tomò à su muger, el desmayo, puso le vn copo destopa a los pies pegãdo le fuego, y assi sanò, en Salamãca, sanò vn muchacho, q̄ le toma ua mal de coraçõ muchas vezes cõ açotar lo dos ò tres vezes, que fue gran conoscimiento del buen maestro.

¶ Quien mi hijo tresquilò, ¶ las tigras se lleuò. 47.

Andaua vn niño cõ vna grã pesa dũbre de cabellos quexãdo se fiēpre, q̄ le dolia la cabeça, vno q̄ en traua, y salia en casa mostrãdo se diligēte, y desseofo de la salud del muchacho pidiò de presto vnas tiferas, y quito le el cabello, y hecho esto metiò bonicamēte las tiferas debaxo la capa, y fuessē con ellas,

ellas. Despues quãdo vuierõ me-
 nester las en casa, no las hallauan
 ni dexarõ canastilla, ni hazeruelo
 ni cofre, ni escriuania, q̄ no trasse-
 gassen, y no pareciã, pregũtaron
 por ellas, á quantos moços, y mo-
 ças auia en casa, y nadie daua ra-
 zõ hasta q̄ mi se acordo se la seño-
 ra, de la buena obra del q̄ auia qui-
 tado el cabello à su hijo, y dixo a-
 los de casa andã nolas busqueys, q̄
 quien mi hijo tresquilò las tiseras
 me lleuò, quadrará esto à todos a-
 aquellos, q̄ à titulo de hazer algun
 seruicio se entre meté en algunas
 hazièdas solaméte pretédiendo de
 aprouechar se de lo q̄ pudieré co-
 mo en las bodas à doce ay tãtas, q̄
 firuè, y despues tãtas pieças de pla-
 ta, q̄ faltã como seria de algunos, q̄
 se encargan á pedir limosna para
 los pobres, y poné en ello grã dili-
 gècia, haziendo grãdes muestras de
 caridad, y la verdad del negocio
 es, q̄ ellos no lo hazé, sino por apro-
 uechar se de lo q̄ se les quedare en
 las vñas, y asì vemos, q̄ quãdo vn
 buè perlado quiere entender en q̄
 se remediè las miserias de los po-
 bres hallará muy pocos ò ningun-
 no, q̄ offrescã sulimosna, y muchos
 q̄ se offrescã à pedir la, muy pocos
 liberales, y muchos diligètes, muy
 pocos apaaejados á dar, y muchos
 q̄ se matan por tomar el cargo de
 repartir, puede estotãbien traer al
 gunos, q̄ entrã á visitar el enfermo

à titulo de curar le, y ellos mas en-
 trá à mirar por los rincones algo,
 q̄ les parezca bié para pedirlo, ylle-
 uar lo á su casa, y muchas vezes a-
 cõtesce llevarse lo q̄ el pobre enfer-
 mo tenia para comer, de manera
 q̄ viniendo à titulo de dar salud, lo
 hazé morir de hãbre, aunq̄ medi-
 cos vuo, q̄ yendo á ver enfermos
 pobres, les dexauan dinero ala ca-
 becera, y aun les proueyã, pero e-
 stos murierõ se. Al proposito de ar-
 riba ay vna fabula en Esopo de vn
 viejo, y vn medico, que dize asì.

Vn hombre enfermo de ojos sedo lia

Y vn medico tyrano lo curaua,

Y entrando à visitar lo, le burlaua,

Vna alhaja de casa cada dia,

Y por poder llenar le quanto auia,

La cura de los ojos dilatana

Hasta que ya entendió, que no quedaua

Cosa alguna, que fuesse de valia,

Los parches le quitò muy denodado

Y dixo le, cumplido es tu desseo

Paga me pues ves que te he sanado,

El mirò a ca, y alla (mas antes creio

Le respondio) que es cierto, que he cegado,

Porque en toda mi casa nada veo.

**¶ Quien no cria, siempre es
 pia. 48.**

Quiere dezir, q̄ quiè no tiene pro-
 uisiõ propria de su labrança, y ha-
 zièda, sièpre anda miserable que-
 xando se, q̄ esto querra dezir pia)
 tomado de los pollos, q̄ andã pidiè-
 do, y demãdando á otros grande
 trabajo, el q̄ espera la comid, ò la
 prouisiõ de otro, porq̄ este andar à
 sièpre cõ perpetua hãbre, y desto
 ay vna fabula de la hormiga, y la
 cigarra, q̄ por ser tan sabida, no la
 pone

ponemos aqui. También Salomon prouerb. cap. 6. mada al perezoso q̄ cōsidere las carreras de la hormiga, y la diligēcia q̄ pone en pro uerfe despues en necesidad, y en el trabajo del mendigante.

➤ Quien no tiene madre, no tiene quiē le laue, ò le alabe. 49.

Del amor dela madre dicho auemos quā excessiuo es, pues el q̄ no la tuuere, cierto es, q̄ le hā de faltar aquellos tiernos regalos q̄ ella suelo hazer, y entre ellos el alabar à su hijo, aunq̄ sea la cosa mas fea del mūdo. Exēplo ay en la fabula dela mona con sus hijos, q̄ trae Esopò, quādo Iupiter queriēdo saber q̄ animal criauamas lindos hijos, mādò los jutar todos, y entre ellos acudio la mona, trayēdo en los braços dos hijos biē feos. Ninguno pudo estar alli q̄ no ruesse; delatreuimiēto dela uenida, y riò Iupiter tãbiē. Entōces dixo la mona. Biē sabe Iupiter nuestro juez; q̄ mis hijos lleuā grā uetaja, à todos quātos ay. Es su moralidad lo que dize Theocrito en vn Idilio.

Quæ minime sunt pulchra, ea pulchra uidentur amanti.

*Mas cosas que no son por si hermosas
parecen muy hermosas al que ama.*

➤ Quien no sabe remendar, ni sabe parir, ni criar. 50.

Este refran se ha de entēder al cōtrario, que quien no sabe parir ni criar, no sabe remendar, porque

es tan junto lo vno, à lo otro, y tã proprio de las mugeres que criã, que solas ellas se puede dezir, que lo saben hazer. Remendar, es otra vez enmendar.

➤ Quien te mostrò à remendar: hijos menudos, y poco pan. 51.

Es demanda, y respuesta, como auemos visto en otros, y declara se muy bien por el pasado. Porq̄ la muger, que tiene, y cria hijos, de fuerça es que los ha de remendar, porq̄ ellos destruyē mucho la ropa q̄ traen vestida. Y afsi es menester, q̄ ala madre, no se le cauya el aguja de la mano, principalmente quādo ay poca hazienda, como declara el Comendador, porq̄ cō la pobreza, estrechãse las personas, y pasan como pueden.

➤ Quiē pobreza tien, de sus deudos es desden. Y el rico sin ser lo, de todos es deudo. 52.

Dize, q̄ el hombre pobre, todos le desdenan, aun sus mismos parientes, no se preciã de tener lo por pariete. Y al q̄ es rico, todos se le allegã, y aun los q̄ no son sus parietes fingen q̄ lo son. No ay cosa en el mūdo mas despreciada q̄ el pobre ni mas fauorecida q̄ el rico. Desto haze vn galã discurso el Ecclesiast. cap. 13. diziēdo. Si el rico està para caer, sustētan lo sus amigos, mas el pobre si cayere, aũ sus mismos conosciados, y parientes, lo echa

echará por ay . Si el rico en alguna contratacion es engañado , ay muchos restauradores que bueluan por el , y lo defagrauía . El habla con soberuia , y haze fieros , y todo se le atribuye à bien , mas si engañan al pobre , aun sobre esto le ponen pleyto , y aunq̄ el responde por si con justicia , y prudencia no le oyen ni hazen caso del , habla el rico , y todos callá , y despues con grandes aplausos , leuantá lo q̄ el dize hasta las nuues , mas habla el pobre , y dicen todos . **Quié** es este , haziendo burla del , y menospreciando lo . Y si en lo que dize offende à alguno , destruyen lo y derriban lo . Dize Menandro Poéta Griego en los Adelphos .

*Difficil cosa es al hombre pobre,
Hallar algun pariente, porque na die
Confessa que le ba parte el que no tiene
Temiendo que le viene à pedir algo.*

Vfaua se en el tiempo de Marcial fauorescer a los ricos , y menospreciar a los pobres . Y así lo declara en la epigrama . 122 . lib . 5 .

*Millan jamas saldras de tu pobreza
Si eres pobre, que en este nuestro tiempo
No dan sino a los ricos la riqueza.*

Al contrario desto se nos manda en el cap . 10 . del mismo lib . del Eclesiastico , dōde mas declara que la gloria de los ricos y honrados , y también de los pobres , es temor del señor dios . Y juntamente con esto , no menospreciar al pobre justo , ni engrandescer al hōbre pecador , porque es rico .

Quien quisiere ser mucho tiempo viejo , comience lo presto . 52 .

Lee el adagio . Mature fias senex sidiu . velis esse senex . Tulio en el dialogo de Senectute , y lo que trata Caton alli . Este refran , es buen documento de sanidad , y declara se muy bien por otro refran , que dize . Si quieres biuir sano , haz te viejo temprano . Lo que traes en inuerno , trae lo en verano . No quiere dezir esto que tenga precanas , ni que sea mal acondicionado , ni inflexible , ni que use de los priuilegios de viejos , que ayūto el señor Obispo de Mondoñedo , don Antonio de Gueuara , en la . 2 . parte de sus epistolas . Sino q̄ comienza temprano por su voluntad à tomar el regimiento de su salud , que despues por necesidad ha de guardar en la vejez . Y si desde moço comienza à hazer se viejo en regir se bien , será lo mucho tiempo , porque biuirá sano . Porq̄ no ay cosa tan contraria ala salud y ala vida , como los desordenes q̄ los moços hazen , confiados en la fuerça de su edad . Como lo dize muy bien el cauallero determinado de Oliuer de la Marcha , en el Canto segundo , y en el principio del tercero .

*Dauan lasciuos golpes,y heridas
De banquetes sin orden,y de baños,
Como enemigos propios de las vidas
Y causas principales de sus daños
Deorden me dio golpes muy pesados
De saltar,y correr,y de enfriar me
De juegos de pelota inmoderados*

Y segun la otra traductiõ, no me nos excelẽte,y digna de loor dize asì.

*Vno alli golpes estraños
De banquetes y de baños,
Con que en horas mal perdidas
Se gasta el bien de las vidas
Y se atesoran los daños,
Tras desto terriblemente
Me començò à batallar
Con mouimiento caliente
Correr pelota,saltar,
Todo inmoderadamente.*

Escriuieron muchos de conseruar la salud fuera de los medicos antiguos. Plutarcho hizo vn tratado, que le puso el mismo titulo. Marsilio Ficino, hizo tres libros de triplici vita, q̄ tratañ esto muy largamente. Principal obra para hombres doctos, y que con las letras se van haziendo de mala cõplision. Asì que el que se guarda de las desordenes q̄ son proprias ala iuuentud, solemosle dezir q̄ se haze viejo. Y asì quando vemos que trae vn mancebo su almilla de grana, borzegui, y pantufo, q̄ se guarda del sereno, q̄ por vn poquito de sol, se carga de vn sombrero, se aparta de meter paz, ni salir à ruydos, duerme siẽpre en alto, y no se atreue à hazer moçedades, q̄ podria biẽ, solemos dezir hijo tiene vuestra madre en vos,

para doziẽtos años, y no dubdo q̄ esto no aproueche mucho, para biuir mas, porq̄ el humor radical de la vida enel mâcebo, es como vna càdela de sebo encẽdida, que trayda al ayre, y con grã furia, se gasta muy presto, y metida en vn palacio dõde no le de pũta de ayre, ni la meneẽ, ni la despauilẽ mucho, dura el termino de la hora, q̄ fuele tener, aunq̄ dios acorta la vida quãdo es seruido. Del regimiẽto dela salud, se tratará enel refrã Dieta y mangueta.

☞ Quien tia tiene en villa ha zia alla se yua. 53.

Quando vn hõbre tiene cierta la posada, y el regalo en alguna parte no dubda de tomar el camino para alla como si tiene alguna tia ò parietã pues va seguro de la mayor cõgoxa, q̄ tiene el caminar, q̄ es hallar buena posada, ò estar continuo cõ escrupulo de cosas, q̄ ay en vẽtas, tãbien se declara, q̄ teniẽdo la ocasiõ de tener tia, y en villa va se alla, como dize Y da y venida por casa de mi tia.

☞ Quien tiene hijos, y ouejas nunca le faltan que xas. 54.

Dize el Comẽdador, q̄ la causa de esto es, q̄ en lo vno, y en lo otro ay siẽpre incõuniẽtes, y perdidas. Tãbiẽ se dize esto por el trabajo que trae cõsigo estas cosas al q̄ las tiene, porq̄ aun quando los hijos son niños, nũca vemos, sino q̄ vnos de

ótroos vienē à dar quexas ala madre pues despues de grandes por mar auilla es quando se cõforman padres, y hijos, sino, q̄ el padre se ha de quexar delos hijos, q̄ le hurtã, y y no le siruē, y obedescē como el q̄ ria, q̄ salē de noche de casa, y no se encierrã cõ las gallinas, como el haze, y aũ como se deue hazer, y en todo q̄ rria quitar les la recreaciõ como si el no vuiera sido moço, y passado por aquello segũ se quexa Clitiphomãcebo, de su padre Cre mes en Terēcio, y asì mismo los hijos se quexã de sus padres, q̄ no les dá lo q̄ ellos querriã, y lo peor es q̄ despues dela muerte se quexã mas porque no les dexò mas haziēda, pues al q̄ tiene ganado cierto es, q̄ no le hã de faltar quexas, pues trata cõ tãta gēte, y hade tener tã grã trabajo en sustētalla, y euprocurar su haziēda declara esto hermosamente, como fuele Marcial en el epigrama. 6o. lib. 8.

*De inuidia se desbarze, y enloquece,
Carino, y llora, y busca vn alta rama
Por se colgar, no en ver, que tiene fama
Ni nombre en todo el mundo, y se ennoblece,
Ni en ver que en cedro cada qual guarnece
Mi libro, y con sus galas, y que lo ama
Qualquier nacion estraña, do se llama
Roma triumphal: señora, y se obedesce,
Por vna heredad sola que he medrado,
Y porque me vee en mula no atquilada
Ti: ne inuidia, y me offenden sus maldades,
Que maldicion à este hombre desdichado,
Le echarè por inuidia tan maluada,
Sino que tenga mulas, y heredades.*

Declara la cõgoxa que da la haziēda entener la, y en conferuar la.

Quien tiene hijas para casar tome sedijas para hilar. 55.

No ay cosa mas dañosa, q̄ la ociosidad porestro refrã acõse ja ala madre, q̄ tiene hijas dõzellas q̄ las exercite principalmete en el exercicio, q̄ les ha de estar mejor siēdo casadas pues q̄ Salomõ en el vltimo capitulo de los prouerbios pintãdo las cõdicion es dela buena y fuerte muger casada, pone por vna dellas, que buscò lana, y lino, que no comiò el pan ociosa.

Quitò se le el suelo al cesto, y perdimos el parentesco. 56.

Dize se en las leyes. L. 3. en los digestos de Postulãdo, q̄ quãdo vn hombre estã casado cõ vna parietamia miētras biuiere en mipariēta, el es mi deudo, mas muriēdo ella luego dexa el biudo de ser mideudo, de manera, q̄ deziã q̄ se perdia el parētesco, aunq̄ lo siētē de otra maera los Theologos, el refran antiguo, Fue muerto el ahijado. Asì dizē aquesto cõtra algunos, q̄ son amigos en quãto dura el interese, ò la cotrataciõ, de q̄ se puedē, y piēsan a prouechar, pero en acabãdo se a quello, quitãdo se de por medio enfria se la amistad, porq̄ tenia vna muger vn cesto, y cada vez, q̄ auia fruta, vn vezino q̄ tenia vna huerta, se lo pedia prestado de manera, q̄ le seruiatodo el tiempo del verano, y vèdi miay, embiaua algo de fruta en re cõpena cõ las ydas y venidas, qui

tò se le el suelo al cesto, dexo se de pedir, y de embiar fruta, y aun de hablar se, cuyo era el cesto, vièdo la ingratitud en vna vendimia, dixò à su vezino, Quitò se le el suelo al cesto, y perdimos el parétesco. Aplica se à todos los q̄ se firuè de alhajas ajenas hasta q̄ las acabá, y no sièdo para renouar las apartá amistad. Dira se desto en aquel refran, De la amistad interesal, amigo de taça de vino.

Ala muger loca mas le agrada el pãdero, q̄ la toca. 57.

De las mugeres, y sus cõdicioncs Adelãte diremos solamẽte agora dize vna propiedad dela muger loca, y mal proueyda, q̄ viendo, q̄ la mas honesta cosa, q̄ tiene lamuger es cubrir su cabeça, cõ toca, y le estã muy biè à su estado auiedo de escoger en el pãdero antes q̄ la toca, escoge aquel instrumẽto de locas cubierto cõ pieles de ouejas bouas, y dẽtro cascaueles, y cõ aquel desseo de menear las manos en vna cosa tã despropocionada, q̄ parece inuècion de barbaros, ò negros dexa la toca, y no esmara uilla, porq̄ desde niñas es natural el baylar, y cãtar alas mugeres, y como es en pãdero, cosa q̄ no ha menester muchos dias de liciõ, atreuè se à el, dize se pãdero, porq̄ lo teso se llama pãdero, y no puedẽ tañer hasta q̄ elcuero estè ente fado, porq̄ de otra manera ponen

le sus nõbres. Aplica se alq̄ escoge el deleyte por lo honesto, y toma vn poco de passatièpo antes, q̄ la virtud, sõ palabras de padre à hija. Al hombre osado la fortuna le da la mano. 58.

Este refrã cõforma cõ el adagio latino. Fortes fortuna adiuuat, a los valiètes ayuda la fortuna, q̄ es de Terècio en el Phormio Virgilio en palabras de Turno dize a los osados. Ouidio lo trae en los fastos, y Tulio en las Tusculanas lib. 2. Asì mismo Titoliuo en el. 4. de la guerra Macedonica. Seneca en la Medea ponelo por otra manera

*Fortuna fortes Metuit. Ignaos premit,
Gran miedo ha la fortuna a los valientes,
Abate los couardes por el suelo.*

Asì dize el vulgo. Audaces fortuna iuuat timidos q̄; repellit.

*Ayuda la ventura a los osados
A los que tienen miedo de si aparta.*

Tratar de fortuna, ò vètura noes agorademi intèro, porq̄ estã materia estã largamẽte tratada por muchos autores antiguos, y modernos, si la ay, ò no la ay segũ la fingè los poètas en si es ello burla, pues cayò en poder de poètas, declara remos el refrã, q̄ es q̄ los q̄ se atreuè, son fauorecidos del buen successo. Y asì dize vn refrã. Quien no hauètura, dios no le ayuda, el qual ha embiado à muchos al infierno, porq̄ se pusierõ ala vètura con dezir el Refran que ordenò Satanas, ò rico, ò penjado. Auifa

el refrá, de que tenemos tomado cargo, q̄ se poga hōbre á guardar la v̄tura, y atreuer se para q̄ le de la mano. Dar la mano, es Adagio latino. Porrigere manus. De q̄vsa Vlpiano en las leyes, y Tulio en la oracion, quando boluio del destierro, y quiere dezir ayudar, y fauorescer al que sube, ò està caydo. Así hagamos quēta q̄ el hombre ofado, sube vna cueſta arriba, da le la mano, y fauorescele la fortuna q̄ està en alto. Mucho auia q̄ dezir de q̄ el hōbre mirasse esta oportunidad de la v̄tura. Largamente lo trata Erasmo en el adagio Nosce tēpus. Conosce el p̄nto del tiēpo. Y atreuer se entōces, es quādo se gana. Es enemiga la fortuna como dizen los perezosos, couardes, apocados, y sin manos, q̄ se está metidos en sus casas como caracoles, ò tortugas. Yo me quiero atreuer á darle otro sentido, y por ventura será mejor, segū trae Tulio en las particiones, ò las cosas se hazē preuenidas del cōsejo, y madurādo las cō la prudencia, ò alocadamēte, q̄ llamā, tēmere, y lode arriba cōsultò encomēdando lo á la v̄tura, sino auer lo mirado cō vn arrebatamiēto temerario, salga biē, ò no salga. Pues puestos dos hōbres, el vno q̄ lo mira muy biē y el otro q̄ arremete al sucesso, al primero ayudará la razō, y al ofado la ventura, q̄ es ciega. Y como

ofados, atreuidos, es vn extremo de fortaleza, la fortuna q̄ se pinta colerica, sin reposo, de naturaleza de fuego, que jamas para, ayudará mas presto á los sin razō; á los atronados, y q̄ se ofrecen inconsideradamente. Y como es desta naturaleza, aborresce el otro extremo de la fortaleza q̄ es couarde, q̄ es flematico, y melancolico, q̄ no se mueuetá presto, ò no se mueue. Diran me algunos, q̄ diremos de las autoridades dōde ay, á los fuertes ayuda la fortuna, y los fuertes es virtud, la qual se obra cō consejo. Digo q̄ algunos poetas truecā los extremos con la virtud, y lo mejor es, q̄ también fauoresce a los fuertes, porq̄ se allegan mas a los atreuidos, que a los couardes, y como a los q̄ son mas vezinos de su cōplisiō. Dize Tulio en el lugar de arriba. No solamēte la fortuna ayuda a los fuertes, pero mucho mas la razō. Dexo esto al mejor juyzio, y q̄ el vocablo de fortuna se tome en la significacion que los Theologos entienden.

♣ Achicà compadre, lleuareys la galga. 59.

La mentira es muy enojosa para quiē la entiēde, y dañosa para el q̄ la dize, q̄ por vna q̄ dize, pierde el credito de todas las verdades q̄ podria dezir, y por esso pone nuestro refrá tassa en las mētiras. Ay vn cuēto acerca desto. Vn hōbre dado

dado ala caça deliebres, y con-
 jos, tenia vna muy buena galga
 de fama entre caçadores, q̄ en de-
 zir la galga de fulano ganaua ca-
 da vno hōra vn cōpadre del q̄ la
 tenia, supo q̄ andaua alli cerca v-
 na liebre gr̄ade, q̄ la auia corrido,
 y quebrātado, otros galgos, pero
 no la auian caçado determinò de
 ganar esta hōra entre los caçado-
 res, y fue à su compadre ruega le
 preste la galga para caçar vn lie-
 bre tamaña como vn cauallō, y q̄
 no queria mas q̄ la hōra, q̄ à casa
 se le bolueria la galga, y le daria la
 difforme libre, el cōpadre respon-
 diò viēdo ladescarada mētira, A-
 chicà cōpadre lleuareys la galga.
 Achicar es hazer pequeño, dismi-
 nuir, viēdo el otro, q̄ era menester
 baxar el pūto de la mētira prome-
 tio la liebre como vna ternera, ò
 ya siēpre achica, dixocomo vn a-
 lano venia le alos oydos, Achica
 cōpadre, dezia como vn galgo, to-
 dauia anda el achica, hasta q̄ se le
 prometio de las comunes, q̄ se v-
 lan. Aplica se alos q̄ se descolen en
 mentiras de Indias. Italia. Alema-
 ña, q̄ se hazē historiadores de mē-
 tiras. Así mismo alos q̄ prometē
 q̄ hā de hazer gr̄ades cosas como
 el otro en Terencio, q̄ hizo passar
 la mar à su pariēte Demipho pro-
 metiēdo le mōtes de oro, con este
 refrā se librarā del mētiroso, q̄ va
 ceuādo alos bouos por echar les

el lazo. Aplica se biē alos q̄ hazen
 y dizē mejores versos, q̄ son otro
 Ouidio, ò Garci Lasso, q̄ hazē tā
 buena prosa, y aun mejor q̄ Tulio
 q̄ hablan en griego, como Demo-
 sthenes, q̄ tomā de memoria quin-
 cientos versos, dos mil cōclusio-
 nes, vna oracion en dos dias, q̄ o-
 rā de repēte, diremos à estos. A-
 chicà cōpadre. A estos los expri-
 mentaria yo luego, conq̄ mostraf-
 sen sus versos, su prosa, que hablas-
 sen, que orassen, sobre qualquier
 cosa, para que vinieffen ala peni-
 tēcia del q̄ venia de Flandes. Yua
 vn gentil hōbre por su camino à
 Valladolid, y topo cō vn mance-
 bo q̄ auia estado en Italia, yua en
 vn cauallō, y hallarō se q̄ podrian
 yr jutos, porq̄ el passaua à Burgos
 y luego metieron se en cuētos de
 tierras donde el mācebo declarò
 su peregrinacion. Passando por
 vereda de vn rastrojo, saltò les v-
 na liebre de traues, y como las co-
 sas vistas subitamēte, parescen de
 otra arte que las mejor miradas,
 parescio le al gentil hombre, que
 era muy grande, y començo la à
 encarecer, però el de Italia dixò
 No os espanteys desta liebre, por
 q̄ quādo yo estaua en vn tiempo
 en vna parte de Alemaña en el
 campo, saliendo yo con mi com-
 pañia à hazer algunas presas, las
 viamos atrauesar por medio de
 aquellos fotos tan grandes como

vnos grãdes venados el gẽtil hõbre de aca, dio en q̄ se yua de bo-
ca el mãcebo, y corrido de que le
auiã assentado, aquellamẽtirapro-
curò de vęgar se del mãcebo, y des-
de alli fue cabiz caydo sin hablar,
y mustio, y aun sacò sus cuẽtas en
q̄ yua rezãdo vnas vezes, otras so-
spirãdo, viẽdo el otro lanueua mu-
dãca le pregũtò cõ ansia, la causa.
El de Castilla le dixo voy pẽsan-
doseñor sieneste camino hedicho
alguna mẽtira, porq̄ vna legua de
aqui va vn rio tã rezio, q̄ se vadea
y alos q̄ hã dicho mẽtira los hũde
enciertasollas, q̄ tiene, entiẽdese, si
no se arrepiećen antes. El brauo de
Italia viẽdo el vado del rio nomuy
lexos de alli dixo à su cõpañero se-
ñor aquello, q̄ dixede la liebre grã
de auia me trãscordado, q̄ en Ale-
maña tãbien son como las de aca,
y aunq̄ aya algunas grãdes, no co-
mo venados, q̄ me desmãde mu-
cho. Desta manera el otro quedò
pagado en hazer le achicar loque
auia mẽtido. Refran es nacido en
Hespaña, y que no ay griego, ò la-
tino, que le corresponda.

Anda el majadero de ote-
ro en otero, y viene à quebrar
enel hombre bueno. 60.

Los virtuosos comunmẽte son a-
fligidos de las miserias desta vida
segũ declara la glosa. Enesta vida
vemos fatigados, y cõ muchos da-

ños recibidos alos q̄ en nuesta ca-
pacidad parefce, q̄ no lo merefcen
Verdad es, q̄ vn hõbre, q̄ verdade-
ramẽte es bueno, y no haze mal à
persona, y no se vęga, aquel por la
mayor parte es perseguido de los
malos, y desuergõçados burlado
muchas vezes, y el no cree, que le
burlã, ni q̄ ay hõbres malos, y asì
estã aparejado para ser engañado
de todos. Asì da la razõ desto el
Poëta Marcial en el lib. 12. epig. 52.
Tam sape nostrũm decipi Tabu-
lum quid miraris Aule? semper bo-
nus homo Tyro est.

*De que estas Aulo espantado,
Que Fabulo passe mal
Muchas vezes engañado?
Aucmos lo ya notado,
Sempre el buen hombre, es boçal.*

De aqui es ver la causa, y rifa de
los q̄ engañaron, y el alegria, q̄ ha-
zen del triũpho, q̄ ganã todas las
vezes, que engañã à vn bueno, lla-
mãdo lo de boçalejo, y patan, q̄ sa-
be poco del mũdo, el bueno biẽ sa-
be lamalicia, y se le entiẽde laruy-
dad, pero no quisiera vsar de tan
vil cosa ni armar se de lo que re-
prueua, y dize con Platon, q̄ vale
mas recibir injuria, q̄ hazer la, q̄
conforma conel euangelio, y asì
es dañado el que anda siempre cõ
la malicia assechando alos descuy-
dados. Fue tomado el refran algu-
nas vezes, que tirando alguna pie-
dra viene de recudida (como di-
zen)

zē) á dar en quíe está muy sin cūy
 dado, q̄ le daría, parece esto alo q̄
 le acaesció al Poēta Tragico Es-
 quilo, segū Valerio maximo lib. 6
 cap. 12. de las muertes, no comu-
 nes, y Pedro Mexia en su Sylua, q̄
 saliendo so este poēta de la ciudad
 de Sicilia, á dōde biuia, sentádo se
 al sol sobre vna piēdra, tenia vna
 calua grāde, y descubierta, passa á
 caso bolando vn aguila, q̄ para su
 comida lleuaua vn caracol grāde
 ó vna tortuga en el pico, querrien-
 do se aprouechar della, y reluzien-
 do la calua del viejo, como aguija
 pēfando ser piedra para comer de
 la presa dexola caer sobre la calua
 y mató al poēta, á quíe se le podria
 dezir la sentēcia del refrā. Aplica
 se tábien a los daños, q̄ vienē á hō-
 bres sin pēfalar auiedo estado en ca-
 beça de otros, no se, porq̄ dixo, q̄ el
 majadero andaua de otero en ote-
 ra, porq̄ no andá fino en las ciuda-
 des, pero entiēden se por los q̄ quie-
 ré hazer mal, q̄ andan de vnos en
 otros hasta q̄ hallē vna persona fla-
 ca, y apropiada para lo q̄ quiēren
 hazer, como el buē hōbre á quien
 le ponē mil nōbres llamādo lo al-
 reues, hōbre de biē, es vn buen hō-
 bre, vn ángel, y bestia vn alla voy
 y no hago mēgua, vn hombre de
 buene vētura, y en fin mias negro
 siempre boçal, porque lo engaña,
 y es lo mejor para su alma.

Al hombre harto las cere-

las le amargan. 61.

Declara la glosa, el q̄ esta prospera
 do de ningū biē se cōtenta, ni está
 pagado. Así esq̄ los muy ricos son
 los q̄ hazē los alcós de los májares
 porq̄ á vna mesa se les ponen mu-
 cho, y suelē defechar alcabo lome-
 jor por estar hartos, como se cūeta
 de Dyonísio, q̄ en ciēta solemnidad,
 y ayuntamiēto de sacrificio en
 el cōbite sacaron vn caldo prieto
 de q̄ se hazia lo mas del cōbite, y
 el dixo, q̄ no le parecia biē hazie-
 do alcós, el cozinero le dixo, q̄ no
 era marauilla, porq̄ le faltaua los
 adobos, q̄ erāmenester pregūtado
 quales erā. Respōdió el exercicio
 primero luchado, corrido, y salta-
 do antes decenar, diremos de esto en
 la farsa de S. Bernardo. Así acōte-
 sce a los q̄ sentados vienē á esperar
 la cena, porq̄ se topa colahartura de
 la comida muy grāde, á abūdacia
 de las cosas engēdra menos precio
 elestar muy harto, vno le haze de
 fechar lo q̄ seria preciado de otro
 puso cereñas por ser fruta preciada
 de aldeanas, y fue tábie vna de las
 eu mucho tenidas, porq̄ vinierō á
 Roma despues de la guerra, q̄ tuuo
 Lucullo contra Mithridates, y este
 capitā las truxo á Italia el primero
 en el año de la fūdaciō de Roma de
 680. y fue de vna ciudad, que esta-
 ua, y está en el ponto, que llaman
 el mar Mayor dicho, tabien Ce-
 rasus, y de alli se llaman on cereñas

espátale Plinio (Que dize esto en el lib. 15. cap. 25.) q̄ dētro de .120. años, que vinierō à Italia passarō à Bretaña, ò Inglaterra, q̄ se tenia p̄rel otro mūdo, q̄ fuera, si viera llevar arboles dos mil, y tres mil leguas, de aqui alas Indias Occidentales. La causa por q̄ al hōbre harto, las cerezas amargā, es por q̄ es fruta, q̄ se ha de comer al principio de mesa, por q̄ segū dize los medicos, q̄ tratā de regimiēto de sanidad, todas las frutas, que presto se podrescē, se hā de comer al principio, y así al q̄ come las cerezas de spues de harto de otras comidas, le hazē mal estomago, y le amargā, por q̄ son melancolicas, frias, y humedas. Aplica se à todos aquellos, q̄ tien enen poco lo que otros tomauan por principal.

➤ Al hombre por la palabra, y al buey p̄rel cuerno. 62.

Dize este refrā de otra manera el Comēdador. Al buey p̄rel cuerno, y al hōbre p̄rel vierbo. Dize el q̄ quiere dezir palabra, quedose en los labradōres, la palabra latina vierbo de verbo, en lo qual va poco, declara la glosa, lo q̄ es manifeste, no se puede encubrir, y por esto facilmete se puede asir, aunq̄ esto se entiēda del secreto, ò palabra, queda el hōbre, ala letra se en tiēde, q̄ la obligaciō, ò atadura del hōbre, q̄ esto quiere dezir obligar atar, estā en su palabra, que da, y se

llama Fides en latin, segū trae Tullio, lib. 1. Offic, por q̄ se haze lo q̄ dize, y es semejaça, q̄ como se aprouechan del buey aliendo lo p̄rel cuerno para el arado. Así al hombre, asen por la palabra. Tābien es q̄ de la manera, q̄ la naturaleza puso en el buey de à dōde fuesse trauido. Así al hōbre le puso la razón y habla, cō q̄ fuesse cōuencido. Dize vn versillo latino Verba ligāt hominestaurorum cornua funes, que ya estā declarado.

➤ Al hombre pobre capa de pardo, y casa de robre, raça de plata, y olla de cobre. 63.

Dize la interpretacion antigua, la prouisiō, q̄ mucho dura, aunq̄ cueste caro, es barata, precepto es de Philosopho Economica, señalar las alhajas, de q̄ se ha de proueer el hōbre de su casa, y para poder se bien seruir mucho tiēpo, y à poca costa, q̄ son tres cosas, q̄ deue proueer el q̄ gouierna su casa, y principalmete siēdo pobre, q̄ quiere dezir, q̄ tiene poco, por q̄ Pauper en latin es lo mismo, señala quatro cosas principales, vestido, casa, beuer y comer, hase de vestir de pardo, q̄ es de la propria lana, q̄ llama en latin color Natiuus, q̄ nasce así, y estas anason propria mete de España como lo trae Marcial muchas vezes, es ropa muy durable de q̄ se firuē largos años, y que dan en las aldeas para los decēdientes, y vie-

y viene se á hazer de vncapuz, de vn abuelo, vestido para toda la casa, despues, q̄ siruió veynte años, no como los paños, ni sedas de agora, q̄ no se puede dezir dellos, q̄ está hartos de traer los, porq̄ no se ha vno püesto vna capa del paño de agora, quãdo luego se le rae, y el terciopeloluego se arrasa elraño se rôpe, y se corta por muchaspartes. La casa de robre es de grãde dura, porq̄ segun dize Plinio lib. 16. cap. 40. q̄ el robre es maderamuy dura, y q̄ muy tarde viene á sentir carcoma. Dize Theophrastoli. 5. cap. 5. de historia delaspłãtas, q̄ robre dura mucho, si primero está algũ tiẽpo debaxo de tierra, ó metido en agua, y asì se torna tal, q̄ nada basta, à podrillo, y asì se hazẽ barcos, y naos desta maderamuy dura, y en rios, y lagos grandes, se cõseruan las cosas hechas della, y en mar se carcome. Para beuer, dize, q̄ tenga taça de plata, porq̄ si se cõtasse loq̄ se gasta en las de vidrio son muy mas caras, y es honra en mesa de vn escudero, es gasto para toda la vida, dado caso, q̄ no se la hurtẽ, q̄ si se la hurtã, queda lastimado tãbien para toda su vida, es limpia, galana, prouehosa, honesta, q̄ encubre lo q̄ se beue, seruirã tãbien de prẽda algunas vezes, y mas, q̄ tener vidrio, y baxilla del es de gran seño, y á vezes es mas costoso, q̄ el oro, sino, q̄ la gẽte po-

bre no mira mas del daño presente, y lo poco, q̄ desembolsa en vna taça de vidrio. La olla de cobre es lo mismo, porq̄ sufre muchos años, el fuego, y escoba, q̄ se da en casa famiẽto, pero es dañoso comer lo guisado en olla de cobre, sino está muy estañada. Aplica se ala letra, q̄ los q̄ tienẽ pobre passadia, se siruã de cosas mas prouehosas, que galanãs.

Ala muger casta, pobreza le haze hazer feeza. 64.

Los daños dela pobreza à quiẽ los ha sentido, dà à conofcer quã aparejado está este refrã, para ser verdadero, si Dios no remedia antes, pues dize la sentẽcia griega, q̄ por la necesidad se hazẽ muchos male. Lsa muger, q̄ cõsu flaqueza queda á ser cõbatida de la necesidad deue tener mas cuydado de si, q̄ ninguna otra, y no hazer como Chrysis en Terencio, q̄ forçada de la pobreza, y del descuydo de sus pariẽtes, vino á ser mala, y como dize su pariẽte Crito adelãte. Quiso mas ganar en tierra agena feamẽte, haziẽda; que en su tierra biuir pobre hõradamente, siga antes el cõsejo de la dõzella Persa en la comedia de Plauto. Asì llama da, q̄ yẽdo la á vèder su padre Saturio le dize estas palabras, despues, que el padre le prueua, que la puede vender.

*Padre, bien puedes tu, pero aunque padre
Nuestra hacienda sea pobrezilla
Puesta en la mediania bien parece
Buir así, porque quando la infamia
Cresce sobre pobreza, en aquel punto
Haze se la pobreza mas pesada.*

Para estoruar, q̄ tales feezas, ò torpezas, no se hagã, son lashaziédas de los ricos, así Eclesiasticos como seglares, y así es de loar la diligēcia, q̄ ay en Seuilla, q̄ otros auia de loar à dōde cada año en diuersos tiēpos cō grãde recabdo se mirã las dōzellas pobres, y las casan dãdo les dote razonable, porq̄ no se diga por ellas, Ala muger casta pobreza.

Al hombre vergonçoso el diablo lo truxo à palacio. 65.

La verguēça (segū dize Aristoteles en el .4. de las Ethicas cap. 6. es miedo de la affrēta) ò ynfamia, y nasce de la misma parte, q̄ el miedo es vn affecto loable, q̄ tras las virtudes, es lo mejor, q̄ ay, y aun segū afirma Tulio lib. i. de los offic. es la guarda de las virtudes, tie ne por sus cōtrarios la demasiada desuerguēça, y al de menos, no se llamarã por solo vn vocablo en romãce, q̄ en latin se dize Pauditas, ò Rusticitas Subrusticus pudor, aca verguēça demasiada, q̄ estorua el obrar las cosas loables, y dira se en vn vocablo, encogimiento, cortedad, y poco atreuimiento, esto es lo q̄ agora se vitupera quãdo el hōbre tiene pobreza, y necesidad, q̄ no osa dezir lo q̄

le cūple, y así cōfor mò nuestro en tēdimento, el Adagio latino. Verēcūdia inutilis egēti, la verguēça es dañosa al necesitado. Pues como en palacio se passen tãtas, y tã excessiuas miserias, como diremos à delãte, y sea menēster acor dar a los señores las mercedes, q̄ hã de hazer, ò pedir, q̄ las hagã, quando el hōbre es corto, muere le de hãbre, sed, y frio, tiene le el señor su salario, si rue se del, trae lo abobado con fauorcillos de ayre, y el biē querria pedir, sino, q̄ no osa de miedo, y querria si pudiesse, q̄ otro lodixesse p̄ el, y así embiapeticiones, esto espor quiē se dize, al hōbre vergōçoso el diablo lo truxo à palacio, q̄ son palabras de vntruhã, q̄ cada dia sacaua à su señor vnacapa, vn sayo, vnascalças, pidiēdo le, importunãdo le, y otros cō inuidia, q̄ erã cortos deziã le nosotros ha veynte años, q̄ seruimos, y nos andamos cō estos sayuelos de tafetan remēdados en medio del inuierno, y tu q̄ ayer veniste vas cō dos cofres de ropa à tu tierra, el truhã riēdo respōdiò amigos necios me parecēys, sabed q̄ al hōbre vergōçoso el diablo lo truxo à palacio. Tãbiē los q̄ estan en palacio no hã de amparar se con este refrã si son desuergonçados, truhanes, pediguēños, q̄ no quiere dezir el refrã, q̄ lo seã sino, q̄ huyã del extremo de ser cortos, y mu-

dos en su necesidad. No dizé del otro aldeano, q̄ yua à dar la petició al emperador Augusto, como no se auia visto otra vez ante tal persona, tēblauale el braço de grã miedo, y hincado de rodillas, saca ua, y retraya el braço muchas vezes. Augusto mirádo en ello, le dixo. Piéfas q̄ das el dinero al elefante q̄ es como quãdo los niños quierã dar pan á vn perro brauo ò a la mona. Afsi los principales y grãdes señores, conosciēdo en sus criados la falta q̄ tienē, y su cortedad, hã de salir al camino, y hazer les mercedes, pagar les sus soldadas, dezille, aueys menester algo? pero haga se corto el criado, q̄ ellos se acortará mas. Tal temor, y genero de verguēça ay en lo q̄ mas daño trae, q̄ es en no querer el q̄ poco sabe descubrir su necesidad de aprēder à quiē se aplica bien el refran. Dize Hesiodo en sus obras y dias, que tratã de agricultura.

*La verguēça no viene bien al hombre,
Que siente que le faltan muchas cosas,*

Dizé de Apelles aq̄l famoso pintor, q̄ siendo vna vez apremiado de enfermedad, y pobreza grãde y encima, no osãndolo dezir, yua se muriēdo de hãbre, hasta q̄ vn amigo suyo entēdio su cortedad, y viniēdo lo à ver le dexò debajo el almohada buena suma de dinero, con q̄ Apelles sanò de las enfermedades q̄ tenia. Exēplo era

este bueno para los amigos deste tiēpo, y espejo en q̄ se mirassen, y no esperar q̄ despues de traspassado de males el amigo, venga à echar se à sus pies, y estè en dubda dela respuesta buena. Acótesce tãbiē, q̄ los q̄ pudiēdo pedir facilmente, y no osan, son reprehēdidos cõ este refran, q̄ si lo tomamos en lo lo palacio. Es tãbiē, por q̄, ò no auia de venir à passar los defafueros del palacio, ò alomenos no traer tan mal compañero como la verguēça.

Al hombre desnudo mas valen dos camifones, que no vno. 66.

Cierto está q̄ si vno viene à tanta pobreza, q̄ se halla desnudo, y le dá à escoger dos camifas ò vna, q̄ no por q̄ levsa traer sola vna camifas, tomara vna sola, sino para cubrir su desnudez, tome las dos y poner se ya vna sobre otra, que mas abrigará. Aplica se à q̄ el hõbre en la necesidad mire mas lo q̄ ha menester, que lo que se vfa.

Al hõbre muerto, ata le al pie del puerco. 67.

Dize el Comēdador, q̄ el pobre haga por puercos, q̄ es mucha ganãcia, y poca costa. De la criança de los puercos trataremos en los refranes de agricultura, aqui hõbre muerto, dize hombre ya perdida su haziēda q̄trate por puercos, y mas si los trae por la ciudad que

q̄ no dádo les decomer en todo el dia se buelue ala noche à casa. Aplica se à q̄ busque nuenta ganãcia elq̄ se veepedido porloq̄ comêçò

Al niño, y almulo en
el. & c. 68.

El Comédador entiéde, q̄ se casti guen estos dos en las partes traseras, y no en la cabeça, ni otras partes son de mucha carne, y no leha ze mal notable para á deláte, y la affrenta se pretende alli, en otra parte diremos, como, y porque se han de castigar los niños.

Al hombre mezquino, ba-
sta le vn rocino. 69.

Tenia vn hõbre, no muy liberal dos rocinos en q̄ se de portaua conel vno, y el otro alquilaua secretaméte, y muchas vezes se quexa ua de la grã costa, q̄ le haziã sus cauallos, acótesciò, q̄ le lleuarõ el vno para mas no boluer, y estuuu aguardádo mucho tiépo hasta q̄ verdaderamente conosciò, q̄ se lo hurtarõ en la vezindad, comêçarõ à dezir al hõbre mezquino basta le vn rocino, porq̄ tener dos es demasiado, esto declarar podra el q̄ por parecer mas q̄ otro, toma en su casa carga de moços, y moças, y demasiada, y quexase delga sto cada dia digamosle, q̄ despues es mezquino, q̄ acorte de los moços, y moças pues no es aquello sino para quien lo ha menester, y

sea hombre liberal.

Amarga me el agua mari-
do, amarga me, y sabe à
vino. 70.

Estaua enferma vna muger, q̄ solia colar razonableméte, y los medicos luego le quitarõ el vino, y al marido, q̄ si queria ver biua à su muger, q̄ no lediesse vino. Ella beuia agua como põçoña, y llorádo dezia estas palabras, q̄ le amarga ua el agua, y en fin le sabia à vino, porq̄ segú estaua ya ella empegada, todos los tragos de agua en en trádo diria mos, q̄ erã vino estaes como vna cacióncilla reprehédiendo. El beuer vino fue vedado alas mugeres en Roma, como lo trae Plinio lib. 14. cap. 13. en tal manera que Egnacio Meceio matò à pa- los à su muger, porq̄ hallò q̄ auia beuido de la tinaja de vino, y dio lo por libre Romulo. Fabio Pictor escriue en sus annales, q̄ porq̄ vna matrona quitò el sello à vnos cofres, do estauã las llaues delabõ dega, fue dexada morir de hãbre en comũ cõsentimiento de sus parientes. Catõ escriue, q̄ porello be- sauã los parientes alas mugeres auer si oliã à vino. En las efermedades se les dio facultad alas mugeres, q̄ beuiessen vino, y como medicina y viédo Cneyo Domicio juez, q̄ vna muger auia beuido más vino, q̄ requería su enfermedad no lo sabiédo el marido lacõdenò en per-

perdimiento de la dote. Esto fue cosa que passò en Roma, y quando erà pobres. Despues de ricos, las mugeres competian en beuer con sus maridos.

☞ A muger parida, y tela verde, nunca le falta guarida. 71,

En las cosas desesperadas, acuden muchas vezes remedios no pensados. Vna donzella haze vn yerro, halla donde pare, à trueque de yr se à alguna visita, y tener vn par de amas sobornadas (que partera no falta para ello) y despues es tan dōzella (como de antes) en opinion. Aunque no ay agora tã fabias Celestinas como en otro tiempo, ay las de mas sagacidad, y hazen mas daño. Asimismo vna muger tiene vna tela vrdida no le falta do la texe.

☞ Así es la muger en domingo, como el trigo en rocío. 72.

Haze semejança de la muger cōpuesta, y ataviada en el dia de fiesta, à los panes con rocío, que es hermosa vista, porque la muger trabajada de traer toda la semana aquellos emplastros (que llaman ellas mudas) en el rostro, vienen se à descubrir los nuevos lustres en domingo. Y así relumbra, no dexando de poner se, lo mejor que tienen en su casa, para ser mas que su vezina.

☞ Antes al Ruy señor que cantar, que ala muger que hablar. 73.

De mala gana voy declarando estos refranes, que tocan tachas de mugeres. Pero tambien seria locura creer, que todas son sin tacha. Agora se trata de como parlan mucho, y vsa de vn imposible, como hazè los poetas, que dicen. Antes dexará de alumbrar el sol, que yo dexe de conoser las mercedes rescebidas. Así agora dize que antes faltará al ruy señor que cantar, que ala muger q parlar. El ruy señor se dize de Rosignol en Toscano, y ellos corruptamente lo tomarõ de Lusciniola en latin, en griego Philomela, q es amiga de catar. Ouidio en el. 6. del metamor. cuèta esta fabula de Tereo, y Philomela, como le cortò la lègua, porq no hablasse la maldad q auia elcometido, y despues la tornarõ sus dioses en Ruy señor dándole vna lègua harpada, y q siè pre cãtasse. Como haze della vna Elegia Ouidio, q comieça. Dulcis amica veni. Plinio en el lib. 10. cap. 28. dize del ruy señor, q cãta quinze dias cõtinuos y noches sin descãsar, y alli se estiède en contar de la manera de la boz, y suauidad, que tiene. Y mas que dize, que quando muere, antes se le acaba el spiritu, que se le acabe el cantar

tar, dize lo mismo Aristoteles lib. 9. cap. 49. de los animales. Y ay vn adagio latino. Luscinia deest catio. Al ruy señor falta q cantar. Declaran todos que es alegoria prouerbial. Como si dixesses ala muger faltãpalabras, y luego traẽ lo q de Plinio dixe. Alega à Plauto en las Bachides, q siẽdo dos hermanas, dezia la vna ala otra, q si le faltassen palabras, q le ayudasse, re põde biẽ hermaua, q al ruy señor le falte cantar temo. Serã cõtra este prouerbio, vno q dize. Mulieres ornat siliciũ. Adõde veremos biẽ q es sentẽcia de Sophocles en Ajax. Que se lo dixo Agamenõ à Tecmessa, y asì es verdad. Y dize q siendo la muger naturalmente habladora, no ay cosa con que mas se honre q con el callar. S. Pablo no quiere q las mugeres hablẽ en la yglesia, sino que pregunten en casa à sus maridos.

➤ Andar à pago me nõ pago ➤ es de hombre hidalgo. 74.

Esto es ala letra sacado de las palabras del aua ro viejo Eucliõ, en la aulularia de Plauto, q pidiendo le Megadoro, hombre hidalgo, y rico, la hija por muger, le amonestõ muchas vezes, q no le podia dar dote, y diziẽdo el Megadoro que bien lo tenia en la memoria, respondió Euclio.

*Bien se como vosotros los hidalgos
Soleys enmarañar vuestras razones
Lo concertado, no està concertado*

*Y lo no concertado, concertado
A vuestra voluntad, como os contenta.*

Acõtesce cada dia, por vna palabra mal puesta, deshazer la escritura, donde lo que estaua firme, se torna à deshazer, y dizen que es de hidalgo aquello.

➤ A suegras beodas, tinajas llenas. 75.

Remedio es q se da al q tiene suegra dada à vino, q tenga muchas tinajas y llenas. Por q si anda à cõprar por quartillos, serã afrenta de àmbos. Aplica se a los peligros, ò daños que vienen grandes, à hazer buen coraçon, y gastar hasta salir dello no endurendo.

➤ Ay abuelo, sembrastes A ➤ laçor, nacio nos Anapelo. 77.

Este refran es alegorico, y dize vna cosa, entendiendo debaxo otra. Vn abuelo casõ su nieta contra voluntad de todos, con vn mã cebo, que à el parescio, que seria buẽ marido, y salio despues muy auieffo. Quexãdo se la hermana de la desposada, dize doliendo se de su hermana, las palabras del refran, tomando lo de hortelano, q siembra buenas cosas, y le salen al reues, como Vergilio pone en la: 5. eglo, por la muerte de Daphnis

*Por la viola blanda, y por el lirio
Colorado y hermoso (en que Narciso
Mudò la presumpcion de su belleza)
El cardo, y las espinas se leuantan.*

Y primero dixerõ q por la ceuada, na-

da nacia cizaña, ò vallico, lo qual tábien es alegoria, de manera, q̄ nuestro refrá, entediédo q̄ alaçor es yerua de prouecho, y anapelo dañosa, querria dezir q̄ pensando hazer bié el casamiento, saliò mal como acaesce. Alaçor es yerua llama da tábien cartamo, y açafran syluestre, y en griego Cnicos, dizelo el Toscano Iassarano saluatico, trata del Theophrasto en muchas partes, ponelo entre las q̄ son espinosas yeruas, y de aguijõ, nasce le la flor cõ la simiète. Asimismo Plinio lib. 12. y. 32. Dioscorides antes q̄ el, ò en su tiépo, pinta esta yerua en el lib. 4. cap. 168. q̄ tiene las hojas largas harpadas à la redonda, asperas, espinosas, y parece açafrá, la qual declaraciõ remito al Dioscorides, trasladado por el doctor Laguna, à quien los medicos deuen mucho, y los Castellanos que podrá ser todos herbolarios. Es yerua saludable aun que dize Plinio, que en Italia sola méte vsan de suaze yte. Dize mas que es buena cõtra cosas emponçoñadas. Vale el fuego desta yerua, para quajar leche. El anapelo es yerua, que mata, y nasce cõ los berros en lugares represados de agua, y parece mucho à berros, llaman lo los Moros Nepar, y dize el maestro de Nebrissa de quie no se puedé dezir loores bastates, que se llama, Lupi strangulator q̄

es ahoga lobo. Pues vistas la vna yerua y la otra muy bien, viene la alegoria, que por bié viene mal lo qual es contra naturaleza, q̄ lo bueno engendra bueno, y lo malo malo, como dize el adagio. Vt sementé feceris ita & metes. Como sembrares, así cogeras, es de Tulio, y quiere dezir, alcançaras premio, que tus obras merezcan. **3** Al mas discreto varon, so- **4** la vna muger, le echa à perder. 77.

La grande afficion que el hõbre pone en las mugeres, le haze perder su buen seso, y aunque sea discreto y sabio, viene à ser sujeto à vn muger, lo qual parece q̄ quiere ganar honra en vécer vna buena habilidad, y vn extremado saber, que si queremos traer en este negocio, desde el principio, q̄ hõbre mas acabado, mas discreto, mas sabio, mas entendido, de mayor conõscimiento de cosas, mas hermoso, se pudo hallar, q̄ Adam pues Dios le dio tanto saber, q̄ conõsciendo las plantas, animales, aues, metales, y quanto auia en lo criado, sabiédo la propiedad de cada cosa, dio à cada vna (segũ su calidad) su nombre, y vino à ser echado à perder por Eua, vna muger: y si de alli se fue se discurrendo por historias diuinas, y humanas, y fingidas, se hallará esto, tã à la larga, que aunque dello no se tomá-

tomasse mas exēplo, q̄ lo mucho, q̄ supo rey Salomō en iciēcia dada por dios, y lo mucho, q̄ dize, q̄ se guarden de las mugeres, y como vna lo vino á tornar bouo, y tōto en tal manera, q̄ siguiò dioses agenos por las mugeres estrañas segū se lee en el 3. lib. de los reyes, cap. u. **Quē** quisiere ver largas procesiones de perdidos por mugeres siendo muy discretos, muy poderosos lea el triūpho de Petrarca de amor, mas puede hazer, lea sonetos epistolās, versos latinos, coplas castellanas, toda la poēsia del mūdo, y verà firmado del nombre de los mismos varones discretos, como estā perdidos por mugeres, y todo esto no es vituperio dellas, ni son causa vrgente para quel hōbre no se pueda librar dellas pues su discreciō puede salir á delante, y no perder se. Son los enamorados como los q̄ aborcā, q̄ dizen, el diablo me engaño, por esso no figan ellos las mugeres, no estē melācolicos pensando en lo q̄ vierō, no romē la pluma, y gastē toda su vida en eleuaciones, ni en cosas, q̄ ni ellos ni nosotros las entēdemos, busquen remedio para no perder se, q̄ de aqui á delāte les estā puesto silencio para q̄ no echē la culpa a las mugeres y por q̄ auemos de tratar de amor largamēte dexamos esta materia.

Al hombre ynocēte Dios le endreça la simiente. 78.

Inocēte en buē sentido como se toma en légua latina es el hōbre sin peccado, q̄ no haze mal á nadie, q̄ estā como vn niño, que no sabe hablar, aunq̄ el vulgo lo toma por loco, y q̄ haze desuarios, q̄ es su contrario sentido, á estos ynocētes te nemos entēdido por el euāgelio, q̄ Dios quiere mucho, y tanto, q̄ es menester, q̄ todos nos asentemos en la vādera de los ynocētes, q̄ son los pequeños, y seamos lo q̄ quiere dezir ynocente para q̄ nos llegue mos á el, y á su doctrina, y así lo dize á sus apóstoles. Dize nuestro refrā, q̄ al hōbre bueno, y sin peccado, Dios le encamina todo biē, y hablar como labrador, q̄ le endreça la simiēte, le haze nascer grādes panes. Cuenta se vn cuēto de dos labradores, q̄ es declaraciō de nuestro refrā, q̄ teniā tierras juntas, y ambos erā buenos, sino q̄ el vno sabia mas, y este en sembrādo su trigo pedia á dios el tiēpo como era menester, q̄ llouisse, ó q̄ hiziesse algun ora prouechosa para el trigo. Así le venia, el otro echaua el trigo en lo arado, y dexaua lo, dezia su oraciō. Señor ay os lo dexo hazed lo q̄ por biē tuvierdes. Andādo los dias el trigo del que pedia á dios cosas, estaua muy baxo el de el hōbre ynocēte estaua tã bueno, q̄ todos teniā q̄ ver en el, espātado dello el otro preguntō le q̄ hazia á su trigo, porque Dios hasta alli le auia

auia hecho merced de cūplir sus demãdas, pues dixo el buen labrador. Yo no pido nada, sino siẽbro; y digo señor ay os lo dexo, endreçã vos como fuerdes seruido, y voy me à mi casa. Dios toma en si el cuydado. De alli adelãte sabido esto, se dezia. Al hõbre innocente, dios le endreça la simiẽte. Así dize la sentẽcia de los Griegos. Al buen varon, dios le da grãdes mercedes. Claro es esto, pues al contrario dize el adagio latino. Malis ter mala. A los peruersos vienen males siempre. Quiẽ qui fiere ver de que manera dios endreça los bienes a los innocẽtes, que son aquellos que hazen y cūplen sus mandamiẽtos, lea el cap. 26. del Leuitico, adõde pone dios lõs bienes que harà a los que guardaren sus preceptos, y los males q̄ vernan a los que no los guardare lo qual diremos mas largo en el refran. Si fuerdes buenos, de vuestros veranos hare inuiernos. Es este refran cõtra la capacidad humana, que limita estrecha y cerca con sus enredos, la prouidẽcia diuina, y queda burlada, viniendo despues al buen hõbre, todos los bienes sin procurar lo el ni ymaginar los. Lee lo que se cuenta del rey Bamba en dos estancias del sucesso. 2. parte de Orlando, y lo de Abdolomino en. **Q** Curcio lib. 4. y lo q̄ dize el apostol. S.

Pablo. cap. 8. ad Romanos, sabemos que todo se haze bien a los q̄ aman à Dios.

Ay hõbres bestias como ansares pardas. 79.

Tratar aqui dela dignidad del hõbre, su cõposicion, su officio, en q̄ se deue emplear, como tiene vna parte de angel, q̄ es el alma que lo sube al cielo, y otra de bestia, q̄ lo abaxa al suelo, q̄ es el cuerpo, como vnos se han tornado tales, q̄ libres de la pesadũbre del cuerpo, hã bolado con ingenio, con obras al cielo. Y otros q̄ se han dexado tomar del orin delo terrestre, metiendo se en su sensualidad, biuerõ como bestias, q̄ quando murieron, no se hizo mas cuenta dellos q̄ de vn caballo, ò vn asno, que se muere, yendo el alma, donde no deuia. Todo esto no es mio poner en estas glosas, lo vno por q̄ lo hã tratado muchos, lo otro, por q̄ es officio de theologos. Esto que así jutamẽte como hablan de dios, luego viene la merced hecha al hõbre, y tratãdo lo ellos detio yo sentarme à oyrlo. Pues viniendo à nuestro refrã es de alguno de la villa, entẽdido q̄ viẽdo los dominicos en su lugar llamar à missa, y entrar los mas del lugar à oyr missa, quãdo dizẽ gloria, y salirse acabando de consumir el Sacerdote, y viendo lo mucho que hablaban en aquel tiempo, dentro de

la yglesia, no bastado las palmas
 das del sacristan, y viendo q̄ quã-
 do yuã al arada, yuan sin cola en
 la cabeça, sino quãdo mucho vn
 sombrerito de paja, y que quãdo
 vienen á missa, trayan vn paño
 de cabeça, vn bonete colorado
 encima, y mas vn sombrero, y q̄
 en la yglesia no quitauã mas que
 vn sombrero, y mas, que entretã-
 to que predicauan, se salian fuera
 à tratar de sus negocios, que pa-
 ran quando mucho en sus bestias
 Preguntado por otro que alli e-
 staua. Como es esto de estos hom-
 bres, que no miran mas, y se van
 vnos tras otros? Respõdio, no os
 espanteys, que ay hõbres bestias,
 como anfares pardos. El por cier-
 to dixo biẽ, llamar los bestias, por
 la poca consideraciõ, y como an-
 fares pardos, porque por do va
 xno, van todos, que es conocido,
 que en Castilla traen por los ca-
 minos los anfares en manadas, y
 quien las guie. Dirã algunos que
 bien en la ciudad, que bien se di-
 xo esto de aldeanos. Quiẽ miraf-
 se vn hombre q̄ se precia, de mas
 hombre que otros, que digo vno
 mil, y dos mil, estirado, vestido,
 con sus manos, y pies, cara y todo
 como hombre cubierto de seda,
 õ de lo que el mas se precia, y tras
 si otros que le firuan, y allegado à
 conuersacion, no trata sino de su
 bestia, y de la yerua, y en salien-

do de alli calla, y en todo es vna
 piedra. Este, y otros assi semejan-
 tes se llamaran bestias, que se ha-
 zen de dar se à lo que las bestias;
 comer, y dormir, y seguir sus a-
 petitos. Dize Tulio en medio del
 primero libro de los Officios, a-
 uemos de mirar la diferẽcia que
 lleva el hombre alas bestias. Por
 que ellas no sienten sino el deley-
 te, y van encaminadas à el con
 todo su impetu. El entendimien-
 to del hombre mantiene se aprẽ-
 diendo, y siempre inquiere pes-
 quisa, y haze algo, pensando, y
 guia lo à todo el sabor, de ver, y
 oyr. Y aun tambien si alguno ay
 dado vn poco mas à deleytes, cõ
 tal que yã no sea formada bestia,
 y de su genero (porque se hallan
 hõbres no en effecto, sino en el nõ
 bre) en fin si ay alguno de mas en-
 tonacion, aunque sea amigo del
 deleyte, encubre, y disimula el
 apetito del deleyte, por la verguẽ-
 ça. Gran afrenta es llamar al hõ-
 bre bestia, porque le qui tan la di-
 gnidad principal del hombre, que
 es tener razon, y priuan lo de la
 preeminencia sobre los brutos, y
 no es tanto mal llamar lo hom-
 bre malo, porque le dexan razon
 pero bestia es afrentoso nombre
 y assi deuen de huyr del por las
 causas ya dichas.

Biẽ merca, à quien no dizẽ
 hombre bestia. 53.

Enel comprar se requieren muchas cosas conofcer la cosa, que cõ pra quien la vende, los dineros, q̄ trae el tiempo, que es, y deue ro- dear muchas partes, y no quedar se en la primera ser algo regaton, ò auifado por los defavorados pre- cios, que los que vendē, pidē, pues viniendo vno à mercar, y lleuan do la cosa, fino le dizen hombre, bestia bien ha comprado, porque es gran necedad comprar malo, y comprar en mas precio, que se deue comprar. Aplica se a los ne- gocios, que el hombre haze, y los aprueuan callando, entiendo quã do es hombre, que haze negocios agenos, y ha de dar cuenta, que el que es señor, y compra el se podra llamar bestia si compra mal, y ca- ro, otros dizen este refrã asfi, Bien merca quien no responde al hom- bre bestia.

Blanca confrio no vale vn higo. 81.

La muger blanca como es poco fauorefcida del color, q̄ da la san gre al rostro, viene enel frio à per- der aquella color, y poner se le vn azul, ò cetrino, lo qual no haze la colorada, que toma color mas to- stado, y esto se dize por prouer- bio de rostro, y añade le no higo, ni breua es manera de hablar ca- stellana para desminuyr vna cosa no vale vn higo, como no vale vn cornado.

Boca pajosa cria cara her- mosa. 82.

La hazienda pone alegre la casa da lustre ala muger atauiendo se, y cõponiēdo se. Asfi quiere dezir, que los bueyes, que es boca pajo- sa arando, y siruendo se gana la hazienda con que se para hermo- sa la muger, y asfi toda la casa lu- ze, desta misma manera dize bo- ca broçosa cria muger hermosa, que es lo mismo, porque auiendo substancia en casa con que biuan las hijas no siendo cortidas al sol ni auiendo menester, que ellastr a- bajen curando de si vienen à ser hermosas.

Buena de mejores, por mē- gua de seguidores. 83.

Auia vna moça fea, y de tal ma- nera, que todos los que la mira- uan dauan gracias à dios, que la criò, de aquella manera, y eu quã to amar la guardauan el manda- miento de no desfiar tal muger, la moça tomò presumpcion, que por su bondad se yua conseruan- do entera, y que nadie tenia, que disfiar la, y oyendo, que algu- nas errauã, reprehēdia las, y sumi- dre la llamaua buena de mejores q̄ es de las mejores ella la buena, no faltò quiē leglosel dicho asfi, Bue- na de mejores por mēgua de segui- dores, diziēdo q̄ no es de loar la q̄

no teniendo cosa para ser cobdi-
ciada, ni siendo importunada de
otros, era recogida, aunque ra-
zon es, que respondamos por e-
lla, que tambien podra perseguir
ella, y no lo teniendo en su cora-
çon deue ser lo ada.

➤ **Baça compuesta ala bláca** ➤
denuesta. 84.

Los atauioꝝ en muchas personas
ponen presuncion, y tanto, que se
haze general burla del mal vesti-
do pues hallando la baça, ò mo-
rena, adereçada muy bien, y to-
pando ala blanca mal vestida vié
do que lo natural haze sobrepu-
jar ayudada de la opinion haze
burla de la que se auia de tener en
mas, esto se aplica a si alguno por
tener grado de bachiller, ò licen-
ciado, ò los que se figuen, y el vn
ydiota, si afrentasse al sabio, por-
que no se quiso graduar, y si el ri-
co, y de baxo suelo, porque se ve
acauallo, y cubierto de sedas qui-
siesse atropellar al bueno, ò al de
buen linage, ò si vn estudiante cõ
manteo, y bonete sin letras hizies-
se escarnio de los habiles, y po-
bres mal vestidos segun se haze
en vna vniuersidad destos rey-
nos, que en poniendo se vn mu-
chacho manteo, y bonete se lla-
ma señor, y se sirue de los que traé
capa, y gorra mejores, que el mas
sabios, y esto con vn denuedo co-
mo si fuera algo diremos le ba-

ça compuesta ala blanca de nue-
sta. Aquel muy sabio Esopo nos
dexò esto puestas en vna fabula
muy elegante como los inhables
y de poco precio por si ayudados
de algunas cosas accessorias, ha-
zienda, grados, ò cargos, hazen
befas, y escarnio de los mejores
vna oueja tenia vn solo hijo, y e-
sta dexaua lo bien encerrado en
vna cosa alta, y como el cordero
saltasse por ella, y viniessse à dar
en vn lugar de que podia ver lo
que passaua, vio vn lobo, que le
cercaua la casa, que lo auia olido,
y el cordero dezia le grandes af-
rentas, maldiziendo le sin cessar,
dize el lobo, que no me dizes los
de nuestros tu, sino essa casa, y lu-
gar à donde me es imposible en-
trar. Dize la fabula, quel lugar, y
el tiempo, hazen a los couardes
muchas vezes atreuidos, y por-
que esto acaesce cada dia está cla-
ro.

➤ **Bien sabe la rosa, en que** ➤
mano posa, de hombre
loco, ò muger her-
mosa. 85.

Dize el que lo glosò antiguamen-
te. Quando la obra se haze al pro-
prio remeda el artificio, la natu-
raleza, lo qual va muy obscuro,
sino se declara mas, y es asì que
quando la rosa, que naturalmen-
te nasce en los jardines, posa en
mano de hermosa siendo ella her-
mosa

mosa, elartificio de ponerla en ma-
no de la muger, y guala, ò remeda
ala naturaleza, que hizo hermosu-
ra grande en la rosa, aunque esto
sea así el refrá es para reprehéder
alos hōbres, y requebrar se cō las
señoras, por q̄ el hōbre no se ha de
preciar de traer flores, clauellinas
rosas, ò ramilletes en su mano pues
la naturaleza lo crió para q̄ gaste
el tiēpo en mejores cosas, y q̄ pro-
cure de adornar se el de mejores
rosas, y aunq̄ no fuessse sino los q̄
son maldiziētes, y asperos en la ha-
bla, q̄ las rosas, q̄ truxesssen, fuesssen
buenas palabras, y desto ay vn a-
dagio latino, q̄ es. Rosas loqui. E-
char habla de rosas, q̄ es hablar pa-
labras muy agradables, y q̄ los a-
mē como rosas. Su cōtrario es ha-
blar piedras. Lapidēs loqui, quan-
do se dizē cosas, q̄ hierē, y delcala-
bran al proximo, el buē olor, q̄ po-
driamos procurar, es de fama de
buenas obras, y no ser olor de ro-
sas, sino de nuestro señor Iesu chri-
sto, pues dize. S. Pablo epist. 2. Co-
rint. cap. 21. Somos buen olor de
Christo, q̄ estē en la mano de hō-
bre loco, es de enamorado, de afe-
minado, de persona, q̄ todo su biē
pone en olor biē alas gētes, delo q̄
diremos á deláte en mano de mu-
ger hermosa, biē està, porq̄ lo vno
agracia alo otro, la fea huya della
porq̄ la hermosura de la rosa des-
cubre mas presto, quã fea es quiē
la trae.

➤ Buen recado tiene mi pa-
dre, el día que no hurta. 86.

Ay officios à los quales la malicia
de los q̄ los tratã, hã añidido por
principal el hurto principalmēte
dōde interuiene oro, plata, paño,
seda, q̄ se ha de vēder, y fue de tal
manera, q̄ siendo los officios bue-
nos por si, y prouechosos para la
republica, y q̄ dellos razonblemē-
te se mātēnian los q̄ los tratauã se-
gūsu calidad, pero como el official
se mide con el mercader ganãdo
dos reales cada día tiene costa de
quatro, ha menester hurtar cada
día sino verassse en aprieto para
mātēner su costa, y no sabe traer
bien su libro de caxa, q̄ si quitasse
de la costa los dos reales de masia-
dos; q̄ no le cōuienen á su estado,
no sería menester hurtar los dos
en lo que haze de su officio, y así
biuiria limpiamente, pues vno
destos officiales casò su hija con
vn hombre de buena consciencia,
y viendo que el suegro no tra-
taua bien su officio dixo á su mu-
ger, que le parecía mal aquello, y
que se yria al infierno su suegro re-
spondio la muger, que estaua cria-
da en ello, Buen recado tiene mi
padre el día que no hurta. Quiē-
re dezir bien passã la vida, y man-
tiene su casa el día que no hurta, y
dixo lo Ironica mēte como si dixē-
ra mal aparejo, tiene sino hurta, la

poca consideraci6n de los hombres trae esto, que para m4tenerse hurte el official, y no quiera Dios, q̄ para mantener se, sino para mantener su locura, y que si la muger dize que no puede seruir comprados el clauas, y las mant6ga, y aun mete en su casa quien hurte al ladr6n, y las haga ganar perdones, si la muger no quiere criar los hijos mant6ga vn ama en casa. Y para sustentar esto. Buen recado ternia sino hurtasse, 6 sino comprasse lo hurtado, 6 sino mintiesse para hurtar. Algunos ay, q̄ delante de vos, y tassado todo con sus tiferas os hurtan pa6no, y se da, que paresce que es vna manera de hurto nueva, porque aquella es c6sintiendo el se6nor, q̄ el dize ay os do dos varas de pa6no hazeme esto de las viene se el official, y por justificar se, y dexaros c6tento corta lo delante, y tom4 sin q̄ os podays quejar ni llamarlo ladr6n, ni auer juez para ello, y ay vn refran, q̄ dize asf. Cien fastres, y Cien molineros y Cien texedores son trezientos ladrones.

3 Braza trae en el seno la que cria hijo ageno .87.

La muger adultera fuera de la maldad, q̄ a su marido hizo, 6 haze en la affrenta de que arriba auemos muy largamente traydo hazele t4

bien enga6no en criar en casa hijo por suyo, y de su marido si6do de otro, y mas que si tiene otros hijos legitimos les quita parte de la hacienda, que consume el auido de mala manera, y asf ay derechos en lo que ella deue hazer en el peligro, q̄ trae criando lo pone nuestro refran semejanca, que es como brasa metida en el seno, que quema ropa, y carne, y se siente mucho mas, que en otra parte, t4 bien se podria dezir hijo ageno, que fuesse de los que se cri4 en casa, que salen alas vezes trauiesos, pero lo proprio es del q̄ ella cria hijo de otro, y no de su marido.

3 Cria el cueruo, sacarte ha el ojo. 88.

Dize la glosa la crueldad natural pocas vezes se pierde por la buena crianca, y disciplina. Cri6 vn no vn cueruecito, y haziendo se le grande, trayendo lo en la mano, y regalando lo como a otros paxaros, que les allegan ala boca y les dan de comer el cueruo vio le reluzir el ojo, y diole vna picada en el con que se lo sac6, de alli a delante dezia se Ironicamente, y haziendo burla, Cria el cueruo sacarte ha el ojo. Contra los que hazen bien a yngratos, y crueldes de su naturaleza. Ay vn adagio latino, que conforma en este, que dize Ale luporum catulos, Cria hijos

hijos de lobos, q̄ fue otra fabula, crio vn pastor vn lobefino, q̄ hallò cõ sus perros, y auiedo crecido, si alguna vez otro lobo tomaua la oueja, yua lo siguièdo juntamète cõ los perros, y como los perros no podian alcançar al lobo, yua el mas adelàte, y alcançando lo, comiã ambos de la caça, y afsi boluia, pero si no venia el lobo à tomar alguna oueja ascõdida mataua la el, y comiase la cõ los perros, hasta q̄ entèdio el pastor la burla, y lo ahorcò. Dize la fabula, q̄ de naturaleza mala, no salen buenas costübres. Cria los hijos de lobos quiere dezir, y tratar de aquellos q̄ son injuriados, y agraviados de aquellos à quien hizieron biè. Dize Socrates. Quien haze biè à ruy nes, cria lobos. Ay vna epigrama griega de vna oueja, q̄ cria vn lobbillo, y auisa à su pastor, la qual sacò Alciato en sus Emblemas.

*Veys como mi pastor mal entendido
Quiere que crie vn lobo, mal lo mira,
Que luego questa fiera aura crecido
Me hara mil pedaços con su yra.
Aqui vereys vn desagradescido
Vno que al bien bechor la vida tira,
Y como el natural de suyo malo
No se doma por bien, ni por regalo.*

Tambien se puede dezir esto de los perros de Acteon, que cuenta Ouidio en el. 3. del Metamorpho. que crio tantos, q̄ lo vinierõ à comer, y. M. Varrõ en los libros de la agricultura tratãdo de como se han de criar los perros. Dize q̄ se tenga aparejada la comida para

ellos, por q̄ là hãbre los hara apartar alguna vez del ganado, y comer lo. Pero cõ todo esto auemos leydo de leones, y de dragones, q̄ pagaron la buena obra à sus bienhechores, pero no ay animal que mas infiel salga al hombre, que otro mismo hõbre, como dize Ausonio en vn versillo, y lo trae Tullio largamente en el. 2. de los officios. Afsi acõtesce criar hijos agenos en casa, lo qual quadra con el sentido que daua al precedente refran, y salir tan malos, porque lo eran de su naturaleza, que a los q̄ ellos primero hazen mal, son a los que los criaron, por pagar con vn notable desagradescimiento.

¶ Creeys en Dios: en cinta es la Grulla, y no lo sabe el Puerco. 89.

Este refran es alegorico, y tiene sentido debaxo diferente de lo q̄ el Comendador pufo, que era refran hecho para burlar, porque no dezia nada, mirando bien el que lo glofò antes que el Comendador, dize al hombre simple engaña, y haz ruyndad la muger golosa de cosas feas. Auia en vn cierto lugar vna muger tan golosa, que la llamarõ la Grulla, y su marido tan en extremo suzio, que le pusieron los del pueblo por nombre el puerco. Y auer agora quien tenga estos nombres, en Italia ay toda via linages dellos. Pero pufo.

le bié à ella, porq̄ pedia, y buscaua golosinas grulla lo vno porq̄ los golosos defeã tener el cuello grãde, y largo para saborear se mas como Philoxeno descipulo de Epicurio desseaua, y el llamar se puerco es comũ, q̄ es de naturaleza simple, y suzio. Pues estãdo esta muger preñada de otro, q̄ de su marido topãdo se vna vezina cõ otra como la lēgua no les cabe en la boca, dixo la vna ala otra creeys en dios: en cinta estã la grulla, y no lo sabe el puerco, tiene tres partes este refrã creeys en dios es juramento, q̄ como es Christiano, asì passa lo q̄ le descubre. La segũda encinta estã la grulla, q̄ es mañera de hablar antigua estã preñada, y el nõbre de grulla, porq̄ ay personas mas conosciadas por los sobre nõbres, q̄ les ponen, q̄ por los suyos. Y la tercera parte es, no lo sabe el puerco, ò por q̄ es tã simple; q̄ piēsa, q̄ es alguna enfermedad, como vuociertos medicos, q̄ curauan à vna muger, q̄ se tenia por dõzella, cõ remedios de Hydropica estãdo preñada, ò por q̄ ella lo sabia tãbien encubrir, q̄ el no lo sabia conofcer, cosas son, que sin alegoria acontefcen en donde ay hombres, y mugeres.

Como se estiende como ruyn en casa de suegro. 90.

La mucha familiaridad (dize la glosa) causa menos precio, y desgracia a los q̄ carefcẽ de nobleza.

Asì se dize en latin. Nimia familiaritas parit cõtēptum, segũ la calidad de hõbre. Asì se tornarã buena obra. Si es villano, y desconocido, cree q̄ por lo q̄ merece se lo dà y asì toma mucho mas, y son de aquellos à quiẽ dà el pie, y toman la mano. Otros de generoso coraçõ, q̄ lo recibẽ son comedidos, y agradescẽ lo, y tomã poco à poco la entrada. Asì sõ los yernos, el ruyn en casando se, piēsa, q̄ su muger es esclaua, y toda la casa de sus suegros es suya, todo lo mãda, y vieda, y asì se estiende. Aplica se a los hõbres, q̄ en hazienda agena se descomiden, y toman mas de lo que deuen tomar, y asì les dizen, como se estiende, como ruyn.

Cacete pesquete nunca buen caete. 91.

Dize el Comēdador, q̄ el caçador y el pescador nunca es buẽ casero, porq̄ cõniene esto à marido, y muger, lo põgo aqui. Fingiõ tres vocablos para dezir lo de arriba, cõuine al hõbre, q̄ ha de mãtener casa, ni estoruar se en rio, ni en monte, porq̄ estã en dubda la ganãcia, dize el refrã. De mõte, ò de rio, oras cargado, oras vazio, y siẽdo el gauto de casado cõtino, no ha menester esta dubda, sino que tome officio, estè en su casa dõde cõserue la honra de muger, y hijos, y los alimentos como deue.

☞ Cada hombre tiene su nō-
bre. 92.

Siédo el hōbre el señor de todas las cosas, q̄ en este mūdo se crián por voluntad Diuina, y así fue hecho alā postre de todas para q̄ tuuiesse q̄ dezir, suyo, y auiédo de ser muchos, fue menester, q̄ tuuiesse vna excelécia, q̄ se llamassen por sus nōbres, y nōbres q̄ declarassen el ser de cada vno, por q̄ auiédo puesto Adá Sapientísimo nōbre, alo q̄no eradecó para cō el hōbre, y se lo puso segun la propiedad de cada vno cōuenia mas, q̄ los hōbres anduuiesse señalados de nōbres q̄ algo significassen, y los q̄ esto hicieron primero, como primeros en el mūdo, y de primera sabiduria, q̄ tā cerca tenia la mano de dios, y tā tiernos estauā los hōbres en el saber, q̄ diuinalmēte se les infundia fueron los Hebreos, y Caldeos, q̄ desde q̄ ellos pudierō vsar de su saber tomādo el dechado de Dios q̄ puso nōbre à nuestro padre Adá, q̄ quiere dezir hōbre de tierra, obermejo, y Heua la primera mujer, q̄ quiere dezir biua, ò q̄ biue, de allí las madres fuerō poniédo nōbres à sus hijos, y nietos, q̄ de lo acōtescido se conociesse, ò de lo q̄ Dios mādaua, y tuuo Dios tanto cuydado de los nōbres, q̄ en el genesis cap. 17. mādò à Abrá q̄ se llamasse Abrahá, y à Saray Sara, mudādo letras, y así portoda la sagra

da escritura. Siguiédo estolos griegos tenia cada vno su nōbre, y q̄ significaua, y tāto, q̄ Homero puso nōbres, q̄ dixessen algo a los reyes, capitanes, Rios de Troya pues Platō oyédo esto de los Egyptios tuuo grā cuēta cō los nōbres, y aū tuuo q̄ principalmēte los de su lengua veniā puestos naturalmēte, y esto lo trata largamēte en el Dialogo llamado Cratylo. Pues no menos Marsilio ficino su buen interprete discāta sobre ello, trayédo el saber de los Hebreos quāto caudal hizo de los nōbres, y comiēça de aquel nōbre y nefable de Dios, q̄ es señalado por quatro letras, y q̄ parece, q̄ todas las gētes cōcordarā en q̄ llamassen el nōbre de Dios de quatro letras por otras quatro encubriéndose debaxo el q̄ no se podrá descubrir, de aqui los Egyptios lo llamauā Theut. Los Persas Syre. Los Magos Orsi. Los Griegos Theos. Los Arabigos Allá. Los de Mahoma Abdi. Los Latinos Deus. Los Españoles Dios. Que magestad sea esta, que misterios aya en esto, no es menester q̄ lo trate yo. Saluo es de mi officio dezir a los romancistas, q̄ si en algun nōbre destes hallarā cinco letras, no lo piēsen, por q̄ la Th. es vna letra sola, en la légua estraña. De aqui desciēde a los hombres, y por todas las cosas q̄ cada vna tiene vn nōbre, y q̄ significa algo, por

q̄ nōbre (segū dize Platō) no es otra cosa, q̄ cierta fuerça, y virtud de la misma cosa, q̄ se nōbra cōce bida enel entēdimiento pronūcia da cō voz, declaradacōletras. Dela cosa diuina, la virtud ha deser diuina, de la humana tãbien humana. este es presupuesto claro. En los nōbres diuinos fundauã los Hebreos su cabalã, q̄ agora no importa, los nōbres de aca delas cosas terrenas tocã en las tres partes de Philo sophia moral, natural, sobre natural y en esto sigue Platō, opiniones de Philosophos antiguos, pues tomã do otro presupuesto, las oraciones ò lo q̄ hablan los hōbres vnas son falsas, y otras verdaderas, y de aqui es cierto, q̄ las partes de la habla falsa serã falsas, y de las verdaderas, verdaderas, pues siēdo partes de nuestra habla los nombres aura tãbien nōbres verdaderos, y nōbres falsos, todo esto se funda en la prudēcia, y la imprudēcia, q̄ los pone mal, ò biē, porq̄ no sin causa se pone el nōbre, q̄ es vn cierto instrumēto cō q̄ distinguimos, y diuidimos, y conoscemos la cosa nōbrada, y allí paran las especies de todas las cosas enel q̄ llamã indiuiduo, lo qual es tratado mas subtilmēte de los logicos, porq̄ de cosa, q̄ tiene ser, animal de animal, à hōbre de hōbre à su nōbre proprio, vã descindiēdo, estãdo el nōbre, y tiene tãta eficacia, q̄ distinguen

do à vn hōbre de los otros por el cuerpo, el color, la estatura, la naciō, el saber, el lēguage se nos queda hincado en la memoria, y lo amamos, ò aborrescemos por sus obras, y por esto dize Plutarcho, q̄ auia vna ley entre los griegos, la qual sirue al officio dela sancta in quisiō, en q̄ no solamēte manda uã quitar, y poner en oluido los libros malos de los hōbres maluados, sino tãbien los buenos, porq̄ se borren de la memoria los tales autores, hasta a qui dize la ley. Pues q̄ mas maluado, q̄ vn erege: y asì deuemos no solo borrar su nōbre pero, aun quemar su libro (aunq̄ sea bueno) si nos ha de afficionar, en fin boluiēdo ami materia esta significaciō de nōbres se hizo ēgriego tãbiē como en Hebreo, y asì los capitanes, los Philosophos, los Plebeyos, cada vno tenia su nombre particular, y q̄ dezia algo, q̄ feria largo declarar aqui exēplos pero todo esto quãdo los de la yglesia primitiua por las predicaciones de. S. Pablo, y. S. Bernabe en Antiochia, se llamarō christianos de nuestro capitã Christo, como se trae enel cap. ii. de los actos de los Apostoles, y Eusebio hist. Ecclesiast. lib. 2. cap. 3. Y passados algunos años, q̄ murierō los apostolos, y muchos martyres cō ellos, sanctos y sanctas, q̄ teniã nōbres de Hebreos, y Griegos, y Romanos

nos vinierō los Christianos, y viēdo tā grā numero de sanctos en el cielo, vnos por su buena vida, otros por su martirio comēçaron à poner se los hōbres de los Apostoles, y de todos aquellos sanctos ò por deuociō de los padres, ò por el dia en q̄ nasciā, ò por otras sanctas causas. Asī vino à ser toda la Christiādad nōbrada de nōbres cuyos dueños estā gozādo dela soberana vista de Dios, q̄ es el sumo biē, y deuia cada vno seguir al sancto de tal manera, q̄ aunq̄ no le allegasse cerca, q̄ es cosa admirable alomenos seguir sus cōsejos, yr en su rastro hastamorrir, q̄ crea q̄ yrà al cielo, aunq̄ no cō tātos meritos como el dueño de su nōbre, y desta manera diremos, q̄ cada vno tiene su nōbre, y si entēdemos de sobrenōbre, segū variedad dellos, podria se dezir. Aplica se à q̄ cada vno tiene su manera, su diuiniō de vida, y cōdicion, pues teniēdo conocido quā biē hizierō los Christianos en poner se tā buenos nōbres, y no de gentiles, como Otavianos Cesares, ay hōbres tā fantastigos, q̄ no quierē, q̄ les llamen por sus nōbres propios, sino los del linage, y otros mas soberuios, q̄ ni aun el nōbre del linage, y aun dizē algunos burlādo mira q̄ me gastays el nōbre, porq̄ la cosa es tratar se los hōbres, y q̄ no se digā sus nōbres, sino de. V. M. el vno à

el otro, lo qual trataremos en los refranes, q̄ ay de nōbres propios. **Cerrā** estas puertas, y muramos como hombres. 93.

Este refrā quiere reprehēder a los couardes, q̄ huyē de lo q̄ no deue huyr metiēdo se, y arrinconando se en su casa siēdo de valiēte hombre salir al contrario abiertas las puertas deffender le la entrada como sea el postrer remedio para morir encerrar se en casa. Auia ciertos vandos en vn pueblo, y sobre palabras, q̄ ouierō en la plaça vno del pueblo se vino à su casa, y diziēdo le, q̄ veniā ciertos à cōbatir le la casa cō aquel animo, q̄ arriba diximos, Dize, cerrā estas puertas, muramos como hōbres, es el fin, q̄ ternā bueno, lo qual dicho de hōbra turbado, ò parece q̄ lo dize otro, q̄ Ironica mēte habla, mā dādo lo q̄ no se deuia hazer, sabiēdo que del cerrar las puertas no se sigue morir, como buenos hōbres fino como ruynes, y dezia lo burlado. Aunq̄ Chremes el mācebo de Terēcio en el Eunuchō viēdo Thraso en el tropel degēte, dize, q̄ cierrē la puerta, porq̄ de lo q̄ nos podemos guardar necedad es pa decer lo, esto se entiēde siēdo ellos dos, y los q̄ veniā tantos su aplicaciō desto es para hōbres couardes y que antes ponē su animo en los buenos muros de su ciudad dāde se récojā, y no en sus animos, le es se de

se de los la cedemonios, q̄ no tenía
 muros, porq̄ los hōbres de la ciu-
 dad de Sparta lo erā, y q̄ en hazie
 do les muros vuo muchos couar-
 des. Estādo escriuiēdo esta Cētu-
 ria, acōtelcio vna cosa, q̄ si vuiera
 grādes historiadores, y Poētas te-
 niā q̄ hazer en ella, q̄ viniendo so-
 bre Orā ciudad en Africa, q̄ tiene
 entenencia el muy yllustre señor
 Dō Martin cōde de Alcaudete vi-
 niēdo sobre ella grande exercito
 de turcos, y moros, y auie do qua-
 tro reyes en el cāpo cercādola por
 mar, y por tierra jamas se cerra-
 rō las puertas de noche ni de dia
 estādo en medio de tāta morisma
 aū no dos mil Christianos, y auie
 do para cada vno mas de veynte
 y al fin se retruxerō los turcos, y
 alçarō el cerco cō grā daño suyo
 lo qual fue en este año de 1556. por
 el principio del estio. Quisiera, q̄
 este libro se hiziera historia para
 loar lashazañas de tā inclito señor
 y cō cōtar las hiziera grā libro, y
 así los capitanes desta forma no
 dirā cerrā estas puertas, y mura-
 mos como buenos hōbres, sabien-
 do q̄ del encerrar se viene luego
 el sitio ala ciudad, cōbatir la, y dar
 se miserablemēte, como algunos
 han hecho.

30 Con hombre interressal no 95
 pongastu cūdal. 94.

Si en las cōpañias no son los ani-
 mos de lo. cōpañeros yguales, q̄

daño, y ganācia sea por medio no
 se deuē hazer, porq̄ si el vno es in-
 teressal, q̄ dize, q̄ lo mas le pertene-
 ce, y busca mas su prouecho, q̄ el
 del cōpañero, entōces viene el cō-
 sejo, que se huya de poner su hazie-
 da en compañía de tal hombre.

30 Cobre gana cobre que no 95
 hueffos de hombre. 95.

Dize el Comēdador, q̄ mas se ga-
 na cō el dinero, q̄ con otra merca-
 duria ni trabajo alguno, en dezir
 cobre por el dinero, y moneda de
 vellon es vna figura, q̄ llaman los
 latinos Metonymia, q̄ esquādose
 pone la materia, por lo q̄ se haze
 della como el hierro por la espa-
 da, El leño por la barca, y ganar se
 cō el dinero enxuto, mas q̄ traba-
 xādo los hueffos, q̄ es el hōbre, di-
 gā lo los cābios por todo el mūdo
 puestos, y digā lo ciertas gētes, q̄
 cō solo el dinero seco hizierō tan-
 to, q̄ viniēdo pobrissimos embia-
 rō ā sus tierras grādes millares no
 de meneda de cobre, sino de oro
 de escudos, los quales si se pusierā
 ā trabajar lo por mercaduria, no
 ganará cosa este daño tarde se co-
 noscio, y tarde se ha remediado
 quādo portoda Hespaña yano pa-
 resce vna meneda de oro sino to-
 do es cobre, y plata, y q̄ por su em-
 baraço, no se lleua, aunq̄ ay vnas
 q̄ se llamā policas, q̄ en dos dedos
 de papel pasan milducados de vna
 tierra, ā otra por mas de quatro
 cien-

cientas leguas de espacio, segun cada dia via mas.

Con buen trage se encubre ruyn linage. 96.

Los buenos vestidos ponen veneración en la persona haziendo creer al vulgo, q̄ es todo aquello, que el buen vestido requiere principalmente q̄ ay ciudades en vna policia con certadas donde el cauallero tiene su trage ya conosciado, y el hidalgo el ciudadano, el official, y todos andan señalados de tal manera, q̄ vno no osa poner se el trage ni ha bito del otro, pero ay otras ciudades sin orden donde todos andan tan bien vestidos, q̄ de ygualdad no se conoscien, y donde el ruyn linage con dos varas de seda encubre su mal, y lo tiene por cauallero, aun q̄ algunos se vistē para q̄ dellos se corte largo. Dizen q̄ vn hombre de baxa fuerte, y ruyn linage por habilidad de cuētas, vino entiepo de los reyes catholicos, a ser tanto, q̄ no dubdaua de yr al lado de los señores grandes, y saliendo vna vez a vna fiesta con vna ropa de martas muy rica, echò el rey los ojos en el y preguntò quien era? fuele dicho que, dixo el como sabio, lo q̄ lo cubre lo descubre, assi q̄ aunq̄ el buen trage encubra ruyn linage, algunas vezes le descubre, y como algunos gastan para honrar se, otros gastan para deshonorar se, y fueron palabras dichas de fresco, quando el

ciudadano cuerdo vio passar a otro de baxa manera con buen vestido

Compuesta no ay muger fea. 97.

Con razón ha de amar las mugeres los buenos vestidos, q̄ por ellos las saca de vn tan pestilencial nombre como fea es tanto lo q̄ se puede componer vna muger, de tal manera tocar, affeytar se tanto, tener tanto auioso en la manera del vestido, y en sus colores, en sacar todo su remedio del atauio, q̄ viene a no parecer fea. Exemplo, es q̄ el dia q̄ desposan a muchas donzellas con el gran cuydado de sus parietas, conpuesta viene a q̄ no sea fea, para q̄ el dia, o aquella obscura noche quando se tomā las manos, preguntado vno, por q̄ muchas donzellas feas, q̄ se desposauā por muy atauiadas, q̄ esten por q̄ tienen la barua metida en el pecho, y no alcan la cabeza, aunq̄ dizē, q̄ es de vergueça? Respondiò q̄ era, q̄ no creyā las assi conpuestas estar hermosas con todo lo encalado de rostro, sino aquella vergueça era de ver se alli con vna maxcara nueva, y q̄ todos la notauā dello, q̄ ello era assi como pesaua cosa por cierto de buen conozcimiento, aunque de fea.

Comadre la mi comadre, alcoladero sabe, alahe de vero que sabe al coladero. 98.

Los que despues de la muerte del Comedado juntaron sus refranes, que

q̄ auia recogido para glosar, no mudarō cosa, y asì yo no tengo por q̄ rehusar los refranes, q̄ puso aunq̄ algunos son cātarcillos. Este refrā lo es, y para hazer burla de la embriaguez de algunas comadres, harto sabias, y estas estā en q̄ el vino sepa al coladero, y aū mas como se hizo desque fue vua, esto acōtescio desde q̄ las mugeres comēçarō à beuer vino. Aplica se a los q̄ dizē mal dela cosa, despues, q̄ la hā comido, y gastada fuera à pro uechar sedella conosciēdolaracha.

♣ Con vn poco de tuerto llega el hombre à su derecho. 99.

Dezian los antiguos tuerto alo q̄ yua fuera de justicia, y derecho a lo enca minado por ella como en la virtud en latin diximos q̄ se dezia Prauū y Rectū, esto se entien de, q̄ el hōbre molestādo vn poquito al q̄ le deue gana su deuda, ò sea lo q̄ dize el adagiō latino Iniquū petendū, vt æquū feras, has de pedir lo injusto para llevar lo justo sacado de los q̄ vedē, q̄ pidē precios excessiuos para q̄ les vēgan à dar lo justo, q̄ el piēsa, q̄ sera bueno, y es cosa de reyr, q̄ pidā por la cosa quatro tāto viniēdo lo à dar por poco, otro sentido podria recibir esto, y seria moral sacado de Ari-

stoteles en el vltimo cap. del. 2. de las ethicas dō dedize, q̄ para passar vn vōbre del extremo ala virtud q̄ ha de hazer como los q̄ tuercen mucho vn madero, para q̄ vēga à estar en lo derecho, q̄ se requiere como si vno fueffe auariēto, q̄ paraverenir à ser liberal sehiziesse prodigo, q̄ es entortar se mas, q̄ la virtud demāda, y de allivenia presto al medio. Asì q̄ se le podria dezir q̄ cō vn poco de tuerto llega el hōbre al derecho, aunque el primer sentido es mas cōforme ala letra, y al adagio latino.

♣ Conquiē te diere la mano no te ruegues her mano. 100.

La verguēça de las mugeres en los casamiētos requiere, q̄ passe primero por padres, parientes, y personas à quien se deue dar cuēta, y q̄ parece, q̄ ellas no lo pidē, sino q̄ todo lo encomiēdan ala volūdad de estas personas mayores, y de aqui viene tābien su verguença ala noche, q̄ les tomā las manos, q̄ para dezir aquel si, ay grādes ruegos, y siluā en lugar de hablar, à estas biē viene, q̄ el desposado ruegue, por q̄ sabe de honra, pero ala que sin padre, ni madre da la mano, alli no es menester ruegos.

Fin de la nouena
Centuria.

Guillermo Antonio Deedus Ciudadano de Ginebra

CEN-

Con la agena cosa, el hōbre mal se honra. t.



A hōra verdadera que los hōbres alcançan en las cosas, y negocios de

la vida, es quādo se vuo por virtudes suyas, estos bienes que llama mos del anima. Porq̄ con lo ageno venir se á honrar, es de hōbre desuergōcado. Porq̄ si es por bienes de fortuna, y traer vestidos, moços, cauallōs, y todo prestado es grã vergueça sabido, y no sabiēdo lo, rescibe el grã dolor, baxando de aquella hōra, como acaesce a los muchachos, vn dia despues q̄ dexã de ser reyes en las escuelas, ò obispillos en las yglesias, y estudios, q̄ todo lo q̄ lleua es ageno. Asimismo las mugeres q̄ se desposan, y velã, que las cargã de seda y oro ageno, con q̄ pena lo dexã: y quã cōtado le tienē las mugeres todo lo q̄ trae prestado, pues hōrar se vno cō la gētiliza de otro cō el cuerpo alto, dezir q̄ es hijo de vn muy gētil hōbre de vna muger la masher mōsa q̄ vuo. Todo esto q̄ se funda en bienes del cuerpo, es mas vanidad hōrar se cō lo ageno, principalmente quãdo la muger toma cabellos ru-

uios, color blãco de otra parte, para hazer se hermosa. Pues venir se á preciar vno cō agenos titulos haziēdo se doctor, ò maestre q̄ a- tua de estar en poder del mas sabio, atribuyr se las cosas de ingenio q̄ otro ha hecho, es mayor lo cura. Asī q̄ cō la agena cosa el hōbre mal se hōra. Podria se aplicar a los linages, como truximos en el refrã. Por nosotros seamos buenos. Exēplo de todo esto nos da lo q̄ Esopo prudētissimo nos ense ño en la fabula de la corneja, y las aues q̄ tiene este autor tã grã fuerça, q̄ luego cōcluye y persuade à los hōbres, lo q̄ otros Philosophos no puedē hazer tã presto. La corneja aue es de color negro, señala da por el aprēder muchas vezes las lēguas de los hōbres, y auer saludado à emperadores, principal mēte en soberuecida, porq̄ fue ser uidora de la diosa Palas en vn tiēpo, y por la parteria fue desechada del seruicio. Tãbien porq̄ era tenido en algo su agnero, y los hōbres mirauã en ella, haziã caso de su venir de la mano izquierda, aunq̄ el cueruo lleuaua vetaja. Era asimismo auisada, porq̄ hallãdo vn vaso de agua hōdo, y no pudie

pudiendo beuer, echò rãtas piedras
zitas dentro, hasta q̄ allegò el agua
ala boca del vaso, y pudo beuer,
era asimismo tenida en mucho
la concordia de las cornejas, y co
mo en las medallas pintauan vn
ceptra, y dos cornejas, para decla
rar que con la cõcordia se gouier
nã bien los reynos. Dexo de con
tar lo q̄ cuenta los naturales della
que si cae en topar nuezes, ò fruta
de cascara, q̄ echãdola muchas ve
zes de alto la quiebra, y se aproue
cha della auisadamete. Viniendo
pues vn tiempo q̄ Iupiter quiso con
stituyr rey sobre las aues, otros di
zen, q̄ mandò hazer general con
gregaciõ dellas, porq̄ bolãdo por
sus ayres, le diessen aquella her
mosa vista, q̄ todas jũtas se viesse
todas las aues acudiã al mandado
de su seõor, de la manera q̄ fuerõ
criadas, porq̄ pensando cada vna
que yua hõrada cõ sus virtude, y
hermosura propria, no ymaginò
lo q̄ la desuergonçada corneja, la
qual cõ sus passos apresurados, jũ
to ala ribera de la mar, q̄ es seõal
de tẽpestad de muchas aguas, co
mençò à dezir entre si fatigada. X
Como serã agora, que parezca la
corneja criada de Palas, tã pobre
tã sin hõra, auiedo ya mostrãdo
su saber cõ el cueruo, cõ la lechu
za, cõ los perros. Si agora me aca
esce yr cõ solas mis plumillas ne
gras, entrãdo ed las cortès sere de

nostada, y maltratada de mis e
nemigos, no serã asì, q̄ cõ arte su
plire, lo q̄ la naturaleza haze ne
gro, q̄ biẽ veo yo, q̄ la muger pe
queña, se arma de corcho alto, de
ropas no suyas, yua alã fiestas, y
es alabada, no faltará amigos que
ms fauorezcã. Cõ estas palabras
se fue a los pavos, aues simples, y
rogo les, le diessẽ algunas plumas
de su cola, para cierta obra. Fue à
los abestruzes, a los papagayos, a
los verdones, a los xamariffes, a
los cisnes, y otras aues, y metien
do se en vna parte secreta, por en
tre sus plumas, fue muy sotilmen
te metiẽdo plumas, tẽplando las
colores, haziẽdo se dos tãto mas
grande q̄ era, y asì adereçada de
nueuas plumas, y biẽ puestas en
trò vna tarde por vna plaça de
vna verde floresta, adõde Iupiter
auia sentado su trono, y las aues
estauã aguardando su venida, co
mo vierõ entrar aquella aue tã
nueua. y q̄ se fue a poner junto ala
silla de Iupiter, y lo mas alto, y a
nadie mirò, ni saludè, entre todas
ellas se començò vn baxo cherria
do, preguntãdo se, q̄ aue es esta?
de q̄ tierra viene? Vnas dezian, q̄
era de las q̄ criaua el Oceano en
las Islas biẽaueturadas, otras que
de jaula, ò casa de algũ grã empe
rador, se auia salido tan hermosa
aue, q̄ por alli no se criaua. Y sino
les viera engendrado aborresci
miẽto

miéto por las señales de soberuia
q̄ al principio auia mostrado se le
humillarã, y le hizierã que el aca
tamiéto, q̄ alaguila teniã hecho la
qual estaua delamano derechade
la silla de Iupiter, enesto se entre
metiã quãdo vino Iupiter, y solo
Mercurio conel, y poniédo se to
dos en adoraciõ la corneja, q̄ no
estaua para menearse mucho muy
emplumada, hizo la reuerencia
muy peq̄ña, y fue mirado lo qual
hazia ella antes p̄r no descompo
ner se, q̄ no por el poco acatamien
to de Iupiter, q̄ asì lo quisiesse ha
zer en fin tiene vna cola el sober
uio, y q̄ se extrema, q̄ no haze cosa
q̄ no se la juzgan todos, y muy po
cas le cuérã à buena parte. Iupiter
alcãdo el scepro, lo hizo reposar,
y Mercurio auia dado vna buelta
por todo el theatro de las aues ha
ziédo lascallar, y se espãtò de la nue
ua manera, y hermosura de aque
lla aue en pocas palabras dixo Iupi
ter y mãdo os aues q̄ boliys por el
ayre, reconosciendo en la tierra
ami criada el aguila por rey pues
fue yo seruido de recibirla por mi
escudero en las armas, y q̄ cada v
na de vosotras cõserue su officio,
q̄ es todo para en agradar a los hõ
bres, à quiẽ quiere yo mucho, y à
quiẽ doy de todos los mejores bie
nes, q̄ ay, y que amãfõ por ellos la
crueldad de mi padre Saturno.
Quiero, que vnas siruays para sus

melas, y mãtenimiéto, otros para
q̄ seays castigo de aues, y cõ voso
tras tomé deleyte los del mũdo.
Asimismo las q̄ soys diestras en
musica, os p̄gays en parte dõde
les deys passatiépo cõ vuestrocãto
para q̄ p̄says, q̄ yo criè tãto milla
res de ruy señores, y òtros paxaros
de buena boz: para q̄ el hõbre cãfa
do, y perdido del camino sise reco
stare debaxo vn arbol, oyédo can
tar à vna de vosotras, se refresque
y tome aliuio, y alabe al criador
de todas las cosas, otros yédo jũtas
en escuadrones cõ sus capitanes les
enseñe à defenderse en cuadrillas las
grullas les muestre el cuydado, los
gallos la vigilãcia, las cigueñas, la
piedad, los pauos, el daño q̄ trae
namorarse de si, las Ibides les enca
miné à purgarse, y asì otras biuãde
lãte del para deleytarlos cõ su her
mosa vista, biẽ tẽgo entèdido, que
pues desde el principio del mũdo os
esta mãdado, q̄ lo hazeys, y lo ha
reys mejor, q̄ lomãdo a los hõbres
agora si alguna tiene q̄ xa de otra
leuãte se, y diga lo, porq̄ voy à cõ
certar ciertas guerras, q̄ se leuãtan
en la tierra, entãto q̄ Iupiter dezia
y ala golõdrina auia dado por de
tras de todas vn buelta, y conosciõ
q̄ era la corneja, dixo à vna en secre
to no sabeys quiẽ es, la corneja, to
das jũtas dixerõ, la corneja, tãto q̄
Iupiter p̄sando, que era algũ mo
tin enbio à Mercurio por todas

las partes, y sabido de Mercurio dixo lo en alta voz à Jupiter, señor padre la corneja està aqui disfrazada, doude, preguntò Jupiter viédo, que estaua en el mejor lugar sonriendo se del atreuimiento leuantò se, y dixo hazed lo que quifierdes della. Allí viera des el volar de las aues (como dizen) à pen don herido dando sobrella quitando cada vna su pluma, y à bueltas las que tenia la pobre corneja, y si no fuera por Mercurio, que metiò en medio el Caduceo, que es la vara de la Paz la mataran, y apartarò se riendo mucho de la corneja compuesta. Ha corneja dixo Mercurio bien veras agora, que con la agena cosa, el hombre mal se hõra, el adagio Esopicus graculus, viene muy bien. Quãtas aura destas cornejas en el mundo, que fũdas sobre plumas agenas quieren ser mas, que aquellos, que se las dieron? llaman se Charlatanes y ay los en todas las artes, ciencias, y officios, que con dos palabras, que oyerondezir, con vn car tapacio malescrito, con vna lectiõ mal oyda hablan en todas cosas, y aun mas es, que hazen ostentacion, y muestra con que son creydos del vulgo, que les aprouecha à vnoshazerse doctores, ò cargar se de tafetanes, y mula, ò hazer vna capa muy larga, si el saber se quedò en la vniuersidad donde oye-

ron? Cuentan en algunas ciudades, que ay ciento, dozientos doctores, pero doctos, ò sabios no se hallan dos, y aquellos mueren de hambre, dize el refran griego en adagio latino. Multi Thyrsigeri pauci Bachi, su declaracion es que muchos traen las insignias, y señales de la virtud, ò la fama, y muy poco de verdadera virtud, no son todos maestros los que traen el bonete, y la borla, no todos poetas los que asì sellaman, no todos caualleros los que traen espada, y espuela dorada, mostraron à Herodes Attico Pilosopho; à vno, q̄ teniã por Philosopho cõ vna loba, y mato, y barba larga hasta la cinta, dixo la barba, y el manteo, veo, al philosopho no veo, q̄ por el habito exterior, no se hade juzgar el hõbre, por q̄ mal se hõra cõ cosa agena, la propria suya es la sciencia q̄ aprédiò como el adagio. Nõ omnes qui habêt Citharã, sunt Citharedi, no todos los q̄ tienē harpa la sabē tañer, dize Seneca muy bié, q̄ ay hõbres, q̄ mas quierē mascara, q̄ su rostro descubierta. Rostro es lo q̄ es proprio mostrar lo, mascara, el pareçer lo q̄ no es tãbien se dize otro Adagio. Simia in purpura. Mona en carmesi, que son los que, aunq̄ vã vestidos de sedales conoscié, q̄ no es suyo, ni les viene bien aquel habito. Ay hombres que se cargã de librerias para hon-

honrar se conellas, y hōrar se mal porque no lo entendiendo es cosa agena. Luciano escriue contra vn necio que compraua muchos libros por hazer se sabio, y cierto que algunos han ganado credito con ello, porque la experiencia viene tarde, y el vulgo cree que no ternà tan gran libreria, sino la entiende, no serà razon que dexemos de poner vna epigrama de Aufonio à vno, que pensaua por muchos libros, parecer sabio, y dizele desta manera. *Emprisquod libris tibi bibliotheca referta est.*

*Tienes te por gramatico, y letrado,
Luego que armaste grande libreria
Llena de varios libros, que as mercado
Para vender tan gran sabiduria
Compra pues vn laud bien encordado,
Vn psalterio, vihuela, chirimia,
Y no te salte harpa, que oy ò mañana
Seras buen cañedor, de propria gana.*

Prouado tenemos, que aunque le cuesten sus dineros à vno los libros, y nstrumentos, y armas, que fino las sabe vsar, que no tiene hōra conello, porque son cosas agenas de lo que pretenden los sabios como Bias, que yua honrado cōfigo mismo, como lo auemos dicho en otro lugar, es semejante alo de la corneja lo que le acontecio al asno con la piel del leon como lo trae Luciano en el adagio. *Induitis me leonis exuium vestis me piel de leon.* En Cumas tierra de Asia junto à Lesbos señalada por tierra, donde a-

uia los hombres muy necios, y tōtos. Vn asno fatigado de tãto feruir, rōpiendo el cabestro, fue se al monte, dōde à caso hallò vna piel de vn leon, q̄ à alguno se auia caydo, y determinò de poner se la, y metiendo se enel bosque, espanta ua afsi alos hombres, como alos animales, que lo oyan por la manera de boz en àquella figura, y cola q̄ mouia, porq̄ los Cumanos en su vida no vieron leõ. Reynò algun tiẽpo el asno con su mascara de leõ, tenido por leon brauo, y dessemejado, q̄ auiendo oydo los vezinos la manera de vn leõ, dixeron, que aquel era leon, y todas sus hablas, eran del leon. y no se dauan maña para osar yr contra el, hasta que vino cierto forastero à Cumas, q̄ auia visto leon y asno, y queriendo ver el monitruo, que le dezian, facilmente lo conosció por las orejas largas, y por otras señales, y allegando à el con vn palo dando le fuertemente, lo domo, hasta traerlo à casa, y aun le boluio à su dueño. Fue grã de la risa q̄ les entrò alos Cumanos del miedo de lo passado, y como auia tenido el asno por leõ q̄ se le podría dezir. Cō la agena cosa, el hōbre se hōra. Ay vn adagio q̄ dize. *Asinus apud Cumanos, dicho cōtra estos tales, q̄ siendo necios, dignos descarnio, se tiene en algo, por ser reziẽ venidos*

contra aquellos que auiendo les
venidola honra fuera de su mere
cimiento se engrandescen.

Compon vn Sapillo, ¶
parecerá bonillo. 2.

Quãto engañen las ropas ya està
dicho, dize q̄ cõpongã (à manera
de dezir) vn sapillo, y parecerá de
buena manera. Como tomar vn
estudiante q̄ ha oýdo tres meses,
de la sciencia q̄ à el se le antojo, me
dicina, ò leyes, y hazer lo bachi
ller, y luego està claro, q̄ los parie
tes lo há de llamar licẽciado, dar
le vna mula cõ gualdrapa, y vnas
ropas de tafetã, ò de paño, y pare
cer por la ciudad, llamãdo lo sus
amigos, à señor licẽciado. Pues fal
ta alguna muestra de sus letras pa
ra q̄ se acabede cõponer el sapillo
no falta vn amigo q̄ le da vnas cõ
clusiones, q̄ ha veynte años q̄ se tu
uieron, y sustentaron en otra par
te q̄ las tome de coro, sabe vn po
co de latin, tres palabras de grie
go, q̄ alli dixo, enseña le, q̄ tuerça
los labios, q̄ de de braço, q̄ se des
comida cõ los q̄ mejor arguyerẽ,
q̄ de grãdes bozes, q̄ los desprecie
y diga. Señor doctor, cõ esse argu
mẽto de niños viene afrento me
en defatallo. Y en toda su vida a
certará à saber q̄ es, tiene dos do
zenas de caualleros q̄ lo bueluẽ à
casa, veẽ lo en la ciudad, va la fa
ma oluidãdo se, casan lo, bien pa
resce, y aun despues bueno.

Colorada mas no de fuyo, ¶
q̄ dela Costanilla la truxo. 3.

Vna mugervenia de ciertas esta
ciones, yua cõtoda esso tocada cõ
color de la falsereta, y viẽdo la o
tras, dixo la vna, que colorada va
nuestra vezina, respõdiò la otra.
Colorada mas no de fuyo. &c.
Es lo q̄ cõprò de la tiẽda. La Co
stanilla es lugar algo alto en Seu
lla, y aun en Valladolid dõde ay
especieros, q̄ vendẽ estas colores
Aplica se al q̄ se hõra cõ cosa fue
ra de su animo, ò cuerpo, ò de su
casa. Leemos de cierta seõora, q̄
la verdadera color q̄ se ponía, era
beuiendo tanto, hasta q̄ les salian
los rubiales al rostro segũ ella dezía

Cuchillo de mugeres, ¶
corta si quisieres. 4.

Aunq̄ las mugeres seã muy habi
les por si muy entẽdidas, pero viẽ
do se solas en vna casa, mal recau
do se dá à tener la biẽ adereçada,
principalmete si tienẽ las miẽtes
en otra cosa, y por esso dize el re
frã. Cuchillo de mugeres, porque
estã mohoso, ò boto, aunq̄ se lee
de la grãdeza de las Amazonas,
enel tiẽpo passado, toda via han
menester hõbre en casa q̄ la goui
erne. Marcial muchas vezes quã
do viene à cõtaz hazienda de mu
geres, cuenta el mal aliño que tie
ne. Principal cosa es esta, si cada
vna biue por su pico.

Cuy-

3 Cuyda bien lo que hazes, no te fies de rapazes. 5.

Cõsejo espara q̄el hõbre tégacuy dado de lo q̄ tiene entre manos, y no lo confie de muchachos, q̄ no tienē cõsideraciõ mas de lo q̄ son mādados en presençia, y despues como fino corriera por ellos alguna obligaciõ, se empierezã, por q̄ los muchachos no son tã habiles, para hazer obra, como para exercitar lo q̄ les manda su edad, aunq̄ rapazes, ya son grãdezillos q̄ quiere dezir, q̄ pueden hurtar. Auia costũbre entre los Egypcios de cõsentir a los muchachos q̄ hurtassen lo puestto á mal recaudo, por q̄ se hiziesse los hõbres auia dos, como las mugeres en casa, quãdo ay gato goloso. Lo mismo cuẽta Plutarcho, y Xenophõ, de los muchachos de Lacedemonia pero la licencia era en cosas de comer, y esto ha venido por linea recta, a los estudiantes, q̄ hurtã á sus compañeros estas cosas.

3 De cõpadre, à cõpadre, chinnilla en el ojo.

Acõtesce entre personas muy amigas, auer enojos (como diximos entre hermanos) y asì agora para declarar enojo, pone el echar vna pedrezilla en el ojo, q̄ da mal rato. Aplica se a los q̄ en el intere, cargã de mal á su cõpañero como dize en otro refrã. De amigo á amigo, chinche. &c. Y pare-

ce mejor letra, china en el ojo.

3 De que muriò mi padre. de achaque. 7.

Dize la glosa, quãdo há sido negligetes los simples ponẽ achaques á las cosas, siẽdo la muerte tã cierta Viniẽdo por vn hõbre, aunq̄ sea muy viejo, dizen, q̄ murio de vn cierto mal, ò verdaderamente achaque, sabiẽdo q̄ dios es seruido de llevar á cada vno en el tiempo que mas le qlaze.

3 Del hõbre heredado, nõca te veras vengado. 8.

Entre los pleytos q̄ ay y trabajosos es vno el q̄ se toma cõ hõbre q̄ lie redò biẽ, y asì declara la glosa, q̄ al q̄ poco cuesta la haziẽda, no le duele gastar la, por su defenõ, y pues q̄ la gasta en cosas impertinẽtes, para defenderse serã liberal

3 Dueña, q̄ mucho mira poco hila. ii.

El que se derrama en muchas cosas, poco fruto saca dellas. Declara muy bien el antiguo glosador. La hazienda requiere atenciõ, y asì la muger que toma á su cargo de hilar, lo que le ha de mantener, ò se lo dan, porque se ocupe en ello, empleando los ojos en otras partes, poca obrashará. Aplica se á todos los que trabajan en esta vida, y toman á sus cuestras el ganar de comer, que muy pocos lo podran hazer, sino estan atentos en la obra, y cabizbaxos co-

mo el labrador, que lo mejor que tiene quando va arando, es yr en coruado, y los ojos en el sulco, que va haziendo la reja, y la mano apretada ala esteua, ò mázera. Por que dize el adagio latino. Arator nisi incuruus præuaricatur. El labrador sino va encoruaado, haze mal su officio, por que tuerce, y se aparta del sulco derecho, que esto es preuaricar, tomado de la labraça, y despues se vfò entre abogados, quando ayüda vno la parte contraria, fiendo destotra. Aplica se tambien a los que deuen estudiar desde el niño, que comiença hasta el letrado, que es tenido en mucho en el pueblo, porque sino estudia no haze obra. Estudiado habla en otras cosas teniendo alli amigos, si oyendo lection, mira las telarañas y la puerta, dira se. Dueña que mucho mira, porque son dos cosas cõtrarias, mirar mucho, y ser curioso de la puerta, y hilar, que se toma por qualquier cosa obra que cada vno deue hazer, y es porque se diuide el sentido, y no puede compreheder dos cosas diferentes, y tambien dize aca vn versillo en latin.

Pluribus intentus, minor est ad singula sensus.
Atento en muchas cosas el sentido
Poco puede hazer en cada vna.

Aunque ay algunas que prometen de hazer lo q hazia Iulio Cesar. Notar vna carta, escreuir otra, estar leyendo, oyr à otros, to

do à vn tiempo.
 Da me la honesta, darte la honesta he compuesta. 10.

El verdadero atauio de la muger, es su honestidad, su simpleza; no boba, su recatar se de no ser vista, y si fuere vista, no hazer cosas, el semblate modesto, los pies tardios para andar, el asiento, y reposo en vn lugar, los ojos en la obra, el manto en el arca, que no se desdoble sino por pascuas, el hablar poco, y esto quando sus padres le preguntaren, ò su marido. Todo esto es verdadero vestido de la muger. Esto ha de buscar primero que la toca, ni que el manto. Porque la muger si es asì, con muy poco se puede componer, y parecer mejor que quantas andan compuestas. Dize Platõ en el dialogo. 5. de la repub. que las mugeres se han de vestir la virtud por ropa. Ya diximos q su mejor atauio era el silencio. Vna muger muy sabia (como lo trae Estobeo) llamada Phyntis, hija de Callicrates, q seguia los preceptos de Pythagoras escriuio vn lib. de la tẽplança de la muger, dize q su ropa sea de la virtud blaca, senzilla, no superflua, y q no se vista oro ni piedras, y no quiera cosas esta, alas mugeres, q si en este tiempo viuiera, la apedrearán, ò la

o la tuuierē por mala muger por que les quitaua los vestidos.

☞ Dame Pega sin mancha , ☞ dar te he moça sin tacha.ii.

La Pega, o Picaça siēdo denatura leza blāca, y negra, y q̄ no se halla de otro modo , dize vn viejo á otro, q̄ fedezia. No ay muger final go reprehēder. Da me tu vna cola imposible, q̄ esq̄ se atoda de vna color, la Picaça, que yote dare es otro tambien hecho, o vaya se lo vnō por lo otro.

☞ De la mar la sal , de la muger mucho mal.12.

Entre estos refranes ay algunos descomedidos cōtra las mugeres y esq̄ ay algunos hōbre stā ruynes q̄ no pudiēdo sino ser uin se dellas dizē mal de mugeres, á locas , y á tōtas. Así en este refrā pone seme jāca, q̄ como viene de la mar la sal lo qual estā tā sabido, y la manera como tā vista en las salinas del Andaluzia , q̄ no ay q̄ tratar dello , y de la muger mucho māl , esto no se afirme, así generalmente quedando se el pleyto para Alethio, y Phileño, dos amigos, que en copla castellana trataron bien dello y para el cortefano , que dello escriuio.

☞ Despues que pari, nunca ☞ mi vientre henchi.13.

Habla la muger, casada que (en cargandode de hijos) tanto tiene que repartir en ellos, que ellā no se har ta , aunque su propria hartura , y contento es, tenellos hartos, por que el amor de madre da de comer á ellos, y el amor que tiene á sus hijos la mantiene, aunque an de flaca.

☞ Del huego te guardaras, y ☞ del hombre no podras.14.

Trae Tulio en el. 2. de los officios tratando de lo vtil, y ynutil, que Dice archo escriuio vn libro de la muerte de los hombres, y recogiendo las causas como auenidas de rios, pestilencia , destruycion, munchedunbre subita de bestias con que ciertos pueblos fueron cō fumidos, y de alli va comparando quantos mas hombres fueron destruydos por el impetu de otros hombres como por guerras, se diciones, escandalos, que no por las desdichas passadas. Así acontese en el mundo , que auenida puede venir , o que pestilencia, que acabe en vn dia quarenta mil hombres como en vna guerra. Así si que el hombre es mayor daño para el hombre , como lo dize el adagio . Homo Homini lupus , el hombre para otro es lobo , aun que no se deue de negar , que despues de Dios el hombre para otro hombre es remedio como

se dize en el adagio. Homo Homi
ni Deus, pero hagamos experien
cia enquádo se quemá la casa à v-
no, q̄ comiēçan à repicar las cãpa
nas, y acudir toda la vezindad a-
caesce luego matar el fuego, y ha
llarse robado, demanera, q̄ mejor
se puede vno guardar del fuego, q̄
del mal hombre. En vna ciudad
me hallê el año de. 1544. en inuier-
no, q̄ se quemò el ospital general,
y q̄ hallarò quasi mas daño hecho
de los hòbres, q̄ del fuego, porq̄ el
fuego quemò las vigas, y deshizo
el edificio, los hòbres hurtarò qua-
si todas las camtas de damasco, de
rafo, de tafetá, que auia dado mu-
chos caualleros a los enfermos, y
entre ello dieron sacò à vn arma-
rio de cõseruas q̄ valia trezientas
coronas, segũ dezia, ò casi, alo me-
nos lo q̄ valiesse lo vno ò lo otro,
de hòbre malo no se pudierò guar-
dar con el fuego, antes q̄ lo robas-
sen, pero, q̄ ay q̄ en algunas casas
ha acaescido quemarse la chime-
nea sola, y quebratar los vezinos
las puertas, y llevarse el cauallo de
la caualleriza. Afsi q̄ muy biédixo
el q̄ auia passado por esto del fue-
go te guardaras, y del mal hòbre.

De ser buena no he gana, y
de ser mala damelo el alma, 15.
De otra manera dize, De ser bue-
na no he gana, no se me tienē los
pies en casa, y otro refrá auemos
declarado; q̄ se parece à este, aun

q̄ es determinaciõ. Ni soy buena,
ni soy mala, ni se me tienē los pies
en casa. Grã trabajò ay quãdo a
la moça le viene de coraçon, y de
toda su alma. Y afsi quãdo dize la
hija à su madre, ò à quiē le amone-
sta de ser buena no he gana es co-
sa volũtaria, y es negocio, q̄ se mu-
da, pero delo malo se toma defun-
dametò, y la bõdad como cosa de
cima, no es marauilla, q̄ todos los
hòbres, como trae Aristoteles en
el segũdo delas Ethicas, alfin se dá
al deleyte, y mas naturales, q̄ la bõ-
dad, y virtud dela qual, porq̄ es co-
sa, q̄ la da el alma por la contagiõ,
y lo q̄ se le pega del cuerpo, deue-
mos huyr, y encaminar a los q̄ estã
entierna edad afsi mãcebos como
dõzellas, q̄ huyã lo malo à q̄ se af-
ficionã, y abracè la virtud, q̄ se co-
nosce en que tienē gana muy po-
ca della.

Dezir, y hazer no es para
todos hombres. 16.

De otra manera se dize, Dezir, y
hazer no comē à vna mesa, cõcer
tar las obras cõ las palabras es v-
na cosa tã difficil, q̄ no es para to-
dos hòbres, porq̄ dellos es dezir, y
el hazer estã en Dios, como dixi-
mos en su lugar. Afsi agora dezir
y hazer no estã en todos hòbres,
q̄ es cũplir lo q̄ dizen, y porq̄ suele
faltar la obra ala palabra prome-
tida, ò predicar vno, y hazer otro
Dios nuestro Señor comēçò à ha-

zer primero, q̄ enseñar como está en el primero capitulo delos Actos de los apóstoles, y en todo su euāgelio. Y así lo dexò mādado à todos, q̄ huyessēmos de las palabras, y q̄ siguiessēmos las obras. Aplica se nuestro refrā alas palabras que se dan, y alo que se promete, que sale en vano.

De vn hombre necio à vezes buen consejo. 17.

Acótesce en los hōbres, que nosotros tenemos por necios auer que dada ciertas centellas, ò reliquias de buē entēdimiento, q̄ sin sentir las el salen por la boca, y por esso auemos de estar atētos à todo lo q̄ cada vno dize por ventura nos aprouecharà, q̄ como dize el adagio latino Sape etian est holitor valde opportuna locutus.

*Aun muchas vezes suele el hortelano
Hablar cosas que sean oportunas
Y nos vengan à dar consejo sano.*

En lo qual somos auisados, q̄ no menos preciamos el parecer saludable por labaxeza de quiē lo dize por q̄ como dizē, so el fayal ayal, q̄ es muchas vezes sabiduria encubierta, viene me aqui volūdad, no dexar de poner como nuestro refrā de romāce se deriuò de largos tiēpos de la sentēcia latina, no por q̄ se interpretaciō, q̄ otro ayre tiene nuestro refrā, aun q̄ viene todo à vna, y aun cōforma con la verdad griega, q̄ dize Erasmo, q̄ en griego no dezia algunas vezes al

hortelano dize cosas buenas, y oportunas, sino, q̄ diga el hōbre necio. Y así cōforma cō el refrā de stia tierra cuya declaraciō es algunas vezes de hōbre necio sale vn buē dicho de modo q̄ la lengua griega biē entēdida, y la nuestra engēdrarō à nuestro refran, y el naciò aca segū otros mejores, q̄ auemos visto, por q̄ lo bueno en todas partes es vna cosa, y dezir este buē refrā cōcertarō todos los buenos entēdimientos en el, la aplicaciō es haber abraçar el consejo, si fuere tal como hizo el sancto rey don Hernādo el tercero, q̄ auiedo ganado à Seuilla, y de ay aun año queriedo se boluer à Castilla vntruhā, q̄ tenia allegò a el, y le requirio, q̄ aceptasse vn cōbite, y auia de ser en lo mas alto de la torre de la yglesia mayor, dizē q̄ el rey lo aceptò y auiedo vn domingo oydo misa subierō como otras vezes tenia de costūbre el rey, y el, allegados alo q̄ es mas alto no auia mesa ni cosa aparejada de lo qual riò mucho el rey, el truhā le dixo señor el cōbite q̄ os tēgo de dar es este, q̄ mireys à Seuilla toda, y cõtā quātas vāderas ay de Moros, y quātas de Christianos, mirò la sel rey y vio que todo era vāderas Moriscas cō lunas, y auia qual y qual de Christianos, y no muy juntas pues q̄ quieres agora dezir dixo el rey, señor respodiò el truhan, q̄

en yédo os vos de aqui se ha de reuátar todas aquellas vanderas de Moros contra los Christianos, y acabar los, y alçar se otra vez con Seuilla, el rey abrió bié los ojos en tóces, y dixo bié dize este loco, y todos lo aprouarõ baxarõ se à comer, y no se saliò el rey de Seuilla fino hizo asíeto en ella hasta q̄ dando fin á su sancta vida, ofreciò muriédo su alma al q̄ la criò, y está en terrado en Seuilla en la capillareal si vuiera de traer aqui cõsejos de personas baxas, à personas altas, y los grâdes remedios, q̄ por ellos vniéron, seria no acabar, querria q̄ los mas auisados no se encerrassen cõ su discrecion, y q̄ no hiziesen burla de todos llamado los necios por no aprouechar se de buenos cõsejos.

De à donde haxa con aluanega. 18.

X Haxa es nõbre de morisca, y quãdo mucho traya antiguamete vna cinta atada ala cabeça, ò vn pedaço de almayzal viejo pues firuiendo en vna casa vna esclaua, q̄ seria del guerra, q̄ teniã cõ los Moros viédo la vn dia cõ vn aluanegra, ò cofia, q̄ es tocado de Christiana, y de mas grauedad preguntaro en su casa, q̄ de à donde haxa cõ aluanega, porq̄ ello se ñalaua vna de dos cosas, ò q̄ hurtaua, ò q̄ alguno se la auia dado. Aplica se a los q̄ vemos à desora subidos en

estado, ayer era estudiante, y por dos meses, que se huyò à estudiar buelue à mula, y cõsedas, y anillos diremosle de à dõde haxa cõ aluanega? dira me alguno, q̄ porq̄ perfigo esta manera de hõbres, q̄ se hazé medicos sin tener letras, cor dura, experiécia, edad, ni dineros cõ q̄ dilaté las curas? porq̄ va mucho en ello ala republica, q̄ songente, q̄ pueden matar sin pena, y sus peccados encubre la tierra, y acuren los q̄ tiené aquellos cosas, que arriba dixé, ò las mas, y no, q̄ veamos vnas marauillas, como Haxa andar con aluanega.

De hombre reglado nunca te veras vengado. 19.

El q̄ gasta mas q̄ gana, da materia de alegria a los q̄ no le quieré bien en vègar se del, pero el q̄ se regla, y es prudéte réplado su haziéda cõ el gasto, este jamas darã ocasiõ para q̄ del se vèguen, y cierto es vna manera de vègãça cruel ver à vn hõbre, q̄ gasta mas q̄ tiene, no mirãdo lo q̄ el reglado haze, q̄ se conserua así, y á su casa, y haze q̄ el cõtrario se quite de querer lo malviédo lotã téplado, desto trataremos en las reglas de la Philosophia, q̄ toca al gouierno de su casa.

De hombre agradescido todo bien creydo. 20.

De la manera q̄ se traya entre todos los Philosophos, esta senténcia Todos los males dizes à vno, q̄ llama
mas

mas desagradescido. Así por el contrario todos los bienes se dizē en vna palabra, diziēdo es hōbre agradescido, aquella manera, aquel reconocimiēto del animo, aquel fano cūplimiento de palabras, aquel abaxar de cabeça à quiē deue aquella paga, y retribuyciō, si puede adornada de palabras agradescidas, aquel rogar à dios por el q̄ le hizo buenas obras, aquel encarescer de mercedes hechas, aquel señalar con el dedo al bien hechor, aquel tener cuēta cō hijos, parientes, y amigos, del, aquel nōbrar se todo del, como obligādose à señor aquellos vocablos, q̄ se impone, e ftoy atado, obligado, ha me echado cargo, ha me hecho grādes mercedes, todo esto es la misma virtud, de tal hōbre agradescido todo biē es creydo, como el desagradescido se oluida, toma vn aborrescimiēto cō quiē le hizo biē huye del q̄ calla la buena obra, niega la, persiguelo, y a los q̄ son de la parte del biē hechor. Así es otro bueno, es tal q̄ se se puede cōfiar todo, creer todo de es vna puerta de virtudes, el agradescimiēto dexo de dezir los castigos, q̄ dierō a los desagradescidos, solamēte nos de uemos emplear en cōtemplar los bienes que ay, y trae consigo el agradescimiento.

Delante perros, y gatos; y
detras como hermanos .21.

Dize se de los hōbres, q̄ peruertē la ordē debuir, q̄ en la cōuersaciō son asperos, yriñē, y acōtesce guardar las rēzillas para quādo se juntā, y despues en ausencia quierē se bien, otro sentido es q̄ se ha dicho alreues por vna figura, q̄ auemos dicho, q̄ es Hypalage mudāça de razones, q̄ quiere dezir, Delāte como hermanos; y detras como perros, y gatos, lo qual es de hōbres devandos enemigos de la simplicidad Humana, disimuladores de amor. Así acōtesce en lugares devādos en las plaças, y ayūtamientos, hablar se los vādos cōtrarios cō grā cortesia, y hablar juntos, y despues matar se, lo qual no sufre la naturaleza Humana, sino la caualleria, y nobleza inuētada. Así Ariosto trae aquella amistad entre los dos caualleros cōtrarios en la estāça, q̄ dize. O gran Bonta di cauallieri antiqui, la enemistad del perro, y gato es natural, y así quiere dezir, q̄ delāte estan como hermanos fingēdo amistad, y detras estā como perros, y gatos vsando de su enemistad arraygada, y para entēder mas esto trayremos vn lugar de Aristoteles en el .4. libro. cap. 5. tratādo de maledūbre, q̄ es la q̄ ha de auer entre hermanos, y sus dōs extremos, yra el mayor, y el menor vna floxedad en no vengar se, q̄ no tiene nōbre aca para dezir la que es no tomar yra por qual

qualquier cosa, q̄ se hagã. Ay tres maneras de yra, ò de ayrados, vnos los primeros muy subitos à enojarse, y de qualquier cosa semue uè à yra, y luego ladexan, q̄ llamamos colericos. Ay otra segunda manera de vnos hombres, q̄ se llaman amargos en griego, y en latín rezios, q̄ con dificultad se aplacã, y durales mucho el enojo estã rumiando en su dolor, y envégando se acaban su yra, pero mientras que no, parece, q̄ traen vna carga grande, porq̄ la vengança, pone fin ala yra, esta manera de gente fatiga à si, y à sus amigos miètras que cuezè la yra, es menester tièpo. A los terceros llamamos hombres siempre enojados, que no ay quiè les amanse, los quales se enojan de causas q̄ no es mucha razõ y con mas furia, y mas lãrgo tièpo que ninguno, ni q̄ demanda la razon, y estos como traen sobre ojos à sus contrarios aguardã hora, y tiempo, duermè con el enojo fuelen comer conel, q̄ han de matar, y siguen lo vno, y dos años andando se tras el. Ay vn refran castellano, q̄ dize comer talega tras alguno, en esta tercera orden pongo a los que son delante como hermanõs, y detras como perros, y gatos, el hombre ha de ser de clara amistad, y de clara enemistad Cuenta el sabio Hernãdo del Pulgar en los Illustres varones de He

paña en el Titu. 7. del Illustre cõde dõ Rodrigo de Villãdrãdo, q̄ estãdo q̄cõ grè exercito por parte del rey de Frãcia à quiè entõces se via en la prouincia de Guyana cõtra vn capitã de Inglaterra llamado Talobot vinierõ à vistan en la ribera del rio, Loera à pedimièto del Ingles, porq̄ le queria ver su persona despues de auerse visto, y hablãdo muy cortesmente, el capitã Talobot, rogaua al cõde, q̄ pues se auian visto, comiessen alli, y beuiessen primero, y q̄ despues seriã ala ventura de la batalla como à Dios pluguiere, y señor sant Jorge ayudare, respondio el capitã dõ Rodrigo, si otra cosa no te plazze. Esta por cierto no la quiero hazer, porq̄ si la fortuna dispusiere q̄ ayamos de pelear, perderia gran parte de la yra que en la hazièda deuo tener, y no menos heriria mi hierro en los tuyos mèbrãdo me auer comido pan contigo. Y dizièdo estas palabras, boluio rienda à sucauallo, y tornò para sus batallas, y el capitã Talobot aunq̄ era esforçado, espãtado de aquellas palabras (aunq̄ tenia mas numero de gète) no acordò de pelear cõ el cõde, si estecaso acaesciera entre romanoslo encaresciera ha sta las nũues Tituliuio. Valerio maximo lo pusiera entre las mayores virtudes. Plutarcho hiziera vida muy grande, de tal capi-

capitã por solo poner este hecho, y Julio Florò, aunq̃ lo abreuian no se oluidar a del nosotros los Hespãñoles tenemos en poco las hazãñas de los maestros, y dexãmos las escurecer, y aun grã parte es el odio, q̃ ay entre muchos para que se encubran los grandes hechos.

Del mal que hombre tiene, desse muere. 22. *TEME*

Esto ha acõtescido à muchos por la fuerte ymaginacion, y porq̃ tã biẽ estã destinados à aquella muerte, y como el espiritu es diuino, da les la adiuinãça en lo malo. Vergiio dize. Prefaga mali mens.

Adiuina del mal, es la Alma siempre.

Y aunq̃ lo huyan no se puede euitar, temia Cayn, q̃ auia deser muerto por la muerte del inocẽte Abel vino à morir à manos de Lamech q̃ pẽsò tirar à alguna fiera, q̃ andaua en el bosque, temia el rey Philipo padre de Alexãdro magnò la carreta, porq̃ lo dixo vn oraculo q̃ auia de matar lo vna rueda, mãdò des hazer quãtas auia en su rey no, matò lo Pausanias, y hallò se en el pomo de la espada sinzelada vna carreta. Temia el rey de Pheras, Alexãdro à su muger, y miraua cada noche si tenia armas, fue muerto por su muger, q̃ se llamaua Thebe. Asì se temierò otros muchos huyendo las ocasiones, y vinierò à morir de aquel mal, q̃ teniã segũ largamẽte cuẽtan las hi-

storias antiguas. Principalmente ay vn caso muy verdadero, q̃ refiere Eusebio en el .6. libro de la historia eclesiastica, cap. 7. de tres testigos, q̃ cõtra. S. Narcisso jurarò falsamẽte cada vno poniendo por delante, si aquello no era verdad, q̃ le viniesse vna pena de lo q̃ temia. Y asì Dios los hizo morir de aquel mismo mal q̃ el primero q̃ auia jurado, q̃ dezia verdad, Asì si no fuesse abraçado del fuego, se quemò cõ vna pequeña cõtella de fuego el, y toda su casa, el segũdo, q̃ auia jurado. Asì Diosnole diẽ se gota coral, fue arrebatado de la misma enfermedad en el punto, q̃ Dios quiso, y el tercero, q̃ auia testificado, asì nũca cegassẽ, vino despues à llorar tãto el peccado, q̃ auia hecho, q̃ llorando pẽrdio los ojos, y esto passò el año del Señor de. 206. ciertamẽte dize la verdad el sabio Salomõ en sus prouerbios cap. 10. *Quod timet impius veniet super eũ*, lo q̃ tiene el mal hõbre, vernà sobrel, aunq̃ de muchos hõbres, no conosciamẽte malos, se ha leydo, q̃ murierò de lo q̃ temierò, q̃ diremos de los q̃ huyerò de lugares en q̃ murierò, el emperador Federico segũdo, q̃ huya de vn lugar llamado Florètino dõde auia oydo, q̃ auia de morir, y murió en Florètino lugar de Pulla no de Cãpañã de Roma, ni de Florècia, segũ se puede leer en Pãdulfo colle-

70

Collenucio lib. 4. del epitome de las historias de Napoles. Que dizē del maestro de Sātiago dō Aluaro de luna, q̄ huya de Seuillanos, y vino le à degollar vno de Seuilla: q̄ diremos del rey dō Fernādo el catholico, q̄ huya de Madrigal, y muriō en Madrigalejo, q̄ podremos ymaginar del duq̄ dō luā de Medina Sidonia, q̄ auiedo lādres en Seuilla el año del Señor de mil y quiniētos, y siete huyò de la ciudad, y vino despues de asfegado el ayre, y entrò por la puerta de Goles cō grādes abumadas de romero hasta su casa à dōde enllegādo le dio vna lādre, q̄ sola se quedo en Seuilla para el, y falleciò del mal q̄ tenía cierto: que son juyzios de Dios, y q̄ nadie puede huyr de la yra, q̄ ha de venir, ni descabullir de las manos de Dios, tábien sepodria fundar este refrā cō vna negaciō en cōtraria sentēcia, del mal q̄ el hōbre no teme, deffemuere para que sea auisado, y recatado lo que en otra parte se podrá largamente tratar.

De dōdo nos vino hermanō carillo este primero: 23.

Vn pastor tenia vna muger mas hērmosa, q̄ la auia menester, y tã atreuida como el marido cōsentia con la simpleza, traya muchas vezes ala noche à su cōpañero à casa y hallaua en casa vn mácebo, y salìo los à recibir la primera vez di

ziēdo al casado abraçādo lo, ò señor primo auiamonos de ver. Y asì la muger declarò alli el linage, confintiò se algunas vez, esde pues enojase el pastor, y dezia à su cōpañero, De dōde nos vino carillo este primo. Aplica se a los q̄ se entremetē en casas, y en negocios que piensan ganar trayendo conocimientos antiguos.

Despues de mala, y hechizera, tornosenos cādelerera. 24.

Vn las mugeres de mal biuir de speñando se destado en estado, pasan la flor en ser malas, y luego para q̄ lasquierā biē, ò ganā algo ala vegez, q̄ viene hazē se hechizeras y pasan su escalera, rocadero, pluma, y mala vettura hasta q̄ andan en vèder cādellillante las capillas de deuocion, aunque sin ella.

Debaxo del buen sayo estā el hombre malo. 25.

Es tã cierto q̄ el vestido no haze el hōbre, ninguna cosa para virtud, ò vicio, q̄ ni por traer blācoes luego bueno, pues se dize debaxo lo blanco estā el diablo, ni por ser buē vestido, pues el habito no haze al mōge. Asì viene q̄ debaxo de buē sayo, aunq̄ sea de seda estā el hombre malo, y alreues debaxo de sayal, ay hombre de buena consciencia.

De hombre jugador, y delite con tu mayor. 26.

Estas maneras de refranes son en

tédimiéto de vna palabra, q̄ lesfal
 ta guarda te, el hōbre jugador cō
 mo auemos dicho, y diremos tra
 tando de tahur es, vna manera de
 hōbre. en quie se encierrá todos los
 peccados cō mas heruor, q̄ en nin
 guno, otro, y como el no tēga fee
 ni guarde lealtad à hōbre. Razon
 es guardar se del lo primero, y lo
 segūdo de traer pleyto, q̄ ello por
 fi es buē cōsejo, y mas con tu ma
 yor. Palabras son de Salomon no
 traygas pleyto cō hōbre podero
 so. Hesiodo trae la fabula del açor
 y el ruy señor, q̄ asiendo el açor cō
 sus rezias vñas al ruy señor, uien
 do sumuerte cercana el ruy señor
 le dixo, q̄ no la mataffe pues q̄ no
 hazià mal, respōdiò el açor. Ne
 cio es qualquiera, q̄ se quiere y gua
 lar cō el mayor. Así, q̄ deue el me
 nor encomēdar à dios la l pleyto
 porq̄ el mayor ha de salir cō lo q̄
 quisiere. Lite quiere dezir pleyto.

De hombre, que no habla, y de can que no ladra. 27.
 Tābien dize nuestro refrá, q̄ nos
 guardemos de otras dos cosas de
 hōbre, q̄ no habla, lo qual, ó viene
 por ser demasiado necio, y guar
 dar se deste, y auemos quāto es ne
 cesario ala vida Humana, ó viene
 porq̄ es demasiado de malicioso,
 y está pēsando engaños, q̄ haga, y
 obre despues contra su proximo.
 Así dize el Comēdador, q̄ Ari
 stoteles en la Politica cōdena a los

hombres callados (no he visto en q̄
 lugar) la moderaciō del callar, di
 remos en el refrá, Al buē callar lla
 mā sancho, de perro, q̄ no ladra, e
 stà biē por dos causas, ó no ladra
 de lerdo, y de poca diligēcia. Y as
 si es inutil, ó no ladra, porque va à
 morder callado, y así es traydor,
 y dañoso, el vno hauemos de à hor
 car, y del otro guardar nos, cuēta
 se de los Romanos, q̄ en la venida
 de los Galos Senones se recogierō
 al capitolio tomada Roma en la
 noche, q̄ escalauā la torre los ene
 migos, los perros callarō, y los an
 fares no callarō, y q̄ los perros fue
 rō ahorcados, y los anfares guar
 dados, aunq̄ teniā hābre no comie
 rō dellos, demodo q̄ el callar mu
 cho, deue ser castigado, lo mismo
 dize el refrā.

De persona callada arrie
 dra su morada. 28.

No solamente dize, q̄ nos guarde
 mos del q̄ calla, sino q̄ apartemos
 nuestra biuiēda muy lexos, porq̄
 no sea juez continuo de lo q̄ haze
 mos, aunq̄ tābien se deue huyr de
 vnos corrillos, y portales, q̄ se ha
 zē en calles à dōde despues q̄ han
 jugado su haziēda tratā de vidas
 ajenas.

De quien pone los ojos en
 el suelo, no fies tu dinero. 29.

En todas las cosas segū tēgo dicho
 sea de guardar el medio, pues que
 los extremos estā en el vicio pue
 stos,

ftos, traerle uátado el rostro, poítu
ra es del hõbre, segú Dios lo formò
y dio aqueñõrio, y priuilegiode
mirar el cielo, y estrado de ser se
ñor, dize Ouidio enel primero
del Metamorphosis.

Y como es natural para los brutos

*Solo mirar la tierra el rostro baxo,
Al hombre concedio el padre supremo
Lafrenta sobre todos leuantada,
Mandò le mirar alto, que los ojos
Emplee en las moradas celestiales,
Y leuantar enbieftas la cabeza,
Con vn real semblante alas estrellas.*

Esta cõposiciõ del rostro podria
peruertir se vsando mal della . O
leuátando la demasiadamente pa
ra deñeo, y cõcupiscècia de ojos.
O baxádo la para q̄ cõ aquella fin
gida modestia engañe a los q̄ creē
q̄ es buē hõbre. Y así es gran mal
dad, querer grãgear cõ poca co
sa, como es baxar los ojos, la virtud
de la moderaciõ, y cõcierto moral
del rostro. Aplica se a los q̄ no tie
nē prouada su intèciõ en buena, y
sancta vida, y quierē engañaros.

☞ Dichofo el varõ, q̄ es carmiē
ta en cabeça à gena, y en la
fuya nõ. 30.

Sentencia es de Horacio . Felix,
Quem faciūt aliena pericula cau
tū, el q̄ en agenospeligros auifa, es
biē auenturado. Vétura es esca
mētár en males de otro, y poreñto
los poétas inuētaron comedias pa
ra q̄ en ellas sin ningū peligro de su
vida, viesñen los daños, q̄ suceden
de los victos de personas popula

res (lo q̄ entramas enhõdo) q̄ vies
ñen los reyes, lo q̄ viene de la tyrá
nia, de la ignorácia, y de las desati
nos, lo qual todo selo muestrá los
Comicos, y Tragicos al proprio,
yañ entáto, q̄ se representá, mueuē
affectos, para esto ay vn cuēto de
como la Zorra respõdiò al leõ, q̄
le pregütaua haziedo se del enfer
mo como no lo venia à ver, señor
dixo ella, porq̄ he mirado las pifa
das de los animales, q̄ os vienē à
ver, y todas las veo endereçar ha
zia vuestra cueua, y ninguna bol
uer, esto dize Horacio enel libro
primero de las epistolas en la pri
mera, que escriuē à Mecenas.

*Que si el pueblo Romano me pregunta,
Porque no tomo tanto passatiempo
En juzgados, segun que en menideros,
Ni me doy à seguir, ni adquirir todo
Aquello, que mi pueblo ama y buye.
Respondere le aquello, que la zorra
Como sabia, al Leon enfermo dixo,
Ya preguntada del, por que esta buella,
Y pisadas de bestias van derechas
A tu cueua, y boluer veo ningunas.*

Cõtame mi padre como perso
na, q̄ por antigüedad ayuda mu
cho ala claridad de algunos refra
nes, vna fabula, q̄ es declaraciõ de
nuestro refrá, la zorra siēdotá astu
ta, perseguida de la hãbre allegò à
vn prado dõde estaua vna yegua
pequeña algo apartada de todas
las otras, y como era animal grãde
no quiso acometelle ni pudiera, de
ter mina buscar al lobo, y halládo
lo en vna parte muy fatigado tã
biē de hãbre disimula la fuya, y di

xo, agradece me lo, q̄ te dare de
 comer muy biẽ. Alli abaxo en a-
 quel prado està vna yegua, y esal
 go noche, allega, y como esforça
 do acomete le, el lobo cõ la gran
 rauia baxa cõ ella, y allega ala ye-
 gua, diziẽdo le, aparejaos herma-
 na, q̄ os he de comer, la yegua le
 rogò por muchas maneras q̄ la de-
 xasse, y huyera, sino q̄ tenia traua
 da lamano, y el pie yzquierdo cõ
 vnos hierros. No os cale rogar,
 dixo el lobo, q̄ no puedohazer me
 nos. Entonces la yegua le dixo.
 Pues q̄ asì es, yo querria morir
 sin vna pena, q̄ quando me pariò
 mi madre, me elcriuio mi nõbre
 y otras cosas, q̄ me auia de acaes-
 cer, en la vna del pie derecho, quer-
 ria q̄ me lò leyesses, y haz despues
 de mi lo q̄ quisieres. El lobo, q̄ es
 mas tragò, que auisado, allegò à
 alçar le el pie, dio le tã gran golpe
 el la cabeça, q̄ lo tẽdio en el suelo.
 La zorra q̄ esto vio, va se huyen-
 do, y dezia boluiendo la cabeça.
 Bendito sea mipadre, q̄ no me en-
 señò à leer, y desta manera se es-
 carmiẽta en cabeça agena, no ha-
 ziẽdo, q̄ otro haga la prueua, sino
 de lo hecho toma exẽplo. Cuẽta
 el Cortesano, q̄ yua vn seõor en
 Italia camino, y q̄ allegando à vn
 rio, q̄ tenia el vado trabajoso de
 passar, dixo à vn trõpeta, q̄ yua a-
 lli cerca, passã adelãte trõpeta, el
 respõdiò quitado el sombrero, no

quierã dios q̄ passe adelãte de mi
 seõor, y asì passarõ otros antes q̄
 el el vado. Estas y otras cosas acò
 sejan, q̄ el hõbre mire por su cabe-
 ça, y sea prudẽte en mirar todo lo
 q̄ acaesce, y no sea defatinado, ni
 aprefurado, como dize Plauto en
 la Comedia llamada Mercator.
 Dichosamẽte es sabio, el q̄ en peli-
 gro ageno es sabio, y toina su es-
 carmiẽto. Tibulo en el lib. 3. de sus
 elegias. Dichoso, q̄ en dolor age-
 no aprẽdes, à poder apartar de ti
 tus males. Por q̄ el necio no escar-
 miẽta, sino recebido el mal, segũ
 dize el adagio. Malo accepto stul-
 tus sapit.

Dile q̄ es hermosa, y tor-
 nar se ha loca. 31.

Estos dos vocablos, fea, y hermo-
 sa, dize Fautorino en el Aulo gelio
 como auemos dicho en otro lu-
 gar, son extremos de vna hermo-
 sura mediana, y asì extremada-
 mẽte obrã, es tãta la malenconia,
 y enojo q̄ toma vna muger llama-
 da fea, q̄ su salitua seria ponçoõosa
 si alguno entõces tocasse estàdo
 el plazer, la entonaciõ que toma
 vna muger q̄ le dizẽ hermosa, q̄
 puesta à vna parte todã cordura,
 se engrie, en armonia, y se demue-
 stra cõ tantos denuẽdos, que aun
 busca lo mias de hermosissima, y
 asì pocas vezes las muy hermo-
 sas tienen cuenta cõ cordura.

32 Dos pocos, y vn mucho hazen al hombre rico. 32.

Declarase esta marauilla afsi poca conosciencia, y mucha diligencia, aunq̄ está por nueua declaraciō en los refranes del Comedador, ya estaua impresso en los q̄ se imprimierō en Caragoça quinze años antes, si el ser rico se haze cō estas tres cosas prouaremos, q̄ es cosa ruyn ser rico, pues es menester, q̄ se le raya al hōbre la verguēça metiēdo se en quantas cosas vi les uiuera. Y afsi en las grãdesciudades, losestrangeros son los q̄ sin verguēça metē mano entodos los officios baxos, porq̄ los naturales se porna à esso, tras dello la poca conosciencia dellear lo ageno, de añidir mētira sobre mētira, de perjurarse, vèder las mercaderias dañadas, y dizen aquel mal refran, Quiē diablos cōpra diablos ha de vèder, poresto dize biē Menádro q̄ nūca el varon justo enriqueció por esto, porq̄ si se la dañala mercaderia, huye de vèder la à otro, fino perder la, y si lleua vn moderado precio, no acabará de enriquecer en toda su vida antes perderà su caudal. Afsi mismo requiere muy grã diligēcia, para q̄ otro no le cōpre en q̄ ha de ganar primero, y poner otrosardides, q̄ son menester como dos mercaderes, q̄ allegarō de Flãdes à cōprar vino a los puertos del Andaluzia, y sa-

biēdo entre ellos à q̄ veniã el vno tuuo manera de adelátar se, y atrauessar todo el vino, q̄ hallō en vn lugar, y los cercanos, el otro allegado mas tarde, y viēdo, q̄ estaua tomado el vino, no sabiēdo q̄ hazer se la necesidad se lo enseñō fue yrse por todos los toneles y dar señal, por quãtos toneles, y pipas, y quartos auia quãdo el otro vuo de enuasar el vino hallō lo todo tomado, y el perdido de tal manera, q̄ vino à partido con el otro, y partierō el vino por medio y los toneles, aqui veremos q̄ vale la diligencia, porq̄ al hōbre holgado, no le vienen. Afsi las riquezas como a los q̄ las negociã, dizen vn cuēto los viejos para esto muy cōueniēte, q̄ en vna calle de vna ciudad populosa biuia vn mercader rico, y vn pobre enfrente de muy diuersa vida: el rico venia à comer alas doze del dia, ò ala vna, y aun no podia dormir sobre la comida, porque luego estauan con el los negocios de alli boluia à tratar, nocenaua hasta media noche reboluiendo el libro de caxa, no tenia vagar, de leer las cartas de los negocios de tal manera, que ni el podia biuir con aquella diligencia, q̄ se llamará de asofiego de animo, ni sin ella, porque por vna parte se perderia la hazienda, y el ser rico, por otra parte, y vase cōsumiendo para ua se algunas ve-

zas ala ventana, y via á su vezino el pobre acabar su tarea con tiempo, q̄ ga naua vn real cada dia como alas diez, y luego reya, y holgaua se con sus hijos tomaua despues de cena, q̄ era á boca de noche vna guitarra, y tañia, y cantaua, dormia toda la noche de tal manera, q̄ le tomò tanta inuidia al rico del sosiego, q̄ lo mandò llamar vn dia, y despues de auer lo recebido bien, y dicho, q̄ le queria hazer de alli á delante buenas obras, faca cien reales, y dase los para q̄ con ellos començase á ser rico, y tratasse, y si lo hazia bien en aquello le daria mas, besò se las manos el pobre, va á su casa cuèta le á su muger todo aquello, hallan se ricos, q̄ no auia venido tal dia por su casa metè los debaxo de llaua, y dexando aquel dia de tañer fuesse acostar, y en la cama reposò poco, y preguntaua á su muger muchas vezes, estan á recaudo aquellos reales: asfossegado desto tomò otro pensamiento en q̄ trataria, y como se auia de auer, y de q̄ manera auia de madrugar, y todo se le ponía deláte, y mas si perdia en el negocio, leuátò se de mañana comèçò á hazer su obra, no cantaua, ni tañia, andaua mustio, quando auiendo asfi passado tres dias, miraua en ello el mercader caya en lo q̄ podia ser, holgaua se; q̄ passassen lo q̄ el no vuo anoche

cido quãdo el buè hombre tomò los cien reales, y vafe á casa del rico, tome señor le dixo, q̄ no es para mi ser rico, q̄ vuestra merced es el rico, sospirando los tomò, y le dio cierta parte viendo que el mercader es còdenado à esta mucha diligencia, la qual si se pusiesse en ganar las riquezas espirituales, serian cubiertos conel manto de la buena verguença andarian alegres, con buena consciencia, de las riquezas diremos en otro lugar mas largamente.

El hombre perezoso en la fiesta es acucioso. 33

La pereza como notiene en si medio ninguno haze las cosas si las haze fuera do tiempo, y lo que ha de hazer endia de hazer algo viene con grã acucia, que llamamos priessa à hazellas como vemos de muchos officiales, que por holgar algun dia entre semana tra bajan los domingos, y disantos, que no viene si no de ser perezosos, esto podemos dezir a los que dexã de trabajar en el dia, y ala noche quieren fatigar la casa velando. Aqui no ay aplicacion, porque ni en todos los refrates se da declaracion dellos, ni todos tienen aplicacion sino, que se entienden. Asfi como se dizen.

El hõbre es el huego la muger la estopa, viene el dia- blo, y sopla. 34.

Ay otro refran la estopa cabe el mancebo, digole fuego. En este refran se declara la fragilidad de la carne, y quã flaca es para resistir a los acometimientos, q̃ mas fatigã al hõbre, porq̃ es atalla cõsigo mismo, y trae los soldados en su misma sensualidad, los ojos son los q̃ son las puertas desto, y la ocasion da el demonio, porq̃ anda como Leõ buscãdo à quẽ trague, q̃ es ha zer le caer de su castidad. Afsi cõ para al hõbre al fuego, la estopa ala muger, y q̃ el demonio en la misma ocasiõ es el trujamã, lo primero se ha de leer Salomõ à dõde en muchos lugares aconseja a los mãcebos, q̃ huyã de tales estopas, han se de guardar los sentidos del cuerpo principalmente la vista, y el oydo. Afsi dize el eclesiastico. No quieras rodear los ojos en los lugares de la ciudad, ni en sus plaças põgas diligẽcia mirãdo a, par ta tu rostro de mirar la muger atauada, porq̃ no mires hermosa a gena. S. Iuã Chrysostomo dize guardate no te acontezca de estar solo cõ muger, porq̃ entõces el dia blo mas acomete al hõbre, q̃ à dõ de no se teme Reprehẽsion, la tẽrãciõ allega, como se lee de los viejos de sancta Susanna. S. Hyeronimo en sus epistolas amonesta esto muchas vezes al religioso, y de alli à todos los hõbres. S. Gregorio declara mejor nuestro refrã diziẽ

do quẽ ofrece su cuerpo à cõitnẽcia, no presume demorar cõ mugeres, porq̃ miẽtras biue el calor en el cuerpo, no tenga entẽdido, q̃ el fuego estã enteramente apagado en su cuerpo. S. Bernardo dize, estar siẽpre cõ vna muger, y no peccar con la muger, tengo lo por mas cosa, que resuscitar muertos, escriuẽ los sanctos doctores, y theologos, sabios muchos remedios desto, lo qual deue qualquier buen Christiano leer en sus originales, y obrar lo.

➤ El hombre mantenido estira el hilo. 35.

Declara el Comendador, que el bien mantenido trabaja, esto se de ue traer de Marco Caton el cap. 5. del alabança del campo, que el que tiene cargo de lo del campo, que prouea a los criados, que no lo pasen mal, no se mueran de frio, de hambre, y que despues los exercite en el trabajo, lo qual si es verdad, que el hombre bien sustentado, y mantenido haze la hacienda bien, pregunte se à todos los que traen gente en el campo, a los que tienẽ officiales en su casa, porque esta es la primera prouision.

➤ El hombre necesitado cada año apedrea do. 36.

Parece, que a el hombre pobre acuden mas miserias, que el pensãua por

ua por la voluntad de dios, que te niédo vn poco de tierra para sembrar, y otro pedaço de viña haziédo su cuenta, que de alli se sustentará, y aun se enriquescerà, viene à caer piedra cada año à manera de dezir sobre sus tierras. Y así nunca arriba à ser rico, porq̄ está así determinado, que se vaya el duelo à donde suele. Cuenta se vna fabula de vn rico, y de vn pobre, no diferéte desto, que hallando se vn hombre muy rico, y tanto, que se enojaua de que tanto le viniéffe cada dia, rogò à vn pobre, que se fuesse ala Fortuna, y de suparte lerogasse, no lediessé mas riquezas, y para el camino le daua cien ducados, el pobre dixo, q̄ no podia yr tã largo camino, quãto mas, que no hallaria ala fortuna de ay à poco dixo, que si queria yr, pues agora dixo el rico nos quiero dar, sino nouenta ducados el pobre fue negando, y concediédo hasta que el rico le vino à dar no mas de diez ducados, y con aquellos se puso encamino, el pobre allegò donde estaua la fortuna, y rogole mucho, que no dieffe mas riquezas à su vezino el rico, sino que antes se las dieffe à el, que era tãn pobre, entonces la fortuna dixo mal lo teneyns pensado ambos, que à esse rico, aunque no quiera le tengo de doblar, y tres doblar as riquezas, y tu hasde biuir siem-

pre en perpetua pobreza, y effos diez ducados, q̄ te dio para el camino, no te los diera, sino me v- uieradormido entōces. Dize la fabula. La fortuna al mezquino siépre lees contraria, y al dichoso fauorable, esto se ha de referir todo ala voluntad diuina, que haze, q̄ en las muchas tierras del muy rico, no se dañe cosa, y en lo poco que tiene el pobre se apedree.

30 El botin de la galana en in- uierno no vale nada. 37.

Declara el Comendador, como son los botines colorados, ò naranjados en los lodos luego se estragan. Palabras son de vna aldeana que lleuaua çapatos de hombre muy rezios, que reprehendiendo le dixo este refran, que se quedò para los que quieren andar polidos como estudiantos con çapato enuesado en medio del inuerno de yelo, y nieue, y entierra, que aun con doblado calçado se passa gran frio, y desventura.

31 El hombre mezquino, despues que ha comido ha frio. 38.

El comer haze diuersas obras en los que trabajan segun es el animo, y diligéncia dellas quando vn bué trabajador tiene cobdicia ala obra, y se siente cansado, y que es ora de fortalecer los miembros con la comida toma la, y calienta se con la esperança de acabar

su labor, y assi se leuanta con mayor animo, pero el mesquino flaco, y dolorido como el trabajo les cuesta, arriba, y no se apareja à trabajar mucho quando viene à comer, que se le calienta el estomago por dedentro, las extremidades de todo el cuerpo se le enfrían en pensar que ha de yr à trabaxar, y poresto dize destos vn refran muy verdadero, Al comer sudar, al hazer temblar.

El buen hombre goza el hurto. 39.

Acontesce vnos ladrones de poca manera, tristes defarrapados hazer grandes hurtos, y destos tener encubridores, vnas personas honradas del pueblo, que lo parecen, porque, como dezia vno. No ay cosa para que mas sea menester parecer honrado, que para ser ladron. Y assi en casa de aquellos buenos hombres al parecer, depositan los otros el hurto, acaesce auentar se, y el buen hombre goza el hurto, lo que el otro trabaxò, como diximos arriba vn cuento, que huyan vnos ladrones con vn talego de coronas, y que lo echaron por vna ventanilla à donde dormia vn hombre de bien, de que gozò, en fin que sea por auentura, ò por encubridor vienen los buenos hombres

à gozar de los hurtos, aunque tambien los auemos visto colgados a la par con los ladrones.

El hombre mancebo perdiendo gana feso. 40.

La experiencia se gana con años passando por muchas cosas viendo cosas semejantes, hallando se en peligros, prouando de otros haziendo memoria de lo passado, cotejando lo presente con ello, y aun adeuinando lo semejante en lo venidero. Assi el latin dize Facere periculum, por exprimentar, y Periclitari, que es peligrar, porque quien no passa por peligros, no es exprimentado. Assi el feso en el mancebo se gana perdiendo, que parece Enigma obscura, ganar perdiendo, si passa por daños, que le ponen cordura gana mucho. Y assi conuiene, que se hagan à oyr los exprimentados.

El hombre muerto no gana fuedo. 41.

Aunque parece este refran vna verdad conosciada, significa otra cosa, q̄ los q̄ no hazè algo los q̄ biue absentés, los q̄ son vntato en los negocios, no ganã fuedo, sino el que pelea, el que se halla presente à todos los trabajos, y el que da salida a-

da a los negocios, hōbre muerto se llama el q̄ no obra lo q̄ deue como si al pastor le encomédassen ouejas, y el se fuesse ala ciudad, y entē dieße en otras cosas, y seperdießen las ouejas, no solo gana sueldo, pero aun deue, si aū cathedratico le encomiēdan vna cathedra, no la lee hōbre, muerto se dirà en aque llo. Otra sentēcia le podemos dar q̄ el hōbre muerto no gana sueldo q̄ no espara engañar a otro, como se dize en latin el adagio Mortui nō mordēt, q̄ los muertos no muerdē, quādo Pōpeyo vino a Egipto des baratado en la batalla de Pharsalia antes q̄ entrasse, tomò cōsejo Tolomeo el rey moço si se recibia Pōpeyo en la ciudad el parecer de Theodoro Chio. Rhetorico, maestro del rey fue q̄ lo recibies sen despues de muerto, por q̄ los muertos no muerdē. Y así el ganar sueldo contra otro es gran da ño, y por esto podria aplicarse biē este sentido.

☞ Al hombre mayor dar le honor. 42.

Esta sentēcia no solamēte es refrā pero aun mādamiēto de la ley de diosenel cap. 19. del leuitico en q̄ se uos manda, q̄ ante la cabeça cana nos leuātemoshaziēdo reuerēcia y hōremos la persona del viejo, y aunq̄ no nos obligara a ello el pre

cepto de la ley de dios bastaua ser cosa a q̄ nos inclina la naturaleza y esto se vee claramēte pues aun los Philosophos sin lūbre de se en seña uā esto. Y así Chilō Lacedemonio, vno de los siete sabios de Grecia mādauahōrar los viejos, y esta era vna de sus principales sentēcias como lo refiere el muy docto cauallero Pedro mexia en la quarta parte de la Sylua de varia leciō en el cap. 10. casi al fin, leafe Ouidio lib. 5. de los fastos, y así mismo el yllustre marques de Sanctillana digno de ser alegado entre los mas sabios del mundo, dize en sus pro uerbios hablando de la vegez.

*Esta haze autoridad
Al buen varon
Cumple le de perficion
Y bonestidad.*

Y sobre estas palabras el glosador a buen proposito trae aque lla ley Semper. ff. de Iure immu nit, que dize que siempre en la ciu dad de Roma cabeça del mundo fue honrada, y tenida la Senetud y vegez, y es así, porque de mas de muchas honras, y priuilegios con que declararon esto, basta en tender, que a los regidores princi pales de su ciudad llamauā Sena dores tomando el nombre de Senex, palabra latina, que quiere de zir viejo, porque con otro titulo no lo podian mas honrar que con aquel, q̄ de suyo trae cōsigo la hō

ra, y autoridad. Y así también en la yglesia Catholica a los sacerdotes q̄ son la suerte, y caudal de dios gēte real, y pueblo elegido, y los q̄ tra tã, y comunicã cō el mismo Dios y así s̄ntē á su mesa, y dá al pueblo el pã del cielo, y cō razō son reuerēciados como padrinos de los hōbres, q̄ está puestas entre los hōbres y la Ira de dios á estos tales llama mos Presbyteros, q̄ en lēgua grie ga quiere dezir viejos hōrados, y así los griegos llama á la cosa muy hōrada por este nōbre en uegecida y los latinos al hōrado llama anti guo en su lēgua cada vno perfecta mēte, dize. S. Isidro en el. 7. lib. de sus Etymologias, q̄ este nōbre no les fue puestas para denotar la edad sinoparadar á entēder su dignidad y saber, nopor q̄ vniessen de ser vie jos vezinos a la muerte, q̄ buelua a la primera edad, por q̄ en la diuina escritura se halla q̄ en muchos luga res, q̄ se toma esta palabra vegez por saber, y hōra. C. Porro. 84. di sti. y así Abrahã fue llamado vie jo por preheminecia, y aunq̄ auia pasado, otros q̄ tuuieron mucha mas edad, q̄ el, y auian biuido mu chos años, vemos también, q̄ el diui no euāgelista sant Iuã en el titulo, q̄ se auia de poner escriuiēdo sus car tas jamas se quiso preciar de linage llamando se primo de dios ni quiso llamar se su coronista, ni su obispo como hizierō algunos hō-

bres vanos de nuestro tiēpo, sino dexado todo esto se intitulō Senior q̄ quiere dezir el viejo, y es de no tar, q̄ el titulo de mayor reuerēcia q̄ ay en nuestra lēgua, q̄ es este nōbre, señor viene de aquella pala bra señor, q̄ es anciano, sino q̄ cō el tiēpo ha venido á perder se la vna letra, aunq̄ en algunas partes de Hespaña guardã la antigüedad q̄ dizetoda via senior entiēde se la hōra de la vegez, no solamēte en canas, sino en consejo, y cordura. **♣** Al hōbre comedor, ni cosa delicada, ni apetito en el saber. 43. Los apetitos, y sabores para dar gusto a la comida, mas son de inuēciō para los enfermos, q̄ no puedē comer, q̄ para otra gēte pues quã do el hōbre es comedor, no hame nester apetitos para la comida, pues la come cō la mejor salsa del mūdo, que es la buena gana de comer como lo auemos dicho otra vez de manera, q̄ las cosas delicadas se guardē para los q̄ de puros delicados se fingē asquerosos, y los apetitos para los enfermos, y los mājares rezios, y mas sanos se guar dã para los hōbres sanos de quien trata nuestro refran.

♣ Al hombre rico capirote **♣** tuerto. 44.

Del arte q̄ diximos en el refrã pasado, q̄ el hōbre sano, y buē come dor no hame nester curiosidad en la comida, y así dezimos, q̄ hōbre rico

rico para abonar se, q̄ lo es no ha menester gr̄a diligēcia, ni policia enel vestido, porq̄ antes esto suele ser costūbre de los pelados, y pobres, q̄ por hazer demostraciō de q̄ son ricos andā siēpre muy limpios, y cō diligēcia enel vestido lo qual es por la mayor parte gr̄a se ñal de q̄ esta tã limpia labolla, por q̄ el hōbre rico cō qual quier cosa le estã biē no ha menester abonar se conel vestido, annq̄ otros entiē dē esto, q̄ quãdo vno esrico luego auariēto, yno quiere gastar, y por esso se trae negligētēte, exēplo deste refran puede ser vna cosa, q̄ yo vi yēdo en vn licēciamiento en Salamãca, y para entēder elcuēto es menester saber, q̄ vnas de las insignias, q̄ traē losdoctores ensemajates autos es vn capirote de seda x casi de la manera de los q̄ traē los clerigos, puesacōtescio, q̄ en aquel licēciamiento se juntarō dos doctores vno pobre, y pulido, y otro masrico, y muy gr̄a letrado, q̄ siēpre traya el vestido muy suzio, y viejo, y á este, y vase le cayēdo el capirote, llegó el otro doctor polido, y puso se lo biē, y dixo le mi se señor doctor mal se le asiēta la seda motejãdo lo de miserable, refpondiō el otro de presto, señor la seda merecella, y no vestilla, dãdo á entēder, q̄ no estaua la hōra en andar muy galan, y muy vestido da seda, sino en merecella traer, y

tener posibilidad para ello, y q̄ no le digan, que se le podria quitar.
 ♣ Al hōbre bueno, no le busquen abolengo. 45.
 Como enel refran pasado diximos, q̄ el hōbre pobre, y el pelado procura acreditar se cō la policia del vestido. Así dezimos agora, q̄ es costūbre de los ruynes, luego traer en la frēte escrito el arbol de su parentela, y los blasones de sus abuelos, y aun algunas vezes los buscã prestados, y de tal manera cuentã, y deduzē lalineã, q̄ lahazē decēdir del cōde Fernã Gōçalez, y aunq̄ sea enelemileesimo grado como dize Persio en la. 3. satyra, y son los q̄ hazē esto los q̄ no tienē parte cō hidalgos. Dizen q̄ vno q̄ tenia no muy biē fundada su intencion eneste caso pintò en vn escudo, q̄ era menester haziēdo se doctor de las armas de los Nietos, q̄ son vnos hidalgos, q̄ se llamã así, vio vno el escudo, y dixo las armas bien veo yo, q̄ son de los nietos, mas querria yo saber de q̄ abuelo, ò los abuelos por el cōtrario el hōbre bueno, y hōrado, q̄ tiene fundada su intēciō, no cura destes tituillos, porq̄ sabē, q̄ sola su bondad es bastãte testimonio de sunobleza, como sedixo enel refrã, por nosotros seremos buenos. Otro sentido deste refran es, que al hōbre bueno, y honrado no le auemos de inquirir su linage, porque
 M m v baista

bastaba para honrarlo el conofcer su bondad, que la virtud del hombre es la que se hade estimar aunque la tiene no ay para que buscar le linage. A los que eran desta suerte concedieron los pueblos sus officios, y dignidades como à M. Tulio, que aunque era hombre nuevo, que afsi llamauan a los que comiençaran à tener officios en la republica, lo hizieron consul, que era la mayor dignidad, en Roma fuera del dictador. Al que esruyn se le ha de buscar el abolégo, porque tãbien si fuere de linage ruyn se entiende, que fue fructo de mala rayz, y si fuere bueno el linage sea para mas confusion suya, porque como mereciera mas si conseruara la honra de su linage, Afsi serà mas digno de culpa, si desdize della.

X Ala ramera, y ala lechuga, es vna temporada les dura. 46.
Ninguna cosa ay en esta presente vida, que permanesca siempre en vn estado, sino, que con la mudança, y diuersidad de los tiempos, afsi tambien se muda la fazon de las cosas, y lo que en vn tiempo agradaua, viene à ser menospreciado y vemos, q̄ todos las cosas tienen su vez, que vna fruta nasce por el verano, y otra en el estio. Y afsi cada vna tiene su temporada. A
X si dize nuestro refran, q̄ la ramera mientras vende el vino de su mo

cedad al ramo de la tez, y buen parecer de su cara dura le la ganancia, venida la vegez su frescura se le pierde, y acaba, afsi le pone por semejança la lechuga, que es vna de las yeruas mas contrarios a las ramera que ay de quien dize el florentino en el libro de agricultura. 12. cap. 13. Aplicado à Constantino Cesar, que es la lechuga fria, y humeda, y es buena para inflamaciones muy ardientes, es comida, que mata la sed à trae sueño y da leche a las mugeres, cozida es de mas nutrimento, es contra el apetito venereo, y enfrialo, los Pythagoricos la llamauan Eunuquion, que es, porque contradize al tal apetito, como lo trae Plinio en el lib. 19. cap. 8. y las mugeres la llamauan Astylis, por que haze los hombres mal aparejados para sus deleytes. Dize Dioscorides en el lib. 2. cap. 129. que la simiente de la lechuga beuida estorua, y aplaca las fuertes, y continuas y maginaciones de luxuria mientras, que duermen, y es enemiga de Venus, y por esto cuenta Atheneo en el lib. 13. como lo traen algunos autores tratando de la historia de los poetas, que Venus estando enamorada de Adonis, y matando se lo vn juali lo cubrio con hojas de lechuga, como que ya se acabauan sus amores contraria desta lechuga es, o-
ruga

ruga como lo dize Plinio en el lugar de arriba. Y assi Alciato hizo vn emblema dello, que en otro lugar vernâ mas justa, pues con razon pone el refrã ala lechuga, que pues se acaba siendo tan poderosa que tambien la ramera, acaba su tiempo. Assi Lays Famosa Ramera de Corintho siendo ya vieja cõsagrò su espejo ala Diosa Venus, segun lo trae Aofonio en sus Epigramas.

*El espejo consagro yo Lays vieja
A Venus, do su eterna hermosura,
Tenga vn seruicio eterno, que apareja,
Digno retrato della en su figura,
Y arrugada vegez, oy me aconseja,
Que aprouechar me deste no es cordura,
Que ver me qual estoy, tengo gran miedo,
Y ver me qual yo era, ya no puedo.*

Dize Don Diego Hurtado de Mendoza.

*Lays, que ya fuy hermosa,
Este mi espejo consagro
A ti Venus como à Diosa,
De hermosura, y milagro,
Ya yo no lo he menester,
Si no tornas à hazer me,
Que qual fuy no puede ser,
Y qual soy, no quiero ver me.*

¶ Ala moça mala, la campana la llama, y ala mala mala ni campana ni nada. 47.

En este refran se ponen dos generos de malos, vnos que lo contienen à ser, y otros, que con el mucho uso tienen, y à hecho habito

en el mal, los primeros como no estan aun tan sugetos con el buen exemplo de otros, y el buen consejo, y de verguença bueluen à enmendar se, y los otros como ya tienen hecho callo en su mala costumbre ninguna cosa basta à hazer lo enmendar, desto trata Aristoteles en el .7. de las ethicas, pues dize el refran, que la moça mala enemiga del trabajo, lacampana, que seentienda para madrugarse, ò la buena inspiracion, y el buen exemplo la despierta, y llama al trabajo, pero la que es muy mala, que esto quiere dezir aquella repeticion, Mala mala, no le bastan campanas, ni relojes para despertarla, otros dizen este refran de otra manera, Ala moça mala la campana la llama, y ala buena en casa la halla. Denotando, que lo mas proprio de la buena muger es estar se en su casa recogida, y no ser andariega, y quando la campana haze boluer à casa ala mala muger, despues, que està cansada de andar (aunque no harta) entonces halla ala buena en casa, porque està recogida.

¶ Ala ramera, y al juglar
ala vegez les viene el mal. 48.

Este refran està claro por el que poco

poco ha diximos. Ala ramera, y ala lechuga. En el se nos amonestá, que procuremos biuir de tal manera, con que ala vejez tenga mos algun descanso, y no que sea para boluer entóces á tener mas incomportable trabajo como les vemos acontecer. Así que ala vejez, no pueden seruir de aquello, que en su mocedad agradaua a los que los sustentauan, por causa de las enojosas enfermedades, que suelen entonces acudir. Y así dize el refran. A la vejez, al adares de pez. Y desta manera les viene el mal ala vejez, porque les falta la ganancia, y la sustentación. Ala ramera se le acaba la buena cara, y al juglar las gracias, ó desgracias, que dezia. Desto ay vnas estancias que hizo vno á manera de matraca, hechas á ymitación de Horacio, que en el libro de sus versos primero en la Oda 25. Parcius iunctis. Da vna textia á Lydia ya vieja, y así van contra muger deste arte, para exemplo de los mancebos, porque con esto se retraygan del vicio.

*Dama ranciosa, sea, flaca y fria,
Aposento, ó meson de mil granos,
Que os honrays en contar como solia
Vuestra lengua hazer me mil engaños,
Pues vos recibis gusto y alegría,
De me caydas triste, y mis años,
No me tengays á mal, que tambien diga,
Alguna cosa yo que os de fatiga.*

*Vuestra congoxa, angustias y cuydados,
Llorad primero, quan de mala gana,
Os vienen á moler los requiebros.
Quan sin enojo os duerme la ventana
Las puertas quan seguras sin caudados,
Y como (la que fue gastada) aldaua,
No siente ya quel trato de aque vsaua.*

*Despues que mal peccado os encerrastes
A gustar aguas turbias, y xaraues,
Y esos ojos de que antes os preciastes,
Y las piernas de humor se han hecho graues.
Escapan se os las bolsas que sangrastes,
Y á vuestra red no acuden simples aues,
Por lo qual ayunays como perfecta,
Que cumple á vuestro mal tener dicta.*

*Y como á algun enfermo le acontece
Que en larga enfermedad su vida rueda,
Despues que ya en los huesos se enflaquece,
Sin que ni aca, ni alla mouer se pueda.
Quel natural vigor le desflaquece.
Saluo en la lengua sana que le queda,
Desta manera á vos en tanta mengua
Y a nos queda otra cosa sino lengua.*

*Pudierades de aquesta aprouecharos,
En conjurar hazer hechizarias,
Mas no querays á tales cosas daros,
Que aun os queda otro gusto en las enzias.
Holgays que otros se lleguen á esucharos,
Mi mocedad y las simplezas mias,
Que con razon fueron simplezas ellas,
Pues sola fuistes vos la causa dellas.*

*Y aunque en publicar esto me auays hecho
El enojo mayor que dar se puede,
Al fin me viene dello algun provecho,
Que siempre qualquier mal por bien succede.
Y porque así conuiene en este hecho,
Contaros he vna fabula que os quede,
Para quando tengays grandes escuelas,
Que podays vos contar alas moçuelas.*

*Dizen que vn auariento carnicero,
Tuuo vna galga luen ga y muy sarnosa,
Y para mantener la sin dinero,
Y a costa de la gente perezosa.
La tenia siempre junta á su tablero,
Porque si al comprador alguna cosa
De entre manoj al suelo se escapasse,
La flaca galga alli se aproueçasse.*

Vn dia pues succedio que vn hombre bueno,

A comprar de la carne allí se vino,
Y el dinero sacando lo del seno
Dio al carnicero, el qual como mezcquino.
Por mantener la galga de lo ageno
Arrojò presumiendo de buen tino,
La pierna de la carne hazia la espuerta,
Deffues vn coraçon de la res muerta.

Fue el coraçon tirado con tal arte,
Que dio en el suelo el golpe deffcado,
La galga que no estava en otra parte,
Presto se lo tragò de vn gran bocado.
Por todo el rastro, pues de parte á parte,
Con gran risa burlaron del cuytado,
Que allí por su desdicha auia venido,
Adonde el coraçon dexò perdido.

No lo perdi señores (yo os prometo)
Respondio (como pudo) el hombre triste,
Y buelto aquella galga sin respecto,
Mira (dize) quan poco me empeciste.
Quel coraçon me quitas imperfecto,
Y vn coraçon perfecto me pusiste,
Con que pues mi ventura así lo quiso,
Tendré de aqui adelante mas diuiso.

Aqueste es pues (si os plazce) el breue cuento,
Que oys dama de dança, estad atenta,
Y no penseys quizá que yo lo inuento,
Que nunca se mentir sin que se sienta
Mas mudados los nombres el intento,
Esta verdad de mi, y de vos se cuenta,
Y dezir sin mentir, que en esta cosa
Vos soys aquella galga muy sarnosa.

Y el carnicero que á su cargo os tiene
Es la saya alquilada, y la otra ropa,
Que os paga la morada, y os mantiene,
Sin deuanar, y sin hilar estopa.
Y la que engaña al triste que á vos viene
Dando vinagre en la dorada copa,
Y aun dá ponçonia y mas, que mas dar puede,
Vuestra inficion, que á todo el mal excede.

Y yo, que por mi daño entrè en la dança,
De tan mala inuencion que no deniera,
En que podia tomar de mi vengança
Quien con rania mortal, me aborreciera
Soy el buen hombre, que con mala andança
Llegue á comprar (dezir no lo quisiera
Mas dire lo, aunque el asco me deffarne)
A comprar vna libea de esta carne.

Si me he perdido en la merduria
Y si me ha sucedido el trato vano,

Ya podemos dezir. Passò solia
Y al fin el mal passado, es mas liuiano
Pero dexada tan ruyn porfia
Me consuela el successo, en ver que gano
auiso con que en semejantes males
Ya no me fie de vos, ni de otras tales.

Por esto no me offende, ni me apoca,
Vuestro alabaros, y mostrar blasones
Ved quan poco serà, lo que me toca,
Pues todo no lo estimo en dos carbonos.
Mas á vos sera os bien cerrar la boca,
No despeteys la yra á mis borrones,
Torque òs darà mi pluma, si ella empieça
Con que os laueys (si ay que) vuestra tafeça.

Lee aqui en Arioisto lo q̄ trae de
Rugiero, y Alzina, y la compara
cion de los niños en la mançana.

Algo se ha de hazer para
blanca ser. 49.

Este refran es contra la vanidad
de algunas mugeres, q̄ para pare
cer bien, y nombrar se hermosas
hazē tantas cosas, y padescen tãtos
martyrios, que cierto no los passa
riã por alguna cosa, que les fuesse
degrã prouecho, quien vee lo que
passan al sol por enruuiar se los ca
bellos, la pesadũbre de mudas, y o
tros menjurges, q̄ hazē para el ro
stro, y con todo esto dizen algo se
ha de hazer para blanca ser, cuen
ta Marcial de vna Lycoris, q̄ era
negra, ò morena, que en dizien
do á dondè se parauan blancas las
mugeres luego yua alla. Afsi dize
en el lib. i. epig. 142.

Dexada Roma, á Tybur se ha mudado
La muy negra Lycoris que ha creydo
Que todo quanto en Tibur se ha ballado,
luego de blanca tez era vestido.

Y para entender esta epigrama pasada, y la que se sigue es menester saber, que Tibur es vn lugar en la sierra á vista de Roma, que llamaron Herculeo, porque lo edificaron compañeros de Hercules, y es frio á donde el verano se yuan los Romanos, y tenian por experiencia, que lleuando el marfil á Tibur se tornaua muy blanco, y el poeta hazia burla de Lycoris, que no ganando blanca en Roma por ser tan fea, y negra se mudò en Tibur para ver si se tornaua blanca. Y assi dize por otras palabras, lo mismo ala buelta, que vino Lycoris á Roma tan negra, y mas que deantes lib. 7. e. pig. 12.

*Entanto que Lycoris la morena
Oyò dezir, como el viejo colmillo
De Marfil dentro en Tybur sin gran pena
Se emblanquescia, luego en solo oyllo
A Tybur se passò, do en hora buena
Dessaua á su negro despedillo,
O que valio del Tybur la marea,
Que en poco tiempo buelue negra, y fea,*

Aplica se este refran a los que se estã perezosos auiendo de ganar la comida, auiendo de alcãçar hõra, auiendo de cõplir con la voluntad de sus padres, que les tienẽ aparejados rentas, y officios honrados si fueren buenos han menester trabajar. Y assi al que lo rehufare, se le dize bien, Algo se le ha de hazer para blanca ser.

3. Aclarã felo vos compadre. 4.

q̄ teneys la boca ala mano. 50.
Dize el Comendador, que este es vn dicho para reyr contra los malos entendedores la causa es, porque quando vno no entiende bien lo que le dixo alguno por claras palabras, dizen que se lo diga el otro, que tienela boca de otra manera, y mas aparejada haziendo burla del, ala mano es manera de hablar como auemos dicho prouerbios, que es aparejada, vna muger calò con vn hombre, no muy entendido cauador, que viendo las ganancias de los mercaderes, determinò de passar á Flandes, yr á ganar algo dexando la muger pobre sin ropa, moça, de buen gesto, y sin hijos, la qual en yendo se su marido tomò amistad con vn hombre rico, que llamauã compadre, y de ay á siete años boluì el marido, y entrò en su casa, do recebido bien al parecer de la muger (despues de algunas platicas) mirò lacama bien arreada, y preguntò á su muger de que lo auia ganado, ella respondió, que la gracia de dios se lo auia dado. Y assi fue discurriendo por arcas, y mesas, vestidos que tenia y el alcãua las manos dando gracias á dios hasta que entrò vn niño de mas de seys años, que le dixo su muger, ve á besar la mano á tu padre, el niño fue, y el buẽ hõbre dixo quien osdio este hijo?
la mu

ger dixo, q̄ la gracia de dios, el ma-
 rido enojado cō la gracia, y no de
 dios, dixo cierta blasfemia, y de
 alli comēçò à dezir como es possi-
 ble, q̄ vos tēgays hijos sin mi, ella
 fosegada, dixo, y vos hermano po-
 deys los tener sin mi si, respōdiò el
 pue asì dixo ella me vino ami, y
 es vuestro hijo como puede ser de-
 zia el marido si puede ser, dixo e-
 lla yo no soy vuestra muger: no so-
 mos ambos vna carne: essa s gra-
 cias son las q̄ days à dios: q̄ traey-
 vos despues de aueros holgado,
 paralla: el marido toda via dezia
 no lo entiēde sin mi auido. el hijo
 es mio, no se mas puede hazer dios
 q̄ esto dezia la muger, el marido
 callaua, q̄ dezis à esto. dezia la mu-
 ger mal hōbre, q̄ mas puede hazer
 dios, dezi otra cosa, q̄ bien està ref-
 pondia el marido, pero no quiere
 dios esso pues ay vereys la bōdad
 de vuestra muger, dezia la muger
 por q̄ os certifiqueys vēga mi cō-
 padre padrino de vuestro hijo cor-
 re ve, y llama lo, vino luego el cō-
 padre, y abraçò al biē venido, y di-
 xo me llamastes señores, la muger
 hablò entōces aqui vuestro cōpa-
 dre, q̄ està bobo como puede ser
 este su hijo pues que es mio, y fue-
 mos casados, y velados, toda via
 el marido porfiaua, q̄ no lo enten-
 dia, y leuātando se ella, y yēdo se
 hazia la cozina, dixo pues aclará
 se lo vos cōpadre, q̄ teneys la boca

ala mano, y riēdose metio à adere-
 çar la comida, el cōpadre lo me-
 tio por camino, y tātò porfiarō ha-
 sta q̄ lo creyò, y de alli à delāte se
 diuulgò la manera del refrá, q̄ en
 no entēdiendo alguna lo q̄ se le de-
 zia luego le dauā cō esta manera
 de hablar, Aclarafelo vos cōpadre
 ➤ Acudid al cuerò cō aluayal
 de, pue los años no se van
 en balde. 51.

De la manera, q̄ las riquezas se fin-
 gen, el saber se demuestra en vna
 breue ostētaciō, la valētia se enca-
 resce cō palabras, y menos la no-
 bleza se pinta con armas agenas
 asì la edad de moça se adquiere
 fingidamente cō vna manera de
 engaño, q̄ se llama afeyte, y de a-
 lli afeytar, y despues de que el esti-
 rar de rugas, que se hazen, viene
 à cubrir se la cara cō vna maxca-
 ra de blanco, q̄ llamamos aluayal
 de, q̄ llaman las arauigos Bayad.
 Así venia vna vieja cubierta de
 blanco de tal manera, q̄ se pare-
 cia muy bien, fuele dicha, Acudid
 al cuerò con aluayalde, q̄ los años
 no se van en balde, cuerò de cla-
 ra el Comendador la tez este en
 gaño es tan manifesto, que lue-
 go son reydas las tales viejas, co-
 mo Gabriña en Ariosto, y mas
 las moças, q̄ lo comiēçan de muy
 téprano, y deste afeyte, y del enga-
 ño hizierō los latinos vn adagio
 Fucū facere, q̄ es hazer afe yte, y en
 su de-

su declaraciõ embayr à otro, ò en
 gañar como Alzina en Ariosto
 tenia engañado à Rugiero , q̄ era
 moça, y quando Melissa le descu
 brio la mascara lo conosció, ley e
 ra de Lycurgo en los Lacedemo
 nios, como se trae en el lib.1. de sus
 Apophthegmas, q̄ nõ uieffe a
 zeyte hecho cõ olores, ni colores
 algunas de tal manera, q̄ las mug
 eres no tuieffen cõ q̄ encubrir fe.
 Nicostrato Philosopho en sus pre
 ceptos de casamiẽto, dize (como
 mo lo trae Stobeo) q̄ la muger, q̄
 fuere cuerda no vse de affeyte, cõ
 mo aluayalde, ni se alcohole los o
 jos, lo qual estã reprehẽdido de las
 escrituras, como puesto en obra
 de las mugeres de nuestro tiẽpo
 para suplir lo q̄ les falta de la edad
 y asy entrarõ hõbres en esta gala
 de teñirse barbas y cabellos, como
 lo trae bien Mossen Oliuer de la
 Marcha, en el cauallero determi
 nado, siẽdo interprete dõ Gerony
 mo de Vrrera, q̄ dize asy, despues
 de auer visto las edades de crepi
 tud y vejez. Dize lo que vio, de
 vnas personas que la encubrian.

*Alli vi gentes con cien mil engaños,
 Que embustes estrãñisimos hazian,
 Lauando se con aguas muchos años
 A otros vi las barbas que teñian
 Y otros que los pelos se pelauan,
 Los pelos que primero floreçian.
 Caçar con este engaño bien pensauan
 La fresca uentud, y otros formar se
 En otra edad mejor que la que andauan.
 Mas no puede vejez asy enganar se
 Despida se el que passa la carrera,
 Que della mas no puede atras tornar se*

*Porque para tornar à edad primera
 Poco sabe el saber, y puede el arte
 Que no ay reuerdecer, ni primauer
 Y asy el que viene à tan remota parte
 Poblar los cimenterios les forçado
 Y este es el fin de su corporal parte.*

☞ El hombre metido en afrẽta haze por treynta. 52.

Este refrã quita el espanto de mu
 chos, q̄ leẽ en historias sagradas, y
 profanas, antiguas, y modernas,
 como vn hõbre pudo matar tan
 tos como fue tã valiẽte, q̄ acome
 tiẽse solo a un esquadro es q̄ al hõ
 bre (dize Horacio) nada les arduò
 nirezio, principalmẽte metido en
 afrẽta, ò en desesperacion de vida
 como se lee à cada passo, de aqui hã
 venido capitanes cõ poca gẽte vẽ
 cer à mucha mas, y desto ay en he
 chos de Espaõoles muy seõalados
 exemplos.

☞ El hombre mohino hiere con su sonido. 53.

Este vocablo mohino de la mala
 qualidad de las bestias, q̄ lo son, y
 de ay se dize mohindad amohi
 nar. Toma se por hõbre enojado
 q̄ no sabẽ la causa, y q̄ sufre el eno
 jo para enojar à otros, aunq̄ en so
 lo oyr le, q̄ dize el Comẽdador, q̄
 aun oyrle no quierẽ, porq̄ son los
 enojos sin proposito, y liuianamẽ
 te tomados con gran pesadumbre
 los viene à dexar.

☞ El dinero haze al hombre entero. 54.

Los Estoycos teniã, q̄ en ninguna
 manera los bienes de fortuna co
 mo

mo dineros, casas, campos, y qual quierhazienda nose auia dellamar bienes, y al hōbre no le añadiã, ni quitauã cosa segū lo sustēta Tulio eniel primer Paradoxo, pero los Peripateticos, q̄ figuierō à Aristoteles cōcediēdo, que la virtud era verdadero biē, añadierō, q̄ los bienes, y riquezas tēporales haziã al caso al hōbre, y de manera, q̄ si le faltassen, no se llamariabiã auēturado, no poner el sumo biē en las riquezas como otros, haze lo Aristoteles lib. 1. de las ethicas cap. 5. dezir, q̄ las riquezas hazen al caso para exercitar el sumo biē de los hōbres eneste mūdo prueua lo en el mismo lib. cap. 8. dōde dize, que grãdes cosas, y dignas de hōra pue dē obrar los q̄ no tienē dinero. en fin concluyamos, q̄ son vn instrumēto, ni malo, ni bueno, como el mismo Aristoteles dize enel primero lib. dela Rhetorica à Theodectes, y q̄ haze al hōbre entero en toda aquellamitad, q̄ tiene dela tierra, porq̄ ni mantener se, ni cubrir se, ni exercitar se en algo pue de sin dineros. Dexo los milagros de las vidas de los sanctos padres enel yermo, q̄ biuierō perfectamēte sin ellos, trato de los q̄ enesta vida miserable biuē, q̄ hã menester tanto el dinero, elqual se vino áhazer, y formarse despues dela guerra de Troya, y como dize Aristoteles enel 5. libro delas ethicas cap

5. a dōde se vee claro, q̄ se quitò la pena del trocar, y porq̄ esta materia no es derecha deste lugar remetimos al lector al capitulo, y libro de Aristoteles, y al lib. 4. cap. 15. de Alexandro, y para prouar, q̄ la pecunia haze al hōbre entero, la costūbre de todo basta q̄ no tienē en mas al hombre, de lo q̄ tiene Horatio del auariento, dize no basta cosa, porque valdrás tanto como tuuieres de hacienda. Iuuenal.

*Quantos dineros gana cada vno
Tanto tiene de credito en el pueblo.*

Asi lo trae el adagio latino diziēdo Pecuniæ vir, hombre del dinero, y no dinero de hombre, porque su ser, y credito es lo que tiene, dizen vnos versos griegos de cierta comedia.

*El dinero es al hombre alma, y sangre
Quien no lo tiene, ò no lo ha ganado,
Entre los vivos anda ya difuncho.*

Esto es entre la ruyn gente, que la buena mejor lo haze, mas estendidamente hablaremos del dinero, y su cobdicia enel refran, que dize, Porel dinero bayla el perro. El peso, y la medida facan al hombre de porfia. 55.

De la manera, que el dinero puso ley en las cosas contentado al que vende, y poniendo enjusticia, que con añidir, ò quitar dinero sea la casa, que fuere trabajosa de tratar por otra. Asi el peso, y la medida vino á quitar las porfias, que nacerian de vender á ojo, y á tron-

ton, donde la justicia sería dañosa
 pues sus extremos son mas, y me-
 nos, y por esto la pintan con vn pe-
 so, fue la inuencion muy antigua
 de la medida, y el peso, que como
 dize Plinio en el .7. libro de su na-
 tural historia, cap. 59. lo inuentò
 Phidon Argirio. Opalo, a los He-
 breos, como à pueblo, que Dios
 abrió los ojos de todas las artes dá-
 doles todo aquello, que aproue-
 chasse ala vida Humana. Y así el
 auiso en el cap. 16. del Leuitico, que
 el peso, y la medida sea justa, de pe-
 so, y medida (porque es materia
 muy obscura en el latin, y por la
 variedad de las gentes, no se ac-
 ba de aueriguar) escriuieron dello
 Antonio de Lebrixa. Budeo. Ge-
 orgio Agricola. Alexandro de
 Alexandro, y otros muchos, pe-
 ro en nuestra lengua ninguno, si
 no es los que han hecho libros de
 cuentas, que ponen algo al cabo
 de sus libros, pero como quiera,
 que valga el peso, y la medida fue
 cosa muy vtil al mundo por gran-
 des bienes, y principalmente, por
 quitarlos de porfia, que es gran pe-
 na.

El buen vezino haze tener
 al hombre mal aliño. 56.

El pedir prestado vsa se entre bu-
 nos vezinos, pero ay algunos tan
 demasiados en el pedir, que todo
 lo que ha menester vna casa pide
 y para esto es bueno lo que dezia

Euclio à su vieja Estaphila en la
 Aulularia de Plauto.

*Si por ventura vienen à pedir te
 Como suelen hazer estos vezinos,
 Cuchillo, hacha, mano, y su mortero,
 Que son cosas que piden emprestadas,
 Di les, que los ladrones las hurtaron.*

Però el buen vezino (que da todo
 lo que le piden) haze, que los vezi-
 nos no se prouean de aquellas co-
 sas, que son necessarias para vna
 casa, porque el buen aliño, ò ata-
 uio es tener vna casa adereçada,
 que no pidan prestado.

El melon, y la muger ma-
 los son de conoser. 57.

La dificultad de conoser si es
 bueno, ò malo, la muger compa-
 ra el que hizo el refran, al melon
 porque como es cosa cerrada ha-
 se le tomar el conoscimiento des-
 pues, que esta comprado el melon
 ò se ha casado el hombre, que aué-
 turaua si fuere buena, gozará de
 su alegria, y si mala terna conti-
 nua pena.

El hombre assentado, ni
 capuz tendido, ni camison
 curado. 58.

Esto se dize còtra los perezosos, q̄
 no trabajando no tienen con que
 se vestir como los otros, que en a-
 quellos buenos tiempos la mejor
 alhaja de casa era el capuz de lon-
 dres tundido, que traya el señor
 de casa, y duraua dende que se des-
 posaua hasta q̄ se moria por muy
 larga edad, y vn camison, que es

voca-

vocablo mas antiguo, que camifada curada, hecho en casa, ya blanco, porque todos los otros los trayan por curar, pues viendo vn buen viejo à vn mancebo en la villa, que todos yuan à trabajar, y que el moço se estaua sentado, y con vn capote, dezia le, el hombre sentado, el porque, la diligencia es laque viste, calça, da de comer, y beuer al hombre, lo qual no se da a los assentados, que asì llama el latin a los perezosos. Desides, muy assentados, y en las pinturas de los Egyptios, el estar assentado significaua tardança, y pereza, el leuantar se, presteza, y diligencia.

☞ En el andar, y en el beuer se conofce la mu- ger. 59.

Pone dos conofcimientos para juzgar de vna muger si es andariaga, ò si beue templado, ò se va de rienda, lo vno es de animo affogado, y casto, no andar sino lo que lees menester por mucha necesidad, y lo otro es de templança, beuer agua, ya que beue vino, moderadamente, aunque à algunas mugeres, no se les puede ver el beuer, porque es en plata, ò en vasos de barro. Cuenta se de vna señora, que beuia razonablemente, que estando al fin de su comida, tenia vna taça ancha de plata con vino, y que en-

tro vn vezino fuyo à hablarle cierto negocio, y ella como vio que auia entrado, asì de subito sin poder esconder el vino, echòle dentro ciertas reuanadas de pan, dicièdo al vezino, hago esto por engañar el pan. A fe señora, dize el vezino, que antes es por engañar el vino, fue buen dicho, porque ella echaua aquel pan, que se solia comer solo, lo mojaua en vino, y el la notò, que yua el vino engañado, pues siendo su costumbre de beuello puro, y de golpe lo embaraçaua con pan por la uerguença, prueuas son de gran verdad, el andar, y beuer para desengañar nas.

☞ En hoto del conde, no matas al hombre. 60.

Consejo es, que por muchos fauores que tenga vno con señores no haga cosa no deuida, quanto mas matar vn hombre, que se le antojara al señor dezir, vaya para ruyn, que no tengo de fauorescer à matadores, y asì añaden, que morir se ha el conde, y pagará el hombre, y es, que aunque en la vida pueda defender' el conde à sus criados, y mātener vna manada de rufianes, tahures, homicianos, despues desque mueren lo pagan, y aunq̄ sea conde se tenga en matar al hombre, porque lo pagan ellos.

Galana es mi comadre, y no le afeasse aquel Dios os salue. 59.

Palabras son del q̄ està mirádo à puerta de yglesia, ò en corrillo de tro della, ò en poyo de su casa, ò en portalejo de plaça a las mugeres, y hombres, q̄ passádo su vezina, ò su comadre alabala de galana, y dale despues cō la tacha, q̄ tiene, y por ventura ella la lleuaua cubierta cō la toca ò reboço, ò con mucho vnguento cetrino, y el quiso, q̄ supiesen como tenia cuchillada por la cara, ala qual puso nombre nueuo de dios os salue, por q̄ la tacha es mirada, lo primero, y parece, que saludan con ella, llama se arañó, tãbien, y de otra manera, lo qual es jugar cō las desdichas de las personas, y esta manera de loar es de hōbres maliciosos, q̄ digã q̄ quiere hazer vn libro de loores de sus gentes, de sus yllustres varones, y hazẽ se despues historiadores Satyricos de vida agena, y auie do prometido de exercitar el genero de rhetorica, q̄ alaba hazẽ tãbiẽ el q̄ vitupera, lo qual yo no haria, ò no tomaria empresa de loar varones de mi tierra, q̄ sirue dezir mil bienes del, y al cabo afean lo cō cosas no buenas de lo qual fueron reprehendidos, aunq̄ su iuyzio ha de ser tenido en mucho Rapha el Volaterrano. Paulo Iouio, y este es muy perjudicial en sus escri-

tos, y en nuestrs tiẽpos vn varon q̄ es y ha sido de los eloquẽtes maestros en su libro de los varones sabios de Hespaña, que en personas biuas hincò el diente cō mas libertad, que conuenia, aunque se abraçò con la verdad, quiẽ alaba à Hespaña, no ha de descubrir faltas de ella a los estraños, sino que tenemos esto natural, que queremos dar, y no rescebir, y que miramos con aguda vista los vicios de los otros, ay tambiẽ personas. que son mas de reprehender, que todos los passados, que hizieron libros en q̄ nombraron varones yllustres, y entre ellos personas de que no se deue hazer caso, el que tuuo gran moderacion en contar vidas de varones yllustres, fue Hernando del Pulgar, sino que fue breue, lo qual es natural a los Hespañoles, y despues de contados los bienes de algun yllustre, mete vna clausula general al cabo. No quiero negar, s̄ que como hombre humano, este cauallero no tuuiesse vicios como los otros hombres, pero puede se bien creer, que si la flaqueza de su humanidad, no los podia resistir la fuerça de su prudencia los sabia dissimular, y esto dize del que mas ala clara acusa, pero en fin queremos ser como el que hizo el refran castellano, que dize, Galana es mi comadre, sino la afeasse aquel Dios os sal-

salue, gran letrado es aquel, sino q̄ es auariento, de buena volūdad es nuestro compadre, sino que no sabe mucho. Estas segundas oraciones, ò hablas son superfluas, q̄ no soy obligado à dezir las, sino por entrar en el quinto elemento de la murmuraciō para ser vistos mas agudos, q̄ no dezimos de todo biē declaramoslo q̄ no cōuiene

3 Gestō de oro, cabellos de plata, y ojos de escarlata. 62.

Ay vna manera de gente, q̄ debaxo de vnas alegorias alabādo à otros los vituperan, y el loor no se entiende, y el vituperio da q̄ reyr como estas palabras de vno q̄ que riendo dezir tres fealdades, que tenia vna muger busca vu disfraz para que parezca loarla, y la vituperā mas. Ella era muy amarilla dize le gesto de oro, muy vieja, y los cabellos blancos, cabellos de plata, los ojos ya sangrientos, y q̄ manauan de reuma, ojos de escarlata, q̄ es colorado, lo qual la pobre muger tomāua en alabāça, entrādo, oro, plata, y escarlata, paño preciado en ello. Asī dize el Comendador, que es vituperio, en son de loor, lo qual es cosa, q̄ duele mucho, entendido, y deuemos perdonar alas viejas muchas cosas, que con dezir à vna muger, madre la honramos, y ella se siente por deshonrada, que no querria, q̄ la llamasen, sino hija, ò hermana.

3 Gran tocado, y chico recaudo. 63.

Dize se de los tocados grandes, q̄ vsauan las mugeres, y aun agora tambien en Castilla la vieja, y en nuestras partes, q̄ siendo de muy pequeño cuerpo hazen vna cara de gigante, atreuiendo se a los çancos de corcho, y como vno viesse venir por la calle vna muger, que parecia vna jayana cō tāta de cofia, tufos, ò papos, y bolāte, y figurado la, vino à trompear, y mientras se le adereçaua el chapin, estāua como vna enana, espantado de su ambicion de querer parecer grande, no lo siendo, dixo gran tocado, y chico recaudo, porque ha de yr en proporcion el tocado cō el cuerpo, y de aquella afrenta, no ay muger (que valga algo) que no lleue a los lados mugeres, que las sustentan, que no cayga. Declara la glosa antigua muy bien, q̄ el mucho fausto no demuestra ser mucho el valor dela persona, q̄ lo trae y por q̄ auemos tratado de afeytes y agora dezimos de tocados por ne la declaracion de vnos versos de Iuuenal en la. 6. satyra los quales declarā la calidad del tormēto q̄ passan las señoras en atauiar se principalmente la cabeza, y vn nōbre, que pone de Psecas es de vn esclaua, que la atauia, y alcabo pone el mismo poēta la declaracion de nuestro refran es asī.

N. n. iij Si fa=

Si salir de su casa determina,
 La dueña, y reluzir mas que otros días,
 Desea, y se da prisa que la esperan
 En los huertos que tiene conocidos
 Para sus adulterios, si visita
 Templo de diosa Isis alcabeta
 Do se suelen hazer malos recaudos,
 Entonces viene Psecas decañada,
 Los cabellos rasgados del enofo
 Que tiene la señora, porque tarda,
 Y viene la pobreta de la moça,
 Desnuda con la priesa que le han dado,
 Concierta le el cabello, y muy à posta
 Mirando lo por bruxula al espejo,
 La buena ama da bozes, quel copete
 Va muy desordenado, y luego toma
 Castigo del poner mal de los tusos,
 Haz e lo ser peccado abominable.
 Señora que merece vuestra moça,
 O que culpa le vino à su desastre.
 Si à vos vuestras narizes desagradant
 Otra viene de presto, y encordona,
 T peyna con gran arte lo que queda
 Y da buelta el rollete ala cabeça,
 No falta alli delante aconsejando,
 Vna muy vieja dueña, que jubila
 Del broslar ò cofer (porque no vice)
 Y dan le estopa, y lana por tarca,
 El primer parecer, como en cabildo,
 De aquesta dueña es, luego à las moças,
 Las moças que en edad y arte pueden
 Aprender de la vieja en tal manera
 Pregunta del tocar de la cabeça,
 Como si alli tratara de la fama,
 Y de la vida. Tanto es el cuydado
 De buscar hermosura, ama que prestada.
 Tantas son las posturas del cabello,
 Tantas ordenes dellos entrenzados,
 Tanto sacar de lazos dellos mismos,
 Edifica con esto su cabeça,
 Que pudiera el que ve el argadijo,
 Y el capitel armado, que a quella
 Andromacha la grande bien mirando
 Sola la delantera, y por la espalda
 Es menor, y diras que otra cosa.
 Dezi me si nascio chica, y parece
 Adonzella Pygmea sin chapines,
 Ningun cuydade aura en el entretanto
 Del marido ni tiene ella memoria
 De los daños de casa, y los de fuerat
 Biue como vezina del marido
 En esto biue cerca, que aborresce
 Los amigos que tiene su marido
 Los esclauos de casa, y que braud,
 En tomar las pesquisas, y las cuenta

De lo que passa en casa si le toca.

Muy al proprio pintò Iuuenal las
 mugeres de su tiempo, que fin-
 gen grande cabeça, y puse lo, por
 que en este tiempo estamos segu-
 ros, que ya no aura satyricos, que
 escriuan desto. Aplica se el refran
 à todos los que en la ostentacion,
 y muestra de si son grandes, y ala
 obra muy pequeños, y es uerdad,
 que ay hombres, que si les cree-
 mos à su muestra, daran por tier-
 ra con todos los letrados, que ca-
 llan. Bueno seria, que vn charla-
 tan con dos palabras de latin, y o-
 tras dos de griego, y de alli passar
 se à astrologia, y en ahõdando bol-
 uer à rhetorica, y luego tomar la
 posta para musica, que viniessè à
 ganar gran credito, y en pobla-
 do es verdad, que lo gana. No
 porque vno tenga grande libreria,
 por esso lo auemos de tener
 por letrado, como diximos arri-
 ba, sino conoscer al que dize todo
 su saber en media hora, y a los que
 traen las sciencias en el pico de la
 lengua, y dezille gran tocado, y
 chico recaudo, aqui viene bien el
 parto de la tierra, que auiendo da-
 do grâdes muestras pario despues
 vn raton muy pequeño, segun lo
 compuso Esopo, y lo aplica muy
 muy Horacio en el arte poetica di-
 ziendo asì.

Este prometedo con tanta boca,

Y tal

*Y tal abrir que tienete que mereſcet
Los montes pariran al cabo, al cabo,
Nascerà deſte parto vn ratoncillo.*

Y adagio ay del q̄ comiēça Partu
rient mōtes, acostūbrado á dezir
cōtra los fanfarrones, vanaglorio
ſos, charlatanes de gr̄a oſtētacion
q̄ ſon gr̄ades promeſſas, autorida
des, y ſu veſtido, y ſemblāte mue
uē à gr̄ade eſperāça, y quādo vie
ne el negocio à poner ſe en eſſe
burleria, y humo, y por q̄ ſe vea, q̄
eſto mueue vn charlatā, dirē vna
coſa, q̄ paſſò de verdad. Auia en
vna ciudad, q̄ todos ſabemos vno
de buē cuerpo, de buena barba, y
liſndo beuedor, el qual ſe hazia me
dico, por q̄ es ſciēcia, à q̄ todos los
mas de los charlatanes ſe atreuen
eſte ſe fue à un lugar gr̄ade, y puſo
luego ſu cedula de ſanar tātās en
fermedades, q̄ aun no ſe ſoñaua la
mitad dellās, y el ſe puſo en la pla
ça en vna meſa cō vna ropa gran
de de grana, y vn ſombrero vellu
do de lo miſmo, q̄ representaua v
na gr̄a perſona, y dos moços, q̄ eſ
creuiā receutas, era tã gr̄ade prie
ſta la de los q̄ allegauan à pedir re
medios, y tãta de la moneda, q̄ e
chaua en vn eſcarcela antigua la
brada cō hilo de plata, q̄ ni los mo
ços podiā eſcriuir, ni el acabar de
cobrar, auia poco, q̄ era llegado
vn medico bachiller de haſta veyn
te, y dos años, q̄ lo embiaua el ſe
ñor del pueblo por medico, y ſe le
daua à coſtamiēto entre el ſeñor,

F O 283.
y el pueblo, es de creer, q̄ el venia
boçal, y cō deſſeo de exercitar alli
la medicina matando, o ſanando
(como mejor ſupieſſe) para bolar
de alli ala ciudad, y caſar ſe à titu
lo, q̄ fue medico del duq̄, ſu hueſ
ped vino muy alegre con vna re
cepta, q̄ le auia coſtado tres quar
tos para vndolor de eſtomago de
ſu muger, y moſtrola al medico
nouel, y luego fue reyda porel, y
que no auia viſto mayor diſpara
te en ſu vida, el hueſped altero ſe,
y dixo pues vamos alla ſeñor ba
chiller, y diſputá conel, que cerca
eſtá, el mancebo no quifiera de ma
nos à boca meter ſe en diſputas,
pero en ſin por ganar honra en
comendo ſe alo que auia tomado
en la memoria delos cartapacios
que traya traſladados enel tiem
po, que eſtaua en Salamanca, y
allega ala plaça donde el meſone
ro, y el alcalde ſabiendo, que a
quel mancebo era medico (y eſto
por la carta de creencia del du
que) dieron lugar, y allego donde
eſtaua el charlatan la bolſa llena,
y deſpachádo receutas, enuiédolo
temio ſe, que ſeria Protomedico,
o qual q̄ coſa gr̄ade del rey puſo ſe
amarillo, y comēço enſin à diſpu
tar como aquellas receutas no va
liã coſa, y cōtra toda ordē de medi
cina, que ni lo mandaua aſi Auic
cena, ni aun Galeno tampoco, y
començo luego à recitar ciertos

principios de algunas cosas en latin, y luego boluia mas rezio que vna vira al romãce. El charlatan q̄ era marcado, y se auia visto en otras peleas mayores, dixo en romãce, quereys ver quã poco sabe este mâcebo, yo le dire las autoridades, q̄ el no ha sabido dezir en sus grãmaticas por el mismo texto Arauigo, y Griego, y comẽçò à hablar lègua Alemana vnas vezes, otras flamẽca, apũtando lo q̄ hazia porel. El mâcebo espãtado del grã saber, y de la ligereza de la lègua, comẽçò à tornar à disputar, y no valia nada, porq̄ el otro se boluia ala gente, diziẽdo, no lo entiende, q̄yo traygo las mismas autoridades de los q̄ el alega. Entõces el alcalde, y todo el pueblo comẽçarõ à dar grãdes bozes al mâcebo, q̄ se boluiesse à estudiar, y dexasse al viejo hazer loq̄ sabia. Fue tã corrido de alli, q̄ no biuiò en aquel pueblo, miẽtras q̄ el charlatã ganò tãto, que pudo yr se à su saluo. Podria se dezir al charlatã, cõ su ropa, y su lègua, y al estudiãte cõ su grado de bachiller, cartapacios, buelta de terciopelo, Grã tocado, y chico recaudo. Aunq̄ el estudiãte fue vécido, por la gran muestra. Esto se le podria dezir à aquel rey Xerxes, q̄ juntò à toda Asia cõtra Grecia, en vn innumerable exercito, por do yuã dexauã agotados los rios, las fuẽtes, co

midos los mätenimiẽtos, hazian sobre mar puentes, y en los montes metiã la mar, allanauã los collados en los valles. Estaua todo el mar Egeio cubierto de velas, los cãpos de tiendas, y al fin boluio huyẽdo, perdido todo lo q̄ lleuò, muerta la mayor parte del exercito, segun lo trae Herodoto Halicarnaseo, en el. 7. lib. lo qual declarò vna yegua, q̄ en el mismo real (antes de vécido) pariò vna liebre, segũ Valerio Maximo lib. i. cap. 6. de Prodigios, y asì en estas cosas muy grãdes fueren ser los aparatos excessiuos, y los fines vanos.

Harto es el hõbre de poco saber, el q̄ se mata, por lo que no puede auer. 64.

Aristoteles en el. 3. lib. y. 6. de las Ethicas, dize q̄ aquellas cosas vienẽ en la electiõ del hõbre, y puede cõsultar, y deliberar dellas, que ni son impossibles, ni passadas, ni q̄ son inmutables, ò eternas, como dessear q̄ el sol vaya por otra parte de lo q̄ suele. O q̄ la guerra de Troya, no aya passado, ò q̄ el estãdo se en Seuilla, vea todas las Indias, y otras cosas. Asì q̄ aunq̄ la volũtad pueda querer las, para deliberar, es menester saber, y asì el q̄ no ymagina, lo q̄ dessea ser imposible, es de poco saber, matãdo se, por lo q̄ no està en su mano, ni puede auer por su industria
en lo

en lo qual peccan los ambiciosos los auarientos, y personas, que hazen torres de ayre.

♣ Hōbre de pocas palabras, ♣
y essas sabias. 65.

Lavanidad de hablar mucho cae en los hōbres, q̄ no sienten el peligro q̄ ay en hablar neciamente, si no como este hablar est̄a conosci do à todos, y el saber, à pocos, segū lo trae Catō en su verso, atre uē se à hablar, aunq̄ neciamente, y de alli viene hazer burla cō razō del hōbre, q̄ toma las manos, à hablar à todos, y es todo señal de su poco saber. Y assi Salustio dezia de Catilina, q̄ tenia mucho de hablar, y poco de saber. La moderaciō est̄a en pocas palabras, y essas sabias, la qual alabāça alcan carō los Lacedemonia, de adōde es el hablar poco, y q̄ cōprehenda muchas sentēcias, se dezia Laco nismo. Y no como algunos entiē dē, q̄ hablar breuemēte es Laco nismo, sabiēdo q̄ se pueden dezir quatro palabras, y q̄ sobrē las dos como trae el autor de la rethorica à Herenio. Pregūto Charillo à Lycurgo, por q̄ auia hecho tan pocas leyes, reprehēdiēdo de camino a los Atheniēses, q̄ no basta uā leyes à t̄to como hablauā por q̄ el q̄ habla mucho faca t̄tos la zos ala ley, q̄ se há de hazer cada dia nuevas cōstituciones, y la ley en pocas palabras, con q̄ reprehē

de mucho, y mas siendo obedesci da de los q̄ la entienden, y no como anguilla, deslizar se con pala bras. Ay adagio q̄ comiença. La conifinus. Entremuchos adagios latinos, q̄ tocā el biē de hablar po co, y sabiamēte, ninguno ay q̄ t̄to conforme cō nuestro Jefran, y dize. P̄uiloquus sed eruditus. Hōbre de pocas palabras, pero sa bias. Lo qual deuian los hombres tomar de memoria, para su hōra.

♣ Hombre apasionado, no ♣
quiere ser consolado. 66.

Aunq̄ dize la sentēcia griega q̄ la habla, es medico para el alma, y fue cosa de mucha necesidad la cōsolacion, pero ha de ser hecha sabiamente, mirando la persona, y todas sus circūstācias. Algunos ay q̄ no quierē ser cōsolados, prin cipalmēte siēdo la perdida gr̄de y fresca, à esto es menester entrar cō Insinuaciō, diziēdo, q̄ aunq̄ no es tiēpo de venir à cōsolar, para q̄ deue saber, q̄ son cosas aquellas, q̄ acaescen, y esto por medios fuer tes, hasta q̄ si el es sabio, lo entēde rā presto, y si no, vernā poco à po co en ello. Ay otros q̄ se consuelā presto, à estos no yremos cō gr̄a tristeza, sino alabādolos de sabios. Y en fin en todo se deue de mirar las circūstācias dela cōsolacion.

♣ Hombre biuo, demāda ♣
lo fuyo. 67.

Es este refran cōtra los q̄ vsurpā
N n v ha-

haziendas agenas como de pupillos, de biudas, de hōbres absentes q̄ dexé su haziēda en deposito, cōuiene al tutor, al depositario tener la siēpre guardada, y acrecētada, porq̄ hōbre biuo de mādā lo suyo, y aun de los muertos nacen otros herederos, q̄ demādan su haziēda los q̄ mas se hā vistos ēgañados en esto hā sido los q̄ se hā alçado con estados, reynos, imperios, à huyē tādō los herederos, los quales despues vienē à recobrar lo q̄ era suyo cō muerte, y mal fin de los Vsurpadores, no auiedo mirado lo que dize nuestro refran.

♣ Hombre traes armas: vn cardo, y dos mançanas. 68.

En cierta entrada, q̄ los turcos hizerō en vna villa de Frōtera fue menester pedir focorro alas villas comarcanas, y pregonādo luego, q̄ saliesſen cada vno cō sus armas al çapo, sentādo se el capitā, y el criuano assentādo à cada vno por su nōbre inquiriendo las armas, q̄ lleuaua, vierō passar vno cō su capa al hōbre, y sin otras armas, preguntaron le hōbre traes armas: refpōdió: vn cardo, y dos māçanas, lo qual mouiō gran risa à todōs, y vierō, q̄ se proueya antes de la comida, q̄ de las armās, como se de allí à delante para los hōbres mal apercebidos en negocios agenos, y en los suyos estā muy biē, porq̄ cōsiderado biē aquel hōbre pēso,

q̄ las armas eran para defender à otros, y el cardo, y las māçanas para defender su estomago, y asì se aplica muy biē al q̄ responde à su proposito, y aunq̄ parece necia la repuesta, es aguda en su prouecho

♣ Hōbre mundano, la rueca en el seno, y el espada en la mano 69.

Quiere dezir, q̄ el hōbre dado al mūdo trae sus pēsamientos en amores de mugeres, q̄ es la rueca en el seno, q̄ no piensa en otra cosa, si no en ellas, y la espada en la mano q̄ es brauo, y no se la hazē, q̄ no se la pagā. Podria se tābien entēder q̄ es couarde de coraçon, y en las muestras parece valiēte en traer la espada en la mano, aunq̄ no es seña de hombre de hecho andar cargado de hierro, sino costūbre para que espante con ella.

♣ Hombre adeudado, cada año apedreado. 70.

Dize el Comēdador, q̄ las deudas son como piedra, q̄ lleua todo el esquilmo, y aun Dios le haze merced, q̄ no lo apedrea de otra manera para q̄ pueda pagar, desto auemos dicho arriba el hombre desdichado cada año es apedreado.

♣ Hombre cōn vara, ò loco, ò mastre sala. 71.

La vara denota regimiento, y gouierno, y pues el q̄ anda con vara no conosciado por miēbro de la justicia, ò es loco, porque toma en la

mano cosa, q̄ no es el para gouernar la, ò q̄ presume el mas, q̄ los otros pues q̄ toma la vara del m̄do, q̄ es vna cosa de gr̄a trabajo, y los cuerdos viédo el trabajo, q̄ es hazer lo q̄ les m̄da la vara lo rehu yē, y los q̄ son tocados de locura la admitē luego, por q̄ no conofcen el cargo, q̄ es, dize t̄bié, q̄ puede ser maestre sala, porque gouierna la casa, y los pages.

☞ Hombre apercebido, me-
dio combatido. 72.

Es preuenirse alas cosas de peligro quita mucho del sobre salto, y dificultad, q̄ tienē, y cō tal principio de apercebir se, está la mitad del negocio hecho, y este es hōbre prudente, q̄ a todo peligro se apareja, por q̄ lo tiene casi vencido, dize la glosa, mucho se adelatan los negocios cō preuenir los medios necesarios las palabras de Eneas. 6. lib. Eneid no. Nulla laborū O virgo.

☞ Hōbre harto, no es co-
medor. 73.

Dize la glosa el q̄ está cōtento, y a labor, no es para otros ḡastadores ni negociador, palabras son de vn hōbre hōrado, q̄ siendo cōbidado de vn cauallero fue seruido de muchos m̄jares, y como su costūbre era a los primeros platos cōtentar su viētre, y hartar se si auia aparejo, hizolo asfi, y quādo vinierō otros m̄jares al medio de la comida parō el cauallero espantado co

meço le a dar guerra como no comia, y q̄ comiēse, respōdio el cōbidado Hōbre harto, no es comedo declarādo, q̄ el hōbre despues q̄ ha seruido alahābre natural, y hinche aquellos lugares vazios, q̄ la digestiō auia dexado, q̄ no es mas comedo, aunq̄ ay hōbres, q̄ despues de muy hartos passan a delāte cō todo lo q̄ le siruē, y no falta quien importuna hasta q̄ para el cōbidado en opilaciō, ò otro mal peor. t̄bié se puede dezir de muchos, q̄ quādo vienē ala comida de medio dia vienē hartos de almuerzos formados, y siētanse picādo de cada cosa por q̄ hōbre harto no es comedo. Aplica se al q̄ está rico, y cōtento, q̄ no siēte miseria en si, y asfi menos la sentirā en los otros.

☞ Hōbre sin abrigo, paxaro
sin nido. 74.

De la manera q̄ el paxaro sin nido es luego perdido, y auentado de las otras aues, asfi el hombre, que no tiene casa donde se abrigue, y aluergue passa gran trabajo. Ay vn aue llamada en griego Cinclos, puesto el nōbre de mouerse, por q̄ ella es vna aue que biue junto alamar por laribera delgada, y de pequeño cuerpo, que mueue mucho la cola, llamando los latinos. Motacilla, yaca meparesece, q̄ es la Pespita, ò Aguzanieue; y es de t̄ta ynhabilidad, y tan floxa q̄ no puede ni espara hazer nido
por

por si, y sirve se de nidos ajenos le
 gun traen los naturales que tratan
 de aues, y Eliano lib. 12. de las na-
 turalezas de los animales, y Suy-
 das Aristoteles, y otros, y de aqui
 los muy pobres, q̄ ni tiené casa, ni
 cosa, q̄ pudieffendezir suya, erã lla-
 mados porel nõbre desta aue segũ
 Catullo dize de vno llamado Fu-
 rio, à quié descriue desta manera.

Furio, que no posee vn esclauo.

*Ni arca, chinche, araña, ni aun el fuego,
 Tero tienes buen padre con madrastra.
 Cuyos dientes podran comer guijarros,
 Estas bien con tu padre, y tu madrastra
 Que parece ser becha de madera.
 No es maravilla, pues estays muy sanos,
 Digeris à mi ver hermosamente,
 No temey cosa alguna, ni hogueras,
 De casas, ni caydas de edificios,
 Ni los graues peligros, ni sus casos,
 Teneys aqueffos cuerpos como cuerno,
 Tan secos, y si ay mas, que sea enxuto,
 Del sol, del frio, y hambre muy cenceños.*

El poëta Catullo toca dos prouechos de los que no tienen abrigo, que fuera, que bien en paz, no tienen miedo de fuego, ladrones, auenidas, terre motus, y mas, que bien enxutos, y fuera deffas enfermedades, que vienen de mucho regalo, en fin vino à concertar el adagio. Cinclus, que es aquel aue sin nido, que declara, hombre sin abrigo, pero el Evangelio consuela verdaderamente a los que no tienen abrigo, diciendo el mismo Dios (hecho hõ breparanuestra redempcion) que las Zorras tenían cueuas, y que el nõ tenia aun do recostar su ca-

beça, y sus apóstoles figuieron aquella vida, viendo que el verdadero abrigo es Dios, y tomar exemplo de las mismas aues, que hallan nidos, empero en quanto ala figura del hombre pobre muy bien comparado está alas aues, que son tan floxas, que aun no tienen nido.

El hombre, que madruga, de
 algo tiene cura. 75.

La diligencia adelanta mucho en la obra, que toma entre manos, si se aproueche de todo lo que ay para el bien della. Y así la cosa mas principal es el tiempo, y poseffo madruga, que leuantar se mas temprano, que los otros al alua, porque se gana gran parte del dia y vienen grandes prouechos del madrugar, los quales puso Hesiodo en la obra de agricultura lib. 2.

*Madruga, porque tengas la comida
 Baste, pues quel alua, si madrugas,
 Tiene la tercia parte de la obra,
 Lalua adelanta al hombre su camino.
 Adelanta la obra en todo el dia,
 Lalua (en aparefciendo) haze à muchos
 De los hombres que vayan caminando,
 Lalua carga a los buyes del arado.*

Esto dize Hesiodo hablando con todos, como con los labradores, para que ganen con el alua todo su trabajo. Y así Plauto en la comedia llamada Persa, dize la misma sentencia.

*El negocio, que tomas à tu cargo,
 Por la mañana luego comenzando,
 Por todo el dia llena la ventaja.*

Declarádo, q̄ el començar por la mañana la obra es llevar lamitad á delátada, pues es comēçar, es lo medio de la obra, y el q̄ se leuanta tarde, miētras, q̄ se pone ala obra, es medio dia, el q̄ ha de caminar lo mismo el q̄ ha de estudiar, halla se muy perezoso, si seleuáta tarde. Laluea dize el otro es muy agrada ble alasmufas, y á todo hōbre cuer do, diremos mas desto enel refrá, Madrugá, y veras, en fin, q̄ es señal de hōbre diligēte, y de grá cuyda do, elmadrugá. Y así dize hōbre que madrugá de algo tiene cura.

☛ Hombre proueydo, no se biuirá mesquino. 76.

Es laprudēcia vna virtud, q̄ reyna y mada sobre las otras puesta en lo mejor del hōbre para dar ordē en todo quanto se trata. Y así es vna de las virtudes racionales, y del en tēdimiēto enel. 6. lib. cap. 8. habla Aristoteles de Prudēcia, y Tulio enel. 1. lib. de los officios, q̄ es vnha bito, y costūbre asentada de hazer juntamēte cō la razō, las cosas buenas, ò malas para el hōbre, entiēde se tratar todo lo q̄ cōseruare la vida del hōbre, y huyr de los males q̄ la dañá. Y así prouee la prudencia á si, y á sus cosas enel hōbre, q̄ la tiene por sus partes, vna en las cosas de casa, otra en dar leyes. Y así otras partes de q̄ trataremos quādo fuere por la diuisiō de la Philosophia, y sus refranes, pues

alabō nuestro refrá, al hōbre proueydo de todas las cosas cōueniētes á la casa, por q̄ no biuirá mesquino, q̄ es pidiēdo lo todo emprestado, como arriba diximos, q̄ alguna vez se lo niegá, otras se lo dá re çongádo, otras se lo dizē en la cara, q̄ se prouea de las cosas necessarias, y porque desto aurá materia tēdida en la Economía, no me de terne eneste.

☛ Hombre holgazá, enel trabajo bajar se le verán. 77.

El q̄ trabaja cō gana de ser llamado buē trabajador, no tiene cuēta cō lashoras, q̄ hade holgar, sino cō el poco tiēpo, q̄ tiene para trabajar y limita su haziēda cō la puestadel sol sin cādiles, y despues suele velar hasta media noche, pero como veremos, q̄ es vno holgazá? el Comēdador lo declara, por q̄ trabaja á priessa, y mas por acabar presto, y holgar, otro sentido ay q̄ en la obra se parece si es official asētado ò holgazá, aunq̄ aqui declara trabajador en la misma obra. Aplica se á estudiante perezoso.

☛ Huye la memoria del varon como el esclauo del señor. 78.

Vno de los mayores bienes, que Dio Dios al hombre fue la memoria, que como dize Tulio en las particiones, es la memoria. Theforo, de todas las cosas halladas, y guarda dellas, y parte del

animo q̄ tiene en deposito las partes del ingenio, es hermana legitima de la escriptura. Que assi como las letras conseruan las cosas, assi la memoria en la cabeça, tiene, y guarda lo encomédado. Dize el mismo autor en los libros de la inuencion rethorica, q̄ es la memoria vna cosa por do el animo repite las cosas, q̄ han sido, trae el mismo, que Simonides Chio inuētò el arte dela memoria, en Stobeo ay vn sermon, y platica. 23. q̄ trata de memoria, dōde pone muchas cosas de la memoria, las quales por ser muy puestas en Philosophia natural, las dexamos, q̄ se lean en el tratado pequeño, q̄ hizo Aristoteles de memoria, y reminiscencia, porque el refran no trata sino de la falta de la memoria tenemos esto del mismo Aristoteles, que los animales brutos pueden tener algo en la memoria, pero no hazer reflexiō en ella acordando se solamente los hōbres pueden hazer lo vno, y lo otro, trata tambien dello Platō en el Philebo. Es la memoria vn escriuano, que tenemos dentro de la cabeça, esta es vna parte del alma, ò instrumento, que aprehende las cosas, q̄ van passando las conserua, las haze reparar, se las representa, y las trae en circulo haziēdo vna rueda de llas tornando à hazer boluer en su ymaginacion, lo que ha passado

114
juntado lo con lo presente, no permitiendo, q̄ se haga infinito el negocio, y q̄ no se pueda comprehēder, esto es officio de la prudencia fauorecida de la memoria, segun Plutarcho, este mismo autor, en el tratado de como se hā de criar los hijos, dize q̄ sobre todo se deue exercitar la memoria de los niños, porque es como despena de lo q̄ se aprēde, y porello se dize en las fabulas, que la memoria llama da en griego. Mnemosyne, era madre delas Musas, q̄ son las ciencias, como declarando por ello no auer cosa, que pueda tanto criar, ni engendrar, como la memoria. Assi de exercitar á si en la parte de que tuieren memoria, ò en la de ser oluidadizos, pues fortaleceremos la abundancia de naturaleza, y henchiremos con el exercicio, lo que falta. Seneca en el Prologo de las declamaciones, pone la declaracion de nuestro refran, la memoria es de todas las cosas, que ay en el mundo, la mas delicada, y fragil, en quien topa la vegez, y desta manera hu ye la memoria del varon, y pone por semejança, como el esclauo se va de su señor con desseo de la libertad, es la memoria de tal manera, q̄ adōde ay ingenio veloz y presto no biue alli, y los que con trabajo entienden la cosa, y dá tar de ella, estos son mas fuertes, q̄
la me-

la memoria, y cōseruar mucho lo q̄ hã tomado, como fue Catō V ti cēse. Y asì lo trae en su vida Plutarcho. Quintiliano en el. 2. libro cap. 2. de la memoria, pone grandes precptos de la memoria natural, y artificial, y marauillas de ella. Plinio en el lib. 7. cap. 24. Dize q̄ la memoria es el mas necesario biē dela vida, y ha auido personas tã señaladas en ella, q̄ dubda quien ha de auer mas loor. Cyro rey dixoxo à todos los desu exercito sus nōbres. Cyneas embaxador del rey Pyrro hizo lo mismo en el Senado, y à todos los de la ordē Equestre, otro dia despues, q̄ vino. Mithridates rey de veynte naciones en las mismas veynte lēguas daua sentēcias, y oya à todas ellas sin tener interprete los hablaua, y hazia las plasticas militares. Charmidas en Greciã representaua à manera de quiē lee todos los libros, q̄ cada vno auia puestto, y acabado en las librerias. Asì como Simonides diò Principio al arte Memoratiua, asì Metrodoro Scepcio la perficionò de tal manera, q̄ todo quãto se oye, se puede tornar à dezir por las mismas palabras, y no ay otra cosa tã delesnabile, ni tã fragil en el hōbre como la memoria q̄ siēte los acaescimiētos de enfermedades, las injurias, los miedos en vnos perdiēdose particularmēte, vna cosa en otras toda entera-

mete, vno se oluidò delas letras siēdo herido cō vna piedra en la cabeça, otro, q̄ cayò de vn soberado, ò terrado se oluidò tãto, q̄ vino à desconoscer à sus esclauos, madre, cuitados, parietes, otro enfermo vino à no conoscer à sus esclauos. Messala la Coruino. Orador se oluidò desu nōbre, esto trae Plinio. Seneca, dizē desu en el prologo del lib. 1. de las declaraciones, q̄ solia dezir de memoria dos mil nōbres. Asì como los auia dicho, y allegãdo se ala escuela, dōde oyã casi doziētos oyētes, tornaua à dezir los versos detodos, q̄ cada vno auia dicho vn versofocomēçando desde el postrero hasta el primero, y cō todo esto dize q̄ ya nō podria hazer algo de lo q̄ solia por la vegez, y tãbiē por larga pereza, q̄ a los mancebos trae à grã oluido, la memoria del rhetorico Porciolatrō encarefice engrã manera, y de Hortēfio, orador, q̄ llamado à vn almoneda por vn amigo suyo, Sifena, estuuoenella todo el dia, y recito alcabo de memoria todas las cosas, los preciosos q̄ los cōprarõ por su ordē estãdo allí los cãbiadores, q̄ se solia hallar à ello, y aprouãdo ser asì, ponēse remedios para la falta dela memoria y no la auria mejor, q̄ beuer del agua dela fuēte dela memoria; q̄ recuēta Plinio en el. 31. lib. cap. 2. auer en Boecia parde el tēplo del Dios Trophōio juto al rio orcho meno
dos

dos fuétes, q̄ los q̄ beuē de la vna se oluidá de todo, y los q̄ beuē de la otra traē gr̄a memoria ponian los antiguos segū dize Alexandro de Alexandro lib. 2. cap. 16. la memoria, y fu asíeto en lo mas baxo de la oreja, y así queriēdo auisar à vno de alguna cosa, ò q̄ pareciese se en juyzio le tocauā lo baxo de la oreja, y de ay vino el aguero, q̄ quādo zūban los oydos hablādo de nosotros, lo qual era muy tenido de los antiguos, de aqui los Egypcios, q̄ señalauan los sentidos de su coraçõ por señales, y figuras para dezir, y señalar vno de gran memoria pintauā vna Liebre, ò vna Zorra cõ gr̄ades orejas, por q̄ son de grande oydo, y señalada memoria en el lib. de los Apophthegmas, griegos secuēta, q̄ Socrates fue tã amigo de encargar todo ala memoria, q̄ dezia q̄ las letras nos auia hecho mal, por q̄ lo q̄ tene mos en la memoria solo esso sabe mos, y confiando en letras, ò en libros no se exercita la memoria, pero si los m̄aceboslo oyessen, y lo encomandassen ala memoria sabriã mucho. Y así deuia de ser antes, q̄ viuiesse letras. Cuēta se en el lib. 5. que Themistocles passādo por vn estudio pregūtò, q̄ se enseñaua alli? respõdiēdo, que arte de memoria, despreciò la diziēdo antes querria mas arte de olvidar, y cierto, q̄ tenia razõ de dezir aque

llo vn hõbre, q̄ aprēdiò en vn año la lēgua Persiana, y tãbien, q̄ ay cosas, q̄ nos serà mas agradable el olvidar nos dellas, q̄ la memoria, facilmēte nos acordamos de lo q̄ q̄remos, pero no podemos olvidar nos de lo q̄ no queremos quedādo rezia la ymaginaciõ de las cosas malas. Antisthenes dixo à vno, q̄ lloraua la perdida de sus cartapacios, mas valiera auer escrito aque llo, q̄ estaua en los cartapacios, en la memoria, q̄ en las hojas. Calsio Seuero auiēdo mādado quemar los libros, q̄ auia cõpuesto, por el mādado del Senado dixo, lo q̄ agora queda es quemarme, pues los aprēdi todos de coro, lo q̄ se eiculpe en el animo no se puede quitar, sino cõ la vida. Aunq̄ la edad, y la enfermedad, desbaratan este tesoro como se quexa Meris en la eglõga. 6. de Vergilio. Omnia fert ætas, animum quoq̄.

La edad lo llena todo, aun la memoria.

Roba, que yo me acuerdo muchas vezes,

Quando niõ passar los largos dias.

Cantando, que aun agora tantos versos

Se me han huydo todos, y olvidados.

Asi lo dize Horacio en la arte poetica.

Prouechos muchos traen juntamente.

Los años, quando vienen, y consigo,

Se llenan muchas cosas apartando se.

Y poresto vinierõ las letras, la escritura, y la impresiõ à dar remedio ala falta de la memoria, q̄ hu ye del hõbre. Y así dizē los sabios q̄ cõ la edad se va perdiēdo la memoria, y ganando del ingenio, y discrecion.

Hombre confuso y cochino hazen ruido. T. D.

Aque viene frio haze ruido por dos cosas, o por que estando mal cubierto no puede reposar, y remuebe de una parte adtra, o por que con el movimiento adquira calor, o corriendo, o andando, o dando de golpes con los pies, y el traslado de esto repida en el invierno a los estudiantes, en la lamanca, que ellos parecen no parecen sino que ban. Exidos de el aquison, que dicen Esto, o que no que estan muy en suer, y quando oyen lición, a quel pateax asi para calentax los pies, como para hazer que dexa de dex el Secor, yaun de los cochinos nose puede decir: alauax, porque es Ciudad don de los Cochinos se huelgan mas, y hacen mas ruido sin temox, ni reuerencia de tanta sciencia como halli ay. Jassi ay hombres confusos, y Cochinos con ruido. Aplicase a los hombres que tienen algun tra bado que no pueden estar sosegados, ni menos los que de su naturaleza son de mal reposo, tan poco pueden estar sin hazer ruido.

Hombre hambriento es como medox. G. O.

De la manera que el hombre harto no es comedor, asi al contrario el que es hambriento haze su oficio, que es comer, lo qual muy largamente de claxan los zahanes de comedias, q por su estomago pueban este Reposo

Hombre que no tiene Cabeza no ha menester bonete. G. V.

Esta es Verdad muy clara de tal manera que alque dixere que lo ha via menester el bonete no (teniendo Cabeza) podriamos llamar gran necio. Jassi sedice de las cosas muy claras, y quando uno se para mucho en probar una cosa ya dada, por Verdad le esta bien, Hombre que no tiene Cabeza no ha menester bonete, porque tan gran falta de entendimiento, es no creer lo muy claro, como creer lo imposible, y es curo, podria se moralizar de esta manera. El bonete es señal de grado en sciencia, tambien es señal de Beneficio para las quales dos cosas es cosa muy importante aues estudiado, y tener buena cabeza de mucha doctrina, sero, y bien vivir, que es la Cabeza Verdadera, y tal mereze el bonete, pero el hombre, que ni tiene doctrina, ni sero, ni buena vida, para que ha menester bonete; para que hande graduax, o dar Beneficio al ignorante, o Loco, o mal hombre, si hablase el bonete con la Cabeza, como en un dialogo y italiano haze muy afentado se hallaria prendose tan faso, aunque en Cabeza, y de hombres muy entonados, que cada es dixa el bonete) que teniendo una forma quadrada la mas firme y poxia qual sellama el bonete quadrado, que es daxon asentado, cuerdo, y de gran Reposo, que me asienten en Cabecitas, que se rodean con mas movimiento que la deleta del hazon, y como no les encaja trahenme a medio lado, yaun no le entro en la cabeza, y no me en seño tanto en verme en poder de otros, que ya tie-

non presunción de Bachilleres, y como
zuelos, que se llaman Licenciados, y
en otras personas maiores, que retie-
nen por maestros, y doctores, y no han
aun puesto en la Cabeza en que yo ando,
tanto como un Abellana de saber, q̄
aun yo temo mas que no caygo de los
car cabelas en que hando no metoma
ría el que me trae en sus manos, y di-
ría que carga traigo a cuestra una
obligacion de conciencia; Otra muestra
de Regimiento; una señal de que ha
de aconsejar a todos; una tablilla de
meson a don de todos los del pueblo ha
de venir con preguntas necias, y se-
bras, Una memoria de honra de los le-
trados antiguos; y un conocimiento, que
tengo desta sagrada paxa Repartida
en otras conocidas de piedad, y mi-
sericordia; echo esto si fuere habil pa-
ra traerme en su Cabeza traygame,
y si no tiene tal Cabeza, dexeme, dici-
endo hombre que no tiene cabeza,
no ha menester bonete, cierto no ba-
muí fuera de la zorra el bonete, que si
los niños supiesen la carga, que les
echan por dexarian cada dia uno, por
que los padres se cansasen de com-
prarlos, el mozoelo viendose con bon-
ete, o dixia de la obligacion, otra abaja-
ria de quitaxelo hasta que lo mere-
ciere, el hombre mayor conociendo q̄
por mucho que haga aun no hinchi-
ría un de sus rincones, y entendi-
do que es necesidad traer cosa, que le
pone maior peso del que puede llevar
holgaxia de doblar, y tenerlo entre sus
libros hasta que lagente se pidiere por
que hombre que tiene cabeza no trae
bonete, pero ay grandes monstruos,
que unos sin cabeza handan con gran
de bonete, y aun boylos, otros sin ma-
nos son atabados de grande liberalidad,

y muy dadivosos, que no ay buenas cosas
en los lugares donde ellos no pongan las
manos, y tienen las manos, y tienen las
contadas, otros no tienen lengua, y son los
que mejor hablan, los que mejor aconse-
jan, los que mas aprovecho del pueblo di-
cen hallivos; otros no tienen pie, y halla-
se en todo lo bueno que ay en el mundo,
y no ay quien mas hande, mas corra,
mas traque, ni ay corras que tan pres-
tamente de pache, otros notienen estoma-
go, y no ay buen bocado de carne, ni buen
peccado, ni vino precioso, ni regalo, que
ellos notengan, y no en riber en aquel
estomago, que de tan delicado dice note-
nelo, otros notienen ojo, y aoran los ojos
hezmoro, lo mas tenido en su pueblo.
asi ay tantos milagros de ellos por su-
citos pueblos, que son como juguetes
de Mastrucos, que tienen ojo, ma-
nos, pie, y estomago, quando quieren
paxa si mismo, paxa el mundo no los
tienen, el como cartapacio, por libro
del Embaydor, catao blanco, catao
pintado, cata buenas cosas en el ca-
ta cosas malas dentro de el, y cor.¹⁰
do esto se le puede decir nuestro re-
tran a albo de los que lo dixeren, por
que lo dicen paxa glosario, hombre
que no tiene cabeza no ha menester
bonete, debere aqui considerax como
lo esclabos no traian bonete sena-
lando que no exan enteros hombres,
nota lo que dicen alfon del Pulula-
ria de Jupiter, y como los serbos
lo recibian, y de la libertad Persio
Satyra. S.

La muger que poco de la tarde
haze liguera tela. 82.

Dice la glosa que compoco de abaja, no
se acosa sumbra agañax mucho bien aun
que adesta, de la manera que la ma-
drugada aprovecha paxa todo el dia,
asi la tela de buen fin aldia, y como

La muger tenga por su oficio hazerle en su casa, y se precie de ello con la zon, con tanto quantos tejas ha echo en su vida, y de quantos d'axos. Ahi no puede hazer esto sin velar muchos. Aplica se a todos los que quieren al canzar algo de honra con un baxo, porque quien pees quiere, no faze, tiene, y otros v'rianes ay, donde se claxa esto.

La muger, La Zexera, por su mal se afeyta. 63.

Dala causa el Comendador, la muger, porque es Requerida, y la Zexera, por que es comida. Bien esta esto dicho, si la muger pensare que afeytarse es por su mal, y el mal de la Zexera fue se ser comida, pero la muger se a feyta aparejando las mudas de quaxta semanas honchendo las poria y tillas de alambiques, matando las fiesas, que les dem mill manezas de Agrios para v'clumbraz, preguntan do decara encara, que haze labna con que parezca exmosa, y por es to se rufia de handar a sombra de tres dias quince dias, por ser v'ita de hno, y de pues que han pa sado aquellos dias, como dize Ju benal en la 6. Satyra, y quitalo p'ximero que ha encalado, y paxer ce me que siempre pintan al paxo lo que han encalado con blan cos, y esto si es por su mal. Claxo se se, pero ella no tiene por mal por ser ^{Requerida} ~~Requerida~~ pues se afeyta, y se re afeyto para que le hablen, f'ing' algunas dicen, que sus maxidos se lo mandan, dichasas ellas, que encu bren su mala voluntad con el manda

Maxido, La Zexera no axriba de sentir por mal ser comida, si sintiere que rufin y perfeccion es allegar atal p'rimto, que el hombre se raba de ella, como receta impueto por ley de Dios, y cuxto, que es mas la per feccion de la fruta quando viene ama nos del hombre, que no quando se paxede en el árbol, o treeca, que dicen que no fue de p'rouecho. Tavi quanto a curiamos a la muger, que se afeyta tanto, de uemos loax a la Zexera, quando se paxa muy coloxada, por que viene a ser comida de su señory, conxe su Caxera, que es hazer sexuo. Tavi Respondemos por la Zexera, que no es por su mal, sino que v'ciue el fin de su ser limita do.

La Cuba llena la Suxera beoda. 64.

Auia uno exabajado de enchiá una Cu ba, de un pedaxo de h'no que tenia, y quando la acabo de enchiá que tenia una cuba llena, ya un contando loq le valdria aquel año, halla, que su Suxera la ha menester toda, porque es beoda, ya ni redice para el que axriba atenez algo y luego se le habu una cosa donde paxede todo lo que pensaba, aprobecharse.

La muger necia a su guata se paxa p'rieta. 65.

En muchos Lugares lamaron esta necia de las mugeres, es la p'rieta, por que son las casas tales, que toda la lum boxe les entra por la p'rieta, y allí co sen, allí hilan, y exian ny r'isof,

ay otras que se vean adentro,
dando la voz del viento, y aun cubren
dese hasta los ojos, que las que tienen
cuidado de afeytarse llaman de decu-
dada, que nos le da nada por el viento,
y a su puerta se para puerta, aunque
algunas se paran blancas por estar a
su puerta.

La Mujer, el huerto, no tiene mas que un dueño. 66.

Dois cosas pone este refran, que sendo
tratadas de muchos, tienen apocada
mucho de su ser, de la manera en que
el huerto mudando muchos due-
ños se estragan los arboles, se pierden
de la fruta, los riales, y jazmi-
nes se caen en el suelo por no tener
quien los arrime por su orden,
las otras cosas se van dañando,
porque no quiere dueño, y esta sem-
pre un mismo para que conozca la
hierba, los riales, las flores, y las
dada Beneficiando, pero los muchos
no tienen esa cuenta, y mas rida
ra para cada uno, así la mujer,
que para ser bien tratada debe
tener un marido, y que reduce
mucho, para que conozca quien
es el refran la costumbre, la
mantenga en la honra, que me-
rece, y es cosa de de el principio
del mundo mandada de Dios
que la mujer tenga un marido,
el marido una mujer, porque
de otra manera su honra viene
en gran perdición, si son muchos,
siendo mala, y siendo buena, en
nombre de viuda cada vez que
seca, comienzan ambos cosas
a nueva, y para el hombre dan

bien está bien, que la mujer no ayate
nido dueño, porque no venga con ma-
los riales. Así nuestro refran no
cuerba el casamiento segundo, sino
que para el hombre conviene más
esto mas justamente.

La Mujer que poco habla

Siempre trae mala Comira. 67.

En otros muchos refranes, ha hemos
tratado, que los pezezones no pue-
den ser bien, si se crian a su
biso. Así la mujer si del dueño
de su casa debe hacer la Comira, y
halla poco siempre la trabaja, y así
en mala, porque no la venia, y así
a su deseo que si la mujer se toma
en punto de honra se cria, de
su trabajo se crian tenidas en mucho,
nadie se alauaria de averlas todo,
pero agora en este tiempo mas en-
tienden algunas en pedir, que en
hilar, porque aunque todo ha me-
nestre la boca, mas facilmente
se pide, aunque si mixaren quan-
to que se pide, procurarian an-
des de searse en paz salira en
hilar, pero por cada una vez la ber
guenza es muy pasada la boca. Así
cabe a lo que trabajan poco, que
no alcanzan para vestirse, y a los
que estudian por seranos, que tra-
hen mala manera de aprovechar
en las letras.

La Mujer mala, cauta, no infamada. 68.

Así dice este refran a lo que estaya e-
cho, y no para que así se haga, que ya que
por su desdicha, la mujer carece de
sartre, desea mala, que por cada una infamia,
mal exemplo, y otras cosas, que dañan mu-
cho, que sea cauta, que es aconsejado, aun

que valdria mas que fuese casta, y q'de esto fuese la fama, que cite coniespo quexria, que fuese cubierta para que cautamente, y con auiso cubriere la muger su pecado, prosiquiendo, porq' le va bien en sus negocios, aunque sea bueno el encubrirse por no dar mala fama de si, y no escandalizar a otros, sino que la tengan en el paxo, cer. por buena, pero debe ella ser mas auisada poco a poco para herre de su mala vida, haia que olvidada de tal manera, y que por de dela buena fama en que esta no fingidamente.

La muger La Gallina por an daz se priede ayra. 6.

Tratando en los refranes de casamiento, desta manera quando se dize de la muger, auehos ya declarado cite refran, pero la plora dice bien asi. Las personas flacas pierden de mediendose en ocasiones peligrosas, cierto no ay cosa mas flaca que una muger si redra a andar, y a oiz dichos de hombre, en fin no es mas que la gallina, que ella tanto quiere, que en sabiendo de la r se priede luego, de esto es el saci prete de Salabera, que con gratia y rasones encarecio la perdida de una gallina.

La muger loca por la lista compra la toca. 10.

Quando de considerax la muger lo que es de prouecho, y lo que le ha de honrar muebere antes por la lista, y por alguna cosa de auor que han echo las señoras en la toca quando es niña, asi como loca desea demirax lo principal, y compra la franquía, o qual

que tenga litora. aplica la lora a los hombres de poco sauer, que no miran con respeto los medios de los negocios, sino por un poquito de prouecho nomiran los sustancial, que son los medios con que acabaxan lo que toman ahazer, porque seba el poco de prouecho, quedavles el trabajo encara, e esto natural tambien para los que compran como la casa por la portada, la ropa por la veda, con que esta vueltaada, el libro por la encuadernacion, y como ay en el sexurre de hombres, que toman un niño mozo por estar di en sentido, y si quexemos decir en casamientos por la dote, que si bien remiraran lista e haiti, y tan loco es el como la muger loca, que por la lista compra la toca.

La ramera, y la negra mientras mas se laban mas negras se melan. 11.

Lo que es natural, no se puede quitar, asi la coxrepa que es negra la quando se luce mas el negro, la ramera que se ve no, que es otra naturaleza de ser mala, y fea, y afeytada, quanto mas se laba mas poca parece, porque se cubre quien es, y miran mas en fealdad afeytada.

La muger algarera nunca haze barga de la. 12.

Algar dice los arabigos por xita, o sea la algarera, paxlera, asi la muger que mucho habla, y promete que haze bien agardar todo su trabajo en la lengua, y despues no haze cosa, de manera que es menester callar, y obrar, asi entodos los negocios, las palabras hacen muy poco, y el hombre paxlero pierde el credito de hazer algo que aproueche.

La Mujer preñada la fiebre
trae en la manga. 23.

De las señales de la mujer preñada se meca
quán apaxada esta a la fiebre, porquede
pues que la mujer siente la preñez en el
primer mes mudale le cuerpo el estomago
de otra manera que solía, come de otras
viandas, antojanse las cosas trabajosas de
hallar, y dare aprouax, caxome, barro, y
otras cosas, más dañosa, mudarele el cu
erpo de muchas maneras de derecho a
en coxuado, de sano, ano sano, y así cada
hora siente su accidente, por esto se dice q
esta a la fiebre en la manga, que el cuerpo
muy ceceo, también se le muda la voz,
dice en borseca, algunas veces se le hin
chan las piernas, y así con rumbo son o
tras de las que tenía. Si era humilde, tra
nase sobe estúa, trae consigo una mala
condición, ya un auerxi de acercien
ta condemañados Regalos, también los
ofos se conuemen, pero mixa muy en
hito, cansarse presto andando, o en otro
trabajo, las niñas de los ofos se tornan
más claras, que solía tener, lo blanco
reciue más blancura, que en mas espe
ra, los pezones de las tetas se le estienden,
y comienzan a rentir dólox en ellas, que se
las haze hinchar, y enduzere el cuerpo
es espeso, estas cosas más de acaer a las pre
mezizas, que a la que ha parido, y uarie
de acuerdo con los muchos partos, aunque
paxa Regalar se siempre son proximozos. Ci
erto que es buen empleado qualquier recu
cio, que se hace a una mujer preñada, por
aquel cruel trabajo de traer una criatu
ra tanto acuestas, y por los graues dolores
del parir, y el peligro en que tiene de es
tar siempre enferma, y auer morir de
ello.

La mora en Cabello, no la soe
Compañero. Damela preña
da, opaxada la daxe la he
conocida. 24.
Conocido esta por la experiencia quanto

sea difícil conuexa la bondad de una mujer luego
conuexare sin caer en alguna deonra, porqu
uendese muchas por lo que noton acada año aca
eice por el buen conouimiento del nouio lo qual
eicarta cerrada, y que uendola, y preñan
do a todo es una. Dios sabe lo que tieba, por
que auerxi uito hijas de buenos padres
mancaxe antes que se caren y las le por
sanas, y otras que nos chasterido esperan
za ellas uenir entexas, y como deuen las
buenas, los Señores con que los hombres se
abatan no acaer sino a diez casados son di
uxos, uno por dixexo, otros por la habi
lidad de acaer, y cantax otros por la huen
cia, otros por amistad de parientes, otros
por buen cuerpo, otros por lim dos cabellos,
otros por una diuandad, y ninguno se aba
tio auer si era virtuosa doncella, ó casta
funda, pues andando dos marcebos pare
andose el uno alababa a una mora de bu
en Cabello, y de tal manera lo decia que
compañero le dixere, pues pedidla por
mujer, el otro que era mar cuerdo, y auer
uio más le dixio las palabras del Regalar,
que quierendice del Cabello nos enamo
xerí y lamente, al menos que se paris que cu
ramente era parido, o que era preñada,
que entonces la daba por conocida, y auer
que daxe satisfecho el mancebo porqu
uio el daño escapexia de casarse, así con el
la, o de pediría de si aquel penamiento,
pero que sabeis vos si conto a ese Cabello ha
bio a parido secretamente, o si la daxon por
doncella, lo qual nos auerxi de vos ya es
medio mal, aunque la pexona que lo sa
be es notoria en su conaxon, ya un con el
dedo, y auerxi de lo despuer uinierades
conpian dólox, por que lamente loakes
el Cabello, y no mixaste bñn lo que más
adelante del auer fuele.

La Mujer placera dice de todos,
y todos de ella. 25.

Quita la mujer auerxi entienda en
plaza, o en andax comunmente en lu
res públicos, entreatando pexede la uexu
enza, que es lo mejor que tiene la mujer,
notupe anadie, que la des honre, sino que
ella se ponda, uerxi a que diga de todos,

que todos tambien digan de ella, y hallen
nose perdon a linage, de honra, pobreza,
y quantos males ay en las partes.

Y a mas cauta entendida por mas
Carta. 26.

Defiendo a una parte la bondad en que
pone Dios a cada una muger, para que
se guarde de los peligros de dia, y de no
che, y se haga muda Borda, en quan-
tas cartas, peticiones, suspiros, mu-
cas palabras que oyere, lo qual es para
bien para ella, pero aca segun la fama
de condescencion vulgar delo que se sabe se
hurga queriendo una muger hermosa, y
que se huya todo lo que en publico a bu-
ena muger daña tomando nombre de
cauta y auirada en la obra aquella tie-
nen por mas cauta, que la donzella, q
aunque lo sea no mira por refugio sin auir-
ro.

Esta es buena y honrada que es
la muerta. Reputada. 27.

El sentido deste esplan, segun el Comen-
dador, es que a los muertitos nadie les tie-
ne envidia, por esso entonces se puede
ya decir la buena muger, y honrada. Y
asi vemos, que acontece, que los que tenian
envidia, y le eran contrarios en la vida,
le alaban despues, como dice Ouidio. La
virtus inuiviu' liuor post facta quiescit.

La inuidia con los vivos se mantiene

Despues ya de la muerte ella descansa.
Otrosentido es que la muger despues de mu-
erta es buena, porque esta se guarda de
los casos, y de las cosas humanas. Y asi dice
Salomon que no debemos alabar al hom-
bre sino despues de muerto, y en vida
no es justo alabar a nadie, porque no
esta tan firme, que no pueda caer, esto
es conforme a lo que decia Solon, y tra-
ese en el adagio latino; finem vite
specta et inuenta con el fin de la vida, pa-

... y llamar al no bien abon-
turado, lo qual el loque decia Obidio de
Acteon, en el 3. lib. del Metamorphosis.

Antes que alguno muera, no comiense
que sea dicho bien afortunado,
Y asi hemos de esperar el portuaria.
La sentencia de Solon trae Ariston con
sus dichos.

Dijo la vida entonces se dichosa
quando le vino el termino a la vida.

Asi lo trae Herodoto que el Rey creso
preguntando a Solon, oyo aquesta sen-
tencia, y Aristoteles trata de la ma-
tercia en el lib. 1. de las Ethicas, por
que llamar a una muger buena es
endos maneras, o buena en quanto la
vemos, que vive bien, y entonces bien
la podemos llamar buena, o es buena
ya, perfecta la virtud heroica. Esto
hasta que muera, y este reputada,
nose le hade decir, otro texazo senti-
dos segun el reflexion que hemos decla-
rado, que tres dias tiene de vivir la
muger, y lo de la epigrama grega
que la muger tiene dos dias buenos.
Y asi se entienda, que quando libra
al marido de su pesadumbre, ya en-
terrada, entonces es buena.

Embria al hombre sabio a la em-
bajada, y no le diga nada. 28.

Nota de encomendar el negocio a
unos de mirar quien es la persona de
quien lo confiamos, porque si en esto ha-
uemos acertado a elegir bien, el negocio
va seguro, y si en esto se ha errado, por
mas auisados quedamos nose podra ac-
tar cosa, de manera que aqui se nos ha
declazado la ventura, que tiene el hom-
bre sabio, aunque no lo es. Y asi se dice em-
bria al sabio, y no le diga nada, por
que basta ponerle en el camino, por
que el sabe de alli adelante, como ha
de guiar lo que le es en comendado, y

no el merceder decidle a
zela prudencia.

Entre Padres y hermanos no me
tas tus manos. 22.

Dos cosas nos auia este Refian, la ha
er, que nos eamos tan entremetidos, y
tan curiosos de saber las cosas ajenas, y q
no nos tocan, que quexamos saber las
cosas, que para el padre con su hijo, y el
hermano con su hermano, porque des
to ninp un buen serique, sino antes
grande daño, porque como estas cosas
sean por la mayor parte ocultas, no se
pueden saber perfectamente, y dan au
so a que el curioso de ellas juzgue i e
mixaxiamente conforme a su donada
intencion. La segunda cosa, que sa
camos de aqui es que en encillas
tan caz canas, como son de padre,
y hermanos, no quexamos entremete
nos, porque ya esta aueriguado qu
antos daños seriquen de quexar me
tez paz en los ruidos, y pendencias,
como vemos que siempre ueba en la
cabeza el que mete paz, quanto may
sexa esto verdad entre padres, y her
manos, que el intexuendox por fu
exza hade enojar al mo, o a enña
bas parte, y ellos facilmente, como
pacientes, se venen a hazer amigos,
viene aqui queda todo el enso en
el que quiso entrax de por medio.
Singe Croco en sus fabulas, que vna
vez dos toros decelos vinieron a topa
se tan brauamente, que atronauan
todo el campo, y hauianse dado por
des heridas de arte, que corria de
ellos mucha sangre, viendo esto mo
Zorra que paraba por alli al son de
delos golper, y teniendo lastima dello,
uogose a quexelos de partra, y a dca
le, que no era razon, que siendo de

Enna especie de animales, y amigos, y
pacientes, se hicuexon tanto mal, ellos
con el gran enso, que tenian no hucuan
caio de sus palabras, y voluieron a to
paz como de antes, y no mixaron alg
se auia metido en medio, y (coquendo
la entre sus cuernos) la hicieron pe
dazos, y ellos facilmente se hicuexon
amigos. Aunque otros dicen, que la
Zorra se metio en medio para co
mez la sangre, que estaba en el rue
lo, y alli la traxaron, y por esto nadie
deue buscar intexer en parte tan pe
liprosa, como en encillas de pejo
nas tan allegadas, y aca esca tornax
se amigos mas presto que el pueda
salir del mal que le quexen, porque
aunque los enso de los hermanos, q
son en algunas horas y años de paz
de feoz, son para acabarse presto, pe
ro enuiendo que vno pone entre ellos
el rano, o se enojar con el cada vno,
por si, o entrambos lo castigan, y auide
ce el Refian, entre dos muelas no me
tas tus dedos, aunque la concordia
estan loable, que deuen todos proca
raxla, pero sea de tal manera que
de palabra, y con ser, y por texerco se
haga, pero no metiendo las manos
te metex las manos puede se entende
o que de latinadamente remeta entre
los que estan peleando. Tami ueua ca
tigo de su locura, siendo como Milon
el de Carbon, que metio las manos en
la hendedura del arbol, que estava
con las cuñas, y caiendo se quedo alido
y preso hasta la muerte, o es el metex
de la mano, quexiendo para si al
gun prouecho, como acacerce entre
personas vafes quando vinen, que me
tendolos en paz pagan el vino. Am
quando ay de conformidad entre he

manos, ó padre, y hijo el que remite
 a del partir los, quiere llevar algo por
 con cexa los, lo qual es auaxicia gran
 de, salvo rino fuera oficio ruyo po
 ner concueto enpleyto, que ya enton
 ces bien merece por lo que estaxia
 algun premio, pero el que honrada
 mente se interpone aponer por ha
 de estar sin interer, y como si doxer
 mos sin manos, desta manera. Ma
 co Ciceron reprehende a Q. Fabio La
 beon, que puesto por arbitrio, y suer
 amigable entre los de Bolo, y Ago
 tes, (que siendo vecinos trayan con
 tienda sobre los terminos dela tierra)
 embraado por el Senado Romano, pa
 ra esto quiro meter las manos un
 proposito, y apartando acada uno de
 los pueblos, aconesple, que no trataron
 aquel negocio con gran codicia, y q̄
 antes quieresen volver atrax, que
 ir adelante, y como cuando se vien
 concedido lo que el Arbitrio decia, dexo
 una gran parte dela tierra entre
 terminos, y terminos acada uno por
 gando rex del Pueblo Romano, lo que
 estaua en medio, esto fue engañar,
 no juzgar. Asi que enquanto el in
 terer, y quax dar la Cabeza entre pa
 dres, y hermanos, no metas tray ma
 nos.

La muger que cria, ni harta,
 ni limpia. 400.
 Establecida era por ley de natura
 lera, el criar de los hijos para conuersa
 cion de si mismos. La si como entran
 dos los animales lleva el hombre ven
 tura entodo, principalmente en el pu
 to de los hijos, que son otros hombreco

o, quax necidos de la sen,
 Asi entrelas hembras, la muger pa
 ra mas trabajo, que ninguna de todas
 otras especies, porque el oficio de
 lactancia a sus pechos fuera de auer
 traído el hijo nueve meses de aquel
 trabajo, que todos auemos visto, y q̄
 ciertamente no es agraciado tan
 to como se deue, aunque la Cigue
 ña se acuerda tanto de su madre,
 y lo paga en la misma moneda,
 porque entre los trabajos, que tiene
 la muger, que cria ei, ni andax ca
 ta, ni limpia, que lo uno es contra
 rio a los alimentos dela vida, no
 andax axto, y lo otro es contra el po
 lize, y ataxia, que es natural
 dela muger, pues ella dexa de
 haxtarse, y mantenerse, y por dar
 lo a sus hijos, y por limpiarlos an
 da decompuesta, y no limpia. Quen
 dexera a una doncella haxmora, bi
 en ataxiada, limpia, que todo ucu
 dado es mantenerse, y polize, que a
 auia de uenir tiempo, que viniere
 a quitarse la comida dela boca por
 sus hijos, y dexar de ataxiarse por
 ataxarlos, nolo creera, ni dexara
 de maldecir a quien ello dixera,
 pues viene el amor dela madre, y
 diuidada de sus glorias, y galos,
 ataxios, y limpiezas, todo lo pone
 sobre la vida, y limpieza, de lo que
 cria. Puedere aplicar a los que tra
 tan en algun exercicio, que para
 hacer lo bien se deben quitar al
 gunas cosas delas accoxias, como
 si uno fuere grande estudiante, y
 siempre estuviere leyendo, o escru
 ando, si por uentura anduviere

amateur no puido, podria ser
tamuzer que cria, ni harta, ni tem
pia, porque no es mucho, que las que
andan fuera del trabajo dexar es
ben contentas, y limpias, y los que no
estudian, que andan lo minhuendo,
que estan gordos, y muy polidos, y que
no ventan las peradumbres, que los
buenos estudiantes. Si vi se puede
decir de todos aquellos, que auen
do de hacex bien su oficio, no daran
cuenta con lo que les viene de mte
re, y provecho, sino que saliendo
bien con lo que deuen, como la mu
ger, que cria sus hijos, aunque se
pueda parte de la hacienda, de
la buena vida con uelaz, y xano
char, y aun otras cosas, que no pean
tanto, queda contento, pue todo
no se puede auer junto. Y asi debe
no tomar el intento principal
bueno, para que no es como acto
de virtuoso contente, y si de alli no se
alcanzaxe aquel provecho, aque
lla fama, que suele hauez, para ha
uer echo lo que debemos, podria
lo tomar este Refran para mi, por
que queriendo criar estos Refranes
que naxeron de nudos, flacos, y sin
declaracion alguna e hecho obla
mente la obra principal que es

caixalos dando mill dellos, para que ellos si
si hablen con todos los que quisieren, y dizen
que aunque alcanzen el poder criarlos, no
tuue las obras dos partes, azeioxia, para mi,
(que soy el autor) que es hazlo, y limpio, por
que ni yo tengo la haxtura de ciencia, que
el insigne Comendador (oxin cipe de los Re
los honzados de hepana) tuuo que delante
demi dize un dia, que quia 60 años que
estudraua, maior haxtura que exa el hom
bre considerax, que aquel gran ingenio
de aquel eminente hombre con tantas
letras, y estudiada por tan largo espacio
de años, ni menos me atreuo a estaz ha
zo como el excelente doctor Leon de Castro
mi maestro, que lo es de todos los man ce
bos doctos de los tiempos, cuya alabanza
re reuuo para el lugar conuenible, ni yo era
buxa tan lleno de ciencia como ellos dos tan
enoblecidos vazones, que e dicho, y si tubiera
limpieza de hablar en la lengua Castellana,
que tubieron algunos hombres señalados de los
Reynos, yo pudiera criar estos Refranes mas
haxtos de ciencia, y mas limpios de la habla q
ua, pero disculpo me con la dificultad de la
obra, el trabajo muy grande, el amor con q
lo hago, y deseo dexar mas. Aquello todo
medaxa alguna disculpa, y pondra a
mor alto que leyeren de quexar con rufion,
que yo os e das pasando adelante otras mas
partes de Refranes florados, que como viene
en esta proxima parte tomaxe para la ste
nidaxa e esperanza, que con el fauor de
uno procuraxe escrivir para el co
mun provecho de hepana.

~ Laus Deo ~

J. HAZAÑAS

Acabose de imprimir esta primera parte de la
Philosophia vulgar, que contiene 1000 Refranes
de los que se usan en España. En casa de Hieronimo
Diaz impresor de Libros.

En la muy noble, y muy leal Ciudad de Sevilla en la Calle de la Sierpe a 25 dias
del mes de Abril de 1566.









